AÑO XV — Buenos Aires, Marzo 6 de 1892 — NÚM. 245

Dirección y Administración: Andes, 111

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

REDACCION

¿Qué se propone el Espiritismo? —A quienes se dirige?

El Espiritismo se propone combatir la incredulidad, presentando á la consideración del hombre una filosofía eminentemente racional que se apoya en un hecho universalmente averiguado y constatado, cual es la verdad de la comunicación de los séres que nos han precedido en la muerte, con los que aún permanecemos en la tierra.

El espiritismo presenta pruebas materiales de la existencia del alma como ser consciente, persenal y preexistente á su actual existencia corpórea; dá igualmente pruebas de la vida futura por la revelación de los mismos espíritus que vienen á nosotros y nos refieren su situación, sus afanes, ocupaciones, afectos y esperanzas.

Es pues á los que niegan el alma y la vida inmortal á quienes se dirige el espiritismo y á los que se propone hacerlos encarrilar de nuevo en el riel indefinido del progreso moral, del cual se han apartado porque el credo de sus mayores era insuficiente y á veces absurdo para avivar la fé en una justicia absoluta y en un porvenir eterno.

El Espiritismo es una inmensa nave que cruza los mares tempestuosos de la existencia recogiendo los náufragos de todas las religiones, las víctimas de los desengaños y de las crudas batallas de la vida.

Nada tiene que hacer pues, con los que escudados en sus creencias, llenas de entusiasmo el alma por sus ideales, no importa cual sea el grado de verdad que contengan, siguen luchando con la energía que les infunden sus convicciones y en ellas encuentran el lenitivo á los desencantos y desgracias que se cosechan en la lucha diaria.

El Espiritismo, no combate á los creyentes sinceros, sino á los que se escudan de una religión ó en una filosofía cualquiera, con miras egoistas y personales, y á aquellos que prescinden de su enseñanza moral para apegarse á las formas.

A estos se dirige para llamarlos al órden y hacer que ajusten sus palabras á la idea que proclaman, la letra al espíritu de su evangelio.

Y lo mismo que piensa de los sectarios de todas las religiones piensa igualmente de los que se llaman espiritistas.

Cree que estos deben dar la comprobacion clara y palpable de la superioridad de su doctrina, con hechos elocuentes y no con simples frases y formulismos que los hechos se encarguen de desmentir.

Res non verba es lo que el positivismo del siglo exige de todos los apóstoles y doctrinarios, causado de las teorías y de sus teorizadores que tanto descuidaron observar lo que á los demás imponían. Con mayor razón pues, debe exigir de los espiritistas, que demuestren la superioridad de la doctrina que sostienen con hechos de verdadera tolerancia, abnegación, fraternidad y caridad.

El Espiritismo pues, no reconoce como tales á los que simplemente aceptan su parte científica ó sus teorías, sino á los que las practican ó por lo menos demuestran interés en morigerarse, ajustando sus actos á los principios que defienden.

Reasumiendo diremos con el maestro Allan Kardec:

Aquellos que poseen una fé religiosa y á quines basta esa fé no tienen necesidad del espiritismo.

Al que dice: yo creo en la autoridad de la Iglesia y me atengo á lo que enseña" sin buscar nada más, el espiritismo responde que no se impone á nadie ni viene á formar convicción alguna.

Si el Espiritismo no respetase la libertad de conciencia, consiguiente á la libertad de pensar que es uno de los atributos del hombre, se pondría en contradicción con sus principios de caridad y tolerancia. A sus ojos, toda creencia cuando es sincera y no induce á dañar al prójimo, es respetable, aunque sea errónea.

Cuál es nuestro sistema de propaganda

El espiritismo es sobre todo un cuerpo de filosofía sustentado por una gran verdad, que se impone por su demostración y está al alcance de todos.

Esta verdad, base de la ciencia espiritista es, como ya hemos dicho la posibilidad de la comunicación de los espíritus con nosotros los encarnados.

Los principios ó doctrinas que su filosofía enseña, si bien tienen la autoridad de la revelación de esos mismos espíritus, no sería esta autoridad suficiente para inducir al hombre á su aceptación si no fuese porque esas enseñanzas están perfectamente de acuerdo con nuestra razón.

Para el espiritista, las revelaciones nada significan si no se amoldan á su propio criterio, pues de lo contrario, el espiritismo se convertiría en una verdad revelada y consentida solamente porque es revelada.

De lo dicho se sigue, que la aceptación de nuestros más importantes principios no es la consecuencia de que sean revelados por los espíritus con más ó menos uniformidad sino de que nuestro propio criterio los encuentra aceptables lógicos, la expresión de la verdad filosófica más encumbrada de todos los tiempos.

Por lo tanto, el espiritismo no impone á nadie su creencia, solo invita á su estudio á todos cuantos pueden hallar en sus doctrinas un rayo de luz que los ilumine, una palabra que les anime en sus mortales desalientos.

No se presenta pues con la inexorabilidad é intolerancia del dogma sino con la benevolencia y cortesía del espíritu convencido de una verdad que desea sinceramente que todos los hombres participen de los beneficios que á ellos les ha proporcionado.

Si el ofrecimiento es rechazado, no por esto el espiritista puede resentirse; pues no solo sabe que no todos los hombres pueden, por el momento, estar preparados para comprender el espiritismo, sino que le anima la convicción de que más tarde ó más temprano participarán de sus beneficios.

No todos los seres se encuentran en el mismo nivel intelectual y moral, para apreciar uniformemente y con un solo criterio las verdades que bajan á la tierra y constituyen una nueva fuerza que impele con más vigor el carro del progreso; pero si, todos los séres humanos llegarán á donde otros han llegado, porque dada la justicia absoluta, y la universalidad de las leyes morales, no puede aceptarse que haya séres condenados á las tinieblas del error y la culpa cuando otros se redimen y se elevan.

Con estas ideas y sentimientos, puede apreciarse pues, como el espiritismo ha desterrado para siempre la intolerancia, como medio de propaganda.

Además, y como dice Allan-Kardec, el espiritista sabe que toda creencia impuesta es superficial y solo dá las apariencias de la fé pero no la fé sincera. Por eso expone sus principios á la vista de todos de modo que cada cual pueda formar opinión con conocimiento de causa.

Los que lo aceptan, lo hacen libremente y porque lo encuentran racional.

No impone una creencia como ya dimos, y solo invita á un estudio: no pretejide convertir por sorpresa, sino que se le estudie detenidamente para después rechazarlo ó aceptarlo.

Así, dicen los espiritistas: el que á nosotros como hermano viene como hermano lo recibimos; al que nos rechaza lo dejamos en paz.

Con calma y moderación, con la seguridad que dan las firmes convicciones y con la tranquilidad del bien obrar procuramos inculcar en los demás las ideas que nos hacen felices, y que principalmente constitu-

yen la enseñanza de los espíritus buenos.

Estos proclaman un Dios único, soberanamente justo y bueno; dicen que el hombre es libre y responsable de sus actos en su justa proporción y por lo mismo remunerado y castigado según el bien ó mal que haya hecho; colocan por sobre todas las virtudes, la caridad y la sublime máxima de hacer á los otros lo que quisiéramos que con nosotros hicieran; nos inician en los misterios de la vida futura que no es ya para nosotros una abstracción sino una realidad, porque los mismos á quienes conocíamos son los que vienen á pintarnos su situación, á decirnos cómo y porque sufren ó son dichosos; en suma, nos hacen sentir la grandiosidad de la vida espiritual para elevar nuestra alma y estimularla al bien.

Nuestro sistema de propaganda se reduce á exponer esa doctrina con sus consecuencias morales y sociales y á llamar la atención sobre las manifestaciones á fenómenos espiritistas; á fin de que cada cual se convenza de que ha llegado el momento en que la humanidad reciba en premio de sus afanes, la prueba positiva y tan anhelada de su inmortalidad.

Esta prueba viene en su ajustado providencial momento histórico, cuando las religiones se consideran impotentes para mantener al hombre dentro de la fé de sus antepasados, cuando la humanidad rompiendo las vallas que la sugetaban al secular arbol del pasado, reniega de metafísicas y filosofías y pide á voz en cuello hechos, hechos y hechos!

Pues ahí tiene el hombre los hechos que tanto ansia—estúdielos con calma y sin idea preconcebida; despójese por un momento de ese gran cúmulo de preocupaciones bajo cuya atmósfera vive y dé á su razón y á la evidencia de los fenómenos sugetos á su estudio el grado de fé que en justicia merezcan, y verá como la densa niebla que lo circunda desaparece y se siente tentado á orillar el nuevo campo que se presenta á su investigación y estudio.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

El semanario católico *El Mensajero del Corazón de Jésus* de Febrero 5 del actual, dedica su primer artículo á combatir al Espiritismo, de lo cual nos alegramos mucho, porque nos place ver discutir nuestras ideas, entendiendo que de esta manera podremos corregir cualquier error y hasta apartarnos totalmente del credo filosófico que propagamos.

Y esto, no porque nuestras ideas sean vacilantes, sino porque dentro de nuestras creencias está el no tenernos por infalibles, el pensar que podemos equivocarnos y que la verdad humana es progresiva adquiriendo día á día mayor esplendor, mayor belleza, mayor seguridad y mejores fundamentos.

Cuando inteligencias superiores á la nuestra se levantan para impugnarnos, nosotros lejos de apartarnos horrorizados maldiciendo al que nos ataca, lo recibimos con agrado, procuramos inspirarle confianza mostrándonos sinceros sin apasionamiento, sin intolerancia, con amor por el estudio y sin ódio por ninguna creencia ni por quién la propague aunque sea combatiendo las nuestras.

¿Por qué disgustarnos, por qué darnos por ofendidos, por qué herir á quién intenta matar nuestra doctrina?

Si es que tiene armas para hacerlo, hace muy bien, y nosotros debemos abandonar la doctrina muerta. Si por el contrario sus armas son el sofisma y el error, hagamos ver su falsedad, resistamos el ataque, mostrándonos tranquilos, serenos, dueños de nosotros mismos y con fuerza suficiente para detener al atrevido que al fin caerá desalentado ante nuestra firmeza y el templo de nuestro escudo.

He aquí, pues, nuestras ideas con respecto á los ataques que podamos sufrir; he aquí nuestra línea de conducta para aquellos que nos traigan una impugnación séria y digna de ser atendida

Volvemos la vista al *Mensagero del Corazón de Jesús* y observamos que la impugnación que nos hace, carece de todo fundamenta, no se apoya en nada que le de consistencia y valor. Más como acostumbrados á demostrar todas nuestras afirmaciones y negaciones, vamos á hacerle ver á todo el que lea que el autor del artículo *Espiritismo,* inserto en *El Mensajero,* ha querido, pero no ha sabido probar que el Espiritismo es la condenación de la verdad, el causante de la locura y el suicidio y el corruptor de las buenas costumbres.

***

El artículo en cuestión consta de 20 párrafos, y dejamos constancia de ello, porque queremos que se note que no vamos á saltear ni á encubrir ninguno de ellos.

En el primero se ofrece al lector una série de artículos "que nos hagan conocer las ideas erróneas, peligrosas y subersivas de los adoradores de Satán, así llamados los espiritistas".

Ciertamente, ha habido algún padre de la Iglesia que se ha complacido en ponernos de rodillas ante el diablo; pero sacado de ese bendito señor, nadie piensa en que adoremos á Satán. ¿Cómo adorar lo que no existe ni ha existido sino de una manera simbólica? ¿Como creer que los espiritistas sean llamados adoradores de Satán cuando la inmensa mayoría (aún la católica) no cree en la realidad de ese personaje?

Lo que hay de verdad es que el articulista del *Mensajero* ha querido presentarnos ante sus lectores con una forma que los horrorice, y ninguna mejor que pactando con Satanás sus dominios y con un letrero infernal en nuestra frente, puesto por el juicio público diciendo: "*adoradores de Satán*".

Tal sistema podrá producir efecto en quien cree con los ojos cerrados y toma prevención á las cosas por las palabras con que algunos las califican, pero de esos desgraciados ya hay muy pocos y la mayoría de los lectores del *Mensagero,* queremos creer, no formarán juicio con tan infantil fundamento.

***

El *segundo* párrafo dice que es "util y necesario hablar sobre los muchos locos que lleva el espiritismo al manicomio, los males físicos que acarrea al individuo, los disturbios con que nubla el risueño horizonte de la familia y la dorada orla con que rodea.... *el suicidio.*"

Indudablemente, es utilísimo y necesario tratar una cuestión que tales peligros entraña, y nosotros estamos dispuestos á seguir al *Mensajero,* poniéndonos á su disposición para ayudarle en su empresa, consultando estadísticas, viendo esos *males físicos,* llegando con él á descubrir los disturbios en la familia y, por último, buscaremos "la dorada orla con que rodea.... *el suicidio*"; pero desde ya le aseguramos al "bendito" semanario que en su encendido celo, ha visto visiones, porque la locura no la enjendra una doctrina por absurda que sea y no hay un solo alienista, que sepa lo que diga, que afirme que la causa de la locura está en un sistema religioso ni político ni social ni científico ni filosófico. La locura tiene su causa morbosa en el cerebro del individuo y solo espera una circunstancia favorable á su desarrollo que la puede encontrar en el amor contrariado, en los celos, en la pérdida de intereses, en la política, en las letras, en la ciencia que cultive, en la religión que profese, en fin, en lo que piense, en lo que sienta, en aquello á que se aplique, siendo todo esto independiente de la causa de su perturbación que está únicamente en el cerebro del individuo, en la disposición congénita de sus órganos cerebrales, haciéndose, por lo tanto, hereditaria.

No vemos tampoco los *males físicos* que el espiritismo pueda traer, pues siendo una filosofía moral, el organismo no puede afectarse por el hecho de que yo crea esto ó aquello en un sentido filosófico ó científico.

Los disturbios en la familia no los vemos tampoco, porque siendo principio espiritista la tolerancia en materia religiosa, y rechazando por completo la imposición de las ideas y el dogma autoritario, en modo alguno puede perturbar la armonía en la familia en quién ninguno de sus miembros podría por nuestras ideas contrariar á los demás con desaveniencias desagradables. Persuadir, demostrar, convencer, atraer con la palabra y el ejemplo es lo más que puede ocurrir entre nosotros, pero esto sin romper la amistad, sin deshacer la concordia, sin desbaratar el amor, sin romper los lazos con la familia ni con la sociedad.

Quede eso para la religión que excomulga al que no cree en ella, que aparta de la comunión de sus fieles á los que no la acompañan, que maldice como hereje al que no la sigue y condena al que se junta con él sea padre, hermano, esposa ó hijo; quede eso para las religiones intolerantes, soberbias y dogmáticas que lo perdonan todo menos que no crean en ellas y que miran como fuera del prójimo á los que no se arrodillan ante sus altares.

En cuanto al suicidio creemos también que se va á equivocar el "recomendado semanario." El espiritismo no alaba ni autoriza sino que lo condena terminantemente, no por un anatema desprovisto de razón, sino por una argumentación sólida, por una lógica inquebrantable fundada en los hechos y en la verdad de sus principios.

El que se suicida no es porque busque otra vida, sino porque huye de esta, no lo atrae el abismo de la muerte, sino que llega á odiar, á repeler las luchas y las amarguras de esta vida, no es el cielo el que lo llama, es la tierra que lo despide, no es porque crea en el más allá que deja el mundo, sino porque no cree ni en los bienes de este ni en la justicia de ningun otro.

El espiritismo ni predica el suicidio ni hace suicidas, porque funda el premio en la otra vida en el cumplimiento fiel de la presente, y ese premio no puede pertenecerlo á aquél que en lugar de cumplir con esta vida, la mata, la aniquila, haciendo de su organismo un cadáver.

Si el espiritismo fuera una religion que mandara debilitar el cuerpo, arrebatarlo

fuerzas, privarlo del sueño, quitarle el alimento, mantenerlo en la inercia contemplativa y sujetarlo á fatigas exajeradas, entonces, podría decirse como se dice de otras religiones, que predica el suicidio lento, que trae enfermedades, que acelera la muerte, empobrece la vida y forma sociedades raquíticas, linfáticas, anémicas que deben morir como una luz por falta de combustible; pero el espiritismo no manda nada de eso, y por lo tanto, no aconseja el suicidio parcial ó total en el individuo.

***

El tercer párrafo está destinado á preguntarle al Cardenal González "que es espiritismo", y el articulista dice: "me contesta que es una preparación más ó menos lejana y como una incoación del misterio de iniquidad que se revelará en los últimos tiempos."

El Cardenal González es muy dueño de pensar como más le guste, pero como pensador no tiene el derecho de autoridad suprema que decida por sí ó por su sola palabra, del destino que debe tocarle á una doctrina ó filosofía llámese como se llame.

Una demostración lógica vale más que mil afirmaciones sin otro fundamento que la autoridad personal de quien las profiere, máxime cuando se trata del estudio de un credo que sostiene principios en oposición con aquél ó aquellos.

Si el espiritismo es *una preparación del misterio de iniquidad que se revelará en los últimos tiempos*, debe decirse por qué, debe fundarse tal acusación, debe demostrarse claramente que no hay equivocación, y si nada de esto se hace, es inútil escribir palabras que, á lo más, solo expresan la opinión reservada de una persona, y sabido es, que no es con opiniones personales con lo que se discute la ciencia ni la filosofía que descansa en el método de sus demostraciones.

***

El *cuarto* párrafo dice: "El espiritismo se ofrece al mundo como una religión, llevando en su seno un código de creencias y leyes" y que: "cual sea ella lo dice el P. Perrone."

Si se quiere interpretar al espiritismo como religión, tiene que ser en el sentido estricto de esta palabra, en su acección etimológica y no en el sentido viciado que hoy tiene, porque el espiritismo no admite el culto externo, no tiene ceremonias, ni ritos, ni prácticas, ni santos, ni sacerdotes, ni pontífices, no se declarará inmutable ni infalible, carece de templos, no oficia ante ningún altar, no acepta el dogma de fé ni impone misterios ni se hace arbitro de la salvación del hombre por sus creencias, ni exije oraciones de memoria ni condena con la excomunión á quien no cree en él. No es, pues, una religión en el sentido general de esta palabra, es una filosofía científica, la psicología experimental, la teodisea en su más pura expresión, la ontología dentro del idealismo más lógico, la antropología comparada hasta trascender á otros mundos.

En el órden moral, el espiritismo establece un código de leyes que rigen al espíritu en el mundo corpóreo y en los espacios interplanetarios. Ahí se encuentra el premio y el castigo, el bien y el mal, la vida en el límite y la vida en el infinito, la muerte y la inmortalidad, el fin de la creación y el destino del espíritu.

En tan interesante estudio, penetra en la cosmografía y en la uranografía y se detiene ante el evolucionismo universal, fija su vista en la materia, inquiere sus leyes, las aplica en la vida infinita del espíritu y pasa á estudiar las fuerzas, los fluidos y mantienen la forma en la creación.

Como se ve, esto no es una religión, esto es una filosofía; y si nos fijamos en que descansa en el estudio experimental de fuerzas espirituales que se comunican con el mundo, si nos detenemos en que parte de los hechos exactamente comprobados y que tiene su fenomenismo y sus observaciones que le permiten arribar á conclusiones matemáticas, veremos que es una ciencia perfecta en su base y nueva en su desarrollo.

El *quinto* párrafo trascribe la opinión del P. Perrone que tiene el mismo valor que la del Cardenal González. No nos detendremos, pues, en ella, máxime cuando no se nos ofende diciendo que el espiritismo "desecha todos los dogmas y elimina en absoluto todas las instituciones religiosas (en el sentido que se les admite) *sustituyéndolas* con el culto de la verdad y de la razón, que es el único, dicen ellos, digno de Dios."

Claro que sí; pero por esto no se nos debe llamar ateos ni panteistas ni deistas, porque estos guardan un sistema bien distinto en muchos casos.

Acostumbrados á tratar estos temas despacio y con calma, nos hemos detenido en los cinco primeros párrafos del artículo *Espiritismo* de *El Mensajero del Corazón de Jesús*, no porque ellos importen en si valor suficiente para una refutación, sino porque nos sirvan de temas para aclarar puntos que se dejan oscuros con afirmaciones y negaciones que pueden parecer válidas á muchos que leen.

Por otra parte, se trata de una revista de gran autoridad católica que estampa á su frente las palabras: "*Aprobada, bendecida y recomendada por el Excmo. Señor Arzobispo de Buenos Aires,*" es su director y propietario el presbítero Florencio Villanova Sánz, y son sus colaboradores los Dres Pedro Goyena, Emilio Lamarca, Apolinario Casabal y cinco más de igual talla.

Con tantos títulos, con tantos honores, con coloboracion tan ilustrada y con dirección tan entendida, bien merecía ocuparnos de esta publicación y demostrarle que si valiendo tanto ofrece tan poco ¡qué sería si valiera menos?

En el próximo número seguiremoa acompañando al *Mensajero* en sus demás párratos.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

Á UNA JOVEN ARTISTA

CARTA PRIMERA

Querida niña: Permiteme que te llame así, á pesar de que has llegado al completo desarrollo de la juventud: me es grato recordarte cuando te conocí, cuando tus gracias infantiles te hacian más bella, y más seductora; cuando el mundo era para tí un vergel florido; cuando todas las ilusiones de la vida te sonreían; cuando esperabas ser tan grande en el arte divino de la pintura, que eclipsarías el recuerdo glorioso de los maestros del arte.

¡Con qué entusiasmo pintaste tus primeros cuadros, y con cuánto desaliento has pintado después los últimos! Tu imaginación volcánica no se aviene con una existencia humilde llena de contrariedades y angustias en el ignorado rincón de tu hogar: sueñas con viajes imposibles; comprendes que si te pusieras alas de cera como Icaro, al calor del sol se derretirían, y si aquél cayó en el mar Egeo, tú caerías vencida por ese mónstruo de cien cabezas que se llama la miseria. Has luchado desesperadamente, y al fin has tenido que dejar los pinceles, para coser un vestido ó hacer de un abrigo viejo otro que parezca nuevo, y ocuparte en los medios de satisfacer las imperiosas necesidades de la vida.

Con todo, las contrariedades que te rodean no han podido destruir tu afición al arte: aún sueñas en la gloria que hubieras podido conquistar siguiendo las huellas de los pintores más famosos. Cuando muere el día y el sol nos envía sus últimos reflejos, suspendes tu trabajo, te levantas, te asomas al balcón ó subes al terrado, y exclamas con todo el entusiasmo de tu alma:—¡Ah! si yo tuviera medios y tiempo, ¡cómo trasladaría al lienzo esos colores! ¡cómo pintaría esa hermosísima puesta de sol, tan poética, tan arrobadora! Tal como yo concibo el cuadro sería un pedazo de cielo robado por el pincel á la naturaleza y á la poesía.—Mas ¡ay! en aquel momento llega á tus oidos una voz: es tu pobre madre que te llama diciéndote:—Sofía, no te entretengas en vanas contemplaciones; que esta noche he de entregar el trabajo.—Y entonces, como si cayeras de una altura llena de luz al fondo de tenebroso abismo, tu espíritu recibe una violentísima sacudida, y muda y triste reanudas tu tarea sin exhalar un quejido. Otras veces, oyes el bélico sonido de los clarines, ves pasar fuerzas de caballería en rápida carrera, y exclamas en el fondo de tu alma:—Un caballo en el instante de lanzarse á galope tendido, ¡qué asunto para un cuadro! Tal como lo veo en mi fantasía, la ilusión sería completa: creeríase oir el ruido de los cascos del caballo chocando contra las piedras.—Y así pasas tu vida soñando con pintar maravillas, en tanto que la más amarga realidad te obliga á coser sin descanso para ganarte tu pan y el de tu pobre familia.

Ante la fuerza del imposible, has desistido de pintar cuadros históricos, paisajes de gran tamaño, fogosos caballos galopando, y te contentarías con pintar cuadros sencillos sin pretensión alguna; pero te encuentras, según me decías la última vez que te hablé, con que no hallas asunto que te inspire lo bastante para hacer la composición en tu mente y dibujarla en el lienzo.

Tú no encuentras ahora asunto para tus cuadros, y yo á cada momento lo encuentro para docenas de ellos, llenos de color, de sentimiento, de vida. ¡Quién supiera pintar! exclamo entonces.

Pocos dias há, entré en una de esas casuchas que tanto abundan en la parte antigua de Barcelona, con un portal húmedo y hediondo y una escalera oscurísima. Llegué al piso tercero, y entré en un cuartito, donde anida la miseria. Una anciana, una joven y una niña de dos años y medio son los habitantes de aquella triste y reducida mansión. La niña á la que llaman Niní, sin ser bonita, sin poder figurar entre las bellezas infantiles, tiene, como dirían en Andalucía, *mucho ángel*. Nada más dulce que sus ojcs, nada más risueño que su bóca, nada más expresivo que sus ademanes: cuando habla, acompaña sus palabras con significativos movimientos de cabeza y estos graciosísimos accionando á la vez como predicador entusiasmado; cuando acaricia, no se contenta de besar dulcemente, sino

que en su *lengua* dice:—¡Cuánto te quiero!—Niní ha nacido en un hogar tan pobre, que no tiene juguetes ni muñecas, por las cuales siente tal delirio, que de un lío de trapos hace un *bebé*, al que pasea, duerme y acaricia. Cuando sale, se detiene con preferencia ante una quincallería donde hay caballos de cartón: ella bien quisiera llevarse uno, pero se consuela con pasar su manecita por las blancas crines de los caballitos murmurando al mismo tiempo:—No muerden; ¡cuan buenos son!

Sabiendo que deliraba por una muñeca, le compré una de cartón que le llegaba al hombro, sin más adorno que una gorrita de tul y la camisa, pero con una cara simpática y las mejillas tan frescas y encantadas como manzanas de Ronda

Cuando entré en su casa, estaba Niní sentadita en su silla. Le presenté la muñeca, y la niña, sin perder un segundo, la estrechó contra su corazón sin decir una palabra, una sonrisa que envidiarían los ángeles iluminó su semblante, con cierto temor le pasó la mano por la cara y con la mayor delicadeza le imprimió un beso en la mejilla, mirándola después con verdadero arrobamiento. No hablaba, pero ¡cuánto decían sus ojos y sus graciosas inclinaciones de cabeza! ¡Como la contemplaba y cómo se iba familiarizando con su nueva y deseada compañera! Al primer beso sucedieron otros muchos; á sus tímidas y respetuosas caricias siguió el cogerla por las manos y hacerla bailar con verdadero deleite. Niní, en aquellos instantes, era la imagen perfecta de la felicidad. No pude menos de pensar que mi paso por la Tierra no había sido inútil en esta existencia habiendo podido regalar la primera muñeca á una niña pobre que deliraba por ellas, y dije á su madre:—Hé aquí un buen asunto para un cuadro, que podría titularse: - ¡Felicidad!—He regalado algunas muñecas á niñas pobres, pero en ninguna he visto la inmensa alegría que experimentó Niní, alegría íntima, profunda, demostrada con tan dulce sentimiento, con sonrisas tan amorosas y frases tan conmovedoras que parecía imposible en una criatura de su edad.

Después de acariciarla mucho, cogió los piés de la muñeca, diciendo con voz como dolorida: — ¡Pobrecita! ¡cuán ríos tiene los piés! — Y luego se afanaba por subirle el escote de la camisa para abrigarla mejor, pero al ver que tanto como la arropaba por arriba quedaba descubierta por abajo, se quedaba pensativa, muy pensativa miraba á la muñeca, y para contentarla sin duda, la besaba con el mayor mimo y le decía: —Dormirás en mi cama.

Quizá pasé dos horas contemplando á Niní y á su muñeca, y puedo asegurar que nunca goce más puro ha inundado mi alma. Con sentimiento salí de aquella humilde habitación, llevando en mi mente el más hermoso, el más consolador de mis recuerdos: si hubiera sabido pintar, habría trasladado al lienzo aquel cuadro verdaderamente encantador.

¿No te parece éste un precioso asunto para que tu genio de artista pueda inspirarse en él? ¡Cuánta luz había en el semblante de Niní!.. ¡Cuántas cosas se leían en sus dulces ojos y cuánta felicidad en sus expresivas sonrisas!

Pocos meses antes había presenciado otra escena que nunca se borrará de mi memoria. Encontré un día en la calle de Fernando, un niño mendigo, que solía situarse junto á una de sus tiendas más lujosas. Contaba ya catorce años, y parecía de tres por su estatura; sus hombros subían casi tanto como su cabeza, y su rostro expresaba tanta tristeza y amargura, que, al mirarle, las lágrimas se agolparon á mis ojos. Me acerqué y entablé con él el siguiente diálago:

—¿Cómo te llamas?

—Antonio.

—¿Tienes familia?

—Padre y seis hermanos pequeños.

—¿Y madre, no?

—Madrasta.

—¿Te quiere?

—No.

—¿Te pega?

—Eso... tampoco.

—Y ¿cómo sales á pedir limosna estando enfermo? pues se conoce que lo estás.

—Salgo porque somos muchos de familia, mi padre gana poco, y yo tengo el deber de ayudarle. Efectivamente estoy enfermo; me siento muy mal.—Y el pobre niño temblaba de frío á pesar de hallarnos en la canícula.

Me inspiró mucha simpatía aquel infeliz niño que tenía tan encarnado en su espíritu el cumplimiento del deber. Todo para él había sido ingrato, y, sin embargo, creíase obligado á no ser gravoso á su familia y prestarle auxilio pasando horas y horas á la intemperie. ¡Qué alma tan grande en un cuerpo tan pequeño!

Después le he visto varias veces. Una mañana lo encontré en la Rambla de San José: iba muy despacio y con el semblante casi risueño mirando los puestos de las flores; se detuvo; se inclinó y cogió del suelo una rosa casi deshojada. Al ver su acción, una florista le dió una rosa menos marchita: el niño la miró con deleite aspirando su perfume.

—¿Te gustan las flores?—le pregunté acercándome.

—Mucho, mucho.

—¿No las tienes en tu casas?

—¡Ay! no...—Y al decír esto, aspiró con delicia su fragancia y me miró sonriendo dulcemente. La única vez que le he visto sonreir.

¡A cuántas consideraciones se prestaba en aquel momento el infeliz enanito! ¡Tan pobre, tan enfermo, con su carita tan pálida, y sin embargo sonriente, casi feliz con la posesión de una flor! Sus tristes ojos tenían destellos de dulce alegría: en aquellos instantes no pensaba en su infortunio; ¡una flor le hacía dichoso!

Otro precioso motivo para un cuadro, ¿no es verdad?

¡En la vida real hay asunto para tantos cuadros! Créeme, Sofía; no se necesita pintar deslumbradores paisajes, pedir á la historia episodios de matanza y exterminio, sorprender en su carrera al indómito alazán; otras escenas hay, otros asuntos dignos de pasar á la posteridad en cuadros inmortales. Acuérdate de Niní y del diminuto mendigo de la calle de Fernando y Rambla de San José.

En mis cartas sucesivas te iré ofreciendo asunto para no pocos cuadros. Coge animosa el pincel, y ¡quién sabe! acaso uno de mis cuadros á la pluma, trasladado por tu pincel al lienzo, inmortalizará tu nombre.

Amalia Domingo Soler.

Comunicaciones de Ultratumba

I

Oíd y sabreis, tal cual os podré decir y tal cual podreis comprender, las ventajas del Espiritismo.

En el infinito lleno de materia y espíritu, nada muere.

Lo que llamais muerte en la materia, no es más que la descomposición de un sér para perfeccionarse más.

Lo que llamamos muerte en el espíritu, no es más que su descomposición en la materia, para depurarse mejor.

Cuando decís que la materia muere, no os apercibís de que un espíritu recobra la libertad: cuando decimos que un espíritu muere apenas recordamos que á la materia anima.

La descomposición de la materia da vida al espíritu, y la encarnación del espíritu en la materia da vida á esta. Y de esta acción y reacción de materia y espíritu resulta la verdadera vida, la mejor manera de sér, la perfección y el progreso.

Los mundos, el hombre y todos los demás seres mueren al parecer; el espíritu, sujeto á la materia, parece que se asfixia en ella.

No. La materia y el espíritu se necesitan, se buscan, se encuentran, se combinan, salen de sí mismos y se separan para buscar sus centros y llegar á ellos más depurados, más perfectos.

El espíritu perfeccionado busca materia perfeccionada á su altura.

El sér orgánico que se llama hombre tiene espíritu perfecto que responde á la perfección de su organismo.

El espíritu que en el hombre vive, encuentra en él condiciones para desarrollar y poner en actividad la idea que de Dios tiene.

Rudo fué el hombre en su principio, pero de generación en generación se perfecciona; rudas fueron también sus ideas; ruda la idea de Dios; pero como de siglo en siglo más y más se perfeccionan, hoy la idea de Dios es en el hombre más verdadera, más digna, más elevada.

A tal idea de Dios, tal culto y tal religión.

La idea ruda y mezquina de Dios produjo dioses rudos y mezquinos, que se codeaban con los hombres, dioses á la altura del hombre, dióses que veía y tocaba, y que siendo hechura de sus propias manos, tenían, para su desgracia, todas sus pasiones y ninguna de sus virtudes.

Pero perfeccionándose el hombre y elevando su pensamiento más y más, su Dios también fué subiendo hasta sentarse en el Cielo.

II

Ese cielo, del que apenas percibís algunos puntos luminosos, todo, es materia.

Y si adquiriendo la extraordinaria velocidad del rayo de luz os fuera fácil salvar sus distancias inmensas, por mucho que os remontárais, siempre veríais un cielo suspendido á incalculable distancia: materia sobre vuestras cabezas, materia y materia bajo vuestros piés.

El cielo de vuestros ojos materiales, materia es.

La materia es una verdad que sentís latir en vosotros mismos y que veis girar en el infinito.

El espíritu es otra verdad que sentís pensar en vosotros y que presentís en la eternidad.

Pero no basta presentir, es preciso ver. Si sentís la materia en vosotros y en el infinito la veis, al espíritu lo sentís, pero en la eternidad no lo veis.

Lo que se siente y no se ve no satisface

á la compresión: no basta, pues, presentir preciso es ver.

El Espiritismo tiende á enseñar el cielo del espíritu con su luz esencial, que es la inteligencia, como la luz esencial de la materia os enseña el cielo material que os cubre.

Por eso el Espiritismo es luz.

Luz que ilumina un cielo en el que, por mucho que se remonte el pensamiento, siempre encontrará cielo eternamente encima, y abajo eternamente cielo.

Sentis, pero no veis el cielo del espíritu; el Espiritismo os lo enseñará y lo vereis.

Pero vereis, no como los ojos materiales ven lo que solo pueden alcanzar, veréis como la inteligencia ve lo que sabe penetrar.

Teneis inteligencia, es decir, luz: aplicadla, y vereis.

III

Todas las religiones han creido decir su última y primera palabra: el Espiritismo dijo su primera, y sabe que jamás dirá la última.

Todas las religiones salvan ó condenan; el Espiritismo salva siempre.

Todas las religiones vengan y castigan el mal; el Espiritismo no lo venga ni castiga; lo corrige y enmienda.

Todas las religiones tienen hijos privilegiados; para el Espiritismo no hay sér que no lo sea.

Todas la religiones tienen cielos, más allá de los cuales nada mejor existe; el Espiritismo tiene un cielo para cada cielo.

Todas las religiones son exclusivas, ninguna otra creencia cabe dentro de la suyas; el Espiritismo no rechaza ninguna, para corregirlas.

Muchas religiones castigan la materia como despreciable; el Espiritismo enseña á conservarla como cosa digna.

Muchas religiones con la ciencia riñen; el Espiritismo se asienta en ella.

Todas las religiones no dan al espíritu más morada que la tierra entre dos límites, uno de placer y otro de pena eterna; el Espiritismo le da por morada el Universo sin límites de felicidad y gloria.

Todas las religiones maldicen á quién las daña y contradice; el Espiritismo no ha por que, y asegura felicidad á todos.

Todas las religiones definen á su Dios, de lo que resulta un definido humano; el Espiritismo no lo define, porque nada humano puede definir lo que está fuera de la humanidad.

Todas las religiones prometen; el Espiritismo promete y asegura á todos.

Las promesas de muchas religiones son limitadas; las del Espiritismo no.

Los adeptos de muchas religiones, obedecen; los del Espiritismo, cumplen.

Muchas religiones castigan á quién no obedece sus mandatos, que, á pesar del castigo, pueden quedar no cumplidos; el Espiritismo obliga á cumplir, haciendo ver la falta.

Muchas religiones se hacen obedecer más bien por el terror; el Espiritismo siempre por amor al bien.

Muchas religiones llenan; el Espiritismo rebosa.

Todas las religiones tienen vacíos donde quiera que lo desconocido está; el Espiritismo solo vé llenos que algún día espera llegar á conocer.

Para abrazar muchas religiones es preciso cerrar los ojos y cruzar los brazos; para abrazar el Espiritismo es preciso extender los brazos y abrir los ojos.

Para escuchar la verdad que entrañan muchas religiones es necesario inclinar la frente y cegar la razón; para escuchar las verdades del Espiritismo es necesario mirar al cielo y desplegar la inteligencia.

Muchas religiones hablan; el Espiritismo hace hablar.

Muchas religiones, al adorar, piden, porque creen en el bien y el mal; en el Espiritismo la adoración es gratitud, porque solo cree en el bien.

Muchas religiones rechazan lo que no es obra suya; el Espiritismo recibe para corregir.

El paganismo embrutece, el judaismo humaniza, el mahometismo embriaga, el cristianismo civiliza y el Espiritismo eleva.

El pagano toca á su Dios, el judío lo siente, el mahometano sueña en Él, el cristiano lo ama, el espiritista lo ensalza.

Para el pagano cualquiera cosa es Dios, para el judío es Señor, para el mahometano es Amo, para el cristiano es Padre, para el espiritista es Dios.

El paganismo oscurece, el judaismo chispea, el mahometismo refleja, el cristianismo ilumina, y el Espiritismo alumbra.

IV

Adios.

Todo lo que decir pudiera, que mucho es, os lo dirá la ciencia que busca la verdad en todas sus manifestaciones.

Decid á todos aquellos que no estén con vosotros, que si la virtud es su norte, vosotros estais con ellos.

Decid á aquel que virtuoso sea, que aún cuando no nos reconozca, nosotros le conocemos.

Decid, en fin; que amamos al bueno, y que procuramos corregir al malo.

Nada más. Espíritus vendrán á convenceros mejor; yo solo sé ofreceros esta prueba más de lo mucho que os amo.—*Marietta.*

Medium—Daniel Suarez Medina.

Notas de la Redacción

Ante todo, explicaremos la actitud que desde hoy asumimos en esta sección.

En las Notas de la Redacción, llevaremos nuestras ideas filosóficas y sociologicas al campo *profano*, para que se vaya conociendo nuestra doctrina y lo que importa para el progreso social; todo cuanto de ella debe esperarse en el terreno de la moral y buenas costumbres, tan perturbadas hoy por causas de todos conocidas.

La tendencia que desde hoy imprimimos á esta Revista es requerida por los que no se hacen ilusiones respecto del porvenir que nos aguarda, sino viramos con energía y tomamos el rumbo que nos demarca el buen sentido y los intereses sociales profundamente afectados por la carencia de toda fé religiosa y la mistificación de los principios morales.

No vemos que hasta ahora, la prensa haya llenado este vacío, porque aparte de aquella destinada á sostener determinados cultos, la mayoria, que es la que más se lée, se ocupa con preferencia de asuntos políticos, y aun cuando no descuida los generales, tampoco forma de estos su especialidad, y su tendencia es, siempre que puede, á eliminar del campo de la discusión las cuestiones filosóficas y religiosas.

Pero es el caso que esta actitud indiferente y algunas veces escéptica, ha dado márgen para que venga operándose una reacción hacia el antiguo ideal religioso; y entre nosotros esta reacción ha llegado hasta el punto de verla escudada bajo la enseña de las más nobles prácticas del cristianismo: adoración y caridad;—pero en el fondo, tiende como en otros siglos de triste recuerdo á anarquizar la familia, dividiendo la unidad de miras, necesaria en ella, en dos tendencias antagónicas: la una legítima, puesta por la naturaleza y la otra bastarda, colocada por la confianza ó la ignorancia de los verdaderos deberes y derechos que jamás debe olvidar un buen padre de familia.

Si agregamos á estas tentativas perjudiciales hácia un pasado que tan solo debiera recordarse para estigmatizarlo, el formulismo religioso que aceptado como un medio eficaz de educación, nos ha traido una avalancha de hombres jóvenes que han caracterizado la época más vergonzosa de nuestra historia contemporánea; ese formulismo que ha sido la rémora del progreso moral de los pueblos porque es el remedo de la virtud sin ser la virtud misma, es la máscara del bien sin ser el bien mismo; ese formulismo en fin, medio cómodo con que al niño se le enseña á transigir con sus propias pasiones y debilidades, quedando estas latentes en el alma para dar paso franco á las apariencias de un carácter moral que fácilmente se derrumba al entrar el hombre en las luchas de la vida.

Tenemos pués, nosotros, una misión que llenar en el noble apostolado de la prensa: tenemos que dia á día y momento á momento formular la protesta contra los abusos y las preocupaciones sociales, por que, según nuestro modo de ver, ha llegado el dia en que las cosas deban llamarse por su nombre; las palabras y las predicaciones de boca calle han de ceder á los hechos; por el fruto hemos de conocer el árbol y al hombre por sus obras.

Hasta ahora, en la familia, no somos sino copistas de lo bueno y malo que contiene la civilización Europea, y es tiempo ya de que los americanos se aperciban que como al viejo mundo en otrora, le toca hoy consolidar un nuevo orden de cosas; formar una civilización, si bien calcada en la que poseemos, con sus rasgos característicos y distintivos que ya empiezan á diseñarse para todo buen observador, y que tenga por objeto corregir los errores de aquella en un medio apropiado para el lleno de su elevada misión.

En política, desde los primeros dias de nuestra emancipación, adoptamos la forma de gobierno mas adelantada y justa, pero, apesar de los inmensos sacrificios consumados y de las severas lecciones del pasado, todavía la práctica de la democracia entre nosotros no pasa de una noble y sublime aspiración.

Los inconvenientes mas culminantes se encuentran, unas veces en la falta de fé en los mismos principios que se sostienen, otras, en la falta de preparación popular, y por sobre todo esto en la carencia de la virtud, recomendada por Montesquieu con tan profundo acierto; porque la tolerancia, el respeto por la opinión y el amor á la justicia son virtudes indispensables para la práctica de la democracia, y no se improvisan sino que surgen gradualmente de un sistema de educación que forme el carácter

del niño y no las apariencias del carácter; de una educación que léjos de inculcarle el desprecio por las creencias ú opiniones de los demás, enseñe por el contrario á respetarlas todas.

Estas ideas que esbozamos tan imperfectamente, á su tiempo las aclararemos; poco á poco iremos desarrollando los innumerables temas que de ellas toman su orígen. Por el momento, solo queremos dejar consignado que debemos reaccionar, no contra la bondad de nuestra civilización sino contra las llagas que contiene, porque creemos que en nuestro organismo social, en nuestros orígenes como Nación, en los elementos naturales de que disponemos y hasta en el medio ambiente en que vivimos existen los gérmenes de una civilización mucho más grandiosa que la actual y es deber nuestro pues, irnos preparando para que sus primeros ensayos se produzcan y se trasmitan depurados de los vicios y errores que por fuerza hemos heredado de nuestros antepasados.

No nos cave la menor duda de que la prensa debe ocuparse, con preferencia, de las cuestiones fundamentales que desarrollan el carácter de los pueblos. Es en el modo cómo se forma el hogar, cómo se instruye el pueblo, cómo se estrechan los vínculos de la sociabilidad, cómo se consolidá la nacionalidad y se fraterniza con todos los pueblos de la tierra, donde encontraremos las causas de la prosperidad ó decadencia de las naciones.

Nada conseguiremos predicando todos los dias saludables principios de administración y de una política honrada, si descuidamos formar la escuela de las costumbres, no sobre el egoismo y positivismo materialista que suprime la moral y la conciencia para lucrar sin escrúpulos, sino sobre la ley del perfeccionamiento moral que á cada uno le señala un puesto de sacrificio en el concierto social, que á cada cual indica la senda angosta del deber y que solo por ella se adquiere dignidad y esa dulce satisfacción que el alma experimenta á cuyo lado son opacas sombras las decantadas dichas de la vida que se conquistan por medios torcidos.

Se habla mucho de corrupción política pero poco nos preocupamos de buscar la fuente de donde surge ni de enseñar cómo se enderezan las sociedades que se encorvan bajo el peso de sus propios vicios.

Queremos de una plumada corregir vicios y errores que se han formado durante años. Descendientes de una raza que conquistó y avasalló medio mundo con el solo esfuerzo de su brazo, todavía hacemos uso del hierro para educar á los pueblos y detener los desmanes de los gobiernos.

No: debemos levantar siempre los principios por bandera y con abnegación y patriotismo satisfacer nuestra ambición con la legítima de plantear una escuela moral, que sirva de provechosa enseñanza á las nuevas generaciones, las cuales, sin experiencia ni preparación consumen sus bellas dotes intelectuales en maquinaciones políticas, aceptando todas las consecuencias y entrando en pactos deshonrosos á nombre de un partidismo exigente y reñido con los sanos principios de moral social.

Dada la educación que recibe la juventud no es posible el ejercicio de la democracia, porque esta exige virtudes sociales y privadas cuya predisposición nos es innata, pero que no practicamos por los vicios de carácter que traemos de antaño y que se trasmiten de padres á hijos, de generación á generación.

Tratar de inculcar un ideal elevado y razonable allí donde no existe otra aspiración que la grosera satisfacción de los sentidos; tratar de que toda nuestra marcha se base en la solidez del carácter formado en la escuela de la verdadera moral cristiana, aliviándolo de esa engañosa vestimenta de afecciones que no se sienten, de ese adobo religioso que no resiste á las mas ligeras contrariedades de la vida; tratar de todos estos tópicos es deber de la prensa en todo país civilizado y que aspira á un puesto distinguido entre las naciones civilizadas.

Es en virtud de estas consideraciones que nosotros, con mas buena voluntad que preparación, venimos á llenar el vacio que segun nuestra convicción existe en la prensa ilustrada de la República, y al hacerlo así, enviamos un afectuoso saludo á todos nuestros colegas del periodismo argentino.

***

No ha dejado de llamar la atención pública la curiosa reclamación que hace el Sr. Arzopispo Dr. Aneiros al Gobierno Nacional, pidiendo la derogación de la ley de matrimonio civil.

También son originales las razones en que funda su petición, pues demuestran no solo su obcecación al negar al Congreso la facultad de legislar sobre el matrimonio, por haber, este, sido instituido por Jesucristo, sino su egoismo cuando alega como causa que por la institución del matrimonio civil se le han cerrado á la Iglesia una de sus principales rentas.

Según pues, el Sr. Arzobispo Aneiros, la Iglesia tendría que reclamar para sí el derecho á legislar en todo el órden civil que arranca del cristianismo y como nuestras instituciones, en su mayor parte están calcadas en la doctrina cristiana, resulta que sería la Iglesia quien debiera asumir todos los poderes del Estado; en suma, según esta teoría, el Sr. Arzobispo deséa que los pueblos caigan de nuevo bajo el poder teocrático.

En nuestra humilde opinión estas razones no deben discutirse; basta exhibirlas para que *ipso facto* las rechace el criterio público.

El otro argumento consiste en que la ley de matrimonio civil reduce á la miseria á la Iglesia y que la Constitución prescribe el sostenimiento del culto católico, por el Estado.

Tampoco estamos de acuerdo sobre este punto, con el señor Arzobispo.

No es la ley de matrimonio civil la que lleva á la miseria á la Iglesia sino la poca ó ninguna fé de sus adeptos, pues está claro que si todos cuantos han recibido el agua del bautismo creyesen que era indispensable para vivir unidos y en gracia de Dios, la bendición del sacerdote, no habria que lamentar, como lo hace el señor arzobispo en su nota y la estadística lo comprueba, que el cincuenta por ciento de los que se casan les basta con hacerlo civilmente.

Parece imposible, por otra parte, que sea tanta la indiferencia de los católicos, que no sean capaces de ayudar á sostener su culto, cuando vemos que los protestantes lo sostienen y hacen una propaganda inmensa sin que el Gobierno les dé un solo peso.

Pero se dirá sin duda, que el protestante conserva su fé y cree sinceramente en su religión. Para ellos, el sostenimiento del culto es uno de sus principales deberes que llenan con entera satisfacción y el católico propiamente hablando, es decir aquel sincero creyente que practica fielmente los mandamientos de la iglesia, casi no se encuentra entre nosotros.

Si el católico (hablamos de los hombres) existiera tal como debe ser, estamos seguros que el Sr. Arzobispo no se vería en el caso de acudir al gobierno para pedir la derogación de una ley que no es sino la reglamentación de un artículo constitucional.

La constitución Nacional prescribe el sostenimiento del culto católico, pero se entiende que dentro de los recursos ó rentas que el Gobierno recibe, pues no es justo que éste reduzca su presupuesto, poniendo en la calle á tantos honrados padres de familia para que no sufra el boato de las ceremonias religiosas.

Si, por otra parte, la ley del matrimonio civil ha quitado á la Iglesia una de las rentas que poseía, no se sigue de esto que la ley sea mala. También la construcción del Puerto Madero está dejando sin trabajo á los lancheros y de esto no se deduce que no tengamos imperiosa necesidad de un Puerto.

En vista de la crísis que atravesamos y que un Gobierno honrado está en el deber de hacer economías sobre lo menos necesario, es llegado el momento de que el Sr. Arzobispo ponga á prueba á aquellos católicos cuyo presupuesto apesar de la crísis, siempre sigue una linea ascendente. También será esto una buena ocasión para que el Sr Arzobispo pueda apreciar los quilates de fé que atesoran tantos hombres que se muestran celosos defensores de la fé católica y en las Iglesias se dán sendos golpes de pecho y besan el suelo con sin igual humildad y mansedumbre.

Obras son amores y no buenas razones.

Por otra parte: es el mismo Sr. Arzobispo, como creemos ya haberlo dicho, quien viene á demostrar con sus ingénuas declaraciones que la ley de matrimonio es tan justa como necesaria.

Aparte de que esta ley está en uso en naciones mucho mas adelantadas y más católicas que la nuestra, debemos declarar sin temor á ser desmentidos, que ella no importa otra cosa que la reglamentación, tan solo en parte, del artículo constitucional que garanto á todos los hombres que habitan el suelo argentino la libertad de cultos y de conciencia.

El estado civil de las personas, es regido naturalmente por la ley civil; y aún cuando no lo rigiera, es ella la que debe hacer que se reglamenten y cumplan las prescripciones de nuestra carta fundamental.

La ley de matrimonio civil no quita á los católicos ningún derecho ni les cohibe su libertad; ella viene á garantir á todos los hombres que habitan este suelo la libertad de su culto y de su conciencia, ella viene á impedir que en ningún caso el hombre de otras creencias se vea obligado á pasar por prácticas religiosas que rechaza del fondo de su alma; por eso es que la ley prescribe que el matrimonio solo es válido cuando se ha realizado ante la autoridad civil, sean cuales fueren las opiniones religiosas de los contrayentes—que en cuanto á la parte moral ó espiritual, quedan libres de recibir el sacramento ó de *casarse* con arreglo á su religión; y decimos *casarse* porque aun suponiendo que algunas personas moralmente no se consideran casadas con la ceremonia civil, les queda siempre el derecho de acudir á la iglesia y *volverse á casar* como, cuando y cuantas veces quieran, sin que nadie pueda cohartar libertad tan sagrada.

Se ve pues, que en resumen, los católicos no tienen derecho á quejarse del establecimiento del matrimonio civil. En primer lugar no les quita ningun derecho, pues ellos siguen casando á los católices y cobrando sus derechos por la ceremonia. En segundo lugar, el matrimonio civil garante y tiende á hacer respetables todas las creencias como lo ordena la Constitución Nacional, que todos, inclusive el señor Arzobispo, hemos jurado acatar y respetar.

De la nota del Sr. Arzobispo solo queda en pié una triste realidad: y es que la ley quita á la iglesia una de sus principales rentas; pero esto no hace al caso, porque la practica de un precepto constitucional no puede depender de que unos centenares de hombres se encuentren en dificultades para ganarse su subsistencia.

También sufren hambre muchísimas familias que no han hecho votos de pobreza, á causa de las circunstancias escepcionales porque atravesamos, y no es moral ni edificante que vivan en la abundancia los que predican la continencia y la pobreza como el medio más directo que conduce al cielo, cuando tantas familias carecen de lo necesario.

Por último, y como ya hemos dicho, la prueba más concluyente de la bondad de la ley consiste en que, la no obligación para todos de recibir el sacramento, ha dejado de ser una fuerte renta para la Iglesia.

Esto nos demuestra que el 50 por ciento de los que se casan, como afirma el Sr. Arzobispo, después de casados civilmente, rehusan ir á la Iglesia á recibir el sacramento.

Y esto, que quiere decir?

Que ese cincuenta por ciento se considera bien casado con la ceremonia civil, que por lo demás es la única válida; que por lo tanto y desde que son libres de llevar ó no á efecto la religiosa, al no hacerlo, demuestran que no son católicos y en un pueblo democrático que proclama en su constitución la libertad más absoluta de conciencia, ha sido una heregía que los hombres de otras creencias, para casarse, hayan sido obligados á practicar ceremonias deun culto que no era el suyo tan solo por no quitar al catolicismo una de sus principales rentas.

Cree justo el Sr. Arzobispo que los libre-pensadores, por ejemplo, sean obligados á confesarse y á comulgar para casarse, haciendo por lo tanto una farsa ridícula de sacramentos que la iglesia católica considera sagrados y de yapa, hacerles pagar los derechos por la ceremonia religiosa?

Y la libertad de cultos?

Y la libertad de conciencia?

Son tan solo, palabras escritas, que sirven de cebo para colonizar nuestras desciertas llanuras ó es derecho sagrado que debe estrictamente asegurarse?

En conclusión, diremos, que no negamos la prescripción constitucional de que el Estado debe costear el culto católico; desde que es un mandato de nuestra carta fundamental, debe cumplirse, pero también es un mandato constitucional asegurar á todas las personas que pisan el suelo argentino, sus creencias religiosas, sean ellas cuales fueren, y no se aseguran obligando sin escepción á los que se casan, á practicar la ceremonia religiosa.

Seccion Noticiosa

La sociedad espiritista "Jeanne d'Arc", compuesta en su mayor parte de señoras y señoritas, sigue haciendo visibles progresos.

Con el objeto de llenar uno de los principales objetos de su institución, ha reformado sus Estatutos prescribiendo éstos que los socios están obligados á ponerse á las órdenes de la Cruz Roja, toda vez que una guerra civil ó internacional necesite los auxilios de esta meritoria asociación.

El ejercicio de la caridad es uno de los fines que el espiritismo se propone realizar; y aún cuando las sociedades espiritistas no pueden por el momento, contar con grandes recursos para practicarla en una vasta escala, sin embargo cuando hay voluntad y buenos sentimientos, no faltan ocasiones de hacerla.

Por el momento, los espiritistas hacen la caridad en una esfera muy limitada, pero aún así mismo, sus beneficios se dejan sentir por doquier; pues tampoco es necesario que para ello, necesiten formar asociaciones con determinados objetos de beneficencia—basta que, como lo hacen ahora en cualquier caso ocurrente, se muestren tal como la doctrina espiritista enseña.

***

Segun los diarios recibidos de España, los espiritistas catalanes y de otras provincias, dirigieron una petición de indulto á la Reina Regente, en favor de los reos que ya fueron ajusticiados, según telegramas de última hora.

Han cumplido con su deber los espiritistas españoles —en este siglo no debe permitirse que el cadalzo se levante en ninguna nación civilizada, sin que quede constancia de la protesta que en nombre de la humanidad hagan los pueblos cristianos.

***

Publicamos á continuación los nuevos adherentes. que se han suscrito para el fomento de la Revista.

Suma anterior por suscrición mensual. —113.40; por donación.—10; Carlos Siffredi, por una sola vez. —10; Hilario Durand, por una sola yez.—10; Manuel S. Varela, mensual.—5; Arturo E. Boyer.—5; Pablo Martínez. — 5; Venancio González. — 5; Juan Fernández.—3; José Casanova Moure.—2; Irma V. de Jammes.—2; Francisco Bergnia.—1.20; Edmundo Fossa.—1; José Z. Rodriguez.—1; Jorge Levallois. -1; Cipriano Alonso.—0.60; Melitón Izquierdo. —0.60; Adela R. de Izquierdo.—0.60; Irvina W vlon Lilienthal.—0.60· Juana Muñoz. — 0.50; Enrique Claval. — 0.50; Francisco Bianchi.—0.50; Juan Dadin.— 0.50; Francisco Ros.—0.50.

Sigue abierta la suscrición.

***

Trascribimos de la *Ilustración Espirita* de Méjico.

La Sociedad parisiense de Psicología-fisiología, nombró una comisión para que investigara lo que habia de cierto en los casos, que con gran frecuencia se refieren, de que algunas personas han visto el fantasma de otra persona ausente ó muerta, ó han escuchado su voz (1).

La expresada comisión, compuesta de Mr. M. Sully-Prudhomme (miembro de la Academia de Ciencias); Dr. C. Ballet, profesor de la Escuela de Medicina de Nancy; Mr. L. Mariller, Maestro de Conferencias de la Escuela Práctica de Estudios Superiores; Dr. Ch Richet, Profesor de la Escuela de Medicina de Paris y Coronel A. de Rochas, Administrador de la Escuela Politécnica: después de un concienzudo estudio de los expresados hechos, presentó á la Sociedad la proposición siguiente, que fué aprobada por unanimidad:

"La Comision crée que los hechos llamados *telepáticos* son bastante numerosos é interesantes y que merecen ser estudiados y discutidos."

La misma comisión ha dirigido una excitativa al público, suplicando á las personas que hayan observado hechos de esa naturaleza, lo comuniquen con todos sus detalles á Mr. L. Marillier, calle de Michelet, número 7, ó al Doctor X. Dariex, Director de los "Anales de Ciencias Psíquicas;" calle de Bellay, número 6, Paris.

En Londres hay también la *Society for Psychical Research*, que se ocupa de las mismas investigaciones; la forman sabios eminentes como Mr. H. Sidwick, Profesor de la Universidad de Cabridge; Mr. J. C. Adams, miembro de la Sociedad Real; M. H. Taine, el reputado filósofo, etc. Tres miembros de la Sociedad, los sabios Carney, Myer y Podmere, han publicado una obra intitulada: *Phantasms of the living* (Fantasmas de la vida,) en la que se refieren más de seiscientos casos curiosisimos de telepatía, la mayor parte de ellos perfectamente comprobados.

En los Estados-Unidos existe otra Sociedad de esta naturaleza, de la que es Presidente el sabio W. James.

El distinguido escritor Vizconde de Torres-Solanot, está organizando en Barcelona una Asociación análoga.

El año entrante se reunirá en Francia un Congreso de Psicología Experimental, en el que se tratará de estos fenómenos maravillosos, pero no sobrenaturales, como erróneamente se cree por la personas que no se han dedicado á esta clase de estudios; nada hay sobrenatural, todo se verifica conforme á las leyes inmutables.

La ciencia se ocupa ya del estudio de los fenómenos telepáticos, y es de esperar que ya comprobada su realidad, pronto descubra las leyes que les rigen.

Ese dia, no remoto, se verificará una revolución importantisima en las creencias religiosas y en las ciencias, y se acelerará la marcha de la humanidad en el camino del progreso y de la libertad.

(1) El estudio de estos hechos se llama Telepatía, aunque en realidad no es sino una rama del Espiritismo.

Seccion Oficial

El 13 de Febrero se reunió en Asamblea la sociedad "Constancia" para llenar las vacantes existentes en el seno de la Comisión Directiva, por quedar cesantes algunos de sus miembros.

La Comisión definitivamente se constituyó en la forma siguiente:

Presidente: Cosme Mariño; Vice-Presidente 1º: Felipe Senillosa; Vice-Presidente 2º: Santiago Berisso; Secretario general: Ovidio Rebandi y Balestra; Primer secretario auxiliar: Francisco Durand; Segundo Secretario auxiliar: Alejandro Rassetti; Tesorero: José Rodriguez; Sub-tesorero: Molina de la Plana; Vocales: Ignacio Imas, Antonio V. Rodriguez, José Casanovas Moure, Jaime Soler, Francisco S. Cañas, Justino Balech.

También se dió lectura de la memoria anual que publicaremos en el próximo número.

—El Mártes 23 del mismo mes se reunió la Comisión Directiva para la repartición de cargos, haciéndose en la forma siguiente:

Director y Redactor de La Revista: Cosme Mariño—Secretario de la Redacción: Antonio V. Rodríguez—Administrador: Manuel Patiño—Bibliotecario: Francisco Durand—Comisario: José M. Vázquez—Presidente de la Sección de Propaganda: Francisco S. Cañas—Secretarios: Ovidio Rebaudi y Balestra; Molina de la Plana—Auxiliares de dicha sección: señores Bossini y Ross—Conferenciantes para las sesiones de Estudios Teoricos: señores Felipe Senillosa, Manuel Sáenz Cortés, Ovidio Rebaudi y Balestra, Cosme Mariño.

Comisiones Auxiliares de la Caja de Socorros:

Sección Norte: Señores Manuel S. Varela, O. Rebaudi y Balestra; señoras Juana A. de Rasseti—señorita Filomena Rodríguez.

Sección Sud: Señores Jaime Soler, Molina de la Plana—Señoras Cármen A. de Labat—Señorita Irvina von Lilienthal.

—En la primera quincena de Febrero ingresaron á la *Constancia* los siguientes señores: como oyentes, Santiago García, Juan B. Rissi, Juan Serpa. Aladino M. Fernández, Juan P. González, Constancia B. de Ramella y Ramón Loys.

—La señora M. M. de Levalois pidió pasar como socia de la categoría de pasivo-cotizante á la de oyente.

—La Caja de Socorros donó cien pesos á una socia para costear el entierro de un miembro de su familia. La misma acordó á un socio en necesidad una subvención de quince pesos mensuales.

AVISOS

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

907 BUEN ORDEN 907

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor, quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estos medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos serán enviados gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE

Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po. mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes principalmente.

Escritorio San Martín, núm. 77

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTETRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982—Calle Cangallo—982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería La Constancia

— DE —

Berisso y Mas

—o—

RSPECIALIDAD EN TRAJES SORRE MEDIDA

Gran surtido de ropa hecha para hombros y niños

Corte garantido.—Precios módicos

339 Artes 339—Buenos Aires

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 961

Buenos Aires: *Imp. Rápida*, R... ada.

AÑO XV — Buenos Aires, Marzo 13 de 1892 — NÚM. 246

Dirección y Administración:
Andes, 441

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Redaccion

UTILIDAD DEL ESPIRITISMO

A cada paso encontramos personas que nos dicen: y aún cuando el espiritismo sea una realidad ¿qué utilidad reportaremos con preocuparnos de él?

Parece imposible que se haga esta pregunta, tratándose de una doctrina que sostiene haber encontrado nada menos que la prueba científica, ypositiva de que el alma es una realidad y que son los que nos han precedido en el sepulcro, quienes se presentan en todas partes del mundo para evidenciar que la muerte es tan solo una transformación que destruye la vida orgánica para dar libertad al espíritu.

Qué papel viene á desempeñar el espiritismo en el estado actual de nuestro progreso moral, sino el de tabla que se arroja al náufrago para que se salve?

Y sin embargo, el hombre orgulloso, preñado su espíritu de las hondas preocupaciones en que vive. todavía, al borde del abismo como se halla, tiene valor para desoir el instinto de la propia conservación y rechazar con energía el medio que la Providencia siempre solícita le ofrece para desandar el camino torcido, y seguir el que conduce en línea recta á su felicidad.

Qué mayor utilidad puede desearse que poseer la convicción de que es inmortal nuestra naturaleza espiritual, en momentos en que el hombre, sin fé y sin creencias, herido por un mortal escepticismo, prescinde ya de la moral y ahoga en el embrutecimiento de sus sentidos el eco severo de la conciencia?

Pero, todavía más; si las religiones positivas comprendieran la importancia del espiritismo, verían en él á la misma Providencia Divina que prodiga sus auxilios, cuando, como en la época actual, esas mismas religiones se consideran impotentes para conjurar los graves peligros que nos amenazan. Ellas son pues, las que debieran ocuparse de esta cuestión de tan trascendental importancia, estudiarla con ánimo despreocupado y hacerla servir á los intereses morales y religiosos cuya representación han tenido.

Allan-Kardec pregunta á este respecto: ¿cuál es el mayor enemigo de la religión?

El materialismo, se contesta, porque el materialismo nada crée y el espiritismo es su negación puesto que ya no tiene razón de sér. No ya por el razonamiento, no por la fé ciega se dice al materialista que todo no acaba con el cuerpo, sino por los hechos; se le [illegible] nuestra haciéndole ver y palpar.

La utilidad del espiritismo bajo el punto de vista moral se demuestra por la certeza de la vida futura y el cuadro viviente de los que en ella nos han precedido. En estos cuadros y enseñanzas encontramos con toda evidencia la necesidad del bien y las consecuencias inevitables del mal.

Hé ahí porque sin ser el espiritismo una religión, conduce á las ideas religiosas, desarrollándolas en los que no las tienen y fortificándolas en quienes están vacilantes.

Para el espiritista, sin caridad y sin ciencia, es decir, sin el desarrollo del sentido moral é intelectual del hombre realizado por su propia voluntad y esfuerzo *no hay salvación posible*, es decir, no hay progreso—al contrario de lo que afirma cada secta religiosa: *fuera de nuestro credo no hay salvación.*

El espiritismo pues, hace depender el perfeccionamiento y felicidad delindivíduo, de su propia y deliberada voluntad alentada por los innumerables medios de que dispone y no de la aceptación de ciertos y determinados ritos y formulismos religiosos. Esta enseñanza está de acuerdo no solo con la justicia absoluta del creador, sino con la enseñanza de Jesús, cuando dijo: por el fruto conocereis el árbol; y cuando, para demostrar á su pueblo que la caridad era la única religión que salvaba, refirió, la parábola del buen Samaritano.

Además, el espiritismo no cierra jamás para nadie las puertas de la esperanza. Todos somos hijos del Padre y aún cuando nos encontremos en distintos grados de progreso y por eso nuestra felicidad ó desgracia es proporcional al esfuerzo que cada uno haya hecho en el sentido ascencional, sin embargo, todos llegaremos á la suprema felicidad, por los mismos medios morales y materiales de que se valieron los espíritus elevados para hacerse dignos de la perfección que disfrutan.

Como se vé pues, el espiritismo dilata y eleva las ideas, hace á cada ser el árbitro de sí mismo, lo que viene á levantar la justicia de Dios por sobre todas las pequeñeces humanas; combate los abusos engendrados por el egoismo, la codicia y la ambición bastarda: he ahí, en las consecuencias morales de sus inflexibles principios una utilidad más que se agrega, utilidad que no posée ninguna moral religiosa.

***

Algunas personas hicieron á A. Kardec esta pregunta: "supongamos qua el espiritismo sea una realidad ¿cuál es su utilidad práctica? Hasta ahora hemos pasado sin él y podríamos continuar del mismo modo viviendo muy tranquilamente."

A lo que les contestó: otro tanto podría decirse de los ferro carriles, del vapor, sin los cuales también se vivia bien.

En efecto: si por utilidad práctica se entiende los medios de vivir lujosamente, de hacer fortuna, de conocer ol porvenir, de descubrir minas ó tesoros ocultos y de esquivar el trabajo á las investigaciones para nada sirve el espiritismo que no puede hacer subir ó bajar el oro, ni ofrece inventos ni medios de vivir sin trabajar.

Bajo este punto de vista; cuantas ciencias serían inútiles! Cuántas hay que no ofrecen ninguna ventaja comercialmente hablando!

Los hombres se encontraban perfectamente antes del descubrimiento de todos los nuevos planetas, antes de que se hubiesen calculado los eclipses, antes que se conociese el mundo microscópicos y de mil otras cosas. Para hacer crecer el trigo el labrador no tiene necesidad de saber lo que es un cometa ¿por qué pués los sábios se entregan á esas investigaciones y quien se atreverá á decir que pierden tiempo en ellas?

Es porque todo cuanto sirve para levantar una punta del velo, contribuye al desarrollo de la inteligencia, ensancha el círculo de sus ideas haciéndonos penetrar en las leyes de la naturaleza.

En virtud de estas leyes, existe el mundo de los espíritus y el espiritismo hace que lo conozcamos; nos enseña la influencia que ejerce el mundo visible sobre el invisible y las relaciones que entre ambos existen como la astronomía nos enseña las relaciones de los astros con la tierra.

Supongamos que la utilidad del espiritismo se limite á dejar constancia de esas relaciones ¿no sería ya mucho la revelación de semejante poder, haciendo abstracción de toda doctrina moral? ¿No es nada la revelación de un mundo nuevo, sobre todo, si su conocimiento nos lleva á la resolución de una infinidad de problemas insolubles hasta ahora y nos inicia en los misterios de ultra-tumba que algo debe interesarnos, puesto que, tarde ó temprano, todos tenemos que dar el paso fatal?

Véase pués cuanta utilidad é importancia tiene el espiritismo tan combatido y despreciado hasta por los mismos que de él necesitan para mantener su carcomido prestigio en los pueblos: véase como el espiritismo en el momento mismo en que el mundo moral se conmueve á causa del materialismo, se presenta y con los mismos métodos de la esperimentación y del libre exámen y valiéndose del tan encarecido sistema positivista les presenta la prueba de la existencia del alma, de su persistencia é individualidad después de la muerte, de su inmortalidad y la suerte que le es-

pera con arreglo á una justicia tan absoluta que nadie se atreverá á juzgarla con otro criterio diferente.

Sección Controversias

Impugnaciones de Catolicismo

(Véase el número anterior)

Vamos á continuar nuestras pacíficas observaciones sobre la manera de impugnarnos el catolicismo.

En nuestro artículo anterior quedamos en el *párrafo quinto* y nos tocaba considerar el sexto.

Ocupémonos de este.

En el mencionado párrafo se dice: "Si el espiritismo golpea el hogar donde el amor se vá resfriando, (¿?) con voz de mando dirá á los cónyugues que se separen porque se impone el divorcio en el momento que acaba el amor de los esposos (Lib. de los Espíritus Allan Kardec.)"

La cita que hace el autor no la encontramos en 1017 párrafos que tiene el primer libro de Allan Kardec.

Ni en el capítulo *Matrimonio y celibato*, ni en el que lleva por título *Lazos de familia*, ni en el de *Igualdad de los derechos del hombre y de la mujer*, ni en otros capítulos en que pudiera dar Allan Kardec sus ideas sobre el divorcio, encontramos nada parecido á lo que dice el articulista.

No queremos creer que haya mala fé de su parte, pero hubiera convenido para satisfacer al curioso lector que hubiese citado, el capítulo siquiera, donde Allan Kardec afirma lo que dice.

Pero supongamos que fuera así: ¿qué tiene que ver el espiritismo con las ideas particulares que cualquier espiritista quiera emitir sobre cuestiones sociales, políticas ó científicas? Si Allan Kardec pensó ó creyó que el divorcio se imponía en el matrimonio en que no había amor, esto no quiere decir que el espiritismo establezca en su credo ni en sus principios fundamentales, la doctrina del divorcio en tal ó cual caso.

El espiritismo no afronta esa cuestión, no es de su resorte, no pretende usurpar á la ley civil sus derechos, no tiene porque mezclarse en lo que estatuya cada pueblo ó nación con respecto al estado civil y á la vida social de la familia, y por lo tanto, "no golpea al hogar donde el amor se vá resfriando" ni le dice "á los conyugues que se separen."

Si el espiritismo hiciera eso, se contituiría en la religion, que por medio de sus ministros, no para de "golpear al hogar donde el amor se vá resfriando," so pretesto de curar el *constipado*, se abrogaría el derecho de intervenir en la intimidad de la familia, haciéndose árbitro en el matrimonio, entendiendo en los juicios de divorcio, dictando leyes que se llamarian canónicas y estableciendo registros, notarías y ceremonias para legalizar y santificar la unión matrimonial.

Tales asuntos no son propios de una escuela filosófica, no pertenecen á la ciencia ni tienen nada de común con los fundamentos de la doctrina espiritista.

El espiritismo no se impone, no tiene voces de *mando*, no es dogmático, solo pide estudio sobre hechos comprobados, sobre verdades evidentes, formula una doctrina filosófica clarísima como consecuencia legítima de los fenómenos que constata, y en esta filosofía, no se trata del divorcio ni nada parecido, no tiene, tampoco, porque ocuparse de lo que no atañe á los problemas de otra vida después de esta y si Allan Kardec ha tocado el punto, será de una manera superficial y ligera expresando sus ideas propias sobre un asunto que ha encontrado al paso.

Por lo demás, el espiritismo no tiene pontífices, Allan Kardec ha sido uno de sus tantos apóstoles, respetado, porque fué el primero y el que, por tanto, afrontó la cuestión con más valentía. El espiritismo tiene su fuerza en sus principios, no en sus hombres, vale por lo que vale su doctrina, por el poder de sus razones, por la incontrastable evidencia de sus hechos, por el fundamento científico que observa y por el método experimental de que dispone. Para combatir al espiritismo hay que buscarlo en su credo, en sus principios fundamentales aceptados y reconocidos por todos los espiritistas, y no por opiniones de algunos de estos que hayan escrito sobre distintos temas políticos, sociales, ó de cualquiera especie.

***

En el párrafo séptimo leemos: "El hombre por más goces y riquezas que haya (¿?) en el piélago de la terrena felicidad, á veces se cansa, se fastidia, nada le satisface y le pesa el mundo visible. Ah!, desgraciado ese hombre si á sus manos llega el evangelio espiritista! La bala ó el puñal suicida le eliminará bien pronto de la escala de los séres vivientes!"

¿Y por qué? ¿Se nos podría decir la razón, habría quién nos dijera que es lo que dice ese evangelio espiritista para que el cansado de la vida se suicide?

¿Es porque se proclama la inmortalidad del alma; es porque se demuestra racionalmente una vida después de esta, es porque se prueba que el mundo de los que mueren se comunica y relaciona con el mundo de los que viven, es porque se niega la salvación por la gracia y el culto, es porque se enseña que el hombre es responsable de sus obras y que según sean estas así será su satisfacción ó su pena, es porque se manda vivir bien en la tierra para conseguir bienes en otras tierras del cielo, es porque se patentiza que cada sér tiene una misión que cumplir que no puede interrumpir sin pesar y que tendrá que comenzarla nuevamente si la ha eludido, es porque condena el suicidio no solo como inutil, pues que la existencia no puede interrumpirse, sino como de consecuencias fatales pues que la ley llevará al delincuente á la misma pena de la vida que en vano quiso arrancarse? ¿Por qué es, porque el espiritismo dá lugar al suicidio, en donde lo aconseja, cuando demuestra su conveniencia, en qué lugar no lo rechaza siempre, en donde deja de probar á toda hora que es absurdo é imposible para el espíritu?

¡Qué fácil es acusar, con que inconciencia se suele hablar de las cosas cuando no se tiene otra idea que dañarlas!

Pero vamos al párrafo octavo en que se dice: "Digan lo que quiera (¿?) los espiritistas y protesten cuanto les pluguiere, es cierto que el suicidio entra en la definición del espiritismo."

Esta no es cuestión de protesta, esta es cuestión de demostraciones, nada vale, para nada importa la afirmación desposeida de todo argumento, de toda base y sin más apoyo que la palabra de un hombre, aunque este hombre sea un presbitero y se llame, como el articulista, Villanova Sanz.

En frente de esa afirmación nosotros ponemos nuestros libros al alcance de todos, ofrecemos nuestra doctrina, publicamos nuestro credo en todas nuestras revistas, damos la definición del espiritismo para que todo el mundo la conozca y nos presentamos á probar la falsedad de que el espiritismo ampare el suicidio. ¿Qué más puede hacerse para dejar mal parado al que se atreve por sí y ante sí á imputarle un crímen á una doctrina siendo esta inocente y la única que con verdadera lógica demuestra las tristes consecuencias de ese crímen que reprueba de la manera más enérgica? ¿Se pretendería que frente á una gratuita afirmación nosotros hiciéramos una demostración contraria? No, no lo merece, quede eso para el impugnador lógico, para el que razonablemente nos combata, para el que aprecia lo que valen las palabras y lo que importan los hechos y las fundadas demostraciones.

***

El el párrafo *noveno* se agrega: "A creer á esta escuela, (la espiritista) ¿quién no abrevia los días de amargura para entrar en los caminos de la dicha de ultratumba?"

¿Y quién le ha dicho al *Mensajero* ó á su articulista que "la dicha de ultratmba" es para el que "abrevia los días de amargura"? ¿De dónde ha sacado que porque el espiritismo enseñe que el sér que cumplió con su deber, halla su recompensa en la inmortalidad de su existencia, aquel que faltó á ese deber, abreviando sus días, encuentre idéntica satisfacción, igual dicha? Acaso ¿no existe la ley moral, hemos perdido el sentimiento de justicia, no cabe distinción alguna entre el que obra bien y el que obra mal?

Pues si por prometer dichas mas allá de esta vida al hombre virtuoso, el espiritismo predica el suicidio, ¿con cuánta más razón no lo predicaría entonces el catolicismo y y todas las religiones, que no solo ofrecen goces fuera de esta vida al bueno, sino al más perverso de los hombres, al criminal mas odioso, al hipócrita, al egoista, al estùpido que no sabe hacer bien ni mal, al que se encierra en un claustro para apartarse de todo mal y de todo bien: Acaso ¿no basta un sincero arrepentimiento? acaso ¿no salva una buena confesión? acaso ¿no abre la puertas del cielo las indulgencias, las misas y los rezos pagos por los parientes del difunto? ¿Pues que más necesita saber, para abreviar su vida, el hombre que creyera en todo esto? Y el sicilicio, y el maceramiento de las carnes, y el rigoroso ayuno, y la penitencia continua, y el sufrimiento constante, y el pan y agua por todo alimento, y el suelo por toda cama, y la miseria por todo vestido ¿no es, acaso, signo de santidad, no es el deseo de *abreviar* la vida para entrar en esa otra que pinta la iglesia, no es el resultado de las enseñanzas del catolicismo?

Pues si hay alguna doctrina que mande abreviar la vida presente para gozar de la futura ¿cuál será sino la catolica y sus sectas?

Y si el espiritismo rechaza todo esto ¿no será cierto que condena abreviar esta vida, no será verdad que es más humano, más racional, más conforme con la ley natural que nos manda conservarla? Esto no se discute, esto se vé.

En el mismo párrafo el articulista agrega: "Si el hombre lucha con la necesidad y se deja morir de desesperación..... *encontrará indulgencia*, según confiesa Allan Kardec (Libro 4 de los Espiritistas, cap. 1.º)

que aburrido y hastiado del mundo no se acogerá á esa indulgencia."

Entendámonos: esa cita está adulterada en su sentido y aún en su letra, porque solo se ha tomado dos palabras aisladas para aplicarlas á la idea del autor del artículo que refutamos, cuando, precisamente, Allan Kardec ha querido probar lo contrario, esto es, condenar severamente el suicidio.

Para que el lector juzgue como proceden nuestros impugnadores, vamos á hacer la cita íntegra llamando la atención sobre las palabras que con marcada intención se toman.

En el párrafo 947 del libro 4, no "de los Espiritistas," como dice *El Mensajero*, sino *de los Espíritus*, y bajo el título de *Esperanzas y Consuelos*, se lée lo siguiente: "*El hombre que lucha con la necesidad y que se deja morir de desesperación*, ¿puede considerarse como suicida?—Es suicida, pero los que causan su necesidad ó que podrian remediarla, son más culpables que él, y este *encontrará indulgencia*. No creais, sin embargo, que sea completamente absuelto, si ha carecido de firmeza y perseverancia y si no ha hecho uso de su inteligencia para salir del atolladero."

Las palabras subrayadas son las que *El Mensajero* cita, borrando el sentido que llevan, pues, como se vé, Allan Kardec no ha querido ni disculpar el suicidio. Todo lo contrario: ha compredido entre los suicidas á aquel que por reveses de fortuna ó por desgracias causadas por otros, se ha dejado vencer por la desesperación, se ha aislado en su pena y en su vergüenza ó en su apocamiento, ó se ha entregado á los mayores peligros para encontrar una muerte segura, ó se ha dejado morir en su afliccion creándose una de esas afecciones que conducen al sepulcro.

Para esta clase de suicidios, digámoslo así, morales, hay indulgencia, hay compasion, pero no tanta, sin embargo, por cuanto debe sufrir las consecuencias de su atolondramiento y poca reflexión.

Hay, pues, en Allan Kardec una severidad tal para el crímen del suicidio, que ni para los que indirectamente lo cometen, encuentra una absolucion completa.

Los párrafos del citado Libro desde el 913 hasta el 957 están destinados todos á reprobar y rechazar el suicidio como una accion detestable y de fatales sufrimientos, y es de entre estos párrafos y de este capítulo que *El Mensajero* saca su cita para demostrar que el espiritismo aconseja el suicidio. ¡Qué aberracion, qué mala fé, qué acción tan indigna! ¿Y sale eso del *Corazon de Jesús*, y eso es lo que se aprende en el *Mensajero* de esa ensangrentada víscera, y así se impugna una doctrina que restablece el culto de la verdad?

¡Mentira parece que se proceda con tanto aturdimiento y osadía! Ah!, pero no hemos de permitir que así se adultere la verdad, que así se manche la pureza de una doctrina, que así se quiera apagar la luz que ha de arrojar las sombras que oscurecen la frente humana.

***

El párrafo *décimo* dice así: "No cabiendo ya duda sobre el porvenir, añade el maestro del espiritismo, el temor á la muerte *no tiene razón de sér*, se le vé venir con serenidad como libertadora, ella es entonces la puerta de la vida y no de la nada" (Id. id.)—Segun esto, ¿cómo culpar al suicidio espiritista si considera la muerte como *libertadora*."

No hay suicida espiritista, no puede haberlo, no es posible que lo haya, porque con la muerte el espiritista sabe, encontrará la justa recompensa ó el justo castigo, ó la felicidad relativa que por sus obras merezca, ó la relativa desdicha que por sus faltas deba sufrir; no hay espiritista suicida, porque el suicidio es un acto de cobardía moral, una contravención á la ley natural, una rebelión contra las leyes divinas, un crímen contra la familia, el desconocimiento de la justicia, la creencia de que el caos, el azar y la fuerza ciega gobierna y mantiene la vida, la negación de una Providencia, la ignorancia de una verdadera naturaleza de la vida espiritual; y el espiritista, que sabe que la muerte solo destruye un organismo sin que desaparezca, por este hecho, del espíritu, que es el *yo*, el pensamiento en que vivia, el sentimiento que lo guiaba, la voluntad de que se servía, el pesar ó el placer en que estaba, la desesperación ó la paz de la conciencia que lo acompañó en su última hora en la tierra; el espiritista que está convencido que llevará á esa otra vida que empieza, todo lo que era su patrimonio en esta vida que acaba, que no, porque muera ó deje de morir, dejará de sentir lo que sentía, de saber lo que aprendió y de ser como era; que está plenamente seguro que el alma no puede huir de sí misma, no puede arrancarse la conciencia de sus actos ni anonadar la causa que le haga aborrecer la existencia; el espiritista, repetimos, no puede ser suicida, porque cree que la muerte liberta al *bueno* del egoismo y de la perversidad del malo, porque piensa que el espíritu al dejar la materia, goza de una libertad en el espacio que le abre las puertas de una vida infinita, de una vida real y positiva sin las ilusiones, sin los tristes desengaños y los amargos dolores que encierra esta existencia á que nacemos llorando y en que vivimos á oscuras.

Pero ¿qué? ¿acaso porque Allan Kardec diga que no tiene razón de ser el temor á la muerte, quiere decir que debemos suicidarnos? ¿No está claro que se refiere á que no debemos temer de que la muerte sea la nada, no funda sus palabras contra la idea materialista que llena de pavor y de pena al espíritu que llega á creer que un día desaparecerá por completo para convertirse en nada, aniquilándose, perdiendo su personalidad, hundiéndose en el oscuro vacío del no sér?

Pues si esta es la idea que campea en el escrito de ese apostol de la verdad, ¿por qué ese otro apostol del Corazón de Jesús retuerce el pensamiento, lo transforma y compone para aplicarlo en un sentido contrario? ¿No está viendo que si porque proclamamos que hay otra vida después de esta, y que si por esta causa existe el suicidio, es justo creer que todos los espiritualistas, las religiones todas y la católica más que ninguna, son instigadoras del suicidio?; ¿no vé que entonces solo el materialismo es el verdadero correctivo á ese crímen y que no habría sino ser ateo para no atentar contra su vida?

¿Y no nota un desatino en todo esto, puesto que el suicida lo que busca es dejar de sentir, matar la existencia que lo abruma, romper la vida que lo desespera? ¿Y como mejor que sabiendo que dejará de sér dejando de vivir, como mejor que creyendo que la nada lo espera?

¡Qué ceguedad, Dios mios, qué ceguedad!

Hasta el próximo número.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

A UNA JOVEN ARTISTA

CARTA SEGUNDA

Sofía querida; consecuente con mi propósito de ofrecerte asuntos dignos de ser trasladados al lienzo, te contaré la impresión que recibí hace algún tiempo en una casa de comercio.

Fuí á cobrar una letra y tuve que esperar largo rato, porque, á causa de hallarse dos dependientes enfermos, la notas en los distintos libros tenía que ponerlas un suplente de ambos, y éste lo hacía con una lentitud desesperante. Otra señora y yo, más impacientes que los demás que aguardaban su turno, entramos en otro despacho contiguo, donde había dos mesas y dos escribientes: el uno casi un niño, de rostro alegre y simpático; el otro un anciano, que contestó á nuestras preguntas con bastante sequedad, pero no sin ofrecernos sillas al hacerle presente que hacía más de una hora que estábamos de pié.

Nos sentamos mi compañera y yo, y como sentado se espera mejor, cesó en parte nuestra impaciencia: yo me entretuve en contemplar al anciano, que escribía sin levantar la cabeza, en tanto que su joven compañero pasaba el tiempo haciendo como que hacía, en términos que el anciano hubo de decirle con cierta acritud:

—¡Si tu padre te viera!... ¿Pero no ves, hombre, que tiras piedras á tu propio tejado?

—¿Por qué? ¿porque no trabajo? Ya trabajan mi abuelo y mi padre por mí. El que se mata, se muere. ¿De qué le ha servido á usted trabajar como un negro toda su vida?... De nada.

Al oir estas palabras, el buen viejo soltó la pluma, y mirando al muchacho con profunda tristeza, le dijo con acento suplicante:

—No prosigas; no despiertes mis recuerdos.

El chico enmudeció, y su compañero se quedó tan pensativo, que, sin darse cuenta de lo que hacía, cerró maquinalmente el libro en que estaba escribiendo, apoyó el codo izquierdo sobre la mesa en tanto que introducía la mano derecha en el cierre de su americana que llevaba completamente abotonada, y, fijando su mirada en un estante lleno de libros, se quedó inmóvil, conociéndose que sus ojos lo que menos miraban era lo que tenían delante.

¡Cuánto abatimiento se leía en el semblante de aquel hombre! De rostro enjunto, con la palidez amarillenta del pergamino; de blanca barba, no muy crecida, descansando sobre el nudo de la corbata; el níveo cabello cubriendo á medias la cabeza, pues la frente, espaciosísima, se prolongaba hasta la mitad del cráneo; los ojos grandes y hundidos, con una expresión tan dolorosa, que se veía en ellos las lágrimas aunque las mejillas estaban secas; nada mas triste ni mas sombrío que el semblante del anciano en quien tenía fija mi mirada. Muchas veces en sueños he vuelto á ver aquel rostro, revelador de todos los martirios. Tan abstraído estaba en su meditación, que no vió entrar á su principal, conocido mío, que recogió varios papeles, hizo seña al adolescente y á nosotras también, indicando que le siguiéramos á una estancia inmediata, y cerró la puerta del despacho con sumo cuidado, sin hacer el más leve ruído.

Yo, que en viendo á un sér que sufre, ya

estoy en ascuas, deseando conocer la causa de sus penas, no me pude contener, y dije á don Carlos, que así es como se llama el jefe de aquella casa de comercio:

—Encuentro muy singular lo que acabo de ver en este instante: en el rostro del anciano que hemos dejado solo he creido adivinar un infortunio inmenso, y la delicada atención con que usted acaba de tratarle me ha afirmado en mi idea. El pobre sufre mucho, ¿no es cierto?

—Cuánto se puede sufrir en la tierra. Ya le contaré su historia en casa de nuestra amiga la de López, donde confío ver á usted el lunes próximo. Usted escribe, y tendré suma satisfacción en darle asunto para uno de sus artículos. Mi relato la convencerá de que supo leer en el rostro de mi anciano amigo.

Con verdadera impaciencia estuve aguardando el día en que don Carlos había de cumplirme su promesa. Cumplióla, en efecto, y su relación fué como sigue:

"El anciano cuya tristeza tanto con movió á usted, se llama don Tomás. Era y es íntimo amigo de mi padre. Juntos, en su niñez, se fueron á la Habana; trabajaron con ahinco, y, jóvenes aún, regresaron á la madre patria dueños de una gran fortuna. Ambos se casaron en un mismo día, mi padre con una rica heredera, don Tomás con una mujer hermosísima, de la cual se había enamorado ciegamente. Hombre de talento comercial y muy emprendedor, en pocos años cuadruplicó su capital, y como unía á una incansable actividad una honradez á toda prueba, muchos fueron los hombres de negocios que le pidieron como un favor especial les dejara tomar parte en sus atrevidas y arriesgadas empresas. El, franco, sencillo y generoso, trabajó para los demás con el mismo celo con que había trabajado para sí, y durante algunos años todo marchó á pedir de boca. De pronto volvióle la espalda la fortuna, y las desgracias llovieron sobre él, rápida, vertiginosamente. Cruzaban los mares multitud de buques suyos de gran porte, y en menos de tres años los perdió todos, pasto de las llamas unos, destrozados otros á causa de horribles embestidas, y juguete los demás de violentos huracanes: en una palabra, que vino el juicio final para el buen compañero de mi padre. Más, no por esto perdió don Tomás su serenidad de espíritu, antes al contrario; animado por sus amigos, reunió los fondos necesarios para comprar otros dos barcos, en los cuales puso de capitanes á sus dos hijos, que ya eran pilotos, y á quienes amaba como el mejor y más amoroso de los padres:

"Puesta su confianza en Dios, los acompañó hasta dejarlos embarcados, quedándose él al lado de su esposa, sér que llenaba su alma y le hacía olvidar los contratiempos sufridos.

"Pasaron meses y meses sin recibir don Tomás noticias de sus hijos, y cuando las tuvo, fué para lamentar un nuevo desastre: su hijo mayor había muerto en un naufragio y héchose estillas el buque que el desgraciado mandaba. Algunos meses después supo también nuevas de sus segundo hijo; pero ¡qué nuevas! Hallábase en Marsella haciendo reparaciones en el buque, pero por cuenta propia, sin acordarse de que existía su padre. Voló éste á Marsella y encontró á su hijo, que, al verle, le volvió la espalda, y se alejó rapidamente. No quiso seguirle don Tomás, horrorizado de tan impía ingratitud: rogó á Dios por el hijo desalmado, y se volvió para ir á llorar en los brazos de su esposa el mayor de sus infortunios. Cuando llegó á su hogar, solo encontró á un viejo mulato que le servía hacía muchos años: su esposa se había fugado á América con un indiano que la requirió de amores en su ausencia, llevándose la adúltera el dinero y alhajas que en la casa quedaban, restos de una inmensa fortuna. Este último golpe, que le hundía en la soledad y en la miseria, anonadó por completo á don Tomás. Arrojóse en los brazos de mi padre que llegó en aquel momento, sin que de los ojos del desdichado brotara una lágrima ni sus labios exhalaran una queja.

"Comprendiendo mi padre que su viejo amigo no admitiría un pedazo de pan sin ganarlo, le dijo:—"Vente á mi despacho, que tengo los libros en mal estado y tú los arreglarás."

"Al día siguiente, don Tomás estuvo en el despacho en el momento de abrirse, y desde entonces se pasa los días haciendo números y riñendo á mi hijo porque no trabaja: á veces se queda sumergido en sus tristes meditaciones, y en estos casos le dejamos solo, respetando su inmenso dolor. Jamás pronuncia el nombre de su esposa ni el de su hijo: únicamente le oí decir, una vez que mi padre le preguntaba dónde pasaba las tardes de los domingos, que se iba á la orilla del mar á rezar por los ingratos.

"—¿Y vive solo?

"—Sí; vive solo; no se le ha podido convencer de que la soledad no le conviene. Hace pocas semanas se puso malo: fuí á verle, y salí de su casa tan hondamente conmovido que estuve enfermo de tristeza.

"No quiere tener criada: la portera le limpia la casa. Sentado en un sillón, mirando el retrato de su esposa y de sus hijos, de cuando éstos eran pequeñuelos y ella le hacía feliz con su amor y su admirable belleza, se pasó don Tomás días de fiebre y noches de insomnio, sin decir esto me duele. Con los ojos y el pensamiento fijos en el risueño cuadro de su perdida felicidad; cruzado de brazos en un abatimiento inmenso, contraída su boca por el dejo amarguísimo de la hiel de los más crueles desengaños, y con el corazón manando sangre, herido por las traiciones más horribles; no había necesidad de ver coronada de espinas su cabeza, ni herido de una lanzada su costado, ni taladradas sus manos y sus piés, para que mi alma le colocara entre los mártires más resignados y que más atroces dolores han sufrido. Trabajar, enriquecerse con el trabajo y perder el fruto de todas sus vigilias, llorar la muerte de un hijo sepultado en los abismos del océano; y verse después burlado y abandonado por el Benjamín de su casa y por la madre de sus hijos en los momentos más críticos de su total ruina, motivos son más que suficientes para enloquecer y para morir: por esto su semblante aflijido reflejaba todas las amarguras, todos los dolores, todas las torturas que pueden martirizar á un hombre. Un amigo mío, escultor, le vió y me dijo:—"La cabeza de ese hombre es la personificación, la imagen perfecta del dolor verdadero, que es el dolor que hace menos ruido. He visitado los mejores museos del mundo, y no he visto ningún Cristo que hable al corazón como ese hombre: su dolor mudo es el dolor heróicamente sufrido: en su semblante parecen resumidos los sufrimientos y las angustias de todos los mártires. El escultor que lograra reproducirlo en el mármol, ó el pintor que supiera trasladarlo con fidelidad al lienzo, harían una obra superior á todas las maravillas artísticas."—No es pues, extraño, Amalia, que tan honda impresión dejase en su ánimo la presencia de don Tomás: de él puede decirse que se queja sin hablar."

Así terminó don Carlos su relato. ¿Verdad, Sofía, que para pintar imágenes dolorosas no se necesita acudir á los manoseados asuntos de los Cristos crucificados y de los mártires de las religiones positivas? Espantoso suplicio es el de sér quemado á fuego lento, descuartizado por cuatro caballos, indómitos, enterrado en vida; pero hay dolores y agonías morales en la tierra superiores á todas las torturas inventadas por la ferocidad humana, agonías y dolores que se sufren en la oscuridad y pasan desapercibidos.

¡Hay tantos ancianos que sin pedir limosna son pobres de solemnidad! Á veces veo bajar de un lujoso carruaje á un sexagenario muy arropado con un gran abrigo de pieles, y al verle suele ocurrirme este pensamiento: ¡Por mucho que te abrigues el cuerpo, no te podrás quitar el frío del alma!....

Conozco á un anciano, artista notable, que, á pesar de que sus hijos viven en la abundancia, me repite muy á menudo, llorando como un niño:

—Cuando yo no pueda trabajar... ¿qué será de mí?...

—Pues, ¿y sus hijos?

—¡Ah!... mis hijos me dejarán morir en un hospital.

Querida Sofía, la historia de la humanidad, la que no se escribe ni deja tras sí monumentos, te dará siempre asunto para cuadros de gran efecto. El talento del artista consiste en saber buscar los asuntos en esa historia inédita y apoderarse de ellos. ¡Ah! si tú hubieses visto al padre sin hijos, al esposo sin esposa, al millonario en la miseria, con el pensamiento y los ojos fijos en el cuadro de su pasado, hubieras indudablemente exclamado: Hé aquí un asunto digno del pincel del primero de los artistas.

Amalia Domingo Soler.

CARNAVAL

Carnaval! Horrible torbellino de alegrías y de risas, de festines y orgías, de carcajadas estentóreas, de pasiones desbordantes, de sensualismo desenfrenado; concierto infernal dirigido por el dios Momo que con sus notas ardientes y arrebatadoras arrastra á los seres en confusión siniestra, en la embriaguez de una danza fantástica, los remonta hasta la cumbre de la montaña y los desciende hasta las profundidades del abismo, los ilumina con la luz engañosa de la fraternidad y los rodea repentinamente de espantosa oscuridad, los atrae con el vértigo de la Locura y los conduce á la noche lóbrega después de la cual al despertar del sueño pesado de la beodez, sus cabezas aún aturdidas por el exceso y el desenfreno, sienten el eco lejano del bullicio y de la algazara que al herir sus oidos semeja el preludio de la tristeza, del llanto y de la desesperación.

El alma vencida y dominada por los atractivos del sensualismo, perdida la conciencia de sí misma, no teniendo ya recuerdos del honor y del deber, ofuscada por la más vergonzosa borrachera, se entrega como esclava sumisa en brazos del cuerpo que, como fantasma infernal, la conduce por la senda del deseo al campo del bochor-

no, de la vergüenza, de la depravación. La careta, como máscara de hierro, cubre el rubor, y sin distinción de sexo ni de edades, el hombre y la mujer, el anciano y el joven, revueltos y confundidos, formando del vicio, podemos decir, una masa completa y homogénea; se revuelcan, saltan, brincan, se estrechan y se repelen, gritan y ríen, y entre lúbricos cantares é indecorosas danzas, pisotean la virtud, hollan el decoro y cavan insensiblemente su sepultura con lafilosa pala de su febril delirio.

¡Cuántas noches de llanto y de dolor después de un día de fugaz placer! Cuántos labios perderán su frescura al libar la primera copa de licor; cuántos pechos perderán su pureza al aspirar el ambiente ponzoñoso de la orgía; cuánta necesidad después de tanto derroche; cuánto hogar triste y enlutado por el engaño y la seducción!

Y, el dios del desenfreno, el arlequín de las edades; el bufón de los siglos, año trás año, arrastra en pos de sí á una muchedumbre inmensa é incauta que, ávida de goces y de placeres, le sigue, le acompaña y ciega se precipita en el abismo de su propia perdición, y allí al recobrar un destello de conciencia, se encuentra sola acompañada de su delito y en dolorosos gemidos se truecan los alaridos de su loco devaneo; la falta está cometida, es menester soportar el merecido castigo.

Como el huracán con furia impetuosa marchita las flores, devasta las mieses y troncha los bosques, así el furor de las bacanales seca los corazones, adormece los sentimientos y destroza el alma.

Cuánta maldad, cuánta hipocresía, cuánta perversidad, cuánta venganza se oculta bajo un hermoso antifáz. Brillan los ojos en el fondo oscuro de las aberturas de la máscara con siniestro brillo, la voz es fingida y el caminar fingido, todo es mentira y engaño; como son engañosas sus alegrías, fingidos sus placeres, mentira sus deleites y siniestra la conciencia de sus goces.

Como el corcel indómito, libre y sin freno, se lanza en precipitada carrera atravesando de la Pampa saltando zanjas y atropellando precipicios, así la humanidad sprecipita y se atropella para ir á rendir un culto de muecas ante los altares de ese dios ridículo. Enciende la pirra con el fuego del deseo y destruye en las llamas los sentimientos del alma.

La materia es dueña; el seno palpitante que como olas de un mar embravecido se agita bajo los pliegues de una blanca gasa, el bullicio y la algarabía del salón, mil rayos de luz que vienen á quebrarse sobre los mil colores de mil disfraces, el movimiento de una infinidad de parejas que en vertiginoso giro pasan, cual una visión, ante la vista, arrebatadas por los acordes de un fúrioso wals, el choque de las copas desbordantes de espumoso vino, el grito, el ruído, la risa, la algazara, la embriaguez, enardece de tal manera los sentidos que los hombres y las mujeres, perdida la razón, se entregan en brazos de la más vergonzante orgía, y olvidando su decoro y su dignidad, despreciándose á sí mismos, se arrastran por el fango del vicio hasta que caen rendidos bajo el peso de su propio desenfreno.

¡Horrenda y lóbrega noche; doloroso y triste despertar! La mano de la vergüenza viene á azotar su rostro si el peso de un crimen no gravita sobre su conciencia; la tempestad ruge entonces en el fondo de su alma, la realidad le rodea y desvanecido el sueño abrumador, las ilusiones quiméricas que lo arrastraran al abismo, se le presentan en forma de grotescos fantasmas que con una sonora carcajada se mofan y se burlan de su llanto y de su dolor. Ya uno por uno ya en confuso tropel, pasan por su mente los recuerdos de la noche aciaga. Vino, amores, danza, emociones, risas, alegría, feroces estallidos de pasión se juntan, se amalgaman, se combinan y se le presenta bajo la forma horrible de la desesperación.

Triunfó el dios pagano de gorro y cascabeles; el alma cayó rendida bajo el peso enorme de la materia.

Felizmente las sociedades tienen que seguir irremisiblemente la senda del progreso, impulsadas por una fuerza irresistible van poco á poco despojándose de las sombras del pasado é iluminando sus frentes con la luz del porvenir, la civilización como avalancha inmensa se viene abriendo paso al través de la ignorancia, las masas van trabajando su cerebro y aclarando sus inteligencias en los templos del estudio, las sociedades modernas comprendiendo el estravío de sus antepasados, arrojan por tierra los ídolos del paganismo y elevan en sus corazones altares para adorar al único y verdadero Dios.

Ya va cayendo el bufón de los siglos: y cuando las masas se encuentren en un nivel intelectual y moral tal que se halle capaz de dominar los impulsos brutales de la materia, entonces el ralequín de las edades que como el Fénix de la fábula, anualmente renace de sus cenizas, encontrará una tumba tan profunda de la cual jamás se levantará.

Instruyamos las masas, moralicemos sus constumbres, y habremos vencido—; el carnaval figurará solamente en la historia como un testimonio de nuestro atraso.

Carlos Santos.

Seccion Científica

Un caso de parálisis por lesiones internas, curado por los invisibles.

El derecho del hombre á saber lo que otro hombre sabe es uno de los grandes principios, que, el siglo presente ha venido desarrollando con la igualdad y la justicia; con el progreso.

La ciencia y los conocimientos del más allá de la tumba, con sus consecuencias morales é intelectuales, ya no se ocultan á los pueblos dentro de las pagodas, las mezquitas y los conventos; ya los Galileos no son sometidos á los tormentos de una santa Inquisición por resolver los problemas desconocidos y cada gran idea se abre libremente paso gigantesco en los pueblos modernos! Los conocimientos que ya tenemos de nuestra suerte futura, revelados por el espiritismo, nos demuestran, de una manera evidente, que nuestro yo pensante no termina al arrojar nuestros despojos en una fosa; nos dice que no ha terminado aquel sér querido que nos llevó en su seno, que meció nuestra cuna, y á la primera sonrisa del hijo respondió con la sonrisa y el beso maternal!....

Sí, aún sentimos sus caricias y oimos sus santos consejos; en el fondo de nuestros corazones resuena todavía la oración que nos enseñaba al despertar, y nuestras mejillas conservan la huella que les imprimió aquella lágrima de sin igual amor que se desprendía de sus ojos y resbalaba sobre nuestra frente como gota de rocío vivificador para destruir la marchitez y quitarnos un dolor; aquella mujer que lloraba á nuestro llanto y reía á nuestra risa, que después de la oración de la mañana nos conducía, con ternura sublime, á cojer una flor del jardín para apreciarla á Dios en el altar, como emblema de nuestra inocencia!.... Revelación divina! que nos dice que aquel sér que nos fasciné con sus encantos y sus virtudes, aquel sér que nos hizo sentir las vibraciones del primer amor y que la muerte arrebató de nuestro lado, no ha muerto para siempre, no, sentimos todavía su primer beso y le oimos, envuelto en un suspiro que el amor arranca al corazón, aquel incomparable sí, mezcla de rubor, de lágrimas y de amor!

Esos seres no pueden concluir en la tumba y la esperanza de encontrarlos más allá, es lo más sublime de la esperanza humana!

Las voces de ultra-tumba son ya demasiado claras para poderlas atribuir á causas magnéticas, ó á fuerzas aún no conocidas y los afectos que muestran á la humanidad son una manifestación innegable de su existencia: entre esos habitantes de lo desconocido hay quienes se imponen la santa misión de venir á curar la humanidad doliente y mil ejemplos aseveran este hecho. Me voy á permitir relatar uno de ellos llevado á cabo en mi persona, hechos que para el vulgo reviste, sin duda, el carácter de lo imposible.

Una noche departía agradablemente en compañía de mi estimable amigo el señor F. W. F., con quien tratábamos de resolver un problema de capital importancia científica; mi visita de esa noche se prolongó, como de costumbre, hasta las 11 p. m., hora, en que, me retiré á mi habitación que distaba de allí unas veinte cuadras; una vez allí me acosté, dormí tranquilo, pero al despertar me sorprendió que mi mano derecha no obedeciera á mi voluntad, pues no sentía ni la más pequeña manifestación de dolor; á la verdad no dí mucha importancia al fenómeno creyendo sería solo producido por el adormecimiento de algún tendón del ante-brazo, pero pasaron algunos días y no sentía el más pequeño cambio hasta que resolví ponerme bajo la dirección de un médico; uno de ellos me fué recomendado por el señor F. lo consulté, y, me propinó fuertes dósis de remedios activos, aplicándome al mismo tiempo la electricidad; para él era un caso de parálisis pero muy curioso; ví otros médicos y todos fueron de distinta opinión acerca de la causa de la enfermedad, y, por la recomendación de uno de ellos, me dirijí al establecimiento hidro-terápico del Dr. Lacrose; en compañía de mi amigo F. y aquél me dijo que me sometiera al tratamiento de duchas fuertes y aplicaciones eléctricas, según su opinión, el tratamiento debía durar un mes, por lo menos, y ordenó se me diera boletos por una docena de baños; mis escasos recursos no me permitían hacer gastos de esa clase, pues, costaban 9 0$, de modo que, solo pagué el valor de tres baños, y con ellos no noté mejoría alguna. El Dr. Lacrose preguntó á mi amigo F. si su visita al establecimiento obedecía á alguna enfermedad, no mi amigo, contestó éste, yo, cuando estoy enfermo me curo por los médicos invisibles; una sonrisa compasiva fué la contestación del Dr. y agregó: amigo mío, Vd. vá á tener que estrechar sus relaciones con Meléndez, y á mí aparte me dijo: F. tiene ya principio de locura.

La opinión de un médico siempre infunde respeto y como había oido decir que hay ciertas locuras contajiosas, confieso que, llegué á temer por mi cerebro, de modo que cuando salimos miré á mi amigo F. con aire de compasión tratando de escudriñar el interior de su cabeza. Como he dicho, solo tomé tres baños y después no volví al establecimiento por creerlo inútil.

Hacía muchos días que deseaba ingresar á una sociedad Espiritista y mi amigo F. me recomendó la "Constancia" de que él forma parte, me habló igualmente de dos médicos espirituales que venían en determinados días para suministrar remedios, cúpome el honor de ser aceptado como socio por la Comisión Directiva é hice mi primera visita á la sociedad un Martes, día de recetas; manifesté al señor Mariño, Presidente de la misma, que deseaba consultar á los invisibles, y aquel con amabilidad me condujo á un salón, donde el simpático espíritu del Socio estaba en posesión de una medium prodigando su caridad, me senté y ecuché sus palabras con toda atención, me recetó medio vaso de agua con algunas gotas de árnica y un poquito de azúcar, tres veces al día, durante ocho días, agregando que al fin de los cuales debía sentirme mucho mejor; me privó de todos los demá remedios y según su indicación observé, el tratamiento indicado, con toda regularidad y aún lo sigo; y en este momento me cabe la satisfacción de escribir estas líneas, con mi mano tan buena como antes. La gratitud es una gran virtud é impulsado por ella pongo en conocimiento de todos, este hecho, que, solo es un pálido reflejo del poder y la caridad de nuestros hermanos de ultra-tumba.

Luis A. Delaporte.

Noticias Generales

Una distinguida correligionaria ha traducido para esta Revista la siguiente descripción que trae el diario alemán *Illustrirte Zeitung*, de fecha 6 de Febrero de este año, bajo el titulode "El Fakir Invulnerable".

Las antiguas y nuevas descripciones de viajes en la India, que relatan las maravillosas producciones de los Fakires, han encontrado poco crédito en Europa, á lo menos se ha tratado de explicar sus maravillosas producciones como simples actos de prestidigitadores. De las más recientes investigaciones científicas resulta, sin embargo, que, aquí no se trata de imposturas, si no de algo de "maravilloso" del cual no podemos explicarnos el origen y la posibilidad, sin que por esto se pudiera negar su realidad.

De los ensayos que se han hecho en la India bajo la inspección de las autoridades inglesas, ha resultado que algunos de estos "Fakires" tienen, en efectó, el poder de interrumpir las manifestaciones vitales durante días, semanas y meses y volver á la vida, sin haber sufrido su salud.

Estas personas saben ponerse en un estado de somnolencia artificial por medio de fumigaciones y bebidas y se dejaban poner en el atand, cerrado y selladopor los ingleses que los observaban. Se enterraban después los asandes bajo la tierra, se vigilaban con cuidado los sitios, y después de varios meses, se abrieron las tumbas. Se encontraban los cuerpos, que durante tanto tiempo se habían quedado sin alimento y hasta sin aire en la tumba, en un estado en el cual mostraban muy pequeñas señales de vida, y un calor corporal muy mínimo.

Los compañeros de estos Fakires hacían entonces volver estos muertos aparentes á la vida, ó mejor dicho, á la sensibilidad y después de pocas horas, estos enterrados, se habían repuesto completamente. Estos experimentos se han repetido bajo la más severa vigilancia, excluyendo de este modo todo fraude.

También habían relatado los viajeros de la India, que estos Fakires son "invulnerables". Se creía también á engaño, sin embargo Berlín, ha tenido, en estas últimas semanas más ocasión de convencerse que todavía existen "maravillas". El conocido Panoptiwnn de los Hermanos Castan, siempre empeñado á ofrecer novedades interesantes á los indígenas y extranjeros, viene de traer el Indu Soliman Ben Aissa, quien, en presencia de médicos y antropógos y también delante el gran público, da pruebas de su invulnerabilidad. Este hombre, de treinta años de edad, fuerte y de buen semblante, y que explica sus producciones en buen francés, se agachó al suelo y quemando primero un polvo en una taza respiró el humo para ponerse en el estado, necesario para sus experimentos.

Tomó después algunas largas agujas parecidas á las que tienen las señoras para atar sus sombreros, y se traspasaba las megillas, la nariz, las orejas y, en fin, la garganta. Las personas podían convencerse tocándolo, de que, las agujas habían realmente traspasado la carne. No corría sangre, solamente cuando se pedía expresamente, el Indu dejaba caer gotas de sangre de sus heridas recientes.

Para el experimento que siguió, el Indu tomaba mecheras. Traspasaba con una mechera su lengua, dando vuelta con la aguja, en su eje largo, hasta que la lengua fué torcida como un tira-buzón. El Indu se desnudó y acercó á su cuerpo una espada bien afilada. Con un martillo pesado de madera pegó entonces durante algun tiempo sobre la espalda de la lámina, que no entró en el cuerpo y no producía más que una raya colorada sobre la piel.

El experimento que siguió era realmente horrible. El Indu entró una aguja en el ojo, y sacó completamente el ojo fuera de su cavidad. Presentó el ojo, que solamente colgaba á unos nervios, á una distancia de unos tres centímetros (de una pulgada) de la cavidad del ojo, teniéndolo libre entre sus dedos. Después dejó caer el ojo nuevamente en su cavidad. Comparado á esta producción no parecía nada el juego con serpientes venenosas, por los cuales el se hizo morder, hasta que el mismo cortaba con sus dientes la cabeza de una de las serpientes, comiéndola con los huesos y la piel. Al fin tomó un pedazo de carbón de una copa abierta, lo encendió y se lo puso en el ante-brazo izquierdo. Al sacarlo, después de algún tiempo, no se encontró ninguna señal de quemadura ó herida.

No hay explicación para estas producciones. Es preciso admitir que los Fakires se encuentran en posesión de ciertos secretos, trasmitidos durante siglos y conservados en los diferentes órdenes á los cuales pertenecen los Zakires. Solimán, Ben, Aissa pertenece al Orden de los Saadi, que fué fundado, según se dice, por Saadeddin Dschebari en el año 1335.

Seccion Oficial

Extracto de la Memoria anual de la Sociedad Constancia, *perteneciente al año 1891.*

Socios—El movimiento habido en el año, fué el siguiente:

Ingreso: 73—Egreso: 54—

La sociedad tiene actualmente:

Socios fundadores	1
" Honorarios	12
" Activos	90
" Oyentes	90
" Pasivo-cotizantes	82
Total	275

El año anterior la sociedad contaba con 250 socios; hay pues un excedente de 25 en favor de este año—pasaron nueve socios á la categoría de activos

Sesiones—Las celebradas duarnte el año han sido 179.

1 De Aniversario. Asistencia.	300
2 Asambleas Extraordinarias Asistencia media.....	82
10 Asambleas Ordinarias. Asistencia media.....	96
41 Sesiones de Estudios Teóricos. Asistencia media..	98
88 De desorrollo. Asistencia media.....	76
37 De consulta. Asistencia media.....	31

Comisión Directiva—Ha celebrado 34 sesiones ordinarias y 6 extraordinarias.

Conferencias de estudios teóricos—Fueron 48, á cargo de los señores Ovidio Rebaudi y Cosme Mariño—con una asistencia media de 98 personas—En estas conferencias tomó parte activa el inteligente espíritu conocido por "del Magnetismo"—sosteniendo sus tésis con lucidez y elocuencia.

Trabajos medianímicos—Los destinados á la propaganda no han dado este año el resultado deseable por causas conocidas de los consocios; sin embargo, los cuadros de ultra-tumba, que tanta enseñanza dejan han excedido, con mucho, de los del año anterior, pues, se realizaron en el año 157—Respecto de la mediumnidad psicográfica, el resultado ha sido bastante satisfactorio por la importancia de los temas, y de las comunicaciones obtenidas.

Propaganda—En vista del gran incremento alcanzado en ésta tan importante ramo de nuestros trabajos, la C. Directiva con fecha 5 de marzo, resolvió formar de su seno una sección especial que se encargara exclusivamente de ello. La Comisión que quedó encargada de tal cometido no tuvo en un principio la libertad absoluta de obrar, la amplitud en su esfera de acción, de que goza actualmente, pero visto que una dependencia tan directa para con la C. Directiva, en todos sus actos, perjudicaba los trabajos que le estaban encomendados, haciendo más lentos sus procedimientos, la Comisión resolvió dar mayores atribuciones á la nueva sección, autorizando la formación, en la Tesorería, de una cuenta especial de los fondos que se donaran para los fines de que estaba encargada, dándole atribución para mantener una correspondencia especial, llevando los libros correspondientes ó tal objeto, poderse entender directamente con los otros centros espiritistas, á efecto de la remisión de libros y folletos, distribuir éstos en la forma que creyese más conveniente y correr, en fin, con todo lo concerniente á la propaganda. Los beneficios alcanzados con esta nueva medida tomada por la Comisión, con la libertad y amplitud que diera á los medios y á la forma de llevar

á cabo los trabajos de ésta naturaleza han hecho tan activa y de tan buenos résultados la propaganda de la "Constancia," que, se ha visto en este año el mayor ingreso de sócios que hasta ahora haya habido; un aumento notable en los suscritores á la revista, la cual tendrá seguramente que tomar forma más amplia en sus trabajos, como ya la ha propuesto, su director, y aumentar su tiraje, á fin de poder responder al progreso actualmente alcanzado; se han visto surgir, bajo los auspicios de la "Constancia", centros y sociedades espiritistas en la República y fuera de ella, llevándose nuestras ideas hasta las provincias más apartadas de la Argentina y aún en el exterior. No hay ya provincias en donde la humilde voz de la "Constancia" no encuentre un éco, y en cuanto al exterior ha sido en este año más que nunca activa nuestra correspondencia de propaganda. Hé aquí ahora los datos siguientes, que respectan á la sección que nos ocupa, y que tomamos de los libros correspondientes:

Se han enviado sesenta y cinco notas, dando cuenta de la formación de la nueva Sección á todas las sociedades espiritistas conocidas en el Rio de la Plata y á varias de otros países, pidiendo datos, ofreciendo cooperación en sus trabajos, contestando á consultas etc. etc.

Se ha enviado gratis la Revista á todas las sociedades espiritistas de la República, á las bibliotecas, principales periódicos y centros sociales.—Se ha contribuido á fundar la biblioteca de la Sociedad Espiritista de Gualeguyachú, con veintiseis libros espiritistas, enviándole á más treinta (30) folletos de propaganda. Igual número de libros y folletos se han donado á la sociedad "Progreso" de Concordia, y á más, á ésta, otras dos colecciones de las obras de Kardec y cuatro libros de oraciones.

A la "Perseverancia" de Mendoza, ciento veinte y seis folletos y libros.

A la nueva sociedad espiritista de Mendoza (provincia de) 28.

A "Luz del Desierto" (Buenos Aires,) 58 folletos y libros.

A la "Unión y Fraternidad Espírita" de las Piedras, (R. O.) 58 id. id.

A la sociedad "Caridad" del Rosario (Santa Fé), 58 id. id.

A la sociedad "La Hermandad" de San Urbano (Santa Fé), 94 id. id.

A la sociedad Espiritista del Recreo (Santa Fé), 55 folletos y una colección de las obras de Allan Kardec.

A la sociedad "La Esperanza" de Buenos Aires, 58 folletos y libros,

A la sociedad "Unión y Caridad" de Santo Tomé, dos colecciones de las obras de Kardec y 20 folletos.

A la sociedad "La Humildad" de Ranchos, treinta folletos y una colección de Allan Kardec.

También se han enviado al Dr. L. Callejas, Presidente del Circulo Espiritista de Morelia, (Méjico), 30 obras espiritistas.

Al Sr. Pedro Gaggini, de Paisandú (República Oriental), 16 folletos y una colección de obras Kardec.

Al Sr. Enrique Fina, de Asunción (Paraguay), 50 id.

Al Sr. Indalecío Gallareta, de Bolivar (Buenos Aires), diez folletos y una colección de las obras de Kardec.

Al señor Zaverio Borsaluppi, de Rojas (Buenos Aires), 32 folletos.

Al señor Santiago Novoa de San Urbano (Santa Fé), 60 folletos y libros.

Al señor Sixto Jofre, de Coronel Pringles, 15 folletos.

Al señor Domingo M. Rodriguez, de Barracas al Sud, 30 folletos.

Al señor Antonino E. Andrade, Bragado, 20 folletos.

A más de esto se han distribuido directamente por la Sección de Propaganda, en la Capital y Provincias, dos mil novecientos treinta y dos folletos, y el día 2 de Noviembre, se distribuyeron ocho mil ejemplares (8,000), de una hoja suelta de gran formato, en los cementerios de la Capital. Finalmente, se han mandado imprimir para ser distribuidos gratis, un folleto titulado "Guía para la formación de Sociedades y Grupos Espiritistas" (por los señores O. Rebaudi y C. Mariño), y otro, titulado "El Espiritismo como Ciencia y Filosofía" (por M. Saenz Cortés).—El total de libros, folletos y hojas repartidos gratuitamente durante el año es, como se vé de lo que antecede, de once mil novecientos treinta y ocho.

Revista—En atención al gran aumento de suscritores espontáneos, y del deseo que se nota en todas partes de conocer el espiritismo, su Director, ha solicitado autorización para que la Revista sea semanal, en vez de quincenal, y que se aumente considerablemente su tirage.

La administración durante el año ha enviado 151 cartas y notas, y recibido 98. Además, por resolución de la C. Directiva, tiene á su cargo la venta de libros; habiendo vendido libros, á costo de precio, por la suma de 306 pesos.

Biblioteca—Se compone de 575 volúmenes, todos encuadernados. Durante el año se adquirieron: 80 por compra, y 34 por donación. Las obras prestadas á domicilo ó para ser leidas en la Sociedad, fueron 211.

Socorros.—El dinero invertido por la Caja de Socorros, para llenar los fines de su institución, ha sido de mil trescientos sesenta y ocho pesos con veinte centavos. Esta cantidad fué empleada en calidad de donaciones, para remediar necesidades urgentes de socios pobres, enfermos ó privados de trabajo. Las entradas de esta Caja han sido de mil cuarenta y seis pesos con ochenta y cinco centavos [1046-85 m/n.], de ellos, $ 764.10 por cuotas mensuales de los suscritores y $ 282.75 por donaciones extraordinarias de varios socios.—Como se vé esta benéfica institución ha tenido un déficit de $ 321.35; pero gracias á los recursos efectivos que posée puede seguir haciendo frente á los auxilios de los hermanos pobres.

Tesoreria—Las entradas habidas durante el año á *Fondos generales*, ha sido de cuatro mil novecientos ochenta y uno con setenta y nueve centavos (4,981.79 m/n.), habiendo salido $ cinco mil ciento veintinueve con nueve centavos (5129.09 m/n.) Es decir, que ha habido un déficit de pesos ciento cuarenta y siete con treinta centavos m/n. (147.30). Este déficit se explica por la impresión de los dos libros de que se hace mensión en la Sección de Propaganda y que constituye un gasto extraordinario.

Las exislencias y deudas de la Sociedad en 31 de Diciembre, son las siguientes:

Existencias—Fondos Generales, pesos moneda nacional.	764.39
Fondos de Socorros	806.62
" " Propaganda .	82.00
Terreno y fondos para el edificio	21257.60
Muebles y útiles	947,50
Biblioteca	863.00
Libros de venta	1358.20
Varios deudores	905.00
Cédulas hipotecarias provinciales (valor nominal)...	200.00
Acciones de la Sociedad Viti-Vinícola Argentina (valor nominal)	20,000.00
$ m/n.	47.184,31
Deudas—Juan Torrents. Por libros	524.99
	524.00
Capital—	46.660.31
$ m/n.	47184.31

Donaciones—A más de los recibidos por la Biblioteca, Caja de Socorros y por la Sección de Propaganda, los cuales consta ya en su lugar correspondiente, el señor José Cusi donó el retrato de la socia honoraria, Sra. Amalia Domingo y Soler, hecho por el y encuadrado en un elegante marco, y el señor Federico W. Fernández donó la cantidad de diez acciones de la Viti-Vinícola, del valor nominal de quinientos (500) pesos m/n. cada una, con destino á los fondos para el edificio.

Clases de dibujo.—Con la misma regularidad que en años anteriores han seguido las clases gratuitas de dibujo, á cargo del conocido pintor y consocio Sr. Fidencio Alabés.

Archivo.—El archivo de la sociedad se encuentra en perfecto orden, constando actualmente de treinta y nueve tomos, ocho de los cuales pertenecen al período que nos ocupa. Existen también cinco pizarras lacradas, con comunicaciones por escritura directa debidas al medium Slade, las que habían servido á la Comisión encargada de estudiar la veracidad y el valor de este notable medium.

Varias.—A más de lo que antecede podrían constar aquí muchos importantes resoluciones tomadas durante el año por la C. Directiva, pues, ellas representan un cúmulo de trabajos no despreciables, pero, como muchos de ellos tienen un carácter privado para la Sociedad y otras son reservados, y no queriendo dar más extensión de lo que forzosamente tiene que alcanzar esta memoria, solo diremos que: los exámenes tomados en este año á socios oyentes han sido en mayor número que en el anterior, y que, á pesar de haberse usado mayor rigor, han sido todos muy satisfactarios, demostrando una preparación que no se había conocido en muchos de los anteriores.—A pedido de la "Sociedad Espiritista de San Urbano" se nombró una Comisión para revisar y corregir el reglamento de ese nuevo centro.—Se autorizó al Presidente para dar tarjetas de transeuntes á espiritistas de otras localidades y que estuvieran de paso en esta Capital.—Se resolvió contribuir con treinta pesos (30) m/n. mensuales al pago del alquiler del local que ocupa una sociedad hermana, habiéndose cedido los salones de la "Constancia" para un remate de libros y otros objetos con el fin de ayudar á la misma Sociedad para la compra del mobiliario de su nuevo salón de sesiones.

Personería Jurídica—Después de tantas demoras y dificultades la Sociedad *Constancia* ha conseguido finalmente se le reconozca como persona jurídica, habiéndolo así decretado el Superior Gobierno, en vista

de los informes favorables de los señores procuradores General de la Nación y el del Tesoro, están pues aprobados los Estatutos de nuestra Sociedad, quedando por lo tanto, la *Constancia* oficialmente reconocida en el carácter arriba expresado. Con esto, que representa uno de los más grandes triunfos para el Espiritismo entre nosotros, hemos coronado el año tan laborioso y lleno de luchas que acaba de terminar.

El decreto del Superior Gobierno lleva fecha 14 de Diciembre de 1891.

Secretaría—Esta repartición ha funcionado con la regularidad debida, teniendo en perfecto orden y al día todos los libros y trabajos que le están encomendados. En cuanto á la tarea desempeñada por ella durante el año, puede juzgarse de su importancia por los datos que se indican á continuación. Las memorias presentadas durante el año han sido, en número de cinco. Se han levantado cincuenta y tres actas, recibidos ciento noventa y cuatro notas y remitidas doscientos treinta y siete, presentados doce informes, por consulta de la C. Directiva.

—Nuestro apreciable hermano señor Delaporte ha partido á establecerse en San Juan donde va con ancargo especial de la C. Directiva á fundar, en aquella ilustrada Provincia, una Sociedad Espiritista. Para el efecto se le remitirá gran cantidad de obras de propaganda.

Dada la ilustración del señor Delaporte, y la necesidad que se siente de que sea conocido el espiritismo en la provincia argentina, liberal por excelencia, creemos que, como en ella deje bien puesto el espiritismo en San Juan se extenderá con rapidez.

Buenos Aires: *Imp. Rápida*, Reconquista 156.

AVISOS

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

907 BUEN ORDEN 907

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Saraadí 248

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor, quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

E. DE LA BALZE

Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes principalmente.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po. mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTETRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería La Constancia

— DE —

Berisso y Mas

—o—

ESPECIALIDAD EN TRAJES SOBRE MEDIDA

Gran surtido de ropa hecha para hombres y niños

Corte garantido.—Precios módicos

339 Artes 339—Buenos Aires

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

AÑO XV — Buenos Aires, Marzo 20 de 1892 — NÚM. 247

Dirección y Administración:
Andes, 111

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre, " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Redaccion

Diálogo entre Allan Kardec y un crítico

Desde este número publicaremos una série de artículos, haciendo conocer á nuestros lectores como el célebre filósofo Allan Kardec, discutía con los enemigos del espiritismo.

Nuestros lectores podrán así enterarse de las verdaderas tendencias del espiritismo, cual es su objeto y lo que en si mismo significa.

Nos hemos propuesto que el espiritismo sea apreciado con justicia, y visto el gran interés que ha despertado en nuestra sociedad esta humilde publicación, vamos á hacer un esfuerzo para que cada cual sepa á que atenerse acerca de nuestra saludable doctrina.

No pretendemos con esto que todos se convenzan de su excelencia, pero sí, de que se sepa por lo menos, su verdadero espíritu, y cuando los embaucadores ó directamente interesados en que la verdad siempre esté oculta debajo del celemín quieran desfigurarla ó ridiculizarla puedan exclamar: "alto ahí, amigo; el espiritismo enseña todo lo contrario de lo que Vd. afirma."

Cuando Allan Kardec se puso, en París, al frente de la propaganda espiritista y empezó á dar á luz sus obras, infinidad de personas espectables que lo conocían por sus antecedentes honorables, afluían á su casa para discutir con él á cerca de la filosofía espiritista, para presentarle objeciones ó con otros propósitos no siempre dignos de personas inteligentes y serias.

El maestro entonces, encontraba ocasión de poner las cosas en su lugar así como á sus visitadores que como hemos dicho, no siempre los guiaba un propósito serio.

He aquí el extracto de un diálogo que sostuvo en cierta ocasión con un crítico:

Crítico.—Le diré á Vd. que mi razón se resiste á admitir la realidad de los fenómenos atribuidos á los espíritus, porque según mi convencimiento, solo existen en la imaginación—No obstante, yo me inclinaría ante la evidencia, si pudiese obtener pruebas irrecusables. Vengo pues á solicitar su permiso *para asistir tan solo á una ó dos sesiones, á fin de convencerme*, si esto es posible.

Allan Kardec.—Caballero: desde el momento que su razón se resiste á admitir lo que nosotros tenemos por hechos positivos, es porque la crée superior á la de las personas que no participan de sus opiniones.

No pongo en duda su mérito de Vd. ni tengo la pretención de que mi inteligencia sea superior á la suya; admita pués, que yo vivo engañado, puesto que es su razón quien se lo dicta, y asunto concluido.

Crítico.—Sin embargo, sería un milagro eminentemente favorable á su causa que llegase á convencerme, á mí que soy conocido como antagonista de las ideas de V.

A. K.—Lo siento, pero no tengo el don de hacer milagros. ¿Vd. crée que una á dos sesiones bastarían para convencerle? Sería en efecto, un verdadero milagro; yo he necesitado para llegar á ese resultado, más de un año de trabajo. Por otra parte, caballero, yo no doy sesiones y según parece, está V. muy equivocado sobre el objeto de nuestras reuniones, dado que no hacemos experimentos para satisfacer la curiosidad de nadie.

Crítico.—¿Vd. no desea, pues, hacer prosélitos?

A. K.—¿Por qué habría de desear hacer de Vd. uno de ellos, si no lo deséa? Yo no violento ninguna convicción. Cuando encuentro personas que sinceramente deséan instruirse y que me honran, pidiéndome aclaraciones, es para mí un placer y un deber contestarles con arreglo á mis conocimientos, pero con los antagonistas que como Vd. tienen convicciones fijas, no doy un paso para atraérmelos.

Crítico.—Sería, sin embargo, mas útil de lo que Vd. crée, el convencerme. ¿Quiere Vd. permitirme que me explique con franqueza, prometiéndome no ofenderse por mis palabras?

A. K.—El espiritismo me ha enseñado á prescindir de las mezquinas susceptibilidades del amor propio, y á no ofenderme por palabra alguna. Si las de Vd. salvan los límites de la urbanidad y de la conveniencia, deduciré de aquellas que es Vd. un hombre mal educado, y nada más. Por lo que á mí toca, prefiero abandonar á los otros los errores que participan de ellos.

Le repito, caballero, no tengo ningún empeño en que Vd. sea de mi opinión; respeto la de Vd. si es sincera, como deseo que se respete la mía. Más, ya que trata Vd. al espiritismo de ilusión fantástica, se habrá dicho al dirigirse á mi casa: vamos á ver á ese loco. Confiéselo Vd. francamente. Todos los espiritistas somos locos, esto es moneda corriente. Pues bien, desde el momento que Vd. juzga al espiritismo como una enfermedad mental, será para mí un cargo de conciencia el trasmitírsela y me maravilla que, teniendo tal idea desée adquirir una convicción que lo incluirá en el número de los alienados.

Crítico.—Podemos engañarnos, hacernos ilusiones, sin ser, empero, locos.

A. K.—Hable Vd. sin rodeos, diga como dicen otros que el espiritismo pasará como un soplo, pero habrá Vd. de convenir en que, la doctrina que en tan pocos años ha hecho millones de prosélitos, y que tiene sabios á sus órdenes es una manía especial digna de examen.

Crítico.—Yo tengo mis ideas sobre el particular, es cierto, pero no son de tal modo, absolutas, que no consienta en sacrificarlas á la evidencia. Decía caballero que Vd. debe tener cierto interés en convencerme, porque voy á publicar un libro en el que me propondré demostrar *ex profeso* lo que considero un error.

A. K.—Me dolería en el alma, caballero, privar á Vd. de los beneficios de un libro que ha de tener tamaña trascendencia. Además, no tengo ningún interés en impedirle que lo publique porque nos servirá de prospecto y de anuncio. El ataque dirigido á una cosa, despierta la atención, muchas personas quieren ver el pró y el contra y la crítica la hace conocer de aquellos que ni siquiera pensaban en ella.

Crítico.—Luego, según Vd. ¿la crítica, no sirve para nada, la opinión pública no tiene valor ninguno?

A. K.—Yo no veo en la crítica la expresión pública, sino una opinión individual que puede engañarse. Lea Vd. la historia y verá cuantas obras maestras han sido criticadas á su aparición, lo que no ha impedido que continuáran siéndolo. Cuando una cosa es mala, todos los elogios no conseguirán hacerla buena. *Si el espiritismo es un error, caerá por sí mismo: si es una verdad, todas las diatribas no harán de él una mentira.* Su libro de Vd. será una apreciación personal; la verdadera opinión pública decidirá si es exacta.

Pero, me olvidaba de que Vd. ha de tratar la cuestión *ex profeso*, lo que quiere decir que la ha estudiado en todas sus faces; que ha visto todo lo que se puede ver, leido todo lo que se ha escrito sobre el particular, analizado y comparado las diversas opiniones etc. Debo creerlo así, siendo Vd, un hombre formal.

¿Qué pensaría Vd. de un hombre que se erigiese en censor de una obra literaria sin conocer la literatura ó de un cuadro sin haber estudiado la pintura?

Es principio de lógica elemental que se critico debe conocer, no superficialmente, sino á fondo, el asunto de que habla, sia lo cual la crítica carece de autoridad. La crítica no debe limitarse á decir que una cosa es buena ó mala, es necesario que justifique su opinión en una demostración clara y categórica, basada en los principios del arte ó de la ciencia, ¿y cómo podrá hacerlo, si los ignora? ¿Podría Vd. conocer las excelencias ó defectos de una máquina sin conocer la mecánica? Nó? pues bien, su juicio sobre el espiritismo, que no conoce, no tendrá más valor que el que emitiera sobre la indicada máquina. Será Vd. pillado á cada instante

en fragrante delito de ignorancia, por que los que hayan estudiado el espiritismo verán en seguida que está fuera de la cuestión.

Crítico.—Perfectamente; para salvar ese escollo, vengo á rogarle me permita presenciar algunos experimentos.

A. K.—Y crée Vd. que esto le bastará para hablar *ex-profeso* del espiritismo? Cómo podrá comprender dichos experimentos y lo que es más aún, juzgarlos sino ha estudiado los principios que le sirven de base? Permítame decirle á Vd. caballero que su proyecto es absolutamente semejante al del que, no sabiendo matemáticas ni astronomía dijese á uno de los miembros del Observatorio: Caballero pienso escribir un libro sobre Astronomía y probar además que su sistema de Vd. es falso, pero, como no sé jota de eso, permítame Vd. mirar dos ó tres veces con los anteojos. Esto me bastará para saber tanto como Usted.

Crítico.—Usted hablará del exámen de los libros en general; pero, ¿crée Vd. que sea materialmente posible á un periodista leer y estudiar todos los libros que le vienen á mano, sobre todo, cuando se trata de teorías nuevas que le sería preciso profundizar y comprobar?

A. K.—A tan juicioso razonamiento solo tengo que responder que cuando se carece de tiempo para hacer concienzudamente una cosa, no debe entrometerse nadie en ella y que vale más hacer una *y* bien que diez *y* mal.

Crítico.—No crea Vd. caballero que he formado mi opinión á la ligera. He visto mesas que giraban y golpeaban y personas que se imaginaban escribir bajo la influencia de los espíritus, pero estoy convencido de que todo era charlatanismo.

A. K.—¿Cuánto pagó Vd. por ver todo eso?

Crítico—Nada ciertamente.

A. K.—Pues véa Vd. que charlatanes tan singulares! Hasta ahora no se habían conocido charlatanes desinteresados! De que un bromista haya querido divertirse una vez ¿ha de seguirse que las demás personas sean embaucadoras? Por otra parte: ¿con qué objeto se habrían hecho cómplices de una mistificación? Convengo en que una vez, cualquiera persona se preste á una broma pero cuando ésta dura meses, años creo que el mistificado es el mistificador.

Antes de calificar de fraudalento un acto, es preciso preguntar que interés hay en engañar, y Vd. comprenderá que hay personas que excluyen toda sospecha y cuyo carácter es una garantía de probidad.—Otra cosa sería si se tratase de una expeculación, porque el sebo de la ganancia es mal consejero.

Desde el momento que el espiritismo traza por sí mismo los límites en que se encierra y precisa lo que dice y lo que no dice, lo que puede y no puede, lo que acepta y lo que rechaza, toda la culpa del engaño recae sobre aquellos, que sin tomarse el trabajo de estudiarlo, lo juzgan por las apariencias, quienes al encontrar saltimbanquis que se jacten de ser espiritistas para atraer á los transeuntes, dirán gravemente: "hé ahí el espiritismo"! En quien recae definitivamente el ridículo? No en el saltimbanquis que desempeña su oficio ni en el espiritismo cuya doctrina escrita desmiente semejantes asertos, sino en los críticos que hablan de cosas que no conocen ó que á sabiendas alteran la verdad.

Los que atribuyen al espiritismo lo que es contrario á su creencia, lo hacen ó por ignorancia ó con intención; si lo primero, obran con ligereza, si lo segundo con mala fé.

Note Vd. bien, caballero, que no pretendo que la crítica deba aprobar nuestras ideas necesariamente, ni siquiera después de haberlas estudiado; no censuramos á los que no piensan como nosotros. Sé que lo que para nosotros es evidente, puede no serlo paratodo el mundo; cada cual juzga las cosas desde su punto de vista y no todos sacan las mismas consecuencias del hecho más positivo. Si un pintor, por ejemplo, pone en su cuadro un caballo blanco, alguien podrá decir muy bien que produce mal efecto y que uno negro habría sentado mejor; pero el error hubiera consistido en decir que el caballo era blanco siendo negro y esto es lo que hacen la mayor parte de nuestros adversarios.

En resumen, cada uno ese ompletamente libre de aprobar ó criticar los principios del espiritismo, de deducir de ellos las buenas ó malas consecuencias que se le antoje; pero, es un deber de conciencia para todo crítico sério, el no decir lo contrario de lo que es, y para ello, la primera condición es la de callar sobre lo que ignora.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

(Véase el número anterior)

Proseguiremos nuestra tarea de rechazar las débiles impugnaciones que *El Mensajero del Corazón de Jesús* hace al espiritismo en su número 32 de 5 de Febrero último, de que venimos ocupándonos. Y vamos á abreviar algo, porque han aparecido artículos en el mismo semanario católico, de inmenso interés, cuyo estudio va á producir sensación en nuestros lectores.

No perdamos tiempo.

El párrafo 11 dice: "Para comprender bien la esencia del espiritismo dentro de los contratiempos de la vida, es de gran autoridad el testimonio de Dupotét, muy querido de la secta y cuya palabra se adapta á las aspiraciones de aquella. "Dichoso una y mil veces el que muere de repente con esa muerte reprobada por la iglesia. Todo el que tiene grandeza de alma ó se quita la vida ó desea quitársela" (Enseñanzas filosóficas del Magnetismo, pág. 109 y 119.)"

Empecemos por declarar que Dupotét no ha sido espiritista y que sus trabajos y sus obras se han aplicado por entero al estudio del magnetismo. La cita misma de *El Mensajero*, demuestra que procede de un libro destinado á los problemas filosóficos del magnetismo.

Con esto está dicho que la autoridad de Dupotét será de peso entre los discípulos de su escuela, pero no entre nosotros ni en el espiritismo que se dedica á cuestiones de otra índole. Y tanto es así, que no conocemos siquiera el libro citado por *El Mensajero* y que lo hemos buscado en las bibliotecas de nuestras sociedades y de nuestros amigos, y no lo hemos encontrado.

No conocemos ningún escritor espiritista que haya citado á Dupotét como autoridad en las cuestiones de nuestro estudio. Y la razón ya la hemos dicho: Dupotét no es espiritista, no se ha ocupado del espiritismo para nada, no ha escrito una palabra de este asunto.

Es pues con un autor que nada de común tiene con nosotros, y á quien no le debemos más que el respeto que se merece el talento, con lo que *El Mensajero* pretende demostrar que el espiritiemo predica el suicidio!

Pero aparte de todo, nos resistimos á créer que Dupotét haya aconsejado el suicidio, no lo tenemos por un criminal, pensamos que basta tener buen sentido para rechazar acto tan reprobado, y Du Potét que no era hombre de una inteligencia vulgar, que como escritor se le deben trabajos que le han dado su crédito en la ciencia del magnetismo y que, en fin, no estaba loco, Du Potét no ha podido haber afirmado que el suicidarse es una cosa conveniente, una dicha, una felicidad completa. Tal absurdo no puede salir de los labios ó de la pluma de nadie que haya venido á morir en su cama sin haber pensado en llevar á la práctica sus teorías. Quien crée que es una dicha pegarse un tiro ó arrojarse al mar con una piedra al cuello, busca esa felicidad, si ha de ser consecuente con sus ideas y son sinceras sus creencias.

¿Cómo, pues, créer al *Mensajero* cuando afirma que Du Potét en sus *Enseñanzas Filosóficas del Magnetismo* llama "Dichoso una y mil veces": á "todo el que tiene grandeza de alma, ó se quita la vida ó desea quitársela"?

Pero ¿será posible que la cita de *El Mensajero* sea verdadera, no cabrá suponer que ha habido una trasposición en el sentido y un fraguado de mal género? Lo creemos así, y esto sin tener el texto citado, sin conocer la obra mencionada y solo por la misma cita hecha por el presbítero Villanova Sanz en *El Mensajero*.

Vamos á verlo:

Observe el lector que el semanario católico cita en un párrafo completo las palabras de Du Potét, con lo cual queda comprendido que dicho párrafo debe encontrarse íntegro en una sola página del libro donde se toma.

Pues bien, no es así: la nota que acredita la cita dice "páginas 109 y 119", esto es, está tomada de dos períodos diferentes distantes diez páginas uno del otro. ¿Cómo puede ser esto, cabe en lo posible, habrá quién imagine que la cita está bien hecha?

Vuelva el lector al párrafo en cuestion y fíjese que todas sus palabras las han relacionado sin otra interrupcion que la de *un punto y seguido*, haciéndosele decir á Du Potét que es "Dichoso una y mil veces el que muere de repente" y "el que se quita la vida ó desea quitársela", note el que lea, que la muerte repentina no es un suicidio y que no se puede aplicar la dicha que se dice, al que muere naturalmente sin enfermedad que lo haga padecer, como al que muere de una manera violenta por su propia mano. Estas son cuestiones distintas, deben estar separadas, han debido ser tratadas por el sabio profesor bajo el punto de vista médico, y por eso vemos, que una se encuentra en la página 109 y otra en la página 119.

En apoyo de nuestra creencia viene la misma cita donde dice: "*Todo el que tiene grandeza de alma, ó se quita la vida ó desea quitársela*", con lo cual se da por terminado el párrafo, siendo así que está, como se vé, truncado, quedando la oración incompleta, sin verbo, sin complemento, sin sentido de ningún género, no se sabe lo que Du Potét ha querido decir, porque no se da su pensamiento escrito y solo aparecen varias palabras arrancadas de una página para juntarlas con otras de otra página, y formar un parrafo á gusto del compositor. Esto está tan claro que basta

que el lector se fije un poco para que comprenda la mala fé y el falso sistema que se emplea para combatirnos.

Reasumamos diciciendo: 1.º que Du Potét no ha sido espiritista y todas sus obras son de magnetismo: 2.º que no tiene ni ha tenido autoridad ninguna entre nosotros ni es considerado sino como cualquier escritor de talento;—3.º que, aun suponiendo que él se declarará por el suicidio, en nada afectaría al espiritismo tan insensata declaración, puesto que quien la hiciera ni era de nuestra escuela, ni había escrito en nombre de nuestra doctrina, ni el texto en que se pretende apoyar tal aserto era una obra espiritista, sino como lo anuncia su título, *Enseñanzas filosóficas del magnetismo*;—4.º que aún asimismo, la cita está mal formada, es una adulteración manifiesta hecha con palabras tomadas y unidas de páginas distintas y 5.º que el *Mensajero* demuestra con todo esto la pobreza de sus recursos para impugnarnos, la bondad de nuestra causa y la fácil derrota en que se pondría si entrara de lleno en una discusión pública.

Con todo esto bien se puede rechazarle al *bendito* semanario su desatinada acusación y devolvérsela para que la corrija.

***

Pasemos al párrafo 13 en que se dice: "Y que decir de la locura? El arzobispo de Burdeos en la carta pastoral de 1863 acusa al espiritismo como causante de gran número de casos de demencia; después de las manifestaciones espirituales en América, año 1848, por la familia Fox y Duglas Home, notose un aumento considerable de crímenes asesinatos, divercios, locuras y suicidios *(Perujo, refut. del libro Roma y el Evangelio.)*"

Que el Arzobispo de Burdeos acuse al espiritismo de esa manera no quiere decir nada. Toda doctrina nueva es acusada por los interesados en que no se propague, máxime cuando viene á quitarles un comercio lucrativo y á constituir en ciencia libre lo que era religión de misterios. ¿Qué importa que un Arzobispo acuse, si esa acusación está desposeida de fundamento? Citense hechos, dese la demostración y déjense nombres y títulos á un lado, que para nada sirven en estos casos.

¡Perujo! ¿Y quién es Perujo? Un santo varón como el Arzobispo de Burdeos, como el presbitero Villanova Sanz y como cualquiera otro presbítero que se ve obligado á combatir al espiritismo por espíritu de conservación, que arroja cuanto crímen, cuanto delito, cuanta acción detestable se imagine contra el espiritismo y sus adeptos. Más ¿qué valor puede tener esto, que demostración se quiere hacer por ese medio? Ninguna; solo se patentiza el interés que los padres de la Iglesia tienen en destruir nuestra doctrina, la uniformidad de sus acusaciones para separar á sus feligreses de un estudio que debe abrirles los ojos y enseñarles los errores en que han vivido y han alimentado porción de hombres que viven de ellos, haciendo un comercio, so pretexto de sostener un culto y de educar al conciencia.

Si el espiritismo produjo en 1848 tantos crímenes y originó tantos males, como dicen los colegas de *El Mensajero*, fuerza será creér que su doctrina es altamente inmoral y viciosa. Y bien, búsquese entonces la causa en esa doctrina, sáquese á relucir sus peligros, muéstrense sus enseñanzas que tantos males acarrea. Esto es lo natural, lo lógico, lo que debe hacerse sin vaguedades, sin falsas imputaciones, sin acusaciones que solo tienen por base el nombre propio de quien las formula.

Si al aparecer el espiritismo hubo tantos delitos y crímenes, si el asesinato aumentó considerablemente con la enseñanza de nuestra filosofía, si los divorcios menudearon y se llenó de locos y suicidas la América, hoy la situación debe ser horrible, porque hoy el espiritismo se ha extendido por todo el mundo, cuenta con doscientos periódicos, tiene casas editoras, librerías, locales propios para la propaganda, bibliotecas, celebra congresos, llama á exposiciones como la de Melbourne, se le estudia en las academias, lo discuten los sabios, y por todas partes se difunde. Sin embargo de este crecimiento, las estadísticas no dicen nada, no acusan para nada al espiritismo. ¿Cómo se entiende, pues, que cuando apareció produjo tantos males y cuando permanece propagándose en todas las clases sociales, esos males no se ven, todo permanece como siempre y nada acredita las criminales influencias de que se le acusa? Se trata de hechos y esos hechos no pueden esconderse. ¿Dónde están?

No hay más que acusaciones. ¿A qué no las mantiene *El Mensajero* ni todos sus colaboradores juntos?

***

En el mismo párrafo citado se agrega: "los hombres honrados de los Estados Unidos, en una petición elevada al congreso de su nación, consignaban lisa y llanamente que á los fenómenos del espiritismo se siguieron muchas veces *locuras* permanentes y enfermedades incurables (La exposición literal puede leerse en La Civitta, página 67 y siguiente)."

No señor, esos "hombres honrados" eran los *locos*, eran los que habían estudiado el fenómeno, eran 15.000 firmantes espiritistas que pedían al congreso nombrara comisiones que estudiaran y dictaminarán sobre los hechos que se revelaban, eran 15,000 testimonios que declaraban que esos hechos eran verdad que ellos habían evidenciado. ¿Y cómo se comprende que ellos se acusaran á sí mismos de locos y que solicitaran el nombramiento de comisiones oficiales para que tambien se volvieran locas, haciendo que procediera *locamente* todo el congreso?

¡Por Dios santo!, no involucremos las cosas, no enredemos la verdad, no tergiversemos los hechos. Vamos á ver lo que era esa petición.

En 1856 *quince mil ciudadanos* de Norte América se dirigieron al Congreso, declarando que los fenómenos llamados espiritistas eran reales y positivos, atribuyéndose su causa á dos hipótesis, una de las cuales, era apoyada por las *quince mil firmas* que suscribían el documento.

Hé aquí el párrafo que trascribimos para que juzgue el lector: "No creemos fuera de lugar, dicen los peticionantes, el hacer mención con este motivo de las dos hipótesis generales por las que se pretenden explicar tan notables fenómenos. Una de ellas *los atribuye al poder y á la inteligencia de los muertos* quienes actúan por medio y á través de los elementos sútiles é imponderables, que recorren y penetran todas las formas materiales; y es de *una importancia hacer notar que esta explicación concuerda* con las pretensiones emitidaa anticipadamente por el agente misterioso de las referidas manifestaciónes. Entre los que aceptan esta hipótesis, se señala *un crecido número de nuestros conciudadanos igualmente distinguidos por su valor moral, su educación y su desarrollo intectualel* como por la elevación *de su posición y su influencia política.*"

"Otras personas, no menos destinguidas rechazan esta conclusión y sostienen la opinión de que los principios reconocidos de la física y de la metafísica, bastarán para dar cuenta de todos los hechos de una manera satisfactoria y racional. Aunque *no podamos nosotros hallarnos de acuerdo con estos últimos en el particular*, y aunque sin pretensiones de ninguna especie, hayamos llegado á conclusiones bien diferentes de las suyas respecto á las causas probables de los fenómenos arribas descritos, *afirmamos respetuosamente á vuestro honorable Cuerpo que esos fenómenos existen en realidad*, y que su origen misterioso, su naturaleza particular reclaman una investigación paciente, científica y profunda." (*Cont. Espir.* por el Vizconde de Torres Solanot. —*Petición de los ciudadanos de los Estados Unidos al Congreso*; pág. 110, paragrafo 4.)

Ya ven nuestros lectores que esa petición es elevada por los espiritistas americanos, por los que aceptan la realidad de los hechos, por los que admiten la explicación por las inteligencias de los llamados muertos por los que rechazan toda otra hipótesis que los esplique, por nosotros mismos.

Y bien, ¿se comprende ahora la enorme equivocación de *El Mensajero* que llama á los firmantes "*los hombres honrados de los Estados Unidos*," no se ve una fatal contradicción en creer honrados á los peticionantes y luego suponernos locos, asesinos etcétera, etc. siendo así que esos 15.000 son esos locos, esos asesinos y esos malvados?

¡Qué aturdimiento, cuánto error!

El Mensajero es desgraciado en sus citas; ó las toma mal fraguadas, equivocadas ó truncas, ó las hace buenas para que se le vuelvan en su contra demostrando precisamente lo opuesto á lo que quiere, haciendo valer á los espiritistas como honorables, cuando ha querido presentarlos como dementes, elevándolos en su condición moral é intelectual, cuando ha pretendido mostrarlos como una horda de locos y asesinos que acaban con el suicidio. Y todo esto se vé por la cita que él anuncia en pró de sus asertos y que nosotros aceptamos y trascribimos, porque ese documento es puramente espiritista y *El Mensajero* no lo sabía, y en su ignorancia, ha cometido la errada más garrafal que puede ocurrirle á un impugnador.

Con razón dicen los católicos que el espiritismo es el mismo diablo que los trastorna á cada paso, vuelve loco, sí, pero no á sus adeptos, sino á sus impugnadores.

Ya lo verán nuestros lectores en los siguientes artículos.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

A UNA JOVEN ARTISTA

CARTA TERCERA

Estimada Sofía: vives en mi memoria y eres uno de los recuerdos más puros y melancólicos de mi vida. Sé que sufres; que para tí la actual existencia es muy pesada, monótona y triste: tienes en tu mente las alas del genio y vives luchando con las apremiantes, con las tiránicas necesidades de una posición humilde, obscura; ¡vives en la sombra, cuando en tu mente todo es luz!

Ave prisionera, nunca puedes tender tus poderosas alas. Has sido además muy desgraciada en amores, y á la mujer le es dolorosísimo llegar á la mitad de la vida sin haberse creado una familia; el matrimonio es para la mujer el complemento de todas sus aspiraciones; con él cumple las leyes divinas y humanas. No puede negarse que muchos casamientos tienen un desenlace fatal; que hay mujer casada que vive maldiciendo la hora infausta en que se casó; pero como nadie escarmienta en cabeza ajena, el mal de muchos no aparta del pensamiento de la mujer soltera la aspiración y el deseo de unir su suerte á la de un hombre, aunque éste no sea un modelo de virtudes. Así es que por muchos divorcios que haya y por muchas que sean las mujeres casadas que ento en un coro de lamentaciones, no por esto desisten las solteras de sus planes matrimoniales, conceptuándose casi todas verdaderamente desventuradas mientras no puedan adornar su frente con la simbólica y perfumada corona de azahar.

Dijo no sé quién, y es una gran verdad, que abundan las personas que no son felices porque no han sido nunca desgraciadas; y esto les pasa á las solteras: como no han tenido que sufrir las impertinencias de un hombre adusto y descortés y no saben lo que es luchar con cinco ó seis chiquillos enfermos y voluntariosos, la monotonía de su vida las entristece, creen que son una nota discordante en el gran concierto de la humanidad, se juzgan desairadas, y el hastío y una profunda amargura llenan la mayor parte de las horas de su vida. Me ha sugerido estas consideraciones, extrañas al tema de las cartas que te escribo, el pensar que también tú, no sé si por suerte ó por desgracia, perteneces al número de las mujeres que no han unido su suerte á la de un hombre y profesado en la estrecha religión de la maternidad.

¡Pobre Sofía!... ¡cuánto me acuerdo de tí! Siempre que veo algo que habla á mi alma, surge en ella tu recuerdo, y exclamo:—Si Sofía viera este cuadro, como se apoderaría de él! ¡Llevada de la inspiración, su pincel perpetuaría en el lienzo esta escena conmovedora!

Esto pensé hace unas cuantas semanas, al presenciar el encuentro de un hombre de unos once lustros con un niño de cuatro ó cinco primaveras, travieso por excelencia.

El primero, Felipe, es alto, enjunto, de facciones muy pronunciadas, de rostro avejentado; viste el honrado y humilde traje de obrero; franco y sencillo, agrada su trato por el sello de sinceridad que llevan sus palabras.

Hallándose un día en mi casa, entró una familia con un niño de cuatro ó cinco años, por nombre Germán. El niño como he dicho antes, es un chicuelo revoltoso sobre toda ponderación; exigente hasta la tiranía, necesita mortificar á alguno para estar contento: rechaza las caricias, como rechaza la discusión el fanático religioso; por su carácter no se granjea amigos, pero impone su voluntad como un soberano absoluto.

Entró en mi aposento refunfuñando como de costumbre; pero al reparar en Felipe, el rostro del niño se iluminó con una sonrisa celestial: acercóse á él, se apoyó en sus rodillas, con la mayor destreza se encaramó sobre ellas y extendiendo sus bracitos le abrazó, le colmó de besos, de apasionadas caricias, pasando y repasando sus manecitas por la mejillas de Felipe, que miraba sorprendido al pequeñuelo, el cual no cesaba de acariciarle y de decirle:—¡Pobrecito mío!... ¡pobrecito mío!—y vuelta á besarle y á rodear su cuello con estrecho abrazo, restregando su carita en el rostro de su amigo con tanta gracia, con tanto cariño, con tanto mimo y monería, que no pudo menos dellamame vivamente la atención sabiendo que Germán es naturalmente disco, despegado y rehuye todas las caricias y los besos. Felipe no es una figura atractiva; su traje es humildísimo, su rostro grave, serio; de manera que, el niño, no tenía el menor motivo para acercarse á él Su alegría inusitada, sus demostraciones de inmenso júbilo y de entrañable cariño, la expresión de su semblante de ordinario contraído por el enojo y la impaciencia de su carácter voluntarioso y descontentadizo, en aquellos momentos trasformado, su dulzura, su templanza, la satisfacción inefable de su alma, aquel cambio rápido, tan prodigioso por lo instantaneo, aquella mutación de la sombra á la luz, aquel afán del pequeñuelo de abrazar á Felipe con tanta fuerza, aquella prodigalidad de caricias que se multiplicaban del modo más sorprendente, ¡cuánto me hicieron pensar, Sofía!

Llegó el momento de marcharse todos, y el niño dijo á Felipe sin soltarle la mano:—Vená mi casa y cenarás conmigo; no quiero que te vayas, no.—Y sus hermosos ojos irradiaban tanto cariño, que no pude menos de pensar: ¿dónde se habrán visto? ¿qué vínculos existirán entre estos dos espíritus?

Repetidas veces se han vuelto á encontrar en mi casa Felipe y Germán, y siempre el pequeñuelo hace las mismas demostraciones. Como ya tiene más confianza, juega con Felipe como si fuera un compañero de su edad, pero prodigándole siempre sus caricias y mirándole con verdadero arrobamiento.

¡Qué cuadro tan hermoso ofrecen estos dos seres; Felipe en el invierno de la vida, con la frente surcada por profundas arrugas, con las mejillas enjutas y tostadas por el sol de muchos estíos, con la mirada reveladora del cansancio y la pesadumbre de una existencia fatigosa, y el niño con su carita sonrosada, con sus hermosos ojos brillantes con el fuego de la vida, con su boquita sonriente acariando con sus besos y sus palabras, los dos representan la alegoría de la existencia humana: Germán la primera mañana de la vida; Felipe la caída de la tarde, preludio en el hombre de la vejez del cuerpo. Y sin embargo, entre dos espíritus en apariencia de tan opuesta condición, ¡qué unión tan estrecha! Felipe parece que renace con las caricias del niño; al abuelo más complaciente no tendrá para su nieto más querido una sonrisa tan dulce y una mirada tan amorosa: uno y otro, juntos, se olvidan de cuanto les rodea. Yo los contemplo con el mayor placer y me acuerdo de tí, pensando que el asunto es digno del pincel más inspirado. He visto á muchos ancianos acariciando á sus nietos; he visto á muchos chiquitines montar á caballo en las rodillas de sus abuelos; pero lo que sienten Germán y Felipe cuando se encuentran, es superior á todas las demostraciones cariñosas que yo he visto entre viejos y niños.

¡Quién pudiera levantar una punta del velo que cubre el pasado! ¡Cuán hermoso sería poder comprender el lazo que habrá unido en otra existencia á Felipe y á Germán! Si otras pruebas no hubiese tenido de que el pasado del hombre es el prólogo de su porvenir, el encuentro de Germán y Felipe, me hubiera bastado para comprender que la muerte puede destruir los cuerpos, pero no las almas, destinadas á vivir en todas las edades siguiendo la órbita de su existencia eterna dentro de la vida universal.

Los espíritus de Germán y Felipe, ¡cuánto deben haberse amado! Bendito sea el amor de las almas que siempre vive y se manifiesta.

Basta encontrarse dos seres que se han querido, para sentir lo que aun en la tierra no tiene nombre, y si lo tiene imperfecto, insuficiente para expresar lo que pasa en el fondo de las almas unidas por estrechos lazos.

Adios, amiga querida; traslada al lienzo el cuadro que te he bosquejado, y mientras no encuentres una palabra más propia, más adecuada para pintar la misteriosa atracción que aproxima á los seres, bautiza tu nueva obra, poniéndole por nombre...

¡Simpatía!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Seccion Científica

TELETERAPIA

Los curiosos fenómenos de la sugestión que actualmente se estudian, las prácticas del magnetismo que conocen muchos experimentadores, y las manifestaciones espiritistas generalizadas al mismo tiempo que asistimos á un verdadero renacimiento de la antigüedad, con el orientalismo y el ocultismo, permiten abordar ciertas cuestiones y anticipar conclusiones que quizá parezcan hoy utópicas, pero que serán doctrina corriente tan pronto como la ciencia se decida á entrar de lleno en cierta clase de investigaciones, parcial y meticulosamente emprendidas hasta ahora.

Y donde más se siente esa necesidad de abrir nuevos horizontes, es en una de las ciencias más útiles á la humanidad, en la Medicina, que nos vemos obligados á llamarla aún arte, en vez de ciencia. Empújanla hacia este camino, de un lado el estudio del mundo invisible, no sospechado siquiera antes, y de otro las aplicaciones del hipnotismo que han de abrir de par en par la puertas al magnetismo y al Espiritismo, donde hallará los más eficaces auxiliares para su regeneración la Medicina. ¡Cuántas y cuán agradables sorpresas la aguardan en ese terreno!

Una de ellas es lo que hoy ni remotísimamente puede sospechar: la curación á distancia, ó *teleterapia*. Y sin embargo, el hecho no es nuevo ni debía extrañar, ya que se conoce la influencia de los medicamentos á distancia.

La antigua ciencia de los magos registra hechos de la influencia beneficiosa ó maléfica, ejercida á distancia: así operaban también los terapeutas y los Evangelios refieren la *curación á distancia* verificada por Jesús en un individuo de la casa de un centurión.

Comentando ese hecho dice Mr. Paul de Regla en su obra *Jesús de Nazareth au point de vue historique, scientifique et social:*

"Aquí, Jesús no ha visto ni tocado al enfermo; no se puede hacer entrar en escena su inmediata acción electro-orgánica, pues no hay imposición de manos, soplo, sugestión por medio de la palabra, ó acción de la mirada, pero hay una *fuerza* de que dispone el gran iniciado, el terapeuta en quien está concentrada toda la fuerza de los magos.

"Si se nos pregunta cuál es la naturaleza de esa *fuerza* que suministra el poder de realizarse el sentimiento que llamamos fe, contestaremos:

"Esa fuerza es la que, en nuestros días, produce la curaciones, llamadas milagrosas, que se verifican en las capillas consagradas á las *vírgenes* de distintos nombres, en provecho de los *creyentes*, que, colocados en el radio magnético dejado en esas capillas por la multitud de fieles, llegan allí con la convicción de que han de ser curados.

"Esa fuerza es la misma que hace que una palabra pueda matar ó curar; la que, en el incendio de un hospital, permite á un paralítico amenazado por las llamas, levantarse bruscamente y huir lejos del siniestro; la que hace que, impresionado por una viva emoción, el cerebro se descomponga y dé lugar á la locura. Esa fuerza, esencialmente fisiológica y psíquica, es la que puede darnos el cólera bajo la influencia del miedo, y puede curarnos por una influencia contraria.

"Esa fuerza, ó más bien esa potencia, después de haber sobrexcitado violentamente nuestro cerebro, va á las más pequeñas ramificaciones del sistema nervioso, y puede así producir el bien ó el mal sobre el órgano en que concentra su acción. (Fenómenos que pertenecen á las funciones del eje cerebro-espinal.)

"Se nos objetará que las curaciones relatadas por los periódicos encargados de asegurar la preponderancia de una capilla sobre las demás, no son todas ciertas, y que muchísimas no resisten el examen de la crítica médica y científica; pero á esta objeción, frecuentemente fundada, contestaremos que basta que un solo hecho de ese género se haya comprobado, para demostrar la verdad de nuestros asertos. Por lo tanto, aun los más suspicaces habrán de admitir, como nosotros, que si el charlatanismo más desvergonzado se halla aquí, lo mismo que en todas las explotaciones humanas, no es menos cierto que no se puede admitir que un error tan capital haya sido mantenido por la humanidad desde que existe, porque no hay religión que no posea masas de esos hechos, clasificados por la ignorancia en la categoría de los milagros, pero cuya realidad, respecto á algunos, ha sido comprobada por testigos dignos de fe.

"Así, pues, esa potencia electro-orgánica, vibratoria, creadora y estimulante, salida de un gran movimiento vital del cerebro y de nuestra imaginación, puesto en actividad extraordinaria por la explosión que resulta de la extensión violenta de una idea, absorbiendo todas las demás para constituir una fuerza colectiva considerable, es lo que produjo la curación del jóven esclavo, servidor del centurión.

"Como ejemplo de la potencia de ese hecho fisiológico y psíquico, ¿no decía Jesús mucha veces, que "la fe puede transportar montañas y anular el veneno de las serpientes?"

Aun prescindiendo de la realidad del hecho atribuido á Jesús, y que los creyentes colocan entre los más importantes milagros, fíjense nuestros lectores en las consideraciones que preceden, y hallarán camino para explicar esas maravillosas curaciones dentro de la leyes naturales.

La excitación psíquica, como dice Hartman, *produce una fuerza fluídica, que, transformándose en vibraciones, puede convertirse en energía física y provocar extraordinarios fenómenos á distancia.*

"Sabemos tan poco, observa Wallace, de lo que se conoce con el nombre de fuerza nerviosa ó vital, de cómo obra ó como puede obrar y hasta que grado es capaz de transmitirse de un hombre á otro, que no es temerario afirmar que esa fuerza pueda, en condiciones especiales, producir ciertos fenómenos, tales como la curación, aparentemente milagrosa, de muchas enfermedades, ó la percepción de la sensaciones por intermedio de otras partes del cuerpo que no sean los sentidos."

En el fenómeno de la doble vista, el espíritu se transporta á distancias más ó menos considerables, comunicándose con personas que se encuentran en países remotos, y describiendo con perfecta exactitud escenas que allí pasan. El magnetizador obra á distancia sobre el magnetizado, y la sugestión también puede hacerse á distancia.

Esto es un hecho comprobado, pero en él hay á veces no solo la acción del magnetizador, sino también una influencia extraña. Entonces el fenómeno sale del dominio del magnetismo animal para entrar en el del Espiritismo, que enseña que quienes magnetizan para hacer el bien son secundados por buenos Espíritus, pues todo hombre que tiene el deseo del bien los atrae sin saberlo; y aquí puede jugar también importante papel la oración, que produce en nosotros modificaciones psíquicas y fisiológicas.

Pero dejando aparte esas influencias, ó lo que se refiere puramente al terreno espiritista, podemos afimar con el Dr. Gérard, que un magnetizador es un sér *vibrante*, cuyas vibraciones están en razón directa de su voluntad; y que toda vibración, sea sonora, calorífica, magnética ó dinámica, modifica siempre la vibraciones próximas que son de su misma naturaleza.

Y nosotros añadimos que la acción puede llevarse á distancia mediante el hilo conductor que es fluido. Esto es el un hecho, y nada puede argüirse contra él, porque según el antiguo adagio, *contra factum non valet ratio.*

Como cuando un magnetizador se propone obrar á distancia sobre su sujeto, así hemos visto operar á los mediums curanderos, uniendo á su fuerza de buena voluntad, la evocación á sus Espíritus protectores. Otras veces operaban inconscientemente durante el sueño, esto es, cuando aflojados los lazos del espíritu y la materia, puede aquel alcanzar extraordinaria irradiación. Por último los hemos visto influir magnetizando el agua á distancia, bien por su fluido, bien por el de los Espíritus, dejando á éstos al cuidado de la magnetización.

Sea en una ú otra forma, sea bajo esta ó bajo aquella influencia, sea cualquiera la causa, es un hecho positivo el de la curación ó sea tratamiento á distancia que hemos llamado *teleterápia*. (Pase el neologismo en gracia á la exactitud del significado según la etimología: *tele*, lejos, á distancia; *therapeia* tratamiento de la enfermedad.)

Ya no se trata solo de la curación por el contacto y la imposición de manos, ejerciendo la facultad que algunas personas poseen en mayor ó menor grado, sino de operar mandando la influencia curativa á largas distancias, como mandamos el signo, el sonido ó la imagen, mediante la pila eléctrica y el hilo conductor. No hay más que sustituir á la pila material ó inanimada, la pila humana ó viviente, el fluido cósmico servirá de conductor, y no faltará tal vez el concurso de los agentes del mundo invisible, obrando como cantidad positiva ó como cantidad negativa, sumando ó restando fuerzas. La teoría espiritista nos coloca hoy en camino de hallar la explicación; pero no nos proponemos llamar hacia ésta la atención sino hacia los hechos para que se estudien.

Decía recientemente en una de su notables conferencias el Dr. Dujardin Beaumetz:

"Gracias al estudio escrupuloso de los fenómenos de sugestión, podemos establecer hoy la bases de una psicoterapia."

No transcurrirá mucho tiempo sin que los médicos estudiosos se interesen en la psicoterapia; estamos seguro de ellos.

El Dr. Levillain lo ha dicho en estos términos refiriéndose á los estudios hipnóticos: "No hay necesidad por el momento de explicaciones teóricas, ni de generalizaciones ordinariamente demasiado falaces; lo que conviene es salir al encuentro de los hechos precisos y numerosos, observados con imparcialidad, analizados con cuidado y descritos con el método rigoroso de las investigaciones científicas modernas. Estos hechos son los que más tarde nos permitirán formular la ley."

Y nosotros añadiremos, repitiendo las palabras de un distinguido ocultista, Papus: "La sugestión á distancia, indiscutible á pesar de la oposición sistemática de los retardatarios, la existencia cada vez más probable del fluido negado desde luego con tanto encarnizamiento, los fenómenos producidos por los espiritistas, estudiados y reconocida su realidad por los sabios oficiales de todos los países (Wallace y Crookes, en Inglaterra; Zöllner, en Alemania; Dr. Gibier, en Francia; profesor Lombroso, en Italia), fuerzan á los investigadores imparciales á abordar el dominio de lo inmaterial y aumentar con ello los elementos de la futura síntesis que reunirá el fenómeno al nóumeno."

Y seguramente que sea cualquiera el nombre con que se emprendan las nuevas investigaciones, y aun cuando el estudio del magnetismo se disfrace con el nombre de hipnotismo, y el del Espiritismo con el de Fuerza psíquica, por ejemplo, se entrará forzosamente en el dominio de nuestros estudios, y habrán de ser examinados los principios, las teorías y hasta la hipótesis que expone el Espiritismo. A este estudio, y sobre todo por lo que á la psicoterapia y *teleterapia* se refiere, llamamos á los médicos para que se fijen en los hechos y no desdeñen ni aun la hipótesis, pues los que afirman que ésta nada tiene que ver en ciencia, desconocen la hermosa nota de Trousseau *(Introdution á la Clinique de l'Hotel-Dieu)*:

"Desde que tengais un hecho, un solo hecho, aplicadle toda vuestra inteligencia, buscadle los puntos salientes, ved lo que está claro, dejaos ir á las hipótesis, corred delante si es preciso."

Pues bien, recordando á los médicos las palabras de aquel gran maestro, invitámosles á que investiguen los hechos que estudia el Espiritismo, en lo que á la Medicina se refiere. Prescindan de los nombres si quieren; no hablen de Magnetismo ni de Espiritismo; ocúpense de Hipnotismo y de Psicoterapia; pero no desdeñen los hechos que están preñados de transcendentales consecuencias, y rianse á su vez de quienes pretendieran ponerles en ridículos, que en ridículo, que en último término la propia conciencia sancionando el acto, y el interés de la humanidad santificándolo, han de ser preciado galardón para el bien obrar y compensación para las contrariedades que pudiera surgir.

No es nuestro objeto convencer, ni siquiera intentar ligera explicación, sino sim-

plemente apuntar algunas indicaciones llamando la atención hacia los hechos para que sean observados y estudiados, pues de la investigación y del detenido estudio brotarán raudales de luz que iluminen las tinieblas del campo actual de la Medicina, que deben extender sus dominios elevándose del limitado horizonte materialista á las esfera donde se conciliau los grandes ideales que abarcan el más allá, con la realidad que nos rodea y dentro de la poderosa experimentación moderna. Allí se encuentran, y á eso vamos, las grandes síntesis que proclama el Espiritismo.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Notas de la Redacción

La educación moral del niño ó séa la formación de su carácter moral, debe estar principalmente confiada á sus padres, y éstos, penetrados de tan sagrado ministerio, deben también ser celosos de esa prerogativa que Dios les concede, para que, esforzándose en el perfeccionamiento de los seres que á su cuidado confía, contribuyan á su adelanto.

Es un grave error el de los padres, cuando confian tareas tan delicadas á manos extrañas y hasta mercenarias. Tratándose de formar las cualidades morales del niño, que más tarde decidirán quizás, de su destino, no se comprende cómo se busca la competencia para esta enseñanza, en personas agenas por lo general, á los sentimientos tiernos y amorosos con que la naturaleza liga á los padres con los hijos.

Si la Divina Justicia, en su indisputable sabiduria, ha querido que el espíritu, al encarnarse, se adapte á las imperfecciones de un organismo insuficiente, en su principio, para poder más tarde presentarse con la conciencia plena de su valer, es indudablemente porque, trayendo por misión á la tierra depurarse de sus vicios y errores, necesita de la ayuda de otros séres que, dotados del suficiente cariño hacia ellos, estudien las inclinaciones que revelan en el estado inocente y sin malicia de la niñez, corrijan las malas y fomenten las buenas.

Hé aquí la razón porque todos nacemos débiles y dóciles á la enseñanza de nuestros padres é impresionables al ejemplo de lo bueno ó de lo malo con que nutrimos nuestra alma en los albores de la adolescencia.

Hé ahí porque Jesús amaba á los niños con ternura y los compadecía al leer en sus corazones el deséo de progreso que los impelía á la existencia, y que sus padres, ignorando el noble y sagrado deber que los ligaba á sus hijos, solo les ofrecían como escuela en que formaban sus corazones, la ignorancia, el escándalo y el vicio.

El carácter moral del niño, es la resultante del ejemplo de cada momento y es un error suponer que una buena educación solo se forma con teorías si tiene en su contra el ejemplo contundente; y tanto más si ese ejemplo se armoniza con sus propias inclinaciones.

Dice Smiles en su notable obra sobre el *Carácter* que una madre preguntaba un dia á un sacerdote, cuando seria necesario comenzar la educación de su hijo, que tenía entonces cuatro años.

"Señora, le respondió, si aún no habeis principiado, habeis perdido cuatro años. Desde la primera sonrisa que brilla sobre los lábios del niño ha llegado el momento."

Pocas veces se dicen verdades tan ciertas.—Ellas, debieran quedar gravadas en la conciencia de cada madre para fortalecer su debilidad moral en los momentos desgraciados en que las preocupaciones y las vanidades atrayentes del mundo, la aparten de su misión sagrada.

Muchas madres créen, y créen de buena fé, que deben desprenderse de sus hijos y confiarlos á manos estraños, otras, lo hacen por verse libres de la *lidia que las exaspera*; otras por egoismo y algunas también por vanidad van hasta el sacrificio con tal de que sus hijos se codéen en los internados con los de aquellos á quienes favorece la posición social ó la fortuna.

Estas tendencias tan destituidas de seriedad y de un verdadero sentimiento de dignidad, no nos causan estrañeza, pues cuando se vive del presente y para el presente y se desdeñan los principios morales que muy poco de positivo contienen ¿qué estraño es que los padres preparen á sus hijos el camino de la dicha tal como ellos la entienden?

***

Si tomamos por ejemplo, el internado de los colegios, en pocas palabras demostraremos que no puede en ellos darse una educación moral apropiada á formar caracteres capaces de poner en práctica, la democracia en la cosa pública y la austeridad del deber en el hogar doméstico.

En primer lugar, no es posible formar el carácter donde hacen vida común trescientos ó cuatrocientos niños dotados de índole é inclinaciones diversas, en donde falta el estímulo fortificante del ejemplo, porque los maestros, podrán ser personas muy morales y dignas, pero miéntras permanecen al frente de sus clases no hacen vida de familia y por lo mismo su presencia carece de esa multitud de accidentes de la vida del hogar, de donde el niño bebe su principal enseñanza.

En segundo lugar, el maestro, aún cuando se sienta inclinado, pocas veces es paternal, porque al momento se resiente la disciplina, que es indispensable donde hay, tanta variedad de caracteres; por lo tanto su tendencia es siempre hacia la severidad de la disciplina porque sin orden no es posible la enseñanza.

No es esto lo que el niño necesita ó mejor dicho: el niño necesita de una educación que participe del ejemplo del padre, de la dulzura de la madre y de la reprensión por parte de ambos, por qué él acepta y oye con mayor gusto á sus padres á quienes ama por la naturaleza y la gratitud, que á sus maestros, colocados al frente de la juventud más para instruir que para educar.

Se dirá quizás, que al niño le basta la instrucción y las prácticas religiosas de los colegios de internos; pero esta objección está contestada con la experiencia.

Nadie ignora que desde hacen muchos años, á que se vienen educando los jóvenes de familias acomodadas, en los colegios de Internos en donde se tiene especial cuidado en dar á los niños una esmerada instrucción religiosa. La anterior y la actual generación han recibido la instrucción general á la par de la religiosa; han ayunado, rezado, oido misa, comulgado etc. etc., de modo que cuando salieron del internado los padres han debido esperar, con justo motivo, que sus hijos estarían preparados, no solo para ganarse el sustento por sus propias manos, sino para dar ejemplo de moralidad y buenas costumbres y sobre todo, para por medio de su fé cristiana, saber luchar con sus pasiones y las contrariedades de la vida.

Pero grande es el desengaño que hemos recibido de la educación religiosa, recibida en los grandes colegios de internos.

En política, esa juventud ha creado la moral del éxito; el incondicionalismo ó séa el sacrificio completo de la dignidad personal, atendiendo solo al cebo de las ganancias ó dignidades inmerecidas; bajo el punto de vista sociológico, ha introducido costumbres inmorales de otras sociedades siendo esto el provecho que el país ha sacado de los cacareados viajes; dada su educación formulista y la falta de carácter, ha acaparado todas las costumbres viciosas como la especulación y el juego en grande escala, y cuando la vida no satisfacia las locas ilusiones de felicidad y dicha que los jóvenes no sabemos con que título, se créen con derecho á esperar de la suerte ó del destino, como ellos dicen, hacen gala del único valor moral que poséen, poniendo fin á una existencia que no les ofrece los atractivos que esperaban.

Pero indudablemente, se nos preguntará: si la educación religiosa y moral que se recibe en los colegios dá tales resultados ¿cuál será la que haga ciudadanos morales y útiles? Por qué es que la educación religiosa es refractaria á todo orden moral?

Por no alargar demasiado este artículo, dejaremos para el próximo número, la contestación á estas preguntas, para ocuparnos de otros asuntos de interés general.

***

Vemos con satisfacción que la Intendencia Municipal vá á presentar al estudio del Consejo Deliberante, un vasto proyecto bajo el título de *Patronato de la Infancia*, el cual tendrá por principal objeto: la inspección de todas las casas, talleres, salas de beneficencia en que se encuentren niños desvalidos; fundar oficinas de nodrizas, dispensarios, asilos maternales etc. etc. y en fin tomar todas aquellas medidas tendentes á evitar la mortalidad de los niños por descuido, imposibilidad material ó inhumanidad de los padres ó encargados.

Creémos que toda institución que tienda á mejorar las condiciones de la infancia desvalida es digna de aplauso y nosotros lo damos de corazón á sus autores, esperando que este proyecto llegará á ser una realidad: pero ya que se trata de un asunto que tantas simpatías, nos inspira y que siempre nos ha preocupado, séanos permitido manifestar nuestras opiniones al respecto, con toda franqueza.

Cuando se fundó la Asistencia Pública, la impugnamos por deficiente, en esta misma Revista, pero no tuvimos la dicha de ser escuchados; ahora que se dá un paso adelante en el sentido de ampliar más la tarea humanitaria de la referida Asistencia Pública, si bien aplaudimos la idea, debemos insistir en las consideraciones anteriormente manifestadas.

Hemos pensado muchas veces que una sociedad no puede jactarse de ser eminentemente cristiana, si no practica todas aquellas virtudes sociales que pongan al indigente, no solo al abrigo del hambre y de la miseria sino también de esa muerte moral prematura que proviene de la falta de instrucción intelectual y de una buena dirección moral.

Pero vémos con tristeza, que si bien nuestras autoridades se preocupan de la vida corporal del niño poco hacen en el sentido de su vida moral—y aquí viene la diferencia esencial que debemos hacer entre el ser racional y el irracional.

Es un engaño, propio quizás de las ideas que corren, creér que cumple con su deber la beneficencia pública, cuidando exclusivamente de la salud del niño para evitar que perezca, como si el niño no tuviese otro objeto en la tierra que desarrollar su cuerpo.

Nó; se ha dicho hasta el cansancio: el hombre come para vivir y no vive para comer.

Si el hombre solo viviera para comer tendríamos bien pronto una degeneración tendente hacia la animalidad; pero el hombre, como sabemos, viene á la vida con propósitos más elevados y útiles y como es la niñez, la edad por la cual pasamos, precisamente para prepararnos en el desempeño fiel de la tarea que venimos á desempeñar, es pues, entonces deber de la sociedad preocuparse de que todos sin excepción reciban la preparación necesaria y evite que por negligencia, descuido culpable ó ignorancia, se formen hombres que no ocuparán el puesto que les corresponde y sean una nota discordante en el concierto social.

No vale la pena ocuparnos de salvar el cuerpo del niño si hemos de permitir que en la frondosidad de su vida material ofrezca el triste espectáculo de los sepulcros blanqueados.

Además, nada es más pernicioso en una sociedad, que la ignorancia y la falta de virtudes públicas ó privadas; esta clase de seres desgraciados son los que más tarde alimentan las cárceles;—criados al aire libre, tomando las costumbres perniciosas de la calle, sin la formación de su carácter moral y cuando más, ocupados de la labor diaria por el solo incentivo de la ganancia son los nihilistas del porvenir que agoviados por la desgracia y careciendo de toda creencia, solo buscan en la venganza, la destrucción ó la muerte los medios de vencer de las injusticias sociales ó desaparecer para siempre con el desprecio en el corazón hacia una humanidad que en principio es culpable de su fin, porque al tropezar con él, desvalido é ignorante lo apartó de su camino horrorizado.

Lejos pues, de hacer una obra buena con tomar al niño desvalido, tan solo para criarlo y después abandonarlo en medio de las pasiones y de las luchas por la existencia, hacemos una obra perniciosa para todos: para él, por que la existencia solo le servirá para su propia desgracia; y para la sociedad por que ella al fin, es la víctima de los males que á tiempo no supo apartar de su cuerpo colectivo.

En el próximo número nos ocuparemos con más detención del proyecto presentado por la Intendencia Municipal.

Noticias Generales

Hay gentes que todavía no se conforman con que el sabio W. Crookes persista en ser espiritista y más de una vez han hecho correr la voz de *que había adjurado de sus errores.*

Pero parece que el sabio químico no está dispuesto á darles el gusto, á juzgar por la carta que publica *La Sfinge* de Enero de este año y que fué dirigida por Mr. Crookes á Mr. Morin, á solicitud de este último.

Dice así: Londres, Julio 17 de 1891.—Señor: Desde que publiqué en 1874 mis investigaciones sobre los fenómenos espiritistas, no he tenido ninguna razón para modificar mi juicio acerca de lo que en dicha obra tengo expresado.—Vuestro

William Crookes.

***

En oportunidad, recibimos una invitación para concurrir al acto honroso que los espiritistas de la provincia de Buenos Aires preparan en memoria del virtuoso ciudadano Pancho Sierra.

Este acto tendrá lugar en los momentos que escribimos estas líneas y se concretará á depositar en el cementerio del Salto una corona de siempre vivas en la tumba de Pancho Sierra.

Nos ha sido imposible acompañar en tan solemne circunstancia á nuestros hermanos de la provincia de Buenos Aires, pero á fin de estar representada la Dirección de esta Revista hemos encargado á un correligionario y consocio que nos represente y haga la crónica de la solemne ceremonia.

En el próximo número tendremos ocasión de publicarla.

***

El ya célebre Mr. H. Lacroix de quien tanto se ha hablado con motivo de su libro sobre los fenómenos espiritistas, publica lo siguiente en la *Revue Spirite* de París, del mes de Setiembre próximo pasado.

Después de manifestar que ha ido á pasar un mes en Boston para interrogar a los séres de su afección que están en el mundo espiritual, dice:

"Mi medium favorito en Boston es la señora Fay. En sus sesiones los míos se materializan y hablan con facilidad. Mi hija Josefina me anunció en una de esas reuniones que á la próxima tendría una sorpresa. En efecto; diez espíritus se me manifestaron á mí, entre unos cincuenta en aquella sesión del 9 de Mayo. Desde luego Margarita, la más joven de mis hijas, apareció dándome un fresco y grande capullo de rosa amarilla, y me recitó versos en francés. La invité á que los escribiese y lo hizo en el gabinete oscuro donde se encontraba la medium, trayéndome el papel con el verso bien escrito y puntuado.

Uno de mis hijos, Carlos, y su esposa Parity, que nunca se habían materializado en ese círculo, se manifestaron igualmente.

Asistí tambien á una sesión en casa de la señora Stafford, donde como en casa de la señora Fay los aparecidos vienen dos ó tres á la vez, y con frecuencia se materializan sobre un sofá ó silla, ó sobre las rodillas de los concurrentes, gradualmente, y desaparecen de repente en medio de la habitación. Su volubilidad en palabras y en acción es grande, y la luz en la cual aparecen, es mas fuerte que en otras partes.—*H. Lacroix.*"

***

Bajo el título de *Sonámbula delincuente, Lux* de Roma, transcribe lo siguiente de la "Revista Filosófica:"

La *Revista Filosófica,* publica una interesante comunicación sobre la sonámbula delincuente, hecha por el senador Dr. Dufay, en la sociedad fisiológica.

Se trata de una joven camarera del Dr. Girault Dᵉ Onzain (Loir-et-cher) que yo había visto, dice el Dr. Dufay, en su casa, en estado de sonambulismo, y que hallé en la cárcel de Blois una mañana, al hacer mi acostumbrada visita sanitaria.

"Cómo te hallas aquí María, y por qué razón? le pregunté.

"Ella confusa, no sabía responderme. Entonces pregunté á la monja guardiana la cual me contestó:

"Parece que ha cometido un robo en casa de la señora donde servía.

"¡Oh! no es cierto, señor doctor, lo juro, exclamó la pobre joven llorando.

Recordando que era sonámbula, pregunté á la guardiana si permanecía tranquila en el dormitorio.

"Oh! todo lo contrario."

"Se levanta, despierta á su compañera, abre la ventana, es insufrible."

Perfectamente dije, con asombro de las dos, y les rogué me acompañaran á mi gabinete.

Hice sentar á la acusada que se hallaba agitadísima y poniéndole la mano en la frente como había visto hacer á mi colega, le mandé que durmiera.

Pasados algunos minutos, le pregunté si sabía el motivo por el cual estaba en la cárcel.

"Ciertamente, pero no es por haber robado á mi señora, todo lo contrario."

Entonces me contó que una noche tuvo la idea de levantarse para poner en seguridad las joyas de la señora que las tenía encerradas en un mueble que estaba en una habitación del piso bajo que servía de antesala y las había llevado á un cuarto del primer piso guardándolas en un armario en donde las creía más seguras, pero por una inexplicable fatalidad una vez despierta no pudo acordarse de nada ni prevenir á la señora que se creyó robada no hallando las joyas en su sitio.

La pobre María lloraba amargamente, pero su desesperación se convirtió en alegría una vez despierta é informada por el doctor de lo que sucedía:

Verificado el hecho, la declaración de la sonámbula resultó verdadera y recobró la libertad.

No puede snponerse que todo fuese una farsa, dice Dufay, pues al verse en la cárcel, si hubiera sido culpable, se habría declarado sonámbula, cosa que no hizo, sufriendo un castigo que podía haber sido muy grave.

***

Las ciencias físico-fisiológicas, cada día que pasa, presentan hechos nuevos que demuestran la existencia del alma, independiente de la del cuerpo.

Dado el cúmulo de datos y fenómenos que se vienen apreciando, dentro de breve tiempo, la existencia del alma, aparte de las comprobaciones evidentes del espiritismo, quedará plenamente demostrado por el solo funcionamiento de la vida.

Uno de esos fenómonos que así lo demuestran, encontramos en un diario inglés de gran reputación; *The Chemistand Druggist.* El operado es el practicante Mr. J. Richardon del *Real Colegio de Cirujanos,* quien describe así sus impresiones:

"Yo estaba sereno: y en cuanto el aparato estuvo colocado convenientemente, tomé la firme resolución de recibir el gas (óxido nítrico).

"Tenía los ojos abiertos y fijos en la pared. Oí decir: "recibe el gas libremente"; estas fueron las últimas palabras que pude percibir! Primero sentí pesadez en los párpados; luego se cerraron.

"Entonces, me pareció encontrarme en otra atmósfera diferente de la normal, no desagradable, semejante á la de un invernáculo. No experimenté esa opresión ni sofocación de que tanto se ha hablado.

"Al mismo tiempo percibí como un zumbido que comparo al que debe sentirse al penetrar bajo las aguas con la campana de los buzos, aunque no tan violento. Enseguida ví como una luz de color violado que se movía de una manera extraña, extra-terrestre y vertiginosa. Esta luz subía, y llevado do un modo particular, subí con ella hasta una gran altura. Percibía siempre el mismo zumbido.

"Por último, la luz en la cual estaba fija toda mi atención, se detuvo.....

"Un cambio particular se había verificado en mi sér; yo era, como si dijéramos, otra persona. Podía ver y examinar mi cuerpo, que se hallaba en un estado parecido al de la catalepsia. Así mismo percibía un murmullo extraño y oía una voz que parecía explicar algo á los demás, concerniente á mi individualidad corporal. No comprendía lo que se decía, pero estaba seguro que se hablaba de mí y que allí había otras personas.

"Una calma sepulcral sucedió después: miré atentamente y pude ver á aquellas personas que, inclinada la cabeza, me miraban, ó mejor dicho, miraban mi cuerpo. La misma voz que había hablado continuó.

"El operador me hirió por dos veces y en dos partes distintas; y á pesar de no sentir la menor punzada, sabía que el tumor había sido abierto.

"Luego comprendí que estaba terminada la operación; mas al querer demostrar mi agradecimiento, me apercibí de que no podía hablar ni moverme.

"Enseguida volví á oir el mismo zumbido de antes; la luz que había estado fija sobre mi cabeza, empezó á descender y yo con ella; las voces se iban aproximando... por fin la luz desapareció, el zumbido se extinguió, abrí los ojos y con el corazón lleno de agradecimiento, estreché las manos á todos los allí presentes."

.....

AVISOS

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

907 BUEN ORDEN 907

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor, quemaduras, mal de riñones, flores blancas, ciatrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE

Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po. mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia, **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 441

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería La Constancia

— DE —

Berisso y Mas

—o—

ESPECIALIDAD EN TRAJES SOBRE MEDIDA

Gran surtido de ropa hecha para hombres y niños

Corte garantido.—Precios módicos

339 Artes 339—Buenos Aires

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

Buenos Aires: *Imp. Rápida,* Reconquista 136.

AÑO XV — Buenos Aires, Marzo 27 de 1892 — NÚM. 248

Dirección y Administración:
Andes, 441

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires, m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Redaccion

Qué es el espiritismo?

DIÁLOGOS

1.º DISIDENCIAS.—*Escéptico.*—La diversidad en la creencia de lo que Vd. llama una ciencia, me parece su condenación. Si esta ciencia reposa en hechos positivos ¿no debería ser la misma en América como en Europa?

Allan Kardec.—Ante todo, responderé que esta divergencia está más en la forma que en el fondo; realmente, no consiste sino en el modo de considerar algunos puntos de la doctrina, sin constituir un antagonismo radical en los principios, como pretenden nuestros adversarios sin haber estudiado la cuestión.

Pero, dígame Vd. ¿qué ciencia, al aparecer no ha ocasionado disidencias hasta que se han establecido claramente sus principios? Están acorde todos los sabios sobre un mismo punto de las ciencias á que se dedican? No tienen sus sistemas particulares? Presentan siempre las sesiones del Instituto el cuadro de una perfecta y cordial inteligencia? No existen en Medicina las escuelas de París y Montpellier?

Por lo que toca al espiritismo ¿no era natural que á la aparición de los primeros fenómenos, cuando aun se ignoraban las leyes que los regían, diese cada uno su sistema y los considerase á su modo? Pero, qué se han hecho todos esos sistemas primitivos y aislados?—Han caído ante una observación más completa de los hechos.

Algunos años han bastado para establecer la unidad grandiosa que prevalece en la doctrina y que liga á la inmensa mayoría de los adeptos. ¿Cuál es la ciencia, cuál la doctrina filosófica ó religiosa que ofrezca semejante ejemplo? Ha presentado nunca el espiritismo la centésima parte de las divisiones que desgarraron la Iglesia, durante muchos siglos y que aun la siguen desgarrando?

Verdaderamente, son dignas de llamar la atención las puerilidades de que echan mano los adversarios del espiritismo. ¿Y no implica esto, la escacez de razones formales? Burlas, negaciones, calumnias, pero ningún argumento perentorio; y la prueba de que aun no se le ha encontrado parte vulnerable es que nada ha detenido su marcha ascendente, y que al cabo de diez años cuenta más adeptos que ninguna secta en muchos más años.

2.º FENÓMENOS ESPIRITISTAS SIMULADOS.
Escéptico.-¿Y no se ha probado que sin el espiritismo podrían producirse los fenómenos, de donde puede deducirse que no tienen el origen que les atribuyen los espiritistas?

A K.--¿Por qué pueda imitarse una cosa, hemos de creer que no exista? ¿Qué diría Vd. de la lógica de quien pretendiese que, porque se hace vino de champagne con agua de seltz todo el vino de champagne es de agua de seltz?

Es privilegio de todas las cosas notables el originar falsificaciones. Algunos prestidigitadores han creído que la palabra *espiritismo* á causa de su popularidad y de las controversias de que es objeto, podría adoptarse á la explotación, y para llamar al público, han simulado más ó menos groseramente, algunos fenómenos de mediumnidad, como simularon en otro tiempo la clarovidencia sonambúlica, viendo lo cual, aplauden los burlones exclamando: Ahí teneis el espiritismo !

Cuando surgió á la escena la curiosa aparición de los espectros, no decían en todas partes que era el golpe de gracia dado al espiritismo? Antes de pronunciar un fallo tan decisivo hubieran debido reflexionar que las aseveraciones de un escamoteador no son el evangelio y asegurarse de si existía identidad real entre la imitación y la cosa imitada. Un estudio algo detenido les hubiera convencido de que los fenómenos espiritistas se presentan en muy distintas condiciones.

La malevolencia y una insigne mala fé, podrán únicamente asimilar el espiritismo á la magia y la hechicería, por que él repudia las prácticas, las fórmulas y las palabras místicas de estas. Otros hay que no vacilan en comparar las prácticas espiritistas á las Asambleas del *sábado* en que se espera la hora fatal de media noche para hacer aparecer los fantasmas.

Un amigo mío, espiritista, se encontraba un día en la representación del *Macbeth* al lado de un periodista á quien no conocía. Llegada la escena de las brujas oyó que el último decía á su amigo: Bueno! ahora vamos á asistir á una reunión de espiritistas; precisamente me falta asunto para mi próximo artículo y ahora voy á saber como se verifican esas cosas. Si hubiese por aquí uno de esos locos le preguntaría si se reconoce en ese cuadro.—Yo soy uno de ellos, le contestó el espiritista y puedo asegurarle que estoy muy lejos de reconocerme en él; porque, aún cuando he asistido á centenares de reuniones espiritistas, jamás he visto en las mismas nada semejante, y si es aquí donde Vd. viene á buscar los datos para su artículo no brillará éste, por la veracidad.

3. IMPORTANCIA DE LOS DETRACTORES.—*Escéptico.*—Convengo en que, entre los detractores del espiritismo haya personas inconsecuentes como de las que acaba Vd. de hablar, pero al lado de estas ¿no hay hombres de valía real y de opiniones de peso?

A. K.—No lo niego; y respondo á ello que el espiritismo cuenta en sus filas otro buen número de hombres de valía no menos real.

Por otra parte, hay un hecho perentorio que responde áe sa objeción. tal es el de que, apesar de su saber y posición oficial, ninguno ha conseguido detener la marcha del espiritismo, y sin embargo, no existe uno solo, desde el más humilde embadurnador de papel, que no se haya hecho la ilusión de asestarle el golpe mortal, consiguiendo todos, ayudar á su vulgarización, sin quererlo. Una idea que resiste á tantos esfuerzos, que avanza sin titubear á través de la lluvia de dardos que se le disparan, ¿no prueba la profundidad de sus raíces? ¿No reclama este fenómeno la atención de los pensadores graves?

Las ideas llamadas á revolucionar el mundo, encuentran siempre obstáculos, porque luchan con los intereses, las preocupaciones y abusos que se proponen destruir; pero, como forman parte de los designios de Dios para realizar la ley del progreso de la humanidad, nada puede detenerlas cuando les llega su hora, lo cual prueba que son la expresión de la verdad.

Los hombres se maravillan de los progresos que hace el espiritismo y ninguno encuentra la causa porque la busca donde no existe. Los unos, la ven en el gran poderío del diablo que, á ser cierta esta explicación sería más fuerte que ellos y hasta más que el mismo Dios. Los otros, en el desarrollo de la locura humana. El error de todos está en creer que la fuente del espiritismo es única y que se basa en la opinión de un hombre. De aquí la idea de que destruyendo la opinión de este hombre destruirán el espiritismo.

De aquí que busquen el origen en la tierra siendo así que está en el espacio; no se encuentra en un punto solo sino en todas partes, porque en todas partes, en todos los países se manifiestan los espíritus, lo mismo en los palacios que en las cabañas. La verdadera causa está pues, en la naturaleza misma del espiritismo, que no recibe el impulso de un solo hombre, sino que permite á cada uno recibir comunicaciones de los espíritus confirmándose así en la realidad de los hechos. ¿Cómo persuadir á millares de individuos que todo eso no es más que juglería, charlatanismo, escamoteo y habilidades cuando son ellos quienes obtienen el resultado sin el concurso de nadie?

Esta universalidad de las manifestaciones de los espíritus, que acuden á todas partes del globo á desmentir á los detractores y á confirmar los principios de la doctrina, es una fuerza tan incomprensible para los que no conocen el mundo invisible como la rapidez y la trasmisión de un telegrama para los que no conocen la ley de la electricidad; y contra esta fuerza se estrellan todas las negaciones porque equivalen á decir á personas que están recibiendo las rayos del sol, que el sol no existe.

Haciendo abstracción de las cualidades de la doctrina que satisface más que las que se le oponen, la indicada es la causa de las derrotas que sufren los que intentan detenerle en su marcha. Para conseguirlo, sería necesario encontrar el medio de impedir á los espíritus que se manifiesten. Hé aquí porque los espiritistas se cuidan tan poco de sus maquinaciones. La experiencia y la autoridad de los hechos están de su parte.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

(Véase el número anterior)

En el párrafo 14 del artículo de *El Mensajero del Corazón de Jesús* que venimos analizando, se empieza por sentar que la autoridad, la propiedad y la familia son los tres cimentos que constituyen la sociedad. En el párrafo 15 se agrega que "la secta" (el espiritismo) no combate abiertamente ninguno de esos cimientos, pero que "conviene oir lo que deja escapar como al acaso acerca de estos puntos capitales."

Con respecto á la autoridad, dice en el párrafo 16: "No hay para los espiritistas autoridad legítima que merezca obediencia cuando se aparta de la ley ó se aleja del bien (El Evang. según el Espir. cap. 10)."

Mucho tendríamos que hablar sobre este tema, pero vamos á concretarnos á lo que Allan Kardec ha dicho sobre el particular. Este escritor al comentar los versículos del 3 al 11 del cap. VIII del Evangelio de San Juan, ha tratado de justificar la conducta de Jesús, defendiendo á la Magdalena cuando ésta sorprendida en adulterio, iba á ser apedreada en cumplimiento de la ley dada por Moisés al pueblo hebreo.

Jesús diciéndoles á los escribas y fariseos que el que de ellos estuviera sin pecado, le arrojara la primera piedra á la pecadora, venía á invalidar la ley que no hace estos *distingos*. Allan Kardec, queriendo explicar este hecho, deduce que Jesús ha querido enseñar que: *"No hay autoridad legítima á los ojos de Dios, sino aquella que se apoya en el ejemplo que dá el bien."*

Como se vé, el escritor espiritista sostiene y justifica el proceder y la conducta de Jesús, y el escritor de *El Mensajero del Corazón de Jesús*, la rechaza, la impugna y la condena. ¿Cuál de los dos es más cristiana?

Obsérvese que esto no es un principio espiritista, sino un comentario hecho á las palabras de Jesús.

El prebístero Villanova Sanz ataca la conducta de Jesús, quiere destruir sus palabras, reflexiona en su contra y todo por combatir ciegamente al espiritismo.

¡Ah, señores!; para combatir al Espiritismo, tendreis que combatir al Evangelio en que esa Iglesia pretende apoyarse, siendo su principal enemigo, porque el Evangelio y el catolicismo son contrarios, se repelen mútuamente sin decirlo, sin nombrarse, sin mostrarse en la apariencia como opositores declarados; pero en el hecho, en la doctrina, en el fondo y aún en la palabra, son dos fuerzas antagónicas que tienden á destruirse.

Nosotros somos cristianos, el catolicismo es el paganismo disfrazado, y en este terreno nosotros defendemos el Evangelio y ellos lo impugnan. Ya se ha visto una muestra, si se quiere ver mas, pídase y se tendrá, porque todas nuestras acusaciones tienen á su espalda una demostración pronta.

De lo dicho se infiere que es falso que el espiritismo ataque la autoridad constituida, se rebele contra las leyes, haciendo de esto uno de sus principios; de lo dicho se desprende que un escritor espiritista ha procurado esplicar las palabras de Jesús y de que otro escritor católico las ha combatido. Nosotros no gastaremos tiempo en darle la razon al uno ni al otro; no solo porque esto en nada atañe á nuestros principios, que no se ocupan de estas cuestiones, sinó porque el fallo lo dará el juicio público que es más cristiano que católico.

***

En el párrafo 17 se lee: "Acerca de la propiedad Allan Kardec afirma terminantemente que no es posible la igualdad absoluta en la riqueza, pero suscita dudas sobre la fortuna hereditaria y quiere remontarse hasta su origen, dejando caer algunas afirmaciones de misteriosa tendencia. (Lib. de los Espir. 3, cap. 1.º)"

Lo que quiere decir que Allan Kardec, reconociendo la necesidad de la desigualdad en la riqueza, presenta algunas dudas sobre la fortuna hereditaria.

Y bien ¿qué tiene que ver esto con el espiritismo? ¿Qué es lo que se ha propuesto *El Mensajero*? ¿No es impugnar la doctrina espiritista? Pues por qué se entretiene en mostrarse en desacuerdo con la opinión de uno de nuestros escritores sobre cuestiones de otra índole? ¿O es que cree que la palabra de Allan Kardec es la doctrina espiritista, cualquiera sea el punto de que se ocupe, ó es que piensa que entre nosotros hay pontífices infalibles, y que estamos sometidos á la autoridad de uno de nuestros apóstoles sin maternos á más averiguaciones?

Corrija su error *El Mensajero*, venga por derecho á impugnarnos en nuestros principios fundamentales, en nuestra doctrina, en nuestro credo espiritista. Si no tiene, si lo quiere ver reasumido en pocas palabras, si desea concretar las cosas y arribar á conclusiones terminantes; nosotros le daremos todo lo que precise y los fundamentos de nuestra filosofía las tendrá á la vista para refutarlos uno á uno.

Pero déjese de divagaciones inútiles sobre puntos que á nadie le importa saber como pensamos. Lo que se quiere, lo que hace falta es ver discutido el espiritismo en su credo fundamental, en lo que realmente lo constituye,

Salteamos el párrafo 18 porque no es más que una variación sobre el mismo tema socialista, apoyándose en una cita tomada de no se dice dónde, y hecha para no decir nada.

En el párrafo 19 leemos lo siguiente: "Para definir, pues el espiritismo, debe decirse que como religión es el excepticismo y la adoración del demonio; como progreso individual es la locura y el suicidio; como código de moralidad es la depravación de las costumbres; y como ley social es el comunismo, la rebeldía y el caos relajando los vínculos de la autoridad, de la propiedad y de la familia."

Y en el párrafo veinte se termina diciendo con *La Civitta*: "Caprichos, inmodestias, venganzas; divisiones, rompimientos, homicidios, suicidios, tales son los frutos de aquella planta (el espiritismo), tales las señales de su malignidad: son cosas sabidas."

Lo que si es cosa sabida, que los sostenedores del culto católico no saben usar de otro lenguaje que el del insulto, la calumnia y las falsas imputaciones, lo que si es cosa olvidada, que esos representantes de la moral, de la pureza, de las costumbres y de la verdad revelada, han sido los que menos han respetado esa moral, esa pureza de costumbre y esa misma verdad revelada; lo que es positivamente sabido es que la Iglesia católica ha sido la iglesia que registra mayores escándalos, más homicidios, más asesinatos, más incestos, más usurpaciones y la corrupción más espantosa que archiva la historia de la humanidad,

Desafiamos á *El Mensajero del Corazón de Jesús* á que pruebe una sola de sus acusaciones y en cambio nosotros le prometemos probarle todas las que háyamos hecho, todas las que vengan á importar un cargo en su contra.

¿A qué no acepta *El Mensajero* la proposición?

La razón es obvia: el semanario católico sabe que cuanto ha dicho del espiritismo y de los espiritistas es falso por completo, improbable de todo punto; en tanto que nosotros tenemos como aplastar su osadía apoyándonos en la historia de sus propios concilios, en el testimonio de historiadores intachables por su honradez, y en sus propias doctrinas, en documentos feacientes y en hechos incontrovertibles.

No desanimarse, pues, queridos impugnadores, vamos á cuentas claras, vamos á demostraciones fundadas, vamos á hechos concretos. Ahí está el juicio del pueblo que fallará, ahí está la opinión imparcial que nos escuchará: ahí están sus propios correligionarios que aprenderán lo que no saben. Decidirse, pues, y manos á la obra.

Si no se resuelven, si solo saben insultar y falsear citas, si no son capaces de mantener sus palabras; ¿á qué empreden una impugnación, á que provocan, á que ofenden, á que injurian las creencias de nadie?

Y si pueden sostener sus atrevidos asertos ¿qué hacen que no ponen de manifiesto nuestros errores, nuestros crímenes, nuestra inmoralidad y deprabación de costumbres? ¿No vén qué esa sería la manera de que todos huyeran de nosotros, y el descrédito y la ruina más despreciable enterrara nuestra propaganda y nuestra doctrina, enmudeciendo nuestra prensa y cerrándose las puertas de nuestras sociedades?

***

Damos por terminado la réplica de los 20 párrafos que componen el primer artículo del *Mensajero*.

El segundo artículo no tiene que replicar, basta trascribirlo íntegro como un documento de interés y una constancia que posible es nos haga falta algún día.

He aquí íntegro el mencionado artículo publicado en *El Mensajero del Corazón de Jesús* en su número 36, del 4 de Marzo del corriente año.

ESPIRITISMO

2º—¿DÁNSE HECHOS ESPIRITISTAS?

Para quién todo lo hace girar dentro de la esfera molecular, se llama materialista ó confiesa la autonomía de la razón, difícilmente dará crédito á los hechos que el espiritismo tiene, como verdad práctica de su religión.

Lejos de nosotros la negación de aquellos, por cuanto desgraciadamente hemos de consignar su realidad, porque así lo enseña la madre experiencia de acuerdo con los autores más fidedignos.

Esto no implica que varios y muchos fenómenos espiritistas no pasen de la apariencia y se atribuyan á causa visibles, pues muy sabido es que los fluidos y la agilidad humana exhiben efectos maravillosos y á la primera vista incomprensibles.

Es decir, hay hechos que reconocen por causa á los espíritus de ultratumba y hechos puramente humanos.

Los espiritistas pueden felicitarse de que una Revista católica afirme la existencia de *hechos*; ¡cuántos hay que no los creen; cuántos que los reciben con sonrisa ó irónicas carcajadas!

En asuntos de esta importancia, conviene olvidar las bromas y entrar por el camino sério que nos conduce en primer lugar á Berlin, para leer el informe de la Real Academia de Ciencias en 1818, que, como nosotros, dá por admitidos los fenómenos del espiritismo y aún ofrece premio para los que estudien bien sus causas.

De Berlin podremos dirigirnos á París, donde la Real Academia de Medicina los declara también verdaderos en 1831; y si de esta ciudad hubiésemos de recorrer Dinamarca, Prusia y Rusia, observaríamos en las comisiones científicas la más completa conformidad con nuestras asertò.

No son paparruchas los fenómenos espiritistas, no. Eminentes en la ciencia son Franklin, Arago, Faraday Husson, Cuvier, Gioffroy, Laplace y Paniza cuya afirmación desinteresada favorece la *existencia* de *hechos* espiritistas.

Ajenos son al Evangelio de Allan Kardec Mons. Sibour, el P. Ventura, Monticelli, e, cardenal Gousset, Palloux y Pianici, y con todo nunca han dudado de la realidad de los mencionados fenómenos, cuyo estudio llamó mucho su atención.

El afamado Perrone no ha vacilado en dar asentimiento á la verdad de los fenómenos del espiritismo, llegando á decir que, si verdaderos y notorios son los del magnetismo, más notorios y verdaderos son aún los del espiritismo: "ad huc firmiora sunt ac notiora quæ ad spiritismum spectant, quam quæ ad magnetismum." (De Virtute Relig.)

A la autoridad del precedente teólogo jesuita, podemos añadir la de los filosófos Liberatore y cardenal González. El primero dice: "No faltal quienes niegan los hechos... Pero son muchos más los que los admiten. Y en verdad, que por punto general no podemos desecharlos sin menospreciar la autoridad de testigos fidedignos, lo cual no sería prudente."

(Instit. philoph.)—El segundo escribe: "La existencia y realidad de los fenómenos no puede ponerse en duda *racionalmente*, so pena de abrir la puerta al excepticismo histórico." (Filos. Elem. t. 2.)

"Podrá recaer alguna duda sobre este ó aquel hecho es pecial, dice *La Civiltá*, más no sería posible admitir *razonablemente* respecto al conjunto de los hechos que se atribuyen al espiritismo.

¿Es cierto eso le elevar las mesas, cambiar los objetos de un salón, romper sillas y espejos sin agente alguno visible?—Y tan cierto; "Varones respectabilísimos, enseña Perrone, han dado á conocer en sus escritos la historia de estos fenómenos con todas las circunstancias de lugar, tiempo y testigos que los presenciaron, en América, Alemania, Francia, Suiza é Italia, de tal manera que la verdad histórica de los acontecimientos de ningún modo puede ponerse en duda: *adeo ut veritas ipsorum historica* mullo pacto in dubium revocari possit (De Vir. Relig., pág. 2, sect. 2, núm. 695.)

De los fenómenos más salientes y celebrados, conviene á sober, la vista al través de cuerpos opacos y la predicción de sucesos que tienen lugar á largas distancias cual si se vieran presentes, hay testigos, dice el autor de "La Magia disfrazada," á centenares, y todos respetabilísimos, que los refieren como positivos, sin que falte en la narración ninguno de las reglas que pueda exigir el más aquilatado criterio para adquirir convencimiento. Puede leerse entre ellos á Mirville (*Question des esprits.*) cap. 2, pág. 25 y sig.), á Des Moussea (*Moours et pratiques des demons* cap. 19) y á Pailloux (*Le Magnetizmeetle spiritisme,*) pág 250) y ante el relato y circunstancias de que nos dan cuenta en las referidas obras, queda en el ánimo la conviccion más firme de la verdad de los hechos.

En lo que concierne á la penetración del pensamiento, al conocimiento de las ocultas y hablar lenguas ignoradas, son muchos y acreditados los escritos que refieren los hechos como testigos presenciales, asegurando que los estudiaron con el más delicado criterio. Ahí están entre otros, Loubert, Bellanger y el doctor Rostán, á quienes citamos de propósito porque después de haber sido de los más incrédulos, concluyeron por defender con calor la verdad de los prestigios.

Consúltese á los indicados Loubert (Le Magnetisme et le sonambulisme devant les corps savants, Paris 1844) y Bellanger (Le Magnetisme) y surgirá la admiración ante los fenómenos de que dan cuenta, los cuales atendidas las prescripciones de la crítica no pueden negarse, por más que su admisión venga á causar no sabemos si estupor ó indignación.

Acerca de la traslocación ó cambio de los sentidos de una parte á otra, diremos con el docto Magistral de Toledo doctor Benigno y Cantero, como la visión por los codos ó por el occipucio y la audición por la rodilla ó por el epigastrio; aunque es cierto que ostos fenómenos se han recibido y se reciben aun con burlas y sarcasmos, cosa nada estraña, si se considera que en el orden natural y ordinario jamás podrán tener cabida tales hechos; también lo es que hablan de ellos afirmando que los presenciaron en compañía de otros testigos fidedignos, hombres tan autorizados como Lafontaine, el precipitado Loubert, el *journal du magnet* y muchos más. Puede consultarse el *Arte demagnetizar* del primero, pág. 156 y siguientes; el tomo 15 del aludido *Journal*, pág. 482 hasta el 87 y la obra antes citada de Loubert; su lectura desvanece toda duda acerca de la verdad de los prestigios.

De intento hemos aglomerado pruebas y comprobantes, con objeto de allanar el camino que nos proponemos seguir, con la ayuda del cielo, para relutar el espiritismo, serpiente astuta y audaz que chupa la sangre del catolicismo en inocentes ó viciosas víctimas.-*F. V. S.*

***

Queda, pues, allanado el camino. Puede proseguir *El Mensajero* en la seguridad que no va extraviado por esa senda.

Por nuestra parte le damos las gracias por el calor que se toma en la propaganda de nuestra doctrina, sentado de lleno uno de sus principios fundamentales como verdad indestructible.

Le dispensamos eso de que sea "el espiritismo serpiente astuta y audaz que chupa la sangre del catolicismo.

Después de un artículo tan bueno, bien se puede perdonar esos pequeños desahogos.

M. SANÉZ CORTES.

Sección Filosófica

NO HAY EFECTO SIN CAUSA.

I.

Ya desde mi infancia, ó poco menos, comencé á fijarme en la vida íntima de la familia: las interioridades del hogar doméstico han traído siempre poderosamente mi atención. He pasado por alto las exterioridades, las falsas grandezas; no me han causado la menor impresión las agradables y fingidas sonrisas, las lisonjas y halagos cambiados entre los individuos de una familia cuando están rodeados de numerosos amigos.

El adagio vulgar, más no por ser vulgar menos cierto, de que, *en vista todos somos buenos*, no lo he olvidado nunca: así, todas las amabilidades y condescencias que he visto en público entre unos y otros, me han hecho la misma impresión que las tumbas cubiertas de flores en el día de los difuntos, sabiendo que la mayor parte de ellas están olvidadas todo el año.

También se me viene á menudo á la memoria aquella otra máxima según la cual *hay hombres que son candiles de la calle y obscuridad de su casa.* Muchos de esos *hombres candiles* hemos visto *alumbrando* las tertulias de confianza, las reuniones en los cafés, los corrillos en los paseos públicos: son esperados en todas partes; cuando faltan se les echa muchísimo de menos, y su llegada causa una tempestad de aplausos y un general regocijo, en tanto que en su casa solo están tranquilos los suyos cuando ellos se encuentran á cien leguas de distancia.

Así que uno de esos hombres llama á la puerta de su casa, la mujer se estremece, los hijos se acercan á su madre, se miran todos con azoramiento, y el que puede escabullirse desaparece de la escena. Este es el recibimiento que la mujer y los hijos hacen al hombre *candil de la calle*, gracioso por excelencia, amable, locuaz, distinguido, capaz de hacer cualquier favor al primero que se le presenta, incapaz de cometer una mala acción en su trato y relaciones sociales. Todos sus defectos y ruindades los guarda para su familia, á la que trata con el mayor desvío, con acritud, con sequedad. En su hogar nada encuentra bien hecho: no hay comida que no rabie con la cocinera; no se pone una camisa que no reniegue de la planchadora, ni unos calcetines que no gruña por si son cortos ó largos; no sale una vez con su mujer y sus hijos que no se pelee con ellos, y cuando los pierde de vista, el suspiro de satisfacción que sale de su pecho es el poema de sus virtudes domésticas. De prisa y volando llega al casino ó al café, se reune con sus amigos, y á todos deja encantados con la finura de su trato, su gracia en el decir, la oportunidad de sus chistes y la *buena sombra* que revisten todas sus bromas, capaces de hacer reir á un muerto.

Consecuente en mis ideas, he ido observando la vida íntima de algunas familias, y cuando por mis estudios espiritualistas me he convencido plenamente de la pluralidad de existencias del alma, porque sin volver el espíritu á la Tierra muchas veces no hay explicación racional para multitud de cosas extrañas, anómalas y hasta injustas, entonces he hallado la explicación natural de *los hombres candiles de la calle y obscuridad de su casa.*

II.

Entre las familias mal avenidas que conozco, figura, en primera línea, una compuesta de madre hija, (casada) y dos nietos, que habitan actualmente en Nueva Orleans.

Son personas muy finas, perfetamente

educadas, de buena posición social, libres de esos grandes apuros que irritan el ánimo y hacen maldecir todas las horas del día. Nada les falta, y sin embargo... ¡qué mal viven todos ellos, sin que ninguno sea malo! La madre (que se llama Esperanza) ha querido á su hija, Palmira, con idolatría. En su cuna no puso nunca sábanas de hilo: sobre pañuelos grande de seda blanca de la India y almohadas de raso celeste durmió Palmira toda su infancia. Casóse ésta muy joven, y tuvo una niña á la que recibió con la mayor frialdad: en cambio su abuela vió el cielo abierto cuando abrazó á Lina. Volvió Palmira á ser madre, y un hermoso niño la hizo enloquecer de alegría: para el pequeño Joselín fueron todas sus caricias, absolutamente todas; para el niño los mejores trajes, los más lindos juguetes, los manjares más delicados y exquisitos; mientras que para Lina todo es desabrimientos, desaires y malos ratos, que serían peores si la abuela no la escudase. Aunque de su madre no ha recibido más que beneficios, se adivina, se ve que Palmira no hace más que tolerarla, no la quiere, mira con malos ojos la unión de Esperanza con Lina, y dice de continuo á cuantos quieren escucharla que lo único que la une á este mundo, es su adorado Joselín. En la mesa, en el paseo, en el teatro, en todas partes tiene los ojos fijos en su hijo, sin acordarse de la pobre Lina, que se vuelve á su abuela con amargura revelando en su mirada la pena que la devora.

De estos cuatro seres (porque el esposo de Palmira es marino y casi siempre está fuera) á ninguno se le puede imputar malos instintos. Esperanza es un modelo de abnegación, de sacrificio; por ver sonreir á su hija y sus nietos daría la vuelta al mundo con una cruz á cuesta; y sin embargo, no ha logrado hacerse querer de su hija, que siente por ella una frialdad que casi pudiera llamarse repulsión.

Palmira, en su trato particular es ingenua, sencilla, fácil de contentar, cariñosa, expresiva, sonriente, hasta bondadosa.

Lina es una jovencita prudente y reservada, capullo marchito antes de entreabrir su corola, espíritu desengañado y amargado antes de abandonar su blanca y dorada cuna.

Joselín es un niño mimado, caprichoso, exigente, pero bueno en el fondo, muy estudioso, muy dado á los números, con aspiraciones á ser un grande hombre que haga puentes gigantescos para unir todas las montañas del mundo. Separados y en público, cada uno de estos seres es un ángel; en la vida íntima del hogar los ángeles se convierten en demonios, hasta el extremo de maltratarse de palabra y de obra Esperanza y Palmira, y esta, de coger á Lina por sus hermosos caballos y arrastrarla con la mayor furia. En estado normal, viven como los perros y los gatos.

¿El efecto desastroso de la unión de estos seres no ha de reconocer una causa? ¿No tendrá un prólogo que la justifique la historia de esas antipatías y repulsiones?

¿Ha nacido en esta existencia el odio instintivo que siente Palmira por su madre y la inexplicable aversión que le inspira su inocente hija? Imposible; la primera, la rodeó en su niñez de todos los refinamientos de lujo y de la delirante ternura de una madre enloquecida de amor; la segunda, hoy; es más bien que una niña, una sensitiva; basta que la miren para que tiemble, en mudezca y pierda el delicado matiz de sus nacaradas mejillas. Si de todas las madres se dice que no hay una que no quiera á sus hijos, ¿por qué Palmira que adora á Joselín, aborrece á Lina?

El efecto se ve, la causa se ignora; pero la causa necesariamente existe, puesto que se tocan sus efectos, que no pueden ser más desatrosos.

III.

Otra familia conozco, domiciliada en Madrid, compuesta de un matrimonio y seis hijos. La mujer, Elsa, es una santa, uno de esos seres impecables que de vez en cuando encarnan entre nosotros, como para hacernos conocer que existen otras humanidades mucho más perfectas que la terrena.

Nada más dulce que los hermosos ojos de Elsa· nada más angélico que su celestial sonrisa, ni más armonioso que su voz Los niños la buscan, los pobres la bendicen sus amigos la veneran, y León su marido dice que la ama y que sólo sueña con labrar una fortuna para ella y para sus hijos; y es lo cierto que trabaja para ellos con la inquebrantable voluntad de un *yankee*. Pues bien; á esta mujer que todos juzgan y es verdaderamente una santa, y á la que él dice que adora, en la vida íntima la trata con más desvío y desconfianza que el amo más grosero al último de sus criados.

Para Elsa siempre están cerradas las arcas de su marido; él se entiende con la servidumbre, y ella no maneja un real. Cuando León sale de su casa. cierra y quita las llaves de todos los muebles de su despacho y de su uso particular, y si luego la cocinera pide una peseta para comprar especias, Elsa no tiene más remedio que decirle que la ponga ella de su bolsillo hasta que vuelva el señor. Este se incomoda en su casa con todo el mundo como le pidan algún dinero, aunque sea para cosas absolutamente necesarias, y si en el mismo momento llega un amigo y le pide prestada una fuerte cantidad, se la entrega con la mejor cara, sin vacilar y sin recibo.

A más de un industrial necesitado ha sacado de apuros con préstamos de consideración, por centenares y aún miles de duros muy contento y satisfecho de poder ser útil á sus semejantes. ¿Quién sospecharía que este hombre fuese ruín para su esposa hasta el extremo de entregarle cuando se ve obligado á ausentarse, el dinero justo por los días que haya de durar su ausencia, y aún esto á condición de rendirle cuentas detalladas á su regreso?

¿Es esto lógico? ¿es esto natural? Un hombre verdaderamente generoso, que presta miles de duros sin la menor formalidad á los estraños, ¿por qué ha de convertirse en tirano de la persona de su mayor intimidad, en avaro hasta la ruindad para su mujer? Merece Elsa semejante tratamiento? No; todos dicen de ella, León el primero, que es una mujer irreprochable bajo todos conceptos, una perfecta ama de casa, una santa. ¡Qué contradicciones! ¡Qué misterios!

. . . . . .

. . . . . .

¡Cuánto hay que estudiar en la familia humana! Basta querer mirar para convencerse de que todos tenemos una historia eterna y de que en cada existencia escribimos un capítulo de ese libro interminable que comienza á escribir el espíritu del hombre al animar el primer organismo propio de la racionalidad, y continúa escribiendo en las distintas etapas de su perenne vida. No de otro modo pueden explicarse esos odios de familia, ese malestar de muchos hogares, cuyos moradores teniendo medios sobrados de ser dichosos viven en un infierno, envidiando al mísero mendigo que á la puerta de una iglesia, engulle con ansia el pedazo de pan que ha recojido de limosna.

Así se esplica porque *muchos hombres son candiles de la calle y oscuridad de su casa.* Mientras están lejos de sus enemigos de ayer nada les perturba, nada les molesta ni les inquieta; más, en cuanto se ponen en contacto con ellos, no les ven sino defectos, su espíritu se exaspera, quiere romper las cadenas que formó en mala hora; y como esto no siempre es posible, reniega de su adversa suerte y trasmite su desconcento á todos cuantos le rodean. No hay efecto sin causa; ¡y qué causas tan terribles deben pesar sobre muchos terrenales!.. porque, ¡son tantos los que viven en un infierno!

Nuestro presente es hijo de nuestro pasado, y con el presente fabricamos nuestro porvenir. Sembremos amor en la presente existencia, y amor recogeremos en las existencias que han de constituir los eslabones de la cadena de nuestra vida en un porvenir eterno.

Amalia Domingo Soler.

Seccion Científica

EL PROGRESO DE LA CIENCIA

Del New York Herald—de Enero 30 de 1892.

Traducido para esta Revista

POR

La señorita Ervina W. Lilienthal

Todos se han familiarizado con la nueva idea del gran inventor americano Edison. Haciendo experimentos, hace poco, con una línea telegráfica de gran longitud y provisto de un circuito metálico, el inventor notó á menudo ruidos estraños en el aparato, ruidos que no podían derivar sino del magnetismo terrestre. Como en este período las erupciones solares son frecuentes y de gran violencia, él no vaciló en correlacionar estos dos órdenes de hechos. Más tarde, haciendo observaciones magnéticas cerca de la mina de Ogden, su propiedad en New Gersey, pudo verificar varias veces las violentas y relativamente considerables desviaciones, que le confirmaron en su opinión anterior. Además, queda fuera de duda en nuestros días que existe una correlación entre el fenómeno solar y las perturbaciones magnéticas. Desde el principio, Edison había resuelto proseguir sus estudios de este punto de vista, y crée que alcanzará su fin, siguiendo el método por el cual la mina de Ogden tendrá la parte principal. Esta mina está formada de una masa casi compacta de hierro magnético de mil seiscientos metros de largo sobre ciento veinte metros de ancho, y que se extiende hacia abajo á una profundidad desconocida. Un conductor enhilado sobre trozos de madera, dá vuelta quince veces alrededor de la mina, y las extremidades del hilo de este gigantesco cable, se dirigen á un observatorio telefónico situado á una de las extremidades de esta vena magnética. El gran inventor está convencido que su aparato le pondrá en la posibilidad de poder verificar los formidables movimien-

tos de los cuales el sol es el teatro, de juzgar de su intensidad y, agrega el reporter al cual Edison dió estos detalles, que se oye el ruido que acompañan las tremendas tempestades solares.

A primera vista tal aserción parece extraordinaria. Está, en verdad, establecido que el ruido no puede propagarse en la ausencia completa de un medio material sólido, líquido ó vaporoso, y también no queda menos establecido que entre la Tierra y el Sol, mas allá de nuestra atmósfera no existe tal medio. A más, si el ruido pudiese propagarse del Sol á la Tierra, pero esto, según leyes conocidas, serían preciso á lo menos trece años para atravesar la distancia. No podríamos, en este caso, hacer comparaciones entre los ruidos percibidos y las manchas del Sol sin referir á observaciones hechas trece años atrás.

Pero los sonidos oídos por Edison con su teléfono, son debidos, según todas las apariencias, ó perturbaciones magnéticas terrestres. Si nosotros admitimos que estos pueden ser no más que consecuencias de fenómenos del mismo orden que tienen lugar en el sol, y si admitimos que el ruido sería trasmitido eléctricamente de una manera análoga á la que pase sobre nuestras líneas telefónicas, la imposibilidad desaparece.

Podemos esperar pues que los arreglos de la mina de Ogden nos preparan á importantes revelaciones. Deseamos que sea así y que un sabio se levantara, capaz de interpretarlos.

La oscilación diaria de la aguja magnética, la intensidad magnética, la declinación, y la inclinación, el número y explendor de la aurora boreal, están en relación con las manchas y erupciones del Sol. Cada gran fenómeno solar tiene su parte correspondiente en las manifestaciones del magnetismo terrestre, á pesar de los 149.000,000 de kilómetros que separan la Tierra del Sol. Hay en esto una sugestión que no deberíamos pasar por alto en nuestras reflexiones. A más, no sabemos nada del magnetismo astral. Por esta puerta, acaso entraremos en una avenida inmensa y llena de sorpresas—No cerremos los ojos. La esfera de nuestras concepciones irá creciendo con el progreso de la ciencia.

Muy probablemente el problema de comunicaciones interastrales no será resuelto hoy; y siglos pasarán sin duda antes que podramos mirarlo como práctico. Pero quizás será resuelto este problema un dia por un nuevo é inesperado descubrimiento. Hasta la idea de la composición química de las estrellas fué declarado como absurdo por Augusto Conte y otros grandes pensadores tan solo algunos años antes de que el análisis espectral causara esta revelación como cayendo del cielo. El telescopio es una maravilla; antes de que fuese conocido, la gente no tenía idea de nada en astronomía ó micografía. El telégrafo eléctrico es otra maravilla que ha transformado el mundo. ¿Y no podrían asistir entre las humanidades planetarias vidas psiquicas de las cuales no sabemos nada todavía? No estamos más que en el vestibulo del conocimiento del universo. No crémos que solo haya una eterna Utopia en la muy sensible esperanza que un dia puedamos ir un poco más adelante!

CAMILO FLAMMARION.

El Espiritismo como Ciencia única y Universal

De dos maneras podemos proceder en nuestro estudio como en toda ciencia; elevándonos de los hechos y fenómenos á los principios y leyes, ó derivando de un principio superior otras verdades en él incluídas para venir á explicar un hecho determinado. El primer método es el analítico; el segundo el sintético. En realidad toda verdad debe comprobarse por los dos; de esta manera se satisfacen las exigencias del buen método.

La historia de la filosofía nos enseña una multitud de escuelas que, partiendo de un principio más ó menos problemático, más ó menos exacto, han querido derivar de él toda la realidad; y en la contínua sucesión de escuelas, teorías y sistemas, no ha habido más que sustitución de unos principios por otros, pero sin variar el procedimiento, hasta que el método experimental vino á suceder á los métodos idialistas.

Si el Espiritismo es ciencia, ha de constar de una serie de fenómenos sujetos á ley, explicables en sus causas y efectos; ha de ser un conjunto de verdades referentes á un orden determinado, un sistema de conocimientos verdaderos y ciertos cuyo fondo sea siempre la verdad sabida por el que conoce, es decir, de un modo consciente ó con seguridad de tal, por parte del conocedor. Veamos si el Espiritismo llena estas condiciones; primeramente por razón de la materia, de los fenómenos, ó hechos, y después por razón de la forma ó de la recta explicación de tales fenómenos ó hechos.

Todo el mundo ha oido hablar de magnetismo é hipnotismo, de catalepsia, de sonambulismo. Todo el mundo también ha oído hablar de las llamadas apariciones de las ánimas en pena, de las predicciones de algunos enfermos que han llegado á pronosticar su muerte; de sueños que luego han sido verdades, de extasis más ó menos verídicos; en una palabra, de una porción de cosas que siempre han sorprendido por reunir un conjunto de circunstancias que se han creído extraordinarias y fuera de ley. El Espiritismo viene á hacer luz sobre estas cuestiones, á patentizar lo que hay de verdad y de ilusorio en esta materia.

Más no se crea que su objeto es simplemente tratar de estas cuestiones, hasta hoy tenidas por maravillosas por parte de unos, y negadas con insistencia por parte de otros.

El Espiritismo tiene por materia de su estudio *el espíritu en sus caracteres esenciales y diversas fases de desarrollo* hasta donde alcancen nuestras investigaciones: pretende inquirir su origen en los límites de lo posible, y como una vida es insignificante, habla de las vidas que necesita para desarrollar su esencia; y como un mundo es pequeño, habla de la infinidad de mundos y moradas; como los estados porque atraviesa son infinitos, habla de la infinidad del progreso como ley constante; y siendo el espíritu un sér que debe su existencia á la Causa Suprema, habla de Dios; en una palabra, el espiritismo no es una escuela ni mucho menos una secta religiosa que pretenda sustituir unos dogmas con otros dogmas; no es un sistema ni una utopía más ó menos probable, ni una ilusión engendrada por la mente soñadora y deseosa de investigar el más allá en los tenebrosos misterios de ultratumba. No es una rama de conocimientos humanos que tenga materia *aparte* para su estudio, con leyes particulares; el Espiritismo aspira á echar las bases de la ciencia única y universal. Al estudiar el espíritu en sus diversas fases de encarnado y desencarnado, forma parte de las ciencias psíquicas; al examinar los mundos y la materia en general como vehículo que aquél siempre tiene, de las ciencias físicas; y al considerar tanto á la materia como al espíritu como procedentes de la Divina Causa, investigando en lo posible como esta obra, forma parte de las ciencias filosóficas. Después, como las consecuencias que de esta investigación se derivan, tienen un fondo moral, está también dentro de la Moral; y como el principio moral trasciende del individuo á la sociedad é influye en las decisiones de la humanidad, se dan también en él materia de estudio de las ciencias politico-sociales. Vemos, pues, que su objeto no es pequeño, ni baladí sino que abarca el estudio de la realidad entera, con la aplicación de este saber á la vida. Con razón, pues, decíamos antes que el Espiritismo aspira á fundar la Ciencia única y universal.

Vamos ahora á axaminar en que sentido decimos que tiende á formar esa Ciencia única.

Diversas son las definiciones que de la ciencia se han dado, pero en el fondo vienen á decir una misma cosa: el conocimiento de la realidad tal como es: el conocimiento sistemático, verdadero y cierto de un objeto cualquiera, el conocimiento de las cosas por sus causas; una serie de verdades metódicamente enlazadas y dependientes de un principio común, etc., etc.

Dos condiciones son esenciales para que la ciencia exista: la verdad en cuanto al conocimiento, y determinado orden y sistema en cuanto á la forma. Conocimientos falsos no son científicos, y verdades aisladas tampoco constituyen ciencia. Ahora bien; el Espiritismo se propone *el estudio del espíritu* como objeto principal; tiene pues un fondo real para ser materia científica, y para este estudio se vale de la experiencia individual y colectiva, de la conciencia y de la revelación, es decir, de la comunicación de espíritu á espíritu por el intermedio siempre de la materia. Y como el espíritu vive siempre influido por la materia sobre la cual obra, ha de estudiar también la manera como se verifica esta influencia sobre la materia: y siendo una y otro, la materia y el espíritu, originarios de la Causa Unica de la cual todo procede, ha de examinar también los atributos de esta Causa Suprema en la medida que en nuestra limitada inteligencia cabe. Y si vemos que su campo de investigación es el espíritu, la materia y Dios, ¿qué otra cosa puede haber fuera de estos tres órdenes del conocimiento? Ninguna; de donde resulta que el objeto del Espiritismo es la realidad y toda la realidad.

Para proceder en su investigación habrá que emplear todos los métodos asequibles, el experimental y el racional, el inductivo y el deductivo; de aquí resulta que es la Ciencia única porque estudia toda la realidad, y universal porque no es patrimonio de ninguna inteligencia, sino que está al alcance de todas las que recta y desapasionadamente la buscan. No hay misterios ni velos que la cubran. El Espiritismo está al alcance de todos, y todos pueden adquirir la ciencia espíritu. Sin duda que cada uno abarcará más ó menos según su capacidad, pero esto será por limitación individual, no por impedimento externo.

A primera vista, parece demasiada presunción que el Espiritismo pretenda nada menos que ser la base de la Ciencia única y universal. Y se dirá: si cada ciencia en el objeto particular de que trata tiene un contenido inmenso, de tal manera que la vida de un hombre es imposible para conocerla, ¿no es atrevimiento inusitado decir que el Espiritismo tienda á formar la ciencia única y universal? Si abarca toda la realidad será imposible conocerla, pues la realidad es inmensa y nuestra inteligencia es limitada.

Cierto: la realidad es infinita, nuestra inteligencia es escasa; de donde se deduce que el total conocimiento de la realidad es imposible. Pero no quiere decir que el Espiritismo vaya á resolver todos los problemas, todas las cuestiones que se refieran á su objeto, es decir, á la realidad conocsible, sino que cualquier cuestión, cualquier problema que se plantee, sea referente al espíritu, sea referente á la naturaleza, sea referente á Dios, *está comprendido dentro de la Ciencia del espíritu.* En realidad, no hay ciencias particulares; son ramas del conocimiento científico; como no hay verdades particulares sin relación, sino aspectos de la verdad.

El Espiritismo no es una filosofía ó sistema filosófico de conclusiones cerradas, como quien ha encontrado ya el filón que buscaba; por mucho que se sepa, quedará siempre más aún por saber, y este límite móvil de nuestros conocimientos marcará la imperfección humana, que, teniendo por emblema el *plus ultra,* impedirá todo dogmatismo.

Conviene aquí aclarar una cuestión. La verdad siempre es verdad, y la misma y una verdad; una línea recta entre dos puntos, siempre es más corta que otra curva entre esos dos puntos, esto para el español y para el ruso, para el docto y para el indocto; y lo mismo que esta verdad son todas las demás.

El progreso, pues, no consiste en que la verdad de hoy deje de serlo mañana, sino en que el conocimiento de la verdad se aclare y amplifique, se aplique y se propague.

Dr. M. Sanz Benito.

Notas de la Redacción

De la educación religiosa.—En nuestro número anterior hablamos de los inconvenientes que presenta la instrucción y educación que se recibe en los internados, pero lo hicimos en términos muy generales, y como esta cuestión es de vital importancia para la buena marcha de las sociedades, conviene que nos detengamos algo más acerca de ella.

Mucho se ha hablado de la *escuela sin Dios*, y se ha querido hacer depender la educación moral y religiosa de la que dan los maestros en las escuelas.

Ya tenemos demostrado que no son los maestros los llamados por la naturaleza á dar una educación moral y religiosa á los niños, aun cuando aquellos sean morales y se preocupen de enseñarla.

A este respecto dice el renombrado escritor portugués Pinheiro Chagas: "En los *Recogimientos*, sucesores de los antiguos conventos, *enséñase bien*, lo que no quiere decir que *se eduque bien*. La educación no se dá sino en el seno de la familia. El convento, lo mismo que el colegio secular, acostumbra á los niños á una vida artificial, á una vida de estufa que no es la vida del aire libre en la que tienen que entrar, al terminar su educación."

"Uno y otro crean amistades sospechosas, quitan al niño de la vida buena y afectuosa de la familia, pero el Convento tiene aun un defecto mayor. La hermana religiosa se ocupa muchísimo más de la educación que la directora secular y la tendencia de aquella es á captarse el cariño de sus discípulos, haciendo que prefieran el Convento al hogar doméstico, á la hermana en primer término y en segundo á sus padres; de modo que mientras los que se educan en los colegios seculares ven llegar alborozados las vacaciones porque volverán al regazo cariñoso de sus padres y á compartir de los sentimientos afectuosos con sus hermanos menores, aquellos que viven asilados en los colegios de hermanas consideran la época del asueto como una temporada de destierro y lloran por las profesoras. El castigo más cruel y más justo que pueden tener los padres es ver á sus hijos bajo la sugestión de las hermanas, de esas madres artificiales en quienes ellos han abdicado sus deberes y consiguientemente sus derechos; que los han librado de las cargas y que así los privan también de los afectos."

Qué de profundas verdades encierran los párrafos que acabamos de trascribir! Cuán distinta sería la organización de la familia y sus resultados si los padres se penetrasen bien de sus deberes y no delegasen las prerogativas mas hermosas que la naturaleza las diéra en personas que se han impuesto una vida de sacrificios principiando por ahogar en su alma los santos afectos que nacen de los vínculos del parentesco porque creen que para amar á Dios y servirle, es preciso ahuyentar del corazón todas las afecciones que el deber filial y la gratitud nos imponen!

Oh, religión de Jesús! cuán mal se os ha comprendido!

***

Pero sigamos estudiando estos Internados religiosos, con la despreocupación que nos caracteriza cuando tratamos cuestiones de tanta trascendencia social.—Por regla general, los padres son contrarios á la educación religiosa, pues aún cuando no se den detalladamente cuenta del por qué de su adversión, saben, que no pueden formar el verdadero carácter social de los niños personas que desconocen los vínculos de la familia, que han colocado sobre las afecciones sociales una lápida pesada y fría que el tiempo se ocupa de consolidar; que no han sido esposas ó esposos, padres ó madres y que por lo tanto, no han sentido jamás esas dulces espanciones y sentimientos del alma que solo experimentan quienes pasan por tan hermosos estados.

Los padres, decíamos, reconocen que por regla general se recibe buena instrucción en los colegios religiosos, pero en cuanto á la educación, mantienen un cierto recelo instintivo, mucho más motivado de lo que creen.

Sin embargo, los niños, por decreto providencial, llegan á una edad en que empiezan á manifestar su índole, es decir, principia el despertar en ellos de las cualidades intelectuales y morales de que vienen revestidos, resultado de sus existencias anteriores. Es entonces cuando empieza la lucha y la perplejidad de los padres.

Si el niño es obediente, taciturno, poco espansivo y que calcula sus actos como sus palabras, los padres viven descuidados y satisfechos atribuyendo esta índole manifiesta á una superioridad moral que no se cansan de encomiar.

Sin embargo, qué lamentable error es opinar de esta manera!

Si la Providencia, siempre sabia ha querido que el hombre antes de llegar á serlo pase por la edad infantil, ha tenido sin duda una razón fundamental.

Bien pues; nosotros creemos que esa razón consiste en un nuevo medio que se le concede al ser, para acelerar su progreso.

Si le ha dado padres, es decir, personas que cuiden de su desarrollo físico, intelectual y moral, claro está que el niño en su inocencia, debe ser confiado y espansivo, porque es entonces que los padres pueden leer la índole de su espíritu, sus buenas y malas cualidades y tener motivos de corregirlos.

Pero si el niño se esmera en engañarnos y consigue su objeto, sino nos demuestra ningún defecto, sino es espansivo y cuida de que sus faltas no dejen ningún rastro, sería este el caso de desconfiar de las apariencias y redoblar los cuidados, porque es más fácil que se tenga en la familia un espíritu indiferente, frio ó hipócrita que un santo, puesto que los seres de grandes perfecciones morales, nos visitan muy de vez en cuando.

Pero los padres, así que tienen un hijo que no los exaspera, ni los saca de quicio con sus travesuras, creen que la Providencia ha respondido á sus deseos y se prometen un gran hombre en la familia. Por el contrario, si el niño es turbulento, mal criado, díscolo, que tiene mañas reprensibles y no se cuida de ocultarlas toda vez que se ofrece; sin respeto ni miramientos por nadie, entonces creen que cuanto les pasa es un verdadero castigo y tanto por las amarguras que experimentan cuanto por el bien del hijo, se afanan en encontrar remedio á la situación crítica porque pasan, y la encuentran en los colegios religiosos.

En el próximo número nos ocuparemos de estudiar los resultados de este paso que tanta influencia tiene en la marcha progresiva de las sociedades.

***

Patronato de la infancia.—Prometimos en el número anterior seguir ocupándonos del proyecto presentado por la Intendencia Municipal al Consejo Deliberante, acerca del Patronato de la Infancia. Vamos á cumplir lo prometido:

Dijimos antes que era inútil y pernicioso bajo el punto de vista moral, que la Municipalidad se preocupe de amparar la orfandad corporal del niño, si á la vez no trata de instruirlo y moralizarlo en los casos que carezca de padres ó tutores, ó que estos no comprendan el deber que á este respecto les incumbe.—Digimos también que el sér humano al venir al mundo no tiene por objeto el vivir, sinó mejorarse ó perfeccionarse moral é intelectualmente por el trabajo, la práctica de la moral y el sufrimiento resignado, sean cuales fueran los acontecimientos que en su derredor se desenvuelvan, y si una sociedad cristiana no puede prescindir, sin dejar de serlo, de preocuparse de la suerte de sus herma-

nos desgraciados que vienen á la vida, huérfanos, entregados á sus solas fuerzas, sin que naturalmente sean fortificados con el cariño afectuoso de los padres, mucho menos demostrará su sentimiento cristiano si crée cumplir con su deber, estableciendo sociedades protectoras de la animalidad y descuidando la instrucción y educación espiritual bajo cuyas solas condiciones será un hombre útil á la sociedad y no una bestia dañina y feroz que habrá que enjaularla apenas salida de los Asilos de la Beneficencia Pública.

Nó: tengamos un poco de compasión por la especie humana y sepamos distinguir el objeto que debe proponerse en todo país civilizado, la protección debida á la infancia y que se prodiga á los animales con un refinamiento de humanidad y de tan buenos sentimientos que dejan muy abajo los que demostramos tener por nuestros semejantes.

Repetimos que aplaudimos toda tendencia á mejorar la suerte de la humanidad desvalida y que todo hombre, por el hecho de nacer en una sociedad cristiana, tiene derecho perfecto á ser atendido en sus necesidades físicas y amparado contra los explotadores inhumanos, pero es á condición de que no se le abandone en su educación espiritual y no se le diga: ya que puedes ganarte el pan, sal del asilo, que estás usurpando un puesto que no te corresponde.

El proyecto del Patronato á la infancia debe ser complementado á nuestro juicio, con la creación de un asilo ó escuela de artes y oficios donde puedan aprender un oficio los muchachos vagabundos, con la apértura de escuelas nocturnas para los niños que por una necesidad comprobada no puedan asistir de día á las escuelas públicas; y con el cumplimiento de las disposiciones vigentes de la ley de Educación común que prescribe la obligación de concurrir á la escuela todo niño de 6 á 14 años.

Si se fundan esos Establecimientos con la capacidad necesaria para todos cuantos se encuentran en las condiciones requeridas y se cumple estrictamente con la ley de educación, creemos firmemente que se dará un gran paso en nuestra mejora social.

Vamos á explicarnos.

Respecto á los que vulgarmente llamamos *muchachos de la calle*, y que carecen de padres ó tutores, debe prohibírseles todo oficio ú ocupación hasta la edad de 14 años. La Beneficencia Pública debe crear asilos donde internarlos, con el fin de que aprendan nociones de moral, la instrucción requerida por las escuelas comunes y siempre que sea posible, un arte ú oficio cualquiera. Después de concluída su educación no se le ha de abandonar por completo mientras su menor edad y no saldrá del Establecimiento sin que sus Directores lo coloquen convenientemente, intervengan acerca del salario que ha de ganar, y su importe se le deposite en el Banco Oficial.

Si los gastos que esta clase de Asilos demanden son, como es natural suponerlo, demasiado crecidos, el mismo Establecimiento abrirá á cada niño una cuenta corriente para ser saldada, así que empieze á trabajar, sea en el Establecimiento ó fuera de él.

En tal caso el Asilo se colocaría en lugar de los padres desvalidos que por regla general y cuando han sabido educar á sus hijos, estos jamás son ingratos y proveen á su ancianidad y enfermedades.

Ahora, respecto á los niños de la calle hasta la edad de 14 años, que tienen padres ó tutores y los hacen trabajar en las horas que debieran estar en las Escuelas, basta en este caso que se haga cumplir la ley de educación común que prescribe la instrucción á todo niño de 6 á 14 años, y para aquellos padres que probasen la imperiosa necesidad que tuvieran de la ayuda de sus hijos, establecer una escuela nocturna en cada distrito Escolar.

Es bochornoso que en una Capital como la nuestra, que cuenta con las escuelas necesarias para educar á sus niños, se permita que una gran parte trabaje en ocupaciones callejeras, como en la venta de diarios, infringiendo la ley de educación que impone el deber de la instrucción como el primero de todos, en un país que aspira á la práctica de la democracia.

Nada diremos respecto de las costumbres perniciosas que adquieren esos niños que salen de su casa al aclarar y vuelven por la noche á rendir la cuenta á sus padres ó explotadores de su trabajo diario. No necesitamos detenernos sobre este punto; cualquiera, aún cuando no sea observador, se habrá mas de una vez compadecido de esos desgraciados seres que se desarrollan sin nociones morales ó intelectuales y con la sola aspiración del interés material; jamás podrán ser ciudadanos dignos de una república: todo lo contrario, serán siempre sus elementos de desorden, los que imposibilitarán la práctica de sus mejores leyes, en fin, serán su perpetua deshonra.

Y todo porque tenemos el gravísimo y si se quiere doble defecto de comprender lo que más conviene, de legislarlo y permitir que se infrinja por no tener la constancia de vigilar su cumplimiento.

Deben erigirse pues, comisiones inspectoras que se ocupen de que no se infrinja la ley de educación, pero comisiones de personas desinteresadas, que estén bien penetradas de la importancia que tiene la instrucción y la educación moral en los niños, como esas sociedades Protectoras que con mayor suerte que nosotros, tienen los animales.

Cuando se reflexiona bien, parace increible que entre nosotros, exista una sociedad Protectora de los animales, tan celosa y entusiasta que muchas veces raya en ridículo y sin embargo los niños de la calle, los vendedores de diarios, los que con mengua de su propio porvenir, tienen por misión satisfacer la codicia de sus dueños, no tengan quienes los amparе y proteja de tanta inhumanidad y bajeza!

Si el Consejo Deliberante se penetra de estas ideas que emitimos al correr de la pluma, creemos qué al tratar del Proyecto que la Intendencia vá á someter á su estudio, lo completará de modo que satisfaga las exigencias de nuestra cultura.

Respecto de que el Patronato dependa de la Asistencia Pública ni de cualquiera otra Repartición Pública, no estamos de acuerdo; pero no disponiendo de mayor espacio dejaremos este punto para tratarlo en el próximo número.

Noticias Generales

La señora Presidenta y la Sociedad de Beneficencia, ha tenido la deferencia de remitirnos la nota que más abajo insertamos, solicitando nuestro humilde concurso para cooperar al feliz pensamiento que ha tenido esa benemérita asociación, el cual consiste en utilizar, á beneficio del Hospital de Niños, Consultorio oftalmológico y Fondo de Pobres, los papeles viejos y trapos usados para ser vendidos en plaza.

Como decimos, el pensamiento no puede ser más feliz y apropiado á las circunstancias porque atravesamos.

La caridad que se nos pide está al alcance de toda persona que poséa sentimientos humanitarios, pues para realizarla, solo se exije que en cada casa de familia se den las órdenes por el gefe de ella para que los papeles y géneros inservibles se depositen en las bolsas que la misma Sociedad de Beneficencia remitirá á las casas que deséen hacer este pequeño servicio.

Si las familias aceptan esta nueva forma de hacer la *caridad sin sacrificio*, aquella asociación podrá disponer de una renta suficiente para poder atender, con menos apremio que al presente, las necesidades que demandan los establecimientos mencionados en la precitada nota.

Créemos inútil encomiar á nuestros hermanos, esta nueva fuente de recursos que arbitran las abnegadas y beneméritas damas de la Beneficencia Pública y contando con la caridad inagotable de los espiritistas les pedimos contribuyan á tan noble idea.

Las personas que lo deséen, pueden avisarlo á la casa de Huérfanos de la Merced, Reconquista 269.

Hé aquí la nota á que hacemos referencia.

Sociedad de Beneficencia de la Capital—República Argentina.

Buenos Aires, Marzo 16 de 1892.

Señor Director de la CONSTANCIA.

La Sociedad de Beneficencia de la Capital se propone establecer bajo el nombre de "Caridad sin sacrificio", la recolección de papeles y trapos inútiles en las oficinas públicas, casas comerciales y de familia, con el objeto de venderlos y poder con su producto aumentar los escasos recursos con que cuentan el Hospital de Niños, Consultorio Oftalmológico y Fondo de Pobres.

A este fin la Sociedad hará el reparto de bolsas á todas las casas y oficinas que quieran prestar su contingente para esta buena obra, las que semanalmente se mandarán recojer á domicilio.

Esta corporación espera de su filantropía quiera Vd. proteger con su acreditado periódico esta empresa, dándole la mayor publicidad posible, y hacer saber á las personas que estén dispuestas á donar los papeles y trapos mencionados, se sirvan avisarlo á la casa de Huérfanos de la Merced, Reconquista 269.

La Sociedad que presido ruega á Vd. en consecuencia, quiera ayudarla en una obra que está al alcance de todos por no exigir erogación alguna.

Saludo á Vd. con mi consideración distinguida.

ETELVINA C. DE SALA

Elisa L. de Aranda
Secretaria.

***

Siguen llamando la atención el boletín titulado *Hojas de Propaganda* que se reparte gratis y con gran profusión en Barcelona. El último número que hemos leido ha empezado á publicar el primer artículo de un trabajo interesantísimo debido á la pluma del Dr. Roviralta, cuya obra se conoce bajo el título de "Los Prodigios del Fakirismo".

No hemos recibido el último número, del

que dá cuenta la "Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona" y lo sentimos, de veras.

***

Como anunciamos en el número anterior, vamos á ocuparnos de la tocante ceremonia que tuvo lugar en el Salto con motivo de la colocación de una modesta corona en la tumba del apóstol incansable que en vida se llamó Pancho Sierra, símbolo de gratitud, veneración y respeto de sus innumerables hermanos espiritistas y discípulos de aquel abnegado filántropo.

La ceremonia fué imponente, no porque se encontrasen allí congregados los altos dignatarios del país ni los personages que brillan en la política, la literatura ó las ciencias, nada de eso.—Pancho Sierra no tuvo en la tierra otra misión que la del apóstol abnegado que se consagra á curar la humanidad doliente por medios que todavía no son bien conocidos y por eso despiertan en las gentes que solo se atienen á la sabiduría que de los libros se recoge, esa sonrisa despreciativa, signo de un orgullo y suficiencia cuya deformidad bien pronto reconocerán avergonzados.

Pretender negar los hechos prodigiosos de Pancho Sierra, porque la ciencia médica desconoce cómo se producían, es tan insensato como si alguno se propusiera negar la materia que palpamos porque se desconoce su origen y no podemos ver ni apreciar el átomo que la constituye.

Pancho Sierra ha sido un gran apóstol del bien, todo abnegación y caridad y si hubiese confesado extrictamente el formulismo católico, sus adeptos se agitarían buscando sus hechos milagrosos para canonizarlo.

Pancho Sierra, como Teresa Urrea, de Méjico, Mano Santa entre nosotros y tantos otros mediums curanderos que han existido y existen, son de la madera con que se hacían los santos ó los endemoniados en la edad media, según las ideas religiosas que en ellos predominaban. Hoy tan solo se les llama mediums y el espiritismo explica como producen esos fenómenos, y pone de manifiesto que en ellos nada hay de sobrenatural y milagroso. Es un fenómeno natural que se ha producido en todos los tiempos históricos, pero cuya explicación y conocimiento de sus leyes, recién ahora se ha llegado á esclarecer.

Pero volvamos á la ceremonia de que deseamos ocuparnos.

El 15 del presente, amanecieron en el pueblo del Salto como trescientos discípulos de Pancho Sierra, delegados de todos los partidos de compaña.—Había allí delegados hasta de Montevideo, Entre-Ríos, Corrientes, Santa-Fé, Río 4º, Patagones, Bahía Blanca, Trenque-Lauquen, Cristiano, etc.

La ceremonia fué presidida por el señor D. Rafael Hernández, Senador á la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, que abrió el acto con un sentido y apropiado discurso que conmovió á los concurrentes.

Le siguió en el uso de la palabra el distinguido espiritista Don José Cortés, cuyo notable discurso no publicamos por falta material de espacio.

El señor Hernández cerró el acto con una elocuente improvisación, digna de tan ilustrado orador.

En el cementerio mismo se repartió una biografía con el retrato de Pancho Sierra, de la cual estractamos los siguientes párrafos.

"Su talla era mediana, delgado de cuerpo, y su conjunto respiraba bondad y una apacibilidad de espíritu que se trasmitía á todos sus actos.

Tenía un marcado parecido al poeta Guido Spano, y como él, vestía siempre trajes ampulosos: bombacha, camiseta criolla (llamada garibaldina), ancho sombrero y poncho-manta de vicuña.

Nació en el Salto, de una familia respetable, y se educó en el colegio de D. Rufino Sánchez, en Buenos Aires, regresando á su pueblo natal, donde era distinguido por sus modales y porte elegante, entre los jóvenes de su época.

Un amor desgraciado, produjo en su alma apasionada, violenta conmoción, llamándolo al retiro contemplativo, quizá por una de esas evoluciones del espíritu, en que la misión del hombre, que parece adoptada desde antes de su existencia terrestre, se fija con rumbos decisivos para el porvenir.

El simpático joven desapareció de los círculos sociales, encerrándose en un aislamiento y ayuno voluntario, que duró más de tres meses.

Allí sintió, según decía, las primeras manifestaciones de los espíritus, cosa de que no tenía idea, pues jamás había leído ni escuchado nada al respecto. Su familia y cuantos le conocían, le juzgaban loco y lamentaban su desgracia.

Al cabo de algún tiempo reapareció, extenuado, meditativo y alejado del bullicio general: pasaba días enteros ensimismado en sus pensamientos, y desdeñaba las riquezas, el bienestar y las comodidades de que podía disfrutar por sus bienes de familia, y gastaba sus haberes distribuyéndolos á los pobres y á los niños, por los que manifestó especial predilección.

Su exquisita sensibilidad por las ajenas desgracias y la intuición de sus facultades medianímicas, le proporcionaron la ocasión de asistir algún enfermo en épocas en que se carecía allí de médicos aprobados. Este hecho, repetido muchas veces con éxito admirable, le confirmó la idea, de que gozaba en alto grado la facultad que los espiritistas conocen por "mediumnidad curativa", y que buenos espíritus le auxiliaban con ella.

Las jentes de las inmediaciones empezaron á solicitar sus servicios, y la fama se extendió por toda la comarca, de suerte que su casa era una verdadera romería.

Pancho Sierra se mantenía en su vida de anacoreta, sin solicitar el trato de su familia y relaciones quienes se complacían en divulgar su locura, mientras él prodigaba beneficios á los pobres.

Compraba artículos de tienda por cantidades, frutas por carradas, y en seguida llamabas "á sus hijos", los niños de la vecindad y pobres que frecuentaba su casa, á quienes distribuía generosamente todo.

Estas prodigalidades incomprensibles confirmaban su reputación.

Cuando llegó la época de repartirse la herencia paterna, no quiso admitir más que las crías de dos años, donando el resto á sus hermanos, con pretexto de que no quería animales viejos. Luego se retiró á su estancia, valiosa posesión en los límites de Rojas y Pergamino, cuyo campo está lleno de puestos y haciendas de familias pobres, que viven y prosperan sin pagar nada.

La estancia de Pancho Sierra era como un pueblo. Los empresarios de carruajes de los puntos inmediatos tenían líneas de competencia, pues diariamente llegaban 10, 15 ó 20 carruajes con personas de todos los puntos de la Provincia, á tomar un vaso de agua ó llevar una botella del líquido que les ofrecía la salud.

El empresario de mensagerías Jorge Vallée, nos ha asegurado que una galera que pasaba por allí le daba mensualmente como 4000 pesos antiguos, por pasageros solo á lo de Sierra.

El, ha hecho difundir en las alejadas comarcas de nuestro país la idea espiritista, y sus discípulos y emisarios se han desparramado hasta Entre-Ríos, Corrientes, Santa Fé y otras Provincias.

Su palabra era incisiva, sus hábitos frugales y la pureza de sus costumbres nunca fué desmentida, conservándose hasta hace un año en estado célibe.

Para los espiritistas ilustrados, Pancho Sierra fué un gran medium, con las facultades poderosas para curar; y la fama que repite hechos prodigiosos que ha realizado debía tener fundamentos muy sólidos para haberse extendido y confirmado durante catorce años,

Seccion Oficial

Durante la segunda quincena del mes de Febrero han ingresado á la *Constancia*, los siguientes señores, en el carácter de socios oyentes: Eugenio Bonnafous, E. J. Bernard, María N. de Junquet y Francisco Fosar.—Pasaron á la categoría de pasivo-cotizantes, de la de oyentes los señores: Jorge Levallois y Felisa R. y Lisboa.—Renunciaron del carácter de socios, los Sres.: Santiago Rossi, Carlos Michel y José Yacobone. Ha dejado de formar parte de la Sociedad, el socio activo señor Antonio Castilla. Número de socios á fines del mes de Febrero: 288.

—El señor Pedro Rodríguez donó un reloj de pared, para el salón de sesiones.

—La Sección de Propaganda ha distribuido gratis los siguientes libros y folletos:

Al Sr. Carmen Sández, (Bahía Blanca) 25 folletos.

Al Sr. Antonio Marcelli, (Estación Carril) 33 folletos.

Al Sr. Manuel Dorrego, (La Plata) 20 folletos.

Al Sr. José M. Martínez, (Capital) una colección de las obras de Kardec.

Al Sr. Hilario Durand, (Tres Arroyos) 9 libros y 6 folletos.

Al Sr. Héctor M. de Villars, (Mendoza) 15 libros de Kardec.

Separadamente en varios puntos de la Capital é interior: 12 libros y folletos.

—Se han recibido las siguientes donaciones, para la Biblioteca:

"La Aurora del Pueblo" (por Carreño) donado por Jaime Soler.

"El Mundo Ilustrado" (Revista) donada por José Mas.

"Le Fraccionnement de L'Enfini" (por D'Anglemont) donado por el autor.

"Los Fantasmas" (por Acevedo) donado por Romo y Fussel.

"Catolicismo Romano y Espiritismo" (por López Gómez) donado por Juan Torrents.

"Gramática Castellana" (por la Academia) donada por Antonio V. Rodríguez.

—Los Fondos de Socorros han recibido las siguientes donaciones: 14 $ de la señora Antonia de Demarcq; 31 $ del Sr. René Rigon y Bergara; 2 $ del Sr. Sixto Jofre; 2 de los Sres. Carmen Sández y Pedro Benesi; 14.80 del Sr. Antonio Demarcq; 4 del Sr. Celestino Claverié; 20 del Sr. Eufemio Gaete.

—Durante los meses de Enero y Febrero, la Comisión Directiva ha recibido 48 notas; una, la S. de Propaganda; 8, la Tesorería; 10, la Revista.—Las notas remitidas fueron: 53, por la Secretaría: 2, por la S. de Propaganda; 14, por la Tesorería; 35 por la Administración de la Revista.

—Los libros prestados por la Biblioteca para ser leidos á domicilio, en los dos primeros meses del año, han sido en número de 38. En el local se consultaron 25 tomos.

—Para auxiliar á varios socios necesitados, se han invertido de los fondos de Socorros, la suma de tres cientos veinte y tres pesos.

Buenos Aires: *Imp. Rápida*, Reconquista 156.

AÑO XV — Buenos Aires, Abril 3 de 1892 — NÚM. 249

Dirección y Administración:
Andes, 141

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRIGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Redaccion

Qué es el espiritismo?

DIÁLOGOS

LO MARAVILLOSO Y SOBRENATURAL — EL ESCEPTICO.—El espiritismo tiende evidentemente á resucitar las creencias fundadas en lo maravilloso y sobrenatural, lo que me parece difícil en nuestro siglo positivista, porque equivale á defender las supersticiones y los errores populares que la razón rechaza.

Allan Kardec—Las ideas son supersticiosas porque son falsas y cesan de serlo desde el momento en que se las reconoce exactas.

La cuestión está pues, en saber si hay ó no manifestaciones de espíritus y V. no puede calificarlas de supersticiosas hasta que haya probado que no existen. Pero, V. dirá, mi razón las rechaza; pero, todos los que creen y que no son unos tontos, invocan también su razón y además los hechos. ¿Cuál de las dos razones es superior?

V. juzga *á priori* según su razón; nosotros no juzgamos sino después de haber visto y observado por mucho tiempo. Añadiremos que el espiritismo ilustrado, como el de hoy, tiende por el contrario á destruir las ideas supersticiosas, porque demuestra la verdad ó la falsedad de las creencias populares y todos los absurdos que la ignorancia ó las preocupaciones han sujetado á las mismas.

Voy más lejos aún, y digo, que precisamente el positivismo del siglo es quien hace aceptar al espiritismo y á quien debe este, en parte, su rápida propagación, y no según algunos pretenden, á una recrudecencia del gusto por lo maravilloso y sobrenatural. Lo sobrenatural desaparece á la luz de la ciencia, de la filosofía y de la razón como los dioses del paganismo desaparecieron á la del cristianismo.

Lo sobrenatural es lo que está fuera de las leyes de la naturaleza. El positivismo nada admite fuera de estas. Pero ¿las conoce todas? En cualquier tiempo los fenómenos cuya causa era desconocida, han sido reputados sobrenaturales: cada nueva ley descubierta por la ciencia ha alejado los límites de aquel y el espiritismo viene á revelarnos que la conversación con el espíritu de un muerto reposa en una ley tan natural como la que la electricidad permite establecer entre dos individuos distantes quinientas leguas uno del otro.—El espiritismo repúdia, en lo que le concierne, todo efecto maravilloso, es decir: fuera de las leyes de la naturaleza.—No hace milagros ni prodigios, pero explica, en virtud de una ley, ciertos efectos reputados hasta hoy como milagrosos. Ensancha así el dominio de la ciencia, bajo cuyo aspecto es una ciencia tambien; pero originando consecuencias morales el descubrimiento de esta nueva ley, el Código de aquellas hace del espiritismo una doctrina filosófica.

OPOSICIÓN DE LA CIENCIA —*El escéptico*— Vd., según dice, se apoya en los hechos, pero yo le opongo la opinión de los sabios que los niegan ó que los esplican de distinta manera. ¿Por qué no se han apoderado ellos del fenómeno de las mesas giratorias? Si en él hubiesen visto algo grave me parece que no habrían descuidado hechos tan extraordinarios; y ménos aún, rechazarlos con desdén, al paso que todos están en contra de Vd. ¿No son los sabios la antorcha de las naciones y no es su deber el de difundir la luz.

A. K.—Vd. acaba de trazar de un modo preciso el deber de los sabios. Lástima que lo hayan olvidado más de una vez. Pero antes de contestar á esta juiciosa observación, debo rectificar un error en que Vd. ha incurrido, diciendo que todos los sabios nos son adversos.

Cómo, creo haber dicho antes, el espiritismo cuenta con gran número de gente ilustrada; médicos, magistrados, profesores, artistas, literatos, militares, químicos, naturalistas, matemáticos, etc., etc. Todas estas personas que se acogen á su bandera, son personas á las cuales no puede negárseles cierta dósis de ilustración, puesto que no solo hay sabios en la ciencia oficial y en las corporaciones constituidas. El hecho de que el espiritismo no tenga un derecho de ciudadanía en la ciencia oficial ¿es motivo para condenarle? Si la ciencia jamás se hubiese engañado, su opinión se podria pesar en la balanza; pero desgraciadamente la experiencia prueba lo contrario. ¿No ha rechazado como quimeras una multitud de descubrimientos que más tarde han ilustrado la memoria de sus autores?

Y sin embargo, ninguna persona sensata deja de hacer justicia ó su eminente saber, reconociendo sin embargo que no es infalible y que su juicio no es el fallo decisivo, sobre todo respecto á ideas nuevas.

Excéptico.—Enhorabuena, convengo en que no es infalible; pero no es menos cierto que á causa de su saber, su opinión vale algo y que si Vd. la tuviese á favor suyo, daría mucho prestigio al sistema de Vd.

A. K.—Tambien admitirá Vd. que nadie es buen Juez sino en los asuntos de su competencia. Si quisiese Vd. edificar una casa ¿se dirigiría á un médico? Si estuviese enfermo ¿se haría curar por un arquitecto? No: á cada uno lo suyo. Las ciencias vulgares descansan sobre las propiedades de la materia que puede manipularse á nuestro antojo; los fenómenos que ella produce tienen por agentes fuerzas materiales. Los del espiritismo tienen por agentes, inteligencias independientes, dotados de libre albedrío y no sometidos á nuestro capricho. De este modo se sustraen á nuestro procedimiento de laboratorio y á nuestros cálculos, y por lo tanto, no son del dominio de la ciencia propiamente dicha.

La ciencia pues, se ha extraviado cuando ha querido experimentar á los espíritus como á una pila voltáica. Por otra parte, las corporaciones sabias no tendrán que decidir jamás en esta cuestión por que no es exclusivamente de su incumbencia y tampoco es cierto que todos los sabios hayan emitido el mismo juicio, pues se ha observado que aquellos que se han dedicado al espiritismo el tiempo indispensable para conocer á fondo lo que haya de cierto en él, han dado sus conclusiones favorables.

Escéptico.—Pero en que se basa la creencia en la existencia de los espíritus y sobre todo la posibilidad de comunicarse con ellos?

A. K.—Se apoya en los razonamientos y en los hechos. Yo mismo no la acepté hasta despues de haberla examinado detenidamente. Oiga Vd. el razonamiento que me hacía un ilustre médico.

"Se dice que se comunican séres invisibles ¿y porqué no?

Dónde está la imposibilidad material de que haya en el espacio seres accesibles á nuestros sentidos? Tendremos acaso la ridícula pretensión de saberlo todo y decir á Dios que nada más ya puede enseñarnos? Si esos seres invisibles que nos rodean son inteligentes porque no han de comunicarse con nosotros?"

Escéptico.—Sin duda alguna, pero de la posibilidad de que exista una cosa no se deduce de que realmente existe.

A. K.—Conforme; pero Vd. convendrá en que, desde el momento que no es imposible se ha dado un gran paso, porque nada en ello repugna á la sazon. Resta pues, evidenciarlo por la observación de los hechos, observación que no es nueva.

La historia, así sagrada como profana, prueba la antigüedad y universalidad de esta creencia, que se ha perpetuado á través de todas las vicisitudes del mundo y que en estado de ideas innatas é intuitivas se encuentra gravada en el pensamiento de los pueblos más salvages, así como la del Ser Supremo y la vida futura. El espiritismo no es pues, de creación mo-

derna; todo prueba que los antiguos le conocían tan bien ó quizá mejor que nosotros, con la única diferencia de que se enseñaba mediante ciertas precauciones misteriosas que lo hacían inaccesible al vulgo, abandonado intencionalmente en la superstición más profunda.

Respecto de los hechos, son de dos naturalezas: los unos expontáneos y provocados los otros. Entre los primeros debemos colocar las visiones y apariciones que son muy frecuentes; los sonidos, alborotos y perturbaciones de objetos sin causa material, y multitud de efectos insólitos que se miraban como sobrenaturales y que hoy nos parecen sencillos; porque para nosotros, nada hay sobrenatural, ya que todo entra en las leyes inmutables de la naturaleza. Los hechos provocados son los obtenidos con el auxil o de los mediums.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

(Véase el número anterior)

Ahora parece que *El Mensajero del Corazón de Jesús* vá entrando en método para su impugnación al espiritismo. En nuestro anterior artículo comprendimos otro del católico colega, en el cual se daban por comprobados y evidenciados los hechos espiritistas.

Partiendo de esta base, el número 38 del 18 Marzo, trae otro artículo probando que: *La materia no es la causa de los fenómenos del espiritismo.*

Muy bien, estamos conformes, el semanario católico marcha á buen paso por el camino de las demostraciones, y no queremos molestarlo cuando tan bien se porta.

Sin embargo, al final de tan lindo artículo pone por despedida lo siguiente; "paciencia, pues; á su tiempo maduran las uvas y . . . . los espiritistas."

Sí, es cierto, con la diferencia que los espiritistas por maduros que estén, siempre están agrios para los católicos, resultando estos con dentera ó con los dientes largos, según se dice, cuando pretenden probarlos.

Quede, pues, constancia de nuestra conformidad con el *El Mensajero*, en que los fenómenos espiritistas no tienen por causa un agente físico y que ellos se deben á fuerzas inteligentes que llamamos espíritus.

***

Ahora pasemos al 4º artículo del número 39 del 24 de Marzo último.

Empieza por sentar *El Mensajero* su creencia de que fuera del mundo corpóreo hay espíritus, comprendiendo en estos á Dios, los ángeles buenos y malos y las almas que han vivido en la tierra.

Luego entra á averiguar si es posible que las almas puedan comunicarse y encuentra que no. ¿Por qué?—Pues porque Santo Tomás ha dicho refiriéndose al conocimiento que las almas pueden tener, "que *ignoran* cuanto pasa entre nosotros; porque Suárez, citando á este santo dice, lo mismo, fundándose en que esas almas no tienen órganos, siendo para ello necesario que "estuviese unida á un cuerpo cuya naturaleza le permitiera ser órgano conveniente del sentido".

Hé aquí el fundamento de *El Mensajero* que nosotros vamos á permitirnos estudiar.

Que santo Tomás *supusiera* de que las almas deberían ignorar lo que en la tierra pasaba, no tiene nada de extraño, pues que el santo creía en que los elegidos en la gloria y los condenados en el infierno, no podían tener relaciones con nosotros; pero que se trate de fundar sobre esta *suposición* un argumento contundente para demostrar que *realmente* no se comunican esas almas, es la candidez más grande que podemos imaginar.

¿Qué fué santo Tomás sino un hombre que leyó ó escribió lo que le pareció más lógico? ¿Qué fuerza puede tener en filosofía la opinión de nadie en particular, para fundar un argumento decisivo? ¿Puede una conjetura de uno, servir de fundamento demostrativo á otro?¡ Imposible! Santo Tomás conjeturó que las almas de los muertos no podían saber lo que pasaba en el mundo, y *El Mensajero* deduce que es falso que puedan comunicarse con nosotros como lo afirma el espiritismo: pero ¿no se vé que la suposición del santo está negada por los hechos y, por lo tanto, lo que habría que hacer sería sostenerla? Pues si ese fundamento está destruido ¿cómo puede servir de base para una demostración contraria? Si la que el santo *dijo* es lo que está en discusión, ¿cómo sobre lo discutible se puede pretender fundar un argumento indisputable?

Nosotros presentamos hechos, los católicos presentan afirmaciones de un hombre que son negadas por esos mismos hechos. Y ¿qué vale la palabra que niega ante la evidencia demostrativa?

¿Se pretende hacer de cada hombre canonizado un Dios infalible, se quiere que la humanidad no obedezca á otro criterio que al de ese hombre? Pero ¿cómo puede pretenderse semejante absurdo cuando estamos cansados de ver el cúmulo de contradicciónes en que han incurrido todos esos hombres? ¿Acaso, ese mismo santo Tomás, no negó el movimiento de la tierra, no vemos al papa Gregorio XVI condenar el telégrafo como obra diabólica' en su encíclica *Mirarì-vos* publicada en 24 Agosto de 1832; acaso Urbano VIII en 1633 no mandó condenar la creencia de que el sol fuera el foco de atracción de nuestro sistema planetario, y siete cardenales no firmaron este mandato; acaso San Agustin, y otros santos como él, no negaron la existencia de los antipodas y se burlaron de la redondez de la tierra? Pues si en hechos tan claros y positivos todos esos santos y papas han demostrado sus contradicciones con la verdad, ¿cómo hay aun quien pretenda, que no ya sobre una negación categórica, sino sobre una suposición de un hombre de esos, vengamos á destruir una nueva verdad demostrada á todo aquel que quiera tomarse el trabajo de examinarla?

¿Qué autoridad pueden tener quienes han perdido su crédito mil veces y mil veces han quedado aplastados por la fuerza de los hechos?

¿Y es con este fundamento con lo que viene á impugnar *El Mensajero* al espiritismo? Pues siga que lo acompañamos.

El jesuita Suárez le sirve también al católico semanario para negar que la comunicación espírita se deba á las almas; porque este señor, que no llegó siquiera á santo, piensa que las almas no tienen cuerpo. Pero es, que aparte de que la opinión de ese caballero vale ménos que la de Santo Tomás, no sabía tampoco lo que decía; porque ¿se puede concebir al espíritu sin forma, sin algo que lo distinga del espacio, sin cuerpo que lo circunscriba y lo determine en un lugar? ¿puede creerse que existe algo que no ocupe un sitio, que no se limite en una forma cualquiera conque acuse su existencia? Imposible! el alma no es un ente imaginario, es algo real, algo que se percibe así mismo, que se ve, que se separa de lo que le rodea, que se destaca un punto del espacio. Si nosotros no lo percebimos será efecto de nuestros sentidos; pero no porque nuestra percepción esté limitada, hemos de suponer que las cosas ó los séres no existan con una forma que los determine.

Suárez no sabía lo que decía, ni siquiera pensó que lo que él negaba lo había afirmado San Pablo diciendo, en su epistola 1ª. á los Corintios, cap. XV, v. 40: "Y cuerpos hay celestiales y cuerpos terrestres"; ni siquiera se dió cuenta que Tenneman, y muchos otros historiadores, aseguran que "el alma fué mirada por muchos santos Padres como corpórea" *(Manual de la Hist. delz Filosof.* párrafo 230—Tenneman). Y ya se comprende que Suárez estaba muy por debajo de San Pablo y de esos santos Padres, estando aún mas por debajo de la razon y del sentido común que tiene más poder que todos los padres y santos juntos.

Resultando que las almas tienen cuerpo según San Pablo, según muchos santos Padres y según la razon filosófica, viene á quedar destruida la supuesta imposibilidad de que puedan comunicarse, porque carecen de cuerpos.

Se dirá que esos cuerpos son de naturaleza distinta que los nuestros. ¿Y qué nos importa? ¿Acaso solo los cuerpos de naturaleza orgánica tienen poder manifestativo?

Se dirá que los cuerpos de las almas son fluídicos, imponderables é intangibles. ¿Y qué dificultad presenta esto para que sean agentes de gran poder sobre el mundo de los cuerpos? Pues, ¿qué? ¿no son los fluidos las fuerzas más poderosas de la naturaleza, que es la electricidad, el calor, el magnetismo, la atracción, la repulsión y la vida misma? ¿No son fluidos sin forma aparente? Pues ¿por qué negarles poder físico á los cuerpos de las almas por la razon de ser fluídicos?

Estamos dentro de lo posible, y de lo imposible, y en esteterreno, la razón y los hechos están de nuestra parte.

El Mensajero manda á sus lectores á que consulten otros tres autores en latin para corroborar sus negaciones. Nadie mas que él debe tener interés en que prevalezcan sus palabras, presente, pues, las razones que esas lumbreras en latin presentan, y ya verá que poca luz dán.

***

Terminada esta *demostración* "*El Mensajero*" piensa en lo que Allan Kardec dice al respecto, citando de este autor las siguientes palabras: "La creencia de que el alma después de la muerte del cuerpo puede manifestarse á los vivos, tiene el asentimiento de todos los pueblos, se la encuentra en todas partes y en todas las épocas, está además sancionada por el testimonio de los libros sagrados."

"Muy cierto es que esa creencia, contesta *El Mensajero*, tiene el asentimiento de los *magos* de todos los pueblos y se le encuentra en todas partes *donde hay magos antiguos y modernos.*"

El Mensajero parece creer que con decir que eran los *magos*, queda escluido el testimonio de todos los pueblos de la antigüedad. Llámense *magos* ó *mediums*, á nosotros nos importa poco, la cuestión es saber si el hecho es ó no cierto, y de eso se encarga de probarlo *El Mensajero* con la amabilidad que lo distingue.

"Vamos sino á las pruebas" dice. (¡Parece mentira!)

"Tertuliano, que no es de ayer, sino de los primeros siglos de la era cristiana dice que los magos "defunctorum animas inclamant," llaman á los difuntos á grandes voces y los consideran como agentes de sus grandes hechos" (Apolog. cap. 23").

"Y lo particular del caso, continua el colega, es que para llamar y conversar con las almas empleaban los antiguos magos los mismos artificios que los espiritistas de nuestro siglo."

Si, es muy particular el caso, es muy raro ¿es verdad?; pero el hecho es cierto, con la diferencia, que antiguamente como no se conocia la fotografía ni la luz eléctrica ni la de magnecio, no se podian sacar como hoy los retratos de esas almas que se materializan ante la máquina fotográfica. Entonces no se podia identificar las almas de los que se aparecian como actualmente se hace, entonces no se sacaban moldes de parafina ni existían los métodos científicos que hoy se emplean para este estudio; pero no importa, ya se sabía algo. Más dejemos continuar á *El Mensajero*.

"Háblanos Filostrato de cuatro mesas que vinieron por sí mismas al real convite, dejando absortos y llenos de miedo á los convidados: "Coenae regiae trypodes quatuor sponte sua in medium processere" (Lib. 3, c. 8)."

"Si los magos con sus fuegos y prestigios practican cosas que parecen milagrosas é infunden sueño y nos presentan *hablando á las mesas* . . . . (Tertuliano en su Apolegético, cap. 23)."

"Clemente Alejandrino nos dejó constancia de que las calderas y las mesas eran en aquellos tiempos antiguos los medios de que se valían los magos para sus embaucamientos: Aut lebetem "Thesprotheum aut trypodem Cyrreum prestigiis plena" (Admonitione ad Geat. cap. 2)."

"El espiritismo tiene *mediums;* y ¿acaso no lo eran también las pitonisas, los adivinos, las sacerdotisas y los magos antiguos? Léanse las historias, consultense los mismos libros sagrados, y nadie vacilará en bautizar á los espíritus con el nombre de *Magos del siglo XIX*."

Pues que nos bauticen con el nombre que gusten, y si les place el de *magos*, á nosotros no nos molesta, porque el mago era el sabio, el hombre iniciado en los secretos de la ciencia que el vulgo no comprendía, el mago era el depositario del saber, como lo indica la etimología de este nombre, que en pelvi significa sacerdote, en el antiguo irlandés quiere decir sabiduría, y en armenio sabio.

Si, pues, á algunos les cuadra este nombre, es á los ministros de la religión que se titulan sacerdotes, no por su sabiduría sino por la profesión que ejercen.

Es un error sustentado por el fanatismo clerical que mago es un título ofensivo, así como sinionimo de charlatan ó embaucador. El vulgo en su ignorancia ha seguido las corrientes marcadas por sus directores de conciencia, y repiten como un eco las palabras sin darse cuenta de su significado.

Entre estos creemos que se cuenta *El Mensajero* que nos llama magos como quien nos dice algo que debe disgustarnos.

Y véase que error: nos adula, nos favorece:

"Las personas cultas y los magistrados formaban la clase de los magos cuyas funciones y derechos eran hereditarios. Esta clase sacerdotal, que se hizo venerable por medio del misterio, gozaba de grandes honores y era reputada por muy científica, principalmente en materia de astronomía. Dícese que los magos dividieron desde entonces el zodiaco en 30 grados y cada grado en 30 minutos, que calcularon el año en 365 dias y poco ménos de seis horas, y que conocieron eran excéntricas respecto de la tierra. (Cantú. Tom I. cap. IV. p. 114.)

A esos magos, pues, se le debe la división actual del tiempo y otros conocimientos astronómicos.

Eusebio Salverte, del Instituto de Francia, nos dice apropósito de la magia; "La magia ha gobernado al mundo por mucho tiempo. Arte sublime al principio, apareció como una participación de la divinidad en el poder: admirada todavía en los primeros tiempos de nuestra Era por filósofos religiosos, como—"la ciencia que descubre sin velo las obras de la naturaleza, (Phil. Jud, lib. *De specialibus legibus*) y que conduce á comtemplar las potencias celestes (*Idem*, lib. *Quod omnis probus liber*) (Salverte—Ciencias Ocultas. Cap. V p. 73.)

"El asentimiento unánime del género humano, se dice, es una prueba irreragable de la verdad (*Consensus omnium populorum*, etc.): ¿y cuándo se ha pronunciado este asentimiento con más fuerza que en favor de la magia? (Salverte.—idem, idem, pág. 77.)

Ya se vé como es considerada la magia y los magos en su antiguo origen; pero estos sacerdotes de la ciencia y de la religión á la vez, tuvieron con el tiempo muchos falsificadores que tomaron título y nombre para hacer pasar sus imposturas. De aquí que el título de mago cayera en parte en desprestigio. En la Edad media la oscuridad y el fanatismo religioso acabó la obra propalando cuentos y haciéndole tomar al pueblo un horror y un espanto terrible á los magos y á la magia. Aun quedan reminicencias, como se vé por *El Mensajero*; pero ya la *magia negra* y la *magia blanca* son invenciones de unos cuantos explotadores de conciencia católica, y el hombre ilustrado sabe á que atenerse en estas cosas.

Nada, pues, nos importa que nos llame magos *El Mensajero*, siempre que nos conceda que nos fundamos en hechos indiscutibles. Los primeros hombres que reconocieron á Jesús como el Mesías y le ofrecieron presentes regios, fueron los magos (S. Mateo cap. II, v. I.): Seremos, pues, de esos que saludaron en Jesús la aurora de un dia de resplandeciente luz, y sean nuestros impugnadores los mercaderes que ese Jesús arrojó del templo. ¿Les parece bien la distribución de papeles?

El Mensajero antes de dar fin á su artículo, hace notar que una porción de gente, entre ellos algunos santos, dicen que no son ni pueden ser las almas de los muertos la causa de los fenómenos espiritistas. Estamos conformes, pero el dicho de esas personas tendrán mucho valimiento en sus familias ó entre sus discípulos, acostumbrados á respetar sus palabras. Nosotros somos ya grandecitos y queremos algo más serio.

Quédanos tratar de si los libros sagrados son una prueba testimonial del espiritismo, pero esto merece un artículo aparte que ha de serle de agradable efecto á *El Mensajero*.

Hasta el próximo, pues.

M. Saénz Cortes.

Sección Filosófica

El espiritismo en la mujer

En todas las edades, la mujer, por su género de vida más retirada del bullicio, más apartada de la lucha social, más separada de las grandes agitaciones que son la vida normal del hombre, se ha entregado con preferencia al misticismo religioso, porque este es un entretenimiento y una especie de autoridad que ella necesita, pues las mujeres son como ha dicho un escritor: *niños grandes*.

Las mujeres no viuen en su centro sino obedecen á un poder superior á ellas y al mismo tiempo les gusta ejercer cierta autoridad; si se repara en los juegos de las niñas, casi siempre se verá que todos quieren hacer el papel de reina, madre ó de maestra. La cuestion es mandar en algo y en el papel de *devotas* la mujer astá en su elemento; obedece á su padre espiritual pero se impone á la generalidad, en particular á la familia que la rodea; por que no hay nada más intolerante ni mas despótico que una mujer devota. No se acuerda que fué joven: porque generalmente las mujeres se hacen devotas radicales cuando ya no tienen que esperar nada del mundo; pues bien, lo repetimos, no consideran ni compadecen á la juventud, y sacrifican á los pobres jóvenes sin importarles un bledo de truncar las leyes de la naturaleza: la cuestión es ser obedecidas y dominar como soberanas.

Cómo la sociedad es tan trivial y siempre aplaude lo que en el fondo es más censurable, la mujer devotá es muy bien acogida en todos los circulos sociales, pasa por mujer respetable, de rigidas costumbres, como que vá mucho á la iglesia, tiene grandes influencias, y el prestigio que pierde en hermosura lo gana en consideración social; y váyase lo uno por lo otro.

A nosotros nos gusta mucho leer en la historia palpitante de la humanidad y en las iglesias hemos estudiado algo á la mujer devota; se las distingue entre mil, revela cierta superioridad, mira con orgullosa salisfacción, parece que está muy contenta de sí misma, se crée santa y heredera de la gloria eterna y es implacable con los *herejes*.

Profundamente ignorante, sin saber de que se compone el aire que se respira, anatemaliza la ciencia porque la ciencia es la perdición del hombre, según le dice su confesor; aquella mujer es un instrumento dócil y es un arma poderosa.

La mujer devota es el espía de su familia, pierde la sensibilidad natural, deja de amar á su marido como la esposa debe amar á su esposo, porque no basta que la mujer casada cumpla con los deberes que se derivan de la naturaleza, física, es también necesario que satisfaga los que se derivan de su naturaleza moral. El matrimonio no lo compone la unión material de los séres.

El matrimonio es otra cosa; es la unión de las almas, es la fusión de los sentimientos, es la amistad íntima, es la confianza

ilimitada del uno en el otro, es el secreto inviolable guardado en el arca santa del hogar doméstico, es el trabajo de dos inteligencias para formar una sola voluntad; y la mujer devotamente fanática pone un intermediario entre ella y el compañero de su vida, entre ella y el padre de sus hijos hay un hombre en intimidad espiritual con una mujer, principia por dominarla, por subyugarla y concluye por hacerla suya, no diremos material pero sí espiritualmente: esto último es una consecuencia tan lógica, tan natural, que sucede porque es el cumplimiento de la ley.

¡Ah! la mujer devota apaga el fuego sagrado del hogar y no es este el ideal de la familia, no; la familia es el idilio eterno de la humanidad, es el nido donde se anidan todas las virtudes, todos los deberes y todos los goces de este pobre mundo.

La mujer es la sacerdotisa de ese templo; ¡cuán pocos cumplen con su sacerdocio! Llevan la vida como una carga pesada, su peso las abruma, la ilusión del amor muere ante la prosáica realidad de la existencia y muchos matrimonios permanecen unidos porque su lazo es indisoluble. La fuerza de la ley los enlaza, ¡qué triste es la vida así!

El espiritismo, no diremos que venga á santificar la sociedad, pero sí viene á quitar muchas zarzas espinosas del camino que á la mujer le toca recorrer en este mundo.

El espiritismo despoja el alma pensadora del fanatismo religioso; nos hace comprender que el hombre no es santo por los votos que hace, sino por la conducta que observa, y que tan reprensible es el abuso en el sacerdote como en el seglar; que no hay estado que autorice la inmoralidad de las costumbres, y como al clero le han puesto sus leyes tantas cortapisas y estas son tan contrarias á la ley natural, que de los extremos nacen las franquicias, lo absurdo crea el desorden, viene á ser su consecuencia lógica; pero la sociedad, acomodaticia en sus costumbres, tolera y santifica en unos lo que vulnera en otros, y el espiritismo viene á decir á la mujer que cada ser tiene obligación de progresar, pero para conseguirlo, ha de trabajar por sí solo, ha de aprender á sufrir para que nos lave nuestras culpas el sufrimiento de los penitentes, hemos de aprender á orar por que no nos sirven las oraciones que pagamos. Dios no reconoce el valor del oro: eso se queda para los comerciantes de la tierra. Dios no admite más moneda que la sinceridad del alma; para llegar á Dios no sirven los lujosos funerales sino la limosna dada al pobre con tierna solicitud y con santa expontaneidad.

El espiritismo enseña á la mujer que si ama á su marido si ha realizado sus sueños al casarse con él, si está ávida de su compañía, puede prolongarla identificándose con él, viviendo de su misma vida, adivinando su pensamiento, depositando en él todas las inquietudes de su alma, contándole todos los sucesos que le ocurran, refundiendo en él, el amor de la esposa, el respeto de la hija, la confianza de la amiga, todos los amores en fin, que engrandecen nuestro ser; todos los puede tener la mujer á su marido; y de este modo, estando tan íntimamente enlazados, la muerte no los separa, porque sus espíritus se siguen á través de multiplicadas existencias.

Si una mujer se casa *porque la casaron*, el espiritismo le hace comprender que si su cruz es pesada, mucho más peso merecía, porque nadie llora sin haber hecho llorar á otro.

La mujer madre, conociendo el espiritismo puede engrandecer su misión en la tierra que sin duda alguna puede llegar al heroismo.

El amor maternal que de sí es tan inmenso, acompañado de la certidumbre que cuanto más progeeso haga el espíritu más pronto llega al colmo de la felicidad, la madre espiritista puede hacer de sus hijos modelos de virtud porque ella puede convertirse en su mejor espejo.

El espiritismo en la mujer puede verificar un gran desenvolvimiento en el orden moral. La mujer, como dice Michelet, *puede ser una religión* y aunque Prondhon la llamó *la desolación de lo justo*, puede ser la armonía del Universo, si se la educa sin las trabas de ninguna religión positiva.

El espiritismo racionalista le dice á la mujer: ama á Dios en absoluto; si te enlazas con un hombre, mira en tu marido tu padre y tu confesor; en tus hijos, depósitos sagrados siendo tú responsable de los desaciertos que cometan, si tú á ello> los impulsas. No son los hijos los que heredan las culpas de los padres, son los padres quienes tienen que pagar las culpas que a sus hijos hicieran cometer por su negligencia en educarlos, por darles motivo de escándalo, por no guiarlos con su ejemplo práctico.

El espiritismo dice á la mujer: no seas avara, no lo guardes todo para tus pequeñuelos; enséñales á mirar en la humanidad su familia del infinito, porque el pordiosero que hoy pasa junto á ti ayer quizá, le llevaste en tu seno, y el asesino que ves morir en infamante patíbulo, puede muy bien haberte dado su nombre en otra existencia.

No digas nunca: ese hombre que persigue la ley ó esa mujer prostituida son extraños para mí, no los conozco, no sé quiénes son; di mas bien: no los recuerdo, pero no olvides que todos son hermanos tuyos.

Oh! la mujer espiritista, puede hacer un gran bien á la humanidad, porque la mujer es la maestra del hombre.

Ella le dá el primer aliento, ella le enseña á rezar, ella es la primera que le habla de Dios; y sino, reparad cuantos niños pequeñitos cuando se les pregunta: ¿dónde está Dios? levanta sus manecitas señalando al cielo, piadoso ademan enseñado por su madre.

Oh! la mujer! la mujer! la esclava de ayer es hoy la compañera del hombre; pero es necesario, está llamada á ser en adelante su redención, su ángel de luz, su guía en la tierra, para iniciarle en el bien, para trazarle los sagrados deberes que le imponen su progreso infinito.

La mujer devota es *una cosa*. La mujer espiritista puede compartir con el hombre la proscripción de hoy y la gloriosa libertad de su eterno porvenir. Entre la sombra y la luz está la muger.

Oh, Ser Omnipotente! ilumina al sexo débil de la tierra, que solo es débil por su fanatismo y por su ignorancia.

Amalia Domingo Soler.

CIENCIA Y RELIGIÓN

APÓLOGO

Era la tarde. Era hora misteriosa que el sol, al declinar hacia el ocaso, dora con sus rayos de oro las verdes crestas de las colinas; nubes de rosa y de fuego como llamas de un horrible incendio, circundan el horizonte; el ave de matizadas plumas y sonoro canto vuelve presurosa y trémula al nido temerosa que la sorprenda las sombras de la noche; la brisa gime suavemente entre las hojas de los árboles; el mar con un mugido sordo se estremece al sentir sepultarse en sus abismos la inmensa hoguera del espacio; la flor cierra su cáliz y se doblega sobre el tallo como sintiendo la nostalgia de la luz que se va; la tierra parece que suspende su marcha, la naturaleza interrumpe su armonioso cántico y parece que atenta y abismada espera el último adios del rey del día que desciende de su trono y se precipita en los abismos de occidente.

Mezcla de luz y de sombra, de claridad y de tinieblas, de bullicio y de silencio. El azul celeste del firmamento va tomando un tinte ceniciento, la tierra se va cubriendo con un crespón de tristeza, el hombre cesa en sus faenas, siente una especie de melancolía en su sér, deja vagar á su imaginación por campos desconocidos, lanza su pensamiento á las regiones del infinito y su alma envuelta en la pureza de una oración, abandona la tierra y va á buscar á Dios en la eternidad.

Callado está el monte, silencioso el valle; el arroyuelo corre tranquilo produciendo apenas un pequeño murmullo entre piedrecillas y guijarros, su límpida superficie apenas se ondea temeroso de interrumpir el silencio que le rodea. La calma reina por doquiera, la soledad nos circunda, parece que ha sonado la hora de la triste despedida.

La vista se extiende por la pradera y entre destellos de luz y ráfagas de sombra apenas distingue en lontananza á los árboles que se levantan como espectros de las tinieblas; las briznas de hierba parecen sierpes que se levantan de la tierra y sobre ella se encorvan, y allá en la extensión al final de la planicie, se levanta el collado cubierto de arbustos que aun reciben la luz difusa de los rayos perdidos de un sol que ya se ha hundido en las brumas del horizonte.

Sobre el collado aquel, y en un descampado, se veían dos mujeres. Ambas vestidas con una túnica blanca de trasparente gasa. La una de ojos negros, mirada penetrante, frente altiva y serena, flotando la ebrúnea cabellera sobre la blanca espalda, se hallaba de pié, recostada sobre una peña, apoyado el codo del brazo izquierdo sobre ella y la sien sobre aquella mano; en la diestra tenía un gran compás: haces de luz brotaban de su frente, los ojos escudriñadores fijos en el cielo parecían querer penetrar en los arcanos de lo desconocido y arrancar los secretos de la creación.

La otra de dorada cabellera, de ojos celestes y pálido rostro, estaba arrodillada, con las manos juntas sobre el pecho en beática actitud y dirigía al firmamento una melancólica mirada.

La iglesia de la cercana aldea, llamaba, en aquel momento, con la metálica voz de sus campanas, á los fieles á la oración; la mujer rubia inclinó la frente hacia el suelo y dándose golpes en el pecho, sus labios murmuraron una oración; la mujer de negra cabellera se irguió, levantó serena y humildemente la frente y con su pensamiento penetró en el infinito.

Ambas se habían visto pero nada se habían dicho; más viendo aquella que ésta no se había arrodillado para dirigir una frase al creador, no pudo sufrir por más tiempo el silencio, y le dijo:

—¿Quién eres tú, que en esta hora de religioso recogimiento no te inclinas para elevar al Supremo Hacedor un himno de alabanza y de gratitud?

—Quién soy? Soy la Ciencia, contestó, soy una hija de Dios, del Pensamiento Eterno, y venero á mi Padre en pensamiento y en verdad y no con golpes de pecho y palabras huecas y vacías de sentido.

—Qué orgullosa y altanera eres; te llamas hija de Dios y conspiras contra El, llenas al hombre de vanidad y de vanagloria para que el hombre en su orgullo lo desconozca y lo niegue; te llamas hija de Dios y me persigues y me acosas, á mí, que soy su hija predilecta.

—La pasión te ciega, mujer de la rubia cabellera, no existe la predilección en Dios, todos somos iguales ante Él, tanto tú como yo. ¿Y quién eres que te abrogas tal calificativo?

—Aún no me conoces, desgraciada? Soy la Religión. Soy aquella que desde que los dedos de rosa de la aurora abre las puertas á la luz del dia hasta que el carro de Faeton se pierde en las tinieblas de la noche umbría, vengo arrastrando por el mundo mi cilicio, martirizando mi cuerpo con el ayuno y la abstinencia, destrozando mis plantas en el sendero de la penitencia, para conducir á la humanidad con ruegos, preces y oraciones al puerto de la salvación. Soy la víctima de tu persecusión, soy tu rival eterna.

—Bien se vé que tienes ofuscada la razón y extraviados los sentidos. Ambas somos hermanas, ambas hijas de Dios, ambas salimos de los brazos del Eterno con un destino grandioso; tú debias elevar las dotes moral del hombre guiándolo por la senda del sentimiento y del deber, y yo debia conducirlo al templo del saber por el sendero escabroso del trabajo. Pero tú fuiste débil y te dejaste vencer por el egoismo, la ambición y las pasiones del hombre; en un momento de flaqueza dejaste arrebatar de tu frente la corona sublime de amor y caridad que Dios sobre ella colocara y permitiste que fuese sustituida por la aureola falsa del engaño y de la corrupción; dominada por el orgullo, creyéndote la única poseedora de la verdad y dispensadora de la gracia; en la persona de Galileo, quisiste hacerme retractar y firmar una declaración inicua y someterme á la sentencia insensata que prohibia que la tierra se moviese, y que hoy sin embargo, y á pesar de una presuntuosa infalibilidad, ella gira por las inmensidades del espacio, y tú y los que te desviaron de la senda de la verdad, están obligados á reconocer su movimiento; en el genio de Campanella me hiciste sufrir el tormento, derramar sangre y sucumbir bajo el peso del dolor; me hiciste apurar con Sócrates la copa amarga de la cicuta; me quemaste en efigie cuando hiciste arder en la hoguera el cuerpo de Giordano Bruno. Mártires del progreso! destruiste sus cuerpos y no viste, cegada por tu loco devaneo, que no podías destruir la idea; que la verdad tenia, á pesar de todo, que subsistir y triunfar, y que iluminaría al mundo con rayos resplandecientes de luz.

—Siempre la misma; sacas á relucir las figuras que con frenesí te adoraron y no recuerdas que mártires sublimes rindieron su vida por mí. Moisés en el Monte Sinaí fundaba el código de las leyes divinas; Cristo con su sacrificio y su sangre colocaba sobre mi frente la hermosa corona del martirio; Nerón, el cruel emperador romano, hacía degollar á San Pablo por su santa prédica el mismo día que San Pedro era crucificado con la cabeza hacia abajo y los piés hacia arriba también por su divina propaganda; San Lorenzo soportando resignado atroz tormento y mártires miles que por mí sufrieron y por mí dieron su vida, pudiera nombrarte.

—Sí hermana; no desconozco tus mártires ni quiero poner en duda sus sacrificios pero ellos han sido víctimas de tus propias veleidades, ellas sucumbieron por tu propia ceguera; no ha hecho estremecer mi conciencia ni un solo gemido de sus sufrimientos, no ha manchado mi frente ni una sola gota de la sangre derramada. Tus mismos adoradores se han destrozado entre sí, ellos mismos se han hecho cruda y cruenta guerra. Cada pueblo, cada nación, cada época, tenía su Dios, tenía su culto. Dios, nuestro Padre, es uno solo, hermana de la rubia cabellera; ¿Cuál es el tuyo?

Es el Elim de los Egipcios, el Mazda de los Persas, el Buddha de los Indus, el Varuna de los Arias, el Tien de los Chinos, el Jehová de los Hebreos, el Júpiter tonante de los latinos, es el Dios de la Edad Media sentado en la cumbre de los cielos; el Dios de los cristianos, si es éste, ¿cuales son sus verdaderos adoradores? ¿Los que en la Dieta de Worms siguieron á Lutero ó los que acompañaron al Papa? ¿Por qué esa encarnizada lucha entre unos y otros? Uno solo es Dios, la verdad es una, uno solo debe ser el culto. Mi Dios, el Dios de la Ciencia, es aun desconocido como lo era para los Vedas, como lo era para los sabios del areópago de Atenas.

El hombre forja dioses á medida de sus deseos y de sus pasiones y se inclinaban á adorarlos ante ti; se valían de tu brazo para armarse del puñal de la venganza, para encender la hoguera destruir á aquellos que elevando su pensamiento mas allá de tus altares, iba á buscar á Dios en los espacios infinitos.

—Calla, calla, altanera; tu eres la culpable del indiferentismo y de la incredulidad; el hombre orgulloso de su saber niega la divinidad, se aleja de mis altares y deserta de mis templos; pero día llegará que el ángel del Señor se paseará del uno al otro confin del universo, y al son de la trompeta que anunciará el final juicio, cuando llegue la hora de la confusión, del caos y de las tinieblas, caerás, gimiendo y llorando, en mis brazos y yo te rechazaré por tus iniquidades; rival eterno!

Terminadas estas palabras, la mujer de la rubia cabellera, se dió vuelta y dando con desdén la espalda iba á retirarse. En esto se sintió moverse las ramas de los arbustos, se sintió un ruido como si alguien pisase las hojas secas que se hallaban esparcidas por el suelo y de entre el verde ramaje se destacó la figura veneranda de un anciano de larga y blanca barba, y con estas palabras la contuvo:

—No riñais, jóvenes hermanas; ambas estais destinadas á conducir á la humanidad, aunque por distintos senderos, hasta un mismo fin. Dios. Seguidme á mí que soy anciano y tengo experiencia, soy el Tiempo, yo os conduciré á la cumbre de un monte que se denomina el Progreso, sobre esa cumbre hay un templo que se llama el Universo; tú, Ciencia, iluminarás ese templo con tus luces; y tú, Religión, formarás de tu corazón un altar y oficiando en él tu conciencia como sacerdote adorarás al único y verdadero Dios.

Concluida estas palabras, el anciano desapareció.

—Adios, hasta el infinito; se dijeron las dos jóvenes y cada una desapareció por un sendero distinto.

Las sombras de la noche habían invadido la tierra, las estrellas brillaban en el firmamento y la humanidad seguía tropezando y cayendo tras la Ciencia y tras la Religión.

Carlos Santos.

Notas de la Redacción

Patronato de la Infancia. — En nuestra Revista del domingo dijimos que no creíamos conveniente que el Patronato de la Infancia fuese una institución que dependiese de la Asistencia Pública ni de otra repartición análoga y que muy al contrario, debiera fundarse una gran Institución de Beneficencia General, con suficiente independencia y rentas propias que en la parte moral fuese semejante á la institución de la enseñanza, que también es independiente y posée vida propia.

Creemos que una institución semejante podría llevarse á feliz término entre nosotros y nos fundamos en que aquí están muy difundidos los sentimientos fraternales y lo prueban la infinidad de asociaciones que se sostienen con fines benéficos y sino llenan más satisfactoriamente su objeto es por la falta de unidad de acción que notamos en todos sus cuerpos aislados, por la inversión tantas veces infructuosa de los fondos que perciben y por la intolerancia religiosa que tiende á acaparar la dirección de todas las sociedades de Caridad con el objeto de servir á miras particulares ó de secta, pero no, en general á los fines que se proponen los que con tan buena voluntad contribuyen con su óbolo.

Por otra parte, el día que la Autoridad funde una institución de beneficencia pública que abarque todas las necesidades sociales, no tendrán razón de ser las fundadas por las asociaciones particulares y las personas que las componen podrán servir siempre á la taréa noble á que se dedican, como auxiliares de la beneficencia general.

De lo que dejamos dicho, bien puede deducirse que la Beneficencia Pública llegaría á ser una institución poderosa y útil en sus fines, pero encomendada á personas de ambos sexos cuya edad y posición social les permita desplegar su energía en el bien de sus semejantes.

A cierta edad de la vida, cuando se ha adquirido una posición que pone al hombre á cubierto de las luchas por la existencia, parece natural que se debiera dirigir una mirada cariñosa á los que menos afortunados no tienen los medios de subsistencia necesarios, ó el destino acaso, los priva de los elementos indispensables para marchar en la sociedad por la vía estrecha pero alentadora del deber.

Dígase lo que se quiera, pero los goces que se experimentan cuando trabajamos en provecho de nuestros semejantes desvalidos no se asemejan á las satisfacciones efímeras y tantas veces innobles y groseras que con tan necio afán buscamos; aquellas, tranquilizan nuestra conciencia porque en el bien que hacemos pagamos en parte el que nos ha prodigado á manos llenas la Divina Providencia y estas solo nos dejan el cansancio

de lo efímero y á veces las consecuencias mortales de los excesos;—aquellas, se ajustan á la enseñanza de Cristo porque nos enseñó que los ricos solo eran simples administradores de la fortuna confiada por Dios para probar sus fuerzas morales y que tenían que dar cuenta hasta del último desvarío; y los goces y vanidades del mundo que con el dinero compramos nos despiertan las pasiones, nos endurecen el corazón llegando á realizarse por esto, aquella terrible sentencia del mismo Salvador: más facil es que un cable pase por el ojo de una aguja que el que un rico se salve.

Pero felizmente hoy la humanidad ha adelantado mucho y por doquier vemos á los hombres de fortuna, sustrayéndose á las exigencias de su posición para dar libre curso á sus sentimientos altruistas, para legar parte de sus bienes en pró de la humanidad desvalida, para tender en fin, una mano generosa á la desgracia.

Es á estos hombres abnegados y buenos á quienes debemos dirigirnos para que tomen á su cargo á los desgraciados de la tierra; no se les exigirá el sacrificio de sus bienes, pero sí una parte del tiempo que no saben en que emplearlo.

Y cuando ellos se hayan acostumbrado á la labor diaria, cuando vean las miserias de cerca y la necesidad de estirparlas, entonces comprenderán cuanto tiempo han perdido infructuosamente y cuan superiores son los goces espirituales que proporciona el ejercicio del bien á todos los que en su vida han gustado, preocupados únicamente en satisfacerse así mismos.

Vemos con profunda lástima que todo el mundo se atropella en busca de felicidad y el hombre rico se crée con más derecho á poseerla supuesto que piensa tener en la fortuna los medios de conseguirla, pero todos tarde ó temprano reciben el desengaño. Si el orgullo no nos cegara y pudiesemos poner en práctica el *noscete ipsum* del templo de Delfos comprenderíamos que para los méritos propios que poseemos demasiada felicidad nos rodéa y que la poca que nuestro atraso intelectual y moral nos permite, está en relación con nuestras obras.

Mientras sembremos el llanto y el dolor, dolor y llanto será nuestra cosecha; mientras acaparemos los bienes de fortuna para únicamente satisfacer nuestras pasiones innobles y en nuestra presencia la miseria y el hambre se cebe en nuestros semejantes sin preocuparnos de ello, hambre y miseria, egoismo y desprecio será la herencia que más tarde recogeremos.

Ojo por ojo y diente por diente—hé ahí la ley de justicia que está pendiente de nuestras cabezas y nos impide gozar de otra felicidad verdadera que la que nosotros mismos nos proporcionamos poniendo en práctica la caridad y amor al prójimo.

Es pues llegada la hora en que los hombres de posición tomen entre sus manos la noble tarea de vestir al desnudo, de consolar al afligido, de instruir al ignorante, de salvar á la sociedad de las gangrenas sociales por medio de una prudente educación moral.

La Municipalidad pues, debe formar un cuerpo de esta clase de personas teniendo por auxiliares las señoras y niños y toda la juventud de ambos sexos. Debe distribuirse el trabajo convenientemente, y sin perjuicio del cuerpo técnico y docente que necesite, llamar á todos los hombres honrados á la obra comun.

Necesario es que la América vaya á sus fines elevando á su categoría de *deber perfecto* la beneficencia pública.

La filosofía espiritualista colocaba la caridad entre los deberes imperfectos ó simplemente de conciencia; de este error proviene que la Europa haya descuidado á las clases menesterosas en su instrucción y educación moral y esté próximo á ser desquiciada por haber mirado casi con indiferencia el deber sagrado de alimentar, instruir y educar á sus desvalidos

El espiritismo fundado en la doctrina de Jesús, en sus filósofos y en la revelación de los espíritus, enseña como un deber de los mas perfectos y obligatorios, la caridad. Como hemos dicho antes, la humanidad no podrá ser feliz miéntras tenga deberes morales que no satisfaga; miéntras haya hermanos que se mueran de hambre ó privados de la luz intelectual que todos necesitamos para progresar y no ser víctimas del error y de los vicios.

Si fuese necesario, volvermos á insistir sobre estos tópicos tan interesantes y aun quizas llegaríamos á proyectar con toda la ampliación deseable, nuestras ideas sobre el particular.

***

La educación religiosa—Prosigamos este tema:

Entra el niño ó la niña en uno de estos colegios de jesuítas ó de hermanas, según el caso, en donde, como hemos dicho, no se descuida un momento la educación religiosa y desde este momento se opera en su espíritu una rápida transformación.

Cuando el niño vuelve el dia de salida al seno de la familia, ésta se admira de la metempsicosis operada y la madre llena de satisfacción dice al esposo: no te decía yo! no hay como las hermanas—Si han hecho otra de nuestra hija! Qué humildad en sus miradas, qué modales, qué reserva en el hablar!

En efecto, el niño ya no es aquella criatura espansiva que á cada momento os contestaba y cometía actos graves de desobediencia por esa especie de aturdimiento propio de la edad que no reflexiona, pero que sin embargo, sirve á los padres para conocer la índole de sus hijos y emplear á tiempo el correctivo.

Ese niño se guardará bien, en vuestra presencia ni delante de ojos humanos, de demostrar sus defectos, porque en los pocos días del internado ha llegado á valorar las conveniencias sociales y si bien no ha podido en tan corto tiempo cortar de raiz sus malas inclinaciones y pasiones nacientes, sabe en cambio disimularlas y esto es lo esencial para entrar después de lleno en una sociedad donde solo se le exigirá que guarde las formas.—Esta es la verdadera escuela sin Dios.

Esta educación religiosa no pone de preclaro la enormidad del error y la culpa para desarraigarlos del fondo del alma, sino para ocultarlos á la vista social; las pasiones y los vicios se consideran males irremediables tanto para nuestra naturaleza imperfecta cuanto porque en mantenerlos está empeñado esa figura despiadada de Satanas, rival de Dios y encarnación del principio opuesto al bien.—Pero hay un medio de combatirlo, y este es el rezo, el ayuno, la penitencia, la confesión, la comunión.—Ya no se trata de combatir con la energía de nuestra alma para deshacernos de un resábio de nuestro pasado, sino de vivir en gracia de Dios y esto se consigue por la confesión de las faltas y la absolución del tribunal de la penitencia.

Desde el momento que el niño entrevée un medio cómodo de librarse de las luchas consigo mismo, por la facilidad con que puede ser absuelto de sus faltas, ya no resiste y solo cuida de cumplir estrictamente con la fórmula religiosa. La absolución borra las faltas cometidas y aún cuando se sigan repitiendo también se repetirán las absoluciones—y asunto concluido?

Solo sí, es preciso revestirse de una máscara que se encarga de formar el nuevo giro que tomen sus ideas y sentimientos—esta máscara debe representar todas las virtudes cristianas, pero estas virtudes solo serán una fugaz ilusión que se desvanecerán al primer contacto de la adversidad ó la desgracia—estas virtudes serán una nueva forma con que se revestirá el orgullo, el egoismo y mil deseos punibles del alma que permanecen en el fondo del corazón encadenados en holocausto á las conveniencias sociales—¿Alguien supondrá que los defectos más ó menos arraigados del carácter, pueden desaparecer con la facilidad con que las madres se suponen, después de quince á veinte días de internado!

Seguramente que quien opina de esa manera no conoce nada de la influencia recalcitrante de las pasiones ni de los medios eficaces de extirparlas.

La educación del niño debe ser dirigida en el sentido de la corrección radical de sus defectos y para esto se necesita que los practique, no en lugar donde se sustraiga á la represión sino con esa expontaneidad y aturdimiento propio de la edad y si se quiere, de la inocencia. Así, toda educación que se proponga en primer término internar las pasiones hacia el fondo del alma, en vez de esforzarse en provocarlas, es sumamente perjudicial, para el educando primero y después para la sociedad en que deba actuar.

Por el contrario, una buena educación descansa en el combate diario del padre y de la madre contra las malas tendencias de sus hijos y una educación verdaderamente religiosa es aquella que modifica en realidad la índole del niño haciéndole comprender que las prácticas religiosas solo son útiles en tanto que se practican con sinceridad, y por lo tanto que tienen virtud bastante para mejorarnos moralmente y perfeccionarnos. Que solo el esfuerzo propio, la lucha con nosotros mismos, las buenas ideas y las buenas obras es lo que nos salvarán colocándonos en el camino del verdadero progreso moral.

Una saludable educación religiosa, enseña al niño á amar á Dios y no á temerle jamás presintiéndolo como un sér vengativo, cruel y parcial, porque desde el momento que el niño concibe que Dios posee nuestros defectos y pasiones en sumo grado, ya no puede amarle con aquel cariño dulce y confiado del desvalido que busca en su bondad y justicia absolutas, el lenitivo contra la maldad y las injusticias de los hombres.

Una buena educación religiosa enseña que Dios perdona siempre pero que de nosotros depende hacernos dignos de ese perdón, y que este no llegará si tan solo nos proponemos, como los paganos, comprarlo con ofrendas y rezos rutineros que no nacen del alma y que tampoco importan un propósito sério de enmienda.

Una buena educación moral tiene por principal base el amar á todos los hombres sin distinción, sean cuales fuesen sus opiniones y como consecuencia forzosa la tolerancia para con el enemigo y todos

cuantos se hagan despreciables por su conducta—Jesús perdonó á la adúltera y bebió del agua de la Samaritana, dando así alto ejemplo de tolerancia y amor por todo el género humano sin escepción.

Pero una educación que principia por inculcar el temor á los castigos del Dios de las Misericordias sino guarda ciertos ritos realizados cuotidianamente con toda inconciencia, que borra las faltas, no por la lucha continua y el dominio sobre sí mismo, sino por el tribunal de la penitencia, que no explica á la razón la Justicia y la Misericordia del Creador sino que impone su creencia como dogma de fé, que pone fuera de la ley de Dios á cuantos no aceptan la religión que enseña, esa educación decimos, tiene que dar los frutos que hoy está cosechando la sociedad. Mientras así continuemos no es de estrañar que el hombre y la mujer sean tan débiles para las luchas morales, y que sucumban día á dia centenares de desgraciados, inclinados ante el ara del Dios de las pasiones, pues no persiguiendo sino el barniz de la virtud y viviendo cubiertos con la máscara de una educación que no se ha hecho sentir en el fuero interno de la conciencia, es lógico deducir que cualquiera contrariedad ó choque violento hará saltar el antifaz y se presentará ante la mirada escandalizada del mundo, la realidad. en su horrible desnudéz.

Noticias Generales

Después que el célebre Lombroso observó los fenómenos espiritistas en compañía de otros profesores y de su declaración de ser evidentemente ciertos, cuya declaración nosotros publicamos trascribiéndola de los diarios de Italia, después de todo esto, decíamos, el mundo científico estaba á la espectativa de las conclusiones que deduciría aquél sabio sobre tan importante cuestión.

Lombroso ha hablado al fin, para declarar una vez más que los hechos espiritistas son evidentes pero no que sean producidos por espíritus cuya existencia niega, sino por los mismos mediums, de la manera que explicaremos después.—Pero oigamos al profesor Lombroso:

"Yo verifiqué seis ó siete veces en plena luz el levantamiento de una mesa y de nuestros asientos, y del esfuerzo hecho con la mano para poderla bajar, calculé una resistencia de cerca de cinco á seis kilógramos.

Se oyeron después á petición de Ciolzi, golpes en el interior de la mesa, y estos respondían (en el lenguaje convencional llamado espiritista) oportunamente á la pregunta hecha, sobre la edad de los presentes, y aquello que debía suceder y sucede.

Hecha la oscuridad, se empezaron á oir más fuerte los golpes, y poco después una campanilla puesta sobre una mesa distante más de un metro de la Eusapia, se puso á sonar en el aire, girando sobre la cabeza de todos los circunstantes y después se colocó sobre nuestra mesa.

Mientras, en seguida, á petición de todos se siente en el aire el sonido de la campanilla, el profesor Ascenzi, por sujerimiento secreto de uno de nosotros, se colocó junto á la Eusapia y encendió un fósforo de modo que pudiese ver la campanilla que tocaba en el aireque fué á caer en una cama á la derecha de Eusapia, y distante de ella, cerca de dos metros.

Vueltos á la oscuridad, sentimos que se movía una mesita de madera, y entretanto mientras las manos de la *medium* eran sujetas por mí y el profesor Tamburini, el profesor Vizioli sentía ora que le tiraba los bigotes, ora que pellizcaba las rodillas, una mano que parecía pequeña y fría.

Yo entretanto sentía que me sacaban de debajo de la silla, en que me sentaba, después fué repuesta á su sitio."

Después de lo trascrito, sigue acumulando una série de hechos y circuntanscias tendentes á demostrar la evidencia de los fenómenos, y al llegar el momento de su esplicación se espresa en los siguientes términos.

"Ahora yo no puedo encontrar tan inadmisibles que como en los histéricos y los hipnóticos la excitación de algunos centros, que surge potente por la paralización de todos los otros, dé lugar á una trasposición y trasmisión de las fuerzas psíquicas y dé lugar también á una transformación en fuerza luminosa, en fuerza motriz: y entonces se comprende como un *medium* con la fuerza, diremos, cortical y cerebral simple pueda por ejemplo, levantar una mesa, tirar la barba, golpear, acariciar, que son los fenómenos más generales en estos casos."

De modo que la explicación de los fenomenos que el Profesor ha podido constatar son el resultado de un estado anormal del medium mediante el cual surge una trasposición y trasmisión de las fuerzas psíquicas, las cuales operando á distancias y convirtiéndose segun los casos en fuerza motora, pueden operar los fenómenos observados.

A primera vista y para los espiritistas acostumbrados á observar una inmensa variedad de fenómenos, la explicación del profesor Lombroso no puede satisfacernos, porque es incompleta y deficiente para todos los hechos espiritistas hasta el día constatados. Es indudable que para el profesor Lombroso y para todos cuantos no admiten la existencia y supervivencia del alma esa explicación sea suficiente, porque, cuando se tienen ideas preconcebidas arraigadas y en las cuales se basa una vida consagrada al estudio y la satisfacción de haber hecho una verdadera revolución, sustituyendo la responsabilidad que surge de una moral severa y ajustada á la sana lógica, por la irresponsabilidad que nos lleva al desquiciamiento de los vínculos sociales que hoy evidenciamos; la explicación dada basta y sobra para satisfacer los escrúpulos de conciencia y salvar incólume toda una escuela que como decimos anteriormente, en mucho ha contribuido al desequilibrio moral de la época.

Pero, colocado Lombroso frente por frente á otros sabios que se han tomado el tiempo necesario, meses ó años, para estudiar á fondo la cuestión y dar el veredicto sin que nadie pueda censurarle de haber obrado con precipitación, creemos que Lombroso no podrá sostener su tésis dentro del verdadero campo científico.

En efecto: Lombroso solo ha observado á la medium Eusapia en dos sesiones y aun cuando por las precauciones tomadas y el testimonio de numerosos testigos experimentadores antes que él, ha podido formarse la convicción de que los fenómenos son evidentes y aun más, dando por sentado que los mismos pueden explicarse por su teoría, de esto no resulta que solo esos fenómenos constituyan el espiritismo experimental ni mucho menos que los que él no ha comprobado puedan explicarse por su fórmula.

El mismo Lombroso, después de los párrafos que hemos trascrito dice que ha visto muchas fotografías espiritistas pero que de ninguna puede emitir juicio hasta que él mismo no haya hecho la experimentación.

Esto demuestra pues, que su teoría se refiere tan solo á los fenómenos espiritistas que ha observado *pero no á todos*. Esperemos pues que el sabio profesor experimente de otro género y cuando se encuentre con una série de aquellos que no dejan duda alguna de que son producidos por inteligencias extrañas á los mismos mediums, veremos si su tenacidad cede ante la evidencia de los hechos y como otros sabios, bastante conocidos no tiene inconveniente en confesar sus errores como tuvo la nobleza de declarar –que estaba avergonzado de haber negado los hechos llamados espiritistas.

***

Nuestra distinguida traductora del inglés, Srta. Irvina Von Lilienthal, nos manda la siguiente referencia sobre eléctricidad tomado del *The Better Way* de 20 Febrero de este año.—Es sacada de la memoria que acaba de publicar Willian Crookes, sabio químico y espiritista conocido, en su carácter de Presidente de la *Institution of Electrical Inginiers*, de Inglaterra:

"Hemos felizmente puesto de lado la noción tan absurda de que las investigaciones, en cualquier ramo de la ciencia, son un mero desperdicio de tiempo. Se admite generalmente que la ciencia pura, que desconoce las aplicaciones prácticas, beneficia al investigador y enriquece á la comunidad. Bendice al que dá y al que recibe." Entre las patas de rana, agitándose sobre la mesa de estudio de Galvani, y el éxito obtenido con el telégrafo y el teléfono, existe una filiación directa. Sin el uno no podríamos tener el otro.

Sabemos poco todavía concerniente al poderoso agente llamado electricidad. Los "Substancialistas" nos dicen que es una especie de materia. Otro los consideran no como una materia, sino como una forma de la energía. Otros todavía rechazan ambos modos de ver. El profesor Lodge lo considera "una forma ó más bien un modo de manifestación del éter." El profesor Nikola Tesla vacila sobre esta manera de ver del profesor Lodge, pero piensa "que nada se opone á que consideremos la elecricidad como éter asociado á la materia ó éter confinado". Altas autoridades no están todavía de acuerdo si tenemos una electricidad ó dos electricidades opuestas. El único modo de afrontar la dificultad es de perseverar en los experimentos y la observación. Si no podemos nunca llegar á saber qué es la electricidad, si, como la vida ó la materia, debe ser siempre para nosotros, un guarismo desconocido, podremos al menos seguramente, descubrir algo más sobre sus atributos y funciones.

Los experimentalistas están reduciendo la longitud de las ondas de los rayos eléctricos. En cada disminución en tamaño del aparato, la longitud de las ondas se hace más corta, y si pudiésemos construir botellas de Leyden de dimensión molecular, los rayos podrían caer dentro de estrechos límites de visibilidad. No sabemos todavía como la molécula podría obrar como botella de Leyden, sin embargo, no es improbable que la discontinuada luz fosforescente producida en ciertas tierras,

cuando un gran vacío es escitado por una corriente de fuerte tensión, sea realmente una producción artificial de estos rayos eléctricos, bastante cortos para afectar nuestro órgano visual. Si tal luz pudiese ser producida con más facilidad y más regularidad, sería mucho más económica que la luz de una llama ó del arco, porque muy poca energía en juego se gastaría en la forma de rayos calientes. La naturaleza suple en este caso, con ejemplos de tales producciones de la luz en las luciérnagas y fire-flies. Su luz, aunque bastante enérgica para ser vista de una distancia considerable, no es acompañada por una emisión de calor capaz de ser apreciada por nuestros más delicados instrumentos.

Las corrientes alternativas tienen, por lo general, una reputación dudosa, pero resulta de las investigaciones de Tesla, que cuanto más aumenta la rapidez de la alteración, ellas se vuelven ménos peligroso. Parece á más, que una llama verdadera puede ser producida ahora sin ayuda química—llama que produce luz y calor sin la consumación de material y sin ningún proceso químico. Si esto fuese así, podríamos mirar con indiferencia el agotamiento probable de nuestras minas de carbón.

***

Por encargo de la Comisión Directiva de la Sociedad "Constancia". Se hace saber á los socios titulares y oyentes que están obligados á asistir á las sesiones ordinarias una vez al mes por lo menos, bajo pena de exhoneración, y que está dispuesta á hacer cumplir extrictamente las prescripciones reglamentarias.

AVISOS

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor, quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE

Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po. mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. Buenos Aires

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982—Calle Cangallo—982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería La Constancia

— DE —

Berisso y Mas

—o—

RSPECIALIDAD EN TRAJES SORRE MEDIDA

Gran surtido de ropa hecha para hombres y niños

Corte garantido.—Precios módicos

339 Artes 339—Buenos Aires

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

Buenos Aires: *Imp. Rápida,* Reconquista 156.

AÑO XV — Buenos Aires, Abril 10 de 1892 — NÚM. 250

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Redaccion

Notas de la Redacción

La educación del hogar.—Hasta aquí hemos sostenido que la educación religiosa no incumbe á los maestros sino á los padres y que ésta no debe consistir en una série de formulismos tantas veces absurdos y fundados en la fé ciega, sino en una enseñanza racional y práctica de la verdad de la existencia de Dios, de su infinito amor que jamás se contradice, de su inalterable justicia y por lo tanto del sagrado deber en que estamos, de adorarle y guardar su ley.

Pero aquí puede hacérsenos la siguiente objeción: ¿Cómo es posible que la madre dé á sus hijos una educación religiosa racional si ella misma la desconoce? ¿No es lógico suponer que la madre trasmitirá á sus hijos la herencia que á su vez recibió de sus padres?

En efecto, esto es desgraciadamente cierto, pero en tal caso no es únicamente la madre responsable de la educación de sus hijos, es también el padre; pues la enseñanza de la religión y de la moral no está reñida con las cualidades y ocupaciones de los padres; todo lo contrario, ellos como cabeza de la familia, están en el deber de cuidar que los hijos se formen con arreglo á una educación perfectamente moral y lógica.

Pero sucede con mucha frecuencia que los padres, ó no tienen ninguna preparación moral, y religiosa, ó consecuentes con sus vistas respecto de la creencia en Dios y la moral, que consideran acomodaticia y de mera conveniencia social, desidiosamente dejan este cuidado á las madres porque consideran que un hombre no debe ocuparse *de puerilidades;* estos son los más, pues hay padres de familia que viven en contínua lucha en el seno de la familia, contra toda enseñanza religiosa, pero no tratan de sustituir ninguna sobre la que ellos despedazan á cada momento, resultando que la famila que presencia esta prédica nihilista, se forma sin ninguna creencia moral ó religiosa; los ateos y los materialistas surgen del hogar en donde no existe ningún principio religioso.

De esta indiferencia de los padres de familia en lo que concierne á la educación moral y religiosa de sus hijos, resulta que estos sigan la rutina de sus antecesores, no siendo aptos mas tarde para una enseñanza mas racional y elevada; ó las madres, siendo á este respecto, árbitros de sus hijos, á veces por egoismo y por sustraerse á la tarea diaria, los encierran en los colegios religiosos, creyendo eludir toda la responsabilidad en el cumplimiento de tan sagrados deberes.

Si la mujer, por ahora, atada como se encuentra á la rutina del formulismo religioso, sin que jamás sus directores espirituales les hayan hecho comprender la razón lógica de lo que practican, no se encuentra siempre en actitud de dar á su familia una educación provechosa, no sucede lo mismo con el hombre, que si bien no está versado en el rezo, el confesionario etc. etc., en cambio tiene la suficiente preparación intelectual para comprender si la enseñanza que reciben sus hijos es contradictoria á la lógica, es conducente ó no al objeto que toda doctrina religiosa debe proponerse.

Es entonces que el padre de familia debe intervenir al solo efecto de demostrar los absurdos é inconvenientes que se noten y teniendo por punto de mira el amor y la justicia, sin cuya base toda práctica religiosa es peligrosa y contra producente.

Pero todas estas cuestiones que pueden suscitarse en el seno del hogar, por el noble deseo de la mejora de la familia, nada significan sino son sancionadas en la práctica diaria, por los mismos que las predican.—Estamos convencidos que no existe ninguna educación más sólida que la que se enseña con el ejemplo.—Bien pueden las doctrinas más bellas sucederse unas á otras, bien pueden los padres levantar en cada hogar una cátedra permanente de enseñanza—todo esto dará muy pobres resultados si el ejemplo saludable no la acompaña.

Por eso insistimos en hacer comprender que debe reaccionarse en el sentido de que se dé á los niños una educación que sea sincera, que no se proponga satisfacer meros escrúpulos, qué tienda siempre á que se forme una idea de Dios tal, que jamás pueda dudar de su existencia, que llegue á inspirarle tan gran confianza que en ningún momento de su vida, por más desesperado que sea, llegue á perder la esperanza que en él depositara.

***

La Beneficencia Pública. — En números anteriores nos hemos ocupado de lo que atañe á la Beneficencia Pública, dejando apenas apuntadas algunas de las reformas que deben implantarse. El Proyecto de Patronato de la infancia fué objeto de algunas observaciones fundamentales referentes al vacío que en dicho Proyecto se nota sobre el cuidado que la sociedad debe contraer á la educación intelectual y moral de los niños desvalidos. No basta, decíamos, que la sociedad se contraiga á amparar al niño desvalido en solo lo que interesa á conservar y desarrollar su existencia corporal, no vale la pena cualquier sacrificio que se haga con este exclusivo objeto, sino se tiene por fin formar ciudadanos morales y competentemente instruidos para la vida de la democracia

Si la sociedad se limita á lo primero descuidando lo segundo, no tendrá ni el mérito del pastor que cuida del ganado por las convenencias que le reporta, porque dado el progreso alcanzado, no se puede impunemente criar séres racionales con el solo propósito de preservarlos de una muerte prematura; el hombre después de formado tiene que devolver á la sociedad en virtud y en trabajo lo que de ella ha recibido en moralidad é instrucción, pero si la sociedad descuida esto último y todo su afan se limita á conservar la procreación de la especie humana, no solo nada bueno debe esperar de sus esfuerzos sino mucho malo, porque llega un momento en que el niño se convierte en hombre y por lo tanto poseedor de una libertad para la cual no está preparado, de derechos que ignora, de deberes que no está habituado á practicar.

Un hombre pues, que en estas condiciones sociales, se le obliga á vivir entre gentes, que por regla general hacen un inteligente y discreto uso de su libertad, que han aprendido á practicar el deber, no solo por las convensencias que les reporta, sino para su propia tranquilidad de conciencia, necesariamente, su instinto ineducado, sus hábitos libres que ha formado durante el desarrollo de sus primeros años, lo llevan á ser una nota discordante en la sociedad en que actua; él, llevado de su índole inculta atropellará todos los respetos, su inteligencia no le alumbrará en los trances difíciles y fácilmente tomará el camino tortuoso, tan solo por falta de luz; sus pasiones que jamás sintieron el freno de la virtud, no podrán ya obedecer ni al de sus propias conveniencias.—Por esoh emos dicho anteriormente: estos desgraciados que se crian sin ninguna luz que alumbre la conciencia oscurecida por el atraso, sin ninguna traba opuesta á sus pasiones, son quienes contribuyen de un modo eficaz á la perturbación del orden social y á la imposibilidad en que aun nos encontramos de consolidar el orden y la libertad, que son las columnas en que debe descansar el edificio social, si queremos constituir una nación grande, por su civilización.

Todas estas consideraciones nos sugería el vasto proyecto del Patronato de la Infancia, porque en él no vemos otra tendencia que la de preservar la especie humana, cuando lo que necesitamos es educarla y moralizarla; sin embargo, como ambas cosas son necesarias á la vez que humanitarias, debemos estudiar con más detención la practicabilidad de un plan tan vasto.

Nuestra opinión es que no podrá llevar-

se á cabo sino interviene la acción oficial, pero tan solo en el sentido de dictar leyes especiales y crearle rentas propias quedando su dirección y administración al cuidado de una vasta Institución Popular que tenga sus ramificaciones en cada barrio.

En otra ocasión hemos hecho ver la justicia que asiste á todo sér desvalido que vé la luz en el seno de una nación civilizada, de exigir de esa misma sociedad, no solo la conservación de su vida, no solo la indispensable educación é instrucción para ser un miembro útil de ella, sino preveer que en ningún caso le falte lo más indispensable para llenar sus necesidades físicas y morales.

No solo pues, hay que preservar á los hijos de la inhumanidad de los padres, hay también que preservar á éstos de la imposibilidad en que puedan encontrarse de no poder alimentar, educar y hasta moralizar á sus hijos.

El derecho á no sufrir hambre, á recibir educación é instruccion, á vivir en centros donde la inmoralidad no se imponga son derechos perfectos que se derivan de la civilización que Jesús nos legó y que nosotros con más énfasis que buena voluntad nos envanecemos de conservarla.

Si estos derechos pues, se derivan del principio indiscutible de que ante Dios todos somos hermanos y nos debemos recíproca ayuda, es necesario proceder como verdaderos hermanos y levantar los cimientos de una vasta asociación que como la educación, tenga sus rentas propias, entregándola á la buena dirección de aquellos hombres que ya no tienen otra cosa que ambicionar sino construir la morada de ultratumba, con las buenas obras que aquí practiquen, porque si allí se presentan sin haber antes levantado aquel edificio de las buenas obras, cuando tuvieron tanta energía para dejar en la tierra palacios y suntuosas moradas que acaso solo sirven para alimentar la codicia y soberbia de sus descendientes, de seguro que han de sufrir la intemperie y el frío de la indeferencia con que contribuyeron para aliviar á los desheredados de la tierra.

Ojo por ojo y diente por diente, tal es la luz.

La institución de la beneficencia pública no puede considerarse completa sino cuando ella abarque en sus propósitos, la horfandad y el desvalimiento, así en el niño como en el adulto; pero la horfandad y desvalimiento del sér no solo consiste en lo corporal sino también en lo intelectual y moral.

Escritas estas líneas, hemos recibido la carta de una suscritora sobre este mismo objeto, que publicaremos en el próximo número.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

(Véase el número anterior)

Ya que *El Mensajero del Corazón de Jesús* va entrando en buen método en su impugnación, nosotros lo seguiremos sin apartarnos de su sistema, pues nos hemos propuesto hacernos inseparables.

Ahora teniendo á la vista su último párrafo del número 39 del 24 de Marzo, vamos á pensar sobre él.

Dice así: "Se necesita un alma del temple de la de Allam Kardec para invocar el testimonio y la sanción de los libros sagrados, cuando estos dicen: "Y no se halle entre vosotros..... ni encantador, ni quien consulte á los pitones ó adivinos ó *busque de los muertos la verdad*. Porque *todas* estas cosas son abominables al señor y por semejantes *maldades* acabará con ellos á tu entrada (Deuteronom, c. 18, v. 11 y 12).

Hacemos la cuestión nuestra: nosotros también tenemos un alma de *ese temple* que se necesita, para invocar el testimonio y la sanción de los libros sagrados respecto de la comunicación de los espíritus con los hombres.

Tomemos la misma cita de *El Mensajero* para demostrar nuestra proposición.

Moisés se dirije al pueblo y les habla de lo que no debe hacer cuando entre en la tierra prometida. Entre las cosas que le prohibe, está de que "no consulte á los pitones ó adivinos ó busque de los muertos la verdad"; "*porque* las gentes de los pueblos á donde van hacen todas estas cosas" (v. 14).

Lo que Moisés prohibe es un hecho positivo, una práctica que condena, una comunicación establecida en otras partes á donde su pueblo iba.

Luego el libro sagrado dá testimonio de que tal hecho es posible, es real, puede verificarse, y tanto, que se hace necesario prohibírlo como cosa abominable á Jehová, castiga la con el *exterminio*, como dice *El Mensajero*.

La ley que priva la ejecución de un acto reputado malo, afirma no solo la *posibilidad* de que tal acto se ejecute, sino que al castigarlo, reconoce la consumación del hecho, dá testimonio del hecho mismo, afirma, no ya que es posible, sino que es real, que es positivo, y en tal concepto, es que dicta la pena.

Queda pues probado de que el libro sagrado testifica del hecho de la comunicación con los llamados muertos, por más que la reprueba. Pero es que por ahora, no buscamos su aprobación, sino su testimonio.

El Mensajero negaba la posibilidad de dicha comunicación, apoyándose en las suposiciones de Santo Tomás y del Jesuita Suárez. ¿A qué queda reducido ahora el crédito de ese santo, de ese jesuita y de todas las autoridades citadas por *El Mensajero?* El libro sagrado afirma la comunicación con los muertos que esos señores anegan por imposible. ¿A quién creemos, quién tiene más autoridad religiosa, quién vale más, católicamente hablando? La respuesta se impone; *El Mensajero* no puede negar de que las almas pueden comunicarse, de que se hayan comunicado y de que se comuniquen; no tiene más recurso que aceptar esta verdad, se lo manda el texto sagrado en que funda su religión.

Ahora nos tocaría discutir si esta comunicación es buena ó es mala, si es abominable á Dios ó no; pero partamos de que el hecho es verdad, de que la comunicación con las almas es positiva. Solo así cabe discutir si es buena ó es mala. ¿Acepta *El Mensajero?*.

Pero acéptelo ó no, queremos que nuestros lectores queden convencidos de que los libros sagrados, no solo atestiguan la comunicación con los llamados muertos, sino que ofrecen ejemplos, presentan casos concretos bien comprobados.

He aquí uno:

Encontrabanse en guerra los israelistas con los filisteos en tiempos del reinado de Saul. Samuel, el gran sacerdote, el profeta que consagró á este rey, había muerto, y Saul fuerte para la guerra, pero débil para el consejo, deseaba consultar los asuntos de su reinado con un poder superior.

Los filisteos habían acampado con sus tropas en Sunam, y Saul con los hebreos ocupaba el campo de Gilboa.

La batalla iba á ser decisiva y el rey Saul al observar el campamento enemigo, sintió temores "y turbose su corazón en gran manera"

En casos de esta especie, era costumbre entre los pueblos, consultar á sus respetivos dioses, y Saul buscó al dios de Israel, quiso hablar con Jehová (actual dios de los cristianos.)

"Y consultó Saul á Jehová; pero Jehová no le respondió, ni por sueños, ni por Urim, ni por profectas. Entonces Saul dijo á sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de Python, para que yo vaya á ella y por medio de ella pregunte."

"Y sus criados le respondieron. He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de Python" (1º. Samuel, capitulo XXVIII, vs. 6 y 7)

Espíritu de Python se llamaba en aquellos tiempos al trípode que hoy es conocida por una mesita de tres pies. Llamábase así, porque en el templo de Delfos, el dios Apolo, según la mitología, había hecho cubrir el trípode por el cual se comunicaba con la piel de la serpiente llamada Pythón, que era un dragón infernal muerto por Apolo. Esto no lo contamos nosotros, lo cuenta la tradición mitológica y solo hacemos mención de ello, para explicar porque le llamaban al trípode espíritu de Python.

Pero sea como fuere, el caso es que á los envocadores por medio del trípode, se les llamaba como dejamos dicho.

"Saul había echado de la tierra los encantadores y adivinos" (Id. v. 3), pues la ley prohibía valerse de ellos, por cuyo motivo el rey procuró no ser conocido.

"Y disfrazóse Saul, y púsose otros vestidos, y fuese con dos hombres, y vinieron á aquella mujer de noche, y él le dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de Python (por el trípode) y me hagas subir á quien yo te dijere."

"Y la mujer le dijo: He aquí tu sabes lo que Saul ha hecho, como ha separado de la tierra los Pythones y los adivinos, ¿por qué, pues, pones tropiezo á mi vida para hacerme matar?"

"Entonces Saul le juró por Jehová diciendo: Vive Jehová que ningún mal te vendrá por esto."

"La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir á Samuel. (*Id id* vs. 8, 9, 10 y 11).

Como hemos dicho, Samuel había muerto y el pueblo lo había sepultado en su ciudad natal de Rama. Es, pues, evidente que el santo rey había prohibido la comunicación con las almas, estando convencido de que esas almas podían venir y comunicarse con los hombres por medio del trípode. Esta creencia era general en el pueblo, y como puede observarse, las pitonisas continuaban en tierra hebrea con pleno conocimiento de los súbditos de Saul.

No olviden nuestros lectores que *El Mensajero del Corazon de Jesús* ha negado la *posibilidad* de la comunicación de esas almas, no olviden que Santo Tomás y el jesuita Suárez suponen imposible que tal hecho pueda verificarse, y vean como el texto sagrado echa por el suelo la pretendida imposibilidad, dejando á los apóstoles del catolicismo sin contestación al hecho

que los aplasta; porque el texto dice: "Y viendo la mujer á Samuel, clamó en alta voz, y habló aquella mujer á Saul diciendo: Por qué me has engañado? que tu eres Saul. Y el rey le dijo. No temas, ¿qué has visto? Y la mujer respondió á Saul. He visto dioses (espíritus) que suben de la tierra. Y él le dijo. ¿Cuál es su forma? Y ella respondió. Un hombre anciano viene cubierto de un manto. Saul, entonces, entendió que era Samuel y humillando el rostro á tierra hizo gran reverencia."

"Y Samuel dijo á Saul. ¿Por qué me has inquietado *haciéndome venir*? Y Saul respondió: Estoy muy acongojado, pues los filisteos pelean contra mí y Dios se ha apartado de mí y no me responde más, ni por mano de profeta, ni por sueños: por esto *te he llamado* para que me declares que tengo que hacer."

"Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas á mí, habiéndose apartado de tí Jehová, y es tu enemigo?... Y Jehová entregará á Israel tambien contigo en mano de los filisteos: y mañana *sereis conmigo tu y tus hijos* y aun el campo de Israel entregará Jehová en mano de los filisteos." (*Id id* vs. del 12 al 16 y 19).

Efectivamente al siguiente día Saul y sus hijos morían en la batalla con los filisteos, el espíritu de Samuel le había dicho la verdad, la pitonisa no lo había engañado, la comunicación con las almas era un hecho que si la ley lo prohibía, sería por razones políticas fáciles de comprender en la constitución de aquel pueblo.

Dígase lo que se quiera; la comunicación con los llamados muertos está constatada, confirmada y demostrada patentemente con el libro sagrado.

***

Pero hay más: en el Evangelio de San Lúcas se lee que se aparecieron Moisés y Elías hablando con Jesús y á la vista de sus apóstoles. (*Luc.* cap. IX, vs. 28 y siguientes).

Si Moisés y Elías se aparecían después de muertos, y así lo constata el Evangelio, si se presentan comunicándose á la vista de los hombres ¿cómo puede negarse que las almas se comunican?

Ahí está el hecho, désele la explicación que se quiera, pero no se le podrá borrar del libro sagrado que lo acredita.

***

Cuando Jesús muere en la cruz, dice el apóstol Mateo, que muchos muertos se aparecieron sobre la tierra. (*Mat.* cap. XVII vs. 52 y 53.

Si las almas no pueden comunicarse con los hombres; si no es posible que vengan á tierra, ¿cómo es que el texto afirma su venida á la vista de todo un pueblo?

Prohíbase ó no, la verdad se manifiesta, tiene siempre que mostrarse y no hay poder que lo estorbe.

En su apoyo podríamos citar porción de versículos de los Evangelios, podríamos presentar infinidad de hechos sacados de la vida de los santos católicos, que téngaseles ó no por milagros, no por eso dejarán de acreditar la verdad, demostrando á la vez que los tales milagros no eran ni son más que efecto de la ignorancia.

Contiene *El Mensajero*, que nosotros no hemos de quedar inactivos, y le prometemos contestar á sus negaciones con hechos autorizados por inteligencias de indiscutible honradez y competencia.

M. Sáenz Cortés.

Sección Filosófica

Qué es el espiritismo?

Diálogos

—

Alucinación.—*Escéptico*—Los fenómenos provocados son especialmente los que más se critican. Pasemos por alto toda suposición de charlatanismo y admitamos una completa buena fé; ¿no podríamos pensar que los mediums son juguete de una alucinación?

Allan Kardec—Que yo sepa, aún no se ha explicado con claridad, el mecanismo de la alucinación. Tal como se la conoce, es sin embargo, un efecto muy raro y muy digno de estudio. ¿Cómo pues, los que pretenden darse cuenta, por este medio, de los fenómenos espiritistas no pueden explicar su explicación? Por otra parte, hay hechos que rechazan esta hipótesis. Cuando una mesa ú otro objeto se mueve, se levanta y golpéa, cuando se separa del suelo y se mantiene en el espacio sin punto de apoyo, no son ciertamente estos fenómenos producidos por una alucinación. Suponiendo que el medium crea ver lo que no existe ¿es probable que toda una reunión padezca del mismo vértigo y que se repita en todas partes y países? La alucinacnió, en tal caso, sería mas prodigiosa que el hecho mismo.

Fluido magnético — *El Escéptico.*— Admitiendo la realidad del fenómeno de las mesas giratorias y golpeadoras ¿no es más racional atribuirlo á la acción del fluido magnético, por ejemplo?

A. K.—Tal fué el primer pensamiento, y yo, como otros, lo tuve. Si las manifestaciones se hubiesen limitado á efectos materiales, sin duda alguna podrían explicarse por este medio, pero cuando los movimientos y golpes dieron pruebas de inteligencia, cuando se reconoció que respondían con entera libertad al pensamiento, se sacó esta consecuencia: *Si todo efecto tiene una causa, todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.* ¿Puede ser eso efecto de un fluido, á ménos que no se diga que este es inteligente? Cuando Vd. vé que los brazos del telégrafo hacen señas y que trasmiten el pensamiento, Vd. sabe perfectamente que no son esos brazos de madera ó de hierro los inteligentes, sino que es una inteligencia quien los hace mover. Lo mismo sucede con las mesas.

¿Hay ó no hay efectos inteligentes? Esta es la cuestión. Los que los niegan son personas que no lo han visto todo y que se apresuran á fallar según sus propias ideas y partiendo de una observación superficial.

Reflejo del pensamiento—*El Escéptico.*—A esto se responde que si hay un efecto inteligente no es otro que la propia inteligencia, ya, del medium, ya del interrogador ó de los asistentes; porque, según se dice, la respuesta está siempre en el pensamiento de alguno.

A. K.—También es esto un error producido por una falta de observación. Si los que piensan de este modo se hubiesen tomado el trabajo de estudiar el fenómeno en todas sus faces, hubieran reconocido á cada paso la independencia absoluta de la inteligencia que se manifiesta. ¿Cómo puede conciliarse esta tésis con las respuestas que están fuera del alcance intelectual y de la instrucción del medium, que contradice sus ideas, sus deseos, ó que difieren completamente de las de los asistentes? ¿Cómo conciliarla con los mediums que escriben en un idioma que no conocen ó en el suyo propio sin saber leer ni escribir?

Por lo demás, admitida esta teoría, el fenómeno lejos de simplificarse sería por el contrario prodijioso. Qué! Se reflejaría el pensamiento en una superficie como la luz, el sonido, el calórico? Y las contestaciones que dá la mesa sobre hechos que nadie conoce y cuya confirmación se tiene en seguida? . . . ¡Es verdaderamente curioso ver á los contradictores buscar causas cien veces más extraordinarias que las que se les señalan!

Sobre excitación general.—*El Escéptico.*—¿Y no podría admitirse, según la opinión de algunos, que el medium se encuentra en un estado de crísis, gozando de una lucidez que le dá la percepción sonambúlica, una especie de doble vista, lo cual explicaría la estensión momentánea de las facultades intelectuales?

A. K.—Tampoco resiste semejante sistema á un exámen profundo. El medium no está en crísis, ni duerme, en el caso que se discute, sino perfectamente despierto, obrando y pensando como otro cualquiera. Además y haciendo abstracción de las comunicaciones escritas ¿cuál es el sonámbulo que ha hecho brotar un pensamiento de un cuerpo inerte? ¿Cuál, el que ha producido apariciones visibles y hasta tangibles? Cuál el que ha podido mantener un cuerpo grave suspendi lo en el espacio sin punto de apoyo? ¿Acaso, por un efecto sonambúlico, en mi casa y en presencia de veinte testigos, dibujó el medium el retrato de una joven muerta hacía diez y ocho meses y á quien no habíaconocido, retrato en el cual reconoció á aquella, su padre presente en la sesión? Acaso por un efecto sonambúlico responde con precisión una mesa á las preguntas que se le dirigen, preguntas mentales en ciertas ocasiones? Seguramente, si se admite que el medium se encuentra en un estado magnético, me parece difícil creer que sea sonámbula la mesa.

Se dice también que los mediums, solo hablan con claridad de las casas conocidas. Pero, ¿cómo explicar entonces el hecho siguiente y cien otros del mismo género? Un amigo mio, excelente medium escribiente, preguntó á un espíritu, si una persona, á quien hacia quince años que no había visto, estaba aun en el mundo.—"Si vive aún, se le respondió, se encuentra en París, calle tal, núm. tantos."—Mi amigo fué y encontró á la persona en cuestión, en el mismo domicilio indicado.

¿Es esto una ilusión? Su pensamiento, tanto menos podía sugerirle esta repuesta, en cuanto que, dada la edad avanzada de la persona, las probabilidades estaban porque ya no existía. En ciertos casos se ha encontrado que las respuestas estaban conformes con el pensamiento ¿es racional concluir que sea ésta, una ley general?

JESÚS

Semana Santa

El mundo cristiano conmemora en estos días la pasión y la muerte de la figura más grandiosa que haya existido en la humanidad.

A pesar de los siglos, de los incrédulos y de los detractores, la memoria venerau-

da de Jesús no se ha borrado de los corazones que lo sintieron en espíritu y en verdad. Emblema de paz, de mansedumbre y de amor, fuente de vida moral en cuyas aguas puras se apaga el fuego de las pasiones, se refrigera el ardor de los sentimientos, se apaciguan las tempestades del alma, se mitigan las tribulaciones y se confunden las lágrimas de dolor;

Trás él, á través del quebrado é ingrato suelo de la Palestina, van los afligidos, los desheredados, los que han hambre de justicia y sed de verdad; los atrae la aureola de caridad que lo circunda, los alienta el caudal de consuelo que brota de su alma, los asimila el sentimiento de igualdad y el lazo de la fraternidad los une.

Los esclavos adoraban á los Césares por su poder, por su fuerza, por su riqueza por su opulencia; por su lujo, por sus festines y por sus orgías. Los cristianos adoraban á Cristo por su dolor, por su martirio, por su sacrificio, por su pasión y por su muerte.

Llora, profeta, sobre las ruinas de la ciudad santa! Todo es soledad y destrucción. Dirije tu mirada triste al llano de Jericó, manchado está su suelo con la sangre de sus príncipes.

¿Qué se ha hecho de la reina de Judea? Derrumbados han sido sus muros; destruido su templo; destrozados sus altares; rotos los vasos de oro de las ceremonias paganas; llevados cautivos sus hijos, conduciendo sobre sus hombros los despojos de grandeza, á las regiones de la Mesopotamia en donde el Eufrates cantaba su triunfo con el suave deslizar de sus aguas mientras que el Jordan gemia de dolor.

La Palestina y el Egipto cayeron bajo la conquista de Nabucodonosor, y él y los reyes sucesores se encerraron dentro de las murallas de la altiva Babilonia y embriagado por el triunfo y la victoria, se entregaron á la molicie, al deleite y al placer en suntuosos banquetes, bacanales y orgías; hasta que aquellas terribles palabras: *Mane-Thecel-Phares* escrita por una mano misteriosa sobre la pared del salón de los festines, vino á sacudir la frente de Baltasar, á estremecer los cimientos de Babilonia, á conmover la Asiria. Y la interpretación que el profeta judío, Daniel, diera á aquella sentencia, se cumplió. Las huestes de Darío y de Ciro, cobijados por las sombras de la noche, penetraron por el alveo del río, se posesionaron de la ciudad voluptuosa y se dividieron el imperio.

Volvieron, campos estériles de Judea, tus hijos á la patria. Sobre tus escombros Zorobabel y Esdras, reedificaron el templo de la idolatría que encontró su rival en el que los samaritanos levantaron en el monte de Garizim.

Oh Jerusalém! Reconstruida por esclavos; por una multitud viciosa, decrépita y corrompida; tu gloria no se fundaba en la opulencia y magnificencia de tu tiempo, tu gloria cifraba en la humanidad y grandeza de uno de tus hijos.

Allá, en tus arrabales, al sud de tu soberbio asiento, se ve una pobre aldea, la pequeña Betlehem, de ella salió quien te dió nombre; ella es la que hace que aun hoy recordemos tu planicie y las hondonadas y riscos que te rodean; que recordemos tus colinas sin vegetación, tus mezclas sin yerba, tus valles estériles, tus llanuras sin agua, y que solo que el huracán ruja sobre tí, se desaten las cataratas de tu cielo y las nubes derramen copiosa lluvia, solo así corre, entre dos de los montes que te circundan, el furioso torrente de Cedrón, se lanza en la corriente del Jordán que lo arrastra y lo precipita en las aguas amargas y sin salida del mar Muerto como si quisera sepultarte en la tumba del olvido.

Jerusalém, Jerusalém; parece que sobre tí pesa una maldición. Tu fuiste el lugar del suplicio y del martirio, de la más grande figura humana del hombre que por sus de figura humana del hombre que por sus virtudes y por su elevación, su nombre ha sido considerado como autonomático de Dios.

El sucumbió, llevado de su misión bajo el peso de tus inquietudes y en recompensa de tu maldad, te legó ¡Oh jerusalém! la gloria de su nombre. Sin embargo no te acuso, tú fuiste el sitio de sufrimiento pero también el lugar de su triunfo. Cristo no triunfó su Betlehem, su cuna; no triunfó en Galilea, escenario de su vida; Cristo triunfó en la cumbre de tu Calvario.

Como luz rexplandeciente, como estrella brillante, desde el humilde establo se levantaba sobre el cielo de judea el astro explendoroso que debía iluminar el mundo, Apenas se sitieron sus primeros lloros, ya perseguido, sus padres para salvarlo del bárbaro mandato de Herodes lo condujeron á lejana y extranjera playa, á los dominios de de los Faraones. El Egipto fué el lugar de su niñez; las brisas de Nazareth recibieron las sonrisas y las alegrías de su infancia, y Caná presenció los primeros hechos de su vida llamada milagrosa.

Lo encontramos después en el desierto, donde el espíritu maligno, es decir: los séres invisibles del espacio que se hallan en el atraso y en el mal, y los propios impulsos de su materia, le persiguen y le tentan para desviarlo y separarlo de su sublime misión.

Era la cuadragésima noche de su residencia en aquellas soledades; su cuerpo habia sufrido los rigores de la naturaleza. Con la cabeza inclinada al suelo elevaba su alma á Dios, cuando, de repente, vió surgir ante él, como lanzada de las entrañas de la tierra ó precipitada de los ámbitos del espacio, al parecer una figura humana. Este sér extraño era hermoso, de esa hermosura triste, altiva y sombría como las reveladas al Dante; los vientos del desierto al sacudir su larga y negra cabellera dejaba en descubierto su ancha y abatida frente surcada por ondulaciones siniestras: sus ojos despedían llamas de fuego, y sus labios sonreían con una sonrisa de desesperación; era el espíritu de la tentación, era la personificación de las pasiones del mundo que venía á luchar con las virtudes de su alma, era uno de esos séres invisibles que al reconocer el camino del mal intentaba apartarlo de la senda del bien.

Ciudades hermosas, grandes reinos, inmensos imperios: poder, grandeza y opulencia; saber, alegría y felicidades; todo se presentaba á su vista como faciuador miraje.

"*Todo esto será tuyo, tuya la potestad y la gloria, si me sigues y me adoras*" Le dice el espíritu tentador.

"*Escrito está: le contesta Jesús, Al Señor Dios tuyo adorarás y á El solo servirás.*"

Aprendamos con él, *solamente* á adorar á Dios en espíritu y en verdad; repudiemos las imágenes de madera, de barro ó de cualquiera otra sustancia que no sea más que restos de una idolatría absurda y ciega, que la razón rechaza y el Maestro condena.

Moisés, antes de Cristo, ya nos enseña á adorar á *un solo y único Dios*, legándonos en las Tablas de la Ley el siguiente mandamiento:

"*Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos.. No tendrás dioses agenos delante de mí. No te harás imágenes, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra*".

Jesús arrojará del templo de Jerusalem los mercaderes y cambiadores como hoy arrojaría á los traficantes de reliquias y amuletos.

El enseña el misterio de la regeneración humana, por medio de la pluralidad de existencias, cuando le dice al fariseo Nicodemo estas palabras: "*De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez no puede ver el reino de Dios.*"

Solo así se explica la igualdad ante la muerte y las desigualdades en la cuna del nacimiento; solo así se concibe la justicia del Eterno. El hombre es responsable de sus actos, es el autor de sus felicidades ó el causante de sus desgracias; á si propio se debe su elevación ó su caida. Luchar con las contrariedades de la vida, y vencerlas; afrontar las pasiones que quieren arrastrarlo, y dominarlas; soportar el yugo del trabajo sin rendirse á la negligencia y al abandono; seguir con planta firme la marcha por la tierra llevando gravado en el corazón y convirtiendo en hechos las sencillas palabras pero máximas, sublimes del Sermón de la Montaña que ha vivificado en las almas los sentimientos de perdón y de caridad; que ha estrechado en los lazos de amor; que ha promulgado por toda la humanidad la eterna religión del espíritu. Ver, al fin de la jornada, caer el cuerpo bajo la filosa guadaña de la muerte y sentir el alma elevarse sin mancha alguna del polvo terreual; es romper un eslabón de la férrea cadena del atraso, es conquistar un peldaño en la escala del progreso. Y cada uno de esos eslabones y cada uno de esos peldaños se va rompiendo y conquistando, en cada existencia, en cada mundo, porque también dijo Jesús: "*Muchas son las moradas en el reino de mi Padre.*"

En el camino de Samaria, á inmediaciones de Sichar, el encuentro con la samaritana, junto al brocal del pozo de Jacob, apaga en las ideas la sed del infinito, estingue los odios y baña la frente humana como un bautismo paternal; el lazo de de Genezaret se ondula y riza de gozo al sentirlo sobre la barca de Simón-Pedro; las olas turbulentas del mar Tiberiades á su mandato se apaciguan; la multitud le sigue y la muchedumbre le rodea en el desierto de Bethsaida, deseosa de escuchar su palabra dulce y bondadosa, ávida de tocar, tan solo, sus vestidos, con la fé profunda de encontrar en ello remedio para el cuerpo, consuelo para el alma.

Cristo es grande en Galilea pero es sublime en Jerusalém. Su Martirio, su sacrificio, su holocausto, su pasión y su muerte puede decirse que lo divinizan, que lo trasforma en dios de la esperanza y de la inmortalidad.

¡Por qué ha profetizado la ruina de vuestro templo mercenario, por qué se llama *hijo* del Señor y descendiente de Salomón, y de David, vuestros reyes! ¿por eso lo juzgasteis y condenasteis?

Porque no pudisteis admirar la belleza de su alma, la bondad de su prédica y la sublimidad de sus hechos, ¿por eso destruisteis su cuerpo para aniquilar el pensamiento?

Insensatos! Su condenación y su muerte perpetuarou la idea; su condenación y su muerte fueron el sello indeleble que confirmó su doctrina: su condenación y su muerte fueron el pedestal de su grandeza!

El Cristo de mansedumbre, de paz y de

humildad que en vísperas de la Pascua entraba en la ciudad Santa montado sobre los lomos de una asna; el Cristo de la Cena; el Cristo que recibiera en mejilla el beso fatal, beso de infamia y de traición; el Cristo negado por Pedro; el Cristo de la pasión vestido de púpura, coronado de espinas, teniendo en la mano una débil Caña, Cetro irrisorio de la potestad; el Cristo blasfemado y escarnecido, abofeteado y azotado que recorió la calle de la Amargura cayendo y levantando bajo el peso del infamante instrumento de su martirio! que ascendió el monte de las Calaveras, que fué crucificado, clavado sus manos y sus piés sobre el leño de estigma, suplicio de los bandoleros y criminales: el Cristo que sintiera atravesado su costado por afilada punta de cobarde lanza; que apagó la sed de una fiebre devoradora con la acedura del vinagre; que moria perdonando á sus verdugos, caida la cabeza sobre el hombro, tomada la mirada al cielo y cárdenos los labios; ese, es el sér sublime; la figura grandiosa, el alma fuerte, resignada, y elevada que al exhalar en la cruz su último suspiro confirmaba la grandeza de su doctrina, la verdad de sus enseñanzas. Su espíritu al desprenderse del cuerpo irradió por el mundo entero su pensamiento y su idea; el Gólgota, lugar de destrucción y de muerte, vió fulgurar la era de vida y de regeneración, de civilización y de progreso.

"*Mi reino no es de esté mundo.*" Su reino no era el reino material; su reino era el reino moral; no era el poder, la riqueza, la opulencia y la mundana gloria, era humildad, la probreza, la caridad y el amor. En el hallaba consuelo el afligido, refujio el desamparado, proteccióne desheredado, resignación el que sufre, calma el que desespera, salud el enfermo, vida el que muere. Aliento de la inmortalidad, fortifica al hombre, lo separa de lo pequeño y efimero y lo guía á lo grande é imperecedero.

¿Por qué tanta superioridad en un hombre de tan humilde cuna y tan humilde vida? Porque su palabra persuade, su ejemplo convence y su muerte confirma.

Sócrates con su palabra tosca ha sido superior á Platón y á Aristóteles; éste fué sabio porque supo escribir, aquel fué elocuente por que supo hablar, y Sócrates fué grande y superior á ellos porque supo persuadir, convencer y morir por la ciencia.

Hijo de Betlehem, ¿Donde aspiraste tanta grandeza? ¿Donde adquirió tu alma tanta savia de virtud? ¿De qué mundo arrebataste la luz de verdad que irradia de tu frente? ¿en qué fuego sagrado templas tu pecho de amor y de caridad? ¿En qué fuente apagaste la sed del infinito?

Tú allanaste los caminos; nivelaste á todos los séres con el nivel de la igualdad, sacaste á la mujer de su denigrante condición y la colocaste al lado del hombre como compañera y confidente, destrozaste el grillete del esclavo, aboliste la ley de represalias y consignaste la ley del olvido y del perdón, hiciste desvanecer las sombras de la noche tenebrosa del odio y de la venganza con la antorcha del amor, confundiste el orgullo cuando humilde te presentaste ante los sacerdotes y doctores del templo, enseñaste á sufrir con resignación cuando te entregaste para el sacrificio en manos de tus verdugos. Traias en la mano el olvido de la paz y en los labios la dulce miel del perdón; trouchaste las cadenas que aprisionaban la razón humana y diste libertad al pensamiento; uniste en el fraternal abrazo las humanidades todas de un polo á otro polo , de Oriente á Occidente.

Era Cristiana!, viniste á sacar el mundo de su letargo moral; viniste á despertar la conciencia dormida.

Hijo de Israel! ¿Qué se hizo de tu sacrificio?

¿Por qué el hombre inhumano pisoteó las huellas de tu sangre y edificó sobre tu propio sepulcro el templo de la idolatría?

¿Por qué formó con tus cenizas nuevos ídolos y levantó sobre el pedestal de tu santa enseñanza las columnas del error y de la mentira?

Tú venias á despojar el egoismo, á aparejar al débil con el fuerte, á estrechar al opresor y al oprimido, á la víctima y al victimario, al pobre y al rico; á suprimir las castas y gerarquías y á cobijar á todos bajo el manto de la igualdad y de la fraternidad; pero el hombre en la desesperación de su orgullo, cegado por la vanidad y por la ambición, sintiendo estremecer su corazón dentro del pecho por el terrible sacudimiento de las pasiones, debilitado por su propia pequeñez y miseria, no pudo soportar el peso de tanta grandeza; te elevaron, te ensalzaron hasta la profanación, hasta confundirte con Dios.

Solo la obcecación pudo hacer cometer confusión tan grande.

"*Eloí, Eloí, lamma sabachthaní? "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?* Este lamento, este gemido del alma que Jesús, momentos antes de morir, dirije á Dios, al Padre, parece que no fuese un testimonio bastante claro y conciso en el que confirma en los últimos instantes de su vida, que él no es Dios sino hijo de Dios; hombre, como siempre lo ha manifestado y repetido durante toda su existencia.

Jesús como hombre es grandioso y sublime, Dios es pigmeo y raquítico.

Mártir! Como hubo verdugos que te sacrificaron, también hubo verdugos que sacrificaron tu idea.

El sacerdote se apropió de tus máximas y las amoldó á sus pasiones; se apoderó de tu efigie y profanó el santuario de la conciencia; tú destrozaste las cadenas que aprisionaban al pensamiento, y la crueldad de los que se llaman tus sucesores levantaron hogueras para carbonizar la idea. Ríos de sangre, montones de muertos, hacinamientos de cadáveres se encontraban en los campos donde se enseñoreaba el emblema de la cruz.

De tal manera habían desfigurado su doctrina, de tal modo habian falseado sus enseñanzas que el amor, la paz y la tolerancia se habían convertido en ódio, en guerra intransigencia; ellos persiguen, anatematizan y excomulgan mientras que Cristo tan solo abrió los labios para bendecir, solo tuvo corazón para amar, fué esclavo para darnos la libertad y murió para vencer la muerte.

Los grandes crímenes cometidos en nombre de la religión para envilecer á los pueblos han borrado en muchas almas infelices la nación cristriana, la fé en la creencia; han endurecido muchos corazones y han arrebatado á muchos espíritus la palma de la esperanza.

El escepticismo, la indiferencia, la duda y el ateismo echaron raíces profundas en el corazón humano porque los que se encargaron de mantener vivos el sentimiento y fé cristiana fueron los primeros en claudicar y falsear los principios.

Pero reforma tan grande y trascedental, que revolucionó al mundo, que elevó la condición del hombre, que extendió los horizontes del pensamiento y de la idea, que grabó en el corazón el sentimiento de libertad no podía hundirse como astro apagado en las sombras del abismo, debe brillar siempre como sol resplandeciente en los campos del infinito. Las enseñanzas de Cristo que pueden llamarse sagradas por lo noble y elevadas se perpetuarán, y el Espiritismo aparece y se levanta en mitad del siglo de la luz al mismo tiempo que del descreimiento para mantener firme é inculcar en el corazón humano las doctrinas del sublime mártir depurándolas de las mistificaciones de los hombres.

Tu espíritu irradia en el espacio, apóstol de la verdad, desde allí sigues tu obra de regeneración y de progreso, y mientras tus ciegos adoradores conmemoran tu pasión y tu muerte con toques de campanas y ruido de matracas, nosotros los espiritistas elevamos á tí nuestro pensamiento en señal de gratitud.

CÁRLOS SANTOS.

Seccion Científica

LAS APARICIONES

Algunos amigos me han pedido explicaciones respecto de uno de mis últimos artículos publicados en la prensa parisiense en el cual aludía á los trabajos de la Sociedad psíquica de Londres.

Me parece que pueden ser interesantes para todos algunos detalles sobre estos asuntos, y resumiré aquí lo más brevemente posible esas curiosas investigaciones.

Los fénomenos de aparición á distancia, en el momento de la muerte, acaban de ser objeto por parte de sabios, que reconocen que la negación jamás ha probado nada.

El espíritu científico de nuestro siglo trata con razón de separar esos hechos de toda atmósfera *sobrenatural*

Es de notar, sobre todo, la sociedad especial que se ha organizado en Inglaterra para el estudio de estos fénomenos, la *Society for psychic rescartes*, que tiene á su cabeza sabios de gran nombradía y que han suministrado ya publicaciones importantes.

Estos fénomenos de visión á distancia se clasifican bajo el título general de *telepathia* (*tele*, lejos, *pathos*, sensación). La variedad es considerable; hojearemos, pues, el conjunto de esos documentos séria y científicamente comprobados.

En el caso que sigue, recientemente observado, el observador estaba tan despierto como yo que cuento, y usted, lector. Se trataba de un tal Roberto Retedé que habitaba en Venga (Inglaterra).

Hé aquí esta curiosa relación:

"El 18 de Diciembre fuimos mi mujer y yo á visitar á la familia de ésta, que vivía en Southport dejando á mis padres en perfecto estado, de salud según todas las apariencias.

"Al otro día por la tarde habíamos salido á un paseo por las orillas del mar, cuando me encontré tan profundamente triste que me fué inposible divertirme con nada, de manera que no tardamos en volvernos.

De pronto, mi mujer manifestó un sentimiento de pena, y me dijo que se iba al aposento de su madre por algunos minutos: un rato después me levantaba yo del asiento y pasaba al salón.

"Una señora, vestida como si fuera á salir, se acercó á mí como si viniera del dormitorio cercano. No pude ver sus facciones porque no miraba hacia mi lado: á pesar de todo, le dirigí la palabra ,saludándo-

la inmediatamente, pero no me acuerdo lo que le dije.

"En el mismo momento, y en tanto que pasaba junto á mí, mi mujer volvía del cuarto de su madre y pasaba precisamente por el mismo sitio en que veía yo á esa mujer, sin que ella pareciera notarlo.

—"¡Pero si nadie ha pasado!—exclamó mi mujer, aún más sorprendida que yo.

—"¡Cómo!—contesté yo—¿No acabas de ver á esa señora que ha pasado por ahí mismo donde estás tú, y que salia sin duda de la habitación de tu madre?

—"Es imposible—me respondió mi esposa.

—"En este momento no hay más mujeres en la casa que mi madre y yo.

"En efecto, ninguna persona había estado; en vano mi mujer y yo buscamos á la desconocida; concluyó por creer ella que yo estaba soñando y yo por creer que mi mujer venía andado dormida.

"Eran las ocho menos diez entonces Al día siguiente, un telegrama nos anunció la muerte repentina de mi madre á consecuencia de una enfermedad del corazón, ocurrida precisamente á la misma hora. Se hallaba de paseo y vestida exactamente como la desconocida que yo ví, á la desconocida que habia pasado junto á mí."

Otro caso:

Federico Wengfield, habitante en Belle Isle en Terre (Gutes du Nord) escribe el 25 de Mayo de 1880, que habiéndose acostado algo tarde después de haber leido gran parte de la noche, soñó que un hermano que vivía en el Condado de Essex, en Inglaterra, estaba con él; pero en vez de contestarle á una pregunta que le dirigió, hizo un movimiento de cabeza, se levantó de la silla y se marchó.

La impresión habia sido tan viva, que el narrador había saltado de la cama medio dormido, y se despertó cuando puso los piés en el suelo llamando á su hermano.

Tres días después supo que su hermano había muerto á consecuencia de una caída de caballo el mismo día 25 de Mayo de 1880, á las seis y media de la tarde, algunas horas antes del sueño que acababa de contar.

Un minucioso sumario ha desmostrado que la muerte era exacta y que el narrador había escrito el sueño en una *Agenda* en el mismo día, y no después de él.

Tales son las narraciones de los observadores.

Las averiguaciones hechas por la Sociedad investigaciones psiquicas, han demostrado la autenticidad y la concordancia de los testimonios.

Son hechos tan positivos como una conversación metereológica, astronómica, física ó química.

¿Cómo explicarlos? ¿Se dirá que son *coincidencias?*

Una verdadera crítica científica, ¿puede darse por satisfecha con tal palabra?

En los hechos observados aquí se encuentran apariciones expontáneas y apariciones provocadas por la voluntad, por decirlo así. La sugestión mental, ¿puede llegar hasta ese punto?

Los autores del libro *phatams oche leing*, del cual tomamos estos datos, responden afirmativamente con siete ejemplos comprobados, de entre los cuales recojo uno para presentarle ante mis lectores.Es éste:

El reverendo C. Godfrey, que vive en Cespúrue cantón de Saussx, habiendo un caso de aparición premeditada, resolvió hacer el ensayo por su cuenta.

El 15 de Noviembre de 1880, hacia las once, dirigió toda la fuerza de su imaginación y toda la fuerza de su voluntad á la idea de aparecerse á una de sus amigas, de pié y al lado de su cama.

El esfuerzo mental duró ocho minutos, después del cual Godfrey se durmió. Al día siguiente la señora había sido sujeta de la aparición, les contó á Godfrey lo que había visto. Le rogó él que lo escribiese y la señora lo hizo en los siguientes términos.

"Anoche me desperté sobresaltada porque alguien había entrado en mi cuarto; oí claramente un ruido, supuse luego que habría sido un pájaro que tiene el nido sobre mi ventana. Experimenté enseguida una gran inquietud y deseo no definido claramente de salir á la calle.

"Este sentimiento se hizo tan firme, que al fin me levanté, encendí luz y salí, con intención de tomar alguna cosa para calmarme. Al volver á mi habitación ví á Mr. Godfrey de pié, sobre la ventana de la escalera. Estaba inmóvil, vestido como siempre y con la expresión que he notado en él cuando contempla atentamente algo; yo me quedé inmóvil. Esto duró tres ó cuatro segundos, Volví á acostarme; pero no pude dormir, aunque no estaba asustada."

Godfrey comprendió que si repetía el experimento; resultaría más perfecto.

La segunda tentativa que practicó no tuvo éxito, pero la tercera resultó perfectamente. Como es consiguiente, la señora ignoraba que era objeto de experimentos de esta clase.

"La noche pasada, escribe el 7 de Diciembre, me acosté á las diez y media: al poco rato dormía. De pronto oí una voz que me decía: *¡Despiértese!* y sentí una mano que se posaba en el lado izquierdo de mi cabeza. (La intención de Godfrey había sido esta, hacer la ilusión de su presencia por la mano y por el tacto.) Inmediatamente me desperté.

"Un ruido extraño se oía en el cuarto, y sentía además como si me rodeara un aliento frío, mi corazón empezó á palpitar con violencia, y ví distintamente una cara inclinada hacia mí. La única luz que había en la habitación era la de una lámpara exterior, que formaba una raya luminosa sobre el tocador: esa raya estaba particularmente oscurecida por el resto. Dí la vuelta, y me parecía que la mano caía sobre la almohada á mi lado.

El brazo lo ví todo ese tiempo descansando sobre la almohada.

"Distinguía el contorno del rostro, pero oscurecido por una niebla. Serían las doce y media.

La mano había apartado la cortina; pero esta mañana observé que estaba como siempre. No tengo duda que la cara era la de Godfrey; le conocí por sus espaldas y por el rostro."

Hé aquí hechos que sería temerario en el estado actual de nuestros conocimientos, buscarles explicación. Nuestra psicología no está bastante adelantada. Hay muchas cosas que tenemos que admitir sin poder explicarlas. Negar lo que no se puede explicar, sería insensato. ¿Se explica hoy mismo la atracción? Pero la ciencia marcha y el progreso no tiene fin.

CAMILO FLAMMARIÓN

Noticias Generales

La sociedad *Fraternidad* ha celebrado con el mayor éxito el duodécimo aniversario de su fundación.

El magnífico salón de dicha asociación hermana se hallaba completamente lleno de señoras y caballeros, entre los cuales se hallaban los Presidentes y comisiones de las sociedades espiritistas de la capital y de la de Ranchos (Provincia de Buenos Aires) calculándose en cerca de cuatro cientas personas las asistentes á tan simpática fiesta.

Nuestro apreciado correligionario señor M. Sáenz Cortés, espresamente invitado para dirijir el acto, lo abrió con bellas y sentidas frases que el auditorio recibió con marcadas muestras de aprobación.

Enseguida hizo uso de la palabra nuestra apreciable correligionaria la señora Isabel Peña de Córdoba, leyendo el discurso más notable de cuantos hemos tenido la suerte de oir á tan distinguida escritora.

La sala interrumpió su discurso repetid veces, para significarle su asentimiento.

En seguida el Sr. Orrequia, con un estilo oratorio sencillo, reposado y conciso desarrolló un difícil tema sobre la belleza de las formas en sus relaciones, con el espiritismo, que también arrancó merecidos aplausos.

El Sr. Martin Palmada leyó después un precioso trabajo sobre pluralidad de mundos y de existencias, trabajo que llamó mucho la atención por haber aglomerado en pocas frases una serie de argumentos perfectamente relacionados y decisivos.

El Presidente de la *Fraternidad*, nuestro amigo el Sr. Antonio Ugarte, tomó la palabra para agradecer en sentidas frases y en nombre de la sociedad á que pertenece, la asistencia de tan numeroso y selecto auditorio, teniendo frases cariñosas para los repesentantes de todas las sociedades espiritistas, allí congregados, las cuales agradecemos intimamente, en lo que á nosotros se refiere.

Por último, el Sr. Sáenz Cortés cerró el acto, con un bello discurso oral, cuyo tema fué la idea de Dios según la creencias de nuestros mayores comparadas con la que enseña el espiritismo. En el desarrollo de este tema su espíritu tomó el vuelo propio de sus concepciones elevadas, siendo muy aplaudido, por la concurrencia.

En el intermedio de los discursos una bien concertada orquesta tocaba piezas elegidas del reportorio moderno.

La fraternidad y las expansiones propias de actos de este género fueron la nota más saliente de tan memorable fiesta. Felicitamos pues, á la Comisión Directiva de dicho centro por haber sabido congregar un número de espiritistas tan crecido y selecto, y en general por la buena organización de la fiesta, de la cual llevaron todos los concurrentes muy gratos recuerdos, y damos en particular un voto de gracias al Sr. Ugarte por los benévolos conceptos que tuvo para nuestra sociedad "Constancia."

Que la sociedad *Fraternidad* siga adelante en su marcha próspera, son nuestros mejores deseos.

***

Ha fallecido en Barcelona el distinguido general de División del ejercito español, Sr. Pascual de la Calle, espiritista sincero y práctico.

La Luz del Porvenir del 25 de Febrero último, trae los detalles del entierro puramente civil que se le hizo, cumpliendo con to;—disposiciones testamentarias del extinto y de la numerosa concurrencia que asistió á él, llevándose el féretro á pulso, rodeado de lo principal del ejercito, altos dignatarios y gran número de espiritistas.

Los diarios *El Diluvio* y el *Noticiero Universal* de Barcelona, traen sus meritorios

apuntes biográficos, y la relación de la gran simpatía que se había grangeado en el pueblo español por su inagotable caridad.

A este respecto, dice nuestra estimada colaboradora Sta. Amalia Donmingo Soler, en el citado periódico.

Hace más de nueve años, que vino á verme Angela de Santa fé, entusiásta y convencida espiritista que habitaba entónces en Pamplona y hablando del movimiento espírita que había en dicha población me dijo Angela.

—¡Oh!... allí estamos por ahora muy bién, por que tenemos al brigadier Don Pascual de la Calle que es un espiritista de corazón. ¡Qué hombre aquél!... qué buenísimo es para el pobre! de noche, cuando á él se le figura que nadie lo vé, embozado en su capa y con un sombrero hongo que casi le tapa los ojos se vá á repartir sus limosnas entre aquellos que él sabe que se mueren de hambre.

El piensa que se ignoran sus buenas acciones por que nunca dice su nombre á los afligidos, pero ya le conocen todos. Le digo á V. que es de lo que no hay; propagandista tan entusiasta del Espiritismo, que lo mismo habla de sus fenómenos al Capitán General que al último pordiosero y celebra sesiones espiritistas delante de los más altos personajes, como en la casa más humilde donde faltan hasta las sillas para sentarse; y siempre dice esto: "Si llegara á tener grandes ascensos en mi carrera" me alegraría principalmente, por que mientras más alto estuviera, después de servir á mi patria como leal soldado, propagaría el Espiritismo entre la aristocracia; que los personajes de elevada esfera, hacen más caso de lo que les dice un general que cuanto pudiera decirles un pobre obrero; por que es muy cierto el refran, que cada oveja con su pareja."

"Tántas fueron las buenas obras que Angela me contó del brigadier la Calle, me retrató de un modo tan admirable su carácter y sus revelantes condiciones, que le dije:

—Amiga mía, voy á pedirle un favor, tengo siempre vivísimos deseos de poseer el retrato de aquellos que se distinguen por sus virtudes, á ver si me puede V. proporcionar el retrato de la Calle.

Se marchó Angela, pasaron algunos dias, y viendo que mi buena amiga no me escribía, le escribí á otro espiritista de Pamplona diciéndole lo mismo que le había dicho á Angela.

Mi amigo enseñó mi carta á la Calle, pidiéndole el retrato, y entónces dijo él.

—Yo mismo se lo enviaré para decirle al mismo tiempo que la han engañado (aunque sea con la mejor intención) respecto á mi modo de ser, y efectivamente, me envió su retrato de gran uniforme con la dedicatoria siguiente:

"A Dª. Amalia Donmigo Soler en prueba de cariñosa admiración su hermano en creencias—Pascual de la Calle."

Al retrato acompañaba una carta en la cual resplandecía la más grande de sus virtudes, su verdadera modestia.

Desde entonces cultivé la amistad de la Calle por medio de cartas afectuosas y escritos de propaganda indicados por él amistad y trabajo que se acrecentó cuando vino á Barcelona hace ocho años á mandar una brigada. Hermanos en creencias, compañeros en la propaganda del espiritismo, asiduos concurrentes al círculo de *La Buena Nueva* y á otras reuniones familiares, nuestra amistad ha sido inalterable. Confesor cariñoso, en él depositaba los secretos de mis penas, y él alijeraba el peso de mi cruz diciéndome siempre:—"No pienses en tí misma, tú te debes al espiritismo, además, no tienes derecho de quejarte cuando hay tantos infelices que sufren más que tú."

Verdadero hermano de la caridad, lo mismo acompañaba asiduamente á sus amigos enfermos, que subía á un quinto piso para visitar y socorrer á una familia necesitada, y eso que la dolencia que le ha llevado al sepulcro le hacía perder hasta la respiración en cuanto subía á un piso segundo.

***

Las siguientes líneas pertenecen al apreciable colega *La Fraternidad* que con tanta inteligencia como acierto redacta nuestro estimado amigo y colaborador de esta Revista, Sr. Manuel Sáenz Cortés.

De paso, pediremos á nuestros hermanos no dejen de suscribirse á *La Fraternidad*, pues en ella se tratan las trascendentales cuestiones que nos preocupan. Es un deber también ayudar á la propaganda por medio de la prensa, Por lo demás, *La Fraternidad* es una Revista que está en manos competentes y mucha instrucción prometen á cuantos la léen.

Agradeciendo de paso, los benévolos conceptos del estimado colega, trascribimos el siguiente suelto:

"**La Constancia.**—Como lo anunciamos la Revista de este nombre ha salido semanalmente con nuevo formato y abundante lectura.

Es un progreso más conquistado por la digna sociedad de la cual es órgano, y nosotros anotamos complacidos este adelanto que demuestra la aceptación general que tiene el estudio de nuestra doctrina.

Nuestro querido colega ha abierto una campaña en la defensa y propaganda de nuestra causa, estando dispuesto á aceptar el debate serio y digno que le corresponde, para lo cual ha destinado una sección especial.

Mucha falta hacía entre nosotros un órgano de publicidad, verdadero representante de nuestro credo, que saliera por lo menos semanalmente para constituirse en el centinela de nuestras avanzadas.

La Fraternidad, procurará en adelante llenar su misión doctrinal y filosófica en el estudio de las importantes cuestiones que caen bajo su dominio, y con esto, creemos que completaremos el trabajo que le pertenece á la prensa espiritista; La Constancia será en esta capital el órgano de propaganda y de combate, *La Fraternidad* asumirá el rol del estudio doctrinal y filosófico.

De este modo creemos servir á nuestros correligionarios, dándoles lo que ellos piden: propaganda y estudio.

Estableciéndose entre nosotros la solidaridad más estrecha, procuraremos mandar á nuestros lectores números de La Constancia por si gustan abonarse á su suscrición, ó igualmente, enviaremos *La Fraternidad* á nuestro colega para que haga el reparto que crea conveniente entre sus abonados."

***

Con motivo del proyecto del ministro de Alemania Sr. Zedlitz por el cual se crean las *escuelas profesionales*, es decir, que en adelante no podrá fundarse ninguna escuela elemental sin que los alumnos sean de una comunidad religiosa determinada y en la cual el sacerdote ó pastor de esa creencia tenga el derecho de vigilar la enseñanza religiosa y obligar á que todos los alumnos la reciban.

Por otra parte, por el Proyecto ó *úkase* mencionado, es obligatorio en todas las escuelas la enseñanza de la religión á la cual pertenezcan, y los que no profesen ninguna no podrán asistir á las escuelas.

Esta nueva monstruosidad depresiva de la libertad de conciencia es aplaudida por *La Voz de la Iglesia* del 5 del presente, de la cual transcribimos el siguiente párrafo, con el que remata la noticia antes citada; dice así:

"Tales son en sustancia, los principales artículos del proyecto presentado por Zedlitz y con entusiasmo recibido por el Centro católico Alemán y por los conservadores Protestantes que ven en la educación religiosa la única arma defensiva para luchar contra las corrientes invasoras del ateismo moderno, que, como llaga cancerosa, está consumiendo nuestra sociedad."

Si "La Voz de la Iglesia" se dignara contestarnos, nosotros le preguntaríamos cuál de las enseñanzas religiosas sería la que libraría á la sociedad del ateismo; la de Calvino, la de Lutero, ó la Romana?

Y le haríamos esta pregunta, porque por el Proyecto Zedlitz la enseñanza religiosa debe darse por el sacerdote ó pastor que corresponda á los sectarios que se eduquen respectivamente en las escuelas comunes y como una y otras religiones se niegan la delegación del Poder Divino y hasta la moral que predican, resulta que la enseñanza religiosa solo será eficaz en la sectaverdadera y en las otras no solo contraproducente sino también un mayor incentivo para hacerse materialistas y ateos.

Pero *La Voz de la Iglesia* no se animará á contestarnos.—El *porque*, tan solo lo saben ella y nosotros.

***

Nuestros apreciado colega *La Fraternidad*, que se publica entre nosotros, trae la siguiento carta que dá cuenta de fenómenos sorprendertes que tienen lugar en Paysandú (República Oriental)

Dice así:

Paysandú, Enero 13 de 1892.

Sr. M. Sáenz Cortés.

Buenos Aires.

Muy señor mio:

Tengo el placer de comunicar Vd. que aquí se ván obteniendo muchos é importantes fenómenos espiritistas. Sin hacer caso de los pequeños, le diré los principales garantiendo á Vd. con mi palabra de honor, su veracidad, siendo perfectamente comprobados y habiéndose tomado, al efecto, todas las precauciones necesarias para no sufrir un error, ni mistificación ni engaño.

En vista de los escritos que se obtenian en las pizarras dobles colocadas en cualquier parte de la casa, hice construir una caja de pino blanco de unos 35 cents. de largo por 25 de ancho y 20 de alto con su cerradura y llave correspondiente.

En esta caja he colocado dos pizarras dobles. Después de las precauciones del caso, al día después abrimos la caja en contrando una de las pizarras completamente escritas.

Era un escrito bastante extenso y que trataba de la "murmuración," tema magistralmente desarrollado.

Después de haberlo copiado, la escritura de la pizarra se borró instantáneamente no dejando señal ninguna.

Colocadas nuevamente las pizarras, dió otros escritos, y un día yo le propuse que me desarrollara un tema á lo que accedió.

Le dí el tema "El huérfano", que resultó ser una bonita composición escrita en las dos pizarras y que todavía no ha concluido.

En fin la escritura en las pizarras dobles, para nosotros, ahora es un hecho positivo, habiéndolo obtenido más de veinte veces.

Escribió también una carta de felicitación en italiano, otra de escusa y etc. etc.

El día primero de año puse yo en la caja una tarjeta de felicitación dedicada á nuestro espíritu. Después de pasada una hora, no se encontró en la caja. Se la habían llevado.

En la misma caja puse entonces una flor la cual desapareció á los 10 minutos, y así sucesivamente le he dedicado tarjetas y ramitos de flores que se llevaba á los 10 y 5 minutos y hasta á los pocos segundos En vista de estos resultados tan asombrosos, puse en la caja una copita de cristal con un ramito de jazmines.

Con gran sorpresa nuestra, notamos que á la media hora había desaparecido ramito y copa. ¿De qué modo? La caja estaba allí, á nuestra vista, cerrada con llave, y nada hemos visto salir ni moverse.

¿Cómo probaré á Vd. que todo lo expuesto es absolutamente cierto?—No lo sé. ¡ver para creer!

¿Obtienen Vds. fenómenos análogos en sus centros? Nunca he tenido ocasión de conocer ninguno acaecido en esa.

Aprovecho la oportunidad para ofrecer á Vd. las segurides de mi mayor estima y consideración.

S. at.º S. S.

PEDRO GAGGINI

AVISOS

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 24

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce. chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982—Calle Cangallo—982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería La Constancia

— DE —

Berisso y Mas

—o—

RSPECIALIDAD EN TRAJES SORRE MEDIDA

Gran surtido de ropa hecha para hombres y niños

Corte garantido.—Precios módicos

339 Artes 339—Buenos Aires

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

HUMPHREYS MEDICINE Cº.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almoranas, heridas, etc.

Especificos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE

Maipú 412-444 — BUENOS AIRES

Buenos Aires: *Imp. Rápida,* Reconquista 156.

AÑO XV — Buenos Aires, Abril 17 de 1892 — NÚM. 251

Dirección y Administración: Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Más sobre el plan de la Beneficencia Pública.—Una suscritora de esta Revista, nos envía la siguiente carta, la cual se refiere al tema de que nos veníamos ocupando. La publicamos con gusto.

Señor Director de la Revista CONSTANCIA.
Estimado señor: Aun cuando no puedo anticiparle que soy espiritista, sin embargo, leo con gusto su periódico por el cual me impongo que el espiritismo no es lo que se me había hecho creer, sino una doctrina lógica y consoladora; en fin, él nos pinta el origen de los seres y su destino como debieran ser, pero..... *sería lástima grande que no fuese verdad tanta belleza.*

Yo lo acepto, sin que por eso haya renunciado á mi religión que es la católica, pues, según lo que hasta el presente he podido conocer, aquel es la explicación racional de mi religión en sus bases esenciales, y, como Vd. ha dicho muy bién, el espiritismo sea ó no una verdad demostrada, viene en ayuda de todas las religiones, intentando darles la prueba positiva de la inmortalidad del alma, pues un mundo descreído y materialmente positivista hay que darle pruebas y hechos contundentes.

Así es que, no digo que sean imposibles las conclusiones que muchos sabios han deducido de la observación de los fenómenos espiritistas y también los millones de hombres que en todas partes del mundo los proclaman, constituyendo, para mí, la expontaneidad y universalidad de esta creencia, un fenómeno admirable y muy digno de tenerse en cuenta; y si á ésto agregamos, la imperiosa necesidad de detener los avances de la incredulidad y del materialismo, para quienes la religión no es ya un freno, sino por el contrario, la causa de su persistencia en el error, creo también con Vd. que la divina Providencia ha intervevido á su debido tiempo, permitiendo que el espiritismo se divulgue, para evitar que el hombre pierda la noción de su destino espiritual.

Pero, señor Director, no es precisamente de mi profesión de fé de lo que he pensado comunicarle al dirigirle esta carta, sino de los artículos que Vd. viene publicando en sus *Notas de la Redacción*, sobre el Patronato de la Infancia y sus relaciones con la Beneficencia general. Le pido pues, me perdone el exhordio, para entrar derechamente á la cuestión.

Su plan de Vd. lo considero una bella utopía, no por su vasta extensión, sino por que Vd. quiere confiar su ejecución á ese elemento social conocido por su egoismo y por el desconocimiento de las fruiciones que experimentan los que practican el bien con desinterés y por convicción.

Además no encuentro posible que tan vasto plan pueda formarse una renta suficiente para hacer frente á sus grandes erogaciones.

¿Cómo crée el Sr. Director que personas de alta posición social cuya constante preocupación es satisfacer su egoismo, sus gustos superfluos y fútiles que ellas mismas se forman, puedan tomar parte con entusiasmo, con verdadero amor, la tarea constante de aliviar los males agenos?

No pongo en duda que entre los hombres de fortuna se encuentren muchos que estén dispuestos á dar de su dinero, pero sí, no creo, que den su tiempo, es decir: las horas contadas que les quedan de vida.

Vd. sabe. Sr. Director, el valor que tienen las postrimerías de la existencia, cuando se duda del porvenir después de la tumba; muralla fatal que les entorpece ó anula la visión espiritual y que es el fantasma aterrador desde que tienen uso de razón, que amargama las dulces horas de la vida.

Vd. me dirá, acaso que entre la gente de posición y de fortuna se encuentra muy desarrollado el sentimiento religioso; pero señor Director, yo puedo hablarle, al respecto, con plena conciencia de lo que digo porque, he sido testigo y víctima, por mi desgracia, de hechos y escenas que me han dado el convencimiento de lo que puede la hipocrecía y el deseo de salvar las apariencias que existe en mucha parte de nuestro gran mundo.

No crea Vd. que el formulismo religioso de que tanto alarde se hace, sea siempre la consecuencia del verdadero sentimiento religioso.—Para mucha gente de fortuna las fórmulas religiosas son una necesidad de buen tono dado la posición que ocupan; y hay gentes tan egoistas y vanas que de buena fé créen que por estos medios y la dedicación de algunos miles para misas y erección de Iglesias ó altares, tienen, no solo ganado el cielo sino indulgencia *ad vitam* para seguir sus perniciosas inclinaciones y vivir absueltos de los males que causan.

Yo creo que nuestra religion enseña la piedad y la caridad como indispensables para ser buen creyente, pero no puedo menos que indignarme cuando veo tanto hipócrita, dentro de mi religión, que viven de exteriodidades y no se cuidan de arreglar su conducta á una moral sana; se *valen de las apariencias de la virtud y de la religión* para herir á mansalva, para quitar la honra y la fortuna.

Perdóneme otra vez el Sr. Director, si recargo con tan duras frases mi exposición, pero yo he sido víctima de esta clase de seres que bajo el antifaz de la religión que aparentan practicar y con el salvo conducto de una gran fortuna, ha destruido y desbaratado un hogar y gracias primero á Dios y después á mis inauditos esfuerzos, vengo formándome un nombre que no he heredado, vengo luchando con las asechanzas de los hombres libertinos para defender mi honor, porque se creen que siendo hija de la deshonra estoy fatalmente impelida á seguir su repugnante huella.

No: señor Director! A Dios gracias, repito, veo con bastante claridad la senda estrecha pero recta del deber y por ella he de seguir. Aunque una débil criatura cuya poca luz intelectual que poseo lo debo á la caridad de una mujer cristiana, que á mi lado lucha con la pobreza para salir á la orilla, obteniendo yo un título de maestra para poder asegurar la subsistencia con menos inquietudes y zozobras, no obstante esto, poseo una voluntad decidida y Dios mediante, he de llegar á la cima anhelada ó sucumbiré al pié de mi bandera: que es el deber.

Cuando me encamino y comparo las ideas y sentimientos que hoy me animan con la educación que he recibido desde mis primeros pasos, me acuerdo al momento de las racionales doctrinas que enseñan ustedes los espiritistas y me digo: si el alma Dios la creara recién cuando nacemos no se explicaría esta repugnancia que siento á la inmoralidad, al delito, á la malicia, pues el ejemplo de todo esto ha constituido la educación de mis primeros años.

Sin embargo, apesar de la pésima educación recibida, apesar de las grandes luchas y contratiempos de mi vida, todos ellos me han servido para vigorizar mi carácter.

En mí pues, se opera una prueba ó una expiación de la cual voy saliendo victoriosa hasta ahora; yo he venido á luchar y á vencer, pero con bastante preparación, con un fondo moral formado, con una energía bien probada. Todo este conjunto de virtudes no puede Dios haberme hecho la gracia de dármelas sin yo merecerlas cuando veo que á otros seres les niega las mismas aptitudes—Dios, como ustedes dicen, hay que comprenderlo sobre todo, como justicia absoluta, sin lo cual deja de ser Dios.

Pero, veo que otra vez me he desviado del punto principal aunque bien poco me queda ya que decir.

No desearía que se me juzgase mal, porque creo que los hombres de posición y fortuna no son los llamados á actuar en la beneficencia pública y que mi carta pueda considerarse como un desahogo de mi corazón ó una venganza que deseo ejercer con-

tra una parte respetable de la sociedad, por el *delito de poseer bienes que yo no poseo.*

Muy mal se me juzgaría en tal caso pues no solo he perdonado á los que me dieron la vida para abandonarme á la caridad pública y salvar así sus conveniencias sociales sino que los quiero con la lástima que inspiran los seres que llevan escondido en el pliegue más oculto de la conciencia la carga abrumadora de la culpa.

Yo sigo sus pasos por el mundo y cada eco que llega hasta mi de sus triunfos y explendideces sociales conmueve mi corazón y derrama lágrimas, porque sé que toda esa felicidad es aparente, todos sus triunfos mentira.

En cuanto á los hombres de fortuna, en general no tengo ni porqué envidiarlos ni aborrecerlos desde que sé que todos traemos á la vida una misión que llenar, y la de las riquezas no es de las más ligeras. Solo me inspiran compasión los que viven ofuscados creyendo que la fortuna es una recompensa legítima al trabajo ó méritos propios y usan y abusan de ella no como leales administradores sino como señores que á nadie darán cuenta de su inversión.

Para concluir esta larga carta me permitiré hacerle la siguiente pregunta:

¿No sería más razonable que el poder oficial contribuyese á dar vida á las Asociaciones de beneficencia que tenemos? ¿No es más conveniente que sean las sociedades compuestas de señoras quienes como hasta el presente lo han hecho, sigan al frente de los Hospicios de la Beneficencia?

Caridad hay mucha en este país, pero ella sola no basta para sostener tanto asilo y sociedad benéfica, es necesario la ayuda municipal.

Estas son cuestiones que propongo al claro criterio de usted.

Puede usted hacer el uso que quiera de estas líneas, y si veo que son dignas de su aprecio, no tardaré en escribirle otra carta, para que me aclare muchas dudas que me sugiere la lectura de su Revista.

Cuente con la estimación de su afectísima y S. S.

UNA NORMALISTA.

Buenos Aires, Abril de 1892.

No disponiendo ahora del espacio requerido para contestar la carta que acaba de leerse, lo haremos en el próximo número.

***

Declaraciones del Sumo Pontífice.—Ha causado honda impresión en Europa el reportage de que fué objeto el Papa, por uno de los redactores del *Petit Journal* de Paris.—*Le Temps* viendo que los diarios de Roma adictos al Papa no lo rectificaron, lo publicó en sus columnas.—Creyéndolo de suma importancia publicamos á continuación dos párrafos más interesante. Dice así:

"La República es una forma de gobierno tan legítima como las demás.

"Acabo de recibir al presidente del comité de organización de la Exposición de Chicago, que pedía á la Santa Sede su adhesión y su participación en esta grande obra americana. Los Estados Unidos que viven en República, á pesar de los inconvenientes que derivan de una libertad sin límites, prosperan cada día, y la Iglesia católica se desenvuelve sin tener que sostener luchas con el Estado. Esos dos poderes se entienden muy bien como debieran entenderse por todas partes, á condiciones que uno no invada los derechos del otro; la libertad es en verdad realmente allí el fundamento de las relaciones entre el poder civil y la conciencia religiosa.

"La Iglesia reclama antes que todo la libertad; mi voz autorizada debe ser oída para que su fin y su actitud no sean desnaturalizados por ataques infundados. Lo que conviene á los Estados-Unidos conviene con más razón á la Francia republicana."

De las declaraciones precedentes se deduce que el Papa reconoce que la República es una forma de gobierno legítima y que en ninguna parte la Iglesia Católica se desenvuelve sin luchas como en Estados Unidos, donde no tiene la ayuda oficial del Estado.

El reconocimiento de la forma republicana de gobierno importa el reconocimiento to de la libertad de pensamiento, de cultos y por consiguiente, de conciencia, porque no puede uno imaginarse una democracia donde no exista como su fundamento esencial, la libertad.

Y estas ideas que absorven, al parecer, el espíritu de León XIII, tienen su confirmación en hechos anteriores.

La carta Encíclica "*Rerum novarum*" sobre el estado actual de los obreros, el desconocimiento á los Obispos de Francia, de rebelarse contra las leyes del Estado y en estos últimos días la censura dirigida á los jesuitas de la misma Francia por sus provocaciones en la Cámara, declarándose resueltamente opositor á toda intriga que tienda á restaurar el régimen monárquico en aquella gran nación, prueban que el Soberano Pontífice está dispuesto á seguir una marcha distinta de la intransigente que sigan aquellos.

Todavía más, el Papa acaba de declarar que en Estados-Unidos, donde existe la separación de la Iglesia, el Estado y todas las creencias están aseguradas dentro de la más amplia libertad, es donde el catolicismo se desenvuelve con más nervio y concluye con estas textuales palabras: *Lo que conviene á los Estados-Unidos conviene con mis razón á la Francia republicana.*

No puede abogarse de un modo mas claro y categórico en favor de la independencia de la Iglesia y el Estado.

Y efectivamente, nosotros hemos creido siempre como Leon XIII que toda Iglesia que para prosperar busca la sombra del Estado, tiene que vivir una vida enfermiza, porque la sombra del Estado para las religiones es como la sombra mortífera del manzanillo de la tradición.

Y la razón es obvia. Todas las instituciones religiosas ó sociales necesitan para su desarrollo de la energía desplegada por los encargados en sostenerlas; necesitan de la propaganda activa y sobre todo del estímulo que ofrecen las otras sectas empeñadas en sobresalir y demostrar la bondad de sus doctrinas por la enseñanza y el ejemplo.

Pero la experiencia demuestra que las religiones oficiales descansan siempre sobre el amparo que el Estado les presta; viven de la renta pública, reciben las consideraciones sociales, tratan siempre de imponerse no por la bondad del credo que profesan sino por la autoridad que invisten, de ahí su desprestigio.

En cambio delo que el Estado les dá para sostener el culto, aquel se entromete en sus resoluciones, nombra los obispos, los curas y hasta les coharta la libertad que debieran gozar sino fuera porque ellos mismos la ceden, para vivir á la sombra de los gobiernos.

Bajo ningún sentido á las iglesias oficiales les conviene vivir bajo la dirección temporal y hasta cierto punto espiritual de un *Patriarca* que para colmo de ridículos generalmente no es de la misma fé religiosa sino por haberse sugetado á ciertas fórmulas sacramentales, cuando aun no tenía uso de razón.

Bajo otro punto de vista, el sentimiento del culto, como sucede entre nosotros, hoy es un precepto constitucional, que no obedece á ningún principio de equidad y conveniencia social.

Cuando se sancionó la Constitución Nacional, tuvo su razón de ser porque entonces existía una inmensa mayoría católica y en su honor pudo haberse agregado ese precepto constitucional.

Pero en la actualidad las cosas han cambiado—Aparte de la mayoría entre nosotros que no acepta ninguna practica religiosa, existen los disidentes y todos ellos forman una respetable masa social que *está obligada á sostener un culto que no es el suyo.* De modo que el culto católico entre nosotros, está sostenido en su mayor parte por la contribución de los *herejes* y esto ni es justo respecto de los libres pensadores ni es decoroso que á la iglesia se le obligue á recibir para su sostenimiento, *dinero impío.*

Nosotros creemos que esta consideración ha de habérsele escapado á la iglesia católica, porque está reñida con sus prácticas de negarse á recibir la caridad que en nombre del Cristo hacen los que no comulgan con sus ideas.

Creemos pues, que es la Iglesia Argentina quien debiera trabajar para la reforma constitucional que tan necesaria es, tanto en este como en otros puntos que hemos de ir estudiando.

El Papa que es la gran autoridad moral del catolicismo ha declarado las ventajas de la iglesia libre—no se debe esperar pues, que los libre-pensadores, en virtud de un principio de justicia sean los que inicien la campaña.

Sección Controversias

LOS PROTESTANTES

Hemos querido siempre mirar á los evangelistas como espíritus racionales que se dejaban guiar por el *libre examen*, sobre las páginas de las sagradas escrituras; nos hemos considerado sus hermanos, porque admitiendo el mismo texto, proclamábamos como ellos, esa libertad de interpretación, eliminando las fábulas de la tradición; nos hemos acercado á sus templos animados del mejor deseo, respetando sus ideas y ofreciéndole las nuestras sin el apasionamiento ni el encono del enemigo, sino con el cariño y la franca expansión del hermano; fuimos llamados á controvertir con uno de sus mejores oradores, y aceptamos, sin que en todo el tiempo en que nos hemos honrado con su trato, hayan salido de nuestros labios frases destempladas ni que procuran destaciamiento entre nosotros; nuestras Revistas no han comentado la conferencia de discusión que hemos celebrado en el local del templo evangelista, ni una censura ha salido de nuestra pluma al ver como se condenaba nuestra doctrina en la cátedra protestante; no hemos autorizados los escritos de nuestros hermanos en provincias, que en su amor por la doctrina, no se explicaban nuestro silencio; es más: hemos mandado palabras de consejo á esos estimados hermanos, pidiéndoles prudencia, templanza y moderación para las prédicas

evangelistas, y hasta hemos sufrido resentimientos, causando extrañeza que permitiéramos que no se guardara con nosotros igual conducta.

Todo esto hemos hecho de nuestra parte; pero no podemos decir lo mismo de los evangelistas, que en seguida que nos hemos acercado á ellos, se han desatado en contra nuestra, celebrando conferencias públicas para impugnar al espiritismo de la mas nera más desgraciada, insertando artículos en su autorizado órgano *El Estandarte*, en que siempre se nos ha tratado de la manera mas severa, condenándose nuestra doctrina sin limitación alguna.

A tanto llegaron estos avances, que hubimos de acercarnos á un distinguido evangelista de esta capital, manifestándole de palabra nuestro desagrado, máxime cuando esos ataques venían en momentos en que amigablemente nos poníamos de acuerdo, para dilucidar puntos doctrinales con la base de los sagrados libros.

Todo ha sido inútil, las erupciones del volcan protestante se han repetido, pareciendo que al detenerse, hubieran producido un temblor de tierra.

El último estallido lo encontramos en *El Estandarte* nº 11 del 17 de Marzo último, en donde con el título *El Espiritismo y el Brahminismo*, publica el pastor Miller un artículo en donde pretende hacer un parangón, estableciendo distinciones entre el espiritismo norte-americano y el espiritismo latino, y dice de este que: "El Allankardeismo es más *crudo*, pagano, panteistico, y si fuese posible, *más inmoral*, siendo una modificacion de la doctrina fatal de los Brahminos."

Cualquiera diría que el pastor Miller tiene pruebas irrecusables de nuestra *inmoralidad*, y el lector protestante se quedará sin duda persuadido, de que la doctrina espiritista debe ser prohibida y deben quemarse sus libros, persiguiéndose á sus vendedores como se hace con los que expenden esos libretos pornográficos, que sirven para corromper á la juventud; cualquiera diría que nuestra *crudeza*, debe horrorizar al mundo que nos oiga, y no podrá esplicarse, como las autoridades consienten nuestras publicaciones, y nuestros centros permanecen abiertos sin que la policía intervenga á poner coto á nuestras *inmoralidades*, que por lo visto, son *crudas*.

¿Qué les parece á nuestros lectores que debemos hacer ante ataques de esa especie? ¿Callarnos, es verdad, no hacer caso de quienes escriben de esa manera y de quienes autorizan desahogos de esa clase?

Así pensabamos nosotros; pero nuestra paciencia tiene sus límites y justo es que algo hagamos para mostrar á nuestros detractores en todo su feo proceder, haciendoles comprender á lo que se esponen cuando insultan las creencias de personas honradas, que podrán estar en un error y equivocarse en sus ideas, pero no vivir en la inmoralidad de una doctrina, no seguir en la propaganda de principios, cuya crudeza tiendan á corromper las costumbres.

Podríamos decir como Cristo: "Padre mío, perdonalos, porque no saben lo que hacen", pero no podemos decirlo; porque esos señores saben lo que hacen, tienen conciencia de su mal proceder, deben sentir vergüenza de la conducta observada, y es justo que reprimamos ya avances de cierta naturaleza.

* * *

El ataque del pastor Miller tiene la misma forma y el mismo fondo que el de su colega el presbítero que redacta *El Mensajero del Corazón de Jesús*. Ni una demostración, ni un argumento fundado, ni nada más que afirmaciones ofensivas, menosprecios, comparaciones *porque sí*, y dogmatismo personal.

Véase como concluye el artículo citado "En fin, el Allankardeismo en su filosofía es una escuela del Brahminismo, en su religión es el culto de los espíritus (demonios) y en sus prácticas es la supercheria de la magia negra."

Con argumentos como esos es seguro que una doctrina tendría que hundirse muy pronto, si es que todo el mundo llegaba á ver en las palabras del buen pastor Miller, la infalibilidad divina y la mejor buena fé humana; más tenemos entendido que el mundo no está dispuesto á guiarse por lo que un pastor evangélico le diga bajo su palabra de honor.

Siglos hace que los protestantes luchan con los católicos, y en centenares de años de combate, aun se mantiene el catolicismo fuerte, mucho más fuerte que el protestantismo, aún el Papa impone su ley en muchos pueblos, llegando á influir en Alemania misma, cuna de la reforma.

¿Dónde está el poder de la doctrina protestante; que no ha podido prevalecer en tantos años contra la doctrina del error, qué fuerza tiene esa reforma que no ha conseguido, en cuatro siglos, reformar en todos los pueblos lo que pretende?

Jesús con cuatro infelices galeotes transformó moralmente el mundo en pocos años, las vías de comunicación eran pésimas, los medios de transporte eran pesados, la persecución pagana era continua, no existía la imprenta, ni el libro, ni el periódico, ni el telégrafo unía á las naciones, ni el vapor cruzaba los mares, ni los ferro-carriles corrían por el desierto, ni las libertades de nuestros días allanaban el camino para el paso de la vereda. Con todo, Jesús y sus apóstoles convirtieron al mundo en cristiano.

Y bien, los protestantes, los que se llaman apóstoles de aquel Jesús, los que pretenden ser los representantes de su doctrina, los que dicen que conservan sus enseñanzas puras y su moral santa, ¿aún no han podido hacer que prevalezca en la tierra esa doctrina, aun tienen aquellas enseñanzas tan solo estendida en algunos pueblos, aun están por debajo en poder, en recursos materiales, en número y en influencia moral al enemigo que combaten, á los adulteradores del Evangelio, como dicen?

¿Cómo se explica este fenómeno, á que se debe esa marcada impotencia? O los evangelistas no son los verdaderos representantes y conservadores del Evangelio, ó el Evangelio no tiene la virtud que tenía en manos de sus primeros apóstoles. O Jesús no está con su Evangelio, ó el Evangelio que se nos predica, no está con Jesús.

Es necesario resolverse por cualquiera de estas dos proporciones para encontrar la verdad y explicarse la debilidad protestante.

Y cuando el espiritismo aparece batiéndose en el campo científico con el materialista, luchando con el católico y persuadiendo al protestante con su mismo Evangelio; cuando una doctrina con 35 años de existencia hace frente á todos sus contrarios, se difunde con pasmosa celeridad, se afirma en las mismas academias, lleva su estandarte á los templos religiosos, lanza 200 órganos de publicidad, cuenta por millones á sus adeptos, crea bibliotecas, celebra congreso internacionales y se rodea de hombres de talla en las ciencias, en las letras y en todo los ramos del saber; cuando un credo nuevo se levanta asombrando á sus adversarios á quienes arrolla por el esfuerzo de su empuje; ese protestantismo ya viejo, ese poder ya gastado, esa influencia ya perdida, ese cuerpo que no ha tenido energía para ahogar entre sus brazos á un enemigo que estaba débil y enfermo por sus vicios; ¿pretende hoy detener la corriente poderosa de la verdad que se abre paso, cortando montes, destruyendo malezas y pisado los abrojos que intentan herirla! ¡Qué desvarío!

No son los protestantes los que se han de oponer al abasallador poderío que tiene la doctrina de la verdad que propaganos, y no es ni con artículos ni sueltos, como los que hemos leído, con lo que se ha de atajar la sed de verdad que hay en el sentimiento humano.

Si los católicos y pretestantes se mantienen en una lucha que no tiene aspecto de acabarse nunca, es por que unos y otros adolecen del mismo defecto, se escudan en una misma fé; quieren destruirse por el poder de su autoridad, carecen de fundamento científico, les falta la base experimental que exije el espíritu de nuestro siglo, y tienen la razon apagada por el soplo del dogma.

En las filas de unos y otros, figuran los rezagados al progreso de las ideas, que viven estacionados en una contemplación beatífica sin despertar de su sueño, sino para injuriarse con el furioso encono de dos rivales que se odian lo mas *evangélicamente* posible.

Pueden continuar llamando inmoral la doctrina que propagamos, arrójenle todos los insultos que quieran, que nosotros no hemos de corresponderles como sus católicos enemigos, ni hemos de hacer caso á desahogos que se condenan por sí mismos.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

Qué es el espiritismo?

—

Diálogos

Nadie ve hechos positivos—*Escéptico*—Hechos positivos son los que quisieran ver los incrédulos para convencerse y no se les proporcionan.—¿Cómo es que muchas personas, apesar de su buena voluntad, nadie ha podido ver?—Se les opone le falta de fé y á esto contestan con razón, que no les es posible tener una fé anticipada.

Allan Kardec—Esas personas quieren sugetar los hechos á sus mandatos; y los espíritus no obedecen tales exigencias. No basta pues, decirles: patentizadme tal hecho y creeré, es menester tener la voluntad de la perseverancia, dejar que los hechos se produzcan expontáneamente. Aquel hecho que Vd. se desea se produzca quizás no lo obtendrá pero se producirán otros y cuando Vd. menos piense obtendrá el deseado. No basta pues, mover el manubrio para hacer funcionar la máquina.

¿Qué hace el naturalista que quiere estudiar las costumbres de un animal? ¿Le manda por ventura, que haga tal ó cual cosa para tener la comodidad de observarle á su gusto? No, porque sabe perfectamente que no le obedecerá; lo que hace es *espiar* las manifestaciones expontáneas de su instinto.

Es un error creer que la fé sea necesaria, pero *la buena fé*, ya es otra cosa, y escépti-

cos hay que niegan hasta la evidencia y á quienes no convencerían los prodigios. También hay otros que se verían muy contrariados, si hubiesen de creer forzosamente porque su amor propio se ofendería teniendo que confesar que se habían engañado—¿Y qué responden á personas que no ven todo más que ilusión y charlatanismo? Nada, preciso es dejarlos tranquilos.

Al lado de estos escépticos endurecidos se encuentran los que desean ver á su manera, quienes, habiéndose formado una opinión, quieren referirlo todo á lo mismo; no comprenden que ciertos fenómenos puedan dejar de obedecerles, y no saben ó no quieren ponerse en las indispensables condiciones. El que desea observar de buena fé, no debe creer porque se le ha dicho, pero si, despojarse de toda idea preconcebida, desistiendo de asimilar cosas incompatibles, debe esperar, persistir y observar, con una paciencia infatigable, condición favorable á los adeptos; pues prueba que su convicción no se ha formado á la ligera.

¿Tiene Vd. semejante paciencia? Nó.—Me responde Vd. Entonces pues, no se ocupe del asunto, pero tampoco hable de él; nadie lo obliga á ello.

MALA VOLUNTAD DE LOS ESPÍRITUS—*El escéptico*—Los espíritus, sin embargo, deben desear hacer prosélitos; ¿porqué no se prestan más para convencer á ciertas personas, cuya opinión sería de gran influencia?

A. K.—Es que, aparentemente y por ahora, no están dispuestos á convencer á esas personas, cuya importancia no reputan tan grande como ellas mismas se lo figuran. Esto es poco lisongero, convengo en ello; pero nosotros no gobernamos la opinión de aquellos; los espíritus tienen un modo de juzgar las cosas que no es siempre igual al nuestro; ven, piensan y obran contando con otros elementos y mientras que, nuestra vida está circunscrita por la materia, limitada, por el círculo estrecho en cuyo centro nos encontramos, los espíritus abrazan el conjunto; el tiempo, que tan largo nos parece, es para ellos un instante; la distancia un paso; ciertos pormenores que nos parecen á nosotros de suma importancia, son pueriliades á sus ojos, juzgando por el contrario, importantes, ciertas cosas cuya conveniencia nos pasa desapercibida. Para comprenderlos, es preciso elevarse con el pensamiento, por encima de nuestro horizonte material y moral; no es á ellos á quienes corresponde descender hasta nosotros, sino nosotros elevarnos hasta ellos, y á esto es adonde nos conducen el estudio y la observación.

Los espíritus aprecian á los observadores asíduos y concienzudos, para quienes multiplican los raudales de luz; no es la duda producida por la ignorancia la que les aleja, es la fatuidad de esos pretendidos observadores que nada observan que pretenden ponerlos en el banquillo y hacerlos maniobrar como á títeres, y sobre todo el sentimiento de hostilidad y de denigración que alimentan, sentimiento que esta en su pensamiento, cuando no se revela por sus palabras. Nada hacen los espíritus, por esta clase de personas y se ocupan muy poco de lo que puedan decir ó pensar He ahí por qué he dicho: no es fé lo que se necesita, sino buena fé.

QUIERO DESAPARECER

Leyendo en un periódico la ejecución de dos criminales, nos llamó la atención el encargo que hizo uno de ellos á su padre: diciéndole que de su cuerpo dispusiesen como quisieran, pero que de ningún modo sacasen copias de su cabeza, *porque quiero desaparecer para siempre*; estas fueron sus palabras textuales, y estas palabras despertaron en nosotros un mundo de pensamientos y nos hicieron pensar en las diversas emociones que habrá sentido este espíritu al desprenderse de su miserable envoltura.

Se comprende que quería huir de sí mismo, tratando de borrar todo recuerdo de su nombre y de su triste historia. ¡Desgraciado!

Esto nos hace recordar una comunicación que se obtuvo en un grupo familiar de Madrid, por conducto de un medium, escribiente, el cual se sintió dominado por una emoción penosa y escribió convulsivamente lo que sigue:

—¿Alguno de vosotros es vidente? decidme la verdad.

—Ninguno de nosotros posée esa doble vista,—contestó el presidente.

—¿No me engañais?

—¿Y qué interés tendríamos en engañarte?

—El interés de verme, porque si ayer corristeis para contemplarme cuando iba al patíbulo, (hombres sin corazón, más criminales aun que el que vá al cadalso) mirad si ahora en espíritu tendríais más afán de contemplarme.

—Ten en cuenta buen espíritu que no sabemos quien eres: se conoce que aun estás muy turbado.

—¿Con que ninguno de vosotros me conoce? ¿Ninguno me vé?.... Desde que dejé la tierra este es el primer momento de tranquilidad que disfruto. ¡Qué felicidad! no me veis ni me conoceis, ni me mirais!.... ¡Cuán buenos sois!

El medium respiró con más libertad y siguió escribiendo más pausadamente el relato que copiamos á continuación.

—Hace algún tiempo que dejé la tierra; hijo de buena familia, seguí la pendiente resbaladiza del vicio; del vicio al crímen no hay más que un paso y fuí criminal. Sediento de oro no perdoné medio alguno para ser dueño de una gran fortuna y una noche.... nunca debía de ser de noche en la tierra, porque casi siempre la noche os la consejera de los malhechores, y.... una noche fuí.... una noche.... cubrí mi rostro con un antifaz y dí la muerte á un anciano porque se negó á entregarme las llaves de su caja de caudales. Yo era torpe, no supe matar con presteza y el viejo gritó pidiendo auxilio, la gente acudió, yo quise huir pero no pude, un brazo de hierro me sujetó y una mano de acero arrancó el antifaz. Resonó un grito horrible, uno solo, y aquel hombre que me detuvo cayó muerto á mis piés, sin que yo hubiese herido su cuerpo; pero había herido su alma. Aquel hombre era mi padre, y al convencerse de que el heredero de su nombre era un miserable, murió de espanto y de vergüenza, y yo creo que estuve mucho tiempo loco.

Me redujeron á prisión y estuve no sé cuantos años preso; mi familia hizo cuanto pudo por salvarme la vida diciendo que yo estaba demente, y en parte decía la verdad, porque perdí la razón al ver caer muerto á mi padre, pero no lo estaba cuando me convertí en asesino y como los hijos de la víctima eran hombres influyentes no hubo perdón para mi y al fin me pusieron en capilla.

Sabeis vosotros lo que es estar en capilla?.... Es el prólogo de la ejecución, mucho peor que el epílogo: llamaos dichosos vosotros que estais libres de ese trance fatal.

¡Ay! me parece que estoy en ella!..... ¡cuánto sufro al recordarlo!

El medium se detuvo, se llevó la mano á la frente, lanzó un profundo suspiro y siguió escribiendo.

—Efectivamente, yo estaba loco; siempre veía á mis dos víctimas, á mi padre y al anciano que me miraba con una fisonomía espantosa. Cuando entré en capilla dejé de verlos sentí una alegría tan intensa que comencé á gritar y á reir como un verdadero demente; pero cuando el sacerdote me suplicó que me serenara, que pensara que iba á comparecer en la presencia de Dios, entonces fué cuando comprendí que iba á morir y mi desesperación no tuvo límites; pero lo que más daño me hacía eran las miradas de cuantos me visitaban. Sus palabras de consuelo me parecían un sarcasmo, una horrible burla, una ironía cruel; y si á solas con mi conciencia veía á mi padre y al anciano rodeado de gente me encontraba peor. Parecía que alguien me decía al oido: Esos que te miran hoy, han sido tan criminales como tú.... y de cuán buena gana con mis cadenas les hubiera abofeteado el rostro!

¡Cuántos misterios guardan las últimas horas de los reos! Todos pensaban que yo iba á morir contrito y arrepentido y ¡ay! si yo hubiera estado libre en aquellos momentos no dejo á uno con vida de cuantos me miraban, ¡tal furor me inspiraba su hipócrita compasión, que no era en el fondo más que una infame curiosidad.

Al fin llegó el momento de salir de capilla, pero cuando mi desesperación llegó á su colmo fué cuando me ví en la calle.

Una inmensa concurrencia me aguardaba; todos los semblantes respiraban satisfacción, todos me señalaban con el dedo, todos me acusaban, y yo los acusaba á todos, busqué una lágrima, una sola, y nadie me la quiso dar...

Cuando yo miraba con más afán á la multitud, para calmar mi sed, con unas gotas de llanto, sentí caer una lluvia menuda y entonces miré al cielo y dije: Las nubes son mejores que los hombres, las nubes lloran por el pobre que se vá á ajusticiar,

Siguió lloviendo y pronto llovió á mares y muchos espectadores se fueron, como si el llanto del cielo les avergonzara. Llegué al patíbulo, lancé á la multitud mi postrer mirada de odio y á las nubes mi última mirada de agradecimiento. El sacerdote me dijo no sé qué, y después... no recuerdo lo que pasó; únicamente sé que me dejaron solo y entonces ví mi cuerpo sin cabeza y algo más lejos estaba ésta, lívida, espantosa, repugnante; parecía imposible que allí dentro se hubiese podido albergar la enérgica voluntad de un hombre. No hay nada más feo que un muerto, y siendo un despojo de la justicia humana, mucho más.

Yo no sé cuanto tiempo estuve allí. Mi padre y el anciano que maté vinieron por mí, y yo al verlos me horroricé y corrí... no sé en que dirección, pero volví á ver la muchedumbre que me acompañó al cadalso, y huí de nuevo, porque sus miradas maliciosas despertaban mi furor adormecido; pero al huir me encontraba con mi padre y con el anciano que iba rodeado de una especie de bruma luminosa, como sucede en la tierra las mañanas de neblina, que al quererla deshacer el sol la niebla se ilumina y parece una nube fosforescente.

La claridad de ellos me envolvía y era

lo que más me mortificaba porque me veía con la amarillenta ropa, y yo no quería, ni verme, ni que me vieran; quería las sombras de un abismo, y no los resplandores del cielo.

Yo me decía: ya se hará noche, pero ¡ay! este día nunca se acaba, y yo reflexiono y digo: ¿Y cómo salí yo de la tierra? y tanto he reflexionado, y tanto he pensado, que no sé quién me ha dicho desde muy lejos: Saliste por medio de la muerte y por primera vez me quedé solo, y á oscuras, no veía á nadie, ni á mí mismo, y entonces ¡oh! entonces.... me creí feliz. Respiré libremente y sentí un triste bienestar, luego os he oido á vosotros y se han disipado lentamente las sombras que me envolvían; y como si fuera la hora de anochecer, veo muchas cosas pero todo confusamente, y os veo á vosotros y según me aseguraís no me veís á mí.

—No, no te vemos, buen espíritu—le dijo el presidente,—y aún cuando te viéramos, no te harían daño nuestras miradas: puedes creerlo, porque en nuestros ojes verías la verdadera compasión y en nuestras almas el más delicado sentimiento.

—Bueno, bueno, gracias, yo os lo agradezco; pero prefiero que no me veais; cada vez que alguno me mira, siento la misma impresión que cuando me arrancó el antifáz. No, no quiero que nadie me vea,—y el medium se agitó convulsivamente.

—Tranquilizate buen espíritu, no temas; no te vemos ni deseamos verte; lo que queremos es oirte, ven siempre que te sea posible.

—Sí, sí, vendré, vendré, os lo prometo, os lo prometo, adios.

Aquella misma noche se encontró un medium parlante y se obtuvo una comunicación en estos ó parecidos términos:

—"Hermanos en Jesucristo: rogad por mi pobre hijo; rogad por ese desgraciado que ha estado hace pocos momentos entre vosotros; ¡infeliz!.... tiene crueles alternativas entre una terrible turbación y una admirable lucidez.

"Hacedle amar la luz con vuestros consejos. Este desgraciado fué débil, se alucinó con las superfluidades de la tierra, pero no es criminal en el fondo; se avergüenza de sí mismo; señal de que hay en él algo noble todavía. Llamadle, llamadle entre vosotros; hacedle comprender que la tierra es una correccional del universo, que vosotros sois los penados de esa penitenciaría. Decidle que la luz es universal y que también para los criminales hay rayos de sol; que nadie puede vivir eternamente en la sombra; que se acostumbre á vivir entre vosotros, que estudie vuestra historia y verá que él no es el único Caín que ha tenido la humanidad. Trabajad conmigo, buenos obreros; mi luz le deslumbra y le hace daño y con vosotros se encuentra mejor; trabajad, trabajad en bien de los enfermos del universo."

Aquel grupo cumplió religiosamente el encargo que le hizo el padre del pobre ajusticiado, el que algunos meses después nos decía entre otras cosas:

—¡Cuán ofuscado estaba yo, hermanos míos! no quería ver la luz y la luz es la vida. Yo quería desaparecer, quería confundirme en la nada y la nada no existe más que en el turbado entendimiento del hombre. Ya no me asusta la luz: recuerdo, mejor dicho, veo cuanto he sufrido y, creedme, os lo aconsejo: nunca vayais á mortificar á un pobre reo en sus últimos momentos; cruel es el criminal, cruel la justicia humana; y más cruel que el juez y el homicida, es la muchedumbre que acude gozosa á ver morir á un hermano suyo.

"Yo no pensaba en Dios, yo no esperaba en su misericordia, yo no quería más que morir para que no me miraseu más."

Esto mismo sin duda debía pensar el reo que dijo últimamente á su padre: *quiero desaparecer para siempre*, que no saquen fotografías de mi cabeza.

¡Cuán engañado vive el hombre en la tierra! muchos creen, la generalidad, que todo termina aquí, y ni aquí comienza nuestra vida, ni aquí acaba; únicamente escribimos un capítulo de nuestra historia, cuyo prólogo está escrito en la noche del pasado; pero nunca se escribirá su epílogo en el eterno día del porvenir.

¡Espiritistas! sigamos escribiendo la novela histórica de nuestra existencia y hagamos lo posible por dejar este mundo sin miedo del ayer y sin temor al mañana, que nuestra muerte sea un tranquilo sueño y nuestro despertar una sonrisa.

Roguemos por aquellos que quieren desaparecer para siempre y trabajemos para difundir la luz; porque el día que la humanidad se convenza que el hombre no muere, entonces, no serán necesarios los patíbulos en la tierra.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

¿Se puede curár por medio de la Oración?

Hallábame un día trabajando en mi oficio en casa de Madame Ferrière Penaud á quien debo un agradecimiento sincero y una afección no menos pura por ciertas relaciones de familia y por las reiteradas pruebas de consideración y aprecio que en varias circunstaucias me ha dado.

En ese día la hallé bañada en lágrimas y sumergida en el más profundo dolor. Me tomé la libertad de interrogarla acerca de la causa de ese sentimiento, y si la amenazaba alguna desgracia.

Madame Ferrière me contestó:

—Tengo una sobrinita que quiero mucho que tal vez en este instante mismo estará exhalado su último aliento.

—¿Qué edad tiene la niña?

—Catorce años.

—Triste es tener que dejar la vida en tan tierna edad y á padres tan amorosos, siendo su única felicidad. ¿De qué padece?

—Ni los médicos lo saben. Mi pobre hermano acaba de llegar para recibir su último beso; morirá de dolor, pues es lo único que le queda en este mundo y es todo su amor.

—Crée Vd. que no haya remedio para ella?

—Los médicos así lo dicen y la dan ya por muerta.

—¿Han ensayado el Magnetismo?

—Oh! mi hermano no crée en él; es un antiguo oficial que supondría haber perdido la razón si diera cabida en su cerebro por un solo momento á semejante idea; y, además, no conocemos á nadie á quien podernos dirigir para ello.

—Yo me ocupo bastante de esa ciencia; tengo una mano asáz afortunada; no sé pero algo me lo está diciendo que no está todo perdido aún.

—Si lo creyese así y Vd. quisiera tener la bondad....

—Me consideraría el hombre más feliz del mundo, Señora, si pudiese enjugar las lágrimas de Vd.

—¿Cómo haremos?

—Haga Vd. que hablen de esto á su señor hermano.

Se pasan dos horas mortales en arreglos; la susceptibilidad del médico, el estado afligente de los padres, el desórden que reinaba en todos los corazones: por último el médico convino en que no hallaba inconveniente alguno.

Vinieron á hacerme saber esta noticia; inmediatamente me apresuré á llegar al hotel y me llevaron á la cama de la moribunda; los allí presentes ni una palabra profirieron; inspiraba poca confianza, pues llevaba la librea del Proletario!

Jamás he visto un semblante más angelical, ni más interesante; su mirada lánguida parecía querer huír de la imagen de la muerte que la envolvía, para posarse sobre algunos dijes y algunas flores que, como ella, lánguidamente se inclinaban sobre los bordes de un florero en que ya no recibían la lluvia del cielo; y á los catorce años, cuando la vida es un tesoro de esperanzas, y de esperanzas, ¡tener que abandonarla!

Acerquéme á ella y la pregunté cómo se hallaba y si me quería permitir que tomara su mano.

¿A quién hablaba yo, Dios de bondad? había perdido ya el uso de la palabra; pero me hizo ver que me había comprendido extendiéndome su mano.

El padre y la enfermera de esta criatura interesante estaban en el alfeizar de una ventana llorando amargamente; dirijí mi mirada hácia los ojos hermosos de esta delicada criatura; no sé lo que experimenté en todo mi sér; recuerdo sí, que por largo rato le hablé mentalmente, que le prodigué los más tiernos consuelos y la esperanza la más firme! Imploré la misericordia del Señor y el influjo benéfico de las legiones sagradas de los ángeles y atraje su alma dentro de mi alma; abrile mi corazón para *vivificarla de nuevo* por medio de las suaves y dulces emociones que me agitaban; los ojos de su cuerpo cerrados estaban y los míos derramaban una luz fosforescente sobre los objetos que miraba; aspiraba un olor suave; una atmósfera tibia me envolvía; ya no me hallaba en la tierra, estábamos en los cielos!

¡Ah! vosotros que de todos os mofais, respetad este relato; porque lo hace un corazón franco y amoroso, que por primera vez representaba el papel cariñoso de padre, y y que fué feliz únicamente en ese día y en esa hora! Ya no le preocupaba su penosa existencia; abismado se hallaba en esa criatura y ella se abismaba en su sér!

No os diré cuanto tiempo duró esta escena, ni lo que pensaron de ella los allí presentes, ni lo que ahora pienso de ella.

¡LA NIÑA SE SALVÓ!

Por la noche, y después de no haber probado bocado durante quince días.... comió por primera vez, y por primera vez desde ocho días durmió sin interrupción toda la noche, y tres días después, con paso firme caminaba sobre las hojas caidas del jardín de las Tullerías.

Tan solamente esa vez la ví: en el cielo nos volveremos á ver.

¡ROGAD! ¡PROBAD!

ARCANOS DE LA VIDA FUTURA PUESTOS DE MANIFIESTO.

L. A. CAHAGNET.

Seccion Científica

Comprobación de un escéptico

En The Banner of Light de Boston, lee—

mos la comprobación llevada á cabo por el Dr. Ordway con intervención de la medium Sra. Etta Roberts.

Para mejor inteligencia del lector, debemos advertir que esta medium estaba dando sesiones públicas, haciéndose encerrar en una jaula con todas las precauciones y requisitos que se quisieran tomar por las comisiones nombradas al efecto.

Lo extraordinario era que puesta la medium en la jaula, cerrada la puerta de esta con llave, envuelta ó rodeada de hilos asegurados con sellos, y revisada en todos sus alambres y marcos de madera; se veian sorprendidos los espectadores con el hecho de que la medium fuera sacada á fuera en un estado sonambúlico y sin poderse averiguar porque sitio podia ser transportado su cuerpo, por quién y como.

Porción de sesiones de esta especie ha estado dando la señora Roberts, la cual era puesta á prueba por una comisión tras de otra, sin que el fenómeno pudiera ser explicado ni entendido sino como un agente invisible y de poder desconocido hasta hoy.

Todo el mundo se convencia de que no habia en nada de estos fenómenos trampa posible, pues la jaula quedaba á la disposición del público y de las comisiones, era inspeccionado el local y visto que no habia aparato ni maquinaria tendente á burlar la curiosidad pública.

Sin embargo, como hechos de esta naturaleza dejan siempre alguna duda hasta que á fuerza de observación y estudio se llega á un convencimiento pleno, el Dr. Ordway de Boston, quiso apurar sus comprobaciones, pidiendo de que en lugar de ser puesta en la jaula á la medium Roberts, lo fuera él, y que en vez de que ésta fuese trasportada fuera de la jaula á través de los alambres é hilos de seguridad, lo trasportaran á él.

La experiencia fué admitida y el doctor Ordway hizo sus preparativos examinando él y haciendo examinar por otros, el artefacto de alambre. Se dispuso la sesión para el 29 de Agosto último por la noche y el doctor Ordway en persona preparó los cosas, distribuyó asientos y se convenció de que nada ni nadie podia jugarle una pesada broma. No tuvo inconveniente en manifestar ante el público de que él venia "*con honrada conciencia en busca de la verdad*" agregando: "*yo no creo que los hechos en cuestión puedan hacerse ni que se hagan como se dice.*"

El Dr. Ordway pasó dentro de la jaula y tomó asiento tranquilamente. El Reverendo Lauer se hizo cargo de la puerta, que cerró con una llave fina de patente, la cual entregó en manos de la señorita Mühlhauser.

Las luces fueron apagadas y casi instantáneamente empezaron las manifestaciones de materialización y los notables fenómenos espirituales que llaman la atención de todo el mundo. Si las luces se habian apagado, no por eso el salón quedaba á oscuras, pues en seguida habían aparecido formas luminosas que se dejan ver y proyectaban luz en su rededor, formas que eran conocidas por los presentes como seres humanos que habian vivido en la tierra, luces misteriosas de naturaleza ignorada, ropajes brillantemente iluminados que se movian en todas direcciones á la vista de los observadores, voces y murmullos se oian partir de aquellas formas humanas al parecer vivientes, dejando llenos de estupor á cuantos presenciaban estos hechos que tenian toda la apariencia de un sueño.

Una de aquellas voces llamó á la medium Roberts para que se acercara á la jaula y, combinando con ella sus fluidos, producir el fenómeno final de transportar al doctor Ordway fuera del aparato. La medium temblaba y no queria acercarse, pero el doctor Nathan J. Morris la animó y la hizo aproximarse. La posición en que vino á quedar el doctor Morris fué tal, que la jaula no hubiera podido ser abierta sin tropezar su puerta con él, pues solo distaba algunas pulgadas.

La medium Boberts se encontraba allí en un estado de excitación extraño, y de repente una conmoción vino á repelerla con fuerza extraordinaria viniendo á caer desmayada entre el señor Brooks y el señor Gilett. "Mi posición con respecto á la jaula, era la misma, dice el doctor Morris y en aquel instante el doctor Ordway lo ví de pié á mi lado y fuera de la jaula."

El escéptico doctor estaba atolondrado y fué preciso de la ayuda del Dr. Morris para que pudiera moverse.

Encendióse la luz y Ordway se vió sin saco. Su estado era anormal, parecia un sonámbulo, no se acordaba donde estaba y hubo de pasar algún tiempo para que se diera cuenta exacta de lo sucedido. Habia caído en un letargo extraño y se habia visto fuera de la jaula sin saber como ni por quien.

Los circunstantes estaban maravillados y querian cerciorarse por sus ojos de si la jaula estaba intacta. La Srta. Mühlhauser, depositaria de la llave, hizo entrega de ella, á petición de varias personas, al Dr. Storer, procediéndose por este señor y varios otros á examinar la cerradura, la jaula toda por sus junturas y sus alambres. De la inspección resultó que todo estaba en el mismo estado que cuando se le dejó al entrar en ella el Dr. Ordway.

El hecho estaba patente, la explicación era difícil, pero la verdad de que un agente extraño y con un poder notable producia fenómenos de un orden desconocido, no podia ponerse en duda.

El *como* quedaba para después, la ciencia debia declararlo, el estudio debia descubrirlo y la asídua observación deberia dar lugar á las explicaciones que el espíritu investigador exije.

El doctor Ordway pesa 293 libras, el volumen de su cuerpo es materialmente imposible pueda pasar por un claro de una pulgada ni por una rendija de una puerta ni por el ojo de una llave. Esto es absurdo y no cabe tal suposición.

El hecho hubiera sido reputado milagroso en otro tiempo ó se hubiera creido un acto de brujería y el fuego hubiera resuelto el problema yendo á parar el cuerpo del Dr. Ordway á una hoguera.

Hoy esto llama la atención y los hombres pensadores y despreocupados se aprontan á comprobar las cosas sin prevención, pero con cuidado y con recelo propio que debe producir hechos de esta naturaleza.

La relación de estos fenómenos producirá en algunos una incrédula sonrisa, en otros el horror sagrado hacia estas operaciones *diabólicas* y en muchos la curiosidad y el deseo de ver algo parecido. Eso es lo que queremos nosotros y ante todas las negaciones y todas las dudas, nosotros ponemos los respetables nombres de las personas que dán fé de que los hechos relatados son una verdad comprobada por rara y extraña que parezca.

La exposición detallada de los fenómenos que dejamos consignados, viene firmada por el Dr. Nathan J. Morris, 24 Upton street, Boston, Mass.

Y viene reforzada de la siguiente manera: "This report bears the endorsement of the following responsible parties:—Doctor H. B. Storer, Boston, Mass—Mr. and Mrs Mühlhacusser—Cleveland, O.—George Peirce, New Benford, Mass—D. A. Fucker—F. S. Hodgeson. M. D., Milddleton, Mass—Mrs J. A. Wallace, Washington, D. C. James J. Brooks, Philadelphia, Pa—Mr. and Mrs Gillett, California—Mrs A. D. Haukins, Central Falls, R. I—Rev. Mr. Sauer. Chicopee.

Noticias Generales

Avisamos á nuestros consocios de la *Constancia* que la Comisión Directiva ha resuelto abrir las sesiones de Estudios Teóricos, desde el Miércoles 20 del presente y que están obligados á asistir á ellas especialmente los socios oyentes.

El programa de estudios está á cargo de los señores Manuel Saenz Cortés, Felipe Senillosa, Ovidio Rebaudi y Cosme Mariño.

El Señor Saenz Cortés se ocupará de Teodicéa y del Génesis de la creación.—El Señor Senillosa de Psicología, el Señor Rebaudi, de la parte experimental y científica del espiritismo y el señor Mariño de la Moral.

El Miércoles 20, como decimos, se abrirán las sesiones, teniendo á su cargo la conferencia y dirección de la discusión el señor Saenz Cortés. El Miércoles subsiguiente, le tocará al señor Rebaudi.

Con un poco de esfuerzo por parte de los socios las sesiones de este año pueden ser más brillantes, si cabe, que el año pasado.

No faltar, pues.

***

La distinguida Presidenta de la sociedad espiritista *Luz del Porvenir* nos remite para su publicación la siguiente carta, anunciánciando que esa digna sociedad de señoras y señoritas espiritistas ha resuelto una rifa y una velada con el objeto de allegar recursos para sus fines humanitarios.

Nos ponemos á la disposición de la amable Presidenta señora de Montanaro, y esperamos que nuestros correligionarios acudirán una vez más, al llamado que se hace á sus buenos sentimientos.

Hé aquí la carto aludida:

Señor Director de la Constancia.

Respetoble señor:

La Sociedad "Luz del Porvenir" cuya misión es proteger á los niños recien nacidos, ha resuelto en una de sus últimas sesiones iniciar una rifa para lo cual pide la cooperación de todos los que quieran donar objetos para dicho fin.

Los números para dicha rifa, se venderán únicamente en las sociedades espiritistas, desde el 15 de Abril hasta el 20 de Mayo, y el 24 tendrá lugar una velada presidida por la Señora Isabel P. de Córdoba, en la que tomarán parte varias señoras y niños, teniendo también lugar en ese mismo acto la distribución de los premios.

Saluda á Vd.

Victorina de Montanaro.
Presidenta.

Las personas que deséen tomar números para la indicada rifa, pueden solicitarlos en la Secretaría de la Sociedad *Constancia*, Andes 444.

***

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que ha contraido matrimonio civilmente nuestro distinguido colaborador y Secretario de la sociedad *Constancia*, Sr. Ovidio Rebaudi con la apreciable señorita María Basavilbaso.

Las condiciones notables de carácter de los cónyuges, y sus sentimientos religiosos

revelados prácticamente en las luchas de la vida, nos hacen esperar de esa unión la formación de un hogar modesto y honrado del cual saldrán ciudadanos virtuosos, con sentimientos verdaderamente cristianos, que tanta falta hacen para ir disipando la pesada atmósfera material que nos abruma.

Al felicitar á los desposados por el acto trascendental que acaban de consumar, hacemos votos porque se realicen sus santas aspiraciones.

***

Acaba de ver la luz pública en Madrid, una nueva publicación quincenal espiritista cuyo nombre es *La Irradiación*, Revista de Estudios Psicológicos. Su Director es el distingido propagandista D. Braulio Alvarez Mendoza.

Devolvemos afectuosamente su cortés saludo haciéndole saber que hemos tomado las medidas del caso para el cange de nuestras repectivas Revistas.

***

Publicamos á continuación los nuevos adherentes, para el aumento de la Revista:

Suma anterior.....	$ 179,00
Zacarías Galán (por una vez).	20,00
Juliana Pérez (mensual)..	2,00
Enrique Boedo (").....	0,50
José María Vázquez (").....	0,50
Francisco Manzano (").....	0,50

***

Copiamos de *La Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona:

"*La Ilustración Espírita*, de Méjico, relata una sesión celebrada en casa de la señora Laureana Wright, de Kleinhans, á la cual concurrieron el Dr. Porfirio Parra y una veintena de personas, entre las que había propietarios y redactores de periódicos, doctores en medicina, poetas etc., obteniéndose muy buenas manifestaciones por la mediumnidad de la señorita Margarita Kleinhans.

"Posteriormente á dicha sesión, el infatigable apóstol del Espiritismo en Méjico, general Refugio I. González, nos comunica que el referido doctor D. Porfirio Parra, jefe del Positivismo en aquella República, se ha convencido de la verdad de nuestra doctrina, que con tal motivo está de enhorabuena en dicho país."

***

El Messager, de Lieja, publica lo siguiente:

"Un corresponsal de Marche-en-Famenne escribe á *La Chronique*, que esta pacífica localidad está vivamente emocionada. Un honrado sacerdote, el vicario del lugar, es objeto de mil persecuciones que parece la obra de los malvados del otro mundo. De noche, manos invisibles, le sacan de la cama, derriban los muebles y quiebran la vajilla.

Ha marchado á casa de un amigo, pero todo es inútil, las fantásticas persecuciones le siguen. La policía ha comprobado los hechos sin descubrir la causa *(La Meuse)*.

Nota: En *La Meuse* del 14 de Enero un corresponsal trata extensamente de estas manifestaciones espiritistas afirmadas por dos sarcedotes. Citaremos el final de su artículo.

Un valeroso abad se acostó en el cuarto de su compañero y salió horrorizado: otro quiso hacer lo mismo y le costó cara su curiosidad.

Una mañana, cuando el vicario estaba vistiéndose en la sacrastía para decir su misa, de las cinco de la misma, los congregados en la iglesia oyeron un terrible estrépito. Cuando entraron en la sacristía, vieron al pobre cura en el suelo, un armario sobre él y el mobiliario roto.

Inútil es decir el temor de la población, y no saben á qué santo rezar para que cesen tan extraños hechos.

¿Es esto serio?—me direis.—Sí señor, muy verídico: millares de personas os asegurarán la realidad material de los sucesos. En cuanto á la causa ¿cuál es? es el diablo, dicen algunos; es un caso de sonambulismo, afirman otros; ¿quién tiene razón?.

Lo notable es que los periódicos clericales no han desmentido esta historia en la cual figura tres sacerdotes. Esta sería la oportunidad de probar la eficacia de los exorcismos, agua bendita, etc."

Teniendo presente la ley de los fluídos, compréndese que los espíritus que se ocupan de las anteriores travesuras han hallado un poderoso auxiliar en el vicario aludido, y aprovechando los que de él se desprenden como fuerza animalizada, los utilizan para divertirse y probar á la vez á la humananidad que no han muerto, que se hallan entre nosotros y que su poder es grande cuando encuentran elementos disponibles para manifestar su presencia.

Los espíritus atrasados hacen ruidos hieren, verifican los aportes y otros mil fenómenos parecidos; y esto consiste indudablemente en que su pensamientos desarrollan fuerzas que impelen las corrientes fluídicas aprovechables al objeto que se proponen.

Los espíritus buenos, como sabemos, pueden permitir todo esto cuando redunde en beneficio del progreso de la humanidad; por lo demás, su tendencia y misión es practicar el bien siempre que se les presente ocasión para ello.

***

La medium señora Roberts es una de los mejores instrumentos de comprobación de Boston, que dá sesiones de escritura directa á la clara luz del día en condiciones que excluyen todo motivo de duda. El sábado 10 de Octubre, dice el *Banner of Light* del 17 del mismo, mes, la señora Crane acudió á cerciorarse de la verdad y obtuvo un resultado notable; que cuenta como sigue:

La señora Crane tomó cuatro pizarras, las lavó con sumo cuidado y asiéndolas por uno de sus extremos dejó que la medium las cogiera por el otro. La luz de la mañana permitía ver los menores movimientos, y en estas condiciones, se oyó perfectamente el ruido de la escritura dentro de las pizarras. Cinco minutos después fué dada la señal convenida, anunciando que el fenómeno psicológico estaba terminado.

Colocadas las pizarras encima de la mesa, fueron abiertas encontrándose dos comunicaciones, en dos de ellas, dirigidas á la señora Crane, y en otra, una preciosa pintura al aceite de brillantes colores que era un ramo de flores y hojas verdes.

Dichas comunicaciones y la pintura han sido llevadas á las oficinas de *Banner of Light* el cual dice: "Consideramos á la señora Crane, persona honradísima y damos completo crédito al hecho que nos participa. La pizarra con la pintura hecha puede ser vista en la librería de Cobby y Rich, calle Bosworth n.° 9."

Aquellos que aseguran que los fenómeno espiritistas son una completa alucinación, pueden hacer sus comprobaciones pasándose por dicha librería, pues siendo todo una alucinación las tales revistas no deben tener tal pintura y si la tienen, entonces, ellos nos harán compañía en nuestra *enfermedad*. Si por el contrario, todo es fraude, deben también cambiar de sistema y dejar las alucinaciones por inservibles; más será el caso, que en el nuevo sistema van á encontrar disficultades tan graves, que tendrán que variar nuevamente. Pero ese es el trabajo de los ciego: andar á oscuras y dar tropezones.

***

Ausentándose de esta Capital por un corto tiempo, el Sr. Francisco Durand, queda á cargo interinamente de la Biblioteca, nuestro consocio Sr. José Z. Rodríguez.

Seccion Oficial

Mes de Marzo

Han ingresado á la *Constancia*, en la categoría de oyentes, los señores: Mariano Castellá, Trinidad Cetina, Carolina de San Juan, Camilo del Valle, Cárlos Thompson, Juan Pussacq, Matías Rey, Faustino Jarén, Florencio Rivera Indarte, María A. de Noguez, Francisco Ciaurriz, María L. de Repetto, Domingo Mandayo, Luis Lloret. Ingresaron como socios pasivo-cotizantes, los señores: José Iglesias, Paulina López, Donato Rodríguez, José Peirote.

Los socios activos Sres. Manuel Dorrega y Francisco Trombetta y el oyente señor Luis A. Delaporte, han pasado á la categoría de pasivo-cotizantes.

Han dejado de formar parte de la Sociedad los señores: Manuel Thiery, Julio Heys, Andrés Fernández, Emilio Fernández, Raimunda González, Miguel Dupoizat, Luisa de Dupoizat, Casimiro Mottet, Manuel Esteya y Antonio Godoy.

Número de socios que componen la *Constancia*: 296.

—Libros donados á la Biblioteca: "La Aurora" por H. Rider Haggard, en dos tomos. Donación de la señora Juana Muñoz. —"Combates de la Vida", por María del Pinar Sinués; "La Culebra", por Adolfo Belot; "Loca de Amor", por A. Belot. Donación del Sr. Cárlos Santos.—"Polyglot Reader," por J. Roemer. Donación del Sr. José Z. Rodríguez.—"I misteri del Moderno Spiritismo", por F. Guidi; "La Revolución filosófica, moral, religiosa y social". Donación del Sr. Antonio V. Rodríguez.

—El Sr. Ovidio Rebaudi donó para la Sociedad, un escritorio y una biblioteca. El Sr. Francisco Durand, hizo encuadernar, por su cuenta, veinte y siete tomos de la Biblioteca.

—Se han prestado á los socios, para ser leídos fuera del local de la Biblioteca, veinte y siete volúmenes.

—La Comisión de Propaganda ha repartido gratuitamente el siguiente número de libros: 50, á los Sres. Cármen Sández y Pedro Benesi (Bahía Blanca); 50, al Sr. Antonio Demarque (Coronel Pringles); 6, al Sr. Agustín Solana (Coronel Pringles); 69, á la Sociedad "La Concordia" (Puerto Real, P.to Rico.); 141, á diversos puntos de la provincia de Córdoba; 6, al Sr. Vicente Derroqui (Buenos Aires); 6, al Sr. Antonio Carrera (Buenos Aires); 6, al Sr. Cristian Siemens (Buenos Aires).

—Para auxiliar á varios socios necesitados, se han invertido, ciento diez y siete pesos de los *Fondos de Socorros*.

—La Comisión Directiva ha recibido 30 notas; 22, la Revista; 4, la Tesorería.

La Secretaría remitió 38 notas; 2, la Comisión de Propaganda; 12 la Tesorería; 35, la Revista.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce. chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po. mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865 Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería La Constancia

— DE —

Santiago Berisso

339 Artes 339—Buenos Aires

Especialidad en trajes sobre medida confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de ribones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios Veterinarios para *debilidad nerviosa y syphilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE

Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

Buenos Aires: *Imp. Rápida,* Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Abril 21 de 1892 — NÚM. 252

Dirección y Administración:
Andes, 141

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires, m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Contestación á la carta precedente.—Mucho nos agrada la franqueza é ingenuidad de la estimable cuanto inteligente *Discípula de la Escuela Normal*, cuya carta publicamos el Domingo pasado, y así como ella procede, manifestando sus ideas sin ambajes, desearíamos que otras que se encuentren en la misma situación de espíritu, hicieran lo propio que la distinguida persona á quien vamos á contestar.—Pero, antes de hacerlo, le tomamos la palabra respecto de la promesa que nos hace de escribirnos, esponiéndonos las dudas sugeridas por la lectura de esta Revista. Entramos ahora en materia.

No desconocemos que en cierto modo, tiene razón nuestra estimable suscritora, cuando sostiene que los hombres de fortuna no estarán dispuestos á distraer parte de su tiempo en dar libre acceso en su espíritu á los sentimientos altruistas y más que eso, á dedicarles en la práctica, una buena parte del tiempo que emplean en otros goces ménos elevados, pero estamos muy lejos de pensar como ella, que una mayoría más ó menos numerosa pueda impedir la realización de nuestra idea.

En primer lugar, para poner en práctica dicho pensamiento no necesitamos utilizar un gran número de personas ricas, desocupadas y perfectamente honorables; basta con una minoría relativa y con esto podemos contar, ó mejor dicho, podrán contar las autoridades, si se saben manejar al constituir la Magna Asociación y revisten á sus Directores con la suficiente independencia para obrar, así como de la sanción de leyes especiales que faciliten al desempeño de su vasto encargo.

Lo demás vendrá de por sí y naturalmente, es decir, después que se haya organizado la institución y que funcione con el aplauso de todos, los filántropos surjirán de todas partes, pues nosotros, juzgando con mayor indulgencia á nuestros ricos, creemos que casi todos, en el fondo, están preparados para hacer girar su espíritu hacia estos ideales de verdadera confraternidad.

Por lo demás, repetimos que todo consiste en empezar, porque entonces no solo muchos se adherirán á la taréa benefactora por seguir la corriente, sino que la práctica del bien les hará gustar satisfacciones íntimas desconocidas y allí muchos hombres envidiados por el brillo y esplendor de su vida, podrán decir que han sabido lo que era una hora de verdadera felicidad.

Ha llegado el tiempo en que el evangelio de Jesús reciba su sanción definitiva, descendiendo al terreno práctico.

Según su enseñanza, al hombre se le ha de pedir cuenta no solo del mal que hizo sino del bien que no hizo, pudiéndolo haber hecho. Así nadie podrá decir en presencia de Jesús: yo no he hecho mal á nadie, no he robado ni he muerto y por lo tanto estoy exento de toda culpa porque Jesús, le replicará: y no tuviste bienes en abundancia para mitigar el hambre y la sed de tus hermanos ¿por qué te encerraste en tu egoismo? Creiste como el fariséo que te bastaba no robar ni matar para ser salvo, cuando yo os previne de semejante error?... Id pues, á mundos inferiores á la tierra donde aprendereis á practicar la moral que os enseñé, sufriendo el hambre y la sed que por vuestro egoismo, sufrieron tus hermanos de la tierra.

Así, pues; estimada suscritora, no nos hacemos ilusiones respecto de la idea que deseamos se ponga en ejecución, sabemos que una obra semejante tendría que allanar sérias dificultades, pero tenemos la seguridad de que á la altura de la empresa se encontrarán hombres inteligentes y abnegados que la levanten y definitivamente la constituyan.

Otras de las razones en que se funda la *Discípula de la Escuela Normal* para creer imposible nuestro Proyecto, consiste en que no será posible obtener una renta segura para hacer frente á las erogaciones que demandará una institución tan colosal.

Contestamos á esta objeción, que ante todo otro argumento existe el que se afirma en el *deber perfecto* de toda sociedad civilizada y rica como la nuestra, de amparar en todo sentido á los séres que viven bajo su propia conmunidad, sin los medios necesarios para la práctica de sus *derechos perfectos*.

Sí, como hemos dicho antes, constituimos una sociedad cristiana y por lo tanto nos consideramos hermanos ante Dios, Padre de todos, la objeción queda destruida.—Es preciso pues, amparar al desvalído, colocando este deber, nó en nuestros labios sino en nuestros corazones.

Resulta pues, que si actualmente no existe la renta necesaria para este propósito, se crea entre los gastos y las distracciones más ó menos perjudiciales ó supérfluas.

Si nos propusiésemos hacer un cálculo de las sumas que anualmente se sacan del pueblo para el sostén de la beneficencia pública, no bajaría de millones, pero esos millones no dán los resultados deseables, porque, como hemos dicho otra vez, las sociedades de Beneficencia no todas son acertadas en el empleo y distribución de las colectas y por otra parte, marchan aisladas, sin el amparo y ayuda oficial y careciendo de leyes coercitivas que ayuden con eficacia á sus propósitos.

Y sirva esto de contestación á la cuestión que plantéa nuestra amable suscritora de si convendría que la beneficencia siguiera como hasta ahora, en poder de asociaciones diversas y sin unidad de acción.

Pero, sobre todo esto, hay un medio eficacísimo de formar una renta suficiente para impedir los males que se derivan de la posición económica que cada cual mantiene y dar á la sociedad el equilibrio moral que le hace falta—este medio consiste en el impuesto sobre la herencia.

Esta idea que ha preocupado ya á distinguidos sociólogos importará para algunos, un desconocimiento del derecho de la propiedad en pró de ideas que han caido en sumo desprestigio; pero si esas personas tienen la bondad de escucharnos, creemos que cambiarán pronto de opinión.

No disponiendo del espacio requerido, en este número, para desarrollar nuestra tésis, lo haremos en el próximo.

Qué es el espiritismo?

DIÁLOGOS

ORIGEN DE LAS IDEAS ESPIRITISTAS. —*Escéptico.*—Desearía saber caballero, cuales el punto originario de las ideas espiritistas modernas; ¿són resultados de una revelación expontanea de los espíritus ó de una creencia anterior á su existencia?

Allan Kardec.—Esta pregunta es importante bajo el punto de vista de que la imaginación haya podido producir todos los resultados materialmente observados.

En efecto, si el espiritismo estuviese formado en la idea preconcebida de la existencia de los espíritus, se podría, con alguna apariencia de razón, dudar de su realidad; porque, si la causa es una quimera, también deben ser quimeras las consecuencias; pero, las cosas no han pasado así.

Observe Vd. ante todo, que este proceder sería completamente ilógico; los espíritus son una causa y no un efecto; cuando se nota un efecto puede inquirirse su causa, pero no es natural imaginar una causa *antes de haber visto los efectos*.

No se podía pues, concebir la idea de los espíritus, si no se hubiesen presentado ciertos efectos que encontraban probable explicación en la existencia de seres invisibles. Pues bien, ni aun por su probabilidad fué sugerido tal pensamiento sino que se creyó fuese *una causa puramente material*. Así pues, lejos de haber sido los espíritus una causa preconcebida, se partió del punto de *vista materialista*, pero la observación y solo la observación condujo á la causa espiritual. Aquí, tan solo me refiero á las ideas

espiritistas modernas, porque ya sabemos que esta creencia es tan antigua como el mundo. He aquí la marcha de las cosas.

Produjéronse ciertos fenómenos expontáneos como golpes y ruidos estraños sin causa ostensible conocida, los cuales se reproducían con la influencia de ciertas personas. Entonces se creyó que la causa solo podia ser el fluido magnético cuyas propiedades ya se conocian. Pero no se tardó en reconocer que los ruidos y golpes tenian un carácter intencional é inteligente, de donde se dedujo que: si todo efecto tiene una causa, todo efecto inteligente tiene una causa inteligente. Esta inteligencia no podía residir en el objeto mismo porque la materia no es inteligente. ¿Era reflejo de las personas presentes? Al principio se pensó así, pero la experiencia ha demostrado con pruebas irrecusables la la completa independencia de esta inteligencia. Pero ¿quién era? Ella misma respondió, declaró pertenecer al órden de los séres incorpóreos designados con el nombre de espíritus. La idea de los espíritus no ha preexistido pues ni ha salido del cerebro de los observadores.

Revelada la existencia de los espíritus y establecidos los medios de comunicación, se obtuvieron conversaciones continuadas y reseñas sobre la naturaleza de aquellos séres, sus condiciones de existencia y su misión en el mundo visible.

Supongamos que antes del descubrimiento de América, hubiese existido un hilo eléctrico al través del Atlántico y que en el estremo correspondiente á Europa se hubiesen notado señales inteligentes ¿no se hubiera deducido que en el otro extremo existian séres intelligentes que procuraban comunicarse? Hubiéraseles preguntado entonces y ellos hubieran respondido, adquiriéndose de tal modo la certeza, el conocimiento de sus costumbres, de sus hábitos y de su manera de ser, sin nunca haberlos visto. Otro tanto ha sucedido con las relaciones del mundo invisible; las manifestaciones materiales han sido como señales, como advertencias que nos han facilitado comunicaciones más regulares y más seguidas.

¿Quiénes eran los habitantes de ese mundo? Eran séres escepcionales, fuera de la humanidad? Buenos ó malos? La experiencia también se encargó de resolver estas cuestiones, no sin que primero se abriese ancho campo á todas las conjeturas. Unos vieron en los espíritus seres superiores, otros, tan solo demonios. Pero, supongamos que de los habitantes trasatlánticos desconocidos de que hemos hablado, hubiesen enseñado los unos, ideas y doctrinas morales al paso que los otros se hicieran notar por el cinismo y la inmoralidad de sus sentimientos, se hubiera deducido sin duda, que entre aquellos había séres buenos y malos. Esto es lo que ha sucedido con los espíritus, reconociéndose entre los mismos todos los grados de bondad y de maldad, de ignorancia y de ciencia.

No solo nos ha esclarecido la observación las cualidades de los espíritus, sino que también su naturaleza y lo que podriamos llamar su estado fisiológico. Súpose por ellos mismos que los unos eran dichosos, al par que otros desgraciados; que no son de distinta naturaleza sino las mismas almas de los que han vivido en la tierra: que pueblan los espacios, nos rodéan incesantemente y toman parte en nuestras deliberaciones, nos ayudan é inspiran. Se les ha podido seguir en todas las faces de su existencia de ultratumba, desde el instante en que abandonan el cuerpo, y deducir su estado según el género de vida y muerte que han tenido. Por fin, se ha sabido que no son seres abstractos, inmateriales en el sentido absoluto de la palabra; que tienen una envoltura á la que damos el nombre de *peri-espíritu*, especie de cuerpo fluídico, vaporoso, diáfano, invisible en estado normal; pero, que en ciertos casos y por una especie de condensación ó de disposición molecular, pueden hacerse visibles y tangibles momentaneamente. Esta envoltura fluídica siempre acompaña al espíritu y por lo tanto existe durante la vida corporal; es lazo existente entre el espíritu y la materia; muerto el cuerpo el alma no se despoja mas que de la envoltura grosera, conservando el peri-espíritu. Este, es el agente de los diferentes fenómenos por cuyo medio, los espíritus manifiestan su presencia.—De lo expuesto, resulta pues que todo es el resultado de la observación y no de un sistema preconcebido.

Sección Filosófica

Lo que se oye entre ruinas

Huyendo del tumulto de la capital fuimos á pasar un dia á San Gerónimo, donde se encuentran las ruinas de un convento y una casita vieja y fea, desde cuyas altas ventanas se contempla la fotografía del infinito: ¡El mar!

En aquellas ventanas se sueña, y se olvida, y el pensamiento vuela buscando algo mejor. Las montañas y el mar, tienen el privilegio exclusivo de absorber nuestra atención hasta tal punto, que nos olvidamos de todo lo mezquino, y solo pensamos en Dios y en la vida ultra-terrena, y nos parece increible que se pueda vivir sin aspirar aquel aire puro y embalsamado, y sin contemplar de contiauo aquellas *catedrales* de la naturaleza.

Tenemos especial complacencia en entablar conversación con los campesinos, porque algunos, en medio de su rudeza, tienen pensamientos tan profundos que nos dejan absortos al escucharlos.

Del antiguo convento de San Gerónimo solo quedan algunos paredones y montones de piedras aquí y allá; pero los nombres de sus distintos parajes no se han perdido.

Dos viejos cipreses, cual sombras del pasado, defienden la entrada de un pequeño huerto que miran los pastores con cierto respeto, porque dicen que allí tenían los frailes un santo sepulcro.

Sabiendo por la falda de la montaña se llega á una eminencia á la cual llaman *Santa Magdalena*. En nuestro paseo nos acompañaban dos niñas que reunen entre ambas 28 primaveras. La una, morena, pálida, con ojos negros tan sombríos, que parece imposible que pertenezcan á una niña aquellos ojos velados siempre por un crespón de luto: la otra, más bella, más infantil y más superficial. La morena que se llama Cecilia es la dueña de aquellas ruinas y está muy enterada de todo lo que pasa en aquellos parajes. Nos detuvimos delante de un promontorio y dijo Cecilia con acento brillante y codicioso:

—Mire Vd. Amalia, aquí había un altar, y debajo del altar un tesoro.

—¿Un tesoro?

—Sí, un tesoro; ¡habían algunas monedas más antiguas!

—¿Las has visto tú?

—Sí; algunas de las pocas que dejaron el capataz que huyó y los trabajadores.

—¿Tenían los frailes tesoros? preguntó la otra niña que se llama Lina; ¿y para qué querían los frailes el dinero? pues no hacían voto de pobreza?

—No siempre; contestó Cecilia con gravedad.

—Pues no concibo—replicó Lina—para qué les hacía falta tanto dinero, ellos no gastaban lujo y á los pobres, según dice mi abuelo, no les daban más que sopas..... mira, la prueba de que no lo gastaban diariamente es que lo tenían enterrado y no les era útil para nada.

La lógica de los niños suele ser más profunda de lo que parece.

—Cuando lo tenían guardado, para algo les servirían; porque lo que no sirve se tira y lo que se aprecia mucho se guarda,—contestó Cecilia con sequedad.

Dejamos á las dos niñas discutir acaloradamente sobre el destino que ellos hubieran dado al tesoro, y seguimos nuestro paseo por la montaña, deteniéndonos al ver triscar unas veinte cabras, dueñas absolutas del monte. Un muchacho de unos 15 años las guardaba y nosotros entablamos con él el siguiente diálogo:

—¿Le gusta á Vd. vivir en el campo?

—¿Que si me gusta? ¡ya lo creo! ¿y á quién no le han de gustar estas anchuras?

—¿Nunca ha vivido Vd. en las ciudades?

—Jamás, ni nunca, así las quiero.

—Tiene Vd. razón, allí se vive ahogado; pero en el campo también se vive muy solo.....

—Es verdad; pero dice mi padre que más vale estar solo que mal acompañado.

—Tu padre tiene razón; pero de noche el campo es muy triste, no se vé á nadie.

—¿Que no se vé á nadie? ¡vaya si se vé! Yo bien veo á muchos frailes que andan por aquí.

—Por aquí?

—Por aquí, por aquí, si señora, y crea Vd. que no lo digo por decir, sino que digo la verdad.

—Pero Vd. ha de soñar, sin remedio; ¿cómo ha de ver á los frailes, si los frailes ha muerto?

—¿Y quién le dice á Vd. que yo los vea vivos?

—¡Cómo! ¿los vé Vd. muertos?

—Pues claro está.

—Pues yo no lo veo tan claro; ¿cómo ha de ver Vd. á los muertos, si estos se descomponen al poco tiempo de estar enterrados?

—Pues yo puedo asegurarle que una noche, después de encerrar las cabras, me vine por aquí y junto al altar que guardaba un tesoro (hasta hace poco tiempo) estaba un fraile dando vueltas buscando alguna cosa. Yo al pronto me asusté un poco, pero luego, no sé por qué, me quedé tan tranquilo, mucho más, cuando ví que venían no sé cuantos frailes hablando unos con otros.

—¿Y entendió Vd. lo que decían?

—Oirlos no; pero movían los labios y accionaban, y todos se agachaban á mirar al suelo; y me hice cargo de que buscaban los cuartos que allí habían dejado.

—¿Y cómo pueden estar muertos y venir?

—No sé; eso Vd. lo sabrá mejor que yó, si sabe leer, yo no sé sino..... que hay ánimas en penas!

—¿Y qué son las ánimas?

—Las ánimas son..... yo me entiendo aunque no me explico.

—¿Y las vé Vd. á menudo?

—Al *abuelo* como yo le digo, casi siempre.

—¿Y quién es el *abuelo?*

El fraile más viejo; ese siempre está aquí de noche y de día, ahora mismo lo estoy viendo!

—¿Y nunca le dá á Vd. miedo?

—¿Y porque me ha de dar, si él ni me mira siquiera, ni se mete con nadie?

—¿Y lo vé Vd. bien claro?

—Tan claro como le estoy viendo á Vd.

—Pues mire, lo que debe Vd. hacer, es pedirle á Dios que se tranquilice el *abuelo* para que no vuelva por aquí.

—¡Cá!... en eso estoy yo pensando; aun cuando yo me alegro mucho cuando lo veo, me sirve de compañía, y me río de verle dar vueltas buscando el pájaro que le quitaron del nido.

—¿Y qué dice la familia de Vd. de lo que ve?

—Se ríen, y dicen que estoy medio tonto, pero bien seguro me encuentro de que no lo estoy. Vaya, buenas tardes—y el chico se fué detrás de las cabras.

¡Cuántos mediums ignorados hay en el mundo; el joven pastor se conoce que es un gran medium vidente, y si le hablaran de Espiritismo, quizás lo rechazaría!

¡Con cuánto gusto escuchamos al joven pastor! Su sencilla relación llevaba el sello de la veracidad! Sí! sí! de seguro que los moradores del convento vagarán en torno de sus destruidos altares, y buscarán en torno la riqueza que la devoción y la fé vincula allí.

Siguiendo nuestro paseo nos sentamos á descansar en unas piedras, y llamamos á una niña que andaba por allí mirándonos con cierta curiosidad. Desde luego simpatizamos con aquella criatura, por la expresión de sus ojos. Cara blanca, pero su cútis estaba tostado por el sol; ojos azules grandes y expresivos, cabellos rubios recogidos en un pañuelo anudado en la parte inferior de la cabeza, con falda de bayeta encarnada, un justillo gris y un pañuelo de vivos colores, atado á la cintura, completaban su sencillo traje.

—¿Qué edad tienes? la preguntamos.

—Trece años,—contestó la niña sonriendo.

—¿Siempre has vivido en el campo?

—Siempre.

—¿Te gusta estar aquí?

—Yo estoy bien donde mi padre tenga faena, y el mismo día que llegamos á Barcelona encontramos acomodo

—Pues mira, tuviste suerte.

—*Suerte no;* sino que el que busca encuentra; cuando se llama, abren la puerta.

Miramos á la niña con admiración al ver tanta lógica y seguimos preguntándola, hasta que al final del diálogo, ésta tomó más confianza y nos preguntó adonde vivíamos.

—En Gracia,—la dijimos.

—¡Ay! en Gracia... ¿no vive Vd. en Barcelona?

—No mujer, no: vivo en Gracia, en *gracia* de Dios.

Ella hubo de pensar que al decir nosotros en *gracia* de Dios, queríamos decir que dicho pueblo era de Dios; porque levantando la cabeza nos miró con fijeza, diciendo con gravedad:

De Dios es todo; porque nada nos pertenece en este mundo.

—Tienes razón; que nada poseo el hombre; ¿sabes leer?

—Sí, un poco.

—¿Y qué has leido?

—La historia de Jesús.

—¿Te gusta?

—Sí! mucho! pero es muy triste.

Aquí llegábamos en nuestra conversación cuando la madre la llamó y la niña nos dejó: la seguimos con la vista murmurando por lo bajo; ¡quién se fijará en tí, pobre niña! nadie; y tienes sin embargo un espíritu que debe haber vivido mucho para compreder tanto.

¡Qué lógica en sus contestaciones y qué profunda filosofía en sus observaciones!

Entre aquellas ruinas encontramos un buen *medium* vidente en el pastor y un gran pensador en aquella humilde niña, que pasarán probablemente desapercibidos en el mundo.

¿Qué es un pastor en la sociedad? un mueble necesario nada más.

¿Qué papel representa una campesina? ninguno: nace en la sombra, muere en el olvido por lo general, y sin embargo, aquella niña es un filósofo cristiano, es un espíritu que rinde á Dios culto reverente. De ella conservaremos un grato recuerdo.

En todas partes, el que busca encuentra: nosotros encontramos entre las ruinas de un convento, un espiritista inconsciente, una revelación sobre la materialización de los espíritus y un espíritu envuelto con el ropaje de la mujer, que se comprende que ha dejado su cátedra de filosofía para venir á la tierra, quizá á aprender á sufrir. Quiera Dios, noble espíritu, que cumplas bien tu prueba y digas siempre en tus horas de tribulación lo que dijiste con entera convicción:

"De Dios es todo; porque nada nos pertenece en este mundo." Pronunciadas por un hombre de letras, estas palabras, las hubiéramos escuchado con el más profundo respeto; pero proferidas por una niña nos encantan y nos admiran hasta tal punto, que las hemos trasmitido al papel para que no se nos olvide nunca lo que oimos en buena hora, entre las ruinas.

Amalia Domingo y Soler.

RESURRECCIÓN

¿Quién no se ha conmovido alguna vez junto al lecho de muerte de un ser querido?

¿Quién ha podido oir, sin impresionarse, el adios postrero del moribundo?

La madre que en el día aciago de su muerte tiende la mano para lanzar la última bendición sobre la frente de sus hijos á quienes diera vida con su vida y aliento con el calor de su pecho; el hijo que por la ley inexorable y fatal es arrebatado de los brazos del padre afligido ó del regazo amoroso de la madre llorosa; la Parca implacable que estingue la luz de vida de los ojos de la esposa y destroza y separa dos existencias que unidas por los lazos del amor, juntas y estrechadas, seguían su peregrinación por este valle de lágrimas y de amarguras, repartiendo sus felicidades y sus sufrimientos; el hermano que se pierde bajo la lápida funeraria; el amigo que desaparece en los negros abismos del Aqueronte; el último suspiro del ser que en el estertor de la agonía cierra sus ojos á la luz de la existencia terrena; la muerte cuando penetra en el hogar y por él pasea su negra veste, causa dolor y tristeza, produce abatimiento y congoja, llanto y desesperación.

Momentos solemnes en que la lengua enmudece y el pensamiento se abisma; en que el corazón cesa de latir oprimido por el dolor, y un raudal de lágrimas se desprende de nuestros ojos y cae como rocío del cielo sobre nuestra alma transida por el sufrimiento.

Para el materialista, para el ateo, para el que nada cree, el ser que muere es una individualidad que se pierde, es un trozo de materia que privada del soplo de vida va á servir de pasto á los gusanos de la tierra; para el espiritualista, para el que cree en la existencia del alma y su inmortalidad, pero que tiene su razón atada á la ferrea cadena de los dogmas y mandatos de las religiones positivas, es un alma que sube al paraiso y allí se entrega á una contemplación y adoración estóica y absurda, ó es el sentenciado que va á pagar sus faltas pasando sufrimientos materiales en el Purgatorio, ó es el ángel caído, el condenado eterno, que vá á gemir y á retorcerse eternamente de dolor en los tachos hirvientes del imperio de Luzbel; para el Espiritista, para todo aquel que tenga su razón libre de las trabas de la imposición; es el espíritu, el yo, la personificación del hombre que libre de los lazos de la materia se remonta al espacio y allí continúa su vida de actividad y de trabajo, que lleva la palma del triunfo si cumplió como bueno ó arrastra la pesada cadena del sufrimiento si se estravió en la senda del mal; es el alma que, abandonando la prisión del cuerpo, se encuentra libre en la vida de la realidad donde goza con la luz de su adelanto ó sufre con las sombras de su atraso; dueña de sus obras y única responsable de ellas, ella misma ha labrado su estado actual, y teniendo ante su vista el presente y el cuadro de su pasado, lanza una mirada al porvenir y forma el itinerario de su marcha por la senda infinita del progreso.

Ella no está sola y abandonada en los campos sin límites del espacio, una infinidad de seres cual ella la rodea y con ella se comunica, y juntamente también con ella, se comunican y se relacionan con nosotros, los que aun en la materia quedamos. Todo en el Universo es solidario, las humanidades y los mundos; cadena sin fin de movimiento y de vida, de actividad y de trabajo; sin solución alguna de continuidad, sin que nada sea capaz de destrozar uno solo de sus eslabones.

Si el ser humano sabe que al nacer pesa sobre su frente la sentencia inapelable de la muerte, sabe hoy también que al morir resucita á la vida de la inmortalidad.

Morir es resucitar; es dejar en la tumba los girones de la vestimenta del alma; es destrozar las cadenas que nos aprisionan y remontarnos á la patria del espíritu. Morir es despertar en el mundo de la realidad iluminados por la luz de la verdad ú ofuscados por las sombras del error, según nuestra conciencia esté limpia y pura ó turbia y manchada.

La muerte infamante de Jesús, crucificado sobre el leño de estigma y entre dos ladrones, fué la noche tenebrosa de los últimos momentos de su vida terrenal, pero después de ella brilló en el horizonte la aurora de su gloriosa vida de espíritu. Había llenado su misión, y saturada su alma de fé en su destino futuro, vuelta la mirada al cielo con la resignación del justo y la confianza en su porvenir, se entrega á Dios con estas palabras: *"Padre en tus manos encomiendo mi espíritu."*

La vida de la inmortalidad irradia en los espacios infinitos; los soles giganteos que giran y recorren órbitas inmensas en los abismos sidéreos, el más diminuto infusorio que se escapa á los sentidos, el destello de luz, la ráfaga de aire, el aroma de la flor, la lágrima que se evapora, las palpitaciones del éter: todo se eterniza, todo recibe

el aliento eterno del Señor. Nada concluye, nada se acaba, nada se pierde, todo se modifica, se trasforma y se combina infinitamente, la materia signiendo las leyes de su continua evolución y el alma conquistando elevación intelectual y moral.

Todo es resurrección y vida, luz y verdad, esperanza y consuelo; para las almas que sienten el soplo del infinito, que se inspiran en la maravillosa grandeza de la creación, que apagan la sed de la duda en su vida futura en la fuente inagotable y pura de la caridad y del trabajo, y que iluminadas por los rayos brillantes de la fé razonada, siguen la senda de su progreso infinito sin decaer ni desmayar, humildes y resignadas.

Los helados dedos de las manos yertas de los llamados muertos, vienen hoy á golpear las puertas de nuestros sentidos y á sacudir nuestras frentes para despertarnos de nuestros adormecimientos y de nuestro letargo; vienen con su voz consoladora á darnos aliento en la soledad de nuestra peregrinación, vienen á acompañarnos en nuestra marcha por el desierto de nuestra vida terrenal y á guiarnos y conducirnos al Oasis de la fé, en donde hallaremos la sombra bienhechora de las palmeras de la esperanza y los sabrosos y ópimos frutos de la caridad; vienen á poner abierto ante nuestra vista el libre del infinito; vienen á enseñarnos las responsabilidades que sobre nosotros pesan, vienen á hacernos comprender que de nosotros depende nuestra propia salvación, vienen á demostrarnos que la caida del espíritu no es eterna sino que tiene ante sí el infinito del tiempo y del espacio para efectuar su propia regeneración, vienen á alentarnos y á decirnos que todos llegaremos á la meta de nuestra jornada, tarde ó temprano, debido solamente á nuestros esfuerzos y según la voluntad y empeño que pongamos en abrazarnos al bien y á la virtud y rechazar el mal; vienen á rasgar el velo que nos ocultaba la vida de ultratumba, y á quitarnos con voz alentadora: *Morir es resucitar.*

CARLOS SANTOS.

Seccion Científica

ESPÍRITU Y MATERIA

"Le Voltaire," diario profano en materia de espiritismo, que ve la luz en Paris, publica en su número 4701 el siguiente artículo, bajo el título "Esprit et Matiere"; dice así:

"¿El hombre es simplemente un conjunto de cavidades materiales, visibles, tangibles y pesadas, ó bien una mezcla de estas mismas cavidades con partes menos densas, más etéreas, verdaderamente imponderables é inmateriales? Tales son las dos hipótesis que dominan la ciencia comteporanea. Materia, ó espíritu y materia: tal es la cuestión íntima de nuestro ser según la manera de ver las cosas.

"¿A quién dar la razón en esta lucha antigua, aunque siempre nueva de materialismo y espiritualismo? ¿A uno ó á otro ó á ambos? Demostremos que todos los intermediarios existen y que la materia, de invisible, impalpable casi inexistente, puede manifestarse visible, palpable y muy existente. Esto es una cuestión de grados, de transiciones insensibles, tan verdadero así es el adagio de Linneo: "La naturaleza no marcha á saltos."

***

Los espiritualistas actuales, ó más bien el mayor número de entre ellos, bajo el nombre de *espíritas*, admiten la posibilidad de la disgregación infinitesimal de los cuerpos pesados y su reconstitución en lugares ó bajo la influencia de agentes determinados. Evidentemente, los materiales ríen y se burlan de esta marcha invisible de la materia; de esas penetraciones que nadie ha visto; de esos fenómenos llamados *aportes* en los que objetos como flores, pañuelos . . . aparecen sin que aun se haya nadie apercibido de quien es la causa de ellos; de esas materializaciones de objetos inmateriales. Todo es negado *á priori;* veamos si este modo de obrar es racional, y si ciertas ideas de los espíritas no son muy científicas.

Tenemos desde luego que ciertos industriales han hecho del Espiritismo un sistema de falsificación, un medio de explotar la credulidad humana, esa mina inagotable basada en el atractivo hacia lo maravilloso. ¿Se sigue de estos fenómenos falsificados, fabricados de mil modos por los llamados *mediums* y por consiguiente falsos archifalsos, impiden la existencia de hechos reales é incontestables? Que haya individuos que se titulen *magos* y no tengan de estos sabios antiguos ni la energía, ni la ciencia, ni sobre todo, el noble desinterés, poco importa, es necesario ver lo que existe de indeclinable y de fundado en las creencias de *cuarenta millones* de individuos; hay en efecto en los dos hemisferios cuarenta millones de personas que creen en la existencia de los espíritus y en la posibilidad para ellos de aparecer á los vivientes.

***

Puede no ceerse de ninguna manera espírita—y este es mi caso—y sin embargo reconocer lo que no carezca de fundamento en sus fenómenos sin admitir la causa, pero ver, y demostrar algunos de los hechos materiales que les sirven de bases, muy particularmente *la penetrabilidad* de la materia en *su marcha invisible.*

Disolución de los cuerpos en los líquidos, las mezclas líquidas ó gaseosas son verdaderas penetraciones íntimas é invisibles de los cuerpo materiales; se ve el resultado pero no se sabe explicar el fenómeno.

¿Se quieren otras introducciones invisibles de sustancias? la electricidad bajo sus diversas formas proporciona los medios. Pondremos ejemplos. A través de los cuerpos conductores de esta fuerza fluídica invisibles y desconocida en su esencia, se puede hacer entrar, pasar, atravesar del cuerpo que se quiera. Las corrientes eléctricas bajo todas sus formas *continuas ó intermitentes* disgregan la materia; estas separan los elementos de ella; la galvanoplastía lleva en parte los átomos invisibles al momento preciso del depósito, el cobre, el oro y la plata sobre los objetos que se quiere, estos en corrientes transportan tales ó cuales sustancias. Reacciones químicas se traducen por los cambios de color, demostrando irrecusable y científicamente la marcha invisible de la penetración, igualmente invisible de los cuerpos. Precisemos. El sulfato de fierro disuelto en agua es incoloro; el prusiato de potasa es ligeramente amarrillento; estos dos cuerpos en contacto dan un hermoso color azul, si rodeo de una de estas sustancias la piel de un pollo, y aplico *exteriormente* la otra ayudándome de la electricidad, demuestro *interiormente* el paso por la coloración azul que se ha producido. Este experimento que he hecho me ha servido de base en mi sistema general de medicación y de curación, *l'electrolyse medicamenteuse* (transporte directo é inmediato, gracias á la electricidad, sin absorción por la boca ni inyección de las sustacias medicamentosas, variable con cada enfermedad y con cada enfermo).

Demos aun otro experimento igualmente demostrativo de la penetración de la materia y de su marcha invisible, —yo insisto sobre estos dos términos, y los repito con gusto, porque estas son las dos grandes objeciones del materialismo contra el espiritualismo. Este experimento consiste en tomar una vasija de vidrio llena de agua y colocar en una de sus extremidades un glóbulo de mercurio, y el polo positivo de una corriente eléctrica, y en la parte diametralmente opuesta, tan distante de la primera como se pueda el polo negativo, libre completamente de la menor partícula de mercurio, este líquido trece y media veces más pesado que el agua, y cuya movilidad y su brillo le han hecho nombrar *plata viva.* Se hace pasar la corriente eléctrica, y para que la prueba del experimento sea más perfecto se inclina la vasija de manera que el mercurio sea contrariado en su marcha por la acción de la pesantez, y tienda á caer á su punto de partida. ¡Pues bien! vigilando activamente el fenómeno y sin que se pueda visiblemente demostrar la producción de él, el mercurio pasa. Este se disgrega en partes infinitasimales á través del agua y llega al polo negativo que queda cubierto por él. La demostración de este transporte es la formación de un precipitado lechoso llamado cuajada, característico del cloruro de mercurio si se pone el polo negativo en contacto con un cloruro cualquiera disuelto è incoloro.

Se comprende facilmente que esos interesantes resultados preocupen á los cuerpos sabios. También el Instituto (Academia de Ciencias) ha nombrado despues de mis comunicaciones de 24 Noviembre de 1890 y 13 de Enero de 1891, una comisión de estudios formada de los Sres. Berthelot, Chareot y Barón Larrey.

¿Quién sabe si todo es electricidad en derredor de nosotros? Los físicos no han demostrado la unidad de la fuerzas y sus trasformaciones, movimiento en luz, calor, electricidad, son . . . . y *vice versa.*

Esos fenómenos de aporte que señalan los espíritas, que nos sorprenden y admiten sabios tales como William Crookes, Paul Gibier, Charles Richet . . . ¿No serían los efectos de gigantescas corrientes eléctricas surcando los espacios? Nuestras simpatías y antipatías son quizá hechos del mismo orden. ¿Quién de nosotros conoce los fluidos y sus acciones? Las causas primeras nos serán siempre desconocidas, y su interpretación falta de base, no puede menos que ser defectuosa. Así pues, cuando se demuestra la invisibilidad de la materia, no es permitido negar una cosa invisible por la sola razón de que es invisible. A los adversarios de los espíritas conviene traer otras pruebas más racionales y seguras.

DR. FOVEAU DE COURMELLES.

LA SUSPENSIÓN DE LA VIDA

UN FAKIR DE LA INDIA

No queremos tratar aquí de una suspensión de la vida tan radical como la que terminó hace poco la existencia aventurera de Prado, sino de un fenómeno menos violento, sobre el cual todo el mundo ha oido contar más de un relato y que un famoso ayunador, el doctor Tänner, pre-

tende en breve repetir ante una comisión de médicos, que debe practicar la observación. Todos, en efecto, hemos oido hablar de los fakires de la India, que se hacen enterrar por varias semanas y aún por varios meses, y que, exhumados al cabo del tiempo fijado, vuelven á la vida como si no hubiera hecho más que dormir uno ó dos días.

¿Qué hay de cierto y de auténtico en esas extrañas relaciones de los viajeros?

Hé aquí dos de esas narraciones recientemente recordadas por un redactor de la "Revista Científica."

Un oficial inglés, general de la India encargado en 1838 de una misión á la corte del Maharajah de Lahore, Runjeet Sing, jefe de los Sikks, refiere según los testimonios del capitán Wade, agente político en Loodhiana, y del general francés Ventura, al servicio del Maharajah, los extraordinarios hechos que siguen:

Después de una serie de preparativos que le ocuparon durante varios días, y cuyos detalles son demasiado triviales para ser reproducidos aquí, el Fakir declaróse dispuesto á hacerse enterrar en un sótano preparado con este objeto por orden del Maharajah.

A la llegada de Runjeet y de su séquito se procedió en su presencia á los últimos preparativos necesarios.

Después de haber tapado con cera sus orejas, sus narices y todos los orificios por los cuales el aire hubiera podido entrar en su cuerpo, á excepción de la boca, fué desnudado y colocado en una bolsa de tela, y después de una última operación, que consistió en darle vuelta la lengua de manera á cerrar el itsmo de las fauces, cayó en una especie de letargo.

La bolsa fué entonces cosida y sellada con el mismo sello de Runjeet, y colocada en seguida dentro de un cajón de madera blanca, que fué también cerrado y lacrado.

Bajóse al sótano el cajón echósele encima tierra que fué bien pisoteada, se sembró allí cebada fueron colocados centinelas en los alrededores.

El Maharajah era, sin embargo, muy escéptico á este respecto, y dos veces en el espacio de diez meses que el Fakir permaneció bajo tierra, envió á sus subalternos para que lo desenterrasen.

Encontróse al Fakir exactamente en la misma postura y en un estado de completa inanición.

Al cabo de los diez meses, el capitán Wade acompañó al Maharajah, para asistir á su exhumación.

Afirma que lo examinó todo el personal y minuciosamente, adquirió la convicción de que toda huella de vida se hallaba completamente en el Fakir

Vió abrir las cerraduras y romper los sellos por el Maharajah, y el cajón fué sacado al aire libre.

El Fakir fué extraido de su féretro, y tanteando su pulso y su corazón, el testigo no pudo percibir ningún latido.

La primera cosa que se hizo para volverlo á la vida fué ponerle la lengua en su situación normal, lo que no dejó de presentar dificultades. El capitán Wade aseguró que el vértice de la cabeza tenía una elevada temperatura, mientras que todo el resto del cuerpo estaba frío y en perfecto estado. La única medida que se tomó enseguida para conseguir que el Fakir volviera en sí, consistió en derramar sobre el cuerpo una gran cantidad de agua caliente: dos horas después andaba como si nada le hubiera ocurrido.

Este singular experimentador, contaba treinta años proximamente de edad; su fisonomía era simpática y de una expresión astuta.

"Pretende, escribe el narrador, que, durante su sueño, sus pensamientos, y sus fantaseos eran deliciosos y que le fué penoso únicamente el ser despertado de su letargo. Sus uñas y sus cabellos cesaron de crecer, y después de la exhumación, encontróse un instante débil y aturdido, pero recobró pronto su salud habitual y sus sentidos. Su único temor era el ser atacado por los insectos durante su permanencia bajo tierra, lo que evitó en inhumaciones posteriores, haciendo colgar del techo su cajón."

El general Ventura, que estuvo en París pocos años después, confirmó la perfecta exactitud de todas las circunstancias que rodean al hecho.

Camilo Flammarion.

Noticias Generales

Se previene á los señores suscritores, á quienes la Administración de esta Revista ha pasado nota de apercibimiento, se sirvan contestarla antes del 30 del corriente, pues de lo contrario se les suspenderá el envío de esta publicación.

El Administrador.

***

Nuestra traductora del Inglés, la señorita Lilienthal nos remite las tres noticias que á continuación publicamos:

Trascrito del *Better Way* del 27 de Febrero de este año.

Según un telegrama reciente de Flagstaff, Arizona, G. K. Gilbers y Marcus Bakes, este último, géologo principal de Inspección de los Estados-Unidos, han regresado con una tropa de hombres, de Canon Diablo donde fueron mandados por el Gobierno para hacer observaciones y trazar un mapa de las regiones en las cuales se había encontrado recientemente tanto hierro meteórico. Ellos pasaron diez y seis días investigando un enorme agujero, del que se supone fué ocasionado por un meteóro. El agujero tiene una profundidad de 625 pies, y dos y una octava parte de millas de circunferencia. De la apariencia de las paredes y del hecho de haberse encontrado muchos pedazos de hierro meteórico alrededor del agujero, se deduce la teoría que el meteóro había penetrado en la tierra á una profundidad de 700 á 800 piés antes de estallar, y estos cálculos explican el estraño fenómeno. Tres pedazos de meteóro los cuales pesan 300, 600 y 850 libras respectivamente; fueron encontrados sobre la meseta al derredor de dos millas del cráter, y se encuentran ahora en el "Smithonian Institute". A más se encontraron muchos pedazos que pesaban de dos onzas arriba.

***

El *Better Way*, del 13 de Febrero, de este año trae lo siguiente:

"La nueva Era", de Guadalajara, Méjico, diario que no es espiritista, dá detalles sobre una manifestación notable que ha tenido lugar en un rancho de Milpillas, en la jurisdicción de Talpa; y se escusa al hacerlo, con la razón de que la exactitud del relato es atestiguado por muchas personas dignas de fé.

Según dicho diario, un cierto mercader de ganado, nombrado Manuel Izas, tenía la costumbre de hacer viajes sobre la costa, con el propósito de hacer sus provisiones, y con este motivo solía visitar un rancho que era la residencia de su sobrina, Secundina Izas. Un día, cuando ella se encontraba en la plaza del mercado de la ciudad vecina, conversando con una amiga, vió á su tio acercándose á ella. Le pidió la acompañase á su casa, pero él se escusó, diciendo que tenía un largo viaje que hacer, y muchas comisiones que cumplir; á más de esto tenia que hacer su testamento, lo que asustó á su sobrina y le preguntó si estaba enfermo.

Contestó: "No" pero añadió que nunca se podría prever el porvenir. Insistió en no aceptar la hospitalidad ofrecida por su sobrina y se despidió, poco más ó menos, á las ocho de la noche.

Secundina volvió á su casa con su espíritu muy inquieto, y contó, á su familia, lo que había ocurrido y la ansiedad que le habían causado las palabras de su tío.

Al día siguiente mandó un mensagero á casa de su tío, para informar á su familia de lo que había pasado, y se quedó espantada cuando supo, al volver el mensagero, que su tío nunca había dejado su casa el día anterior, pero había sido atacado de una fiebre intermitente y se había muerto cerca de las siete de la noche. Secundina es una buena católina y los que atestiguan su relato son también de creencia ortodoxa.

Manuel Izas evidentemente no se había dado cuenta, en el momento de su entrevista con su sobrina, del hecho que había dejado su cuerpo y su espíritu estaba todavía lleno de preocupaciones materiales, mientras que el recuerdo de estar enfermo puede explicar su ansiedad de hacer su testamento, lo que había inadvertidamente descuidado de ejecutar.

***

El Dr. Elkin, antes en el Cabo de Buena Esperanza, Sud Africa, pero ahora astrónomo de la Universidad de Yale, se ha ocupado en una larga y paciente serie de observaciones, sobre el paraleje de la poderosa estrella Arcturus.

Llegó á la conclusión que Arcturus se mueve con la casi incomprensible velocidad de 381 millas por segundo; lo que equivale á la distancia entre New York y Chicago en menos de tres segundos. La Tierra en su viaje alrededor del Sol hace el buen camino de 1.500.000 millas por día, en cifras redondas, pero el gigantesco Arcturus se mueve veinte y un veces más rápidamente que la Tierra.

Parece que, desde que Arcturus es unos miles de veces más grande que nuestro Sol, el antiguo proverbio, que, grandes cuerpos se mueven despacio, no es sin excepciones. El movimiento de Arcturus es el más rápido de lo que conocemos de todos los cuerpos celestes.

La aproximación más grande á esta velocidad fué hecha por el cometa de 1843, que giraba alrededor del Sol en su perihelio con la velocidad de 1.260.000 millas por hora. Arcturus, en su regular movimiento, sobrepasa estos anales, siendo su velocidad por hora de 1.371.000.

***

Ahora que se agita en Europa entre las altas gerarquías de la Iglesia la moral y necesaria reforma del matrimonio de los sacerdotes, es oportuno reproducir aquí unos párrafos del discurso pronunciado por el orador Moreno Barcia—y que tomamos de *Las Dominicales* de Madrid:

"Cuando en el concilio de Constanza estuvo á punto de aprobarse la proposición que hacia de reintregar en la familia, mediante el matrimonio, al clero católico, hubo un hombre que dijo en la asamblea: "Si adoptais ese acuerdo, habreis dejado la Iglesia indefensa; en el instante que el sacerdote arraigue en el corazón de su mujer y de sus hijos, será de su patria, y la iglesia perecerá en manos de sus enemigos, después de haber perdido sus mejores soldados." La proposición fué rechazada y las costumbres á la sazón profundamente alteradas, quedaron sepultadas en el fango de la inmoralidad en que yacían. Roma triunfó, pero la Naturaleza fué vencida y con ella el buen sentido y el orden social. Ahora decidme ¿somos nosotros los enemigos de la familia?

"La Naturaleza fué vencida y sin embargo, un sacerdote á quien sus congéneres tanto atormentaron en vida, el abate Lammenais, herido de la nostalgia que sin duda engendra la soledad del corazón, decía: "Una tarde, en esas horas en que las tinieblas sobrepujan á la luz, próxima la tempestad, encapotado el cielo, la mar enbravecida y allá en el horizonte el rayo hendiendo los espacios y seguido del trueno que retumba á lo lejos, he visto sobre un arrecife el ave marina, sola, inquieta, al parecer temerosa, lanzando de cuando en cuando gritos lastimeros á la manera del náufrago clamando por la salvación. Luego observé como con rápido vuelo cruzaba el espacio otra ave y se acercaba á la primera, uniéndose á ella sobre la roca para animarla, sostenerla, infundirle alieato y valor. De pronto las dos aves juntas, apretadas, alzan el vuelo y veloces se pierden en las brumas que ocultaban á mis ojos la opuesta costa..... Así, pensaba yo, así la pareja humana en el hogar y en el mundo, enlazada por santo y casto amor se sostiene, se ayuda, se completa para resistir las tempestades de la existencia y sobrellevar á la vez con resignación y energia los azares de la vida...."

"Eso es, por la ley de amor, por ese fluido misterioso y divino que anima la debilidad, tornándola fuerte y vigorosa hasta el heroismo. Imposible comprender toda la extensión y grandeza de ese misterio si no se siente y no se gusta. El hombre célibe será siempre inútil, y sobre inútil perjudicial, por incapaz é impotente para entender debidamente en las relaciones que se derivan de ese lazo sublime, que confunde en una dos almas que se quieren, cualesquiera que sean su ciencia y su virtud. Porque para saber bien, se precisa sentir y sentir sobre el yunque de la vida congugal. Solo por ministerio de una osadía insaciable y una soberbia satánica, podría el hombre penetrar en el santuario de la familia para inspirarla y dirigirla, teniendo seco el corazón y sustrayéndose á las tiernas y puras influencias del afecto conyugal y el amor pater..o...."

***

Traducimos del *Banner of Light* el siguiente suelto:

Hace poco murió repentinamente en Dubuque un hombre que por ser desconocido, fué llevado al depósito (La Morgue). Por una carta que le encontraron en el bolsillo su nombre fué conocido y publicado.

Su hijo, que vivía en Chicksaw, al leer la noticia, cayó desmayado, y, en este estado el espíritu de su padre le dijo que en su camisa tenía cosido un lio de billetes de Banco. Al volver en sí, se acordó de esta comunicación y mandó buscar la ropa de su padre. Cuando se la trajeron encontró los billetes en el sitio indicado, cosidos con un pedazo de vestido viejo que le había pertenecido.

Si en este hecho ha intervenido también el demonio, habrá que convenir en que este personaje no es tan malo como lo pinta el sacerdocio para espantar á sus fieles.

***

El mismo periódico dá cuenta de otro notable fenómeno ocurrido á Mr. B. Franch Schmid, acérrimo materialista de la Sociedad de libres pensadores de Boston.

Lloraba aún dicho señor la muerte de su esposa, acaecida hacía varios meses á consecuencia de un mal parto, cuando el niño que había nacido entonces, se enfermó y murió también. Lleno de tristeza lo llevaba al cementerio, cuando al entrar en él oyó una voz, semejante á la de su esposa, que le decía: "*Procura que el Presbítero no le hable; yo diré lo que es necesario.*" Muy emocionado siguió, sin embargo, hasta el punto donde debían depositar los restos de su hijo, cuando, de repente vió claramente á su esposa, y los demás asistentes oyeron como él una voz que decía: "*Queridos amigos: no lloreis por este niño que tan poco tiempo ha permanecido sobre la tierra, está en paz entre los brazos de su madre.*"

Dice también el citado colega que Mr. Franch algún tiempo después, pasando por el frente de la casa de un *medium*, se sintió fuertemente impulsado á entrar, ¡él que era tan incrédulo! Entró, no obstante, pidió una sesión y, por la escritura directa obtuvo la comunicación siguiente, que contestaba á una pregunta que hacía mentalmente á su difunta esposa: "*No has tomado los libros y la plata?*—EMA." Para él este hecho era más que extraordinario. No conocía al medium, ni el medium lo conocía á él, y su señora, que murió mientras él fué á buscar un médico, había dicho pocos momentos antes de espirar á la persona que lo acompañaba: "*Direis á Franch que compré dos libros para regalárselos el dia de su santo, y que los he escondido en la escalera. También encontrará veinte dollars en un vaso bajo la cómoda del dormitorio. Esta plata la guardaba para los niños.*"

El esposo salió muy preocupado de la casa del *medium*; se dirigió á la suya y halló los objetos en los términos señalados.

Ante pruebas tan patentes, Mr. Franch se ha convertido en ferviente espiritista.

***

En Mosouri existe la *Sociedad Liberal* compuesta de personas ilustradas y capaces de apreciar la verdad y el error por medios científicos.

En la misma ciudad reside la medium señora Aber, la cual se ha distinguido en su rara facultad, especialmente en lo que se refiere á la fotografía. Eran tan extraordinarios los hechos que se referían, que se creyó conveniente comprobar de una manera segura lo que hubiera de cierto.

El *Better Way*, del 3 de Octubre último, trae el relato de la sesión celebrada, y dice, que se nombró una comisión de miembros de la *Sociedad Liberal* tocándoles á los Sres. G. H. Walser y E. A. Carpenter.

Se preparó una plancha fotográfica en las condiciones generales sensibilizándola con atento cuidado. En seguida se le guardó en el *marco* que la defiende de la luz envolviéndosela en una tela negra.

Sabido es que una plancha preparada para recibir la fotografía no puede recibir la luz fuera de la cámara sin inutilizarse, en cuyo caso es conocido inmediatamente el efecto.

Si una plancha sensibilizada encerrada en su marco y envuelta en una tela, se deja fuera de la cámara, no podrá recibir forma fotografica determinada, pues que ni tiene objetivo ni puede recibir la luz que fija la imagen.

Pues bien: la plancha como dejamos dicho fué puesta sobre la falda de la medium señora Aber, por el Sr. Carpenter designado al efecto.

Las personas presentes eran: Anna Orvis, E. W. Emerson, Lyman, C. Howe, G. H. Walser, A. W. Giffor, W. W. Aber, E. A. Carpenter y J. H. Nixon.

En tanto la plancha estaba sobre la falda de la medium, ninguno de los circunstantes la perdía de vista y todos esperaban el resultado sin perder un detalle. La medium fué encerrada en un círculo de las dichas personas, y no hay que decir que el experimento se verificaba á la clara luz del día, pues que se trataba de un fenómeno en fotografía

Habría pasado poco más de minuto y medio, cuando se oyeron golpes dentro de la plancha lo cual indicaba que el hecho estaba terminado.

En seguida el Sr. Carpenter tomó el envoltorio de la plancha de la falda de la medium y acompañado de los Sres. Walser, Emerson, Gifford y Aber se trasladó á la galería del fotógrafo Sr. F. N. Foster y le entregó la plancha para que la examinara en presencia de todos. Así lo verificó el Sr. Foster, y cual no sería su admiración al encontrar en la plancha la fotografía de una joven de busto con hermosa cabeza cuyas líneas estaban bien señaladas y perfectamente trazada la figura.

¿Cómo estaba aquella figura allí, qué luz la había llevado, qué cámara la había recibido? Ninguna. La plancha examinada fuera de la luz solar estaba con su composición intacta sin haber recibido luz ninguna y, sin embargo, allí había una, el busto de una joven. ¿Era esto posible por los recursos de la fotografía, conoce la ciencia un medio cualquiera para que se produzca un fenómeno de esta especie? ¡Imposible! El hecho contradecía cuanto se sabe al respecto y no hay procedimiento humano que pueda realizar tal trabajo.

Pero, por otra parte: la plancha había sido preparada en imposibles condiciones de fraude, había sido llevada por la propia mano de los comisionados á la falda de la medium, nadie la había perdido de vista, nadie la había tocado, ni nadie hubiera podido manipular en ella sin abrir el marco y ser sorprendido por la luz que hubiera denunciado el fraude.

El fotógrafo ha declarado que la plancha está sin recibir la luz y en vista de lo concluyente de la experiencia, la comisión se ha expedido reconociendo que solo un poder sobrehumano y un agente inteligente desconocido, ha podido producir el fenómeno en cuestión.

El Sr. Nixon dice al *Better Way*: "Esta es la primera manifestación de esta clase sin que hasta ahora se haya producido un fenómeno de esta especie en condiciones iguales, que son de rigurosa comprobación.

Tomen apuntes nuestros impugnadores y traten de explicar ese hecho por alguna de sus invenciones. ¿Será alucinación? ¿De quién? ¿De la plancha?.... ¿Será fraude? ¿Se habrán complotado porción de hombres serios para atestiguar una mentira, y falseará la verdad el fotografo elegido por la Comisión? Tanto excepticismo ya es ridículo máxime cuando no es un hecho el comprobado ni una persona la que lo atestigua, sino millares de hechos análogos y centenares de miles de testimonios.

O el testimonio humano no sirve ó el fenomenismo espírita es una verdad comprobada mil veces.

***

La misma Revista que hemos citado, toma otro hecho curioso de un periódico nada espiritista, que es el *Washington Star* y que consiste en lo siguiente:

El Rev. Dr. Williams Tennent, pastor de la antigua iglesia presbiteriana de Freehold y Englishtown, tenía un reloj que no caminaba. Hay que advertir que este pastor venerado en su país, vino á morir el 8 de Marzo de 1777 y que, por lo tanto, el reloj vá para dos siglos de existencia.

Dicha alhaja histórica pasó á poder de Wilbur Huntley que lo compró, el cual lo hizo arreglar y llegó á caminar; pero á su dueño se le ocurre suicidarse y lo deja huérfano nuevamente. Desde este momento el reloj es objeto de la mayor curiosidad. Marchaba sin dificultad pero al llegar sus minuteros á la una, se paraba sin adelantar un minuto más hasta que lo ponían en nuevo movimiento. Y lo raro del caso era que esta una, era la de la noche, no ocurriendo lo mismo con la del día, siendo también la una de la noche la hora en que se suicidó su último propietario Huntley.

El asunto intrigó á muchos y un conocido relojero, J. M. Hooper, compró la misteriosa pieza, proponiéndose dar con el inconveniente que detenia su marcha; pero el relojero Hooper nada pudo conseguir y el reloj siguió parándose á la una, siendo realmente curioso que adelantando sus manecillas después de la una, siguiera marchando corrientemente.

Esta reliquia del siglo pasado, ha corrido de mano en mano y aun hoy sigue moviéndose solemnemente y parándose á la una de la noche, hasta que lo adelantan para seguir su camino.

Si esto no estuviera en un periódico como *Washington Star*, nosotros no lo mencionaríamos; pero nada puede sopescharse de un diario que ni es de nuestro credo, ni ofrece teoria alguna al hecho que relata desnudo de todo comentario.

Por lo que se vé, no se trata de un fenómeno mecánico, sino inteligente, pareciendo que una mano oculta quiere fijar en aquella prenda casi sagrada, la infausta hora de una trágica muerte.

Dígase lo que se quiera, pero si está probado, según el citado periódico, que la mecánica de nuestro siglo no halla la dificultad del reloj, si este se para á una hora en la noche y no en el día, y si hay una causa moral interviniendo en todo esto, ¿qué extraño podrá ser que el efecto surja de una intelijencia invisible que quiere por ese medio llamar la atención sobre un hecho filosófico, cuál seria su existencia después de esta vida, y sobre un hecho moral qué seria su sufrimiento fijo á la hora que el reloj se para?

Nada afirmamos; pero el hecho está ahí.

***

Una escena conmovedora ha tenido lugar en Hull, provincia de Massachusett.—Estados Unidos.—*The Globe Democrat*, periódico de la localidad, relata lo ocurrido y el *Harbinger of Light* de Melbourne lo trascribe, que es de donde lo tomamos nosotros.

El joven Harvey, hijo de un conocido comerciante, el Sr. R. B. Samson, se encontraba muy enfermo desauciado por los médicos que lo asistían; pero, en su enfermedad, conservaba integras sus facultades en medio de una gran debilidad física.

La muerte era esperada por horas, y el enfermo que lo sabia, no dejaba de acordarse de su madre, que habia muerto hacía dos años. Mostrábase temeroso del porvenir que le aguardara en la otra vida y sentía la necesidad de un consuelo que llenara el vacío de su alma en aquella hora de despedida. ¡Ah, decía, si mi madre viniera á mi lado, si se mostrara á mí, si me dejara comprender una existencia después de ésta; si acudiera á recibirme en las puertas de ese cielo ignorado!.... Y el joven Harvey bajaba la cabeza tristemente, y suspiraba por ver á la madre que tanto amó y la cual lo adoraba.

Pasó aquel dia, y al siguiente por la mañana, Harvey le dijo á su tía señora Burwell: He elevado mi espíritu á Dios y pedido á mi madre que no me abandone en este trance, le he suplicado que yo la vea y me reciba y acompañe en la hora postrera de esta vida. Yo confío en que mi madre velará por su hijo desde el cielo como veló por él en la tierra, y que mi madre será al nacer yo á esa otra vida, como lo fué al nacer yo á ésta.

El joven Harvey se expresaba con esa lucidez y esa clarovidencia que tienen los enfermos graves que gozan de sus facultades hasta el momento de su muerte.

Llegó la tarde, Harvey descansaba acompañado de su médico de cabecera el doctor Osborne y el médico de consulta el doctor Cunningham, la enfermera, dos amigos y la familia. De repente vióse, á la luz crepuscular, incorporarse, por un esfuerzo, al enfermo que agonizaba; la alegría más expresiva estaba pintada en su semblante, sus brazos se extendían buscando algo en el espacio, su mirada se iluminaba de una manera extraordinaria y un grito se escapaba de sus labios que exclamaban: "¡Madre mía!" Al mismo tiempo parecía que estrechaba algo en sus brazos.

Su médico el Dr. Osborne se acercó al enfermo preguntándole porque hacía aquellas manifestaciones. "Es mi madre, dijo el joven, que ha venido por mí." El doctor examinó al enfermo y vió que su pulso era debilísimo sin que se notara fiebre ni exitación nerviosa. Todo indicaba que aquella criatura abandonaria muy pronto la vida.

Harvey pidió á su familia se aproximara á su lecho y se despidió tranquilamente de todos. Luego dijo que cambiaran de sitio la lámpara, pues su luz le impedía ver claramente á su madre.

Los médicos de cabecera, la enfermera y toda la familia quedaron de repente impresionados al ver una señora envuelta en blanco ropaje que estaba al lado del enfermo que espiraba. Su mano estrechaba la del moribundo, y todos, todos conocieron á la señora Samson, madre del joven Harvey, todos la miraban con extrañeza y veían una admirable manifestación de la verdad de la otra vida.

De pronto desapareció la señora que veían, y en el mismo momento el joven Hervey quedaba inmóvil en el lecho. Habia muerto con el consuelo de ver á su madre, y de nacer á otra vida en los mismos brazos en que apareció en esta.

Obsérvese que este relato es tomado de un periódico político *The Globe Democrat*, y que el hecho está atestiguado por los médicos, doctores Osborne y Cunningham, por la enfermera y por toda una familia.

***

El Miércoles de la presente semana dieron principio en la sociedad *Constancia* las sesiones de Estudios Teóricos, con una concurrencia de cien personas, siendo conferenciante el señor Saenz Cortés.

Principió el conferenciante por emitir una teoría bastante atrevida, explicando el modo como él comprendía la presencia del Creador en su propia creación, y exponiendo como ésta, constituía su propio peri-espíritu.

Abundó en razones y comparaciones claras y explicativas de su tésis, dejando de lado la demostración de la existencia de Dios, por creerlo innecesario, pues para él, Dios no necesitaba demostración.

Más de tres cuartos de hora hizo uso de la palabra, teniendo en su peroración momentos de verdadera inspiración.

A fin de esplicar mejor su proposición, pidió al auditorio que expusiera con franqueza las dudas que les sugiriera la audición de su discurso, á fin de poderse hacer comprender mejor.

El Sr. Mariño espuso algunas objeciones que fueron aclaradas á satisfacción del auditorio, pero el Dr. L. de la Vega, si bien en el fondo estuvo conforme con la teoría emitida por el conferenciante, opuso sin embargo algunas objeciones que dieron margen á una animada discusión entre el Dr. L. de la Vega y el conferenciante, quien contribuyó á aclarar mejor el tema en discusión por todo lo cual la concurrencia se mostró sumamente satisfecha; concluyendo la sesión á las 10 1/2 p. m.

La conferencia del miércoles próximo está á cargo del Sr. Rebaudi y Balestra y versará sobre la parte científica del espiritismo.

Volvemos á recomendar la asistencia á estas sesiones y á la de los jueves á los socios oyentes pues están obligados á asistir á ellas; y en cuanto á los socios en general deben igualmente asistir y tomar parte en ellas siempre que lo encuentren oportuno. El estudio es de suma necesidad para todos y particularmente para los espiritistas que constantemente se ven obligados á sostener discusiones en defensa de nuestra doctrina.

No faltar pues, todos los miércoles.

***

En el próximo número empezaremos á publicar una importante obra científica sobre espiritismo debida á la pluma de un diplomático ruso, hombre bien conocido por su talento en el mundo de las letras.

Viene precedida de un prefacio por Mr. Papús, oficial de la Academia y Redactor en gefe de "L'Initiation". La obra ha sido perfectamente traducida del francés por nuestro amigo y correligionario Sr. Domingo Larralde.

No pasa dia sin que tengamos que dar á nuestros lectores una grata noticia sobre los adelantos que el espiritismo científico hace en todas partes.

Ayer era Lombroso, quien, declaraba bajo su firma estar avergonzado de haber negado los fenómenos espiritistas.—Ahora se trata del diplomático ruso Dr. Visco, el que presenta á la consideración pública el fruto de sus observaciones en tan interesante cuestión.

Y sin embargo, todavía existe en todas partes una multitud de gentes que lanzan á los espiritistas la *risa del idiota* como decía Victor Hugo, hablando en general de los *sabios á la violeta* que se rían de las mesas parlantes.

***

El ilustrado escritor español D. Manuel Navarro Murillo, empezará á colaborar en esta Revista desde el próximo número.

Hemos recibido una colección de artículos notables sobre cuestiones sociológicas que se relacionan con el espiritismo, que empezaremos á publicar.

El Sr. Navarro Murillo es bien conocido en el mundo espiritista, por su corrección, sus vastos conocimientos y el talento con que acostumbra dilucidar las cuestiones que trata.

Agradecemos desde ya á nuestro hermano y amigo señor Navarro Murillo sus interesantes trabajos y felicitamos también á nuestros suscritores por tan brillante adquisición que redundará en provecho de todos.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL

E. DE LA BALZE

Maipú 113-141 — BUENOS AIRES

HUMPHREYS MEDICINE Co.

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTETRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982—Calle Cangallo—982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Santiago Berisso

339 Artes 339—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

Buenos Aires: *Imp. Rápida,* Reconquista 156

AÑO XV — **Buenos Aires, Mayo 1.º de 1892** — NÚM. 253

Dirección y Administración:
Andes, 111

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

El impuesto sobre la herencia—Prometimos en el número anterior ocuparnos de justificar el impuesto sobre la herencia como una de las fuentes principales de recursos para atender á las exigencias de la Beneficencia Pública.

Vamos á hacerlo ahora, también como contestación á nuestra amable suscritora de la Escuela Normal.

Se ha dicho siempre que el derecho de la propiedad es sagrado y las legislaciones de todos los paises civilizados lo han incluido en sus leyes escritas.

Hasta ahora, este derecho solo ha sido limitado en la forma de impuestos fiscales para formar la renta de la administración pública.

Por lo demás, sea cual haya sido el título porque se poseian los bienes en propiedad, y su orígen más ó menos fundado en la justicia y la equidad, él ha sido siempre invulnerable ante el derecho civil y las cartas fundamentales de los paises civilizados.

Pero el progreso de las ideas y los sentimientos de fraternidad que han venido abriéndose camino en medio de la ignorancia y el egoismo , parece que obligan al espíritu humano á tomar un giro distinto en lo que respecta al derecho de propiedad, y en presencia del desequilibrio social, sin solución conveniente que ha puesto á la Europa en el terreno de una revolución formidable que amenaza reducir á escombros todo el vetusto edificio levantado sobre el egoismo humano, nosotros debemos reflexionar sériamente, si, como creemos, ha llegado el momento de modificar nuestra legislación en la parte que se refiere á la posesión de los bienes terrenales.

Declaramos que no somos socialistas, porque la sociedad, dada su actual civilización no está preparada para recibir una reforma tan radical y propia de colectividades muy perfeccionadas.

Tal estado de cosas supondría en los hombres una conciencia plena de sus deberes y derechos á tal punto que les fuese innecesarios los códigos escritos; ese día está aun muy lejano, porque para llegar á él necesitamos que el amor fraternal se inculque en todos los corazones, pues, como decia un espíritu: *donde el amor impera todas las leyes sobran.*

Pero sino somos socialistas, en el sentido absoluto de la palabra, tendemos hacia ese ideal, en política, así como, si no somos perfectos tendemos indefinidamente hacia la perfección.

El derecho de la propiedad tiene que ir perdiendo gradualmente de su integridad, porque si el fué absolutamente necesario para estimular al hombre al trabajo, si ese egoismo fué el fundamento del orden social y de la rapidez con que esta humanidad ha avanzado en todas sus manifestaciones hacia su perfeccionamiento, si él fué considerado como un principio fundado en la verdadera justicia, hoy las ideas modernas, sin quitarle aun su carácter distintivo tienden á rebajarlo por consideraciones tan atendibles como fueron entes las que le dieron un puesto casi invulnerable en la legislación humana.

Hoy se dice: el derecho de propiedad debe ser restringido porque la equidad manda que nadie goce sino de aquello que es directamente resultado de su trabajo.

Este argumento, como se vé, á ser cierto, destruye por completo el derecho á heredar, asegurado en todos los códigos del mundo—y efectivamente, el argumento es invulnerable, como vamos á demostrarle.—El derecho á heredar, en su orígen, es un abuso del derecho de la propiedad, porque el único fundamento de este estriba en que el hombre debe gozar *tan solo de aquello que es directamente el resultado de su trabajo,* y por la ley de herencia resulta que los hijos del enriquecido con su trabajo, vienen á gozar de lo que no han trabajado.

Se dirá que "el hombre tiene perfecto derecho á disponer de los bienes que ha adquido con su trabajo".—Perfectamente, pero ese derecho no puede ir hasta relevar á sus hijos de la ley natural del trabajo á que estamos sugetos en este mundo: no puede decirle: "yo he trabajado para mí y para vosotros con el objeto de sustraeros á tan dura ley"—porque el hombre en sociedad no puede ser en ningún caso un parásito, no puede sustraer sus fuerzas naturales á la comunidad social.

En el sentido absoluto de la palabra, por lo general, la fortuna adquirida por el trabajo no es exclusivamente debido al esfuerzo del hombre, pues infinidad de circunstancias se mezclan, que hacen en la mayor parte de los casos que el hombre que disfruta una fortuna no la debe á su solo esfuerzo intelectual ó material.

En primer lugar los que tienen el privilegio de heredar, ya, por el solo hecho se encuentran en condiciones muy superiores á aquellos que tienen que acumular un capital, á fuerza de ahorros y de esfuerzos y que no siempre consiguen realizarlo.

En segundo lugar, hay que tener en cuenta la posición social conquistada por sus predecesores y sobre todo, si estos dejaron un nombre respetado, lo cual facilita igualmente la formación sólida de la fortuna, y mil otras circunstancias provenientes del medio en que el hombre se encuentra colocado y que sin haber contraido méritos en la vida ni haberlos conquistado con su esfuerzo, goza sin embargo y aprovecha de sus beneficios como su legítimo dueño.

Resulta pues, que solo el hombre podrá llamarse dueño absoluto de su fortuna cuando pudiera en conciencia asegurar que toda ella, desde el primer centavo, él solo la ha formado, sin la ayuda de la sociedad ni de persona alguna.

Pero, como se vé, esto no es posible, y si esto no es posible, ya deja de tener un derecho absoluto y perfecto, de manera que pueda esclusivamente trasmitirlo á sus herederos; ya pues, la herencia, no tiene razón de ser.

Trascribimos á continuación unos párrafos de la *Mentira Económica* de Max. Nordau, prometiendo seguir sobre esta materia.

Dice Max. Nordau:

"El instinto de conservación de la especie, impele, sin duda, á todos los seres vivos á tener cuidado de su descendencia y crearle condiciones de resistencia tan favorables como sea posible. Pero este cuidado no se estiende nunca mas allá del momento en que los hijos están lo suficientemente desarrollados para podérselas haber por sí mismos, como hicieron sus padres. El mamífero, no cría á sus cachorros más que hasta que pueden pacer ó cazar por sí mismos; el pájaro deja de llevar comida á sus pequeñuelos cuando han volado por primera vez; solo el hombre quiere hasta un porvenir muy lejano mantener á sus hijos y descendientes en el estado embrionario en que el niño se hace alimentar por sus padres y no lucha de por sí, por la conservación de su existencia. El antecesor ha adquirido caudal; quiere dejárselo á su familia y libertarla para siempre, si es posible, de la necesidad de adquirirlo por sí misma. Esto es rebelarse contra todas las leyes naturales, cometer una grave perturbación en el orden universal que determina la vida orgánica y quiere que todo ser viviente se haga por sí mismo lugar en la gran mesa de la naturaleza, ó sucumba.

"De esta perturbación nacen todos los males de la vida económica y al mismo tiempo que suspende sobre masas enormes de individuos la maldición de la miseria y la muerte, se venga también de sus autores. De nada sirve á los ricos tener, con egoismo inconcientemente criminal, los bienes acumulados por ellos, para asegurar á sus hijos una vida de delicias en el seno de la sociedad; nunca obtienen lo que se proponen. La experiencia enseña que sin actividad productiva, ninguna riqueza se extiende á muchas generaciones. Una riqueza heredada nunca queda en una familia, y ni los millones del mismo Rostchild pueden pro-

teger contra la miseria á sus descendientes de la sexta á la octava generación, sino poséen cualidades que, á falta de los millones heredados, les permitirían hacerse un puesto en el mundo."

LA RELIGIÓN EN EL HOGAR—No faltarán lectores que opinen, en presencia de las críticas acerbos que hemos hecho á la religión tal como se enseña y practica actualmente, que somos contrarios á todo sentimiento religioso, cuando precisamente lo que combatimos es la fórmula religiosa profundamente arraigada hoy en el corazón de la humanidad.

El formulismo religioso, antifaz de la hipocresía, salvo conducto social de la virtud; mentira pueril con que muchos hombres insensatos se engañan á sí mismos; el formulismo religioso, repetimos, es el refugio de los impotentes, por su cobardía moral, para conquistarse virtudes de que carecen, y es por esto, que encontramos en el evangelio su condenación más terminante.

Jesús, en medio de su natural bondad y mansedumbre, no pudo sin embargo, reprimirse y lanzó frases impregnadas de santa indignación contra esos fariseos hipócritas, rezadores de oficio, que se golpeaban el pecho y besaban el suelo en presencia de las muchedumbres; celosos defensores de la ley de Moisés, ingeniosos casuistas y que como el maestro decía, se asemejaban á los sepulcros blanqueados que por dentro estaban llenos de podredumbre. Y si Jesús combatía con tanta insistencia estos mistificadores del sentimiento religioso y enseñaba que á Dios había de adorársele en espíritu y en verdad, no solo era por establecer la verdadera enseñanza religiosa, basada sobre la sinceridad y simplicidad del sentimiento, sino también porque presentía que ese formulismo odioso, más tarde había de desnaturalizar también su doctrina, cegando muchos de los causes abiertos por su divina y consoladora doctrina.

No combatimos pues el sentimiento religioso, sino queremos que se arraigue en el corazón de la humanidad con arreglo á la doctrina del Salvador del mundo.

* * *

Aceptamos la oración como el vínculo santo, como el acto moral más trascendental y solemne de la criatura, como el medio más elocuente y sencillo que tenemos los débiles mortales de entrar en comunicación con Dios, de contarle nuestras cuitas, nuestros, á veces, mortales desfallecimientos; esta es la comunión más espiritual y verdadera del sér humano.

No participamos de la opinión vulgar de que la oración está en constante contradicción con las leyes divinas del Creador, porque, si nos referimos al acto de adoración y de reconocimiento por las mercedes recibidas, sus efectos saludables solo aprovechan al sér que la eleva, por las modificaciones favorables que experimenta su alma, si nos referimos á las peticiones que hacemos por nuestro prójimo, sus efectos también se presentan dentro de las leyes morales que rigen al ser humano; si por medio de la petición que elevamos conseguimos lo que deseamos, ninguna ley moral ha sido quebrantada—antes por el contrario, la infracción estaría en su no cumplimiento.

Pero, si la oración, es quizás, el acto moral más sublime y que más conforta al hombre en las peripecias de la vida, para que surta sus saludables consecuencias es necesario rodearla de ciertas circunstancias de fondo y forma que el mismo Jesús recomendó especialmente.

Se abisma la mente cuando leemos el evangelio y notamos la sencillez y claridad de sus enseñanzas, tergiversadas, oscurecidas y deformadas por el formulismo religioso.

Pero, como ha llegado el día en que el Evangelio ha de colocarse encima del tapete de la discusión para que todos lo apreciemos con nuestro propio criterio, resulta que á él debemos acudir para restablecer la verdad y la verdad se ha de abrir paso y la luz no ha de quedar oculta debajo del candelero.

Veamos pues cuales son las cualidades que según Jesús debe reunir toda oración, para que sea eficaz.

"Y cuando oreis, no seais como los hipócritas que aman el orar en pié en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para ser vistos por los hombres: en verdad os digo, recibieron su galardón. Más tu cuando orares, *entra en tu aposento y cerrada la puerta, ora á tu Padre en secreto y tu Padre que vé en lo secreto, te recompensará, y cuando orareis, no hableis mucho*, como los gentiles, pues piensan que por mucho hablar serán oidos. Pues no querais asemejaros á ellos, porque vuestro Padre sabe lo que habeis menester antes que se lo pidais" (San Mateo, cap. VI. v. de 5 á 8).

Este pasage del Evangelio dá á la oración para que sea eficaz, dos cualidades esenciales: la primera que la oración ha de ser en secreto y la segunda que no se ha de hablar mucho, pues no son las palabras lo que hacen eficaz la oración y sobre todo, nuestro Padre sabe lo que habemos menester antes que se lo pidamos.

Esto es lo que enseña Jesús, pero el formulismo religioso ha hecho de esta sencilla práctica un mecanismo esteril, pueril sin importancia intrínseca; ha adulterado el sentido de la oración, quitándole su verdadero espíritu que es la sinceridad con que se ora, la concentración del alma, destituida de todo sentimiento falto de caridad, en las alturas donde el espíritu halla á su Dios.

Creemos inecesario agregar como practican los cristianos (hablamos siempre en general) esta práctica, la más importante de la religión.

Hoy se calcula el mérito de la oración por la cantidad de padres nuestros, ave-marías credos, salves, letanías etc.

No importa para el caso, mientras se reza, que el espíritu esté preocupado, acaso de pensamientos triviales, ó si se está en la Iglesia de los trajes de los otros fieles ó de mil otras circunstancias que muy poco abonan en favor del sentimiento religioso de los concurrentes.

Por lo mismo que la oración es el acto más trascendental en el sentido moral, de la criatura humana, ella debe ajustarse estrictamente á la sencillez con que Jesús la instituyó y jamás debe ser objeto de lucro.

Para nosotros, es un gran sacrilegio el comercio de la oración y aun cuando reconozcamos que los sacerdotes que viven de ella, lo hagan porque de algo tienen que vivir, no alabamos el medio, desde que existen otros que descartan al sacerdocio de tan triste y abominable ocupación.

El sacerdote debe ser tal como Jesús lo instituyó. *No debe llevar alforja*, debe ser sostenido por sus propios fieles, como los protestantes, que hacen el servicio religioso sin interés pecuniario directo.

Se dirá quizás, que en el fondo todo es lo mismo, pero no es así: porque viviendo como vive actualmente el sacerdote católico, de las misas y rezos, tiene siempre la perspectiva de un lucro mucho mayor que el necesario para atender á su subsistencia y de ahí la posibilidad del ahorro y la codicia de amontonar bienes terrenales que desvirtúan y desnaturalizan su elevada misión.

Además: ¿quién ignora que hay sacerdotes que hacen un comercio grosero con los funerales pomposos y las misas *de menor ó mayor cuantía?*

¿Quién no ha oido decir á alguno de esos sacerdotes, sin miramientos de ningun género que ellos hacen su negocio como otro cualquiera?

Todas estas prácticas absurdas, son las que desnaturalizan la religión y la hacen perder terreno en las multitudes ignorantes para quienes puede servir todavía.

Cortaremos aquí este artículo para continuarlo, pues tenemos mucho que agregar sobre la utilidad y eficacia de la oración.

Qué es el espiritismo?

—

DIÁLOGOS

PERFECTIBILIDAD DE LOS ESPÍRITUS.—*El Escéptico.*—Vd. ha hablado de espíritus buenos ó malos, sérios ó ligeros, y le confieso que no me explico esta diferencia; me parece que al dejar su envoltura corporal deben despojarse de las imperfecciones inherentes á la materia, que debe para ellos hacerse la luz sobre todas las verdades que no están ocultas y que deben verse libres de las preocupaciones terrestres.

Allan Kardec.—Sin duda alguna, se encuentran libres de las imperfecciones físicas, es decir de las enfermedades y flaquezas del cuerpo; pero las imperfecciones morales se refieren al espíritu y no al cuerpo. Entre ellos los hay que están más ó menos adelantados intelectual y moralmente. Sería erróneo creer que los espíritus, al dejar su cuerpo material, reciben súbitamente la luz de la verdad.

¿Crée Vd. por ejemplo, que cuando muera, no habrá ninguna diferencia entre su alma y la de un salvaje ó un malhechor? Si así fuera de qué le serviría haber trabajado para instruirse y mejorarse puesto que un cualquiera sería tanto como Vd. después de la muerte? Solo gradual y algunas veces, muy lentamente se verifica el progreso de los espíritus. Entre ellos los hay que ven las cosas bajo un punto de vista más exacto que durante su vida; otros por el contrario, tienen aun las mismas pasiones, las mismas preocupaciones y errores, hasta que el tiempo y nuevas pruebas les haya permitido perfeccionarse.

El escéptico.—Pero entonces, Dios los cría de todas categorías?

A. Kardec.—Todos los espíritus tienen el mismo origen y destino. Las diferencias que entre ellos existen no constituyen diferentes especies, sino grados diversos de adelanto.

Los espíritus no son perfectos, porque son las almas de los hombres y los hombres no son perfectos; por la misma razón, los hombres no son perfectos porque son la encarnación de espíritus más ó menos adelantados. El mundo corporal y el espiritual alternan incesantemente; por la muerte del cuerpo, el mundo corporal ofrece su contingente al mundo espiritual; por el nacimiento, el espíritual alimenta á la humanidad. En cada nueva existencia el espíritu realiza un progreso más ó menos

grande y cuando ha adquirido en la tierra la suma de conocimientos y elevación moral de que es susceptible nuestra tierra, la deja para pasar á otro mundo más elevado, donde aprende cosas nuevas.

Los espíritus que forman la población invisible de la tierra, son, hasta cierto punto, reflejo del mundo corporal; encuéntranse en ellos los mismos vicios y virtudes; los hay sabios, ignorantes, prudentes, atolondrados, razonadores y sistemáticos.

El Escéptico.—Si esto es así ¿cómo distinguir el error de la verdad? No comprendo que nos sirvan de mucho los espíritus, ni lo que ganamos con sus conversaciones.

A. Kardec.—Aunque solo sirvieran los espíritus para convencernos que los hay y que son las almas de los hombres ¿no sería ya esto muy importante para los que dudan de si la tienen y que ignoran lo que será de ellos después de la muerte?

Como todas las ciencias filosóficas, la espiritista requiere largos estudios y minuciosas observaciones; así es como se aprende á distinguir la verdad de la impostura. Por encima de la tumba, estan los espíritus superiores que no tienen otra mira que el bien. Tócanos á nosotros saber comprenderlos y explicarlos.

El escéptico—Mi observación subsiste respecto de las cuestiones científicas y de otras que pueden someterse á los espíritus, pues no pueden tener peso alguno para nosotros la opinión de los que saben, sino podemos evidenciar quien tiene razón y quien no.

A. Kardec—También esta reflexión es una consecuencia de la ignorancia del verdadero carácter del espiritismo. El que crea encontrar en él un medio facil de saberlo y descubrirlo todo, está en un grave error. Los espíritus no estan encargados de revelarnos la ciencia perfecta, Dios quiere que trabajemos, que nuestro pensamiento se ejercite, solo á este precio adquirimos la ciencia; los espíritus no vienen á librarnos de esa necesidad; el espiritismo tiene por objeto demostrar la realidad de presistencia del alma después de la vida, estudiarlos en todos sus antecedentes y manifestaciones, y no de hacernos conocer lo que solo el esfuerzo intelectual de la humanidad, nos revelerá, mediante el tiempo necesario.

Tampoco son los espíritus anunciadores de la buena ventura y cualquiera que se haga la ilusión de obtener de ellos ciertos secretos, se prepara entonces decepciones de parte de los espíritus poco serios ó burlones. En una palabra, *el espiritismo es una ciencia de observación y no una ciencia de adivinación ó de expeculación.* Lo estudiamos para conocer el estado de las individualidades del mundo invisible; las relaciones que entre ellos y nosotros existen, su acción oculta sobre el mundo visible y no por la utilidad material que de ella podemos obtener.

Respecto de los espíritus ilustrados, nos enseñan mucho pero en los límites de las cosas posibles y no debe preguntárseles lo que no pueden ó no deben revelar; querer ir más allá es exponerse á las mistificaciones de los espíritus ligeros, dispuestos siempre á responder á todo.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

Estábamos con bastante digusto, porque *El Mensajero del Corazón de Jesús* había interrumpido sus artículos sobre espiritismo, y llegaba la cuarta semana sin que una palabra nos dijera el "recomendado" colega; pero felizmente, después de cerca de un mes de silencio, vuelve á reanudar sus interrumpidos trabajos con un quinto artículo de grande efecto.

¡Gracias, queridísimo *Mensajero*, gracias por tanta bondad! No somos ingratos, y haremos lo posible por mostrarle nuestro reconocimiento.

***

Pues en el número 43 del 22 de Abril. *El Mensajero* vuelve á ocuparse de los magos, así como contestando á lo que al respecto dijimos. Con esta mira, dice que no somos de los magos sabios "á semejanza de los tres reyes *magos*", sino de la especie de los "saltimbanquis" y de los "embaucadores" á que pertenecía "Simón mago"

Así será, cuando lo dice *El Mensajero*; pero observamos que los caracteres que distinguían al tal Simón, no cuadran á los espiritistas, sino que se ajustan como de molde á la Iglesia Católica Apostolica Romana.

Todos sabemos lo que significa la palabra *simonia*, que fué introducida en la Iglesia para comprender con ella á todos los traficantes de las cosas sagradas. á todos los que vendian el don de Dios por dinero, á todos los que se convertían en mercaderes del santo ministerio, negociando la salvación y los bienes espirituales.

Porque el Simón á quien nos compara *El Mensajero*, fué un hombre de Samaria que se hizo cristiano por conversión del apostol Felipe, y cuando vió que con la imposición de las manos, los apostoles hacían que los convertidos profetizarán, "vieran visiones" "soñaron sueños" y "hablaran lenguas" que no habían aprendido; pidió á Pedro que le concediera el mismo poder, para que á todo aquel á quien le impusiera sus manos, recibiera el espíritu santo. Este pedido lo reforzó Simón, ofreciendo dinero.

Entonces Pedro, indignado, le dijo: "Tu dinero sea contigo en perdición: porque has creido que el don de Dios se alcanzaba por dinero." (*Hech. cap. VIII.*)

Y bien ¿quiénes son más simoniacos, los espiritistas ó los que venden el don de Dios, pidiendo tanto dinero por borrar del recién nacido la mancha del pecado original con el bautismo? ¿Quiénes son los simoniacos? ¿No son aquellos que ponen precios á sus rezos, que establecen un tanto por sacar las almas del purgatorio ó por aliviar las penas del infierno, aquellos que venden la bendición en el matrimonio entre parientes, mediante un breve, aquellos que hacen un negocio de las bulas de dispensa para comer viandas prohibidas por ellos mismos, aquellos que cobran por sus responsos, que se hacen pagar sus plegarias, que estipulan el precio de la misa, que venden cirios benditos, rosarios benditos, tierra bendita para enterrar á los muertos? Quiénes son los que como Simón creen que el don de Dios se alcanza por dinero? Que lo digan esos señores vestidos de negro, que no dan un paso fuera ni dentro de la iglesia, que no sea por dinero que cobran directa ó inderectamente.

Y no quiero escandalizar á mis lectores, hablándoles de la venta de indulgencias, del negocio de las reliquias, ni de porción de *simonias* repugnantes realizadas por los mismos papas, por el alto clero, por los magnates de la Iglesia. Produce náuseas abrir la historia de la Iglesia. cuya prostitución ha rayado en lo increible, en lo más detestable. Basta decir que se ha vendido la absolución por matar al padre, por asesinar al hermano, por el robo, por la violación, por el incesto, por todo cuanto crimen se cometiera, según consta en la *Tasa de la cancillería apostólica* promulgada por el papa Juan XXII.

Si hay quien lo dude, que se dirija al *Mensajero del Corazón de Jesús* y se lo pregunte, y si *El Mensajero* anda trascordado, nosotros le pondremos por delante los documentos de la historia que acreditan todo cuanto hemos dicho y mucho más que callamos, porque nos da lástima de castigar tan fuerte á indefensos como *El Mensajero* y su grey.

Pero basta ya para dejar bien claro, que los colegas de Simón, llamado el mago, no son los espiritistas, sino los católicos que compran y venden "el don de Dios por dinero."

Pasemos á otro asunto.

***

Dice *El Mensajero que ha probado* "que las almas por las condiciones de su sér, *naturalmente* no pueden comunicarse con el mundo visible" y que "si algunas veces lo han hecho, es por disposición divina, y por consiguiente, en virtud de un milagro, como enseña el Dr. Angelico."

Este parrafito parece responder á nuestra demostración *con hechos de los sagrados libros*, de que las almas no solo pueden comunicarse, sino que se comunican según se ve por relatos de los mismos libros canónicos. *El Mensajero* le ha buscado la vuelta al particular, diciendo *ahora*, que tales hechos no son *naturales* sino *milagrosos*.

Entonces cuando Moisés prohibía á su pueblo que "consultara de los muertos la verdad," prohibía que se verificaran milagros, es decir, se oponía á la acción de Dios á lo permitido por Dios, á la manifestación del poder divino.

Pero es el caso, que Moisés dice que habla por dicho de Jehová, de Dios *(Deuteronomio cap. XVIII).* ¿Y cómo es posible que Dios prohiba el *milagro* de hablar con los muertos, cómo es que dificulta con una prohibición, su misma manifestación, el mismo acto de su poder, permitiendo que los muertos se comuniquen?

Esto es absurdo, aquí resulta un verdadero conflicto, aquí hay una contradicción imposible de arreglar. *El Mensajero* se ha extraviado, hasta el punto de poner á Dios en contradicción consigo mismo.

Pero vamos á cuentas: ¿Qué dice el doctor Angelico ó sea Santo Tomás de Aquino?

Pues dice: "quod mortui viventibus apparem.... per specialem Dei dispensationem.... est inter divina miracula computandum". *(Sam. Theol. p. I. 9. 89).*

Y bien ¿qué puede importarle á nadie de que el Sr. Tomás de Aquino, haya escrito en su *Suma teológica* que cree que cuando los muertos se comunican con los vivos, es por una dispensación especial de Dios y por un acto milagroso?

Ese señor, santo, no es infalible, ha podido equivocarse y se ha equivocado en muchos casos, como cuando creía que la tierra estaba suspendida en el espacio por un milagro divino. Sin embargo, vino Newton y demostró que todo era efecto de atracción universal, hoy todos creemos que es un hecho natural sin considerar en el error en que cayera el venerable santo, que bien puede serse muy bueno y equivocarse muchas veces.

También creíamos, que el arco iris era un milagro que aparecía en el cielo, y la irradiación de la luz nos ha demostrado que es un hecho perfectamente natural acaecido en todo tiempo y no, como decían nuestros padres, como señal de la alianza de Dios con su pueblo.

Igualmente creimos que los areolitos ó piedras meteóricas que caían del cielo, eran un milagro, y hoy nada tiene que hacer la Iglesia con estas cosas que son propia de los sabios y no de los curas y demás dignidades clericales.

Tantos hechos naturales han sido tomados por milagros, que el académico Salvert ha tenido materia para escribir todo un libro que ha titulado *Las Ciencias Ocultas*.

Con que piense en todo esto *El Mensajero* y vaya buscando mejor fundamento para negar un hecho comprobado mil veces por centenares de miles de personas.

Y aquí no nos referimos al hecho por sí solo, sinó á su causa misma, tan evidente, tan palpable, que es de todo punto imposible negarla.

Sin embargo *El Mensajero* se atrave á ello, fundándose en que si la causa de los fenómenos referidos estuviera en las almas de los que han muerto, el hecho sería un milagro, y un milagro no pu de tener lugar más que dentro de la Iglesia.

¿Y por qué ha de ser un milagro? ¿Y si nó lo es, y si obedece á leyes naturales desconocidas hasta hoy, y si son el efecto de un mundo espiritual que con sus manifestaciones viene á demostrar que todos los milagros habidos no son tales milagros, que lo sobrenatural no existe, que Dios muestra su poder en la inmutabilidad de sus leyes y no en sus derogaciones, y que el milagro solo existe en la mente del ignorante que no acierta á comprender la causa y la ley por la cual se produce un hecho que lo sorprende?

Necesario sería para salir de toda duda aplicarse al estudio del hecho, poner por delante el efecto, y luego entrar á discutir su causa, interrogarla, inquirir una evidencia completa, ajustándose á las más exactas y rigorosas consecuencias. Esto sería lo positivo, lo científico, lo que daría luz á todo el mundo; pero la Iglesia católica no quiere luz, no quiere ciencia, le molesta el resplandor de la realidad y le gusta divagar, diciendo que el santo A. y el santo B. han dicho que los milagros son propios de la Iglesia, y que tal hecho es un milagro que no pueda realizarse, por lo tanto, más que dentro de esa misma Iglesia. Citar la afirmación de uno, sostener una afirmación propia y hacer una suposición fundada en estas dos afirmaciones; se le llama desmostrar en el lenguage católico.

Se necesita tener aplomo clerical para lanzarse á afirmar que tal ó cual hecho que vemos producirse ante nuestra vista, es un milagro; porque ¿en qué es conocido un milagro, cuáles son sus carácteres, qué propiedades presenta para ser determinado, cómo se aprecia y distingue el milagro?

El concilio de Trento en el decreto 2º de la sesión XXV, dispone que no se admitan nuevos milagros, ni se adopten nuevas reliquias á no conocerlas y aprobarlas el obispo, el cual una vez que se acrediten, lo consultará con teólogos y personas piadosas, aguardando la resolución del metropolitano y de otros obispos reunidos en concilio principal, los cuales en un caso nuevo, tampoco podrán dictaminar sin consultar con el romano pontífice. A esto, al papa, es á quien exclusivamente corresponde declarar que tal hecho es un milagro y que deben creerlo así todos los feligreses como artículo de fé.

Está, pues, evidente que los milagros no los hace ni Dios, ni los ángeles ni los santos, sino el papa.

Él es el que resuelve que tal ó cual manifestación, que éste ó aquél fenómeno, sea milagroso, él es el que transforma un hecho en milagro. ¿Y por qué?

La razon es obvia: porque no lo entiende, porque no se lo explica, porque desconoce las leyes que rije á la nueva manifestación observada; y en su ignorancia, en su falta de conocimiento, en la escasez de su ciencia; llama milagro á lo que lo ha sorprendido con efectos extraordinarios sin que pueda adivinar sus causas.

Hé ahí el fundamento del milagro, hé ahí las razones que hay para proclamar el absurdo de que existen hechos fuera de las leyes naturales y de que Dios obra fuera de su creación, fuera del orden establecido en el universo.

¡Que insensatez!, ¡que ridícula pretensión la de creer que el hombre con su limitadísima inteligencia, está en condiciones de asegurar de que un cierto número de hechos escapan á las leyes del infinito! ¿Conoce el hombre ese infinito, posée la ciencia absoluta, domina todas las leyes del universo, está en los secretos todos de la sabiduría creadora, abarca con su mirada el mecanismo universal, conoce todas las fuerzas, ha indagado lo que es el espacio, ha penetrado en todos los mundos, sabe siquiera lo que es el espíritu, sabe siquiera lo que es la materia, sabe siquiera las relaciones extraterrenas entre ese espíritu y esa materia, ha inquirido cual es la naturaleza divina, como obra en la creación, como vive en el universo, como siente en el infinito, como piensa en lo eterno, como se mueve en lo absolato? No lo sabe, ¡qué ha de saber! Todos los sabios nos dicen que es infinitamente más la ciencia ignorada, que la ciencia conocida.

¿Y pretende *El Mensajero del Corazón de Jesús* establecer milagros, y lo pretende con la autoridad de un Tomás de Aquino que recibió la borla de doctor en teología en el siglo de mayor ignorancia, en la época más oscura de la humanidad, cuando los hombres miraban milagros por todas partes, cuando se creía los mayores desatinos y cuando se condenaban las mayores verdades.

El dominico Tomás de Aquino habrá valido mucho dentro de la Iglesia; pero su ciencia está en sus *Comentarios acerca de Aristóteles*, en su teología y en su fé. Floreció en 1235, y ya pueden suponerse las condiciones de la época para levantar la voz, distinguiendo los milagros de los hechos naturales.

Hoy, en este siglo de luz, nadie se atrevería á escribir lo que se escribía entonces, nadie osaría llamar milagro á los hechos, cuyas causas naturales desconociera, y la Iglesia actual calla y se abstiene de proclamar tales absurdos, porque comprende el ridículo en que caería ante el mundo científico.

Sin embargo, *El Mensajero* en la cuestión que nos ocupa, viene á resucitar papeles viejos, queriendo tapar la luz del sol con un sombrero de canal.

No es posible, ya lo verá el semanario católico, y nosotros se lo iremos demostrando.

Más como nos deja tiempo, continuaremos entreteniéndonos con sus artículos en el número próximo.

Hasta la vista, aunque usted no quiera.

M. Saenz Cortés.

Seccion Científica

EL DOGMA CRISTIANO

Ante la Pluralidad de mundos y existencias

I.

Si tomamos la personalidad de Cristo, aparte de las doctrinas que le acumularon, en el sentido puramente humano, como los socinianos y los arrianos, el asunto se simplifica extraordinariamente, porque se reduce á los análisis históricos discutibles y progresivos. Pero si se insiste en la encarnación dogmática de la Divinidad en la Tierra, y de hacer el dogma inmovil arma contra los adelantos de la ciencia; en tal caso diremos sin rodeos, que los eminentes teólogos de la cristiandad serán juzgados por el porvenir, sobre poco más ó menos como nuestro siglo, en sus alturas científicas, juzga á las eminencias teológicas de la Edad Media, donde no escasearon los ignorantes y fanáticos.

Hoy que sabemos el puesto que es preciso asignar á la Tierra en los mundos del universo, la encarnación de Vischorsu es realmente pueril, é indemostrable; quedando relegada á las sutilezas metafísicas de los desocupados, é interesados de paso en su fé inamovible y productiva de pingües rentas.

No se concilia el Dogma con la ciencia progresiva, que nos dá poderosas armas en favor de esta.

Hoy la Pluralidad de mundos está ampliamente demostrada por la ciencia positiva. (Véanse las obras completas de Flammarión).

Contribuyen á sus pruebas: Los areolitos de inmenso valor;

La fotografía, que permite estudiar el relieve de los planetas;

Los grandes telescopios, que descubren la vida en lo infinitamente grande;

Los poderosos microscopios, que patentizan la exhuberancia de la vida infinitamente pequeña;

Las matemáticas, que nos dan las distancias, volúmenes, y otros mil datos;

La física comparada, que nos dá densidades, atmósferas, calórico, gravedad, funciones de la luz, la electricidad, magnetismo y otras modalidades de la materia, incluso la gravitación universal;

La geología, que nos analiza la vida en las formaciones seculares;

Las séries de los números abstractos y concretos en la cantidad y en las aplicaciones biológicas;

La Evolución, que complementa estos estudios;

La Química orgánica, la Embriogenia, la Analogía, la Cosmología, la Astronomía, la Antropología, que concurren á las conquistas;

El Análisis espectral, que nos dá la composición química de los astros, y de sus atmósferas;

La Historia, que nos conserva el estado de estos conocimientos en las generaciones;

La Religión, que nos dá textos acordes con la habitabilidad de otras moradas.

El Hipnotismo, la Sugestión, el Magnetismo y el Espiritismo, que nos revelan gran parte de los misterios del pasado y del porvenir y los destinos; y para abreviar, la Filosofía Naturalista, en fin; que universaliza, la vida y hace cambiar los conceptos de Dios.

¿Cómo armonizar estos esplendores científicos con la estrechez de un dogma de la infancia humana?

II.

Para suponer que él mismo Dios encarnara en la tierra, es preciso suponer que hiciera lo propio en las millonadas de mundos, que pueblan los espacios incomensurables de los cielos.

Y puesto que estos mundos y esta vida universal, son la obra de Dios y de sus leyes,

es más lógico tomar directamente como expresión de la verdad estas manifestaciones de lo infinito, que jamás alteran sus leyes matemáticas y de eterna armonía, que no toman por código invariable *las palabras* de las Escrituras, atribuidas á Dios, y que fueron, como demuestra la experiencia histórica, expresión del estado psicológico de los hombres. No hay más que ver el concepto de los antiguos sobre los 6 días del Génesis, sobre la inmovilidad de la tierra, ó la negación de los antípodas para que formemos nuestro juicio sobre la infalibilidad de los dogmas.

Recordemos la cosmogonía de los Libros Santos, y algunas herejías científicas de los Santos Padres, sin entrar en grandes honduras de tiempos más remotos, en que también tenían sus Revelaciones Divinas, y sus encarnaciones del mismo Dios, para que de una vez, y para siempre, demos el valor que merecen á los Dogmas decretados por sectas parciales y en cónclaves de mayoría de votos dentro de su propio seno.

Sigamos el consejo de Galileo de tomar como expresión de la verdad los *hechos de los mundos* y *la Naturaleza*, y no las palabras atribuidas á Dios, que en resumen nadie ha oido; porque lo Infinito no cabe por entero en lo imperfecto, limitado, y mezquino, como lo es la vida humana en el planeta Tierra, comparada con los explendores y maravillas de la vida universal.

"La ciencia está llamada á constituir el Génesis según las leyes de la naturaleza;—ha dicho Allan Kardec;—y Dios prueba su grandeza y su poder, por la inmutabilidad de sus leyes, y no por su suspensión."

III

Hoy dice la ciencia, que el milagro es anti-científico, anti-natural, contradictorio con la fijeza de las leyes, destructor del orden y armonía, incompatible con la solidaridad universal, irreligioso, abonado, negador del progreso científico; y por tanto que no existe, ni existió jamás.

Ningún Cristo nació de ninguna vírgen.

Si hubo redentores temporales, ó maestros, estos fueron hombres como los demás, salvo su grado de progreso; y sujetos á las mismas leyes. Si alguno de ellos fué invención, sin que entremos en el análisis de las causas que impulsaron al efecto, el caso se reduce en la actualidad á un mero problema de historia, de sociología comparada, de mitología, ó de revelación moral en parejas con la cosmología coetánea.

Suponiendo que un Redentor cualquiera tenga esta función en el sentido de Revelador de superiores verdades morales ó religiosas, sociales ó científicas; (porque no es posible restringir el sentido de la revelación solo á la función religiosa, y la ciencia también tiene sus reveladores, sus héroes, y sus mártires en gran número); tales maestros están sometidos, en este mundo, ó en otros, á las leyes de evolución y reencarnación: y no es posible eludir el cumplimiento de las leyes de Dios.

Fijémonos en las primeras grandes figuras religiosas y científicas de la humanidad, legendarias ó reales; en Cristna, Cristo, Pitágoras, ó Giordano Bruno... ¿cuánto no concibe la razón por realizar desde las obras atribuidas á estos guías en la Tierra hasta el recorrido del progreso, que le queda hacia Lo Infinito de Dios? ¿Qué idea tenemos formada de lo Moral Infinito, de la Ciencia Infinita, de la ida en infinitos mundos para suponer que el Poder Absoluto de Dios y de sus leyes se manifestaron integros en la Tierra?

Tiempo es ya de dejar los abonados de la infancia humana, heredados de una antigüedad sensata en que el hombre apenas merecía tal nombre; tiempo es ya de que abandonemos los libros de hombres ignorantes, que fuimos nosotros mismos en pasadas existencias; que no nos engañamos más, ni engañemos á otros, ni nos dejemos engañar de los que saben menos que nosotros; y de que leyendo el gran Lexicon de la Naturaleza, el verdadero Evangelio Eterno, busquemos en sus leyes la pauta de la verdad, las eternas epopeyas de lo bello, la sublimidad de lo santo y armonioso, el encanto de la contemplación divina realizada en los mundos; el camino seguro, en fin, que acerca á Dios por realidades tangibles y no por fantasmagorías de novelas, que nos vienen indefinidamente en los pañales de la infancia.

"*Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia*" —ha dicho el espiritismo filosófico de Allan Kardec. Esta es nuestra divisa; y según ella, en todo orden de conocimientos no admitimos como verdad sino lo que esté conforme con los atributos de Dios ó lo que se demuestre con los hechos y la razón colectiva, en su invariabilidad de todos los siglos. Lo demás queda al dominio privado de la fé ciega; buena para aquellos á quienes les baste; pero que no es ya de este siglo, ni puede la Ciencia progresiva vivir con ella. Esa fé la remitimos nosotros al panteón de la historia, se la recomendamos á los museos de antigüedades. Es un fósil de la paleontología religiosa, que no tiene ya vida orgánica en los mosáicos de la fama ideológica actual.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Investigaciones Psíquicas

POR

CONSTANTINO—ALESANDRO—WITCH BODISCO

Prefacio de Mr. Papus

"Las sensaciones del infinito, convidan á amar, conocer y servir; tranquilizando á la vez sobre los misterios del más allá.

C. de BODISCO.

La primera impresión que se desprende de la lectura de una obra consagrada al estudio de lo *desconocido*, bajo cualquiera de una de sus formas, es una impresión de duda seguida de una especie de ironía burlesca.

Se presume que el investigador ha debido consagrar todas sus vigilias á la solución de los problemas aun no resueltos, y apesar de esto, cuantos sinsabores se reserva sin embargo el desgraciado que pretende levantar una punta del velo que cubre á la misteriosa Isis.

Una ciencia eminente por sus resultados, pero errónea en sus conclusiones filosóficas, se envanece de haber impuesto límites á las nobles aspiraciones del hombre hacia lo ideal. El alma, la inmortalidad, constituían bajo el nombre de *lo desconocido*, un dominio cerrado á las investigaciones científicas. Se creyó conocer, al menos en su generalidad, todas las fuerzas en acción de la naturaleza; pero los hechos cuya lógica brutal se hace la sola regla aceptada libremente, se suponía no dejaran nada sobre la existencia posible de un mundo invisible y poblado de inteligencias que nos rodean por todas partes.

Esos hechos, sin embargo, se han encargado de la refutación de tal idea y sobre ellos es, que hoy se funda el Espiritismo Científico, cuya reacción contra el materialismo se afirma día á día, cada vez mas potente.

Pero los eminentes observadores que pueblan nuestros laboratorios, nuestras facultades y nuestras academias, dominados por aquella afirmación apriori de lo *inconoscible*, se han desprendido voluntariamente de las exploraciones en el dominio de las fuerzas de la naturaleza y del hombre desconocidas aun.

Ha sido necesario que una multitud de investigadores independientes, emprendiesen bajo su responsabilidad estas curiosas experiencias.

De aquí, han resultado esos procedimientos de observación más ó menos científicos, esos estudios prematuros ó inspirados unicamente por el deseo de probar la verdad de una "teoría" más ó menos ingeniosa, en fin, un verdadero caos, de donde se desprende sin embargo una profunda enseñanza; la identidad y la realidad de los millares de hechos observados en todo el mundo, por investigadores que pertenecen á todas las condiciones intelectuales posibles.

***

Para mejor apreciar el eminente trabajo de M. de Bodisco, es de todo punto necesario pasar rápidamente en revista:

1.º El carácter de los fenómenos observados;

2.º El carácter más ó menos rigoroso de las observaciones practicadas;

3.º Las deduciones, consecuencia de esas observaciones.

Entonces solamente podremos realmente preguntarnos, si existe una base sólida, fundada sobre esas observaciones, que nos permita afirmar la existencia y la posibilidad de un espiritualismo estrictamente científico.

***

Los eruditos saben perfectamente que las referencias relativas á las relaciones entre los vivos y los muertos, se encuentran en toda la historia. La Biblia nos cuenta la aventura de Saul; Homero nos describe los ritos de la evocación del divino Tyrésias, y los oráculos, interpretados de los objetos en movimiento, están perfectamente descritos en la antigüedad.

Si se tiene presente que lo que hoy se llama espíritu, se llamaba entonces sombra y que á la comunicación se la llamaba oráculo; podrán facilmente darse cuenta que esos fenómenos han existido de toda antigüedad.

Pero, hé aquí que la ciencia materialista, incapaz de explicarlos, los arroja al mundo de la fábula, hasta el momento en que á alguien se le puso en la cabeza esclarecer una vez por todas, el gran misterio.

Supónese con generalidad que los hechos producidos por lo que William Crookes llama "fuerza psíquica" consisten únicamente en el movimiento de mesas, sillas, sombreros etc., originados por una fuerza instituyente.

Esta clase de fenómenos, son los más vulgares y generalizados. Al lado de estos hay fenómenos que se aproximan mucho á los hechos observados por los hipnotizadores, como son el cambio de personalidad, en un ser dormido, bajo la influencia psíquica de un estraño. Hay además otros fenómenos que parecen en oposición á las leyes más elementarias de la física, como la aparición de flores ó de objetos cuyo orígen es fácil determinar, en una habitación cerrada y tomadas todas las precauciones contra cualquier supercheria; como la aparición de escrituras en lenguas desconocidas de los circunstantes, escritura

que se produce por sí sola sin la asistencia de ninguna mano humana visible. Hay en fin, otra multitud de hechos aun más extraordinarios, como la aparición de seres teniendo todas las apariencias de vida, respirando, comiendo, conversando y por último fundiéndose, desapareciendo en el sitio, en algunos segundos, delante de cierto número de personas que veían el fenómeno todos al mismo tiempo.

***

En presencia de todos estos relatos, el primer movimiento, el primer impulso es de exclamar: Todo eso es una locura, es efecto de una alucinación. Vigilad cuidadosamente á los concurrentes y vereis que solamente se trata de cosas absolutamente *imposibles*.

La palabra "imposible" no es francesa, ha dicho un sabio eminente, nosotros diremos sencillamente que por lo menos no es científica.

Si se hubiera dicho á un sabio del siglo XVIII que un individuo había encontrado el medio de hacer oir la palabra humana á 300 kilómetros de distancia, que otro había hallado el procedimiento que permite que esta palabra humana se encierre en un rollo de cera y se la transporte en una caja, ese sabio del siglo XVIII hubiese esclamado: *Estais locos, eso es imposible.*

Sucede otro tanto con aquel género de fenómenos.

Se han hallado sin embargo sabios que se han hecho el siguiente razonamiento: Una multitud de individuos pretende haber visto estos estraños fenómenos; la sola objeción que puede hacérseles es de haber visto cosas que no existen objetivamente, de haber estado alucinados.

En vez de negar como niños lo que no podemos comprender, estudiémoslo. Evitemos el error reemplazando los hombres con máquinas. Así no habrá lugar á equivocaciones, ni engaños posibles. Si los fenómenos son falsos, las máquinas no reproducirán nada, si son al contrario, aun cuando no sea más que parcialmente, verdaderos, las máquinas rectificarán el error de los sentidos.

Reemplazaronse entonces los ojos por aparatos fotográficos, las manos por registradores de movimientos esonométricos (aparatos de Marey) se hizo de manera que quedasen huellas bien visibles de los fenómenos producidos, huellas que probaban en realidad, de otro modo, que la simple memoria del hombre.

Y los sabios que hicieron estas investigaciones se guardaron bien de tratar de defender una teoría cualquiera, que ella fuese.

Su único propósito fué buscar la comprobación de la realidad de los hechos producidos sin adoptar ninguna especie de interpretación respecto de la causa que los originaba.

Unica conducta que puede permitirsele á un sabio experimentador-salir de esa reserva, es hacer obra no de investigador, sino más bien de sectario.

Antes de proseguir adelante, me es necesario resumir antes, algunas de las experiencias que se han realizado con más seriedad: tomaré como modelos á tres de estos experimentadores: Williams Crookes, de la Sociedad Real de Londres. Aksakoff profesor en San Petersburgo, contentándome citar como de paso á Lombroso, profesor italiano.

***

Williams Crookes ha hecho muchos descubrimientos de la mayor importancia, entre otros el "radiómetro." Llevado á ocuparse sin idea preconcebida, de estos fenómenos tomó las mayores precauciones posibles contra el error.

Habiendo constatado que la mayor parte de estos raros fenómenos, no se producían sino por la presencia de un ser generalmente muy nervioso, el sabio inglés pesó con la mas minuciosa precisión posible, al medium, antes de la sesión.

Pudo de este modo darse cuenta que aquel medium perdía de su peso (en pequeña cantidad es verdad, pero al fin perdía) como consecuencia de la producción de ciertos fenómenos. Se notaba también una pérdida bastante considerable de las fuerzas del medium.

Crookes concluyó de esta serie de experiencias por establecer, la existencia de una fuerza hasta entonces poco conocida, fuerza de la cual uno de los factores era el medium A esta fuerza le dió el nombre de "fuerza psíquica."

Para asegurarse de la objetividad de esta fuerza, el sabio inglés hizo registrar una gran parte de estos fenómenos en el aparato conocido por aparato Marey. La alucinación posible de los sentidos del tacto, se hacia así de todo punto imposible.

Pero bien pronto otro género de hechos más asombrosos aun, empezaron á manifestarse. Una forma teniendo todas las apariencias de un ser viviente, se objetivaba en ciertas condiciones.

El estudio de este fenómeno, llamado "Materialización" por los espiritistas, pudo ser realizado durante dos años continuos, tres veces por semana en el laboratorio particular de Williams Crookes. Todos los medios posibles de control fueron empleados para evitar el fraude y la alucinación; balanzas, registradores, número de concurrentes y sobre todo aparatos fotográficos. El espacio desgraciadamente reducido, de que dispongo, me obliga á remitir al lector á su fuente original para todos los detalles de esas experiencias.

La consecuencia que se deduce de esos experimentos es que, excite todo un orden de fenómenos que escapan á las leyes conocidas hasta hoy día por la ciencia. Querer llevar más lejos esas conclusiones, sería prejuzgar de un resultado teórico todavía muy oscuro y complicado.

Los trabajos de M. de Aksakoff sino tengo mala memoria se han practicado bajo un género completamente distinto de controlación. Dada la posibilidad que tienen esas formas materializadas de tomar cuerpo y de desvanecerse intantáneamente, el sabio ruso procedió de esta manera.

Preparó un baño de parafina mantenida en su estado líquido durante la sesión de estudios. Cuando el medium se hubo dormido y que las primeras formas materializadas aparecieron, se rogó al principio inteligente que las daba vida, sumergiese una de suz manos materializadas en el baño de parafina, teniendo cuidado de tener los dedos separados. Lo que efectuó.

En seguida la mano materializada completamente saturada de parafina fué incitada á sumergirse en otro baño en agua helada, preparado de antemano.

La parafina tomó en el acto una consistencia sólida, no pudiendo la mano arrancarse de aquél molde sino de dos maneras:

1º. Sea rompiéndolo.

2º. Fundiéndose ó evaporándose en el sitio.

Este último medio fué empleado por la materialización y Aksakoff obtuvo así una serie de moldes sumamente curiosos, como ser moldes de piés, de manos y aun de cabezas; en las que el orificio de salida era infinitamente más pequeño que el objetos amoldado en el hueco.

Un gran número de especialistas llamados á pronunciarse sobre estas producciones, declararon la conjección de esos moldes imposibles por el procedimiento ordinario.

Hé ahí pues, el tipo de las experiencias científicas practicadas sobre esa misteriosa fuerza psíquica. No hablaremos de los diversos hechos observados por experimentadores poco instruidos, ó producidos en vista de una teoría preestablecida. Lo que queremos que se comprenda bien, es que, sabios de gran mérito y de no menos renombre se han ocupado de este asunto y que hoy día pueden estudiarse estos fenómenos sin ser por eso un peligroso alienado ó un infeliz sectario; más aun, el público imparcial espera con impaciencia que hombres doctos y prudentes se preocupen y ocupen de estas cuestiones y les hagan parte de sus observaciones.

Tal es el caso de M. Bodisco.

***

Hemos tenido ocasión de ver á M. de Bodisco en París y de hablar ambos de estos estudios. Desde mucho tiempo atrás, este señor, venía ocupándose de estas cuestiones y hemos podido observar con satisfacción sus cualidades de experimentador imparcial y su gran prudencia en la práctica de sus experiencias.

Sumamente instruido, trabajador infatigable, y de una notable inteligencia, M. de Bodisco formó parte desde su juventud de ese admirable cuerpo diplomático del Imperio de Rusia. Su padre embajador ruso cerca de la República de los Estados Unidos, casóse allí con una de las más lindas mujeres de la América. La historia de este matrimonio es todo una novela por sí mismo. Decíros como el ministro percibió en una ceremonia que él presidía á la futura compañera de su vida, entre las pensionistas más aristocráticas de los conventos de la República; como la joven educada acojió el pedido de M. de Badisco padre, sería ultrapasar nuestra misión de prefacista.

El niño que nació de esta admirable unión hizo parte de sus estudios en América, fué secretario de embajada en los Estados Unidos; más tarde comisario del Gobierno ruso en la exposición de Filadelfia (1876) y para continuar la tradición paterna, realizó también un matrimonio de inclinación en América, con una "professional beauty."

De regreso en Rusia: M. de Bodisco hijo, fué nombrado Chambelan de de su Magestad el Emperador y recibió muchas misiones de confianza, especialmente cuando el asunto Skobeleff.

El hombre á quien se le han confiado puestos y misiones tan delicados, debe ofrecer todas las garantías intelectuales posibles, y no ha sido sin provocar en nosotros una sonrisa, que hemos notado el esceso de escrúpulos que ha impulsado á M. de Bodisco, á agregar á estos estudios un certificado médico. Los tiempos han pasado felizmente en que los que se ocupaban de investigaciones de este orden, eran considerados como alucinados ó locos.

***

Hé aquí pues, un observador más, que viene á agregar su parte de observaciones á los trabajos realizados sobre este asunto, por una multitud de hombres eminentes, respetados por su nombre y por su ciencia.

Qué consecuencias pueden deducirse de estas observaciones?

Acerca de este punto la más profunda prudencia se nos impone. Muchas escuelas

pretenden poseer la teoría integral de estos fenómenos. No disponemos aquí de lugar ni de tiempo suficiente para zanjar las diferencias que separan á las dos principales de estas escuelas; el Ocultismo y el Espiritismo. La más grande imparcialidad se impone para nosotros en esta emerjencia. Lo que sí constatamos con alegría, es que todas las escuelas están de acuerdo en manifestar que la enseñanza que se desprende de estos hechos envueltos aun en el misterio, es profundamente consoladora.

Aun cuando la ciencia no tenga que ver, en si estas conclusiones son "sentimentales" ó no, es sin embargo alhagador ver destruidas las doctrinas materialistas nihilista; por la lógica implacable del hecho. Es hermoso ver que la moral toma nuevas fuerzas, apoyándose sobre el espiritualismo científico y que la controversia del libre albedrío y la inmortalidad del alma queda resuelta por los fenómenos espiritistas.

Esta conquista es lo suficientemente preciosa para que tengamos un profundo agradecimiento hacia M. de Bodisco, quien acaba de llamar la atención del público sobre sus curiosas y profundamente meditadas experiencias. Al publicar sus anotaciones, constituyendo á rasgar el velo tenebroso de la duda que pesaba sobre el porvenir del alma, ha merecido bien de la humanidad.

PAPUS
Director de *Iniciación*
Presidente del grupo de Estudios Esotéricos
Oficial de la Academia

Noticias Generales

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros correligionarios que ha fallecido en Rio Janeiro, víctima de la fiebre amarilla nuestra muy estimada consocia la señora Batilde Durand de Crouse.

Para los que tuvimos la suerte de conocer á este espíritu batallador, dotado de todas las energías morales y de una inteligencia desarrollada por el estudio y la experiencia de la vida, habrán dudado un momento de tan triste realidad, porque acostumbrados á verla vencer todos los obstáculos que á porfía se acumulaban en su existencia, lo mismo que á nosotros, en el primer momento, les habrá tomado de sorpresa que la muerte haya podido reducirla á la inacción para el mundo; pero repuestos de la sorpresa, la reflexión les habrá también demostrado que solo la muerte podía vencerla, por ser una ley ineludible para todo ser humano.

La señora Durand de Crouse es uno de esos seres escepcionales que vienen á la vida á luchar con notables desventajas; desde muy joven quedó viuda y con un hijo de cortos años y fué entonces que comprendiendo su situación y los deberes sagrados que esta le imponía, trató de abrirse paso en el comercio, supliendo con su talento y energía las desventajas de su sexo.

A fuerza de perseverancia llegó varias veces á tener una posición desahogada, para otras tantas descender y verse poco menos que en la miseria.

Pero como el crédito jamás le faltó, porque la honradez y rectitud fué una de sus principales virtudes, sus caídas jamás arrastraron ni comprometieron á nadie.

Ultimamente, en vista de la precaria situación porque el país atraviesa empezó á hacer sus escursiones al Brasil en donde se había conquistado simpatías sin grande esfuerzo, y en su último viaje ha caído vencida por la muerte.

Era una espiritista convencida y sincera y á esta gran filosofía era deudora de muy grandes consuelos.

El espiritismo le debe mucho entre nosotros, pues no se limitaba á defender sus ideas sino que las propagaba escudada en su criterio claro y su ilustración en estas cuestiones. La misma actividad y celo que desplegaba en sus negocios, los aplicaba á la defensa y propaganda del espiritismo.

De una caridad inagotable, pocas personas tan serviciales hemos conocido. En todo momento se le hallaba dispuesta á acudir en socorro de los desvalidos y apesar de su sexo se le veía golpear las moradas de los hombres políticos y de posición encumbrada para empeñarse en favor de débiles y necesitados.

La enfermedad que la ha hecho desaparecer temporalmente, de entre nosotros, la contrajo por cumplir como espiritista, con los deberes que la caridad impone. Se enfermó una familia de su relación, de fiebre amarilla y desde el primer momento estuve al lado de aquel hospital improvisado y después de haber dado á tres de sus protegidos, piadosa sepultura, á ella le tocó su turno, habiendo tenido tan solo veinte y cuatro horas de enfermedad.

La sociedad "Constancia" ha perdido uno de sus mejores socios, pero su pérdida no será irreparable, porque estamos seguros que ella no abandonará á nuestra sociedad donde tanta luz y consuelos ha recibido y desde el espacio en que ahora se encuentra, la seguirá sirviéndola con la voluntad y el cariño de siempre.

A su cariñoso hijo y excelente hermano nuestro, Sr. Víctor Crouse, le enviamos nuestra señal de condolencia, confiando en que, en momentos tan críticos como por los que pasa, sabrá portarse con la serenidad de espíritu que tienen los que creen y saben porque creen; los que esperan y saben porque esperan.

* * *

El miércoles tuvo lugar en la sociedad *Constancia* la segunda conferencia de estudios teóricos, siendo conferenciante el secretario general Sr. Ovidio Rebaudi y Balestra. Empezó por declarar que no tenía el ánimo de dar conferencias en el sentido estricto de la palabra, sino explicaciones familiares y sencillas tomando por tema el programa de estudios que rige en *La Constancia* para el exámen de los socios que deseen pasar á la categoría de activos; que por lo tanto deseaba que el auditorio, dando forma al carácter familiar de ellas, no se quedase con ninguna duda ni dejase de esponer sus vistas acerca de los puntos que iba á tratar, á fin de que estos quedasen bien dilucidados.

Después de este exhordio, empezó por la primera bolilla del programa, en su parte experimental, que trata de las pruebas de la existencia del alma por la experiencia.

Empezó por hacer un estudio de las escuelas filosóficas de la antigüedad para detenerse en la escuela atomística llamada Jónica y poner de preclaro la importancia de la filosofía y cómo ella siempre se ha adelantado á las comprobaciones de la ciencia; que igualmente los filosofos de la antigüedad levantaron la teoría espiritualista basándola en un criterio rigurosamente filosófico, para ser después confirmada por las revelaciones del Redentor é ingresar definitivamente como dogma en el mundo cristiano hasta la venida del espiritismo que estableció la teoría científica de su existencia é inmortalidad por la observación de los fenómenos que han atestiguado dicha inmortalidad desde los períodos históricos más primitivos del mundo y después de una série de comprobaciones perfectamente atinadas dedujo que así como la teoría atomística de la escuela jónica tiene hoy su sanción en mucha parte del mundo científico, así también la teoría espiritualista la tiene igualmente dentro de la ciencia, no tanto por la comprobación universal de los espiritistas, cuanto por el estudio de muchos hombres sabios como Crookes, Wallace, Zœllner, Alsakoff, Hare etc. etc.; dedujo también que el mundo antiguo había sido de los hombres de genio y el mundo moderno de los sabios.

Viniendo á la época presente probó la existencia del alma por infinidad de medios científicos, como la anestecia por el cloroformo para las operaciones quirúrgicas, que mientras sugetaba al cuerpo rígido en estado cataléptico á los sufrimientos más dolorosos, el espíritu en esos momentos recibía las impresiones más agradables y se entregaba a los goces espirituales cuya explicación no es posible á falta de términos de comparación entre nosotros. También adujo una infinidad de experiencias científicas del hipnotismo. el sonambulismo, cuyos detalles omitimos por no hacer demasiado estensa esta crónica.

El Sr. Saenz Cortés, manifestó su conformidad completa con el conferenciante pero añadió que hubiera deseado oir su autorizada opinión sobre las pruebas positivas de la inmortalidad, sobre lo cual nada había dicho, pero que, como había manifestado el señor conferenciante que se hallaba algo fatigado, podía hacerlo una de las personas presentes, indicando de paso al Sr. Mariño.

El Sr. Mariño espuso que él creía que el conferenciante había dicho lo bastante hasta agotar el tema, porque creía que probada la existencia del alma quedaba *ipso facto* probada la inmortalidad, á lo que replicó el Sr. Saenz Cortes que estaba de acuerdo pero que sin embargo esto no importaba que el tema estuviese agotado por cuanto mucho podía decirse en este sentido.

Siguió su discurso con la claridad de exposición y brillo de las ideas que caracterizan su oratoria, exponiendo que la existencia del alma prueba su inmortalidad desde que la existencia de algo siempre prueba su eternidad y que en este sentido el alma era eterna como todo lo creado.

El Sr Mariño replicó que no estaba conforme con la eternidad del alma pues creía que tenía un principio, por ser aquella la creacción directa de Dios ó sea el resultado de su propia actividad; que creía que el señor Sáenz Cortés se refería á que la sustancia de que el alma se compone es eterna como Dios, con lo que no estaba conforme y que admitía por el momento para no entrar en la eterna cuestión de los substancialistas, pero aun suponiendo la eternidad del principio inteligente, creía que todos estabamos conformes en que el alma tenía un principio en la creacción, en el sentido de su individualización y perfeccionamiento progresivo, que esto importaba explicar, para que no se creyese que los espiritistas sostenían aun en el sentido absoluto la eternidad del alma, pues este error nos llevaría al absurdo.

La discusión terminó aquí y el Sr. Rebaudi manifestó que se ocuparía de la bolilla 2 de la parte experimental del programa, en el próximo turno.

Volvemos á insistir en la conveniencia y necesidad de que los espiritistas asistan á estas interesantes sesiones de estudio. Los espiritistas que no sean socios de la *Constancia* pueden asistir con una tarjeta de sus respectivas sociedades y los que no pertenezcan á ninguna, soliciten tarjetas en la *Constancia*.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. **Escritorio: Balcarce 210.** Domicilio particular: Sarandí 248

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Santiago Berisso

339 Artes 339—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

Buenos Aires: *Imp. Rápida,* Reconquista 156

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravillla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almoranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y sifilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE

Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

AÑO XV — Buenos Aires, Mayo 8 de 1892 — NÚM. 254

Dirección y Administración:
Andes, 111

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro " 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Cualidades y eficacia de la oración—En el número anterior hemos enumerado algunas de las cualidades que debe reunir la oración para que sea eficaz; ahora continuaremos sobre este tema, porque es de suyo importante para abordarlo superficialmente.

Por sentado que nosotros no agregamos una palabra, al respecto, de nuestra cosecha; todas sus deducciones las sacamos del Evangelio, para que se véa gue nuestra doctrina, en su sentido religioso, no tiene otro fundamento.

Dice San Marcos, capítulo XI v. 25 y 26 —"Y cuando estuviereis para orar, si teneis alguna cosa co tra alguno, perdonadle para que vuestro Padre que está en los cielos, os perdone también vuestros pecados. Porque si vosotros no perdonáreis, tampoco os perdonará vuestro Padre que está en los cielos."

Cuán distinta es la manera de proceder de la mayoría de los que se titulan perfectamente cristianos tan solo por que no dejan de *cumplir con la Iglesia*, como llaman á esa práctica rutinera que exige el formulismo religioso!

Muchas veces hemos observado á la mujer religiosa, que entra en el templo sin siquiera sacudir las sandalias, como decía Jesús, en su lenguage alegórico, dando á entender que al congregarse allí para adorar á Dios, había que despreocuparse de todo sentimiento mundano, sacudirse el polvo con que las pasiones ensucian el alma, para que la plegaria pueda considerarse tal;—creer que signándose en la frente con el agua bendita, están garantidos contra las tentaciones y sin embargo, si acostumbrasen á pasar de vez en cuando, una rápida mirada escudriñadora sobre el alcance de las formas y de los hechos que practican, verian que esas fórmulas de nada valen cuando no preceden ó son acompañadas de los hechos que ellas representan.

Cuanto mejor sería que en vez de agua bendita con que se santiguan, cumpliendo con el Evangelio cristiano sacudieran el polvo de las preocupaciones, rencores y pasiones humanas, y rindiesen el corazón puro, libre de toda mancha que le impide llegar en alas de su sentimiento, á la presencia del Hacedor Supremo.

Pero, aun cuando reconozcamos que existen muchas y muy hermosas escepciones, no podemos por menos que hacer una crítica severa de la falta de arraigo del sentimiento religioso, particularmente entre los que profesan la religión católica.

Cuánta diferencia existe entre las congregaciones protestantes y las católicas!

En las primeras, la sencillez del templo en el que á lo sumo, vemos una cruz, símbolo de nuestra redención, sin que nada choque al sentimiento espiritual con que el creyente debe encontrarse dominado; sin cirios ni incienso, ni santos, que nos traigan á la memoria la idolatría y el paganismo de la Gresia antigua; y nos demuestren que es letra muerta aun el precepto del Decálogo, resúmen de toda religión y toda moral, cuando dice: Adorarás al Señor Dios de todo corazón y con toda tu alma; *no harás ídolos ni figura alguna*, para adorarle; en el templo protestante, decimos, vemos la sinceridad del creyente, la concentración de su espíritu, su despreocupación de todo otro pensamiento que no sea el que concierne á su religión y á su Dios;—y en los segundos, es decir en las iglesias católicas, con ese fausto y magnificencia material que habla á los sentidos materiales, con todo ese aparato de imágenes que nos recuerda la multitud de dioses del gentilismo, con esa oración maquinal y rutinera que murmaran inconscientemente los lábios mientras la vista gira de aquí para allá, y el pensamiento, fiel á la intención poco devota que anima al creyente, sigue manifestando las impresiones que le producen la percepción por los sentidos;—entre tanto los lábios se mueven con mayor ligereza, los golpes de pecho se suceden unos á otros á medida que las ideas que lo asaltan, ponen en mayor conmoción todo el sistema nervioso,—y todo este conjunto de fórmulas, hechos é impresiones discordantes, reñidos entre sí, se llama el cumplimiento de los deberes religiosos, es decir el medio mejor y más eficaz que tiene el hombre para mejorarse y salvarse.

Cuando se vá la iglesia ¿quién se acuerda de los rencores que agitan el alma para deponerlos; de las pasiones que debilitan la voluntad, para fortificarla?

Y es por esto quo todo ese formulismo no consigue jamás corregir los defectos y debilitar los propios vicios.

Quién tiene la poca caridad de murmurar, murmura en la misma iglesia, si encuentra como tiene que encontrar, ocasión para ello; quien posée malos sentimientos y pasiones rencorosas las manifiesta hasta en la iglesia misma, y en sociedad hace gala de sus rencores y hasta de sus deseos de venganza.

Al hacer estas críticas, no pretendemos por cierto, que la religión tenga la rara virtud de transformar de pronto á la humanidad en santos ó ángeles, pero si creemos firmemente, que si se practicase como debe practicarse, ocupándonos más del fondo que de la forma y dando á aquel toda la importancia que en sí tiene, tendría mayor eficacia y llenaría su objeto que es la mejora del individuo.

Mientras no idealicemos nuestros sentimientos religiosos, dirigiendo nuestra atención hacia el Gran Espíritu y abandonando los ídolos materiales que nos hemos dado; mientras creamos que el sentimiento religioso consiste en el formulismo ó conjunto de reglas que debemos estrictamente observar pero que no tienen por objeto nuestra mejora moral, la religión solo será un antifaz que alimente la hipocresía ó un *modus vivendi* cómodo, para los que deséan estar bien *con Dios y con el diablo* como vulgarmente se dice.

Seguiremos después.

Algunas consideraciones mas acerca del impuesto sobre la herencia—En el número del Domingo anterior expusimos las razones mas fundamentales que tenemos para probar que la herencia, dado el estado de nuestra civilización y de las necesidades sociales, no se justifica, en modo alguno.

Pero, también debemos agregar que no es nuestro ánimo que se reduzca á la práctica, en toda su amplitud, teoría tan moral y justa, porque no se escapa á nuestra modesta penetración, que las teorías siempre son los heraldos de todo progreso que definitivamente llegarán á instituirse.

Pero, desde el momento que se reconoce su justicia y la necesidad de acelerar su advenimiento para dar á la sociedad bases más inconmovibles en los nuevos rumbos fraternales que debe seguir, preciso es que todos los esfuerzos de los sociólogos se dirijan á iniciar la reforma de una manera que á la vez, que satisfaga las aspiraciones de todos, no choque muy directamente con las *mentiras convencionales de nuestra civilización*, como muy bien clasificó Max. Nordau, anteriormente citado, las preocupaciones que dificultan el progreso de la humanidad.

La legislatura de la Provincia de Buenos Aires, bajo el impulso poderoso del vasto genio de Sarmiento, inició la reforma de que nos ocupamos, con la prudencia necesaria; instituyendo en la ley de creación de las Escuelas Comunes, con leyes atinadas y rentas propias, un impuesto sobre las herencias transversales, que llega hasta un cincuenta por ciento en casos de legados y mandas religiosas.

Se creyó necesario entonces, no exceder este límite, porque la educación común dispone, por leyes anteriores, de parte de la renta municipal y de otras entradas no menos importantes.

A nadie se le ocurrió entonces que el impuesto sobre los legados y herencias transversales eran una limitación al derecho de propiedad, sentándose así la justiciera doctrina de que el hombre posée el dominio de sus bienes en un sentido casi absoluto, pero tan solo para gozarlos ó disponer de ellos durante su vida; que el derecho á los bienes terrenales principia y concluye en la tierra y solo una condescendencia concevible en épocas en las cuales, como hemos manifestado antes, se necesitaba rodear ese derecho de todas las mayores garantías para estimular el trabajo y por él arraigar las bases sociales, ha podido dar al hombre facultades *post mortem* que no tiene por la naturaleza ni por un buen criterio filosófico.

Colocada nuestra legislación en este terreno, no hay ninguna razón fundamental para que se detenga desde el momento que se palpa la necesidad de crear nuevos impuestos para atender á las clases desvalidas y que la sociedad no puede prescindir de tan sagrado deber, sin desconocer su propia civilización y la cultura á que ha llegado por la senda de la moral cristiana.

Si antes fué necesario gravar la herencia transversal y los legados, en vista del bien general, ha llegado ahora el caso de que toda herencia directa y legítima sea también gravada para el sostenimiento de la beneficencia general.

Como se vé, pues, aun cuando negamos que, filosóficamente considerado, tenga derecho el hombre de disponer de sus bienes para después de su vida y negamos también que la herencia pueda considerarse hoy ante un criterio sano, del dominio privado, entendemos sin embargo que no conviene ni es posible batir de frente las preocupaciones y por lo tanto debe empezarse por establecer un impuesto en cuanto baste para atender las erogaciones de la beneficencia pública.

Qué es el espiritismo?

DIÁLOGOS

OLVIDO DEL PASADO—*El escéptico.*—No me explico como puede aprovecharse el hombre de la experiencia adquirida en las anteriores existencias, sino conserva el recuerdo de las mismas; porque desde el momento que no las recuerda, cada existencia viene á ser como la primera, lo cual equivale á empezar siempre. Sirviéndome de la comparación hecha por Vd. del hombre en la tierra con el alumno de un colegio, no comprendería que este último pudiese aprovechar las lecciones del quinto año, por ejemplo, sino recordase las aprendidas en el cuarto.

Allan Kardec—De cuestión en cuestión me conducirá Vd. á hacer un curso completo de espiritismo; todas las objeciones que Vd. hace son naturales en el que nada sabe de este asunto, y que encontraría, en un estudio profundo, una solución mucho más explícita que la que puedo dar en una explicación sumaria, que por sí misma debe provocar incesantemente nuevas cuestiones. Todo se encadena en el espiritismo y cuando se estudia el conjunto, se vé que los principios se desprenden los unos de los otros, apoyándose recíprocamente.

Tal es el problema del *olvido del pasado* que se relaciona con cuestiones de igual importancia, por lo cual no haré mas que desbrozarle.

Si á cada nueva existencia se corre un velo sobre el pasado, nada pierde el espíritu de lo que ha adquirido en aquel; olvida únicamente la manera como lo ha adquirido. Sirviéndome de la comparación del alumno, poco le importa recordar donde, como, conque profesores cursó el cuarto año, si, al entrar en el quinto, sabe lo que se aprende en el cuarto. ¿Qué le importa saber que fué castigado por su pereza ó por su insubordinación, si tales castigos le han hecho estudioso y dócil? De este modo, el hombre, al reencarnarse, trae instintivamente y como ideas innatas, lo que ha adquirido en ciencia y en moralidad. Digo en moralidad, porque si durante una existencia, se ha mejorado, si ha aprovechado las lecciones de la esperiencia, cuando se reencarne será instintivamente mejor, su espíritu robustecido en la escuela del sufrimiento y del trabajo tendrá más solidez; lejos de tener que empezar, posee un abundante fondo, en el que se apoya para adquirir más y más.

La segunda parte de su objeción, respecto al anonadamiento del pensamiento, no es menos infundada; porqué semejante olvido solo tiene lugar durante la vida corporal. Al dejarla, el espíritu recobra el recuerdo del pasado; puede entonces juzgar del camino recorrido y del que aun le falta recorrer; de modo que no hay solución de continuidad en la vida espiritual, que es la normal del espíritu.

El olvido temporal es un beneficio de la Providencia, ya que la experiencia se adquiere á menudo por duras pruebas y expiaciones terribles cuyo recuerdo sería muy penoso, viniendo á juntarse á las angustias de la vida presente. Si parecen intensos los sufrimientos de la vida, que no parecerían si se aumentase su duración con los recuerdos de los sufrimientos del pasado? Usted por ejemrlo, caballero, es hoy un hombre honrado, pero acaso lo debe á los rudos castigos por faltas que hoy repugnarían á su conciencia; ¿le gustaría á Vd. recordar el haber sido ahorcado alguna vez? No le perseguiría constantemente la vergüenza pensando que el mundo sabe el crímen por Vd. cometido? ¿Qué le importa á Vd. lo que haya sufrido para expiarlo, si es Vd. actualmente un hombre apreciable? A los ojos del mundo es Vd. un buen hombre, á los de Dios un espíritu rehabilitado.

Libre del recuerdo de un pasado importuno, obra con más libertad; la vida actual es un nuevo punto de partida; las deudas anteriores de Vd. están satisfechas, tócale ahora no contraer otras nuevas.

¡Cuántos hombres quisieran poder, durante su vida, correr un velo sobre sus primeros años! Cuantos se han dicho, al fin de su existencia: "Si volviese á empezar no haría lo que he hecho!" Pues bien, lo que no pueden deshacer en esta vida, lo desharán en otra, en una nueva existencia, su espíritu traerá consigo en estado de intuición las buenas resoluciones tomadas. Así se realiza gradualmente el progreso de la humanidad.

Supongamos aun, lo que es muy ordinario, que entre sus relaciones, en su misma familia se encuentre un individuo del cual esté Vd., quejoso, que quizá le ha arruinado ó desheredado en otra existencia y que arrepentido viene á encarnarse junto á Vd., á unírsele por los lazos de la familia para reparar los agravios por medio de su interés y afecto ¿no se encontrarían ustedes mutuamente en la posición mas falsa si ambos recordaran sus enemistades? En lugar de apaciguarse estas, se eternizarían los odios.

Deduzca Vd. de todo esto que el recuerdo del pasado perturbaría las relaciones sociales y sería una traba al progreso. ¿Quiere Vd. una prueba de actualidad?

Si un hombre condenado á presidio tomase la firme resolución de ser honrado ¿qué sucedería á su salida? Sería rechazado de la sociedad y esta expulsión casi siempre volvería á arrastrarle hacia el vicio; si, suponemos por el contrario, que todo el mundo ignora sus antecedentes, sería bien recibido y si el mismo pudiese olvidarlo, no sería menos honrado y podría caminar alta la frente, en vez de bajarla á la vergüenza del recuerdo.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

—

Es curiosa la manera de proceder del semanario catolico: Abre una campaña contra el espiritismo, prometiendo una série de artículos, salimos á su paso refutándole sus débiles impugnaciones, le destruimos cuanto dice, le demostramos que ha hecho citas falsas, le probamos el cúmulo de errores en que está, la inconsistencia de su argumentación y el fundamento incontestable de nuestros principios; y á todo esto, cuando debería demostrar el poder de su causa, rechazándonos y arrollando con la fuerza de su lógica nuestra resistencia, se calla y sigue como si tal cosa pasara, como si predicara desde un púlpito, como si no hubiera encontrado dificultad en su camino y los espiritistas estuvieran recibiendo la batida sin poder oponerse ni defender su causa del ataque clerical.

Este proceder de *El Mensajero* tan *prudente*, esta manera de hacer como que no oye ó no lee ó no sabe que nuestras Revistas jamás rehuyen la defensa de nuestra doctrina, no es más que un recurso para salir, sin mayores consecuencias, del pantano en que se ha metido el honorable colega. Supone que sus beatos lectores no leen nuestros artículos y que pasará desapercibida nuestra réplica.

Se equivoca *El Mensajero:* la CONSTANCIA circula en muchas manos de su grey, su suscrición aumenta desde que empezaron sus ataques, muchos señores curas leen nuestros renglones y los pedidos de libros y folletos de propaganda no cesan.

Por nuestra parte, nada nos importa que el colega procure ó no rechazar nuestra resistencia. El y nosotros sabemos que cualquiera fuera su aptitud, la bandera espiritista continuaría desplegada, avanzando á buen paso sin que entorpecimiento alguno la detuviera.

* * *

Dando, pues, á comprender el "bendito" semanario que todo cuanto ha dicho del espiritismo, se mantiene de pié sin que nadie se ocupe en patentizar sus errores; dice, con la seguridad del que edifica sobre sólidos fundamentos: "Si las almas de los muertos, natural y sobrenaturalmente no pueden conversar con los espiritistas, ¡quizás los angeles habrán jurado fraternal amistad con los *mediums!*"

Pero ¿qué? ¿No ha demostrado *El Mensajero* que esas almas pueden comunicarse, no lo hemos probado nosotros también? Y bien; si se han comunicado, (dejamos aparte de si es natural ó sobrenaturalmeate) si es un hecho atestiguado por la historia sagrada y profana, si convenimos en la posibilidad de este fenómeno, ¿por qué hemos de circunscribirlo á la Iglesia católica, por qué hemos de negarlo fuera de la comunión clerical? ¿Porque es un milagro?

Pero hemos demostrado que esto es una suposición de la ignorancia y que tal comunicación tiene lugar fuera de esa Iglesia. ¿A qué insiste *El Mensajero?* ¡Ah!, ¿no se acuerda? ¿Cómo es eso? ¿Acaso en su número 39 del 24 de Marzo del corriente, no dijo que Tertuliano (Apolog. cap. 23) afirmaba que los magos "difunctorum ánimas inclamant" (llaman á los difuntos)? ¿No citó á Filostrato y á Clemente Alejandrino que apoyaban la tal comunicación? ¿No convino en que tales hechos eran positivos, pero que la comunicación de las almas estaba prohibida en el Deuteronomio, capítulo 18? ¿No hemos demostrado en artículos anteriores que el alma de Samuel, según el texto sagrado, se comunicó con Saul por medio de la pitonisa de Endor? ¿No hicimos ver que Moisés y Elías se habían aparecido, según el mismo texto, en el monte Tabor? ¿Y con el mismo libro no le hemos puesto por delante la aparición de muchas almas cuando Jesús espiró en la cruz? ¿Y estas manifestaciones se producían, acaso, dentro de la Iglesia católica? ¿Pues qué?, ¿eran católicos los magos de que habla Tertuliano, eran ministros de la Iglesia á quienes se refiere Filostrato y Clemente de Alejandría? Y los pueblos á que se refiere Moisés que se comunicaban con los llamados muertos, ¿eran devotos del papa, era alguna monja, hermana de caridad ó beata siquiera la pitonisa de Endor que puso á Saúl en comunicación con el alma de Samuel? Y si esta tuvo facultad para que se produjera el hecho citado por el sagrado libro, ¿no es evidente que la misma facultad ha tenido para producir millares de hechos análogos que ese libro no cita? ¿Pues por qué fué Saul á consultarla, sino por el nombre y fama que la tal pitonisa tenía en el pueblo de entrar en comunicación con las almas? Y si tal verdad brilla como la luz, ¿porqué *El Mensajero* afirma *ahora* que tales hechos solo pueden verificarse dentro de la Iglesia, poniéndose así en contradicción con lo que ha dicho antes? ¿Por qué persiste en suponer un milagro la comunicación que no puede negar?

Pues si es milagro, ese milagro estaba en todos los pueblos del pasado, ese milagro aparece en las tierras á donde llevaba Moisés á los Israelitas, ese milagro lo producía la pitonisa de Endor, ese milagro se muestra entre los que no eran católicos ni hebreos. ¿Cómo, pues, dice *El Mensajero* que el milagro es el patrimonio de la Iglesia?

Y si no era milagro y, sí, un hecho natural, ¿por qué no quiere que un hecho natural se produzca, en tanto existan las mismas cusas y la misma naturaleza?

Tire por donde quiera *El Mensajero*, no tiene salida, está envuelto en sus mismas redes y ni el Arzobispo lo saca del enredo en que se ha metido.

Vamos á otro.

***

Piensa *El Mensajero* que los ángeles no pueden ser la causa de los fenómenos espíritas, y en esto hace bien, porque tampoco nosotros creemos en esos dichosos ángeles, en el concepto de ser espíritus puros, creados especialmente por Dios para servirles de mensajeros.

Solamente una cabeza que no discurra, puede pensar que ese Dios, á quien se le dá por atributo la más perfecta justicia, haya podido crear séres destinados á la pena eterna, (los demonios) séres teniendo que pasar por pruebas que los pone al borde de esa condenación en una vida de sufrimiento, (los humanos) y séres gozando de la más pura dicha, perfectos, destinados á ser felices, sin dolores, con toda la ciencia habida y por haber en sus inteligencias, con el más delicado desarrollo en sus sentimientos y con el más grade poder en su voluntad (los ángeles).

Dios, padre de toda la creación, ¿creando hijos malditos, hijos para que sufran é hijos para que gocen de la suprema felicidad! ¡Dios, que es todo bondad, dividiendo á la familia infinita, creando á unos para el bien, á otros para el mal, á unos para que padezcan y caigan, á otros para que no puedan caer ni padecer! ¡Qué aberración!

Pero así lo quiere *El Mensajero*, así lo predica la Iglesia y así pretende que lo creamos todos.

No se lo discutiremos, pero cuente que los espiritistas no aceptamos nada que pueda ser contradictorio á la justicia divina y, que por tanto, rechazamos la existencia de esos séres escogidos y excepcionales que se llaman angeles, que solo están pintados en las imaginaciones beatas. No tiene, pues, porque forzarse en demostrar que no son los angeles los que se comunican fuera y dentro de nuestros centros. Empeñarse en esto, es una majadería, porque ni creemos en ellos los espiritistas, ni nadie nunca ha supuesto que puedan ser causa de los fenómenos que nos ocupa. Batallar por esta causa, es parodiar á D. Quijote, y no creemos que un señor cura debe parecerse al hidalgo manchego.

***

Termina *El Mensajero* diciendo: "La secta espiritista niega con el mayor descaro la divinidad de nuestro Señor Jesucristo."

Quisieramos saber de donde es *secta* el espiritismo, de donde está *seccionado*, á que cuerpo pertenece esta *sección* espiritista. Por supuesto que no lo sabremos nunca.

¿Qué "niega con el mayor descaro la divinidad" de Jesucristo? No, con el mayor descaro, no, con la mayor lógica, con la mejor base, con el fundamento mas indestructible para la Iglesia, con sus propios libros sagrados.

La Iglesia ha hecho de un hombre, un Dios y á Dios lo ha hecho un comodín para que sirva á sus intereses mas materiales que espirituales.

Nunca dijo Jesús que fuese él Dios, y si lo hubiera dicho, Jesús sería un impostor. Es la Iglesia, es el papa, son los concilios los que han proclamado la divinidad de Jesús, son los hombres los que han nombrado á otro hombre, Dios.

Y bien, ¿qué no aceptamos este nombramiento, que dignificamos á Jesús como hombre? ¿Y vosotros no habeis pisoteado su doctrina, no habeis despreciado su ejemplo, no habeis convertido su corona de espinas en corona de oro, su caliz de amargura no es para vosotros caliz de placer, no habeis reconstituido los templos que el destruyó, los dioses tutelares (patronos, santos) que el no reconoció, no habeis levantado las estátuas é imágenes que él destruyó, no levantasteis el reinado en este mundo que él no aceptó, no afilasteis la cuchilla contra el hermano que él hizo envainar á Pedro, no matasteis á los hombres que él perdonó, no encendisteis las hogueras de la discordia y la venganza que él apagó, no predicasteis la muerte, cuando él predicó la vida, no encerrasteis en los claustros á los creyentes, cuando él los mandó libres por el mundo, no pusisteis precio á la salvación, cuando él dió hasta su sangre por salvar á sus hermanos, no apagasteis la luz de la ciencia, cuando él la puso sobre el celemín; de su humildad, no habeis hecho arrogancia, de su evangelio, no habeis hecho un comercio, de su palabra, no habeis hecho un culto idólatra, de su alma llena de espíritu, no habeis hecho un corazón material lleno de sangre? ¿Para qué sirve que lo hagais Dios con la palabra, cuando ni como hombre honrais su memoria, cumpliendo sus preceptos?

Si *El Mensajero del Corazón de Jesús* quiere ver como los espiritistas destruimos para edificar, no le haremos esperar mucho, y esa divinidad de que tan celoso se muestra, y esa "Resurrección sacrosanta" y ese "orden sobrenatural", y "los milagros", y la "eternidad de las penas", y "el pecado original" y porción de dogmas de esa Iglesia, que como sus templos, es oro por fuera y barro por dentro; caerán todos y uno á uno destruidos por la piqueta de la sana razón y de la verdad científica.

Pero no, *El Mensajero* callará, ese es su papel, así tiene que andar, en las tinieblas está su luz, en el silencio su elocuencia.

Ya hablaremos en el número próximo.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

EL VALOR DE UNA MIRADA

Hace muchos años que estando en Sevilla, vino una amiga nuestra y nos dijo: ¿Quereis venir conmigo que voy á ver á mi padre, pues me han avisado que se está muriendo?

—Sí queremos ir, le contestamos, justamente teníamos grandes deseos de entrar en un hospital cuando no es hora de visita.

Queríamos ver efectivamente todo el horror de esas antesalas de los cementerios, que desde muy jóvenes hemos sido muy amantes de estudiar con preferencia en los grandes libros sociales y muy particularmente en los volúmenes del dolor.

El padre de nuestra amiga, anciano octogenario estaba recogido en el hospital de San Jorge, (vulgo de la Caridad) donde se necesitaban grandes empeños para lograr una plaza; pues según decían los que estaban allí albergados, se encontraban mejor asistidos que en su casa, y el padre de Juana había entrado contentísimo en aquel benéfico asilo, donde, le aseguraba á sus hijas, que era completamente feliz por que tenía (según sus propias palabras) una buena iglesia, muchos santos y comida abundante. ¡Pobre viejo! con cuan poco se contentaba!

A los pocos meses de haberse separado de su familia enfermó hasta el punto de creer que iba á morir, y por esto su hija corrió presurosa á recibir su último suspiro.

Cuando llegamos al hospital, se nos oprimió el corazón involuntariamente, pues no sabemos por que causa han de hacer esos edificios, (al menos en España) tan tristes!... tan sombríos!... ¿Quizás los pobres no son dignos de espacio, de aire y de luz?

Cruzamos sus largas y húmedas galerías cuyas paredes estaban cubiertas de grandes cuadros cuyos asuntos místicos entristecía el alma, especialmente un Cristo en la cruz, cuyo cuerpo demacrado parecía que se separaba del lienzo, y el ánimo abatido ante tan profundos dolores en lugar de entregarse al reposo de cristiana meditación, se abismaba en el sufrimiento, que solo angustia inspiran la mayoría de los cuadros de asuntos religiosos.

¡Hombres crucificados! carnes desgarradas! mártires descuartizados! utensilios de

tormento... esto es lo que han hecho siempre todas las religiones, dominar por la fuerza, ¡fatal dominación!

Allí todo era triste! en todo había sombra! entramos en una sala que hoy probablemente estará cambiado por completo su mobiliario, pero, que cuarenta años atrás tenía dos hileras de camas de madera de forma de cajón, pintadas de un color gris oscuro, plomo, mejor dicho. Dentro de uno de aquellos cajones, (bastante feos por cierto, pues más que lechos parecían arcones viejos), estaba el padre de Juana rezando su eterno rosario.

Su hija decía que su padre era un santo, y si la santidad consistiera en rezar, el buen don Francisco habrá sido en la tierra el santo de los santos, porque toda su vida la pasó rezando padre nuestros y ave marías. Nosotros que decimos lo que dice Victor Hugo, *que creemos en la* MISERIA *del rezo y en la* SUBLIMIDAD *de la oración*, aquel rosario continuado nos parecía una monomanía inofensiva, pero no una sublime virtud. Juana abrazó á su padre, él la bendijo en latín, y la muchacha comenzó á preguntarle sobre asuntos íntimos de familia; y nosotros, no queriendo ser testigos de aquella postrera entrevista porque nos parecía que la presencia de un extraño no debía profanar aquellas últimas confidencias filiales, nos alejamos prudentemente y seguimos mirando todas las camas, que la mayor parte estaban vacías y parecían ataudes abiertos que esperaban la llegada de los difuntos.

Salimos del salón, entramos en otro y en un rincón, había un lecho de la misma forma que los demás, nos acercamos y vimos que estaba ocupado por un hombre al parecer no muy viejo; esto nos llamó la atención porque generalmente en aquella casa, no admitían más que á los septuagenarios y octogenarios y aquel hombre no parecía llegar á los sesenta años. Una luenga barba gris descansaba sobre su pechó, se frente ancha, pálida como el marfil, estaba surcada por una honda cicatriz y por profundas arrugas; tenía los ojos cerrados y había algo en aquel rostro cadavérico que interesaba, no era un semblante vulgar, no; nosotros creyendo que dormía, inclinamos la cabeza para verle mejor, y estuvimos largo rato contemplándole: preguntándonos. ¿Quién será? parece un hombre distinguido. ¡Desgraciado! ¡morir aquí solo!... ¡infeliz! ¡Dios mío! no permita nunca que mi madre muera en este lugar!

Al pronunciar nosotros estas palabras, el enfermo abrió los ojos, y nos miró de una manera que entonces nos aterró; retrocedimos algunos pasos y pudo más nuestra compasión que nuestro miedo, y seguimos mirando á aquel desgraciado que se incorporó un poco y habló algo que no entendimos, mientras murmurábamos: ¡morir solo! ¡qué triste será morir aquí! y creyendo que allí se agotaba nuestra vida salimos presurosos en busca de Juana que ya venía á buscarnos.

Salimos del hospital y durante mucho tiempo, mucho, vimos en nuestra mente la figura de aquel enfermo, mejor dicho de aquel moribundo hasta que al fin se borró aquel cuadro de nuestra memoria; y cosa rara; anoche sin saber por qué, recordamos los hermosos lugares donde pasó nuestra juventud, y recordamos también nuestra visita al hospital de la Caridad. Vimos nuevamente al señor Francisco con su frente venerable y á su hija Juana recibiendo su bendición, y vimos la sala donde se hallaba aquel hombre de la luenga barba que tanto nos llamó la atención.

Al pensar en él, murmuramos interiormente: ¿donde estará aquel pobre espíritu? y al momento sentimos frío, un frío especial; y algo le dijo á nuestra imaginación: ¡aquí! ¡Aquí! pensamos nosotros, ¡aquí! repitió la voz; si voz puede llamarse la sensación inexplicable que contrajo nuestro ser, y desde aquel momento como si hubiesen colocado en nuestra cabeza una plancha de plomo, hemos seguido nuestras ocupaciones de costumbre; pero comprendiendo que realmente no estábamos solos nos hemos puesto á escribir, y sacudidas nerviosas nos han demostrado que un espíritu estaba muy cerca de nosotros, y él nos dicta lo que escribimos á continuación.

"Aquí estoy, sí, aquí estoy; hace mucho tiempo que te sigo. No te he de seguir si tu endulzaste los últimos momentos de mi vida: muy joven eras entonces, casi niña, y ya en tí se revelaba lo que serías después: ya el dolor te atraía, ya compadecías la soledad, presintiendo sin duda que sola habías de vivir."

"Todo tiene su valor en el mundo, la hoja seca que pasa, y la gentil palmera de fruto sazonado; por esto también tuvo su valor la mirada que fijaste en mí, pocas horas antes de dejar la Tierra." "La Tierra! infierno de los espíritus débiles *geenna* de los réprobos!.... cuanto he sufrido en ella!... nada me une á ese planeta! el único recuerdo agradable que de él me queda es la mirada que tú fijastes en mí. ¡Pobre Amalia! que agena estabas tú al mirarme que te estabas creando un compañero para tu peregrinación."

"¡Cuánto vale una mirada compasiva para el que en nadie ha encontrado compasión!!"

"Y aunque mi pena era justa; pero como yo entonces no lo sabía, como me creía el más desgraciado de los hombres: por esto agradecí tu mirada, porque comprendí en ella que mi triste estado te inspiraba lástima, y nos gusta tanto á los desgraciados ser compadecidos!"

"Si tu supieras cuantas desgracias me habían abrumado!: hijo bastardo de un título de Castilla sufrí todas las humillaciones de mis orgullosos hermanos, mi madre no me quiso porque yo era su padrón de ignominia, la esposa de mi padre me odiaba por que veía en mí la prueba de las veleidades de su marido, mi padre ni me quería, ni me dejaba de querer; pero ahora comprendo que él era el instrumento de mi martirio, por esto con estraña tenacidad me hacía educar en su casa, para que yo sufriera en ella mil muertes por segundo. ¡Cuán dolorosa fué mi infancia! ¡cuán amarga mi juventud!

"Mi padre al fin con su oro me dió unos padres prestados, y uno de sus mayordomos me dió su oscuro apellido; pero no su cariño; ¡siempre vivir solo!.... En mi juventud amé á una mujer con frenesí, la quise con locura, pero mi hermano mayor que me odiaba ferozmente la ofreció un título que yo no tenía, y se casó con él la mujer de mis sueños."

"Como entonces para mí la venganza era permitida, la amada de mi alma no llevó mucho tiempo su corona de duquesa, que una noche al salir de la iglesia en el momento de subir al coche me acerqué á ella disfrazado de pordiosero, le pedí una limosna, se volvió hacia mí, y le clavé un estoque en el corazón."

"Huí al extranjero donde estuve proscrito muchos años, sufriendo todos los dolores, miserias, persecuciones, enfermedades, parecía un ser maldito, donde posaba mi planta las flores se volvían ceniza."

"Después de mil azares volví á mi patria pobre y envejecido; y el viejo capellán de mi familia me aconsejó que aceptase un asilo en el hospital de la Caridad y que allí hiciera penitencia si quería alcanzar el perdón de Dios. Que aun me buscaban los deudos de la mujer que amé, y aun mi hermano juraba que con mi sangre calmaría su sed; y cansado de todo comenzando por estar hastiado, de mí mismo, entré en el hospital y allí viví olvidado de todos, de todos, menos de Dios!"

"¡Qué tristes eran mis días! ¡qué sombrías mis noches! ¡qué horribles mis recuerdos! ¡qué helado mi porvenir!"

"Allí! en aquel viejo templo perdí la fé, renegué de toda creencia y pensaba que la muerte era el fin de todos los dolores, dos veces traté de suicidarme, esto me hizo pasar por loco, y gracias que como no hacía daño á nadie, me dejaron en paz sin ocuparse de mí, solo con mis recuerdos y mi dolor, pero condenado siempre al desprecio, y á la mayor humillación. Como me creían monomaniaco, mis viejos compañeros se reían de mí, todos en la casa me señalaban con el dedo, todos huían de mí, y cuando me enterraron ni un alma compasiva elevó una oración á mi recuerdo."

"La iglesia celebró un oficio de difuntos por honrar al establecimiento, pero nadie, nadie exhaló un suspiro por mí. Solo tu me dirigistes una mirada compasiva tres horas antes de yo espirar, y solo en tu memoria viví durante algún tiempo cuando dejé la tierra."

"No me daba cuenta de lo que me pasaba, porque me creía vivo, gracias que ella, la mujer que me hizo ser homicida fué la primera que salió á mi encuentro, mi madre también me aguardaba, y otros espíritus amigos me hicieron comprender que era eterna la vida, y después.... quedé solo, como cuando estaba en la Tierra. Alguien me condujo á tu estancia, leí en tu pensamiento y ví que mi recuerdo se anidaba en tu mente y entonces volví á verme en el hospital, y te ví junto á mi lecho, y escuché tu voz que decía;—¡Desgraciado! ¡qué triste será morir solo!.... Aquellas palabras resonaban en mis oídos como una música divina, por que es necesario haber llorado mucho, para apreciar el valor de una mirada compasiva."

"Desde entonces soy tu sombra, siempre voy contigo, la gratitud me une á tí. Muchas veces te inspiro, me complazco en tu progreso, sufro cuando te veo triste, cuando lamentas tu íntima soledad. Y estás en un error, tú no estás sola, que no pueden estar solos los que al entrar en los hospitales les dirijen á los enfermos una mirada de compasión."

"En el primer hospital que entraste en tu vida, te granjeaste la gratitud de un espíritu que muchas veces ha separado de tu mente amargos pensamientos. Yo no merecía ser compadecido, por esto agradezco más tu expontanea compasión."

"Yo no tuve una madre amorosa porque había sido parricida en más de una existencia."

"Yo viví humillado porque fui el azote de mis vasallos."

"Yo no encontré amor, porque la mujer había sido mi esclava."

"Yo tuve que morir en el hospital, por que había incendiado repetidas veces las cabañas de mis siervos."

"Yo viví solo porque durante muchas

existencias á semejanza de Atila, donde pasaba mi caballo, no crecia la yerba. La destrucción iba conmigo por esto no encontré casa en la Tierra."

"Cuando un pobre llame á tu puerta compadécelo; es un criminal de los siglos! es un espíritu muy enfermo, y para los físicos del alma la compasión es un gran remedio."

"Mira, escucha, la criminalidad no desaparece por que la compasión escasee; el dia que los hombres sepan compadecer, serán inútiles los cadalsos de la Tierra."

"Si vieras cuanto se agradece una mirada de compasión! él que se vé odiado, de todos, él que se vé señalado con el dedo, él que escucha en son de mofa que todos le dicen á ese! á ese!.."

"¡Cuando como fiera herida no sabe donde uno guarecerse, y se siente morir, sin que una mano amiga busque nuestra diestra, sin que una voz cariñosa murmure en nuestro oido una palabra de amor, cuando se dirige al mundo la postrer mirada y se dice con desaliento: ¡Nada encontré al venir! y nada dejo al marchar! Si en esos momentos supremos vemos junto á nuestro lecho una mujer joven, casi niña, que nos mira fijamente, y comprendiendo todo el horror de nuestra muda agonía: exclama con acento quejumbroso! ¡Desgraciado! ¡morir aquí solo!... ¡Oh! entonces.... entonces.... aquella voz nos dice que hay un Dios!..."

"Quizá ninguna de tus miradas habrá tenido el valor que tuvo aquella."

"Compadece siempre Amalia! mira que la compasión abre las puertas del cielo!...

.....

Hemos tenido un verdadero placer al escribir este relato, él nos sirve de útil enseñanza, y procuraremos en cuanto nos sea posible querer y compadecer á los desgraciados, ya que estos en sus momentos de agonía agradecen hasta una mirada.

Adios amigo invisible; sigamos nuestra peregrinación tú en el espacio y nosotros en la Tierra; trabajemos en nuestro progreso para que en los siglos venideros seamos las lumbreras de la justicia! lo mensajeros de la razón! los genios de la caridad! los grandes profetas de la luz!

Amalia Domingo Soler.

Seccion Científica

ESPIRITISMO EXPERIMENTAL

RESUMEN

De mis experiencias personales, sin participación de medums de profesión.

A imitación de la realidad de los hechos divulgados en las sesiones demostrativas espiritualistas, esta realidad se convierte por esta misma razón en la prueba evidente é indiscutible de la continuación de nuestra existencia *personal* mas allá de la tumba.

Convencido de la importancia de estas demostraciones, me rodeé, en mis investigaciones psíquicas, de todas las precauciones posibles á fin de poder no solamente obtener la repetición de los mismos hechos en sesiones compuestas de personas completamente estrañas á las de las sesiones anteriores, sino además conseguir la confirmación de su existencia en los medios ambientes más variados, á fin de poder afirmar en este pequeño resumen, que aquellos fenómenos no han podido, después de un profundo y detenido examen emprendido sin opinión premeditada, dejar en mi ánimo ninguna duda respecto de su evidente realidad.

No obstante el presentimiento de que la publicación de los hechos, que he llegado á producir y constatar, sería suficiente para dar pretesto á hacerme pasar por lo que no soy, en virtud de que las experiencias que tienen por objeto las evocaciones, no podrían producirse *ad libitum*, á causa de la extrema sensibilidad de la materia, que es necesario obtener para poder conseguir su realización y las condiciones psíquicas en que es indispensable colocarse uno mismo, me decidí sin embargo, después de tres años de excitaciones á publicar el resumen de mis investigaciones por el estudio práctico de las ciencias ocultas: tenga la seguridad que toda persona, aun cuando tuviera que vencer su superstición religiosa, y soportar la ironía y el desdén del mundo científico para entregarse al estudio experimental de las fuerzas latentes de su yo inmortal, obtendría resultados mucho más palpitantes de interés que los míos, y esta reflexión es la que me ha ayudado á sobreponerme á mis vacilaciones.

Tengo la esperanza que mis aserciones, confirmadas por pruebas materiales, obtenidas en mis experiencias prácticas, así como la buena fé con que procedo, serán creidas, y que esta creencia podrá invitar á la meditación, y convertirse por esto mismo en manantial de íntimo consuelo y aun si se quiere de interés material, haciendo surgir en el ánimo de muchas personas de la clase instruida, el deseo de cambiar los habituales pasatiempos generalmente fútiles de sus *soirées*, por ocupaciones útiles y agradables, con el objeto de obtener nuevos conocimientos sobre las verdaderas propiedades de ese cuerpo sutil, conocido bajo el nombre de *cuerpo astral*, que es, y puedo afirmarlo según todos los antecedentes que he podido obtener como resultado de muchos años de investigaciones psíquicas, el solo lazo físico que une el mundo visible al mundo invisible, y que procura entre ambos mundos el medio de obtener comunicaciones inteligentes absolutamente posibles.

En la profunda convicción que cada uno de esos estudios, sobre las propiedades de dicho cuerpo, vulgarizadas será para la humanidad de un interés incalculable, me he decidido á someter al público el resumen de mis experiencias personales, acompañandolo de una profesión de fé, que de otra suerte no hubiera querido comunicar sino á los iniciados, ó reservarla simplemente para manifestarla en el círculo íntimo de mis amistades.

Profesión de fé.—Después de muchos años de trabajo y de largas horas pasadas entregado á la meditación, he por fin arribado á ciertos resultados materiales que hoy me creo obligado á someter al examen de la ciencia.

La filosofía sea cual fuere su escuela, encontrará amplia materia de reflexión y tal vez más aún, la resolución definitiva de muchas cuestiones, no resueltas todavía.

Habiéndome munido de todas las precauciones posibles, mi objeto era de acumular hechos verídicos, dejando á los demás la misión de sacar de ellos sus conclusiones y deducciones.

Al ultrapasar las fronteras de un mundo desconocido, del cual solo la Iglesia ha podido revelarnos oficialmente algunos de sus misterios; fuí sobrecogido por una especie de veneración religiosa, ante los nuevos y dilatados horizontes que se abrían á mis sentidos, y me consideré dichoso al sentir crecer en mí la convicción de poder ayudar con mis esfuerzos á enfrenar el más temible y monstruoso de los azotes que invade nuestro siglo: el "materialismo" y poder combatirlo con sus propias armas, es decir, con hechos materiales, cuya explicación humana, ha sido siempre sospechosa.

No es ciertamente con hipótesis, ni menos con suposiciones más ó menos acertadas, ni con vanas palabras, con lo que pretendo abrir los ojos de los que solo creen en la materia y en las leyes que la gobiernan, quiero al contrario convencerlos con hechos materiales, procedente de una fuerza inteligente, que yace no en nosotros mismos, sino que pertenece á seres que manifiestan tener una personalidad, y que obran con el permiso de otros cuya gerarquía se remonta hasta *Dios, único, personal, creador del universo.*

Por medio de esta sencilla narración, vanal tal vez, que trata de hechos de la vida ordinaria, de todos los días, en un estilo al alcance de todo el mundo, abordo una de las cuestiones más graves que han agitado á la humanidad,—de la competencia solo de las más altas autoridades científicas—para verlas resolverse sencillamente por sí mismas, no ocultándosenos sin embargo que corro el riesgo de ser tomado por impostor, un creyente ó iluminado, alucinado del oido, de la vista y del tacto.

Ante semejante suposición, no puedo ofrecer á los incrédulos más que el examen de los hechos que adelanto, mi juramento sobre su autencidad y por fin consentir en un nuevo examen médico en el caso en que el certificado que publico á continuación no pareciere suficiente.

Deseando ofrecer á los materialistas una prueba más de que los hechos que yo he comprobado y las teorías que de ellos he deducido, son reales y verídicas, he creido útil agregar un certificado médico, para demostrar que los hechos y las teorías á que me refiero, son anticipadas por una persona que goza de todas sus facultades intelectuales.

Mens sana in corpore sano

Certificado otorgado á M. Constantino Alexandrowitch de Bodisco, Chambelan de Su Magestad el Emperador, para comprobar que habiéndolo examinado á petición suya, bajo el punto de vista médico, lo he encontrado gozando hasta este momento de una perfecta salud.

En fé de lo cual, firmo este certificado, con mi firma, y lo sello, con mi sello, en 15 de Febrero de 1891—Firmado Dr. del Hospital Militar Nicolás, de su Alteza Imperial Señora Gran Duquesa, Maria Alexandrowina Duquesa de Edimburgo—*M. Bertenzon.*"

Mis comprobaciones materiales, me han convencido, que por la práctica del amor al prójimo, ó mejor dicho, por la práctica del *bien*, existe en el hombre hijo de Dios una fuerza material mucho más potente, mucho más grande que todas las otras fuerzas conocidas hasta hoy en la naturaleza.

Esta fuerza es la única que puede por sí sola, descorrer el velo que separa el mundo visible del invisible, y son sin duda alguna, el egoismo, el temor y la ignorancia, entidades alimentadas por el materialismo, las que han paralizado transitoriamente, esa fuerza, y nos han alejado del mundo invisible, que ansia revelarnos, sus más escondidos secretos, y solo pretende que se le estudie para ofrecérsenos á nuestra vista en toda su magestuosa grandeza, á fin de que la vida terrestre y la del mas allá, no formen sino una sola, y para que el hombre pueda durante la primera obtener por el *altruismo*

los sentidos necesarios, desconocidos hoy á los humanos, para poder descomponer su cuerpo en materia prima, y volverlo á tomar con el permiso del ser personal y supremo, y llegar á la inmortalidad sin pasar por el misterio de la muerte.

C. DE BODISCO.

Plaza San Miguel número 15—San Petesburgo.

Noticias Generales

Las personas que deseen tomar números para la rifa á beneficio de los niños recién nacidos que prepara para el 25 de Mayo la sociedad de señoras espiritistas "Luz del Porvenir", pueden ocurrir á la Secretaría de "La Constancia" que allí se venden.

Así que se nos remita el programa de la conferencia y concierto que dará dicha asociación, lo publicaremos.

***

La Comisión Directiva de la Sociedad "Constancia", ha resuelto solicitar de la socieda "Fraternidad" el gran salón de que dispone, para dar conferencias públicas de propaganda.

Con mayores datos, nos complaceremos en comunicarlos á nuestros suscritores.

***

Prevenimos á las personas que nos mandan escritos para publicar en este periódico, que deben firmarlos y mandarlos con una forma literaria depurada de errores gramaticales, pues aun cuando nosotros quisiéramos publicar algunos de ellos, porque tienen un excelente fondo, nos falta tiempo para corregirles la forma literaria. Deben tener presente esas personas que cuesta más la corrección de un artículo que hacerlo de nuevo y que no deben olvidar que nosotros necesitamos del tiempo para nuestras ocupaciones ordinarias que no son pocas. El tiempo que nos queda, lo dedicamos á la propaganda de nuestras ideas y este es ya poco para nuestras multiplicadas atenciones.

Esta Revista, por otra parte, no es una escuela para formar escritores, pues nos esmeramos siempre en dar preferencia á trabajos de un carácter superior, de autores como Flammarion, A. Kardec, el Vizconde de Torres Solanot, Wallace, Crookes y los colaboradores que figuran á su frente; al lado de tales escritores de nota, solo podemos tolerar á nosotros mismos, pues de lo contrario esta publicación que tanta aceptación vá teniendo, rebajaría su importancia.

Sin embargo, cuando se trate de escritos cortos y sencillos que tengan una razón especial de ser, como noticias, crónicas etc., no tendremos inconveniente en publicarlos.

Sirva esta explicación de disculpa, á las muchas personas que nos mandan artículos y no publicamos por las razones que hemos expuesto.

***

Se nos pide la publicación del siguiente aviso:

EXPOSICIÓN UNIVERSAL EN CHICAGO—*Comisión Argentina.*—Para pedidos de local datos y demás informes dirigirse personalmente ó por escrito á las oficinas de la Comisión, Perú 260—Buenos Aires.

***

No pasa número sin que tengamos que anunciar á nuestros lectores la desaparición de entre los vivos de algún hermano ó hermana en el espiritismo.

A la señorita Graciana Bordatto, hija adoptiva de nuestro apreciable consocio Sr. Ramón Touren, le ha tocado el turno. Joven llena de méritos, inteligente y conocida espiritista, se ha ausentado de entre nosotros, dejándonos el recuerdo de sus virtudes.

Lamentamos tan honda desgracia y enviamos al señor Touren nuestro sentido pésame, no dudando de su fé en la consoladora doctrina que profesamos, lo que le hará sobrellevar este duro trance, con la resignación cristiana propia de los espíritus fuertes y creyentes sinceros.

A propósito de esta muerte prematura nuestro colaborador y consocio Sr. Cárlos Santos, nos envía el artículo necrológico que publicamos á continuación.

—

GRACIANA BORDATTO—La muerte acaba de arrebatar de la escena humana, una existencia joven. Rosa fragante encerrada aun en el capullo sintió la falta de sávia de vida, y mústia se doblegó sobre el tallo en una mañana tibia de otoño; las brisas primaverales empezaban á jugar con su ebúrnea cabellera cuando el cierzo helado del invierno vino á convertir el fuego y la actividad de la juventud en rigidez é inercia.

Graciana, acosada por una enfermedad terrible, después de una sostenida y resignada lucha, cayó vencida por el golpe fatal de la inexorable Parca. Contaba diez y ocho años; apenas en la primera página del libro de su última existencia había escrito una sola palabra "esperanzas", cuando la sorprendió la noche y extinguió la luz de sus ojos; cuando la tenebrosa tumba abrió sus negras fauces y devoró su cuerpo terrenal.

Cayó el cuerpo y fué á rendir su debido tributo á la materia; pero el espíritu, el alma, *ella*, Graciana, se desligó de la férrea cadena que la aprisionaba, y con todos sus sentimientos, con todas sus palpitaciones de amor, con todas sus afecciones de cariño, con toda la pureza de su alma, con todas las aspiraciones que bullían en su pecho, y con todo el afán de adelanto y progreso que impulsaba su sér, se remontó á las regiones del espacio y allí percibe luz y verdad. Luz que viene á iluminar el entendimiento; verdad que como fiel espejo, presenta á los ojos, descubiertos y desnudos, todos los hechos de la existencia, sin que pueda simularlos el engaño ni desimularlos la hipocresía; luz que pone de manifiesto las sombras del atraso, soplo de verdad que agita los abismos del error.

Allí se encuentra ella, en su verdadera patria, en la patria del espíritu; ella, que apesar de su corta edad, tuvo una fé inquebrantable, una convicción profunda de la inmortalidad de su sér; que supo soportar con admirable resignación y calma los sufrimientos de tan penosa dolencia, y que al sentir agotar su vida tenía su pensamiento fijo en los seres queridos del otro lado de la tumba que, sin duda alguna, rodeaban con cariño su lecho de muerte.

Es triste y doloroso ver apagarse la luz de vida de un sér querido; pero cuando se tiene la conciencia hecha, como dijo el gran poeta, Victor Hugo, que "los muertos son los invisibles pero no los ausentes"; cuando se está convencido de que lo que se ha perdido es únicamente la forma material, y que el alma, la individualidad, existe y existirá siempre, que nos rodea, nos estrecha, nos envuelve con sus fluidos, confunde su dolor con nuestro dolor, mezcla sus lágrimas con nuestras lágrimas y combina sus penas con nuestras penas, y que solo espera nuestra resignación y tranquilidad para resignarse y tranquilizarse, entonces debemos arrojar de nuestro pecho la desesperación y la congoja, y dar solamente cabida á la conformidad y á la calma que es lo que ha de proporcionar su felicidad y la nuestra.

En vez de lágrimas sin esperanza, debemos derramar lágrimas de dulce y afectuoso sentimiento. La despedida en la puerta del sepulcro, *no es el adios postrero;* es el adios que se dá al viajero que parte para un mundo más feliz y que *estamos seguros de volverlo á encontrar;* y la afinidad que á él nos liga establecerá una correspondencia fluídica contínua y mútua.

El pesar desconsolador es solo del escéptico, del descreido, del ateo que siente desgarrarse de su sér una afección que considera perdida en el sombrío abismo del no sér; y el dolor exajerado es para el espíritu, una rebeldía, una protesta contra la justicia y el amor de Dios. Desahogad nuestros pechos, séres que habeis recibido en vuestro corazón tan rudo golpe; que vuestras lágrimas sean el bálsamo consolador que alivie vuestros sufrimientos, que sean el rocío puro que refrigere vuestra alma; os aliente, os anime, os fortifique y os de la calma necesaria para esperar el momento dichoso en que podais estrechar nuevamente á ese ser querido entre vuestros brazos.

Ella vendrá, si; ella nos rodea ya, y con sus ténues alas de angel roza nuestras frentes. Su alma estaba impregnada de la vida de la inmortalidad, su espíritu estaba penetrado de su existencia futura; desde muy niña, desde muy pequeña la luz de verdad del Espiritismo iluminó su ser, y al franquear los umbrales de la tumba para penetrar en la patria del espíritu la habrán recibido aquellos séres que la amaron en la tierra y aquellos que ella sin conocerlos la querían en el espacio. El amor y la simpatía son lazos indisolubles que une las almas sin que pueda troncharlo la muerte, ni destruirlo el tiempo; ella amó y quiso á los séres invisibles que la rodearon, así ellos hoy pagarán su amor con amor, su cariño con cariño, su gratitud con gratitud también.

Flor temprana que recien empezabas á entreabrir tu cáliz para recibir las caricias de los primeros albores de la aurora, cuando recien empezabas á recibir el beso del rayo de luz sobre tu corola, el soplo helado de la muerte vino á tronchar tu tallo y á devolver tus matices al polvo de la tierra; moriste en silencio, cual la sencilla y qumilde violeta, como la virtud modesta due pasa sin que la perciba el mundo; todo arrebató el vendabal; hojas verdes de la esperanza, tallo flexible de sensibilidad, colores brillantes de aspiraciones; solo salvó de la borrasca tu perfume, tu aroma, tu alma que se elevó pura á las regiones de la felicidad. Viste, tal vez con sentimiento, desvanecerse las ilusiones engañadoras que te brindaba el mundo, pero no apuraste la copa amarga del desengaño; pasaste de esta vida á la vida de la realidad sin llevar impresas sobre tu frente las huellas profundas del dolor y del sufrimiento terrenal, sin que destrozasen tus plantas los espinos y zarzales de este mísero erial.

La juventud te sonreía y te acechaba la muerte; la muerte que te libró del combate de la vida; y que como dice el poeta *"para almas tan puras morir es resucitar."*

CÁRLOS SANTOS.

***

Tuvo lugar el Miércoles en la Sociedad

"Constancia" la sesión semanal de estudios teóricos, ante una numerosa concurrencia.

La conferencia versó sobre los inconvenientes y peligros de las mediunnidades.

El conferenciante, Sr. Senillosa, manifestó que no había tenido el tiempo necesario para ocuparse del asunto por haber recibido el encargo de dar su conferencia recien el Lunes; uniéndose á esto otros inconvenientes y urgencias particulares; pero que contaba con la indulgencia del auditorio, prometiendo subsanar las deficiencias de su trabajo en el turno inmediato.

Expuso con claridad y sencillez los inconvenientes y peligros de las mediunnidades, particularmente cuando se desarrollaban en el aislamiento y fuera del control de las sociedades constituidas, abundando en hechos y ejemplos de todo género.

Después de terminada la conferencia, el Sr. Mariño pidió algunas aclaraciones que le fueron dadas por el conferenciante originándose con este motivo una discusión bastante sostenida en la cual tomaron parte el conferenciante, y los señores Saenz Cortés, Rebaudi, Palmada y Mariño.

La discusión general aclaró todas las dudas suscitadas y dió margen para que el señor Senillosa ampliara los puntos traidos por él mismo á la discusión.

El próximo Miércoles la sesión de estudios estará á cargo del Sr. Mariño, el que disertará sobre los principios fundamentales de la moral.

***

Bajo el título de *Granjas Escuelas*, trae el siguiente suelto *La América Científica* de Marzo de este año.

La enseñanza agrícola bajo el sistema de granjas tiene muchas ventajas y entre ellas las siguientes:

Forma excelentes cultivadores científicos, que se alejan de la rutina, y cada cultivador de estos es una enseñanza viviente donde quiera que se establece, de modo que su acción no es individual. sino colectiva, y, además, redunda su instrucción en beneficio general porque la tierra produce más.

Aprende el hombre á trabajar personalmente; se hace morigerado en sus aspiraciones, y como sabe lo que puede producirle la tierra, y que este producto es siempre proporcional á su esfuerzo; y como se encuentra armado por la ciencia, este esfuerzo centuplica su poder.

Así vemos que esos espejismos sociales que hoy ilusionan las clases industriales de Europa, no tienen eco entre los agricultores, y cuando estos se levantan pidiendo algo, como en Irlanda, siempre es con justicia y los acompaña la simpatía universal.

El establecimiento de las granjas escuelas es poco costoso, como que deben estar cerca de las grandes poblaciones, con fáciles comunicaciones. Los productos de las granjas son casi suficientes para su sostenimiento, y pueden vivir holgadamente á los dos ó tres años de su instalación con subvenciones insignificantes del Estado ó de los municipios.

Los nuevos cultivos, cuyos ensayos no pueden hacer los particulares, se hacen en las granjas y contribuyen así al progreso general agrícola de un modo directo é inmediato.

No es no, el objeto de las granjas formar sabios ingenieros agrónomos; su fin es más modesto: es formar cultivadores científicos, inteligentes, laboriosos; cultivadores que amen la tierra que mantiene á sus hijos, tierra que ellos sabrán defender cuando llegue la hora, porque defienden el hogar y el porvenir de su familia, su honra y la de su patria.

***

El senador Mitchell ha presentado el siguiente proyecto de ley en el Senado de los Estados-Unidos:

"Se acuerda: Que la Comisión de Relaciones Extranjeras se instruirá para considerar la propiedad de convidar oficialmente las potencias y gobiernos del mundo á un Congreso que tendrá lugar en conexión con la Exposición Colombiana para que en dicho Congreso se pueda discutir y recomendar leyes internacionales por las cuales los principios de arbitraje puedan ser incorporados en los tratados; métodos por los cuales las leyes internacionales existentes puedan ser armonizadas, y la formación de un tribunal internacional con jurisdicción sobre todo pleito que los gobiernos no puedan resolver por vía diplomática ó de otra manera; y para que dicha comisión envíe lo mas pronto al Congreso un proyecto de ley que incluya todos estos puntos."

***

Leemos en *La América Científica* de Abril de este año, sobre el Ferro-Carril Eléctrico de Edison.

Después de que las trompetas de la fama se han cansado de sonar en la prensa diaria acerca del nuevo sistema de ferro-carril eléctrico de Edison, y una vez leidos todos los absurdos que se han publicado con respecto á dicha invención, es de interés detenerse á leer con calma un juicioso relato de lo que Edison ha propuesto en realidad. Su nuevo sistema no comprende, como de ordinario, ninguna idea muy nueva; pero el gran inventor emplea su habilidad mecánica para desarrollar los detalles. El nuevo sistema puede describirse, en pocas palabras, de la manera siguiente:

Se trasmite una elevada corriente potencial á una potencia de 1,000 voltas á un número de motores transformadores situados debajo de la vía, los cuales la trasforman en una corriente de 20 voltas y digamos 1,000 amperes. Estos motores transformadores están conectados á los rieles de donde el vehículo toma la corriente conforme pasa sobre ellos. Se dice que la principal dificultad ha consistido en el descubrimiento de un contacto eficaz entre los rieles y el carro. Se considere que semejante contacto deberia bastar para recoger los 1,000 amperes de corriente, por entre dos pulgadas de lodo, habiéndose logrado esto después de varias pruebas.

Se dice que con la muy baja potencial que se emplea en los rieles, la pérdida en una vía húmeda, es solamente de 5 caballos de fuerza por milla, mientras que en tiempo muy húmedo, que limpia los rieles y la vía, la pérdida solamente llega á la mitad de dicha cantidad. Podrá, quizá, ponérsele pero al motor transformador, pareciéndonos á nosotros que podría usarse lo mismo el sistema de transformador de batería.

Mr. Edison calcula que el costo de una doble vía completamente equipada, varía entre libras 6,000, y libras 20,000 por milla.

***

Una revista de Lóndres, *The Engineer*, dice que el torpédo Sims-Edison reune las siguientes condiciones:

1. Tiene un alcance efectivo de dos millas, caminando á la velocidad de 20 millas por hora.

2. Se gobierna instantáneamente y á distancia, por medio de la electricidad; es decir, que por medio de ella puede avanzar, virar y estallar.

3. Es invulnerable á los tiros ó proyectiles del enemigo; puesto que con excepción del flote, todo el aparato va sumergido en el agua.

4. Su modo de funcionar es preciso y seguro.

5. Puede, en caso de tropezar con obstrucciones pasar por debajo de ellas ó atravesarlas.

6. Tiene la necesaria capacidad para llevar consigo una carga de 500 libras del explosivo más fulminante; lo suficiente para entorpecer, sino para destruir el mayor buque de guerra, aunque estalle á 30 piés de distancia, que viene á ser próximamente el límite de las defensas de malla.

***

La América Científica, de New York, de Abril último, trae los siguientes resultados experimentales y clínicos obtenidos por el empleo de la sangre de cabra para tratar la tuberculosis.

Bertin y Pick han hecho trabajos encaminados á emplear la cabra como individuo vacunífero por ser refractaria á la tuberculosis. He aquí las conclusiones que surgen de experimentos hechos en el conejo:

La sangre de cabra determina en los animales inoculados de tuberculosis un estado bactericida, por el cual los organismos resisten á la invasión del bacilo cuando la transfusión es simultánea con la inoculación, y, si por el contrario, la transfusión es posterior á la inoculación, permite todavía triunfar aun cuando los bacilos hayan comenzado su obra de destrucción.

Después hemos tratado de obtener este estado bactericida en los tísicos, ya para detener la marcha de la enfermedad, ya para conferir una inmunidad curativa.

Para hacer penetrar la sangre en el organismo, tratamos primero de la transfusión intravenosa; pero dados los peligros de esta operación se recurrió á las inyecciones intramusculares. Haciamos lentamente inyecciones de 15 á 20 gramos de sangre; completa y fresca en el tejido subcutáneo ó intramuscular. Podian repetirse cada diez ó quince días. Jamás se han observado accidentes serios por las inyecciones. Algunas veces se produce dolor, pero desaparece rápidamente.

La tumefacción depende de la cantidad de sangre inyectada, pero con 15 centímetros cúbicos, y teniendo cuidado de no inyectar muy á menudo en la misma región, es muy ligera. Se presenta á veces una urticaria muy intensa que debe atribuirse á las toxinas, las cuales desaparecen en cuarenta y ocho horas.

De 110 enfermos han sido tratados por inyecciones 314. Se han producido 10 abscesos y la urticaria en una proporción de 50 á 60 por 100. En la tísis laríngea los resultados han sido nulos; en los casos de cavernas ha habido algunas mejorías, pero, con la mayor frecuencia, el estado ha quedado estacionado, y solo se ha comprobado una curación. En la bronquitis tuberculosa han desaparecido los crugidos y el estado general ha mejorado.

Entre cuatro casos de granulia aguda, ha habido tres muertos y una gran mejoría.

Los tubérculos externos han experimentado un gran beneficio.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. **Escritorio: Balcarce 210.** Domicilio particular: Sarandí 248

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

E. DE LA BALZE

Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOMÉ

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Santiago Berisso

339 Artes 339—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

Buenos Aires: *Imp. Rápida,* Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Mayo 15 de 1892 — NÚM. 255

Dirección y Administración:
Andes, 144

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/u $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre oro ". 1.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador*: MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Las sociedades de beneficencia—Las consideraciones espuestas en esta Revista sobre el tema general de la beneficencia pública, nos conducen á buscar una solución, por la cual, á la vez que concluya con los abusos que resultan de dejar esta rama tan importante de la administración municipal, en manos particulares, y librada tan solo al esfuerzo espontáneo, grande ó pequeño, que esas personas hagan, exenta de una dirección armónica, y de una unidad de acción capaz de atender con eficacia todas las necesidades sociales que provengan de la indigencia ó el desamparo.

Se explica que la beneficencia pública haya estado librada hasta ahora, á la sola voluntad y desinterés de este pueblo generoso, porque no se consideraba que el desvalido tiene un derecho perfecto á ser atendido y remediado en sus necesidades, dada nuestra proeedencia cristiana, y que la cultura y civilización de que hacemos gala, proviene del Cristo que fundó su doctrina en el amor de todos, como hermanos hijos de un mismo padre;—pero ahora que nuestra filosofía ha cambiado, que el sentimiento dominante es la solidaridad y que comprendemos las conveniencias que reporta el cuerpo social impidiendo la degradación moral y el atraso intelectual de algunos de sus miembros, porque son males que directamente redundan en su propio mal, ahora es cuando estamos todos en el deber de alentar nuestras autoridades en el sentido de que saquen de las manos individuales el derecho hasta ahora confiado á la iniciativa individual de hacerse de fondos y destinarlos en la forma y modo que cada asociación crée conveniente hacerlo para llenar los fines dela caridad.

No queremos decir, al escribir en este sentido, que se elimi:en por completo los elementos que con tan buena voluntad propenden al bien estar de la humanidad, no; solo queremos que se de á la beneficencia general, unidad de acción y unidad de miras para que todas las necesidades se satisfagan y para que no se mezcle en el hecho de la caridad las preocupaciones y religiosidad de cada asociación, como sucede actualmente, quitando á la caridad su verdadero carácter y obligando á los desgraciados que se ven en el duro trance de aceptar una limosna, que esta venga amasada con el sacrificio de sus convicciones ó de su libre albedrío.

Esto es deprimento de toda institución de caridad y solo el fanatismo y la intra sigeancia oculta entre bastidores, que acecha constantemente los actos generosos de la mujer, puede llevar á exigir del pobre la abdicación de sus creencias, ó sugetarlo ó una inquisición odiosa en cambio del miserable alimento con que ayudan á sostenerlo. Ya que ha llegado el momento de hablar claro, vamos á ir más lejos y á señalar con el dedo las asociaciones de señoras que, candidablemente, con la mejor intención, creen que la caridad, para que sea bendecida por Dios, ha de hacerse bajo ciertas condiciones deprimentes de la dignidad humana. Vamos á demostrarles á las asociaciones de San Vicente de Paul, con las cuales nos particularizamos, que se apartan del Evangelio al proceder con actos inquisitoriales acerca de las creencias que los pobres tienen, si se confiesan ó van á misa, cómo viven en familia, cual sea la causa de sus miserias actuales y otros informes odiosos que sirven de sumario para resolver si es ó no digno el sostenimiento, del que implora la caridad.

Jesús no hizo jamás distinciones entre secta y secta, para hacer la caridad; Jesús mismo recibió la caridad con gusto, bebiendo del cántaro de la samaritana, con escándalo de los judíos, que negaban á los sectarios de Samaria el agua y el fuego; aun más Jesús le prometió á aquella mujer, que si hacía con él la caridad de darle de beber, él á su vez le haría beber de la fuente que tenía reservada su Padre Celestial á todos, fuesen judíos ó samaritanos, que hiciesen caridad, sin mirar otra cosa que quien lo solicitaba era un hermano, un hijo del mismo Padre de todos.

Todos cuantos tenemos orgullo de seguir la doctrina del Cristo, debiéramos conocer mejor el Evangelio, para no cometer actos que contrastan muchas veces, con nuestros propios sentimientos.

Si las honorables y muy distinguidas matronas que forman las Asociaciones de San Vicente de Paul, conocieran el Evangelio y no fuesen espiritualmente dominadas por sectarios, que hasta de la caridad se valen para hacer prosélitos é imponer su fé á todo el mundo, conocerían los caracteres de la caridad, hermosa bandera desplegada por Jesús para cobijar á todos los seres, sin distinción de creencias ni de nacionalidades.

Pero, sigamos trascribiendo del Evangelio y veamos lo que Jesús entendía por nuestro prójimo.

Y Jesús tomando la palabra, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalén á Jericó y cayó en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron; y después de haberle herido, le dejaron medio muerto y se fueron. Aconteció pues, que pasaba por el mismo camino un sacerdote y cuando le vió, pasó de largo y así mismo un levita, llegando cerca de aquel y viéndole, pasó también de largo—Más un Samaritano que iba por su camino, se llegó cerca de él, y cuando le vió, se movió á compasión y acercándose le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino; y poniéndolo sobre su bestia lo llevó á una venta y tuvo cuidado de él. Y otro día, sacó dos denarios, los dió al mesonero y le dijo: "cuídamele, y cuanto gastares de más yo te lo daré cuando vuelva."

¿Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo de aquel que dió en manos de los ladrones?

Aquel, respondió el Doctor que usó con él de misericordia. Pues vé, le dijo entonces Jesús, y haz tu lo mismo. (San Lúcas, cap. X, v. de 25 á 37.)

Este admirable pasage, nos enseña á practicar la caridad, sin investigar otra cosa que la desgracia; sin consultar otros impulsos que los del corazón.

En el caso que puso Jesús al Doctor de la ley, se trataba de un samaritano, es decir de un individuo que no pertenecía á la secta de los judíos, y que se odiaban entre sí con tanto fanatismo que se negaban hasta el agua y el fuego—y todo por cuestiones de secta.

El samaritano, al hacer la caridad al herido, no le consultó jamás si era judío, por qué causas se hallaba herido y otras investigaciones que ahora se hacen, desvirtuando el verdadero sentido de la caridad, sólo vió en aquel hombre que yacía en tierra, un hermano, un prójimo y por tan solo esto, lo salvó quizás de una muerte segura.

Jesús también quizo enseñar, con este y con el del cántaro de la Samaritana que todos somos prójimos ó hermanos en Dios y que las diferencias de religión no son un obstáculo para aceptar ó negar la caridad.

Los directores espirituales que se dan las sociedades de San Vicente de Paul, como si las virtuosas personas que las componen tuviesen necesidad de ellos para socorrer las desgracias, debieran explicar á sus protegidos, el carácter, sentido y alcance de la caridad según Jesús, y no valerse de ellas con el objeto de hacer una propaganda de mala ley, anti-cristiana, en favor de sus creencias. Debieran tener presente que ante la caridad cristiana no hay judíos ni samaritanos, y es odioso y contrario á la ley de amor y caridad, obligar al desgraciado que recibe el óbolo que el pueblo dá para *el que lo necesite y no para el que se confiesa, comulga ó es católico*, que reniegue ó abdique de sus creencias porque tal acto de fanatismo, es una humillación indigna que pone al necesitado en el más duro trance.

Por otra parte, tal hecho solo es una mezquina mogigatería que solo trae perjuicio moral para quien la practica: primero porque el

pobre que se coloca en tan aflictiva situación no agradece la limosna, que se le dá bajo tan odiosas condiciones; segundo, porque quien practica actos contrarios á su razón forzado tan solo por la necesidad, está relevado de culpa y el ridículo recae sobre el actor que sin conseguir ningún provecho para su causa, permite simulacros de fé que no se siente. Esto es un sacrilegio obligado debido á la falta de un criterio sano.

Ponemos por hoy, punto final á este artículo.

Eficacia de la oración—El hombre tiene en la oración sincera y verdadera, una de las pruebas más elocuentes de la existencia de Dios.

Este hecho, tan solo puede negarlo quien carezca de fé, porque en su orgullo, crée que la oración es un entretenimiento inofensivo propio de mujeres y de gente ignorante.

El error proviene generalmente en que se confunde el rezo con la oración. El rezo es una rutina, una fórmula insustancial cuya eficacia se mide por la cantidad, pero la oración es la súplica humilde del alma, despojada de las miserias humanas, que se mide por su mayor ó menor sinceridad y fervor.

Creer que la oración está en contradicción con las leyes naturales, es desconocer el funcionamiento de esas mismas leyes, pues si bien es cierto que existen leyes inmutables que Dios no altera al capricho de cada uno, sin embargo, no todas las circunstancias de la vida están sugetas á la ley de la fatalidad. En tal caso el hombre sería un instrumento pasivo, sin iniciativa ni libre albedrío.

Para qué dió Dios al hombre el juicio y la inteligencia, sino había de servirse de ellos, y la actividad si permaneciera en la inacción?

Teniendo el hombre la libertad para proceder en uno ú otro sentido, sus actos tienen forzosamente que producir consecuencias subordinadas á lo que hace ó deja de hacer.

Por la iniciativa del hombre, dice Allan Kardec, hay acontecimientos que escapan forzosamente á la fatalidad y que no destruyen tampoco la armonía de las leyes universales, así como si se adelanta ó retrasa la saeta de un reloj, no destruye la ley del movimiento sobre la cual está establecido el mecanismo.

Sería ilógico deducir de la siguiente máxima del Evangelio. "Por tanto, os digo, que todas las cosas que pidiereis orando, creed que las recibireis y os vendrán"—que basta pedir para obtener, é injusto sería acusar á la Providencia si no accede á todo lo que se le pide, *porque sabe mejor que nosotros lo que nos conviene*. Lo mismo sucede con un padre prudente que rehusa á su hijo las cosas contrarias al interés de éste; generalmente, el hombre sólo vé el presente, más, si el sufrimiento es útil para su futura felicidad, Dios le dejará que sufra, como el cirujano deja sufrir al enfermo en la operación que debe conducirle á la curación. Lo que Dios le concede, si se dirije á él con confianza, es valor, paciencia y resignación.

Supongamos un ejemplo: prosigue Allan Kardec. Un hombre se pierde en el desierto sufre una sed horrible, se siente desfallecer y cáe al suelo;—ruega á Dios que le asista y espera, pero ningún ángel viene á traerle agua. Sin embargo, el ángel de su guarda ó un buen espíritu cualquiera *le sugiere* el pensamiento de levantarse y seguir uno de los senderos que se presentan ante él, Entonces, por un movimiento maquinal se reviste de ánimo, se levanta y marcha á la ventura. Llega á una colina y descubre lejos un arroyo. Si tiene fé exclamará: gracias, Dios mío, por el pensamiento que me habeis inspirado y por la fuerza que me habeis dado."—Si no tiene fé, dirá: ¡qué buen pensamiento he tenido! qué suerte el haber tomado el camino de la derecha y no el de la izquierda; la casualidad verdaderamente nos sirve bien algunas veces!

Pero dirán algunos: ¿por qué el buen espíritu no le dijo bien claro: sigue esta senda y al extremo encontrarás lo que te hace falta? ¿por qué no se le ha manifestado para guiarle y sostenerle en su abatimiento? De este modo le hubiera convencido de la intervención de la Providencia."

En primer lugar, es para enseñarle que debe ayudarse á sí mismo y hacer uso de sus propias fuerzas. Después por la incertidumbre, Dios pone á prueba la confianza en él y la sumisión á su voluntad.

Este hombre estaba en la situación de un niño que cae y si vé quien le mira, grita y espera que le vayan á levantar; sino vé á nadie, hace esfuerzos y se levanta solo.

Si el ángel que acompañó á Tobías le hubiese dicho: "soy el individuo de Dios para guiarte en tu viage y preservarte de todo peligro," Tobías no hubiera tenido ningún mérito; confiando en su compañero, ni aun hubiera tenido necesidad de pensar; por esto, el ángel no se dió á conocer hasta el regreso.

De lo dicho, debemos deducir que las palabras citadas del evangelio que dicen: todas las cosas que pidiereis orando, creed que las recibireis y os vendrán, tienen la interpretación y limitaciones que hemos apuntado.

Ante todo, la oración es nula si el espíritu, al elevarla, no se prosterna humildemente ante el altar de la inmensidad que lo rodea y que tan admirablemente proclama la presencia del Hacedor Supremo; sino depone sus rencores y sus desconfianzas, sino manifiesta una confianza plena en la bondad y absoluta justicia de su Dios.

Si la oración reune estas condiciones, seguramente, por ella se obtendrán beneficos resultados, pero aun en este mismo caso, esos resultados no serán siempre los que anhelamos, porque como Jesús lo dijo: *solo Dios sabe lo que nos conviene* y nosotros no siempre pedimos lo que nos conviene á causa de nuestra imperfección y falta de desarrollo intelectual y moral.

Los resultados benéficos de la oración verdadera consisten siempre en que el hombre adquiere mayor fuerza moral para luchar, si se trata de sufrimientos ó contrariedades de la existencia; si la oración es por otro que sufre, ella llega hasta quien es dirigida y modifica con mas ó menos intensidad el estado del ánimo, viniendo á la mente el recuerdo cariñoso de la persona que ora.

También por medio de la oración, el hombre sale muchas veces del conflicto en que puede encontrarse, consultando durante el sueño con espíritus del espacio ó recibiendo las inspiraciones que solicita, durante la vigilia, pero en todos casos, la máxima *ayúdate y Dios te ayudará* se aplica á todo esfuerzo del alma tendente á modificar las críticas situaciones que el hombre sufre durante su vida.

Qué es el espiritismo?

Diálogos

Elementos de convicción—El escéptico—Confienzo caballero en que la doctrina espiritista es perfectamente racional, pero queda siempre la cuestión de las manifestaciones que solo los hechos pueden resolver, por lo cual no debe extrañar Vd. el deseo de presenciarlos.

A. Kardec.—Lo encuentro muy natural, pero como busco el provecho que pueden dar, explico las condiciones en que conviene colocarse para observarlos mejor y sobretodo para comprenderlos. El que á ella no quiere someterse indica que no tiene serios deseos de ilustrarse y entonces es inútil perder el tiempo con él.

También convendrá Vd. en que sería inútil que una filosofía racional hubiese salido de hechos ilusorios y falsos. En buena lógica, la realidad del efecto implica la realidad de la causa: si es verdadero el uno no puede ser falsa la otra: porque no habiendo árbol no se puede cosechar frutos.

Cierto es que todo el mundo no ha podido evidenciar los hechos, porque no todos se han puesto en las condiciones requeridas para observarlos; ni han tenido en ellos la paciencia y perseverancias necesarias. Pero, esto sucede como en todas las ciencias: lo que no hacen unos lo hacen otros, y todos los dias se admite el resultado de cálculos astronómicos por aquellos que no los han hecho.

Como quiera que sea, si Vd. encuentra buena la filosofía, puede aceptarla como otra cualquiera, reservándose su opinión sobre los senderos y medios que á ella han conducido ó á lo más, admirándolos á título de hipótesis, hasta que tenga más amplia demostración.

Los elementos de conciencia no son los mismos para todos; lo que convence á los unos no causa impresión alguna á los otros y de aquí que sea necesario un poco de todo. Pero, es un error creer que los experimentos físicos son el único medio de convencimiento.

He visto á algunos. aquienes los más notables fenómenos no han podido convencer y de quienes ha triunfado una simple respuesta por escrito. Cuando se ve un hecho que no se comprende, parece más sospechoso cuanto más extraordinario es y el pensamiento le busca siempre una causa vulgar; si nos damos cuenta de él, le admitimos más facilmente porque tiene una razón de ser y lo sobrenatural desaparece entonces.

Hay dos cosas en el espiritismo: la parte experimental de las manifestaciones y la doctrina filosófica y muchas personas se han convencido tan solo con el estudio de estas. Para ellas, el fenómeno de las manifestaciones es lo accesorio; el fondo, la doctrina, la ciencia la encuentran tan grande y tan racional que hayan en la misma cuanto puede satisfacer sus aspiraciones haciendo abstracción del hecho experimental.

¡Cuántos son los que me han dicho que estas ideas habian germinado en sus cerebros, aunque de una manera confusa! El espiritismo ha venido á formularlas, ó darlas un cuerpo, siendo para ellos un rayo de luz. Esto explica el número de adeptos que ha hecho la sola lectura del *Libro de los Espíritus*. Cree Vd. que hubiese sucedido esto si nos hubiéramos concretado á las mesas giratorias y parlantes?

El escéptico—Tiene Vd. razón en decir que de las mesas giratorias ha salido una doctrina filosófica. Ahora veo cuán vasto es el campo abierto por el sistema de Vd.

A. Kardec—Dispense Vd. caballero; Vd. me honra mucho atribuyéndome ese sistema; pero no me pertenece. Todo él está deducido de la enseñanza de los espíritus. Yo he visto, observado, coordinado y procuro hacer comprender á los otros lo que yo comprendo; he ahí toda la parte que me toca.

Entre el espiritismo y los otros sistemas filosóficos hay esta diferencia capital, que los últimos son obra de hombres más ó menos esclarecidos, al paso que, en el que Vd. me atribuye ni tengo el mérito de haber inventado un solo principio. Se dice: la filosofía de Platon, de Descartes, de Leibnitz; pero no se dirá: la doctrina de Allan Kardec, y esto es mucho; porque, ¿qué peso ha de hacer un hombre en cuestión tan grave?

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

—

Tenemos ante nuestros ojos el número 44 de *El Mensajero del Corazon de Jesús* del 29 de Abril último.

La cuestión toca á su término en la forma que era de esperar. El diablo con toda su corte infernal es el agente de los fenómenos espiritistas, segun el mencionado semanario.

Y véase como prueba tan descomunal aserto. Dice con Delrio: "cuando un hecho no puede ser explicado ni como milagro, ni por las fuerzas de la naturaleza, ni por la habilidad del ingenio, allí hay pacto con el diablo."

¡Qué desatino! Pero, queridísimo colega, cuando un hecho no puede ser esplicado de ninguna manera, quiere decir que la inteligencia humana no puede explicarlo todo, y no podemos ni debemos afirmar que lo que es efecto de nuestra ignorancia, es obra del diablo. Todos los hechos que hoy nos explica la ciencia, no eran explicados antes. De donde tendría que deducirse que eran obra del diablo, lo cual es tan absurdo como el diablo mismo.

Siguiendo el catolicismo la doctrina que presenta, es como ha llegado á cometer tantos errores y tantas crueldades. Por eso fueron arrojadas al fuego las obras de Copérnico con sus sorprendentes descripciones del movimiento de los astros en el espacio. El *Index* católico condenó como obra del diablo el sistema de Copérnico titulándolo "falsas doctrinas pitagóricas, enteramente contrarias á las Santas Escrituras."

Hoy todos admiramos á Copérnico y su sistema, hoy miran aquella condenación católica como producto del fanatismo y la ignorancia, hoy hasta la Iglesia confiesa su error.

¿Qué es, pues, el diablo sino el efecto de la mas crasa ignorancia? ¿No se condenó de igual modo á Galileo, y el concilio de Salamanca no tildó como obra del diablo el proyecto de Colón, no se lanzó la encíclica *Mirari-vos* considerando el telégrafo como obra del demonio, y el concilio del Vaticano no anatematizó el estudio libre de la ciencia, estudio inspirado por satanás, según ellos?

¿Qué más? En 1601 se quemó en Lisboa un caballo como poseido del demonio, porque su dueño le habia enseñado algunas habilidades que el animal hacia, demostrando más inteligencia que aquellos que lo quemaron. (Draper).

Podríamos presentar centenares de ejemplos que probaran las atrocidades cometidas por la Iglesia, siguiendo la doctrina del de *El Mensajero* de que todo lo que no se explican sus santos varones, es obra del diablo y producto de un pacto hecho por el rey del infierno; más ¿para qué gastar espacio en esto, cuando el sentido común por sí solo rechaza tan absurda proposición?

***

El Mensajero dice: "No siendo las almas ni los ángeles buenos, los actores en el teatro espiritista, han de ser las legiones del infierno."

Pero ¿existen realmente esas "legiones del infierno," existe el demonio?

Vamos á verlo, y perdónnenos nuestros lectores que tomemos en serio este tema.

La palabra revelada escrita en los libros llamados sagrados, nada dice de la creación del demonio ni de los ángeles. Encontramos á estos y á aquel en narraciones y episodios que se leen en esos libros; pero en vano nos ha sido buscar la procedencia de estos seres tan incomprensibles que viven de lo sobrenatural y del milagro.

El Génesis refiere la creación de la tierra y de las estrellas, de la luz y de las aguas de las plantas y de los animales, del hombre y de la mujer; pero no nos dice nada de como fué creado el demonio.

Por primera vez lo vemos en el paraiso conversando por boca de una serpiente con Eva, y por primera vez se nos aparece un ángel haciendo la guardia en las murallas del paraiso terrenal para evitar que Adan y Eva desobedecieran el destierro impuesto por Jehová y volvieran al paraiso á comer de la fruta del árbol de la vida y de otras frutas no menos apetitosas, que en aquel tiempo se conocian. Más ¿cómo y de dónde habían salido estos dos séres tan contrarios y distintos de los hombres, cómo y cuándo Dios los había creado?—Los libros sagrados no lo dicen, la palabra revelada no lo ha dicho. Sobre este punto cabe todas las fantasías que se quieran, el hombre es libre de creer y de pensar lo que le parezca mejor.

Por nuestra parte creemos que ni los demonios ni los ángeles son creaciones aparte de las que menciona el Génesis, y que esos demonios y esos ángeles no son más que espíritus buenos y espíritus malos que habiendo vivido como nosotros, se han elevado al bien unos y se han abismado en el mal otros; pero no haremos discusión de esto, porque no es pertinente en el caso actual.

Pensemos en si Dios ha podido crear al demonio y su corte.

Siguiendo la leyenda católica, hemos de creer que Luzbel era un ángel hermosísimo de gran poder, que figuraba en la corte celestial del divino Hacedor. Un día ó una noche el precioso ángel enamorado de sí mismo y envalentonado con sus atributos, conspiró contra el divino poder é inició una conjuración con otros ángeles tan perfectos y bellos como él. Natural ó sobrenaturalmente, Dios descubrió la trama y se armó la gorda como suele decirse. Una tercera parte del ejército celestial se pronunció contra el monarca divino, y las otras dos terceras partes se mantuvieron fieles. La batalla se dió, Luzbel capitaneaba á los rebeldes y Dios á los sumisos.

El resultado del combate fué la victoria por parte de Dios y los suyos. Luzbel y sus huestes fueron encadenados á un lugar tenebroso en el centro de la tierra y castigados todos los rebeldes al fuego eterno.

Desde entonces se juraron ambos beligerantes un odio infinito, y Luzbel y sus ángeles fueron llamados demonios, los cuales no han cesado de hacer todo el mal posible en la obra de Dios, arrebatándole las almas de los hombres, trastornando los pueblos y siendo causa de mil enojos y malos ratos para Dios. Debido á esto es que hablamos diferentes idiomas, pues Dios hubo de confundir las lenguas en la torre de Babel á fin de que los hombres, inspirados por el demonio, no siguieran edificando y llegaran á tocar con sus cabezas las *claraboyas* del cielo, debido á la misma intervención satánica, Dios se vió obligado á maldecir su obra y á destruir á los hombres y animales por medio de un diluvio universal, y debido á lo mismo han pasado muchas cosas por el estilo que serían largas de contar.

Pero vamos á aceptar este cuento como si fuera una verdad, y reflexionemos sériamente en sus consecuencias.

Se nos dice que Dios es perfecto en absoluto y que nada puede salir de *sus manos* que no esté dotado de la más cumplida perfección.

Luego Luzbel y todos sus ángeles eran séres adornados con la perfección más acabada. Por lo tanto, Luzbel como los demás, eran séres con inteligencias desarrolladas, humildes, adoradores de Dios, esclavos del deber, llenos de virtud, amantes del bien y, en una palabra, buenos por naturaleza.

Claro está que un sér perfecto no podía ser soberbio, ni orgulloso, ni vano, ni ambicioso, ni desleal, ni desobediente, ni hipócrita, ni egoista, es decir, un sér bueno no podía ser malo, así como lo blanco no puede ser negro.

Luego si Luzbel y los suyos eran creaciones perfectas, si eran buenos como tenían que serlo, si el mal que no existía no podía tentarlos, y si no había mas que séres perfectos y, por lo tanto, no había nadie que trastornara sus facultades, ¿cómo es que Luzbel se hizo el más malo de todos los séres, (aun peor que los hombres) cómo es que de perfecto que era se convirtió en la imperfección más detestable, cómo se entiende que lo más santo, que lo más bendito, sea lo más perverso y lo más maldito?

O Luzbel y los suyos eran perfectos ó no lo eran. Si lo eran no podían dejar de serlo y si no lo eran. Dios habría creado seres infinitamente malos.

Si Dios hubiera creado seres infinitamente malos, Dios no sería infinitamente bueno, sería bueno *relativamente*, no sería absoluto, carecería de infinitud, sería limitado, sería como nosotros, é igual como nosotros, ó todos seríamos dioses ó Dios no existiría.

De donde se deduce clarísimamente de que si existe el demonio, Dios no puede existir, y de que si Dios existe como una realidad infinita, el demonio es un mito sin existencia real.

Búsquese la salida que se quiera, siempre resultará, que ó tendremos que quedarnos con Dios ó con el diablo.

Los católicos afirman al diablo. Luego niegan á Dios, y si niegan á Dios, son adoradores del mismísimo Luzbel.

Esto se deduce de paso, para probar que si el demonio existe y tiene adoradores, no son por cierto los espiritistas.

Pero vamos á otra clase de argumentos.

***

Supongamos que existe Dios y el demonio; y que estos dos poderes antagónicos viven en lucha eterna procurando triunfar uno del otro.

El campo de batalla es la tierra, es la

humanidad, somos nosotros, y las almas nuestras son los trofeos de esta guerra sin cuartel.

Estamos en pleno combate, demonios y angeles luchan á brazo partido. Luzbel da sus ordenes, Dios las suyas, y los correos no paran de ir y venir, dando cuenta á sus respectivos jefes del estado de la batalla. El fin del mundo *se acerca*, y con el fin del mundo, viene el fin de tan singular contienda.

Todos hemos muerto, el universo es un cementerio; las estrellas *se han caido* del cielo, el sol se *ha apagado*, la luna no tiene lumbre, los negros espacios componen el infinito, no hay más vida humana, no hay más mundos, todo se acabó.

Dios y el demonio van á descansar y ambos se miran con furor, marchándose cada cual con sus legiones, el uno á la gloria, y el otro al infierno.

¿Quién ganó? Empiezan á echar cuentas como los jugadores después de abandonar el tapete verde.

Según la Iglesia solo los católicos se salvan, y esto, á costa de misas, de rezos, de buenas confesiones y de mucha beatitud. El resto se ha condenado, ha ido al infierno, Luzbel se lo ha llevado.

Calcúlase en 1500 millones de almas habitando nuestro planeta y de estos 1500 millones se separarán 200 de católicos (según dicen). Quedan 1300 millones en favor del demonio.

Todavía de esos 200 millones de católicos hay que escluir los malos, (casi todos) y tendremos una mínima parte con entrada en la gloria. Concediendo la cuarta parte, (que es mucho) resultarían 50 millones para Dios y 1450 millones para el diablo.

Ahora multiplicaremos la propagación de la especie hasta el fin del mundo. De un lado está la cifra de 1450 millones, de otro 50 de la misma unidad.

El resultado será abrumador: las generaciones propagadas de 1450 millones arrojarán una cantidad enorme, colosal, terrible como el infierno.

Dios se queda con una cantidad ínfima reducida, miserable y débil como su poder demostrado en esta lucha definida.

¿Quién ha vencido? No es dudosa la respuesta, el demonio ha quedado casi dueño de la obra de Dios.

La creación esta deshecha, el universo perdido, el cielo y la tierra llegaron á su fin. Solo las almas inmortales quedan, y la gloria y el infierno para que residan. Dios se ha quedado solo con una mínima parte de las inmortales, el demonio con casi todas, Dios ve su orba perdida en manos de Luzbel, Luzbel ve su acción ganada, quedándose con la obra de Dios.

Pero ¿qué es esto? ¿no es Dios omnipotente, no es todopoderoso, no es infinito en poder, no es infinitamente sabio y bueno? Según la teoría católica, no, no lo es, no puede serlo, el omnipotente es el demonio, el poderoso es Luzbel, el infinito en poder es el infierno, el infinitamente sabio es satanás. ¡Qué desatino!

Pues bien, á este desatino nos lleva la creencia en el demonio desempeñando su empleo.

Pero vamos á otra clase de consideraciones.

***

Dios es omnipotente, lo sabe todo, lo conoce todo, el pasado y lo futuro es para El presente, nada hay escondido á su penetración, ningún acontecimiento pasa ni pasará que ya no lo tenga previsto, su providencia es infinita, alcanza á todas partes, y no hay cambio ni transformación que en el mundo y en los séres se verifique, que ya no esté tomado en cuenta desde el principio, que ya no esté medido y pesado con la exactitud de su justicia y el propósito de sus fines, que es el bien.

De acuerdo en esto, pensemos que ó Dios sabe antes de crear, el destino que le espera á su obra ó no lo sabe. Si no lo sabe ya no es omnisciente; si lo sabe, al crear á Luzbel y á los ángeles rebeldes, sabía el destino que les esperaba, los acontecimientos que habían, de venir, el mal que debían propagar, el trastorno que en la creación iban á hacer y la eternidad de penas, el mar de lágrimas, los dolores sin cuento que iban á llevar á la pobre humanidad que debería nacer de Adan y Eva.

Pero si Dios lo sabía todo y así mismo creó á Luzbel y á los suyos, Dios es autor del mal, creador de quien lo produce, hacedor de los séres cuyo destino estaba fijo en su mente; y al darle existencia á Luzbel y á los demás ángeles desobedientes, hubo de hacerlo con el deliberado propósito de que se cumpliera el destino que en su sabiduría infinita veía escrito en la eternidad del tiempo. Dios no podía ignorár lo que iba á pasar, antes de crear debe saber que vá á hacer y los cambios y evoluciones que su obra deberá recibir, mediante las condiciones en que sea puesta.

Pues bien: si Dios, teniendo todo este conocimiento, creó á Luzbel, dió existencia al demonio con todo el poder que aun conserva; Dios sería un ser execrable, lleno de iniquidad, cruel y perverso hasta lo sumo; puesto que se ha complacido en crear el autor del mal, sabiendo que lo sería. le ha dado poder para atormentar sabiendo que atormentaría, le ha dado astucia para engañar, sagacidad, inteligencia, facultades para andar libremente por el mundo y seducir y atraer á la humanidad que luego creó, sabiendo, de igual modo, que debería caer en el tormento cruel que le preparaba su verdugo á quien le había dado atribuciones junto con la existencia. Y si al lado de esto ponemos la eternidad de las penas, el infierno con todos sus suplicios y afliciones; tendremos que la obra de Dios se reduce á haber creado un azote bárbaro y cruel, que es Luzbel y sus demonios, y una porción de víctimas desgraciadas, que es la humanidad. Habría, pues, en Dios, un crímen premeditado y alevoso, habría, además, por la eternidad en el suplicio, ensañamiento.

Si Dios fuera un sér que pudiera someterse al fallo de nuestros tribunales, Dios sería condenado á la última pena. ¿Quién habría capaz de decir que este Dios era bueno?

Y si Dios no es bueno, ¿cómo puede ser perfecto? Y si Dios no es perfecto, ¿cómo puede ser sabio? Y si Dios no es sabio, ¿cómo puede ser el autor de la creación, que es toda sabiduría? Y si no es el autor de la creación, ¿cómo puede ser Dios?

Este es un Dios absurdo, fraguado por el catolicismo, un Dios mentira, un Dios incomprensible, no por sus perfecciones, sino por sus desatinos.

Pero no hay tal cosa: Dios existe, Dios es una realidad infinita, Dios es una verdad como el universo, Dios es sabiduría, es bondad, es poder, es amor, es la perfección suma, la suma del bien absoluto personificada en un ser infinito. Lo que no existe es el demonio, que es un mito enjendrado por las religiones, mantenido por el fanatismo y sostenido por la ignorancia.

Nos hemos extendido demasiado y aun nos quedarían cuatro ó cinco maneras más de probar que el demonio no existe, que no puede existir en tanto creamos exista Dios y se reflexione en lo absurdo que resulta ese ente imaginario que ha servido para asustar á los niños y á los fanáticos, y que ya ni para esto sirve, porque los niños ya no se asustan y los fanáticos ya no los hay sino de conveniencia.

Basta por hoy.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

¡ANTONIO!

I

¡Antonio!..... pobre ciego del cuerpo (no del alma), aún me parece verte cruzando las calles de Barcelona con tu modesto traje (no de obrero), porque siempre llevabas un gabán raido ó una levita muy usada, tu sombrerito hongo, y en tu diestra un platillo de latón que presentabas á los transeuntes sin pronunciar una sola palabra. Bastaba verte para conocer que no eras un mendigo vulgar, tu pálida tez, tu espaciosa frente, tu fino y lucio bigote negro, tus grandes ojos abiertos, limpios, inmóviles, daban á tu fáz un tinte de tristeza indefinible y un algo de inexplicable distinción. Por mal vestido que fueras, siempre se adivinaba en tí al hombre verdaderamente distinguido, se conocia que tu cuna había estado rodeada de tiernos cuidados, que no había crecido rondando por las calles ni estacionado en las puertas de las Iglesias.

Y así era en verdad; tu padre había sido un defensor de su patria, era oficial del ejército español, muriendo fusilado por las hordas carlistas en Olot. Desde su muerte comenzó tu infortunio, tu alma de fuego no se contentó con la estrechez del hogar doméstico, empleaste tu libre albedrío en tender tus alas por la ciudad de los Condes, y lèntamente, sin darte cuenta de tu descenso, fuiste resbalando por la pendiente de la mendicidad, te uniste á otros compañeros de infortunio, te creaste amores entre mujeres desgraciadas, y fué tu juventud borrascosa sin perder por eso tu distinción natural.

Pasó algún tiempo, y cansado de tu vida nómada, creaste una familia uniéndote con lazos indisolubles á una pobre ciega; con ella seguiste la calle de la *Amargura*, los hijos acudieron á tu hogar y sus caricias despertaron en tí las más nobles y levantadas aspiraciones, trabajando como bueno para la creación de la *sociedad de ciegos músicos*. En dos épocas desplegaste tu poderosa actividad, fundando últimamente un periódico que murió al nacer, muerte que te hirió tan á fondo, que aún recuerdo tus palabras cuando me decías con la mayor tristeza:—¡He trabajado tanto! he vencido tantos obstáculos;.... he luchado con tantas vacilaciones!.... he oido tantas palabras burlonas! ¿y todo para qué? para gastar los escasos fondos de la sociedad, y no conseguir otra cosa que un horrible desengaño. ¡Qué poco quiere á los ciegos el pueblo de Barcelona!

¡Pobre Antonio! tenías razón; parece increible que siendo tan amante de la música el pueblo catalán, los conciertos dados por los ciegos sean mirados con tanta indiferencia, con desden tan profundo, que los infelices en lugar de ganar casi siempre pierden, y artistas (algunos de ellos de indisputable mérito), tienen que rodar por las calles sufriendo los rigores de la intemperie para ganar un pedazo de pan.

Pero Antonio no era un alma que se desanimaba, caia un momento herido de angustia para levantarse con nuevos brios; tanto es así, que pocos días antes de morir vino á verme y dijo:—Me voy á Valencia con otros compañeros, yo no quiero que mis hijos se queden un solo dia sin comer; de Valencia quiero ir á Sevilla, donde

pienso fundar un colegio para los ciegos. No quiero mendigar, deseo trabajar, yo me siento con ánimos para escribir y dar lecciones útiles y provechosas; es decir, mi espíritu está muy dispuesto, mi cuerpo no tanto, yo tengo algo en el corazón que no debe ser muy bueno, me ahogo con frecuencia, me fatigo de continuo, pero nada, ¡adelante siempre! y estrechó mi mano cordialmente despidiéndose para la eternidad, por que pocos días después murió en brazos de su esposa, víctima de una dolencia que hacía tiempo trituraba su pecho.

Cuando vino á verme la compañera de Antonio, al verla enlutada se me oprimió el corazón, recordé los afanes del pobre ciego, el inmenso amor que profesaba á sus hijos, los planes que hacía para libertarlos de la mendicidad, y en un momento, ¡toda su actividad quedó paralizada por el soplo de la muerte! La figura de Antonio se fué engrandeciendo ante mis ojos, no había sido un ciego vulgar, no se había contentado con la vida del mendigo, él había escrito muy razonablemente, él había pronunciado discursos llenos de profundo sentimiento, él había soñado con una publicación honrosa, él había trabajado con todo el ardimiento de un alma entusiasta. ¿Por qué sus hermosas aspiraciones no se habían cumplido? ¿por qué no pudo conseguir lo que otros consiguen con muchísimo menos trabajo y sin tener las relevantes dotes intelectuales que Antonio tenía?

¿Que había sido Antonio? era su pasado el de un criminal empedernido? no; en su semblante simpático por excelencia, no había la huella del crimen.

¿Había sido un dictador implacable? no; su voz era dulce, armoniosa, parecía imposible que aquel espíritu hubiese empleado la violencia para imponer su voluntad.

¿Qué había sido pués? si los efectos corresponden á las causas, Antonio debió infringir muchas leyes faltando á sagrados deberes cuando tan desatendido ha sido en esta existencia, cuando sus nobles esfuerzos se han estrellado ante la roca de la *fatalidad* creada por sus desaciertos.

¿Y todo su trabajo, y todos sus desvelos, y todos sus afanes, por qué se han perdido como se borra la huella de las olas en la arena?

II

"¿Y quién te dice que se han perdido sus afanes, sus desvelos, sus esfuerzos, su inventiva? (nos dice un espíritu) ¿y crestá la que que te precias de estudiar el Espiritismo? has olvidado por ventura que el patrimonio del espíritu no se compone de más riqueza que de sus esfuerzos, sus desvelos y sus afanes en pró de los grandes ideales? ¿no sabes que en la Tierra se quedan los ricos metales, las piedras preciosas, los mantos de púrpura y las túnicas de brocado y armiño, y que el espíritu solo se lleva consigo el fruto de sus tareas y de sus vigilias? El espíritu por quién tanto te has interesado y que te inspiró siempre profunda simpatía, (por qué hay en vuestra historia algunos puntos de semejanza,) ha llegado al espacio, no como un pobre mendigo, no cómo un infeliz desheredado, ha traido una parte de sus bienes; no es muy rico, no tiene para enriquecer á otros, pero cuanto ha ganado está en absoluta posición de ello, y nadie se lo arrebatará."

"Tienes razón al decir que no era un mendigo vulgar, no podía serlo por que era la primera vez que imploraba caridad, por eso sus labios se negaban á pedir, su voluntad hacia mover su diestra, pero sus labios permanecían mudos porque sufría horriblemente al oir el eco de su voz pidiendo una limosna. No te diré que posiciones sociales ha tenido porque esto ni aumenta ni disminuye el valor moral de ese espíritu, al que amo como no puedes imaginarte. En la Tierra el máximum de vuestros amores es el amor maternal, y yo amo á Antonio, le llamaremos así, (ya que por ese nombre le conoces) más, mucho más que aman las mujeres á sus hijos en el planeta que hoy habitas."

"Las religiones les dan á los niños los ángeles de la guarda; en realidad, no hay espíritu por criminal que séa que no tenga un rayo luminoso alumbrando su camino. No hay alma solitaria, un espíritu aislado sería un mundo fuera de las leyes que rigen la creación, sería un cuerpo sin centro de gravedad, lo que no es posible en el Universo. El más pequeño, más insignificante tiene en torno suyo un ambiente de amor, una voluntad generosa que emplea toda su energía en amar al pequeñito, sin quitarle por esto su independencia y su libre albedrío, por que si así no fuera, el espíritu no sería responsable de sus actos; su progreso ó su estacionamiento sería obra de otra inteligencia, y cada ser se tiene que frabricar su *casa* por sí mismo; empleando los unos, nauseabundo cieno; y los otros materias luminosas: y al final de cada jornada, ó sea una existencia, cuando el espíritu despierta del sueño de la muerte, cuando se encuentra desprendido de familia y amigos terrenales, ó de otros mundos análogos al vuestro, entonces es cuando escucha una voz dulcísima que le dice:—Bienvenido sea el viajero á su eterna patria. ¿No te acuerdas de mí? ¿no te acuerdas de los brazos amorosos que siempre has encontrado despnès de tus viajes? no recuerdas que lo mismo cuando has llegado con la hopa de ajusticiado, que con la aureola de la santidad, para mí siempre has sido el hijo pródigo que vuelve á la casa de su padre? Ni la maldición de todo un mundo que pese sobre tu frente, ni las bendiciones que glorifiquen tu memoria, te harán desmerecer ni te engrandecerán á mis ojos. Eres mi alma predilecta, eres la misteriosa atracción de todos mis amores, eres la mitad de mi ser, te amo por que necesito amarte, porque el amor es el destino de las almas, por que no se puede vivir sin velar por un objeto amado y sin la certidumbre de ser querido; y el mendigo más abondonado no se encuentra solo en el espacio ni el criminal más odioso deja de escuchar una voz de consuelo. El amor es la ley eterna de la creación, y todos los espíritu viven bajo su influencia, por eso Antonio tiene quien le ame y tendrá eternamente quien le presente aliento. Ahora, lo que sucede es que tanto como progresa el espíritu, acorta la distancia que le separa de su guía ó la umenta según sus estravíos y sus desaciertos. Antonio ama el progreso, pero la vehemencia de sus pasiones le precipita y adquiere nuevas responsabilidades, porque se deja caer en el abismo sabiendo la profundidad que aquel tiene. Espíritu de larga historia, acostumbrado á vivir en altas esferas sociales, amantísimo de la literatura en la cual ha obtenido señalados triunfos sin ser un sabio, es muy entendido, así es, que cuando cae, sabe todas las consecuencias de su caida."

"Leo en tu pensamiento que me pregunta, ¿cómo siendo sus fines tan nobles no tuvo éxito su periódico que era un bien para todos sus compañeros? Pues la cuestión no puede ser más sencilla, el que no protege no puede ser protegido, el que mira con indiferencia y hasta con desprecio los esfuerzos de los demás, que no espere encontrar después la protección necesaria. ¿Piénsas que el espíritu solo es criminal porque cometa asesinatos y arrebate violentamente lo que no es suyo? pues ten entendido que hay criminales que apenas son responsables de sus abominables hechos, porque su inteligencia está en estado embrionario, y hay hombres que pasan por virtuosos, que en realidad son unos miserables."

"No son déspotas únicamento los que se sientan en los tronco ni los que viven separado de todas las miserias; éstos suelen ignorar muchas veces las necesidades de sus pueblos y de sus Estados; en cambio los dueños de grandes talleres, los propietarios de campos inmensos, esos están en contacto, con todas las necesidades de sus obreros, y en vez de atender á ellas, procuran esplotar su precaria situación empleando todos los medios imaginables para conseguir que prolonguen su trabajo, y al finalizar el día, dicen con la mayor satisfacción: —Hoy han trabajado media hora más que ayer, hoy aumento mi ganancia, verdad que se oía un murmullo de descontento, pero su impotencia me asegura su sumisión; la cuestión es atesorar para mis hijos; y esos hombres que pasan por buenos padres de familia, son verdaderos estafadores de los pueblos, mas culpables que los malhechores que á mano armada piden á los viajeros cuantos poseen. Con la máscara de la hipocresía quieren engañar á la sociedad, pero en realidad ellos son los engañados; porque al dejar la Tierra oyen la voz de su guía que les dice con profunda tristeza: ¿Qué has hecho desgraciado? ¿no sabes que lo que se atesora amasado con el llanto de los débiles se convierte en lava que destruye cuanto toca? ¿No sabes que muchos infortunados han perdido la vista porque les hacías trabajar más de lo que le permitian sus fuerzas?.....¡infeliz!....y ahora tú tienes que sufrir los horrores de la ceguera, tienes que vivir sin ver el sol, tienes que crearte una familia sin ver el cielo en los ojos de tus hijos; porque has de pagar ojo por ojo, y diente por diente; porque has pecado con premeditación y alevosía; porque has desoido las súplicas de tus inferiores, porque no has pensado mas que en tu ganancia terrena, sin considerar en lo más leve á los que dependian do tu omnimoda voluntad."

"Antonio no ha cumplido como bueno, no ha cometido grandes crímenes, pero no ha amado á la humanidad, y ten entendido que el que no ama falta á la ley divina, y para cumplirla se comienza por sentir una parte de los males que se han causado; y los ciegos, los tullidos, los sordo mudos, los idiotas, los que nacen sin brazos, los que se quedan sin piernas, todos los que tienen el organismo defectuoso, han infringido la ley de Dios, y comienzan á querer entre lágrimas; hay espíritu que no le basta una ni dos ni cien existencias de sufrimientos para dominar su soberbia y despertar su sentimiento, hay ciego que tiene más sombra en su alma que en sus ojos secos, hay tullido que no desea correr más que para hacer daño, hay sordo mudo que maldice continuamente con su pensamiento, y si sus miradas pudieran herir ¡cuántas muertes haría!.....Ay idiota que tiene el instinto del mal y se complace en la destrucción, el cumplimiento de una condena no da virtudes á todos los espíritus; se despiertan y reflexionan aquellos que hartos de sufrir ó de mejores condiciones morales, conocen que están en mal terreno y se deciden por fin á seguir la buena senda"

"Todo el amor que prodigáis á los ciegos, tullidos, sordo mudos, idiotas y demás séres imperfectes, es la mejor obra que indudablemente podeis hacer, porque son los más necesitados de cariño. Te pondré un ejemplo. ¿A quién enseñais en la Tierra á leer y á escribir? ¿á los sabios? no, á los niños que carecen de toda instrucción. ¿A quién tendeis vuestros brazos para enseñarle á andar? ¿al hombre robusto? no, al débil pequeñuelo; pues considera que más impotente que el niño es el ciego, el mudo, el tullido, el idiota, el que no tiene brazos ó carece de piernas; para estos desventurados no hay dia de sol.

"Compadecedles, por su imperfección física, que les priva de los goces naturales de la vida terrena, haceos cargo que si están en aquel triste estado es porque han sido ingratos que no han sentido el dulcísimo sentimiento del amor; son desterrados que tardarán mucho tiempo en volver á su patria; ¿y qué tarea más hermosa podeis emprender que civilizar á esos espíritus por medio del amor?"

"Dónde todo es sombra, ¿qué mayor gloria podeis alcanzar, que difundir la luz del consuelo, de la esperanza y de la resignación? es un trabajo que siempre, siempre, siempre, os dará ópimos frutos; pues aunque el interesado no corresponda debidamente á vuestros desvelos, porque su inferioridad se lo impida, el guía de aquel desventurado ¡cuánto os agradecerá! ¿Veis vuestras madres qué contentas se ponen cuando acariciais y obsequiais á sus hijos? pues alegría más pura, goce más inmenso, satisfacción más cumplida proporcionais á los espíritus que siguen solícitos los pasos de sus protegidos. El amor, siempre produce amor: tú has amado al probre Antonio has consolado sus cuitas, has llorado su desaparición de la Tierra, (á pesar de conocer su infortunio) sientes no poder proteger á sus hijos; pues, todo eso no lo dudes, cae cual lluvia benéfica sobre el infecundo erial de tu vida, porque el amor, no olvides, produce amor."

"Comprendo tú afán, tú anhelas saber que

ha sido Antonio; tu pregunta es completamente inútil, porque, has visto loque ha sido su última existencia, y ella te demuestra de un modo evidentísimo que debió olvidar sus deberes y que abusó de sus derechos cuando brillaba en sus ojos el fuego de la vida"

"Ha progresado en su última existencia?—no tanto como mi amor desea. ¿Ha contraido nuevas deudas?—en el camino del infortunio se suele caer con mucha frecuencia ¿Aún sufrirá mucho tiempo?—eso depende del uso que haga de su libre albedrío; no tiene sombras aterradoras que le persigan, su historia no tiene en realidad páginas gloriosas, pero no hay ninguna hoja manchada de sangre. La impetuosidad de sus pasiones le ha hecho cometer grandes desaciertos, pero hay muchos espíritus que le aman y él sentirá su divina influencia; y será grande, y será bueno, después de haber pagado hasta el último *denario*."

"Cuando Antonio mire á la Tierra, después de acariciar á sus hijos se acercará á tí, te contemplará con religioso respeto, y murmurá en tus oidos: ¡Bendita seas, madre mia! . . . .

. . . . . .

III.

Al escribir las líneas anteriores, mis lágrimas cayeron sobre el papel, sentí una impresión dulcísima, después....después comprendí que el espíritu que me inspiraba se había alejado.

Muchísimo le agradezco sus consejos, por qué responden á mi pensamiento, siempre he creido que los más desgraciados eran los que más necesitaban nuestros amorosos desvelos.

Los favorecidos por la fortuna, y las almas llenas de virtudes, ya tienen bastante para ser relativamente felices: en cambio, los que nada poseen son los que reclaman los más tiernos cuidados, las más solícitas atenciones, todas las demostraciones del amor.

¡Antonio;...!pobre ciego del cuerpo! (no del alma) me cabe la inmensa satisfacción que tomé parte en u melancólica historia, juntos nos encontramos en el Hospital de Santa Cruz ante el lecho de una pobre enferma que te había amado. Fuí á escucharte cuando pronunciastes tus discursos, visité la redacción de tu periódico dándote original para él. He besado la frente de tus hijos, estrechando la diestra de tu desgraciada compañera cuando la ví enlutada. Te recuerdo con inexplicable ternura, y deseo que cuando te sea posible me inspires para acudir y consolar á algunos de tus desgraciados compañeros de la Tierra. No tengo más afán que ser útil á los que sufren; mi familia está con los que lloran. ¡Antonio!...tú que has llorado mucho, inspírame para enjugar el llanto de los que al nacer el día no pueden decir ¡Bendita sea la luz!

Amalia Domingo Soler.

LA MARCHA DEL PROGRESO HUMANO

Lenta, muy lenta, ha sido la marcha del progreso humano en este mundo hasta principios del siglo actual.

La filosofía alemana se cernía en las esferas del materialismo;—las guerras cuando no eran hechas por el capricho de los soberanos, tenían lugar para hacer prevalecer la fuerza sobre el derecho, despojando al más débil de lo que legítimamente le pertenecía.

Las ciencias, apenas de cuando en cuando daban señales de su existencia, por la revelación de verdades que muchos siglos antes habían sido conocidas por los chinos y los egipcios.

La revolución francesa con sus grandes claridades, ahogados sus efectos, en sangre por las guerras del primer imperio, no dejó sin embargo de iluminar los espíritus, y á mediados de este siglo junto con el descubrimiento del vapor, el clericalismo fué muerto en Italia por Mazzini, Cavour y Garibaldi, y el mundo empezó á agitarse movido en sus grandes anhelos de progreso y libertad.

La lucha entre el espíritu nuevo y los retardatarios se empeñó en el vasto campo de la filosofía, de la ciencia, de la religión y de la política; las muchedumbres se agitaban y cada día se señalaba un triunfo alcanzado sobre los gobiernos, sobre la vetusta tradición y sobre las academias científicas, estas eternas enemigas de lo nuevo y de toda evolución que venga á destruir muchos de sus falsos principios.

Puede asegurarse que desde mediados de este siglo, la humanidad representada por sus genios y por todos los que aman el progreso, ha venido dejando en su carrera á través del tiempo y del espacio, una línea luminosa, como la de esos cuerpos igneos que al atravesar la atmósfera que nos envuelve señalan su curso con la misteriosa luz de las regiones siderales.

Indudablemente vivimos de prisa, pues no solo la vida humana es más corta, lo cual considerado bajo el criterio espiritista es ya un progreso, sino que los problemas que hoy preocupan la mente del sabio, hacen entrever las divinas luces que han de regenerar á los hombres, haciéndolos entrar por el camino del bien, que es la vía *única* que nos conducirá hacia Dios.

Nuestro propio atraso moral, aleja la solución del problema más trascendental del género humano: la verdad de su misión en la tierra con el conocimiento y el poder de la comunicación del mundo invisible con el mundo de los encarnados.

El día que el hombre sepa que su vida es eterna, que es responsable de todos sus actos en ella por el pleno goce de su libre albedrío, y que la supervivencia de su personalidad moral es tan cierta como las leyes inmutables que rigen al Universo, ese día será el primero de su felicidad, ese día se considerará así mismo ajente del bien y del progreso.

Aún estamos algo lejos de ese día, pero el mundo sin embargo reconoce que progresa y la lectura del libro ó de la hoja impresa que le anuncia la conquista de una verdad ó el descubrimiento de un secreto ó de una nueva ley de la naturaleza, ya no le sorprende, parece que el espíritu, aún del ignorante, estuviera preparado á la concepción de tales revelaciones.

Los hombres pensadores y muchos espíritus ilustrados, emancipados de las preocupaciones de la religión y de lo que llamamos el criterio común oficial, no juzgan ya con ironía ni con el desdén, las cuestiones que atañen al espiritismo, y los libros de ciencia experimental que á este se refieren, escritos por ilustres sabios, circulan en diversos idiomas por el mundo entero y son leídos por todos aquellos que cultivan las ciencias y las letras y sobre todo por aquellos que sintiendo en sí mismos misteriosas visiones de la vida universal, están dominados por las profundas ansiedades del descubrimiento de la verdad.

Son estos espíritus escojidos, que llevan en su yó moral los secretos resplandores de otra vida, aunque no hacen declaración pública de sus creencias, los agentes del progreso en la tierra, aquí donde se elabora el mal entre los grandes como entre los pequeños.

Mazzini, el gran revolucionario, que pasó su vida entera proclamando la unidad de su patria y la libertad con la república, murió con la satisfacción de ver convertidas en un hecho real las dos primeras, y en la lucha como en la propaganda, tuvo siempre á su lado á la juventud italiana. La juventud, guiada por los genios, ha sido y será siempre la encargada de realizar las grandes evoluciones humanas, y si el espiritismo científico experimental, se encuentra hoy al estudio en los gabinetes del sabio, saldrá de ellos iluminado por la verdad para ser enseñado y explicado en las aulas de las facultades de ciencias y de letras en su doble aspecto científico y filosófico.

Cuando este momento llegue, habremos pisado la frontera de la regeneración humana.

F. W. Fernandez.

Seccion Científica

ESPIRITISMO EXPERIMENTAL

COMPILACIÓN DE PRUEBAS FÍSICAS

Afrontar el ridículo para hacer triunfar la verdad, es paralizar su dardo.

I

Efectos físicos

En plena luz.—Golpes inteligentes partiendo el piso, de las ventanas y de las mesas. Golpes á lo lejos, golpes sordos produciendo el efecto de una descarga eléctrica seguida de un aporte viviente.

En la oscuridad.—Golpes fuertes é inteligentes. Levantamiento de los cuatro piés de la mesa; la mesa me sigue y toma la dirección que yo le indico. Movimientos distintos de un lápiz, colocado sobre una mesa; lápices, papeles y objetos arrojados por tierra y vueltos á colocar sobre la mesa.

Rozamientos de pedazos de papel volando alrededor de la habitación,—Ruidos sobre la araña, arandelas instantáneamente colocadas á pedido mío en las manos de alguno de los asistentes.—Apariciones repetidas de una mano luminosa recorriendo la mesa con una ligereza extrema, causando su aproximación una sensación de calor. Esta mano se eleva y desaparece subiendo gradualmente en la dirección de uno de los ángulos del techo.

Aparición en la pared de mi nombre y frases en letras luminosas. A petición mía, estas letras cambiaban de dimensión y se hacían tan pronto pequeñitas como de gran tamaño.

Fuegos fatuos imitando mariposas japonesas, puntos luminosos y aureolas que aparecían y desaparecían.

Aparición de una hermosa cruz luminosa que se hacía tan pronto de gran tamaño como sumamente pequeña. Cuando esta cruz pasaba sobre nuestras cabezas, producía un sentimiento de veneración y de entorpecimiento.

II

Escrituras mecánicas

Escrituras obtenidas con y sin contorsión de la mano que tenía el lápiz bajo de la mía. Algunas veces estas escrituras eran ilisibles, pero á petición mía de que fueran repetidas, se hacían perfectamente lisibles.

El contenido de estos escritos era de lo más variado ó inesperado.

Casi siempre estas comunicaciones tenían un fondo de alta filosofía, bajo la forma más festtiva, más alegre y ligera. Las respuestas á mis propias preguntas me daban la perfecta convicción que ellas no podían ser el resultado de mi sugestión, ni conocidas de la persona que tenía el lápiz.

A las preguntas mentales hechas por otras personas, yo obtenía respuestas directas.

Cosas materiales predichas, sin siquiera haber pensado en ellas, ó haberlas solicitado, sucedieron absolutamente en el espacio de tiempo señalado para que se produjeran.

Confirmación de la doctrina espiritista sobre la reencarnación.

Comunicaciones sobre la civilización Asiria que, aunque heterógenea á la nuestra, no estaba por eso menos adelantada. Vista la falta de lucidez del medium, el espíritu me dijo que no le era posible instruirme sino sobre los hechos que no hubieran pasado más allá del reinado de Nabucodonosor. (1)

Confirmación de que todo sentimiento, que todo pensamiento se materializa y posee un cuerpo y cada acción ó hecho se refleja en el espacio.

Casi siempre los espíritus me han comunicado que las oraciones de los mortales, les son de grande utilidad, y que el pesar causado por su muerte los turba, siendo además este pesar una prueba de egoismo y falta de fé de los vivientes en la realidad de la vida futura y de la felicidad que en ella les está reservada. (2)

Nota (1) "Ventaja práctica. El historiador iniciado en los misterios del Espiritismo puede beber en sus fuentes mismas, los elementos para escribir la historia.

(2) La grande susceptibilidad de la fuerza medianímica, puede verificarse durante las experiencias de la escritura mecánica, en los trances del sueño magnético y aun mejor cuando tiene lugar una de esas experiencias curiosísimas, la de la clarovidencia en un vaso de agua.

Basta que una persona que tenga fuerza medianímica aunque esté poco desarrollada se aproxima á la mesa donde se practican escrituras mecánicas, para que en el acto éstas últimas tiendan á producirse con más dificultad y aun cesar completamente para comenzar de nuevo tan pronto como aquella persona se haya alejado. Esta experiencia puede ser fácilmente verificada en ple na luz.

Del mismo modo mis experiencias me han demostrado, que el fluido de una persona estraña á la sesión, qué se aproximase solamente á la puerta de la habitación en donde el medium se encontraba dormido, puede producir en el cuerpo de este último convulsiones espasmódicas ó impedir que el espíritu tome posesión completa de su cuerpo, para manifestarse por la voz del medium. El medium se hace entonces vidente, á consecuencia de la ocupación de su cuerpo por un ser superior al hombre. Si en ese momento nada viene á turbar la experiencia, se tiene la dicha de asistir á uno de los más grandes misterios de la creación—"la materialización completa del espíritu al lado del cuerpo dormido del medium."

Con mucha frecuencia ne podido obtener en condiciones excepcionales; pruebas indiscutibles, de que estamos rodeados de inteligencias invisibles que se interesan en nuestros asuntos, de un mundo que solicita á cada paso manifestarse por intermedio de personas que poseen la falta medianímica, de diferentes maneras, pero que con las que no hayan desarrollado esta facultad, lo hacen solamente por la voz de la conciencia, con el propósito de conducirlas al bien, ó empujarlas á que cometan actos de egoismo, según la vida que estos espíritus hayan llevado en su existencia terrena, ó también según nuestra conducta, pues ella nos coloca en la atmósfera de sus influencias, buenas ó perversas.

Aun cuando la muerte haya reducido sus cuerpos físicos, á materia primera, no por eso ha desarraigado de sus almas las ambiciones terrestres; por ejemplo: la ansiedad que ellos pueden experimentar por sus próximos parientes aquí abajo, les sirve de verdadero tormento, y permanecen á su lado hasta que sus almas envueltas en las sombras de sus remordimientos, son iluminadas por un rayo de luz que las empuja á confesar sus delitos. Estas confesiones son de las más estrañas, y casi siempre acompañadas de nombres, de sitios y de detalles de hechos fáciles de verificar.

Un día, un espíritu me comunicó que á causa de su *desmedida* ambición se encontraba en una esfera muy inferior, y me pidió le hiciese cierto servicio. Sí, me decia, mi *desmedida* ambición me ha perdido. No he tenido la felicidad de verlo, pues que él se encuentra en una esfera mucho más elevada. No me preguntéis su nombre- Vos lo sabeis, pues que para poder hundirlo mejor, fuí yo quien lo hizo todo para que el matrimonio se realizara; en fin esperando en seguida—aberración de la mente—ocupar su lugar. Esta confesión es un peso menos sobre mi conciencia y me encuentro aliviado."

En otra ocasión queriendo obtener un consejo para aliviar los sufrimientos de un amigo enfermo, el espíritu me respondió: Está ya preparado para aceptar la eternidad. Por qué impedírselo?

Tres semanas después, mi amigo, estaba en el otro mundo.

C. Alexandrowitch Bodisco,
(Chambelan del Emperador de Rusia),

Noticias Generales

La señora de Montanaro, presidenta de la Sociedad *Luz del Porvenir*, nos remite el siguiente aviso, que con gusto publicamos:

"La Sociedad *Luz del Porvenir* suplica á las personas que quieran donar objetos para la rifa, los remitan á la casa calle Viamonte núm. 2341. También se hace saber á las personas á quienes se les haya remitido cédulas para venta, dén cuenta de las vendidas antes del 20 de Mayo, en el domicilio indicado.

***

Tuvo lugar el miércoles en la sociedad *Constancia* la sesión de estudios teóricos, bajo la dirección del Sr. Cosme Mariño.

Disertó sobre la ley natural y la ley progresiva su conocimiento y los fundamentos de la moral y sobre el bien y el mal.

Con motivo del tema sobre el bien y el mal, tuvo lugar una larga discusión entre los Sres. Dr. Lasso de la Vega, Manuel Patiño, José Casanovas Moure, Ovidio Rebaudi y el conferenciante, empeñándose principalmente en el móvil que induce a la humanidad á su mayor perfeccionamiento, trayéndose á colación la moral del interés hasta reconocer hoy como el más noble, elevado y justo la del bien por el bien mismo ó sea el altruismo.

El próximo miércoles estará la sesión á cargo del señor Saenz Cortés.

La concurrencia que asistió fué numerosa, pero notamos la ausencia de muchos espiritistas distinguidos que moralmente están obligados á prestar su contingente, deber ineludible para toda persona que practica nuestra doctrina.

No hacemos alusión al Sr. Saenz Cortés, pues fuimos avisados de que tenía á su señora enferma en cama—causal que lamentamos y esperamos que desaparecerá en breve, por cuya solución hacemos votos.

***

Sabemos por personas que nos merecen entero crédito, que se han estado produciendo en Flores, en la quinta del Dr. Battilana, fenómenos sorprendentes cuya causa no ha podido descubrirse.

Se cuenta de voces y ayes subterraneos que oyen las personas de relación del Dr. Battilana, á quienes reune la curiosidad ó el deseo de descubrir su origen hasta ahora misterioso y se nos dice que uno de los vigilantes que á las órdenes del comisario de la sección de Flores había ido á la inspección para lo cual fué solo citado, se desmayó al oir un ay fuerte y prolongado que salía como de debajo de tierra.

Con mayores datos volveremos sobre este asunto.

Seccion Oficial

MES DE ABRIL

Han ingresado á la *Constancia*, como socios oyentes los Sres. Cárlos Fonso, Josefa E. de Siles, Dolores A. de Frias y Palmira L. de Monguillot; como pasivo-cotizante ingresó el Sr. Francisco Alzugaray.

Desencarnaron: la Sra. B. Durand de Crousse y el Sr. Francisco Domínguez.

Fué admitida la renuncia de socia presentada por la Sra. María A de Rodríguez.

Pasó á la categoría de pasivo cotizante el socio oyente Sr. Santiago Pavón; de cotizante á oyente el Sr. José Peirote.

Número de socios á fines de abril: 298.

—Libros donados á la Biblioteca

"Tratado elemental de los procedimientos sobre Negocios y Causas de Comercio", por J. V. y Carabantes; "Curso de Legislación Penal Comparada", por J. V. y Carabantes; "Reforma del sistema tributarie" por Camilo Labrador; "Toisón de Oro", por Luis Carreras; "Las Cortes Españolas", en cuatro tomos, por A. Luque y Vicens. Donados por el Sr. Manuel Patiño:—

"El Conde de Monte Cristo", en tres tomos, por A. Dumas; "Diario de Sesiones de la primaria asamblea de los católicos argentinos".—Donados por el Sr. Antonio V. Rodríguez.

—La sección de propaganda ha repartido gratis (para propaganda) durante el mes de Abril:

Obras de Kardec	30
Folletos	485
Total	515.

El reparto se ha hecho en la forma siguiente: las 30 obras y 159 folletos han sido enviados á los Sres. Rufino Maldonado, Pascual Cuedro, Manuel Molla, Lorenzo C. Roici, José Seco, Cárlos Riera, Luis Duclos, Luciano Prucia, Luis Delaporte, Juan B. Arana, Eduardo Castro, Pacífico Franco, Pedro Fernández, Manuel Dorrego, B. Igarzabal (hijo), Jacobo P. Repeto, Luis Lloret, José Iglesias.—A diversos puntos de Córdoba folletos enviados: 246.

A varios puntos de la República 80.

Total— 515.

—Se han prestado de la Biblioteca para ser leídos á domicilio, 23 tomos.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

Maravillla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

HUMPHREYS MEDICINE Cº.

E. DE LA BALZE

Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Santiago Berisso

339 Artes 339—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Mayo 22 de 1892 — NÚM. 256

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre. " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Las sociedades de beneficencia—En el número anterior hicimos ver la necesidad que tenemos de adoptar un vasto plan armónico y eficaz, para llenar el deber social de amparar la horfandad y la desgracia, relegando á un rol secundario á las sociedades que por las consideraciones ya apuntadas, no llenan las necesidades actuales de la beneficencia general; hoy, aunque pequemos de insistentes, vamos á seguir exponiendo un cúmulo de razones que la reflexión nos sugiere, en favor de la tésis que sostenemos.

Desde ya, debemos declarar que no hemos concluido aun con las sociedades de San Vicente de Paúl, pues á más de los argumentos fundamentales que espusimos para demostrar que no practican la caridad en el verdadero sentido de la interpretación amplia que Jesús dió á esa palabra, tenemos otros no menos importantes que nuestros lectores deben conocer.

Todas esas sociedades allegan fondos lisa y llanamente para satisfacer las necesidades de los menesterosos y es para esto que todo el mundo contribuye, compóngase este mundo de católicos, protestantes, racionalistas y hasta materialistas, pues todos poseen un corazón sensible á la desgracia, por más que los separe disidencias más ó menos profundas, respecto del modo ó forma como entienden á Dios y como deben adorarle.

Resulta pues, que si el fondo de la beneficencia general se forma con la buena voluntad de los sectarios de todas las religiones y creencias; se comete una falta de equidad, destinando sus fondos para fines estraños á la caridad ó exclusivamennte en beneficio de los que confiesan y comulgan las creencias de los administradores de sus fondos y esto es lo que sucede actualmente con las sociedades de San Vicente de Paúl y con otras muchas que no son de San Vicente de Paúl.

Cuando los protestantes, racionalistas, ó ateos y hasta los mismos católicos dan para el fondo de caridad, no ha de entenderse que esos fondos deban destinarse á erigir capillas, comprar ornamentos, levantar altares, y pagar capellanes para que las hermanas que coloquen al frente de los Establecimientos que fundan, tengan en casa y con toda comodidad, la misa y el confesor á cada momento que lo necesiten.

Esto es pues, falsear el origen que los fondos de la caridad tienen, pues no creemos que querrá entenderse que el sostenimiento de un culto externo determinado, cómo el católico, es parte integrante de la caridad. Ni el evangelio ni un criterio sano lo enseñan ni comprueban.

Respecto del abuso que se hace negando la caridad á las personas que viven allegadas y no quieren casarse, á las que no quieren ir á misa, no comulgan ni confiesen, ya hemos hablado en el número anterior.

Una de dos: las sociedades de San Vicente de Paúl son sociedades de caridad ó son de *propaganda fide*. Si son lo primero, no se ajustan en sus procedimientos á la caridad cristiana, si lo uno y lo otro, es bueno que así lo expliquen y sus asociados se exhiman por un escrúpulo bien entendido de conciencia, de solicitar fondos á todo el mundo sin explicarles primero que los fines que se proponen no son solo de beneficencia sino también de propaganda en favor de las creencias que profesan.

Entonces sabremos á que atenernos y verán que los bolsillos que se abren liberales para socorrer la desgracia, se cierran con disgusto cuando se trata de alimentar creencias que no se profesan.

Pero muy bien sabemos nosotros que estos males no se corregirán y es por esto que clamamos por más equidad y más consideración con las creencias que no profesamos—más tolerancia y más amor al prójimo, porque esto nos enseña el cristianismo, interpretado aun, bajo el punto de vista de los intereses de secta.

Para conseguir estos sanos propósitos no encontramos otro medio que el centralizar la beneficencia en manos oficiciales, en lo que se refiere á la recolección de los fondos y su inversión distributiva y discreccional. En cuanto á las sociedades como las que nos venimos ocupando, ellas pueden conseguir bajo la advocacion de sus directores espirituales, propiciando sus creencias y haciendo colectas para su culto; estarán en su derecho, pero es bien sensible que sigamos como al presente, que para hacer caridad, debemos forzosamente y contra nuestra voluntad, contribuir para el óbolo de San Pedro y para sostener un culto que por más que respetemos, no profesamos.

Harto es ya, que todos los que viven en suelo argentino cuya Constitución convida á habitarlo á los hombres de todas las creencias garantiéndoles la más amplia libertad de culto y de conciencia, se vean sin embargo, obligados á contribuir al sostenimiento de Obispos, Prelados, Canongías, Colegios Conciliares, boato y ostentación del culto católico Romano, etc., limitando y contradiciendo los preceptos constitucionales anteriormente expuestos sobre las garantías y libertades.

Muchísimos otros abusos podríamos señalar que constituyen la marcha regular de estas asociaciones *benéfico-sectárias*, pero no queremos seguir más adelante porque sentimos verdadero pesar que en nuestro país donde la instrucción en la muger está tan difundida, se encuentre tan descuidada en la alta sociedad, por la indiferencia de los hombres que confían la educación de sus hijos á esos grandes colegios de madres, donde se enseña á hablar el francés y el inglés, en sacrificio del propio idioma que se desconoce por completo; donde se aprende el piano y la pintura sacrificando la historia pátria y la geografía, en donde se enseña á rezar y á comulgar pero no se corrigen las inclinaciones con una moral sincera, donde en fin, se hace todo esfuerzo en vincular las niñas á las *madres*, y congregaciones á que las atan, con detrimento del amor á los padres, á la familia y al hogar que por razon natural es el centro de acción de la mujer y en cuyo escenario debe desenvolver las aptitudes de hija, esposa y madre, para cuyo fin de progreso ha venido al mundo.

***

Para comprobar mejor las ideas que dejamos apuntadas, vamos á recordar á nuestros lectores un hecho que se hizo público en Buenos Aires y que nos demuestra que las sociedades de San Vicente de Paúl no tienen actualmente, por objeto, ejercer la caridad sino hacer propaganda religiosa y estrechar un lazo moral ó espiritual entre la mujer y el sacerdote, lazo que, si ha existido en este país, á Dios Gracias, ha sido muy débil y casi inofensivo.

La mujer argentina ha tenido siempre religiosidad, pero ante todo, ha sabido cumplir con la ley moral que la vincula al deber en la forma de su amor al hogar y el respeto á su marido.

Gracias á esta tendencia virtuosa de su carácter, el sacerdote no ha podido tener influencia en la familia ni la muger ha estado sujeta como en otras partes á ese tremendo *conflicto entre dos deberes*, proveniente de la autoridad del sacerdote que pugna por dirigirla por el camino de las conveniencias de la Iglesia, y de la autoridad del marido que lucha con este poder invisible y le desbarata todos sus planes, condenándolo á vivir en constante guerra.

Gracias á que la mujer ha vivido desligada de la influencia del sacerdote en el hogar, hemos visto florecer generaciones modelos de virtudes cívicas y privadas; hemos notado la tendencia fraternal, la tolerancia y el amor como norte de las acciones privadas.

Entre nosotros, hasta ahora mismo es mal mirado que un sacerdote frecuente las sociedades de señoras y tome intimidad en las casas de familia.

La clase media, que aquí como en todas

partes es la que puede suministrarnos los mejores informes sociológicos para apreciar las tendencias generales de una colectividad, solo mantiene con el sacerdote aquellas relaciones más indispensables, guardando siempre una prudente distancia.

Esta modalidad propia de nuestro espíritu liberal y que nos ha ahorrado los grandes males que han escandalizado otras sociedades, ha sido siempre el punto oscuro que ha encontrado el clero en sus tendencias absorventes y es por esto que su constante preocupación fué reducir á su autoridad nuestro carácter independiente y altivo.

Pero, pensar que el hombre podía abrir de par en par las puertas del hogar al sacerdote para que implantara su dominio, sería pensar en un imposible. Era la mujer á quien habia que someter, era ella la más dispuesta por su poca experiencia y ningun conocimiento de las tendencias ocultas que persigue el retroceso para recuperar el terreno perdido, para inconscientemente, servir á la causa del desquicio y de la infelidad social.

Por otra parte, si la iglesia sabía manejarse con ese tino propio del jesuitismo, encontraría en la indiferencia religiosa del hombre la principal ayuda para llevar á término sus designios.

El plan se ha llevado á cabo contando con los nobles sentimientos de nuestras mujeres.—Las sociedades de San Vicente de Paúl se han constituido en todas las parroquias bajo la dirección espiritual de *un ex-jesuita*, que goza de gran influencia dentro del catolicismo, por sus talentos oratorios.

Se ha buscado con marcada intención vincular á esas asociaciones todas aquellas personas más distinguidas por su posición social ó su fortuna; esas sociedades, si bien no tienen votos ostensibles los tienen secretos, pero están obligadas á una observancia estrictamente religiosa, y sobre toda autoridad social de que la mujer dependa está la autoridad del *Director espiritual*.

Y ahora llega el caso de que relatemos el hecho que prometimos.

No hace mucho tiempo que varias distinguidas señoras que militan en una de las congregaciones aludidas, tuvieron la idea de hacer una función original, en la Sociedad Rural de Palermo, con el sano propósito de allegar fondos para sus fines benéficos.

Los esposos se pusieron al frente para secundar los propósitos humanitarios de sus señoras y cuando habían hecho los preparativos y anunciádose la función, se opone el *Director Espiritual* de las señoras, negándoles un derecho que él se reserva por el Reglamanto á que esas asociaciones están sugetas y tildando de *mundanales* las inocentes diversiones que más tarde tuvimos ocasión de presensiar.

Los esposos aludidos no salía de su asombro al encontrarse frente á frente de un hombre que por razón de llevar traje sacerdotal, les disputaba el derecho á sus esposas de obrar con libertad y por primera vez, á la vez de sentirse heridos en sus derechos, debieron tambien comprender lo peligroso que era para la tranquidad del hogar y la buena direccion de la familia, seguir tolerando estas necedades que los ponian en ridículo.

No cedieron pues, ni permitieron que sus esposas desistieran de su intento, llevándose á cabo este con el mejor éxito.

Este relato muy conocido en esta capital, por haberse ocupado de él la prensa diaria, nos demuestra una vez más la tendencia que llevan nuestras instituciones de caridad y la necesidad urgente que existe de reaccionar y no permitir que se persigan fines de secta cuando de caridad se trata.

En cuanto á la Dirección Espiritual que esas asociaciones tienen y la marcada tendencia que llevan de recuperar la autoridad del sacerdote en el hogar doméstico, es cuestión que directamente atañe á los esposos. Ellos dirán si conviene á la buena marcha de la familia, á la tranquilidad del hogar y al cuidado de los hijos dar puerta franca al ya viejo y conocido *caballo Troyano*.

QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

(Diálogo entre un sacerdote y Allan-Kardec)

Un sacerdote—Me permitirá Vd., caballero, que á mi vez le dirija unas preguntas?

Allan-Kardec—Con mucho gusto: pero, antes de responderlas, creo inútil manifestarle el terreno que espero colocarme respecto de Vd.

Debo manifestarle ante todo, que de ningún modo pretenderé convertirlo á nuestras ideas. Si desea conocerlas detalladamente, las encontrará en los libros donde están expuestas.

El espiritismo tiene por objeto combatir la incredulidad y sus funestas consecuencias, dando pruebas patentes de la existencia del alma y de la vida futura. Dirígese pues, á los que no créen en nada *ó que dudan*, y Vd. lo sabe, el número de ellos es grande. Los que tienen una fé religiosa y á los *que esa fé les basta*, no tienen necesidad de él.—Alguno dice: "Yo creo en la autoridad de la iglesia y me atengo á lo que enseña, sin buscar nada más" el espiritismo responde que no se impone á nadie ni viene á formar convicción alguna.

La libertad de conciencia es una consecuencia de la libertad de pensar, que es uno de los atributos del hombre, y el espiritismo se pondría en contradicción con los principios de caridad y tolerancia, sino la respetase. A sus ojos, toda creencia, cuando es sincera y no induce á dañar al prógimo, es respetable aunque fuese errónea. Si alguien se empeña en creer, por ejemplo, que es el sol el que dá vueltas y no la tierra, le diremos: créalo Vd. si le place, porque eso no impedirá que la tierra dé vueltas; pero, del mismo modo que nosotros no procuramos violentar su conciencia, no procure Vd. violentar la de otros.

Tal es señor sacerdote la línea de conducta que he observado con los ministros de los diversos cultos que á mí se han dirigido; cuando me han interrogado sobre puntos de la doctrina les he dado las explicaciones necesarias absteniéndome empero, de discutir ciertos dogmas, de que no debe ocuparse el espiritismo, ya que cada uno es libre de apreciarlos; pero jamás he ido en contra de ellos con el intento de destruir su fé por medio de la coacción. El que á nosotros viene como hermano, como hermano lo recibimos; al que nos rechaza le dejamos en paz.

El espiritismo no se impone, porque como he dicho, respeta la libertad de conciencia; sabe por otra parte que toda creencia impuesta es superficial y solo dá las apariencias de la fé pero no la fé síncera.

El sacerdote—Si la iglesia, al ver surgir una nueva doctrina, encuentra en ella principios, que á su modo de ver debe condenar, ¿le negará Vd. el derecho de discutirlos y combatirlos y prevenir á los fieles contra los que considera errores?

A. Kardec— De ningún modo negamos un derecho que reclamamos para nosotros. Si la iglesia se hubiere encerrado en los límites de la discusión, nada mejor podríamos pedir; pero, léa Vd. la mayor parte de los escritos emanados de sus miembros ó publicados á nombre de la religión y los sermones que han sido predicados, y verá Vd. la injuria y la calumnia rebozando en todas partes y los principios de la doctrina, indigna y maliciosamente desfigurados. ¿No se ha oído calificar desde lo alto del púlpito, de enemigos de la sociedad y del orden público á los espiritistas? No se han visto anatematizados y arrojados de la iglesia, á los que el espiritismo ha atraido á la fé, dando por razón que más vale sér incrédulo que creer en Dios y en el alma por medio del espiritismo? No se han echado de menos para ellos, las hogueras de la inquisición? No se ha conjurado á todos los fieles á que se huyese de ellos como de los apestados? No se ha solicitado de las mujeres que se separasen de sus maridos por causa del espiritismo? No se ha ce perder su plaza á los empleados, retirar á los obreros el trabajo y el pan de la caridad á los desgraciados, porque eran espiritistas?

Dígame Vd. señor sacerdote, ¿es esto una discusión leal? ¿Acaso han vuelto injuria por injuria y mal por mal los espiritistas?

El sacerdote —Todo hombre sensato deplora tales excesos: pero la iglesia no puede ser responsable de abusos cometidos por algunos de sus miembros poco ilustrados.

A. Kardec—Convengo en ello, pero, ¿son miembros poco ilustrados los principes de la iglesia? Véa Vd. la Pastoral del Obispo de Argel y de algunos otros. ¿No fué un Obispo el que decretó el auto de fé de Barcelona?

La autoridad superior eclesiástica ¿no tiene poder omnímodo sobre sus subordinados? Si pues, tolera sermones indignos de la cátedra evangelista si favorece la publicidad de escritos injuriosos y difamatorios para una clase de ciudadanos, sino se opone á las persecusiones en nombre de la religión ejercidas, es porque aprueba todo eso. En resúmen: rechazando sistemáticamente la iglesia á los espiritistas que á ella volvían, les ha obligado á replegarse sobre sí mismos y por la naturaleza y violencia de sus ataques ha ensanchado la discusión trayéndola á otro terreno. El espiritismo no era más que una simple doctrina filosófica; la iglesia es quien lo ha engrandecido presentándolo como un enemigo terrible, quien, en fin, lo ha proclamado una nueva religión. Esto es una falta de destreza, pero la pasión no reflexiona.

Continurá.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

Mi distinguido é ilustrado amigo Dr. Lasso de la Vega, ha tenido la buena ocurrencia de enviarnos una carta á propósito de mi anterior artículo. Al leerla pensé que ella podía ser el complemento humorístico de mi demostración *antidiabólica*, y comprendiendo que á los lectores de la CONSTANCIA les

gustará enterarse de las escursiones mágicas-terroríficas, é históricas-satanescas de mi amigo Lasso, que según parece, está *dado á todos los demonios*, he resuelto publicar la carta sin suprimirle ni un párrafo.

Léala *El Mensajero del Corazón de Jesús* y consuélese con este obsequio que se le entra por las puertas.

Hela aquí:

***

Sr. D. Manuel Sáenz Cortés.

Mi muy querido amigo:

Le acuso de haber pretendido quitarme una ilusión.

En su última impugnación al célebre "Mensajero" demuestra Vd. con su acostumbrada lógica, que el diablo carece de existencia real, y lo repito, me arrebata Vd. una ilusión, ilusión *diabólica* á no dudarlo, pero que agradaba á la parte maligna de mi naturaleza, quizás porque halagaba á mi imaginación con no sé que *poesía negra*, con no sé que *encanto sombrío*, rodeado de pavores; y hasta.... ¿por qué no he de confesárlo? por que le encontraba cierto fin de moralidad. algo ambigua, si, pero moralidad al cabo, á la existencia de ese terrífico personaje con su fealdad grotesca, sus formas de macho cabrío, sus alas de murciélago, sus garras encorvadas, y su mirada relampagueante.

¿Y he de de privarme, de hoy en adelante, del *endiablado* placer que proporcionaba á mi fantasía, recordar como ciertas las célebres apariciones, en que castigaba, con una justicia impropia de un *diablo malo*, á los pícaros que olvidaban pagar los diezmos y primicias á la santa iglesia? ¿aquellas chistosísimas conversaciones con la célebre Ana Díaz en que le participaba cómo habían dado á Cárlos II un filtro en el chocolate, cómo había sido la reina, co-autora de tamaña fechoría, y cómo el padre Froilan era un santo varón (por testificación diabólica) sin que á pesar de todo esto hiciera la inquisición daño alguno á la tal Ana, en menoscabo de la beatífica ley de quemar vivo á todo al que hablara una sola palabra con el infernal personaje?

Dígame, mi querido amigo, ¿no es muy chistoso y muy natural ver al diablo danzando en la política? ¿no tiene todas las apariencias de verdad?

Reconozca Vd. que arranca uno de sus mayores deleites á mi fantasía quitándome de buenas á primeras la ilusión de que el diablo tiene existencia real.

¿Con qué sustituiré yo aquellas sabrosísimas historias de las brujas de Zugarramurdi que tan notable proceso produjeron en España en el siglo XVII? ¿aquéllas brujas que según prueba fehaciente *constatada en los autos*, tenían un sapito en la pupila, y asistían los sábados á la misa negra que celebraba un enorme macho cabrío, y recorrían los aires montadas en palos de escoba, y se cenaban al fin de su aquelarre niños recien nacidos, y todo esto en un escenario rodeado de truenos, tinieblas, parajes abruptos, y cantos infernales; todo esto por obra y gracia de su majestad diabólica? ¿No es este cuadro capaz de competir con las mejores escenas de Schakespeare en aparato trágico y en belleza artística?

Permítame, mi amigo, que yo tiente un último esfuerzo por defender mi ilusión, haciendo algunas consideraciones que parecen probar la existencia de ese diablo tan zarandeado y tan temido á veces, como burlado otras por el hisopo de un abad.

***

Hace ya mucho tiempo que leí ese célebre proceso de que antes he hablado, y siento no recordar bien los detalles por culpa de esta circunstancia, pero aun conservo memoria de lo suficiente á mi objeto.

Fué acusada una pícara bruja de Zugarramurdi, pueblo de Vizcaya, de estar en comunicación con el diablo y poseer filtros, encantamientos y demás picardías propias de una bruja: fué presa en los calabozos de la inquisición y entre otras cosas se le encontró en su chiribitil un enorme sapo un gato negro, no recuerdo que otras brujerías y, lo que es más importante, un frasco conteniendo un líquido viscoso que los beatos padres inquisidores juzgaron algun filtro maléfico para engatuzar doncellas ó doncelas. Pero resultó que preguntada la bruja, declaró ser un filtro *para volar*, hecho con la sustancia de los huesos de un cadáver humano sacado del cementerio á las doce de la noche del dia de San Miguel, mezclado con la baba de un sapo, batido y cocido al fuego durante no sé cuantas noches de cuarto menguante, etc., etc.

Interrogada acerca de si se atrevía á probar que el tal filtro hacía volar, pidió que la llevaran con su frasquito á la plaza del pueblo y ella probaría, cómo aquella receta *dada por el diablo* y aprendida en los aquelarres, equivalía á un par de alas de águila y la elevarían á los aires como si fuese una pluma.

Consultaron los padres el asunto y decidieron probar el hecho aun á peligro de que la bruja se volara realmente y no le volvieran á hechar la vista encima; y al efecto, se reunieron en la plaza mayor donde estaba la iglesia; y ante todo el pueblo y autoridades eclesiásticas y civiles, ocurrió lo siguiente:

Tomó la vieja su frasco y se huntó con el contenido la palma de la mano izquierda y el costado y planta del pié izquierdos, y apenas terminada la unción, héte aquí que, en medio de la general estupefacción, la maldita bruja se elevó un poco en los aires, se aproximó volando al ángulo exterior de la torre, se deslizó hacia arriba á lo largo de dicho ángulo, y al llegar á la parte superior se separó de la torre en dirección horizontal, y con un velocísimo vuelo se perdió de vista en el espacio, dejando con tres cuartas de narices á inquisidores, autoridades y público.

Enviáronse emisarios en su busca, pero inútilmente, y después de veinte y cuatro horas pasadas sin obtener resultado alguno, apareció un buen pastor trayendo de la oreja á la pícara bruja que había caido del cielo en medio de su majada.

Pero hé aquí lo más grave del caso: el *espectáculo* de los volatines de la vieja, se había dado á las doce del día, y á las doce del mismo la había visto caer el pastor, á doce leguas de distancia del pueblo, lo que demuestra que había hecho el camino en un minuto.

Facilmente se supondrá que, comprobado todo esto, y confesado por la vieja la intervención del diablo en sus maquinaciones y fechorías, fué quemada viva en solemne auto de fé con gran contentamiento de inquisidores, abades, prelados y frailes.

Y dígame ahora mi buen amigo; si así consta en autos de un proceso formal, con todos sus sellos, firmas, testificaciones y demás detalles de valor auténtico, ¿cómo me vá Vd. á negar la veracidad del hecho? ¿supondrá Vd. que aquellos honrados eclesiásticos quemaron á la pobre vieja por mero gusto de quemarla? y si el hecho ha sido cierto ¿supondrá Vd. que la vieja confesaba ser bruja y amiga del diablo por el solo placer de que la quemaran? ¿me irá Vd. á decir que la vieja estaría loca? los locos no vuelan amigo mio; es preciso creer que hay diablos, y que en otros tiempos daban buenos consejos á las viejas brujas, ayudándolas en sus brujerías.

***

Pero pasemos á otro orden de consideraciones en defensa del diablo, porque repito que me es doloroso despojarme de mi diabólica ilusión.

¿Cómo es que en todas las épocas, y en todas lsareligiones de todos los pueblos, encontramos una encarnación del espíritu del mal semejante al diablo?

Bien sé que esto nada prueba porque puede incluirse en la historia de las supersticiones; pero, al fin esto sera al menos lo que los teólogos llaman *prueba histórica;* y si ellos hacen uso de esta clase de pruebas para demostrar la existencia de Dios, bien puedo yo hacer uso de ella para demostrar la existencia del diablo, esté ó nó conforme con la lógica.

Pues como íbamos diciendo, ó íbamos á decir, desde el principio del mundo hasta hoy se puede enumerar á Ahí, la serpiente de los Vedas en la época indo-irania; á Sisciah, la serpiente de los budistas; á Retrof ó Apap, la serpiente de los egipcios enemiga de Horo y del bien; á Mitra-Daradj, la serpiente del mazdeismo persa, segunda personalización consustancial de Ahrimanes; y van cuatro serpientes muy parecidas, encarnaciones del mal, *diablos* pudieramos decir, sin contar á la serpiente del génesis bíblico que no me atrevo á incluirla porque á pesar de lo dicho por la iglesia, la biblia no afirma que la tal serpiente fuese encarnación del diablo, sino una serpiente cualquiera como las que se enroscan hoy en los árbodes de los grandes bosques del Chaco, con la sola diferencia de que aquella habló y estas no han hablado aún, que yo sepa: y añadiré, de paso, que también habló la burra de Balaam y sin embargo, no dice la biblia por esto que fuera encarnación del diablo.

Pero sigamos la enumeración, pasando por alto que los egipcios de las últimas dinastías adoraban á las serpientes, contradiciendo la creencia que pudiera nacer por estos datos, de que las serpientes tienen el triste privilegio de dar en su cuerpo habitación al diablo.

Encontramos á Ahrimanes en Persia contrario al bien personificado por Ormuzd; á Tifón ó Set en Egipto enemigo de Isis: á Baal-Zebut en Fenicia opuesto á Baal-Moloch encarnación del bien: á Samael negro opuesto á Samael blanco entre los cabalistas; á Tiamat en Caldea contraria á Bel Marduk, dios bueno; á Satanás en la biblia, al lobo Fenris en el "Edda" escandinavo, y á Belial, y á Luzbel, á Lucifer, y á Mefistófeles, y á Samiaxas, y.... y al *demonio*.... porque la historia del mundo está llena de encarnaciones del mal, con todos los nombres, bajo todas las formas, pero con los mismos atributos.

Y á propósito de alguno de estos personages maléficos, no puedo resistir á la tentación de referirle lo que no hace muchos años leí en la biblioteca colombina de Sevilla en una voluminosa obra, escrita, por los años de mil setecientos y pico, por un fray Juan de Torquemada y titulada "El mundo."

Dice este tocayo del célebre inquisidor, que según el libro de Henoch citado por S. Judas, al principio de la lucha entre el mal y el bien el gefe del primero era Samiaxas. Que este *hijo de Dios* quiso mirar á las

hijas de los hombres; que otros *ángeles* le acompañaron en su resolución: que se reunieron en la *montaña del juramento* y allí juraron hacerse hombres por amor á las hijas de los hombres y que, en efecto, se unieron á las mujeres. De todo esto que, según S. Judas dice el libro de Henoch, deduce fray Juan de Torquemada que á esta unión se debió el nacimiento de los gigantes cuyos crímenes merecieron el diluvio, y deduce también que estos ángeles malos enseñaron á sus esposas las mujeres, la ciencia diabólica, la magia, la adivinación, la brugería, la hechicería, etc.; y estas, que fueron las primeras sacerdotisas del diablo, engendraron la raza de las pitonisas, las sibilas, y las brujas de su época.

Pero hay en estas palabras del libro de Henoch, algo que llama mucho la atención, y es *la unión de los hijos de Dios* con *las hijas de los hombres*, de que también hace mención el capítulo IV, versículo 2 del génesis bíblico.

¿Qué tal, amigo Saenz? ¿no le parece que la *prueba histórica* viene en favor de la creencia en el diablo?

Y contemos con que por no hacer más larga esta carta no sigo acumulando datos, no porque falten; y algunos de ellos muy curiosos, como el de la leyenda de las encarnaciones de Vishnú en que dioses y diablos se entretenían en hacer *amrita* (licor de los dioses parecido á la *ambrosía* de la mitología griega) batiendo sobre el Narayana la manteca fermentada, por medio de una montaña de oro á la que enroscaron á la serpiente Sisciah tirando los diablos de la cola y los dioses de la cabeza. Pero vea, mi amigo, (aunque esto parezca no venir á cuento) cómo Vd. tiene razón en asegurar que es casi siempre el diablo el que sale victorioso: en la leyenda de Visthnú resulta que los diablos se brindaron á los dioses á sustituirlos en su puesto en consideración á que estos estarían más cansados tirando de la cabeza de Sisciah que ellos tirando de la cola; los dioses cayeron en el garlito, aceptaron, y mientras daban la vuelta á la montaña para trasladarse á la cola, los diablos se apoderaron de una y de otra y se quedaron dueños del campo.

¿Dígame Vd. si no tengo yo razon en tener ciertas simpatías por esos diablos que siempre tienen gracia en la manera de hacer diabluras?

¿Y dígame, también, si no es justo reconocer grandes méritos á algunos santos que han sabido burlar las chistosas astucias del diablo con procedimientos no menos chistosos? sirva de ejemplo el castigo que, según datos fidedignos, le impuso Santo Domingo, obligándolo (no sé si por arte mágico ó divino) á alumbrarle durante la oración con un cabo de vela que se consumía y le quemaba los dedos, lo que obligaba al *pobre diablo* á cambiarlo sin cesar de una á otra mano haciendo todo género de contorsiones, gestos y muecas.

***

Antes de finalizar mi carta (ya sobradamente larga) permítame que le dé un apretón de manos á guisa de enhorabuena, por su artículo, aun á despecho de mi ilusión perdida.

Además, aunque el diablo no tenga, como Vd. concienzudamente demuestra, *existencia real*, sin embargo, yo no me veré privado de mis ilusiones diabólicas, pues se encarga de alimentarlas la *existencia ficticia* que la superstición le ha concedido, le concede, y le concederá todavía mientras tenga lectores de buena fé "El Mensajero del Corazon de Jesús".

Creo, como Kant, que el diablo es el "ideal de la malicia" tal como han concebido ésta, los diversos pueblos y los distintos hombres. Por eso entre unos es burlón, entre otros perverso, entre estos escéptico, entre aquellos dañino, y su maldad reviste tantas formas cuantas son las manifestaciones de la malicia.

Por eso el Mefistófeles de Goethe es el espíritu inquieto en los goces ilimitados, espíritu de negación que se alía á las grandes facultades intelectuales; mientras que el Lucifer de Byron es el escepticismo metafísico sondando el misterio de la vida y preguntando el *por qué* de todo lo existente; y el Demonio de Lermontoff es el espíritu del mal, torturado sin cesar por la idea de que se halla eternamente desterrado del asilo del bien.

Por eso, el diablo de la edad media es tosco, grosero, como los frailes que lo crearon, como el pueblo para que fué creado, en contraposición de esos otros símbolos de Goethe y de Byron en los que se trasluce una alta idea filosófica.

Por eso, Belial, Tifon, Samael, Tiamat, Ahrimanes etc., llevan en sí reflejos de las civilizaciones que los crearon, por que son el lado negro del pueblo en que nacieron.

Por eso entre los cabalistas, la serpiente, símbolo del mal, representaba la materia; sucumbir á la tentación de la serpiente era conceder predominio á la materia sobre el espíritu: Samael negro era *el padre del error*.

Por eso Eliphas Leví define al diablo diciendo que es "El magnetismo del mal."

Y por eso *El Mensajero del Corazón de Jesús* ha inventado un diablo tonto.

L. Lasso de la Vega.

***

Suprimiéndole á la carta que se acaba de leer algunas palabras que podrían disonar en los oidos católicos, *El Mensajero* tiene ante sí la mejor defensa que se puede hacer del fabuloso personaje cuya existencia real es una necesidad para la Iglesia.

Estamos seguros que *El Mensajero* no trataría el tema con tanta erudición y conocimiento, ni encontraría citas y apoyos tan *convincentes* como los espuestos.

Agradecemos á nuestro amigo Lasso de la Vega el trabajo que se ha tomado, trabajo que nosotros aprovechamos ofreciéndolo á la Constancia por nuestra cuenta y haciéndonos responsables y solidarios de todo cuanto él contiene.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

¡ANGEL!

I.

Es costumbre popular el decir cuando se vé á una familia abrumada por la desgracia: ¡Jesús! ¡sobre esa gente, pesa una maldición! Nada más cierto, y aunque no les damos á las maldiciones poder alguno, en el sentido que muchos le dan, pero si comprendemos que cuando un hombre maldice á otro hombre, es porque el primero tiene poderosos motivos y terribles quejas que manifiesta por medio de un arranque semi-profético; pues muchas maldiciones se cumplen, no porque el maldiciente tenga ningún poder, sino porque el maldecido tiene que pagar irremisiblemente lo que debe; y unos lo pagan en la tierra, á renglón seguido de haber hecho un mal, y otros lo pagan más tarde.

Hace muchos años ocurrió una catástrofe que llenó de asombro á una provincia, no diremos cual porque aun existen varios personajes de los que tomaron parte en aquel drama cuyo desenlace hizo exclamar al pueblo: ¡Jesús! ¡sin remedio esa gente estaba maldita de Dios!

Absurdo impío proferido por la más crédula ignorancia. Dios que es todo amor no puede maldecir á sus hijos; esos desahogos pertenecen únicamente á la humanidad, la maldición la formamos nosotros; atraemos la tormenta de las desgracias con nuestros desaciertos, nuestro orgullo y nuestra impiedad.

Los grandes de la tierra tienen tanta responsabilidad sobre sí, que solo raras excepciones salen triunfantes de tan alta prueba; es verdaderamente difícil resistir al incienso del mundo. Un noble, un potentado, un alto funcionario siempre está rodeado de aduladores que lo agasajan, y lo elogian y le hacen cree que es infalible. Las leyes del mundo no sirven para levantar el espíritu sino para hundirlo en el caos; pero dejemos reflexiones y contemos una historia tristemente cierta.

II.

Magdalena era una hermosa mujer que se quedó viuda de un médico cuando contaba veintidos años; la quedaron cuatro hijos sin más patrimonio que la providencia, y parientes poderosos que le daban cierta sombra y cierto respeto, pero no los medios materiales para educar y mantener á sus hijos; pero Magdalena tenía en su abono el ser un espíritu muy listo, y tan emprendedor, que para ella no había en el mundo fronteras: así es que desafió á la miseria con su enérgica resolución, colocó á su hija desde pequeñita en un colegio de las hermanas de la caridad, muy bien recomendada por su familia, diciendo: ¡Bueno! por este lado ya estoy tranquila, mi hija no sufrirá hambre ni frío y recibirá una buena educación. Pero ¿y con los varones qué haré? yo no les puedo dar carrera, lo mejor será un oficio. Consultó con sus hijos y éstos dijeron que los tres querían ser militares y sucesivamente fueron ingresando en el ejército en calidad de soldados distinguidos.

El más pequeño, que se llamaba Angel, era un hermoso niño blanco, rubio, delicado, de mirada triste y melancólica sonrisa, de imaginación exaltada y soñadora, que encontraba el mundo pequeño para él; á los diez y seis años, lleno de esperanzas y de encantadoras ilusiones, cubrió su juvenil cabeza con el pesado casco que usan los soldados de caballería y sus manos blancas y delgadas acariciaron á un hermoso caballo perla que le tocó en suerte, y un general después de la victoria no irá más gozoso que iba Angel el primer día que salió con su escuadrón para asistir á un simulacro. Como él era tan simpático, sus compañeros lo querían mucho y le perdonaban de buen grado su debilidad física y el que fuera el niño mimado de todos los jefes; le distinguían primero por su atracción especial y segundo, porque Angel estaba enlazado á una gran familia.

Durante un año Angel fué dichoso, no hemos conocido á nadie que abrigara las esperanzas que él; aun nos parece escu-

charle, aun nos parece verle, ¡era tan confiado! no es estraño, ¡era tan bueno!

Una noche que estaba de guardia en su cuartel, se pronunciaron otros batallones y una gran parte del pueblo y el pelotón en masa vino sobre el cuartel. Angel que cumplía aquella noche diez y siete años, permaneció firme en su puesto sin saber el pobre joven que hacer; pero como la ordenanza prohibe el abandonar la guardia él resistió cuanto pudo hasta que lo derribaron, y magullado, sin saber lo que le pasaba, lo confundieron entre los alborotadores y algunas horas después se restableció el orden y Angel con otros muchos fué reducido á prisión ó incomunicado.

Su pobre madre desde que oyó los primeros tiros, se echó á la calle y se dirijió hacia el cuartel de su hijo y vió salir tropas y comprendió que Angel estaría mezclado en aquel enredo, dando gracias á Dios de que sus otros dos hijos estuvieran fuera de la capital, libres de aquella tremenda algazara.

Como ya hemos dicho que Magdalena era una mujer de gran talento práctico, comprendió á primera vista las consecuencias que podría tener aquella asonada, y aún en la madrugada, corrió presurosa á avisar á sus parientes y todos se prepararon para influir poderosamente en bien de Angel, poniendo cada cual en juego sus numerosas y valiosas relaciones, consiguiendo que dos días más tarde saliera Angel del calabozo y se lo llevara un tio suyo que era alcalde de la cárcel, el cual respondió de él, y quedó retenido en su casa; favor inmenso fué este, pero el alcalde hacía más de cuarenta años que desempeñaba su destino y era una persona tan respetabilísima que autoridades civiles y militares le tenían en mucho, y aunque el pobre Angel estaba considerado como un reo de estado, le fué entregado á su tio.

Los interrogatorios llovieron sobre Angel; él que no tenía que contar más que le venció el número. Sus gefes todos declararon satisfactoriamente respondiendo de su buena conducta, de su excelente comportamiento, de su candidez, de su ingenuidad, de su ignorancia en tramas políticas, y todos dijeron que Angel era un niño que estaba muy contento con su trage de soldado, sin experiencia y sin doblez. Más á pesar de todo, aunque los procesos militares son más rápidos que los civiles, el de Angel nunca terminaba, sus compañeros quedaron absueltos y aquel criminal con cara de niña y pensamientos de justo, siguió preso. Su madre se desperaba, se perdía en un mar de conjeturas y se decía:

—¡Aquí hay algo! mi hijo es objeto de alguna venganza y pensando y cavilando y divagando por todos lados, supo que el capitán general tenía gran ojeriza á su familia por cuestión política y que había dicho al saber que Angel era miembro de ella:—Gracias á Dios! ya tengo uno por quien empezar.

Magdalena entonces vió un abismo ante sus piés y contempló á su querido ángel perdido para siempre, y loca, frenética, desesperada, se presentó en el palacio del general y se arrojó á los piés de éste pidiendo gracia para su inocente hijo.

Personas que presenciaron esta escena nos dijeron que Magdalena estuvo elocuente, arrebatadora, capaz de conmover á un tigre hambriento; pero el general se mantuvo inflexivo, mudo, helado, no tuvo una palabra de consuelo, para aquella pobre madre, no le dirijió ni una mirada compasiva y solo demostró impaciencia y contrariedad y Magdalena salió como una leona herida; pero encontrándose á su paso á la esposa del general, le suplicó ardientemente, le pidió que por el amor y la vida de sus hijos, se interesara por Angel, le dijo, en fin, cuanto puede decir una madre, pero la noble dama en vez de conmoverse, dijo con tono imperioso y despreciativo:

—Que se lleven á esta mujer que está loca.

—Teneis razón, dijo Magdalena, estoy loca de dolor, vuestro marido tiene la culpa y permita Dios, señora, que veais morir á vuestro esposo y á vuestros hijos con las mismas angustias que hoy tengo yo.

Y la infeliz madre salió del palacio, huyendo de cometer un asesinato.

El general que entonces tenía el poder, hizo la grande hazaña de condenar á Angel á seis años de prisión en una plaza fuerte, cuyo presidio nunca cuenta con muchos presidarios, porque estos, si bien llegan en gran número, mueren al poco tiempo vencidos por la fiebre; de consiguiente, el hombre que vá á aquel punto, es hombre al agua.

Cuando Magdalena supo la sentencia, su dolor no tuvo límites y solo el gran poder que tenía Angel sobre ella la contuvo de cometer un crimen; pero Angel siempre la decía:

—¡Madre! no te desesperes, y sobre todo no seas vengativa; déjame que me vaya tranquilo á cumplir mi condena: no quiero tener cargos de conciencia y si tu haces una muerte causarías la mía porque me moriría de remordimiento.

Magdalena solo contestaba con sollozos á las sensatas palabras de su hijo, que quiso y obtuvo el permiso de ver á todos sus amigos. Nosotros también fuimos á decirle adios al joven prisionero.

Aún nos parece verlo; estaba un poco triste, pero en cuanto su madre lo miraba, se sonreía. Tratamos de conversar un momento y nos fuimos á un pequeño patio con honores de jardin; allí Angel nos miró tristemente, diciendo con irónica amargura:

—No me puedo quejar: pronto he hecho mi carrera. ¡Parece un sueño! yo que pensaba morir en una batalla defendiendo mi bandera, glorificado y ensalzado y ahora moriré como el último criminal! ¡ya no nos veremos, Amalia, ya no!

—Sí que nos veremos, le dijimos queriendo reprimir nuestro llanto.

—Vernos sí, pero en el cielo.

Magdalena se reunió á nosotros y á poco vinieron á avisar que venían por Angel.

El general, mal intencionado, en todo, no solo le condenó sinó que le obligó á ir de cárcel en cárcel guardado por un piquete de la guardia civil. Entraron los civiles y Angel resuelto y sereno, se adelantó y los saludó, y el jefe dirigiéndose al alcaide le dijo:

—Entregadnos al prisionero.

—Ahí lo teneis;—dijo el anciano señalando á Angel.

—¿Cómo?—dijo el oficial,—¿es este niño el delincuente?—y lo miró con la más profunda compasión.

Magdalena felizmente perdió el sentido, su hijo la besó en la frente y se fué con su escolta.

Angel llegó á su destino y seis meses después murió víctima de las calenturas del país, rogando á su madre en su última carta que no le guardara rencor al que causaba su muerte.

III

Magdalena trató de obedecer á su hijo, pero esa madre y madre muy buena: de consiguiente no podía olvidar que habían asesinado á Angel, declarado por sus gefes inocente: solo un odio y un orgullo político lo condenó. El general dejó de desempeñar su alto cargo y se quedó viviendo en la misma población para tormento de Magdalena que le espiaba siempre para ver si sufría alguna desgracia; y cuando lo encontraba con su esposa y sus hijos y su pequeña corte, pues vivía fastuosamente, lo miraba con dolorosa envidia y decía:

—¡Señor! ¿si no habrá Dios? ¡Ay! ¡pobre Angel de mi alma! si no fuera por tu memoria tomaría la venganza por mi mano.

Una mañana se supo que el hijo mayor de dicho general había muerto casi de repente, pues solo tuvo una hora de horrible agonía; y que sus padres estaban verdaderamente desesperados pues era el primero que perdían.

Cuando Magdalena lo supo tuvo un momento de cruel satisfacción: ella también había perdido un hijo. ¡Pobre mujer! ¡pobre madre!

Algunas semanas despues el cólera apareció en la capital y todos los que pudieron se fueron huyendo de la peste; y el general con su familia fué de los primeros que se trasladó á una hermosa casa de campo: pero no se libró del contagio y de quince personas que fueron, en dos dias murieron once! siendo el general el último que murió viendo morir á dos hijos, á dos hermanas de su esposa y á seis criados; y entre aquella angustia, en aquel desamparo y aquel abandono, murió el general dejando á su esposa aterrada, en medio de tanta desolación.

Los once cadáveres estuvieron insepultos siete dias y la esposa del general con dos niños pequeños y un niño de tres meses huyó de la casa impestada pero no la quisieron recibir en ninguna parte; en todas las casas de las cercanías la despidieron, y á la noche tenía que volver al pequeño cementerio de su quinta; y así estuvo siete días, hasta que á fuerza de oro consiguió que le enterraran á sus muertos.

Algunos meses después volvió á la capital con sus tres hjjos, y durante mucho tiempo, dicen, que pedía á sus doncellas que derramasen en su gabinete las más fuertes esencias, los más penetrantes perfumes y las aguas más odoríferas porque le parecía que olía á muerto.

Magdalena le pidió una entrevista y Clotilde se la concedió; al verla, dice Magdalena que la reconoció enseguida y tendiéndola la mano la dijo con amargura:

—¡Señora! estais vengada; podemos firmar la paz. V. le pidió á Dios que yo viera morir á mi marido y á mis hijos con las mismas angustias que V. sentía, y no solo los he visto descomponerse; yo he tenido que huir de ellos horrorizada. Créame V. señora; si su hijo de Vd. ha muerto está bien vengado.

—Señora, dijo Magdalena, cuando erais dichosa os odiaba porque vuestro esposo condenó á mi hijo siendo inocente, y éste murió en tierra extraña sin que yo pudiera cerrar sus ojos; hoy os compadezco y os ofrezco mi amistad.

—Yo la acepto; cuando pueda trasladar los restos de mi esposo vendreis conmigo á perdonarle en su tumba.

Magdalena y Clotilde se siguieron tratando y llegaron á quererse.

El dolor es la fraternidad universal.

El día que el niño de Clotilde cumplió seis años, estaba asomado á una ventana del piso segundo de su palacio y se cayó

al patio, quedando como muerto, pero sin sufrir la menor fractura.

Clotilde avisó enseguida á Magdalena y ésta acudio presurosa, aterrada ante aquella nueva desgracia; el niño no murió pero quedó semi-atontado y con la única persona que se animaba y hablaba más acorde era con Magdalena: ésta vino á vernos una mañana, diciéndonos:

—Esta noche he soñado con Angel y estoy no sé como; he visto á mi hijo tan claro, tan claro, como si estuviera vivo: ¡estaba tan hermoso! ¡si supieras! tenia una aureola como un santo y me ha dicho: "Estoy muy contento de que quieras á Clotilde y ruega mucho por el general; yo estoy muy bien, desde que tu no sientes rencor por nadie"; y me ha dado un beso y me desperté, llorando no sé si de pena ó de alegría; ¡vaya un sueño particular! ¿no te parece que es muy raro?

Nosotros entonces no éramos espiritistas y no apreciamos en todo su valía el sueño de Magdalena; hoy comprendemos perfectamente que el espíritu de Angel habló con su madre.

El ya en la tierra tenia buenos instintos y en el espacio es lógico que estos se desarrollaran y de seguro que si le ha sido dable, habrá sido de los primeros espíritus que saldrían al encuentro del general, no para amenazarle ni recordarle su asesinato, sino para decirle: ¡Pobre ciego! ¡ven á ver la luz!

El general y su esposa fueron crueles con Magdalena y el primero fué el verdugo de Angel; pero pocas veces se vé en la tierra un castigo tan directo y tan ejemplar como el que recibió aquel hombre sin corazón.

Entre estas dos existencias, preferimos la de Angel que murió sin remordimientos; y el general ¡quién sabe! tal vez vería en sus últimos momentos ¡un promontorio de escarpadas rocas! ¡en su cúspide un torreón! ¡en el torreón un lecho y en éste á un joven que agonizaba llamando á su madre! !

¡Quizá! y sin quizá, vería al inocente deportado, al soldado aún adolescente! ¡al pobre Angel! ¡á aquel pobre niño que murió perdonando á su verdugo!

¡Oremos por un ciego de la tierra! ¡bendigamos la memoria de Angel!

Amalia Domingo Soler.

¿QUÉ ES EL ALMA?

¡Cuántos al fijar los ojos en el epígrafe de estas líneas; volverán el rostro con aire de incredulidad! ¡El alma! ¿qué es el alma? ¿qué extraña intuición indujo al hombre á meditar sobre esa entidad tan desconocida para los que todo lo supeditan al experimento material?

Si el alma existe ¿por qué la mayor parte de los hombres que se jactan de ser de ciencia, lejos de abrigar esa creencia, se empeñan en negarla?... Pero dejemos, respetemos las razones que esos representantes de la sabiduría pueden poseer para obstinarse en la negativa. Lo cierto es que la cuestión que nos ocupa es tan antigua como la filosofía, y tiene un rol marcadísimo en la ciencia de todos los tiempos.

Hombres ilustres, celosos del conocimiento humano, han abrigado fé en la existencia de ese sér inmortal y jamás se han visto derrotados por las inteligencias negativas; antes al contrario, han sabido sostenerse en su creencia con la sonrisa en los labios y salir—más de cuatro veces á costa de su propia sangre—humildemente victoriosos contra sus crueles impugnadores.

Yo no se lo que han querido decir esos grandes filósofos antiguos—Erasistrastes al pretender que el alma se halla en la membrana que cubre el cerebro; Hipócrates en el ventrículo izquierdo del corazón; Epicuro y Aristóteles en todo el cuerpo; Empédocles y Moisés en la sangre; Estratón en las cejas; ni Platón al dividirla en tres partes: razón en el cerebro, cólera en el pecho, deseos voluptuosos en las entrañas; ni Pemènidas al decir que es de fuego; ni Anaximandro al creerla de agua; ni Zenón de la quinta esencia de los cuatro elementos: ni Heráclita de ver en ella una luz; ni Xenócrates solo un nombre; pero el hecho es, que estas notables inteligencias creían en ella, y que si el hipnotismo no es un juego de niños y la comunicación una imperdonable farsa, el alma existe. Probadnos categóricamente que todos estos sabios, incluyendo á Cristo y á Sócrates, fueron unos charlatanes; probadnos así mismo que los poseídos de todas las edades fueron y son unos locos visionarios, conscientes ó inconscientes, y desistiremos, si esto bastase, de creer en la existencia del alma. Mientras tanto, hagamos consideraciones sobre su modo de sér: ¿qué es, pués, el alma?

El alma ó espíritu, no es, como la inmensa mayoría de los espiritualistas se suponen, una abstracción, porque si así fuese, careceria de entidad individual. Suponer á un sér sin esencia, es un absurdo que niega á la misma suposición; creer que pueda existir en ese estado, es un milagro de la inadvertencia, un portento de la fé ciega. El alma no es una negación de sustancia, porque entonces resultaría la nada; no es un sér absolutamente incorpóreo, porque entonces seria la negación de sí misma, seria lo que no existe, lo imposible; sino que el alma es un algo relativamente material, un algo concreto, un algo definible desde el momento en que es algo: es, como dice Aristóteles, "una forma sustancial." El mismo Allan Kardec conviene en esto cuando dice que "siendo el espíritu" ó alma "una creación, debe ser alguna cosa; y es un efecto material quintiesencia, pero sin analogía para *nosotros* y tan etérea que no puede impresionar *nuestros* sentidos."

El alma es el sér individual sin el que el hombre no seria más que un montón de materias orgánicas, sin el instinto que velara por su propia conservación, sin el pensamiento que le indujera al conocimiento de si mismo y de las cosas, sin el sentimiento que le acreditara su propia existencia y de los demás séres, y sin la voluntad con que se domina á si mismo y á todos aquellos séres que le son, por decirlo así, subalternos.

Sentado que el alma es un algo sustancial, pasemos á hacer consideraciones sobre las facultades de que esa algo está dotado,—facultades que le distinguen de los demás séres y que merced á ellos podemos apreciar su existencia. La primera fuerza que en el espíritu se manifiesta, es, á nuestro modo de ver, la *sensibilidad*. Esta cualidad se advierte, aunque muy rudimentaria, en las plantas. A continuación, se desarrolla en él, la *voluntad*. Esta juntamente con la anterior, la observamos en los animales. Por último aparece el *pensamiento*, precursor de la inteligencia. Todas estas manifestaciones están desarrolladas en el hombre, siendo esta última patrimonio exclusivo de él.

Por medio de la sensibilidad, el espíritu se siente á si mismo, á sus semejantes y á todo lo que lo rodea. Valiéndose de la voluntad, se hace relativamente dueño de si y de todo lo que es afino. Y más tarde, el pensamiento, le coloca en condiciones de conocer, discernir y razonar.

El alma, tal cual la hemos presentado reside en *todos* los séres que manifiestan *sensibilidad, voluntad é inteligencia*. Estas facultades solo se vén reunidas en el hombre; en el animal las dos primeras, y la primera en las plantas: estas, aquel y aquel otro, son diferentes estados de una misma cosa. Reasumiendo: el alma ó espíritu constituido, sea cual fuese el elemento que habite, es el sér que tiene conciencia de si mismo. Este sér individual, siendo una parte del infinito, está sujeto á los movimientos evolutivos del mismo; como la gota de agua que de la ola forma parte, lo está á los de la misma ola. Sin embargo, no es esclavo absoluto de las influencias estrañas; si así fuese, no poseería su libre albedrío, su autonomía, ni su voluntad. No es, pues, el espíritu juguete completo de las leyes externas á él, sino que él como partícula del *todo*, posée también las cualidades del *todo*, desarrolladas y desarrollables. Posée fuerza propia y libertad para ejercerla, pudiendo así evadir y hasta contrariar, según el grado de su poder, las fuerzas exteriores, realizándose así dentro de si y por si mismo.

Ya vemos, pues, que el alma es un sèr inteligente, *sustancial* en su forma, *individual* en su modo de ser é *inmortal* como corolario de sustancia é individuo. Mutable en cuanto á sustancia—pues es susceptible de perfeccionamiento—y perenne en cuanto á individuo, el alma es el titán lanzado desde las profundidades de lo imperfecto á la más elevada cumbre de lo grande, lo bello y lo sublime; teniendo por moradas mundos sin cuento, por ideal la perfección infinita, por tiempo la eternidad y por campo de acción el universo entero.

Jesús A. González.

Importancia de nuestra propaganda

Siempre hemos creido que la propaganda hecha en el terreno de la doctrina y de la filosofía no es lo que ha de llevar al convencimiento de la verdad y de la bondad del espiritismo, al espíritu de la humanidad, hemos pensado siempre que dada la ignorancia de la mayoría de esta, no podrá formarse en ella un principio de convicción, sino con hechos concretos, tangibles por decirlo así.

Los hombres de estudio, los pensadores, aquellos que viven observando la marcha de la humanidad, sus evoluciones á traves del tiempo, y contemplando sus progresos ó sus caidas en la lucha incesante de su vida terrestre, aun estos mismos no se convencerán de la verdad de nuestras doctrinas sino ante la evidencia de hechos indestructibles.

En la vida social el mundo no se detiene á estudiar ni aun conversar sobre asuntos que considera inverosímiles y por consiguiente sin importancia alguna para los intereses de la vida real. La materia, las exigencias de la existencia terrestre, absorben por completo su espíritu, no hay tiempo que dedicar á asuntos que se consideran en la esfera de las especulaciones metafísicas.

Los espiritistas ilustrados saben (por comunicaciones de sus guías invisibles) que si el mundo entero no es todavía espiritista es por que no está preparado para serlo.

A un enfermo débil solo pueden dársele alimentos ligeros y de fácil digestión, como al niño cuyo cerebro delicado y no bien formado, solo se le permiten lecturas sencillas, que no exijan de él una penosa concepción.

La humanidad por su ignorancia, es un niño todavía, para quien el estudio de ciertas cuestiones, podría ser la causa de profunda perturbación.

El trabajo de propaganda de las sociedades espiritistas, no tiene hoy otro fin que reunir á los hombres de buena voluntad y de alma sana, para con ellos formar el núcleo que manteniendo en sus manos la antorcha de nuestra santa doctrina que debe un dia iluminar los cerebros de los retardatarios, sirva de centro al que acudan todos en busca de la luz ansiada y no encontrada durante los primeros años de la vida.

Pero no son los filósofos, ni los doctrinarios, los que harán adeptos, llevando la convicción al espíritu de los demás, no, no son ellos, sino la ciencia la que lanzará sobre la frente de la humanidad los sublimes destellos de la verdad, la luz que señalará al género humano la senda del porvenir y su misión en la tierra, pudiendo el hombre conocer de donde viene y á donde vá, y cual es el rol que jugará su *yó* pensante y responsable en la vida eterna del universo.

En Inglaterra, en Rusia, en Francia, en Italia y los Estados Unidos, el problema de la inmortalidad del alma y la supervivencia de esta en el espacio con la conservación de su personali-

dad moral, está al estudio de sabios ilustres, entre los más ilustres, y el mundo entero puede hoy leer en páginas escritas con profundo criterio, formulado después de experimentos de carácter eminentemente científico, la verdad de la vida de ultratumba.

Esas figuras fluídicas con vida, que hablan, dan consejos y refieren su historia pasada en la tierra, esas sombras vaporosas que se dejan retratar y nos cuentan los explendores de las regiones siderales donde moran, son pruebas concluyentes de que nuestra vida es eterna y de que nuestro paso por la tierra es tan corto como puede serlo un segundo comparado con la eternidad.

Pero apesar de este movimiento de algunos sabios y de los estupendos hechos que refieren, las academias están mudas, la ciencia oficial no tiene aún el valor de declarar lo mismo que sostienen yá muchos médicos ilustres: *que continuamos viviendo después de la muerte en la tierra.*

Pobres academias! que han negado *todos* los grandes descubrimientos humanos, y que todavía se erigen en juez desdeñoso condenando *á priori* lo que no comprenden!

Triste privilegio, el de tener que aceptar siempre lo que ayer negaron!

El mundo no se detiene apesar de ello, y los grandes problemas que envuelven el progreso y la regeneración de la humanidad, se plantearán y se resolverán sin las academias y apesar de ellas.

Los pertinaces enemigos del problema del alma fueron siempre los médicos, y son estos los que hoy son los primeros propagandistas de lo que ayer negaron, y para confirmar lo que decimos están ahí los experimentos y los estudios realizados por los doctores Paul Gibiert, Liebeault, Charles Richer y otros en Francia, del doctor Chaia y varios médicos ilustres en Italia, y omitimos por no prolongar la cita, los nombres de los que en Inglaterra, Rusia y Alemania empleando procedimientos nuevos, han encontrado la evidencia de la corporeidad de los espíritus, quienes han dejado en su poder los moldes de diversos miembros de sus cuerpos fluídicos.

La luz está hecha pues á menos que la humanidad declare, *que no creerá aunque se la pruebe.*

En Francia fué donde más se ridiculizó el espiritismo en otro tiempo, y el destino ha querido que sea en ella y en su idioma que se han escrito las inmortales páginas de Allan Kardec, dictadas por los espíritus de San Juan Evangelista, San Agustín, San Vicente de Paúl,—San Luis el espíritu de verdad—Sócrates—Platón—Fenelón-Franklin—Swedemborg y otros.

El espiritismo modificará profundamente á todas las religiones positivas y fusionará con ellas un día, no como religión sino como filosofía, sus verdades como tratados por la ciencia sobre la eternidad de la vida humana, compenetrará el espíritu de todas las religiones como la luz al cristal.

Estamos yá pues, sobre las fronteras de la verdad, y el espiritismo triunfará sobre la ignorancia y el fanatismo, como la astronomía que ha clavado su bandera victoriosa sobre el Vaticano apesar de todos los Papas y de todos los beatos de la tierra.

Y todo esto, no es más que una prueba irrecusable de la existencia de Dios!

F. W. Fernandez.

Noticias Generales

Se ruega á los señores suscritores tanto de la capital como del interior que no recibían con regularidad la Constancia, se sirvan comunicarlo á su debido tiempo á la Administración, á fin de poder hacer el reclamo correspondiente á las oficinas del correo.

El Administrador.

***

El Better Way de Marzo 12 de este año, publica la importante noticia astronómica que ha traducido para nuestra Revista, la señorita Ervina W. Lilienthal.

Dice así:

"Los numerosos y maravillosos descubrimientos en Astronomía, hechos recientemente con la ayuda de la fotografía, parecen haber dejado muy atrás los más antiguos métodos de investigación astronómica.

Pero hace poco, Mr S. P. Chandler, de Boston, ha hecho lo que puede llamarse un descubrimiento con la ayuda de métodos matemáticos, que recuerdan la hazaña de Leverrier y Adams en la revelación de Neptuno hace cincuenta años.

Hay en el cielo boreal una estrella conocida bajo el nombre de Algol, y que los árabes, descubriendo con su vista penetrante sus variaciones de luz, habían llamado "Estrella del Demonio." Cada dos días, veinte horas y cuarenta y nueve minutos, esta estrella empieza de repente á palidecer, y continúa á disminuir su luz dentro de tres ó cuatro horas, y en este término ha bajado de la segunda magnitud hasta casi la cuarta. Después de quedar así por algunos minutos, empieza á aclararse y en tres ó cuatro horas vuelve á su brillantez anterior. En los últimos años pasados se descubrió que hay un enorme cuerpo oscuro, moviéndose alrededor de Algol á una distancia de unos tres millones de leguas, y á este fenómeno son debidas lás variaciones de luz de Algol. Su compañero oscuro viene á intérvalos regulares á interponerse en la línea visual de Algol y la Tierra y de este modo eclipsa parcialmente á Algol, cortando poco más ó menos los 5/6 de su luz.

Estas estrellas, Algol y su extraño compañero oscuro, son de gran tamaño. Algol mismo tiene más de 1.100.000 millas de diámetro, mientras que el diámetro del cuerpo oscuro que se mueve alrededor es de 840.000 millas.

Mr. Chandles, meditando sobre ciertas irregularidades en el movimiento de Algol y su compañero, sospechaba que podía ser debido á la presencia de otra estrella invisible en su vecindad inmediata. Comparaba cuidadosamente las observaciones de tiempos atrás hechas por Goodricke, y siguiendo un método matemático similar al que dió por resultado el descubrimiento de Neptuno por el efecto de su atracción, llegó á la conclusión que otra estrella debía de existir actualmente.

Según sus conclusiones, este cuerpo misterioso es mucho más macizo que Algol ó su compañero, pero no dá ninguna luz perceptible y forma un centro de atracción alrededor del cual otras estrellas giran en una órbita casi circular y en un período de ciento treinta años.

La teoría de Mr. Chandler parece estar bien de acuerdo con las irregularidades constatadas en Algol. Observó á más que varias otras estrellas conocidas por los astrónomos como variables, y que, evidentemente tienen uno ó más compañeros oscuros parecidos al de Algol.

Es natural preguntar cual es la naturaleza de esos misteriosos cuerpos oscuros que existen en la vecindad de estrellas brillantes comparables en su brillantez á nuestro sol, y obedeciendo evidentemente á la misma ley de gravitación que predomina en nuestro sistema solar. La primera distinción entre un sol y un planeta es que el primero tiene una luz brillante y propia, mientras que el planeta, habiéndose revestido con una corteza sólida y opaca, brilla solamente por la luz reflejada que recibe de su sol.

Los compañeros oscuros pueden ser considerados como planetas á lo menos por lo que concierne á la luz. Pero ellos difieren muchísimo de todos los planetas de nuestro sistema solar en cuanto á su gran tamaño comparado con el del sol, alrededor del cual ellos circulan. El compañero de Algol, que por efecto de eclipse produce las variaciones en la luz de la estrella, no es muy inferior en tamaño á su brillante camarada, mientras que el cuerpo oscuro cuya existencia parece desmostrada por las investigaciones del Sr. Chandles, sobrepasa á ambos muchísimo en tamaño. Aquí entonces, si queremos adoptar la idea que ese gran globo invisible alrededor del cual gira Algol, es un planeta en el sentido de la palabra, tenemos un mundo pues, que es el centro de movimiento para el sol que lo ilumina. Esto es volver á la antigua idea pré-copérnica, de la tierra como centro del sistema solar, teniendo el sol como satélite.

Semejante sistema parece poco natural, sino imposible, porque las leyes conocidas de la irradiación del calor nos enseñan que un gran cuerpo, para llegar del estado de sol al estado de planeta, tarda más en enfriarse que un cuerpo más pequeño. Pero parece que en el sistema de Algol, por una razón todavía desconocida, el miembro más sólido del sistema ha perdido su luz y su calor mucho más pronto que uno de sus satélites girando en su deredor.

Si es cierto, como el Sr. Chandler lo supone, que hay otros, y quizás muchos otros sistemas parecidos al de Algol, tendremos una evidencia más de la gran variedad que existe en el arreglo del universo sideral.

No hay razón para tomar nuestro propio sistema solar como tipo invariable, al cual todos los otros sistemas del espacio deben corresponder. Se puede adelantar la idea que en el caso de un sistema como el de Algol, todos los cuerpos que le pertenecen se han apagado hace mucho, por la acción de las leyes de evolución cósmica que parecen manifestarse en todo el Universo y por lo tanto, en nuestro propio sistema solar, y que por una causa tal como un choque, el menor de los cuerpos del sistema haya sido llevado otra vez á un estado luminoso.

Pero no podemos asignarles fin á las especulaciones, con las cuales tratamos de interpretar los maravillosos descubrimientos, que, la Astronomía de nuestro tiempo sorprende contínuamente el mundo.

N. Y. S.

Seccion Oficial

Abril.

—La C. Directiva de la *Constancia* ha recibido 16 notas; 2 la de Propaganda, 6 la Tesorería y 49 la Revista.

—La Secretaría remitió 25 notas, 2 la Comisión de Propaganda, 10 la Tesorería y 38 la Revista.

—Se han invertido sesenta y siete pesos en el auxilio de varios necesitados.

—La Revista ha recibido las siguientes donaciones: 10 $ del Sr. León López, 5 $ del Sr. Juan B. Arano y 1 de la Sra. G. y H. Los Fondos de Socorros, han recibido las siguientes donaciones: Solano Pérez 5.50 $; C. L. 10.40; G. H. 2.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce. chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTETRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Santiago Berisso

339 Artes 339—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

Imprenta Rápida Reconquista 156

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL

E. DE LA BALZE

Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

AÑO XV — Buenos Aires, Mayo 29 de 1892 — NÚM. 257

Dirección y Administración:
Andes, 111

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre. " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

La fé ciega y la fé razonada.—Las creencias, en los tiempos antiguos, se fundaban en la *fé ciega*, como el niño funda las suyas en las de sus padres, hasta que llega el desarrollo de la razón, y entonces las acepta, modifica, ó rechaza por completo.

Con el andar de los tiempos y mediante el estudio y la experiencia, el espíritu humano ha llegado á adquirir el dominio de sí mismo en proporción á la luz propia que consigue irradiar; este ha sido el principio del decaimiento de las verdades impuestas.

Dueño ya el hombre, de su conciencia, su primer impulso ha sido el recurrir al exámen de los principios que en el pasado alimentaron su alma. Este exámen lo ha llevado á la conclusión de que más de una vez ha sido engañado por sus directores espirituales, que más de una vez ha sido inmolado á bastardos intereses y dañinas ambiciones.

Por otra parte, al aplicar su juicio para poder apreciar sus propias creencias, se encontró con que sus fundamentos, cuando no contradecian el orden natural de las cosas, lo llevaban lógicamente á la negación de las bases fundamentales en que se asienta la religión: Dios y el alma.—De ahí el ateismo, el materialismo ó el indiferentismo que vienen minando la estabilidad social.

Desde este momento, entre los hombres reflexivos y estudiosos, la fé ha sido considerada como propia de gentes ignorantes y fanáticas; y el espíritu humano, aleccionado con el desengaño sufrido, perdido el rumbo de su progreso moral y lleno de desconfianzas portodo cuanto se relacionaba con la vida futura, se precipitó en los brazos del indiferentismo.

Tomó nuevo vigor la moral del tanto por ciento y del positivismo al recibir el golpe de muerte el dogma y los groseros absurdos. Solo la ciencia fué la religión de los hombres, y gracias á ella, que el materialismo se ha detenido, apesar de la dirección esencialmente utilitaria que se le ha impreso.

Es evidentemente cierto que la ciencia conduce al hombre á la posesión de la verdad, y la verdad lo es todo; pero también es un hecho fuera de duda que para que la ciencia dé tal resultado es necesario que el equilibrio exista entre el criterio moral y el intelectual.

No existió jamas dicho equilibrio en nuestra desgraciada raza, pues tuvo siempre su predilección por el desarrollo de la inteligencia, descuidando, ó mejor dicho, haciéndola servir ésta á sus inveterados vicios y arraigadas pasiones.

Pero, aun así mismo, el hombre no se imaginó jamás que al descubrir las leyes de la naturaleza, al ir utilizando las fuerzas misteriosas, tanto más poderosas cuanto más fluídicas é impalpables, preparaba el reinado del espíritu, y gradualmente sugetaba todo el dominio de la materia á otras causas que escapan á nuestra observación.

***

Si un instante siquiera nos desprendemos de nuestras prevenciones para dejar que la conciencia hable, oiremos, unos con más claridad que otros, el eco constante de la necesidad de una fé enérgica, robustecida por la propia razón y formada á la luz de la más ó menos claridad que existe en nosotros mismos.

Esta fé, hoy tan despreciada, porque tanto de ella se ha abusado, y ha sido la encubridora de inauditos crímenes y absurdos, es, sin embargo, una necesidad siempre sentida, como és y será siempre sentida la existencia del Creador del Universo.

Los que niegan el poder y la eficacia de la fé, lo hacen por desengaños sufridos en esta ó anteriores existencias; ellos proceden con la misma necedad que los amantes desdeñados: se vuelven indiferentes y miden á todos con la vara injusta y desleal con que fueron medidos.

Esta especie de revancha que mucha parte de la humanidad toma sobre la otra, es por demás insensata y revela que quien la practica carece de energía para buscarse por sí mismo el camino de la verdad.

Esa es la lógica de nuestra atrasada especie. Toma voluntariamente la mala senda y culpablemente se deja engañar para declararse víctima, entregándose después en brazos de la indiferencia.

***

Pensar que la humanidad pueda marchar sin una fé que aparte ciera dudas de su espíritu, es lo mismo que declararse impotente para apartar la niebla del error que la envuelve y la impide ver claramente el camino de la verdad.

La fé no es un sentimiento arbitrario, que el hombre se procura por mero capricho ó fantasía; la fé es una necesidad por que es una fuerza resultante de la armonía de las ideas que abarcamos ó concebimos por medio de la inteligencia.

La fé es á la voluntad, lo que el riel á la locomotora que la lleva por el camino trazado de antemano. Sus peligros consistirán en el mayor ó menor afianzamiento del riel y en la seguridad matemática con que ha sido construido.

Consideremos ahora, á los hombres sin fé, bajo el mismo órden de ideas en que nos hemos colocado y podremos, sin ningún esfuerzo de ingénio, representarnos, al vehículo que se larga á grandes distancias sin conocer el camino, sin haberlo estudiado ni preparado convenientemente, expuesto á los mil contratiempos que puedan sobrevenirle.

Con cuanta confianza nos embarcamos en un tren arrastrado por la fuerza maravillosa del vapor, y recorremos distancias, atravesamos montañas y subterráneos y todo, porque la mano previsora de la ciencia allanó de antemano los obstáculos, dió dirección prévia á la voluntad del hombre, de modo que este puede exclamar: tal día y á tal hora me hallaré en cual pueblo ó lugar.

No hacemos cuestión de contratiempos ó entorpecimientos que siempre existen, porque la humanidad no ha alcanzado, en su progreso, á aclarar y fijar leyes que no tengan sus menguadas excepciones; pero, si comparamos al ferro-carril en estas condiciones y al vehículo ya citado, veremos de que parte está la mayor seguridad, prontitud y economía.

Así sucede también con la fé.

El que la poseé, no está exento de los contratiempos de la vida, pero generalmente, pasan con la misma zozobra que el viagero experimenta cuando atraviesa un túnel ó un puente en ferro-carril ó sufre un descarrilamiento sin consecuencias graves.

Se ha disminuido el tiempo y los peligros y se ha aumentado la economía: he ahí el resultado de la previsión y ciencia humana. Se ha disminuido la debilidad ó cobardía del espíritu y se han aumentado las probabilidades del triunfo sobre las contrariedades físicas y morales que encontramos muy contormes y naturales: hé ahí el resultado de la fé fundada extrictamente en la razón.

Por supuesto, que no aceptamos la fé ciega, es decir, la que se funda en ciertos dogmas ó principios que nuestro sentido íntimo condena ó no comprende, ni tampoco pretendemos explicarnos todos los secretos de la creación: no:

Queremos que la fé llegue, hasta donde la razón, en su progreso relativo, pueda darse cuenta de la verdad, y que se detenga donde la luz divina se pierde á sus miradas en las insondables profundidades del infinito.

Sección Filosófica

¡UNA CAJA!

¡Cuán cierto es que los objetos no tienen

más valor que aquel que les queremos dar! Recordamos que un día, visitando un Museo de antigüedades, le oimos decir á un poeta con marcada ironía:

—¡Qué simple es la humanidad! Miren Vdes. este baratillo, que no otra cosa parece este montón de trastes viejos guardado con tanta veneración, que en buena venta un trapero no daría dos cuartos por todos ellos y nosotros nos estamos como unos papanatas con tamaña boca abierta, exclamando: ¡qué grande es esto!

No pudimos menos que reirnos de semejante ocurrencia, pero reimos con cierta amargura al ver que aquel alma que tanto calor nos daba con sus cantos, no guardaba para sí ni la tibia ceniza que deja tras de sí el fuego.

Para aquel hombre no existía la religión de los recuerdos y para nosotros, es el único culto externo que aceptamos. Adorar á Dios en absoluto y querer y venerar los objetos que han pertenecido á nuestros seres más queridos, ó en su defecto, los de aquellos espíritus elevados que han hecho más bien á la humanidad con su ciencia ó con su amor.

¡Desgraciado de aquel que no tenga un pequeño tesoro que conservar! y desventurado el hombre que al morir no deja trás de sí un recuerdo; ese infeliz habrá pasado por el mundo, como decía el médico Hyseara, cual pasa una maleta por el ferro-carril.

Conocemos á una señora llamada Silvia que fué una mártir en la tierra; tuvo de su matrimonio catorce hijos, y en el corto intérvalo de cuatro años perdió á toda su familia, y de los hijos, el más pequeño contaba al morir catorce años. Prueba tan terrible dejó á aquella mujer como atontada; pero los domingos por la tarde cerraba su tiendecita, se vestía con perfecta elegancia, y le decía á su vieja criada: "Aligérese, María, que es tarde y tenemos que ir á ver á la familia;" y las dos mujeres se dirijían al cementerio, y, ante el panteón que encerraba quince seres amados, permanecía hasta el anochecer.

Una noche al volverse á su casa, se encontraron que ésta estaba rodeada de llamas y Silvia, sin pensar que perdía su pequeña fortuna solo decía á los bomberos: "Dejad que todo se queme, pero por Dios, salvad un cofrecito que hay junto á mi cama."

Todos creyeron que aquel cofrecillo guardaría dinero y alhajas: afortunadamente pudieron salvarlo y cuando Silvia lo tuvo en su poder lloró de alegría. Se refugió en casa de su vecino y al decirle algunos: "vaya, siquiera no lo ha perdido V. todo, ha salvado lo principal: Silvia comprendió lo que pensaban sus amigos respecto al cofrecito y sonriendo dulcemente les dijo:

—Venid á mirar mi tesoros; y tocando un botón de acero que había en el lugar de la cerradura, se levantó la tapa y todos miraron con avidez el fondo del baulito, y se encontraron que contenía algunos zapatitos de niños, gorritas, muñecas sin cabeza, carritos sin ruedas, caballos sin piernas, soldados de plomo, algunas hojas de papel pintado llenas de gruesos palotes, libros de premios, coronas de rosas blancas, lazos ajados; todo estaba allí confundido. Algunas mujeres al verlo se llevaron una punta del delantal hacia sus ojos humedecidos por dulces lágrimas, porque comprendieron que aquella madre desolada guardaba los juguetes de sus hijos con maternal adoración.

—Veis, amigos míos, exclamó Silvia con melancólico acento, estas son mis riquezas, las coronas que llevaron mis hijas en su primera comunión. Estas planas fueron las primeras que escribió mi hijo mayor; de todos hay algo y cuando yo muera quiero que todos estos objetos (para mí tan queridos) sean colocados en mi caja.

Por algunos momentos reinó el más profundo silencio. La delicada ternura de aquella pobre madre, cautivó la atención general.

Un año después, Silvia dejó la tierra y su fiel criada, la viaja María, colocó en el ataud de su señora todo cuanto contenía el cofrecito de los recuerdos y cuantas mujeres contemplaron á la difunta no podían menos de exclamar: ¡pobre madre!

Nosotros también lo dijimos, y desde entonces, hemos aprendido á respetar, ó mejor dicho, nos hemos afiliado á la religión de los recuerdos.

La historia de Silvia vivía en nuestra mente como viven todos aquellos episodios que revelan profundo sentimiento.

Los recuerdos los comparamos á hogueras apagadas; el huracán de los acontecimientos suele dar al viento sus cenizas, y entonces parece que se reaniman aquellos tizones calcinados; esto nos ha sucedido á nosotros: un pequeño incidente nos ha hecho recordar el culto íntimo que se le consagra á algunos seres.

Un hermano nuestro ha dado lugar á ello. Estando en su casa, lo vimos entrar con una caja pequeña de madera de esas que sirven para guardar los atados de cigarros de la Habana. Irradiaba en sus ojos el contento, sonreía con satisfacción, tenía el aire triunfante de aquel que ha ganado una victoria, y con voz vibrante poderosamente acentuada nos miró y nos dijo:

—Bien sabes la falta que me hace el dinero, pero te aseguro que esta caja no la daría á ningún precio;—la abrió y vimos que contenía tabaco picado y algunos libritos de papel de fumar.—Es de él—prosiguió—ya sabes; de Héctor, de aquel alma buena que tanto bien hizo á los pobres el tiempo que estuvo en la tierra; de aquel hombre pensador que tanto calculaba para aliviar la triste suerte de los desgraciados.

—Durante dos años esta caja la usó continuamente, y debe haber escuchado sus quejas, sus monólogos; con los ojos fijos en ella, mi amigo Héctor debe haberse entregado á sus profundas reflexiones; en esta caja hay algo de él, debe estar saturada de su fluido; por esto la he querido yo; guarde su familia las riquezas ganadas por él, las alhajas que pudiera poseer: pero yo que comprendía su alma, yo que adivinaba sus pensamientos como él adivinaba los míos, yo que estaba unido á él por ese lazo espiritual de la comunidad de sentimientos, yo me creo con legítimos derechos para heredar esta caja.—Y nuestro hermano la miraba con esa avidez bendita, con que saben mirar todas las almas que quieren.

Nuestra alma también sonrió de placer y miramos aquella sencilla cajita con esa doble inteligencia que nos dá el cariño. También hemos conocido á Héctor, su profunda mirada aún nos parece que la sentimos, y su acento sentencioso aún murmura en nuestro oído.

Los pobres son los únicos que podrán conducir á los ricos al cielo; enjuguemos el llanto del que llora, escuchemos el gemido del enfermo, destinemos el cinco por ciento de nuestros bienes para socorrer á los pobres, no olvidemos nunca á los que sufren. Estas y parecidas palabras brotaban de los labios de Héctor y estas mismas ha seguido pronunciando su espíritu. Espiritista de razón, encontró en nuestra doctrina el ideal realizado de sus sueños, y libre de su envoltura sigue proclamando la justicia de un Dios único, la caridad como primer elemento de vida y el espiritismo como la ley eterna de las humanidades.

Hombres de esta especie son merecedores que sus amigos se crean dichosos con poseer un objeto que sus manos hubieran tocado. Comprendemos todo el valor que para nuestro hermano tendrá la caja de Héctor y si la envidia cupiera en nosotros, estaríamos envidiosos de su adquisición.

¡Hay tan pocas almas generosas! ¡Hay tan pocos ricos que se acuerden de los pobres! que, cuando en la tierra como nuncio de paz y de amor, aparece uno de esos espíritus elevados debemos admirarle, quererle y bendecirle.

Aconsejamos á nuestro hermano que cuando deje la tierra, haga como Silvia, que mande guardar en su ataud la caja de Héctor. ¡Dichosos los hombres que dejan trás de sí recuerdos! y feliz nuestro hermano que tiene comprensión bastante para rendir á un alma buena el culto que se merece.

AMALIA DOMINGO SOLER.

UN CAPITULO DE EUGENIO NUS

—¡Toma!—dijo el buen Dios al director general de la Vía Láctea,—¿qué es aquella pequeña máquina, allá abajo? No la había percibido aún.

—Señor,—respondió el alto funcionario, —hace algunos millares de siglos que no habeis visitado estos parajes, y en este tiempo nuestros soles han procreado.

—Aquel me parece bastante mal conformado,—observó el Padre Eterno.

—No es ciertamente el más gallardo de la familia, y va de mal en peor desde que lo habita el hombre.

—¡Ah! ¡ah!—exclamó el buen Dios.

—Hasta casi estuve á punto de suprimir radicalmente esa especie, que proviene indudablente de algún germen defectuoso.

—No seamos radicales—dijo el Creador de todas las cosas.

—Ya sé, Padre Supremo, que no son de vuestro agrado las medidas violentas. Por eso no quise cargar con la responsabilidad de dejar rodar una bola que da mal ejemplo á las otras, sin consultarlo antes con el gran consejo de las constelaciones. Todas, excepto el escorpión, opinaron por la paciencia.

—Falta hace, y mucha,—suspiró el autor de los mundos.—Una eternidad que esperó el acabamiento de mi obra, y recomienza todas las mañanas. Paréceme que no descansaré jamás.

—Hay, sin embargo, allá abajo quienes aseguran que no habeis trabajado si no una semana en todo el curso de vuestra existencia, y que, á partir del primer domingo, os cruzasteis de brazos.

—Se conoce que esas gentes no tienen que llenar la inmensidad. ¿Quién ha podido contarles semejantes patrañas?

—Un hombre que pretende le hablasteis desde una zarza encendida.

—En mi vida he hablado á quien quiera que sea, desde una zarza, sino por la voz de los jilgueros y de los mirlos, y no he visto zarzas de fuego sino en las decoraciones de teatro. Ese hombre ha abusado de la simplicidad de sus hermanos. Si han inventa-

do respecto de mí muchas cosas como esas, hé aquí un pequeño aborto de planeta en cuya superficie han de formarse un singular idea del Padre Eterno.

—Eso es lo que me indigna. Por más que les envío de tiempo en tiempo maestros capaces, escogidos por mí en los mundos vecinos, para iluminar sus sentimientos y enderezar sus ideas, me los devuelven ahorcados, envenenados, quemados, descuartizados, martirizados, de todas las maneras imaginables.

—¡Diablo!

—Los más encarnizados, los más rabiosos, son los curas.

—¡Ah! si tienen curas,—exclamó el buen Dios,—no me admiro ya de nada.

—Los tienen de todos los colores: blancos, negros, grises, amarillos, verdes, encarnados, azules... Paso por alto los matices intermedios. No sé de qué aromas está formado ese condenado sol, un pequeño sol de tercera clase, es cierto; todos sus hijos están atacados en su juventud de esa enfermedad. Acabamos de curar á Júpiter á fuerza de purgantes. Saturno sigue aún en tratamiento, un tratamiento nuevo imaginado por la facultad de medicina de Capricornio, una venda cósmica que rodea el cráneo del enfermo y que se baña de luz por medio de una bomba ó chorros continuos. Nos prometemos buenos resultados. Pero no hemos podido salvar á la Luna, muerta joven, roída por los monjes, que se habían extendido por todas partes. Los mismos cometas, á pesar de la rapidez de su carrera, no pueden escapar al contagio cuando pasan cerca de planetas infectados. Nos veremos obligados á cortarles la cabellera.

—¡Cortad!—prorrumpió el soberano Padre.

—La limpieza antes que todo. En cuanto á esa pequeña bola, veamos desde luego á que grado de insensatez la ha conducido la enfermedad sacerdotal.

—Haced que venga el subprefecto del sol amarillo número siete millones trescientos veinticuatro mil setecientos cuarenta y seis,—dijo el director general á una estrella errante, que se mantenía á respetuosa distancia esperando las órdenes de su jefe.

Un segundo después, aparecía el funcionario subalterno.

—Se trata de la Tierra;—dijole el director general.

—Oigamos vuestra relación,—añadió el buen Dios,—y despachad ligero. Tengo prisa.

—Padre Supremo,—respondió el subprefecto del pequeño sol amarillo,—en el torbellino que yo administro, ese planeta es el que me dá más guerra. Allí es imposible hacer reinar el orden. Todos los comisarios que envío, me presentan su dimisión á los pocos siglos. Vuestras sublimes ordenanzas son menospreciadas en todo. Pisotéase su vergüenza y sin pudor, las leyes más elementales de vuestra admirable natura. Solamente los animales inferiores las respetan aún, á condición, sin embargo, de que no pese sobre ellos la mano del hombre. Para colmo de abominación, se os ultraja invocando vuestro sublime poder. En vuestro nombre perpetúan sus más horribles atentados. Según ellos, sois vos quien ordena todas esas atrocidades, todas esas infamias, todos esos estragos y todos esos crímenes; en términos que los mejores se ven obligados á maldeciros, y que el solo consuelo de los desgraciados consiste en esperar que no existis, pues se lleva el refinamiento en la barbarie hasta esforzarse en hacerles creer que, no satisfecho con torturarlos sobre su pequeña Tierra, todavía os proponeis infligirles suplicios eternos, en comparación de los cuales les parecerán inefables dulzuras los sufrimientos de allá abajo.

—He oído mucho por el estilo desde el comienzo de las edades,—balbuceó el Padre Eterno.—Continuad, y nada me ocultéis. Conozco por experiencia esas cosas.... Más, toda vez que es invocándome como han hecho todas sus majaderías, han debido de darme nombres muy estravagantes....

—Ciertamente, Señor. Los hay que os llamaron Moloch y que, por complaceros, en los días de fiesta, encerraban niñas y niños en una grande estatua de bronce, donde los hacían cocer á fuego lento; otros os hacían ordenar, bajo el nombre de Teutates, que se sacrificase á los humanos sobre grandes piedras; otros os tomaban por una mujer, diosa terrible, que les mandaba estrangular á cuantos cayesen en sus manos. A los que os llamaban Jehovah, les ordenabais expresamente pasar á cuchillo tales ó cuales pueblos, sin exceptuar los niños de pecho, y como perdonasen uno solo, vuestros ángeles exterminadores se encargaban, por vuestra orden, de asesinarlos á ellos. La religión últimamente establecida, titulándose de paz y de amor, ha quemado sobre hogueras, para celebrar vuestra gloria, no se cuantos millones de infelices. Aun en nuestros días, la misma religión, pacífica y amorosa, os proclama el Dios de los ejércitos, y cada vencedor corre á ofreceros en sus templos banderas acribilladas de balas y cantaros acciones de gracias por el gran número de enemigos que le habeis permitido acuchillar. No hablo de los innumerables idiotas que se privan, por agradaros, de todas las puras alegrías que habeis derramado en la vida; de los que se maceran, se mutilan, y se inmolan para merecer vuestros favores. Todavía hay regiones de ese horrible pequeño globo, donde se os pasea todos los años sobre un carro que llaman sagrado, cuya función sacerdotal consiste en destrozar bajo sus ruedas á los fieles que se echan en tierra, á su paso, en apretadas hileras. En otra parte, se eleva al grado de santo, con gran estrépito de clarines, á un desdichado que no halló otro medio de glorificaros en vuestras obras, que haciéndose devorar por los piojos. Más allá, el ideal de la piedad consiste en abismarse, hasta que se sigue la muerto, en la contemplación del propio ombligo.

—Hé aquí una singular invención,—dijo el buen Dios.—Me parece que es este el primer globo donde se ha tenido la idea de una cosa semejante. ¡Y se dice, en desprecio de mi obra, que nada hay nuevo bajo los soles!... ¿Qué diablo pueden mirar sobre su ombligo?

—Sin contar,—añadió el sub-prefecto,—las innumerables tonterías que os han atribuido á vos mismo. Saturno, quisisteis comeros vuestros propios hijos, y esa comida contra naturaleza se habría efectuado, si su madre no los hubiese sustituido por trozos de piedra que os hizo tragar sin que conocieseis el engaño. Júpiter, bajasteis á la Tierra para hacer toda clase de trabanerías. Jehovah, distéis á Abraham el consejo inmoral de prostituir su mujer por dinero, haciéndola pasar por hermana suya: bajo el mismo nombre, mucho tiempo antes, os hicieron condenar á todos los hombres, hasta la última generación, por castigar á uno de ellos que os había robado una manzana; bien que más tarde, es cierto, les permitisteis rescatar aquella falta crucificando á vuestro hijo único, que, á este propósito, enviasteis en medio de ellos. Desde entonces, no contentos con haberlo crucificado, se lo tragan todas las mañanas.

¡Todo eso es absolutamente insensato!—exclamó el Padre Eterno:—ese planeta está tocado de una afección mental de la peor especie. ¿Qué remedio empleais contra semejante desarreglo del cerebro?

—En este momento, Señor, les administramos algunas infusiones de ciencia.

—Muy bien. ¿Y producen efectos?

—Ciertamente. Pero aquellos cerebros, harto debilitados por los terrores religiosos, no pueden soportar las reacciones de la ciencia, ni aún absorbida á pequeñas dósis, y comienzan á delirar de otra manera.

—Se inclinan á suprimirme del todo, en castigo de haberles ocasionado tanto miedo,—interrumpió con su bondadosa sonrisa el autor de todo.—A Dios gracias, estoy acostumbrado á ello. Pocas nebulosas hay donde no me suceda lo mismo. Cuidad solamente que sus sabios no vengan á ser tan intolerantes y rabiosos como sus curas. Sin embargo, no os asusteis aunque tales síntomas se presenten, y sobre todo no cambieis el medicamento. Continuad la ciencia en alta dosis. Ella acaba siempre por curar el mal que hace. Es la mejor droga de mi farmacia. ¿Han descubierto ya el protoplasma?

—Sí, Padre Eterno: ¡y si supieseis qué consecuencias sacan de él!

—Si no lo supiese, no lo sabría todo, y si no lo supiese todo, no sería el buen Dios, el suyo y el vuestro, digan lo que quieran. ¡Pardiez! sacan por consecuencia que la vida es un simple mecanismo producido por fuerzas completamente ciegas que obran á la ventura, sin conciencia de lo que hacen. Eso es tan estúpido como las religiones en que se me representa como un alfarero haciendo de arcilla un hombre y soplándole encima para ponerle en movimiento; tan estúpido, pero no más. Salvo la aberración de la ciega mecánica, están más cerca de la verdad. Ciertamente, yo no menosprecio la mecánica, y la empleo hasta con gusto en ciertas operaciones. Lo mismo sucede respecto de la física y de la química. Si yo no fuese el gran mecánico, el gran químico, el gran físico, no habría ni química, ni física, ni mecánica, y si yo real y absolutamente no viese, como gritan, los imbéciles, ¿de qué modo me las compondría para abrirles los ojos? No sospechan, los desgraciados, que á cada paso que dan es á mí á quien descubren, y que en el fondo de su antojo percibirán: ¿qué? al buen Dios. ¿Quién quedará chasqueado aquel día? De toda la eternidad que me rio de antemano.

El director de la Vía Láctea, y el subprefecto del torbellino amarillo se echaron á reir, como debe hacerlo todo subalterno cuando vé á su amo de buen humor.

—Más, ahora que me acuerdo,—prosiguió el señor,—¿qué haceis de sus almas cuando os llegan? Espero que no las mezclaréis con las de los mundos en buen estado.

—Dí la orden de encerrarlas en un sitio reservado,—contestó el director.—donde se trabaja en lavar sus inmundicias. Pero esta colada es punto menos que imposible: tan profundamente arraigadas en sus seres tienen las ideas falsas y las inclinaciones viciosas. Los unos se escandalizan porque no hay un infierno para aquellos á quienes ellos condenaron; los otros se indignan no encontrando el cielo que se les había prometido. Todos reclaman á coro y á gritos

la realización de sus quimeras, y murmuran contra vos, Padre Eterno, acusándoos de que los habeis engañado. En cuanto á los que no creen en nada, pretenden que no tragarán el anzuelo, que no están muertos del todo, y que todo aquello no es otra cosa que un sueño.

—Dejadlos que sueñen tanto como quieran, y dad á los otros todo lo que pidan.

—Cómo! Señor....

—He hecho ensayar el procedimiento de varios universos, y ha dado magníficos resultados.

—¡Darles todos sus cielos!—exclamó el sub-prefecto.—Pero vos no imaginais cuán estúpidos son muchos de ellos.

—Cuanto más estúpidos sean sus paraisos, más pronto se sentirán disgustados. Esto los determinará á buscar mejor, y, por este camino, llegarán á formarse de la vida eterna una idea casi razonable.

—Pero los hay que sueñan en no hacer absolutamente nada durante toda la eternidad, como no sea contemplar á los doce apóstoles y á los cuatro evangelistas, y oir perpétuamente cantar el coro de los ángeles.

—¡Pues bien! que contemplen á los apóstoles tanto como les plazca, y que oigan cantar los ángeles hasta que les rebosen las orejas. Llegará un dia en que serán ellos los que aullen á coro, exclamando: "¡Basta! ¡basta! ¡abrid la puerta! ¡quiero irme!" Todavía los dejareis cocer en sus paraisos algunos miles de años, para que aprendan á inventarlos tan ridículos; después de lo cual los soltareis, y yo os respondo de que no volverán más.

—¿Y á aquellos que pidan huríes, en jardines encantados, sobre la promesa de un cierto Mahoma?

—Dadles jardines y huríes hasta que se harten.

Habiendo así arreglado el destino de los habitantes de la Tierra, de modo que redunden en nuestro provecho nuestros más deplorables errores, el Padre de todos los seres continuó su inspección en el Empíreo.

LA LEY SUPREMA DE AMOR

Difícil es convencer á muchos de que, en este mundo, como en el resto del universo, la ley superior que rige y subordina á sí á todas las demás de la creación es la ley moral suprema: el amor.

Acostumbrado á juzgar por las impresiones de los sentidos, vaciamos nuestras ideas en los estrechos moldes del mundo sensible y no damos á nuestros pensamientos otro alcance que el del limitado círculo de nuestras sensaciones. Es preciso que, á cada momento, la razón se encargue de rectificar los datos de nuestra percepción para dar validez á los juicios y acertar con la verdadera causa de los fenómenos.

Así durante siglos se ha considerado á la tierra como inmóvil en el espacio, sin más razón que la de no sentir su movimiento; y, por el contrario, se ha creido que los astros todos daban vueltas alrededor de este átomo estelar, sin más fundamento tampoco que el del dato que nuestra vista nos ofrece. Del mismo modo, se ha creido que un cuerpo al quemarse desaparecía, y ha sido preciso que la química reconstruya otra vez los elementos que entraban en la combustión, y por medio de la balanza demuestre que no ha habido pérdida ninguna de la materia que constituía el cuerpo comburente.

Otro tanto ha sucedido respecto del fenómeno de la muerte. Nuestros sentidos nos muestran al hombre cuando espira, yerto, falto de fuerzas, como habiendo cesado la vida en el sér que poco antes sentía latir su corazón y respirar su pecho. Tan solo el instinto de la inmortalidad adivinaba que, si el cuerpo parecía, no así el alma, y el sentimiento, conformándose ó amoldándose á lo que las religiones positivas enseñaban, entreveía otra vida para la *esencia* de aquel sér que acababa de morir. Ha sido preciso que la ciencia nos muestre la vitalidad continua de los elementos que animaban nuestro organismo, siguiéndoles á través de todos su cambios y transformaciones, para probar que la vida ha continuado en el elemento orgánico, aunque en otras formas; y hoy el Espiritismo se levanta para demostrar también que allí donde el sentido nos ha enseñado el hecho de la muerte, la razón nos evidencia el hecho de la vida. El Espiritismo, por consiguiente, hace hoy lo que antes hizo la Química, y primero la Astronomía: corregir el dato falaz de la sensación.

Pues bien; hay una ley, decimos, que rige á todas las demás, aunque á primera vista lo dudemos, que es la del amor universal.

¿Cómo se dirá, ha de reinar el amor en el mundo y es el soberano, cuando tantos egoismos, tanta ambición, crimen y desgracia existen por do quier? ¿Será el amor el que impulsa al asesino á acometer á su víctima, el que mueve al ladrón para hacer el robo, el que arma el brazo del guerrero para segar en flor millares de vidas?

Por el contrario, el malestar de las sociedades, las revoluciones que se suceden las crisis económicas, las enfermedades de todo género, los atroces delitos que espantan, y como si no fueran bastantes los males y penas individuales, las terribles epidemias y las no menos terribles guerras que llevan la destrucción y la miseria á extensos territorios; todo, al parecer, indica que no es el amor el soberano, sino el egoismo y la barbarie los que triunfan en este singular combate de la vida.

Cierto, muy cierto, que la vida actual está llena de dolores, de quebrantos y de penalidades y que en este mundo son más los males, en general, que los bienes; pero estos hechos no invalidan, ni menos contrarían, esa ley infinita del amor que rige á todas las demás. Solamente la doctrina espiritista ha podido dar razón de esto.

Hagamos una declaración. Si dirigimos nuestra vista sobre la superficie del globo, notamos multitud de desigualdades, montañas que suben sobre el nivel ordinario, valles y hondonadas que descienden considerablemente del nivel de las más altas montañas, por una parte el Himalaya con sus elevadas cumbres, por otra parte el Sahara con sus inmensas planicies; y mucho más notamos estas sinuosidades que la tierra nos presenta, si en vez de concretarnos á mirarlas, las recorremos con nuestros piés ¿cómo negar estas diferencias en su nivel, si á cada momento nos fatigamos y necesitamos tomar aliento para subir cualquier pequeña cuesta? Cierto es todo esto, pero no lo es menos que todos nuestros juicios son por comparación, y que si comparando el nivel de la montaña con el llano nos parece grande, comparando la montaña con la costra terrestre nos parece pequeña. ¿Qué son todas las desigualdades de la tierra por una naranja, la costra sólida entera estará figurada por el grueso de un papel de fumar. ¿Qué representarán las pequeñas desigualdades que el papel puede tener? Pues así son las sinuosidades de la tierra en comparación de la misma.

Ahora bien; si admitimos la vida infinita y eternamente progresiva en el sér, ¿qué valor puede tener una encarnación ó vida planetaria? Lo que vale un segundo de tiempo en un período larguísimo; menos aún, pues siendo eterna la existencia, el segundo de tiempo es mucho para lo que la vida actual representa. De esta manera las enfermedades, injusticias y todos los males que nos aquejan, son como subdivisiones en ese segundo inapreciable de tiempo.

Esto, en cuanto al valor que tienen los actos de nuestra existencia planetaria relacionándolos con la vida eterna del sér. Pero sin necesidad de remontarnos tan alto, tenemos que, como todos los actos son medios de progreso, pues al que obra mal le sirve de acicate para rehacer su obra y al que obra bien para estimularle en la empresa comenzada, resulta que nada hay inútil, que sin cohibir la libertad de los seres, todos los actos, al fin y al cabo, vienen á redundar en beneficio de los mismos; así, de la duda nace el estudio: del desengaño, la experiencia; del dolor, la apreciación de lo que la salud vale; de las injusticias sociales, la necesidad de amarnos, de la guerra, el anhelo por el bienestar de la paz; de las necesidades físicas, la precisión de trabajar para vencerlas; y en último resultado, de todo lo que decimos malo, la necesidad de aumentar y perfeccionar nuestra actividad. Y como todos los seres tienden á una actividad mayor, á un progreso incesante, resulta que los actos todos se totalizan, que nada se pierde, que todo sirve, así como en el mundo material nada se anula; todo, en medio de sus cambios, permanece.

Más, al progresar todos los seres, lo han de hacer precisamente por identificación con sus semejantes, por el amor y el bien: cuando así obran, entran de lleno en la ley, y todos los actos que fuera de este móvil se producen son como preparación, como ensayos de su actividad, y todas las prevaricaciones, como paradas en su marcha, pero jamás retrocesos en el camino adelantado. Por donde vemos los actos cuyo móvil es el amor puro y acendrado á nuestros semejantes, aumentan nuestro progreso, y los actos cuyo móvil es el egoismo y ambición, sirven después en la vida infinita del sér, para que éste dedique su actividad y sus fuerzas, su inteligencia y su vida á hacer bien por el mal que hizo; y por tanto, en la vida eterna del sér todos los actos son unos determinantes de los otros, y todos se totalizan y se suman para realizar el progreso; y como el que juzgamos malo, por ser más atrasado, progresando; se redime y se convierte en bueno, al fin el amor triunfa y su ley se impone á todas las demás é impera como soberana.

La creación obedece á un acto de infinito amor y todos los seres son como un destello. Aumentando su intensidad, este destello se convierte en luz y luego en sol que vivifica y anima infinidad de seres más atrasados en la escala del progreso. De este modo, el sér creado llega á ser providencia relativa de sus hermanos poniendo todas sus facultades al servicio de la ley moral, que es la ley suprema del universo.

Manuel Sanz Benito.

CONSIDERACIONES

Dios

Grande atrevimiento es, pretender definir lo que es ese sér tan incomprensible á fuerza de ser tan grande, esa entidad tan desconocida para la razón y tan bien comprendida por el sentimiento, que se aleja más y más cuando más cerca la creemos y cuya imagen ideal se ilumina momentáneamente cuando más desesperamos de verla, para robustecer la fé en nuestros esfuerzos y la esperanza en el logro de nuestros nobles deseos.

Pero, no obstante, repitiendo lo que un distinguido espiritista dijo no ha mucho refiriéndose á este mismo tema, creemos: que aunque tengamos la completa seguridad de no llegar jamás al absoluto conocimiento de la divinidad, no debemos por ello privarnos del placer que nos procura la satisfacción de haber aumentado el número harto escaso de nuestros conocimientos, de haber logrado la adquisición de una verdad más.

Por esto, y como creemos que las dudas de orden filosófico deben hacerse públicas para que el buen sentido de la multitud las aclare ó las sancione, vamos á exponer una de las que han hecho germinar en nuestra mente las definiciones que de Dios conocemos.

¿Dios es misericordioso?

Aunque complace mucho al sentimiento el creerlo así, si lo observamos bajo el punto de vista de la razón y de la lógica, se nos presentan en contra muchas consideraciones y esas son las que vamos á exponer.

Si admitimos como cierta la existencia de Dios debemos suponer necesariamente adornado de todas las perfecciones imaginables, pues que de lo contrario, no podría atribuírsele la absoluta perfección. De lo que se deduce que esta consiste en la reunión de todas las propiedades, y facultades en un grado absoluto. No creemos discutible esto.

Dios debe ser, como tal, único, indivisible é inmutable.

Las consideraciones que se pueden aducir en pró de esta proposición, son bien conocidas y creo que no será preciso mencionarlas.

La acción de Dios se manifiesta clara y uniforme en todo lo existente; él es el alma del Universo que todo lo anima, que todo lo realiza, sin que exista una sola partícula del Infinito que nos circunda, que no reciba su vivificante influencia. Y no puede ser de otro modo, pues, que si Dios es absolutamente infinito, nada hay que no esté en él y por él no sea, y de no ser así, quedaría limitado por aquello que fuera de él fuese.

Ilógico es también suponer que pudiese existir algo sobre lo que Dios no ejerciese su acción y su poder; ésto importaría negar, no solo su justicia, sino hasta su existencia, y así, pues, debemos admitir que Dios compenetra y realiza todo el infinito de lo que llamamos su creación.

Ahora bien, si Dios es único, indivisible é inmutable; y si compenetra y realiza todo lo que existe,—los efectos de su acción deben hacerse sensibles simultáneamente sobre todo lo que es en el Universo.

Podemos decir que la Creación es solo una manifestación de la vida de Dios, pues que creyendo que actúa en todo el Todo, debemos admitir que los hechos, las modificaciones, las transformaciones, leyes, etc., son solo fenómenos de su acción.

Los efectos responden siempre de una manera constante á las causas de las que lo son, de tal modo, que podemos apreciar la naturaleza de la causa por la del efecto, y así decimos: todo efecto inteligente supone una causa inteligente.

Todo cuanto nos rodea nos muestra constantemente la uniformidad, la armonía con que se realizan los acontecimientos, las mutaciones, los fenómenos todos en el Universo, y si hasta hace algún tiempo no se había hallado aún esa armonía y esa uniformidad en lo que afecta á lo moral del hombre, el espiritismo ha conseguido dar hoy la explicación de esa notoria diversidad de inteligencias, de aptitudes, de destinos; y cada paso que la ciencia dá en el camino del progreso, es un acto más que viene á preconizar esa sublime armonía que muestra la sabiduría y la justicia del Ser Supremo.

Siendo así que los efectos responden en un todo á las causas que los producen, absurdo sería creer que un algo tan armónico, tan uniforme, reconociera como fuente lo inarmónico y contradictorio.

Esta es una de las pruebas más fuertes de la unidad de Dios, de la simplicidad de su esencia, sin que pudiera aceptarse lo opuesto, sin negar su existencia. De aquí se deduce, que los medios de acción de Dios ó sus infinitas propiedades no pueden ser contradictorias, lo que importaría la destrucción de la armonía de lo infinito.

Tratemos ahora de definir la justicia, no como nosotros la comprendemos en la práctica, estableciendo las mismas penas para delitos idénticos, sin atender á las causas que los motivaron y sin tener en cuenta los sentimientos que en el instante de su perpetración agitaban al sér que los cometió;—sino de la justicia tal cual debemos suponerla en un sér absolutamente perfecto, que contando con una sabiduría infinita, puede justipreciar nuestras acciones en su estricto valor.

La justicia de Dios, tal cual debe ser, es decir, en el grado absoluto en que debe existir en él, no se manifiesta en el sentido de la humana, castigando al hombre cuando delinque que así es como nos le han presentado casi todas las religiones. Donde se ve claramente su infinita justicia es en esa ley por la que el sér sufre las consecuencias de sus acciones buenas ó malas, pero no como un castigo ó un premio impuesto ó concedido por un juez inexorable y recto, sinó como el resultado, como el efecto obligado de lo que hizo.

Por que Dios que es infinito y único, que compenetra y lo realiza todo, no puede tener más que facultades y atributos infinitos, cuyos efectos se manifiestan de igual modo en todos los instantes y en todos los mundos.

Porque siendo infinitas sus propiedades y estando dotado de una actividad infinita, no existe nada en que en todo tiempo y lugar no reciba á la par la influencia de la acción de todas sus infinitas propiedades.

La misericordia, que significa compasión, lástima del que sufre, es patrimonio del hombre, es un sentimiento que se alberga en su corazón, porque siente la necesidad de corregir lo que él llama injusticia del cielo, pero que no es más que lo motivado por sus acciones pasadas, conocidas ó nó. La misericordia (como acción, no como sentimiento) es un falseamiento de la justicia, es una de sus contradicciones. Porque todo acto cometido en bien de una criatura, no es misericordia, sino justicia, en Dios, se entiende, y no conocemos ningún caso en el que podamos notar su misericordia sino como un difraz de su justicia.

Si admitimos, pues, que Dios posée todas las facultades en un grado absoluto si queda sentado que los efectos de su acción deben sentirse simultáneamente en todo el Infinito; si creemos que los atributos de Dios no pueden excluirse, si es verdad que estos son infinitos y absolutos, manifestándose eternamente en todos los casos;—no podemos admitir en Dios la misericordia.

Porque Dios tendría que ser absolutamente, misericordioso.

Porque de ser así, habrían de sentirse al mismo tiempo la acción de su misericordia y su justicia.

Porque esta y aquella se excluyen necesariamente. concluyendo la una donde la otra empieza; no comprendiendo en Dios dos atributos contradictorios.

Por que, en fin, resulta de lo anteriormente expuesto el siguiente silogismo: La misericordia es contraria á la justicia; Dios es absolutamente justo; luego, Dios no puede ser misericordioso.

Habremos cometido seguramente errores de lenguage, usando de términos que tal vez, no tengan uso en Metafísica y Teodicea, pero creemos haber expuesto con bastante claridad las razones en que fundamos la negación de un Dios misericordioso, aunque podríamos abundar en razonamientos que habrían de basarse necesariamente en las consideraciones ya apuntadas.

M. Besnard.

EL DESTINO DE LA MUJER

La sabiduría increada, que estableció tan admirable orden, tan encantadora armonía en toda la naturaleza, ha dotado á la mujer de cualidades especiales que distinguiéndola del hombre, sin hacerla por eso superior ni inferior á él, la ponen en estado de ejercitarse en aquellos actos, para los cuales ha sido destinada con particularidad.

Su cuerpo más débil, pero no menos perfecto; su entendimiento más vivo, pero en lo general menos profundo; su corazón menos apto para inspirar grandes hechos pero formado expresamente para amar con exquisita ternura, hacen de ella un ser muy distinto del hombre, más, en nuestro concepto, ni mejor ni peor.

Diferente es el esbelto rosal del fuerte roble, diferente es el jilguero de la reina de las aves; no puede compararse el murmullo que forman los arroyos al mugido de las olas y todo ello produce un conjunto armónico, nacido de sus mismas cualidades diversas entre sí.

La mujer no es, como algunos han supuesto, un ser degradado, un espíritu tentador para el hombre y la causa contínua, viva, latente de todas sus caídas, pero tampoco es el ángel impecable y puro que otros han creído ver en ella, ni siquiera la flor fragante y bella que ha de perfumar su peregrinación.

Nosotros vemos en la mujer respecto al hombre su compañera de destierro; porque verdadero destierro es una existencia en este valle de lágrimas, en que solo nos hallamos para merecer otra vida mejor.

La compañera del hombre ha sido creada, como él, para amar y servir á su Criador en este mundo: para amarle con esa esquisita y profunda ternura de que hemos hablado; para servirle en el círculo de sus atribuciones sin desentenderse de ellas ni entrometerse en las de otro sexo.

Llenará, pues, su misión, si á una piedad sincera, á una resignación y dulzura á toda prueba, reune las virtudes domésticas tan necesarias para la paz y el bienestar de la familia. Ella modificará las pasiones é instintos de su compañero, le alentará su carácter, consolará sus amarguras, embellecerá su morada, preparará su alimento y su lecho de reposo, le asistirá en sus dolencias, y finalmente cerrará sus ojos en la hora suprema y orará después sobre su tumba. El hombre que no tiene una madre, una esposa ó una hija que haga con él tales oficios es bien desgraciado.

Y no se crea que al decir *modificará sus pasiones y dulcificará su carácter*, aconsejemos á la esposa que se convierta en misionero, sermoneando continuamente á su consorte para que se corrija de defectos que seguramente tendrá, pues, además de no conseguir su objeto, producirán sus reprensiones un efecto enteramente opuesto al que se propone, alejando del hogar doméstico al que no encuentre en él la paz y tranquilidad que todos ap tecemos.

De otro modo es como se ejerce una dulce y saludable influencia en el ánimo de toda persona: rodeándole de comodidades, en cuanto alcancen los medios de que puede disponerse, proporcionándole satisfacciones y tratándole con amabilidad y dulzura para que salga de casa con el corazón satisfecho. El recuerdo de la dicha que goza en el hogar doméstico le hará paciente y sufrido para las contrariedades que experimentare fuera. Por el contrario, supóngase un hombre á pesar de sus afanes para proporcionar á su familia algún bienestar, la vé carecer, y carece él mismo de todo, por el mal gobierno de su esposa; que no ha dejado al salir de su casa ni tiene esperanza de encontrar á su regreso sino miseria, suciedad y desorden; que sus avisos y advertencias se han estrellado contra la indocilidad ó estupidez, y en consecuencia se irrita y exaspera; y supongamos también que en esta disposición de ánimo encuentre un superior, un compañero que le contradiga también; su reprimida cólera estalla y resulta un conflicto de gravísimas consecuencias. Ahora bien: ¿ante aquel á cuya severa mirada nada se esconde, quién será responsable de aquella catástrofe como causa primordial de la irritación y enojo que la produjo? Creemos que será difícil contestar á nuestra pregunta... Las esposas imprudentes y mal aconsejadas pónganse la mano en el corazón y respondan con sinceridad.

Es indudable que la distribución acertada del dinero convierte el miserable hogar del pobre en una casa en que no se carece de alguna comodidad rústica y sencilla; también es cierto que el aseo hace con frecuencia que nos agrade más una mujer vestida modestamente, que otra, que lleva ropa de más valor sucia y desliñada; no es menos evidente que el orden hermosea las habitaciones, comunica un encanto indefinible á todo aquéllo que él preside, ahorra tiempo y la armoniza todo. Añádase á esto que en la casa en donde imperan estas virtudes domésticas, reina la paz; que la mujer á quien adornan se hace amar de cuantos la rodean, y deduciremos de todo ello que el hombre que posee semejante tesoro, se inclinará más que otro alguno al trabajo, que ha de producir goces puros y honestos, á la honradez y probidad para evitar amarguras á la que tanto bien le proporciona y á la indulgencia, porque nada hay más tolerante que la felicidad. Bajo este punto de vista la economía y las virtudes domésticas que la acompañan, evitan crímenes, fomentan la virtudes y hacen dichosa á la mujer en cuanto podemos serlo en esta vida, y su dicha, como un astro benéfico, difunde una atmósfera grata que circunda á toda la familia. Por eso á nuestros ojos la mujer que descuide imponerse de las reglas de economía, aún de aquellas que le parezcan triviales y de poca monta, no será verdaderamente sabia ni verdaderamente buena, en una palabra, no podrá llenar debidamente su destino sobre la tierra.

PILAR PASCUAL DE SAN JUAN.

LA FAMILIA

Á MI HERMANO ARTURO CHAVARRÍA

Los Lares y los Penates eran dioses de la familia entre los romanos antiguos; eran los encargados de velar constantemente por la felicidad doméstica, con cuyo fin jamás se separaban de sus dueños y debían seguirlos á donde quiera que estos fijasen su residencia. Tenían estos dioses menores el carácter de dueños de la casa y jefes del hogar. Cuando Eneas, acompañado de su padre el viejo Anchises y de su hijo el joven Ascanio, abandonó la desgraciada Troya, entregada á las devastadoras llamas por la implacable ira de las huestas helenas, trasladó sus Lares á las vírgenes regiones del Lacio donde más tarde debían levantarse la Señora del Mundo, según se lo había vaticinado Venus su madre, la hija de las ondas; donde nacería un pueblo que absorvería la gloria y el poder de la orgullosa y vengativa Grecia, y eclipsaría las pasadas grandezas con sus hazañas nunca vistas ni soñadas.

Fué organizada de tal manera la familia en los primeros tiempos de Roma, tan respetada y tan indepeniente del Estado fué, que constituyó una entidad soberana con sus derechos y privilegios garantizados por la ley. Había delitos cuya jurisdicción pertenecia exclusivamente al padre. Este era el jefe, el soberano de esa porción de seres ligados por vínculos naturales que se denomina familia. Sus facultades eran amplias; él únicamente gozaba de los derechos de personalidad; los demás, esposa, hijos y esclavos, eran cosa ante él, podía imponerles penas y castigos á su arbitrio, y hasta disponer de su vida. Así organizada la familia, formaba un todo solidario, homogéneo, fuerte, sostenido por la potestad del padre. Empero éste abusó tanto de sus derechos y privilegios, que tiempo llegó en que las leyes, oyendo los reclamos de los sujetos á su autoridad, disminuyeron poco á poco las omnímodas facultades hasta llegar á ese medio en que el padre tiene tantos derechos como obligaciones respecto de su esposa y de sus hijos; éstos reivindicaron sus derechos de personalidad y dejaron de ser tristes cosas ante quien era igual y compañero. El imperio de la justicia llegó. Las leyes fueron humanas y racionales: estaban animadas por el soplo regenerador de la moral.

La organización de la familia ha sido y es aún objeto de grandes estudios y serias meditaciones para el pensador y el filosófo; pues siendo como es base angular del edificio político-social, desempeñando papel importantísimo en el desarrollo del progreso, constituyendo por su propia naturaleza un todo solidario, una entidad con derechos propios que deben ser respetados y acatados por las instituciones políticas, como anterior á estas, la familia no ha podido ni puede ser vista con indiferencia por quien comprenda sus altos destinos y mida la gran trascendencia que tiene el organismo de las naciones. El poeta el filósofo, el jurisconsulto, el legislador y todos los que llevan luz en la inteligencia y nobleza de sentimientos en el corazón deben encontrar en ella fuente innagotable de inapiración y estímulos poderosos para realizar grandes ideales en beneficio de la humanidad.

Contemplad por un momento siquiera ese cuadro bellísimo donde se contemplan el padre, la madre y el hijo entregados á los goces más inocentes y sencillos; estudiad esa autoridad que el primero ejerce sobre los otros dos, sin que haya insolencia de parte del que manda ni humillación de parte del que obedece; ved, oid el beso sonoreso con que el viejo amable, rejuvenecido por virtud del amor paternal, sella la frente candorosa del niño fresco y retozón; escuchad ese ángel del hogar que llamais madre, y ved como va desarrollando en la inteligencia vírgen las ideas primeras, por medio de signos y trabajos que ella y solo ella puede comprender con su clarovidencia peculiar; estudiad esa operación tan comun como difícil el desarrollo del lenguaje humano—lo que llamau enseñar á hablar al niño; fijaos detenidamente en todo esto, y ya comprendereis cuanta poesía, cuanta moralidad y cuanta filosoffa hay en un hogar,—filosofía, moralidad y poesía que no son ni serán estériles jamás,—como que las primeras verdades que se recojen de los labios purísimos de una madre y los sentimientos primeros que se desarrollan al calor de su seno, nutren el corazón y la inteligencia, son imperecederos é indestructibles y sirven de base á todas las verdades y sentimientos que vienen después.

Amor es el vínculo que une los corazones que viven bajo el mismo techo; por él manda el padre y obedece el hijo; por él la humanidad es solidaria y la familia feliz. El dolor del hijo sombrea la frente de la madre; la alegría del padre es prenda segura de la satisfacción del hijo. Pero ese amor como medio de realizar los fines del hogar, como norma segura delas relaciones entre padres é hijos, como regla de conducta entre unos y otros tiene su término racional y justo. Siendo ese sentimiento la base y fundamento de la autoridad del padre, todos sus mandatos, sus leyes y castigos, deben tener por único fin hacer del objeto amado una personalidad digna y simpática, que además de de la estimación familiar cuente con las consideraciones de los amigos y los respetos de los estraños. Dejar que el niño se desarrolle, como el árbol en la montaña, sin inculcar en su inteligencia las ideas fundamentales del bien y del mal, sin cultivar en su corazón el sentimiento de lo bello, de lo justo de lo grande, sin que comprenda de una manera racional lo que valen esos cariños inefables de que le colman los que le dieron el ser, ó lo que significan esos castigos necesarios con que á veces le corrigen sus faltas; crear un hijo así, es faltar á los deberes de padre y jefe del hogar, es violar tristemente las leyes del corazón. El instinto que se desarrolla, la idea que se enjendra, la fé que se nutre, el error que se enraiza en los primeros años de la existencia, es difícil, es imposible separarlos del hombre, y casi siempre bajan con él á la tumba después de haberlo acompañado en esa gran cruzada que llamamos

vida; salvo, si, una lucha titánica y constante para vencerlos y olvidarlos.

El amor del padre no debe ser condescendencia criminal, esa que halagando los instintos libertinos, conduce al niño por la pendiente del vicio para llegar á la sima horrible; ese amor debe ser el aliento poderoso, el estímulo, la palanca que anime al corazón para llevar á cabo acciones grandes debe ser corrección, castigo para segar en su fuente los gérmenes del mal y evitar la degradación de la criatura humana; ese amor debe ser inspiración divina que agite en el cerebro los ideales del progreso y de la civilización para que la humanidad pueda llegar con paso firme á la realización de los altos fines que la mano de su Creador la designara en este mundo.

No hay para que decir que el mal uso hecho por el padre de la utoridad que la naturaleza y las leyes le han dado respecto del hijo, son de consecuencias tristísimas y trascendentales en la sociedad. Sobre los padres pesa en gran parte esa responsabilidad tremenda que se hecha sobre una gran parte de la humanidad. El vago, el taur, el ladrón, el asesino, la ramera y el alcahuete obra siniestra es de los malos padres de familia; porque siendo el hombre susceptible de modificación por su propia naturaleza, culpa y grande es de los encargados de su dirección si no han sabido cortar con mano firme esas inclinaciones perversas del niño que revelan al futuro presidario.

Tampoco queremos decir con esto que el padre sea rigoroso y cruel, porque si se excede en sus castigos, si la pena no corresponde á la acción cometido, el hijo lo verá como un verdugo, como un tirano; y entónces abandona el hogar arranca de su pecho el amor filial, odia á quien lo maltrata y entregándose al torbellino social se convierte en juguete de las pasiones que halagan á la juventud. Y por el contrario, si el padre es indolente ó descuidado, sino sabe corregir á tiempo los defectos del hijo, si cree que el amor es el perdón indifinido de todas las faltas por éste cometidas, también está perdido:—ese hijo será, indudablemente, un miembro nocivo á la sociedad, un ente despreciable que, tarde ó temprano, vendrá á ser huésped sombrío de la cárcel.

Difícil, muy difícil es la educación de la niñez. Por eso quizá la creadora fantasía de los primeros cristianos simbolizó la intervención de la Providencia en esta edad primera del hombre con esa deidad poética por excelencia que denominaron "Angel Custodio." Madres! vosotras que velais día y noche por la felicidad de vuestros hijos, que deseais el bien y solo el bien para ellos, sabed que para realizar vuestros sueños y esperanzas, debéis convertiros en "Angel Custodio del Hogar." Y vosotros, padres! sabed que para que la familia sea lo que debe ser—una y solidaria—preciso es mantener la armonía de sus miembros haciendo que todos sus corazones palpiten al unísono á impulsos de idénticos sentimientos; necesario es que el hijo sea siempre la honra del padre, y el padre la gloria del hijo.

ABRAHAM CHAVARRÍA.

Noticias Generales

Es preciso desconocer absolutamente la historia, para poder asombrarse y sostener que el espiritismo es una locura de un género particular, que, de pronto, se ha manifestado en la humanidad.

La historia comprueba á cada paso que *de esa locura* han sido particularmente atacados los grandes pensadores de todas los tiempos, desde Pitágoras, Sócrates, Platón, la Escuela de Alejandría, etc., etc., hasta Dupont de Nemunos, Reybaud, Balzac, Franklin, Flammarión, Victor Hugo y Allan Kardec.

El gran Franklin también pagó su tributo á ese género *de locura* que hoy se llama espiritismo, mucho antes que éste formara un cuerpo racional y lógico dedoctrina, ante el cual se estrellan todas las filosofías que lo han precedido.

Franklin escribió el siguiente epitafio para ser colocado sobre su tumba:

Aquí yace
El cuerpo de Benjamín Franklin
Impresor,
Como la cubierta de un libro viejo
que tiene
rotas todas las hojas y gastada
la encuadernación.
Pero la obra no quedará perdida
Porque reaparecerá,
De eso estoy bien convencido,
En una nueva
y brillante edición,
Revisada y corregida
Por el autor.

***

L'Astronomie da cuenta en los siguientes términos de *una nueva teoría del rocío.* Según todos los tratados de física, el rocío se produce por la condensación del vapor de agua que contienen las capas inferiores de la atmósfera, bajo la influencia del enfriamiento producida por la radiación terrestre. Tal es la teoría de Wells, expuesta en 1814, y que desde entonces es clásica.

Según los recientes trabajos de M. Macpherson, parece que la condensación del vapor de agua no produce más que una pequeña cantidad de rocío, debiéndose á otras causas el fenómeno. La más importante de todas es la exudación acuosa que se produce en la superficie de un gran número de vegetales. Las perlas de rocío son un efecto de la transpiración. Para cerciorarse de esta verdad basta fijarse en una hoja muerta ó en cualquier otro objeto próximo á la planta cargada de gotas. Se notará entonces una especie de vapor esparcido por la superficie de estos cuerpos, que es el verdadero rocío.

Aitken ha tomado un poco de yerba, y la ha colado bajo una campana de vidrio, esperando que apareciesen las menudas gotas; luego ha cogido una hojilla, secándola bien, y la puso en una bola de vidrio cerrándola herméticamente para aislarla del aire húmedo. Pocos minutos después vió formarse una pequeña gota en su superficie, prueba cierta de que se debía á un fenómeno de transpiración. Este hecho no solamente se produce de noche, sino después de haber llovido, con tal que no haga viento, y estando el aire saturado. En fin, el mismo observador ha demostrado, por pesadas minuciosas, que un pedazo de tierra, en cuya superficie se manifiesta el fenómeno del rocío, *pierde algo de su peso* desde el día anterior. Lo cual prueba que ha exhalado vapor de agua, contribuyendo á formar el depósito líquido que se forma en los objetos próximos.

***

Trascribimos lo siguiente de una correspondencia dirigida á la *Royal Meteorological Society:*

Al fin parece que se ha descubierto el origen y causas de la influenza ó trancazo, la terrible epidemia que tanto ha ingriado á los médicos y tantas víctimas ha hecho en Europa.

¿Se acuerda la tremenda erupción de Krakatva hace nueve años, y las magníficas auroras boreales, ó fenómeno parecido, que la siguieron al cabo de algunos meses y que tanta extrañeza causaron?

¿Se recuerda igualmente que por aquel entonces los sabios explicaron los cielos rojos del crepúsculo diciendo que los formaban masas de huecos y diminutos globulillos de lava, que por fuerza de la erupción habían llegado á las capas altas de la atmósfera y, flotando por ella, recogían y reflejaban los rayos solares al ponerse el astro?

Pues bien: aquellos globulillos se han ido convirtiendo en polvo, y, descendiendo hacia la tierra, siguen viajando, y por donde quiera que pasan se meten en los pulmones de las personas y producen la extraña dolencia designada bajo el nombre de influenza.

Así al menos lo explica una comunicación dirigida á la *Royal Meteorological Society*, acreditada revista científica.

***

En la Boca se han estado produciendo fenómenos sorprendentes, cuya causa no ha podido descubrirse.

Nos refiere el Sr. Cárlos Cavallero que vive en la calle General Brown núm. 1217, que fenómenos de ruidos y golpes prolongados cuyo origen no han podido constatar hasta hoy, se están produciendo en la calle Olavarría.

Los ha presenciado el reporter del *Operario Italiano* Sr. Atilio Massore y de ellos ha dado cuenta en dicho diario. También los han presenciado los Sres. Baldozano, Viocabal y Cárlos Bianchi.

El Sr. Cavallero nos afirma haberle oido decir al reporter del "Operario Italiano" que para él los fenómenos espiritistas que ha presenciado son de toda evidencia aun cuando, á lo menos por ahora, no puede afirmar que sean producidos por espíritus, en los cuales no crée.

***

Como ya hemos manifestado en esta Revista, pronto darán principio las conferencias públicas que la Sociedad *Constancia* dará en los salones de la *Fraternidad* con cuyo objeto se ha pedido dicho salon y solicitado la ayuda de la expresada sociedad *Fraternidad.*

Se ha resuelto que el Sr. Mariño inicie las conferencias públicas quedando la controversía á cargo de los Señores Senillosa, Saenz Cortés y Balestra.

Con mayores detalles anunciaremos el día que tendrá lugar la primera conferencia.

***

La fiesta que dió la sociedad de señoras *Luz del Porvenir* ha dejado satisfecho á la numerosa concurrencia que asistió el 24 de Mayo.

Más que una fiesta de propaganda fué de caricad y de expansión fraternal entre los espiritistas que asistieron.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

Piedad, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE

Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. Buenos Aires

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me hé trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

Chacabuco 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

Buen Orden, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Santiago Berisso

339 Artes 339—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

Andes 444

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Junio 5 de 1892 — NÚM. 258

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/n $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre. " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Paz perpétua.—Las utopías del pasado, son las más nobles aspiraciones ó las verdades más aceptadas del porvenir.

Toda verdad, al descender á este mundo que flota aun en el vacio del error y de las tinieblas, ha sido recibida con el desprecio de la ignorancia ó la sonrisa hiriente de la vanidad.

Pero la verdad, una vez que desciende, no es para remontar su vuelo herida por la burla y la contumácia del error; es para luchar resueltamente, dominar el campo de la lucha y alumbrar con sus propios fulgores la inteligencia obcecada de los vencidos.

Ella pues, cuando viene resuelta á encarnarse en el espíritu humano, vence todos los ostáculos y domina á sus enemigos imponiéndoles por castigo la confesión de sus errores, y como expiación, su más pertinaz y decidida defensa.

Los mismos seres que en el pasado, contribuyeron á mantener el error y la ignorancia en los pueblos, son los que hoy descienden, decididos á defender y propagar lo que ayer con tanta ofuscación negaron. *Hoy, queman lo que han adorado para adorar lo que han quemado.*

En esto consiste la gran ley de solidaridad que une el presente, al pasado y al porvenir. Si esta ley no existiera, tampoco existiría la ley esencialmente justiciera del desenvolvimiento progresivo de la humanidad, y la historia sería una larga sucesión de acontecimientos que por más consecuentes que entre sí se les considerase, respecto de sus actores que constituyen su parte esencial y culminante, no tendría ninguna importancia séria.

Cuando el abate Saint-Pierre, á principios de este siglo, denodadamente proclamó *la paz perpétua*, el sarcasmo y el ridículo fué el pago que obtuvo por tan noble y humanitaria idea, y muy contados fueron los filósofos y sabios que criticaron sus proyectos con el empeño y seriedad exigidos por un asunto de tanta trascendencia. Rousseau y Leibnitz, aparte de muy buenas razones de carácter transitorio, no trepidaron en afirmar que la paz perpétua era una *utopía irrealizable.*

Efectivamente, los tratados de Saint-Pierre sobre este asunto dados á luz en 1813 y 1817, si bien sinceramente inspirados, tenian el grave inconveniente de propender á perpetuar la paz de los tiempos de la decadencia romana en menoscabo de la dignidad de los pueblos.

Esa paz que proponía era más bien una liga de soberanos contra los pueblos y hasta cierto punto tuvo su sanción en 1815 con la cuadruple alianza que fijó los límites de Europa, desmembrando los países más débiles ó sugetos á la ley del vencedor, á pretexto de concluir con las perturbaciones sangrientas en que la Europa estuvo sumida desde fines del siglo XVIII hasta la batalla de Waterlóo.

Los soberanos de Europa, lo mismo que los pueblos, cansados de tan duro batallar y sobre todo temerosos los primeros de que surgiera un nuevo genio de la guerra que llevase á cabo la destrucción de las monarquías reinantes, pensaron por primera vez en poner un término á la guerra, no por un espíritu de humanidad sino de propia conservación. De esta tendencia surgieron los tratados de 1815, y como consecuencia la separación arbitraria de las fronteras.

Creyeron haber dado un gran paso político, cercenando el territorio de Francia, la común enemiga de los soberanos, y tomando posiciones estratégicas, de modo que quedase para siempre aquella reducida á la impotencia.

Pero mientras tanto no contaban con la unidad de la Francia y sobre todo, desconocían la gran tendencia altruista y asimiladora de esta nación, que quedaba colocada en frente de tres potencias, grandes en número pero formadas de principados y territorios en cuyos habitantes existía vivo el sentimiento de la nacionalidad y de otros que por la fuerza de los acontecimientos, se veían obligados á formar confederaciones para las cuales no tenían ninguna preparación.

La Francia mantuvo vivas sus ideas emancipadoras que había proclamado en su magna revolución y apesar de haberse reconstruido el partido monárquico, de vez en cuando las fuerzas populares estallaban en son de protesta, levantando la bandera republicana para ser nuevamente ahogada en la sangre generosa de sus hijos.

A despecho de las tendencias del partido monárquico francés que fraternizaba con los soberanos de Europa, la Francia fué siempre el asilo de los grandes patricios que en las naciones limítrofes luchaban por la independencia de aquellos países que en el reparto de la Europa, les había tocado en suerte caer bajo el despotismo de reyes y emperadores de derecho divino.

La Francia pues, á la vez que se colocaba en el terreno propio de sus grandes ideales, mantenía la protesta viva contra todas las tiranías y todos los despotismos, hasta el advenimiento de Napoleón III que como el gran Napoleón se encaramó en el poder traicionando la causa de la República.

No pretendemos bosquejar los desaciertos de este reinado, ni mucho menos el descrédito moral en que cayó la Francia, pero si recordaremos que entre los hechos lógicos que se produjeron, la Francia salió de la protesta espectante tomando las armas en favor de la integridad nacional de la Italia, á cuyos fines contribuyó eficazmente.

La caida de Napoleón III, como consecuencia de la inmoralidad y el desquicio de su gobierno trajo de nuevo la institución del sistema democrático.

Bajo esta nueva era de su faz política, la Francia, á la vez que ha probado su preparación para la vida democrática ha moralizado la administración, levantado el espíritu nacional y dispuesta otra vez, como en el 89, á llevar sus principios liberales más allá de sus fronteras.

La causa de la Francia pues, es la causa del progreso y ella triunfará de nuevo contra los soberanos de Europa, pero no ya llevando por norte ambiciones de gloria y de dominio, sino el sentimiento de la solidaridad humana, ese instinto noble y elevado de los pueblos privilegiados que los lleva á desarrollarse y confundirse con los otros pueblos en idénticas aspiraciones.

Es probable que nuestros lectores no encuentren oportunas estas reminiscencias, mucho menos, cuando sepan que al escribir estos artículos, nos lleva la idea de ocuparnos de la paz de la América en presencia de los grandes aprestos bélicos que vienen haciendo algunas naciones, copiando así uno de los mas graves errores de la Europa, causa directa del estado insostenible en que se encuentra; pero, si consideramos bien la cuestión, convendremos en que la América está muy vinculada á la Europa, porque la sigue en lo bueno como en lo malo de su civilización y es deber nuestro recordar los acontecimientos que dejamos consignados, estudiar los esfuerzos hechos por aquella en el sentido de la paz de las naciones y cuales son los medios, justos ó erróneos que con tal propósito ha empleado.

En efecto, las consideraciones generales que se desprenden de los hechos narrados nos llevan á esta conclusión: que la aceptación del segundo tratado de París por la cuádruple alianza, fué motivada por el espíritu de propia conservación de la monarquía en presencia de los acontecimientos que la habían puesto en peligro, que si bien los pueblos ansiaban una paz duradera, sintiendo esta necesidad por vez primera, los medios violentos é injustos que se pusieron en práctica no eran consecuencia de los an-

teriores, porque han empobrecido las naciones, cayendo los monarcas en el mayor descrédito, en momentos que más necesitan del prestigio popular para contrarestar el nihilismo y la anarquía social, en cuyas garras irremisiblemente caerán, dejando ya de ser un factor necesario en la vida política de las naciones.

La *paz perpétua* pues, de Saint Pierre, puesta en práctica por los tratados de 1815, no se fundó en un sentimiento humanitario de justicia sino en una necesidad de propia conservación de la monarquía y en el miedo que aun despertaba el León enjaulado en Santa Elena; en una palabra fué la paz impuesta á una nación que había sabido conmover los tronos con sus avanzadas ideas de libertad y con la proclamación de los derechos del hombre; era la idea del retroceso, era la idea antigua que recelosa ante el virtual empuje de la idea moderna, aprovechaba su cuarto de hora para asegurar del mejor modo posible el ya conmovido cimiento de su decadente sociabilidad.

Pero, como dijimos al principio, es inútil pretender matar las ideas que se encarnan en el mundo, revestidas con ese carácter propio de verdad que es lo que las impele por el riel del progreso, la paz perpétua, esa utopía irrealizable de Leibnitz y de Rousseau, ha venido asimilándose en el espíritu de la Europa, á medida que la *paz armada* constituía la preocupación de los gobiernos.

Hoy existen dos tendencias antagónicas resultantes de dos principios en lucha: la liga de los Soberanos que representan el derecho de la monarquía en frente de la liga de los pueblos que representan la soberanía popular; la desigualdad frente á la igualdad, el absolutismo frente á la libertad el egoismo social frente al sentimiento de fraternidad proclamado por el cristianismo.

Es un error creer que los pueblos que forman actualmente la triple alianza, llegado el caso de la guerra, servirán á sus soberanos:—todo lo contrario, como los franceses en 1870, la guerra vendrá á facilitarles el triunfo de sus ideales porque es preciso convencerse que los pueblos entre sí, no se odian hoy, ni encuentran causa para ello; todo lo contrario, se estrechan y simpatizan porque tienen la misma aspiración y sobre todo es el instinto de la propia conservación lo que llevará á los pueblos á unirse y estrecharse contra sus soberanos.

Los soberanos pretenden constituir hoy la paz perpétua por medio de los ejércitos permanentes, y los pueblos pretenden llevarla á término fraternizando entre sí, amándose sin preocupaciones y echando por tierra la monarquía, para establecer la democracia que perpetúe una era de más igualdad, más libertad y fraternidad.

Bosquejada á grandes rasgos, la política Europea respeto á la paz perpétua, vamos á ocuparnos de proponernos esta cuestión respecto de la América: ¿cuál debe ser la política internacional que en lo referente á la paz y la guerra, debe adoptar la América, de un modo estable y definitivo?

De resolver este punto nos ocuparemos en el próximo número.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(Diálogo entre un sacerdote y Allan-Kardec)

Un libre pensador.—Hace un momento proclamó usted la libertad de pensamiento y de conciencia y declaró que toda creencia sincera es respetable. El materialismo es una creencia como otra cualquiera ¿por qué no ha de gozar de la libertad que concede usted á las otras?

A. Kardec—Seguramente, cada uno es libre de creer lo que le plazca ó de no creer en nada y no legitimamos una persecución contra el que crée en la nada después de la muerte. Combatiendo el materialismo, atacamos no á los individuos sino á una doctrina que, si es inofensiva para la sociedad, cuando se cierra el foro interno de la conciencia de las personas ilustradas, es una llaga social si se generaliza. La creencia de que todo acaba para el hombre después de la muerte, de que toda solidaridad cesa con la vida, le conduce á considerar el sacrificio del bienestar presente en provecho de otro, como una tontera y de aquí la máxima: "*Cada uno para sí.*"

En este orden de ideas, la caridad, la fraternidad, la moral, no tienen ninguna base ni razón de ser. La negación del porvenir, la simple duda sobre la vida futura, son los mayores estímulos del egoismo, manantial de la mayor parte de los males de la humanidad. Necesítase gran virtud para ser detenido en la pendiente del vicio y del crimen sin otro freno que la fuerza de su voluntad.

El respeto humano puede detener al hombre de mundo pero no á aquel para quien es nulo el temor de la opinión.

El sacerdote—La religión enseña todo eso; hasta el presente ha sido ella suficiente ¿hay por ventura necesidad de una nueva doctrina?

A. Kardec—Si basta la religión ¿por qué hay tantos incrédulos, religiosamente hablando? La religión nos lo enseña, es cierto, nos dice que creamos en ella, pero: hay tantas personas que no creen sino se les prueba lo que se les dice! El espiritismo prueba y hace ver lo que la religión enseña teóricamente. ¿Y de donde proceden semejantes pruebas? De la manifestación de los espíritus. Es probable pues, que solo con permiso de Dios se manifiestan, y si Dios, en su misericordia, envía á los hombres tal recurso para sacarlos de la incredulidad, es una impiedad el rechazarlo.

El Sacerdote.—No me negará Vd. sin embargo, que el espiritismo no está conforme en todas sus partes, con la religión.

A. Kardec.—Por Dios, señor sacerdote, todas las religiones pueden decir lo mismo: los protestantes, judíos, musulmanes, lo mismo que los católicos.

Si el espiritismo negara la existencia de Dios, del alma, su individualidad ó inmutabilidad, las penas y las recompensas futuras, el libre albedrío del hombre; si enseñase que cada uno viva para sí en la tierra y que solo en sí debe pensar, sería contrario, no solo á la religión católica, sino á todas las reliones del mundo; sería la negación de todas las leyes morales, bases de las sociedades humanas. Lejos de esto: los espíritus proclaman un Dios único, soberanamente justo y bueno; dicen que el hombre es libre y responsable de sus actos, remunerado ó castigado según el bien ó mal que haya hecho; ponen por encima de todas las virtudes la caridad evangélica y esta regla sublime enseñada por el Cristo: Hacer á los otros lo que quisiéramos se nos hiciese á nosotros mismos. ¿No son éstos los fundamentos de la religión?—Hacen más aún, nos inician en los misterios de la vida futura, que no es ya para nosotros una abstracción sino una realidad, porque los mismos á quienes conocíamos son los que vienen á contarnos su situación y decirnos cómo y por qué sufren ó son dichosos. ¿Qué hay en esto de anti-religioso? Esta certeza del porvenir, de encounttrar á los que hemos amado ¿no es un consuelo?

El Sacerdote.—Convengo en que, respeto de las cuestiones generales, el espiritismo está conforme con las grandes verdades del cristianismo, pero, ¿sucede lo mismo en cuanto á los dogmas? Acaso no contradice ciertos principios que nos enseña la Iglesia?

A. Kardec.—El espiritismo es ante todo una ciencia y no se ocupa de cuestiones dogmáticas. Esta ciencia, como todas las filosofías tiene consecuencias morales; ¿son buenas ó malas? Puede juzgarse de ellas por los principios generales que acabo de recordar.

Como corolario de estas consideraciones, pongamos una comparación: estando la electricidad en la naturaleza, ha existido en todos los tiempos, produciendo los efectos que conocemos y muchos otros que no conocemos aún. Los hombres ignorando la verdadera causa, han, explicado aquellos efectos de una manera más ó menos estravagante. El descubrimiento de la electricidad y sus propiedades vino á destruir una multitud de absurdas teorías eliminando más de un misterio de la naturaleza. Lo que la electricidad y las ciencias físicas en general han hecho en ciertos fenómenos, hace el espiritismo en fenómenos de otro orden.

El espiritismo está fundado en la existencia del mundo invisible, formado de seres incorpóreos que pueblan el espacio, y que no son otros que las almas de los que han vivido en la tierra ó en otros globos donde han dejado su envoltura material. Estos son los seres que designamos con el nombre de espíritus; nos rodean sin cesar y ejercen en los hombres, apesar de estos, una gran influencia; desempeñan un papel muy activo en el mundo moral y hasta cierto punto en el físico. El espiritismo está pues, en la naturaleza y se puede decir que en un cierto orden de ideas es una fuerza, como lo es la electricidad y la gravitación bajo otro punto de vista. Los fenómenos cuyo origen está en el mundo invisible, han debido producirse y se han producido en efecto, en todos tiempos; he ahí porque la historia de todos los pueblos hace mención de ellos. Unicamente en su ignorancia, como para la electricidad, los hombres han atribuido esos fenómenos á causas más ó menos racionales, dando bajo este concepto, libre curso á su imaginación.

El espiritismo mejor observado, después que se ha vulgarizado, ilumina una multitud de cuestiones hasta las irresolubles ó mal comprendidas. Su verdadero carácter es pues, el de una ciencia y no de una religión,—y la prueba está en que cuenta entre sus adeptos hombres de todas las creencias, sin que por esto hayan renunciado á sus convicciones; católicos fervientes que no dejan de practicar todos los deberes de su culto, cuando no son rechazados por la iglesia; protestantes de todas sectas, israelitas, musulmanes y hasta budistas y brahmistas. Está basado pues, en principios independientes de toda cuestión dogmática. Sus consecuencias morales están implícitamente en el cristianismo, porque de todas las doctrinas, el cristianismo es la más digna y más pura, y por esto, de todas las sectas religiosas del mundo, los cristianos son los más aptos para comprenderla en su verdadera esencia. ¿Puede reprochársele por esto?

Sin duda, puede cada uno hacerse una

religión de sus opiniones, interpretar á su gusto las religiones conocidas, pero de aquí á la constitución de una nueva iglesia hay gran distancia.

El Sacerdote—Sin embargo, ¿no hace usted las evocaciones según una fórmula religiosa?

A. Kardec—Seguramente, nos anima un sentimiento religioso en las evocaciones y en nuestras reuniones, pero no existe una fórmula sacramental; para los espíritus, el pensamiento es todo y nada la forma.

Los llamamos en nombre de Dios porque creemos en Dios y sabemos que nada se cumple en este mundo, sin su permiso, y porque, si Dios no les permitiera venir, no vendrían; en nuestros trabajos, procedemos con calma y recogimiento porque es una condición necesaria para las observaciones, y en segundo lugar, porque conocemos el respeto que se debe á los que ya no viven en la tierra, cualquiera que sea su condición feliz ó desgraciada en el mundo de los espíritus, hacemos un llamamiento á los buenos espíritus, porque sabiendo que los hay buenos ó malos procuramos que estos últimos no vengan á mezclarse fraudulentamente en las comunicaciones que recibimos. ¿Qué prueba todo esto? Que no somos ateos, pero esto no implica en ningun modo que seamos religionarios.

Sección Filosófica

EL ARBOL DE LA VIDA

I

EL ÁRBOL SIN FLORES

Por una infeliz coincidencia, he visto en un dia á cinco seres; cuatro de ellos me eran muy queridos, el quinto no le conocia en la tierra: de las impresiones que he recibido voy á hacer partícipe á ese amigo universal que un gran hombre político llamaba *masa leyente*.

Los que tenemos la facilidad de emborronar papel, nos creamos una necesidad, imperiosa, que nos obliga á decir lo que sentimos; á esta clase de escritos los llamaba Lamartine, *confidencias*, y realmente lo son espansiones del alma que se asfixiaria si no pudiera renovar el aire de sus múltiples impresiones.

Todos los hombres sin distinción de razas ni colores somos hermanos; pero en la gran familia universal tenemos más cariño y nos une más íntima simpatía con aquellos que se encuentran á la misma altura que nosotros, moral é intelectualmente.

Dice el adagio que hasta los aires quieren correspondencia, y es muy cierto, la melancolía busca al dolor, el placer á la felicidad, los soñadores á los poetas, visionarios de todos los tiempos.

Entre los seres que están más cerca de mí por la identidad de pensamientos, existe un poeta de una inspiración gigantesca que halla la tierra muy pequeña comparándola con las miradas de mundos que él vé en su mente: estos espíritus elegidos, estas flores trasplantadas se encuentran mal en este planeta: viven lánguidamente, porque les falta luz, aire y rocío.

El hermano de mi alma yo le veia morir, porque el frio de nuestra positivista sociedad penetraba hasta la médula de sus huesos, y yo lo lamentaba, porque comprendo todo el bien que él puede hacer á la humanidad, irradiando su luz por medio de sus sonoros ó inspirados versos, en los que pinta con vivísimos colores cuanto el hombre puede entrever en el inmenso lienzo del infinito.

Yo lo deploraba, sí, y rogaba á Dios ardientemente, que enviara á la tierra una de esas criaturas santas y cándidas y la pusiera en la senda del poeta, para que este pudiera vivir y amar, pudiera amar y vivir, mejor dicho, porque el amor es la esencia, es la savia de la vida.

Dios escuchó mi ruego, la hora de redención llegó para mi hermano y una niña dulce y delicada, simpática y expresiva atrajo sus miradas, más tarde su atención, luego.... su amistad, su interés y por último su amor

Existe semejanza en su envoltura material, identidad en sus pensamientos; son dos gotas de agua desprendidas de la misma nube, son dos notas unísonas; son en fin dos almas gemelas, que debían conocerse mucho tiempo há, y haber seguido siempre la huella una trás de otra como sigue la sombra á la luz, el eco á la voz y la ceniza al fuego.

¡Dios los bendiga.

Cuando los veo juntos, cuando sus juveniles cabezas se inclinan al peso de su esperanza y de su amor no puedo menos de decir: este es el árbol de la vida *cubierto de flores*, esta es la aurora de la existencia terrenal.

¡Cuán bien decía Mignon: "¡oh! primavera, juventud del año! ¡oh! juventud, primavera de la vida!"

El lazo social del matrimonio no los ha unido todavía ante los hombres, pero la cadena de su eterno himeneo debe haberse formado muchos siglos há.

No hay nada más hermoso que las flores del jardín de la vida; no arrecieis vientos del infortunio, no marchiteis sus corolas; dejad que su fragancia embalsame los valles del dolor.....

.....

II

EL ÁRBOL CON FRUTO

Si mucho me atraen las personas de elevada inteligencia, no me inspiran menos interés esas almas sencillas y buenas, cuyo progreso moral admiro, envidio y respeto.

Durante algún tiempo he vivido al lado de una joven que reune las condiciones antes expuestas, hija del pueblo, honrada y trabajadora; vivió hasta veinte años sin más aspiraciones que mantener con el fruto de su trabajo á su madre y á su hermana.

Muchas veces yo la miraba y decía: "qué buena sería esta muchacha para casada; será el ángel del hogar, teniendo para su marido una sonrisa y un inmenso amor para sus hijos, multiplicándose sus facultades y convirtiendo en verdadera poesía la prosa del matrimonio.

Hay mujeres que sirven para los salones y para los gabinetes de estudio; hay otras que nacen para formar familia, humildes tórtolas cuyo dulce arrullo es la música más armoniosa que resuena en los oidos del hombre: la joven á quien me refiero es de las últimas.

Por intuición preveía yo su vida futura y una feliz realidad ha venido á comprobar la exactitud matemática de mis presentimientos.

Llegó una hora bendita y mi heroina encontró la otra mitad de su sér, se cumplieron las formalidades sociales y hoy vive sola con su marido en un pequeño cuartito.

Nada más agradable que aquel modesto rinconcito. En una salita sencillamente amueblada se ven dos mesas, una grande y otra pequeña; en la primera plancha ella primorosamente, en la segunda tiene él todos los utensilios de su oficio, que es zapatero.

Los dos son jóvenes, en sus rostros no brilla la llama del genio, pero les da sus dulces tintas la perfecta bondad que encierra sus corazones.

Viven el uno para el otro completamente; en sus sencillas aspiraciones, no ambicionan más que tener salud para trabajar, y al verlos tan unidos, tan felices y tan buenos, no puedo menos que exclamar: Este es el árbol de la vida, *cargado de fruto:* ¡qué ninguna nube llena de granizo arroje sobre esta joven pareja la piedra del dolor!

III

EL ÁRBOL SECO

Dije al empezar esta confidencia, que en un mismo día había recibido tres impresiones distintas, que me han impulsado á escribir el recuerdo de ellas.

Primero encontré á mi hermano el poeta con su prometida: ellos no me vieron, son demasiado felices ahora para ver á nadie; después de verles dije: ya he visto la flor de la vida, voy á ver el fruto y fuí á ver á la joven desposada; aspiré algunos momentos el aura de su paz y de su alegría y murmuré al salir de aquel nido bendito: iré á un hospital y veré el árbol de la vida sin su manto de hojas descarnado y seco.

Lectores, ¿os acordáis de Angela, la pobre ciega á quien dediqué una de mis incorrectas cartas? tal vez alguno se acuerde de ella; pues bien; fuí á verla y cuando besé su frente y contemplé sus muertos ojos y escuché sus quejas, mis lágrimas se unieron con las suyas y dije con acento entrecortado: *¡éste es el árbol seco!*

De pronto un rumor confuso llegó á mis oidos, como si muchas personas hablaran á la vez, y á poco cruzaron ante mi varias hermanas de la caridad y algunos hombres que llevaban una caja mortuoria, se pararon ante una cama y cojieron el cadáver de una mujer, cruzaron nuevamente el salón y yo pregunté:

—¿Deja familia la muerta?

—No, me dijeron varias voces, y ha hecho muy bien en morirse, porque con la enfermedad que tenía, sufría ella y hacia sufrir á los demás, con sus lamentos.

Esta fué la oración fúnebre que consagraron á la pobre mujer, que durante algún tiempo había sido su compañera de infortunio!

Algo sentí en mi corazón y me acerqué á la cama vacía, derramando una lágrima á la memoria de aquel sér desheredado en la tierra, que no había tenido en su partida ninguna mano cariñosa que cerrara sus ojos.

¿Quién eras? pregunté, y una voz clara y precisa me contestó: *Ya te lo diré.*

Al escuchar aquellas palabras, mi cuerpo tembló, cerré los ojos queriendo *ver más* y los enfermos que me rodeaban dijeron á coro: esta señora se pone mala, es natural: si el aire está inficionado con el mal olor que ha dejado la muerta.

Nada contesté á aquellas pobres mujeres, porque no me habían de entender.

Las dejé en la creencia que tenían, aunque nunca me había encontrado mejor.

Oh! revelación divina! por tí ha *muerto la muerte:* yo he contemplado un cadáver olvidado de todos, que solo por las leyes de

la higiene le concedían sepultura; y al murmurar con pena, éste es el árbol seco de la vida, escuché una voz que dijo: Ya te diré quien soy; si, yo la ví, no me cabe duda, y me quedé sentada junto al solitario lecho que antes ocupaba la difunta, porque había algo que me detenía allí; estrechando en mis brazos á la pobre Angela la dije con profundo sentimiento: ¿Porque no serás espiritista?....

¡Dios mío! préstale inspiración para que te conozca en espíritu y en verdad.....

.....

Plegue al Eterno escuchar mi plegaria, porque conociendo el Espiritismo el árbol de la vida florece eternamente!

Sus flores, sus frutos y sus hojas secas, se confunden en una sola flor, cuyo perfume embalsama el universo.

¡Bendito sea el Espiritismo! porque es el jardinero que en la estufa de la civilización, hace florecer eternamente el árbol del Progreso.

El Espiritismo es la regeneración social, es el verdadero bautismo de los pueblos, es la tierra prometida; lleguemos á ella; tiene dos caminos: la ciencia y la caridad; sigamos por ellos; y el que llegue primero, que guarde sitio para los que se queden atrás.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Seccion Científica

ESCRITURA DIRECTA

(Traducido para la CONSTANCIA, por D. Larralde)

En la oscuridad.—Una veintena de veces á lo menos he asistido á presenciar los fenómenos siguientes: sin ayuda de mano humana, sin ejercer ningún acto de voluntad, el lápiz por sí mismo se levantó para escribir comunicaciones en eslavo, ruso, francés anticuado é inglés, unas veces con letra colorada y otras azul y negra, sin que hubiese en la habitación lápices rojos ni azules.

La traducción de la comunicación en lengua eslava, es la siguiente:

Sesión del 3 de Febrero 1889

"La materialización es muy difícil.—No tengo fuerzas por el momento. En los próximos días, Bodisco, tal vez lo ensayaré en tu casa. Invita á todas las personas que están aquí en la mesa, tal vez lo consiga, sin que por esto os lo asegure.—Buen genio —que se llamó en su juventud—Goroslavn D.C.C.C. años antes de la fecha de hoy día."

Sesión del 25 de Febrero 1889.

"La materialización no ha podido tener lugar. En los días que señalé, hice la prueba sin conseguirlo; hoy ya no me es posible intentarlo y lo mismo sucederá en lo sucesivo; puesto que no tengo permiso para ello ni lo tenía entonces, entretanto, no me llameis, ni me evoqueis.

Cuando vuelva, traspasaré mi espíritu á otro cuerpo. Buen genio—Goroslava."

"Aun volverás á ver á Haha (1) más no será hoy por que tampoco puede presentarse."

Cartas de un solo pliego de papel quemadas en el centro; el olor á quemado se esparcía por la habitación, pero la llama no era visible sino cuando se encendía una bugía, extinguiéndose en el acto.

(1) Haha diminutivo de Minnehaha. (Aguas alegres) heroina del poema de Longfellow-Hiawatha.

Dibujos bordados á oro, figurando una tiara papal sobre dos llaves cruzadas, y salpicada de sangre, con una gran mancha de esto mismo debajo de ella. La firma era una A apareciendo el papel quemado alrededor de ella.

Todo este dibujo fué ejecutado instantáneamente sobre un papel que yo tenía colocado debajo de mi mano, marcado con anticipación con un signo que yo solo conocía. Tres golpes fueron dados; vuelvo el papel y encuentro escrito en él, en un francés anticuado, la respuesta á una pregunta que acababa de hacer. "¿Deseas saber mi nombre?" He ahí mi emblema. Este era, la tiara y demás figuras del dibujo.

Paisage de un Palacio, á lapiz azul.

Retrato á lapiz azul del propietario del palacio, firmándolo—"Eduardo el de la pluma azul."

En seguida apareció otro dibujo, representando el retrato de su mujer, con la siguiente inscripción—"Mi mujer asesinada hace cien años, el 17 de Diciembre á las once y media de la noche"—Acto contínuo, el retrato del asesino de la mujer, apareció también, con el nombre de aquel.

Eduardo fué un caballero del tiempo de Jorge de Inglaterra. Nos comunicó por medio de la escritura directa, que estaba condenado á vivir doscientos años, según nuestra manera de apreciar el tiempo, privado de la luz, por haber á su vez muerto al asesino de su mujer.

Pregunté á este espíritu, como podríamos aliviar á un miembro de mi familia que sufría de los oidos. El lápiz se levantó por si solo, para trazar la siguiente frase:—

"Dr. Nicholson, calle Dronot nº. 10."

Para verificar esta comunicación, escribí esa noche misma al Dr. Nicholson, con la dirección indicada, sin haber sin embargo oído hablar jamás de este señor.—Por la contestación del doctor supe que se ocupaba con especialidad de las enfermedades de los oidos y que vivía realmente en la calle Dronot.

Por repetidas veces supliqué á otro espíritu me indicase lo que debía de hacer para volver la vista á un amigo ciego desde unos ocho años atrás.—Obtuve al fin la comunicación siguiente escrita de mano misma del espíritu.

"Es imposible, no pidas nunca lo que solo podría conseguirse á pedido mismo del paciente."

En diferentes sesiones, obtuve las frases siguientes escritas á sí mismo de la mano propia del espíritu.

"Nabucodonosor estaba á tu lado, es lástima que no hayas podido aprovecharte de su alta sabiduría."

"Zoroastro te protege."

Mientras duermes por la noche y en tus visiones de la vigilia durante el día, la esperanza tu compañera inseparable, te guía.

Fé, constancia, paciencia y valor y triunfarás.

"Si Deus nobiscum, quis contra nos?"

Cuando por tercera vez me dirigí al espíritu, preguntándole, cual era la base de toda cosa humana, la contestación apareció por sí misma en mi mano, escrita en lengua eslava.

Antes de consignar aquí, las comunicaciones que por escritura directa obtuve en la noche del 18 de Octubre de 1888 y que transcribiré á continuación, debo declarar solemnemente y sostengo mi dicho, que ellas son auténticas y que los originales se encuentran en mi album espiritista: La comunicación dice lo siguiente:

"Bodisco conseguirá una brillante manifestación."

"Bodisco obtendrá una visión en la próxima sesión."

El anuncio de la brillante manifestación se realizó el 28 de Noviembre en las condiciones más favorables para que la duda más empecinada se diera por satisfecha enteramente.

El 16 de Enero de 1891 recibí de un espíritu por escritura directa, una inscripción geroglífica cuyo original se encuentra también en mi album.

Lo original y curioso de esta manifestación que nos sorprendió agradablemente, me induce á reproducirla en el texto para que mis benévolos lectores participen de nuestra agradable sorpresa.

He aquí su copia:

Nota del editor.—no se publica la copia porque se necesitaría litografiarla.

Preguntado el espíritu que significaba esta inscripción; este trazó con su propia mano lo siguiente:

"Dadme una hoja de papel y te lo diré todo."

Casi en seguida encontré sobre la hoja de papel que yo mismo acababa de señalar la siguiente comunicación:

Egipto, geroglífico:

Este es el triángulo de Osiris, antigua inscripción testamento.

Fallecimiento de Arzhiyzhk ocurrido en Cztu—asesinado por su hermano.

CONSTANTINO ALEXANDRCWITOH BODISCO.
(Chambelan del Emperador de Rusia.)

PERTURBACIONES MAGNÉTICAS Y FENÓMENOS SOLARES

(Traducido para la CONSTANCIA por la señorita Ervina W. Lilienthal)

Hace ya cuarenta años desde que se conoce el hecho que existe una relación íntima entre ciertos fenómenos del sol y de la tierra, relación que no puede considerarse como casual, y que en ambos cuerpos tiene una causa común. Los Sres. R. Wolf, Gausier, Sabine y el astrónomo de Munich Lamon, hicieron en el mismo tiempo el descubrimiento que las apariciones frecuentes de las manchas del Sol, tienen cierta periodicidad que corresponde al mismo tiempo á una declinación magnética. La duración del período se hizo conocer gracias á muchas y penosas observaciones, en las cuales participó como uno de los primeros el Sr. Wolf, el único que sobrevive de los cuatro sabios nombrados. Dicho período es de 11 1/9 años. Siguieron después otros descubrimientos. Un fenómeno ya antes conocido y discutido, pero que en el fondo quedó inexplicable, la aparente influencia que ejercen las auroras boreales sobre la aguja magnética, no ha podido explicarse hasta ahora satisfactoriamente, sin embargo ha perdido el carácter misterioso bajo el cual antes se presentaba.

Como Alejandro V. Humboldt observa, los marineros de tiempos bastante remotos habían ya hablado de un trastorno de la aguja ("aignille affolée"), sin embargo, solo en el año 1741 fué establecido por los astrónomos suecos Hjorter y Cesius que cada aurora boreal provoca una perturbación en la marcha de la aguja, que, como se sabe nunca se encuentra en un reposo absoluto, sino sujeto á un estado de movimiento periódico.

Humboldt mismo observó estas perturbaciones, las cuales designó con el nombre de "tormenta magnética."

Estableció á más las observaciones simultaneas á términos fijos, y esta misma circunstancia de que la aguja fué observada días enteros por ojos atentos que la siguieron en sus movimientos, hizo que se pudieran constatar más pronto un gran número de estos fenómenos. Primero se dirigió la observación tan solo sobre la aguja de declinación que oscila horizontalmente, pero más tarde los observadores se persuadieron que había también en los otros "elementos" del magnetismo terrestre, tales como inclinación é intensidad, cambios muy considerables cuando se presentaba una tormenta magnética.

Actualmente, como toda la Tierra civilizada está cubierta de una inmensa red de mallas compactas de hilos telegráficos y telefónicos, se observan perturbaciones en el ejercicio de sus funciones, y por lo general puede constatarse que en él mismo momento y en el mismo sitio, ó, como sucede más á menudo, en las regiones polares, se ha visto el hermoso espectáculo de una aurora boreal.

Amenudo se oye decir que la luz boreal es la causante de la perturbación magnética lo que es del todo incorrecto, pues dicho fenómeno no entra en nada en la perturbación de los instrumentos de observación, sino que para ambos fenómenos hay una misma causa que obra: un cambio repentino en la cantidad ó en la reparticición del magnetismo del cual nuestra Tierra está saturada.

Ya no se cree, como antes, que las auroras boreales deban su origen á la reflexión y refracción de los rayos solares en las masas enormes de hielo de las regiones árticas ó antárticas. Todos están de acuerdo con la opinión de que las auroras boreales pertenecen á un proceso de repartición electro-magnético, aunque no se sepa nada de seguro todavía sobre el modo de esta repartición, y que la exacta determinación de sus modalidades, será por mucho tiempo todavía uno de los más difíciles pero también uno de los más interesantes problemas de la física del globo terrestre. Hay mucha probabilidad en la suposición de que los cambios de colores que se observan en las auroras boreales plenamente desarrolladas, pertenezcan á la misma clase de fenómenos que los conocidos efectos de luz en los tubos de Geissler.

La superficie terrestre y la atmósfera se cargan de electricidad de diferente índice, pero por lo general son las capas inferiores de aire los que impiden el contacto en nuestras latitudes, de modo que solamente de vez en cuando suele efectuarse en una tormenta una compensación brusca, mientras que las tormentas son más raras en las regiones cercanas de los polos, donde se encuentran reemplazados por las auroras boreales que atraviesan las capas rarefícadas de aire con mayor facilidad.

La teoría que más arriba expongo, en sus bases fundamentales, ha ganado mucho en solidez después de que Lemström, Paulsen y Tromholt han podido con éxito, provocar artificialmente efectos de luz, que se presentan no solamente para el ojo bajo una forma similar, sino que demuestran en el examen espectroscópico las líneas características de las auroras boreales.

De acuerdo con esto se piensa que el origen del magnetismo de la Tierra tiene su causa en la circunstancia de que nuestro globo se encuentra incesantemente envuelto en corrientes eléctricas, lo mismo como el así llamado Solenoid, es decir una espiral de alambre atravesada por una corriente galvánica, se comporta del todo del mismo modo como un pedazo de acero magnetizado de la misma forma y tamaño. Según la opinión de unos la carga eléctrica de nuestro globo le está comunicada desde su primer origen, y sería inútil discutir sobre este origen; más conocido y mejor comprensible es la opinión que busca en movimientos en el sol la causa de los incesantes cambios en la tensión eléctrica que reina sobre nuestra Tierra.

Hace un siglo que notables emanaciones en el nucleo de unos cometas condujeron á Bessel á pensar que la materia ténue de que se componen los cometas, era lanzada del sol al espacio mediante desprendimientos eléctricos. Se observó también—como ya lo había mencionado Peser Apian en 1531—que las colas de los cometas tienen casi siempre una dirección opuesta al astro central.

Las pruebas que demuestran la electricidad solar como un factor cósmico de la más alta importancia, se han multiplicado cuando la física solar se hizo una ciencia independiente bajo la influencia del análisis espectral. En las partes exteriores gaseosas ó quizas en estado líquido, del poderoso cuerpo solar se operan los más violentos movimientos que no pueden imaginarse sino acompañados de un desarrollo enorme de electricidad, y esta por su parte no puede quedar sin efecto retroactivo sobre los planetas más cercanos. Las manchas del Sol y las "facules" (manchas blancas sobre el borde del disco solar) son de los fenómenos que más saltan á la vista en las revoluciones que tienen lugar en la fotósfera solar y es muy probable que la aparición de estas manchas encuentran en la aparición de las auroras boreales y de las tormentas magnéticas su correspondiente corolario.

La época presente es muy favorable para el estudio de estas relaciones. Nos aproximamos á la parte del período en el cual el movimiento de fluctuación de la fotósfera promete ser extraordinariamente vivo y como es de esperar, no faltarán tampoco los fenómenos terrestres que le acompañen. Así también ha sucedido y pronto oiremos algo sobre este punto. El observatorio magnético situado sobre el "Telegraphenberg" cerca de Potsdam que, hace poco, ha sido organizado allá conforme á las exigencias más altas de sabios de profesión, ha hecho un relato en el Reichsanzeiger (mes de Febrero) de una verdadera catástrofe que había tenido lugar en este momento.

El 13 de Febrero la aguja cayó en oscilaciones muy violentas y al mismo tiempo aumentaban las oscilaciones de la balanza que mide los cambios de intensidad del magnetismo terrestre, de tal modo que el fotográfico aparato registrador que queda casi exclusivamente para las pequeñas amplitudes, negó el servicio. Auroras boreales, es verdad, no se habían visto en Potsdam mismo, pero se supo por telegramas que estas se habían observado con gran explendor en las regiones polares.

El Dr. Basin que en este momento se encuentra en Bossekop, en Laponia (70° latitud norte) encargado de hacer investigaciones físico-geográficos, comunica que las agitaciones de la aguja habían sido allá de una intensidad extraordinaria y que, una vez la declinación—el ángulo que forma la aguja magnética con la verdadera dirección norte-sud—había cambiado durante el espacio de ocho minutos de doce grados, caso que es de los más raros. El profesor Spörer en Potsdam, encargado del control exacto de la superficie solar, anunció al mismo tiempo una fuerte tendencia á la formación de manchas, y que estas existen en realidad pues han sido atestiguadas por una noticia importante publicada en la *Letpziger Zeitung* por el profesor Weinek, Director del Observatorio en Praga. Un astrónomo aficionado le había escrito que una mancha extraordinariamente grande se hacía visible y cuando esta fué observada resultó en verdad tan grande que podía verse con el simple ojo al través de un vidrio colorado. En los anales de los chinos y árabes se habla de casos análogos y también Kepler había visto una mancha con el simple ojo—sin embargo, estos acontecimientos son muy raros y hoy llaman nuestra atención por creer que el cuerpo central de nuestro sistema se encuentra en un período de excitación extraordinaria.

Como ya hemos mencionado, es de esperar que hacia el fin del año próximo, se acumularán las comunicaciones sobre frecuencia de manchas, desviaciones enérgicas de la aguja, auroras boreales y cambios rápidos en la intensidad de las corrientes que agitan las capas exteriores de nuestro planeta. Esperamos que no nos quedaremos tan solo con la combinación de detalles, sino que estos nos servirán para adelantar en algo la solución de esta gran cuestión, hasta que punto podamos afirmar la correlación entre los fenómenos de movimientos cósmicos y terrestres.

S. Gunsher.

Noticias Generales

Hemos recibido un nuevo libro publicado por el celebre escritor espiritista Mr. Charles Fauvety, que acaba de ver la luz pública en Paris bajo el título de: *Nouvelle Revelation—La Vie—Méthode de la Connaissance.*

En esta obra, el distinguido escritor se esfuerza en probar, con un notable criterio filosófico, que la verdadera noción de Dios se halla identificada *con la vida* que es su característica y *con el Universo* que es su explendor y que la humanidad tomada en la especie y no solamente en el individuo participa así de su eternal renovación.

Es una obra de mucho mérito filosófico como la *Religión Universelle* del mismo autor.

Recomendamos esta obra á los espiritistas estudiosos.

***

En la Asunción del Paraguay se ha fundado una sociedad espiritista, bajo el título de *Perseverancia.*

En la nota oficial dirigida á la "Constancia," se le hace saber que para fundarse han adoptado el Reglamento de nuestra sociedad con algunas pequeñas modificaciones necesarias para la marcha de una reciente asociación.

La Comisión Directiva de la *Perseverancia* ha quedado organizada del modo siguiente:

Presidente:	Juan Lalanne
Vice-Presidente	Suizo Fina
Secretario;	Saturnino Pineda
Pro-Secretario:	Genaro Orgiles

Tesorero:	Antonio Cosetti
Vocal 1.º:	Plácido Casaús
" 2.º:	E. Caire.

Respecto de los libros que por nota se solicitan hacemos presente que la Sección de Propaganda ha satisfecho el pedido.

Felicitamos á nuestros hermanos del Paraguay por el gran paso que han dado, fundando una Sociedad que, estamos seguros, difundirá la luz de nuestra hermosa filosofía en aquellas apartadas regiones.

Nos escribe el Sr. Fina nuestro corresponsal de La Asunción, noticiándonos que en el departamento del Pilar se vá á formar tambien una sociedad espiritista.

Los artículos publicados por *El Independiente* del Paraguay, sobre sorprendentes fenómenos espiritistas, firmados por el señor Sosa Escalada, han causado gran impresión por el carácter de las personas que han sido testigos de aquellos.

***

La carta que nos envía nuestro colaborador el Sr. Sáenz Cortés y que publicamos á continuación explica la razon de su silencio respecto á las incalificables ofensas que el periódico protestante *El Estandarte* propina al espiritismo.

Dice así:

Sr. Cosme Mariño.

Mi distinguido correligionario:

Pido á Vd. me disculpe con los lectores de la CONSTANCIA si dejo pasar este número sin contestar la ruda impugnación que los protestantes traen á nuestra doctrina, por su órgano *El Estandarte* y por intermedio del pastor Sr. Miller.

Como la CONSTANCIA me ha dispensado el favor de poner á mi cargo la *Sección Controversias*, estoy en el deber de no dejar pasar en silencio los atrevidos ataques que los sectarios del cristianismo nos traen.

En el próximo número me ocuparé en refrenar los bríos con que se presentan los reformadores cuya reforma aun no han podido realizar.

Lo saluda su affmo. amigo.

M. SAENZ CORTÉS.

Buenos Aires, Junio 2/92.

***

El Concejo Directivo de la *Fraternidad Espiritista Universal* que actúa en Madrid, bajo la Presidencia del Dr. D. A Garcia López, ha resuelto celebrar el Centenario de Colón con un Congreso Espiritista.

El Dr. Garcia Lopez ha encabezado la lista de las cuestiones á tratarse con los siguientes temas:

1.º Estudio psicológico de Cristobal Colon, dentro de la doctrina espiritista.

2.º Colección de comunicaciones del espíritu de Cristobal Colón, obtenidas en Centros Espiritistas.

3.º Estado actual del espiritismo en América.

4.º Necesidad de la doctrina espiritista para que se realice: 1.º la fraternidad humana en todas las naciones de origen ibérico y después en toda la humanidad terrestre.

***

Como muchas personas desean conocer nuestra doctrina y no saben donde acudir por libros, les avisamos que en la Administración de esta Revista, Andes 444, se venden las principales obras de espiritismo, en francés y español, á precios de propaganda.

También existe un gran número de novelas esencialmente morales, fundadas en la filosofía del espiritismo como Marietta, El Coracero de Froeswiller, Leila ó Pruebas de un Espirista, las novelas de Mme. Bourdin etc., etc.

Se vende también el Catecismo de moral y religión, traducido del francés y anotado por C. Mariño, obra al alcance de los tiernos niños, para que puedan formarse una noción de Dios, la moral, la astronomía, la filosofía en lo que concierne al origen y destino del alma etc.

Recomendamos estas obras á los espiritistas y particularmente á aquellas personas, que, como decimos más arriba, deséan tener alguna idea de lo que el espiritismo se propone.

***

Hablando del distinguido hombre de ciencias mejicano, el Dr. Porfirio Parra dice *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona.

Este sabio positivista mexicano ha asistido á las interesantisimas sesiones espiritistas á que fué invitado con objeto de que observara los fenómenos, vistos con desprecio por todas las escuelas que no se toman el trabajo de estudiarlos y que de tantas maneras han ridiculizado. El Dr. Parra toma todas las precauciones que son del caso para no ser víctima de una mixtificación, y todo el mundo está pendiente del resultado de sus observaciones y de las conclusiones que formulará como consecuencia. Los periódicos de México le instan mucho para que hable, pero el silencio prolongado en que se ha abstraido, promete á favor de la solidez con que se expresará en pro ó en contra del asunto.

Tendremos al corriente de lo que resulte á nuestros lectores."

Después ha circulado por la prensa espiritista la siguiente noticia:

"Según *La Ilustración espírita*, interesante revista de méxico, el sabio Dr. D. Porfirio Parra, digno sucesor del ilustre Dr. D. Gabriel Barreda, fundador del positivismo en aquella república, se ha pasado con armas y bagajes á nuestro campo.

Tres sesiones espiritistas en la casa de la señora D.ª Laureana Wright de Kleinhans, en la que sirvieron de mediums su hija la Srta. Margarita, que escribe mecánicamente, la señora D.ª Julia H. de Zamora, sonámbula, y la Srta. Carolina Mucherras, con facultades desconocidas aún, dos sesiones en su propia casa con la última de estas mediums y un hecho de telepatía han formado su convicción.

Hoy el Dr. Parra se ocupa asiduamente en el estudio más prolijo y esmerado de la filosofía espiritista, tanto para afirmar su creencia, como para defenderla con conocimiento de causa, en el caso de ser atacado por su aceptación, probando así que no ha obrado con ligereza, sino que como filósofo y honrado investigador, se ha rendido ante la majestad de los hechos, contra los cuales no hay argumentación posible.

Estamos de enhorabuena."

***

El Doctor Wahu, en su notable obra titulada *Le Spiritisme dans l'antiquite et temps modernes* publica los siguientes datos estadísticos que se refieren á la pretendida locura causada por el espiritismo.

Se ha dicho ó impreso que después de la invasión del Espiritismo, es decir, desde 1850, el número de casos de locura se había hecho diez veces mayor en Francia.

La mejor respuesta á esta afirmación hostil y mentirosa, que ha sido lanzada, por el clero, y por los materialistas, es la Relación (inserta en el *Moniteur Universel*, fecha de Abril, presentada por el ministro de Agricultura, Comercio y Trabajos públicos sobre el movimineto de la alienación mental en los establecimientos públicos y privados. De esta estadística (1854 á 1860 inclusive) resulta:

1.º Que ha habido *un visible decrecimiento* en número de locos recibidos en los asilos desde 1852 á 1853 y *que ha continuado* desde 1824 á 1860. Es decir, el período en que el Espiritismo se ha extendido con más rapidez.

2.º De 1854 á 1860, hay un total de 29,223 casos de la cura, 18,866 debidos á causas físicas y 10,357 á causas morales, y entre estas hay 1,095 casos de locura debidos al *sentimiento religioso llevado al exceso*. Si se tiene en cuenta el terror que en ciertos cerebros cristianos produce la idea de la condenación eterna y la calma que la doctrina espiritista lleva al alma, se comprenderá que el número de locos que el Espiritismo produce es insignificante, sino nulo en la estadística. Entre las causas morales existen el orgullo, la cólera, los celos, los pesares, causas de locura que el Espiritismo, bien comprendido, prevendría ó combatiría victoriosamente.

En los casos de locura por causa físicas, el Espiritismo, moralizando á las masas, podría impedir los 1,026 casos debidos al abuso de placeres y los 3,455 debidos al abuso de los alcohóles.

***

La Irradiacción distinguida publicación espiritista de Madrid trae las siguientes líneas sobre el aniversario del espiritismo en América.

Todas las religiones conmemoran un día del año. Los católicos y los judíos celebran la Pascua; los protestantes, la Resurrección de Cristo, y los espiritistas de América, el aniversario de la aparición del moderno espiritismo en aquél continente, verificándose también en la primavera, cuando la naturaleza entera sale de su esclavitud y silencio con nuevo vigor y lozanía.

El Progresivo Liceo de Niños, de Boston (Estados Unidos), ha celebrado con gran éxito el 44 aniversario de los primeros sonidos, sentidos en América de los mal llamados muertos. A las nueve y media de la mañana del 31 de Marzo, el templo Tremoat, se llenó completamente, siendo tal la concurrencia, que no se podía estar ni en pié. El espacioso salón estaba alegremente decorado, con banderas nacionales, colgaduras, hermosas palmeras en tiesto y bellos cuadros al óleo, propiedad de los Sres. Colby y Rich (editores de *The Banner of Light*). Los inspirantes sonidos de una hermosa orquesta llenaron el salón por algunas horas con sus melodías, y despertó despertó maravillosos ecos de los invisibles seres allí reunidos con los mortales.

Por la tarde se repartieron bonitos ramos de flores á los que amenizaron la fiesta, cantando ó pronunciando discursos, y también á los discípulos más aventajados del Liceo.

La Sociedad "Veterand Spiritista Unión" de Boston, conmemoró este aniversario el 30 de Marzo con una sesión literaria y artís-

tica digna de todo elogio. Ante un numeroso auditorio se pronunciaron brillantes discursos y se tocaron y cantaron magistralmente varios trozos de ópera. También se abrió al público la magnífica colección histórica espiritista que está establecida en la planla baja del edificio. Es un museo de retratos de mediums, cuadros hechos por espíritus, pizarras escritas sin ser tocadas por manos humanas y otros artículos pertenecientes al espiritismo.

Sería tarea larga reseñar todos los aniversarios realizados en América: basta decir que se han celebrado en todas las ciudades de alguna importancia de los Estados Unidos.

***

Trascribimos del mismo periódico el interesante relato que la célebre mediun Miss. Chinoweth hace de sus propias facultades medianimicas.

"Por espacio de 30 á 40 años—dice Miss. Chinoweth—he experimentado una influencia extraña, que no puedo explicar. No he asistido á ningún centro espiritista y conozco que me veo obligada á hacer y decir cosas extraordinarias.

"Cuando este poder me obligó por primera vez á realizar un fenómeno, era escéptica, dudaba de la inmortalidad del alma y no había leido la Biblia, y, sin embargo, me ví precisada este dia á hablar en un extraño lenguaje, y hasta cité versículos de las Escrituras. Yo no me envanezco, porque por mí misma no puedo hacer nada, pero cuando este poder me asiste, obro verdaderos milagros, Voy á referir concisamente cuanto sé y he realizado, existiendo infinidad de testigos presenciales que pueden confirmarlo."

CURACIÓN DE ENFERMEDADES

"Cuando estoy supeditada á tan notable influencia, no tengo conciencia de lo que digo, y al terminar mis discursos, no recuerdo una sola palabra de lo relatado. He curado multitud de enfermos, tomando su enfermedad física y sufriendo los mismos dolores que padecían, pero muy en breve me restablezco, quedándome como si nada hubiera padecido.

"¿Vé usted esta cicatriz?—con frecuencia dice á sus visitantes, señalando una pequeña mancha que tiene en la mano izquierda, cerca del dedo pulgar.—Esta cicatriz procede de un cáncer trasmitido de un paciente á mi mano. Lo tuve algún tiempo, pero el poder que me protege me indicó la noche en que desaparecería, cumpliéndose su vaticinio en todas sus partes. Al despertarme por la mañana, ví la mano como está ahora; quedó la cicatriz, pero el cáncer se había curado. Mi hermana y yo examinamos minuciosamente las ropas de la cama, pero no encontramos ni una sola gota de sangre, ni indicios del cáncer. No tomo medicinas cuando los enfermos me trasmiten sus dolencias, pues éstas desaparecen por sí solas. Mi sistema de curar es la imposición de manos y baños de agua fría, pero algunas veces, aunque muy raras, prescribo medicinas.

"No hace mucho tiempo curé, con la sola imposición de mis manos, la dislocación de una cadera, ocurrida cinco semanas antes, porque los doctores se declararon impotentes para hacerlo.

"He curado á una mujer un tumor; puse mis manos sobre éste y desapareció, sin dejar rastro, ni señal. Jamás pregunto á los enfermos lo que padecen; me dice un ser superior lo que tengo que hacer, y le obedezco.

"Por muchos años procuré guardar secreto y realicé pocas curaciones, por comprender que el mundo no estaba bastante adelantado para recibir nuevas ideas y que no debía tirar perlas delante de cerdos; pero de día en día aumentaba prodigiosamente mi clientela, por extenderse la fama de las maravillosas curaciones que hacía."

***

El Reverendo Dr. Spurgeon, que ha fallecido hace unas semanas, era uno de los más famosos y buscados predicadores protestantes de inglaterra, y le han pasado durante su vida incidentes que rayaban en lo maravilloso. Relata el *Christian Herald*, que tenía la costumbre de visitar sucesivamente á sus numerosos fieles. Una vez al ir á salir á su cotidiana visita, preguntó á su mujer, que estaba enferma, si deseaba algo que pudiera aliviarla de su nostalgía, contestándole:—Deseo poseer un pinzón real y una sortija de ópalos.—Mr. Spurgeón salió mal humorado, por no parecerle muy propio, el que comprara estas cosas un clérigo. En una de sus visitas, al despedirse, y saliendo ya por la puerta, le llamaron y le dijo la señora de la casa que teniendo que viajar no podía llevarse un pinzón real, al que profesaba mucho cariño, y deseaba la concediera permiso para regalarlo á su esposa.

Al regresar á su casa, Mr. Spurgeon se encontró con uno de sus congregados, que venía á consultarle un caso de conciencia. Había encontrado una sortija de ópalos, y como la policía (á quien fué entregada) no pudo descubrir á su verdero dueño, se la devolvieron y quería saber si era justificado el retenerla en su poder. Al recibir la contestación afirmativa, rogó al digno clérigo le concediese autorización para ofrecerla á la señora Spurgeon.

***

En la *Memoria de la querra Americana de 1860-64*, el Reverendo L. W. Lewis, refiere que un soldado soñó una noche que había vadeado un río, cruzado una montaña y que acampó después en una ermita edificada en un bosque, cerca de donde tuvó lugar un horrible combate. Tomó parte en uno de los ataques y al pasar un arroyo, recibió un tiro en el corazón. Este sueño lo relató á varios de sus camaradas y le tenía bastante preocupado.

En el memorable 7 de Diciembre de 1861, día en que se dió la sangrienta batalla de Prairé Grove (Estados Unidos), refiere Mr. Lewis, "marchábamos precipitadamente á colocarnos en las avanzadas y yo caminaba á caballo al lado de José Wiliams. Este, repentinamente, se paró y exclamó:—Aquella es la ermita que ví en mi sueño,—señalándome un pequeño edificio que existía en medio del bosque que cruzábamos. Acampamos en este lugar aquella noche, y al día siguiente quebrantábamos las líneas del enemigo y le perseguíamos con empeño, cuando llegamos á un arroyo y Williams dijo:—Al otro lado de este arroyo me mataron en mi sueño, pondremos mi sombrero debajo de la camisa, y acompañando la acción á las palabras dobló su sombrero y lo puso sobre su pecho. Apenas lo había hecho una bala enemiga le tiró á tierra separándole de la fila de sus camaradas, pero se levantó en seguida y con gran regocijo sacó el sombrero y agitándole sobre su cabeza gritó: *¡no tengo nada!* La bala le dejó en el pecho, encima del corazón, como testimonio, una mancha negra del tamaño de la mano de un hombre, encontrándose el proyectil al lado de uno de sus piés.

***

En Havre (Francia), los Tribunales han impuesto á Philip Bloke la multa 10 francos, por dedicarse á curar enfermos sin poseer título de médico. Mr. Bloke asegura ver á través del cuerpo humano como si fuese cristal, y por eso descubre inmediatamente la irregularidad ó enfermedad de los órganos. Además, dice que sus manos son atraídas por una fuerza irresistible á donde la enfermedad está localizada, y con un sencillo toque se realiza instántaneamente la curación. La señorita Wolf, quien había padecido paralisis crónica, testificó que, tanto el Dr. Charcot como otros famosos médicos, trataron en vano de curarla sin conseguir alivio alguno con sus tratamientos, por lo cual, vino á Havre á consultar con Mr. Bloke, y este la ha curado por completo.

***

Nuestro colega *La Meuse*, dice: "La comunicación del fluido magnético por una persona desprovista del título de médico á los enfermos, ¿puede considerarse como ejercicio ilegal de la medicina?" Este tema se ha sometido recientemente á los magistrados de la décima Cámara correccional del Tribunal del Sena, ante el cual compareció el magnetizador Scoquart, escoltado de una multitud de clientes, que le han servido de testigos de descargo, declarando todos que por la imposición de manos sobre los órganos enfermos, Mr. Scoquart les había sanado de los males reputados de incurables por todos los mejores médicos.

El tribunal, en armonia con lo determinado por la jurisprudencia francesa, que prohibe á las personas que no posean título universtario practicar curaciones, ha condenado al citado magnetizador á la multa de 15 francos.

Se sabe que sobre este particular no es la misma la legislación en Bélgica, que en Francia.

En Bélgica, para que haya ilegalidad en el ejercicio de curar, es preciso que al visitar ó reconocer á los enfermos se cobren honorarios, ó se prescriba una receta, lo que no ocurre con los magnetizadores, como lo han decidido los tribunales Belgas en varias ocasiones.

***

Las dos últimas conferencias de los miércoles que con todo éxito tienen lugar en la Sociedad "Constancia" estuvieron bastante concurridas y animadas estando á cargo, la primera del Sr. Sáenz Cortés y la segunda del Sr. O. Rebaudi y Balestra.

El señor Sáenz Cortés, dilucidó su tema de las percepciones del Creador con la claridad y talento que le es propio, estando verdaderamente inspirado en la réplica, sobre la misericordia divina.

El Sr. Rebaudi y Balestra dió su última conferencia sobre la historia del magnetismo, el hipnotismo y el sanambulismo lúcido.

Como siempre demostró el conferenciante una convicción poco común en estas materias, por lo cual le felicitamos una vez más.

Pedimos nuevamente á nuestros consocios, no falten á estas controversias de estudios concernientes á nuestra doctrina. Es una necesidad y un deber.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

LA CONSTANCIA

Relojería y Joyería

— DE —

Pedro Rodriguez

PIEDAD, 769

Buenos Aires

—o—

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes.

Todos los trabajos son garantidos

JUAN MACCHIAVELLI

CORREDOR Y COMISIONISTA

Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.

Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.

Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.

Específicos para toda clase de enfermedades.

Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*

Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales

Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.

Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL

E. DE LA BALZE

Maipú 142-144 — BUENOS AIRES

HUMPHREYS MEDICINE Cº.

MARIANO P. CLERICI

Rematador de la Agencia Internacional de Tierras

OFRECE SUS SERVICIOS

NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.

Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA

—o—

Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce. chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.

Calle Lavalle, 964

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general de artículos para las Provincias.

Especialidad en picaduras y hebra, po mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros

POR MAYOR Y MENOR

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE

Luis Malicier

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.

Artículos Franceses é Ingleses

1857 1859 1863 1865

Calle Rivadavia. **Buenos Aires**

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ

PROFESORA DE OBSTERTRICIA

—o—

Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.

Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA

DE

Santiago Labat

982--Calle Cangallo--982

Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

421 Calle Tacuarí 421

—o—

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan

CHACABUCO 641

Casa de Modas, y Confecciones.

Especialidad en sombreros últimas novedades

Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS

Contador público y Procurador

BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL

DE

JUSTINO BALECH

715—CALLE DE LA PIEDAD—715

Buenos Aires

Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE

GERÓNIMO BONOME

1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Santiago Berisso

339 Artes 339—Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros espiritistas de los mejores autores

En español y francés

Se venden en esta Administración

ANDES 444

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Junio 12 de 1893 — NÚM. 259

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
En Buenos Aires. m/u $ 0.60
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre. " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Paz perpétua—En nuestro programa de Mayo 6 de este año, decíamos que ya era tiempo que los Americanos se apercibiesen que, como la Europa en otrora, les tocaba hoy consolidar un nuevo orden de cosas, es decir, formar una civilización, si bien calcada en la que heredamos del viejo continente, con sus rasgos propios y distintivos que ya empiezan á diseñarse para todo buen observador, y que tuviese por fin, corregir los errores de aquella, en un medio apropiado para el lleno de su elevada misión.

Poniendo en práctica esta parte del programa, vamos á exponer nuestras vistas en lo que concierne á la marcha que debe seguir la América, bajo el punto de vista internacional.

Dada la exposición que hicimos en la Revista del Domingo pasado, respecto á los resultados desastrosos obtenidos en Europa, al poner en práctica las ideas de Saint Pierre, somos de opinión que la América debe seguir un camino distinto y echar las bases de una política internacional que se funde estrictamente en la justicia, aplicando los principios generales del derecho.

Es preciso reaccionar contra el error de ambicionar un poderío como Nación, que no tenga por límites las fronteras naturales ó convencionales los que cada país americano tenía al declarar su independencia, es también necesario sellar para siempre la independencia de los Estados que durante el período de las guerras que se siguieron á la de la emancipación, se proclamaron independientes de todo poder estraño.

La República Argentina ha seguido, al respecto, una política justa y digna de ser imitada. Ha reconocido, de buen grado, la independencia de los estados que formaban parte del Virreynato del Río de la Plata; á raiz de una guerra desastrosa con el Gobierno del Paraguay declaró solemnemente que la *victoria no creaba derechos* y sugetó al arbitraje las cuestiones de límites que tenía pendientes con dicha nación; actualmente ha sugetado al arbitraje las cuestiones pendientes con Chile y el Brasil y por último en el Congreso Americano que tuvo lugar en los Estados Unidos, ha ratificado sus mismos principios de política internacional é insistido en la necesidad evidente de que la América no debe, bajo razón alguna, imitar á la Europa, manteniendo ejércitos permanentes, que han empobrecido la Europa.

Esta política es la más acertada y la que conviene á los intereses de América y por lo tanto, debe ser propagada con decisión invitando á nuestras hermanas á constituir asociaciones que trabajen por estos ideales, los únicos que, á nuestro juicio, establecerán la paz perpétua, cerrando para siempre el negro período de las guerras internacionales.

La América debe estudiar las causas que han llevado á la Europa á una situación internacional insostenible, porque su incipiente civilización está en el caso de afectar las modificaciones que la experiencia y el desarrollo intelectual y moral sugiera á sus directores.

Por lo pronto, la América ha adoptado unánimemente la forma republicana de gobierno, y sus tendencias democráticas, aun cuando al presente dejen mucho que desear, en cambio, son irrevocables, porque encarnan un paso adelante en el camino del progreso, y la misión de la civilización americana consiste en desarrollar y perfeccionar en la práctica, la libertad, la igualdad y la fraternidad de los pueblos.

Para el lleno de una misión tan vasta y noble, necesita pues, que borre de sus tendencias tradicionales toda idea de predominio y de fuerza porque tiene la experiencia de que por esos medios nada estable ha podido fundarse. Es la justicia, la base de todos los procederes honrados y su ejercicio dará estabilidad y paz á las naciones; es el respeto recíproco de los derechos adquiridos, la única moral internacional que hará odiosas, las guerras de nación á nación.

La América además, no tiene que luchar con la monarquía, los privilegios y la intolerancia, ideas arraigadas aun en Europa y que al presente están haciendo un último esfuerzo para mantener su predominio; bien ó mal entendido, bien ó mal practicado como actualmente sucede, sin embargo, en la democracia está nuestro inmenso porvenir en el sentido social y político.

Bajo el punto de vista moral, estas mismas ideas de tolerancia recíproca, y de fraternidad que con tanta frondosidad se desarrollan, borrarán gradualmente las ambiciones de predominio y engrandecimiento de unas naciones á costa de las otras, porque considerándose los hombres todos hermanos, que traen un mismo origen, que tienen propósitos idénticos,—no considerarán *extranjeros* á los que sustentan una nacionalidad distinta y solo se esforzarán en elevarse y sobresalir dentro de los propios dones y recursos que poséan, estimulándose recíprocamente por el amor al bien y al trabajo. Entonces será más digna de consideración y más poderosa aquella nación que mejor realice los ideales políticos, que despliegue un esfuerzo intelectual mayor y una moralidad más cristiana.

Y esto es lo que tiene lógicamente que suceder si hemos de aprovechar al fin, de las duras lecciones de la historia.

En efecto: recorriéndola en cualquiera de sus períodos, vemos que el engrandecimiento territorial y el dominio moral que han ejercido unas naciones sobre las otras, si bien han podido contribuir á un progreso general de la humanidad ha sido con la ruina de aquellos pueblos que quisieron constituir su felicidad, con la satisfacción de sus egoismos é ilegitimas ambiciones.

Estos medios pues, ni están en la conciencia popular ni pueden aceptarse como legítimos.

La paz perpétua. esa utopía de hace un siglo, será un hecho en el siglo XX, y esta gran conquista del sentimiento humanitario la realizará la América, pero para ello necesita que la Argentina lleve adelante sus principios internacionales, promoviendo Congresos periódicos, fundando instituciones y alentando á los otros pueblos por la relación directa con sus hábiles políticos y grandes humanistas.

Hay que declarar principios que la América toda se comprometa á respetar y guardar: la abolición de los ejércitos permanentes, cuya tendencia funesta manifiestan ya, Chile y la Argentina, la institución de un jurado, que dirima todas las cuestiones que puedan presentarse entre las naciones y la construcción de ferro-carriles que liguen toda la América así como la celebración de tratados para vincular mejor los intereses, son recursos que deben ya empezarse á poner en práctica, porque las ideas progresistas y los bien entendidos intereses así lo aconsejan.

La paz perpétua, será una de las próximas conquistas de la América en el siglo venidero, pero, para conseguir este gran progreso es necesario no olvidar la experiencia del pasado, desarrollar los sentimientos fraternales por la agitación general de unas mismas ideas, por la consagración de todos los americanos á la propaganda activa de la necesidad y justicia que hay en cerrar para siempre el período ominoso y sangriento de la guerra.

Ley natural.—La ley natural es el conocimiento de las relaciones invariables que existen entre las causas y los efectos que se determinan por la evolución de todo lo creado.

Dada la causa conocer el efecto ó dado el efecto deducir la causa, importa el conocimiento de la ley natural.

La ley progresiva es el conocimiento relativo y gradual del funcionamiento del Universo.

De las definiciones dadas, se deduce que el ser inteligente jamás llegará á conocer en absoluto todas las leyes del Universo y por

consecuencia su sabiduría y su sentido moral siempre tendrá un campo ilimitado en donde ejercitar su actividad.

Llamamos ley progresiva ó positiva al conocimiento acumulado por la observación y la experiencia del ser inteligente; pero ese conocimiento no siempre es exacto; y no siempre es exacto por la imposibilidad en que nos encontramos, á causa de nuestra naturaleza imperfecta, de poder conocer el conjunto del mecanismo universal.

Nuestro conocimiento no siempre es correlativo, gradual, ordenado y lógico;—por otra parte, si deducimos una ley constante para determinados fenómenos que se producen de un modo invariable, esa ley viene más tarde á modificarse por resultado de otros fenómenos que sino contradicen los anteriores, modifican ó amplian la ley á que obedecen.

Conocimiento de la ley natural—Aparte de que la ley natural ó divina no puede conocerla el ser imperfecto de un modo absoluto, sin embargo y apesar de encontrarse dicho ser en un estado todavía muy embrionario de su progreso (hablo tomando al hombre de este planeta por ejemplo) jamás le falta un conocimiento, una luz espiritual más ó menos clara, la cual pueda guiarle siempre hacia adelante.

Tomando por tipo de comparación la humanidad á la que pertenecemos, no podemos poner en duda su gran atraso y sin embargo no carecemos de un conjunto de leyes que han venido grabándose en la conciencia de la humanidad y constituyendo un código moral que está por encima de todas las leyes escritas.

Para todos los que nos agrupamos bajo la bandera de la civilación cristiana, conceptuamos ese código moral como la expresión más acabada de la ley natural ó divina, por su carácter de universalidad y porque todos lo aceptan, sean cuales fueran la diversidad de creencias religiosas; y hasta el ateo y el materialista faltan á la lógica de sus teorías, para respetar, por lo menos, la ley divina cuyo origen niegan.

De la moral—Ese manojito de leyes grabado en la conciencia de la humanidad no constituyen, sin embargo, la ley natural en su sentido más obsoluto; son apenas una pequeña luz con que el alma alumbra el sendero de su progreso—pero, basta y sobra por ahora á sus fines—ese pequeño conjunto de leyes escritas en la conciencia constituyen la moral.

La moral es un código universal. Todas las leyes positivas la toman por base inconmovible de sus mandatos, todos los hombres están obligados á guardarla y la libertad de que gozan, elevada en las sociedades modernas á la más sagrada y digna prerrogativa del hombre, deja de serlo y pierde su augusto carácter cuando se la emplea para denigrar y escarnecer la moral.

Y es porque la moral es sencillamente la regla para portarse bien—y portarse bien excluye portarse mal, porque los hechos malos son todo ataque directo ó indirecto á la parte disponible de libertad que el hombre tiene por razón natural, no solo para llevar adelante su progreso sino para poder ser responsable de sus acciones.

Por eso Jesús, que vino á recordar la ley moral que el hombre había olvidado cegado por las pasiones sensuales de una época de fatal descreimiento, nos legó la regla más fija para no equivocarnos acerca de lo que debía entenderse por el bien ó el mal. "No hagas á otro lo que no quisierais que se os hiciese", ó, "mirad primero lo que quisierais se os hiciese ó no se os hiciese."

Existencia del mal—Esta proposición necesita una aclaración. Si por mal entendemos un principio distinto, inmanente y eterno como el bien, podemos afirmar que el mal no existe; pero si queremos dar á entender con esa palabra, que existe una oposición dentro de nosotros mismos que obedece á la imperfección de nuestra naturaleza y que constantemente está en pugna con el bien, obligándolo á triunfar por el sufrimiento, las contrariedades y en fin, por el dominio absoluto de sí mismo, en tal caso si podremos decir que el mal existe.

Pero este mal así definido, no es propiamente mal, sino un coeficiente necesario que interviene para evitar el estacionamiento; para valorar la suprema dicha del bien para vigorizar la voluntad por las luchas constantes que tenemos que mantener, para adquirir experiencia que nos aparte con horror del contacto de lo malo y nos mueva á buscar con afán y con cariño la causa del bien, única vía que conduce al espíritu á la verdadera dicha.

Creer que el mal existe como principio opuesto al bien, es negar la justicia y la bondad divinas.

Dios al crearnos, no ha podido tener otro pensamiento que la dicha de sus hijos,—"si el mal existe y el hombre se vale de él, muchas veces para estacionarse en su marcha progresiva, debe tenerse en cuenta que ese mal es transitorio, propio de mundos como el nuestro en los que expiamos un pasado ominoso, hijo del orgullo y egoismo que todavía nos domina apesar de las severas lecciones que el sufrimiento nos ha dado, pero, nuestra caida, si bien fué grande, grande ha sido y sigue siendo la lección que hemos recibido obligados á borrar el *pecado original* con nuestro propio sacrificio y día llegará, del cual no estamos tan lejos en que regenerados de ese pasado criminal, nos veamos libres del mal que hoy por todas partes nos abruma y aprisiona.

Las cadenas del mal las forjamos nosotros mismos—y ha llegado el momento de comprender esta verdad; es por eso que el hombre hoy se apresura á limarlas.

Adelante pués! y por medio de la virtud y el trabajo conseguiremos entrar en mundos regeneradores donde no existan las miserias corporales que tanto nos aflijen.

Asilo de niños desvalidos—Esta es una de las intituciones de caridad, más simpática de las que existen entre nosotros.

Sustraen á los niños pobres ó desvalidos al contacto del vicio y en cambio darles una educación adecuada y conveniente y un oficio, es una obra práctica de caridad que tiene que producir grandes bienes á esta sociedad, que ve aumentar día á día la estadística de su criminalidad á causa del abandono en que se encuentran los niños huérfanos, y aun aquellos que, teniendo padres, estos los explotan inhumanamente en mengua de su porvenir.

La sociedad protectora de Niños Desvalidos ha tenido suerte desde su fundación, porque ha contado en su Dirección, personas abnegadas y de una energía laudable para emplearlo en el bien de sus semejantes. Entre estos han descollado los señores Gallardo, Latchos y Ana Sagarti, á quienes se les ha visto firme siempre y enteramente preocupados de levantar esa institución, á pesar de que todo ha habido que improvisarlo.

Gracias á los esfuerzos de los Directores de esa Institución, el Asilo de Niños tendrá dentro de seis meses, una casa propia, que se ha empezado á edificar en la manzana de terreno que para ese fin donó el inolvidable señor Lacroze. Dicho edificio no será de vastas proporciones porque los medios de que se dispone no son muchos, pero, por lo menos, tendrá el local suficiente para talleres y pupilage de cerca de doscientos niños, estando dispuesto el plano como para ensanchar el edificio así que existan fondos para ello.

Por lo pronto recibeu instrucción primaria y oficio cerca de noventa niños, pero para sostenerlos con las suscriciones populares, se necesitan hacer grandes economías.

Damos estos datos para que nuestros lectores se formen una idea de las ventajas que reporta esta institución genuinamente popular.

Las personas que deseen ayudar á esta sociedad, pueden dirigirse á esta Administración, remitiéndonos el nombre y domicilio para ser presentados como socios. La cuota mensual es de 1 $ m/n.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(Diálogo entre un sacerdote y Allan-Kardec)

El Sacerdote—¿Qué es lo que dicen los espíritus superiores tocante á la religión? Los buenos, supongo que deben aconsejarnos y guiarnos. Y si les pregunto: ¿me aconsejais que me haga católico, protestante, anglicano, cuákero, judío, mahometano ó masón, qué responderán?

Allan-Kardec—En todas las religiones hay que considerar dos puntos; los principios generales comunes á todas y los peculiares de cada una. Los primeros, son los que ya hemos mencionado y estos los proclaman todos los espíritus, cualquiera que sea su rango. En cuanto á los segundos, los espíritus vulgares, sin ser malos, pueden tener preferencias, opiniones y pueden preconizar tal ó cual forma. Pueden pues, inducir á ciertas prácticas, ya por convicción personal, ya porque conservan las ideas de la vida terrestre, ya por prudencia, á fin de no lastimar las conciencias timoratas. ¿Crée Vd por ejemplo, que un espíritu ilustrado, aunque fuese el mismo Fenelón, dirigiéndose á un musulman, le diria con poco tacto que Mahoma es un impostor y que se condenará sino se hace cristiano? Se guardará muy bien, porque sería rechazado.

Los espíritus superiores, en general, cuando no son solicitados por ninguna consideración especial, no se ocupan de pormenores y se limitan á decir: "Dios es bueno y justo, solo quiere el bien; la mejor pues, de todas las religiones es la que solo enseña lo que está conforme con la bondad y la justicia de Dios, la que dá de él la idea más grande, más sublime y no lo rebaja, atribuyéndole las pequeñeces y pasiones de la humanidad; la que hace á los hombres buenos y virtuosos y los enseña á amarse todos como á hermanos, la que condena todo mal hecho al prójimo; la que bajo ninguna forma ni pretesto autoriza la injusticia; la que no prescribe nada contrario á las leyes inmutables de la naturaleza porque Dios no puede contrariarse; aquella cuyos Ministros dan el mejor ejemplo de bondad, caridad y moralidad; la que más tiende á combatir el egoismo y menos contemporice con el orgullo y vanidad de los hombres; aquella en fin, en cuyo nombre, menos mal se comete, porque una buena religión no puede ser pretesto de mal alguno: no debe dejar nin-

guna puerta abierta, ni directamente ni por interpretación. "Ved, juzgad y escojed."

El Sacerdote—Supongamos que ciertos puntos de la doctrina católica sean negados por los espíritus que Vd. considera superiores; supongo que esos pueden ser erróneos; aquel que con razón ó sin ella los crea artículos de fé y que obra en consecuencia ¿se verá perjudicado en su salvación, según los Espíritus, por semejante creencia?

A. Kardec—No, ciertamente, si ella no le impide hacer el bien, y al contrario, si á él le impele; al paso que la creencia más fundada le perjudicará si es para él ocasión de hacer el mal, de no ser caritativo con su prójimo, si le hace duro y egoista, porque no obra entonces, segun la ley de Dios y Dios mira antes el pensamiento que los actos. ¿Quién se atreverá á sostener lo contrario? ¿Crée Vd. por ejemplo, que sería provechosa la fé á un hombre que creyese perfectamente en Dios y que en nombre de Dios cometiese actos inhumanos ó contrarios á la caridad? ¿No es acaso mucho más culpable porque tiene más medios de estar ilustrado?

El Sacerdote—Así, el católico ferviente que cumple escrupulosamente los deberes de su culto ¿no es censurado por los espiritistas?

A. Kardec—No, si esto es para él, cuestión de conciencia y si lo hace con sinceridad; si, mil veces si, si es hipócrita y su piedad es aparente.

Los espíritus superiores, los que tienen por misión el progreso de la humanidad, se levantan contra todos los abusos que puedan retardar el progreso cualquiera que sea la naturaleza de aquellos, y los individuos y las clases de la sociedad que de ellos se aprovechan. Y Vd. no negará que la religión no siempre se ha visto exenta de los mismos;—si entre sus ministros, lo hay que cumplen su misión con la abnegación cristiana, que la hacen grande, bella y respetable, no puede Vd. dejar de convenir que no todos han comprendido la santidad de su ministerio. Los espíritus combaten el mal donde quiera que se encuentre; ¿señalar los abusos de la religión equivale á atacarlos? No tiene mayores enemigos que los disfundan, porqué estos abusos son los que hacen nacer la idea de que con algo mejor puede sustituírsele. Si algún peligro corriese la religión, preciso sería atribuirlo á los que dan de ella una idea falsa, haciendo de la misma, arma de pasiones humanas y que la explotan en provecho de su ambición.

Sección Controversias

Impugnaciones del Catolicismo

Cuando pensabámos descansar algún tiempo, después de rechazar el ciego ataque del catolicismo por su representante *El Mensajero del Corazón de Jesús*, nos encontramos con un nuevo impugnador tan atrevido como el primero, pero más ciego todavía. Nos referimos á los evangelistas que por su órgano *El Estandarte* y por intermedio de uno de sus pastores, el Sr. Cárlos G. Miller, vienen, hace algún tiempo, hostilizándonos, haciendo por desprestigiar nuestra doctrina en su fundamento filosófico y moral.

***

Dos son los artículos que *El Estandarte* del 26 de Mayo último, publica en contra de la doctrina que propagamos, y los cuales vamos á rechazar como escritos indignos de formar cabeza de una polémica; pero nosotros somos muy condescendientes con el adversario y nos contentaremos en demostrar lo que decimos.

¿Qué es lo que se pretende con los dos artículos citados? ¿No és probar que es inmoral la doctrina espiritista?

Pues bien, ¿qué es lo debe hacerse para demostrar que una doctrina es buena ó mala, moral ó inmoral? Recurrir á la misma doctrina, ¿no és esto?, citar sus preceptos, sus fundamentos, analizar sus máximas, fijar sus tendencias, estudiar su fondo, comentarla, recurriendo á sus fuentes más autorizadas, y sacar de ella, ó la verdad que la ensalce ó el error que la condene.

Pues nada de esto ha hecho el pastor Miller, parece como que ignorara que la doctrina espiritista tiene dos libros destinados á la moral. Pero es el caso que él no puede ignorar esto, que está en el deber de no ignorarlo desde el momento que ha lanzado la acusación de inmoral á la doctrina espiritista, lo cual implica su conocimiento.

Como esta Revista irá á poder de muchos evangelistas que desconocen nuestra doctrina, y les parecerá mentira que su evangélico pastor ha procedido ó ignorantemente ó con muy mala fé; vamos á sentar, como fundamento de la cuestión, la moral espiritista trascrita de los libros que forman su doctrina.

La doctrina espiritista consta de seis libros. De estos seis libros, dos están destinados á la moral, y son el tercero y cuarto, siendo el título del primero de estos: La Moral Espíritista ó *El Evangelio según el Espíritismo*, y el del segundo: *El Cielo ó el Infierno* ó La Justicia Divina, de cuyos libros no se ha ocupado el pastor que tacha de inmoral nuestra doctrina;

La moral espiritista es la misma moral evangélica, interpretada *en espíritu y en verdad*, comentada en un carácter universal, considerada no para servir á una determinada secta, sino hecha para todos los pueblos, para todos los hombres sin escepción de creencias y aparte de todo culto; la moral espiritista está tomada del Evangelio como de la fuente más pura, estraida de la palabra escrita en el nuevo testamento, ordenada de manera que se correlacionen entre sí sus versículos sin encontrarse interrumpida por narraciones de los que escribieron el texto. Cuenta veinte y ocho capítulos y son: 1.º *Yo no he venidoá destruir la ley*—2.º *Mi reino no es de este mundo*—3.º *Hay muchas moradas en la casa de mi Padre*—4.º *Nadie puede ver el reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo*—5.º *Bienaventurados los afligidos*—6.º *El Cristo consolador*—7.º *Bienaventurados los pobres de espíritu*—8.º *Bienaventurados los limpios de corazón*—9.º *Bienaventurados los mansos y los pacíficos*—10. *Bienaventurados los misericordiosos*—11. *Amar á su prójimo como así mismo*—12. *Amad á vuestros enemigos*—13. *No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha*—14. *Honra á tu padre y á tu madre*—15. *Sin caridad no hay salvación*—16. *No se puede servir á Dios y á las riquezas*—17. *Sed perfectos*—18. *Muchos son los llamados y pocos los escogidos*—19. *La fé trasporta las montañas*—20. *Los obreros de la última hora*—21. *Habrá falsos Cristos y falsos profetas*—22. *No separeis lo que Dios ha unido*—23. *Moral extraña*—24. *No pongais la lámpara debajo del celemin*—25. *Buscad y encontrareis*—26. *Dad gratuitamente lo que recibid gratuitamente*—27. *Pedid y se os dará*—28. *Colección de oraciones.*

Esos son los capítulos del primer libro de moral espiritista, esos títulos representan la *inmoralidad* de nuestra doctrina, esas palabras sacadasd el Evangelio, constituyen la inmoralidad del espiritismo, según el pastor Miller. ¡Qué aberración!

"La doctrina espiritista es inmoral."

Pero la moral espiritista es la moral del Evangelio.

Luego la moral del Evangelio es inmoral.

Y eso lo dice un ministro del Evengelio, uno que se llama evangelista, uno que pretendeen señar esa moral que, según declara, es inmoral.

¡Qué absurdo! El pastor Miller está convicto de predicar una doctrina inmoral, según resulta de su propia acusación á la doctrina espiritista.

Si no se quiere esto, entonces no habrá más remedio que confesar que el pastor Miller acusa lo que no conoce, y ó no ha tenido conciencia de lo que lo ha dicho, ó procede con una mala fé indigna de un hombre honrado.

Pueden tomar el camino que mejor les plazca.

El segundo libro, *El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina*, es la demostración experimental del bien y del mal que recibe el espíritu que no ha cumplido con la moral espiritista ó evangélica, es una serie de hechos que comprueban la necesidad de *hacer el bien y no practicar el mal*, es un estudio moral y filosófico de las penas y recompensas en la otra vida. No citamos sus capítulos porque ¿para qué? Basta con lo dicho.

Todavía el espiritismo tiene otra moral que no está contenida en un libro determinado; porque lo está en todos, es un producto de su sana filosofía, es la consecuencia lógica de sus irrefutables principios, fundados en la bondad y en la justicia divina.

No puede decir lo mismo el evangelismo que carece de doctrina, no tiene filosofía ni principio alguno en que fundar esa moral evangélica, que solo mantiene á fuerza de concederle una autoridad infalible á los autores de los libros llamados sagrados.

Pero es más: el evangelismo no es tal evangelismo, no procede únicamente del Evangelio como parece desprenderse de su título, el evangelismo es tan judío como evangélico, si por una parte se funda en el libro de Jesús, por otra se funda en los treinta y nueve libros más con que compone el antiguo testamento.

Se dirá que así tiene que ser, porque el antiguo como el nuevo testamento se correlacionan y completan. Así lo parece con respecto á algunas profecías; pero no con respecto á la doctrina que es contradictoria y opuesta de tal modo, que á ser verdad lo que enseña una, es completamente falso lo que enseña la otra. Basta leer la Biblia para convencerse.

Y ya que el pastor Miller habla de la inmoralidad de la doctrina espiritista, ha debido fijarse que ninguna escuela, ninguna filosofía, por atea que se le suponga, ofrece lecturas tan licenciosas, tan repugnantes, tan pornográficas como las que hay en algunos libros del antiguo testamento, libros que se ponen en manos de jóvenes para que los lean y se inspiren en sus palabras.

Y esto que decimos, tiene una demostración tan abrumadora, que no parece haya pasado desapercibida á un pastor como el *evangelista* Miller, que mas de una vez le

habrá dado vergüenza de leer en alta voz ciertos pasajes de los libros llamados santos.

Nosotros los espiritistas somos verdaderos evangelistas, porque solo admitimos el Evangelio por moral, fundando nuestra doctrina en principios por él enunciados, sin que demos otra importancia á los libros que le han sido añadidos, que el de documentos históricos que explican el carácter del Cristo y nos ponen al corriente de la misión que debía llenar este en la tierra.

Solo en este concepto son citadas las escrituras por los discípulos de Jesús, solo así son recibidas por ellos y solo así debemos recibirlas nosotros.

Deslindemos, pues, campos: Los evangelistas son biblistas, puesto que su texto es toda la Biblia. Los espiritistas somos realmente evangelistas porque solo aceptamos el Evangelio en espíritu y en verdad.

***

Dejando sentados estos antecedentes y aclaraciones que veíamos necesarias, vamos á ocuparnos de los *notables* artículos del pastor Miller, pues nuestros lectores deben estar curiosos por saber como dicho señor se ha arreglado para *pretender*, siquiera, demostrar que la doctrina espiritista es inmoral.

El artículo que vamos á estudiar lleva por título: *La Moral según la Doctrina Espiritista.*

Entremos á ver si responde lo demás á este título:

Se empieza por decir que Allan Kardec *se jactó* mucho de que *fuera de la caridad no hay salvación posible* "como si fuese una cosa nueva y peculiar al espiritismo." "La verdad contenida en esas palabras, agrega, fué anunciada por Moisés como 1451 años antes de Cristo y también fué bien enseñada por Jesucristo y sus apóstoles."

Pues si fué enseñada antes por los apóstoles, y antes que estos, la predicó Jesús, y antes que Jesús la predicó Moisés, ¿por qué no la ha de predicar, después de todos, el espiritismo?

Si no fué un inconveniente para los apóstoles que antes la predicara Jesús, ni lo fué para Jesús que antes la predicara Moisés ¿por qué ha de ser para el espiritismo inconveniente que los apóstoles la predicaran antes?

¿Acaso antes que Moisés enseñara esa verdad no la enseñó el códico de Manú en la India, no está en todos los tratados de moral apoyados en los Vedas y en los Puranas? Y antes que entre los brahamas ¿no vemos esa verdad escrita en la conciencia humana?

Pues qué, ¿es la moral obra de Moisés, fué inventada por Jesús, es una creación de los apóstoles, se debe al génio de algun hombre, es alguna propiedad á cargo del pastor Miller?

No señor, la moral no se inventa, ni se crea, ni se descubre; es hija de Dios, viene del cielo, se refleja en el alma, se fija en el corazón, busca su sitio en la conciencia. Ni los apóstoles, ni Jesús, ni Moisés ni nadie la ha dado como de cosecha propia.

El pastor Miller, con lo dicho, lejos de empezar por dar la base de que la doctrina espiritista es inmoral, empieza por reconocer que Allan Kardec "se jactó" del principio fundamental de la moral, que es la caridad, ylo hizo suyo diciendo "*fuera de la caridad no hay salvación.*"

Y bien; aceptando ese principio, que el mencionado pastor dice, ha sido predicado por Moisés y por Jesús y sus apóstoles, ¿cómo es que el evangelismo, el protestantismo, la iglesia llamada de Cristo, no lo reconoce?

¿Pretenderá el pastor Miller que su secta lo recibe y lo predica? ¿Olvidará que en su esclusivismo dice: *fuera del cristianismo no hay salvación, fuera de nuestra fé nadie se salva, fuera de nuestras creencias ninguno entra en el reino de Dios?*

Bien dijo Jesús: *Este pueblo con sus lábios me honra, mis su corazón lejos está de mi.*

La moral protestante es una moral esclusivista, la moral espiritista es una moral universal.

***

Basta para empezar con este primer artículo, el cual abrirá la serie de los que nos proponemos escribir para, no solo demostrar que el espiritismo tiene la más alta moral, (que en su fondo es la evangélica) sino que aquellos que se atreven á negarla, desconocen la moral misma que pretenden defender, siendo así que la insultan sin reparo no dándose cuenta de la contradicción en que están con ese libro que llaman Biblia.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

LA MUERTE

"¡Oh Muerte, cuán amarga es tu memoria! ¡Cuán presto tu reinado! ¡Cuán secretos tus caminos! ¡Cuán dudosa tu hora! ¡y cuán universal tu señorío! Los poderosos no te pueden huir; los sabios no te saben evitar, los fuertes contigo pierden su fortaleza, para contigo ninguno hay rico, pues ninguno puede comprar la vida por dinero. Todo lo andas, todo lo cercas y en todo lugar te hallas. Tu paces las yerbas, bebes los vientos, corrompes los aires, mudas los siglos, truncas el mundo y no dejas de sorber la mar. Todas las cosas tienen sus crecientes y menguantes; más tú siempre permaneces en mismo sér. Eres un martillo que siempre hiere, espada que nunca se embota, lazo en que todos caen, cárcel en que todos entran, mar donde todos peligran, pena que todos padecen y tributo que todos pagan.

"¡Oh muerte cruel! ¿Cómo no tienes lástima de venir al mejor tiempo é impedir los negocios encaminados al bien? Robas en una hora lo que se ganó en muchos años, evitas la sucesión de los linajes, dejas los reinos sin herederos, hinchas el mundo de orfandades, cortas el hilo de los estudios, haces malogrados los buenos ingenios, juntas el fin con el principio sin dar lugar á los medios, finalmente, eres tal, que Dios lava sus manos de tí, y se justifica diciendo que El no te hizo, (Sap. I y II) sino que por envidia y arte del diablo tuviste entrada en el mundo.

Fray Luis de Granada.

Parece increible que un hombre tan sabio como Fray Luis de Granada, pudiera repetir que Dios se lavó las manos de la muerte, y que solo por arte del diablo tuvo esta entrada en el mundo.

Magistralmente pintado se vé el horror que la muerte inspira á los que creen en su dominio, funesto error que á tantos males nos ha conducido.

La ignorancia de la eternidad ha sido la tea incendiaria que ha reducido á cenizas la felicidad de los hombres; pero ha llegado la hora en que cual nuevo fénix la razón renazca y se eleve exclamando:

No digais *¡Oh muerte cuán amarga es tu memoria!* porque la muerte es el raudal de la vida.

No lamenteis *que ningún rico pueda comprar la vida por dinero*, porque sino existiera esta igualdad, los pobres de la tierra se convertirían en asesinos. Apreciad con mejor sentido las leyes de Dios.

Esa pena que todos padecen, y ese tributo que todos pagan, es la prueba inequívoca de la eterna justicia de Dios. ¿Y aun te quejas pobre mortal? ¿No tienes bastante con las anomalías y las injusticias que cometen los hombres, sino que aun interrogas á ese poder Supremo, á esa espada de Damocles suspendida sobre la humanidad, y lamentas que los ricos y los sabios tengan que subir como los demás hombres, *y se interrumpa la sucesión de los linajes, y se queden los reinos sin herederos y se junte el fin con el principio?*

Eso que llamais muerte es la síntesis de la justicia de Dios, la muerte es la igualdad, es la eterna democracia. Nada importa que los grandes encierren á sus muertos en cajas de plomo y antes los embalsamen; aquella materia tardará más ó menos tiempo en descomponerse; podrá conservarse hasta la momificación, pero nunca recobrará la vida, nunca entrará en relación aquel cuerpo inerte con la humanidad. La ciencia podrá detener la disgregación de la materia pero nunca conseguirá la agrupación de los átomos para constituir la envoltura de las almas. Los cuerpos aun no se han formado bajo el frío cálculo de los sabios.

¿Y os quejais que la ley sea igual para todos? Bien dicen que los pueblos no tienen más gobierno que el que merecen, y la humanidad de la tierra ella misma se forja sus cadenas: y cuando sus grandes hombres caen abrumados bajo las más terribles tiranías, aun hay seres que deplorau que la muerte difunda en todas partes su hálito destructor. ¡Lamentais la renovación de la vida! ¡Deplorais el progreso del mundo! ¡Ay de la tierra si hubieran de existir siempre sus tiranos!

¿Sabeis lo que fueron los nobles de ayer? Aquellos señores feudales exclamaban: *Que el cielo hacia crecer flores en las chozas de los villanos para que sirvieran de alfombra á sus señores*, y castas vírgenes y dignas matronas eran arrancadas de sus hogares para satisfacer los impuros deseos de su dueño y señor.

¿Sabeis lo que era la vida de los siervos, de aquellos esclavos pegados al terruño? ¡Sin voluntad, sin dignidad, sin libertad individual! Si los grandes de aquellos tiempos hubieran sido inmortales como los dioses que el hombre creaba: si su aliento no se hubiera extinguido; si su palabra no se hubiese perdido en la noche del tiempo; si sus órdenes crueles no se hubiesen anulado por la muerte ¡ay de la humanidad!

¡La muerte, y solo la muerte ha saneado este pantano llamado tierra!

La muerte es la renovación, es la imagen del invierno; todo lo que muere en esta melancólica estación renace en la primavera, del mismo modo el espíritu deja su cuerpo para abonar la tierra y vuelve á la primavera para vivir en las flores, con los pájaros y con la luz.

Si el hombre fuera eterno en la tierra, Dios sería cruel.

¡Vivir aquí mucho tiempo, donde todo se confabula para la vida del dolor, nuestras necesidades, nuestro organismo, nuestro modo de ser, nuestros efectos imperiosos y exclusivos!... ¡Oh! la muerte debía ser proclamada como la redentora del hombre.

¡Vivir! ¿Sabeis lo que es vivir en la tierra? donde no hay más que dos gerarquías víctimas y verdugos, el fuerte y el débil, en política, en religión, en artes, en ciencia, en afectos íntimos, en todo? ¿No concebís una vida mejor, donde la anarquía no sea el código social? ¡Ah! nosotros concebimos otra vida más noble, más elevada, más pura, no en el estacionamiento de la gloria, sino en el trabajo sin la estafa; en la ciencia, sin envidia; en la soberanía del amor, en el estudio indefinido, en el arte idealizando la verdad, en la industria emancipando al obrero; creemos que el hombre, esa última palabra de Dios, en cierto modo, puede ser más digno, más grande, más sublime, de lo que ha sido hasta ahora; por esto consideramos á la muerte como la tabla de salvación de la humanidad, y desde que hemos conocido el Espiritismo, mucho más; porque vemos que esa crísis es muy necesaria para nuestro progreso, no porque creamos que el espíritu adquiere ciencia con solo dejar la materia no; no es eso; pero si que un espíritu adelantado ve mucho más lejos, libre de su cuerpo, que ligado á la materia, y un espíritu criminal al morir, siquiera el estupor y el asombro lo detienen cerca de la tumba, y si ve sólo á sus víctimas, ya principia á pagar sus deudas. De todos modos, la muerte es el principio de la vida.

Dice Michelet, "que la ignorancia de los tiempos bárbaros hizo de la muerte un espectro, y la muerte es una flor."

"El hombre es quien hizo el sepulcro, y luego le ha tenido miedo."

"¡Oh! ciencia, ciencia, dulce consoladora del mundo y verdadera madre de la alegría"

¡Cuán acertadamente piensa el escritor francés! ¡Cuánto más adelantado es su pensamiento que el del insigne español que nos ha dado lugar á dedicar algunas líneas á ese regulador eterno, á ese reloj de los siglos que no se ha parado nunca, á ese algo inexplicable que fecundiza la tierra con mares de llanto; porque es el globo que nos eleva y nos conduce por el espacio, para mirar otros mundos, otras razas, otras civilizaciones que den á nuestro espíritu nueva vida.

La muerte es el perdón que Dios ha concedido á la humanidad; es la resurrección del espíritu. Sin la muerte, el hombre *no podría vivir!*

AMALIA DOMINGO SOLER.

Seccion Científica

APORTES

Traducido para la CONSTANCIA por D. Larralde

En la oscuridad.—Objetos desmaterializados por el espíritu, trasmitidos al través de la materia, tal, como: paredes, ventanas y puertas de la habitación para ser materializados sobre la mesa y vueltos á desmaterializar. Estos objetos eran flores, útiles de toilette, monedas de plata, anillos, libros etcétera.

Las monedas de plata materializadas sobre la mesa y desmaterializadas en seguida, fuéronme sustraidas del porta moneda que llevaba en mi bolsillo, sin que yo me apercibiera de ello y sin que el porta moneda hubiera salido de su sitio.

En vista de la gran importancia científica de este experimento, lo hice repetir varias veces, en distintos centros y medios ambientes de la sociedad.

Un sobre lacrado y sellado conteniendo varias comunicaciones de escritura directa-anunciando que una letra fluídica debía próximamente aparecer sobre un monumento público, me fué colocado en la mano. La letra luminosa aparecio en efecto y millares de personas fueron testigos de ello. Este acontecimiento causó profunda impresión y fué el objeto de las conversaciones de toda la ciudad, tanto que me creí obligado de hacer una relación más detallada del hecho, para conocimiento de mis lectores.

Si no estoy equivocado, esta es la primera vez que una demostración semejante, debido al espiritismo, ha tenido lugar públicamente, como quiera que sea y sin entrar al fondo de su origen, quiero dar una relación de todas las circunstancias más minuciosas posibles, de todo lo que ha precedido á este curioso suceso, á fin de dejar á cada uno la posibilidad de sacar el mejor partido de sus propias conclusiones.

Doce personas de la más alta respectabilidad que asistieron á esta sesión espiritista del 28 de Noviembre de 1889, firmaron un proceso verbal, declarando no haber hecho personalmente nada que haya podido influir ó inducir su error á persona alguna y menos aun á la que estaba en relación directa con las curiosas demostraciones de que ellas habían sido testigos durante aquella noche.

Al principio de la sesión, sin ayuda de mano humana alguna, el lápiz trazó sobre la madera de una de las tablas de la mesa la siguiente frase: "Bodisco será recompenzado"! Enseguida sentí distintamente que la mano materializada del espíritu, colocaba en la mía un sobre cerrado y sellado. Al abrirlo encontré dentro de él, un escrito en lengua rusa que decía lo siguiente:

"Eligid una de las noches más oscuras y sin luna, colocaos cerca del palacio de invierno del lado reservado á las paradas, frente á frente de la columna de Alejandro y vereis sobre esta columna una N, luminosa".

Apesar de las burlas y afirmaciones que semejante comunicación provocó, y las protestas de que tal manifestación no podía tener lugar por lo ridícula y absurda, persistí en mi resolución de examinarlo todo por mí mismo, y el 2 de Diciembre de 1889 me conduje á eso de la media noche, al lugar indicado y me colóqué justo á la columna.

Dirigí mis miradas á todas partes, sin notar sin embargo, el menor signo de reflejo ó de aparición de la letra.

El 7 de Diciembre, á las 11 de la noche, atravesaba por casualidad en mi landó acompañado de varias personas de mi relación, la Plaza de Alejandro. Antes de llegar á ella me sentí sobrecogido de una grande concentración, deseando firmemente que el fenómeno prometido se cumpliera delante de testigos.

Apenas hubimos llegado á la Plaza, cuando quedé estupefacto viendo al fin, la prueba anunciada, no ya confinada entre las cuatro paredes de una habitación sino al aire libre, en una plaza pública, sobre el granito y á una altura en que la mano humana no podía prepararlo anticipadamente, sin permiso de las autoridades; era esta por fin una de esas pruebas portentosas, predichas de antemano por comunicaciones directas, y que comprueban la posibilidad de que se operen milagros en un siglo tan material como el nuestro.

Al ver aquella N luminosa, me sentí recompensado de los innumerables desagrados que he tenido que sufrir y que tengo aun que soportar, á consecuencia de mis ocupaciones espiritistas.

Dí orden de parar el landó y descendí de él. Una forma vaporosa y blanquecina, que mantenía la N, se desvaneció al aproximarme á la columna. Mi atención fué llamada hacia aquella forma vaporosa ó etérea por una de las personas que hacían parte del acompañamiento y que por superstición religiosa era hostil á mis ocupaciones espiritistas, y ésta, me aseguró, que aquella visión no era una alucinación de los sentidos. Acto contínuo, me dirigí al centinela de la guardia llamándole su atención, sobre aquel fenómeno, é invitándole á que observase aquella N. Este, me declaró entonces, que él veía á aquella letra por primera vez, aun que hacía varios años que cumplía con regularidad su servicio en aquel sitio. No olvides le repliqué de dar parte de ello á vuestro jefe, mañana al entregar tu guardia.

Todas las personas que me acompañaban descendieron del carruaje para examinar detenidamente la N, de más cerca, y regresamos sin podernos explicar esta aparición, como efecto de una causa física.

Aquella misma noche á las dos de la mañana, una numerosa concurrencia de la alta sociedad, se condujo á mi invitación hasta la plaza de Alejandro, muy dispuesta á reirse á mis espensas; pero cual no sería su sorpresa al apercibir, no solo una N luminosa, sino además varios puntos también luminosos ligando aquella letra á una gran unidad que aparecía del otro lado de la columna y que nadie había visto á las once cuando se notó primeramente la N.

Una explicación tendente á probar la causa de esta aparición, fué dada por un coronel que se hallaba entre los presentes, y que fué alegremente aceptada por la concurrencia. Era según él, que el espíritu de Napoleón I venía á inspeccionar el monumento erigido en honor de las victorias rusas.

El centinela que había relevado de guardia á su camarada de la noche, vió también la N y manifestó verla por primera vez.

Al dia siguiente, 8 de Diciembre, entregué personalmente al coronel jefe de los granaderos de palacio, y bajo cuya vigilancia se encontraban los monumentos públicos, una ligera reseña de los hechos de la noche anterior. Mi intención fué que hubiese en el archivo correspondiente á todos los hechos referentes á aquellos monumentos, un documento refiriendo aquel curioso fenómeno.

El coronel me refirió, que aquella era la primera vez que uno de sus granaderos le diera semejante parte. Hace muchos años, me dijo, que mando aquí, y jamas he oido decir ni visto personalmente sobre ningún monumento de los confiados á mi vigilancia la letra N del presente caso.

Por espacio de tres semanas, la letra continuó apareciendo todas las noches, pero su luz se hacía cada vez más débil y al fin concluyó por desaparecer totalmente.

La sensación producida por este incidente, dió por resultado la propagación de mil historias á cual más superticiosas y absurdas.

Algunos días después, recibí del intendente de palacio en respuesta á un informe que deseaba obtener, una carta, por la que me comunicaba que había dado orden para que se cambiasen todos los reberberos colocados alrededor de la columna de Alejandro, en razón de que él suponía que la letra N, causa de tanto ruido y de tan diversas apreciaciones, no podía tener otro origen que el reflejo producido por una pe-

queña *i* rusa gravada en uno de los vidrios del farol, en la inscripción de la marca social de la casa de comercio "Siemens y Halsiœ."

Así terminó un incidente que tanto ruido produjo; pero su explicación, como una causa puramente física, tal como se la aceptaba no podía satisfacerme por la razón siguiente.

No tenía motivos para dudar de la honradez de las personas que firmaron el acta verbal de la sesión del 29 de Noviembre de 1889. Por informes tomados de buena fuente, aquellos mismos vidrios se encontraban desde hacía mucho tiempo en los mismos faroles, y entonces se hace evidente que el 2 de Diciembre cuando yo me conduje á la columna con el objeto de ver la N esclusivamente, hubiera debido verla necesariamente. Es más estraño aun y difícil de explicar que nadie hubiese notado aquella letra luminosa antes del 7 de Diciembre y no fué sino después de la sesión espiritista del 20 de Noviembre que toda la población corrió á contemplar aquel fenómeno extraordinario. Los dos centinelas que estaban de guardia, uno á las once de la noche y el otro á las dos de la mañana, lo mismo que su jefe el coronel, me habían testificado que ellos veían la N por primera vez. Esta letra se destacaba por su claridad luminosa del resto de la columna y aparecía sobre el granito á una altura mucho más elevada que los vidrios de los faroles; ella estaba caligráficamente hecha y de una dimensión por lo menos cuarenta veces mayor que la pequeña *i* sospechada de dar su reflejo. No dudo que los puntos luminosos y la unidad que se encontraba del otro lado de la columna, se la diera también análoga explicación, á fin de que la ley oculta se confirme de que todo fenómeno incomprensible para las masas, será siempre explicado por los no iniciados en ella, como simple efecto de una causa puramente física.

A las personas dispuestas á suponer que tanta perseverancia para esclarecer el origen de la letra N, merecía una conclusión más digna, les diré, que ellas comprenderán un día, que ha sido su materialismo el que les ha impedido darse cuenta de toda la importancia de una investigación emprendida sin idea preconcebida, para facilitar á cada uno la posibilidad, de deducir sus propias conclusiones.

***

Retrato á lápiz de un espíritu que lo firma con su nombre en lengua eslava, con la aclaración escrita debajo, de que había vivido en la tierra hace 800 años. Recordé por el parecido del retrato, cuyo original conservo en mi álbum, que era el mismo espíritu que se había materializado tres meses antes, durante una sesión á la que ninguna de las personas presentes, había asistido.

Este espíritu que había tomado el nombre de "Buen Genio," me comunicó en lengua eslava por escrito, que la materialización le era muy penosa y que en lo sucesivo no tendría permiso para intentarla.

En plena luz:—Una señorita que poseía una gran fuerza medianímica pasiva, sufriendo una influencia independiente de mi voluntad, pidió un aporte vivo. Serviase en aquel momento el té, en una mesa iluminada por dos candelabros de cinco bujías cada uno. En el instante en que yo pedía un aporte, un ruido sordo que venía de lejos se dejó oir, parecido á una descarga eléctrica, y una paloma cayó con estruendo contra el vidrio de la ventana. Abrió inmediatamente ésta, y el pájaro se deja tomar sin dificultad. Con mi trofeo en la mano no pude menos de exclamar lleno de satisfacción: He aquí el aporte reclamado.

Cinco personas asistieron á este curioso experimento. Con toda su mejor buena voluntad, no pudieron sin embargo explicar el hecho de otra manera que, atribuyéndolo á una singular coincidencia. Más tarde estas personas me aseguraron que era muy posible que algún milano que buscaba su presa hubiera asustado á las palomas y una de ellas había en su huida y turbación arrojádose contra los cristales de nuestra ventana, y esto además en los alrededores de San Pétesburgo!

C. Alexandrowitch Bodisco
(Chambelán del Emperador de Rusia.)

LA INVISIBILIDAD DE LA MATERIA

De *Le Voltaire* de París.

¿Estamos formados exclusivamente de pequeños glóbulos materiales, visibles y pesados, llamados *células*, ó se agrega á nosotros una parte etérea ó invisible, *el espíritu?* De otro modo dicho, ¿sómos todo materia, ó compuesto de espíritu y materia? Tales son las dos hipótesis que dominan en la creencia contemporánea al tratar de la constitución íntima de nuestro sér.

En esta antigua y siempre palpitante lucha ente el materialismo y el espiritualismo ¿quién lleva la razón de su parte? ¿Es una de las dos doctrinas ó ambas á la par?

Demostraremos que todos los intermediarios existen y que la materia invisible, impalpable, casi inexistente, puede hacerse visible, palpable y muy existente. Es ello una cuestión de grados, de transiciones insensibles; tan cierto es el antiguo adagio de Linneo: "La naturaleza no da saltos."

La base del espiritualismo contemporáneo ó mejor de una de sus formas, *el Espiritismo*, consiste en la posibilidad de la disgregación infinitesimal de los cuerpos pesados y su reconstitución en sus lugares bajo la influencia de agentes determinados. Los materialistas ríen y se mofan de este *caminamiento invisible* de la materia; de estas penetraciones que nadie ha visto; de los fenómenos llamados *aportes*, donde los objetos, flores, pañuelos, aparecen sin que pueda sospecharse la causa generatriz de estas materializaciones de objetos inmateriales. Todo es negado *á priori*; veamos si este modo de obrar es racional, y si las ideas espiritistas no son científicas.

Confesemos desde luego que ciertos industriales han hecho del Espiritismo un sistema de trampa, un medio de explotar la credulidad humana, esta mina inagotable basada en la atracción hacia lo maravilloso.

¿Se seguirá de ahí que los fenómenos simulados con artificio ó trampa, falsos, archifalsos, sean obstáculo á la existencia de hechos reales é incontestables? No por cierto. Porque algunos individuos se titulen *magos* y no tengan la energía, ciencia y noble desinterés característicos de estos antiguos sabios, poco importa; lo que sí importa, es ver qué existe de cierto y fundado en las creencias de *cuarenta millones* de individuos, pues en efecto existe tal número de personas distribuidas en los dos emisferios que creen en la existencia de los espíritus y en la posibilidad que tienen de aparecerse á los vivos.

***

Sin ser espiritista (y esto es mi caso) se puede reconocer lo bien fundado sino de todos los fenómenos sin admitir la causa, cuando menos siendo demostrados algunos hechos materiales que les sirven de bases especialmente la penetración de la materia y su *caminamiento invisible*.

La disolución de los cuerpos en los líquidos, las mezclas líquidas ó gaseosas son perfecta muestra de penetraciones íntimas é invisibles de los cuerpos materiales; en ello se ve el resultado, sin que por esto se comprenda el mecanismo del fenómeno.

¿Se quieren otras introducciones invisibles de sustancias? La electricidad bajo sus diversas formas nos suministrará el medio. Pongamos algún ejemplo. A través de los cuerpos conductores de esta fuerza fluídica invisible y desconocida en su esencia, se puede hacer entrar, pasar, atravesar los cuerpos que se quieran.

Las corrientes eléctricas *contínuas é intermitentes* desagregan la materia; aquellas rehacen los elementos, la galvanoplastía lleva en partículas tenues que se hacen nocivas en el preciso momento de depositarse el cobre, el oro y la plata sobre los objetos puestos á la acción de la corriente; las corrientes interrumpidas transportan las sustancias sin mortificación alguna.

Las reacciones químicas produciendo cambios en la coloración, demuestran de una manera científica é irrecusable el *caminamiento invisible* y la penetración igualmente invisible de los cuerpos. Precisemos este punto. El sulfato de hierro en solución acuosa es invisible; el prusiato de potasa es ligeramente amarillo, más si se mezclan ambos cuerpos aparece una hermosa coloración azul. Si se coloca el prusiato de potasa, por ejemplo, en el interior de un trozo de piel de pollo, varias veces doblado sobre sí mismo, y se aplican *exteriormente* dos eléctrodos empapados de la otra sustancia compruebo *interiormente*, gracias á la intervención de la corriente, la coloración azul: lo que prueba irrefutablemente la penetración. Este experimento, que yo he instituido, ha servido de base á mi sistema general de medicación y curación (la *Electrolisis medicamentosa*, trasporte directo é inmediato, gracias á la electricidad, sin absorción por la boca ni inyección de las sustancias medicamentosas, variables en cada enfermedad y en cada enfermo).

Todavía se puede demostrar con toda claridad la penetración de la materia y su *caminamiento invisible*. (Insisto sobre estos dos términos repitiéndolos con gusto, pues son las dos grandes objeciones que el materialismo hace al espiritualismo). La experiencia consiste en tomar una cubeta de cristal llena de agua: colocando en una de sus extremidades un glóbulo de mercurio y el *eléctrodo positivo* de una corriente eléctrica, mientras que en la parte diametralmente opuesta se introduce en *eléctrodo negativo* á la distancia que se quiera. Este, entiéndase bien, no contiene señal alguna de mercurio, ese líquido que es trece veces y media más pesado que el agua y que por su extrema movilidad y brillo se llama azogue. Se hace pasar la corriente eléctrica y á fin de que la comprobación del experimento resulte más perfecta, se inclina la cubeta de modo que el mercurio sea contrariado en su marcha por causa de su pesadez, y pueda más fácilmente volver á su punto de partida. Sin vigilar atentamente el fenómeno, no podrá nadie cerciorarse de que se produzca, y no obstante, el mercurio disgregado en partes infinitesimales ha logrado atravesar el agua y llegar al eléctrodo negativo recubriéndolo.

Asevera la certitud de este tránsito ó transporte, un precipitado lactescente y cuajado, característico del cloruro mercúrico, del cual está impregnado el eléctrodo negativo y que es facil de reconocer haciendo actuar dicho eléctrodo en una solución incolora de cualquier cloruro.

Facilmente se comprende que estos interesantes resultados apasionen los cuerpos científicos. Así el Instituto (Academia de Ciencias) en vista de mis comunicaciones de 24 Noviembre 1890 y 19 Enero 1891, ha designado una comisión informadora compuesta de los señores Berthelot, doctor Charcot y el barón Larrey.

***

¿No tiene una correlación íntima con la electricidad el fenómeno de que nos hemos ocupado? ¿No han reducido los físicos todas las fuerzas de la naturaleza á una sola, el movimiento?... Cualquiera sabe que éste se transforma en las manos del hombre y á voluntad, en luz, calor, electricidad, sonido y viceversa.

Las vibraciones de estas fuerzas varian únicamente de velocidad con sus manifestaciones, y las separaciones moleculares son mayores á medida que aumenta la rapidez de las ondas que representan estos movimientos. Del mismo modo los fenómenos de aportes que describen los espiritistas y que desconciertan la razón, son admitidos por sabios tales como William Crookes, Paul Gibier y Charles Richet. ¿No será esto efecto de desagregación, de desprendimientos moleculares enormes seguidos de completa reconstitución, debidos á gigantescas corrientes eléctricas surcando los espacios?

Nuestas simpatías y antipatías tal vez sean debidas á hechos del mismo orden; ¿quién de nosotros conoce los fluidos y sus maneras de obrar? Las causas primeras nos serán siempre desconocidas, y su interpretación, falta de base, no puede menos de ser defectuosa. Así, pues, en el momento que se demuestra científicamente la *invisibilidad de la materia*, no está permitido negar la existencia de una cosa invisible, por la sola razón de que sea invisible. ¡A los materialistas conviene suministrar otras pruebas más racionales y seguras! Tal vez ellos las encuentren, pero entre tanto el espiritualismo tiene una nueva base más sólida para asentar sus creencias: *la prueba matemática de la existencia de lo invisible.*

DR. FOVEAU DE COURMELLES.

Noticias Generales

La importante obra de nuestro distinguido colaborador Sr. Felipe Senillosa titulada "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia" se sigue vendiendo en nuestra Administración Andes 444 al precio de cinco pesos.

Inutil es recomendar esta obra que ha obtenido el juicio más favorable de hombres de saber, tanto del extranjero cómo de nuestro país.

Avisamos á nuestros suscritores que desde este número aparecerá en esta Revista y en la sección de avisos, el catálogo de algunas de las obras espiritistas que se venden en esta Administración, con el precio de cada obra.

Llamamos pues, la atención de los interesados.

***

En Francia, Bélgica, España y algunos países de América se ha celebrado con gran entusiasmo el aniversario de Allan-Kardec, gran filósofo, fundador del cuerpo doctrinal y filosófico del espiritismo.

A medida que los años pasan, mas se agiganta la figura de este gran filósofo que mereció ser considerado por Flammarión como *el sentido común encarnado.*

Los americanos por su parte, han festejado con gran solemnidad el 48 aniversario de la fundación del espiritismo en su faz científica. Es decir el punto de arranque de esa série innumerable de fenómenos que, á partir de ese día, se propagaron por todo el mundo con una rapidez asombrosa.

Los séres inteligentes que se adivinaban detrás de esos hechos insólitos, comenzaron afirmando que había llegado el momento en que debía comprobarse y generalizarse en todo el mundo la comunicación del mundo espiritual con el corporal, hecho que había existido siempre pero sin comprobación científica, á causa de la ignorancia en que estaba sumido el pasado; que las luces difundidas y los conocimientos científicos adquiridos, bastaban ya para establecer las leyes á que obedecían las relaciones de los vivos con los *llamados* muertos.

Desde entonces al presente, el estudio de los fenómenos espiritistas se han seguido con regularidad y decisión y debido á estos esfuerzos y á la universalidad de las comunicaciones, hoy podemos decir con satisfacción que el éxito de esta gran verdad está definitivamente asegurado en el mundo.

***

El Miércoles tuvo lugar como de costumbre, la conferencia semanal, en la Sociedad "Constancia", la que estuvo á cargo del Sr. Felipe Senillosa.

Disertó sobre el modo como obran los espíritus sobre la materria, con la erudición y vastos conocimientos científicos de que el conferenciante ha dado repetidas pruebas.

Estudió la constitución de las fuerzas y como estas obraban en el mundo visible, para en seguida estudiarlas en el invisible.

Su razonamiento lógico lo llevó á demostrar con bastante claridad que los espíritus se valían de medios naturales y no sobrenaturales ni milagrosos para producir los fenómenos llamados espiritistas.

Los señores Rebaudi y Mariño tomaron enseguida la palabra para pedir algunas aclaraciones, dando margen á que las cuestiones puestas en el tapete de la discusión se dilucidasen á satisfacción de los asistentes.

El Miércoles próximo disertará el señor Mariño.

***

Lo siguiente sobre las maravillas del sonido, trae *Le Moniteur Spirite et Magnetique* de Bruselas:

"La señora Wats Hughe, dama aristocrática, tiene una voz hermosísima. En una ocasión, después de haber estudiado los grabados de las figuras de Chladue obtenídas sobre placas de vidrio cubiertas de una tenue capa de arena fina por medio de las vibraciones del aire, tuvo la idea de cantar la escala volviendo el rostro hacia la arena que había extendido sobre la superficie de un disco metálico unido con un tubo en el cual hacía resonar las notas musicales.

En seguida la arena empezó á levantarse en torbellinos como el polvo sobre las carreteras en un día de viento fuerte.

Momentos después todo volvió á calmarse y una figura apareció en la superficie del disco (la vibración del sonido continuaba todavía.) Emitió otra nota y el mismo fenómeno se reprodujo, pero lo más extraordinario fué que después del torbellino todo se volvía á calmar como la vez primera y quedó dibujada en el disco la figura de una margarita. Con otras notas más ó menos elevacas formó otras figuras, la de un pensamiento entre otras, pero siempre obrando del mismo modo.

Notó dicha señora que la intensidad y la duración de la vibración ejercían influencia sobre la perfección del dibujo.

Dichas figuras se perciben por un corto rato. La señora Wats las obtiene con arena fina, con polvos de licopodio y con un líquido colorado mezclado á cualquier sustancia capaz de formar con el líquido una masa medio líquida. Con tal pasta la figura se conserva todo el tiempo que se quiera. La magnitud de las formas de la figura es proporcional á la cantidad de líquido y á la intensidad del sonido emitido por la voz.

Dicha señora es de nacionalidad inglesa, del condado de Gales. Sigue sus experimentos siempre con el mismo éxito. Se sirve de un cidofono para proyectar el sonido ó la nota en el tubo.

Así lo refiere el diario *Pall Mall Gazette.* Dicho descubrimiento parece interesar extraordinariamente á los hombres de ciencia. El señor Olcott lo refiere en el *Theosophist* del mes de Setiembre de 1890.

Seccion Oficial

MES DE MAYO

Han ingresado á la *Constancia*, en la categoría de oyentes los Sres.: José Molinet y Planes, Roberto Chinetas, José Higueret, Nicolás Odalhl, Augusto Vedia Caula, Juan Louit, Flora de Rougón, Clementina Nogue y Antonina Sánchez.

—En la categoría de sócio pasivo-cotizante ingresó el Sr. Pio de Diego Martin.

—Fueron admitidas las renuncias de socios presentadas por los Sres. Enrique Alberti, E. J. Bernard y Virginia Rocci.

—Han dejado de formar parte de la Sociedad, los Sres. Martín Castro y María de Lacour.

—Pasaron á la categoría de pasivo-cotizantes, los activos Manuel Alonso, Margarita S. de Font y el oyente Aquiles Pouyssegur.

—Número de socios á fin de Mayo: 303;

—La Biblioteca ha recibido las siguientes donaciones, en obras:

Del Sr. Manuel Patiño: "Tratado de Legislación Civil y Penal", en cinco tomos, por Jeremías Bentham; "Comentarios al Código de Comercio", en dos tomos, por M. Obarrios.

De la Sra. Elodia Rivera Indarte: "El Divorcio de Edmundo", por A. Delpit.

Del Sr. Rafael Hernández, sus obras: "Cartilla Taquigráfica" y "Cien Procesos".

Del Sr. Nicandro García: "La Lucha de un Espíritu."

Del Sr. Antonio V. Rodríguez: "Historia de España", en sétenta y dos tomos, por Modesto Lafuente y Juan Valera.

De la señorita Rosa Durand: "Honor de Artista," por Octavio Feuillet; "Paula Baltus", "La Casa de Salud", "Cuatro Mujeres", "El Hotel del Gran Ciervo", por Xavier de Montepin; "Buen Amigo", por Adolfo Belot.

De la Sra. Filomena Rodríguez de Masón: "Las Mujares," por F. Alfaro.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica,) remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

MARIANO P. CLERICI
Rematador de la Agencia Internacional de Tierras
OFRECE SUS SERVICIOS
NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.
Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barceloná.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Junio 19 de 1892 — NÚM. 260

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre. " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Subversión del sentido moral—La época de transición que atravesamos, puede muy bien ser considerada como una de las más perjudiciales al sentido moral, porque se caracteriza, no por el desconocimiento de su estricta significación, no tanto por el alarde y cinismo del vicio, sino porque se ha llegado á subvertir su noción pura y exacta.

Y aquí está el grave mal. En efecto: no es la inmoralidad tan nociva cuando se practica por ignorancia, no lo es tanto cuando el vicio toma formas definidas y se ostenta dentro de su propio círculo ó posición que por razón natural conserva, pero sí lo es cuando una parte de la sociedad se esfuerza en rodear al vicio de ciertos caracteres que lo hacen fatal y necesariamente admisible, cambiando así el verdadero significado de las acciones humanas.

La falta de un verdadero sentimiento religioso de nuestra juventud, precisamente por haber sido educada dentro de un formulismo hipócrita y sin ninguna trascendencia moral; esa aspiración insensata á rodearse de comodidades y de un bien estar material á toda costa; porque en el fondo del alma, yace aletargado el sentimiento ideal y noble de la inmortalidad, que es la consecuencia de la verdadera educación religiosa, todo esto ha hecho que la sociedad se haya visto envuelta, en una serie de costumbres convencionales improvisadas con mengua de la estricta noción moral.

Estas costumbres nos revelan una desviación violenta del sentido recto que siempre han merecido las acciones humanas y esta hipócrita subversión se pretende darla una sanción moral de que carece, por la generalidad con que se practica y acepta.

Los hombres destituidos, en el fondo, de toda creencia, por más que salven las exterioridades con simples fórmulas religiosas, arrastran á los faltos de carácter y á los imbéciles y todos juntos se esfuerzan en convencer á los rectos, de ideas propias y de un carácter formado en las luchas contra el mal y las pasiones. De esta lucha resulta que los que resisten á las tentaciones de la molicie y á los impulsos del sensualismo por respeto propio y por mantener la dignidad incólume, son tildados de tontos, y aquellos incondicionales que por todo pasan y serían capaces de *hacer pacto con el diablo* con tal de satisfacer todos sus vicios y bastardas pasiones, son considerados como personas listas y correctas.

La vanidad por un lado y la debilidad del carácter por otro, hacen que muchos sean vencidos por esta moral nueva que pretende matar la conciencia y levantar sobre sus apagadas cenizas todos los desenfrenados apetitos de la materia.

Tan nocivas influencias no se detienen ahí: han invadido aquellos hogares que apenas se sostienen por la falta de una buena dirección moral y los hijos se sienten atraídos por el vértigo y perecen también, muchas veces sin haber llegado á sus oídos la palabra alentadora del padre para seguir la senda estrecha del deber.

Estas desviaciones pues, del sentido moral, se vienen acentuándose desde la infancia, tanto por la educación llamada religiosa y que consiste en la práctica de cierto formulismo convencional que se recibe en los colegios de *jesuítas*, de *las madres, señoras ó hermanas*, cuanto por la que se recibe en el hogar doméstico, tendente siempre á formarse, ante todo y cueste lo que cueste, una posición envidiable de fortuna y en ningún caso pasar *por tonto*, que traducido fielmente, quiere decir: aprovechar todas las ocasiones que se presenten para lucrar y no detenerse jamás en escrúpulos de conciencia. Una sola restricción admite esta marcha y es no incurrir en falta penada y castigada por la ley, porque esto también es considerado como resultado de la falta *de viveza* y propio de tontos.

Esta es pues, la moral del jesuitismo: *el fin justifica los medios*, que muchos hombres detestan en teoría y creen de buena fé que con su liberalismo materialista y sus ideas anti-religiosas han contribuido á desterrarlo de nuestro país.

Esto es un grave engaño, porque ahora más que nunca, debemos vivir alerta contra el enemigo más temible que ha tenido la libertad y el progreso...

Se cree que por haber desterrado de nuestro país en su carácter de Asociación legal y jurídica, á la Compañía de Jesús, ésta se ha conformado de buen grado y declarádose vencida pero no se tiene presente que esta temible Compañía bajo una forma nueva se ha introducido en la sociedad.

Con esa perspicacia que le es propia y la perseverancia que constituyen su índole, han elegido la educación de la niñez para conseguir realizar sus aspiraciones, estorbadas por la ley en todas partes del mundo civilizado.

A la juventud le inculcan hoy su propio espíritu—es decir, sus aspiraciones insaciables al dominio del mundo, su codicia y su nocivo mercantilismo y todo esto bajo una capa de hipócrita religiosidad. Estas tendencias reciben el aplauso de los padres de familia que eligen esos colegios con el deliberado propósito de que sus hijos sean *hombres prácticos, vivos*, y no se anden con chicas como vulgarmente se dice, cuando se presenta la ocasión de elevarse á un nivel muy alto, sino por sus méritos propios, por la acumulación de la fortuna rápida y sin esfuerzo que ha constituido entre nosotros *el rastaquerismo*, esa nueva forma de la desviación del sentido moral que hoy constituye nuestra vergüenza en el extranjero y que debiera abatir nuestra insensata vanidad si estuviesemos en estado de comprender su deformidad.

Y no se nos diga que exageramos—porque en tal caso, contestaríamos que una juventud que se educa como la nuestra, en los mejores colegios religiosos ¿cómo es que apenas sale de sus aulas, la vemos entrar de lleno en todos *los incondicionalismos* que abaten la dignidad personal? Ella llena los frontones y los garitos, ella entra en la política con el esclusivo objeto de labrarse una posición con negocios indignos del elevado sacerdocio que constituye la dedicación á los intereses generales, ella en fin, ha muerto todas aquellas consideraciones de dignidad personal que detenía á los hombres, por respeto á la sociedad en que actuaban, llegando á tildar de tontos á los que obran con desinterés y sacrificio, procederes que tanto elevan y dignifican la raza humana.

Escritas estas consideraciones, leemos en nuestro apreciable colega *La Voz de la Iglesia*, un artículo sobre pensiones y jubilaciones, con cuyas apreciaciones no estamos conformes; porque en el fondo, favorecen la falsa dirección que lleva la moral. Tratándose de un diario que por su filiación estrictamente religiosa, debe levantar la moral genuina del cristianismo sobre toda otra consideración, no debemos dejar pasar sin protesta, sus ideas al respeto; pero habiéndonos extendido demasiado, nos ocuparemos de este punto en el próximo número.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(Diálogo entre un sacerdote y Allan-Kardec)

El Sacerdote—Usted ha dicho que el espíritismo no discute dogmas, y sin embargo, admite ciertos puntos combatidos por la Iglesia, tales por ejemplo, la reencarnación, la presencia del hombre en la tierra antes de Adam, y niega la eternidad de las penas, la existencia de los demonios, el purgatorio y el fuego del infierno.

A. Kardec—Esos puntos se vienen discutiendo desde hace mucho tiempo y no es el espiritismo quien los ha puesto en tela de juicio: opiniones son esas, de las cuales son algunas controvertidas por la misma teología y que juzgará el porvenir. A todas las domina un principio: la práctica del

bien, que es la ley superior, la condición *sine qua non* de nuestro porvenir, como lo prueba el estado de los espíritus que con nosotros se comunican. En tanto que se haga para Vd. la luz sobre estas cuestiones, crea, si lo quiere, en las llamas y en los tormentos materiales, si esto le puede alejar del mal; la creencia de Vd. no los hará más reales si es que no existen. Crea Vd. si le place, que no tenemos sino una sola existencia corporal: esto no le impedirá renacer aquí ó en otra parte, apesar de su opinión, si así debe ser; crea Vd. que el mundo entero y verdadero fué hecho en seis veces veinte y cuatro horas, si tal es su opinión: esto no impedirá que la tierra tenga escritas en sus capas geológicas las pruebas de lo contrario; crea Vd., si así lo quiere, que Josué detuvo el Sol, esto no impedirá que la tierra gire; crea Vd. que hace solo seis mil años que el hombre está en la tierra: esto no impedirá que los hechos demuestren la imposibilidad de esa creencia. ¿Y qué diría Vd. si el día menos pensado la inexorable geología, viniese á demostrar, con patentes vestigios, la anterioridad del hombre, como ha demostrado tantas otras cosas? Crea Vd. lo que quiera, hasta en el Diablo, si esta creencia puede hacerlo bueno, humano y caritativo para con sus semejantes. El espiritismo, como doctrina moral, solo impone una cosa: la necesidad de hacer el bien y de no practicar el mal. Es una ciencia de observación que, vuelvo á repetirlo, tiene consecuencias morales y éstas, son la confirmación y la prueba de los grandes principios de la religión; en cuanto á los puntos secundarios los deja á la conciencia de cada uno.

Pero, note Vd. caballero, que el espiritismo no niega, en principio, algunos de los puntos divergentes de que Vd. acaba de hablar. Si hubiese Vd. leido todo lo que yo he escrito sobre este particular, hubiera visto que se limita á darles una interpretación más lógica y más racional que la vulgarmente admitida; así es que no niega el purgatorio por ejemplo; demuestra al contrario, su necesidad y justicia; pero hace más aun, lo define. El infierno ha sido descrito como una hoguera inmensa, pero: ¿es así como lo entiende la alta teología? No, evidentemente; dice que es una figura, que el fuego en que se abrasan los condenados es un fuego moral, símbolo de los más grandes dolores.

En cuanto á la eternidad de las penas, si fuese posible pedirles su parecer para conocer su opinión íntima, á todos los hombres en disposición de razonar y comprender, aun los más religiosos, se vería de que parte está la mayoría, porque la idea de la eternidad de los suplicios es la negación de la infinita misericordia de Dios.

Por lo demás: he aquí lo que dice la doctrina espiritista sobre el particular: "La duración del castigo está subordinada al mejoramiento del espíritu culpable. Ninguna condenación se ha pronunciado contra este por un tiempo determinado. Lo que Dios le exige, para poner un término á sus sufrimientos es el *arrepentimiento, la expiación y la reparación*; en una palabra, un mejoramiento sério, efectivo, y una vuelta sincera, al bien. El espíritu es el árbitro de su propia suerte; puede prolongar sus sufrimientos por su persistencia en el mal, y aplacarlos ó abreviarlos, con sus esfuerzos para hacer el bien.

Estando subordinada al arrepentimiento la duración del castigo, resulta que el espíritu culpable que no se arrepentiese ni mejorarse nunca, sufriría siempre, siendo para él eterna la pena. La eternidad de las penas, debe entenderse en sentido relativo y no en sentido absolulo.

Una condición inherente á la inferioridad de los espíritus, es la de no ver el término de su situación y creer que sufrirán siempre; esto es para algunos un castigo. Pero en cuanto se abre en su alma el arrepentimiento, Dios les hace entrever un rayo de esperanza."

Esta doctrina, está evidentemente más conforme con la justicia de Dios, quien castiga mientras persistimos en el mal y que perdona cuando entramos en el buen camino. ¿Quién lo ha imaginado?--Nosotros? No; son los espíritus que lo enseñan y prueban por los ejemplos que diariamente nos ofrecen.

Los espíritus, no niegan pues, las penas futuras, puesto que describen sus propios sufrimientos, y este cuadro nos conmueve más que el de las penas eternas, porque es en él perfectamente lógico. Se comprende que esto es posible, que debe ser así, que esa situación es consecuencia natural de las cosas; puede ser aceptada por el pensador filósofo porque nada repugna á la razón.

He aquí porque las creencias espiritistas han conducido al bien á una multitud de personas, materialistas algunas, á quienes no había detenido el temor del infierno, tal como se nos describe.

El Sacerdote.—Sin dejar de admitir su razonamiento ¿no crée Vd. que el vulgo necesita más bien imágenes plásticas que una filosofía que no puede comprender?

A. Kardec.—Este es un error que ha producido más de un materialista ó por lo menos separado á muchos de la religión. Viene un momento en que esas imágenes no impresionan y entonces, las personas que no profundizan, con la parte rechaza el todo, porque se dicen—si se me ha enseñado como verdad incontestable un punto falso, si se me ha dado una imágen, una figura, en vez de la realidad ¿quién me asegura que el resto es más verdadero? La fé se fortifica por el contrario, si desarrollándole la razón nada rechaza. La religión ganará siempre, siguiendo el progreso de las ideas y si hubiese de peligrar algún dia, sería porque habiendo adelantado los hombres permaneciese ella estacionaria. Es equivocar la época, creer que hoy puede conducirse á los hombres por el temor al demonio y á sus sufrimientos eternos.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

(Vease el número anterior)

El pastor Miller, queriendo demostrar que la doctrina espiritista es *inmoral*, trascribe las siguientes palabras de Allan Kardec: "El espiritismo como doctrina moral, solo impone una cosa: *la necesidad de hacer el bien y no practicar el mal.*"

Allan Kardec, quiso, como se ve, reasumir toda la moral en las palabras que acaban de leerse y que, sin duda, sintetizan con la más simple y pura expresión todo el objeto que se propone la moral.

"¿Qué significan estas palabras?," dice el pastor evangelista. "No reconoce todo el mundo—hasta los mismos paganos—la necesidad de hacer el bien y evitar el mal? ¿Qué vale esta aserción?"

¿Qué? ¿No vale nada? Y ¿por qué? ¿Porqué todos reconocen esta verdad? Entonces para que una cosa valga es necesario que no la reconozca nadie: Pero ¿qué clase de lógica es esta?

Entendámonos: Si Allan Kardec reasume la moral en la *necesidad* de hacer el bien y de no practicar el mal, ¿no establece al espíritu humano una *imperiosa condición* sin la cual no podrá conseguir la felicidad que anhela? Y si esta condición es ley para el espíritu, puesto que *es necesaria*, ¿no está fundada la doctrina espiritista en la moral más pura? Y si esta doctrina hace de la moral una ley ¿cómo puede ser inmoral?

El pastor Miller no ha caido en nada de esto; pero ya irá cayendo y convenciéndose que el espiritismo tiene una moral que él no ha querido ver.

***

"Allan Kardec, dice, no ha introducido la moral en su sistema, porque la consecuencia de su doctrina indica que no hay necesidad de hacer el bien, aunque era la única declaración que pudo hacer sobre la cuestión. Porque si el hombre está bajo la "ley de nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre" ¿qué le importa la moral?"

Es curiosisima esta manera de discurrir en que se demuestra que no se sabe que es progreso, que es perfección, que es moral, porque de nacer, porque de morir, porque de volver á nacer y porque de progresar siempre.

La ley de la pluralidad de existencias, es la ley de la evolución progresiva en la sustancia espiritual, la evolución es el progreso del espíritu, el progreso es el mejoramiento, el mejoramiento es la perfección, la perfección es el desarrollo de las facultades intelectuales y morales, y este desarrollo estriva en el conocimiento del bien y de la verdad, en lo bueno y en lo verdadero.

Sin la moral no hay bien, sin el bien no hay progreso, sin progreso la evolución se detiene, sin evolución no hay nacimiento, ni vida, ni muerte.

"Nada importa", dice el pastor Miller. Para este señor el espíritu puede "progresar siempre" sin tener moral ninguna, el sér puede perfeccionarse sin que la moral intervenga en su perfección, es decir, que el espíritu puede ser bueno sin ser moral, puede llegar á ser virtuoso en la inmoralidad, justo siendo malo, caritativo siendo egoista, tierno y cariñoso odiando á sus semejantes.

Pero se me dirá ¿qué modo de pensar es ese, qué mezcla tan absurda es la que se hace?

Es, respondo, que para ese señor evangelista el progreso del espíritu lo entiende como va á leerse: "Es como la planta que crece en conformidad con las leyes de la naturaleza, ó como el planeta que gira alrrededor del sol cumpliendo sus evoluciones segun la ley de la gravitación."

Sí, señor, para él, un espíritu, un alma humana, evoluciona como un trompo bailando, su crecimiento es por centímetros, para él, la evolución física y la evolución moral es una misma cosa, progresar es correr, entiende que la ley de nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre, se refiere á un acto completamente material, la evolución del espíritu es para él lo mismo que la evolución del soldado haciendo un cuarto de conversión.

¿No es verdad que es imcomprensible que hombres que piensan así, hablen seriamente sobre los problemas de la ética? Pero sigamos adelante y no hagamos caso de estas *pequeñeces*.

***

El pastor Miller entra á preguntarse que cosa es el bien y el mal en la doctrina espiritista y se contesta que en realidad no hay distinción entre lo uno y lo otro y que por este no ha sido extraño que Allan Kardec quisiera dejar las cuestiones morales "á la conciencia de cada uno"

Este es otro embolismo. ¿cómo, si no hay distinción entre el bien y el mal, Allan Kardec quiso dejar las cuestiones que se refieren á lo bueno y á lo malo, á la conciencia de cada uno? Si no cabe distinción ¿que papel juega la conciencia? Si no es posible determinar el bien y mal ¿cómo puede dejarse á la conciencia este dicernimiento? Y si, como se dice, Allan Kardec deja libre el fallo á la conciencia ¿no es evidente que es porque se acepta la determinación en un sentido ú otro, entre lo bueno y lo malo, entre el mal y bien?

Y si esto es así ¿cómo se dice que no hay distinción en el espiritismo entre el bien y el mal?

El pastor Miller no puede dar un paso sin dar un tropezón terrible, y es porque no camina derecho, no va por la senda que debiera, anda extraviado sin conocer el laberinto en que se ha metido. La experiencia es madre de la ciencia.

***

Dice el pastor evangelista que hay espíritus, que *no tan astutos* como Allan Kardec, declaran descaradamente que *no hay mal ni pecado*.

Para desmostrar esto, cita las palabras de un señor Harris que dice es espiritista y que ha dicho: "El vicio es virtud en su condición no progresado ó germinal". Cita una opinión parecida del Dr. Child y la conformidad de otro señor Wilson, y una variación sobre el mismo tema de Miss Lizzie Doten y de Mr. Donalp, todos adeptos al espiritismo.

El Sr. Miller, que se conoce está poco familiarizado con la filosofía, ignora, sin duda, que la cuestión que han debatido los señores que nombra, y aun nosotros mismos, que somos aficionados á esos temas; no es la *moral práctica*, ni la moral propiamente dicha, sino el problema filosófico del bien y del mal, considerando el tema bajo un punto de vista completamente especulativo con entera independencia de la moral misma.

Para que se nos comprenda, vamos á plantear el problema en los siguientes términos.

¿Es el mal la negación del bien ó es una realidad en contraposición á ese bien?

La *realidad* es el bien, dicen unos, y el mal es la antitesis del bien, y siendo el bien la realidad y el mal su antitesis, el mal es la *irrealidad*, la carencia del bien, una negación, la nada.

La opinión contraria es que el mal es una realidad positiva como el bien.

Ocurre con esta cuestión como en lo referente al frio y al calor, á la luz y á la oscuridad.

Para la vida práctica el frio es una realidad y la oscuridad otra; pero en el terreno científico el frío es la ausencia de calor y la oscuridad la carencia de luz.

El frío, la oscuridad, el mal; son *negaciones* del calor, de la luz y del bien respectivamente, pero se entiende que ya se le considere al mal como negación del bien, ó como una realidad opuesta á otra que se llamo bien; el mal existe por sus efectos, se siente, se distingue, lo comprendemos ya sea el resultado de la carencia del bien, ya sea como efecto de una causa que se llame mal.

El pastor Miller ha enredado el asunto, ha hecho una amalgama de la metafísica con la moral y ha acabado por no entenderse ni que lo entienda nadie que no esté al corriente de las cuestiones que se dilucidan, en las distintas escuelas filosóficas que se disputan la verdad.

Los espiritistas, que nos gusta sondear estas cuestiones, hemos caido en desgracia para el señor Miller, porque este celoso moralista ha creido que nos ocupamos de la moral. Nada de eso, esas campanas suenan en otra parte y muchos, como el pastor, no se dan cuenta donde.

Vamos á lo del pecado.

Lo del pecado es una cosa parecida que también vamos á explicar para que vaya el honorable pastor cambiando de parecer.

Que toda trasgresión á ley moral es una falta que en lenguaje religioso se le llama pecado, no lo negamos los espiritistas, pues la necesidad de la pluralidad de existencias descansa, precisamente, en el conocimiento y reparación de esas faltas ó pecados; pero si consideramos el pecado en su sentido filosófico y *no moral*, si planteamos la cuestión diciendo que el ser elude la voluntad divina, se revela á la ley y falta á su cumplimiento, entonces, la opinión nuestra se divide y muchos la resolvemos diciendo:

El sér siempre cumple la ley, porque, cuando *se aparta del precepto moral*, lo verifica, cumpliendo con la ley de su libre albedrío y cuando satisface ese mismo precepto, lo hace, también, en cumplimiento de su misma libertad moral. Luego en cualquier caso el espíritu jamás falta á la ley, jamás puede revelarse á la voluntad divina que le impone su decreto con un poder infinito que un ser limitado nunca puede veneer.

Como se ve, estos son temas de otra índole que no afectan á la moral, pues de cualquier manera el bien es bien, el mal es mal, el pecado es pecado, ora se le entienda como consecuencia del libre albedrío, ora como una rebeldía al poder de Dios.

El pastor Miller ha confundido lamentablemente estas cuestiones en su empeño de pretender demostrar la inmoralidad de la doctrina espiritista.

Pero prescindamos de esto. ¿Qué tiene que ver la doctrina espiritista con la opinión particular del Sr. Harris, del doctor Chield y de otros, inclusos nosotros mismos, sobre temas de carácter filosófico, en donde podemos pensar cada cual como mejor nos parezca sin que por esto se afecte el fondo de nuestra doctrina fundamental? ¿Acaso la doctrina espiritista está formada por las opiniones particulares de sus adeptos?

Si se ha de juzgar así, podría afirmarse que el espíritu surge de la evolución en la animalidad, y también, por el contrario, que procede de una creación distinta dispuesta por Dios. Y estas dos opiniones, tan opuestas, se podrían dar como procedentes de la doctrina espiritista, siendo así que esta doctrina no ha penetrado en este asunto. Con todo, el que escribe estas líneas piensa en uno de los sentidos indicados, y el distinguido director de esta Revista, opina lo contrario.

Es indudable que alguno ha de estar en error. Y ¿por qué atribuir á la doctrina espiritista este error cuando sería solo de uno de nosotros.

Ya lo digimos en nuestro anterior artículo: para demostrar que una doctrina es inmoral, se muestra esa misma doctrina y es á ella á donde debe recurrirse para hacer ver los defectos que se le atribuyan ó las bondades que se le consideren.

¿Qué diría el pastor Miller y todos los evangelistas si nosotros para demostrarles que la Biblia tiene libros y capítulos inmorales y pornográficos, recurriéramos á citar las palabras de algunos evangelistas, que por ocuparse de un tema que nos hubiera *parecido* se relacionaba con la Biblia, las consideramos ofensivas al pudor y á las buenas costumbres? Seguramente que se nos afearía nuestro proceder y se diría, con razón, que no caminabamos de buena fé ó que eramos muy ignorantes.

Pues algo así podríamos suponer nosotros del pastor Miller, cuando para demostrar que la doctrina espiritista es inmoral, recurre á las opiniones *personales* de algunos adeptos que disertan sobre temas que guardan alguna relación con nuestra doctrina fundamental, pero que no son esta doctrina.

Hay una marcada tendencia á desacreditar nuestro credo por parte de los evangelistas; pero son tan desgraciadas que solo consiguen desmostrar su incapacidad y falta de razón.

A nosotros no nos disgusta que se impugne al espiritismo; pero esto con armas legales, en buena ley, sin valerse de medios que la lealtad desecha. Sobre todo, el que impugne hágalo con competencia, sabiendo lo que dice, dándose cuenta de la cuestión que debate, con ilustración y preparación en el asunto; pero no como el pastor Miller que confunde la filosofía con la moral, lo especulativo con lo práctico, desconoce la lógica y hasta el idioma.

Con todo, lo admitimos, por más que nos cueste mayor trabajo desenredar sus lucubraciones.

Todavía tenemos algo más que decir; pues hay otro artículo del mismo autor, y puede que esta cuestión tome otras proporciones, si nuestro impugnador nos exije que demostremos la inmoralidad y el epicureismo de algunos libros de la Biblia como, así mismo, la contradicción manifiesta en que está el antiguo con el nuevo testamento.

Al pastor Miller le disgustará ver estas cosas, pero como él las ha buscado y provocado, justo será que las vea, si su dignidad de creyente lo obliga á pedirnos cuenta de nuestras palabras.

Sentimos muy en verdad que algunos prudentes y sinceros evangelistas, lleguen á tomar á mal la aptitud en que nos ponemos; pero consideren que hemos sufrido demasiado para que al fin no procedamos así. Como satisfacción, les prometemos muy formalmente no dejar sin demostrar ni una sola de nuestras palabras y hacerlo de modo que se vea nuestra buena fé y la razón que nos asiste.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

LA PEREZA

Dijo un poeta que la pereza es *el orín que mancilla nuestras almas.*

Antiguos refranes escritos por la experiencia dicen que *la ociosidad es la madre de todos los vicios*, y que *la pereza es la madre de la pobreza.*

¡Cuán tristemente cierto es lo que dicen estos antiguos proverbios! y lo más doloroso es que en la raza humana se vé siempre el instinto de la indolencia, desde la acción más grande á la más pequeña, y aunque hay honrosísimas excepciones, pues hay hombres que trabajan más de lo que permiten sus fuerzas, y dicen como Teófilo Braga, *que esparcir ideas sobre el mundo es deber de los hombres, como es deber de las nubes esparcir lluvias sobre las simientes*, estas almas generosas componen únicamente una pequeña fracción de la humanidad, y nosotros hablamos de la totalidad de los hombres que viven rutinariamente entregados al torpe placer de no *hacer nada.*

Nosotros no llamamos trabajo precisamente á las tareas ordinarias de la vida, porque éstas por necesidad se han de emprender. El pobre tiene que trabajar, porque si no trabaja no come; de manera que no es un sacrificio que cumpla con su obligación.

El industrial, si no inventa, si no perfecciona los mecanismos y procedimientos conocidos, si no hace trabajar su imaginación, su capital será riqueza muerta; y por interés propio, por ese egoísmo natural, pone en juego toda la inventiva que se alberga en su cerebro y trabaja con ahinco contemplando en lontananza la prosperidad, y en todas las clases sociales, cada cual se afana por sí mismo, cada hombre, á semejanza de la araña; teje la tela de su vida terrestre, pero tiene una gran pereza para comenzar la *urdimbre* de su vida espiritual, y sobre este vicio fatalísimo haremos algunas consideraciones.

Que los pobres no se ocupen de los grandes problemas de la vida del espíritu, no es extraño, porque la generalidad viven como bestias de carga, trabajan, comen y duermen; y como los jornales son tan pequeños, y las necesidades tan grandes, tienen que aumentar las horas de trabajo y tienen que convertirse en máquinas, quedándoles apenas el tiempo indispensable para de noche reconciliar el sueño; de consiguiente, el obrero vive sin vivir, porque no conceptuamos vida su azorosa existencia; pero las clases acomodadas, las que tienen horas sobradas para *matar el tiempo*, como dicen los españoles, esas sí que son verdaderamente perezosas; siguen la rutina de la vida sin tomarse el trabajo de analizar los hechos en los cuales toman parte, y cuánta compasión nos inspiran esas almas que duermen en el enervamiento, que dicen con profundo fastidio cuando se les pregunta en qué pasan el tiempo: —*¿En qué hemos de pasarlo?* ¡En nada!

¡En nada, gran Dios....¡ ¡en nada....! cuando hay tanto en qué pensar y tantas cosas que hacer....!

El hombre mismo es un problema, y un ser de mediana inteligencia, tiene en sí mismo un volumen cuyas páginas nunca acabará de leer.

Somos un geroglífico dificilísimo de adivinar, y los más grandes filósofos no han encontrado aún la solución al *por qué* de nuestros vicios y nuestras virtudes; porque cuanto han dicho las religiones no pueden llevar el convencimiento á ningún profundo pensador, y nuestro cerebro tiene que trabajar buscando la causa de tantas anomalías. ¡Y aún hay hombres que se aburren porque no tienen nada en que pensar!....

La pereza sin duda es la primera caída del hombre, es el pecado bíblico del cual nos hablan las escrituras en distinto sentido pero racionalmente considerado, es en realidad la culpa primera, porque la humanidad siempre ha tenido pereza de pensar, y por esto su adelanto ha sido tan lento.

¡Cuánto odiamos la pereza y cuanto sufrimos cuando observamos las tendencias de la generalidad de los seres que se reducen á vivir al vuelo, á salir del día de hoy sin ocuparse del mañana! porque si se ocupan es del mañana material, si tendrán una gran fortuna, si podrán hacerse ricos, de esta ó de otra manera. ¡Todo para aquí y nada para allá! y para la vida del espíritu es para lo que nosotros quisiéramos que se despertara el interés y la atención general; que no hubiera pereza para ocuparse de la cuestión más trascendental de la vida.

¿Qué es una existencia? ¿qué son los afanes de una encarnación? si en menos de un segundo todos los tesoros acumulados los deja el hombre junto á su corruptible envoltura? Y el sér que piensa, el alma que medita, el espíritu que vive siempre, el que se salva del naufragio, del incendio, de los terremotos, de las pestes, de las flechas; el que es más fuerte que todos los elementos, porque domina á todas las destrucciones; ese rey de los mundos, ese Hijo de Dios, se encuentra en el espacio más pobre que el último mendigo del universo; y esta pobreza es la que nosotros quisiéramos evitar, porque la mendicidad del alma es de fatalísimas consecuencias. ¡Ay! de los espíritus que hacen bancarrota cuando juegan en la bolsa de la eternidad....!

Por nosotros mismos conocemos los resultados. ¡Cuán horrible es la ruina del espíritu perezoso! vuelve á la tierra ¿y á qué viene?....

¡A vivir muriendo....!

¡A ver la felicidad en los brazos de los otros....!

¡A desear verse querido y de todos se ve desdeñado....!

¡A querer formar el nido de la familia, y á no encontrar un árbol que le preste sus ramas para hacerlo....!

¡A buscar el calor de otra alma y á sentir un frío glacial aunque habite en la zona torrida....!

¡A vivir con las hojas secas, porque para los espíritus perezosos siempre es otoño..!

¿Hay vida más triste? No: ¡y pensar que nosotros hemos ido levantando la fábrica de nuestro infortunio, con nuestra indiferencia, con nuestro abandono, ocupándonos del presente sin acordarnos del mañana, pensando únicamente en nuestro cuerpo, sin dársenos un bledo del adelanto ó estacionamiento del espíritu. ¡Ah! qué fatal resultado hemos obtenido....!

¡Y cuesta tan poco trabajar en nuestro perfeccionamiento!....

¡El ser bueno es tan sencillo....! No se necesita tener talento, ni grandes estudios para hacerse sabio, ni enormes sacrificios de ninguna especie para elevar nuestro espíritu á la contemplación de la Naturaleza, á la admiración de todo lo creado; y como consecuencia inmediata, despertar en nosotros el amor á Dios, y amando á Dios se ama á los pequeñitos.

Se socorre á los necesitados.

Se compadecen á los delincuentes.

Se aconseja á los atribulados.

Se acompaña á los afligidos.

Se vive, en fin, tomando activa parte en las penas y en las alegrías de los demás, y el espíritu adquiere dulzura, sentimiento, amor, amor purísimo que es único patrimonio; y trabajando para todos, trabaja para sí mismo. Es más útil cultivar nuestra viña que *arar* en terreno *baldío*, como le sucede al perezoso, que no trabajando más que lo extrictamente necesario para su comodidad del momento, no atesora ni un *denario* para mañana y se encuentra al dejar la tierra sumergido en la indigencia más horrible.

¡Huyamos! ¡huyamos de la pereza que es el padrón de infamia de de la humanidad!

¡Ganemos los siglos perdidos que ya es tiempo que comencemos á progresar!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DUMAS Y EL ESPIRITUALISMO

Con motivo de una publicación de una novela de Marcel Prevost impregnada de espiritualismo, novela que ha encontrado en Francia favorabilísima acojida, Alejandro Dumas há escrito al autor de dicha novela una carta en que se lee lo siguiente:

"Siga Vd. por ese camino, que es el bueno; será usted, no lo dude, uno de los obreros de la gran reacción literaria que vá á producirse muy pronto contra la eterna pintura del mal, de la cual estamos ya hartos. Si el hombre es tan malo como ciertas gentes dicen, ¿por qué no trabajan en mejorarlo? Cualesquiera que sean las apariencias, lo único cierto es que el hombre está hambriento de esperanzas y que en adelante solo escuchará á aquellos que le prometan alguna cosa en *lo alto* ó le lleven lejos, *más allá*.... La generación que viene en pos de nosotros; los niños que juegan á las barras á la hora en que escribo estas líneas, cuando el bozo sombrea sus labios, van á dar tal zambullida en el espiritualismo, que acaso no se habrá visto nada semejante."

"Se subordinará este movimiento espiritualista á las fórmulas y á los dogmas de la Iglesia? No lo creo."

"Después de un Dios absurdo y de unas creencias religiosas irracionales, la negación de toda relación y de Dios, el materialismo y el ateismo: después de las negaciones materialista y atea en odio á una religión y á un Dios que la razón y el sentimiento rechazan de consuno; pero negación que lo son á la vez de todo lo que hay de noble y puro en el hombre, su libertad, su dignidad, sus deseos y esperanzas de felicidad y de justicia; después de estas execrables negaciones la reacción espiritualista de la razón igualmente distante del fanatismo materialista ateo que del fanatismo religioso, hermoso testimonio de que la conciencia humana no puede alimentarse de afirmaciones absurdas como ni tampoco de negaciones desesperantes. Este es el proceso lógico de las evoluciones del espíritu en su hambriento anhelo de investigación de la verdad."

"Caíamos del catolicismo al ateismo; no podía suceder otra cosa: antes de entronizar al Dios de la ciencia, de la razón, del sentimiento, de la naturaleza, era preciso destronar al Dios que se complacía en atormentar por los siglos de los siglos á las

criaturas hechuras de su infinito poder, y quedarnos sin Dios; antes de proclamar y establecer la religión de la belleza, de la justicia, del amor, era preciso abominar de la religión que torturaba los cuerpos y los arrojaba al fuego so pretexto de la salvación de las almas, y quedarnos sin religión: el ateismo y el materialismo, están, pues, justificados."

"Pero el materialismo y el ateismo ¿pueden constituir un estado permanente, definitivo de la ciencia humana? Tanto valdría erigir en ley de la naturaleza el egoismo, el utilitarismo, el sensualismo, y renunciar toda idea de libertad, de moral y de justicia, y á toda esperanza de progreso. El hombre no puede ser, no es una afirmación de un momento entre dos negaciones eternas, la negación de su pasado y la negación de su porvenir: es; luego será: de aquí sus legítimas aspiraciones de justicia y de felicidad en LO ALTO, en el MÁS ALLÁ, escarnecidas y burladas por el materialismo ateo. Este, no puede constituir más que un estado accidental del espíritu humano, un término de transición del espiritualismo absurdo al espiritismo racional; de lo contrario, si sus conclusiones hubiesen de ser definitivamente proclamadas verbo de la filosofía y bases de la organización de la gran familia humana de la tierra, la disolución de la sociedad y aun de la humanidad, serían inevitables, fatales. Las consecuencias del materialismo y ateismo son incomparablemente más disolventes que las del fanatismo religioso."

LA ORACIÓN

Y BONDAD ABSOLUTA DE LA ORACIÓN

Están orando.

¿A quién?

A Dios.

¿Orar, rogar á Dios, qué quiere decir esta palabra?

¿Hay un infinito fuera de nosotros? Este infinito es uno, inmanente, permanente, necesariamente sustancial, puesto que es infinito, y que si le faltara la materia, quedaría allí limitado; necesariamente inteligente, puesto que es infinito, y que si le faltara inteligencia, quedaría allí limitado. ¿Este infinito despierta en nosotros la idea de esencia, mientras que nosotros no nos podemos atribuir á nosotros mismos sino la idea de existencia? En otros términos, ¿no es él el absoluto, cuyo relativo somos nosotros?

Al mismo tiempo que hay un infinito fuera de nosotros, ¿no hay también un infinito en nosotros mismos? ¿Estos dos infinitos (¡qué plural tan espantoso!) no se sobreponen el uno al otro? ¿El segundo infinito, no es, por decirlo así, subyacente al primero? ¿no es él su espejo, su reflejo, su eco, abismo concéntrico en otro abismo? ¿Este segundo infinito es él también inteligentes? ¿Piensa? ¿Ama? ¿Quiere? Si los dos infinitos son inteligentes, cada uno de ellos tiene un principio que quiere, y hay un yo en el infinito de arriba, como hay un yo en el infinito de abajo. El yo de abajo es el alma: el yo de arriba es Dios.

Poner en relación, por medio del pensamiento, al infinito de abajo con el infinito de arriba, es lo que se llama orar.

No retiremos nada al espíritu humano: suprimir es malo. Vale más reformar y transformar. Ciertas facultades del hombre se dirigen hacia lo Desconocido: el pensamiento, el delirio, la oración. Lo Desconocido es un Océano. ¿Qué cosa es la conciencia? Es la brújula de lo Desconocido. Pensamiento, delirio oración son grandes irradiaciones misteriosas. Respetémoslas. ¿A dónde van estas irradiaciones majestuosas del alma? á la sombra, es decir, á la luz.

La grandeza de la democracia consiste en no negar ni renegar nada de la humanidad. Junto al derecho del Hombre, ó á lo menos al lado, está el derecho del Alma.

Confundir los fanatismos y venerar al infinito, tal es la ley. No nos limitemos á prosternarnos bajo el árbol Creación, y á contemplar sus inmensos ramajes llenos de astros. Tenemos un deber: trabajar en pro del alma humana, defender el misterio contra el milagro, adorar lo incomprensible y desechar lo absurdo; no admitir, de lo inexplicable, sino lo necesario, sanear la creencia, eliminar las supersticiones de la religión; depurar, en fin, la idea de Dios.

—

Por lo que hace á los modos de orar, todos son buenos, con tal que sean sinceros. Volved el libro de oraciones al revés y estad en el infinito.

Bien sabemos que hay una filosofía que niega el infinito. También hay otra filosofía clasificada patológicamente, que niega el Sol; esta filosofía se llama ceguedad.

Erigir un sentido, que nos falta, en criterio de verdad, es un magnífico aplomo de ciego.

Lo más curioso de todo esto, son los aires de arrogancia, de superioridad y de compasión que, con repecto á la filosofía que ve á Dios, afecta esa otra filosofía que marcha á tientas. Creeríase oir á un topo exclamar: ¡Los compadezco, con su Sol!

No desconocemos que existen ilustres y poderoso ateos. Pero estos, en el fondo, vueltos á la senda de la verdad por su misma potencia intelectual, no están muy seguros de ser ateos; así que, con estos, no es más que un mero asunto de definición, y en todo caso, sino creen en Dios, siendo como son grandes inteligencias, prueban en esto mismo la existencia del Ser Supremo.

Saludemos en ellos á los filósofos, sin dejar por eso de calificar inexorablemente su filosofía.

Y continuemos.

Lo que hallamos también admirable es la facilidad en pagarse de palabras. Cierta escuela metafísica del Norte, un tanto nebulosa, ha creido hacer una revolución en el entendimiento humano, reemplazando la palabra Fuerza por la palabra Voluntad.

Decir: la planta quiere, en vez de decir: la planta crece, sería, en efecto, una cosa fecunda, si se añadiera: el universo quiere. ¿por qué? Porque entonces resultaría esto: la planta quiere, luego tiene un yo; el universo quiere luego tiene un Dios.

Por lo que hace á nosotros, quienes, sin embargo, al revés de esa escuela, nada desechamos *á priori*, una voluntad en la planta, aceptada por dicha escuela, nos parece más difícil de admitir que una voluntad en el universo, negada por ella.

Negar la voluntad del infinito, es decir, Dios, no es posible hacerlo sinó con la condición de negar el infinito. Así lo hemos demostrado.

La negación del infinito conduce directamente al Nihilismo. Todo viene á ser entonces "una concepción del espíritu."

Con el nihilismo no hay discusión posible. Pues el nihilista lógico duda que su interlocutor exista, y no está muy seguro de existir él mismo.

Desde su punto de vista, es posible que él mismo no sea para sí mismo sino "una concepción de su espíritu."

Sólo que no se apercibe de que todo lo que él ha negado, lo admite en conjunto, al pronunciar esta palabra: Espíritu.

En suma, ninguna vía puede abrir al pensamiento una filosofía que todo lo quiere terminar en el monosílabo No.

Para este No, hay una sola respuesta: Sí.

El nihilismo no tiene trascendencia.

La nada no existe. No hay cero. Todo es algo. Nada es nada.

El hombre vive de afirmación, más bien que de pan.

Ver y mostrar. aun esto no es suficiente. La filosofía debe ser una energía; debe encaminar sus esfuerzos de tal manera, que tenga por efecto el mejorar al hombre. Sócrates debe entrar en Adan y producir á Marco Aurelio, en otros términos, hacer que resulte, del hombre de la felicidad, el hombre de la sabiduría. Transformar el Edén en Liceo. La ciencia debe ser un cordial. Gozar, ¡qué objeto tan triste, y qué ambición tan mezquina! Los brutos también gozan. Pensar, hé aquí el verdadero triunfo del alma. Extender, ofrecer el pensamiento á la sed de los hombres, darles á todos en elixir la noción de Dios, procurar que en ellos se hermanen la conciencia y la ciencia, hacerlos justos por medio de esa confrontación misteriosa; tal es la función de la verdadera filosofía. La moral es una expansión de verdades. Contemplar conduce á obrar. El absoluto debe ser práctico. Es menester que el ideal sea respirable, potable y comible para el espíritu humano. El ideal es el que tiene derecho á decir: *Tomad, esta es mi carne, esta es mi sangre.* La sabiduría es una comunión sagrada. Con esta condición es como ella deja de ser un estéril amor de la ciencia, para convertirse en el modo uno y soberano de reunión y de asociación humana, y, de filosofía, elevarse á religión.

La filosofía no debe ser una especie de proyectura construida sobre el misterio para mirarle á sus anchas, sin otro resultado que el de ser cómoda á la curiosidad.

En cuanto á nosotros, aplazando el desenvolver nuestro pensamiento para otra ocasión, nos limitaremos, por ahora, á decir que no comprendemos ni al hombre, como punto de partida, ni el progreso, como fin, sin estas dos fuerzas que son los dos motores: creer y amar.

El progreso es el fin, el ideal es el tipo.

¿Qué es el ideal? Es Dios.

Ideal, absoluto, perfección, infinito; palabras idénticas.

VICTOR HUGO.

Seccion Científica

MATERIALIZACIÓN PARCIAL

Traducido para la CONSTANCIA por D. Larralde

En la oscuridad—Aparición del cuerpo astral, en nubes opalinas que tomaban la forma de globos luminosos; algunos eran de diversos colores. Estos desaparecian en

espiral, seguidos de suaves y delicados tocamientos. Frotación y rozamiento de dedos al través de mis cabellos. Quitar con precaución una sortija que la mano fluídica colocó sobre la mesa, escribiendo al mismo tiempo lo siguiente; "Dentro de un año volveré á tomar esta sortija."

Anillos quitados á otras personas y colocados suavemente en mis dedos.

Una mano pequeña, tibia y delicada colocándose entre la mia produjome una inmensa sensación de extasis y de estremada felicidad. Desvaneciose en el acto de su desaparición, sin que yo experimentase la menor sacudida apesar de que con mis dos manos procuré retenerla.

Al mismo tiempo, se hizo oir una voz que murmuraba en mis oidos la promesa de materializarse y hacerme ver una verdadera belleza etérea, circundada de su aureola y rodeada de todo su explendor.

Esta voz me decía.

Tu eres el único lazo que ata á esta tierra y me atrae desde mi brillante y luminosa esfera. Yo soy el genio protector que te conduce de la mano para que puedas cumplir aquí abajo. Procura amado mio acrecentar tu fuerza para formar el circulo mágico que nos reuna. Busca una persona de elevado espiritualismo, para que te ayude á formarlo. En este instante estoy delante de ti, pero tu vista es aun demasiado material para que puedas verme. No puedo todavia materializarme completamente. Sufro demasiado. Cuando me llames, correré siempre presurosa á tu lado.

—Me preguntas, como aumentarás tu fuerza.

—Con constancia y energía.

Todo un idílico romance siguiose á esta comunicación, saturada del amor más sublime, al que sin embargo de sus apasionadas y espresivas manifestaciones jamás ningún sentimiento material vino á mezclarse.

Las dos comunicaciones que á continuación transcribo darán una idea más completa de la fuerza expresiva de tan sublime amor.

ENERO 1889.

Dearest love, my own on earthe, you are the tie coll me front á brighter sphere. You are to do a glorious work: hand in hand we walk the earth. Y shall be your guid and Sstar. You cannot live alone while I in merriment and glee. Now I corno to abide with thee.

The pail face medium will disappear. Ishall then be alone with thee. Find the strength you must obstain and so conect the magnetee chain.

The sphere yow daily walk in life is faith. You are to pass through a great trial and you will require only strength. Find the one you feel you like and sit wice a week. I can then help you. To all it must be á lady great spiritual mind.

Keep back influences that are in spirit life.

Per me in thy work, that whichich links heaven and earth, mortal and devine."

El 16 de Enero 1891, recibí otra comunicación escrita con tinta de mano del espíritu y colocada en la mia.

Je suis Mineáàh soeur ame de la tienne, Qui t'aime et qui soupire en t'attendant toujours.

Ne sens tu pas toud prés ma caresant ha leine.

Qui te serre et t'ettreint du plus brutante amour.

Tu me fait trop souffrir... Alors que tu pourrais.

Materialiser ton inutil flanme.

Et lionner un beau corps á celle, á tou ja mais.

Qui..... (1)

Después el espíritu me dió on verso, indicaciones para materializar el amor y dar al espíritu un hermoso cuerpo material, sin que él tuviera necesidad de pasar por los misterios del nacimiento.

La heroina del poema, Hiawatha de Longfellow, Minnehaha (aguas alegres) esposa del indio Hiawatha, que según yo suponía no existió sino en la imaginación del poeta americano, me informa que ella fué en una existencia anterior, asiria de nacimiento, esclava de Nabucodonosor, y condenada á muerte por este rey. Este espíritu se materializó para hacerme saber verbalmente y por escritura directa que él se tomaba un gran interés en mi existencia terrestre.

Muchas veces y en circunstancias las más diversas, su mano, una mano adorable, una mano real y positiva, se evaporaba y desaparecía para volver á reaparecer acariciando mis cabellos. Con dulce y melodioso acento, susurraba á mi oido como brisa juguetona de la tarde las expresiones más tiernas, y me manifestaba el deseo de materializarse, á fin de que yo pudiese ver, lo que es la verdadera belleza, en toda su gloria y todo su magnifico explendor.

Enterrada desnuda ella no queria materializarse así. (2) Yo debía aumentar mi fuerza para que la materialización le fuese posible.

La leyenda popular nos cuenta que el poeta Longfellow decía, que cuando se sentía inspirado, dos seres vaporosos aparecían en su habitación y le dictaban sus poesías. Aun hoy día las ciudades de Boston y de Minneapolís se disputan el sitio de la sepultura de Minnehaha.

En Junio de 1891 Minnehaha tomando posesión de un medium, me hizo por intermedio de la voz de este, la comunicación siguiente:

1.º Que en los versos que ella me trasmitió de mano á mano el 16 de Enero de 1891, solo los del principio eran suyos, así como los de la conclusión, mientras que los del medio eran dictados por Cautemir el lituano, que se había apesar suyo apoderado de mi fluido.

2.º Que gracias á mi profunda fé, nuestras comunicaciones se hacían cada vez más fáciles, explicándome al mismo tiempo, la influencia de la sal y la ceniza en las manifestaciones espiritistas.

3.º Que los hombres del día se aproximan á la luz, pero que volverán á alejarse, y esta se hará instantáneamente de nuevo.

4.º Que mis ideas sobre el fin del mundo son aproximadamente correctas. El espíritu que de tiempo en tiempo inspira á los sabios, la fecha probable del fin del mundo, basado sobre antecedentes astronómicos y bíblicos, es el mismo que vuelve ahora al finalizar este siglo á trabajar sobre esta idea en el cerebro humano. Las fechas profetizadas á este efecto pasarán, porque la humanidad está aun muy distante de estar preparado pata aceptar el reinado de Dios sobre la tierra. Esta idea ha sido siempre esplotada con miras personales.

5.º Los mismos hechos bajo formas distintas reaparecen de nuevo.

6.º El cuerpo humano puede ser ocupado por una legión de espíritus.

7.º Pocas son las personas que pueden comprendernos: no tienen razón de temernos.

8.º Para recuperar tu sortija, debo reducirla á materia prima; no quedará de ella sino el color y la forma.

C. ALEXANDROWITCH BODISCO

(Chambelán del Emperador de Rusia.)

(1) Yo soy Mineah, alma hermana de la tuya
Que te ama y que suspira tu vuelta al esperar
No sientes á tu lado mi cariñoso aliento?
Que te estreche y oprima con delirante amor?
No me hagas sufrir tanto.... cuando posible sea
Tu andar hoy impotente materializar
Y dar un bello cuerpo á aquella que por siempre.....

(2) Más tarde supe que efectivamente entre las tribus indias á los que ella perteneció se enterraban desnudos á los muertos.

Materia y Fuerza, Principio único de las cosas

Hasta ahora la materia no era conocida más que en los tres estados: sólido, líquido y gaseoso. Crookes, el sabio físico inglés, al tratar de hacer el vacío en tubos de vidrio, ha descubierto un cuarto estado, al que ha dado el nombre de radiante. Los átomos devueltos á la libertad por la rarefacción, se entregan en ese vacío relativo, á movimientos vibratorios de una rapidez, de una violencia incalculables. Se inflaman y producen efectos de luz, y radiaciones eléctricas que permiten explicar la mayor parte de los fenómenos cósmicos.

Condensada á diversos grados bajo sus tres primeros aspectos, la materia en el estado radiante pierde varias de sus propiedades: densidad, forma, color y peso; más en este nuevo dominio parece estar unida á la fuerza de una manera más estrecha y más íntima. ¿Es este cuarto aspecto el último que la materia pueda aceptar? No, sin duda, pues aun se pueden imaginar muchos otros. El pensamiento puede entrever un estado fluídico y sutil tan superior al estado radiante como éste lo es al estado gaseoso, y el estado líquido al estado sólido. La ciencia del porvenir explorará estas profundidades, y hallará en ellas la solución de los formidables problemas de la unidad de substancia y de las fuerzas directoras del universo.

Ya la mayor parte de los sabios vislumbran y admiten la unidad de la substancia. La materia, como ya hemos dicho, parece ser, en su principio, un fluido infinitamente flexible y elástico, cuyas innumerables combinaciones procrean todos los cuerpos. Invisible, impalpable, imponderable en su esencia primordial, este fluido por medio de transiciones sucesivas, se hace ponderable y llega á producir, por una condensación poderosa, los cuerpos duros, opacos y pesados que constituyen el fondo de la materia terrestre. Pero este estado de cohesión no es más que transitorio y la materia, al recorrer la escala de sus transformaciones, puede con igual facilidad desagregarse y volver á su primitivo estado fluídico. Esta es la causa de que los mundos no tengan más que una existencia pasajera.

Salidos de los océanos del éter, vuelven á sumirse y á disolverse en él después de haber recorrido su ciclo de vida.

Puede asegurarse que todo en la natura-

leza converge hacia la unidad. El análisis espectral revela la identidad de los elementos constitutivos de los mundos, desde el más humilde satélite, hasta el más gigantesco sol. El movimiento de los cuerpos celestes demuestra la unidad de las leyes mecánicas. El estudio de los fenómenos materiales, cual una cadena infinita, nos conduce, de anillo en anillo, á la concepción de una sustancia única etérea, universal, y de una fuerza única igualmente, principio de movimiento, cuya electricidad, luz y calor, no son más que variedades, modalidades y formas diversas.

Así es como la química, la física, la mecánica, en su marcha paralela, hacen constar cada vez más la coordinación misteriosa de las cosas. El espíritu humano se encamina con lentitud, y aun á veces inconscientemente, hacia el conocimiento de un Principio único fundamental, en el cual se unen la sustancias, la fuerza y el pensamiento, de un Poder cuya grandeza y majestad le colmarán un dia de sorpresa y admiración.

León Denis

Noticias Generales

La sociedad espiritista "Providencia" que funciona en la calle Salta N.º 4009 (Barracas al Norte) ha resuelto celebrar un Bazar Rifa con el objeto de hacer más extenso el ejercicio de la caridad.

Hemos recibido una circular de su digno Presidente el Sr. Francisco G. Navarro por la cual se solicita la remisión de objetos para el expresado Bazar á la calle y número indicado más arriba.

Por nuestra parte, cumplimos con el grato deber de recordar á todos los espiritistas esta nueva fiesta de caridad y que no dejen de ayudar al noble pensamiento de la sociedad "Providencia."

De paso haremos presente al Sr. Navarro que no hemos recibido sino *dos* circulares, y recién el 13 de este mes, por cuya razón no podemos satisfacer sus deseos manifestados en carta particular.

***

Tuvo lugar la conferencia de costumbre en los salones de la sociedad "Constancia."

El conferenciante Sr. Mariño se ocupó de la adoración, considerándola como una ley natural á que está sujeto el ser, tanto por ser un sentimiento innato en la humanidad, como por razón de su origen y destino.

Después de haber explicado lo que entendia por adoración y haberse estendido en las diversas faces que presenta, se ocupó del culto externo, sus conveniencias é inconveniencias á quienes podía ser útil y á quienes no—habiendo previamente estudiado la cuestión en los tiempos antiguos y particularmente en la Grecia, de donde provenían la mayor parte de los rituales y ceremonias del culto que conserva el cristianismo.

Demostró que el antiguo y nuevo testamento proscribían la idolatría porque materializaban el sentimiento religioso y comprendiéndolo así Moisés como Jesús, se esforzaron en levantar un culto sencillo y verdadero que descansase sobre el verdadero sentimiento, y teniendo por sola imágen la idea augusta del Creador.

En seguida hizo uso de la palabra el señor Sáenz Cortés para ampliar la teoría del señor Mariño, estendiéndose en consideraciones muy oportunas sobre el modo cómo el sér humano recibía el auxilio que solicitaba por medio de la oración, terminando luego con una definición sobre las leyes que la rigen. Acto contínuo solicitó la palabra el señor Rodríguez para observar al señor Sáenz Cortés sobre las ideas vertidas por éste, quien con algunas declaraciones, dejó al impugnador en completa conformidad. El señor Rebaudi hizo uso de la palabra para llamar la atención del auditorio sobre un punto de suma trascendencia, el cual quizás había pasado desapercido, se refería al culto externo, se extendió en largas consideraciones sobre él, haciendo comprender la necesidad que hay de independizarse por completo de todo formulismo material para abrazar la religión del sentimiento base del pregreso moral del hombre. El señor Sáenz Cortés, confirmó y amplió estas mismas ideas que fueron aceptadas por el conferenciante.

Prevenimos á nuestros hermanos que la conferencia del Miércoles está á cargo del señor Sáenz Cortés.

Los que deséen tarjetas para visitantes pueden pedirlas en Secretaría.

***

Arsenio Houssaye, el autor de *Los trois femmes du Cabost*, ha trazado el retrato de la mujer de aquel feroz revolusionario.

"Dantón—dice—tuvo tres mujeres: la primera, la hija de un cafetero; la segunda, una amiga de la primera; y la tercera, la libertad. Solo me ocuparé de la hija del cafetero, figura de suave belleza, que al lado de Dantón, que era un león, parecía una paloma.

Entre estas dos naturalezas tan opuestas entre si y que sin embargo solo existían la una para la otra, nunca hubo una sola hora de divorcio.

Dantón era siempre violento, aun en su misma dulzura, y su esposa era grave hasta en su misma alegría; su sonrisa era siempre melancólica. Cuando el tribuno elevaba osado ante ella su altar á la naturaleza, deciale ella con voz dulce y penetrante:

—Eso no te impedirá acompañarme á colocar flores en el altar de la Virgen.

Su piedad rebosaba tan inocente gracia, que puede asegurarse que derramaba rayos de luz en el ateismo de su marido.

Madame Dantón esparcía sobre todas las acciones de su marido un suave perfume, fortificado por las virtudes del hogar. Marat y Robespiére volvían á su casa, sin encontrar otra cosa que las imágenes de sus enemigos, y allí continuaban sin gusto los trabajos de la tribuna ó de la calle, ocupándose de ellos hasta en el lecho y en el baño; pero Dantón y Camilo Desmoulins hallábanse siempre en la puerta de su casa, la figura de la mujer cristiana que, al pedir un humilde perdón, desarma las más terribles cóleras.

Pero aquella mujer que santificó el antro del león, murió espantada al contemplar los asesinatos de Paris, presintiendo perfectamente el porvenir y comprendiendo que aquella nave, tripulada por tan fieros marinos, nunca podria llegar al puerto.

Nada más conmovedor que el triste espectáculo que formaban, al darse el último adios, aquel león domesticado, gritando, llorando y rugiendo como la tempestad, y aquella pobre moribunda, blanca ya como el mármol, resignada como la religión y entristecida por no poder conducir consigo á las regiones celestiales á su marido y á sus hijos.

—Nos veremos allá arriba mañana! dijo, señalando al cielo.

—Sí—replicó Dantón tristemente, sonriendo; pero persuadido de que este mañana no existía.

Murió la mujer en los brazos de su esposo, quien creyó, al perderla, perder su alma, pues para él el alma no era otra cosa que el amor; y por rendir tributo á su memoria, la acompañó sin cesar hasta la tumba. Cuando la dulce y casta imagen hubo desaparecido ante sus ojos para siempre, sintióse invadido por la desesperación y comenzó á golpearse la cabeza contra los muros; tanto era lo que adoraba á aquella mujer.

A los siete dias de sepultada, quiso en su salvaje pesar desenterrarla para darle el último abrazo; y desatinado, rugiendo de dolor—dice Michelet—hizo levantar la tierra que la cubría para abrazar, en el horror del sudario, á la que se llevó su juventud, su felicidad y su fortuna. ¿Qué vió, qué estrechó, Dantón entre sus brazos?... Lo que puede decirse es que la vida del tribuno se la llevó consigo la muerta. Dantón volvió á casarse, pero ya no era él mismo. El Dantón amoroso murió con su primera mujer y con su primera juventud.

***

El relojero aleman Félix Mayer ha exhibido en Nueva York un reloj, bautizado por su constructor con el nombre de "reloj automático nacional americano."

Pesa 40 quintales; tiene diez piés de altura y ocho de ancho, é indica, además del tiempo de Nueva York, el de otras trece ciudades principales, á saber: Washington, San Francisco, Pekin, Constantinopla, San Pettersburgo, Londres, Berlin, Paris, Viena, Madrid, Buda-Pesth y Lisboa.

Marca el curso de los planetas en los años comunes y en los bisiestos, y apenas llega á la hora empieza á sonar una música encantadora.

Acto contínuo, se levanta de una silla la figura egregia de Washington, que es lo que constituye el principal adorno del reloj.

Después, otra figura, que representa un lacayo, abre una puerta, por la cual van saliendo los presidentes que hasta ahora han gobernado en los Estados Unidos.

Todos son de una semejanza admirable. Desfilan por delante de Washington, le saludan respectuosamente y se retiran por otra puerta, que abre otro lacayo.

Entonces vuelve Washington á sentarse.

Las horas están representadas por un esqueleto; los tres cuartos, por un hombre en todo vigor de la edad; las medias horas, por un joven, y los cuartos por un niño.

***

El número de incineraciones de cadáveres, va creciendo en Paris.

En 1891 fueron incinerados 3.741 cadáveres, llevados por las familias y por los hospitales, por lo cual ha habido que agrandar el aparato de cineración que existe en el cementerio del Padre Lachaise.

Actualmente hay 22 cámaras de incineración en Italia; dos en Inglaterra; tres en Alemania, que han sido inauguradas el año pasado; otras varias en Suiza, en Suecia en varias poblaciones de los Estados Unidos, en Buenos Aires y en el Japón, donde queman 30 cadáveres diarios por término medio.

***

Después de cuatro siglos, la espada que usaba Cristóbal Colón, cuando su gran descubrimiento, ha vuelto á América. La ha llevado mister Roberto Stritter, comisario de Alemania en la Exposición de Chicago.

La espada pertenece al museo de Salzburgo, que ha tenido á bien prestarla para que figure en la gran Exposición de Chicago.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodríguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248
Escritorio: Balcarce 210.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

MARIANO P. CLERICI
Rematador de la Agencia Internacional de Tierras
OFRECE SUS SERVICIOS
NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.
Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barceloná.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gulléré.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Junio 26 de 1892 — NÚM. 261

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre. " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Pensiones y jubilaciones—Prometimos ocuparnos de este asunto, con motivo de un editorial publicado por nuestro colega *La Voz de la Iglesia*, en la cual se vierten ideas muy contrarias á los principios austeros del patriotismo, el cual debe siempre considerarse como la base esencial de la moral política.

La Voz de la Iglesia, al negarse á influir contra la avalancha de pensiones y jubilaciones que se están sancionando, pedido que le hace un suscritor, entra en consideraciones tendentes á demostrar que las pensiones que se han dado en estos últimos tiempos, revisten todo el carácter de un acto de justicia y respeto de las jubilaciones que están también justificadas por la ley en cuyo cumplimiento se han llevado á cabo.

Nuestro apreciable colega encuentra muy digno de encomio que se premien los servicios hechos en bien del país, por hombres que han llevado su desinterés hasta no pensar jamás en sus familias ni que de un momento á otro pudieran faltarles, dejándolas en la horfandad y sin recursos; y para aquellos servidores que no han podido acumular una fortuna que dejar á sus hijos, por causa de los empleos públicos á que se han dedicado, está la ley á la cual se amparan.

Antes de contestar al apreciable colega, debemos declarar que no rechazamos en absoluto el deber en que está la sociedad de tomar á su cargo las familias de sus grandes servidores; lo que venimos á combatir es, tanto la ley deficiente actual que se presta á todo género de abusos, como las ideas subversivas de toda moral política que hoy se ostentan con el aplauso general, hasta de aquella prensa religiosa que por su propio carácter, está en el deber de mantener ileso el verdadero sentido moral que debe caracterizar las acciones públicas como privadas del hombre.

Habiéndose dado nombres propios, respecto de las pensiones últimamente dictadas, nos vemos en el caso de referirnos á ellos, y confesar con la ingenuidad propia de nuestro carácter que las pensiones otorgadas á las familias de los Doctores Goyena y Burmeister, no han sido un acto de justicia, respecto del primero, sino un acto de mala administración, de simple derroche, pues el Doctor Goyena ha tenido todo el tiempo que ha querido para dejar á sus hijos *una fortuna*, ya que la fortuna es lo que satisface hoy todas las aspiraciones de los hombres y la que mejor recompensa los sacrificios realizados. Si no ha dejado esa fortuna, todo el mundo sabe que no ha sido por servir al país, pues al país no se sirve con media docena de discursos dichos, cuando ha sido atacado en sus sentimientos religiosos, y con la dirección de una cátedra de latín y de derecho romano, cuando se poseía un talento privilegiado y todas las condiciones esenciales para servir á la república con desinterés y patriotismo.

El Dr. Goyena tenía todo el tiempo que cualquiera, una profesión lucrativa favorecida por sus numerosas relaciones, probada ilustración y honorabilidad, para haber hecho, no una, sino varias fortunas, si él hubiera dado á este *desideratum* moderno toda la importancia que le atribuyen sus panegiristas; pues sino lo ha hecho, él se lo sabrá. Demostrado pues, que no le ha faltado tiempo para dedicarse al bienestar material de la familia ni prestado al país ningún servicio especial, no ha habido razón para decretar esa jubilación.

Pero, si se objeta aun que ha servido con desinterés y sinceridad á la causa religiosa á que estaba afiliado, contestaremos que á este respecto el país nada tiene que ver y si, la iglesia ó el catolicismo á quien haya prestado sus servicios. Así pues, lejos de criticar la suscrición que se levanta entre los católicos y amigos del Dr. Goyena para mejorar la precaria situación de su viuda é hijos la aplaudimos por considerarla natural y lógica.

En cuanto al Dr. Burmeister, la pensión que se le decretó fué mientras él vivía y por haberse inutilizado en servicio del país, pero muerto él y no habiendo dejado hijos menores á quien educar y si todos formados y en aptitud de producir, esta pensión no tiene razón de ser y estamos seguros que sus descendientes no la aceptarán.

Una pensión graciable pues, no tiene razón de ser sino por grandes y meritorios servicios prestados al país, ya por haberse el agraciado inutilizado en su servicio, ya porque deja viuda sin ningunos recursos é hijos menores en estado de educarse—fuera de estos casos, no hay razón que justifique estos despilfarros del tesoro público.

Pero, nuestro apreciable colega *La Voz de la Iglesia* dice en sostén de su tésis, que esos hombres públicos tuvieron la delicadeza de no hacer uso de sus talentos y su ciencia para levantar fortunas, despreciando con razón, la ocasión que los puestos públicos les ofrecieran para consultar sus intereses pecuniarios."

No sabíamos que fuese *un acto de delicadeza no emplear* el talento y la ciencia adquirida para levantar una fortuna como pudiera haberlo hecho el Dr. Goyena con su estudio de abogado, y en cuanto al desprecio que han hecho los agraciados de no consultar los intereses pecuniarios cuando han ocupado puestos públicos, no sabíamos tampoco que debiera considerarse como una gran virtud digna de recompensa por la posteridad,—pero lo que si sabemos, es que á este paso la lista de pensiones y jubilaciones puede muy bien superar con el tiempo la de la deuda pública.

***

Pero pasa algo más grave con respecto á jubilaciones.

En ningún caso y bajo ningún pretexto puede interpretarse la ley en el sentido que actualmente se está interpretando.

Si en ella se disminuyen los años de servicios públicos que que por la ley derogada se necesitaban, para adquirir el derecho á ser jubilado, ha sido única y exclusivamente para favorecer á aquellos que se inutilizaban antes del dilatado período de años que se requerían y no para abrir la puerta al abuso que hoy estamos contemplando.

Basta enunciar la palabra jubilación en la ley, para comprender su verdadero sentido, es decir: que es una recompensa del estado, solo á aquellos que se han inutilizado en su servicio y aun cuando se dá derecho á que ella pueda ser solicitada después de cierto número de años, se sobreentiende siempre que es en el caso de que una enfermedad crónica ó el peso de los años, imposibiliten al peticionante para seguir desempeñando el cargo público, con la misma dedicación y provecho de antes.

El legislador al sancionar la ley, no ha tenido en vista que no estamos en aquellos tiempos en que los servidores del país, envejecidos á su servicio, se presentaban día á día en sus oficinas respectivas, llevando á cuestas el enorme peso de sus catarros y de sus dolencias naturales en esa edad de la vida, tan solo porque tenían vergüenza de que, jubilados, se les viera alguna vez tomando el sol, por las calles, y viviendo á costa del Estado.

Ahora, todos estos escrúpulos han desaparecido desde que la dignidad ha dejado de tener afinidad con la moral y el patriotismo, y desde que la moral y el patriotismo tienen una acepción muy limitada y sin importancia en las acciones del ciudadano.

Hoy, cualquier magistrado, en la flor de su edad y cuando recién, puede decirse, empieza á servir á su patria con plena convicción del cumplimiento de su deber, ya se cree con derecho á pedir su jubilación, apesar de constarle no haber contraido méritos bastantes; y lo que es peor, se siente en la plenitud de la vida y dispuesto á dedicar todas las horas al traba-

jo y á la especulación, mientras el estado le asegura día á día la subsistencia de él y su familia.

El falseamiento del sentimiento de la dignidad no se detiene ahí; antes pedían jubilación los hombres jóvenes y muchos, llenos de fortuna, ahora se pide para dedicarse á hacer una fortuna que dejar á sus hijos.

Parece que, según el criterio de ciertos hombres, la fortuna fuese el gran desideratum de la vida y á la cual todos deben ambicionar como antes se ambicionaba dejar un nombre sin tacha á sus hijos. Y nada diríamos quizás, si esta subversión del sentido moral nos viniese de la gente del pueblo, pero es todo lo contrario y son los hombres que han desempeñado los más delicados puestos públicos quienes dan este funesto ejemplo de lo que puede la educación formulista que todo lo viene contaminando.

¿Por qué todos hemos de acumular fortunas y dejar herencias? ¿Cuál es el criterio sano que puede alentar á la sociedad en tal sentido?

Si bien se pensara, se vería que la fortuna que no proviene del esfuerzo propio, solo sirve por regla general, para aumentar el mal estar moral de una época positivista como la nuestra. Y sobre todo, si tal es el afán de adquirirla ¿por qué el que tanto la deséa ha de pretender que el estado le asegure su vida mientras él se larga en busca de la Diosa? ¿Porqué el Estado le ha de garantir sus especulaciones ó negocios á que se ledique?

Esto es simplemente monstruoso y dá la idea del estado á que nos ha conducido el materialismo dominante de la época.

Ya pues, que no hay medio de contener estos desmanes, se hace necesario la reforma de la ley de jubilaciones. En esa reforma debe consignarse que tan solo tienen derecho á ser jubilados los que habiendo servido al país un número dado de años, se hayan inutilizado en su servicio, ó hayan llegado á una edad avanzada que les imposibilite servir con la inteligencia y dedicación necesarias.

De lo contrario, el millón ochocientos mil pesos que hoy se pagan al año, la mayor parte como seguro sobre negocios y especulaciones de los agraciados, se convertiría en una carga pública tan pesada como la deuda extranjera.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(Diálogo entre un sacerdote y Allan-Kardec)

El Sacerdote.—La iglesia reconoce hoy, efectivamente, que el infierno material es una figura, pero esto no excluye la existencia de los demonios. Sin ellos, como explicar la influencia del mal que no puede venir de Dios?

A. Kardec.—El espiritismo no admite los demonios en el sentido vulgar de la palabra, pero admite los espíritus malos que no valen mucho más y que causan tanto mal como ellos, sugiriendo malos pensamientos; únicamente sostiene que no son seres escepcionales, creados para el maly perpetuamente destinados á él, especie de párias de la creación y verdugos del género humano. Los demonios del espiritismo, son seres atrasados, muy imperfectos aún, pero á los cuales reserva Dios el porvenir. Está en esto, conforme con la iglesia católica griega que admite la conversión de Satanás, alusión al perfeccionamiento de los malos espíritus. Note usted también que la palabra demonio, solo explica la idea de espíritu malo en la acepción moderna que se le ha dado, porque la palabra griega *daimon* significa *genio, inteligencia.* Como quiera que sea, hoy solo se le admite en un sentido malo. Admitir la comunicación de los espíritus es reconocer en principio la realidad de las manisfestaciones. La cuestión está en saber si son ellos los que se comunican, según afirma la iglesia, para motivar la prohibición de comunicar con los espíritus. Aquí invocamos el razonamiento y los hechos. Si algunos espíritus cualesquiera que sean, si comunican es con permiso de Dios: ¿y por qué ha de entenderse que solo á los malos se les permite?

Cómo! Daría á estos, amplia libertad para venir á engañar á los hombres y prohibiría á los buenos el venir á hacerles la oposición, á neutralizar sus perniciosas doctrinas? Creer que es así: ¿no sería poner en duda su poder y su bondad y hacer de Satanás un rival de la Divinidad? La Biblia, el Evangelio, los Padres de la Iglesia reconocen perfectamente la posibilidad de comunicar con el mundo invisible, de lo cual no están excluidos los buenos ¿por qué pues, habrían de estarlo hoy? Por otra parte, al admitir la iglesia la autenticidad de ciertas apariciones y comunicaciones de los santos, rechaza por lo mismo, la idea de que solo tengamos que habérnoslas con espíritus malos. Ciertamente, cuando solo buenas cosas encierran las comunicaciones, cuando solo en ellas se predica la más pura y sublime moral evangélica, la abnegación, el desinterés y el amor al prójimo, cuando en ellas se censura el mal, cualquiera que sea el traje con que se disfrace ¿es racional creer de que el espíritu maligno venga de tal manera á hacer su propia acusación?

El Sacerdote—El Evangelio nos enseña que el angel de las tinieblas ó Satanás, se transforma en Angel de Luz para seducir á los hombres.

A. Kardec—Satanás, según el espiritismo y la opinión de muchos filósofos cristianos, no es un sér real sino la personificación del mal, como en otro tiempo lo era Saturno del tiempo. La Iglesia, toma literalmente esa figura alegórica; asunto de opinión es este que no discutiré. Admitamos por un instante que Satanás sea un ser real: la Iglesia, á fuerza de exagerar su poder con intención de aterrorizar, llega á un resultado diametralmente opuesto, es decir, á la destrucción, no ya de todo temor, sino de toda creencia en su persona, por el proverbio de quien quiere probar mucho nada prueba. Represéntale como eminentemente sagaz, mañoso y astuto,—y en la cuestión del espiritismo le hace desempeñar el papel de un tonto ó de un torpe.

Puesto que el objeto de Satanás es alimentar el infierno con sus víctimas y robar almas á Dios, se comprende que se dirija á los que están en el bien para inducirles al mal y que para ello se transforme, segun la bella alegoría, en angel de luz, es decir, que simule hipócritamente la virtud; pero lo que no se comprende es que deje escapar á los que tiene ya entre sus garras. Los que no creen en Dios ni en el alma, los que desprecian la oración y están sumidos en el vicio son, tanto como pueden serlo, del Diablo, y nada hay ya que hacer para hundirlos más en el lodazal. Luego, escitarlos á volver á Dios, á rogarle, á someterse á su voluntad, animarlos á renunciar al mal, pintándoles la felicidad de los elegidos y la triste suerte que espera á los malvados, sería propio de un negado, más estúpido que si se diese libertad á un pájaro prisionero con la idea de volverlo á coger enseguida.

Hay pues, en la doctrina de la comunicación exclusiva de los demonios una contradicción que puede apreciar todo hombre sensato; y por esto no se persuadirá nunca de que los espíritus que vuelven á Dios á los que le negaban; al bien á los que le hacían el mal, que consuelan á los afligidos, que dan fuerza y ánimo á los débiles, que por la sublimidad de su enseñanza elevan el alma por cima de la vida material, son emisarios de Satanás, y que por este motivo debe prescindirse de toda revelación en el mundo invisible.

El Sacerdote.—Si la iglesia prohibe las comunicaciones con los espíritus de los muertos, es porque son contrarios á la religión y por estar formalmente condenados por el Evangelio y por Moisés.

A. Kardec—Dispense Vd., esa prohibición no se encuentra en parte alguna del Evangelio; solo se halla en la ley mosaica. Trátase pues, de saber si la iglesia pone la ley mosáica por encima del Evangelio ó de otro modo: de si es más judía que cristiana. Si las prescripciones bíblicas sonun código de la fé cristiana ¿por qué se prohibiría la lectura de la Biblia? qué se diría si se prohibiese á un ciudadano estudiar el código de las leyes de su país?

La prohibición dictada por Moisés tenía su razón de ser, porque el legislador hebreo quería que su pueblo rompiese con todas las costumbres tomadas de los Egipcios y porque la evocación de los espíritus era objeto de abusos. No se evocaba á los muertos por respeto y afecto hacia á ellos ni por un sentimiento de piedad, sino que era aquel un medio de adivinación, objeto de un tráfico vergonzoso explotado por el charlatanismo y la superstición. Moisés pues, tuvo razón al prohibirlo. Si la prohibición de evocar á los muertos procede del mismo Dios, como dice la Iglesia, debe haber sido Dios quien ha dictado la pena de muerte contra los deliacuentes. La pena pues tiene un origen tan sagrado como la prohibición ¿por qué no se la ha conservado? Todas las leyes de Moisés son promulgadas en nombre de Dios y por orden suya. Si se cree que Dios es el autor de ellas ¿por qué no están ya en observancia? Si la ley de Moisés es para la iglesia artículo de fé sobre un punto ¿por qué no lo es sobre todos? ¿Por qué recurrir á ella cuando se la necesita y rechazarla cuando no conviene? ¿Por qué no seguir todas sus preocupaciones, la circuncisión entre ellas, que sufrió Jesús y no abolió?

Dos partes había en la ley mosáica: 1.ª La Ley de Dios, resumida en las Tablas de Sinaí; esta ley ha subsistido porque es divina y Cristo no hizo más que desarrollarla; 2.ª la ley civil ó disciplinaria apropiada á las costumbres de la época y que abolió Jesús.

Hoy las circunstancias no son las mismas y la prohibición de Moisés carece de motivo. Por otra parte, si la Iglesia prohibe llamar á los espíritus ¿puede prohibirles á ellos que vengan sin que se les llame? ¿No se vé todos los días que tienen manifestaciones de todos géneros, personas que nunca se han ocupado del espiritismo, y no lo sabían que las tenían mucho antes de que se tratase de él?

Otra contradicción. Cuando Moisés prohibió evocar los espíritus de los muertos, es porque podían venir, pues de otro modo, su prohibición hubiera sido inútil. Si podían venir en su época, lo pueden también hoy, y si son los espíritus de los muertos no son pues, exclusivamente los demonios. Ante todo, es preciso ser lógico.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

(Vease el número anterior)

El artículo que vamos á presentar á nuestros lectores para que conozcan la sagacidad evangélica, pertenece á la pluma del mismo pastor Sr. Miller.

Se titula "*La Moral Espiritista*, y empieza provocando al que escribe estas líneas, diciendo que prometimos hace tiempo atender á la impugnación evangelista, y que nos callamos, porque lo que nos molesta "no son cuestiones que se relacionan con el *libre examem* de las Sagradas Escrituras, sino el *libre examen* de la doctrina y la moral espiritista"

Debemos advertir al lector, que este artículo se escribia en *El Estandarte* del 26 de Mayo pasado y, por lo tanto, antes que empezáramos los nuestros, demostrando que no callamos cuando se nos provoca.

Eso de que nos moleste el "*libre examen* de la doctrina y la moral espiritista" ya hemos demostrado prácticamente que no, y ahora nos queda por desmostrar que es al Pastor Miller á quien le va á molestar que nos ocupemos *del libre examen de las Sagradas Escrituras*, como el dice.

Estamos en el terreno: vamos á analizar la moral espiritista y la moral bíblica, vamos á comparar doctrinas, vamos á ver cual es la que soporta mejor el *libre examen*. ¿Le gusta al pastor Miller? Pues tenga en cuenta que no seremos nosotros los que callemos sino él: ya lo verá.

Después de este recíproco exordio, pasemos á defendernos de los gratuitos ataques del pastor evangelista.

***

Dice el articulista: "Es inmoral la doctrina espiritista y lo demostraremos en debido tiempo, para vergüenza del sumo sacerdote de *ismo* en Buenos Aires"

Ya lo ven nuestros lectores: *lo demostrará á su debido tiempo*, es decir, no lo demuestra, no lo ha demostrado, ni tampoco lo demostrará. Lo que ha hecho ese pastor es afirmar redondamente porque sí, porque quiere, porque se le antoja, porque le ha parecido fácil insultar las creencias extrañas.

Nosotros hemos probado que la doctrina espiritista tiene por moral la evangélica.

El Pastor Miller afirma que la moral espiritista es inmoral. Luego insulta al Evangelio, luego niega la moral evangélica, luego forma parte del pariseismo que condenó á Jesús en nombre de las mismas escrituras, luego es una especie de Pedro que niega á su Maestro sin saber lo que dice.

Pero ¿es posible que el pastor Miller haya querido caer en esta apostosía? No lo ha querido; pero en su ciego furor no ha sabido lo que ha dicho y ha caido infelizmente en la mayor contradicción.

¿Qué recurso le queda? Negar que el espiritismo tenga por moral la del Evangelio. Pero ¿cómo le será posible esto, cuando el tercer libro de nuestra doctrina está destinado exclusivamente á la moral, y á la moral evangélica, tomando íntegro capítulos enteros?

¿Qué le queda que hacer al desgraciado pastor biblista, sino confesar que no sabía que el espiritismo tenía esa moral, y que, al negarla, ignoraba que negaba la misma moral del Evangelio? Pero esta confesión sería vergonzoza para el pastor, puesto que demostraría que insultaba una doctrina sin conocerla, ó lo que es lo mismo, acusaba sin pruebas para sostenerse, injuriaba sin fundamento alguno, todo lo cual se clasifica como calumnia.

La verdad que esto no será "para vergüenza del sumo sacerdote del *ismo* en Buenos Aires" sino para bochorno del pastor biblista, que así se contradice desastrosamente, ó da pruebas de la mayor ignorancia en lo que trata, ó procede con una fé jesuítica.

No tenemos que decir que en el espiritismo no hay *sumos sacerdotes* ni sacerdotes siquiera. Eso es cosa de las religiones positivas entre las cuales vive el pastor biblista.

***

El apurado pastor continúa diciendo que las Sagradas Escrituras han alcanzado el nombre de el *libro de las mentiras* entre los espiritistas norte-americanos, pero que Allan Kardec "y sus discípulos" hacen uso do ellas cuando les sirve.

¿Y cuándo llega ese caso? ¿no es cuando se trata de la moral, no es cuando se quiere probar con su testimonio una verdad sancionada por la razón y por los hechos? Ciertamente que sí.

¿Y es esto proceder con "astucia" y "ganar simpatías como el diablo en la tentación"? No, señor, esto es proceder lógicamente, con firme criterio, con *libre examen*.

Pero las "Sagradas Escrituras" tienen muchos libros, comprenden muchos autores, registran muchos capítulos. ¿Y hemos de admitirlos todos porque se le antoje al pastor Miller y á todos los pastores de su secta? ¿Por qué no hemos de mirar como apócrifo lo que evidentemente lo es; por qué no hemos de repelar como inmoral lo que llega á ser lascivo, por qué no hemos de desechar lo que claramente es contradictorio y aún mentiroso?

¿Qué culpa tenemos los espiritistas que los llamados evangelistas, protestantes del catolicismo, acepten la obra de ese catolicismo, reciban los libros que los padres romanistas aprobaron y den como buenos, libros y pasajes intercalados, que no solo dejan de ser sagrados, sino que ni como profanos deben creerse? ¿Quiére el pastor Miller una lista y detalles que lo convencerán? Pues así que le plazca se la daremos, empezando á aplicar ese *libre examen* de que tan impaciente estaba.

Por lo demás, nosotros hacemos y haremos uso de las escrituras siempre que estén en concordancia con la moral, con la razon y con la ciencia, las empleamos en la demostración de nuestros principios mismos, y hasta nos puede servir de arma para combatir al mal llamado evangelismo. Si es que el pastor Miller ha comprado la propiedad, demándenos como reos convictos y confesos de tomar de las escrituras lo que nos parece. No se escandalice el pastor que nos acusa, nosotros somos evangelistas y no biblistas.

***

Pasamos por alto dos párrafos que no tienen ninguna importancia y nos fijamos en el siguiente: "El Sr. Dr. Dorchester, un gran historiador de *La Religión en los Estados Unidos*, dice: "Durante los ultimos diez ó quince años la ilusión (del espiritismo) ha rápidamente desaparecido, y ahora llama poca atención ó respeto entre los círculos inteligentes, pero ya multitudes han sido (¿?) religiosa, social é intelectualmente naufragadas (¿?) por su influencia." (¡!)

Tanto gusto le ha dado al articulista al leer lo que dice ese "*gran historiador*" que no ha vacilado en anteponerle á su nombre los títulos de "*señor doctor*." Debió haberle puesto: "*El Excelentísimo é Ilustrísimo Señor Doctor Dorchester*. Esto le daría más autoridad al "*gran historiador*" de "*los círculos inteligentes*."

Pero vamos á cuentas con ese *señor Doctor*. Si el espiritismo está tan perdido en Norte America, ¿cómo se nos explicará que allí se publican ocho semanarios de los cuales algunos como *The Golden Gate* y *The Banner of Light* tiran más de 40.000 ejemplares?

¿No está diciendo este solo hecho que allí se escribe y se lee lo que según dice el "gran historiador" "ha rápidamente desaparecido"?

Pues si ahora nos fijamos en que existen más de doscientas sociedades y centros espiritistas, sé nos podría aclarar ¿cómo se llenan y se sostienen con lo que "ha rápidamente desaparecido"?

Y si nos detenemos ante el magnífico templo espiritista edificado en Boston, con espasiosos talleres, salas de sesiones, gabinetes de lectura, surtida biblioteca, colegios, etc. ¿se nos podría decir si todo esto lo hace, se sirve de ello y lo sostiene lo que "ha rápidamente desaparecido"

La verdad es que ese "gran historiador" es el que debería desaparecer rápidamente del mundo de los historiadores, si así escribe la historia.

Por lo demás, no le importe al pastor Miller si el espiritismo ha desaparecido ó no de Norte América ¿No es su doctrina la que combate? Pues siendo así ¿á qué contar el número de los que la profesan? Si ella es buena, con uno que la profesara, basta, y si fuera mala, aunque fuera creyente de ella media humanidad, la mitad del géuero humano estaría en el error más craso. Pasemos, pues, á otra cosa.

***

El pastor biblista, encontrando horrible que el espiritismo tenga puntos de contacto con la doctrina religiosa de la India, cita al Dr. Gibier que dice: "La doctrina espiritista moderna, que ha cambiado poco en sus creencias de primera hora, se halla casi por completo de acuerdo con la religión esotérica actual de los Brahminos."

Por más que entre las religiones de los Brahmanes y el espiritismo, hay la misma diferencia que entre la antigua candileja de aceite y la moderna luz eléctrica, aceptaremos el parecido para preguntarle al pastor Miller: ¿no está tomado el Génesis mosáico de las cosmogonías religiosas de los caldeos, los persas y los egipcios? Y estos ¿no la sacaron de las brahmines? Y el Evangelismo, ¿no aparece centenares de años antes en el Asia, hasta el punto que los misioneros católicos, asustados de tal parecido, dijeron que era obra del demonio? Pues si lo que se llaman libros sagrados son mucho antes sagrados en el Oriente ¿no deberíamos desecharlos por completo, si es que el parecido con otras doctrinas más antiguas bastara para condenarlos?

Tenga así cuenta el pastor Miller que toda nuestra actual filosofía, la cuna de toda nuestra floreciente civilización, la base de todas las religiones, el fundamento de la moral, las artes, la industria, las ciencias, todo el saber humano, todos los humanos conocimientos, se encuentran en el seno de los primeros pueblos asiáticos, en el fondo de esas religiones que llaman paganas y que sin duda no conoce.

Apropósito de esto le aconsejamos lea un artículo de colaboración inserto en *La Fraternidad* del 25 del corriente. Allí encontrará algo de esto y cosas *muy espeluznan-*

tes de la Biblia. Descuide el pastor Miller que va á encontrar como distraer sus ocios.

***

El articulista entra á hacerle otro cargo al espiritismo, y es, que los espiritistas norte-americanos no aceptan la reencarnación como nosotros los latinos, y que las comunicaciones de los espíritus de unos y otros pueblos, son partidarios unos de la reencarnación y otros no, y que: "En fin, necesario es decirlo aún, ciertas comunicaciones son ateas, otras son materialistas."

Que algunos espiritistas en Norte América é Inglaterra no acepten una teoría que nosotros aceptamos, no quiere decir sino que usamos de nuestra libertad de pensar sobre un punto filosófico, moral ó religioso. Entre nosotros no hay concilios que impongan dogmas ni hay biblistas que proclamando el libre examen por una parte, lo restringan por otra, negando entre los suyos la entrada á los que no piensen en el mismo sentido que ellos. Entre nosotros la libertad de pensamiento es una verdad.

Aparte de esto, debemos hacer presente que la filosofía espiritista es más latina que sajona y que el espiritismo norte-americano é inglés es más empírico ó experimental que doctrinal.

Si el pastor Miller discute el hecho fundamental del espiritismo, entonces, este hecho es general en todas partes, y en todas partes es defendido y propagado de igual manera, y si lo que trata es de impugnar la doctrina, no se aproxime donde no la hay, sino donde existe, se cultiva y se propaga.

Por lo demás es un error creer que en Norte América é Inglaterra nuestra doctrina no ha penetrado y hecho prosélitos, lo que pasa es que en esos países encuentra *alguna* resistencia. Alfredo Rusell Wallace es uno de los propagandistas más ilustrados en Inglaterra que defiende con calor nuestras teorías.

Pensando en la diferencia de opiniones entre los espíritus ¿no le dice esto al pastor Miller que el demonio ya no puede ser el autor de esa comunicación, pues que, de serlo, su doctrina sería igual en todas partes? Y si esta diferencia es la misma que la que se observa entre los hombres, ¿no es cierto que esos espíritus muestran ser esos mismos hombres despojados de su envoltura carnal? ¡Qué desengaño para el pastor Miller!: su cita sirve para apoyar nuestra teoría.

***

El pastor y escritor biblista concluye diciendo:

"Es cierto que el espiritismo ha producido muchos ateos y muchos materialistas, la prueba de lo cual tengo algunas obras á á la vista. Pero ¿por que nó, cuando algunos de los mismos *espíritus* son ateos y otros materialistas? ¿Qué importa la lucha del espiritismo contra el materialismo? Absolutamente nada; ¡es otra farsa!"

Entendámonos. ¿Hay quién crea que un hombre se ha muerto cuando ese mismo hombre viene diciéndolo? Creemos que todos se reirían de oirlo y tomarían el dicho ó por una locura, ó por una broma. Pues entiéndase lo mismo de un espíritu que viene á decirnos que es materialista, esto es, que solo la materia existe, que el espíritu no existe, ni sobrevive á la muerte, por lo tanto. Que esto lo diga Büchner, pase; pero que lo diga un espíritu que ha dejado de vivir en un cuerpo material y se comunica sobreviviendo á ese cuerpo, no pasa, no puede pasar, es una aberración, una locura, si no del pastor Miller, por lo menos del espíritu que eso dijera.

Después de esto, contéstese el ilustrado pastor, si lo que es farsa es la lucha con el materialismo ó esas comunicaciones de *espíritus materialistas*.

Lo que ocurre es que el espíritu cuando abandona la vida orgánica, permanece por algún tiempo en una confusión de ideas si, como le pasa al pastor Miller, no se ha dado cabal ó aproximada cuenta de lo que es la vida á que pasa después de la muerte, y esto suele producirle una ilusión pasagera con respecto á su situación, llegándose á creer aun existiendo en la tierra. Estas cuestiones las estudia el espiritismo y son de tanta importancia al hombre, que si el pastor Miller se diera cuenta de ello, lejos de enredarlas y tratar de oscurecerlas, procuraría penetrar en su estudio.

Hemos concluido por el momento y creemos que el nuevo impugnador del espiritismo habrá quedado complacido, viéndonos resueltos á no callar más y á decir no solo algo que el pensara, sino mucho que no creia.

Todavía tendríamosmucho más que agregar; pero ya habrá tiempo sobrado de satisfacer todos los gustos evangelistas.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

LA ENERGIA.

Hay, en nosotros, como fuera de nosotros multitud de fuerzas que nos son desconocidas, y otras que, poco á poco, nos van revelando sus misterios. Desde hace muchísimos siglos ha existido el ámbar, y este cuerpo, frotado, siempre ha tenido la propiedad de atraer los cuerpecillos ligeros, pero solo al cabo de mucho tiempo se le ocurrió reparar en esta propiedad, al filósofo Thales de Mileto; y de igual suerte que el ámbar, otros cuerpos tienen también esta propiedad, que hasta hace muy poco no ha sido observada en ellos. Esta fuerza que hemos convenido en llamar electricidad, y que, ya de un modo, ya de otro, existe en todos los cuerpos, no ha sido reconocida como tal hasta tiempos bien recientes, sin embargo de producir sus fenómenos con arreglo á leyes determinadas.

Esto que decimos de la electricidad, pudiera decirse de otras muchas cosas y fenómenos que no han sido apreciados hasta el día.

Una de estas fuerzas, casi desconocidas para nosotros en su valor, porque ni hemos reparado bien en sus efectos ni hemos sistematizado sus hechos, ni explicado sus causas, es la voluntad humana.

La psicología tradicional reconocía en el hombre tres potencias ó facultades: memoria, entendimiento y voluntad; pero poco, muy poco, se ha hablado de la última; la mayor parte de los filósofos han dedicado sus fuerzas á investigar las leyes por las cuales se rige la inteligencia. Sin embargo, en nuestros días Stuar, Mill, Bain, Ribot y otros han reconocido la altísima importancia del estudio de la voluntad, fundando la llamada Etología, ó ciencia del carácter. Con todo á pesar de ser la voluntad una fuerza poderosa, la más potente de que el hombre dispone, sus efectos han pasado casi desapercibidos, y su estudio está todavía en mantillas.

La voluntad, á poco que nos fijemos, vemos que no es la misma en intensidad y desarrollo en todos los individuos, como no es la misma inteligencia, ni las demás facultades de que dispomos. Manifiéstase en unos individuos lánguida y perezosa, con poca energía para obrar, mientras en otros es enérgica y poderosa; en unos es intermitente, aunque fuerte, cesando pronto sus efectos, pero obrando con gran energía cuando se manifiesta, como un resorte que se desarrolla y que al momento deja de funcionar; manifiéstase en otros perseverante, pero con suavidad, con dulzura, de manera que ni por el tiempo en que verifica sus actos, ni por la intensidad con que los ejecuta, hay igualdad; y hasta en el mismo individuo se observan á menudo cambios, producidos unas veces por acontecimientos importantes é inesperados de su vida (enfermedades, disgustos graves, pérdidas de fortuna, etc.), originados otras veces por el trabajo y la labor sucesiva de su existencia. Así las expresiones de perezoso y trabajador, hombre débil y hombre enérgico, hombre perseverante y hombre incostante, indican la característica en el modo de manifestarse la voluntad.

La voluntad obrando en un momento dado, produce actos de arrojo, de valor y de heroismo que nos asombran: ó por el contrario actos de miedo y corbardía originados por una emoción de espanto y terror. Indudablemente que muchos héroes que en un momento de peligro se han abalanzado sobre sus enemigos para encontrar honrosa muerte, puede decirse que no han obrado en virtud de madura reflexión, sino que la mayor parte han ejecutado esos actos de arrojo obedeciendo á un impulso momentáneo, más ó menos inconsciente; y quizá de haber durado más tiempo, hubiera venido el arrepentimiento á amenguar en mucho el mérito alcanzado.

Pero si la voluntad, obrando en un solo impulso, ha engendrado rasgos que nos maravillan y nos hacen ver hasta dónde puede llegar su alcance, la voluntad reflexiva y persistente nos asombra más, porque á ella se debe la mayor parte de las mejoras y perfeccionamientos obtenidos por la humanidad.

En efecto: por poderoso que sea un momento de pensamiento genial, se necesita realizar aquello que en el calor de la imaginación se prevee, y el trabajo es el encargado únicamente de hacer real y efectivo lo que el pensamiento concibió. Para esto es preciso el manejo del material sensible, dominar lo que hoy se llaman las impurezas de la realidad, lo cual solo se consigue por el hábito, por el ejercicio continuado. El hábito produce una mayor aptitud para vencer cada vez mejor las dificultades, y es completamente necesario para toda obra que haya de encarnar en la realidad, necesitando antes vencer los obstáculos del orden material. Así el pianista, por talento y disposición que tenga, se verá imposibilitado para ejecutar una pieza si no tiene el estudio y manejo anterior que le es necesario, el pintor, de igual suerte, por mucho que sea su genio, no podrá pintar, por ejemplo un buen paisaje, si cierto conocimiento del dibujo, y hábito anteriormente adquido, no le facilitan el trabajo; el orador del mismo modo, independientemente de sus dotes intelectuales, tendrá más ó menos facilidad para expresarse, según la prática adquirida. Por consiguiente, el hábito es completamente necesario; y no se consigue sin el trabajo continuado.

De todo esto se deduce una gran enseñanza; y es que la facultad más importante, y que es conveniente cultivar con más esmero, es la voluntad. Apenas si sabe uno querer; y es tan importante saber querer, que de ello depende el poder realizar la mayor parte de las cosas que uno anhela y se propone.

La voluntad determina é impulsa los actos más trascendentales, y también los más insignificantes de la vida, y según la mayor ó menor energía con que procedemos á su ejecución, así los realizamos con mayor ó menor facilidad. Esta energía interna que desplegamos, hace que sintamos menos los obstáculos interiores; en cambio, cuando obramos con laxitud, sentimos más vivamente toda clase de dificultades.

La historia nos muestra ejemplos múltiples de lo mucho que ha podido la voluntad humana. Meyerbeer, trabajando quince horas al día para escribir los *Hugonotes;* Bernardo de Palisy, empleando más de veinte años de continua labor hasta descubrir el esmalte de la porcelana, Guttemberg trabajando más de diez años para fabricar la primera máquina de imprimir; Stephenson, empleando otros diez años de continuo trabajo antes de conseguir ver rodar la primera locomotora; Newton, *pensando siempre*, como él decía, para descubrir el misterio de la gravitación universal, estos, y otros muchos casos que pudieran añadirse, son prueba de lo que decimos, de

que á la voluntad reflexiva y persistente debe la humanidad sus mayores triunfos y progresos.

La voluntad, aun persiguiendo objetos completamente irrealizables, por ejemplo, la utopía del movimiento continuo, no es del todo infructuosa; no se pierde en el vacío el esfuerzo empleado; pues por una parte, en la esfera subjetiva se produce un hábito de trabajo que facilita en gran manera el ejercicio de nuestra actividad, cuando la dedicamos luego á empresas mejores, y por otra parte, en la esfera objetiva obtiénense á veces ventajas y utilidades no previstas, como el invento del telar mecánico, que ha salido precisamente de esa utopía del movimiento continuo.

Extraviada la voluntad, movida por impulso de odio y de venganza, ofrece también ejemplos de su gran fuerza y actividad. Aníbal, Almanzor, Napoleón; todos los grandes guerreros y tiranos nos prueban hasta donde puede llegar una voluntad pervertida.

En cambio la voluntad, inspirada en el amor hacia nuestros semejantes, nos ofrece el ejemplo de multitud de mártires que sacrifican su vida con la mayor tranquilidad, dando gracias al cielo por haberles dispensado tan alto honor. Los héroes que han dado su vida en holocausto de una idea generosa, por ejemplo, por la patria y por la libertad, todos ellos movidos por un inmenso amor, impulsados por nobilísimos sentimientos, han consagrado una voluntad enérgica y decidida al servicio de tan justas causas. Por eso, mostrándose generosos en medio del egoismo social, han aparecido á veces como extraños á la vida de su época, y han sido rechazados y señalados con el dedo por la imposibilidad de ser comprendido su caluroso entusiasmo por corazones egoistas, yertos y petrificados por el positivismo utilitario.

De todo ello se deduce que querer, querer mucho y querer bien, es el medio para vencer multitud de obstáculos, que de otro modo nos parecen imposibles de salvar.

MANUEL SÁNZ BENITO.

La Ignorancia en la vida intima

Consecuentes en nuestro propósito de llamar la atención sobre la ignorancia en el hogar doméstico, diremos hoy algo sobre la inveterada costumbre que tienen muchas personas de manifestar su mal humor en particular cuando dejan el lecho. La mujer especialmente más que el hombre, éste, á no ser de muy mal carácter, se suele levantar más risueño que la mujer, y suele demostrar su mal humor cuando vuelve de la calle harto de pelear con sus negocios. Pero las mujeres, hemos observado que muchas de ellas cuando se levantan, tienen, como dicen en Andalucía, el semblante avinagrado, frase muy gráfica, que pinta admirablemente la expresión del rostro cuando el individuo se encuentra en estado de pelearse hasta con su sombra.

Entonces la mirada más expresiva se torna dura, la boca más risueña se contrae con un gesto desagradable, rehuyendo toda conversación, porque si la familia le dirige la palabra, contestan con monosílabos, ó dan la callada por respuesta, ó si hablan es para buscar disputa; ó dicen claramente; "dejadme en paz que estoy de mal humor, ya lo sabeis, por la mañana no decirme nada" y su mal humor lo suelen sufrir los hijos, los criados, que ni unos ni otros tienen la culpa del mal que la aqueja, y son víctimas inocentes que sufren los efectos sin haber producido la causa.

Parece una cosa muy sencilla, que no tiene la menor trascendencia, el que una mujer haga mala cara en su casa, y conteste cuando le pregunten: "no tengo nada, pero no estoy de humor," y con esto ya se cree con derecho para aburrir á cuantos la rodean; y desgraciadamente hay muchas mujeres así, muchísimas, y esto crea en la casa una atmósfera asfixiante.

Cuando á algunas mujeres las hemos hecho presente lo mal que hacen con poner mal gesto, todas no han contestado casi lo mismo, y no hace muchos días que hablando con Emilia, excelente mujer, pero que rabia con sus chiquillos y con su marido todo cuanto puede, nos decía en contestación á nuestros argumentos.

—Sí, sí; como usted no tiene familia, como no sabe las mil contrariedes que proporcionan los hijos y lo mucho que hace sufrir un marido, por eso se viene usted con las tonterias de las buenas ó malas caras: ¡Ay! si usted se levantara y no supiera por donde empezar á trabajar, ya vería usted lo que es bueno: esto es lo mismo que cuando dicen que muchas mujeres después de casadas se vuelven sucias y desaliñadas: "Casadita y con hijos te quisiera ver, que doncella y curiosa cualquiera lo es."

—Es muy cierto lo que V. dice, replicamos; la madre de familia lleva una carga sobre sus hombros superior á sus fuerzas, porque á la mujer se le pide mucho.

—¿Que si se le pida? dijo Emilia, no los sabe usted bien todavía. Principie usted porque el marido siempre le dá el dinero escaso á la mujer, y está una pasando mil apuros para cubrir todos sus gastos; mientras él en el café, entre copas y cigarros gasta lo que le hace falta á sus hijos.

¿Cómo ha de estar una contenta y tranquila si no puede ser? es imposible.

—Bueno, y ¿qué consigue usted con reñir?

—¿Qué consigo? desahogarme.

—¿Y qué hace su marido cuando la oye gritar?

—Coje el sombrero y se vá.

—¿Y sus hijos?

—Los dos mayores, si pueden, se van con su padre y los pequeños lloran,

—¡Lindo cuadro de familia!

—Sí, precioso, ya le digo yo á usted, pero no se puede remediar, á la más sufrida la quisiera yo ver en mi puesto.

—Pero con poner mala cara y con gruñir de continuo ¿consigue usted mejorar su situación?

—Mejorarla no, empeorarla si acaso; pero qué quiere usted, el juego ha venido así, y hemos de seguirle.

—No, Emilia, no estoy conforme con usted, las circunstancias no deben dominar al hombre, sino el hombre á las circunstancias.

—El que ve los toros desde lejos puede hablar, pero el que tiene de pelear con ellos...

—Pues mire usted, nosotros que estudiamos en la sociedad, que seguimos con afanosa mirada la marcha de muchísimas familias, hemos visto que el sistema de la violencia es el que dá peores resultados; y la ignorancia en la vida íntima es causa de grandes desastres.

—¡Ignorancia! ¡ignorancia! ya le digo yo que no entiende usted ni jota en el trabajo que dan los hijos, que no le queda á una tiempo para rascarse la cabeza, cuando más para instruirse. Ya quisiera yo leer, pero si no puedo, si mis hijos parece que tienen el diablo en el cuerpo, tanta ropa como rompen, ¡bendito sea Dios!

—Pero Emilia, si no nos entendemos: ¿cree usted que llamamos ignorante á una mujer porque en su vida mire á un libro? No: la mujer casada con leer en los ojos de su marido lo que éste quiere, lo que éste desea, ó el sufrimiento que le aqueja, ya estudia bastante, más que todos los estudiantes de las universidades.

¿Para qué se casa una mujer? para crear una familia, y para instruir á sus hijos, moralizarlos y llevándolos por buen camino, siendo ella un modelo de virtud, de ternura y de tolerancia.

—Sí, sí; ya lo creo; si las mujeres casadas debían ser santas.

—Santas no; porque no hay santos en la tierra, pero debían estudiar el hacerse agradables á sus maridos dulcificando cuanto pudieran su carácter.

—Cuando se sufre mucho, no hay estudio que valga.

—Sí, Emilia, querer es poder; pocas mujeres hemos conocido que se hayan hecho superiores á las adversidades de su vida; porque lo bueno escasea; pero las que han conseguido dominar su penosa situación, ¡cuánto valen esas mujeres!, esas almas fuertes nunca tienen mal humor, una sonrisa divina irradia su rostro, y su inalterable amabilidad les hace adquirir un gran número de amigos.

—Sí, sí, pintar como querer.

—No, Emilia, no; V. misma conoce á la viuda de Martínez!

—¡Ah! si, y que parece muy buena señora.

Pues bien: esa mujer no ha hecho más que sufrir toda su vida; pero sufrir horriblemente, y desde niña, porque por desgracia de familia no pudo estar con sus padres, y anduvo de ceca en meca, hoy con este pariente, y mañana con el otro: que cada cual la educó á su manera, sin hacerse cargo de la posición humilde que había de ocupar en el mundo; así es que se encontró en su juventud con gran belleza, delicada, distinguida, y obligada entonces á trabajar y á vivir en una esfera inferior, muy inferior á la que ella estaba acostumbrada, y para mejorar su situación la casaron con un hombre brutal y grosero: y ella misma nos ha contado que terminada la ceremonia de su casamiento, dejó salir la comitiva, se quedó sola en medio de la iglesia, y se preguntó con horror:—¿Estoy casada? ¿estoy unida á ese hombre por toda la vida? no puede ser, yo le diré al cura que anule mi matrimonio, y dió algunos pasos para ir á buscarle, pero pronto comprendió que iba á pedir un imposible, y salió del templo con tal disposición de ánimo, que su marido respetó su dolor y durante muchos días se abstuvo de molestarla con sus demostraciones cariñosas, y una boda celebrada bajo tales auspicios, ya se deja comprender los resultados que tendría.

—Que serían fatales ¡pobre mujer! esas si que son penas!

—Las pasó de todas clases; primero miserias, porque Martínez fué aprendiz de cien oficios, y maestro de ninguno: segundo enfermedades, porque el cuerpo no es de bronce, y los disgustos salen á la cara; tercero hijos enfermizos y situaciones dificilísimas, y toda clase de penalidades inherentes á una vida violenta, á una existencia combatida por todas las contrariedades que puede imaginarse. Pues bien, á pesar de todo esto, siempre hemos visto á la de Martínez serena y sonriente.

—¡Parece imposible! si V. no lo dijera no lo creería,

—Pues es muy cierto; no hay la menor exageración. Hemos visto á esa mujer muy de cerca, no un día ni dos, sino año tras año; y no es que no sufra, no; pero no oculta sus lágrimas, y á su familia y á sus amigos solo les dá sus sonrisas, y además de

sus íntimas desventuras, tiene que tomar parte en la historia de sus hijos, y los consuela; y les habla de un porvenir mejor, y todo lo presenta siempre de color de rosa, aunque ella á veces todo lo vea sombrío. ¿Tiene esta mujer motivos para estar de mal humor?

—Sí que los tiene; sí.

—Y más aún, para vivir desesperada, pero como sabe sufrir, como se amolda siempre á las circunstancias, por apremiantes que estas sean, de las cenizas hace brotar flores, y aplaca todas las tormentas domésticas y procura hacer reinar la paz donde quiera que se halle, y no hay situación mala que ella no le encuentre su lado bueno.

—¡Dichosas las personas que son así!

—Tiene usted razón, dichoso ese espíritu que tanto ha progresado, porque se necesita un gran progreso para sonreir en la tierra.

—¡Ay! no lo sabe usted bien.

—Sí, Emilia, sí lo sé, conozco á fondo la tierra: es la penitenciaria de los espíritus turbados; aquí la generalidad vivimos sin entendernos: cada casa es un pequeño infierno.

—Es muy cierto.

—Sí, Emilia, sí; por esto que sabemos que es una gran verdad lo que decimos, por esto lamentamos que muchas mujeres vivan sin pensar, sin hacerse cargo de su situación, sin procurar redimirse de su esclavitud.

—Algo daría yo por salir de ella.

—Pues nadie mejor que usted puede conseguirlo.

—Yo.... ¿por qué?

—Porque su esposo es un hombre regular que no se le conocen grandes vicios, que quiere mucho á sus hijos.

—Sí que los quiere, eso sí, cuando están enfermos todo el día quiere que les estén haciendo remedios.

—Pues entónces ¿por qué no modifica usted un poco su carácter? por qué no se levanta más sonriente, y es usted más amable con su marido? ¿No sabe usted que la mujer casada debe mirar en su marido el hijo más pequeño?

—¿De veras? pues me gusta la ocurrencia.

—¿Dveras, sí; dicen que las mujeres son niños grandes; pero crea usted, Emilia, que los hombres dentro de su casa son niños pequeños. ¿Y los niños qué necesitan? cariño, ternura, cuidados, y esto no lo encuentran los hombres muy fácilmente, por la ignorancia que domina en la vida íntima, ignorancia que reina en todas las clases sociales, y una de las manifestaciones de ese defecto capital, es el tener mal humor y levantarse con mal gesto. Los niños se asustan, se fatigan, el marido se fastidia, se hastía, los criados se aburren, y la vida íntima es la que debemos trar de hacer agradable. No busquemos distracción fuera de nuestras paredes, porque es una distracción efímera. La mujer debe procurar vivir bien en su casa, hacerse agradable á los suyos, no á los extraños; y una de las pequeñeces que más perjudican á la mujer es que esta se acostumbre á no reprimir su mal humor.

¡Cuantas veces les hemos oido decir á muchas mujeres: cuando me levanto tengo un mal humor, que no hablaría ni con mi padre! Y nosotros decimos: este es el primer escalón de las desavenencias domésticas. Nadie tiene derecho á estar de mal humor, porque nadie es libre para mortificar á otro, nada más triste que vivir al lado de una persona que se levanta de mal talante y no dá á nadie cuenta su disgusto.

La ignorancia en la vida íntima dá asunto para escribir muchos volúmenes en folio, y siempre que nos sea posible escribiremos algo sobre esa cuestión capitalísima.

La vida vale mucho, cada encarnación le puede dar al hombre siglos de progreso, y merece estudiar el modo de vivir para que podamos adelantar y hacernos útiles á nosotros mismos y á los demás. Y el progreso no se consigue en los Ateneos y en las Universidades, sino dentro del hogar doméstico. La casa es el capullo donde el hombre (oruga del infinito) ensaya sus fuerzas para luego convertirse en mariposa; y en su casa debe encontrar el hombre la sagrada palmera que le preste sombra, y el agua cristalina que calme su sed. ¡Feliz el hombre, como decía un amigo nuestro, que al llegar á su casa y cerrar la puerta exclama satisfecho:—Mi familia me espera con los brazos abiertos, olvidemos las amarguras de la vida; en el mundo se apura la copa de los desengaños, busquemos el antídoto de la sonrisa cariñosade mi familia.

Mucho se habla de la familia universal, pero esta será un mito mientras no exista en la familia el amor del alma; mientras no se estudien el carácter, los hombres y las mujeres, y no se procure por todos los medios posibles hacer desaparecer la ignorancia en la vida íntima.

¡Mujeres! no olvideis que el mal humor y el mal gesto os quita una gran parte de nuestros naturales encantos. Una mujer displicente, solo inspira, fastidio, y una mujer sonriente es la alegrías de una casa, es el rayo de sol que difunde en la familia el calor fecundante de la vida; si, si quereis progresar, en medio de vuestras amarguras, tened siempre una caricia para vuestros hijos y una sonrisa de amor para vuestro esposo.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Seccion Científica

MATERIALIZACION COMPLETA

Traducido para la CONSTANCIA por D. Larralde.

28 de Noviembre de 1888—"Recuerdas, buen genio haberme prometido, señalar en el Evangelio las palabras que realmente pronunció Jesús? Voz del Espíritu: "Si lo recuerdo. En el evangelio el hombre se orienta muy difícilmente."

Retiré entonces de mi bolsillo un evangelio que llevaba á prevención, y lo coloqué delante de mí sobre la mesa, é inmediatamente sentí distintamente que una mano invisible lo tomaba. Encendí la bujía, el evangelio había desaparecido y apesar de todas mis pesquisas, fueme imposible encontrarlo. Apagué de nuevo la luz, y en el acto cayó sobre la mesa un objeto pesado haciendo un fuerte ruido, y una voz clara y simpática pronunció las siguientes palabras:

"He colocado un lápiz en el capítulo que debes leer en alta voz."

El lugar señalado, era el del capítulo IX del Evangelio de San Juan que leí en alta voz:

Apenas lo hube terminado, cuando el espíritu hizo oir de nuevo su palabra:

"Así como le es dada la vista á los ciegos, así la luz se hace hoy para los hombres:

—Jesús no ha pronunciado otras palabras además de las que he leido?

"Sí, pero solo te señalaré algunas más. Temo que puedas interpretarlas mal. Lo haré de nuevo en otra ocasión."

El evangelio desapareció nuevamente para caer en seguida ruidosamente sobre la mesa. Al abrirlo, noté que las siguientes palabras estaban señaladas con lápiz azul. "San Marcos, cap. X, versículo 14... Por que el reinado de Dios pertenece á los que se le parecen."—Versículo 15. "En verdad os digo que aquel que no recibiere como un niño, el reinado de Dios, no podrá entrar en él. San Marcos, cap. XIV, vers. 19. En verdad os digo que en cualquier lugar del mundo en que este evangelio fuere predicado, lo que ésta ha hecho, será también referido en memoria de ella." San Márcos, cap. XIII vers. 10, "Más es necesario que el evangello sea antes predicado por todas las naciones." Vers. 11. Y cuando ellos os conduzcan para entregaros, no esteis inquietos por lo que habeis de decir, y no lo premeditéis; más todo lo que os fuere dado en aquella hora, decidlo, por que no sereis vosotros los que hablareis sino el espíritu santo."

Ahora, voy á materializarme. Bodisco, cuando yo te lo diga, encendereis un fósforo y todo el tiempo que dure su luz, me verás delante de tí."

Algunos instantes después, apareció en medio de una completa oscuridad un punto luminoso, que casi instantaneamente había invadido toda la habitación. Oyese una especie de zumbido parecido al ruido que hace el vapor al escaparse por los tubos. Un profundo sueño se apoderó de mi compañero y de toda esta conmovedora escena él no tuvo conciencia alguna, quedando su cabeza caida pesadamente sobre sus dos brazos cruzados sobre la mesa. El fluido astral se condensó y se hizo visible á mi vista. Un cuerpo vaporoso se formó brillando al través de la oscuridad. Una voz simpática me ordenó encendiera una cerilla agregando: "Hoy puedo materializarme." Momento solemne! Enciendo la cerilla.—Delante de mí, apareció á la luz, la cabeza del hombre más hermosa que he visto jamás en mi vida. Tenía la expresión misma de la bondad, y las últimas palabras pronunciadas por la aparición toda vestida de blanco, quedaran indeleblemente y grabadas para siempre en mi memoria. Al desparecer dijo estas palabras, "Yo te bendigo."

Este espíritu era un mensajero venido del infinito para decirme "que los hombres se habían vuelto videntes" dándome contestación á todas las preguntas que con objeto puramente altruista le dirijí y cuyo resumen se encuentra en mi profesión de fé y en el capítulo de las revelaciones.

En otra ocasión y á intervalos de cinco minutos, estando la habitación completamente á oscuras, se iluminaba repentinamente á *giorno* bajo los rayos radiantes de la aparición de un espíritu; este testimonio elocuente de nuestra existencia real y personal en el más *allá*, se repitió por dos veces, para persuadirme y convencerme que no me encontraba bajo la influencia de una alucinación.

C. ALEXANDROWITCH BODISCO

(Chambelán del Emperador de Rusia.)

FOTOGRAFIA PSIQUICA

Traducido para la CONSTANCIA, del *Harbinger of Light*, por la señorita Ervina W. Lilienthal

Los fenómenos espiritistas, bajo una forma ú otra, se divulgan por todas partes. Las apariciones, levitaciones, trasmisiones

del pensamiento y la escritura automática han sido recientemente confirmados como hechos ciertos, por personas que no son espiritistas, y ahora leemos en el *British Journal Photographic Almanac*, volumen considerable de más de 800 páginas y con una gran circulación en el mundo entero, un artículo en el cual el escritor—aludiendo á testimonios dignos de crédito, de retratos de personas fallecidas, apareciendo, sobre la placa espuesta, como un agregado insólito á la persona que se hacía retratar, cuando tales retratos no habían sido sacados antes durante la existencia del original, trata del asunto como verídico y procede al análisis de la causa del fenómeno. El encuentra que la presencia de un don particular ó una calidad en el operador, ó alguien tomando parte en el proceso, es esencial, y con la ayuda de un Dr. Gallagher de Stockport, quien ha alcanzado cierta celebridad por sus tratamientos para los dolores nerviosos, ha llegado á la conclusión que esta calidad es una "Fluorescencia" ó aureola luminosa perteneciendo al individuo, idea que armoniza con las revelaciones de los mediums y claravidentes que generalmente describen á los mediums como rodeados de una aureola de varios colores y diferentes grados de brillantez.

Comentando la evidencia de la fluorescencia, el escritor procede á hacer ver su armonía con las revelaciones de la ciencia, como sigue:

"Los maravillosos progresos hechos en los últimos años en los instrumentos ópticos, han facilitado muchos nuevos elementos á los conocimientos científicos.

Uno de ellos, apoyando el caso presente, es el descubrimiento de una atmósfera compuesta de éter rareficado, en inmediata proximidad alrededor de todas las cosas en la naturaleza, variando en estensión, calidad, color y fluorescencia. Cuando *aesculín* en solución se pone en un frasco y los rayos del sol ó de una lámpara eléctrica se dirigen á través de un lente al interior del fluido, se vé que brilla con un suave color celeste. Las partículas de la solución, cayendo en la dirección del rayo de luz se vuelven espontáneamente luminosas, y emiten una suave luz azul.

También se encuentra en el "*spa-verde*" en Alston Moor, que cuando se le trasmite luz emite azul indigo. La quina en solución de agua da una brillante fluorescencia azul. El petróleo que es ligeramente amarillo, emite una luz azul, por el "sumeric" también amarillo, da una fluorescencia verde. "Uranium" que es un brillante vidrio amarillo, da una fluorescencia de un verde brillante.

Ahora, como esto demuestra que la ciencia positiva ha, sin intención, reconocido una aureola vital ó psíquica envolviendo la vida inorgánica, y ha, á más, descubierto que alrededor de algunos de estos objetos inorgánicos el éter es fluorescente, estando además, los objetos que son luminosos rodeados de calidades que les individualizan, pudiendo distinguirse perfectamente de aquellos otros que los rodean, hemos llegado á mi punto, á saber, que la aureola que envuelven los seres humanos, su textura, extensión y grado de malidades fosforescentes é iluminativos, marcan la individualidad espiritual del, hombre y de las cosas; es en realidad su alma ó medium de comunicación entre los órganos materiales y el espíritu; así que las personas que se sientan ante la placa fotográfica con el objeto de obtener fotografías psíquicas, deben, para que estas sean coronadas de éxito, ser elegidas después de un examen del color y de la fluorescencia de su aura ó aureola."

De lo que procede y demás comentarios en el mismo sentido, es evidente que el escritor, aun cuando no es espiritista, ha aceptado la idea principal de la filosofía espiritual, que el espíritu es toda una fuerza y la materia su vehículo. Es en este sentido más que en ningún que el Espiritismo se va dirigiendo; la filosofía y la religión del Espiritismo están penetrando la idea del día, entre las clases que no están absorbidos enteramente por especulaciones, ganar dinero, ó para la teología ortodoxa; miéntras que los varios fenómenos, que hace pocos años fueron considerados exclusivamente Espiritistas, se hacen aceptar bajo nombres diferentes, apoyados por varias teorías, y algunas veces simplemente aceptadas como hechos insolubles—es decir insoluble para cualquier otra hipótesis que no sea la espiritista—que no es conveniente aceptar.

Algunos experimentos sobre fotografías psíquicas hechos en Sidneg, están descritos en otra parte de este diario; pero en este caso, una porción de la substancia fotografiada era normalmente visible á las personas presentes.

El Sr. Hervison que nos dá datos en este género de fenómenos, es un testigo digno de fé, pero los detalles no son científicamente completos, y los resultados en este momento deben ser tomados por lo que valen. Hay, sin embargo, muchos ejemplos registrados (de los cuales algunos han sido publicados en este diario) donde la evidencia es completa, pues, en *la segunda*, ó sea la forma psíquica, aparece sobre la placa y no era producida por ningún medio de lo vulgar y naturalmente conocidos.

Noticias Generales

Avisamos nuevamente á todos los espiritistas de cualquiera sociedad á que pertenezcan, que tienen derecho á concurrir á las conferencias filosóficas y de controversia que se dan todos los Miercoles en la Sociedad "Constancia."

En cuanto á los que no son espiritistas, pueden asistir también á ellas; pero presentados por un socio de la "Constancia" á cuyo fin solicitará una tarjeta de la secretaría.

***

Hemos recibo una Corona fúnebre, titulada

"A Pancho Sierra"—Sus Amigos

Es una relación detallada de la gran solemnidad que tuvo lugar en el cementerio del Salto con motivo de la colocación de una Corona de yedra sobre la tumba de ese renombrado apóstol del espiritismo que en vida se llamó Pancho Sierra.

La mencionada corona, da una idea bastante exacta de la importancia y desarrollo del espiritismo en la Provincia de Buenos Aires, pues como hemos dicho en otra ocasión estuvieron allí representados hasta los más apartados pueblos de dicha Provincia, y hasta del extranjero vinieron enviados que representaron dignamente la numerosa y entusiasta falange espiritista.

Por nuestra parte, nos es altamente satisfactorio poder tener ocasión de nuevo, para recordar los relevantes méritos del apóstol Pancho Sierra, y cuanto le debe la humanidad por haber dedicado toda su vida al ejercicio de la caridad, curando sus dolencias y abriendo generosamente su bolsillo para aliviar la suerte de los necesitados; así como cuanto le debe el espiritismo por haber dado alto ejemplo de virtud evangélica, traduciendo en relevantes hechos, lo que nuestra santa y consoladora doctrina enseña á practicar y á amar.

Un voto de aliento les dirigimos á sus discípulos que, desparramados por todas partes, cumplen, con desinterés y abnegación, la misión medianímica que les ha tocado en suerte y agradecemos sinceramente la corona fúnebre que hemos recibido.

***

Se previene á los Señores suscritores que no contesten antes del 30 del corriente la nota de apercibimiento pasada, que se les suspenderá el envío de esta Revista.

La Administración.

***

Nuestro apreciable hermano en creencias señor José Cusi, ha obsequiado á la Sociedad "Constancia" con un magnífico cuadro hecho por él, que representa lo más fielmente posible la discusión de Cristóbal Colón en el Convento de la Rávida.

El Sr. Cusi es aventajado discípulo de nuestro estimado hermano el pintor D. Fidencio Alabés, que como es sabido ha dado clase de dibujo varios años en la Sociedad "Constancia."

Aun cuando nosotros muy poco entendemos del arte de Apeles, sin embargo, la impresión general que nos ha causado el cuadro, igual á la de muchos otros consocios, nos inclina á creer que el trabajo del Sr. Cusi, sea inspirado por los espíritus, como él cree y si es obra exclusiva suya, posee su indiscutible mérito.

Al dedicar su trabajo á la Sociedad "Constancia" el señor Cusi hace notar, con mucha oportunidad, los puntos de semejanza que existen entre aquel ilustre visionario del siglo XV, y los modestos aun cuando *no menos visionarios*, los espiritistas del siglo XIX.

Aquel, fundado en los escasos conocimientos científicos de la época, había entrevisto un nuevo mundo, visión que se hubiese disipado ante la terquedad de la ignorancia sino hubiera llevado consigo la fé robusta, pero no la fé vulgar sino la del evangelio; la fé que transporta las montañas; el espiritismo fundado también en los pocos generalizados conocimientos sobre los fluidos, surgió con igual fé y constancia para descubrir un mundo de mucha mayor transcendencia—el mundo de los espíritus.—Como Colon, también el espiritismo ha sido ridiculizado, y menospreciado; como Colón años enteros ha andado cortejando á la ciencia tan solo para que lo escuche y la ciencia oficial vana y orgullosa le ha vuelto la espalda, pero también como Colon, no le ha faltado quien le tripule carabelas y en ellas se ha hecho á la mar, ha luchado y ha vencido con los elementos desencadenados de la ignorancia y las pasiones.

Colón ha descubierto el mundo donde sentará sus reales ese otro mundo espiritual descubierto en el siglo XIX, que viene á levantar de nuevo, al género humano, de la postración moral á que lo ha conducido el escepticismo y el materialismo.

Son pues, dos grandes descubrimientos que se relacionan, y por ello debemos dar gracias al Supremo Hacedor del Universo, que permite siempre el descubrimiento de los grandes remedios para extirpar de raiz los grandes males acumulados por nuestros propios errores.

Por nuestra parte, felicitamos á nuestro apreciable correligionario señor Cusi, por la feliz idea que ha tenido.

***

El Sr. Sáenz Cortés, como lo habíamos anunciado, tuvo á su cargo la conferencia del miércoles en la "Constancia".

Se ocupó de la creación en general, habiendo en su disertación metafísica, rayado á gran altura. Demostró una gran erudición y vastos conocimientos en el tema que desarrolló.

Tomaron la palabra los Sres. Senillosa, Santos, Lasso de la Vega, Larralde y Mariño, no pudiéndonos extender sobre la discusión habida por falta de espacio.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Escritorio: Balcarce 210. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (bajo Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, úlceras, etc.
Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.
Especificos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

MARIANO P. CLERICI
Rematador de la Agencia Internacional de Tierras
OFRECE SUS SERVICIOS
NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.
Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espiritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barceloná.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo ó Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Julio 3 de 1892 — NÚM. 262

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre. " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

¡Matad al abuelo!—Nuestro apreciable colega *La Voz de la Iglesia*, amedrentada al considerar las prevaricaciones de la época, encuentra que todas ellas deben su orígen al protestantismo y liberalismo; y por eso exclama: *matad al padre* porque esta es la solución del problema social.

Nosotros sentimos disentir nuevamente con el estimado colega. No es al padre á quien hay que matar para resolver el problema social dentro de la civilización cristiana, es al *abuelo*, es decir, á ese árbol social gigantesco que plantaron los primeros emperadores cristianos, no sobre el amor de los unos para con los otros, sino sobre la intolerancia, el odio de castas y de sectas, y la ignorancia propia de épocas en las cuales toda la ciencia y el saber del hombre se reducia á tener fé en lo que la religión enseñaba y vivir según sus preceptos.

Dice el colega, "el protestantismo engendró el liberalismo, ó sea la libertad para el mal, y el liberalismo ha engendrado el socialismo y su hermano el anarquismo." Respecto del protestantismo, dice, se halla en el estado de descomposición, así cómo apenas ha quedado huella del renacimiento. De modo pues, que solo queda el liberalismo como *padre* y sus hijos el socialismo y el anarquismo.

En tan pocas palabras no puede llevarse á mayor altura el desprecio por la verdad histórica y no puede tampoco demostrarse mayor audacia para atribuir al reinado de la libertad, errores y faltas que no le atañen en manera alguna, sino al abuelo, es decir, al catolicismo.

Pasemos por alto la inexactitud de que el protestantismo está en decadencia, sobre todo, dicho entre nosotros, donde observamos que día á día se extiende por todas las provincias y pueblos de la República—y tienen una iglesia constituida que hace muchísimos prosélitos, principalmente entre la clase ignorante de la sociedad y que ha recibido desengaños graves de los ministros del catolicismo; pasemos también por alto la afirmación que hace el colega de que del renacimineto nos queda apenas memoria, porque á toda persona algo instruida no puede escapársele que el progreso adquirido en el terreno de la ciencia, la libertad y por lo tanto, de la moral, es solidario y consecuente con aquella época que fué la iniciadora del movimiento del espíritu humano hacia su propia emancipación; pasemos por alto todo esto, repetimos, para ocuparnos de demostrar que el liberalismo, si bien es hijo del siglo del libre examen y de la libertad de conciencia, no es el padre del mal y del anarquismo que predomina en la época presente y por lo tanto, que hay que buscar en el abuelo la ley justa de la herencia moral que hemos recibido.

El renacimiento propiamente comenzó con el protestantismo porque este, puede decirse que fué el primer paso dado en el sentido de la emancipación del espíritu humano.

Jesús había dicho: *todo árbol que mi padre no haya sembrado arrancado será de raiz* y para que no cupiese duda acerca del árbol sembrado por su Padre, añadió: *por el fruto lo conoceréis.*

Es en el Evangelio pues, donde el protestantismo encontró la razón contundente para levantarse contra la religión del Papado, y tratar de sustituirla con otra que se ajustara más al espíritu del Evangelio—pues en la época en que apareció Lutero, la iglesia había erigido en sistema, no los más estupendos abusos sino las *barbaridades* más increibles é indecibles y ya no era posible seguir creyendo que Jesús se había referido á la iglesia material del dogma, que más tarde aparecería, cuando dijo: "todo cuanto atareis ó desatareis en la tierra será atado ó desatado en el cielo." Era necesario pues, dar á las palabras de Jesús una interpretación racional y justa; era pues, llegado el momento de preguntar; ¿qué es lo que Jesús entendía por fundamento de su Iglesia? y la respuesta surgió de un estudio sério y desapasionado del mismo Evangelio.

El fundamento ó la piedra angular de la Iglesia de Jesús, no podía ser otro que *la verdad.* Solo la verdad podía tener el poder de atar ó desatar en el cielo lo que fuese atado ó desatado por los hombres en la tierra, solo ella podía ser su iglesia, solo este árbol podía haber sembrado su Padre y el único que jamás será arrancado de raiz.

Se hizo una interpretación falsa del Evangelio, pues, al suponer que á un hombre falible y débil, como Pedro había dado repetidas pruebas, pudo Jesús haberlo hecho arbitrio del cielo y de la tierra; y este error se acentuó más tarde cuando las ambiciones de mando y poderío surgieron en el seno de la iglesia misma y les convenia dar á aquellas palabras del Evangelio una interpretación que ayudase sus miras egoistas y personales.

Desde entonces pues, el espíritu de Jesús desapareció de su Iglesia, porque la verdad no era su fundamento. El había dicho: mi reino no es de este mundo· dad al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios, y en cambio sus sucesores, á su nombre, se habian enseñoreado del reinado del mundo descuidando el del espíritu, quitaban al César lo que era del César para apropiárselo ellos y habían dado á la Iglesia un carácter puramente sensual y mundano, en vez del idealismo divino del maestro.

Pero aquí no se detuvo la Iglesia—de error en error, de vicio en vicio, de prevaricación en prevaricación llegó á un punto en que el Cristianismo se desmoronaba por completo bajo el peso de las liviandades y corrupción indecible de sus sostenedores.

Lutero ó sea el protestantismo, tuvo pues, su razon de ser providencial, porque vino á contener al papado en sus desmanes y para realizarlo inició la era del renacimiento con el libre examen y siguiendo este camino, el catolicismo entró en la época de su decadencia temporal. En este descenso, no está lejano el dia en que solo valga por el grado de verdad que sus enseñanzas encierren y no por el dominio absoluto y tiránico sobre las conciencias y por las enseñanzas falsas y absurdas con las cuales no pueden comulgar los pueblos entrados ya en la época de la labor intelectual.

Fué pues el catolicismo quien trajo el renacimiento—y el renacimiento es el principio de la era de la libertad en todas sus manifestaciones.

La invención de la imprenta, Bacon y Descartes, y más tarde toda esa brillante pléyade de libre-pensadores que descendieron á la tierra para fijar su marcha en la senda de su progreso, todo contribuyó providencialmente para que el espíritu humano se emancipase del servilismo social.

La ciencia y la moral evangélica recien echaron sus bases inconmovibles, y desde entónces acá, las sociedades todas se han venido organizando, de un modo digno y estable, porque el hogar surgió rodeado de todos los respetos y garantías, porque el sentimiento de la fraternidad y solidaridad humanos empezaron á comprenderse en su verdadero significado.

Se nos viene ahora arguyendo que el liberalismo es el padre del anarquismo y que es preciso matar al padre para que muera el hijo.

Pobre humanidad si el liberalismo hubiese sido vencido, y vuelto al reinado de los Borgia!

Pero á quienes predican estos escritores que la libertad es un mal? de quienes, creen que se compone esta sociedad, para declarar que mientras el verdadero cristianismo, es decir, el reinado omnímodo de la Iglesia sobre las conciencias no vuelva con todo su lúgubre cortejo de ignorancia y crueldad, á dominarnos, vamos al desquicio en el orden social y político?

Qué pueden hoy hacer los anarquistas, sino destruir todo ese vasto edificio carcomido que se ha venido levantando sobre los

falsos cimientos de una moral que no fué jamás la moral del Cristo?

No se acuerdan de que Jesús dijo lo que ya hemos dicho y repetimos ahora: todo árbol que mi padre no haya sembrado arrancado será de raiz?

Pues es ese árbol que Dios no ha sembrado el que será arrancado por el anarquismo, para dar paso franco al verdadero árbol de vida que viene ya mostrándonos sus frondosos gajos.

Si por el contrario, el catolicismo es ese árbol de vida á quien Jesús dió por fundamento inconmovible, la verdad, ¿qué es lo que temen los católicos?

Puede el anarquismo y todos los males morales que nos envuelven, triunfar definitivamente de la verdad?

Lo temen? Entónces ellos están en el error; la iglesia que han levantado es la obra de los hombres, y no de Dios.

No lo temen? Pues no desesperen del porvenir, no ofendan á su Dios, creyendo que él pueda desamparar la iglesia que fundó por su Divino Enviado y dar el triunfo definitivo al espíritu del mal. Seguiremos sobre este tema.

Congreso de Orientalistas—Nuestro gobierno ha sido invitado á nombrar un representante en el Congreso de Orientalistas que tendrá lugar próximamente en la Capital de Portugal.

Apropósito de este llamado honroso para departir en ese gran torneo científico, creemos oportuno recordar aquí los grandes bienes que han reportado á la humanidad esa falanje de sabios que desde la campaña de Napoleón á Egipto hasta nuestros dias han venido haciéndonos conocer la verdadera civilización asiática, principalmente por el estudio ó genuina interpretación de sus idiomas.

De entonces acá ¡cuántos misterios se han explicado y cuantos errores desvanecido!

Hoy sabemos que la civilización oriental tiene todo el carácter de una verdadera civilización, que ha pasado por todos los períodos de formación, desarrollo y decadencia á que están sujetas las organizaciones y formas destinadas á la evolución de la inteligencia humana y si en ella encontramos una marcha que no tiene casi analogías con la nuestra, es por la manera distinta de marchar por la senda del progreso. El sello característico que distingue la civilización oriental es la falta de energía y de independencia á causa de la poca importancia dada al desarrollo de la inteligencia.

Su carácter sumiso ha provenido siempre de la indolencia intelectual que le caracteriza y es por esa indolencia que no supo jamás apreciar la libertad, y ha sido conquistada por la civilización occidental que abrazó el cristianismo.

Sin embargo, dentro de esa civilización se encierran en su mayor parte, resueltos, los grandes problemas de la vida, y los orientalistas los han ido desentrañando y presentándolos al estudio de los amantes del saber para dejar comprobado una vez más el proverbio bíblico: *nihil novum sub sole*—nada hay nuevo bajo el sol.

En efecto: el arca santa que guarda la comprobación de nuestras verdades actuales, son los libros sagrados de la civilización oriental.

En ellos está explicado nuestro génesis con arreglo á las teorías aceptadas hoy por la ciencia; en los *adyta arcana* se encuentran como dogma de fé la unidad de Dios, la inmortalidad del alma y la pluralidad de existencias, corolario de la pluralidad de mundos. Allí también estaba demostrado nuestro sistema planetario que más tarde desarrolló Copernico y Galileo.

Gracias al conocimiento completo que se tiene hoy de la civilizacion oriental por el estudio de sus lenguas, se han disipado los enigmas del Evangelio y se ha llegado á comprender su alcance. Hoy se sabe que el Cristianismo, en las formas actuales que ostenta así como muchos de sus dogmas fueron tomados de los libros sagrados del Oriente y que su moral no es nueva, lo que viene á demostrarnos que Jesús fué un filósofo innovador que providencialmente llenó una elevada misión.

Los estudios comparados de los Orientalistas han hecho un gran bien á la religión, á la filosofía y á la ciencia; á la primera, dándole su interpretación racional, á la segunda, elevándola por sobre la ignorancia y las preocupaciones, para darle la sólida base de la justicia que es la única que puede salvarnos del naufragio moral y á la tercera, enriqueciéndola y á la vez dándole datos abundantes que confirman sus observaciones ó sus verdades.

Pero, aun queda mucho que hacer en este sentido, y es por esto que nosotros aplaudimos la iniciativa de los Portugueses para proseguir tan interesantes estudios.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(Diálogo entre un sacerdote y Allan-Kardec)

El Sacerdote.—La Iglesia no niega que puedan comunicarse los buenos espíritus, pues reconce que los santos han tenido manifestaciones; pero nunca puede considerar como *buenos* á lo que contradicen sus principios inmutables. Cierto es que los espíritus muestran las penas y recompensas futuras, pero no como ella, y por esto únicamente ella puede guzgar sus enseñanzas y discernir los buenos de los malos.

A. Kardec.—He aquí la gran cuestión. Galileo fué acusado de hereje y de recibir inspiraciones del demonio porque venía á revelar una ley de la naturaleza, probando el error de una creencia que se miraba como inatacable, por lo cual fué condenado y excomulgado. Si sobre todos los puntos hubiesen abundado los espíritus en el sentido exclusivo de la iglesia, sino hubiesen proclamado la libertad de conciencia y combatido ciertos abusos, hubieran sido bien venidos y no se les hubiese calificado de demonios. Tal es la razón por lo que todas las religiones, lo mismo los musulmanes que los católicos, creyéndose en posesión exclusiva de la verdad absoluta miran como obra del demonio cualquiera doctrina que no sea enteramente ortodoxa desde su punto de vista. Los espíritus vienen, no á derribar la religión, sino á revelar como Galileo nuevas leyes de la naturaleza. Si algunos puntos de fé se sienten lastimados, es porque están en contradicción con dichas leyes, lo mismo que la creencia en el movimiento del sol. La cuestión está, en saber, si un artículo de fé puede anular una ley de la naturaleza que es obra de Dios; y reconocida esta ley; ¿nó es prudente interpretar el dogma en el sentido de aquella, que atribuirla al demonio?

El Sacerdote.—Pasemos por alto la cuestión de los demonios, se que es diversamente interpretada por los teólogos, pero me parece más difícil de conciliar con los dogmas el sistema de la reencarnación; porque no es otra cosa que la renovación de la metempsícosis de Pitágoras.

A. Kardec.—No es este el momento de discutir una cuestión que exigiría ámplio desarrollo, solo diré pues, dos palabras.

La metempsícosis de los antiguos consistía en la trasmigración del alma humana en los animales, lo que implicaba una degradación. Por lo demás, esta doctrina no era lo que vulgarmente se crée. La trasmigración en los animales no era considerada como una condición inherente á la naturaleza del alma humana, sino como un castigo temporal. Así las almas de los asesinos pasaban al cuerpo de las fieras para recibir en el su castigo, la de los impúdicos al de los cerdos ó jabalíes, etc.; después de algunos miles de años, más ó menos, según la culpabilidad, de esta especie de prisión volvía el alma á entrar en la humanidad. El retroceso á la animalidad no era, pues, una condición absoluta y se ligaba, como se vé, á la reencarnación humana; y es prueba de esto es que, el castigo de los hombres tímidos consistía en reencarnarse en cuerpo de las mujeres expuestas al desprecio y á las injurias. De la misma manera que se dice á los niños: "si sois malos os comerá el lobo," los antiguos decían á los criminales: "os convertireis en lobos." En la actualidad se les dice: "el diablo os llevará al infierno."

La pluralidad de existencias, según el espiritismo, difiere esencialmente de la metempsícosis, por que no admite la encarnación del alma humana en los animales, ni siquiera como castigo. Los espíritus nos enseñan que el alma no retrocede nunca sino que progresa siempre. Sus diferentes existencias corporales, se realizan en la humanidad, y cada existencia es para ellos un paso hacia adelante en la senda del progreso moral é intelectual, lo que es muy diferente.

No pudiendo adquirir un desarrollo completo en una sola existencia, abreviada frecuentemente por causas accidentales, Dios le permite continuar en una nueva encarnación la tarea que no pudo concluir, ó volver á empezar la que desempeñó mal. La expiación de la vida corporal consiste en las tribulaciones que durante ella sufrimos.

Respecto á la cuestión de saber si la pluralidad de existencias es ó no contraria á ciertos dogmas de la Iglesia, me limito á decir lo siguiente:

Una de dos: la reencarnación existe ó no existe; Si lo primero, prueba es que está en las leyes de la naturaleza, si lo segundo: sería preciso probar que es contraria, no á los dogmas, sino á aquellas leyes y que se pudiese encontrar otra que explicara más clara y lógicamente las cuestiones que solo ella puede resolver.

Por lo demás, es facil demostrar que ciertos dogmas encuentran en la reencarnación una sanción racional que los hace aceptables á los que les rechazaban, porque no los comprendian. No se trata pues, de destruir, sino de interpretar, lo cual tendría lugar mas tarde, por la fuerza de las cosas. Los que no quieren aceptar la interpretación, serán libres, como todavía lo son hoy de creer que es el sol el que gira. La idea de la pluralidad de existencias se vulgariza con una rapidez maravillosa, en razón de su extrema lógica y de su conformidad con la justicia de Dios. Cuando sea reconocida como verdad natural y aceptada por todo el mundo: ¿qué hará la Iglesia?

En resúmen, la reencarnación no es un sistema imaginado para el sostenimiento de una causa ni una opinión personal; ¿es

ó no és un hecho? Si está demostrado que ciertas cosas que existen son materialmente imposibles sin la reencarnacióa, es preciso admitir que son consecuencia de la reencarnación; y si está en la naturaleza, no podía ser anulada por una opinión contraria.

Sección Filosófica

UN MINISTRO DE DIOS

¿Qué es un sacerdote? Según el Diccionario de la Lengua, "es un hombre dedicado y consagrado á hacer, celebrar y ofrecer los sacrificios á la divinidad. Consagrado á Dios, ungido y ordenado para celebrar y ofrecer el sacrificio de la misa," y según la razón natural, el sacerdote debía ser un hombre no diremos exento de todos los vicios, porque eso es imposible, pero sí poseedor de grandes virtudes, ya que está en contacto continuamente con la misma sustancia de Dios, toda vez que (el catolicismo lo asegura) en la hostia que se ofrece para el sacrificio de la misa está Dios en esencia.

El sacerdote, por regla general, tiene cubiertas las primeras necesidades de la vida, lo que dá indudablemente tranquilidad al espíritu, y sabido es que el espíritu tranquilo se halla más predispuesto á la benevolencia, á la piedad y á todo dulce y generoso sentimiento; vive además halagado y respetado por la gente crédula y sencilla, que ve en él al médico ó al curandero de las almas, y esas distinciones y preferencias debían suavizar y endulzar aún más sus sentimientos y carácter. Con todo, la experiencia enseña que no es la clase sacerdotal la que se distingue por la dulzura del alma, y un hecho reciente acaba de convecerme de que hay sacerdote que no tiene corazón.

No hace mucho tiempo que asistí al casamiento de una amiga mía, y el cura que le hechó la bendición me impresionó de una manera muy especial, impresión, á la vez, de repulsión y simpatía. En su espaciosa frente se adivina una inteligencia clara; sus miradas no se fijan, se clavan como agudísimas saetas, y en sus labios se dibuja una sonrisa mezcla de dulzura y amargor. Hay momentos que su semblante revela una beatitud, un reposo, una calma perfecta; parece un bienaventurado que está gozando anticipadamente el éxtasis de la vida celestial; más, de pronto, cae aquel antifaz de dulzura, de mansedumbre, y en el rostro del justo aparecen, con la sombría expresión del réprobo, el descontento, el hastío, el cansancio de una existencia contrariada.

Los sacerdotes me inpiran; por lo general, profunda compasión, porque no viven de la manera digna y libre como debe vivir el hombre: si tiene afectos, si se crean familia, han de ocultarlo como si se cometiera un crimen. El sacerdote célibe tiene que ser, por necesidad, piedra de escándalo, y el que no lo es, el que se resigna á vivir sin vivir ¡cuán desgraciado! ¡cuán digno de compasión! La soledad petrifica el sentimiento, y el hombre que no siente, deja de pertenecer á la noble raza que se ha enseñorado de la Tierra, á la raza humana. Esto le ha sucesedido indudablemente al cura que echó la bendición á la miga mía á quien acabo de aludir. El hombre que no se conmueve ante el dolor inmenso de una madre afligida, deja de ser un ente racional y es inferior á muchas fieras.

Entre los muchos seres desgraciados que me cuentan sus cuitas, figura en primera línea una pobre mujer de quien ya me he ocupado muchas veces, viuda de un suicida. Ha visto morir á uno de sus hijos de hambre, y temorosa de que otra de sus hijas siguiera el mismo camino, la puso, aconsejada por algunos señoras, en un Asilo benéfico. Tanto se desesperó la niña al verse separada de su madre, que las hermanas de la caridad, conmovidas, la devolvieron á la infeliz autora de sus días, que la recibió llorando de alegría y de pena al mismo tiempo.

Después de algunas semanas, la pequeñuela, falta de alimento volvió á enfermar, y las piadosas señoras volvieron á instar á la madre para que la devolviera al Asilo: "Está usted cometiendo un asesinato,—le decían;—esa criatura se morirá y usted tendrá la culpa, por haberla sacado de un establecimiento donde las acogidas disfrutan de alimento sano y sustancioso, descansan en cómodo lecho y aprenden á ser mujeres útiles.

La infeliz Juana creía volverse loca; pues mientras las señoras le aconsejaban y hasta le ordenaban imperiosamente que encerrase á su hija, ésta le decía: "Mamá, no las escuches; ¡son más malas esas mujeres!...no las quieras, no; no las quieras...¿oyes?" Pero la pequeñuela enflaquecía, su piel amarillenta se cubría de granitos rojos purulentos, y las señoras insistían en que fuese devuelta al Asilo. Tantas y tan apremiantes fueron las instancias, que Juana al fin cedió y entregó su hija en brazos de la caridad oficial cuyo pan, como dijo Fernán Caballero, alimenta, pero no nutre.

Pasaron algunos días. La niña, cuando su madre iba á verla, le hablaba en estos ó parecidos términos: "Ya ves cuán buena soy; no lloro, pero...sácame de aquí, y no te apures por darme de comer porque no tengo gana: que te lo digan las madres, ya no como; todo me sobra, hasta las galletas y el chocolate que me da una madre que me quiere mucho; que me dice ¡pobrecita!....¡pobrecita!....y me da besos cuando nadie la ve. Yo no te entiendo; me has traído aquí para que coma mucho, y ya no como nada; ya no necesito comer; así, llévame contigo. Si tú supieras la pena que tengo cuando vienes y te vas... no sé lo que me pasa. Mira, si no me has de sacar de aquí, no vengas á verme, porque al irte y dejarme me parece que me abren la cabeza. Voy á beber agua, y entretanto vete: no me beses, no, que cuando me besas, todo el cuerpo me duele. Sácame de aquí, que no te pediré pan.

¿No es verdad que para una madre estos razonamientos en una niña que tendrá seis años, son motivo suficiente para volverla loca? Y no es esto solo; cuando Juana llega á su casa, la asedian sus hijos á preguntas y le dicen que Angelita era la alegría de todos y que, si se muriese, ella tendrá la culpa por haberse dejado llevar de consejos de mujeres sin entrañas. Y la infeliz vuelve de nuevo al Asilo para sacar su hija, pero el director se la niega diciéndole que allí está la niña mejor que en su casa y que no saldría del establecimiento. Y héte á Juana entre la espada y la pared, corriendo de *ceca* en *meca* en busca de recomendaciones influyentes que obligasen al Director á devolverle su hija. En estos apuros, alguien le dijo que nadie mejor para una buena recomendación que el cura párroco de la iglesia donde mi amiga se casara, y Juana, llena de esperanza, fuéá prosternarse ante el confesonario donde se encontraba el cura en cuestión, el sacerdote que me fué simpático y repulsivo á la vez.

Antes de referir el diálogo que hubo entre los dos, debo advertir que á Juana no hay más que verla para compadecerla. Con su negro traje pardo, raído, con su rostro pálido, sus ojos hundidos, su cabeza inclinada como si temiera recibir un golpe, su paso vacilante, sus ademanes y movimientos todos, parece la personificación de la desgracia. Quién no se conmueve al verla, es un sér, si cabe, más desdichado que ella, porque el hombre sin corazón es un miembro maldito del cuerpo de la Humanidad.

Juana, con la muerte en el alma, pero con la fé del creyente, se arrodilló ante el confesonario, y juntando sus manos en ademán suplicante, dijo:

—¡Padre mío! todos me tiran piedras, y alguien me ha dicho que viniera á verle porque usted es el único que puede salvarme. Con una carta suya me devolverán mi pobre hija, que está en un Asilo de beneficencia. Voy á contarle una pequeña parte de de mis penas, para que comprenda que Vd. es hoy para mí la imagen de le Providencia en la Tierra y Dios mismo en figura de hombre: la religión es mi único puerto. ¡Ay, me parece mentira que haya podido llegar hasta aquí!

—Pues como si no hubiera llegado; porque yo no vengo al confesonario para escuchar lamentaciones. Si no tiene más relatos que hacer, hemos terminado; yo no quiero saber historias tristes.

Y levantándose el cura salió del confesonario y se alejó á buen paso, dejando á Juana petrificada de asombro.

La pobre mujer permaneció largo rato sentada en el suelo sin darse cuenta de lo que le pasaba, hasta que al fin salió del templo y vino á contarme sus penas.

—Muchos desengaños he recibido en este mundo,—me dijo.—muchas humillaciones y desprecios: los ricos me han cerrado sus puertas, los pobres se han hartado de oir mis lamentos; pero nada me ha llegado tan al alma como lo que me ha sucesido hoy. Yo pensaba que un ministro de Dios era el paño de lágrimas de los desgraciados; yo creía que sus brazos siempre estaban abiertos para recibir á los desvalidos; yo imaginaba que sus labios no brotaban más que palabras de consuelo, y me encuentro que el sacerdote es un hombre sin sentimientos humanos, Hasta los chiquillos de mis vecinas me compadecen diciendo al verme: "¡Pobrecilla, siempre llora!..." y él, en quien había yo puesto mis maternales esperanzas, me rechaza contestándome *que no quiere* oir historias tristes. ¿Y ese hombre tiene á Dios en sus manos cuando levanta la hostia? ¡Imposible! O todo es una mentira ó concluiré por volverme loca. Si no consuelan á los desgraciados, ¿por qué se llaman ministros del Padre de las misericordias? En mi misma casa hay un trabajador del muelle, que, siempre que me encuentra en la escalera, no me dice nada, pero veo que se limpia los ojos con la manga de la blusa: ¿si á éste le hubiera contado mis penas, cree usted que hubiera hecho lo que hizo el sacerdote?

—No; es un hombre del pueblo, padre de familia, y siente como suelen sentir los maridos y los padres. Por esto, cuando le ve, se le saltan las lágrimas: sabe lo que se quiere á los hijos, y sufre las angustias y las ansiedades que proporciona la familia: vive amado, y es sensible. En cambio el ministro de Dios es un desterrado, un proscrito: no tiene patria, porque no tiene familia; podrá tener hijos, pero infamados, sin nombre; podrá amar á una mujer, pero esa mujer es su manceba y lleva la deshonra en

la frente. Compadece á ese hombre, á ese desdichado, á ese sacerdote á quien tu inmenso dolor no ha conmovido. Tú eres una desgraciada, y él es un miserable. Entre tú y él hay una distancia inmensurable, la distancia que va del santo al réprobo, del alma purificada en el sentimiento, al alma hundida en el fango del egoismo.

—Pero ¿hemos de considerar á esos hombres como ministros de Dios?

—Jamás. No puede ser ministro de Dios aquel que no sabe compadecer, aquel que no siente el fluido divino del amor.

¡Pobres sacerdotes! ¡cuán dignos son de lástima! El mendigo que sabe sentir, vale infinitamente más que el rico prelado que no se conmueve ante un dolor como el de Juana. Tienen ojos y no ven, tiene oídos y no oyen.

Amalia Domingo Soler.

MIS VIAJES

introducción

Las cartas que forman este volumen han sido escritas hace doce años, en época en que nuestra planta de viagero solo se detenía pocos días en un mismo lugar en cumplimiento de comisiones oficiales.

Esas cartas fueron dirigidas al diario *La Prensa*, como impresiones recibidas al pasar y que solo guardábamos en la memoria para enviarlas á la patria.

No hay en ellas, juicios severos ni opiniones aun meditadas sobre los hombres y las cosas, pues la mente no siempre se demoraba á analizar lo que la heria en sucesión rápida.

Alguien ha dicho que los viages son el mejor libro de historia para el viagero que observa y piensa, y nosotros creemos que aquellos no son otra cosa que un caleidoscopio para el que viaja con la mente preocupada en intereses personales, y recorre grandes distancias experimentando solo esas impresiones fugitivas que dejan en la imaginación el paisage, los tipos y costumbres de los pueblos que se recorren.

Una parte de nuestros viages los hemos hecho estudiando y observando, y muchos de ellos recreando la vista en los admirables panoramas que contemplábamos.

Son aquellas observaciones y estas impresiones las que han servido de temas para nuestras cartas, en las cuales se refleja el verdadero estado de nuestro espíritu al tiempo de escribirlas. Muchas de ellas tienen catorce años de fecha cuando nuestro criterio americano analizaba las cosas y los hombres europeos, sin el conocimiento profundo de la tradición y de la historia.

Creemos que representan más en la vida de un hombre dos años de viage, que veinte de vida activa en el pueblo en que ha nacido, y al más ligero observador no escapará la superioridad que existe entre aquel que ha recorrido el mundo y el que no se ha movido de su aldea.

La influencia de los viages se ejerce no solo en el progreso de las ideas, sino también en la cultura, en las costumbres y sobre todo en el ensanche prodigioso de los horizontes de la vida, son aquellos un gran libro en el cual se encuentra todo lo que se necesita aprender y mucho más de lo que nunca se soñó conocer.

Cuando nuestra pluma escribía esas cartas, tronaba el cañón en una parte de la Europa, conmoviendo en sus cimientos al imperio otomano, y los resplandores de un bombardeo en Africa iniciaban una nueva era de civilización para un pueblo, que si en las pasadas edades sorprendió al mundo con su ciencia, vivía entonces sumergido en el más brutal sensualismo.

Nos referimos al Egipto, el cual aseguró en su derrota por los soldados de la gran Bretaña, el honor de figurar entre los pueblos libres y cultos de la tierra.

Grande ha sido el camino recorrido desde hace catorce años por la humanidad, y es grato reconocer que su civilización y su progreso, aunque con derramamiento de sangres ha penetrado en el Tookin y en el Anau, y ha extendido su influencia en el reino del Camboja, en la India y el Japón.

La Francia, la Inglaterra y la Alemania, cumplen su misión civilizadora en Africa, donde un suelo vírgen cubierto con las galas opulentas de la zona ecuatorial bañado por grandes rios, y habitado por una raza que aunque salvaje ha demostrado ser susceptible de progreso, nos hacen esperar que en el siglo próximo veamos incorporar ese continente al movimiento culto y activo de la humanidad.

El negro libre y civilizado será una nueva fuerza inteligente para el progreso y la selección de su raza se operará como la de la blanca que ha sido tanto ó más salvage que ella. Eduquemos al negro, instruyámoslo y él se regenerará por el trabajo y mirando al cielo reconocerá un día la existencia de Dios y el rol, que juega su personalidad moral en los destinos del mundo.

Durante los últimos años se ha ensangrentado algunas veces el suelo americano, con resultados varios para el triunfo de sus instituciones, y de la libertad conquistada por nuestros antepasados con tantos sacrificios.

Del otro lado de los Andes, un hombre que proclamó la igualdad, después de fundar numerosas escuelas para preparar á su pueblo al triunfo de la verdadera democracia, cayó vencido por la perfidia y la traición elaboradas en el confesonario y los claustros de los conventos.

Es tarea santa el luchar contra la tradición y las preocupaciones, cuando estas son sostenidas por el orgullo de una clase privilegiada y por el clericalismo apoyado por una parte del pueblo fanatizado.

La misión de aquel hombre quedó inconclusa, pero él lanzó la semilla, y su cadáver ensangrentado de víctima de la civilización y de la democracia, será el glorioso pedestal de la regeneración de su patria.

La estatua que lo inmortalice tiene ya su lugar indicado, y el nombre de ese patricio servirá de bandera á la reacción que estallará proclamando el libre pensamiento, y la elevación del *roto* á la categoria de ciudadano de un país libre.

No hay adelanto sin evolución, y es indudable que es esta, hoy, la divisa de las nuevas generaciones, que traen en si el germen de las grandes reacciones destinadas á modificar profundamente el mundo en el siglo venidero.

La nueva escuela filosófica está muy lejos de Balmes, su fuerza actual reposa en la investigación científica, que es la que llevará de la mano á la humanidad al encuentro de las grandes verdades.

Como las negaciones no convencen á nadie ni las afirmaciones sin prueba tampoco, el hombre marcha hoy por una senda más despejada y con paso más firme, no admiciencia experimental.

La exposición próxima norte-americana, nos prepara grandes sorpresas, si es que podemos sorprendernos ya de lo que esperamos.

Edison ha empezado ya á utilizar el fluido astral ó universal como agente para la trasmisión del pensamiento humano, y esto como se vé, deja muy lejos al telégrafo con sus postes y sus hilos! Y es el caso de preguntarnos á donde vamos, si otros sabios confirman las experiencias que sobre fuerzas fluídicas han realizado William Crookes y Russell Wallace, en estos últimos años.

El próximo fin del siglo nos prepara una gran evolución en el orden filosófico, social y político de los pueblos, y desgraciadamente para la humanidad, no se producirá, aquella, sin que soporte las dolorosas consecuencias de tal conmoción.

Pensamos que las guerras, dado todavía el estado de atraso del género humano, son necesarias, pues ellas son siempre la causa generatriz de las evoluciones y por cada uno de los progresos realizados en el mundo.

Hasta hoy no ha dado un paso el hombre ni ha hecho una conquista tendente á su perfeccionamiento, sin que su sangre no haya manchado el haz de la tierra. Ahí está la historia antigua y moderna para probarlo.

La fuerza y la violencia han sido para vergüenza propia, sus únicos agentes de mejoramiento.

El fin del siglo nos prepara pues, grandes luchas, con todos los horrores de la matanza en masa y por métodos é instrumentos perfeccionados, y afirmamos esto, no solo fundándonos en la historia del pasado, sino con la profunda convicción de que semejante hecatombe se impone en los albores del siglo XX, que será un siglo de luz, de regeneración y de progreso, y muy probablemente de la terminación para siempre de las guerras.

El socialismo jugará un rol prominente en las convulsiones que esperamos, pues ha llegado el día ya, en que la igualdad y la democracia sean una verdad triunfante sobre los despotismos de las clases y del capital.

Hay en general un criterio falso, hijo de la tradición y de nuestras preocupaciones, para juzgar al socialismo moderno.

Se le confunde con la anarquia y se le considera como síntoma de disolución y de cahos, y los que tal juicio forman no conocen sus doctrinas, los anhelos que lo agitan y las soluciones que persiguen.

Se encuentra muy cómodo vivir como vivimos, una parte de la humanidad adormecida por los alhagos del explendor y la fortuna, considerando el trabajo como innoble, otra parte de aquella trabajando un poco, imatizando la existencia con los diversos goces que la fortuna adquirida por los antepasados le proporciona, y allá abajo y lejos, donde no se ve ni se oye, la muchedumbre huérfana de estudio y de placeres, sin tiempo que dedicará los afectos intimos, y trabajando catorce horas diarias para llevar al hogar el pedazo de pan que lo sostiene!

El socialismo se presenta hoy como un problema sombrío á la meditación de los monarcas y estadistas europeos; y el telégrafo acaba de anunciarnos que se trata ya de reunir un congreso internacional á cuya alta sabiduría se someterá ese problema, al cual los gobiernos no le encuentran solución. Los sud-americanos, no nos damos todavía cuenta exacta del socialismo como fuerza, cuando ésta ha entrado á actuar en el juego del mecanismo económico, social, político, europeo, con intensidad tal que hace pensar en las probabilidades de un cataclismo.

Además de que la Europa necesita modificar fundamentalmente sus viejas institu-

ciones, la organización defectuosa de la sociedad moderna, impone reformas que por lo mismo que atacan la base sobre que aquella reposa, no se producirán sin grandes estremecimientos.

La actual organización militar de la Europa hace obligatorio el servicio para todos; y esto que constituye una fuerza colosal para la seguridad de los pueblos que habitan ese continente, envuelve á la vez un peligro serio para sus diversos gobiersos, siempre que siendo todos los ciudadanos soldados pueden un dia dirigir sus armas contra aquel mismo que las puso en sus manos. Es esta, en nuestra opinión, la gran fuerza de que dispone el socialismo moderno; es indudable de que el peligro de un cataclismo se aproxima, si hemos de considerar como sus pródromos los movimientos que se producen en la actualidad.

Ya sabemos que la naturaleza no procede á saltos y que en el orden social y político de las naciones, no se operan tampoco transformaciones de carácter fundamental sin laboriosa preparación.

El socialismo despertó á mediados de este siglo con las convulsiones italianas (Mazzini) después algunos movimientos aislados se hicieron sentir en varios pueblos del continente, hasta que más tarde reconociendo que la *union fait la force*, se dieron todos la mano para trabajar y luchar con idénticos fines.

Pensamos que el problema á resolver respecto del socialismo por parte de los gobiernos europeos, es mucho más grave de lo que parece á primera vista, y que si la guerra estalla no sería extraño que viéramos levantarse sobre sus ruinas al socialismo triunfante, arrojando á sus piés tronos y privilegios de raza, vetustas tradiciones y prerrogativas de clase, mezclados en los escombros de la sociedad derrumbada!

Si el movimiento progresivo de la ciencia ha sido enorme en los últimos quince años, sobre todo en electricidad y astronomia, la filosofia en su avance hacia las esferas de la verdad ha dado pasos de gigante, y tan grandes han sido estos, y tan poderosa su influencia en el orden moral de los pueblos que hasta el papa Leon XIII, sintiendo minado su trono ha tenido que capitular con la república y el libre pensamiento, como lo prueba el reportaje del *Petit Journal* de Paris hecho á Su Santidad.

En él ha reconocido que los pueblos prosperan más bajo el régimen republicano, y también las ventajas de la separación de la Iglesia y del Estado.

Como lo dice muy bien el diario del cual tomamos esta noticia: "el reconocimiento de la forma republicana de gobierno, importa el reconocimiento de la libertad de pensamiento, de cultos, y por consiguiente de conciencia, porque no puede uno imaginarse una democracia donde no exista como su fundamento esencial la libertad."

.....

No podamos dentro de los estrechos límites de esta introducción, señalar detalladamente al lector los estupendos progresos realizados en el campo de la electricidad, cuyo templo en la próxima exposición de Chicago, ocupado casi todo por Edison, causará admiración aún á los mismos electricistas, pero si reproduciremos aquí lo que decíamos el año de 1888 en *El Nacional* bajo el titulo *El siglo de la electricidad*.

Si el siglo XVIII proclamó los principios fundamentales de la ignaldad y de la libertad humana, y si sus astrónomos acabaron de determinar las leyes sobre las cuales reposa la mecánica celeste, el siglo XIX hizo prácticos aquellos principios, sondeó los abismos del infinito con sus telescopios mónstruos, descubriendo por el análisis espectral la composición química de los planetas que viven en vecindad con nosotros, y ha transformado el globo que habitamos con esa fuerza que Fulton y Papin arrancaron á lo desconocido por el poder de su genio, presintiendo que tenian en sus manos algo destinado á conmover el mundo.

El vapor dirijido como fuerza por el genio del hombre, ha dado á nuestro globo el medio de conocerse entre sí, de dominar la materia, de vincular sus ideas é intereses, de horadar las montañas, de cortar continentes abriendo paso á dos mares, y digámoslo en una palabra: de revolucionar el mundo social, política y económicamente, llevando las primeras chispas de la civilización occidental al seno mismo de la barbarie asiática, despertando del sueño de diez y nueve siglos á pueblos como el de Persia, que parecia fatalmente condenado á inmortal ignorancia.

Las llanuras del Asia empiezan á cruzarse de ferro-carriles, y muy pronto los chinos visitarán San Petersburgo en el mismo tren que haya llevado á los rusos á Pekin.

El interés, el comercio acerca á los pueblos, promoviendo su cultura material por la locomotora, este vehículo maravilloso del siglo que se acaba, infiltrando insensiblemente las ideas de la civilización moderna con el progreso material.

Todo esto es ya viejo: el vapor solo nos hace surcar los mares con 17 millas de velocidad y devorar las distancias á razón de 70 kilómetros por hora, y esto que era andar ligero á mediados del siglo que nos deja, cuando la vida humana, por razones que ignoramos, era más larga, y el tiempo sobraba por la escasez de ocupaciones y de trabajo, hoy no nos basta, en los momentos en que vivimos, en que retratamos á las estrellas, traemos la luna á cincuenta leguas de distancia, descubriendo en su superficie los ríos y los cráteres de las montañas, y en el que sorprendemos con la fotografía, el movimiento ondulatorio de las olas, el vuelo de una ave y los giros caprichosos de una bandera flotando al viento.

Todo esto es nada, y no solo no nos admira sino que ya no concebimos que puedan suceder esas cosas de distinta manera.

La química y la física nos han venido sorprendiendo con sus progresos desde mediados del siglo actual, y Würtz y Jamin, para no citar sino á los franceses, nos han dado en fórmulas precisas las bases en que reposan esos mismos progresos.

Todo esto es viejo también; la humanidad cree que no avanza con bastante rapidez en el descubrimiento de los secretos de la naturaleza.

La tierra se remueve á vapor, abriendo los surcos que deben recibir la simiente, y cuando esta, fecundada por aquella se ha convertido en espiga y en fruto, es todavía el vapor el encargado de cortar la primera y en seguida arrancarle el fruto que ha alimentado.

Hoy no se concibe todo esto de otra manera, pero con todo, la humanidad sedienta de progreso, encuentra que no adelantamos bastante ligero.

Las artes industriales parece que han dicho la última palabra, tal es la perfección y belleza de sus productos que contemplamos hoy con curiosidad pero sin admiración, y la pintura, la música, y la estatuaria, que es el arte en su más pura acepción, imitan la naturaleza y sus majestuosas armonías confundiéndose con ella por la verdad.

La mecánica utiliza el aire comprimido como fuerza, y distribuye ésta, por medio del vacío y de ese mismo aire, rarificado; aplica el hidrógeno como fuerza ascensional de los globos, aprovecha el poder de esa poderosa masa de agua que al perder su nivel forma las cataratas del Niágara, y finalmente, los ingleses, distribuyen la fuerza por el agua sometida á una presión.

También todo esto es viejo: no solo no nos admira, sino que lo esperábamos, el no haberlo descubierto hubiera sido retroceder.

Vivimos en uno de esos momentos en que saludamos al siglo que se vá y tendemos la mano, febriles y preocupados, en señal de bienvenida, al siglo que llega y cuya puerta vemos bañada por una luz viva de la que hemos recibido ya algunos destellos:

La electricidad!

Si el vapor necesitó muchos años de lucha para hacerse reconocer como el principal factor del progreso humano, la electricidad viene combatiendo también contra la incredulidad y la costumbre, contra restos de ignorancia y de preocupaciones arraigadas.

Pero la electricidad avanza, no como el vapor entre las sombras, sino inundándonos con su luz clara, que parece nos viniera por corriente misteriosa del mundo sideral, donde centellean las estrellas y ruedan los planetas cumpliendo su carrera, dentro de las órbitas que les ha marcado el Hacedor del Universo.

Cruzamos el espacio en globo como el ave, impulsados por la fuerza eléctrica; cortamos la masa líquida del océano bajo su superficie, y visible solo á la mirada de los peces, movidos por esa misma fuerza que acumulamos en depósitos para utilizarla según nuestra necesidad, y que producida aquella en Buenos Aires, podemos enviarla á Chascomús para sacar en este punto el agua de un pozo ó aplicarla para poner en movimiento diversas máquinas con fines industriales.

Aplicada á las locomotoras y á los buques, ha dejado de ser un problema; y se ha incorporado yá á nuestros usos, habiéndola adoptado las principales potencias de la Europa así como los Estados Unidos, como un elemento poderoso de ataque y destrucción, al par que de defensa como lo comprueban las experiencias hechas el año pasado en Norte América con el torpedo eléctrico del coronel Lay.

El fonógrafo, esa maravillosa invención de Edison, que ha permanecido algunos años sin llevarse al terreno de la práctica, acaba de ser perfeccionado por Mr. Summer Tainter, antiguo socio de Graham Bell el inventor del teléfono.

El *telomicrófono parabólico*, ideado por el ingeniero Julio Marini, director de la sociedad romana de teléfonos, nos permitirá oir una ópera desde nuestra casa. Ese aparato se colocará en el respaldo de los sillones y en las columnas de los palcos,

Ese instrumento ha sido ensayado ya durante una representación de los Puritanos con éxito completo, pues la música y el canto, fueron reproducidos con una claridad y una exatitud completa.

En Berlin, se acaba de fundar una sociedad que, además del alumbrado, proveerá

-de calor á sus abonados, y la electricidad que puede causar la muerte, prolonga también la vida.

Mr. Jaubert, renueva las experiencias del péndulo de León Foucault, utilizando la electricidad para mayor exactitud, y creemos que no está lejano el día en que la humanidad pueda utilizar esos grandes depósitos de electricidad contenida en el seno de las montañas, y entonces podremos exclamar: vivimos en el siglo de la luz y de la fuerza!

Esto lo esperamos en el siglo XX, destinado á completar y perfeccionar los descubrimentos del siglo actual.

***

En el momento en que escribimos estas líneas, la velocidad de una locomotora eléctrica ha alcanzado á 200 kilómetros por hora, el teléfono ha aumentado considerable mente la distancia en sus comunicaciones, y el hombre en su ardor de investigación ha encontrado en la química los medios de hacer producir vegetales á un ladrillo, si su polvo recibe los ingredientes apropiados para la germinación de tal ó cual planta.

El polo norte será visitado en globo en breve por el areonauta Besançon y el astrónomo Gustavo Hermite, realizando así las ideas expresadas hace veinte años por Silbermann y Silvel, y una exploración se organiza en la actualidad para arrancar sus misterios al polo sud.

La ciencia ha penetrado con el microscopio en el mundo de los infinitamente pequeños y ayudado por esos aparatos fotográficos que siguen el movimiento del sol, agranda los micro organismos y nos los presenta con sus verdaderas formas.

Todo vive, todo se mueve en el universo, en donde solo existe el vacío para aquellos que no han estudiado sus leyes y sus fuerzas, y para aquel que viviendo en el torbellino de los placeres y de los intereses materiales, no se ha detenido un solo instante á meditar sobre la vida y contemplar el firmamento en el que se revela la omnipotencia y sadiduría de Dios.

El hipnotismo hace de un borracho un hombre honesto y trabajador, y hasta el jardinero puede dar á sus flores el color que plazca á su fantasía.

***

El mundo atraviesa una de esas épocas en la que el doctrinarismo y la filosofía que iluminaba las almas á principios del siglo no lleva á la generación que nos ha sucedido sino vajos reflejos de la verdad, pues aquella solo se inclina ante las comprobaciones científicas.

El espíritu práctico y positivo del hombre moderno, siendo consecuente consigo mismo, no se rinde á la evidencia sino, cuando la prueba concreta hiere su pupila ó cuando la verdad encerrada en una ley natural, ha sido sometida á la experiencia por el sabio en el silencio del laboratorio.

Esto es un signo de los tiempos que corremos en los que la visión del pensador descubre la evolución trascendental del moral humano.

La filosofía del porvenir encontrará su pedestal en las profundas revelaciones de la ciencia, eminentemente progresista, soberanamente revolucionaria.

La naturaleza se deja escrutar y del macrocosmos al microcosmos, y de la unidad sustancial de la materia llegaremos al conocimiento de todo lo que en nuestro orgullo denominamos *fenómenos*, á falta de otro nombre con que clasificar lo que no comprendemos.

Llamamos fenómenos á todo aquello que está fuera de las fronteras de los conocimientos humanos, frontera estrecha, limitada por el escaso alcance de nuestros sentidos, por el pequeño círculo de nuestras verdades.

La hora se aproxima en que la ciencia nos haga comprender la grandeza de Dios, con sus obras eternas y sus leyes inmutables, y en la que el ateo y el materialista aunque cierren sus ojos á la verdad, doblarán la rodilla al sentir su conciencia iluminada por esa luz intensa que compenetrará el cerebro del último retardatario.

La influencia de esa ciencia se ejercerá no solo sobre la filosofía sino también sobre las religiones, las que tendrán que levantarse á la altura de aquella, ó sucumbir.

El intelecto científico moderno no solo no se acomoda á las creencias religiosas vulgares, sino que las rechaza, por eso está dividido en dos campos: *Dios ó la nada*; componiendo el término medio, la muchedumbre, la masa ignorante.

Para que el mundo pase de este estado moral á otro más adelantado, que le permita conocer la verdad de las leyes de la naturaleza y la pur-za y sublimidad de las leyes divinas, pasará por hondas convulsiones.

En ese estado, la humanidad encontrará su nuevo evangelio, el cual no será otro que el mismo de Cristo, aclarado y confirmado por la nueva filosofía, y esta por la ciencia.

Allá vamos todos, unos con la visión del *más allá* y mirando hacia arriba, los otros con la inconciencia de sus destinos, pero todos llegaremos al término del viage, los que conocen la ruta como los que la ignoran.

Federico W. Fernandez.

Buenos Aires, Junio 24/92.

Seccion Científica

REVELACIONES

No sin que me sienta asaltado por una estremada hesitación, es que doy á la publicidad éstas íntimas revelaciones—No sé, no puedo atinar á que título he merecido la inmensa felicidad de ser depositario de ellas: pero si bien es verdad que no puedo explicarme la causa, también creo que nada he hecho que me haga indigno de haberlo merecido—Jamás en el torbellino de mi agitada y mundana vida, he hecho mal á nadie ni de palabra, ni de obra, ni siquiera de pensamiento.

Gracias á los consuelos que ofrece el espiritismo, y á la convicción de que realmente puede uno estar en comunicación directa con un mundo mejor que el nuestro, mis cuidados y mis aflicciones han sido absorbidas por esta realidad y ella me dá el profundo sentimiento, de la felicidad de vivir.

La idea de la publicación de lo que va á seguirse me ha preocupado y me preocupa aún; su carácter difiere tanto y está tan poco conforme con las ideas del mundo, que el lector habrá facilmente comprendido el motivo de mi perplejidad, máxime si se tiene presente que el único móvil que me impulsa á ello, es el de incitar á los incrédulos á que reflecionen, y mostrarles que el objeto de éstas revelaciones, que declaro haber recibido de viva voz de un espíritu materializado, es el de confirmar verbalmente el origen divino de la religión *cristiana*, cuya única base y fundamento, es el amor al prójimo, de esa religión esencia purísima del bien, exenta de todo germen de egoismo.—

A todas mis preguntas, lo declaro solemnemente, el espíritu materializado, me contestaba con voz llena, sonora y simpática—Sus respuestas fueron las siguientes:

"La base de toda cosa humana, es la unidad en la bondad, lo demás nada significa."

"Amar al prójimo como así mismo"

"El alma después de la muerte, se purifica durante millones de siglos, antes que ella comparezca á la presencia de Dios, después de lo que, ya no vuelve á encarnar más. La última estación del alma, son raras excepciones, es en el cuerpo de un niño."

"El alma al traves de las edades conserva su personalidad, pero durante y cada una de sus encarnaciones, la ignora, pues entonces no es más que un fragmento."

"Así como á los ciegos le es devuelta la vista, así también para el hombre se hace hoy la luz de la verdad."

"Los espíritus viven en el espacio. Así como, sobre los planetas, de lo que la concepción humana no tiene conocimiento al guno."

"El tiempo, el espacio y la materia, no existen para el espíritu."

"Cuando el espíritu se materializa, vuelve á tomar el cuerpo humano con sus cinco sentidos, pero trae además otros desconocidos en vuestro mundo y que las lenguas humanas no pueden expresar"

"Los espíritus tienen por misión el ocuparse de los hombres, y son felices cuando se ruega por ellos."

"Los hombres respecto de lo que alcanzan á ver y comprender del más allá, se dividen en innumerables círculos."

"Los unos ven y los otros no."

"Las manifestaciones espiritas no pueden producirse sino cuando la fuerza medianímica es muy poderosa."

"La incredulidad, impide las manifestaciones."

"El retorno á más sanas ídeas, hace que los espíritus vuelvan á manifestarse."

"A preguntas necias, contestaciones triviales; á preguntas discretas contestaciones profundas."

"Las sesiones son casi siempres influidas por la disposición de ánimo de los circunstantes."

"Solo cuando los espíritus tienen permiso para ello, puede contestar á preguntas que encierren algún interés material."

La perfecta armonía de las voluntades, facilita la materialización. La alegría, y el buen humor cotribuyen á que las manifestaciones se produzcan facilmente."

"En el cielo no hay hombres vivos, como debes suponerlo"

Pregunta: Deben considerarse las relaciones íntimas entre la mujer y el hombre como pecado?

"Esta es la segunda vez que me haces lo misma pregunta. Ya te he dicho que la base de todas las cosas humanas, es la bondad, lo demás nada significa."

"Me he materializado en tu presencia tal como fuí á los cuarenta años; porque si lo hubiera hecho como era á los ochenta que es la edad en que deje la tierra, te hubiera atemorizado."

—Por qué?

—Porque durante mi vida en la tierra, no hice otra cosa que martirizar mi cuerpo.

—Por qué?

"Signos de la época."

—Por qué?

"Porque aquel castigo me fué de muy poca utilidad."

"El espiritismo es un misterio, accesible solo á pocas y determinadas personas."

"En el Evangelio encontrarás muchos hechos que confirman el espiritismo."

"Las palabras que la Iglesia ha interpretado como contrarias al espiritismo, han sido mal comprendidas, pues ellas se refieren á cosas enteramente distintas. Las palabras de Cristo: "En verdad os digo que Elías ha venido ya", admiten la creencia en la reencarnación. Los apóstoles al comprender que se refería al Bautista lo confirman."

"Los hombres de ciencia, que se apoyan en la fé, pueden aproximarse á la verdad, los demás caen en la falsa ciencia y toman los signos por la realidad, los efectos por la causa."

"La verdad es estraña, más estraña aun que la ficción."

"Las obras de los grandes genios son inspiraciones del espíritu: las poesías populares, solo son productos de la imaginación."

"Los héroes y las heroínas de los poemas del genio, no siempre son imaginarios; pues las más de las veces, son personalidades que han existido. Minnehaha en realidad ha existido, pero la materialización le es aun difícil."

Los hombres, tienen derecho á llamarse hijos del Señor?

Basta yo te bendigo."

Un profundo silencio reinó en la habitación, y todas mis demás preguntas quedaron sin respuesta. (1)

C. Alexandrowitch Bodisco
(Chambelán del Emperador de Rusia.)

Noticias Generales

Las Hojas de Propaganda periódico que se publica y reparte gratis en Barcelona, es publicado por nuestro apreciable colega *La Revista de Estudios Psicológicos* de la misma capital, y tira veinte mil ejemplares.

Su objeto es difundir el conocimiento del espiritismo, publicando artículos y noticias de importancia tendentes á tan laudable propósito.

Avisamos á nuestros suscritores, particularmente los espiritistas entusiastas y amigos de la propaganda de sus creencias, que á fin de facilitar el ya espresado objeto de la propaganda, la dirección de las *Hojas* remite cien ejemplares de cada número por *dos pesetas*, es decir por pesos m/n 1,25 ó 1,30, según el tipo á que se cotiza actualmente el oro.

Las personas que quieran suscribirse pueden entenderse con el Secretario de la Redacción de esta Revista, Sr. Antonio Rodriguez ó con su Administrador, señor Patiño.

***

Se previene á los suscritores de *La Luz del Porvenir* que deseen continuar con la suscrición en Buenos Aires, que deben renovar ésta, siendo su precio ocho pesetas ó su equivalente en moneda nacional—El agente, *José Rodriguez*.

***

Como es de práctica en la sociedad "Constancia" en los días 24 y 29 de Junio, se reunió en sus salones un numeroso número de hermanos, para felicitar en común á los espíritus protectores y familiares de dicha asociación, conocidos bajo los pseudónimos de *Juan* y *Pedro*.

Dadas las simpatías que tienen estos espíritus entre los socios, debe presumirse que esas reuniones fueron cordiales, reinando ese espíritu de fraternidad y unión, que tan solo se demuestran cuando todos los corazones laten bajo un mismo y noble sentimiento.

La dedicación de estos espíritus al bien de los asociados, y su cariño jamás desmentido, los hace acreedores á demostraciones sinceras de simpatía, como las que han sido objeto y acabamos de dar cuenta.

***

Avisamos al estimado colega protestante *El Estandarte* que nuestro colaborador señor Sáenz Cortés, se encuentra enfermo en cama del mal reinante, por cuya razón no está en disposición por ahora, de hacerse cargo de su contra-réplica, pero, Dios mediante, cuando se mejore será cumplidamente satisfecho el colega citado.

***

Agradecemos sinceramente á nuestro estimado colega "La Fraternidad" las benévolas palabras que nos dirije con motivo de la publicación que hace en su número del 25, de una de nuestras conferencias, y los aceptamos tan solo como un estímulo para seguir adelante en la tarea en que tanto nuestro amigo el Sr. Sáenz Cortés, como nosotros, estamos empeñados.

La conferencia que ha publicado, no tiene la importancia que le atribuye el estimado colega, y mucho menos, cuando figura al lado de trabajos de mérito, como son los que él escribe en "La Fraternidad."

Sin embargo, agradecemos los conceptos porque el cariño con que vienen expresados no se discute.

***

En Madrid tendrá lugar el 12 de Octubre, en conmemoración del 4.º centenario del descubrimiento de América, un congreso universal de Libre Pensadores, en el cual se debatirá el cuestionario que más abajo reproducimos.

Deber es de los americanos corresponder á este llamado, por lo que él encierra tanto en agradecimiento á la madre patria, por haber contribuido de un modo eficaz á la realización del pensamiento de Colón, descubriendo un mundo nuevo para hacer práctico en el, la libertad, y con la libertad, levantar la dignidad humana por la virtud y el trabajo en todas sus manifestaciones, cuanto porque la América está llamada á constituirse aboliendo para siempre las divisiones políticas, religiosas y sociales que han sido un semillero de luchas fratricidas y de escándalos sin nombre.

Por todas partes se siente la necesidad de elevar el ideal cristiano en su verdadero alcance, y concluir para siempre con el formulismo convencional, disfraz mal disimulado de todas las hipocresías, antifaz en que al jesuitismo nos ha creado una sociabilidad sensual, y destituida del verdadero sentimiento religioso.

Es por esto que aceptamos regocijando la idea del congreso universal de Libres Pensadores, é invitamos á todas las sociedades y periódicos espiritistas, que manden sus representantes como nosotros lo haremos en la debida oportunidad.

He aquí ahora el cuestionario de que se ocupará el mencionado Congreso:

I.

Principios

1. El ideal cristiano y el ideal moderno. Oposición entre uno y otro.
2. Oposición entre el catolicismo y el cristianismo.
3. Incompatibilidad del catolicismo con la vida moderna.
   - *a)* Con la ciencia.
   - *b)* Con la moral positiva.
   - *c)* Con el estado republicano y aun con el régimen constitucional.
   - *d)* Con la nueva organización social. Vana pretensión de querer conciliar el catolicismo con el socialismo.
   - *e)* Con el arte.
   - *f)* Con la vida ecónomica.
4. Medios más eficaces y rápidos de purificar la vida moderna del virus católico
   - *a)* En la conciencia: enseñanza láica.
   - *b)* En la política: separación de la Iglesia y el Estado. Desaparición del despotismo teocrático en Filipinas, y de toda clase de misiones religiosas.
   - *c)* En la vida social: extinción del estado sacerdotal y de las instituciones monásticas.
   - *d)* En la administración pública: laicismo de los establecimientos de beneficencia, de instrucción, de corrección, y de toda clase de instituciones militares ó civiles que dependan del Estado, de la provincias ó del municipio.
   - *e)* En los actos civiles: registro puramente civil.

II.

Historia

5. Historia de la emancipación de la conciencia. Participación que en ella ha tomado la masonería. Misión que corresponde realizar aún á la órden masónica.
6. Proceso de las ideas libre-pensadoras en España.
   Antes de los árabes.
   Durante los árabes.
   En la Edad Media.
   En el siglo pasado.
   En la actualidad.
7. Obstáculos puestos por la vana ciencia teológica á la ciencia positiva de Colón. Consejo de Lisboa. Junta de Salamanca.
8. Influencia del descubrimiento de América en la emancipación del pensamiento. Los puritanos; la República norte-americana; Méjico y sus leyes de *Reformas;* las demás Repúblicas ibero-americanas.

***

El Sr. Alberto Zelaya, de Sucre, ha sido nombrado nuestro agente general en toda Bolivia, quedando autorizado para efectuar el cobro de toda suscrición á la Constancia.

Seccion Oficial

MES DE MAYO

—Se han invertido durante el mes, de los Fondos de Socorros, setenta y cuatro pesos.

—La Comisión Directiva ha recibido 23 notas, 37 la Revista y 5 la Comisión de Propaganda.

—La Secretaría de la Sociedad, remitió 45 notas, 18 la Tesorería, 5 la C. de Propaganda y 29 la Revista.

—El Sr. Cosme Mariño donó 21 libros, con los fines de la propaganda.

—La Revista ha recibido una donación del Sr. Aquiles Pouyssegur, consistente en veinte y dos pesos.

—Los fondos de socorros han recibido las siguientes donaciones: $ 7.20 del Sr. Vicente Gallo, 16.20 del Sr. Francisco Dominguez, 3 del Sr. M. M. P. y 2 de la Sra. G. de H.

(1) Otras dos revelaciones que me fueron hechas, las reservo, porque creo no tener derecho á divulgarlas.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. **Escritorio: Balcarce 210.** Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL

E. DE LA BALZE
Maipú 412-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

MARIANO P. CLERICI
Rematador de la Agencia Internacional de Tierras
OFRECE SUS SERVICIOS
NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.
Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce. chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERÍA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, mediasetc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTIMENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espiritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Julio 10 de 1893 — NUM. 263

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, trimestre. " " 2.10
Exterior, trimestre. " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

La libertad es un mal?—El renacimiento, fué el principio de la reacción del espíritu cristiano contra los abusos monstruosos de sus dominadores. Era necesario que la corrupción igualase á la de la Roma pagana en tiempo de los Césares, que el fanatismo más ignorante comprendiese el falso terreno que pisaba, que el sensualismo más denigrante se antepusiese ante la digna y magestuosa figura del Cristo y que en nombre de esta se cometiesen todos los crímenes y liviandades imaginables, para que la humanidad, por medio de un esfuerzo supremo y heróico, empezase á desconfiar de la santidad de propósitos de sus directores espirituales.

Todo vino á facilitarle al hombre la tarea en que se veia empeñado de alcanzar á apreciar y juzgar por sí mismo del grado de verdad que tenian las enseñanzas que recibieron, como dogmas de fé, y fiado en la autoridad de los que consideraba como los ministros del altísimo. La imprenta, la divulgación de las ciencias, y después, la revolución de Inglaterra que precedió la universal de 1789, todo descendía de lo alto para señalar á la humanidad una marcha más recta en la senda de su perfeccionamiento.

Cuanto más se reflexiona acerca de la marcha progresiva de la humanidad, se vé mejor que sus transformaciones y cambios radicales en sus ideas y costumbres, han tenido una razón de ser perfectamente ajustada á esa intuición propia de las sociedades, que las lleva á salvar sus grandes crisis morales.

Las teorías, los sistemas y los descubrimientos que aparecen como una necesidad para la salvación ó mejor interpretación de las teorías, sistemas ó verdades existentes, vienen siempre acompañados del menosprecio, crítica é indiferencia general, precisamente porque el espíritu conservador y rutinero se siente instintivamente herido en sus intereses egoistas y pone en juego todas las armas, legítimas ó no, que encuentra á mano para impedir que el *mundo marche* y *la rutina espire* como decía el laureado poeta francés.

Pero apesar de todos los obstáculos que se le oponen, estos no son jamás bastante enérgicos para hacer volver las ideas y los descubrimientos á su punto de partida, porque sobre el fanatismo, la ignorancia y las pasiones humanas prima siempre la ley de nuestro eterno desenvolvimiento progresivo y es ella la que en resumen, gobierna é impone su sello característico, mediante el tiempo que jamás se cansa de aguardar.

Por eso es que nosotros, que luchamos con la convicción que nos dá este modo de apreciar la marcha del espíritu humano, nos mueve á compasión, cuando vemos inteligencias robustas y bien preparadas que desconocen el verdadero carácter de su origen y su destino, sea que se formen un concepto raquítico y mezquino de Dios y su Creación, sea que lo desconozcan y lo nieguen.

Y verdaderamente, es desconocer su origen y su destino encerrarse dentro de cosmogonías sin salida, ó interpretar los libros sagrados, hoy, con el criterio y la competencia intelectual de ahora diez y nuevo siglos.

¿Para qué sirve el desarrollo de la inteligencia, si todo ha de llevarnos, en último resultado, á negar ú oscurecer la verdad y la moral? Qué Dios es ese que nos pone en posesión de la Ciencia, que alimenta en nosotros los sentimientos fraternales, que nos dá una luz intelectual, para negarlo y oscurecer su ley á medida que esa luz se agranda y podemos comprender mejor la dirección y los altos fines de su eterna é imperecedera obra?

***

Estas consideraciones nos sugieren las apreciaciones tan poco juiciosas que nuestro estimado colega *La Voz de la Iglesia* hace, al establecer la filiación legítima de los males que nos aquejan y del anarquismo que pretende devorar la Europa.

Los males morales de nuestra época provienen principalmente de la indiferencia religiosa, del ateismo y del materialismo.

Se dice que todo esto es el resultado de la libertad ó liberalismo, como la llaman nuestros contrarios; pero, tal afirmación es una vulgar impostura, y tan solo necesita demostración para aquellas personas que solo ven las cosas bajo el prisma acomodaticio con que se las hacen comprender; y que no acostumbran á apreciar los acontecimientos y los sistemas, por sí mismos, sino con el criterio prestado de aquellos en quienes depositan toda su fé.

Es esta la causa porque todavía una gran parte de nuestra sociedad vive aferrada á grandes absurdos y errores que estorban su elevación moral y mantienen vicios y pasiones dignos de figurar ya en un pasado remoto.

La indiferencia y excepticismo que caracteriza á nuestra sociedad, en cuestiones religiosas y morales, no provienen principalmente de la reforma ni de las libertades conquistadas en los últimos siglos, porque si bien, ciertamente, la vida libre imprime al ser humano, mayores responsabilidades que la vida dependiente ó servil, los vicios y pasiones que se desencadenan están contrabalanceados por una conciencia más esclarecida del deber y por sentimientos humanitarios que nacen de una mayor cultura intelectual.

Muchas gentes timoratas se asombran de las pasiones y liviandades puestas en juego y sobre todo del alarde y cinismo del vicio, pero no consideran que esto sucede porque las imperfecciones morales se han conquistado también su posición de lugar en la sociedad, en virtud de esa misma libertad. Se dice que es por ello que la libertad es mala, y bien considerado, no es así.

La libertad en el individuo es la consecuencia forzosa del desarrollo intelectual, y lo que sucede en el individuo, sucede también en la humanidad.

A medida que las sociedades se han dado cuenta de sus derechos y deberes sociales, una mayor libertad de acción ha ido asegurándose; esta libertad es como todos los grandes recursos del hombre, una espada de dos filos que se vuelve con la misma facilidad, contra sí mismo como contra el adversario.

Esta ha sido la situación de la libertad, cuando después del renacimiento empezó á ensayársele, sea primero, en defensa de la conciencia, sea después en defensa de todos los derechos hollados.

Naturalmente que, á las sociedades cristianas que se lanzaron en ese camino erizado de peligros, tenía que pasarles lo que al niño, que impulsado por un natural instinto se lanza á andar por sí solo, esponiéndose á las caidas consiguientes á su falta de experiencia.

No es estraño pues, que tengamos que lamentar el desborde de las pasiones y los vicios y el extravio de muchos, por el abuso consiguiente de una prerrogativa que, por lo mismo que es tan preciosa y pone al ser humano en aptitud de hacer inmensos progresos, como ha realizado en pocos siglos, hace muchísimas víctimas, aun cuando es grande la exageración de estas, debido al modo equivocado de considerarse las cualidades buenas y malas de los hombres.

Además, esas caidas que ha dado y sigue dando la humanidad en la senda de su perfeccionamiento, no son infructuosas, como no le son al niño cuando da sus primeros inciertos pasos;—de todo error, de todo vicio, falta ó maldad se consigue experiencia, porque todos esos males dejan grabada en el alma la huella del castigo á que está sujeto todo ser en virtud de una ley inexorable y benéfica: la justicia absoluta.

Es en su cumplimiento que mundos como el nuestro están llenos de presidarios de la *justicia divina* y es en virtud de ella que nos vamos regenerando moral é intelectualmente, mal que les pese á todos cuantos

miran el lado superficial ó aparente de las cosas sin querer jamás estudiarlas en su fondo y verdaderas tendencias.

Demostrado pues, que la libertad lejos de ser la causa del anarquismo y de los males presentes, es el motor más poderoso que tiene el hombre para mejorarse moral é intelectualmente; vamos á demostrar en pocas palabras que el mal de la época es el escepticismo y el materialismo y que este mal no es hijo de la libertad sino de la Iglesia Católica que en ninguna época supo ponerse á la altura que le correspondía para evitar el descreimiento absoluto como consecuencia de una fé tan ciega como insensata.

En efecto: nadie puede sinceramente creer que si la religión en el siglo XVI había llegado á su mayor grado de apogeo y podía decirse con verdad que el cristianismo había definitivamente triunfado llegando á la meta de sus legítimas aspiraciones, *el destino, la fatalidad ó el espíritu del mal* podía minarla y destruirla, levantándose el ante-cristo poderoso y atrevido en el mismo campo donde el Cristo reinaba con su iglesia, dueña del Cielo por el arraigo de la silla de Pedro, y de la tierra por el dominio sobre los emperadores y sus vasallos.

Si la iglesia católica era en aquella época mencionada la verdadera iglesia de Cristo, es decir aquella iglesia inconmovible porque tenía por fundamento la verdad eterna é imperecedera y á quien Jesús había dado el poder de atar ó desatar, no podía, en el momento de su mayor apogeo, ceder ante la aparición de ciertos hombres célebres que vinieron á la tierra para despertar las conciencias y marcar nuevos rumbos á la ciencia y la religión.

La iglesia pues, en lugar de anatematizar á estos hombres y sus doctrinas, debió primero haberlas estudiado con imparcialidad para ver si realmente el cristianismo se hallaba ó no dentro del espíritu del evangelio. Pero no lo hizo así, porque el ante-cristo de la soberbia y del orgullo se había de ella apoderado y por lo tanto estaba en el caso previsto por el Evangelio: tienen ojos y no ven, oídos y no oyen.

Mientras tanto, de otra manera apreciaban las sociedades este movimiento solemne y grandioso digno tan solo de una raza cansada de las humillaciones y que tenía la intuición clara de su poder y sus destinos. Primero, empezó por aplicar su propia luz intelectual al conocimiento de cuanto le rodeaba, para formar un juicio propio y vió que había sido víctima de tamaños abusos.

Trató de estudiar su situación intelectual y comprendió que tenía que empezar por levantar el edificio científico sobre bases ordenadas; estudió su situación moral y también comprendió que los dogmas absurdos y las prácticas abusivas de la iglesia habían llegado á oscurecer la luz diamantina del evangelio; el primer impulso pues, del hombre, fué negarlo todo.

Ha sido tan ruda la impresión que ha recibido la humanidad, de sus directores espirituales, cuando ha podido hacer uso de su propio criterio para estudiarse á sí mismo y comprender el engaño de que fué víctima, que su primer impulso fué apartarse en absoluto de la religión, no creer ó no querer preocuparse de Dios, su justicia ni del más allá, por temor de volver á caer en las redes de otras épocas más desgraciadas.

Esta brusca aptitud se comprende fácilmente, no solo porque la humanidad no ha estado en condiciones de poder apreciar los errores y abusos del pasado con la serenidad y suficiencia que hoy empieza á poseer sino porque no había encontrado una filosofía racional, una religión sensata que lo llevara á sustituir con ventajas su fé perdida.

Es por esto que el hombre ha puesto siempre de lado la cuestión religiosa, pero si ha olvidado la noción de Dios y lo ha colocado en el número de lo incognoscible, ha seguido empero su ley; sino ha confesado á Jesucristo, ha desarrollado y practicado su moral, sino ha robustecido los conventos y las comunidades, ha formado la familia, ha levantado el hogar bajo bases sólidas é incomovibles; sino es capaz hoy de cubrir la desnudez de los santos cubre la desnudez del prójimo, se sacrifica por él si es necesario, como Cristo enseñó; si por último no quema incienso á los ídolos, tiene en su corazón, una fibra siempre dispuesta á vibrar al recuerdo de las acciones desinteresadas y heróicas de la humanidad.

El escepticismo y el materialismo, es ciertamente un mal muy grande hoy, porque se ha generalizado bastante, pero la culpa es de la educación religiosa que no abre al alma los horizontes dignos de su progreso actual; la culpa es de la religión que se aferra en rodearse de absurdos inaceptables y que están en contradicción con la ciencia y una sana filosofía; la culpa es en fin, de esa moral acomodaticia que el sacerdote inculca á la niñez, de esa religion de las fórmulas, vano simulacro con que se pretende llenar las necesidades religiosas del alma, avida de una moral firme, consecuente y severa.

Ya vé pues, nuestro apreciado colega *La Voz de la Iglesia* cuán desacertado ha andado al querer atribuir á la libertad males de que tan solo es responsable el catolicismo.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

(Diálogo entre un sacerdote y Allan-Kardec)

El Sacerdote.—¿Los qué no creen en los espíritus, en sus manifestaciones, llevan, al decir de su doctrina, la peor parte en la vida futura?

A. Kardec.—Si esta creencia fuera indispensable para la salvación de los hombres, ¿qué sería de los que, desde que el mundo existe, no estaban en condiciones de poseerla y de los que, por mucho tiempo aun, morirán sin tenerla? ¿Puede Dios cerrarle las puertas del porvenir? No; los espíritus que nos instruyen son más lógicos y nos dicen: Dios es soberanamente justo y bueno, y no hace depender la suerte futura del hombre, de condiciones independientes de su voluntad: no dicen: fuera del espiritismo no hay salvación posible, sino como Cristo: fuera de la caridad no hay salvación posible.

El Sacerdote.—Permítame entonces le diga, que, desde el momento que los espíritus no enseñan otros principios que los de la la moral que encontramos en el Evangelio, no comprendo la utilidad del espiritismo, puesto que, podríamos conseguir nuestra salvación antes de él, y puesto que sin él, podemos conseguirla aún. No sucedería lo mismo, si los espíritus vinieran á enseñar algunas grandes y nuevas verdades, algunos de esos principios que cambian la faz del mundo, como hizo Jesucristo.

Este, por lo menos, era solo, su doctrina única, mientras que hay millares de espíritus que se contradicen, diciendo *blanco* los unos, y los otros *negro;* de donde se ha seguido que, desde un principio, sus partidarios forman ya muchas sectas. ¿No sería mejor dejar tranquilos á los espíritus y atenernos á lo que poseemos?

A. Kardec.—Usted incurre, caballero, en el error de no salir de su punto de vista y de tomar siempre á la Iglesia como único criterio de los conocimientos humanos. Si Cristo dijo la verdad, no podía decir otra cosa distinta el espiritismo, y en vez de rechazarlo, debiéranlo acoger como un poderoso auxiliar que viene á confirmar, por las voces de ultra-tumba, las verdades fundamentales de la religión, minadas por la incredulidad Que le combata el materialismo, se comprende; pero que la iglesia se alíe contra él, con el materialismo, es menos concebible. Lo que también es tan inconsecuente, como he dicho, es que la iglesia califique de demoniaca, una enseñanza que se apoya en la misma autoridad, y que proclama la misión divina del fundador del cristianismo.

¿Pero, Cristo lo dijo todo? Podía revelarlo todo? No, porque él mismo dijo: "muchas cosas tengo aun que deciros, pero no las comprenderíais, por eso os hablo en parábolas." El espiritismo viene, hoy que el hombre está adelantando para comprenderlo, á completar y explicar lo que Cristo, intencionadamente, desbrozó tan solo, ó dijo bajo forma alegórica. Indudablemente dirá Vd., que, esta explicación pertenecía á la iglesia, pero ¿á cuál? A la romana, á la griega ó á la protestanta? Puesto que no están acordes, cada una hubiese dado la explicación á su modo y reivindicado el privilegio de darla. ¿Cuál hubiese sido la que armonizara todos los puntos disidentes? Dios, que es prudente, previendo que á tal explicación mezclarían los hombres sus pasiones y preocupaciones, no ha querido confiarles esta nueva revelación y ha encargado á sus mensajeros los espíritus, que la proclaman en todas las partes del globo, sin miramiento á ningún culto particular, á fin de que pudiere aplicarse á todos y que ninguno la emplée en provecho propio.

Por otra parte, ¿los diversos cultos cristianos no se han separado en nada de la vía trazada por Cristo? ¿Sus preceptos de moral son escrupulosamente observados? ¿No se han torturado sus palabras para apoyar en ellas la ambición y las pasiones humanas, siendo así que son la condenación de los mismos? El espiritismo, pues, por la voz de los espíritus enviados por Dios, viene á traer á la estricta observación de sus preceptos, á los que de ellos se han separado. ¿No será especialmente este último, el que le atrae el calificativo de obra satánica?

Sin razón llama Vd. *sectas* á algunas divergencias de opiniones respecto de los fenómenos espiritistas. No es de estrañar que, al principio de una creencia, cuando para muchos las observaciones eran incompletas, surgieron teorías contradictorias; pero estas teorías estriban en puntos de desarrollo y no en los principios fundamentales. Pueden constituir escuelas que espliquen ciertos hechos á su manera, pero no *sectas*, como no lo son los diferentes sistemas que dividen á nuestros sabios sobre las ciencias exactas, la medicina, la física, etc. Suprima Vd. la palabra *sectas* que es impropia en el caso presente. Y por otra parte, ¿el mismo Cristianismo no ocasionó, desde su orígen, una multitud de sectas? ¿Porqué no ha sido la palabra de Cristo bastante poderosa para poner silencio á todas las controversias? ¿Por qué es suscep-

tible de interpretaciones que aun en nuestros días, dividen á los Cristianos en diferentes iglesias, que pretenden todas tener exclusivamente la verdad necesaria á la salvación, detestándose cordialmente, y anatematizándose en nombre de su divino maestro que amor y caridad predicó unicamente? La debilidad de los hombres, contestará Vd.; sea en buen hora: ¿y por qué quiere Vd. que el espiritismo triunfe súbitamente de esa debilidad y transpone á la humanidad como por encanto?

Vamos á la cuestión de utilidad. Dice usted que el espiritismo nada nuevo nos enseña; este es un error; pues enseña, por el contrario, mucho, á los que no se detienen en la superficie. Aunque no hubiera hecho más que sustituir la máxima: *Fuera de la caridad no hay salvación posible*, que une á los hombres, á la de: *fuera de la Iglesia no hay salvación posible*, que los separa, hubiese señalado una nueva era á la humanidad.

Dice Vd. que podíamos pasar sin él, conforme; como pudiéramos pasar sin una multitud de descubrimientos científicos. Seguramente, los hombres se encontraban también, antes como después del descubrimiento de todos los nuevos planetas, del cálculo de los eclipses, del conocimiento del mundo microscópico y de otras cien cosas. El labrador, para vivir y cultivar el trigo, no necesita saber lo que es un cometa y nadie niega, sin embargo, que todas esas cosas dilatan el círculo de las ideas y nos hace penetrar más y más las leyes de la naturaleza.

El mundo de los espíritus, es, pues, una de esas leyes que nos hace conocer el espiritismo, enseñándonos la influencia que ejerce en el mundo corporal. Aun, suponiendo que á esto se limitase su utilidad. ¿No sería mucho, ya, la revelación de semejante poder?

Veamos ahora su influencia moral. Admitamos que, absolutamente, nada nuevo enseña sobre este particular, ¿cuál es el mayor enemigo de la religión? El materialismo; porque el materialismo nada crée; y el espiritismo es la negación del materialismo, que no tiene ya razón de ser. No ya por el razonamiento, no por la fé ciega se dice al materialista que todo no acaba con el cuerpo, sino por los hechos. se le demuestra, se le hace tocar con el dedo y ver con el ojo. ¿Es acaso pequeño este servicio que hace á la humanidad y á la religión? Pero, no es esto todo; la certeza de la vida futura, el cuadro viviente de los que en ella nos han precedido, demuestran la necesidad del bien y las consecuencias inevitables del mal. He aquí porque, sin ser una religión, conduce esencialmente á las ideas religiosas, desarrollándolas en los que no las tienen y fortificándolas en aquellos en quienes son vacilantes.

La religión encuentra pues, en él, un apoyo, no para esas personas sin ojos mi inteligencia que ven toda la religión en la doctrina del fuego eterno, en la letra más que en el espíritu, sino para que las que la contemplan con arreglo á la grandeza y majestad de Dios.

En una palabra, el espiritismo dilata y eleva las ideas; combate los abusos engendrados por el egoismo, la codicia y la ambición; ¿quién se atreve, ó se atreverá á defenderlos y á declararse campeón suyo? Sino es indispensable para la salvación, la facilita, fortificándonos en el camino del bien. ¿Cuál será, por otra parte, el hombre sensato que se atreve á sentar que la falta de ortodoxia es más reprensible á los ojos de Dios que el ateismo y el materialismo? Propongo claramente las siguientes preguntas á todos los que combaten al espiritismo, bajo el aspecto de sus consecuencias religiosas:

1.º Entre el que nada cree, ó el que creyendo en las verdades generales no admite ciertas partes del dogma ¿quién tendrá la peor parte en la vida futura?

2.º ¿El protestante y el cismático están confundidos en la misma reprobación que el ateo y el materialista?

3.º El que no es ortodoxo en el rigor de la palabra, pero que hace todo el bien que puede, que es bueno é indulgente para con el prójimo y leal en sus relaciones sociales ¿está menos seguro de la salvación que el que creyendo todo, es duro, egoista y falto de caridad?

4.º Qué es preferible á los ojos de Dios, la práctica de las virtudes cristianas, sin la ortodoxia, ó la practica de los deberes que ésta impone sin la de la moral?

Sección Filosófica

Influencia del Espiritismo en la clase obrera

Hoy, que, desgraciadamente, todas las clases productoras (ó sean los hombres que trabajan), como si se despertaran de un profundo letargo, se levantan y piden sus derechos, creyendo que el cumplimiento de sus deberes excede en mil por uno al respeto y á la consideración en que se tiene al obrero; hoy, que se lee, se investiga, se analiza y se pregunta por qué los unos viven considerados y adorados como si fuesen *dioses*, mientras los otros sucumben acosados por el hambre y el frío; hoy, que las exigencias de la vida piden más dinero á los hijos del trabajo para pagar sus viviendas, alimentarse, educarse é instruirse; hoy, que parece que ha llegado los *últimos días* de los pueblos, tales son los grandes derrumbamientos de las inteligencias y de las cosas, pareciendo que la naturaleza toma parte en el descontento general, y á donde quiera que se mire se ven trastornos, desgracias inmensas y hombres de imaginación volcánica que maldicen la hora en que nacieron y se dieron cuenta que existían; hoy, que indudablemente se experimenta un malestar general; hoy, que los que se llaman grandes se ven amenazados y aterrorizados, esperando por momentos sucumbir condenados por jueces invisibles é implacables: hoy, que el pueblo se desespera porque quiere salir de la mísera condición en que se encuentra, para tomar la parte que le corresponde en el gran banquete de la vida; hoy, que la permanencia del hombre en la tierra es una peregrinación dolorosísima, porque nadie que tenga sentimientos humanitarios puede ver con ánimo sereno tantas desgracias, tan horribles tentativas para destruirlo todo; hoy, que el *nihilismo* ha llegado á su mayor efervescencia, los espíritus pensadores se preguntan unos á otros:

¿Es que ha llegado el día del juicio final profetizado por las religiones? ¿A dónde volveremos los ojos? Los de *abajo* maldicen, amenazan, y dicen en el paroxismo de la desesperación: "Destrúyase todo; que no quede piedra sobre piedra; que sientan la agonía de morir violentamente los que no han conocido ni el hambre, ni el frío, ni la sed de justicia," y los de *arriba* exclaman amedrentados; "Que mueran los incendiarios, los perturbadores; no haya piedad para los que hieren por el horrible placer de herir; que no quede de sus cuerpos más que sus miembros esparcidos por las llanuras para escarmiento de los agitadores sin corazón."

Y la fuerza de la desesperación de los de *abajo* choca con la fuerza de la indignación de los de *arriba*, y choque tan violento y tan terrible, ¿qué produce? Venganza y exterminio, y el odio implacable que convierte á los hombres en otros tantos *Caines*, que al preguntarles ¿qué has hecho de tu hermano? Contestan: "Le he juzgado, y le he condenado á morir; quien tal hizo, que tal pague."

¿Y qué se consigue con la desesperación de unos y la indignación de los otros? ¿Se resuelve el gran problema social? No; el pavoroso fantasma de la miseria se agiganta más y más, y el temor de los potentados llega al pánico, y siempre se está esperando el terremoto del odio que aniquile cuanto existe con su poderoso empuje.

¿Y esto es vivir? No; se necesita buscar el remedio á mal tan grave, gravísimo ¿Y dónde encontrarlo los que parecen desheredados? Los que nacieron entre lágrimas, crecieron entre privaciones y llegaron á la edad madura sin alimentar una esperanza, ni un sueño de felicidad. ¿A dónde se dirigirá la clase obrera para conocer el por qué de su abandono y de su infortunio? ¿En qué libros encontrará el evangelio de la verdad eterna? ¿Qué religión le demostrará que Dios existe? Ninguno puede decirle que Dios es justo; porque todos tienen infierno para los réprobos y cielo para los bienaventurados que *pagan* su entrada en el paraiso.

Hoy por hoy, solo las obras fundamentales del Espiritismo podrá servir de *oasis* al obrero que recorre fatigado el infecundo erial de su vida, y más que todos los castigos, violencias y humillaciones con que se trata inútilmente de moralizar á los culpables, se conseguirá su mejoramiento haciéndoles estudiar el Espiritismo; el estudio razonado de tan racional filosofía no convierte en santos á los pecadores, pero de un hombre desesperado, capaz de cometer horribles crímenes, se consigue á veces hacer un hombre de bien, que se sacrifica con la más noble abnegación por todos aquellos que piden auxilio en medio del peligro, ya vivan en los suntuosos palacios, ora en el tugurio insalubre de los mendigos.

El estudio del Espiritismo hace comprender al hombre que todos los males le asedian, las amarguras que convierten su existencia en un continuado martirio y las ingratitudes que hieren su sentimiento son el fruto sazonado de sus hechos de ayer; le persuade que el hombre es verdugo de sí mismo ejecutor implacable de una sentencia firmada y sellada por sus atropellos, sus desmanes y su iniquidad, y que mientras añada á la lista de sus desaciertos nuevos actos de pillaje y de violencia, su abandono, su pobreza, su soledad irán en aumento siendo su venganza haces de leña que aumentan la hoguera de su horrible desesperación; muriendo hoy en un hospital para nacer mañana en el rincón de una mancebía, y caer después en el torno de la Inclusa como fruto podrido del árbol del vicio, sin que una madre le bendiga, ni un hombre pueda decir: "Este es mi hijo."

El estudio del Espiritismo es tan necesario á la clase obrera como el agua para el sediento, como los rayos del sol para el que se muere de frío, como el pan y el vino para el que sucumbe extenuado de hambre.

Hay un mundo de por medio entre el odio que inspiran los felices de la tierra á los desheredados, y el perfecto conocimiento que se adquiere con el estudio del Espiritismo, de que *lo que no se gana no se obtiene*; que en Dios no hay *gracia ni misericordia*, no hay más que *justicia*, justicia, que no la distribuye individualmente, sino que es una ley eterna.

En todos los mundos hay latentes los gérmenes de la vida; y en la tierra, en cumplimiento de tan sabia ley, hay todo lo necesario para la alimentación y sostenimiento de las razas que la pueblan, y estas se desarrollan, se engrandecen y se perfeccionan trabajando incesantemente en su progreso, y no se progresa en manera alguna quemando los pueblos y saqueando las moradas de los ricos; se progresa trabajando y aumentando los profundos conocimientos que son de todo punto indispensables para apreciar el inmenso valor que tiene la vida, dulcificando á la vez el sentimiento con las dulzuras inefables del amor en todas sus fases, amor que comienza cuidando del irracional, y concluye haciendo el bien por el bien mismo.

Sobre esto el Espiritismo dá las mejores enseñanzas; los espíritus en sus comunicaciones, aconsejan siempre la tolerancia y la templanza en todas las pasiones humanas; y si algo puede atajar la impetuosa carrera de los hijos del trabajo, si los obreros se detienen en su camino á mirar lo que les rodea, solo por el estudio del Espiritismo conocerán que no están en lo justo empleando medios violentos, pues hoy no hacen más que recoger la abundante cosecha de la venenosa semilla que sembraron ayer.

Ellos, que son los déspotas de otros tiempos, los usurpadores de los legítimos derechos de otras generaciones, no tienen hoy más tierra que pisar, que aquellas hectáreas donde ayer arrancaron el trigo de sus siervos con los cascos de su caballos.

El estudio del Espiritismo les hará comprender que no son víctimas de este, ni de aquel millonario, sino que recogen el fruto de su pasado.

Cuando la clase obrera sepa porque sufre, no se entregará á la humillante servidumbre de los esclavos, eso jamás; porque la humillación degrada, envilece, confunde al hombre con el bruto, desciende la inteligencia á instinto; pero no exigirá con la violencia la que puede conseguir con su ilustración, su laboriosidad, su respeto y su cariño hacia aquellos que le proporcionan los medios para vivir, puesto que tiene que existir perfecta unión entre el capital y el trabajo. El capital, sin los obreros, es un cuerpo sin manos, sin piés y sin cabeza; y los obreros sin las grandes industrias sostenida por los capitalistas, serían máquinas sin movimiento; los unos necesitan de los otros, porque nada hay en el universo que pueda existir aisladamente; cada átomo lleva en sí mismo un mundo de energías y de fuerzas que, unidas, son el movimiento, la renovación y la vida.

El estudio del Espiritismo demuestra, sin dejar lugar á la duda, que no hay existencia que no esté relacionada con la *noche* del pasado y el *dia* del porvenir.

La clase obrera necesita conocer lo que ha sido, para no maldecir su presente y preparar su trabajo de mañana; la influencia del Espiritismo en la clase obrera será tan beneficiosa, que solo por ella se resolverá el gran problema social que hoy asusta á tantas inteligencias; ella unirá en no lejano día el capital y el trabajo.

¡Clase obrera! ¡estudia el Espiritismo, y en él encontrarás tu redención!..

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA LUZ EN EL VATICANO

No se necesita ser un pensador profundo para descubrir ya en los horizontes del siglo que se acaba las primeras claridades de una revolución fundamental en las ideas de la humanidad, respecto del catolicismo.

En la segunda mitad de este siglo, ha sido aquel maltratado por el carro del progreso que pasándole por encima, lo dejó en su ruta hacia la luz, hacia la verdad, envuelto por las tinieblas.

Cada verdad conquistada por la ciencia, cada triunfo alcanzado por la evolución de las ideas sobre las vetustas tradiciones de un pasado oscuro y manchado con sangre, era una flecha de Parthos que iba á herir eso que el católico sincero llama la religión, que el devoto ignorante titula su Dios y que el clerical en su hipocresía llama las creencias, la moral etc., etc.

Y entretanto el mundo rodaba en el espacio y la humanidad caminaba cayendo y alzándose en su lucha por sus ideales.

El catolicismo empezó á sentirse enfermo y su influencia á decaer en los espíritus.

Y el mundo continuó su marcha y nuevos triunfos alcanzados por la ciencia marcaban una etapa luminosa en su camino!

El descreimiento se ampara de las almas, y solo el creyente sincero practica las fórmulas externas del culto católico, y la iglesia no teniendo defensores en los círculos sociales, en el gobierno, se apercibe que pierde terreno y con este, su prestigio que es su fuerza, y se funda entonces el clericalismo.

¿Qué es el clericalismo?

Es fácil definirlo: es una agrupación de individuos con fingidas apariencias de católicos sinceros, de cristianos piadosos, que penetrando en todas partes lo acaparan todo en beneficio propio, y se les encuentra allí donde hay algo que ganar.

No confundais al clerical con el católico, ni á este con el cristiano.

Jesús proclamaba la humildad, y ellos tienen por bandera la ambición, y hasta la misma caridad que practican no es aquella que el divino maestro, señalaba como la más meritoria, cuando decía: "que vuestra mano izquierda ignore lo que da vuestra derecha," enseñando de este modo á no manchar con el orgullo la caridad.

No es nuestro tema el herir al hermano extraviado por su ambición y pasiones mundanas, pues ello revelaría en nosotros sentimientos tan pequeños como los mismos que censuramos, y si hemos mencionado al clericalismo como una fuerza egoista y conservadora, ha sido más con el fin de presentarlo como el más fuerte sustentáculo del catolicismo que como una agrupación política y mercantil.

No es nuestro objeto disecar su cuerpo presentándolo al criterio de nuestros hermanos en creencias con todos sus defectos, con todos sus anhelos vergonzantes, pues harto sabemos ya, lo que el clericalismo importa para el progreso humano.

No confundamos la verdadera religión cristiana, religión de humildad, de caridad, de abnegación con el catolicismo de la iglesia oficial, y con el clericalismo que es la hipocresía y la explotación de los sentimientos.

La ciencia, que es el progreso, tiene enarboladada su bandera, y esta flotará al viento vencedora, cumpliéndose así los altos designios de Dios, fundador de esa ley sublime del perfeccionamiento de la humanidad.

Pero nuestro objeto al trazar estas líneas es otro, nos proponemos mencionar aquí esa evolución que se ha apoderado en el espíritu del Papa y sus consejeros, al reconocer la bondad del gobierno republicano, y al declarar la conveniencia que habría para la Francia en seguir las huellas de los Estados Unidos de América, estableciendo la iglesia libre en el estado libre.

El catolicismo oficial no quiere continuar como hasta aquí, siendo retardatario y marchar arrastrado por el progreso de las ideas, pues convencido de su impotencia para detenerlas: ha preferido en un momento de feliz inspiración, acompañar al progreso en su marcha, asegurando así, la estabilidad de esa armazón que bambolea yá, y cuyo sostenimiento se debe más á la ignorancia de los pueblos que á su solidez.

El Vaticano reconociendo la libertad de pensamiento, la libertad de cultos y la separación de la iglesia del Estado, es el más brillante coronamiento de la victoria conseguida por la ciencia y la filosofía!

Cuando se recuerda que todavía á principios de este siglo, la Inquisición levantaba sus hogueras en la plaza de Lima, y que hace apenas treinta años se lanzaba de ese mismo Vaticano, excomunión mayor, sobre Renau, el autor de la "Vida de Jesús", tenemos que reconocer que es grande el camino recorrido desde entonces, y levantar nuestros ojos al cielo y bendecir á Dios por el cumplimiento de su ley sublime, de progreso en el globo que habitamos.

Una fuerza latente, agita yá todos los espíritus, y ecos vagos, rumorosos, nos llegan del otro hemisferio, de que la guerra que se temía no tendrá yá lugar.

Cómo! Hemos progresado tanto?

Sí, se nos dice, la guerra, por cada día que pasa, se hace más difícil, los soldados europeos son todos padres de familia, tienen hijos, intereses que guardar, lo que los ha convertido en celosos conservadores de la paz.

Los ejércitos, no se componen yá de gente que ha hecho de las armas su carrera exclusiva; no se forman tampoco de mercenarios que no tienen nada que perder, sino de ciudadanos que han dedicado su inteligencia al estudio de las ciencias, al cultivo de las artes, al progreso de las industrias.

Si á esto agregamos los perfeccionamientos realizados en las armas, é instrumentos de destrucción que hacen concebir matanzas cuyos horrores estremecen aún á las almas más estóicas; tenemos que reconocer como causa eficiente de tal evolución, la hecatombe de la última guerra franco-alemana, la que obligó á la Europa entera á formar ejércitos con todos sus habitantes.

Si el siglo que termina no tuviera otro progreso que presentar, que la supresión de la guerra y la declaración del Vaticano: de la Iglesia libre en el Estado libre, tendría con ello conquistado el derecho de señalarse en la historia de este mundo como un siglo de verdadero adelanto moral.

Brillante *pendant* de la revolución de 1789!

F. W. FERNANDEZ.

Seccion Científica

COMUNICACIÓN SEMI-MECÁNICA—INSPIRACIONES—CUESTIONES SOBRE ECONOMÍA

Constantemente me invitas á que te dé algunas ideas prácticas, con el propósito de mejorar el estado económico de tu nación.

Mucho más fácil me sería hacerte comprender, como se procede á la realización de los grandes principios económicos que atañen á la humanidad entera, que comunicarte los medios prácticos que solo tengan por objeto corregir el procedimiento empleado contra los principios de un pueblo en particular.

Siendo tu propósito puramente altruista, y admitiendo tu fé la posibilidad de obtener una comunicación de tal naturaleza, hacen que la fuerza medianímica me impulsen á que te complazca.

Sin embargo de que pertenezco á una esfera completamente alejada de vuestras preocupaciones humanas, allí te espero constantemente apesar de ello.

Las pocas indicaciones que puedo darte, serán sin embargo semillas que procurarás sembrar con provecho; porque lo que preguntas es muy sencillo, solo que los hombres lo han complicado de tal modo, que lo han hecho incomprensible.

Escribe:

El amor todo lo alcanza.

El amor, solamente se desarrolla en un terreno en el que la confianza mútua eche sus raices.

El alma humana, el hijo del amor, se vuelve opático soñoliento, allí donde esta confianza mútua, aun bajo la forma más vulgar, la del crédito por ejemplo, exista apenas. Ella se siente oprimida y pierde sus cualidades necesarias para dar á su envoltura terrestre, la posibilidad de poder gozar de las riquezas que el creador ha esparcido profusamente en la naturaleza.

Tienes razón en suponer que la gran fé y la angélica paciencia que distingue al pueblo ruso, sean los gérmenes de un brillante y grandioso porvenir. Yo agregaré que esos gérmenes solo esperan ser fecundados por el amor, para que el pesado fardo de las necesidades de este pueblo desaparezcan.

La providencia, antes de inspirar al hombre el sentimiento del placer, pide que éste, desarrolle su alma por un trabajo antiegoista; exige esto mismo á los pueblos, antes de permitirles recoger los frutos benéficos que nacen de la realización de los grandes principios. Esta misma providencia, concede á todo gobierno un tiempo limitado para mostrar el ejemplo de la aplicación de este amor en sus relaciones con el pueblo.

Unido á su soberano por el amor, el pueblo ruso, por la serenidad de su carácter, facilita desde yá esta tarea, hasta tal punto, que si la humanidad entera poseyesen esta suprema condición para con los que la gobiernan, la faz de la tierra cambiaria por completo.

Así pués! menos tutela.

Los intermediarios entre el gobierno y el pueblo,so pretesto de querer mejorarlo todo, usurpan el nombre de aquel, y se apoderan en todas vuestras empresas y transaciones del alma libre del pueblo, y contra todos encuentran su razón de ser; y su fuerza, en esa tutela, que el mismo gobierno inducido en error, cree necesario imponer encerrándose así cada vez más en un círculo vicioso.

LA PROPIEDAD PERSONAL

La propiedad personal, es la sola por el momento capaz de apartar del alma de tu pueblo todo cuanto ella está á punto de producir, porque su estado moral en el presente está aun muy lejos de poder realizar la alta idea que encierra, la municipalidad rural (comuna rural) en vista de que los elementos que hoy día constituyen esta municipalidad, causan el empobrecimiento de la campaña y traban el principio de la libertad de circulación. No estando ya cuidadas vuestras tierras, no producen tampoco lo que ellas debieran producir aún por sí mismas. Cada año vuestras pérdidas aumentan, causando una profunda miseria, y se hacen cada día más irreparables.

Que el banco de los campesinos, adelante solo á los particulares, y entonces la propiedad municipal se estinguirá sin espasmos en provecho de la economía general.

Inmensa cantidad de tierras vegetan en la administración de los dominios del imperio: valdría mucho para enriquecimiento del fisco que este hiciera regalo de ellas.

Porque, cuando la propiedad municipal pertenezca á los aldeanos propietarios, los colores del triste cuadro que ofrecen las emigraciones forzadas por la necesidad, se volverán menos sombrios y los alegres cánticos del pueblo tornarán á escucharse en vuestras campiñas.

C. ALEXANDROWITCH BODISCO
(Chambelán del Emperador de Rusia.)

NOSCE TE IPSUM

(De *La Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona.)

En el fondo de las sublimes enseñanzas emanadas de esos ángeles de luz cuya misión hermosa es confortar á cuantos peregrinamos por este destierro planetario, se destaca siempre una lección preciosa encaminada á corregir nuestros defectos por el estudio atento de lo que constituye la personalidad humana.

Como nosotros, han tenido que luchar en el palenque de la vida esas almas superiores que han sabido despreciar los espejismos de la dicha mundana, y que á fuerza de contener deseos, moderar pasiones y ahogar todo impulso insano que hacia el mal tiende, han logrado remontar la esfera de la felicidad, cargados de laureles que jamás se agotan, y llevando como enseña de su liberación el astro esplendente de la fé, á beneficio del cual desaparece toda nebulosidad que dificultar pudiera el raudo vuelo de sus ascensiones hacia el infinito.

Esa felicidad que el Omnipotente tiene reservada á todo espíritu bueno, podemos ya entreverla desde esta vida-muerte, bastando para ello poner en acción el poderoso motor voluntad, con cuyo auxilio nos desprenderemos paulatinamente de cuantas imperfecciones van anejas á nuestro espíritu, que son las únicas cataratas que impiden ver la explendorosísima luz de la verdad.

Sea ante todo la humildad nuestra primordial virtud. A beneficio de la misma aprenderemos á conocernos y á llamar las cosas por su verdadero nombre. Pertrechados de ella, tal vez nos sea muy fácil comprender que lo que un día designábamos con el pomposo título de dignidad, no era más que orgullo solapado que secaba nuestro corazón inutilizándolo para toda acción generosa. La humildad nos dispondrá á sufrir con la mayor resignación cualquier impertinencia ó acción censurable que se nos infiera, y pronto la posesión de una tal virtud nos enseñará á justipreciar nuestro valer en bien poca cosa, ya que dirigiendo la mirada hacia arriba, fácil será conceptuarnos muy tamañitos y no menos dignos de auxilio, pues la grandeza de la creación, el espectáculo de ese conjunto majestuoso y brillante de los mundos, la certitud de la existencia de espíritus muy adelantados en la verdadera sabiduría, acabarán de convencernos de nuestra insignificancia.

Familiarizados algún tanto con la posesión de la virtud citada, veremos desde un punto donde la mirada es certera, las máculas irisadas que empañan la tersura de nuestra alma, y entonces, aleccionados por el sentimiento de una paz y serenidad interior que nos entreabre las puertas de la felicidad futura, seremos ya valerosos junto al peligro.

Y es de ver del modo que el amorosísimo Padre anticipa á los esforzados campeones que luchan por mejorarse, un destello del goce celestial que embarga á los buenos espíritus. Sí, ya desde esta vida podemos cerciorarnos de que nuestra lucha no será estéril. El progreso moral y la recompensa corren en perfecto paralelismo.

Por eso, cuando hayamos alcanzado el dominio de nuestras pasiones innobles, sentiremos allí, en aquella región donde se alberga el órgano de las emociones, un cierto calor que le mantendrá en continuo estremecimiento de placer hacia todo lo digno, calor que se convertirá en llama exaltada cuando la grandeza y elevación de las acciones generosas así lo exijen. En esas condiciones, el corazón, cual si transformádose hubiera en delicada arpa compuesta de variadas cuerdas ajustadas á los múltiples tonos del sentimiento, responderá como eco amplificado á toda vibración que ponga en movimiento alguna manifestación del bien, como si existieran fluídicos reóforos que lo mantuvieran en perpetua comunicación con el laboratorio de la bondad suprema.

El alma, enchida de gozo, contempla entonces con angélico placer el sublime canto de la vida, ese sentido poema armonioso que arranca majestuosas y etéreas notas á la brisa de la tarde, al sol de mediodía, á los luminares de la noche y á la estrella de la mañana. Y cuando ya enteramente liberados de las asechanzas de las pasiones, podamos exclamar: ¡he triunfado!, entonces nos hallaremos envueltos en un océano de amor que hará sencillísimo aguardar con angélica placidez el momento solemne de la suprema dicha.

VICTOR MELCIOR.

PSICOPATIA

Muy pocos son los que tienen alguna idea de la psicopatía, ó curación de las enfermedades por los mediums que gozan del don de ser sugestionados por inteligencias espirituales, quienes emplean generalmente el tratamiento magnético. En los Estados Unidos, la acreditada revista *The Banner of Light*, ha sostenido durante 16 años una gloriosa campaña contra los médicos alopáticos y sus aliados, que han tratado, *por fuerza de la ley*, prohibir á nuestros mediums sanar enfermos, á pesar de haber realizado maravillosas curaciones de enfermedades reputadas de incurables por los doctores en medicina.

Si los excépticos quisieran comprar y leer las varias obras donde se mencionan los diferentes tópicos empleados por los mediums curanderos, cambiarían de modo de pensar y dejarían de llamarlos "*charlatanes*", tan solo porque no pertenecen á la facultad de medicina.

El arte de curar se ha llegado á monopolizar. Los alopáticos esforzáronse en aniquilar á los homeopáticos, llegándoles á considerar como indignos de asociarse con los que poseían título universitario. Pronto la gente aprendió que el tratamiento homeopático era tan bueno como el alopático. ¿Cuál fué el resultado? Los homeopáticos recibieron privilegio para curar, sancionado por los legisladores de Massachusetts, y además les dieron sus amigos fondos para construir en Boston una hermosa universidad y varios edificios. El difunto Mr. Gideon Reed, afamado espiritista, también contribuyó con 60.000 duros al establecimiento de un magnífico hospital homeopático.

Hechas estas breves consideraciones, pasamos á comunicar á nuestros lectores que según refiere *The Banner of Light*, hay en Boston dos nuevos desarrollados mediums que están realizando sorprendentes curaciones, en personas desahuciadas por los médicos. Uno de ellos, es una respetable mujer, que tiene tal acierto en hacer el diagnóstico de las enfermedades, que su fama se extiende con pasmosa rapidez por la ciudad y sus arrabales. Asiste á algunas de las principales familias de la provincia, siendo su clientela tan numerosa, que con frecuencia no puede acudir á todos los llamamientos. Es maravillosa la facultad mediánimica que posee, y á pesar de ser pobre, los servicios que presta los hace gratis. Los editores del *Banner of Light*, la han aconsejado que abra una consulta pública en su casa, y cobre honorarios como hacen los médicos que tienen diploma universitario. Ella ha prometido seguir su consejo.

Otro excelente medium reside en Boston, solo curaba á sus amigos, pero hace poco ha sido obligado por la influencia espiritual á abandonar sus negocios para dedicarse de lleno á la Psicopatía. Los espíritus se lo vaticinaron en meses anteriores, pero él no les quería creer. Es un notable clarovidente, y las curaciones realizadas son tan convincentes, que varios médicos le han llamado para que describa las enfermedades de algunos de sus clientes. Un día le llamaron á visitar una señora muy enferma que estaba asistida por cuatro afamados médicos, sin que lograran aliviarla de sus dolencias. Uno de éstos fué el que mandó á buscar al medium, quien después de quedarse extasiado y reconocer á la enferma, le dijo que le habían llamado demasiado tarde, y que la señora moriría á tal hora, y efectivamente, falleció á la hora citada por el medium.

Este caballero piensa establecer una clínica, y su misión quedará reducida á manifestar las enfermedades, siendo médicos los que receten las medicinas propias para la curación. De este modo se evitará que obren por conjeturas, como en la mayoría de los casos vienen practicando por siglos, los miembros de la docta facultad de medicina.

Noticias Generales

Ha dejado su envoltura corporal á una avanzada edad, nuestro apreciable consocio Sr. José Ramón Bosch.

El señor Bosch fué uno de los fundadores del espiritismo en Buenos Aires. Espiritista sincero, de un corazón noble y caritativo ha enseñado con el ejemplo, siempre elocuente y persuasivo, la bondad de nuestra consoladora doctrina.

Que siga su tarea de progreso empezada en el mundo espiritual, son nuestros mejores votos.

***

Siguiendo la enfermedad de nuestro estimado correligionario Sr. Sáenz Cortés, no le es posible todavía ponerse de nuevo, al frente de la sección "Controversias" que está á su cargo.

Tenga pues, un poco de paciencia el estimado colega *El Estandarte*, que *no por mucho madrugar*.....

***

Hemos recibido una extensa carta fechada en la Penitenciaría de esta ciudad, y firmada por un Sr. Gerardo del Valle actualmente en el Pabellón 7, en la cual nos manifiesta haberse convertido al espiritismo, atribuyendo los errores ó faltas que haya podido cometer á las enseñanzas absurdas que recibió en su infancia respecto á la religión.

No pudiendo disponer del espacio necesario para publicar íntegra dicha carta, trascribimos los párrafos más interesantes que contiene, pero antes de hacerlo, debemos hacer presente al Sr. del Valle que la falta de medios para pagar la suscrición á esta Revista, no será jamás una razón para verse privado de leerla para lo cual hemos dado las órdenes para que le sea remitida gratis. A nosotros solo nos guía el deseo de la propaganda, que se estudien bien nuestros principios y sobre todo *que se practiquen*.

En el sentido de levantar ó formar el verdadero sentimiento religioso, no buscamos ni necesitamos teóricos, pues harta atrasada se encuentra la humanidad, por no tener la suficiente energía para aplicar á los usos de la vida, lo que tiene conciencia que es virtuoso y bueno. Basta ya de predicadores. Hechos, hechos y hechos es lo que caracteriza al espiritista.

Así pues, apreciable Sr. del Valle, creemos que el espiritismo lo vá á regenerar á usted y lo ha de poner en condiciones no solo de lavar las culpas ó errores que haya cometido, sino también de rehabilitarlo ante la sociedad, por medio de una vida estrictamente ajustada á la moral evangélica.

En cuanto á la pregunta que en dicha carta manifiesta tener deseo de hacernos, puede remitirla, que la contestaremos dentro de nuestros humildes alcances.

Le avisamos también que irá á visitarlo una comisión de la Sección de Propaganda, y le llevará unos libros para que pueda apreciar mejor el espiritismo.

Ahora: he aquí los párrafos de la carta á que aludimos más antes:

"Ahora bien: Debo volver á mi piedra filosofal; y decir á quien debo la dicha inefable de haberla hallado.

Hace unos días, llegaron á mi poder, por mera casualidad, unos números viejos del semanario espiritista CONSTANCIA, y por no tener que leer, empecé á pasar mi vista por ellos, con la misma indiferencia que podría, haberlo hecho por un diario cualquiera, pero, ¡pronto me dí cuenta de que tenía un tesoro entre mis manos!

Leí algunos escritos del Sr. Sáenz Cortés, de Alexandrowitch, de Sánz Benito y otros, y me gustaron mucho, pero confieso ingénuamente que no me hacían ver claro, porque su científico modo de hablar no os muy fácil de comprender por personas tan poco instruídas como yo; pero, en cambio, una expléndida antorcha iluminó mi obcecada inteligencia, derramando sobre mi alma un inmenso raudal de luz divina, sacándome de la tenebrosa oscuridad en que me hallaba sumido, para traerme al clarísimo terreno de la realidad, y hacerme ver palpablemente toda la verdad de lo infinito, y al Dios que yo había soñado, la purísima verdad.

Esta fácula divina, esta bienhechora alma que me arrancó del abismo, es el abnegado espíritu de Amalia Domingo Soler, esa denodada alma, ese perfectísimo espíritu que no teme ni vacila, para descender al insondable fondo del abismo, siempre que en el negro fondo haya un alma desgraciada implorando su favor! Con la sencillez de su alma buena, con la sinceridad de su palabra clara y persuasiva, me ha arrancado del infierno en que vivía, y no puedo menos de reconocer en ella más boudad, más sabiduría y más poder que en el Dios que antes adoraba y exclamar con toda la sinceridad de mi alma. ¡Bendita sea para siempre Amalia Domingo Soler!

Por lo tanto, señor Director, encarezco á usted con todas las veras de mi alma, quiera agradecer en mi nombre á todos los colaboradores de la CONSTANCIA en general, y á la señorita Amalia Domingo Soler en particular, el inapreciable favor que de ellos he recibido, asegurándoles que en esta vida y en las otras, he de vivirles para siempre sinceramente agradecido.

La señorita Amalia ha tocado en uno de sus escritos la llaga que á mí me duele, al punto que cualquiera diría que yo le había suministrado los datos que le inspiraron su redacción.

La hipocresía de mi santurrona (1).... que es capaz de comerse los santos, los curas y el incensario y todo aquello que apeste á iglesia, después de haberme robado y deshonrado á mí y á mi esposa que hube de matar, me tiene hoy encerrado en la cárcel, siendo este el motivo de no poder suscribirme al semanario, lo cual siento mucho, pero lo seré en cuanto salga ya que hoy no tengo recursos, así como un fiel y sincero observador y propagador de la doctrina espiritista, pues sin darme cuenta de ello, lo soy desde que nací, por intuición, pues tengo diariamente comunicación directa con el espíritu de mi madre idolatrada, que está en el cielo.

Ahora señor Director, ya que me he tomado la libertad de molestar su atención, con el solo objeto de mostrar mi agradecimiento á V. y demás valientes colaboradores de la CONSTANCIA, quisiera hacer una pregunta muy seria acerca del espiritismo, una pregunta sobre un pensamiento muy profundo que me procupa mucho desde mi niñez, y que tengo la seguridad que ha de preocupar también mucho á los hombres de ciencia; la cual formularé con la mayor claridad que me sea posible, á fin de que pueda comprenderse bien mi sentimiento.

Esta misma pregunta me manda hacer el espíritu de mi madre, á quien le pido su explicación, contestándome siempre en alta voz "Escribe."

De modo que si V. no tiene inconveniente en descender hasta mí, diciéndome sim-

(1) Suprimimos el nombre de la persona aludida, por razones fáciles de comprender.—*El Director.*

plemente bajo sobre, "acepto la pregunta," será á V. á quien la haré.

Sin más, reitero á todos ustedes mi sincero agradecimiento, y aprovecho la oportunidad y saludo al señor Director con todo respeto y consideración, suscribiéndome su affmo. S. S. Q. B. S. M.

GERARDO DEL VALLE

Penitenciaria, 30 de Junio de 1892.
Pabellón 7.

***

La conferencia que, como de costumbre tiene lugar todos los miércoles en la *Constancia*, estuvo el miércoles pasado á cargo del Sr. Ovidio Rebaudi. Ella versó sobre los fluídos, cuya existencia probó, refiriendo muchos hechos y opiniones de hombres eminentes, demostrando también la acción que sobre de ellos pueden ejercer los espíritus. El cúmulo de observaciones y hechos presentados por el Sr. Rebaudi era todo él de proveniencia científica, tomado exclusivamente de autores que no participan de nuestras creencias. Agregó á ello una argumentación sólida y abundante, que no solamente reforzaba los resultados obtenidos por la experiencia, sino que también probaban, hasta la evidencia, la acción que sobre dicho agente ejerce nuestra alma, al punto que, si el hombre existe, siendo un conjunto de espíritu y materia, es debido á esa sustancia semimaterial (por valernos de alguna palabra) mediante la cual puede estar ligado lo inmaterial con lo material.

Después de haber dejado bien sentado lo arriba expuesto, el conferenciante pasó á estudiar la naturaleza de esos fluídos, por lo que respecta el fenpmenismo espírita. Habló de la armonización de los fluídos, tan necesario para el buen éxito de toda sesión de experimentación, demostró en lo que ella consistía y el modo de conseguirlo, fundando siempre todas sus ideas en la experimentación de lo que deducía siempre todas sus consecuencias. Se extendió también algo respecto de la *ley de afinidades*, citando infinidad de hechos que comprobaban su existencia, y demostrando que ella debía regir con más evidencia aún que entre nosotros en el mundo de los espíritus, por el hecho de que estos manifestaban directamente su sér sin la traba del organismo que á nosotros nos envolvía, haciendo que en muchas ocasiones se traduzca al exterior nuestros sentimientos y pensamientos, nuestro modo de ser, en una palabra, de un modo muy diferente de lo que ellas eran.

Al concluir indicó, concretando, los medios más aptos para obtener la armonía de los fluídos, en el sentido físico y moral, dando á más algunos consejos para los que se dedican á esta clase de estudios y experimentación.

Tomó parte en la conferencia el señor Senillosa, quien, declarándose en un todo conforme con las ideas expresadas por el Sr. Conferenciante, amplió mayormente lo dicho por aquel, añadiendo observaciones propias y refiriendo sesiones de fenomenismo presenciados por él en Inglaterra y Francia. También tomaron parte en la conferencia los Sres. J. Cusí y A. Curuchet, hablando ellos también en favor de las ideas expuestas por el Sr. Rebaudi y relatando á más el segundo, fenómenos que venían en confirmación de dichas ideas, y que habían sido observados por él en sesiones de magnetismo en que este señor había sido el sujeto magnetizado.

***

Ha sido nombrado agente de esta Revista en San Nicolás de los Arroyos, el señor José Gutiérrez, domiciliado en la calle de Libertad 450, quien está facultado por la Dirección y Admistración de la CONSTANCIA para el cobro de toda suscrición en esa localidad.

***

Se ruega á los señores suscritores que para al pago de sus respectivas suscriciones, lo mismo que para todo reclamo, envío ó cambio de domicilio, se dirijan directamente al Administrador de esta Revista.

***

De *Las Hojas de Propaganda* de Barcelona, tomamos las siguientes noticias:

El Dr. Paul Gibier, distinguido médico y bacteriólogo francés, que ha hecho profundos estudios sobre el virus rábico. Es el discípulo predilecto de Pasteur. Ha sido comisionado por su gobierno para estudiar la fiebre amarilla en Cuba, el cólera en España y el método experimental en Alemania.

Modernamente ha escrito obras tituladas: *Le Spiritisme* y *Analyse des choses*, que recomendamos á nuestros lectores.

"Cuando un hecho existe—dice al final de su primera obra—todos los hombres juntos no podrían lograr que dejara de ser."

***

El Dr. F. Zöllner profesor de Astronomía en la Universidad de Leipzig, presidió la comisión de catedráticos alemanes formada por los doctores Fechner (físico), Weber (electricista) y Scheiner (matemático) que estudió los fenómenos producidos por el medium Slade.

Ha escrito una obra espiritista titulada: *Scientific Papers*.

"He adquirido la prueba—dice Zöllner—de la existencia de un mundo invisible que puede entrar en relaciones con la humanidad."

***

Víctor Hugo el gran poeta francés, hallándose desterrado en Jersey, fué iniciado en el Espiritismo por Mad. de Giraudín. Los detalles de esta conversión se encuentran en la obra de A. Vacquerie, *Les miettes de l'histoire*.

Las creencias espiritistas de V. Hugo se reflejan en todos sus escritos. Véase el siguiente pensamiento sacado de su obra, *Les Génies (Shakespeare)*.

"Se han burlado del velador que habla y esta burla no tiene fundamento. Es un deber de la ciencia sondear todos los fenómenos. Burlarse es cómodo, pero no científico.

"Evitar el fenómeno espiritista, hacerle bancarrota ante la opinión, es hacer bancarrota á la verdad."

***

Augusto de Morgan, presidente de la "Sociedad de Matemáticas" de Londres, y secretario de la "Real Sociedad Astronómica. Ha escrito una obra espiritista titulada: *Froom Matter to Spirit*.

"Los hechos espiritistas—dice—no pueden explicarse por la impostura, la casualidad ó el error."

***

El Dr. Charles Richet, catedrático de fisiología en la facultad de Medicina de París, y autor de varias obras científicas.

Recientemente ha escrito un prólogo para el libro *Hallucinatións télépathiques*, extracto de la obra inglesa *Phantasms of the living (Fantasmas de los vivos)*.

"Es la primera vez—dice—que se estudia científicamente la vida futura; negar los hechos que relatamos, es condenar la ciencia á la inercia, sustituir el progreso por la rutina."

***

A. Russell Wallace, notable naturalista inglés que fué coronado con el eminente Darwin; presidente de la Sociedad Antropológica de Lóndres y autor de la teoría de la selección natural.

Ha escrito dos obras publicadas en castellano por la *Biblioteca espiritista* de Barcelona, y tituladas *Defensa del Espiritismo* y *Los milagros y el Espiritismo*.

"Yo era materialista—dice;—pero los hechos son cosas incontestables y ellos me vencieron."

***

Victoria Reina de Inglaterra. Ha celebrado sesiones espiritistas en su palacio, valiéndose para entrar en relación con el difunto príncipe Alberto, de un medium escocés, miembro de su servidumbre, llamado John Brown.

El conjunto de las comunicaciones obtenidas, forma un voluminoso libro que por disposición de la soberana se publicará á su muerte.

Seccion Oficial

MES DE JUNIO

Han sido aceptados en la categoría de socios oyentes los Sres: José Plaza Pérez, José Pajares, Agustín Mercader (hijo), Natolino G. B. Frouelli, Paulina Vignauz, y Miguel Masías. En la de pasivo cotizantes ingresaron los Sres: Estanislao Uriarte, Ernesto Ottremare y Cárlos M. Thiriot.

—Pasaron á la categoría de pasivo-cotizantes, los socios activos Sres. Luis Malicier, Nicolasa C. de Areco y el oyente Sr. Francisco Ros.

—Han dejado de formar parte de la Sociedad los siguientes Sres. José Santesteban, Valentina Z. de Santesteban, José Closas, Antonio Biglia, Manuel Estevez, Teresa C. de Halzarón, Manuel Guerrero González y Pedro Mikelsseu.

—Actualmente cuenta la Sociedad "Constancia" con 304 socios.

—La Biblioteca ha recibido las siguientes donaciones en obras:

Del Sr. Cárlos Santos: "Cinco semanas en globo" y "El Náufrago del Cynthia", por Julio Verne.

Del Sr. Antonio V. Rodriguez: "María", por Jorge Isaacs; "Preocupaciones del Espíritu", por Luis A. Mohr.

Del Sr. Manuel Patiño: "Ensayo sobre la Práctica del Gobierno Parlamentario", por C. H. de Amézaga.

—Las obras prestadas durante los meses de Mayo y Junio han sido cuarenta y dos.

—Los *Fondos de Socorros* han recibido las siguientes donaciones: 10 pesos del señor José Reinoso; 2.50 de la Sra. Victoria de Demarque; 5 pesos del Sr. Guillermo Juan; 10 pesos del Sr. Celestino Claverié; pesos 0.50 del Sr. Luis A. Delaporte.

—La Sra. G. H. donó un peso para la Revista.

—El Sr. José Cusí regaló un cuadro de "Cristóbal Colón".

—La Revista ha recibido treinta y seis notas y remitido treinta y nueve.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Cº.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almoranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA,
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

MARIANO P. CLERICI
Rematador de la Agencia Internacional de Tierras
OFRECE SUS SERVICIOS
NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.
Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERÍA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Julio 17 de 1892 — NUM. 264

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " " 2.10
Exterior, " adelantado 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Misión de la Prensa.—El mercantilismo de la época que atravesamos, más de una vez ha invadido también á la prensa, colocándose el periodista en las condiciones de cualquier mercader, que ofrece su mercancía al que le paga un precio mayor.

Este caso no ha sido ni es el más general, pero si es muy común que el periodista, á fin de hacer suscritores y obtener popularidad, transija con las preocupaciones sociales y fomente el vicio bajo el pretesto de servir mejor los intereses generales, y poner al corriente al público, de todo cuanto acontece en el mundo, sea bueno, malo, moralizador ó escandaloso.

El periodismo, en este caso sigue muy de cerca á la escuela literaria llamada naturalista, y que nosotros simplemente llamamos *pornográfica*, porque la sociedad nada gana con las relaciones groseras é incultas del vicio que se hacen por esos escritores lascivos y *puercos*, (permitasenos la frase en razón de la armonía que tiene con el punto que tratamos) y si, mucho pierde, particularmente la juventud, porque se acostumbra á saborear el vicio bajo la forma elegante y persuasiva de la literatura y le quita al alma, el aroma de su cultura, porque pierde la vergüenza que contiene y refrena muchas ideas innobles que alimenta la imperfección de nuestra naturaleza.

Estamos pues, en una situación por demás crítica y ante esta tendencia de nuestra sociabilidad á supeditar los grandes intereses morales á las conveniencias personales de cada uno, debemos protestar como lo hacemos y recordar á los que lo hayan olvidado, cual es la sagrada misión del periodista.

El periodismo no es un oficio ni un negocio cualquiera, es un apostolado como toda profesión que tiene por fin guiar á la humanidad en su marcha de progreso. El se dirige á ilustrar el criterio social en todas las cuestiones que son de vital interés para su mayor bienestar y progreso, y por lo mismo su palabra mantiene una indiscutible autoridad moral sobre las multitudes.

Es un deber del periodista decir al pueblo la verdad, emitir sus juicios con sinceridad, combatir todas las preocupaciones que alimenta, y anatematizar las pasiones y los vicios que estacionan á las sociedades en la senda de su perfeccionamiento.

Pero, desgraciadamente, estas nociones tan sencillas y elementales vemos que es [illegible] muy descuidadas por nuestra prensa, y aun cuando en estos casos no creemos que todos los periodistas proceden con marcada hipocresía y egoismo, sin embargo el mal se produce siempre y el pan intelectual con que nuestra sociedad se desayuna día á día, viene á convertirse en un veneno que sino mata el sentimiento moral, lo enerva por completo.

Vamos á ser más explícitos para que se nos comprenda mejor, á donde queremos ir.

Pasemos por alto las noticias sobre chismografía social, no siempre inocentes y que causan más de un perjuicio real, pasemos por alto las noticias sobre suicidios y duelos que la prensa debiera proscribir de sus columnas para evitar su reproducción, sea por el contagio psicológico que se produce en algunos caracteres, sea porque la publicidad de ciertos delitos (el duelo por ejemplo) alienta á los hombres vanidosos y sin caracter, reproductores é imitadores de cuanta necia é insensata preocupación la sociedad alimenta; pasemos por alto todas las *herejías* y *absurdos* que se estampan sobre religión, en abierta contradicción con el buen sentido y las verdades conquistadas por la ciencia que un periodista sincero y progresista no debe permitir se publiquen, tan solo para adular y mantener las preocupaciones de parte de sus lectores—pongamos repetimos, todo esto de lado, para ocuparnos de otra clase de publicaciones contrarias á toda sana moral. Queremos referirnos á la publicidad que el juego tiene en la prensa diaria, publicidad que es un incentivo más que favorece las inclinaciones viciosas de nuestra sociedad en general; queremos referirnos á que tan funestos vicios no merecen una palabra de censura, y solo sabemos de un solo diario que haya emprendido contra ellos una campaña seria.

Si la prensa diaria no hiciese la propaganda que está haciendo, con la publicación del resultado diario del juego, nosotros quizás no censuraríamos que no se ocupase de combatirlo, porque ella no se propone moralizar la sociedad en un sentido general, y especialmente dedica su atención á la parte política; pero desde que, con tal publicidad, en cierto modo favorece y desarrolla el vicio del juego, nos creemos en el deber penoso de criticar su aptitud y de recordarle que está, á este respecto, fuera del noble ideal que entraña el apostolado que practica.

Nosotros estamos seguros, que el periodismo comprende la necesidad de cambiar de sistema, pero falta la unión y que todos se propongan de comun acuerdo unos mismos propósitos. Para seguir una misma marcha respecto de estas ó parecidas cuestiones se fundó la Asociación de la Prensa, pero hasta ahora no vemos que haya producido lo que de ella se esperaba; necesario es pues, levantarla de nuevo y que todos los periodistas dejen á un lado su indiferencia, para pensar que es de imprescindible necesidad tener un Centro donde se debatan cuestiones como de la que ahora nos ocupamos, porque así lo reclaman el interés general que hay que armonizarlo con el particular de cada empresa.

Sentimos no tener la influencia necesaria en el periodismo, para ponernos á la obra y no limitarnos á un artículo en un periódico tan modesto como el nuestro, pero si algun diario encontrara que nuestras ideas tienen algun peso y las hiciese suyas, coadyuvaríamos con placer á su realización en nuestra humilde esfera.

Nociones Elementales de Espiritismo

Los Espíritus no son, como se cree vulgarmente, de creación distinta; son las almas de los que han vivido en la tierra, ó en otros mundos, despojadas de su envoltura corporal. El que admite la existencia del alma superviviente al cuerpo, admite por lo mismo la de los Espíritus; negar éstos equivale á negar aquella.

Generalmente se forma una idea falsa de los Espíritus; no son, como algunos creen, seres vagos é indefinidos, ni llamas como las de los fuegos fátuos, ni fantasmas como las de los cuentos de aparecidos. Son seres semejantes á nosotros, que como nosotros tienen un cuerpo; pero fluídico é invisible en estado normal.

Mientras el alma está unida al cuerpo durante la vida, tiene una doble envoltura: pesada, grosera y destructible la una, el cuerpo; la otra fluídica, ligera é indestructible, el *periespíritu*.

Tres cosas, pues, esenciales se cuentan en el hombre: 1.°, el *alma ó Espíritu*, principio inteligente en el cual residen el pensamiento, la voluntad y el sentido moral; 2.°, el *cuerpo*, envoltura material, que pone al Espíritu en relación con el mundo exterior; 3.°, el *periespíritu*, envoltura ligera imponderable; y que sirve de lazo intermediario entre el Espíritu y el cuerpo.

Cuando la envoltura exterior está gastada y no puede funcionar, fallece y el Espíritu se despoja de ella, como el fruto se despoja de la cáscara, el árbol de la corteza, la serpiente de la piel, y en una palabra, como abandonamos un vestido inservible: á esto es á lo que llamamos la *muerte*.

La muerte no es más que la destrucción de la envoltura material, que el alma abandona como abandona la mariposa su crisálida, conservando, sin embargo aquella su cuerpo fluídico ó periespíritu.

La muerte del cuerpo, libra al Espíritu de la envoltura que le adhería á la tierra, haciéndole sufrir; una vez desembarazado de

esa carga, sólo le queda el cuerpo etéreo, que le permite recorrer el espacio y franquear las distancias con la rápidez del pensamiento.

La unión del alma, del periespíritu y del cuerpo material, constituye el *hombre:* el alma y el periespíritu separados del cuerpo constituyen el sér llamado *Espíritu.* (En el uso común, las palabras "alma" y "espíritu" son empleadas indistintamente.)

Los Espíritus, revestidos de cuerpo material, constituyen la humanidad ó mundo corporal visible; despojados de ese cuerpo, constituyen el mundo espiritual ó invisible que puebla el espacio, y en medio del cual vivimos sin sospecharlo, como vivimos en medio del mundo de los infinitamente pequeños que no sospechábamos antes de la invención del microscopio.

Los Espíritus no son, pues, seres abstractos, vagos é indefinidos, sino concretos y circunscritos, á los cuales, para aparecerse á los humanos, sólo les falta ser visibles, de donde se sigue que si, en un momento dado, pudiera levantarse el velo que los oculta á nuestra vista, formarían una verdadera población en torno de nosotros.

Los Espíritus poseen todas las perfecciones que tenían en la tierra, pero más expeditas, porque sus facultades no están contrariadas por la materia, experimentan sensaciones que nos son desconocidas: ven y oyen cosas que nuestros sentidos limitados no nos permiten ver ni oir. Para ellos no hay obscuridad, salvo para aquellos cuyo castigo consiste en vivir temporalmente en las tinieblas. Todos nuestros pensamientos repercuten en ellos y les sirven para leer como un libro abierto; de modo que lo que podemos ocultar á alguien mientras vive, no lo podemos desde que vuelve al estado de Espíritu.

Los Espíritus se encuentran en todas partes: están entre nosotros, á nuestro lado nos rodean y nos observan sin cesar. Por su continua presencia entre nosotros los Espíritus son agentes de diversos fenómenos; desempeñan un papel importante en el mundo moral, y hasta cierto punto el físico, constituyendo así una de las potencias de la naturaleza.

Desde el momento que se admite la supervivencia del alma ó del Espíritu, es racional admitir la de los efectos, sin la cual las almas de nuestros parientes y amigos nos serían arrebatadas para siempre.

Dado que los Espíritus pueden ir á todas partes, es igualmente racional admitir que los que nos han amado durante su vida terrestre, nos aman después de la muerte, que vienen junto á nosotros, que con nosotros desean comunicarse, y que para conseguirlo, se valen de los medios que están á su disposición; esto es lo que confirma la experiencia.

La experiencia prueba, en efecto, que los Espíritus conservan los afectos formales que tenían en la tierra, que se complacen estando al lado de los que han amado, sobre todo cuando son atraídos por el pensamiento y por los sentimientos afectuosos que les conservan, al paso que se muestran indiferentes para quienes con ellos son también indiferentes.

El Espiritismo tiene por objeto la comprobación y estudio de la manifestación de los Espíritus, de sus facultades, de su situación feliz ó desgraciada y de su porvenir: en una palabra, el conocimiento del mundo espiritual. Comprobadas esas manifestaciones, dan por resultado la prueba irrecusable de la existencia del alma, de su supervivencia al cuerpo, de su individualidad después de la muerte, es decir, de la vida futura; son, por consiguiente, la negación de las doctrinas materialistas, no por razonamientos, sino por hechos.

Idea poco menos que general entre las personas que no conocen el Espiritismo, es creer que los Espíritus, por el mero hecho de estar despojados de la materia, deben saberlo todo y poseer la suprema sabiduría. Este es un grave error.

No siendo los Espíritus más que las almas de los hombres, éstas no adquieren la perfección por separarse de su envoltura terrestre. Solo con el tiempo se realiza el progreso de los espíritus, solo desprendiéndose sucesivamente de sus imperfecciones, adquieren los conocimientos que les faltan. Tan ilógico sería admitir que el Espíritu de un salvaje ó de un criminal se convierta de repente en sabio y virtuoso, como contrario á la justicia de Dios el creer que permanecerá perpétuamente en en su inferioridad.

Lo mismo que hombres, hay Espíritus de distintos grados de saber y de ignorancia, de bondad y de perversidad. Los hay ligeros y traviesos, mentirosos, engañadores, hipócritas, perversos, vengativos; otros, por el contrario, poseen las virtudes más sublimes y un grado de saber desconocido en la tierra. Esta diversidad en los Espíritus es uno de los puntos más dignos de consideración, porque explica la buena ó mala naturaleza de las comunicaciones recibidas.

De éstas nos ocuparemos en las HOJAS sucesivas, siguiendo también la doctrina expuesta por Allan Kardec en su folleto titulado *¿Qué es el Espiritismo?* Esa doctrina no es invención humana ó creación de la fantasía, es producto de la revelación de los mismos Espíritus, y del trabajo ó estudio experimental que todo el mundo puede hacer. Por eso el Espiritismo no dice: "Creed"; sino: "Estudiad y experimentad, y os convenceréis de la existencia de los Espíritus."

ALLAN KARDEC

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

Tenemos á la vista *El Estandarte* del 30 de Junio último, con un artículo del pastor evangelista Sr. Miller.

No perdamos tiempo.

Dice el mencionado pastor que estamos llenos de contradicciones, que somos "un caos de apreciaciones contrarias á la misma lógica que *pretendemos* esgrimir." Como muestra de esto, agrega: "*para llegar al colmo de lo contradictorio*, dice que se debe estudiar la moral espiritista en sus principios fundamentales y *filosóficos*, pero nos recomienda unos *trashy* obras que son demasiadas (¿?) incipientes (¿?) para merecer la consideración de *hombres sensatos.*"

Nos sorprende la lógica del pastor. ¿Conqué es *el colmo de lo contradictorio* decir que debe estudiarse la moral espiritista en sus mismas obras que se ocupan especialmente de la moral? Pero entonces, ¿dónde debe estudiarse la moral de una doctrina? ¿Es fuera de esa doctrina, es no estudiando sus obras de moral, es separándose de sus libros fundamentales y autorizados por sus adeptos? ¿Es así como pretende el pastor Miller discutir la moral de la doctrina espiritista? Pero ¿qué moral va á examinar entonces? Si se trata de la doctrina y se separa de la doctrina ¿como vá á ocuparse de ella, con qué autoridad pretende impugnarla? ¿Es esto posible, es cuerdo siquiera, cabe en un espíritu sano semejante sistema? ¡Por Dios!, que es difícil comprender á este señor impugnador que nos ha salido de las filas evangelistas.

Se dice que las obras que ofrecemos como fundamento de doctrina moral, son "incipientes para merecer la consideración de hombres sensatos"; pero ¿por qué? Si esas obras son nuestra doctrina, si por ellas nos hemos hecho espiritistas, si con ellas propagamos el espiritismo, no es justo, no es natural que al tratar nuestra doctrina de inmoral se consideren esas obras, se analicen, se estudien y se estraiga de ellas la inmoralidad que se dice? ¿Qué son incipientes? ¿Cómo incipientes, qué quiere decir eso de incipientes? Se habrá querido decir elementales ó rudimentarias?; pero si esos son los libros más estensos que tenemos, si esas son las obras fundamentales que se conocen por de Allan Kardec. ¿A qué texto quiere que acudamos si no hay otro? ¿No va el pastor Miller á impugnar nuestra doctrina por inmoral? Pues ahí la tiene, se la ofrecemos. ¿No la quiere, la rechaza porque *es un hombre sensato que no debe leer lo incipiente?* Pues entonces se va á quedar con su sensatez y nosotros con nuestra doctrina sin impugnar.

Más el pastor Miller lo que quiere es otra cosa que ahora la van á ver nuestros lectores.

***

Refiriéndose á nosotros dice que queremos conformarnos con nuestra moral "hecha para todos los pueblos, para todos los hombres, sin excepción de creencias. Y agrega: "Si, su moral libertina que entre los Brahminos permite á la madre echar su criatura al Ganges, entre los Mormones permite la poligamia, entre los sin-conciencia *el aborto criminal* y entre los licenciosos *la afinidad en lugar del matrimonio legítimo* etc., etc. Esta es la moral *sin excepción de creencias*, la verdadera inmoralidad espiritista."

He aquí como le gusta al pastor Miller impugnar al espiritismo, esto es, no tomando su doctrina, rechazando sus obras fundamentales para agarrarse de palabras, tergiversando las frases, haciendo un enredo detestable y procurando sacar las más insensatas consecuencias.

El párrafo que hemos trascrito es un desgraciado embrollo deducido de las siguientes palabras nuestras, publicadas en la CONSTANCIA del 12 de Junio. Véanse: "La moral espiritista es la misma moral evangélica, interpretada *en espíritu y en verdad*, comentada en un carácter universal, considerada, no para servir á una determinada secta, sino hecha para todos los pueblos, para todos los hombres *sin excepción de creencias y aparte de todo culto.*"

Esto que dijimos dice el pastor Miller que es "la moral libertina" la barbarie de los pueblos sin civilización, la poligamia de los Mormones, el "aborto criminal" etc., etc.

Hagamos el favor de considerar nuestros lectores imparciales, si es posible sacar consecuencias más desatinadas, más desprovistas de sentido común.

Nosotros hemos dicho, según puede leerse, que *universalizamos la moral evangélica* que no debe ser exclusiva de una secta, sino que *es hecha para todos* los pueblos, para todos los hombres *sin excepción de creencias* y aparte de todo culto, y el Sr. Miller nos responde que esta es la *moral libertina*, "la verdadera inmoralidad espiritista". ¡Qué manera de envolver las cosas, cuanta ce-

guedad, que desgraciado es el pastor Miller!

***

Pasamos al otro párrafo en donde se nos dice que blasfemamos por que hemos dicho que la moral sin culto y *sin excepción de creencias*, es la moral evangélica, y se nos dice que si queremos "retener la dignidad de hombre *honrado* y viril" debemos volver por nuestros pasos y empezar nuevamente por confesar que en el sistema del Espiritismo no se reconoce distinción entre lo malo y lo bueno, que no hay moral, que todos están bajo la ley inevitable de nacer, morir, volver á nacer y progresar para siempre, que el pecado es una quimera y que la justicia y pureza no son cualidades del alma."

¿Cónque todo eso quiere el buen pastor que confesemos para poder "retener la dignidad de hombre *honrado* y viril"? El asunto es grave, la palabra "honrado" la subraya el bueno del pastor para llamar la atención sobre su doble significado, esto parece va tomando un cierto caracter *no muy evangélico*, ya falta muy poco para el insulto personal, ya se está á la entrada de la calumnia encubierta, ya principia el reverendo Miller á dar muestra de la *moral práctica* que ha aprendido. Bueno, no le hace, adelante. Pues sabe usted, mi querido pastor, que no volvemos por nuestros pasos, que no hemos perdido todavía la conciencia para insultar una doctrina honrada y digna como la espiritista y que, por lo tanto, no voy á poder retener, según usted, la dignidad de hombre *honrado y viril*, pero mientras haya pastores evangelistas, no se perderá la semilla y habrá mucha virilidad y mucha honradez. ¡Qué amable y persuasivo es el partor Miller! ¿éh?

***

Entramos en el otro párrafo, pues no queremos desperdiciar ni uno del bello artículo del estimable pastor.

En este se dice: "Hemos demostrado—1.º Que el Allankardecismo es una escuela de la religión pagana, el Bramhinismo—2.º Que el Allankardecismo cree en la reencarnación del alma, mientras que el espiritismo *verdadero* y original de Norte América no lo cree—3.º Que el Espiritismo de Inglaterra y Norte América no cree en distinciones morales, enseñando que el pecado es una quimera, que no hay mal que el Allankardecismo en sus principios fundamentales enseña la misma cosa."

Bien ha dicho el Sr. Miller en decir que "ha demostrado," porque sino lo dice, nadie lo hubiera sabido, pues por más que busquemos, en ninguna parte se encuentran tales demostraciones. Léase todo lo escrito por el pastor Miller y nuestros anteriores artículos, y júzguese luego si ese señor ha demostrado nada sino que sabe decir que la doctrina espiritista es inmoral y que el señor Fulano ha dicho al respecto lo que le ha parecido como lo podría decir el pastor que nos ocupa.

Pero lo que nos admira es que el buen señor afirme que Allan Kardec niegue ó acepte nada en sus principios fundamentales, cuando el reverendo pastor dice que no puede considerar sus obras, porque son demasiado *incipientes* para hombres sensatos como él. ¿De dónde habrá sacado, entonces, el amable pastor esas afirmaciones? Este debe ser un secreto evangélico.

***

Después de decir que "ha demostrado," agrega "contésteles (¿á quienes?) si puede, señor Cortés, y deje de llenar columnas con títulos de capítulos de *miserables* folletos."

Este señor pastor es riquíssmo, lo cual es algo más que sabroso. Ahora nos pide que le contestemos, "si podemos," cuando no hemos hecho otra cosa que desbaratarle cuanto párrafo ha escrito casi en español, y dice que dejemos de citar los capítulos "de miserables folletos."

Pero si no hemos citado ningún folleto, si esos capítulos son los de dos libros de cerca de mil páginas y veinte y ocho capítulos de las obras de Allan Kardec que tratan de moral. Este señor Miller debe haber estado con *influenza* cuando escribió y creyó ver *miserables folletos* en las dos obras que le hemos citado. Serán muy miserables, pero el bueno del pastor no se atreve con ellas, porque *no es cosa de hombres sensatos considerar obras incipientes*. ¡Válgame Dios! y qué cosas tiene el Sr. Miller!

Este caballero dice al párrafo siguiente: "En nuestro argumento hemos citado á Allan Kardec, la autoridad más alta que sus discípulos nos presentan; pero el señor Cortés no ha pretendido contestarnos desde la misma fuente."

¿Cómo qué nó? Pues y esos "miserables folletos" que hemos citado para mostrar la moral espiritista ¿de qué fuente son?; y esos veinte y ocho capítulos cuyos títulos hemos trascrito ¿de dónde han salido? Pero si es usted señor Miller el que nos los rechaza por ser *demasiado incipientes para ser estudiados por hombres sensatos como usted*, si es usted el que no quiere leerlos ni tomarlos en consideración, es usted el que hace á un lado la doctrina moral espiritista para afirmar que el espiritismo no tiene moral, es usted el que anda dando saltos sin entrar de lleno en la cuestión de la moralidad de nuestra doctrina, rehusando el conocimiento de los libros que la constituyen. ¿Cómo, pues, hemos de ser nosotros, cómo hemos de rehuir la verdadera fuente que debe servirnos en esta cuestión, cómo no hemos de pretender contestarle, ofreciéndole nuestros libros de moral que le hemos citado? Está visto que el pastor Miller está dando palos de ciego iracundo, sin saber á donde va ni á donde pega.

***

Pasamos al *gran argumento* del bueno del pastor con el cual pretende demostrar de un modo completo que el espiritismo es inmoral. El fundamento, dice, lo encuentra en una nota de redacción de la CONSTANCIA del 12 de Junio en la cual ha leído: "EXISTENCIA DEL MAL—Esta proposición necesita una aclaración. Si por mal entendemos un principio distinto, inmanente y eterno como el bien, *podemos afirmar que el mal no existe*; pero si queremos dar á entender con esa palabra que existe una oposición dentro de nosotros mismos que obedece á la imperfección de nuestra naturaleza y que constantemente está en pugna con el bien, obligándolo á triunfar por el sufrimiento, las contrariedades, y en fin, por el dominio absoluto de sí mismo, *en tal caso si podremos decir que el mal existe*."

"Pero este mal así definido, no es propiamente mal, sino un coeficiente necesario que interviene para evitar el estacionamiento" . . . . "si el mal existe y el hombre se vale de él muchas veces para estacionarse en su marcha progresiva, debe tenerse en cuenta que ese mal es transitorio."

He aquí los párrafos citados por el señor Miller de los cuales va á sacar las peregrinas consecuencias siguientes: "Por lo tanto (dice) el mal no es mal sino bien, y por consiguiente, no hay mal. Pues bien, la ira, la mentira, la avaricia, la concupiscencia la venganza, la codicia, la fornicación, el adulterio, la embriaguez, el robo, el homicidio, el asesinato y todas las demás faltas, vicios, pecados y crímenes en vez de ser males son *coeficientes* necesarios para evitar el estacionamiento!!!"

Pero señor, si la CONSTANCIA no dice que *no haya mal* ni que "el mal no es mal". Lo que ha dicho es que como "principio distinto, inmanente y eterno como el bien" el mal no existe, es decir, de una determinada manera, el mal no tiene realidad, lo cual no quiere decir que el mal no sea mal ni que deje de existir en contraposición con el bien. Esto lo entiende cualquiera menos el pastor Miller que lo que pretende es embrollar las cuestiones para sacar consecuencias á su gusto y hacernos decir lo que se le antoja.

Renunciamos á ocuparnos del problema del mal no solo porque este es un tema aparte de la moral, sino porque sería en vano todo esfuerzo para que el pastor Miller se impusiera de la cuestión y porque el asunto requiere una extensión de que no disponemos. Invitamos á nuestros lectores á su estudio en la Revista á nuestra dirección *La Fraternidad* del 25 del corriente en que lo propondremos como materia de su primer artículo.

Más dejando esto aparte, ¿en qué cabeza cabe que los espiritistas puedan negar que el vicio sea vicio, las pasiones dejen de ser pasiones, el crimen, crimen, el delito, delito y la inmoralidad y corrupción de las costumbres dejen de ser tales? La deprabación de la conciencia no ha llegado jamás á semejante desatino y solamente el fanatismo religioso puede hacerle decir al pastor Miller que los espiritistas santificamos la maldad en sus más torpes y repugnantes manifestaciones.

El pastor evangelista ha rehusado citar la moral espiritista para impugnarla, siendo así que ese ha sido el objeto de sus artículos. En cambio busca agarrarse de sueltos y frases aisladas para darles un sentido distinto y sacar consecuencias injuriosas á nuestra doctrina. Y pues que él no cita la moral espiritista, puesto que él no muestra nuestra doctrina moral para impugnarla como era su deber, puesto que procede con una intención que marca una mala fé que es necesario escarmentar; nosotros vamos á citar la moral espiritista que el muestra desconocer, vamos á poner ante los ojos del lector la pura doctrina que propagamos para que se juzgue de la conducta observada por ese señor que cree que injuriar es razonar y que el insulto es un argumento.

Esto lo haremos siguiendo rechazando el rudo ataque que se nos hace.

¡Ah! señor Miller, ¡qué equivocado está usted creyendo que va á poder enredar esta cuestión! Le aseguramos que van á conocer la moral espiritista muchos evangelistas y que frente á esa moral vamos á poner la bíblica. Entonces conocerá usted la imprudencia que ha cometido.

Hasta el próximo número.

M. SAENZ CORTÉS.

Comunicaciones de Ultra-tumba

Más pronto llega el que anda que no el que corre

El 3 de Febrero del actual publicó el *Diario de Cádiz*, en su número 8968, el siguiente relato.

En Coulón, á algunos kilómetros de Ne-

vent-le-Roy, un hijo ha muerto á su madre *por exceso de* amor filial.

El señor Dehay, héroe de esta trajedia, era un caballero campesino que habitaba con su madre, consagrándole un verdadero culto; era abogado y poseía una renta como de 15000 pesetas y no había querido jamás separarse de ella. Apesar de su misantropía era muy querido en el país, así como su madre. Los pobres podían presentarse á cualquiera hora en la seguridad de que serían socorridos. Además el Sr. Dehay estaba suscrito á todas las obras de caridad pública de la localidad.

La señora Dehay enfermó de muerte y cuando el hijo llegó á convencerse del triste desenlace, se presentó en el cuarto de la moribunda y la dejó muerta de un balazo en las sienes, disparándose otro él mismo, quedando igualmente muerto."

Un amigo nuestro nos remitió de Cádiz el recorte del Diario que relataba esta trajedia, pidiéndonos que, como de costumbre investigásemos *el por que* ó la causa que produjo este doble crimen.

El mismo efecto que le causó á nuestro hermano la lectura del *Parricidio extraordinario*, nos hizo sentir vehementísimos deseos de saber algo de tan terrible historia, y cuando tuvimos ocasión de hablar con el espíritu del Padre Germán este nos dijo lo que copiamos á continuación:

"El suceso que tanto os ha llamado la atención y tan profundamente os ha preocupado, no ha sido efecto de un arrebato de locura, ni tampoco ningún sér de ultratumba ha tomado parte en esa horrible tragedia; le bastaba al protagonista de tan dolorosa historia su impaciencia, su falta de fé, su completo desconocimiento de la realidad de la vida."

"Ese espíritu que nunca ha sido malo, que jamás ha llegado á la degradación, ha sido en cambio tan esclusivista en sus afectos, tan egoista en sus amores, y tan reducido el número de sus seres predilectos, que se puede decir que un solo espíritu ha sido el depositario de su inmenso amor. Ese espíritu, es el que en su última encarnación le sirvió de madre."

"En innumerables existencias han estado unidos esos dos seres por los lazos más estrechos que se unen en la Tierra los hombres y las mujeres; y formando un admirable contraste enfrente del esclusivismo de Lacio, que ha sido asesino por amor, se ha levantado siempre el amor universal que engrandece y eleva el espíritu de Elda, y le doy estos nombres para entendernos mejor. Elda ha poseido siempre en alto grado el dulcísimo sentimiento del amor más puro y más espansivo. Su misión no ha sido otra cerca de Lacio que educarle, purificarle y engrandecerle, que sin ser un espíritu de malas condiciones, está poseído de una sola idea, *no separarse del objeto amado*, y Elda todo su afán se cifra en hacerle conocer las inmensas ventajas del amor universal, pero como cada ser tiene su libre albedrío, Lacio ha desoído siempre los consejos de Elda, creyendo que con no hacer daño á nadie hay lo suficiente para las buenas relaciones que se deben tener con la humanidad, y Elda en cambio le ha demostrado con pruebas innegables que no basta crearse una familia, desvelarse por ella, y hacer todos los sacrificios imaginables para proporcionarle un relativo bienestar, que es preciso ensanchar el círculo de la vida, atendiendo á los que lloran, escuchando á los que se quejan, dando persuasivos consejos á los que lo solicitan, procurando el alivio de los más necesitados, prodigando el amor entre los huérfanos y los enfermos desvalidos, porque el amor debe ser como el sol que al difundir sus rayos ilumina todos los parajes; si un sol ilumina todo un sistema planetario, el amor debe prestar aliento á todos los habitantes de un mundo, sin que falte á ninguno la cantidad de afecto que necesite, porque el amor tiene innumerables manifestaciones, y una demostración de ternura no vive á expensas de otra prueba de cariño; he aquí porque no se quiere á dos seres de igual manera. Un padre por ejemplo podrá tener diez hijos, los querrá á todos, en un momento dado se dejará matar por salvarles la vida, se precipitará en el fuego, se arrojará al agua, desafiará el mayor de los peligros, pero su cariño tendrá distintas gradaciones; al uno le admirará por su talento, al otro le compadecerá por su ignorancia, á aquel le temerá por sus malos instintos, á todos les dará las primicias de su inmenso amor, pero con manifestaciones distintas, y lo que sucede con la familia acontece con la generalidad de las relaciones sociales. Un afecto, no quita nada á otro afecto, mientras más se ama se aprende á querer mejor, y se cree el espíritu con más derecho para tener su oasis, su paraíso rodeado de espíritus afines. Estas, y otras consideraciones análogas ha hecho Elda á Lacio en sucesivas existencias, pero él, desempeñando distintos papeles, en todos ellos ha sido esclusivista y tiránico en su modo de amar. Unas veces, marido celosísimo ha tenido cautiva á Elda sin dejarla un solo instante; otras, padre esclavo de su honra, no la ha dejado respirar ni gozar de las delicias de la juventud, avaro de su codiciado tesoro lo escondía á las miradas de los demás y veía morir á su hija de consunción, satisfecho porque ningún hombre había dejado en su frente las huellas de un ósculo de amor. En más de una ocasión, hermano gemelo de Elda, la custodiaba como el ídolo más sagrado, sin permitir que se creara familia sino consagrándola á Dios y velando de continuo ante el monasterio que encerraba á la mitad de su sér. La quiere de tal manera, que al encontrarse en el espacio sin ella sufre horriblemente, encarna de nuevo en la mayor turbación y continua la lucha de su exclusivismo, y Elda compadeciendo su extravío y agradeciendo su inmenso amor, sigue desempeñando su hermosa misión, que es la de engrandecer su sentimiento."

"En esta última existencia había conseguido bastante, (puesto que su casa era el puerto de salvación de muchos náufragos), pero no todo lo que Elda deseaba, puesto que Lacio hacía el bien, pero huía tenazmente de toda relación social, su idea fija era no separarse de su madre. ¡Cuántos siglos lleva así! queriendo siempre estar unido al noble espíritu que ha aceptado la difícil y honrosísima misión de hacerle amar á la humanidad, obligándole á entrar en la ancha vía del progreso, haciéndole conocer cuán hermoso es convertirse en un *enviado* de Dios. Y cuando Lacio comenzaba á sentir la noble necesidad de ser útil á los otros, la enfermedad de su madre le horrorizó. ¡Pensar que se quedaría solo; privado para siempre de la compañía de aquel sér tan íntimamente amado! que de su madre solo quedaría un cuerpo inerte!. ¡y que ni este cuerpo le sería posible conservar, porque era necesario llevarlo al cementerio y dejarlo debajo de muchas capas de tierra!..."

¡Vivir sin su madre!..... sin aquel angel de paz que le había hecho amar la virtud!..... ¡imposible!..... ¡imposible!.... ¡imposible!.... ¡Verla morir!.... ¡recibir su último suspiro!.... ¡cerrar sus ojos!... aquellos ojos que él había visto desde niño, y en los cuales había encontrado todos los resplandores de los soles que pueblan los espacios!... Dejar de oir aquella voz dulcísima que para él tenía todas las armonías celestiales!... Perderlo todo sin poder esperar más que la soledad y el abandono más completo!... ¡vivir sin su madre!.. eso no podía ser. ¡Saber de cierto que le esperaba el tormento de la agonía á la que él amaba tanto!... ¡qué certidumbre tan horrible!.. pero ese último dolor podía él evitárselo, podía él cortar el hilo de su preciosa vida sin que su madre se diera cuenta que moría. Magnífico plan! y después él! ¿quién prodría impedírselo? nadie. Más... ¿quedaba algo después de la muerte?... ¿Acaso Dios existía?... ¿las almas que se aman en la Tierra no se separan en la eternidad? pues si era así, bendita muerte que iba á prolongar su inmensa dicha."

"Muerta su madre, ¿qué le importaba á él todo lo demás? la cuestión era no separarse de ella; y consumó el crimen ebrio de amor, ignorando que *más pronto llega el que anda, que no el que corre*. El pensaba dormir eternamente al lado de aquel sér tan querido, y ahora.... ahora se encuentra lejos, muy lejos del objeto amado. Ella compadeciendo su locura y agradeciendo su inmenso amor, él sufriendo las consecuencias de su extravío, de su impaciencia, de su *voluntario* desconocimiento de las eternas leyes de la vida. Lacio es un ciego que en medio de la luz siempre ha dicho, *no quiero ver*, quiero la sombra. No ha querido convencerse aun, que para ser dichoso amando á un espíritu, se ha de pagar anticipadamente aquella inmensa dicha amando á la humanidad en conjunto á la vez que se ha de querer en particular á este y á aquel protegiendo á los débiles, levantando á los caidos, sosteniendo á los pequeñitos y amparando á los ancianos; se ha de engrandecer el alma y el coronamiento de esa obra gigante es encontrar un alma gemela, cuya luz, calor y sentimiento sean imanes poderosísimos que le atraigan á través de incommensurables distancias. El amor es la telegrafía de los espíritus, y amor es estudiar el infinito."

"Atraidos mútuamente dos espíritus ¡cuánto pueden gozar!... entonces si que su dicha no tiene fin, entonces si que no se separan jamás aun que habiten distintos muudos, porque trabajan de común acuerdo y emplean los mismos medios para hacer progresar á las humanidades."

"Lacio sueña con ese amor, siente la necesidad imperiosa de ser amado, pero no quiere detenerse á sembrar merecimientos. El se dice así mismo: Cuando sea dichoso seré grande; y hay que ser grande antes, porque la dicha no es el patrimonio de los espíritus egoistas que solo se ocupan de sus deseos y aspiraciones. Lacio en su última existencia podía haber dado un paso gigante; muerta su madre, consagrando á su recuerdo sus buenas obras, y guiado por ella desde el espacio, compartiendo su desierto hogar con una mujer honrada y cariñosa, creándose una familia para que sus hijos hubiesen sido útiles á la humanidad ¡cuánto bien hubiera podido hacer! ¡Mas hay!.. que en vez de seguir la ley natural de la vida, se convirtió en asesino un espíritu que nunca había cometido un crimen. Se rebeló hizo temblar de espanto á la mujer que tanto amaba, y la turbación más horrorosa

reinó por algún tiempo en aquella morada donde sus habitantes habían pasado horas de dulce paz, de reposo envidiable, de satisfacción indefinible."

"Son muchos los que os impacientais por que veis que llagais al término de una existencia sin haber vivido ¡sin haber gozado! ¿Y qué es una existencia comparada con la eternidad? ¿por qué medís la tela de la vida con medidas microscópicas? ¿no sabeis que esta no tiene fin? ¿por qué reducís las distancias cuando éstas no tienen término? el transcurso de la vida no se reduce á una sola existencia, y aceptada esta verdad innegable una encarnación de sufrimiento, es menos, mucho menos, que un milésimo de segundo en la eternidad"

"Vosotros, los que sufrís, no creais que llegareis tarde para sentaros á la mesa del banquete del placer; nadie, nadie os quitará vuestro asiento, vosotros sois únicamente los que como Lacio tomais una vereda tortuosa y os apartais del camino real."

"Muchas veces, cuando teneis vivísimos deseos de llegar pronto á un lugar determinado, decis con impaciencia:—Por el atajo se gana tiempo; verdad que es malo el camino, pero se llega antes, y emprendeis la marcha cayendo y levantando y parándoos á cada segundo para orientaros y ver si no vais perdidos. ¿Cuándo llegais al fin de de la jornada, qué habeis adelantado? quizá breves momentos (y no en todas ocasiones); que os ha costado dudas, temores y sobresaltos, siendo mucho mayor el cansancio físico que si hubierais ido por el camino llano conocido de todos."

"Dice uno de vuestros adagios que *no por mucho madrugar amanece más temprano*, y es muy cierto. Cuántas veces en vuestra febril impaciencia salís de vuestra casas para ganar tiempo, apenas asoma el alba tiñendo el horizonte purpureos celajes, y cuando llegais á las casas de los otros, teneis que esperaros porqué todos duermen con el mayor sosiego. De igual manera los que cortan el hilo de sus días para llegar más pronto á la posesión del goce apetecido, se encuentran sorprendidos en el espacio al escuchar una voz que les dice: Desandad lo andado, tomad vuestra cruz y volved á la Tierra, que duermen aún los guardianes que han de abrir las puertas de vuestra casa en los cielos."

"No seais vosotros de los impacientes, sirvaos de doloroso ejemplo la historia de Lacio, que sin ser un criminal empedernido, hace muchos siglo que corre afanoso trás de la felicidad, y mientras más vigorosa es su carrera, más se aleja de su espíritu amado; más obstáculos opone á sus vehementes deseos, más solo se encuentra en medio de su desventura."

"La dicha íntima, es una fruta que se ha de caer del árbol de la vida madurada por la abnegación: por el sacrificio, no es abnegación amar á un solo sér y vivir para él, porque es una complacencia abismarse en un solo amor."

"Ensanchad el horizonte de vuestras afecciones, ¡hay tantos seres hambrientos de cariño! ¡hay tantos enfermos que reclaman los tiernos cuidados de compasión!"

"Por inmensa que sea vuestra desventura, nunca dejareis de encontrar quien os ame, y el que es amado no puede creerse el más desgraciado de los hombres."

"Huid en todos los trances de la vida por amargos y dolorosos que sean, de apelar al suicidio, porque indudablemente es el remedio muchísimo peor que la enfermedad. ¿De qué sirve romper el vestido carnal, si al romperlo, no se consigue revestirse con otra envoltura mejor? Si no se merece más que un tosco sayal de lana burda, ya podeis ir desgarrando túnica sobre túnica, que con los girones de vuestras envolturas sereis de nuevo revestidos."

"El talento del espíritu debe consistir principalmente en dominar con ánimo sereno todas las tragedias de su vida, abrigando el íntimo convencimiento, que todo el mal que se quiere para los otros es la base inamovible de nuestra expiación."

"No os acongojeis, no perdais la esperanza diciendo: Señor desde que me doy cuenta que existo, no he hecho daño á nadie y hasta las piedras se vuelven contra mí. ¡Qué injusta es la Providencia conmigo!... ¡Insensatos!... los injustos fuisteis vosotros que ayer acaparasteis riquezas, comerciando con la carne humana. Insultasteis la impotencia, impusisteis arbitariamente vuestra libertad sobre los débiles, y cuando vivíais en la miseria gozabais incendiando y saqueando las fastuosas moradas de los ricos, saboreando el placer de la venganza con feroz deleite. ¿Y qué acumula el odio? tempestades, no sois felices porque no habeis cultivado el árbol de la felicidad; dedicaos á cultivarlo, abonad la tierra, preparadla, sembrad en torno del árbol de la vida los arbolitos de vuestra virtud, cuidándolos con el mayor esmero, no dejeis en ninguno de ello una hoja seca, y cuando regreseis al espacio, al mirar la plantación que dejasteis en la Tierra sonreireis con melancolía diciendo:—¡pequeños son los arbustos de mis buenas obras! pero están sanos y relativamente frondosos. Yo los haré crecer, yo volveré á encarnar para regalarlos con el agua de mi abnegación. ¡Qué hermosos estarán cuando crezcan y á su sombra encuentren los peregrinos fatigados dulce reposo."

"En cambio los suicidas cuando miran á la tierra ven que en sus plantaciones los árboles más robustos los arrancó el huracán ó los partió el rayo, y sus secas raíces fuera de la tierra no vuelven á germinar abrasadas por el fuego de la desesperación. Hay que sembrar de nuevo, hay que trabajar sin descanso, hay que recuperar el tiempo perdido; un momento de locura arranca árboles centenarios y luego necesariamente se necesitan muchos siglos para que de nuevo ostenten su frondoso ramaje otros árboles regados con el sacrificio y el martirio."

"Nada mas lento que el progreso de las humanidades, las virtudes tardan mucho tiempo en arraigarse en el alma, porque su cultivo exige una contínua abnegación por eso es tan lamentable la determinación de los suicidas, porque se estacionan; cometen un acto de barbarie, destruyen muchas esperanzas porque cada espíritu, tiene su familia en el espacio, y si en la Tierra no tiene nadie que le llore, en cambio muchos seres de ultra tumba lamentan su extravío sintiendo su arrebato y su impaciencia."

"Compadeced á los suicidas, son almas enfermas que no reconocen su divino orígen, locos que tejen y destejen la tela su vida y que tardarán en ser útiles á la humanidad todo el tiempo que solo se ocupen de sí mismos; y el que solo vive para sí, puede decirse que habita en un estrecho calabozo sin aire, sin luz, sin vida. ¿qué es un espíritu rechazando el consuelo de la esperanza? un loco furioso que él mismo se pone la *camisa de fuerza*, Compadecedle y huid de seguir su ejemplo.—Adios."

Grandes verdades encierra la comunicación del Padre German, la impaciencia es la peor consejera y el desconocimiento del Espiritismo es quizá la mayor desgracia que puede afligir á la humanidad. Ignorando la eternidad de la vida y el progreso indefinido del espíritu, ¡cuántas veces parece la *nada* el puerto de salvación!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Seccion Científica

EXPERIENCIAS DE C. G. HELLEBERG

CON EL MEDIUM STANSBURY

(Traducido para la CONSTANCIA)

El 29 de Mayo de 1891, M. C. G. Helleberg se dirigió á casa del Dr. Dennis, número 319, West Fourth Street, en Cincinnati, Ohío, en donde halló al Dr. James H. Dennis, Mme. Clara E. Dennis, y los Sres. Georges Addleman, Burke Pickett, y Edwin J. Witherspoon, D. D. S.

M. Helleberg había leído en el *Banner of Light* de Boston y también en el *Better Way*, el anuncio del Dr. D. J. Stansbury, así como su circular en la que dice:

"Con el fin de facilitar la demostración científica del fenómeno de la escritura directa sobre pizarras, bajo buenas condiciones experimentales á los que no pueden venir á visitarme, he formulado las siguientes condiciones, como muy convenientes para obtener buenos resultados:

"Procurarse un par de pizarras nuevas y sin ningún uso, limpiarlas perfectamente con agua y jabón, ó alcohol si es necesario, evitando el dejar las marcas de los dedos. Escribir vuestro nombre y dirección en la superficie exterior de los cuadros, así como cualquier otra señal de identificación que podais desear. Escribir también en un papel los nombres completos de los amigos que querais evocar, dirigiéndose igualmente á cualesquiera otros amigos que sean capaces de comunicarse; introducir el papel entre las pizarras y un pedazo de lápiz antes de sellarlas. Poned cuatro ú ocho tornillos, clavos ó remaches á través de los cuadros, uno ó dos á través de las puntas y de los lados y sellad las cabezas con lacre; poned encima vuestro propio sello á fin de poder descubrir inmediatamente cualquier tentativa hecha con el objeto de quitarlos ó abrirlos".

Visto lo que precede, Helleberg había resuelto hacer una experiencia con el medium Dr. Stansbury, y había llevado consigo dos pizarras que mostró y nos pidió que examinásemos y le ayudasemos á sellar, según las prescripciones, á fin de poder atestiguar los hechos dado el caso de que tuviera éxito la experiencia.

Accedimos á su pedido y examinamos las pizarras que fueron perfectamente limpiadas. La una era una pizarra doble de escolar, y Helleberg nos mostró un pedazo de papel que contenía de un lado los nombres siguientes: Georges Washington, Abraham Lincoln, Frédéric William, Auguste de Steuben, P. H. Ling, Frederika Bremer y Emilie Carlea. En el otro lado se hallaba esta pregunta en sueco: "Om nagon kan sa war god och skrif litet swenska for benefit for vära Landsmen och Landsmanninnor." Nos tradujo esta frase como sigue: "Si alguien puede, tenga la bondad de escribir un poco en sueco para beneficio de nuestros compatriotas." Este pedazo de papel y un fragmento de lápiz fueron colocados entre las pizarras, que fueron después atornilla-

das juntas con cuatro tornillos uno de cada lado; cada uno de estos fué perfectamente asegurado; tapamos con lacre la cabeza de los tornillos y aplicamos encima nuestros sellos. Helleberg ató además un cordón alrededor de las pizarras y puso en el nudo su propio sello. La otra pizarra era una pizarra-cuaderno de tres hojas, todas limpias, entre las que se introdujo un pedazo de lápiz y un papel en el cual se leía la inscripción siguiente:

"El abajo firmado ha sido informado de que los pueblos del reino de Suecia están muy atrasados en el conocimiento del Espiritualismo en comparación á otras naciones europeas; y como he tenido el gran privilegio de obtener comunicaciones valederas de espíritus suecos históricamente bien conocidos, tales como Manuel Swedemborg, Gustavo I de Wasa, la reina Cristina, Cárlos XII, Mme. Frederika Ehremborg, Otto Jacob Natt och Dag, el arzobispo Wallin y el obispo Tegnér, etc., y como debo creer que desean ver aumentarse el conocimiento espiritual entre sus compatriotas que son también los míos, me arriesgo con toda sinceridad á pedirles, si posible es, se manifiesten en el interior de esas pizarras cerradas, con el objeto de fomentar en todas las clases del pueblo sueco un gran deseo de hacer investigaciones en esta tan importante verdad."

"Cárlos Gustavo Helleberg."

"Cincinnati, Ohío, Mayo de 1891."

Estas pizarras fueron igualmente atornilladas juntas con cuatro tornillos, uno de los cuales remachado, y nuestros sellos fueron colocados sobre el lacre que se puso sobre la cabeza de los tornillos. Helleberg, ató también en torno de esta pizarra un cordón é imprimió su sello en el nudo. Envió las pizarras en una caja al Dr. D. J. Stansbury, en Bostón, Mass., el 30 de Mayo de 1891, según recibo del Express Company de los Estados Unidos, que nos mostró. El 14 de Junio por la tarde, después de habernos participado que la caja con las pizarras estaba de vuelta. El Dr. Dennis y su señora le visitaron en su casa de Auburn Sheet, 177, donde se encontraron con las personas siguientes: Mme. Addleman, M. George Addleman, M. Burk Pickett, M. Edwin J. Witherspoon, D. D. S., Mme. Emma Muth, M. Julius Helleberg y su señora, así como C. G. Helleberg y señora. Helleberg nos enseñó la caja recibida por el Express Company, que fué entonces abierta en presencia de toda la sociedad, y las pizarras fueron sacadas y examinadas minuciosamente y encontramos todos los sellos intactos y en la misma condición en que los pusimos el 29 de Mayo, y también los cordones que había atado Helleberg, con los sellos en muy buen estado. Después de haber quedado esto bien comprobado, fué arrancado el lacre, sacados los tornillos y abiertas las pizarras en presencia de todos. Con profunda estrañeza, encontramos: un retrato de Martin Lutero con su nombre arriba y abajo: "Tu amigo"; un retrato de Cristina, antigua reina de Suecia, dibujados al parecer con tiza blanca. Y debajo lo siguiente:

"Amar es cumplir la ley y por armonía se mueven las estrellas en sus órbitas."

"Cristina."

Había un escrito en chino del famoso sabio Confucio y también otros escritos que van literalmente copiados á continuación:

Querido señor.—Tendríamos mucho placer en daros el mensage en sueco para beneficio de nuestros compatriotas, pero los guías del medium no conocen esa lengua, no es, pues, posible el hacerlo. Estando amenudo con vos para manifestar nuestra presencia, y nos alegramos cuando podemos conseguirlo. Recibireis pronto una gran sorpresa.

"Emilia Carléu,
"Frederika Brémer,
"P. H. Ling,
"William Aguste de Steuben."

"El mundo de los espíritus os reconoce como uno de los porta estandarte del ejército del progreso. No habeis vacilado en levantar la bandera de la verdád á fin de que todos puedan ver el error de su ruta... Reconociendo vuestra felicidad, reunimos á vuestro alrededor un grupo de protección para daros una ayuda espiritual, fuerza física, y una segura recompensa en la vida espírita.

"George Washington,
"Benj. Franklin,
"A. Lincoln,
"Thos. Paine."

"Muy querido.—Vengo hoy en alas del amor á contaros las bellezas del país de los espíritus en el que vuestra misma alma se está embelleciendo considerablemente. Es para mí una alegría, ciertamente, el estar una vez más en directa comunión con vos.

"Soy como siempre vuestro ángel guardian.

"Sofía."

"Amigo mío.—Es verdad quo el pueblo escandinabo deja mucho que desear en cuanto al conocimiento de la gloriosa verdad de esta filosofía, pero la luz de la verdad iluminará todos los lugares que se hallan en tinieblas y nuestro pueblo verá la intensa luz que en su seno se elevará. Una nueva dispensación va á venir y un nuevo enviado se levantará en Suecia para difundir la luz y la verdad.

"Vuestro amigo."
"Manuel Swedenborg."

"Ponemos nuestros nombres como encontrándonos entre vuestros amigos muy sinceros:

"Gustavo I. Wasa,
"Reina Cristina,
"Cárlos XII,
"Frederika Ehremborg,
"Otto Jacob Natt och Dag,
"El arzobispo Wallin,
"El obispo Tegner."

"Confucio, con un mesaje en chino."
"Kon Too Tise."
"*Confucio*"

"Cincinnati, Ohío, 23 de Junio de 1891."

Hablamos correcto todo lo que precede y de acuerdo con la verdad. En fé de lo cual lo atestiguamos con nuestras firmas.

"James H. Dennis D. D. S.,
"Mme. Clara E. Dennis,
"Burk Pickett,
"George Addleman.
"Edwin J. Wilherspoon, D. D. S.
"Todos de Cincinnati."

Nota—Hemos traducido este artículo del último folleto de propaganda intitulado: *Remarkable Spirit manifestations*, publicado por nuestro malogrado corresponsal M. Helleberg de Cincinnati, Ohío.

M. Helleberg adjuntó á su folleto las reproducciones fotográficas de todas las pizarras que se usaron en esas experiencias.

Si es de sentir que las comunicaciones con seres espirituales, obtenidas de este modo, estén desprovistas de esa importancia literaria ú otra que ordinariamente se busca, no queda por eso menos constante que una fuerza actuante, no definida, obra al extremo del lápiz en la oscuridad y en estrañas condiciones, para formular pensamientos que atestiguan una voluntad é inteligencias extra-humanas.

Hagan todos los que aun nieguen, experiencias semejantes. Tal vez logren hallar entre nuestros mediums, facultades que permitan la producción de este fenómeno tan concluyente cuando se manifieste en centros íntimos, y cuando las precauciones tomadas, excluyen toda idea de supercheria.

(Por la traducción.)—Manuel Besnard.

Noticias Generales

Nuestro apreciable correligionario de Mendoza, el profesor de Villars, mantiene actualmente una discusión con los protestantes y católicos de aquella Provincia hermana.

El diario que publica sus artículos es "La Discusión", diario importante y el de mayor circulación.

No dudamos del triunfo que obtendrá una vez más; porque nuestra causa podrá ser postergada y calumniada, pero cuando se la combate en el terreno de la ciencia y de la filosofía tiene siempre que salir triunfante. En este caso, la firmeza é ilustración del Sr. de Villars es una nueva razón que acredita la afirmación que hacemos.

***

El Lunes 11 del presente ha desencarnado nuestro consocio, el Sargento Mayor de artillería D. José M. Matoso.

Matoso fué uno de los oficiales más ilustrados de nuestro ejército, habiéndose distinguido desde muy joven en la escuela Militar. Apenas contaba 24 años y ya tenía el grado de Sargento Mayor ganado por sus servicios y su vasta inteligencia é ilustración.

La sociedad espiritista "Constancia" pierde uno de sus mejores y más convencidos asociados y el espiritismo en general, un propagandista ilustrado.

Pedimos á los espiritistas eleven una oración en honor de este digno hermano que ha pasado al mundo de los espíritus lleno de fé y esperanza en el Dios de Bondad y de absoluta justicia en quien creen y esperan los espiritistas.

***

Se previene á los señores suscritores que adeudan mas de un trimestre, que, de no recibirse comunicación alguna al respecto, en la Administración de esta Revista antes del 30 del corriente; les será suspendido el envío de la Constancia.

***

Las siguientes obras recien recibidas de Europa, se hallan en venta en la Administración de la Constancia, y al precio que se indica á continuación:

"El Materialismo y el Espiritismo", diálogos por Manuel González Soriano (2 tomos); $ 3.00

"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano; 2.00.

"Personajes Bíblicos", por C. Jamark; pesos 4.00.

"Papas y Reyes", por C. Jamark; 3.00.

"Filosofía y Religión", por C. Jamark; pesos 3.00.

"Las Penas del Infierno", por C. Jamark; pesos 0.70.

Guía del medium curandero; 0.80.

Además de las obras que están anotadas en el Catálogo, que va inserto en la Sección *Avisos*, se hallan en venta en la Administración, los siguientes:

"Biblia de la Humanidad"; 0.70.

"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes, 0.80.

"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés"; 0.30.

"Historia del Cielo", por Flammarión pesos 3.00.

"Fuerza Psíquica", por W. Crookes; 0.80.

"El Coracero de Frösviller", por Enrique Manera; 0.40.

Dios y el Hombre (comunicaciones). 0.30

Una defensa más del Espiritismo por A. Russell Wallese 0.80.

"Choses de l'atre monde" p. E. Nus 2.50

"Un caractere" par L. Henrique 2.00.

Dieu, par D'Anglemant, 3.00

Le Spiritisme, por Gibier 3.00

Le Existence Universelle, por D'Anglemont. 1.50

Les pensées de Caritá, por L. Paget. 1.80

Del sonambulismo, mesas giratorias etcétera, por Mariñoy Almignana. 020.

"El perfeccionismo Absoluto" por J. Ceballos Dosamantes. 2.50

Leila, por Matilde Alonso, 3.00

***

La señora de Montanaro Presidenta de la Sociedad espiritista de señoras "Luz del Porvenir" nos ha enviado para su publicación la rendición de cuentas del Bazar y Rifa que tuvo lugar en el mes de Mayo, no habiéndolo hecho antes por enfermedades de algunas de las socias.

No pudiendo publicarla *in estenso* por haberla recibido á última hora y no tener espacio disponible, damos á continuación el resultado:

Entradas.....	$ 202.30
Salidas.—Por alquiler de un piano, sillas, etc.....	" 60
Saldo á favor.....	$ 142.30

Donaron objetos para la rifa las siguientes personas:

Señor Syriesol, 200 objetos; Sta. Groppo, 12 id; Sociedad "Luz del Desierto, 15 id; Sra. de Carmona 9 id; Sociedad "Juana de Arco", 10 id; Sr. A. Sacramento, 6 id; Sta. de Ansaldo, 2 id; Sra. de Montanaro, 24 id; Sr. Loriente, 1 id; Sr. Dandrean, 2 id; señor Basso, 3 id; Sr. Boccalandro, 24 id; señor Piedra, 2 id; Sr. Crosta, 15 id; Sta. de Pauli, 2 Id; Sr. Uberti, 1 id; Sr. Taquino, 1 id; Sr. Scorati, 4 id; Sta. Iturralde, 4 id; señoritas Tarasido, 3 id; Sr. Lafiego, 1 id; señor Butgi, 1 id; Sr. A. Ugarte, 550 id.

El día 12 de Agosto se ha fijado para la distribución de los fondos recolectados entre los niños pobres recién nacidos.

***

Las siguientes noticias las ha traducido para la CONSTANCIA, la señorita Irvina Von Lilienthal.

El "Harbinger of Light" del 1.º de Abril, 1892 dice sobre las "Concordancias del Espiritismo con la Ciencia" del Sr. Senillosa.

"Al Espiritiulismo no le falta más que una conquista que hacer para alcanzar su triunfo final y completo.

Ya ha establecido su identidad con el Cristianismo primitivo. Ya ha provado su coexistencia con el género humano. Ya ha hecho ver que sus doctrinas fueron sostenidas por los sabios y profetas de la antigüedad y que son el fundamento de todo lo más elevado, puro, espiritual y sublime en las grandes filosofías y religiones que han ejercido las influencias más benéficas sobre las ideas y la conducta de la humanidad civilizada. Queda solamente á demostrar que está en perfecto acuerdo con las últimas conclusiones de la ciencia en cuanto á la ortología, biología y psicología.

Esta es la tarea la cual Don Felipe Senillosa, un señor de alta posición literaria en la República Argentina, ha emprendido con gran erudición, con una posesión firme y completa de su sujeto; con una paciencia incansable en las investigaciones; con brillantez en la relación, un método habil de arreglo, y una devoción seria á la verdad.

Uno de los principales diarios de Buenos Aires, *La Prensa*, habla de este trabajo como siendo "indudablemente uno de los más importantes libros que sobre el sujeto se ha escrito en América y aun en Europa" y teniendo presente la actitud de la prensa política en cuanto á la literatura espiritualista en general, esto puede ser reconocido como un elogio muy alto. Y es enteramente bien merecido. La obra del Sr. Senillosa es de las que obligan al respeto por su importancia, su buen razonamiento, su calma en el tono, juicio en sus argumentos, y comprenhensión en el campo que ocupa.

El primer volúmen debiera interesasr á todo hombre científico, libre de prejuicios y que acoge las nuevas verdades, ó las verdades viejas representadas bajo un nuevo aspecto y con nuevas relaciones.

El segundo volúmen será muy estimado por los espiritualistas. Es en verdad una enciclopedia de conocimientos, y todo en el espacio de 390 páginas; y para bien de los espiritualistas franceses, alemanes, ingleses é italianos, esperamos verlo traducido en estos idiomas.

Sigue diciendo el *Harbirger of Light:*

"Es en verdad una obra maestra, y el señor Senillosa merece el agradecimiento de todos los Espiritualistas por su preparación laboriosa y su erudicción."

Hace, á más, un análisis extenso del volúmen primero y segundo, y concluye el *Harbinger óf Light* con unas citas testuales del volúmen segundo de dicha obra.

***

Podemos agregar nosotros á la traducción anterior que toda la prensa espiritista de Europa y América se ha ocupado del libro del Sr. Senillosa, haciendo de él merecidos elogios, lo cual hacemos constar ahora con motivo de lo anteriormente escrito. Muchos escritores franceses también desean que se traduzca por lo menos al francés para ser mejor apreciado. Damos traslado de esto á nuestro apreciable colaborador.

***

Traducimos del "*The Better Way*" de Abril 23 1892.

El Profesor Virchow un eminente patologista aleman, ha presentado una memoria ante el reciente Congreso Antropológico en Viena, en la cual dice:

"Desde que la teoría de Darwin sobre el origen del hombre ha dado sus primeros pasos victoriosos, hace veinte años hemos buscado los escalones intermediarios que se supone unen al hombre con el mono; el proto-hombre, el pro-anthropos no se ha descubierto aun. Para la ciencia antropológica, el pro-anthropos es aun un sujeto de discusión. En otro tiempo, en Imsbruckt se creia en la perspectiva que el curso del descenso del mono al hombre podía ser reconstruido de una vez; pero ahora no podemos aun probar el descenso de las razas separadas las unas de las otras.

Actualmente, nos animamos á decir que los pueblos de la antigüedad han estado tan cerca de los monos como lo estamos nosotros. En este momento puedo afirmar que no hay en la tierra una sola raza absolutamente desconocida.

Los menos conocidos de todos son los pueblos del distrito central montañoso de la Península Malayo, pero por otra parte conocemos el pueblo de la Tierra del Fuego tan bién como los Esquimales, los Bashkiers, los pueblos de la Polynesia y los Lapones.

Sabemos más de muchas de éstas razas que lo que sabemos de ciertas tribus europeas; me basta con mencionar los "Albansians" Toda raza viviente es todavía humana; ni una sola ha podido ser encontrada que puédamos designarla como "simius ó quasisimius". Aun cuando ciertos fenómenos aparecen que son caraterísticos en los monos, como la proyección peculiar parecida á la del mono en el cráneo de ciertas razas no podemos, todavía á este título decir que éstos hombres son parecidos á monos.

En cuanto á los habitantes de lagos, he podido someter á un exámen comparativo casi cada uno de los cráneos que han sido encontrados. El resultado ha sido que hemos ciertamente encontrado característicos opuestos entre las varias razas; pero de todos estos no hay ni uno fuera de los límites de la población actual de le tierra.

Así se puede demostrar positivamente que en el curso de unos 5000 años ningún cambio de tipo digno de mención ha tenido lugar. Si. Vs. me preguntan si los primeros hombres eran blancos ó negros, puedo decir solamente, no lo sé."

***

Traducimos del *Better Way*, de Mayo 7 de 1892, las siguientes líneas que trae bajo el título de

UNIVERSALIDAD DE LA VIDA

El gran filósofo aleman Loetze sostiene que todos los átomos son conscientes (conscious) y de naturaleza espiritual.

Siguiendo ésta vía trata de darse cuenta del alma. Lo que llamamos alma es, según su teoría, solamente un átomo predominante. Este modo de ver es reconciliable con las leyes de evolución sobre la hipótesis que los átomos más vigorosos sobreviven, ó más correctamente, quizás, que ellos gobiernan los más débiles.

La dificultad, sin duda, se presenta cuando empezamos á elejir palabras con las cuales queremos expresar una idea tan abstracta como lo que es la vida. Cualquier forma ó expresión que se adopta, no es probable que tenga el mismo significado para todos los hombres.

Un átomo, comprendemos nosotros, que ocupa algún espacio. ¿Pero, no es el primer principio inmensurable? Loetze, sosteniendo que los así llamados hechos de la vida pueden ser explicados por fuerzas mecánicas, elimina el término vida ó fuerza vital, y cree solamente en el alma. Loetze debe creer que el alma puede entrar en relaciones mecánicas. Esta conciencia (conscionness) de los átomos, él la estiende resolutamente á todos los objetos materiales, y hasta á los cristales. Como quiera que sea, él concede que no tienen una existencia distinta, pero que son todos dependientes del alma, que es Dios.

***

El 20 del mes pasado la Sociedad Espiritista "Progreso" de Concordia (Entre-Rios), ha renovado su Comisión Directiva, recayendo los nombramientos en los siguientes señores:

Presidente, Sr. Juan Escudé; Secretario, Sr. Rafael Gallicchio; Tesorero, Sr. Cárlos Michel; Vocales: Sres. Antonio Borrelli y Juan Garcia.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.
Especificos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales.
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

MARIANO P. CLERICI
Rematador de la Agencia Internacional de Tierras
OFRECE SUS SERVICIOS
NOTA: Se encarga de compra y venta de propiedades y campos, ó semovientes.
Escritorio San Martín, núm. 77

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gulléré.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Julio 21 de 1892 — NUM. 265

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/u $ 1.80
Interior, " " 2.10
Exterior, " adelantado 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

La Moral Política—La política como todas las más nobles y legítimas ocupaciones del hombre, ha ido entre nosotros de degradación en degradación, hasta llegar á un punto del cual no es posible descender más.

Este movimiento descendente, se debe á la moral del éxito, que viene conmoviendo los más sólidos fundamentos en que descansa la sociedad. La política, no ha mucho tiempo era todavía una de las más sagradas ocupaciones del ciudadano y salvo las infracciones cometidas, principalmente, por el demasiado celo con que los partidos sostenían sus principios, cada uno dedicaba al bien general parte de las horas que le quedaban libres, después de terminadas las ocupaciones más apremiantes de la vida.

Pero hoy, exceptuando raras escepciones, la política, también ha dejado de ser un apostolado para convertirse en un medio como otro cualquiera de lucrar é improvisar fortunas.

El falseamiento de la moral política nos ha conducido á la bancarrota y lo que es peor al completo olvido de las prácticas democráticas, al desconocimiento de todos los derechos del ciudadano que constituyen la soberanía popular.

Estas simples consideraciones son bastante trilladas para que haya algún ciudadano que las ignore; están confirmadas al contrario, por los estallidos y protestas de cada día; las prueban el malestar general proveniente de la desconfianza que se tiene en el porvenir, desesperando de que haya hombres patriotas y abnegados que se dediquen á levantar la moral política de la postración en que yace.

Esta situación, que cual más cual menos, todos hemos contribuido á formar, á nuestro juicio, no podrá desaparecer, sino hiriendo con mano vigorosa las causas que la han producido, haciendo un trabajo constante de destrucción; y á la vez, con el esfuerzo patriótico de todos, echar sólidos cimientos en que debe descansar el edificio de nuestras instituciones democráticas.

Como hemos dicho en otra ocasión, con Montesquieu: sin virtudes públicas y privadas no puede existir la democracia. Esta verdad ha quedado nuevamente demostrada en toda la América española, y hoy asistimos á la descomposición de ese cuerpo político levantado sobre cimientos de arena, simple remedo de las instituciones libres.

Pero, se nos dirá: ¿tenemos hoy las aptitudes que necesitamos para reaccionar en la senda política emprendida?

Nosotros contestamos resueltamente que sí; y al hacer esta afirmación no contamos, en general, con la generación actual, que se ha extraviado por falta de ideales fijos y trascendentales en la vida;—contamos principalmente con esa juventud que ya nos obliga á tomar el descenso de la montaña de la vida; pero á condición de iniciarla en nuestros desaciertos y la experiencia que de ellos hemos acumulado; á condición de entonar el *mea culpa* y con la práctica adquirida levantar la verdadera escuela constitucional, el respeto por todas las ideas y particularmente por la opinión, consagrando el triunfo de las mayorías, sea cual fuere el vencedor.

Esta escuela constitucional, muy bien puede formarse. No se nos diga que tal idea, no pasa de una bella utopía, porque quienes así piensan, carecen de patriotismo y de ese valor moral, esa fé robusta, única capaz de levantar de su postración á los pueblos y formar sociedades perfectamente bien constituidas.

No nos dirigimos pues, á esas personas que todo cuanto constituye un adelanto ó un verdadero progreso, lo consideran como quimeras irrealizables, porque, bien considerado, las conquistas realizadas hasta este período histórico y que forman el monumento de nuestra civilización, son las *utopías irrealizables* de un pasado más ó menos remoto.

Nos dirigimos á los que, apesar de los vaivenes y desengaños de la vida, mantienen su fé en el porvenir y no tienen el poco seso de acusar á los otros ó al destino, de los males sociales y políticos, que nos avasallan y desacreditan; nos dirigimos á los que están siempre dispuestos á sacar la debida utilidad á las cosas y los acontecimientos, considerando que de todo puede sacar provecho el hombre, si posée una voluntad decidida y la sinceridad que debe preceder siempre los actos del ciudadano que funda su patriotismo en el cumplimiento del deber.

***

En medio de las turbulencias y desaciertos, de los anhelos y enervaciones de nuestra sociabilidad política, más de una vez hemos contemplado á los partidos, precipitarse contra los obstáculos que, según sus instintos impedían el paso á las sanas aspiraciones, pero más de una vez también hemos visto que el triunfo y las alturas han mareado á los hombres de buena voluntad, llevándolos á transigir con los abusos y los errores, cuyo anatema levantaran como bandera de principios.

También hemos observado á la juventud, siempre generosa y desinteresada rodear, de buena fé, á hombres bien intencionados pero incapaces por temperamento ó por falta de preparación para el gobierno de una república que, actualmente, solo lo es en el nombre, porque están subvertidos ó desquiciados sus principales fundamentos; y después de meditar sobre estos hechos nos hemos convencido, no solo de que todavía hay hombres patriotas de quienes echar mano imprimiendo á la cosa pública una sabia dirección, sino que para rectificar y sanear nuestra política interna, es necesario ante todo, la formación de la verdadera escuela constitucional.

Pero esta escuela constitucional debe ser levantada bajo una forma y dirección completamente diferentes á la impresa á los partidos actuales; debe tomarse al ciudadano como al niño que está en condiciones de ir á la escuela, congregarlo periódicamente, enseñarle sus deberes y derechos políticos y regimentar la institución de manera que la practica corresponda estrictamente á la teoría que se le enseñe.

Para realizar todo esto, hay que levantar la institución en toda la República, de un modo permanente y estable, dependiendo las sociedades ó agrupaciones, de un Centro Directivo que en la Capital de la República se encargue de mantener la unidad de acción y la marcha general de la institución.

Sus bases fundamentales deberán ser las siguientes:

Trabajar por establecer de un modo serio y definitivo la libertad del sufragio, propendiendo á que se dicten las leyes generales necesarias y cuidando estrictamente de que, sobre todo los asociados, no las infrinjan.

Promover la reforma de la Constitución Nacional suprimiendo por innecesario y peligroso para la marcha de la civilización, contradictorio á la libertad de cultos y de conciencia, el precepto constitucional de que el Presidente de la República debe ser católico y el otro que se refiere al sostenimiento por el estado del culto católico.

Teniendo estas bases, la institución política que se forme, y cuidando escrupulosamente de su cumplimiento, creemos que el Partido Constitucional levantará la moral política y despejará el horizonte de los nubarrones que se ciernen ya, á causa de los trabajos de zapa que se hacen con el propósito de retrogradar á la edad media por la dominación de las conciencias y la degradación social que es su inmediata consecuencia.

Indudablemente que la formación de una escuela constitucional de este género, no favorecerá en modo alguno las ambiciones bastardas y toda aspiración que no tenga por mira el bien común, haciendo una esencial distinción entre los móviles abnegados que deben guiar al ciudadano en la causa pública, y los que se refieren á la erección de fortunas y á cualesquiera otros que tie-

nen su razón de ser, pero aplicando la actividad á los medios ordinarios de ganarse cada uno su subsistencia.

El estudio teórico de las leyes que se relacionan con la formación del gobierno, será experimentado en los comicios populares y los más directamente encargados de velar por la pureza del sufragio, pondrán en evidencia á los afiliados que, bajo cualquiera pretesto infrinjan la ley—es la institución misma la que deberá entregar á la justicia á los criminales porque es ella la que debe velar por la conservación del cuerpo político que ante todo, se propone levantar la moral y hacer respetar las leyes.

Es nuestra firme convicción que, mientras los hombres de valía en nuestra sociedad no se preocupen de poner en práctica estas ó parecidas ideas, el mal general que nos aqueja, no cederá.

Una institución estable como la que proponemos, en la cual todos los afiliados estén en el deber de controlarse recíprocamente, donde no podrán caber los intereses egoistas y que se trabajará no con la idea de un puesto encumbrado ó lucro inmediato sino por el progreso de la Nación, creemos que es la única solución que nos queda á adoptar para regularizar nuestra desacreditada y vergonzosa marcha política.

Comunicaciones con el mundo invisible

Admitidas la existencia, la supervivencia y la individualidad del alma, el espiritismo se reduce á esta cuestión principal: ¿son posibles las comunicaciones entre las almas y los vivientes?

Esta posibilidad resulta de la experiencia. Establecidas como hecho las relaciones entre el mundo visible y el invisible, conocidas la naturaleza, la causa y la manera de dichas relaciones, tenemos un nuevo campo abierto á la observación y la clave de una multitud de problemas, al mismo tiempo que un poderoso elemento moralizador resultante de la desaparición de la duda respecto del porvenir.

Lo que engendra duda en el pensamiento de muchas personas sobre la posibilidad de las comunicaciones de ultratumba, es la idea falsa que se forman del estado del alma después de la muerte. Figúransela generalmente, como un soplo, á manera de humo, como algo vago, apenas apreciable al pensamiento, que se evapora y se vá, no se sabe donde, pero tan lejos, que trabajo cuesta comprender que pueda volver á la tierra. Si por el contrario, se le considera con un cuerpo fluídico, *semi-material* con el que forma un ser concreto individual, nada tiene de incompatible con la razón sus relaciones con los vivos.

Viviendo el mundo visible en medio del invisible, con el cual está en perpétuo contacto, resulta que el uno reacciona incesantemente sobre el otro; que desde que hay hombres, hay espíritus, y que, si estos tienen poder de manifestarse, han debido hacerlo en todas las épocas y en todos los pueblos. En estos últimos tiempos, sin embargo, las manifestaciones de los espíritus han adquirido un grande desenvolvimiento y un carácter de evidente autenticidad; por que entraba en las miras de la Providencia el concluir con la plaga de la incredulidad, del materialismo por medio de pruebas evidentes, permitiendo á los que han dejado la tierra que viniesen á dar testimonio de su existencia y á revelarnos su situación feliz ó desgraciada.

Aunque increible para nosotros en estado normal, el peri-espíritu no es una materia etérea. Como hemos dicho, el peri-espíritu es el *cuerpo espiritual* del espíritu, compuesto de un fluído invisible para nosotros, pero que el espíritu puede condensar y hacer visible.

Este puede en ciertos casos hacerle experimentar una especie de modificación molecular, que le hace visible y hasta tangible, así es como se producen las apariciones. Este fenómeno no es más extrordinario que el del vapor que es invisible cuando está muy rarificado y que se hace visible cuando está condensado.

Los espíritus que se hacen visibles, se presentan casi siempre con las apariencias que tenían cuando vivos que puedan hacerlos conocer.

La visión permanente y general de los espíritus es muy rara; pero, las apariciones aisladas son bastante frecuentes, sobre todo en el momento de la muerte. El espíritu libre, parece que se dá prisa en volver á ver á sus parientes y amigos, como para advertirles que acaba de dejar la tierra y decirles que es inmortal. Recoja cada uno sus recuerdos y se verá cuantos hechos auténticos de ese género que no sabíamos explicarnos han tenido lugar, por la noche, durante el sueño, como también en pleno día y en completo estado de vela. En otro tiempo se miraban estos hechos como sobrenaturales y maravillosos y se les atribuía á la magia y á la brujería; hoy los incrédulos los atribuyen á la imaginación, pero desde que la ciencia espiritista ha dado la clave de los mismos, sabemos como se producen y que no salen del orden de los fenómenos naturales.

Con ayuda de su peri-espíritu, obra el espíritu sobre su cuerpo vivo, y también con el auxilio del mismo fluído se manifiesta obrando sobre la materia inerte, produce los ruidos, los movimientos de las mesas y de otros objetos que levanta, derriba ó transporta. Nada tiene de sorprendente este fenómeno, si se considera que entre nosotros, los motores más poderosos se encuentran en los fluídos más rarificados y hasta imponderables como el aire, el vapor y la eléctricidad.

Ygualmente con la ayuda de su peri-espíritu, el espíritu hace escribir, hablar ó dibujar á los mediums. No teniendo cuerpo tangible para obrar ostensiblemente cuando quiere manifestarse, se sirve del cuerpo del medium apoderándose de sus órganos que hace obrar como si fuesen los de su cuerpo, por medio del efluvio fluídico que sobre ellos derraman.

Por el mismo medio obra el espíritu sobre la mesa, en el fenómeno designado con el nombre de *mesas movibles ó mesas parlantes*, sea para hacerlas mover sin significación determinada, sea para que dé golpes inteligentes, indicadores de las letras del alfabeto, para formar palabras y frases, fenómeno designado con el nombre de tiptología. En este caso la mesa no es más que un instrumento del que se sirve, como el lápiz para escribir; le dá una vitalidad momentanea por el fluído con que la penetra, *pero no se identifica con ella*.

Cuando tienen lugar comunicaciones por este medio, es preciso representarse al espíritu, no dentro de la mesa, sino al lado, *tal como era cuando vivia*, y tal como se le veria, si en aquel momento pudiera hacerse visible. Lo mismo sucede en las comunicaciones por medio de la escritura; veríase al espíritu al lado del medium, dirigiéndole la mano ó trasmitiéndole el pensamiento merced á una corriente fluídica.

Cuando la mesa se separa del suelo y se columpia en el espacio sin punto de apoyo, no la levanta el espíritu á fuerza de brazos, sino que la envuelve en una especie de atmósfera fluídica que neutraliza el efecto de la gravitación, como el aire hace en los globos y cometas. El fluído de que se halla penetrada le dá momentáneamente mayor ligereza específica. Todo esto no pasa de comparaciones para demostrar la analogía de los efectos, pero no la similitud absoluta de las causas.

Cuando se oyen golpes en la mesa ó en otra parte, no golpea el espíritu, ni con la mano, ni con objeto alguno, sino que dirige hacia el punto de donde parte el ruido una acumulación de fluído que produce el efecto de un choque eléctrico. El espíritu modifica el ruido como pueden modificarse los sonidos producidos por medio del aire.

Se puede ver, por las pocas palabras que preceden, que las manifestaciones espiritistas, cualquiera que sea su naturaleza, no tienen nada de sobrenatural ni de maravilloso. Son fenómenos que se producen en virtud de la ley que rige las relaciones del mundo visible y del mundo invisible, ley tan natural como las de la electricidad, la gravitación etc. El espiritismo es la ciencia que nos dá á conocer esa ley, como la mecánica la del movimiento y la óptica la de la luz. Estando en la naturaleza las manifestaciones espiritistas se han producido en todo tiempo. Conocida la ley que las rige nos esplica una multitud de problemas considerados irresolubles, y es la clave de una multitud de fenómenos explotados y amplificados por la superstición.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

(Vease el número anterior)

Vamos á seguir rechazando el injurioso ataque que el evangelismo nos trae por conducto de su pastor Miller, y en *El Estandarte* del 30 de Junio último.

Dice el citado pastor: "La prostitución de la mujer infeliz no la corrompe en su cuerpo y alma, no, al contrario, en su abominable inmundicia, se halla un *coeficiente* necesario!! Tal es la moral inmunda predicada en todo el orbe por el espiritismo no moral, decimos mal, es el libertinismo más corrompido y desenfrenado que jamás ha sido anunciado á los hijos de la raza humana."

Ante una impugnación tan calumniosa como esa, no vemos otra refutación más oportuna, que la de presentar un pequño extracto de la moral espiritista, y que nuestros lectores juzguen del inícuo proceder de ese acusador sistemático, que así se atreve á injuriar las creencias de infinidad de hombres honrados, que podrán padecer un error en sus ideas, pero nunca ser propagadores de la prostitución y de la inmoralidad más corrompida.

He aquí como muestra algunos fracmentos de ese "*libertinismo, corrompido y desenfrenado*" que tomamos del tercer libro de nuestra doctrina formulada por Allan Kardec, y que lleva por titulo "*La Moral Espiritista.*"

Se los dedicamos al pastor Miller, que bastante falta le hace no olvidarlos.

Si sufris por las calumnias, doblad la frente bajo esta prueba ¿Qué os importa las calumnias del mundo? Si vuestra conducta es pura, ¿acaso Dios no podrá recompensaros? Sobrellevar con valor la humillación de los hombres, es ser humilde y reconocer que solo Dios es grande y poderoso.

—

Todos vosotros los que sufris por la injusticia de los hombres, sed indulgentes con las faltas de vuestros hermanos, considerando que también las teneis vosotros: esta es la caridad y también es la humildad.

—

¡Oh rico, mientras tu duermes bajo tus artesonados dorados al abrigo del frio, no sabes cuantos millares de hermanos que valen tanto como tú, están echados en la paja!. El desgraciado que sufre hambre, ¿no es acaso tu igual?

—

Orgullosos! ¿Qué erais vosotros antes de ser poderosos? Puede muy bien que fueseis más bajos, que el último de vuestros criados. Doblad, pues, vuestras altivas frentes, que Dios puede humillar en el mismo momento que más las levanteis.

—

Pobre criatura!; tu eres madre; tus hijos sufren, tienen frio, tienen hambre; vas abrumada bajo el peso de tu cruz á humillarte para buscarles un pedazo de pan. Oh! yo me inclino ante ti; ¡cuán noble, santa y grande eres á mis ojos!

—

Meditad, ¡oh hermanos mios y amigos!, que la voz de los espíritus conmueva vuestros corazones, sed generosos y caritativos sin ostentación, es decir, haced el bien con humildad, que cada uno destruya poco á poco los altares que habeis levantado al orgullo; en una palabra: sed verdaderos cristianos, y alcanzareis el reino de la verdad.

—

Hombres: ¿por qué os quejais de las calamidades que vosotros mismos habeis amontonado sobre vuestras cabezas? Habéis conocido la santa moral de Cristo, no os maravilleis, pues, que la copa de la iniquidad se haya desbordado por todas partes.

—

¿Por què teneis en tan gran estima lo que brilla y encanta á la vista, más bien que lo que toca al corazón? ¿Por qué el vicio de la opulencia es el objeto de vuestras adulaciones, cuando solo teneis una mirada de desden para el verdadero mérito en la oscuridad.

—

Cuando el orgullo llega á los últimos límites, es indicio de una caida próxima, porque Dios hiere siempre á los soberbios.

—

Abre los ojos á la luz: hé aqui que las almas de los que no existen vienen á recordarte tus verdaderos deberes; ellas te dirán con la autoridad de la esperiencia, cuan poca cosa son las vanidades y las grandezas de vuestra pasajera existencia con respecto á la eternidad; te dirán que el más grande será el que fué más humilde, que el que amó más á sus hermanos, será más amado en el cielo, que los poderosos de la tierra, si abusaron de su autoridad, serán obligados á obedecer á sus servidores, que la caridad y la humildad, en fin, esas dos hermanas que se dan la mano, son los títulos más eficaces para obtener gracia ante el Eterno.

—

El hombre abusa de su inteligencia como de todas las otras facultades, y sin embargo, no le faltan lecciones que adviertan que una mano poderosa puede quitarle lo que le ha dado.

—

La azada que el jardinero pone en las manos de su operario, ¿no le enseña que debe cavar? ¿Y qué diriais si este hombre en lugar de trabajar, levantara la azada para herir á su amo? Diriais que es un monstruo y que merece ser expulsado.

—

¡Pues bien! ¿no sucede lo mismo con aquel que se sirve de su inteligencia para destruir la idea de Dios y de la Providencia entre sus hermanos? ¿No levanta también la azada contra el amo que se la dió para desmontar el terreno? ¿Tiene derecho al salario prometido, ó por el contrario, no merece ser despedido del jardin? Despedido será, no lo dudeis, y arrastrará existencias miserables y humillantes, hasta que se haya doblado ante *Aquel* á quién lo debe todo.

—

El mundo está lleno de esas gentes que tienen la sonrisa en los labios y el veneno en el corazón; *que son dulces con tal que nada les incomode, pero que mueren á la menor contrariedad*; cuya lengua dorada cuando hablan cara á cara, se cambia en dardo envenenado cuando están ausentes.

—

La caridad que consiste en la limosna que se dá á los pobres, es la más fácil de todas; pero hay una mas penosa, y por consecuencia, mucho más meritoria, *es la de perdonar á aquellos que Dios ha colocado á nuestro paso para ser instrumentos de nuestros sufrimientos y poner nuestra paciencia á prueba.*

—

La obediencia es el consentimiento de la razón: la resignación es el consentimiento del corazón; las dos son fuerzas activas, porque llevan las cargas de las pruebas que la insensata rebeldía vuelve á dejar caer. El cobarde no puede ser resignado de la misma manera que el orgulloso y el egoista no pueden ser obedientes.

—

Espiritistas: no olvideis nunca que tanto en palabras como en acciones, el perdón de las injurias no debe ser una palabra vana. Si os llamais espiritistas, sedlo, pues, olvidad el mal que os han podido hacer y no penseis sino en una cosa: el bien que podais practicar.

—

El olvido completo y absoluto de las ofensas es propio de las almas grandes, el rencor siempres es señal de bajeza é inferioridad. No olvideis que el verdadero perdón se reconoce en los actos mucho más que en las palabras.

—

Si la caridad reinase sobre la tierra, el malo no tendria imperio, huiria avergozando, se ocultaria, porque por do quiera se encontraria fuera de su lugar. Entonces desapareceria el mal: estad bien penetrados de esto.

—

Empezad por dar el ejemplo vosotros mismos, sed caritativos para todos *indistintamente*, esforzaos en no tildar á los que os miran con desden, y dejan á Dios el cuidado de toda justicia, porque todos los dias en su reino, separa el buen grano de la cizaña.

—

El espiritista que pretendiese el derecho de vengarse, seria indigno de figurar por más tiempo en la falange que ha tomado por divisa: *Sin caridad no hay salvación!*

—

Come el suicida, el duelista será marcado con sangre cuando comparezca ante Dios, y al uno y al otro el soberano juez preparará largos y rudos castigos. ¡Si amenazó con su justicia al que dijo á su hermano *Roca*, cuanto más severa será la pena para el que comparezca con las manos teñidas en sangre de su hermano!

—

Coloca tus riquezas en un fondo que nunca te faltará y te dará grandes intereses: *las buenas obras.*

—

El hombre que cumple su deber, ama á Dios mas quo á las criaturas, y á las criaturas más que así mismo; es á la vez juez y esclave de su propia causa.

—

Desconfiad de aquellos que pretenden tener el solo y único monopolio de la verdad.

—

Esa moral humilde, cariñosa, afable, llena de espíritu de caridad, fundida, en el molde de la predicada en el Evangelio, pura como la conciencia del justo y sencilla como la inocencia, es "*la moral inunda predicada en todo el orbe por el Espiritismo*" es "*el libertinismo más corrompido y desenfrenado que jamás ha sido anunciado á los hijos de la raza humana.*"

Se comprende que solo citamos una pequeñisima muestra, pues nos seria imposible citar todos los 28 capítulos que componen el libro lleno de análogos preceptos, de trascriciones evangélicas, de enérgicas protestas contra el vicio, las pasiones y los errores del mal, de alabanzas á la moral de Jesús y de una lógica suave, persuasiva, atrayente, humilde y amable, de tal manera, que el espíritu se conforta proponiendose no apartarse del camino del bien.

Esa moral es la predicada por los espíritus, por esos espíritus á quienes nuestros detractores llaman "espíritus inmundos", por esos espíritus, que con su presencia viene á hundir para siempre al ateismo, á levantar la idea de Dios, á darnos una esperanza imperecedera y un consuelo positivo cifrado en nuestra inmortalidad, en la justicia en otra vida, en la recompensa al bueno, en el castigo al malo; esos espiritus son esas veces del cielo que nos recuerdan nuestro deber, que nos hacen presente que nos ven á toda hora y sufren viéndonos sufrir, se complacen con nuestra felicidad, se consuelan de nuestras debilidades, nos dan la mano para que nos levantemos, enjugan las lágrimas del afligido, iluminan nuestra frente oscurecida por el error, se muestran como nuestros hermanos, son nuestros padres, nuestros hijos, nuestros amigos, que con su experiencia, vienen á arrancar la venda de nuestros ojos, fortaleciendo nuestro espíritu.

¡Ah!, y á esta doctrina viene al pastor Miller á injuriarla, á apostrofarla de la manera más detestable, á herirla con el dardo de la calumnia, con la flecha del insulto! La palabra del pastor Miller es la saliba arrojada por los judios sobre la faz del Nazareno.

Compadecemos al pastor evangelista, le perdonamos su ofensa, porque no sabe lo que hace, no se da cuenta de lo que dice; Es un desgraciado que arde, no en el amor á Cristo, sino en la llama de la pasión religiosa, es un ciego por el fanatismo, y como ciego, tiene que tropezar y caer en los fosos del error.

Concluyamos de rechazar sus biliosos ataques.

***

Continúa el pastor diciendo: "¿El Espiritismo no es esclusivista? Dice su doctrina: "A fuera de la caridad no hay salvación posible; pues los que no tienen caridad no se salvan, y resulta por consiguiente, que *afuera de su creencia no hay salvación posible.*"

Esta visto que el pastor Miller tergiversa las palabras de la manera más lastimosa, usando de una lógica sin precedente.

Pero, señor mio, si la caridad no es una creencia, si no dice el espiritismo que fuera de la creencia en su doctrina no hay salvación, sino que fuera de la caridad, que todos debemos practicar *sin distinción de creencias*, no hay salvación, es decir, que el malo no puede salvarse del mal, y que solo el que practica la virtud, el que es bueno, ya sea católico, buhdista, racionalista, cristiano á espiritista, se salvará por sus obras, por el bien que hizo.

¿Por qué adultera usted, querido pastor, las ideas; por qué se vale de tan feo procedimiento para inmpugnarnos; por qué tan tristemente atropella usted al sentido común? ¡Valgame Dios y lo que enseñan los pastores evangelistas!

***

El Sr. Miller concluye diciendo: "Pero aun, ¿es esto el verdadero exclusivismo espiritista." Veamos, la caridad definida por los principios *filósoficos* del Espiritismo, en que el mal es un "*coeficiente* necesario," llega á ser un principio de licencia que iguala el bien al mal, cosa generalmente conocida bajo el nombre de libertinismo, por lo tanto el lema verdaderamente propio para el espiritismo es: *Afuera del libertimismo no hay salvación posible!!* — esclusivismo digno de los *espíritus* inmundos que instruyen á los espiritistas."

Y díganos amable pastor, ¿es ese el modo que los evangelistas tienen de atraer á sus hermanos que están en el error,? ¿es de esa manera como se enseña, se pesuade, se corrige, se salva en la doctrina del evangelismo? ¡Desgraciado evangelismo que tales pastores tiene y que tan pobremente representado está!

De manera que porque "fuera de la caridad no hay salvación," nosotros los espiritistas decimos, *fuera del libertinage no hay salvación?* Y esto porque se ha dicho que el mal es un "coeficiente necesario" para el progreso ó mejoramiento del espíritu.

Pero ¿habrá quién niegue que el mal es el aguijón del dolor que empuja al espíritu á sustraerse de él, habrá quien no crea que es un *coeficiente necesario* para que el sér busque el bien con verdadero anhelo, habrá quien no crea que el mal es el castigo del malo, y por lo tanto, el látigo que fustiga su pereza para practicar el bien, la caridad en todos sentidos? ¿Y es por esto que la caridad es el libertinage? Entonces la caridad no existe, el bien es una quimera, la virtud una palabra, todo es hipocresía, mentira é impostura, porque no habiendo quien no crea como los espiritistas, que el mal es un "coeficiente necesario" para que el espíritu se mejore, se corrija y se haga bueno; todos, absolutamente todos, hasta los evangelistas ilustrados, hacen de la caridad el libertinage según dice el pastor Miller. ¡Qué absurdo, qué desatino, que locura, qué ignorancia!

Innegablemente, el espiritismo es una verdad cuando la impúgnan hombres como el pastor Miller, es una verdad cuando el error le sale al paso para estorvarle su camino, es una verdad cuando tan fácilmente destruye y enloquece á las sombras que pretenden interceptar su luz.

¡Ay, señor Miller! ¿dice usted que los que instruyen á los espiritistas son *espíritus inmundos* que predican el *libertinage*? Ya lo ha visto el que haya leido el extracto que hemos hecho de su moral, y usted querido pastor, no olvide que entre esos espíritus están sus hermanos, tal vez sus padres, los seres más queridos que ha tenido Vd en la tierra, ahí están, estimado pastor, ahí están, ellos forman partes de esos *inmundos*, ellos predican también el *libertinage* como usted dice, y usted también lo predicará algún día y se desengañará de su enorme error, y llorará tristemente su ceguedad.

Hasta el próximo.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

DIPLOMACIA RELIGIOSA

I

Mentira parece que en nuestro siglo aun existan hombres entrados en años, cargados de experiencia, expertos en la lucha de la vida, que dejen penetrar en su casa hombres extraños, que en nombre de una religión impongan su voluntad á toda una familia, sembrando en medio de ella la discordia más completa.

Acuden estas reflexiones á mi mente, por el estudio que vengo haciendo desde hace algún tiempo en una familia harto desgraciada. Esta se compone de un matrimonio con cuatro ó cinco hijos, el mayor de estos no sé porque causa, si por incompatibilidad de caracteres, es entre los suyos la nota discordante, sirviendo de tormento á sus padres tales son sus hazañas, escapatorias y desaciertos.

No se cuantas veces ha huído del hogar paterno llevándose cuanto dinero ha podido, emprendiendo viajes que le han costado á sus padres horas de horrible ansiedad, de espantoso sufrimiento, días angustiosísimos y noches de insomnio, de vértigo irresistible capaces de trastornar la cabeza mejor equilibrada, dando lástima á toda persona que se precie de tener su entendimiento sano la contemplación de aquel cuadro verdaderamente desconsolador.

Harto el padre de las fechorías de su hijo Carlos, en mala hora se le ocurrió imponerle el castigo de ocho días de reclusión en un colegio religioso, pues cuando el fugitivo volvió á su casa acompañado de un *siervo del Señor*, en lugar de volver arrepentido y contrito deseoso de no dar mas disgustos en su hogar, vino á aumentar la discordia y la íntima desavenencia.

Su padre le recibió como era de esperar, con ansiedad, con profunda tristeza, lamentándose amargamente de su infausta suerte. Carlos evitaba mirar á su padre; y su acompañante encarándose con este último, le habló de esta manera:

—Yo vengo decidido á poner paz en medio de vosotros, pero preciso es que mis palabras sean escuchadas con atención profunda y cumplidos mis mandatos con ejemplar obediencia. Conteste pues á mis preguntas con la mano sobre el corazón y el pensamiento fijo en *aquel* que derramó su sangre por el linaje humano. Vamos á ver, mi señor D. Luis, ¿V. va á misa todos los domingos y fiestas de guardar?— No señor, mis negocios me obligan á trabajar todas las mañanas sea el día que sea, y como si me afano y trabajo por aumentar mi capital es para dejarle á mis hijos con que poderse mantener con decencia y desahogo, no me ocupo de otra cosa mas que en mi despacho, mis corredores, mis barcos y adelante.

—¿Y el rosario á que hora se reza en esta casa?

— A ninguna, mi mujer lleva los chicos á misa cuando puede y punto concluido.

—Y después de comer, ¿no se da gracias á Dios del beneficio recibido?

—Ya verá V. no siempre nos reunimos todos en la mesa, mis ocupaciones me entretienen á veces hasta muy tarde, los chicos tienen que comer mas temprano para ir al colegio, su madre los arregla y no tenemos la costumbre de rezar.

—Pues si es así, Cárlos no tiene culpa ninguna, absolutamente ninguna de cuanto ha cometido, porque en su casa no ha encontrado el freno de la religión y si á pedir cuenta fuéramos, el tendría que pedirselas muy estrechas á su padre por el mal ejemplo que le ha dado.

—¡Cómo! ¿mal ejemplo? ¿qué está V. diciendo? honrado heredé el apellido de mi padre, y mi hijo es el que le ha deshonrado; pregunte á todos los comerciantes de España, y todos á una proclamarán mi honradez. Trabajo para mi familia, me desvelo por ella, quiero dejarle lo que mi padre me dejó, una mediana fortuna sin enredos, sin trampas; un negocio saneado, un plan de vida honroso, una educación adecuada á nuestra condición social, y esto no ha sido ni será nunca un mal ejemplo,

—Pues yo lo digo y lo repito que Carlos es un alma perdida si mis compañeros y yo no nos encargamos de hacerle entrar por el buen camino; su arrepentimiento es sincero, y tanta es su humildad que aun reconociendo que en su casa nada bueno aprende, consiente en quedarse en ella, siempre que se cambien en todo y por todo las heréticas costumbres que aquí reinaban.

Los domingos y fiestas de guardar cierra V. su despacho y con toda su familia y sus dependientes, se vá V. á misa; todos los meses confesión general, en la mesa, la familia reunida para comer y dar gracias á Dios y por la noche el rezo del santo Rosario. Yo vendré diariamente á ver si se cumplen mis mandatos y se obedecen mis órdenes. Carlos vivirá con vosotros si éstas se cumplen, de lo contrario, saldrá para siempre de este lugar de escándalo, y la religión tendrá un siervo más para rogar por los pecadores.

Carlos no es culpalble, no señor; toda su culpa recae en su padre; no es V. el autorizado para reprender á su hijo, es él, el que tiene derecho para pedirle al autor de sus días estrecha cuenta de su religiosidad.

II

¿No es verdad que lo más natural y lo más lógico, hubiera sido que el padre de Carlos hubiese puesto de patitas en la calle al mal religioso que venía á sembrar la discordia en su casa? pues desgraciadamente no fué así; sino que doblando humildemente la cabeza, se entregó atado de piés y manos al que le arrebataba el cariño y el respeto de su hijo; y hoy en aquella casa el dueño absoluto de todo, es el hombre de los hábitos negros que entra en aquel hogar como en país conquistado, disponiendo á su antojo de todas las voluntades.

La esposa honrada es tratada con la mayor dureza si no hace rezar á sus hijos cien padrenuestros y avemarías á la hora que le acomode al *santo varón* que nó les deja ni á sol ni á sombra, habiéndose cambiado los papeles. Carlos es ahora el que riñe á sus hermanos si estos no van con la cabeza baja, mirando á su padre cara á cara cuando este se acuerda que es el dueño de su casa, y el jefe de su familia, amenazándole de continuo con abandonar el hogar paterno para salvar su alma. Amenaza que ha llevado á efecto puesto que se prepara para ocupar una celda en el convento donde su infeliz padre le llevó creyendo que la religión devolvería á su hijo regenerado y limpio de toda culpa ¡cuánta ignorancia!..¡cuánta ceguedad!....

He aquí el fruto de la diplomacia religiosa. Carlos que ha causado la desgracia de su padre, que le ha hecho envejecer medio siglo, que le ha quitado su alegría, su actividad, que ha muerto sus legítimas esperanzas, que ha turbulado su inteligencia hasta el punto de que el experto negociante mira sus libros embrollados y no sabe de donde parte el ovillo, Carlos que ha llevado el desconsuelo y la intranquilidad á su honrada y numerosa familia, aparece ahora como víctima expiatoria de la herejía de su padre; el robo doméstico, el abuso completo de confianza, el más repugnante de los atropellos, lo han convertido los ungidos del Señor en un acto meritorio, en un castigo

justamente impuesto á un libre pensador: y el hijo ingrato y desnaturalizado volvió á su hogar no como el hijo pródigo esperando la clemencia de su padre, sino como el salvador de la familia; como el enviado de la *gracia divina* que llevará al cielo á sus deudos imponiéndoles su voluntad y obligándoles á obedecer á un hombre estraño que con el mayor descaro se atreve á reprender á una mujer honrada y á un hombre considerado y respetado en la sociedad; porque la madre de Carlos es una santa, y el padre merece todas las atenciones que se tributan á un hombre digno, entendido y amante de su familia.

¿No es verdad que parece mentira que al final del siglo XIX un hombre de clara inteligencia se haya dejado dominar por un ente sin corazón, sin sentimiento y sin conciencia?

¡Separar á los hijos de los padres, desunir la familia, acusar á la víctima y santificar al verdugo, al hijo sin entrañas que huyó repetidas veces de los brazos de su madre, robando la caja donde su padre guardaba el producto de su trabajo, arrebatando para siempre la tranquilidad de su hogar!.... y todas estas infamias cometidas á sangre fría, hacerlas aparecer como santos deseos por conseguir la salvación de su alma, es hasta donde puede llegar la diplomacia religiosa.

Mi espíritu se subleva ante tanta iniquidad, y me persuado y me convenzo cada dia más, que el estudio del Espiritismo es tan necesario al hombre como el aire que respiramos. Es preciso que todos comprendan que no hay ningún religioso que pueda arrebatar á un padre de familia sus derechos y sus deberes; que es vergonzoso que un hombre libre lleve á un hogar la esclavitud impuesta por otro hombre que no tiene la honra de poder decir públicamente: esta mujer es mi esposa, es la madre de mis hijos.

En el santuario de la familia, no debe haber influencias extrañas, muy al contrario, se debe procurar por todos los medios que la mujer y el hombre unidos por el lazo del matrimonio, se comuniquen mútuamente sus impresiones y entre los dos lleven á seguro puerto á sus hijos.

Creo que solo el estudio razonado del Espiritismo destruirá más ó menos tarde la perniciosa influencia de la diplomacia religiosa.

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL ESPIRITISMO

SU CARÁCTER MORAL

Dos aspectos primordiales, complementarió el uno del otro, tiene el Espiritismo; la ciencia del conocer y la práctica del amar, que mútuamente se ayudan para la realización del verdadero progreso, el del espíritu por la escala ascendente de la perfección.

La esencia de la perfección "es la caridad en su más lato sentido, porque implica la práctica de todas las demás virtudes," como decía el Maestro.—(*El Evangelio según el Espiritismo*, cap. XVII, p. 2).—Ó en otros términos: es la ley de Dios ó el amor infinito, suprema ley que preside á todas las restantes del universo, y atrae, mueve é impulsa á los seres, para obligarles al progreso, manifestándose así Dios como Providencia eterna de sus criaturas. Amar más, compenetrar más, unir esfuerzos y desenvolver actividad para sentir más, extender la esfera ó irradiación, identificándose cada vez más con la Creación, á fin de ajustar los actos á los principios del Bien y de la Justicia: tal es la fórmula del perfeccionamiento ú objetivo de nuestra vida racional, si hemos de acomodarnos en la práctica á las sublimes doctrinas del Espiritismo.

Estas nos enseñan que el verdadero hombre de bien es aquel que practica la ley de Justicia, de Amor y de Caridad, en toda su pureza; nos dan fe en Dios, en su bondad, su Justicia y sabiduría, y en el porvenir colocando los bienes espirituales, sobre los temporales; nos dan consuelo y resignación en todas las vicisitudes de la vida, sabiendo que son pruebas ó expiaciones; nos conducen á obrar el bien por el bien mismo, sin otro premio que la satisfacción de la conciencia; nos impelen á ser buenos, humanos y benévolos con todo el mundo, y á retroceder ante la idea de causar á otro un daño, una contrariedad, siquiera sea ligera, cuando se puede evitar, porque debemos considerarnos todos hemanos; destierran el odio, el rencor y el deseo de venganza; nos impulsan á ser indulgentes con las debilidades de los demás, porque todos tenemos necesidad de indulgencia; y nos muestran como punto de partida el estudio de nuestras propias imperfecciones, y como anhelo incesante el trabajo para combatirlas.

Por eso dijo muy bien Allan Kardec, que el Espiritismo bien comprendido y sobre todo bien sentido, conduce forzosamente á aquellos resultados, que caracterizan al verdadero espiritista, sintetizando su pensamiento en este aforismo.

"*Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral, y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones.*"

Y para explicar el sentido de esta máxima, que no tiende ciertamente á guiar á los espiritistas por el camino del anacrónico y estéril misticismo, el maestro á quien Flammarión llamó la encarnación del sentido práctico, insertaba en el capítulo antes citado, y bajo el epígrafe *El hombre en el mundo* la siguiente comunicación, dictada por "Un espíritu protector":

"Un sentimiento de piedad debe animar siempre el corazón de aquellos que se reunen bajo el amparo del Señor é imploran la asistencia de los buenos espíritus: Purificad pues, vuestros corazones; no deis cabida á ningún pensamiento mundano ó fútil: elevad vuestro espíritu hacia aquellos á quienes llamais, á fin de que, encontrando en vosotros las disposiciones necesarias, puedan esparcir con profusión la semilla que debe germinar en vuestros corazones y producir en ellos frutos de caridad y justicia.

"Sin embargo, no creáis que, excitándoos sin cesar á la oración y á la evocación mental, os introduzcamos á vivir místicamente colocándoos fuera de las leyes de la sociedad en donde estais condenados á vivir. No vivid con los hombres de vuestra época, como los hombres deben vivir; sacrificaos á la necesidad y aun á las frivolidades del día, pero sacrificaos por un sentimiento de pureza que pueda santificarlas.

"Estáis llamados á hallaros en contacto con genios de naturaleza diferente, con caracteres opuestos: no choqueis con ninguno de aquellos con quienes os encontréis. Sed alegres, sed felices, pero con la alegría que da una buena conciencia, la conciencia de la dicha del heredero cielo que cuenta los días que le aproximan á su herencia.

"La virtud no consiente en revestir un aspecto severo y lúgubre, ni en rechazar los placeres que vuestra condición humana permite; basta dedicar todos los actos de la vida al Creador que os la ha dado: basta que cuando empecéis ó acabéis una obra, elevéis vuestro pensamiento al Creador, pidiéndole por un impulso del alma, ya sea su protección para salir bien, ya su bendición por la obra concluida. Nada hagais jamás sin remontaros al origen de todas las cosas, y sin que el recuerdo de Dios venga á purificar vuestros actos.

"La perfección es completa, como ha dicho Cristo, con la práctica de la caridad absoluta; pero los deberes de la caridad se extienden á todas las posiciones sociales, desde el más pequeño hasta el más grande. El hombre que viviese solo, no tendría con quien ejercer la caridad; únicamente con el contacto de sus semejantes, en las luchas más penosas, encuentra la ocasión de ejercerla El que se aisla, pues, se priva voluntariamente del más poderoso medio de perfección; no teniendo que pensar más que en sí mismo, su vida es la de un egoista.

"No os imagineis, pues, que para vivir en comunicación constante con nosotros, para vivir á la vista del Señor, sea preciso vestir el cilicio y cubrirse de cenizas; no, lo repito; sed felices, según las necesidades de la humanidad, pero que en vuestra dicha no entre nunca ni un pensamiento, ni un acto que pueda ofenderle, ó hacer bajar la frente de aquellos que os aman y que os dirigen. Dios es amor y bendice á quienes aman santamente."

Por lo mismo también, informándose en esas ideas y respondiendo á esa superior aspiración ó tendencia sintética del Espiritismo, el primer Congreso Internacional Espiritista, como consecuencia y desarrollo de nuestros principios, aconsejó en primer término:

"El estudio de la Doctrina, en todo su múltiple contenido, su propaganda incesante por todo medio lícito; y *su constante realización por la práctica de las más severas virtudes públicas y privadas.*"

Quien así entiende el Espiritismo, ó quien á esas enseñanzas ajuste sus actos, ese es el verdadero *espiritista*, acepte ó no acepte el nombre; y por el contrario, aunque tal se llamase el que no procure llevar á la práctica dichas enseñanzas, no puede considerarse como miembro sano de la familla espiritista, ó como verdadero adepto del Espiritismo, pues es condición esencial el trabajo por la perfección.

Y como para comprender y para practicar se necesita ante todo conocer, de ahí que el Espiritismo se presente como estudio, siendo su primer carácter el científico; y como abarca todo orden de conocimientos, en el hecho de afirmar su existencia y mostrar su virtualidad, se proclama la *Ciencia integral y progresiva.*

¿Es esto un vano alarde de presunción, ó delirio de fantasía loca? No; es simplemente expresión de la realidad; y basta para convencerse de ello penetrar en el fondo del Espiritismo, estudiándolo en sus doctrinas y en sus resultados.

Si se nos objeta mostrándonos quizá alguno que se llama espiritista y no procura conformar sus actos todos con las enseñanzas de la Doctrina, contestaremos que no puede ó no debe tomar aquel nombre, quien no reune los caracteres señalados por el Maestro para reconocer al verdadero espiritista. ¿Y en qué comunión, en qué sociedad numerosa no hay individuos que las desacreditarían si por ellos hubieran de juz-

garse las instituciones ó las ideas que aparentan representar?

Pero en el espiritismo, es más anómala que en ninguna otra comunión filosófica ó asociación bajo la bandera de determinada doctrina, la falta de ajuste entre ésta y los actos, porque libremente se adopta y el principal incentivo que atrae para profesar sus principios, es la conformidad con la recta conciencia y la moral universal.

Así, al propagar las verdades que nos enseña el Espiritismo y que hemos tenido la dicha de conocer, trabajamos para la humanidad.

"Una sociedad en que todos sus miembros se guiaran por el amor al prójimo, que inscribiese la caridad á la cabeza de todos sus códigos, sería feliz y vería pronto extinguirse los odios y las discordias; el Espiritismo puede realizar ese prodigio, y lo realizará á despecho de quienes hoy se burlan de él: "éstos pasarán y la doctrina espírita quedará en pié", como dijo Allan Kardec.

Afirmando, pues, el carácter que hemos señalado á nuestra doctrina, bien podemos repetir las palabras del gran recopilador.

"El Espiritismo es una ciencia esencialmente moral; por lo tanto, los que se dicen sus adeptos no pueden, sin cometer inconsecuencia grave, sustraerse á las obligaciones que aquel impone: procurar su propio mejoramiento, y extender el conocimiento de la doctrina, con el ejemplo, que es la mejor predicación."

El Vizconde de Torres-Solanot

Seccion Científica

ALTA CIENCIA DEL ESPIRITISMO

Evolución del hombre hacia el amor Universal

Todo me hace creer que la humanidad entra en una nueva faz de su existencia. En todas las literaturas, el misticismo juega más y más un importante rol y no sin una razón oculta! La vida no se nos ofrece hoy sino como una aglomeración de átomos, y las ciencias se declaran impotentes para esplicarlos. Según los síntomas visibles, la religión pierde por todas partes su influencia y la sociedad aspira á nuevos y más vastos horizontes.

Hoy día como brillante faro luminoso, la alta ciencia del espiritismo viene respondiendo á ese llamado, para convencer al hombre que puede aun beber, en las fuentes transcendentales del espiritismo, conocimientos de las civilizaciones que han dejado de existir, y que puede estar en relación con seres superiores, y por ellos, aprovechar la experiencia de las edades, para apresurar su adelanto.

Mis experimentos, me han demostrado que, para obtener una sesión verdaderamente espiritista, es necesario que las personas que á ella concurran, puedan declarar, que ellas tienen, las unas en las otras, una confianza mutua y que están además en paz con el mundo entero, pues, de otra manera, toda sesión llamada espiritista, se transforma en sesión de *odeadismo*, es decir de comunicación con los *elementales* ó espíritus inferiores, por los que he conseguido trazar el origen de toda la mitología antigua con su razón de ser. Estos elementales, son los espíritus de los orgullosos, de los desconfiados, de los perversos y de las personas que se han suicidado, ellas ejercen sus influencias en las esferas inferiores donde reinan los pensamientos egoistas, y tienen por misión ocultar el mundo invisible á los ojos de los mortales y tomar sus fuerzas en la desconfianza humana, y por sus comunicaciones fútiles y engañosas; estos espíritus oscuros, apropiándose nombres retumbantes, han detenido el progreso durante siglos de evolución y la marcha del espiritismo.

La presencia de estos elementales en una sesión espiritista, se hace notar por los estremecimientos que se experimentan en ella, mientras que la presencia de los espíritus elevados, ó espíritus de hoy, tranquiliza los nervios y causa un sentimiento de beatitud y bienestar.

El amor, la fé, la perseverancia y la paciencia, pueden solo apartar la influencia de estos elementos. Feliz el altruista, que logre reunir á estas cualidades el deseo de profundizar la creación en toda su gloria y todo su explendor, pues que esta es la única empresa que llegará á descorrer el velo que oculta los explendores de lo invisible, y hacerlos accesibles á los sentidos de los moradores de la tierra.

La humanidad ha llegado ya á los dinteles de ese infinito, pero para la Academia de Ciencias, el velo de Isis no será descorrido hasta tanto que la humana ciencia no se torne cristiana, soldando á ella por la fé el primer eslabón de la gran cadena que une lo divino á lo humano. Es hacia esta fé que marchamos á pasos apresurados y es de presumir que ella se impenga á la ciencia por la vía experimental del espiritismo, y llegue á ser un día, la aurora resplandeciente de nuestro fin de siglo, y para la humanidad entera, el comienzo de una nueva era. Tratado con ironía y desdén por todos aquellos que se enorgullecen de haberse despojado de semejantes supersticiones, el espiritismo, á quien hoy día se le niega el nombre de científico, es apenas ascesible á un limitado número de indivíduos. De todas las otras ciencias, él solo, sin embargo es el que nos dá la posibilidad de abismarnos en las profundidades de nuestro ser, á fin de llegar al conocimiento por la vía experimental de los sublimes misterios que encierra nuestro yo inmortal: á los incrédulos, puede darles la fé para comprender y sentir el objeto de su existencia, y todo hombre independiente que quiera estudiarlo sin idea preconcebida, él le brinda de sentimiento verdadero de la existencia de los misterios del más allá de la tumba, con una perfecta comprensibilidad sobre el valor de aquellas cosas que el mundo se ha acostumbrado á llamar reales y que solo son felizmente figuradas.

Esta nueva seguridad sobre el porvenir eterno de nuestro yó, ha de contribuir poderosamente á la regeneración de la humanidad entera, ella hará nacer en todo el ser físico del hombre, tal armonia, y en toda su alma tal serenidad que la salud del cuerpo será su resultado definitivo.

El verdadero cristiano, no tiene necesidad de profundizar los misterios del espiritismo; porque en el solo hecho de ser cristiano se es espiritista sin saberlo, más, para nuestros estudios científicos, convertidos casi en ateos y para el hombre incrédulo y egoista, no sucede lo mismo.

Esta ciencia explica y confirma por sus respectivos hechos obtenidos por la vía experimental y sobre todo por analogía, un sin número de misterios y de alegorías del Evangelio. Así por ejemplo, el misterio de la resurrección del cuerpo, que la ciencia actual rechaza y que muchos católicos tampoco lo aceptan sino con repugnancia, se encuentra física y palpablemente demostrado por la materialización. De igual manera, el Capítulo II del Génesis, citando el origen de la mujer, se halla también explicado por analogía, en la emanación, casi siempre visible, del fluido astral por el costado del medium, seguido de la materialización.

El verdadero espiritismo, fuerte en su independencia y no sufriendo la esclavitud de ninguna secta, puede por sí solo restablecer á los ojos del materialista, la existencia de una inteligencia suprema esa existencia que personificada en Dios, es el principio de todo bien; solo él, destruirá el error de los siglos y sus creencias; solo él, explicará sin contradicción el verdadero espíritu del Evangelio; solo él constatará la personificación de la existencia absoluta y única del principio del bien, demostrando claramente que el principio del mal, no es por sí mismo otra cosa, que el egoismo identificado en el amor del propio yo; ese único é innegable flagelo de la humanidad, sola y verdadera causa de todos nuestros males, tanto físicos como morales, así como también de todas nuestras privaciones.

Por fin, esta ciencia, puede ofrecer á los que tengan el valor suficiente para profundizarla, la prueba material, de que solamente por el amor á los demás, por el altruismo, por el olvido más completo de si mismo cuando se trata de los demás, es que el hombre puede experimentar sobre nuestra tierra la felicidad de vivir, impregnándose visiblemente de la presencia de Dios.

Vos que teneis la atención de emprender el estudio de esta ciencia, reflexionad antes, porque no podreis adelantar gran cosa sobre esta inmensa vía, sino apoyándoos en vuestras propias investigaciones, pero, en cambio, obtendreis vos misma y por vuestro propio intermedio pruebas materiales de que la bondad no es una palabra vana, sino muy al contrario una verdadera fuerza, tanto más potente cuanto mayor sea el grado de bien que ella encierre. Una vez obtenido este resultado, procurareis practicarlo en vuestras acciones y en las relaciones con vuestros prójimos.

Pedid á Dios que se os permita contribuir á que el sentido y el alcance sublime de los misterios y alegorías del Evangelio, sean comprendidas en todo el universo de la misma manera.

Las religiones positivas no han podido desgraciadamente hasta hoy inculcar en los hombres, esa unidad en el amor, por la razón de que ellas predican ese mismo principio de una manera demasiado abstracta, imbuidas como están en la mayor parte de sus intolerancias y los mismos egoistas intereses, que han tan poderosamente contribuido á alejar al hombre de su origen divino.

El estudio del espiritismo depende del punto de vista bajo el cual se le comprenda.

Emprendido sin fé, ó con un objeto egoista, conduce á la falsa ciencia, á las orgias de la magia negra, al incubato y al sucubato y algunas veces á la locura. Es por esta razón que la Iglesia lo prohibe, pero se equivoca, por que viéndose el hombre durante su vida terrena, en esa sociedad de espíritus, tendrá horror á la idea de encontrarse en ella después de su muerte, y hará esfuerzos para vencer su egoismo y entrar desde esta vida en el sendero del bien.

El estudio del espiritismo está además rodeado de peligros físicos, sino se llega á obtener los conocimientos necesarios para mantener la densidad del cuerpo astral. La incredulidad empecinada, impide y obtie-

no todo adelanto en la gran vía del espiritismo, pues que esa incredulidad obstruye los sentidos y se convierte en una barrera material é insuperable. La confianza y la paciencia durante las sesiones son puestas á prueba por toda clase de fúmadas, de las que se corre el riesgo de ser juguete, si no se reciben con buen humor y con una indulgencia á toda prueba, puesto que casi siempre sucede que mediums sorprendidos en flagrante delito de superchería, pueden no ser responsables de sus actos, encontrándose muchas veces bajo la influencia de espíritus inferiores y en algunas ocasiones hasta poseídos. Solo después de haber sobrellevado esas pruebas, notareis en las sesiones, como lo verdadero, se separa de lo falso, y como en recompensa de vuestra fé, os hacen ver maravillas, ella se impondrá entonces á los otros, y llegareis á si á comprender, como es en la desconfianza humana, donde los espíritus inferiores toman su fuerza para impedir el arribo del mundo invisible.

Los hombres confiados, pacientes é indulgentes, pueden vencer los obstáculos que separan los dos mundos y preveer la aurora resplandeciente del mundo espiritual, que debe por fin absorber el mundo físico por la unión de los hombres en el amor Universal.

Futura levadura del cristianismo, aun hoy día, irrisión del mundo científico, esta ciencia pertenece al porvenir. El espiritismo no exije al hombre lleve una vida de privaciones, de austeridad ni de ayunos; no esplota las relaciones de los sexos para mejor dominar la raza humana, no predica una moral que varia según los siglos y que cambia bajo la influencia de los climas; no erige al amor en pecado por la sujeción de la mujer y la persecución del inocente bastardo, sino que indica, como un medio eficaz para establecer la igualdad entre el hombre y la mujer y para que judicialmente desaparezca la bastardía, que los hijos lleven el nombre de la madre.

En fin, el espiritismo, no reconoce como base de toda cosa humana sino á la bondad; sobre ella sola hace reposar el cimiento de la existencia social, dando á todo aquel que quiera profundizarlo, la posibilidad de persuadirse del hecho, de que todas nuestras desidencias sociales podrán solamente ser resueltas á satisfacción general, cuando en nuestras relaciones de aquí abajo, la aplicación del principio del bien sea Universal, y entonces, desde ese feliz momento, se producirá imperceptiblemente en el cuerpo humano, tal evolución física, que las necesidades físicas disminuyendo poco á poco dejarán por fin de existir.

Esta gran evolución, no podrá cumplirse hasta tanto que el egoismo humano materializado, y el dinero que hoy día, se establece cada vez más como soberano y dueño de los destinos humanos, haya dejado de tener razón de existir. El hombre ha de encontrar en el progreso social, el medio de precindir de ese instrumento de tortura, de ese hijo de los horrores de los siglos, para que al fin aquí abajo la justicia divina pueda hacerse ostensible para todos, y el reino de Dios sea en la tierra como en el cielo. Porque el fin del mundo físico no puede tener lugar de otra manera, sino es por una lenta desmaterialización del todo, en luz ó en materia prima, operándose esto fenómeno en el hombre, como consecuencia de su entrada en el amor Universal, por la estinción de sus necesidades físicas.

Esta desmaterialización general del cuerpo del hombre sin pasar por el bautismo de la muerte, podrá realizarse, solamente de concierto con la purificación espiritual de la humanidad, por el triunfo universal de la *Bondad*.

C. Alexandrowitch Bodisco
(Chambelán del Emperador de Rusia.)

Noticias Generales

Bajo el título: "El Evangelio del Hombre" el distinguido escritor espiritista don Ubaldo Romero Quiñones, ha publicado en Madrid una importante obra filosófico-religiosa.

El Sr. Romero Quiñones se ha propuesto en su obra estudiar lo que es el hombre, esbozar lo que fué Jesús y la práctica de sus reglas como el único medio que el ser humano tiene para mejorarse, perfeccionarse y obtener siempre de presente el goce de sus actos, de su fruto ó sea de su propia regeneración carnal.

Todo esto ha conseguido el Sr. Romero Quiñones con una ilustración y claridad de dicción dignas de su reconocido talento.

El Sr. Romero Quiñones es autor de las siguientes obras:

"El materialismo es la negación de la libertad", folleto.

"La Religión de la Ciencia", 1 tomo en 8.º mayor.

"Esbozos sociales", 1 tomo en 8.º. (2.ª edición).

"Psicología Militar", folleto.

"Misión de la Mujer", folllleto. (3.ª edición).

"Ideal del Ejército", folleto. (3.ª edición).

"La Fórmula Social", 1 tomo en 4.º. (3.ª edición).

"La guerra del Norte", 1 tomo en 8.º. (3.ª edición).

"Concepto de la Patria", folleto. (3.ª edición).

"Teoría de la justicia", 1 tomo. (3.ª edición).

"Filosofía de la Caridad", 1 tomo.

"¿Qué hay? Verdades Psicológicas según la ciencia", 1 tomo. (2.ª edición).

"La educación moral del hombre", 1 tomo. (2.ª edición).

"La educación moral de la mujer", 1 tomo. (4.ª edición).

"A los católicos", 1 tomo. (2.ª edición).

"Problemas sociales", 1 tomo. (2.ª edición).

"Teoría revolucionaria", 1 tomo. (2.ª edición).

Recomendamos la lectura de la obra mencionada que es de gran importancia filosófica y está á la altura de tan celebrado escritor.

***

El señor Enrique Fina, domiciliado en la calle Alberdi y Oliva, Asunción del Paraguay, está facultado por la Dirección y Administración de la Constancia, para efectuar el cobro de toda suscrición en esa localidad.

***

A las listas de libros que se hallan en venta en esta Administración tenemos que agregar "*El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano*, por la Srta Amalia Domingo y Soler, cuyo precio es 2,50 por ejemplar.

***

La Conferencia del Miércoles en la Sociedad "Constancia" tuvo la animación de siempre.

El Sr. Senillosa fué el conferenciante ocupándose en esa noche de estudiar el modo como los espíritus obran sobre los mediums para producir los fenómenos llamados espiritistas.

El Señor Mariño impugnó la conferencia en la parte relativa á las posesiones parlantes, pues creía que por regla general, las posesiones parlantes, eran á su juicio, simples sugestiones de un espíritu desencarnado sobre un encarnado.

El Sr. Saenz Cortés defendió al conferenciante, sosteniendo que en las presiones el espíritu libre trataba de dominar por completo el organismo del medium y no su espíritu. La discusión se prolongó algún tiempo entre los Sres. Saenz Cortés y Senillosa, de un lado, y del otro, los Sres. Curutchet, González y Mariño, dando el tema por suficientemente debatido á las 10 p. m.

***

El Conde Aksakoff consejero privado del emperador de Rusia y uno de los hombres más ilustrados de su país. Es redactor en jefe del periódico espiritista *Psichische Studien*.

Sus experiencias sobre sugestión mental, con la sonámbula Lucila, sobre materializaciones, con los mediums Eglinton y Home, etc., y sus profundos estudios en todas las ciencias que se relacionan con el alma, le acreditan como una verdadera autoridad en Espiritismo.

***

El Dr. C. Lombroso eminencia científica, catedrático de la facultad de Medicina de Turín y famoso antropólogo italiano, despues de muchas vacilaciones para decidirse á estudiar los fenómenos producidos por la medium napolitana Eusapia Palladino, las experiencias ha tenido lugar recientemente en el Hotel Geneve de Nápoles.

Véase lo que dice el Dr. Lombroso:

"Estoy muy avergonzado y pesaroso de haber combatido con tanta tenacidad la posibilidad de los hechos llamados espiritistas: digo de los hechos, porque de la teoría aún soy contrario; pero los hechos existen, y yo me jacto de ser esclavo de los hechos."

Seccion Oficial

MES DE JUNIO

La Comisión de Propaganda ha remitido gratuitamente, el siguiente número de folletos y libros: 6 al Sr. Vicente Zalazar, de General Pintos; 33 al Sr. Pablo Rastouil, Presidente de la Sociedad "Caridad", del Rosario; 7 al Sr. Rufino Maldonado, de Córdoba; 13 al Sr. Martín González, de Córdoba, 9 al Sr. Agustín V. Guggia, de General Rivas; 12 al Sr. Cárlos Bianchi, de Buenos Airés; 12 al Sr. Clamor B. Wellenkamps, de Melincué (Santa Fé); 12 al Sr. Celestino Claverié, de Coronel Dorrego (Buenos Aires); 16 al Sr. Pedro A. Guzmán, de Córdoba; 5 al Sr. Mariano Serra, de Morón; 12 al Dr. Juan Gericke, de Gualeguay; 10 al Sr. Manuel Agando, de Lincoln; 11 al Sr. Luis A. Delaporte, de San Juan; 12 al Sr. Juan B. Quinteros, de Santa Fé; 6, al Sr. Mariano Barrales, de General Pintos; 77 á los Sres. R. N. Punteros, Carolina Bacigalupo y á varios más; 847, á varios puntos de la República.

—El Sr. Cosme Mariño ha donado para fines de propaganda, treinta y ocho libros.

—La Comisión Directiva ha recibido 27 notas y 5 la C. de Propaganda.

—La Secretaría remitió 39 notas, 7 la C. de Propaganda y 10 la Tesorería.

—Ha sido aceptada la renuncia de miembro de la C. de Propaganda, presentada por el Sr. Francisco Ros.

—Se han invertido veinte y cinco pesos de los *Fondos de Socorros*, para auxiliar á varios socios.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Rolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flujos blancos, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** con la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por Garcia López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Julio 31 de 1892 — NUM. 266

Dirección y Administración:
Andes, 441

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " " 2.10
Exterior, " adelantado 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Carta sobre el matrimonio civil —Publicamos á continuación la carta que nos ha enviado una suscritora:

"Señor Director de LA CONSTANCIA:"

"Los artículos que *El Diario* de esta capital ha publicado en pró y en contra del matrimonio civil, me han sugerido la idea de dirijirme á Vd. para preguntarle cual es la opinión ó teoría de los espiritistas sobre este asunto."

"Me animo á hacer esta pregunta recordando que el Sr. Director se ha puesto siempre á disposición de sus lectores para resolver cualquiera duda ó ilustrar las cuestiones que se relacionan con el espiritismo."

"Esperando ver satisfechos mis deseos, solo me resta pedirle disculpe mi osadía. De Vd. affma. y S. S. S.

Una suscritora de LA CONSTANCIA."

Buenos Aires, Julio de 1892.

—

CONTESTACIÓN:—Nos place vernos en el caso de emitir nuestra opinión sobre una cuestión que, apesar de haber sido tan debatida y que se presenta rodeada de toda la claridad y lógica bastantes para solucionarla, sin embargo, los intereses temporales de la religión católica, (parásito adherido á las instituciones civiles y políticas contra la voluntad clara y espresa del fundador del cristianismo) se han mezclado de tal modo y con tan mañosa astucia que el hombre imparcial y de un juicio recto se admira al considerar cómo es posible que en pleno siglo XIX haya personas que crean, no solo que el vínculo matrimonial sea de competencia exclusiva de una religión, sino que se predique y haya quien crea de buena fé que el matrimonio civil sea *un simple concubinato.*

El Diario ha planteado admirablemente la cuestión y probado con el Evangelio, que Jesucristo no fundó su religión sobre el poder temporal sino sobre el espiritual.

Cuando los judíos lo tentaron para arrancarle una protesta contra la ley ó contra el César evadió la cuestión diciéndoles: "dad al César, lo que es del César y á Dios lo que es de Dios"; Jesús, jamás se inmiscuyó en cuestiones de carácter administrativo, civil ó político, precisamente porque su doctrina importaba una revolución radical, que triunfante, tenía que dar en tierra con los errores, abusos é iniquidades de los gobiernos, y hubiera sido impolítico y contrario á los altos fines que se proponía, empezar su predicación, chocando con el poder temporal que podía impedir la propagación de su doctrina, siendo así que, ésta triunfante, obtendría un resultado más concluyente y satisfactorio.

Pero la Iglesia afirma que solo á ella corresponde unir á la humanidad con el sagrado vínculo del matrimonio, porque es de origen divino, y Jesús lo confirmó.

Nosotros creemos que el matrimonio es una institución social, pero, como todas las que propenden á su estabilidad así como á morigerar las costumbres y elevar la dignidad humana en una forma siempre creciente, tiene su fundamento en las leyes divinas.

El matrimonio es una institución humana como las formas de gobierno, y tantas otras que corresponden siempre al grado de progreso alcanzado por la humanidad.

No siempre el matrimonio ha sido la unión de un hombre y una mujer, pues todavía existen naciones que conservan la poligamia, ó sea la unión matrimonial de un hombre con varias mujeres, así como no siempre la forma republicana de gobierno ha sido la adoptada por los hombres.

De esta observación se deduce que el matrimonio en la acepción que tiene actualmente, es decir: la unión de un solo hombre con una sola mujer, es un progreso que la humanidad ha conquistado sobre el pasado; porque esta unión ha formado el hogar y la familia en donde la mujer aparece dignificada. El hogar es además la base de las virtudes cristianas por la formación del carácter del hombre, á la cual se aunan los esfuerzos desinteresados del esposo y de la esposa.

Pero no se diga que esto baste para sostener que Dios ha directamente establecido el matrimonio en tal caracter, pues si nos remontamos á épocas en que la poligamia constituía la forma matrimonial, encontraremos que podía considerársele de institución divina porque era más perfecta y llenaba los fines del progreso mucho mejor que el simple concubinato, sin vínculo fijo ni relaciones civiles ó sociales que existía en el período histórico en que la tribu desaparecía para agrupar á los hombres reconociendo ciertos preceptos, débiles en su origen pero, que más tarde formarían la base de códigos y leyes escritas.

Así como la iglesia sostiene hoy que el matrimonio es de origen divino, ha sostenido igualmente que el poder de los reyes que reconocían á la iglesia (entiéndase bien) les venía de Dios.

Sin embargo el papa actual León XIII acaba de declarar que la forma republicana también es de origen divino y nosotros creemos que este papa está más en lo cierto porque al fin, la forma republicana de gobierno es un progreso político sobre el pretendido derecho divino de los reyes.

La Iglesia Católica pues por la autoridad de su Pontífice, acaba de dar el golpe de muerte á los gobiernos absolutos como en otro tiempo. Jesús, al declarar que el hombre y la mujer debían formar uno solo, dió el golpe de muerte á la *poligamia.*

***

No siendo el matrimonio actual, de origen divino, en el sentido que la iglesia dá á estas palabras, tampoco ella tiene derecho á abrogarse una intervención absoluta en su celebración, como lo ha hecho siempre que ha podido hacerlo.

Si el matrimonio según nuestras leyes es la unión del hombre y la mujer para la conservación y perfección de la especie, no es la iglesia la que está llamada á intervenir en un acto semejante; si ciertamente la conservación y propagación del hombre es una ley natural y por lo tanto también en este sentido interviene la acción divina, á nadie puede ocurrírsele que la religión tenga que ver en estos actos ni en las relaciones civiles que nacen de ellos.

El matrimonio pues, debe ser civil, es decir: debe intervenir en su celebración y consecuencias legales, tan solo la autoridad civil.—Primero, porque el matrimonio es una institución de orden público y no puede ser entregada á religiones ó sectas determinadas, pues si así fuese, no se garantiría á todos la libertad de conciencia que prescribe la constitución y bajo cuya promesa han venido y vienen á habitar nuestro suelo cientos de miles de hombres.—Segundo: porque la ley civil es la única que puede garantir á todos la indisolubilidad del vínculo, pues aun cuando Jesu-cristo haya confirmado esta indisolubilidad, no es una razón para que las diversas sectas en que está dividido el cristianismo se abrogue esa facultad que convertiría á la iglesia en un poder civil y por lo tanto habría que poner á sus órdenes los medios coercitivos para dar caracter y fuerza á sus resoluciones, Jesús pues, solo emitió su opinión, *confirmando* y no *creando* la forma actual del matrimonio.—Tercero: Que el matrimonio civil no excluye ni prohibe el llamado Sacramento del matrimonio pues esta ceremonia es una atribución exclusiva de las sectas religiosas y la ley civil no se entromete para nada, en ella y toda ley que impida ó coarte este derecho, es abusiva y contraria á la libertad de conciencia.

Mucho podríamos extendernos sobre tan vasto y trillado tema, pero creemos que estas tan mal escritas líneas bastarán para que la amable suscritora, cuya carta contestamos, se forme una idea de las razones que tenemos los espiritistas para considerar legítimo el matrimonio civil.

Nuestro principal fundamento es el Evangelio pues su espíritu de no intromisión en

las cosas temporales está bien patente—después, el simple buen sentido, porque este nos indica que se trata de un acto que tiene por objeto la propagación y conservación de la especie y si nacen relaciones morales, entre los miembros de una familia, es también la autoridad civil ó criminal quien interviene.

La religión es tan solo un vínculo de conciencia que liga á quien voluntariamente se sujeta á ella. El hombre es libre de seguir aquella religión que más armonía guarda con sus antedentes ó ideas y es por eso que dentro del cristianismo mismo hay diversos modos de interpretarlo; y hasta puede el hombre no seguir ninguna religión —Lo que no puede dejar de observar es la moral porque esta es de orden público y la ley civil debe velar porque no se infrinja ni se le adultere. Por lo demás, el vínculo matrimonial, es hoy, tan indisoluble como antes, cuando las iglesias oficiaban en estos casos. No hay tal concubinato, pues.

Estas nociones tan elementales las consignamos aquí, porque el clero está empeñado en desnaturalizar el matrimonio civil y hace creer á muchas pobres mujeres ignorantes que forman la mayoría de su grey, que no *deben casarse* por la ley civil sino por la iglesia, pues aquella conduce á un simple concubinato. Esto, además de ser contrario á las enseñanzas de Jesús que predicó el respeto y la sumisión á la ley del César, es altamente inmoral, porque lo que se aconseja es precisamente el concubinato, desde que la ley no reconoce como válida la ceremonia eclesiástica, si antes no ha sido celebrada la civil. Las personas pues, que hayan incurrido en tal error, como se dice que ya ha sucedido secretamente, no están casadas y cualquier día podrán separarse causando perjuicios irreparables, los cuales deben atribuirse al interés personal de los que tales doctrinas subversivas propagan, y á la ignorancia y fanatismo de las víctimas.

Naturaleza de las Comunicaciones —Espíritus buenos y espíritus malos.

Las manifestaciones de los espíritus son de dos naturalezas: *efectos físicos y manifestaciones inteligentes.* Las primeras son fenómenos materiales y ostensibles; tales como movimientos, ruidos, traslaciones de objetos, etc.; las otras consisten en el cambio regular de pensamientos por medio de signos, de la palabra, y principalmente por medio de la escritura.

Las comunicaciones que se reciben de los espíritus, pueden ser buenas ó malas, exactas ó falsas, profundas ó ligeras, según el adelanto de los espíritus que se manifiestan. Los que demuestran cordura y saber, son espíritus adelantados que han progresado, los que demuestran ignorancia y malas cualidades son espíritus atrasados aun, pero que progresarán con el tiempo.

Los espíritus no pueden responder más que sobre lo que saben, según su adelanto, y además, sobre lo que les es permitido decir; porque hay cosas que no pueden revelar, pues no es dado aun á los hombres conocerlo todo.

De la diversidad de cualidades y aptitudes de los espíritus resulta que no basta dirigirse á un espíritu cualquiera para obtener una respuesta exacta á cualquiera pregunta, porque, sobre muchas cosas, solo le es lícito dar su opinión personal que puede ser exacta ó falsa. Si es prudente, confesará su ignorancia acerca de lo que no sabe; si es ligero ó mentiroso, responderá sobre todo, sin cuidarse de la verdad, y si es orgulloso, dará su idea como una verdad absoluta. Por esto dice San Juan Evangelista: "*No creais á todo espíritu, sino probad si los espíritus son de Dios.* La experiencia prueba la sabiduría de este consejo. Habría pues, imprudencia y ligereza en aceptar sin comprobación, todo lo que viene de los espíritus. Por esto es esencial el estar instruido sobre la naturaleza de aquellos con quienes comunicamos.

Conócese la calidad de los espíritus por su lenguage. El de los verdaderamente buenos y superiores es siempre digno, noble, lógico y exento de contradicción. En los espíritus inferiores, ignorantes ú orgullosos, la variedad de las ideas está casi siempre representada por la abundancia de palabras. Todo pensamiento evidentemente falso, toda máxima contraria á la sana moral, todo consejo ridículo, toda expresión grosera, trivial ó frívola, toda señal, en fin, de malevolencia, presunción ó arrogancia, son signos incontestables de la inferioridad del espíritu.

Los espíritus inferiores son más ó menos ignorantes; su horizonte moral es limitado, su perspicacia restringida; á menudo no tienen más que una idea falsa é incompleta de las cosas. Por otra parte, están aún bajo el imperio de las preocupaciones terrestres, que toman á veces por verdades y por eso son incapaces de resolver ciertas cuestiones. Pueden inducirnos en error, voluntaria ó involuntariamente, sobre lo que ellos mismos no comprenden.

No por esto son esencialmente malos todos los espíritus inferiores; los hay que solo son ignorantes y ligeros; otros son ingeniosos, f stivos y que saben emplear las chanzas delicadas é incisivas. Al lado de estos se encuentran en el mundo de los espíritus, como en la tierra, todos los géneros de perversidad y todos los grados de superioridad intelectual y moral.

Los espíritus superiores solo se ocupan de comunicaciones inteligentes con objeto de instruirnos, las manifestaciones físicas puramente materiales son, en especial, de las atribuciones de los espíritus inferiores, vulgarmente designados con el nombre de *espíritus galpeadores* como entre nosotros los egercicios de fuerza, corren á cargo de los hombres vulgares y no de los sabios.

Las comunicaciones con los espíritus, deben hacerse siempre con calma y recogimiento;—jamás debe perderse de vista que los espíritus son las almas de los hombres y que sería inconveniente convertirlas en juguete y objeto de pasatiempo. Si se guarda respeto á los restos mortales, más debe guardarse aún al espíritu. Las reuniones frívolas y ligeras faltan, pues á su deber, y los que forman parte de ellas deberían pensar que de un momento á otro pueden entrar en el mundo de los espíritus y que no les sería placentero verse tratados con tan poca reverencia.

ALLAN KARDEC

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

Tenemos á la vista *El Estandarte* del 7 de Julio último, y en él vemos un artículo más del pastor Miller, que ya no se encamina á probar la inmoralidad de la doctrina espiritista, sino la inmoralidad de los adeptos á esta doctrina.

Como se vé, ya este señor no tiene el propósito de corregir un error y restablecer la verdad. Sus fines son otros, su objeto consiste en denrimir, infamar, enlodar á las personas que n > son evangelistas, arrojando sobre sus frentes un puñado de letras, que infundan la duda sobre la honradez de sus costumbres.

Ya esto no es discutir ideas, ni doctrinas ni principios filosóficos. Afortunadamente no hemos de imitar al pastor evangelista que á tal terreno desciende, y nos contentaremos con rechazar con dignidad sus ataques.

Siguiendo su costumbre de dejar en pié nuestra réplica, prosigue dando por demostrado todo lo que ha dicho en artículos anteriores, que como se habrá visto, hemos deshecho, no dejando un párrafo sin contestación ni lo que el bueno del pastor llama argumento, sin desbaratar; pero el Sr. Miller parece estar ciego y no verlo y con la mayor flema dice: "hemos demostrado esto, y aquello y lo otro."

Dejemoslo con esta ilusión ó con esta manía. Nosotros no escribimos para él, sino para nuestros lectores, para los evangelistas ilustrados é imparciales que van desengañándose de que el espiritismo es más calumniado, injuriado y resistido por sistema, que impugnado con razón y con la sinceridad natural del hombre que busca la verdad con verdadero amor y templado ánimo.

***

El Pastor Miller, para cumpiir sus propósitos, entra á asegurar que no *trepida* en declarar que los frutos del espiritismo han sido *universalmente funestos é inmorales.*

A fin de demostrar esta *universalidad*, busca un libro escrito por un protestante evangelista, tan interesado como él en desprestigiar al espiritismo, y cita unos parráfos de dicho libro en que el autor habla de *varias* asambleas espiritistas en que dice que "un orador denunció á todos los legisladores á todas las leyes, á todos los hombres que observan las leyes, todas las instituciones establecidas, y gritó ¡abajo! ¡rebelión!"

"Otros, continúa el *historiador*, propusieron la sustitucion de *afinidad* para el matrimonio, y dos conocidos oradores se jactaban de ser hijos naturales y maldijeron el matrimonio."

"Varias asambleas (conventions) espiritistas han adoptado resolucion s, destruyendo toda regla cristiana en la vida social, civil y moral de toda autoridad religiosa."

En las citas que el pastor Miller hace, puede observarse lo siguiente:

1º No es fuente autorizada un autor que como el Dr. Dorchester es un superintendente protestante evangelista, cuya palabra está interesada como la del pastor Miller en levantar su religión sobre las ruinas del descrédito de todas las religiones, doctrinas y filosofías que se le opongan.

2º Considerando que el Dr. Dorchester está interesado en la impugnacion del pastor Miller, no es dudoso creer que en su relato se adultera, se tergiversa, se transforma la verdad, se le dá á la letra otro espíritu que el que realmente puede tener.

3º Tal idea se afirma, cuando se nota que no se menciona en qué parte de Norte-América se celebraron esas asambleas, que no se dá la causa ó motivo porque se celebraron, que no se dice qué autoridad espiritista investian, que se calla el nombre de los oradores á quienes se alude, que no se mencionan los antecedentes de las cuestio-

nes que se debatían, y que solo se citan conclusiones incomprensibles y absurdas.

Se habla de *un orador* que convertido en un terrible anarquista, vocifera contra todas las leyes y sus legisladores y convoca á la rebelión, gritando: "¡abajo!"

Esto es incomprensible, porque el espiritismo no se ocupa de las leyes civiles, es independiente del movimiento socialista, no tiene carácter político, está desligado de toda doctrina que no predique la paz, la justicia y la igualdad. Dado que un orador en una asamblea espiritista se le ocurriera excitar á los concurrentes á una revolución social en el carácter civil y político que se pretende, esa asamblea tendría que censurar tal acto, se mandaría callar al que así abusara de la palabra, y se le obligaría á salir por último, de aquel centro que tiene por divisa la fraternidad universal. Y si esa asamblea no hiciera tal cosa, sino que acompañando al demagogo se hiciera revolucionaria y anarquista, nada tendría que ver con el espiritismo, de hecho estaría separada del concierto de nuestras ideas en nombre de las cuales jamás se puede predicar lo que le es opuesto. No habría, pues, derecho á llamar asamblea espiritista á aquella que no se ocupara de las manifestaciones del espíritu, de su inmortalidad, de sus ralaciones con esta vida, del premio y el castigo que por sus obras mereciera, de los mundos en que deba realizar su existencia, de las leyes morales que lo rigen, de su destino y de su conocimiento de Dios en su vida infinita. Una asamblea espiritista no puede ponerse fuera de lo que le da su carácter de creyente; la cita del Dr. Dorchester tiene todas las muestras de referirse á una asamblea del anarquismo, en donde se proclama la rebelión á las leyes, se expulsa á la religión y se quiere el *amor libre*. ¡Qué confusión horrible no ha hecho, pues, ese *historiador* del espiritismo, con el socialismo anárquico!

Y esto es indudable cuando se observa que dice que "otros propusieron la sustitución de *afinidad* para el matrimonio" hubo jactancia de ser hijos naturales y se maldijo la unión matrimonial. ¿Qué espiritismo es este, qué espiritistas son estos que se transforman en groseros sensualistas? Todas nuestras Revistas, todas nuestras obras prestigian el matrimonio civil.

Ni como idea ó como doctrina se hace propaganda de la *afinidad sexual*, ni mucho menos, se pretende disolver á la familia en una corrupción material y repugnante. Si el *amor libre* se pregona por alguien, es por la escuela comunista del socialismo. ¿Y qué tenemos que ver nosotros con eso, qué tiene que hacer nuestra doctrina con lo que no es nuestra doctrina?

El Dr. Dorchester dado que fuera un hombre imparcial, ha confundido lamentablemente una asamblea de anarquistas en Norte-América por una asamblea espiritista, confusión censurable siempre, porque un hombre que escribe debe saber lo que dice y no debe cometer errores de esa magnitud.

Se dice que "en varias asambleas *espiritistas* se han adoptado resoluciones, destruyendo toda regla cristiana en la vida social civil y moral de toda autoridad religiosa."

¿No se vé claro en esas palabras la doctrina del anarquismo socialista? Si el espiritismo viene á dar autoridad con sus hechos á la existencia de Dios y el alma, si viene á descubrir científicamente el destino del sér fuera de esta vida, si viene á hablarnos de la recompensa al bueno y del castigo al malo, ¿no establece, por ventura, la autoridad más poderosa, la de la ley, la del hecho? ¿Qué es la religión sino el lazo que une al hombre con su creador y su obra? Y si este lazo lo fortifica el espiritismo con la demostración experimental, con la ciencia, con la filosofía y la historia, ¿cómo pueden sus asambléas ir "contra toda regla cristiana en la vida social y civil"? ¿cómo puede pretender destruir lo que es fundamento de su existencia?

El pastor Miller, citando á su colega en creencias, ha creido poder demostrar que los espiritistas predican en sus asambleas el anarquismo, la disolución del matrimonio, el amor libre y la rebelión á las leyes, y no ha visto, no ha querido ver que el sectario Dr. Dorchester, ó por mala fé ó por ignorancia ha confundido las reuniones socialistas, tan frecuentes en Norte-América, con las asambleas espiritistas en donde no debe haber sino espiritismo. ¡Cuánto error ó cuanta picardía!

Tratándose de un Dr. Dorchester que escribe un libro para ensalzar al protestantismo y pervertir con confusiones y adulterios todas las demás doctrinas que le sean contrarias, claro es, que ha de concluir diciendo que por el espiritismo "miles de familias han sido arruinadas, miles de esposos separados de sus esposas, miles de niños dejados en condición peor que la de huérfanos, miles de almas han sido quebrantadas en la fé y esperanza, miles han sido llevadas á la noche tenebrosa del ateismo, y miles otras han caído en la profundidad de la desmoralización."

Este cuadro es de un pincel interesado en vaciar los colores más negros de su paleta sobre el lienzo que tiene delante, es la obra de la parcialidad, de la injusticia, del error ó de la maldad. Todo el que quiera convencerse, abra nuestros libros, revise nuestras Revistas, escudriñe nuestros escritos, deténgase en nuestra doctrina, y venga ó no con espíritu preparado, podrá tacharnos de que estamos en el error, supondrá que partimos de un hecho falso, que sufrimos una ilusión ó alucinación, pero por más mal que piense, por peor prevenido que esté, reconocerá que si el espiritismo no es verdad, es una lástima que no lo sea, que su doctrina consuela, eleva al espíritu á otra vida, hace solidarias á todas las criaturas, establece leyes de justicia, une fuertemente los lazos de la familia, hace que nos miremos todos como hermanos, fija en nosotros la idea de que todo mal que practiquemos, lo recibiremos en esta ú otra existencia, pone en relación esta vida que acaba, con la otra vida que no concluya jamás, une á todos los hombres en una misma aspiración, funde todas las aspiraciones en el bien, junta todas las inteligencias en la verdad, borra la desesperación con la suave esponja de la esperanza, limpia la lágrima del dolor con la mano de la caridad, arranca el sentimiento del pecho del excéptico que llora al sér perdido, y pone en su corazón el consuelo de una vida mejor é infinita que Dios otorga á sus hijos cuando han cumplido con su deber en la presente.

Nadie, á no ser un ciego sectario, puede imaginar que el espiritismo puede ser ateo ni producir la inmoralidad, nadie sino un fanático, puede creer que conduzca á la ruina, á la horfandad, á la prostitución de la familia, al escepticismo y á la pasión más brutal. Para esto se necesita ser un evangelista como el pastor Miller, haber perdido el juicio, no saber lo que se dice, ó tener turbada la cabeza por el alcohol.

Dejemos, pues, este despreciable punto, y pasemos á otro.

***

A la cita que el pastor Miller hace de su correligionario, el Dr. Dorchester, añade. "Se puede agregar que: "En los manicomios de aquella República (Estados Unidos) existían en 1887, según Perujo, 7.500 alienados que habían perdido el uso de la razón por causa de los absurdos del espiritismo; (Véase Esp. y locura por el Dr. R. de la Torre p. 445)."

Para el pastor Miller todos los testimonios son buenos, cuando son contrarios al espiritismo, el pobre señor tiene la manía de ver en el espiritismo un bulto de maldades, inmoralidades, crímenes, perversiones y locuras, y para demostrar sus alucinaciones, escoje cuanto escrito halla á la mano que falsee la verdad sin reparar su procedencia ni ver con el espíritu que han sido redactado.

Ahora le sirve el padre Perujo como autoridad indiscutible para probar que el espiritismo nos vuelve locos, y la del Dr. R. de la Torre, médico, que en vez de citar una autoridad en medicina y una estadística de los hospitales de alienados, cita las palabras de un fraile que guiado por el mismo sentimiento que el pastor Miller, afirma por sí, que en 1887 había en Norte América 7.500 alienados por el espiritismo.

Si guiándonos por el criterio del Sr. Miller, basta la palabra del padre Perujo para dejar probado lo que se quiera, nosotros probaríamos con ese padre que todo el protestantismo es una secta maldita, hija de satanás, condenada al infierno, inmoral y corrompida. ¿Quién podrá negar que un católico como el padre Perujo, afirmaría eso y mucho más del protestantismo? Mas, ¡qué importa!; para el pastor Miller cualquier palabra es buena para atacar al espiritismo.

Nosotros que no escribimos para convencer á ese pastor y que solo tomamos de él sus párrafos para que nos sirvan de tema en los artículos que escribimos, vamos á demostrar *á nuestros lectores, la falsedad* que se quiere sostener en la pretensión de que el espiritismo produce la locura.

Según el núm. 21 de *El Estandarte* del 26 de Mayo último, el espiritismo tuvo su mayor incremento á su aparición, y según e Dr. Dorchester, citado en dicho número! "en los últimos diez ó quince años la ilusión del espiritismo *ha rápidamente* desaparecido."

Luego para encontrar al espiritismo y ver sus mejores efectos, hay que remontarse á la fecha desu aparición y á diez ó quince años ante de nuestros días. Notese que vamos siguiendo la corriente de nuestros detractores, para irnos á la estadística de los tiempos en que ellos dicen estaba en su apogeo.

Dice el pastor Miller que el espiritismo apareció hace 45 años; (*Estandarte* número 26) es decir, que por el año 47 se presentaron sus primeros fenómenos. Démosle unos años para que tome incremento y tomemos la estadística de 1854 á 1860.

Pues bien, el *Moniteur Universelle* de Abril de 1869 presenta una memoria del ministerio del Interior sobre *el movimiento de la alienación mental en los establecimientos públicos y privados* en Bélgica.

He aquí á los resultados á que llega.

1º Que ha habido *un visible decrecimiento* en el número de locos recibidos en los asilos desde 1842 á 1853 (entre esas fechas está la aparición del espiritismo) y que *ha continuado* desde 1854 á 1860 (años en que el espiritismo se extendió por todo el mundo.)

Tomamos estos datos del facultativo Dr. Wahu, que hace observaciones médicas muy oportunas al respecto.

Está, pues, desmentido con la estadística oficial de que el espiritismo haya sido causa de aumento de los casos de locura, puesto que vemos que muy al contrario el ministerio público afirma que *"ha habido un visible decrecimiento."*

Pero es muy posible que el pastor Miller se le ocurra decir que él ha hablado de Norte-América y no de Bélgica y que nosotros huimos ante la cifra de alienados que presenta el padre Perujo.

Aunque esto equivaldría á decir que el espiritismo vuelve locos á los norte-americanos y no á los de otros países, lo cual sería muy raro, vamos á pasar á la estadística de Norte-América y á ver que nos dicen los directores de sus manicomios.

Pero observo que me voy á extender demasiado, y que hay materia para otro artículo, pues la cuestión es interesante.

No se impaciente el pastor Miller, no tenemos prisa, nadie nos apura, nosotros escribimos demostrando y por eso tenemos que extendernos. Si solo acusáramos con injurias y calumnias, nuestros escritos serían cortos y despacharíamos pronto como nuestro estimable impugnador.

Además, debe comprender el pastor que no nos defendemos para complacerlo y darle la importancia que no tiene, sino para muchos lectores imparciales y curiosos que quieren juzgar de nuestra doctrina, viéndola impugnada.

La locura es una de las acusaciones que más generalmente se inventan contra el espiritismo y, por lo tanto debemos detenernos algo en este tema. Será, pues, hasta el próximo.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

EL DESPERTAR

¡Qué sensasiones tan distantes se experimentan al despertar en la tierra y al despertar en el espacio!

Cuando uno tiene un sueño agradable, cuando uno realiza la esperanza que tantas veces ha soñado despierto, ¡qué impresión tan dolorosa recibimos al despertar, al convencernos que todo ha sido un sueño! A veces cerramos los ojos queriendo dormir para volver á soñar; pero es inútil nuestro empeño, seguimos despiertos para lamentar nuestra dicha perdida, y nos levantamos melancólicos, sombríos, conservando en muchas ocasiones una tristeza que nos persigue durante el día.

Otras veces, soñamos, ó volvemos mejor dicho, á la vida de años anteriores, cuando estábamos en el período de pagar nuestras mayores deudas, cuando nuestra existencia era un tormento continuado.

Cuando parecía que el sol se oscurecía para negarnos sus rayos, y la tierra en constante trepidación no nos dejaba ni un segundo quietos en un lugar para no descansar de nuestra fatiga.

Cuando hasta la brisa paralizaba su incesante movimiento, para dejarnos ni aún aire que respirar.

Cuando contábamos las horas de nuestra vida por las impresiones dolorosas que desgarraban nuestro corazón.

Cuando vivíamos como máquinas que solo funcionan con el vapor de nuestras lágrimas.

Cuando solo teníamos certidumbre de vivir muriendo; y todos esos detalles espantosos, todas esas escenas de horror, á veces reaparecen en nuestro sueño, con tal exactitud, con tan terrible parecido, que nuestro ser vuelve á sufrir la agonía de años anteriores.

Nuestros ojos á pesar de estar cerrados dejan paso al llanto más copioso, y se sufre en breves instantes toda la agonía de un siglo, y cuando más aterrado está nuestro espíritu, sentimos una violentísima sacudida y abrimos los ojos, quedándonos confundidos al encontrarnos en nuestro lecho, separados ya de aquel período de horror por el espacio de muchos años, y contemplamos perdida en el pasado aquella vida de tortura inexplicable.

Y entonces..... ¡con qué placer nos incorporamos! con qué placer miramos los muebles que nos rodean! ¡con qué cariño saludamos á las paredes de nuestro aposento! ¡con qué alegría nos levantamos y nos entregamos á las ocupaciones cuotidianas, experimentando de vez en cuando una sacudida nerviosa, diciendo al mismo tiempo en voz muy baja: ¡Qué felicidad! ¡solo era un sueño! ¡una horrible pesadilla! ¡Ya todo aquello pasó! ¡Pasó como el turbión de la tempestad! y trabajamos con más ardor, y en aquellos momentos amamos la existencia, que como decía muy bien un escritor francés: *es necesario haber querido morir para apreciar lo que vale la vida.*

Nos hace falta comparar la inquietud pasada con la tranquilidad presente para creernos felices y darle gracias á la Providencia.

¡Qué distintas suelen ser nuestras sensaciones al despertar en la tierra, y cuán distitas serán también al despertar en el espacio!

Esto se comprende facilmente, porque la razón natural lo dicta, y la comunicación ultra-terrena lo demuestra todos los días.

El pobre mendigo ha sufrido una vida de humillaciones; que ha pasado años y años sentado, por ejemplo, á la puerta de una iglesia, contemplando con melancólica envidia á los fieles que penetraban en el templo, que á él le daban un ochavo de mala gana, y dejaban para la limosna de la iglesia un centenar de reales.

Aquel hombre que ha vivido observando tantas anomalías...., que de niño quizá no conoció á sus padres, y pasó su infancia en un asilo, su juventud en alguna prisión, y arrepentido de tantos desaciertos, trabajó en su edad madura cuanto pudo trabajar, y por último enfermó á causa de tantas privaciones, y pasó su ancianidad implorando una limosna, y por fin fué á morir á un hospital resignado con su triste suerte; aquel pobre sér que sin duda murió solo sin que una mano compasiva cerrara sus ojos, sin que una palabra cariñosa resonara en sus oidos, en el momento que su mirada vidriosa se fijaba con tristeza en el enfermo que se quejaba á su lado; aquel sér al exhalar su último suspiro, si sufrió resignado las pruebas de su vida, si más bien pecó por ignorancia que por maldad; su espíritu se desprenderá pronto de la materia, y se quedará absorto al sentirse libre de sus habituales dolencias. Mirará su envoltura con inexplicable asombro, con vivísima curiosidad.

¡Se verá muerto y se sentirá vivo!

¡Contemplará como arrojan su cuerpo á la fosa común! Verá con el desprecio que tratan sus despojos, y al mismo tiempo verá seres amigos que le rodean cariñosamente, que le sonríen con amor, y le dicen:

"—¡No dudes! estás vivo! los restos que ves enterrados en la fosa son tu vieja envoltura; pero tú hoy comienzas á vivir: ayer dormías el sueño del dolor; hoy despiertas y estás en la Vigilia de tu felicidad."

Tranquilízate; ayer te parecía que eras el último sér en la tierra, hoy eres uno de los hijos del Señor: sonríe, que para tí, como para todos, Dios hizo las maravillas de la Creación"

Y al mendigo le parecerá entonces que sueña, y no podrá darse cuenta de cuando estaba dormido, ó cuando estaba despierto, pero al fin la evidencia le convencerá que le rodean espíritus de amor.

Que escucha voces afectuosas, que se ve sostenido por amigos cariñosos, y que una nueva familia le acaricia y le dice:—"Reposa de tus fatigas, ya pagastes tus deudas, los días de sol principian á lucir para tí" Y aquel espíritu ¡qué sensaciones experimentará entonces! ¡con qué alegría mirará á todos lados! ¡cómo observará con verdadero deleite las emanaciones de la vida universal!

¡Le parece mentira que se siente en el banquete de la creación!

Se embriagará de felicidad, y las ideas en confuso tropel se agolparán á su agitada mente, y comenzará á vivir el que durante muchos años estuvo adormecido en el dolor!

¡Cuán hermoso será despertar así en el mundo de la verdad!

¡No hay frases en la tierra que describan fielmente tan supremas sensaciones del despertar de un espíritu que haya sido culpable!

¡Son tan distintas las que sentirá una alma que ha podido progresar y por indiferencia no ha progresado! .....

El hombre que por el ejemplo vino á la tierra, y vive en la opulencia; que sus padres le adoran en su infancia; que durante su vida no careció de ningún goce; que la gloria, la riqueza el poder, todo se acumuló para proporcionarle una existencia dichosa; que sus deseos fueron órdenes, y sus caprichos leyes; que su voluntad soberana no encontró el menor obstáculo durante su permanencia en el mundo; que al caer en el lecho de muerte una muchedumbre ansiosa se agolpó á las puertas de su palacio para preguntar por su salud; que en los templos se elevaron plegarias pidiendo su restablecimiento, y al morir resonó en la tierra un grito inmenso, y para acompañar su cadáver se reunió lujosa comitiva, y su cuerpo fué embalsamado y aromatizado, y libertado de la putrefacción por medio de la ciencia; que la iglesia entonó sus salmos; que los cañones, con belicoso estruendo le dijeron adios; que todo en fin, dió á entender que un poderoso magnate había dejado de existir; y el espíritu que animó á aquel cuerpo afortunado que ha dejado un vacío en una nación, ¿qué hace entonces? ¡quién sabe!.... por regla casi general lo siguiente:

Si no ha sido un gran criminal, si ha vivido contemplando con indiferencia las miserias de los desgraciados, sin acordarse nunca que él podía aliviarlas, y si al hacer una limosna no la ha hecho por el bien del pobre, sino por engrandecerse á sí mismo; al desprenderse de su envoltura verá con pena que su cuerpo es conservado, y su entierro es fastuoso, no por honrar su memoria, sino por honrarse sus herederos; que la muchedumbre acude, no para derramar una lágrima en su tumba, sino para satisfacer una exigencia social.

El pueblo acude por caridad; la nobleza por compromiso; sus deudos por honra propia; por verdadero sentimiento.....nadie....

Para el espíritu no hay velos, y siente frío ante la farsa de la sociedad.

Se aleja con disgusto de su envoltura

(que tan inútil le ha sido) y se encuentra rodeado de una opaca claridad. Horizontes sin límites contempla por todos lados sin poder comprender cuál es el Oriente y el Occidente.

De vez en cuando vé pasar junto á sí legiones de espíritus que ni siquiera reparan en él; él se adelanta á ellos, pero pasa completamente desapercibido.

El no compadeció la soledad del anciano ni el desamparo de la viuda, ni el desconsuelo del huérfano, y nadie le compadece en su aislamiento. El no miró á los pobres en la tierra y nadie le mira en el espacio.

El no se cuidó más que de la grandeza material; por esto en la tierra solo honraron su cadáver, sin cuidarse nadie de rogar por él.

¡Qué despertar tan triste el de este espíritu! ¡ayer el primero en una nación! hoy el último en el infinito!

¡Ayer adulado de todos! ¡hoy sin ser visto de nadie!

¡Ayer su capricho formaba una ley! ¡hoy sus quejas se pierden en la inmensidad!

¡Qué triste! ¡qué triste despertar!

¡Para unos despertar es vivir! ¡para otros despertar es padecer!

¡Cuán distintas sensaciones experimenta el espíritu, cuando despierta en la tierra, y cuando despierta en el espacio!

¡Para este último despertar es necesario que procuremos progresar mucho, porque si no lo hacemos así, que amarga, qué amarguísima realidad!

La vida de la tierra por mucho que dure es menos que un segundo on la eternidad; pero la vida del infinito es eterna como su Creador, y al despertar en el espacio ¡ay del que se encuentre aislado! ¡ay del que llora y no le preguntan por que gime!

Dice un adagio: "llórame sólo y no me llores pobre."

Y es verdad; no lloremos al ver los mendigos del mundo, lloremos al adivinar los solitarios que habrá en el espacio; los ermitaños del remordimiento, esos pobres espíritus aturdidos por la realidad, avergonzados de su pequeñez; esos que al despertar en el espacio no tuvieron una buena acción que recordar, y por consiguiente no encontraron una mirada de amor, ¡infelices! . . . . . .

¡Oh! ¡Sér omnipotente! ¡inspiranos! ¡protéjenos! ¡envuélvenos en los raudales de tu eterna luz, para que al dejar nuestro cuerpo en la fosa, nuestro espíritu pueda sonreir al despertar en los espacios infinitos!

AMALIA DOMINGO SOLER.

LO QUE ES EL ESPIRITISMO

I

Es la verdadera y más amplia psicología, puesto que estudia las leyes del elemento espiritual, y de los fluidos que le sirven de instrumento.

Comprende todo fenómeno psíquico, y todo funcionamiento psicológico de almas encarnadas y errantes, sin que esto implique en la tierra se sepa todo.

Da las pruebas experimentales de la inmortalidad del alma y de la solaridad universal, ofreciendo un campo neutro y común á todos los cultos y escuelas científicas.

Teniendo constantemente á la vista la escala espiritista, y el amplio cuadro de mediumnidades, resúmenes de todos los principios de la doctrina en su parte experimental, conduce por buen camino las investigaciones, sin temor de abuso, ilusiones, ni desbordamientos fanáticos.

En efecto, por el fruto se juzga el árbol.

Siendo Espiritismo, como hemos dicho, todo fenómeno psicológico, claro está que los caracteres de manifestación de los códigos religiosos, leyes positivas, escuelas filosóficas y científicas, hechos sociales diversos, relaciones económicas, industrialismo, arte, literaturas, poesía, novela, teatro, costumbres, caracteres, gustos, espectáculos de todas clases, y en fin vicios y virtudes, son un espejo fiel ó un barómetro exacto del estado intelectual y moral de los individuos, los pueblos, las épocas, y de las clases de espíritus que dominan los centros y nos *sugieren* la psicología ambiente, que los pertenece en comunidad con nosotros. El Espiritismo más que ninguna otra manifestación de la actividad, si es que hay alguna actividad fuera de su acción, es la imagen fiel del progreso de las almas.

Tal como nosotros, los discípulos de Allan Kardec, entendemos el Espiritismo, este es una Moral, una Filosofía, una Ciencia, una Sociología, una Revolución, y una Poesía, sublimes. Prosigamos.

II

Los espíritus nos enseñan, en la medida de nuestras capacidades, verdades superiores.

He aquí algunas, entre otras muchas:

Nos han enseñado científicamente lo que es la oración como ejercicio emancipatriz del pensamiento, como gimnasia sonambúlica por decirlo así, como vehículo de atracción de lo superior ó vínculo de relación con ello, y por tanto como hilo telegráfico de inspiración. Sus efectos morales y terapéuticos se prueban por la involución regenerativa del ideal, por el dominio de las pasiones, la docilidad de la voluntad en el bien, la firmeza del carácter y otros efectos, y recibe esta otra prueba en los hechos del magnetismo. Esto además de sublime es científico, porque nos permite el estudio del dinamismo fluídico y sus efectos en nosotros y en los demás, los resultados de la irradiación atractiva y edificante, fenómenos que se observan como se observan todos los psicológicos, aunque sean muy subjetivos.

Porque además de las transformaciones subjetivas, y de los estados complejos anímicos de un orden elevado, que dán la convicción profunda de la bondad de Dios y de la perpetuidad de la vida, tenemos los resultados externos, como son, entre otros, la aparición de códigos superiores, el crecimiento de las conquistas de las almas, y la fusión de estas en vínculos eternos de amor y simpatía.

Ligada con la oración hay otra fase no menos sublime y cierta, cual es la intimidad con los ángeles guardianes que nos guían, ó como si dijéramos con las inteligencias que van delante de nosotros indicándonos el camino del progreso. ¿Hay en el mundo algo más consolador, más positivo, que esta necesidad de ley natural, que eslabona la vida universal de lo chico á lo grande, de lo débil á lo fuerte, de lo oscuro á lo luminoso? Pues si aceptamos la cadena, que por doquiera se vé, uno de sus más poéticos setaros, será inevitablemente la teoría del angel guardián, maestro, guía ó confidente.

III

La ciencia espirita nos dá grandes nociones del fluido universal, que cubre los mundos y los hace solidarios, inmenso vínculo de trasmisión del pensamiento, como lo es para nosotros el aire en la trasmisión de los sonidos.

El fluído hace desaparecer las distancias, y une las almas entre si, aunque las separen espacios incomensurables.

Este hecho, que los espíritus enseñan, no es más que el ensanche de los fenómenos de *sugestión á distancia*, á la que no podemos asignar límites, dado que en hipnotismo no conocemos todas las condiciones en que se desarrolla la vida universal, y dado que nosotros mismos hacemos algo de aquello en pequeño, cuando en sueños ó en éxtasis, recorremos mares, atravesamos muros, hollamos montañas, ó escalamos retazos del cielo, y visitamos á nuestros antepasados, pasando con ellos ocho horas de júbilo, que nos hacen olvidar todas las penalidades de esta vida.

Esto es real y positivo, porque los incrédulos no saben mejor que nosotros lo que pasa en nuestra propia alma.

Convenimos en que será muy elevado para gentes que se entusiasman con zarzuelas bufas y flamencas, corridas de toros, la baraja, el vino, ó inventando milagros de mercado, pero ¿qué le hemos de hacer? Las cosas son así.

Pasemos á otro punto, y con él cerraremos estos fragmentos, en espera de progresos sociales.

Así como la Gnosis pre-y post-cristiana fundió en ella el Sogos estóico é *inmanente*, que penetra y anima la vida y el mundo, con el verbo alejandrino, que *trasciende* sobre el mundo, y se manifiesta por potencias mediatrices dependientes y solidarias entre sí, en la gran cadena de los seres; así, el Espiritismo, heredero de todo el pasado se armoniza con todos los atributos de Dios, tomándolos por norma y brújula, y así también, como la Gnosis, armoniza Religión y Ciencia.

Creemos á la vez en el *Dios inmanente* y *trascendente*: creemos que viva en el universo, y que esté por encima de él. La cosa es clara.

Porque veamos un magnífico reloj, y no conozcamos otra cosa, no es condición precisa que dicho reloj sea la habitación única dentro de la cual viva el relojero. No nos proponemos entrar en metafísica.

Diremos solamente que el Espiritismo es *ciencia* positiva que induce sobre *hechos*; pero como *revolución* es conjunto de hechos providenciales de la *trascendencia* de lo divino sobre lo humano, por la intermediación de potestad escalonadas, que son fases de la solidaridad, la Selección espiritual, los destinos progresivos, y la necesidad de anticipar el conocimiento parcial de estos para nuevas evoluciones.

Se armoniza con la ciencia, pero está sobre ella, y no se dejará avanzar de esta, porque presentará hechos de leyes desconocidas.

Por eso los espiritistas aspiramos á la emancipación absoluta de la tierra, á morar en otros mundos mejores, y cooperar con nuestros guías para dar á esta colonia códigos sociales más altos, que se impondrán necesariamente, no por nuestra voluntad dictatorial, sinó porque están en las leyes de la naturaleza humana progresiva, y son de origen divino, contra la cual no hay apelación.

MANUEL NAVARRO MURILLO.
Cáceres (España), Julio de 1892.

Seccion Científica

Resumen científico de la alta ciencia del Espiritismo

Teorías y deducciones fundadas en mis experiencias personales

Traducido para la CONSTANCIA por D. Larralde

I El espacio está lleno del fluido astral, emanado de todos los cuerpos.

II El fluido astral en el cuerpo humano, constituye para la persona misma, el grado de su fuerza medianímica ó pasiva ó activa. Estas dos fuerzas son necesarias para poder producir manifestaciones espíritas y solo con raras excepciones ellas se encuentran en la misma persona.

III La fuerza medianímica pasiva se traduce en posesiones.

IV Confirmación de que el fluido astral se almacena en el gran simpático del cuerpo humano.

V El fluido astral en la oscuridad se condensa en nubes vaporosas, y se hace visible á la vista: á la luz se difunde ó dilata.

VI La acción de la fuerza medianímica activa obrando sobre la fuerza medianímica pasiva, hace emanar del cuerpo humano el fluido astral indispensable para el éxito de las experiencias espíritas.

VII La emanación del fluido astral hace bajar la temperatura del cuerpo. La cadena de las manos, facilita su emanación.

VIII El fluido astral, condensado en cuerpo astral, es el más importante de todos los cuerpos que existen en la naturaleza, siendo ó constituyendo el cuerpo del yo eterno y al mismo tiempo el cuerpo imperecedero de los yo temporales en cada sustancia humana de la misma personalidad.

Este cuerpo es el único lazo físico entre lo visible y lo invisible, así como también, el único por el cual el mundo invisible puede revelarse á los sentidos de los mortales.

IX La emanación consciente ó insconsciente del fluido astral, exitado físicamente por la ciencia ó por pases, pero sin amor y sin fé, produce el magnetismo animal, seguido de los estados profundos de la hipnosis; pero esta misma emanación provocada por una persona que tenga fé en Dios, y que tenga sinceramente el deseo de practicar el amor al prójimo, procura á aquel que pueda obtener y manejar este fluido astral, una armonía interior que se traduce por la salud física y un poder espiritual que se manifiesta por dones: visión, clarovidencia, curaciones, consuelos, etc.

X. Con ayuda del cuerpo astral, todo ser ú objeto, que no exista ó que haya dejado de existir según nuestras leyes físicas, puede ser reconstituido y vuelto palpable á nuestros sentidos.

Los experiencias practicadas produciendo la materialización y la desmaterialización, son para las personas que han logrado producirlas una prueba absoluta de la unidad materia del mundo animal, vegetal y mineral.

XI La luz, es la materia primera de todos los cuerpos.

Mis esperiencias de desmaterialización lo prueban por el hecho que del cuerpo desmaterializado, no queda más que la forma y el color.

XII El cuerpo astral, engendra una fuerza medianímica de tal poder vivificante, que ningún micro-organismo del cuerpo humano puede resistirla.

La emanación consciente de esta fuerza, producida por la imposición de las manos, ó estirpada por la fé, unida á la fuerza medianímica pasiva, puede operar curaciones, que se llamarían milagrosas.

XIII Las propiedades vivificantes del cuerpo astral son tan grandes, que el ser humano físicamente muerto, puede recuperar su forma primitiva, entrar en la esfera de los humanos, y aparecer en carne y hueso para desmaterializarse en seguida evaporándose. (1)

XIV La acción recíproca de las fuerzas medianímicas producidas por el encadenamiento de las manos, facilita la emanación del fluido astral y contribuye á mantener su condensación, cualidad física indispensable para evitar enojosos accidentes durante las experiencias de ocultismo práctico.

XV. Hay razón en suponer que el fluido astral puede estar almacenado ó ser almacenado en objetos materiales y servir para facilitar y producir las experiencias espíritas. (2)

XVI Las acciones del alma humana se materializan visible é invisiblemente. El pensamiento se materializa por el trabajo. El egoismo humano se materializa en el dinero. (3)

XVII Todas las acciones buenas ó malas y todos los sentimientos humanos, emanan del cuerpo con el fluido astral; toman consistencia, se revisten de un cuerpo y se hacen reales, materializándose para sentidos mas refinados que los nuestros y se cierren en el espacio, lo mismo que todo objeto material, ofrecido á nuestros ojos en la tierra. Por esta razón la relación ó referencia de un hecho ocurrido en el pasado depende de la lucidez del espíritu, y su profecía del grado de su pureza; porque el pasado y el porvenir no siendo para el espiritismo, más que una simple ficción solo existe el presente, del *que* solo un espíritu puede únicamente tener conciencia.

XVIII Experimentos continuamente repetidos dan la prueba material de que un objeto puede ser transportado al través de la materia por la desmaterialización ó reducción á materia prima, sin dejar el menor vestigio de su paso en aquella materia.

XIX El recelo y los escalofríos que los neófitos experimentan en las primeras sesiones espiritistas, son las emanaciones del egoismo que abandonan sus cuerpos y señalan la presencia de otros elementos.

Este es el comienzo de la purificación psíquica del cuerpo para facilitar la comunicación con los espíritus.

XX La sensación de un escalofrío ó de un ligero soplo experimentado durante la oración, es la prueba material de que ella ha sido escuchada.

El soplo del espíritu sentido sobre la frente, produce en el hombre un aumento en su fuerza vital.

XXI La comunicación de los espíritus con los mortales es facilitada por la meditación, por las ideas de alta elevación, por las sesiones espiritistas, por el cambio durante estas sesiones, de objetos venerados, tales como cruces ó imágenes, por expresiones de simpatía, y por la vibración del aire causada por el canto. (1)

XXII El alma humana tiene una genealogía, que nada tiene de común con el cuerpo.

El hombre puede poseer el conocimiento, pero no el sentimiento de aquella existencia anterior.

XXIII Por la fé, el hombre puede obtener el dón de desmaterializarse, y por la fuerza de su voluntad hacer salir su alma de su cuerpo.

XXIV La clarovidencia en el hombre es un estado psíquico, en el que su yo queda temporalmente inconsciente, en virtud de estar su cuerpo apesar suyo, ocupado por un espíritu, ó por una legión, quienes absorben todas sus cualidades, trayéndole sin embargo al mismo tiempo nuevos sentidos, gracias á los que la facultad de ver en el espacio, la de reconstituir las imágenes del pasado, de percibirlas en el porvenir y de verlas en el presente, aún con los ojos vendados, depende solo de la pureza del espíritu que ocupa el cuerpo.

Por una persona magnetizada y en estado de clarovidencia, la ciencia puede obtener informes sobre las propiedades del cuerpo astral. Este cuerpo se presenta á la persona megnetizada como una vislumbre opalina, que envuelve todos los órganos del cuerpo humano y se conduce allí donde pasan las manos del magnetizador.

XXV El matrimonio establecido sobre el amor es de origen divino: él es el emblema temporal de la unión espiritual en la eternidad de dos almas hermanas separadas durante sus encarnaciones terrestres, de las cuales una desencarnada por un tiempo, es consciente de su estado y la otra encarnada inconsciente mientras no haya sido prevenida por la vía del espiritismo. De este modo el misterio de que las uniones reales no se efectúan sino en el cielo, se encuentra confirmado.

El matrimonio sin amor, apesar de su consagración por la Iglesia, no es pues un *misterio*, es una violación flagrante del yo de la existencia humana, es una violación del cuerpo astral es la ausencia de las sensaciones ó sentidos que nos ponen en relación con lo divino en el acto de la creación y esta ausencia dá nacimiento á seres inferiores tanto en lo físico como en lo moral, desprovisto de espiritualidad ó de cuerpo astral.

La Iglesia debe buscar los medios de que los matrimonios que ella consagra se funden en el amor, y constituirse defensora de esta institución divina, amenazada hoy día por la exigencia del servicio militar, y por la de la educación oficial, á fin de dar á ese sacramento profanado por el egoismo humano de santidad de su origen divino. (2)

CONCLUSIÓN:—

Lo que sueñan todas las Iglesias es la alta

(1) Mis experiencias me han confirmado de la manera mas absoluta, que los órganos funcionan en el ser de ultra-tumba, y que este ser así materializado, se encuentra no solamente en posesión de nuestros cinco sentidos, sino que además posée también otros que el lenguaje humano no ha podido expresar "los sentidos de la adivinación."

(2) Esta declaración necesita aun ser confirmada por experiencias y serias investigaciones.

(3) Siendo el dinero más que el egoismo humano materializado, constituye para la humanidad el más grande obstáculo para su desarrollo espiritual.

(1) La vibración del aire causada por el Canto, explica la razón de ser y el origen del canto durante las ceremonias religiosas, en vista de que el canto predispone á la meditación, y la meditación produce una emanación acentuada del fluido astral de nuestro cuerpo. Esta emanación facilita las comunicaciones psíquicas del mundo espiritual con nosotros.

(2) Esta experiencia, es peligrosa, sobre todo sin preparación probable por la oración.

ciencia del espiritismo materializado.—Es por esto que yo me he apresurado á declarar que es á la Iglesia á quien corresponde ponerse á la cabeza del movimiento espiritista que invade el Universo, estudiándolo para explicar todo su alcance, y evitarle los escollos en que pudiera tropezar.

De este modo la sociedad que aspira hace tiempo á nuevos horizontes, sería guiada con prudencia y cordura hacia un fin que parece nuevo, pero que solo en su realidad idéntico á el que la Iglesia Cristiana Universal persigue desde tanto tiempo, sin disponer empero de medios materiales para poder hacer desaparecer el egoismo colectivo de las corporaciones y naciones, por la abolición de toda política nacional proteccionista, á fin de poder encontrar en la libertad de las transaciones humanas, el amor al prójimo, esa fuerza material que conduce al bienestar general, físico y moral.

C. Alexandrowitch Bodisco
(Chambelán del Emperador de Rusia.)

Importancia de la Religión

Discurso del honorable GERRIT SMITH en la ciudad de Bostón, E. Unidos de América; el día 10 de Junio de 1892

La razón y el saber saben lo falible de sus trabajos, y de consiguiente toleran diferencias de opinión. Manifiestan desconfianza, en igual proporción que la ignorancia seguridad. Como regla general, los hombres son confiados en proporción de su ignorancia y falta de saber y de razón: y pierden esa confianza á medida que adelantan en saber y razonabilidad. No es á causa de su celo que un hombre bueno se vuelve fanático. El celo no puede ser excesivo en una buena causa. Lo contrario de la esclavitud y de la embriaguez no puede ser demasiado celoso. Es la mezcla de la ignorancia con el celo, que hace al fanático. Ilumínese la ignorancia y la presunción, el dogmatismo, la intolerancia, el atolondramiento y la destructividad, que son los componentes del fanatismo, y todo se desvanece.

Yo aprecio la Biblia más que cualesquiera otro libro, y no lo cambiaría por todos los demás libros. Y sin embargo, estoy en libertad para decir que vale más que el hombre la arroje, que la guarde como autoridad. Una moralidad falsa y de conveniencia es el producto de religiones y libros autoritarios. De ahí resulta, que, mientras la religión de la naturaleza y de la razón prohibe terminantemente y en absoluto la esclavitud y la guerra, el monopolio de la tierra y el beber licores espirituosos, y oprimir á la mujer, tenemos gentes muy religiosas (según el tipo eclesiástico, que los abrazan todos. Su moralidad es tan falta de razón y de naturalidad como su religión.

Finalmente, ¿qué se hará de Jesús cuando haya pasado la superstición, y la autoridad del clero y de la Biblia ya no existan? Yo contesto que cuando los hombres cesen de deshonrarse pensando puerilmente en bien ó en mal por los milagros y supersticiones unidas á su nombre; entonces Jesús teudrá á sus ojos una gloria nueva, valiosa y mucho más elevada. Cuando su mejor uso de Jesús será estudiarlo á luz de aquellas maravillosas palabras con que habló como nunca ha hablado ningún hombre, entonces, este muy sublime y verdadero Dios-Hombre será conocido en toda la tierra, y su nombre será en todas partes lleno de poder, santidad y salvación. Oh, no temáis que el valimiento de Jesús decaiga á medida que prevalezca la religión de la naturaleza!!

El que es el modelo y la perfección de la humanidad, no puede menos que hacerse más caro al hombre á medida que sea menos supersticioso y falto de naturalidad y más razonable y natural

Concluyo afirmando, nuevamente la importancia suprema de la religión. No me refiero á la otra vida. Esa no es más que la continuación de ésta, y empezamos allá cabalmente en el punto en que concluimos aquí. Si estamos aquí en una esfera baja, allá estaremos en bajas esferas, si aquí tenemos comunicación elevada con la sabiduría y la bondad, allá también la tendremos. Me refiero á los usos de la religión para esta vida, en la que hemos visto y probado que la rueda reguladora sin la cual todo cae en el desorden, confusión y ruina; en que hemos visto y probado que es el lazo más fuerte entre los corazones humanos y el único lazo entre los corazones humanos y el corazón de Dios. Penoso es el pensar como la religión ha sido impedida y retenida por la superstición y el clero. Empero, es placentero ver que el saber, que es tan fatal para superstición y su clero como ellos lo son para la religión, al fin empieza á esparcirse en tales conceptos de certidumbre, de sentido común y usos prácticos; que autorizan la creencia que infaliblemente, aunque tarde quizás, pero lentamente, cubrirá y santificará la tierra toda.

Noticias Generales

El *Berliner Tageblatt*, del 7 de Marzo, ha publicado la nueva carta de Lombroso respondiendo á las críticas del Dr. Moll que le ha hecho por haber aquel afirmado la verdad de los fenómenos espiritistas. *Le Moniteur* de Bruselas, fecha 15 de Junio la inserta y nosotros la traducimos de este diario.

Dice así:

"Muy honorable redacción:

"He leido con detención los artículos del Dr. Moll contra mis artículos sobre el espiritismo, pero yo no los contestaré. Mi larga experiencia científica me ha demostrado la inutilidad absoluta de la polémica sobre grandes cuestiones científicas. La base de la crítica y de la resistencia contra toda teoría nueva se halla en el *misoneismo*; que es el odio contra lo nuevo y también la idea de que el tiempo no ha llegado todavía para admitir ciertas verdades; muchos pensadores andan en derredor de la cosa para no ver sino las imperfecciones y las faltas, pero jamás para hallar la verdadera puerta de entrada.

Yo he sido ridiculizado en Italia durante 29 años por haber osado establecer, con el apoyo de centenares de pruebas que la *pellagre* es la consecuencia del alimento de maiz fermentado—hecho universalmente reconocido hoy día. La idea de *fondre* al criminal de nacimiento con el epiléptico y con el enfermo moral (loco moral) ha producido igualmente una tempestad en Alemania, hace ya algunos años, mientras que al presente esta idea está en vía de ser generalmente admitida. Mis investigaciones científicas, de las cuales se rien hoy, tendrán la misma suerte, y si así no fuera, espero la justicia antes que por la polémica, por el tiempo.

Yo no agregaré sino una cosa y es que en las sesiones ya referidas sobre espiritismo, muchos experimentos han sido hechos en plena luz, y que fuera de mi asistían á ellas cinco médicos alienistas más escépticos que yo; y que un viejo médico alienista y legista como yo es muy capaz y competente para reconocer la simulación que es el *abe* de la psiquiatría legista.—Turin, Marzo 4 de 1892—Profesor, *C. Lombroso.*

***

La Administración de esta Revista hace saber á sus suscritores de la Provincia de Tucumán, que el Sr. D. Juan B. Bugni domiciliado en la capital de dicha Provincia, calle 9 de Julio, 6.ª cuadra, ha sido nombrado su agente general y que está facultado por la Dirección y Administración para efectuar el cobro de la suscrición, en la referida Provincia.

***

Acaba de comunicarnos el señor Sáenz Cortés que el distinguido cuanto apreciable pastor evangélico Dr. Thompson le ha escrito haciéndole presente que ya se encuentra completamente restablecido de sus dolencias, que durante algún tiempo le han aquejado, como es de pública notoriedad, y que por lo tanto está dispuesto ya á seguir la discusión interrumpida para lo cual espera que lo comunique á la Comisión Directiva.

En toda esta semana pues, quedarán fijados los días en los que la discusión se continuará.

Los espiritistas que deseen llevar sus relaciones podrán solicitar tarjetas de la sociedad espiritista "Constancia". Anunciamos esto en la inteligencia de que solo asistirán á las discusiones los que soliciten tarjetas, aun cuando no sabemos lo que resolverá al respecto la Comisión encargada del asunto.

***

La conferencia del miércoles, á cargo del Sr. Sáenz Cortés, estuvo como siempre muy animada; y los salones de la "Constancia" se llenaron de adeptos, apesar de que el barómetro marcaba tormenta y lluvia.

El Sr. Sáenz Cortés abordó con lucidez y acierto el tema sobre el origen de la vida, y demostrando una vez más sus conocimientos científicos, se extendió acerca de las diversas teorías que los hombres de ciencia habían imaginado sobre el origen de la vida en este planeta, hasta la de la selección natural de Wallace y Darwin.

Los Sres. Lasso de la Vega y Mariño hicieron uso de la palabra para ampliar y rebatir algunos puntos del tema, lo que dió margen para que el conferenciante lo desarrollara ámpliamente quedando muy satisfecho el auditorio.

El miércoles próximo disertará el señor Ovidio Rebaudi.

***

Dice el célebre astrónomo francés Arago en el *Annuaire du bureau des longitudes pour 1253:* "No hay razón para invocar la famosa memoria de 1784 contra el sonambulismo moderno, porque la mayor parte de los fenómenos no se estudiaron entonces. El que se entregue hoy á experiencias de sonambulismo, *penetra en un mundo enteramente nuevo*, del que aquellos sabios ilustres no suponían siquiera la existencia."

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Cº.
Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL
E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Agosto 7 de 1892 — NUM. 267

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " " 2.10
Exterior, " adelantado 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRIGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

El Ideal de Nuñez de Arce.— Notamos un hecho que llamaría la atención de las ilustraciones de nuestra época, sino fuera por el aturdimiento general que embarga los cerebros y que los aleja de la meditación acerca de los grandes problemas sosiales.

Este hecho es que los más grandes filósofos del siglo al encarar los problemas sociales que agitan á la humanidad y cuya solución se pierde en el vasto campo del porvenir, lejos de perder toda confianza en el esfuerzo humano y toda fé en su inmortalidad, por el contrario sostienen con decisión y entusiasmo que el espíritu analítico del siglo salvará á la humanidad de una ruina que hoy parece inevitable.

Lamartine ya sentía los pasos quedos que daba por el mundo ese gran consolador prometido por Jesucristo, que había de llevarnos á la práctica de la moral evangélica, depurando al cristianismo de todos sus absurdos y errores.

Pero este espíritu de consuelo no lo sentía él, condensado bajo una figura de hombre, sino en una doctrina destinada á inocular la sangre viciada que corre por las arterias sociales.

Como hombre de sentimientos religiosos arraigados y de un espíritu analítico que excluía toda intransigencia y fanatismo, comprendía que el cristianismo era inmortal, porque se sustentaba en bases inmortales, pero también sabía que la ceguedad ó intransigencia de sus conductores lo habían desprestigiado y dado pié para que la incredulidad y el materialismo prevalecieran con los signos más fatalmente alarmantes.

De ahí que Lamartine, con esa visión clara de los grandes genios, al contemplar la descomposición de ese gran cuerpo social llamado la Iglesia Católica, comprendió al momento que no era la incredulidad ni el libertinismo erigidos en escuela quienes podrían destruir al cristianismo, sino las mismas sectas en que este se había dividido; pero como la doctrina de Jesús era una verdad incontestable y la verdad no puede jamás ceder el puesto que haya conquistado al error y la mentira, y como el Cristo mismo había dicho: *todo arbol que mi Padre no haya sembrado arrancado será de raiz*, se deducía sencillamente que no peligraba el Cristianismo genuino, el arbol sembrado por el Padre, sino ese ingerto conocido bajo el nombre de Iglesia Católica que desde los primeros siglos se mezcló con la sabia de aquel, no solo acaparando y dominándolo todo, sino formando una religión informe, híbrida, mezcla de sensualismo é idealismo, de egoismo y abnegación, pero descollando sobre todo la tendencia temporal y mundana, la aspiración á los goces terrenales sobre la santa y bella de la inmortalidad: fundamento sublime de la doctrina de Jesús.

Esa firme creencia de Lamartine en la verdad del Cristianismo y á la vez su conocimiento en que el catolicismo era la adulteración de aquel, lo inducía á esperar el gran consolador anunciado por el Redentor, que á la vez que revelase las cosas que habían quedado ocultas, interpretase fielmente la doctrina cristiana para que entrásemos resueltamente en el terreno de su práctica y fiel observancia.

Victor Hugo, ese otro gran filosófo y el más encumbrado poeta de pensamiento, fué todavía más claro y explícito en su modo de encarar esta cuestión, pues sus escritos están salpicados del cristianismo más espíritual y en muchos pasages de sus obras, llevado en las alas de su poderoso genio, ha sorprendido el ideal grandioso que guarda el porvenir y cuyo crepúsculo modifica ya con sus tintes indefinidos la espesa oscuridad en que nos hallamos envueltos.

Nuñez de Arce, llamado el Victor Hugo español, el pensador lírico de mayor vuelo que ahora tenemos, el hombre de fé robusta y que sin embargo, cual nuevo Jeremías ha llorado ante el sepulcro de mármol que guarda las cenizas de la fé perdida; Nuñez de Arce, decimos, que ha sorprendido el escepticismo y la duda hasta en la soledad del claustro; que nos ha descrito á fray Martin como él solo sabe hacerlo, agoviado por las mismas mortales incertidumbres, y no encontrando ni en el gran lenitivo de la oración, la descifración de los grandes problemas del destino del hombre; Nuñez de Arce, repetimos con íntima satisfacción, como Lamartine y Victor Hugo, tampoco ha dudado un momento del inmenso porvenir reservado al cristianismo, y fundado en esa fé robusta, crée en un *movimiento regenerador que acabará* por imponerse á todas las conciencias.

La *Revista Espiritista de la Habana* trascribe á este respecto varias correspondencias de Nuñez de Arce, publicadas en *El Diario de la Marina* y fechadas en Madrid de Marzo 18 y 11 de Abril de este año, de las cuales trascribimos los siguientes párrafos que coinciden con lo que dejamos aseverado en estas líneas.

He aquí los párrafos aludidos.

"En otras épocas, cuando los cimientos sobre los cuales descansa el edificio social, no habían sido animados por el espíritu de análisis, de crítica y de rebeldía que se ha apoderado de la tierra; cuando aún había principios fijos é inmutables, generalmente reconocidos y acatados por la multitud, tales como la idea de Dios, de la propiedad y de la familia; cuando el sentimiento religioso alentaba íntegro en todas las conciencias, en medio de la diversidad de cultos que dividía, más no aniquilaba la fé de los hombres, el peligro que apunto, y que también ha existido en los pasados siglos, era menos grave que en la edad presente. Porque no estaba entonces, como ahora, aflojados todos los resortes de la resistencia, ni había desaparecido la confianza en la virtualidad de los sistemas políticos y filosóficos, ni la duda sobre las cosas de la vida y del cielo corroía la obediencia de las muchedumbres; ni había reemplazado á las creencias por todos confesados, el azotador excepticismo, que descubre en las generaciones actuales, la pérdida de toda ilusión y el completo agotamiento del ideal. Es cierto que comienza á sentirse la angustia de este inmenso vacío de las almas; que las inteligencias superiores andan recogiendo con afanoso desvelo nuevos materiales para la reconstitución de la fé, y que se notan ya en esta dirección corrientes impetuosas, si bien aún poco definidas. Más, justo es reconocer también que este movimiento no conmueve hasta ahora más que las altas capas sociales, y que acaso, por la contraditoria variedad de sus múltiples impulsos, tardará mucho en fundirse en una unidad suprema, y aún más en descender hasta el fondo de la compacta y confusa masa humana.

Los entendimientos, agobiados bajo el peso de tantas negaciones estériles, sienten deseos de salir de semejante estado; pero cada cual sigue el rumbo que su propia iniciativa le traza para lograr su propósito y todos van, sin un dogma, ni orden, ni disciplina, hácia un fin que, si en sus tendencias es idéntico, es distinto y hasta opuesto en sus manifestaciones. Basta estudiar con algún cuidado los desenvolvimientos del espíritu humano, de seis años á esta parte, para adquirir el convencimiento de que, cansado de sus especulaciones demoledoras, aspira á restaurar el decaido sentimiento religioso, como base imprescindible de todo régimen social. Más ¡cuánta distancia no media entre los que, huyendo de los dogmas revelados y contradiciendo la fé tradicional, tratan de establecer una religión meramente filosófica y los que, volviendo la espalda á todo progreso, se aferran como á una última esperanza, á la intolerancia ciega, ó en su descaminada ansiedad, descontentos de lo desconocido, pretenden resucitar las viejas teogonías índicas, que la radiante luz del Evangelio redujo, si no á la muerte definitiva, por lo menos al silencio! ¡Qué diferencia no existe, por ejemplo, entre los sueños de Renán, ocupado en la larga é inútil labor de construir una religión científica y aristocrática para uso de los

sábios y refinados, y los que quieren calmar su sed devoradora con el credo budhista, cuya propagación en Europa, donde cuenta ya con profetas, fanáticos, templos y sacerdotes, es un hecho singular digno de grave meditación! Tan imperiosa necesidad aqueja á muchas almas de rehacerse una fé para surcar con su auxilio los procelosos mares de la vida, que no solamente los extravagantes como Paladan vuelven los ojos hacia los más ocultos ritos de la antigüedad, sino los mismos apóstoles de la ciencia experimental, están haciendo tanteos para crear una especie de supernaturalismo materialista, con que explicar, como fenómenos exclusivamente telepáticos, la aparición de los muertos, los presentimientos misteriosos del corazón, las íntimas relaciones intelectuales y afectivas, mantenidas al través de la distancia, del tiempo y del sepulcro, y otra multitud de hechos espirituales que antes con desdeñosa burla escarnecían. Por fortuna, el renacimiento esencialmente cristiano es, en medio de tanta confusión, aquel, cuya eficacia se muestra con mayor fuerza, por la santidad de su doctrina moral y por ser el que mejor se ajusta á las condiciones de la civilización moderna, engendrada en el seno del Evangelio y amaestrada en las Catacumbas.

Seguramente con el transcurso del tiempo, este movimiento r generador acabará por imponerse á todas las conciencias; en unas por convicción y en otras por el aplanamiento del miedo; pero hasta que este instante decisivo llegue ¡por cuántas inquietudes y catástrofes no tendrá todavía que pasar el mundo! Mientras las diversas tendencias que he señalado, no se amalgamen en una síntesis superior, en la única capaz de contenerlas, la sociedad contemporánea continuará atravesando por tremendas convulsiones y seguirá dominándola esa tristeza misteriosa, propia de todos los períodos profundamente trastornados y excépticos, que los romanos de la decadencia llamaban *tedium vitæ* y el espíritu filosófico de nuestra edad califica de *melancolía del siglo*: tristeza hondísima que gravita sobre las conciencias en que está desvanecida la idea de Dios, vertiendo con su negra ánfora el veneno de la incertidumbre en las almas mejor templadas, convidando con el suicidio á los débiles, á los incrédulos, á los desheredados y á los vencidos en la áspera lucha por la existencia, y haciéndonos presenciar á todos con cierta indiferencia desesperada, el continuo derrumbamiento de costumbres, principios, leyes, instituciones, altares y Dioses. Tal vez nosotros, átomos vivientes de un día, que vemos y sentimos como descienden la noche y el frío, sobre nuestra generación conturbada, no lograremos horas más claras y serenas; pero ¿quién duda que estas volverán cuando deban volver? No en vano dice la palabra divina como consoladora esperanza, que Dios ha entregado la tierra á las disputas, más no á la demencia de los hombres.

.....

.....Varias veces he dicho, y no me cansaré de repetirlo, cuán apremiante va siendo la necesidad de entrar en las vías de las grandes rectificaciones políticas, económicas y morales. La revolución verificada durante estos últimos cien años, ha sido empujada por la fuerza impulsiva que se vió obligada á desplegar para vencer seculares resistencias, más allá, sin duda alguna, de donde debía, en cosas muy trascendentales, y es hora ya de pensar en la reconstitución de importantes organismos autónomos de carácter económico y social, que debió poner en armonía con el nuevo derecho, pero no destruir para fundar c on sus restos la absorbente omnipotencia del Estado. Tiempo es ya de que prescindamos de vanas ideologías, probadas en la piedra de toque de la experiencia y nos despojemos de heredados prejuicios de escuela para consagrarnos con ánimo sereno, no solo á asegurar con fuertes organizaciones el reinado de la democracia, bajo el cual vivimos, si no á preparar, hasta donde hoy lo consientan la imperfección humana, el advenimiento de un régimen de amor y equidad, ¡ay! que está todavía demasiado lejos".

Comunicaciones de los espíritus

Un punto esencial, que debe tenerse muy en cuenta es que los espíritus son libres, es decir, de comunicar cuando quieren, con quien les conviene y también cuando pueden, porque tienen sus ocupaciones. No están á la orden y capricho de cualquiera y no es dable á nadie el hacerlos venir, apesar suyo, ni decir lo que quieren callar, de modo que, nadie puede afirmar que un espíritu acudirá en un momento determinado á su llamamiento, ó responderá á tal ó cual pregunta. Decir lo contrario, es demostrar absoluta ignorancia de los principios más elementales del espiritismo: *solo el charlatanismo tiene orígenes infalibles.*

Los espíritus son atraídos por la simpatía, la semejanza de gustos y caracteres y por la intención que hace desear su presencia. Como un sabio de la tierra no concurriría á una reunión de jóvenes atolondrados, tampoco concurren los espíritus superiores á las reuniones fútiles. El simple sentido común dice que no puede suceder de otro modo; ó si van, á veces, es para dar un buen consejo, para combatir los vicios ó para procurar atraer al buen camino; sino son oidos, se retiran. Sería tener una idea completamente falsa el creer que los espíritus serios pueden complacerse en responder á futilidades, á preguntas ociosas que no prueban simpatía ni respeto hácia ellos, ni deseo real de instruirse, y menos aun que puedan venir á ponerse de manifiesto para recreo de los curiosos.

La frivolidad de las reuniones dá por resultado el atraer á los espíritus ligeros que no buscan sino ocasiones de engañar y mistificar. Por la misma razón que los hombres graves y serios no van á las asambleas ligeras, los espíritus sérios no van sino á las sesiones sérias, cuyo objeto es la instrucción y no la curiosidad.

De lo que precede resulta que toda reunión espiritista, para ser provechosa, debe, como primera condición, ser séria y formal, que todo en ella debe hacerse respetuoso, religiosamente y con dignidad, si quiere obtenerse el concurso habitual de los buenos espíritus. No debe olvidarse que si esos espíritus se hubiesen presentado allí, durante su vida, se hubiera tenido con ellos, miramientos, á que tienen más derecho después de su muerte.

No es una razón atendible el argüir que las sesiones frívolas convencen también á los incrédulos. El incrédulo, dado ya á burlarse de las creencias más sagradas, no puede considerar formal, aquello de que se hace un recreo, no puede respetar lo que no se le presenta de una manera respetable. Lo que en especial puede convencerle es la prueba de la presencia de seres cuya memoria les es grata; pero por lo mismo que tiene más respeto, veneración y simpatía hacia la persona cuya alma se le presenta, le choca y se escandaliza al verla concurrir á una asamblea irrespetuosa y en medio de las chocarrerías, de los espíritus ligeros. Por incrédulo que sea, su conciencia rechaza esa alianza de lo serio y lo frívolo, de lo religioso y lo profano y por eso lo califica de sofistería y á menudo sale menos convencido de lo que había entrado.

Sin razón se convierten en juguete las manifestaciones físicas. Si no tienen importancia filosófica, tienen su utilidad bajo el punto de vista de los fenómenos, porque son el alfabeto de la ciencia cuya clave han dado. Aunque menos necesarias en la actualidad, favorecen aun la convicción de ciertas personas. Pero en modo alguno excluyen el orden y la compostura en las sesiones en las que se les estudia; si siempre fuesen practicadas convenientemente convencerían con mayor facilidad y producirán resultados mucho mejores, bajo todos aspectos.

Ciertas personas se forman una idea muy falsa de las evocaciones y las hay que creen que consisten en hacer venir á los muertos con el lúgubre aparato de la tumba. Lo poco que acabamos de decir sobre este particular, debe disipar semejante error. Solo en las novelas, en los cuentos fantásticos de aparecidos y en el teatro, se vé á los muertos descarnados salir de sus sepulcros cargados de sudarios y haciendo crujir sus huesos. El espiritismo que nunca ha hecho milagros, tampoco ha hecho este y jamás ha pretendido que reviviese un cuerpo muerto. Cuando este está en la fosa, lo está definitivamente; pero el ser espiritual, fluídico, inteligente, no ha sido sepultado con su grosera envoltura; se ha separado de la misma en el momento de la muerte, y operada la separación, nada tiene de común con aquella.

La crítica malévola se ha complacido en representar las comunicaciones espiritistas rodeadas de las prácticas ridículas y supersticiosas de la mágia y la nigromancia. Si los que hablan de espiritismo sin conocerlo, se hubiesen tomado el trabajo de estudiar aquello de que quieren hablar, hubiéranse economizado gastos de imaginación ó alegaciones que no sirven más que para probar su ignorancia y su mala voluntad. Para edificación de las personas estrañas á las ciencias diremos que para comunicar con los espíritus, no hay ni días, ni horas, ni lugares más propicios los unos que los otros; que para evocarlos no son necesarias fórmulas sacramentales ó cabalísticas, que no son precisas preparación, ni iniciación alguna; que el empleo de todo objeto material, ya para atraerlos ya para rechazarlos no produce resultado y que basta el pensamiento.

El llamamiento de los espíritus se hace en nombre de Dios, con respeto y recogimiento. Esto es lo único que se recomienda á las personas graves que quieran establecer relaciones con espíritus serios.

ALLAN KARDEC.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

(Véase el número anterior)

Vamos á ocuparnos de la locura como enfermedad que, se dice, puede ser ocasionada por el espiritismo, vamos á detenernos en la estadística de los tiempos en que

nuestros detraptores dicen, hizo más víctimas el espiritismo, vamos á fijarnos en las observaciones que los médicos alienistas hacen al respecto, vamos á ocuparnos del fundamento que puedan tener las acusaciones que se dirigen á nuestras ideas como perturbadoras de la razón, y vamos á reflexionar unos momentos sobre las citas que hagamos.

Este artículo, si se quiere, es una digresión en nuestra defensa de los ataques del pastor Miller; pero es oportuno, porque tenderá á deshacer la preocupación sostenida por todos los enemigos de la verdad y, por lo tanto, también de ese pastor que con tanta inconsciencia nos ofende con armas de todos géneros.

***

Un señor reverendo, colega del pastor Miller, el Dr. Talmage, de Brooklyn sostuvo hace algunos años, que los asilos de los Estados-Unidos estaban llenos de locos por el espiritismo. Apoyábase este reverendo, no en un fraile como el Sr. Miller, sinó en la autoridad de un médico, el Dr. Forbes Winslow.

La acusación, como se vé, venía revestida de cierto carácter científico y podía llevar dudas á muchos. Los espiritistas ilustrados de Norte América fijaron su atención en el asunto, y se propusieron disipar la mala atmósfera que los sectarios de la religión llamada cristiana, habían formado.

Otro médico espiritista salió al encuentro del protestante, y 66 médicos directores de manicomios, fueron requeridos á informar, dando por resultado que el cuerpo médico de alienistas de los Estados-Unidos, viniera por escrito á desmentir de la manera más categórica la especie lanzada contra el espiritismo.

Las referencias de estos informes las publicó el Dr. Eugenio Crowell en el *Spiritualist* de Nueva York del 2 y 9 de Marzo de 1877.

En la imposibilidad de citar todos los 66 informes, presentaremos algunos que pueden servir de muestra de los demás.

Dice el Dr. Crowell: "El Dr. Reanney, director del *Jowa Hospital*, me dice, en la carta que me dirije, que sobre más de 100 locos que han sido tratados en su casa durante el año de 1874 á 1875, *no había ningún espiritista*."

Eso podrá ser una casualidad, se le ocurrirá decir al pastor Miller. Corriente, pero veamos otra *casualidad*.

"Segun el informe (citamos al Dr. Crowel) del *Worcester States lunatic Hospital* de Massachussetts, de 829 alienados reconocidos en 1876, solo ha habido *un espiritista* admitido durante estos tres últimos años."

Si en 100 no entró ninguno *por casualidad*, bien pudo entrar uno en 829 *por casualidad*, y si parece poco serio este recurso, dejemos el sistema de las casualidades, y aceptemos que el espiritismo no hace locos como no los puede hacer ninguna creencia filosófica, moral, religiosa, científica ó política. Continuemos.

***

"El Dr. John Curwen (seguimos citando) director del *Stats lunatic asylum at Harrusburg*, Pensilvania, me dice: "Desde hace *mucho tiempo no tenemos un solo caso causado por el espiritismo*."

Llama la atención de que siendo el espiritismo casi todo una locura para nuestros enemigos, y de que, afirmándose que todos sus adeptos estén locos, el asilo de Pensilvania no haya recibido *en mucho tiempo ninguna víctima*, debiéndose tener en cuenta que en Pensilvania nuestras ideas están muy extendidas.

"El Dr. J. B. Cooker, en una carta al Rev. Dr. Watson, de Memphis, dice: "Yo he sido encargado de la dirección del Hospital de locos de *New Orleans* durante *siete años*, y en este período, un gran número de alienados han sido admitidos y curados. Yo no he tenido un solo caso de enagenación producida por el espiritismo, pero sí muchos provenientes de otras religiones."

Por lo dicho podría inferirse que las religiones producen la locura, pero líbrenos Dios de cometer tamaña heregía científica, cuando la causa es puramente individual, orgánica, resultando de la debilidad del cerebro, el cual es perturbado por una conmoción cualquiera, ora sea moral ó física; pero bueno es hacer constar que las religiones tiene también sus locos como puede tenerlos el espiritismo, sin que por ello se deba acusar á las doctrimas que cada cual sustenta. No somos sistemáticos y queremos la justicia para todos.

Sigamos citando; "El Dr. B. A. Wright Director del *North Western Hopital at Toledo*, Ohio, me escribe:" ocho casos de enagenación este año (1876) han sido atribuidos á la exaltación religiosa. Hay otros locos que parece que su exaltación religiosa sea la causa de su locura, pero nada se dice en las listas de las estadísticas"

Como se ve la religión en Norte America es la que tiene más *clientes* en los manicomios, y si hubiéramos de razonar como nuestros detraptores, iríamos á la conclusión de que la religión predominante en los Estados Unidos, produce la locura, siendo por lo tanto el evangelismo que predica el pastor Miller, una causa de perturbación mental; pero el evangelismo no es ahí donde tiene la enfermedad, es en sus fundamentos, en su doctrina *incolora, insípida* é *inodora* á la vez que putrefacta por las inmoralidades que encierran sus libros.

***

Prosigamos. "Lo que sigue es un extracto de una carta del Dr. C. A. Nichols, Director del *Government Hospital at Washington*, en el cual fueron tratados en 1876, 931 locos"

Dice este médico: "He visto un párrafo escrito por el Dr. Winslow, en el que afirma que el espiritismo ha causado 10.000 casos de locura en los Estados Unidos. Mis observaciones me inducen á declarar que en esta aserción no hay *ni uno* por 100 de verdad"

Hé ahí con las armas que se nos combate: con la mentira, con el error, con la exageración, con la impostura, haciéndose eco, como el pastor Miller, de cuanta invención se fragua contra los espiritistas y su doctrina. Todas las grandes ideas, todos los grandes principios y doctrinas han pasado por igual prueba, incluso el cristianismo que tambien fué tachado de loco, inmoral y corruptor; más sus calumniadores tarde ó temprano pagan su culpa, sufriendo el desprecio de los que al fin se inclinan con respeto ante la verdad. Ya recibirá el pastor Miller su *galardón*.

Sigamos adelante: "El Dr. D. D. R. Burrell, Director del *Brigham Hall asylum, at Canandaigna, New York*, dice:

"Las estadísticas ofrecen pocos casos atribuidos á la exaltación religiosa y al espiritismo. Los parientes y amigos de la persona atacada de enagenación, os presentan frecuentemente como causa de la locura, lo que es simplemente el resultado, lo cual es fácil ver después de algunos días de observación. En muchos casos de los llamados *casos religiosos*, los alienados no pensaron en la religión ó no se hicieron religiosos sino después de haber sido atacados de locura. ¿No podría sacarse la misma conclusión respecto al espiritismo como causa?"

El Dr. Burrell tiene razón, y sus observaciones nadie puede negar que son positivas. Uno de los caracteres de la pertubación mental es la alucinación, que como es sabido consiste en ver y oir cosas y seres que no existen para la percepción de los demás.

Pues bien, nada más facil que dar por espiritista al alucinado demente, desde que se corre la voz que el espiritista afirma ver y oir cosas que la generalidad no ve ni oye; pero aquí se hace una detestable confusión, pues los fenómenos que el espiritismo ofrece son objetivos, visibles á todo el mundo, de comprobación y sometidos al método científico, si bien es cierto, que esos fenómenos tienen por causa un mundo invisible De aquí surge, sin embargo el error, haciéndose una amalgama de lo imaginario con lo real, del loco, que ve lo que no existe, con el hombre de sana razón, que comprueba la existencia de una fuerza inteligente é invisible, por medio de efectos perfectamente físicos. Nuestros detraptores se valen de la definición vulgar que suele darse del espiritismo, para dar por espiritistas á todos los locos que sufren alucinaciones.

En todo tiempo, antes que el espiritismo fuera conocido, ha habido alienados que creían ver seres fantásticos, imágenes ilusorias, personas que habían fallecido, y corrían asustados creyéndose perseguidos. Nadie pensó, sin embargo, que esta perturbación tuviera por causa el espiritismo que no existía. Hoy nada más cómodo que atribuirlo á ese espiritismo, que regularmente solo se conoce por referencias incompletas y erróneas casi siémpre.

Por eso el Dr. Burrell dice muy sabiamente que con frecuencia se da "como causa de la locura lo que es simplemente el resultado lo cual es facil ver, después de algunos días de observación.

***

Pero pasa algo más que los enemigos del espiritismo no tienen reparo en recibir, para dar sin escrúpulo por espiritistas muchos casos de locura. Véase como lo expresa un ilustrado alienista.

"El Dr. N. R. Stites, Director del *State Homeopathic asylum, at Middletown*, N. Y., escribe: "Tenemos en nosotros una idea que nos inclina hacia lo sobrenatural. ¿Es sorprendente que en el momento en que el espíritu y el cuerpo están enfermos y han abandonado la brida á todos los errores de una imaginación en delirio, el espíritu confuso, olvidando, por decirlo así, sus relaciones con el mundo exterior, viendo y oyendo cosas que le parecen extrañas; vuelva con ahinco sus ojos al sentimiento de lo sobrenatural? Entonces se acuerda de lo que ha oido sobre espiritismo y *lo hace* el sujeto de sus temores y sobrecogimientos. El enfermo asediado grita, divaga y *atribuye su perturbación al espiritismo*. Conviene notar que *estas circunstancias generalmente no suceden, sino después que la locura ha sido declarada, lo que me induce á descargar á la religión y al espiritismo de un gran número de casos que se le atribuyen*."

Esto podralo decir un hombre imparcial como el Dr. Stites, pero no lo dirá un sectario interesado en desacreditar al espiritismo, como el pastor Miller, y tomará las

declaraciones de un loco como muy juiciosas, para dar al espiritismo como causa de locura.

Otras veces ocurre que al producirse un caso de enagenación mental, la familia ó los amigos del enfermo no saben á que circunstancias atribuirlo. Buscan, recuerdan, inquieren y si alguien les dice que el alienado había estado en una sesión de espiritismo ó había leido obras espiritistas, no averiguan más, y muy seriamente afirman de que el espiritismo ha sido la causa de la locura. Este sistema se debe á la voz de nuestros detractores que encuentran muy cuerdo llamarnos locos.

Encontramos la confirmación de lo dicho, en el informe de un distinguido médico citado por Crowell. Helo aquí.

"El Dr. B. D. Estman, director del *Stat lunatic asylum, at Worcerter*, en su informe de 1873, dice que las tablas dirigidas según los informes de los parientes de los alienados *son con frecuencia muy poco satisfactorias*, Por lo regular, los parientes *tienen interés en ocultar la verdadera causa* del mal, ó lo atribuyen á tal ó cual síntoma insignificante"

Y claro es que á esos parientes interesados en ocultar la verdadera causa, les viene como de molde el espiritismo, descargando en este la culpa y cargo que sobre ellos debiera pesar por irreflexión, imprudencia, error, temeridad ó maldad, todo lo cual queda reservado.

No queremos decir por esto, que el espiritismo como la religión, como el estudio prolongado de una ciencia cualquiera, como una idea fija en política, como todo lo que pueda impresionar y preocupar fuertemente á un espíritu débil con un cerebro preparado á perturbarse, llegue á producir un desarreglo mental. Hacer del espiritismo una excepción, sería una inconsecuencia hija de la pasión del creyente, que nosotros estamos lejos de tener; pero hacer del espiritismo causa mórbosa de la locura nada más que porque es espiritismo, es una inconsecuencia mayor que raya en desatino.

En todos los grandes movimientos políticos, sociales, religiosos y aún filosóficos, se ha observado una gran excitación, una contracción poderosa de ánimo, se han visto exaltados, con verdaderos momentos de locura, y las estadísticas han arrojado un gran aumento en los casos de demencia.

Nada extraño, pues, sería que el espiritismo hubiera en su comienzo producido alguna exaltación en algunos, y aquellos cerebros débiles que solo esperaban una circunstancia para disiquilibrarse, la encontraran en los fenómenos espiritistas; pero esto, bien visto, no puede atribuirse al espiritismo en sí mismo, sino al estado de aquel que solo esperaba una causa cualquiera para trastornarse.

Si no hubiera sido el espiritismo, hubiera sido la pérdida de intereses, un amor desgraciado, un fuerte disgusto, la muerte de una persona querida, una enfermedad, un susto, cualquiera impresión, porque, en realidad, la causa estaba dentro del individuo, no fuera, era un efecto de su organismo ya dispuesto á contraer la enfermedad por cualquier motivo.

Con todo, si bien al principiar el espiritismo se produjeron algunos casos que fueron atribuidos á su influencia, nótase el raro fenómeno que, luego, cuando tomó mayor incremento, el número de casos es casi nulo, en tanto, que las religiones viejas ya, aportan sin cesar un buen contingente.

A este respecto dice el Dr. Curwen: "En el *State lunatic asylum at Utica, New York*, 11.831 alienados fueron admitidos en el período de 32 años; 32 casos han sido *atribuidos* al espiritismo en el período de *cinco años* después de 1849, época en que el espiritismo *recien nacía*, y por lo tanto, era poco comprendido. *Después de 1853*, es decir, *después de 23 años, ni un solo caso se me ha presentado.*"

¿No es curiosísimo de que en la epoca en que nuestras ideas se propagaban por todo el mundo y el espiritismo llegó á tomarse hasta de diversión, no se produjera mayor número de casos que al comenzar? ¿Y no es muy particular que los mismos directores de los manicomios de los Estados Unidos, donde el espiritismo tiene mayor número de adeptos, vengan á desmentir que nuestra doctrina produzca la locura? En verdad que los que como el pastor Miller se atreven á condenar al espiritismo por este medio, tienen que quedar tan lucidos como ese caballero.

***

Pero es más; para que se vea que en Norte América el elemento ilustrado y verdaderamente científico, desprecia la invención de que el espiritismo produce la locura, he aquí lo que el Dr. J. Ray, eminente autoridad en jurisprudencia medica, y que ha hecho de la locura su especialidad, dice en el *American Journal of Insanity*, de Octubre de 1867, epoca en que, *según* el pastor Miller, el espiritismo estaba en su mayor apogeo. "Es muy consurable que se tenga una tendencia á dejar pasar ignorados los hechos del espiritismo y no se le haga asunto de una investigación científica. Sorprende que los médicos no quieran profundizar los cosas bien conocidos de catalepsia, sonambulismo, éstasis, doble vista, y que arriben á esta conclusión; que todos los hechos del espiritismo y del magnetismo animal son del todo imposibles."

¿Cómo, si el espiritismo produjera la locura, sería aconsejado su estudio por un alienista de la talla del Dr. Ray y en un periódico como el *American Journal of Insanity?*

Nos queda otros informes por citar como el del Dr. J. W. Ward, Director del *New Jersey lunatic asylum, at Trentor*; pero ¿para qué más? Demasiado nos hemos extendido y basta con lo dicho para que el Dr. R. de la Torre, el fraile Perujo y el pastor Miller se queden teorizando sobre lo malo que es meterse en cuestiones que no se conocen.

Otras muchas consideraciones se nos ocurre, pero el espacio nos falta y otra vez será. Perdónemos el pastor Miller si lo hemos hecho á un lado para tratar esta cuestión, que nada tiene que ver con *su inmoralidad.*

En el próximo entraremos en tema.

M. Saenz Cortés.

Seccion Científica

PERISPÍRITU

I

LO QUE ES EL PERISPÍRITU

Es la sustancia, que envuelve el espíritu.

En los encarnados es el lazo intermediario entre la materia y el espíritu, y en los errantes desencarnados es el cuerpo fluídico del alma.

Tomado del fluído universal es diferente en cada globo, en cada espíritu, y en cada hombre.

Queremos decir que es más ó menos irradiable, más ó menos condensado, más ó menos depurado ó sutil.

Por condiciones especiales de organización hay en los hombres una gran variedad de emanaciones fluídicas, y esto, combinado con otras causas, da lugar á los fenómenos espiritistas.

El fluído en general es el instrumento motor y manipulador de los hechos, mediante, ó á causa de la impulsión que le imprime el espíritu encarnado ó errante, ó la acción combinada de ambos.

El espíritu obra sobre los fluídos ambientes y de las personas que los emiten, y se producen los fenómenos.

O lo que es igual, los agentes inteligentes exteriores combinan el fluído universal con el que despiden las personas, y tiene lugar el hecho.

Más claro aun:

Los espíritus con su perispíritu medianimizan el perispíritu del encarnado, y tienen lugar las comunicaciones espiritistas.

Esta es la llave de todos los fenómenos espiritistas de orden material, la clave que unifica la teoría.

Con la doctrina de los espíritus encarnados y errantes, y su acción sobre los fluídos perispiritales de unos y otros, se explican científicamente todos los fenómenos llamados milagrosos, pero que son propios de la naturaleza humana, y como tales están sometidos al concurso de leyes naturales, ya predomine en ellos el aspecto material ó el aspecto puramente intelectual ó que nosotros consideremos como tal.

II

EL PERISPÍRITU ANTE LA CIENCIA

Siendo en los encarnados el lazo intermediario entre el alma y el cuerpo, dajamos á la consideración de toda persona ilustrada, el sacar el cuadro vástisimo de estudios que de aquí se derivan.

El Magnetismo, en todas sus variedades de hipnotismo, sugestión, y otros, tiene en los fluídos una ciencia inmensa con aplicaciones ya psicológicas, ya terapéuticas, y de otras órdenes.

La Psicología puede aquí estudiar el antiquísimo problema de las relaciones entre el espíritu y la materia; puede armonizarse con las conquistas de la fisiología y de las ciencias físicas en general. Esta rama de estudios es lo que modernamente recibe el nombre de ciencias psico-físicas.

Cada una, y todas, de las sub-divisiones de la psicología se enriquece con los progresos científicos del perispíritu.

La Estética explicará más cumplidamente las creencias fluídicas, la formación del ideal artístico y la serie de plasticidades del mismo, desde la concepción intuitiva hasta su tangibilidad en la materia.

Lo mismo sucederá en sus respectivos fenómenos á la Noología y la Prosología.

La Historia y la Crítica podrán depurar los nombres y teorías del *Mediador Plástico*, como ya lo van haciendo los tratados de Hipnotismo, y elegir definitivamente el nombre más adecuado á los hechos y leyes que en él se observan.

La Cosmología, la Sociología, la Solidaridad universal, la Religión, tienen en los fluídos y sus fenómenos, el lazo misterioso que une espacios, almas, asociaciones y energías; el hilo telegráfico, que esparce la vida y la luz por los mundos y los seres; el vehículo de que se vale el sentido psíquico para relacionarnos con lo invisible, fuera del radio de nuestras percepciones orgánicas. Con

los fluidos los límites se ensanchan prodigiosamente, y la razón hace el resto, dándonos la noción de lo Infinito.

Véanse las obras completas de Allan Kardec.

III

POR QUÉ SE LLAMA PERISPÍRITU

Esta palabra se compone de otras dos: —Del griego *peri* al rededor, y de *espíritu*, que es el *pneuma* griego, el *physyque*, ó alma. Quiere decir *envoltura del espíritu*.

Es la voz más técnica, más adecuada, y científica, para expresar sus funciones.

A más de tener en su abono la autoridad de una colectividad numerosa de espíritus superiores, su etimología, perfectamente aplicada, tiene la garantía de numerosas analogías de voces científicas, que han acaparado el *peri* griego para la constitución de su tecnicismo facultativo, de manera que dé una idea clara de lo que representar. Así se dice en diversas ciencias: Periambo, pericardio, pericarpio, pericráneo, periecos, periferia, perifrasis, perigeo, perihelio, perímetro, perineo, perineumonia, período, periostio, peripatético, peripecia, periptero, peripuesto, periscios, peristáltico, peristilo, peritóneo, perispermo etc. (Véanse las enciclopedias).

Cuando una multitud de ciencias nos enseña la etimología técnica del *peri* unido á otras voces, parécenos lógico crear, que los que se rien de la palabra *perispíritu*, harían mucho mejor en reirse de su ignorancia, en lo cual irían más acertados, que en ridiculizar lo que no entienden, acarreando implícitamente sobre sí mismos el peso de aquel refrán que dice·

"No se hizo la miel para la boca del asno."

Si os empeñais.... *Amen*.

Os devolvemos cariñosamente la bromita para que la opreciéis mejor, porque en materia de risas, en que los españoles fuimos siempre maestros, no es lo mismo enviar que recibir.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

LAS MOLECULAS

De *La Revista Espiritista* de la Habana

Acabo de leer la obra titulada URANIA, debida al poeta de la Ciencia, Camilo Flammarión: tal impresión ha causado en mí su lectura, que me parecen sus páginas todas lecciones vivas con las que el genio hace vibrar los corazones enamorados de los más puros y brillantes ideales. He reunido algunas notas sacadas de ese precioso libro y con esas notas he dado forma á estas breves líneas.

Si nuestra mesa está cubierta de legumbres ó frutas, si nos alimentamos en parte ó en todo de vegetales, absorbemos sustancias extraidas casi enteramente del aire; este durazno es agua y aire: esta pera, esta uva, esta almendra contienen aire, agua, algunos elementos gaseosos en ella concentrados, por la savia, el calor solar y la lluvia. Espárragos, guisantes ó alcachofas, lechugas ó achicorias, cerezas, fresas ó frambuesas, todo vive en el aire y por el aire. Lo que dá la tierra, lo que vá á buscar la savia, son también gases, y estos gases son siempre los mismos: nitrógeno, oxígeno, hidrógeno, carbono, etc.

Si se trata de un *befteak*, de una gallina ó de otra carne la diferencia no es considerable.

El carnero, el buey, se alimentan con yerbas. Una perdiz con coles, una codorniz asada, un pavo trufado, ó un guiso de liebre, sustancias, aparentemente tan diversas, no son más que vegetales transformados, los cuales no son á su vez sino una agrupación de moléculas sacadas de los gases de que acabamos de hablar: aire, elementos del agua, átomos, casi imponderables por sí mismos y absolutamente invisibles para nuestros ojos.

Tal ó cual molécula que se encuentra incorporada hoy á nuestro organismo, sale de él por la expiración, la transpiración, etc, se queda en la atmófera durante tiempo más ó menos largo y entra luego en otro organismo: planta, animal ú hombre. Las moléculas que constituyen actualmente su cuerpo, lector, no estaban todas ayer en él, y ninguna de ellas estaban hace meses. ¿Dónde se encontraban? En el aire ó en otro cuerpo. Las moléculas que forman ahora sus tejidos orgánicos, sus pulmones, sus ojos, su cerebro, etc., han servido antes para constituir otros tejidos orgánicos. Todos nosotros somos muertos resucitados, hechos con el polvo de nuestros mayores, Si todos los hombres que han existido hasta hoy, resucitaran de momento habría cinco por cada pié cuadrado en la superficie de los continentes, y tendrían que subirse en hombros unos de otros; pero no todos podrían resucitar tales como fueron, pues multitud de moléculas han servido sucesivamente á distintos cuerpos. Por analogía, nuestros órganos actuales, divididos un dia en sus últimas partículas, se encontrarán incorporados á los cuerpos de nuestros sucesores. De manera que cada molécula de aire pasa eternamente de vida en vida y sale de estas por muertes sucesivas, siendo ya viento, ola, tierra, animal ó flor, pues sucesivamente ha estado incorporada á la sustancia de innumerables organismos. El aire es no solo la fuente inagotable donde cuanto existe toma aliento, sino también un depósito inmenso al cual envía su postrer hálito todo cuanto muere: mediante su absorción, nacen para perecer luego, los diversos organismos, vegetales y animales.

La vida y la muerte están igualmente en el aire que respiramos y se suceden perpétuamente una á otra, gracias al cambio continuo de moléculas gasecsas: la de oxígeno, que el árbol de vuestro patio exhala, vá á colocarse en los pulmones del niño que se encuentra en la cuna: los últimos suspiros de un moribundo van á tejer la brillante corola de la flor, ó á difundirse como una sonrisa sobre la verde pradera, y así, mediante un encadenamiento infinito de muerte parciales, la atmófera alimenta incesantemente la vida universal que se extiende por la superficie del mundo.

Nuestros vestidos, lo mismo que nuestros cuerpos, están compuestos de sustancias primitivamente gaseosas Tome usted este lienzo y tire de él: ¡qué resistencia! ¡cuántos tejidos de batista, de seda, de lino, de algodón, de lana, ha formado la industria, gracias á estas tramas y cadenas! Sin embargo, ¿qué es este hilo de lino, de cañamo ó de algodón? Una serie de glóbulos de aire yuxtapuesto y que solo se sostienen gracias á su fuerza molecular. ¿Qué es el hilo de seda ó de lana? Otra yuxtaposición de moléculas. Convengamos, por tanto, en que, al decir que nuestros mismos vestidos son aire, gases, sustancias extraidas de la atmósfera, oxígeno, nitrógeno. carbono, vapor de agua, etc., se dice una verdad científica.

¿Por qué no llevar á la escuela la poesía de la naturaleza, á la que consagra su vida uno de los más ilustres sabios de la humanidad?

CONCEPCIÓN ALVAREZ OCAMPO

Comunicaciones de Ultra-Tumba

Dejad á cada cual que siembre antes de recoger

Traducido para la CONSTANCIA por D. Larralde

Este gran principio se encuentra trabado por el egoismo del fisco en querer á toda costa, establecer la circulación del sueldo, y más que esto aun por el defectuoso sistema de percibir vuestros impuestos, y no por la importancia de estos mismos.

Esta percepción, necesita indirectamente en todas las ramas de su administración, de un gran número de egoistas intermediarios que se alimentan de un trabajo improductivo á expensas del talento del pueblo.

El impuesto sobre transaciones; timbres, impuesto de registro, la existencia de los ayuntamientos y de privilegios á ciertas corporaciones de artesanos, detienen la rueda de la vida y son las causas *secretas* de vuestras inútiles formalidades, que mátan el alma de vuestras empresas, aniquilan la gran fuerza de los pequeños capitales y establecen en todas partes el monopolio, conduciendoos á la pobreza.

Esas rentas serían compensadas ámpliamente, por un impuesto personal, que no ofrecería ninguna dificultad práctica, el establecerlo, percibirlo y contratarlo: la compensación se encontraría también en el mejoramiento que inevitablemente se operaría en el curso del despertamiento de los negocios y transaciones.

Las pretendidas ventajas del sistema proteccionista no pasarán de ser una quimera, sino se cuenta con una gran abundancia de dinero en circulación.

Libre circulación y circulación gratnita del Pasajero

La explotación de la circulación por el gobierno, no tiene razón de ser, sino es con el objeto de realizar este gran problema incomprensible aun para la mayor parte de la humanidad.

La realización de este gran principio, romperá las cadenas que atan al genio humano y producirá la abundancia sobre la tierra.

La aplicación práctica de aquel principio traerá un enorme aumento en el tráfico de mercaderías, llenará las numerosas plazas transportadas hoy día improductivamente en cada tren, y dará á los gobiernos la posibilidad de encontrar los medios de cubrir los gastos de explotación:

1.º Por un pequeño aumento transitorio en los precios de las tarifas sobre mercaderías.

2.º Por cuotas ó tasas impuestas á la nuevas riquezas que brotarán, como consecuencias del bien estar general de la humanidad, y particularmente por razones especiales en la Rusia y en Estados Unidos de América.

La miopía del egoismo humano, no verá en esto, sino complicaciones intrincadas, cuando la simplicidad de la idea no puede ser más evidente y esta circunstancia, impedirá por largo tiempo que este sueño sea una realidad.

Que se haga el cálculo, y se verá entonces que la realización de este principio, no se ofrece como una irrealizable quimera.

Para curar, la fé es mas poderosa que la ciencia vuestras ciencias médicas, alejan al hombre de la fé. Haced más accesible la

posibilidad de ser médico y la humanidad será entonces menos esplotada.

Respecto de la triste necesidad de la permanencia de los ejércitos, nada puedo decirte, sino que ella pone de manifiesto el estado general de la humanidad y no de un pueblo en particular.

La tierra cual un inmenso globo se infla y revienta, dando así á los elementos los medios de nivelarse, y á la guerra el de allanar las riquezas acumuladas por la injusticia humana.

Las guerras, el hambre y los desencadenamientos de la naturaleza, señalan siempre su paso con una depuración atmosférica de injusticias seculares.

La ola amenazante de la vida humana, se rompe contra vuestros recursos y debe según las leyes naturales, apesar de vuestros ejércitos, absorberos. En ese zumbido sordo que truena ya contra vosotros, más allá de las fronteras, escuchais el ruido que ella produce. Para la tranquilidad del mundo y la felicidad de la Rusia, aceptad á tiempo este oráculo!

Nivelad vosotros mismos vuestras costumbres, á fin de que el extranjero en Rusia, no pueda ser siempre extraño á ella, y no solamente abrigue la honra de ser ciudadano ruso, sino que su misma alma lo sea también.

Si no se adoptan estos principios de economía política, muchas generaciones pasarán aun sin que un mejoramiento sensible pueda producirse, en el bienestar general de la humanidad.

Tu preparas un plan de grandes y nobles acciones, pero, durante algún tiempo todavía, la simpleza humana, no verá en tí más que un loco más ó menos peligroso.

No te importe, sin embargo!

C. Alexandrowitch Bodisco
Chambelan del Emperador de Rusia.

Noticias Generales

La *Revista Espiritista* de la Habana, transcribe el siguiente suelto sobre el célebre Lombroso, que publicó *El País* del día 6 de Mayo de este año. Dice así:

"Un periódico francés habla de la conversión del famoso antropólogo italiano César Lombroso al *psiquismo*, doctrina que, según parece, es una nueva rama del espiritismo.

"Parece que Lombroso se ha convertido á causa de haber presenciado ciertas experiencias llevadas á cabo por la señora Eusapia Paladino que es un *medium* de excepcionales facultades. Las experiencias se realizaron bajo la inspección de Lombroso y varios otros profesores italianos, quienes quedaron convencidos de que no había la menor superchería en los fenómenos.

"Con todo, el Dr. Darier, Redactor de los *Annales des sciences psychiques*, revista consagrada á estudiar de una manera científica los hechos más misteriosos del orden psicológico, cree que nada debe decirse en pró ni en contra del *psiquismo* hasta que hablen los hechos mismos, por efecto de la repetición de las experiencias. Adopta por lo tanto, el sabio francés, la doctrina de *ver* y *creer*, que es la mejor en estos casos."

***

El Sr. Gerardo del Valle, detenido actualmente en la Penitenciaria, y del cual nos hemos ocupado en esta Revista, nos manda la carta que á continuación publicamos, sobre hechos de muy difícil explicación.

No disponiendo ahora del espacio necesario, la contestaremos en el próximo número:

Sr. Director del Semanario Constancia
D. Cosme Mariño.

Sr. Director:

Ayer tuve el gusto de recibir la visita de algunos miembros de esa sociedad, visita que agradezco en cuanto ella vale, tanto más grata cuanto prueba los levantados sentimientos de los espiritistas, que no desdeñan traer una palabra de consuelo á esta mansión del dolor. Jamás, desde que estoy preso; he recibo una palabra de ánimo ni de consuelo por parte de nadie hasta ayer que, quejándome á los visitantes de la mala administración de justicia en la República Argentina, uno de ellos, cuyo nombre siento ignorar, me dijo: "Animo amigo mío: no hay que desesperar, esta vida es transitoria y allá está el Juez supremo de todos los Jueces, el Juez que no se equivoca y juzga sin pasión, Aquél da á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Las mayores injusticias que le puedan hacer á Vd. no son más que una *microscópica* contrariedad en esta *instantánea* vida"

Esto, señor, que es una verdad más grande que la mayor de las montañas, ha reforzado mi espíritu de una manera vigorosa y es un favor más que debo á los espiritistas, aunque en nada haya acrecentado mi *fé* ni esclarecido mi razón, porque en el poco tiempo que hace que estudio y practico la doctrina espiritista he descubierto tan abultadísimas verdades, que todos los predicadores de todas las religiones de la tierra no podrían hacerme retroceder ni una línea del camino que emprendí, pues digo con Allan Kardek contra la evidencia no hay razonamientos posibles.

Ahora, señor Director, voy hacer la pregunta que tanto me ha preocupado durante mi vida y que Vd. con tanta amabilidad me ofrece contestar.

Siendo yo muy niño, tendría siete ú ocho años asistí á la inhumación de un cadáver, en mi pueblo.

Era dicho cadáver el de un pobre de solemnidad y no tenía su familia con que pagar el importe de la caja mortuoria y mucho menos con que pagar cura alguno que le acompañara á la última morada; sin embargo, un sacerdote marchaba detrás del feretro hostigando á los conductores para que corriesen por que parecía iba á llover, y el muerto era conducido desde su domicilio hasta el campo santo, en la *caja de las ánimas*, ataud de la municipalidad, el cual una vez llegado al cementerio se guardaba para nueva conducción y el cuerpo era depositado en la horada y cubierto en seguida de tierra.

En el medio del camino empezaron á caer gruesas gotas de agua, y el sacerdote, mandó detener la marcha, cogió el hisopo, derramó agua sobre la caja en señal de la cruz, dijo no se que palabras, mandó seguir y á paso largo se volvió al pueblo para evitar una mojadura. Con el cura se volvieron unas cuatro ó cinco viejas que iban con unos farolillos de aceite en la mano, y el resto de la fúnebre comitiva, compuesta de los cuatro conductores y una docena de muchachos, seguimos en dirección al cementerio.

Aún se veía el cura y las mujeres cuando la nube de la cual se habían desprendido las gotas de agua había desaparecido.

Llegamos al campo santo y el ataud fué colocado al pié de una sepultura, sacaron la tapa y tomando dos de los conductores por los piés y otros dos por los brazos aquellos despojos de la muerte, lo colocaron en el fondo de aquel hoyo.

¡El cuerpo de aquel desgraciado, en la tierra, iba envuelto en unos papeles de "diario"!.

Como todos los presentes, tomé dos puñados de tierra y besándola arrojé uno de ellos sobre el cuerpo de aquel infeliz; (el de la mano izquierda) al caer aquella tierra sobre el cuerpo inerte se apoderó de mi alma un no sé qué, que inundando todo mi sér me iba faltando la vida, yo no pensaba en nada. Así permanecí un buen rato y no sé lo que me hubiera sucedido, si el bárbaro sepulturero sacudiéndome fuertemente no me hubiera amenazado con *enterrarme* si no me marchaba de allí.

Dominado por el miedo traté de alejarme de allí, y cosa extraña, una fuerza irresistible me arrastraba hacia el lugar del enterramiento, y aunque á cuatro ó seis pasos de distancia del lugar de la sepultura no me fué posible moverme de allí. á pesar del terror que me causaban las contínuas amenazas del enterrador, hasta que aquel hombre terminó su operación.

Terminado que hubo salí del campo santo en dirección de mi casa, á donde llegué con el puñado de tierra que conservaba en la mano derecha, pues no me había sido posible arrojarlo por no poder abrir la mano; una especie de calambre se me había apoderado de ella.

Del cementerio á mi casa hay una distancia aproximada de un kilómetro y medio y los *recuerdos* que durante el camino se agolparon á mi mente, es lo que yo no podré explicar con la claridad que deseo.

Me acordaba perfectamente que yo, siendo algo mayor de lo que era entonces, había sido enterrado en una caja blanca con galones dorados, y un muchacho de la misma edad que yo tenía cuando asistí al entierro del hombre de mi pueblo, había arrojado sobre mi caja dos puñados de tierra. Yo estaba al borde de la sepultura, viendo enterrarme á mi mismo, y todos lloraban por mí y pronunciaban el mismo nombre que hoy tengo. Yo por mi parte estaba asustado ó aturdido pero no lloraba, lo que sí recuerdo es que tenía la cabeza vendada con un pañuelo lleno de sangre, y me dolía algo.

Fatigado y asombrado por tan fúnebres pensamientos, me senté en un montón de piedras de las que hay en España á los lados de toda carretera.

Con los ojos cerrados y la cara entre las manos, permanecí unos minutos, al cabo de los cuales vino á mi imaginación la figura de una mujer que lloraba con la mayor amargura sobre el cadáver de aquel que había yo visto enterrar, y que era yo mismo, pronunciándo mi propio nombre y llamando "*hijo de mi alma*".

¿Cómo es posible esto? ¿Cómo yo me había de haber muerto y aquella mujer me llamaba su hijo, supuesto que yo estaba vivo, sin haberme muerto *nunca*, y mi madre estaba viva, y era una mujer completamente distinta de aquella, en edad, en figura y en todo?

Yo, señor Director, en aquella edad, no podía saber lo que era ser loco, y por consiguiente no podía atribuir á perturbación de mis facultades lo que á mí me sucedía, pero tampoco me podía dar á mí mismo una explicación satisfactoria de todo aquello.

Al fin traté de sobreponerme á todos aquellos pensamientos y levantándome empecé á caminar en dirección á casa, pero mi ánimo estaba tan postrado, que creo me hubiera sido imposible llegar sin el auxilio de una mujer conocida que viéndome tan pálido

creyó que estaba enfermo y me acompañó hasta casa.

Cuando llegué al lado de mi madre mi semblante era el de un verdadero cadáver y apenas podía hablar, conservando en la mano el puñado de tierra.

Entonces hice una relación de lo que me había sucedido, y lo atribuyeron á la impresión que me causara ver enterrar á aquel hombre, limitándose á prohibirme terminantemente asistir á ningún otro entierro. Pero yo no he quedado satisfecho.

Cuatro ó cinco noches seguidas soñé exactamente igual que lo que me había pasado y aquella imagen de *mi madre* que lloraba por mí no se borraba de mi mente ni de día ni de noche; amaneciendo cada mañana más demacrado y delgado.

Al fin cesaron los sueños y en muchos años no volví al cementerio, pero aquella mujer seguía siempre en mi imaginación, pero no decía nada.

Pasados seis ó siete años más, volví á preguntar á mi madre, porque siempre estaba yo pensando en aquella mujer, cuyas señas le daba.

Mi pobre madre me acariciaba y trataba en vano de hacerme olvidar tales recuerdos, habiendo más de una vez sorprendido las lágrimas en sus ojos, y si no fuera porque ni en mi conversación ni en mis hechos revelaba el más mínimo síntoma de locura, quien sabe si la infeliz no me hubiera creido demente.

Viendo yo que mis preguntas la entristecían, determiné no hablar más del asunto y así lo hice, tanto que pasados otros dos años, me preguntó ella misma si me acordaba de aquella mujer, le dije que no.

Así paso el tiempo hasta que llegué á los diez y nueve años y marché á Inglaterra en donde permanecí algún tiempo, pensando siempre en la misma mujer cuya imagen estaba gravada en mi cerebro.

Pasando un día por delante de la Bolsa de Liverpool, en dirección al puerto, tomé un ómnibus que debía conducirme al Dok á que me dirigía, por la calle Great-Howard Street.

Al llegar frente á la casa nº. 254 de la mencionada calle, paró el coche, y una señora rebujada en un chalón subió á él y se sentó frente á mí.

El frío era intensísimo, por cuya razón llevaba yo la cara tapada hasta los ojos, con un *tapa bocas* y aquella mujer no dejaba ver su rostro más que los ojos y parte de la nariz.

Yo no podía apartar mi vista de aquellos ojos, y la señora tenía los suyos clavados en los míos, pero ni ella me decía nada ni yo pronunciaba una palabra.

Por fin, empezó á subir mucha gente, y lleno ya el coche cambió por completo la temperatura y aquella señora se descubrió la cara completamente.

Yo continué en la misma postura, pero pasmado y sin poderme mover, ardiendo en deseos de echarme sobre aquella mujer y llamándola madre, cubrirla de besos.

Aquella era la misma mujer que yo tenía retratada en mi imaginación, si bien lo que estaba delante de mí tenía más de cincuenta años y la que lloraba mi muerte solo tendría veinticinco.

Pero ¿Cómo llamarle madre á una inglesa, qué diría de mí todo el mundo?

Al fin me descubro la cara, y aquella mujer estaba tan asombrada como yo.

Llegamos frente á Husquison Dok, y toco el timbre para apearme; bajo del coche y aquella señora hace lo mismo; sigue el coche y nos quedamos en el medio de la calle uno frente á otro mirándonos con insistencia; yo no podía hablar, pero ella se decide y me pregunta en inglés como me llamo; le digo mi nombre en castellano y como es casi igual, me abraza diciendo ¡oh my god! ¡oh my son! y la infeliz se desmayó cayendo al suelo. Acude la policía, toman á la señora la suben á un carruage que la conduce á su casa, y á mí á la policía en donde me toman declaración.

Como se comprenderá yo dije lo que había sucedido, callando por supuesto lo que me había acaecido en mi pueblo, pues no sabía yo lo que podría sucederme si decía semejante *barbaridad*, cuya declaración dió por resultado que creyesen que la infeliz estaría loca.

¿Y qué otra explicación lógica podría dársele á lo ocurrido?

Evacuada la diligencia que me llevara al muelle, volví por la misma calle á pié, y la casa nº. 254 estaba herméticamente cerrada de puertas y ventanas.

Al otro día vuelvo á pasar por allí, y la misma señora, estaba por la parte de adentro en una vidriera del piso principal; me paro á mirarla y desapareciendo enseguida aparece en la puerta y llamándome me obliga á entrar en su casa.

Aquella mujer era viuda y vivía con dos hijas jóvenes, una de las cuales hablaba el castellano con corrección; pero como era natural ninguna de las dos me conocía, más la madre insistía y juraba que yo era su hijo

Yo hice una relación de lo que me había sucedido en mi pueblo, cuya relación tradujo fielmente la hija á la madre, quién juraba por Dios y por su alma que su hijo había sido enterrado con la cabeza vendada por haber muerto de una caida en la bodega del vapor que mandaba el padre, surto entonces en el puerto; en una caja blanca con galones dorados y que ella había llorado en la actitud que yo decía sobre el cadáver de su hijo: pero no conseguimos otra cosa con la sinceridad de nuestras fieles declaraciones, sino que se riera todo el mundo de nosotros, tratándome á mí de embustero y á ella de loca, pero lo que no pudo evitar, es que entre ambos existiese una irresistible simpatía que llevaremos hasta más allá de la tumba, pues la señora vive aún y yo no me he muerto.

Ella es protestante y yo hasta ahora fuí católico; ella es inglesa y yo español y mi ignorancia y la de ella, unidas á todas las demás circustancias, nos obligaron á creer que yo tenía mucha relación moral con su hijo, pero nunca nos atrevimos á creer que en realidad fuese ella mi madre y yo su hijo, quedándonos no obstante tanto al uno como al otro un no se qué que no puedo explicar; pero pasado algún tiempo frecuentando yo aquella casa, llegamos á enamorarnos una de las hijas y yo, al estremo de no ocultarlo á nadie, más cuando la madre se enteró del estado de nuestros corazones, nos dijo que bajo ningún concepto consentiría en semejante matrimonio, siendo esto precisamente lo que yo deseaba, pues sentía un escrúpulo instintivo en unirme á aquella mujer.

Sin embargo aquella señora me adora como á su verdadero hijo y durante mi permanencia en Liverpool, que fueron tres años me ha calmado de cariños y besos diariamente.

Un día fuimos al cementerio á ver la sepultura del hijo de aquella señora, y no sentí sensación de ninguna especie ante sepulcro de aquel otro yó.

Debo advertirle señor Director que un Pastor protestante á quien la señora contó lo que había sucedido entre ella y yo, se puso furioso y le dijo terminantemente que era una loca, y que yo era un *Bleri laya* (no se como se escribe en inglés) palabra muy asquerosa en la boca de un predicador del Evangelio y que si yo me atreviera á decirle semejante mentira me *bofetearía*.

Ahora, señor Director, como todo lo que dejo dicho necesita una prueba para merecer crédito, diré que si no ha muerto la tan citada señora desde hace año y medio que yo recibí su última carta, puede escribir quien dude de la veracidad de mis palabras, con esta dirección que es adonde hoy vive.

Inglaterra
Misses Clara Coffey
380 Great Howard Street
Liverpool

Ó á Misses del Rio
Park Lane
21 Carpenters Road Liverpool

Quien también está enterado de todo.

Yo por mi parte, señor Director, como al poner el hecho en su conocimiento no me induce otro interés que obtener una lógica explicación de lo que á mi me parece un misterio, solo debo asegurar á V. bajo palabra de honor que no digo absolutamente nada que no sea la más pura verdad, y evoco á todos los espíritus para que me desmientan en nombre de Dios, es decir; que digan si todo lo que dejo dicho no me ha sucedido á mí.

Por lo demás me importa poco ó nada que no me crean los obcecados ó escépticos.

Como dije ayer á los señores que tuvieron la bondad de venirme á visitar, me veo acosado por los presos en demanda de libros, pues como la Comisión de Propaganda me mandó ocho solamente y solo en el pabellón siete hay más de 200 hombres, es el motivo que no sepa como entenderme para contentar á todos.

Sin más saluda al señor Director con todo respeto y consideración y b. s. m.

GERARDO DEL VALLE

Buenos Aires, Julio 25 de 1892.—Penitenciaria, Pabellón 7, Celda 678.

* * *

No ha podido tener lugar en la semana pasada la reunión de la Comisión encargada de llevar á la práctica las Conferencias interrumpidas entre el Dr. Thompson y el Sr. Sáenz Cortés, por haber comunicado el Pastor Morris al Presidente de dicha Comisión, Sr. Mariño, el sensible fallecimiento del Dr. Jordstan de la Iglesia Evangelista. Suponemos que en toda la semana corriente este asunto quedará definitivamente solucionado.

* * *

Tuvo lugar el Miércoles la conferencia de práctica en los salones de la *Constancia*.

El Sr. Ovidio Rebaudi, que era el conferenciante se ocupó de los fenómenos inteligentes que se obtenían por las mediumnidades parlante escribiente, sosteniendo la teoría de que dichos fenómenos se producían en tésis general, por la sujestión que ejercía el espíritu desencarnado sobre el espíritu del medium.

El Sr. Sáenz Cortés refutuó esta teoría que según él, no se basaba en ninguna observación práctica y la conceptuaba peligrosa por cuanto venía á favorecer la opinión de los que sostenían que todos los hechos del espiritismo eran una mera sujestión.

Rebatieron al Sr. Sáenz Cortés y al señor Durand, el conferenciante, el Dr. Lasso de la Vega y el Sr. Mariño, prolongándose la discusión hasta las 10 y media, que hubo que suspenderla por lo avanzado de la hora.

Queda con la palabra para el próximo Miércoles, el Sr. Senillosa.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estud.o del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Béaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Agosto 14 de 1892 — NUM. 268

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " " 2.10
Exterior, " adelantado 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

En plena reacción—Un movimiento reaccionario alarmante se viene notando desde algún tiempo á esta parte en nuestra sociedad, y actualmente, con motivo de la elección del Dr. Sáenz Peña para Presidente de la República, la bandera del retroceso se enarbola con todo descaro, para anatematizar y escarnecer las conquistas más preciosas de nuestra civilización.

A pretesto de la caridad, primero, del matrimonio civil después y ahora de las *Escuelas sin Dios*, se viene preparando una reacción formidable que amenaza envolvernos en la más encarnizada lucha religiosa y acaso sea destinada á abatir para siempre la osadía de los que se encubren con el manto de la caridad y del perdón para mantener los odios y esclavizar las conciencias de débiles y timoratas mujeres, entregadas á la expeculación de las sectas religiosas por los mismos padres y esposos que á causa de su indiferencia, están introduciendo la anarquía, la frivolidad y el escepticismo en el hogar, en cuyo altar no debiera oficiar otro sacerdote que el padre de familia.

La prensa diaria ha hablado de una conferencia dada por el padre Jordán (jesuita con misión especial y secreta en nuestro país) en la cual ha anatematizado los principios más fundamentales de nuestro incipiente cultura, desconociendo al Estado el derecho de instruir á las masas, so pretesto de que no se dá intervención en las escuelas al sacerdote católico.

No les basta el derecho que tienen á fundar instituciones religiosas y colegios en donde se educan los niños de las familias más amoladas, no les basta haber vinculado á sus miras personales de engrandecimiento y poderío de secta, bajo el pretesto de la caridad, á las señoras y señoritas más distinguidas; ahora quieren apoderarse de la educación popular é impregnar el corazón de nuestros niños, con el formulismo religioso que hasta ahora solo ha conseguido hacer escépticos y fanáticos.

El Padre Jordan ha lanzado un reto á nuestra civilización porque crée que ya tiene preparado el camino que lo conducirá al logro de sus secretos designios, pero el Padre Jordan, continuador de la política maquiavélica de Monseñor Mattera, como éste se ha engañado, si cree que un pueblo como el nuestro que está á la cabeza de la civilización sub-americana, precisamente porque ha conseguido libertarse de la fatal influencia jesuítica, vá á doblegarse hoy y permitir retroceder un siglo en el camino de su progreso.

Se engaña el padre Jordan y todos cuantos piensen como él, que es esta la ocasión propicia de operar una reacción que nos retrotraiga á la edad media. No: es preciso tener más fé en la eterna ley de nuestro progresivo desenvolvimiento, más amor á la luz y menos apego á las tinieblas en que hemos vivido por la obcecación y el espíritu reaccionario de la iglesia.

Es la educación popular, como decía Rivadavia, el elemento de la prosperidad de los pueblos nacientes, es esta educación popular y laica la que viene preparando al pueblo para el gobierno de si mismo y por lo tanto, lo que hará que sea una realidad la democracia, en un porvenir no muy lejano, pero si por una de esas aberraciones ó cobardias morales, que no creemos se realice entre nosotros, dejásemos que el clero se apoderase de la educación popular, tendríamos que presenciar los resultados enervantes de semejante educación.

Observemos lo que pasa con la educación mal llamada religiosa, que reciben en los colegios de hermanas y de jesuitas los niños pertenecientes á nuestras principales familias—echemos una mirada treinta años atrás cuando nuestros padres empezaron á confiar nuestra educación á los representantes del absolutismo, de la intransigencia y del ideal mundano disfrazado en el ideal divino y contemplemos el resultado práctico de esa tan decantada educación religiosa que hemos recibido.

En política—el incondicionalismo y el acaparamiento de riquezas sin ningun género de escrúpulos; en la sociedad, la misma aspiración á engrandecerse por el dinero conseguido por cualquier medio; el juego en todas partes y en todos los momentos; la falta de consideración y de respeto á la sociedad, viviendo la vida inmoral del adulterio y del amancebamiento como un *chic indispensable*, ó como un complemento del buen tono.

En lo referente á la mujer, el sentimiento religioso ha sido reemplazado por un formulismo vano cuando no toma todo el carácter de un fanatismo irritante; toda la pretendida religiosidad que reciben los niños en los colegios de hermanas se reduce á la práctica de ciertas fórmulas que tienen por objeto principal vincular á la niña para siempre, á la institución en que se ha educado.

La niña sale del colegio, vuelve al hogar doméstico y ni las caricias ardientes de sus padres ni el amor de sus hermanos, pueden hacerle ya querido y risueño ese templo sagrado, que es por la naturaleza y por Dios el escenario de sus hechos, el lugar reservado al desarrollo de todas las virtudes—al cumplimiento de la misión más modesta pero la más grandiosa y sublime de la criatura humana.

Si llegase un día en que esta educación, *con Dios*, se llevase á la escuela común, formaríamos generaciones de escepticos y ateos revestidos por un barniz superficial de religiosidad.

Nosotros queremos la escuela *sin Dios* porque el estado no tiene derecho á imponer á nadie ninguna religión; son los padres los llamados á dar á sus hijos la educación religiosa que crean de su deber. Nosotros queremos la educación religiosa, pero dada en el hogar, cuya sacerdotiza sea la madre, que por su índole y misión es la única que puede inculcar á sus hijos el verdadero sentimiento religioso.

No somos pues, contrarios á la educación religiosa, pero dada por quien sabe darla.

La madre, no tiene derecho á sustraerse á este deber, el más sagrado que tiene para con sus hijos, y cuando vemos madres que renuncian á él, para ocuparse de las brivolidades mundanas, y verse libre del trabajo que dan los hijos, nos acordamos al instante de la educación religiosa que han recibido, por hermanas que han empezado su carrera por renunciar á todos los efectos de la familia, por renunciar á sus padres y hermanos *para dedicarse mejor al servicio de Dios*; Tremenda ofuscación!

Terminaremos este artículo llamando la atención de nuestros lectores sobre los propósitos confesados del clericalismo, que intenta el derrumbe de nuestras más sagradas instituciones tomando por pretesto la inmoralidad y el escepticismo de nuestra época, que el mismo clericalismo ha creado con su educación y con sus innumerable-absurdos.

Volveremos sobre este tema.

Consecuencias de la intolerancia. – Nuestros lectores habrán leido con el asombro consiguiente, la relación que publicamos en la revista anterior firmada por don Gerardo del Valle, preso actualmente en la Penitenciaría.

El señor Del Valle nos pide opinión sobre hechos de una naturaleza extraña que le han pasado en el curso de su vida, como y prueba de su exactitud nos remite la dirección en Liverpool de las personas que han tomado alguna participación en los fenómenos referidos.

No tenemos porque dudar de la veracidad del relato, pero si á alguno de nuestros lectores le ha interesado, puede comprobarlo en la forma que estime conveniente, valiéndose para ello de los datos suministrados por el referido Sr. Del Valle.

Para nosotros, la desventajosa posición actual del Sr. Del Valle no nos autoriza para dudar de su palabra, que puede ser tan honrada como la mejor, y si lo que no nos consta, ha podido cometer faltas que lo hayan llevado á ocupar una celda en la Penitenciaria, demasiado sabemos que ante un criterio sereno y exento de preocupaciones no están encerrados en las cárceles los que mayores perjuicios causan á la sociedad; los hay que *tienen la suerte* de salir airosos de sus crímenes, y otros á quienes la ley no les alcanza, apesar de trastornar con sus hechos la marcha regular de las sociedades y escandalizarlas en todas las manifestaciones de la actividad humana.

Sid embargo, para esta clase de seres dañinos, por diversas razones, no se han hecho los presidios; aun mas, para muchas personas, el crimen dorado y aristocrático tiene algo de deslumbrador y atrayante, como les es irritante ó por lo menos, indiferente, la virtud que nace y se desarrolla en las humildes capas sociales.

Cuanta gente hay, rodeada de consideraciones por la posición encumbrada que ocupa, y sin embargo, por sus procederes egoistas, por sus hechos deshonrosos velados por el velo insidioso y malvado del jesuitismo, merecían haber tenido las cárceles por morada, porque jamás produjeron algo que beneficiara á la sociedad, y si algo hicieron fué para su provecho ó la satisfacción de sus pasiones, llevados de la máxima de los jesuitas: *el fin justifica los medios!*

Estas ligeras observaciones que nos sugiere la afligente situación del señor Del Valle no van encaminadas á atenuar ningún delito sino á hacer resaltar las preocupaciones sociales que no transigen con las faltas y crímenes ostensibles confesados ó descubiertos de los que ocupan una posición humilde, pero si transigen y disculpan á los grandes malhechores que tienen la habilidad, al cometer sus fechorias, de colocarse fuera del alcance de la justicia ó el cinismo de herir ú ofender escudados tras la máscara del jesuitismo.

Dado el estado de la moral social que actualmente nos rige, no podemos decir, con la mano puesta sobre nuestra conciencia, en donde se encuentra la mayoría de criminales: si en las cárceles ó en medio de la sociedad, codeándose y humillando á los verdaderos hombres virtuosos.

Por eso recomendamos tanto, siguiendo las inspiraciones del Evangelio, *no juzgar, porque en el momento que juzgáreis ya estais juzgados;* lo que en otros términos quiere decir: Oh vosotros que veis la paja en el ojo ageno; ved primero vuestros corazones y si teneis el mismo criterio sano, la misma imparcialidad que tuvisteis para juzgar al prójimo, veriais con cuanta mayor justicia os condenariais á vosotros mismos.

Todavía el Evangelio, ese libro hermoso siempre abierto para alentar al hombre y ponerle ante sus ojos la verdad moral que el tenazmente esquiva, nos enseña la tolerancia en las faltas agenas y que el hombre jamás debe adelantarse á la justicia para condenar al hombre mismo.

Jesús, que es la encarnacion en la tierra de todas las virtudes, no se animó á condenar á la adúltera con arreglo á la ley mosaica; de una mirada comprendió el pensamiento villano de aquellos hombres que, cual si fuesen dioses impecables, invocaban el rayo del cielo contra una pobre y humilde pecadora; Jesús estaba leyendo en esos espíritus altivos, la historia lúgubre de su pasado, veia desfilar ante sus ojos el sin número de prevaricaciones, adulterios y maldades que pesaban sobre ellos como una montaña y que para aliviarse del peso buscaban aplastar con ella á los desgraciados y los humildes, por eso les contestó con aquellas palabras memorables, que jamás se borrarán de nuestro código moral mientras la hipocresia y el orgullo alienten á los hombres por la pendiente del mal: "el que de vosotros se encuentre sin pecado, arrójele el primero, la piedra."

Compréndase pues, ahora, con cuanta razón nosotros aspiramos á que el Evangelio se interprete en su verdadero espíritu; véase, también, con cuanta razón nosotros sostenemos que el evangelio está en malas manos cuando decimos, que la iglesia ha torcido su sencillez y verdadero sentido espiritual, sustituyéndolo por un Credo formulista y sensual que discrepa en absoluto del genuino sentimiento cristiano.

Esas preocupaciones sociales que llevan al hombre á la inmoralidad y dureza del alma cuando se trata de los desgraciados que tropiezan y caen, muchas veces en complicidad con la misma sociedad que los desprecia, provienen de las intransigencias religiosas y de la soberbia de los encargados de divulgar el evangelio como la espresión más elevada de la caridad y del Amor Divino.

Cuando hemos visto á las religiones fulminar el rayo contra los disidentes, cuando á nombre del manso cordero se han ensangrentado las naciones, se ha enseñoreado la discordia en los pueblos, cuando la religión de Jesús, ha servido de bandera para justificar horribles matanzas *de herejes* y se ha llevado el fanatismo y la intolerancia hasta anteponerse á la divina justicia, y desde aquí juzgar, condenar á la muerte eterna á los desgraciados suicidas: ¿que estraño es que la sociedad se abroquele tras de la intransigencia y del odio, si esto es la educación que ha recibido y recibe de sus directores espirituales?

Y descendiendo ahora á casos concretos que sirvan de corolario á las anteriores consideraciones, sabemos de un Colegio de Hermanas de la Caridad fundado hace ya como veinte años en un pueblo de nuestra campaña, donde se tenía cubierto el retrato de Garibaldi y se les hacía creer á las educandas que aquel era el ante-cristo, la encarnación del demonio.—Este cuadro era objeto de la curiosidad ó espanto de las discípulas, según la preparación de cada espíritu para arraigar los odios y las intransigencias del clericalismo. Felizmente, el Colegio no prosperó en aquel pueblo, pero según observación propia, dejó el virus en algunas señoritas que más tarde tuvieron ocasión de demostrar publicamente su intransigencia, contribuyendo no pocas veces á desunir y servir de téa de la discordia en esas pequeñas sociedades donde tanta falta hace la tolerancia en todos los actos de la vida.

Pero á qué cansar al lector con ejemplos que corroboran nuestras afirmaciones?

Existe en todo medio social un ser que forma el tipo mas acabado, fiel y perfecto del formulismo religioso en relación directa con los resultados que se obtienen; este tipo es *la beata.*

Si buscais erudicción en todo cuanto se refiere á las fórmulas religiosas sacramentales y disciplinarias de la Iglesia, la encontrareis en ella, completa y acabada, si buscais el fiel cumplimiento del rito hallareis que la beata llena con escrupulosidad todo cuanto la santa iglesia manda y ordena, ella oye misa todos los dias, comulga id., y sino siempre se confiesa, es porque, por regla general, está exenta de hacerlo en virtud de que su confesor ha llegado á convencerse de que jamás comete pecado que pueda tenerse en cuenta.

Esto en cuanto á la observación de la iglesia, á la fórmula, pero en cuanto al fondo, es decir, al modo como ella se conduce en la sociedad, ya es otra cosa.

La beata es todo un carácter en este sentido: que ama con el mismo fanatismo con que aborrece.—Todo lo mira al través de su criterio religioso; no tolera ni perdona, ni dá cuartel; no se vale de armas materiales pero su lengua es filosa y destroza reputaciones como no destruirán jamás hombres las armas que inventa el ingenio humano para perpetuar las guerras. — Su carácter se mantiene constantemente alterado y altivo; no se le vé ejecutar otro acto de mansedumbre y de humildad que besar repetidas veces el suelo de la iglesia.

Hace muchísimos años que estudiamos á estos séres sin patria, sin hogar y sin afecciones, y nos hemos condolido siempre de ellos porque todo su ideal consiste en conquistar la gloria eterna y huir de los llamas del infierno por medio de una práctica improductiva, rutinera, consistente en esterioridades y vano formulismo—en cuanto á la siembra que dejan, ahí está abierto el ancho surco de la intransigencia y el fanatismo en el que caen los que ilusos é insensatos siguen sus huellas.

Sin embargo, la beata cruza el mundo satisfecha porque crée llevar consigo el pasaporte para el cielo, visado y refrendado por el ministro de la religión; todas las puertas se le abren porque en todas partes se le teme; su ocupación favorita es cuidar altares y avivar el fervor religioso en favor de tal ó cual santo ó santa de su devoción, del cual conoce la vida y milagros; con tal motivo, pues, la beata mantiene muchas relaciones de personas de posición, porque son estas las que le sostienen su piadosa ocupación.

Viniendo ahora al punto de partida, se vé pues, que hay mucho que hacer para que la humanidad interprete fielmente el evangelio y lo practique.

A propósito de este mismo tema, escribimos en el número anterior el artículo sobre el ideal de Nuñez de Arce. En él decíamos que los poetas y literatos más notables del siglo sienten la necesidad de una reforma religiosa pero dentro del cristianismo.—El siglo es de análisis, como dice Nuñez de Arce, y este análisis debe llevarse hasta el mismo Evangelio para encontrar en él su verdadero espíritu y ver si conviene hacer que la religión se simplifique y se espiritualice como desean los esperitistas.

Al empezar este artículo pensamos satisfacer la pregunta que nos hace el Sr. Del Valle, pero nos disculpará una vez más sino lo hacemos — por habernos estendido demasiado,—Cumpliremos en el próximo número.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

Sigue el pastor Miller, en el número 27 de *El Estandarte*, ocupándose de lo que es un *medium* y del papel inmoral que desempeña.

Veamos como: Dice que estando la mediumnidad prohibida en el Antiguo y Nuevo

Testamento, y no estando conformes con ella "la Iglesia Cristiana", es decir, el evangelismo, el hecho de prestarse á servir de instrumento á un espíritu, es *sumamente inmoral*.

Pero querido pastor; si todo el antiguo y nuevo testamento está lleno de relatos en donde figuran los *mediums* á millares con el nombre de profetas; si Jesús y todo el apostolado se titulan ellos mismos *mediums*, y hasta tenían la fórmula de la imposición de las manos, para que los convertidos recibieran las distintas mediumdades que menciona San Pablo, en el cap. XII de la epístola primera á los Corintios; si el espíritu santo, que han divinizado los que no ven más que la letra en el texto, es la expresión de los espíritus buenos que se han comunicado en todo tiempo con la humanidad, bajo distintas formas y nombres diferentes, si San Juan en su primera epístola, cap. IV., recomienda que se pruebe si esos espíritus que se comunican son buenos ó malos, ¿cómo, por qué y de qué manera pueden ellas Escrituras condenar la mediumnidad, cuando todas ellas son un producto medianímico?

Pero supongamos que efectivamente esas Escrituras prohiban la mediumnidad; ¿qué razón habría para creerla inmoral? ¿La autoridad de la Biblia? Pero si esa Biblia se pone en contradicción con lo que á todas luces no solo no puede ser malo, sino que es ostensiblemente bueno, por qué hemos de sacrificar nuestra razón y renegar de nuestra conciencia, por qué hemos de cerrar los ojos á la evidencia, y caminar ciegos en contra de nosotros mismos?

Que un espíritu bueno aconseje á un medium ¿por qué ha de ser malo? Malo será si ese espíritu es malo.

El espiritismo no crea los malos espíritus, ellos existen y, como el pastor Miller, pretenden perturbar la tranquila marcha de la verdad, pero son descubiertos y puestos en evidencia, como le va pasando al estimado pastor que nos impugna. Luego el espiritismo, lejos de comerciar con ellos, cumple el consejo del apóstol Juan, los arroja de sus posesiones, como Jesús y los verdaderos cristianos. ¿Es esto someterse *en absoluto* á la palabra de un espíritu? No, por cierto, esto es seguir el precepto evangélico; "*probamos si los espíritus son de Dios, porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo.*"

Más aquí estamos refiriéndonos al espíritu para con nosotros y no para con el *medium*, que es simplemente un instrumento inconsciente, que solo somete su cuerpo ó su organismo al poder espiritual y no su inteligencia, ni su voluntad, ni su conciencia, porque si así fuera, dejaría de ser *medium*, porque ya obraría por sí, por voluntad propia, no sería instrumento mecánico y, á lo más, sería un inspirado, y en el concepto de inspirado ya no sería propiamente un medium espiritista, estaría en el hecho vulgar, en el caso del pastor Miller, á quien debe inspirarlo un espíritu reaccionario, y tan oscurantista y retrógado como Torquemada.

Nosotros los espiritistas nos comunicamos, como los apóstoles, con los espíritus buenos y rechazamos, como esos apóstoles, los malos ¿pueden hacer eso los evangelistas? Nó. Luego no tienen el Evangelio más que en el nombre, ni tienen las *señales* que debe llevar el verdadero creyente, que son las siguientes, según Jesús: "En mi nombre *echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas*, quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera no les dañará: *sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán*" (Mar. XV. vrs. 17 y 18).

Los tiempos han cambiado, pero el fundamento de esa verdad permanece: Los espiritistas arrojan los malos espíritus (echan fuera demonios), los evangelistas nó; los espiritistas tienen mediums poliglotas (hablan nuevas lenguas"), los evangelistas nó; los espiritistas curan por la imposición de las manos "(sobre los enfermos ponen sus manos y sanan") y los evangelistas nó. "Estas señales seguirán á los que creyesen", dice el texto. ¿Quiénes son los verdaderos creyentes, quienes los cristianos? Que el pastor Miller lo diga.

***

El digno pastor prosigue haciendo cálculos con razonamientos como el siguiente "¿con qué derecho moral puede el *medium* entregar su inteligencia, en alma y cuerpo á un espíritu cuyo carácter es imposible conocer, especialmente cuando este sometimiento le pone en estado de alienación?".

En primer lugar el *medium* no entrega su inteligencia ni *en alma* ni *en cuerpo*, como dice el pastor, porque, como hemos dicho, es solo un órgano ó todo el organismo lo que el *medium* somete á la acción del espíritu, y las más de las veces, el *medium* es refractario y rechaza las ideas que el espíritu por él comunica; en segundo lugar es falso que sea "imposible conocer" el carácter bueno ó malo de ese espíritu, porque si se comunica ¿cómo no apreciar por su palabra si es lógico, científico, serio, moral y bueno, ó rudo ignorante, superficial, inmoral y malo?

Eso de que el medium es puesto por el espíritu "en estado de alienación" es otro error del Sr. Miller, porque ni hay espíritus locos, por cuanto la locura es una enfermedad de un organismo que el espíritu no tiene, ni el medium puede sufrirla, por cuanto no trabajan, ni son afectadas sus facultades intelectuales que restan en la más completa inactividad.

***

Después de esto, el Sr. Miller se propone tratar la cuestión bajo otra faz, y la encara diciendo: "Cuales son los frutos de la *mediumnidad*? ¿El sometimiento hace bueno y santo al *medium* ¿Los espíritus lo purifican?" ..... "Contestamos: mil veces nó"

Estamos en la misma. Pero querido señor: si el *medium* por serlo, por estar somatido como mero instrumento, por tener su organismo prestado por unos momentos, no se apercibe, no es el que recibe la comunicación, es el hilo conductor por donde se trasmite. ¿No se está refiriendo el pastor á las mediumnidades de posesión en que el cuerpo está sometido por completo? Pues si el cuerpo no lo tiene el *medium* durante la comunicación ¿cómo ha de recibir esta comunicación? Y si no tiene conciencia de lo que por su cuerpo se habla ó se dice ¿no será cierto que es el que menos prueba recibe del hecho (del que no sabe más que lo que le pasa) y el último que se entera de lo que por su facultad han recibido los demas? Tanto es así, que hemos conocido *mediums* que no eran espiritistas, atribuyendo lo que les ocurría á á otras causas que no sabían esplicarse.

Entre los *mediums* los hay ilustrados, que por el género de su facultad, pueden darse cuenta de los hechos, y por eso, son convencidos espiritistas; pero hay otros que se mantienen tan ignorantes como el más excéptico; pues su mediumnidad les sirve á todos menos á ellos. A estos son á los que nos referimos por ser á los que alude el buen pastor.

Este buen señor para corroborar su "*mil veces no*" dice, "pero dejemos hablar á uno que ha conocido todos los mas célebres *mediums*: "El Sr. J. F. Whiting que fué por mucho tiempo un espiritista prominente en la ciudad de Nueva York, y que era también un sostenedor de los conocidos "Broadway Rooms", vió las tendencias inmorales del espiritismo y lo abandonó".

Entendámonos, porque aquí hay una contradiccion manifiesta.

Si el Sr. Whiting se hizo espiritista, fué sin duda, porque se convenció de los hechos, comprobó que estos procedían de los llamados muertos, conoció los fundamentos filosóficos y morales que la escuela espiritista desprendía de ellos, y acabó por hacerse un completo adepto de esta escuela.

Ahora bien; se dice que el Sr. Whiting, "vió las tendencias inmorales del espiritismo y lo abandonó." Luego no llegó á hacerse espiritista, puesto que cuando sus *tendencias inmorales* le fueron conocidas, no entró en ellas. Luego si no entró ¿cómo pudo ser un espiritista *prominente*? Y si lo fué ¿cómo se dice que no aceptó toda su doctrina, ora se le llame moral ó inmoral.

En el espiritismo no cabe ser y dejar de ser, porque no se trata de una religión dogmática, sino de una doctrina que tiene por base un hecho experimental.

Ser espiritista, es convencerse de la existencia de este hecho, dando por causa los espíritus de nuestros hermanos. Para esto, se requiere haberse asegurado de que estos espíritus son los que conocimos encarnados en la vida, y llegado á este convencimiento, es imposible volverse atrás, porque un hecho no es una teoría, O es ó no es, y si es y se ha probado su existencia y la causa que lo produce, no se le puede negar luego.

En el espiritismo, al dar por sentado el fundamento, se admite con sus consecuencias que son inseparables. La doctrina que profesamos, la moral que defendemos, viene unida con el hecho mismo, y el señor Whiting al hacerse espiritista "prominente", hubo de serlo profesando todas nuestras creencias y admitiendo nuestra moral y nuestra filosofía. ¿Cómo, pues, se explica que luego dejara de serlo al conocer esa moral? Solamente de un modo: el señor Whiting no ha sido nunca adepto convencido de nuestra escuela, sino un aventurero que se habrá fingido creyente para explorar las creencias de los demas tal vez con el propósito de servir á una causa que le pagara bien sus trabajos. Quien sabe si al llevar sus revelaciones al evangelismo, no ha sido respondiendo á compromisos contraidos de antemano. Todo puede ser cuando los intereses de la religión están por medio.

Lo que hemos dicho lo vamos á ver corroborado con la siguiente cita que el pastor Miller hace: "Yo creo, dice el Sr. Whiting, que el espiritismo moderno es la obra de Satanás, y que ha creado más pecado é iniquidad desde su introducción por la familia Fox, que todos los demás vicios durante los últimos cincuenta años. Juzgando por mi experiencia con el Espiritismo y con sus creyentes, estoy convencido que el resultado del espiritismo, es totalmente inmoral y vicioso, destruyendo el carácter moral de sus discípulos, enseñando principios malos y levantando esperanzas falsas, haciendo así al hombre poco mejor que la creacion nacional."

Como se ve este señor es un digno compañero del Sr. Miller, usa del mismo sistema, afirma porque sí, porque le parece, porque esa es su opinión, porque es su conocimiento; pero sin una palabra que lo demuestre, sin una palabra que justifique su manera de pensar, sin más fundamento que su propia autoridad.

Estos señores evangelistas tienen cosas notables. Dos niegan ó condenan un hecho ó una doctrina. Llega el caso de discutirse sus aseveraciones, y el uno prueba su dicho con el dicho del otro, y este otro con el dicho del uno. Después se quedan tan tranquilos como si hubieran demostrado algo. ¡Soberbio sistema!

Observen nuestros lectores que el Sr. Whiting afirma que el espiritismo es el producto de Satanás y que se ha dicho de que era un espiritista "prominente". De donde se deduce que este señor vió, experimentó y creyó hablar con los seres que habían abandonado esta vida, encontrándose más tarde con que se le convirtieron en el diablo. ¿No es graciosísimo este episodio de la vida del Sr. Whiting, no es esto una verdadera *diablura?* Convéngase con nosotros que el Sr. Whiting produce más risa que convencimiento. Pero oigamos á este señor que todavía tiene una segunda parte.

"He conocido, dice, á muchos *mediums* y confieso *francamente* que apenas he visto uno cuyo carácter pueda sufrir un examen por la prueba de la verdad, la virtud ó la honestidad. Les faltaba una ú otra de estas cualidades.

Ahora ya no se trata del espiritismo, sino de los "*muchos mediums*" que ese señor ha conocido faltos de verdad, de virtud ó de honestidad.

¿Quién puede entrar á discutir afirmaciones de esta especie, quién puede negarle ni aceptarle al *honesto* Sr. Whiting lo que dice?

Nosotros por nuestra parte hemos conocido muchos mediums veraces, virtuosos y dignos. ¿Quién puede disputarnos esto? Pues júntese lo dicho por el Sr. Whiting y lo dicho por nosotros, y diga el lector lo que sacará en limpio. Nada ¿es verdad? ¡Claro!, porque de nada vale la afirmación de ese señor ni la nuestra contradiciéndole, si no hay más fundamento que la palabra. A esto se reducen las pruebas del pastor Miller: á palabras.

***

Este honorable pastor pasa agregar algo de su cosecha y dice: "El *medium* que se fugó de Buenos Aires llevando 2000 pesos de una hermana espiritista ha confirmado el testimonio del Sr. Whiting"

Nada tendría de particular que un estafador, fingiéndose medium ó siéndolo, (porque la mediumidad no es una cualidad moral sino una facultad física) hubiera engañado á una señora ó á cualquiera. Con esto no se probaría que el espiritismo tiene una doctrina inmoral, sino que un llamado medium era un bribón. Pero vamos al asunto.

Hemos averiguado si en algún tiempo ha ocurrido en esta capital algo parecido, y personas antiguas en el espiritismo en Buenos Aires, nos han afirmado que lo que el pastor Miller dice es completamente falso.

Ahora bien: el digno pastor tiene dos caminos. O dar el nombre del *medium* y de la señora estafada, probando el hecho, ó quedar como calumniador y falseador de la verdad, que juega con la reputación de un número de personas honradas que son *mediums* en Buenos Aires.

Elija el pastor Miller.

M. Saenz Cortés.

Seccion Científica

MEDIANISMO

La Psicología experimental, ó Espiritismo, nos prueba, irrefutablemente, la comunicación de los seres inteligentes y morales del universo, ya por la Solidaridad universal inducida por la razón, ya por el testimonio de los sentidos en sus aplicaciones críticas.

Se trata de *hechos*, y los hechos no se discuten.

Bajo esta base nos concretamos á una ojeada sobre la Mediumnidad tratada en la ciencia espírita, y solo nos proponemos dar un extracto de lo que enseña dicha ciencia, resultado de la experiencia de un lado, y de la revelación progresiva de otro.

Por poco que se estudie con atención la teoría de los fluidos, del perispíritu, y de los espíritus, se echa de ver que los fenómenos medianímicos más raros y excepcionales son los de traslaciones y suspensiones de objetos, los de efectos musicales sin contacto, los de apariciones y tangibilidad, los de aportes, los nocturnos, los de escritura directa, los buenos extáticos, los escribientes puramente mecánicos, los políglotas, y los positivos en el sentido preciso y técnico de esta palabra.

Si estos fenómenos son raros, debemos ejercer sobre ellos una severa crítica, y un profundo examen; puesto que cuanto más los de puremos, mayor será su valor testimonial.

En cambio abundan mucho los mediums golpeadores, motores, curanderos, auditivos, parlantes, videntes fortuitos, inspirados inconscientes, de presentimientos, proféticos, sonámbulos, extáticos vulgares, dibujantes, semi-mecánicos, intuitivos, polígrafos, versificadores, poéticos, literarios, científicos, medicinales, religiosos, filosóficos, moralistas, y otras variedades casi innumerables, puesto que la acción de espíritus es incesante y las modalidades de sus influencias numerosísimas.

Pero por lo mismo que la comunicación abunda; por lo mismo que es perenne el dinamismo fluídico y recíproco de los espíritus encarnados y erráticos; debemos poner todo cuidado para el deslinde de lo propio y lo ageno, de nuestros efectos y los *sugeridos*, del magnetismo *inter vivos*, y del magnetismo general.

Esto nos mueve á extractar ciertos consejos útiles de las grandiosas obras de Allan Kardec, nuestro más predilecto maestro.

Hay muchos auditivos, pero hay muchos que solo oyen lo que está en su imaginación.

Son comunes las videncias fortuitas y expontáneas. Casi todos los espiritistas *vemos de algún modo los espíritus*, ya dormidos, ya en vigilia; pero la videncia permanente y de toda clase de espíritus es excepcional y hasta es casi imposible algunas veces; lo uno porque se opone á ello el estado actual de los órganos; lo otro, porque nos faltan, aún en las lucideces más grandes, facultades y sentidos psíquicos para ver lo muy sútil y etéreo, ó lo muy espiritual. Por eso dice el Evangelio que á Dios nadie le vió jamás; por más que veamos su grandeza en las sublimes armonías del universo. Es, pues, útil no creer.

Siempre bajo su palabra á los que dicen que van á los espíritus, y más si son estos muy elevados, como Platón, Sócrates, y otros.

En cuanto á los fenómenos nocturnos, sin que los neguemos, se prestan bien para la ventriloquia, la prestidigitación, y demás truhanerías de explotación, como sucede con la escritura directa, y otros hechos.

Hay mucho profeta, pero hay más profetas falsos, que toman los sueños de su imaginación por revelaciones, cuando no son embrollones ambiciosos, como nos ofrecen de ello ejemplos numerosos las historias de las religiones.

También los estáticos suelen ser juguete de su imaginación, de los espíritus burlones, y algunos confunden sus fenómenos de creaciones plásticas, con las revelaciones celestes.

Los dibujantes é intuitivos están sujetos á error.

Hay muchos mediums versificadores, pero los hay más para los malos versos, que para los buenos; y más para la prosa poética, vaga, cerúlea, amplificadora, y que en resumen no dice nada, que para la poesía concreta, precisa, sólida y filosófica.

Escusado es pedir nada preciso á estos mediums, porque ni resuelven ningún problema científico, ni hacen otra cosa que gastar mucho papel y un tiempo precioso, que estaría mejor empleado, en actos de caridad, en estudio serio de obras, en enseñar al ignorante, ó en luchar con ardor contra las numerosas tiranías, que pretenden atajar el paso triunfante de la verdad.

La aplicación del Espiritismo á la vida práctica es cosa muy difícil, como norma y regla de conducta; y su estudio crítico y experimental no se aprende jugando.

Véanse las obras de Allan Kardec, y esto nos ahorra mas explicaciones.

La base fundamental de la fé está en nuestra depuración y progreso. Esta es la fé que cree, porque *ve, oye, toca, conoce* y *siente* la acción del mundo invisible.

Se trata de la reforma humana en nosotros mismos, y este es el camino principal.

Manuel Navarro Murillo.

EL PODER DE LA VOLUNTAD

ESTUDIO PSICOLÓGICO

Tomado de *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona.

I

Más de veinte siglos han pasado desde que se inscribió sobre la puerta del templo de Delfos la sentenciosa frase "Conócete á tí mismo", y todavía el hombre dedica su actividad ó inteligencia al estudio de cuanto le rodea con preferencia al conocimiento de sí mismo y de las facultades que posee.

Sorpréndenos sobremanera y nuestra inteligencia queda extasiada cuando pensamos en la fuerza del vapor, la celeridad de la luz ó las maravillas de la electricidad, y no nos sorprenden, ni nos maravillan, acaso por lo comunes, ó por poco conocidos, los fenómenos que á cada instante se verifican en nosotros mismos.

Dejando á un lado los fenómenos de la sangre, de la renovación constante de todas las partículas de nuestro cuerpo, de la admirable constitución de cada uno de nuestros órganos, y de tantos otros que la fisiología nos hace conocer, me propongo hoy examinar, con la brevedad de siempre, un fenómeno de los menos estudiados, acaso el más importante, y cuyo conocimiento nos interesa más que ningún otro: *El poder de la voluntad.*

Sabemos, es verdad, que tenemos pies, manos, ojos y otros mil órganos perfectamente constituidos para desempeñar cada uno las funciones que le son propias, más no paramos nuestra atención en que estos órganos sólo vivirían una vida puramente vegetativa, y no desempeñarían sus funciones sin una fuerza poderosa y extraña á ellos: sin la fuerza de la voluntad.

Es admirable el hecho de que en el momento que nuestro yo formula el deseo de mover el pié, la mano, la vista, etc., en determinada dirección, se vea cumplido nuestro deseo.

No me detendré en exponer las teorías que para la explicación de este fenómeno se han emitido, desde la deficiente y oscura de la escuela materialista hasta la en mi concepto, más clara y completa de la escuela espiritista. Basta á mi propósito de hoy consignar el hecho para proseguir el estudio del poder de la voluntad.

Nuestra voluntad no solo tiene la facultad de imprimir movimiento y dar dirección á nuestros órganos, sino que también, desarrollando fuerzas que existen en nosotros, pero que son pocos conocidos, podemos con nuestra voluntad modificar la constitución de nuestro cuerpo.

Sin necesidad de remontarnos á otras consideraciones que expondré después, fijémonos en el conocido fenómeno de que, sin que medien agentes exteriores, cuando nuestro espíritu está satisfecho y alegre por el cumplimiento del deber, por buenas noticias recibidas, ó por otras mil causas, esta satisfacción de nuestro espíritu repercute en el organismo y le comunica nueva vida y salud; y, por el contrario, cuando se halla agitado por pasiones deprimentes, por la tristeza ó por una impresión fuertemente dolorosa, nuestro organismo funciona con dificultad, cuando no enferma.

En los actos á que nos referimos en el párrafo anterior, la influencia del alma sobre el cuerpo es inconsciente, al paso que en los fenómenos que á continuación exponemos, esta influencia es consciente y nos demuestran el fruto grandísimo que para la salud y bienestar del cuerpo podemos sacar de nuestra voluntad bien dirigida.

Las experiencias del magnetismo é hipnotismo arrojan gran luz sobre este campo de nuestra observación, desprendiéndose de ellas útiles onseñanzas que debemos recojer.

Hase visto dar un vaso de agua á sujetos hipnóticos diciéndoles que es vino y quedar embriagados: otras veces se les hace tomar substancias realmente nocivas, y aun venenos, diciéndoles que aquello les producirá la salud y ningún mal les ha sobrevenido, antes bien, les ha causado el buen efecto que creían. Algunos experimentadores, por el solo acto de su voluntad, han hecho aparecer llagas, sangre ó humores en el cuerpo de los hipnotizados, y desaparecer después por otra volición contraria.

Los médicos procuran inspirar á los enfermos una confianza ciega en el efecto de sus recetas, seguro de que esta fe obrará tanto como la medicina.

A esta misma causa debemos atribuir las curas sorprendentes que algunas personas de fé ciega (1) experimentan en los santuarios célebres, con las aguas *milagrosas*, ó con la aplicación al exterior de reliquias, escapularios ú otros objetos. Pero las religiones, por su propio interés, han tenido buen cuidado de considerar estas curas como otros tantos milagros, atribuyendo á las imágenes ó objetos religiosos la virtud de curar.

En todos estos casos nada han hecho las imágenes ú objetos. Todo ha sido obra de la voluntad. Han tenido fe ciega: han creido firmemente que se iban á curar y, como en los sujetos hipnóticos, su voluntad ha obrado sobre el organismo con tal fuerza y eficacia, que le ha modificado haciendo desaparecer de él los elementos morbosos.

En muchas de las curas que Jesús obró, para nada intervino su poder magnético, sino solamente la fe que en él tenían. He aquí, entre otras, la siguiente:

"Cuando he aquí que una mujer, que hacía ya doce años que padecía un flujo de sangre, vino por detrás, y tocó el ruedo del vestido de Jesús, porque decía ella entre sí: Con que pueda solamente tocar su vestido, me veré curada. Mas volviéndose Jesús, y mirándola, dijo: Hija, ten confianza, *tu fe te ha curado*. En efecto, desde aquel punto quedó curada la mujer". (Mateo, IX. 20, 21 y 22).

Es, pues, un hecho indubitable que la *voluntad es fuerza poderosa que modifica la materia y la comunica propiedades nuevas.*

II

Mas no se limita á la materia el poder de la voluntad, sino que extiende su acción, acaso con mayor intensidad y con más seguro resultado, sobre los fluidos y sobre otros espíritus.

¡Cuán poco es lo que hasta ahora se sabe de la naturaleza de los fluidos y de las leyes que les rigen! No obstante, para el estudio de hoy es suficiente este conocimiento, pues ateniéndonos á los principios del magnetismo, sabemos que para emitir en una dirección determinada el fluido que en nosotros existe, es conveniente abstraer la atención de los objetos que nos rodean para reconcentrar nuestra voluntad en la persona ú objeto que se ha de magnetizar. Es, por lo tanto, la voluntad la fuerza que dirige al fluido magnético.

Si de este hecho pasásemos á los sorprendentes fenómenos obtenidos por los trabajos de Charcot, Crookes, Bernheim, etc., veríamos como nuestra voluntad (1) crea fluídicos que tienen verdadera existencia material para los sonámbulos, pero que nosotros no percibimos por impotencia de nuestros sentidos corporales. Podemos, no obstante, darnos cuenta de estos singulares fenómenos, comparándoles con las imágenes de los objetos que forja nuestra fantasía. Basta, en efecto, con que queramos volver á ver un objeto que no tenemos delante, para que nuestra imaginación le vea como si estuviera presente.

Pero estas imágenes, ¿son algo real, ó sólo ilusión?

Es teoría muy admitida entre los fisiólogos, que cuando pensamos, producimos una serie de vibraciones etéreas, (véase el artículo de *Telepsiquia, ó transmisión del pensamiento*, que publicamos el año pasado).

¿No podríamos admitir, quizás con mayor fundamento, que nuestras voliciones son orígen de vibraciones más intensas? Si esto es cierto, cuando nuestro yo quiere ver un objeto sin intervención de los sentidos, las vibraciones, convenientemente dirigidas, dan lugar á la creación del objeto con *realidad fluídica*, realidad no percibida por los ojos, más sí con la vista del espíritu.

Por lo mucho que se relaciona con estas teorías y con este estudio sobre la voluntad, creo oportuno consignar aquí la razón, que no vacilo en calificar de científica en que se apoya el Espiritismo para demostrar la eficacia de la oración (1)

La oración es no solo una expansión del alma, ó la ventana por donde el espíritu se comunica con el Infinito, según la feliz expresión de León Denis, sino que, físicamente considerada, es fuerza vibratoria de naturaleza tal, que si la oración la dirigimos á un espíritu desgraciado, establecemos una doble corriente fluídica de la cual, la que va de nosotros á él es benéfica y le produce alivio y bienestar. Del mismo modo, si la oración es dirigida á un espíritu superior, la vibración etérea que de él recibimos, nes consuela y nos fortifica.

III

Réstame, para terminar este ligero estudio hacer notar la influencia que la voluntad bien dirigida ejerce sobre los demás espíritus.

Breves reflexiones serán suficitentes para demostrar que la voluntad obra con más energía, y como en terreno propio, sobre el espíritu, que sobre la materia y los fluidos.

En efecto. Si descendemos á la escala animal, desde luego nos llama la atención el ascendiente que tienen unos animales sobre otros, la atracción irresistible del tímido pajarillo hacia la serpiente que le ha de devorar, y el dominio del hombre sobre los demás animales. Si fijamos nuestra atención en el hombre, observamos también el imperio de la voluntad del adulto sobre el niño, y la subyugación que experimentan los caracteres débiles hacia los hombres de voluntad firme.

¿Para qué me he de extender en más consideraciones de este género, cuando sabemos que el hipnotismo con toda su cohorte de fenómenos y maravillas tiene por base la imposición de la voluntad de un individuo sobre otro?

IV

Después de este rápido examen en el que hemos comprobado que la voluntad es fuerza que actúa sobre la materia, que ejerce poderosa acción sobre los fluídos, y que influye sobre los espíritus, se comprenderá mejor la necesidad ó importancia del estudio de esta facultad del alma, puesto que en este conocimiento podremos encontrar la solución á muchos problemas fisio-psicológicos y dar lugar á efectuar, con solo *querer*, los fenómenos más sorprendentes.

¡Quién sabe si muchos hechos maravillosos que nos refieren las historias, reputados como *milagrosos* por el vulgo, y desechados por el hombre de ciencia por no creer en lo sobrenatural y no encontrar para ellos explicación satisfactoria, tuvieron

(1) El buen criterio de mis lectores comprenderá que cuantas veces en este artículo hablo de la fé ciega, no me refiero á la creencia en tales ó cuales dogmas, sino á la confianza firmísima de obtener la salud al practicar un acto, por la mediación de una persona ú objeto.

(1) Me creo en el deber de advertir á los lectores de la Revista, que este trabajo ha sido escrito para periódicos no espiritistas y con el fin de despertar la atención hacia el estudio de estos fenómenos, no juzgando oportuno dar la explicación completa que de ellos hace el Espiritismo.—(N. del A.)

(1) Claro es que me refiero á la que nace del corazón, y de ningún modo á la pronunciación de palabras en la que pequeña ó ninguna parte toma la voluntad.

realidad y reconocieron por orígen alguna de las muchas fuerzas existentes en nosotros, aunque todavía desconocidas?

No soy partidiario de que las doctrinas científicas se apoyen para proclamar su excelencia en tales ó cuales pasajes de las *sagradas* Escrituras.—En la *Revista de Estudios Psicológicos* del mes de Noviembre de 1889, manifesté mi parecer sobre este particular en un artículo titulado "La Biblia y el Espiritismo";—más esto no obsta para que muchos hechos que ellas nos refieren, algunos perfectamente comprobados, deban ser cuidodosamente estudiados por el hombre imparcial para investigar la causa que los produjo.

Si sabemos que los fluidos son agentes de efectos poderosos que, con fuerza mayor que la de la gravedad, mueven los objetos materiales y los levantan del suelo, que les modifican en su manera de ser y hasta disgregan las moléculas de que se componen, y si también sabemos que la voluntad es fuerza que actúa sobre los fluidos, ¿no debemos reconocer á la voluntad como orígen de muchos fenómenos inexplicados hasta ahora?

Jesús, durante su predicación, se esforzó constantemente en inspirar á los que le seguían á que tuvieran fe en sí mismo y en el poder de su voluntad, llegando á exclamar: "En verdad os digo, que si tenéis fe y no andais vacilando, no solamente haries esto de la higuera, sino que aún cuando digais á ese monte: "arráncate, y arrójate al mar, así lo hará". Y por lo que se refiere á sus hechos maravillosos le vemos, con solo el poder de su voluntad, caminar sobre las aguas; y para demostrar que este poder no era exclusivo de él, cuando Pedro la dijo: "Señor, si eres tú, mándame ir hacia tí sobre las aguas". Y él le dijo: "Ven. Y Pedro bajando de la barca, iba caminando sobre el agua para llegar á Jesús. Pero viendo la fuerza del viento, se atemorizó, *vaciló su fé* y empezando á hundirse, dió voces diciendo: "Señor, sálvame". Al punto Jesús, extendiendo la mano, le cogió del brazo, y le dijo: "Hombre de poca fé, *¿por qué has titubeado?*"

Vemos, por lo tanto, si este episodio de la vida de Jesús es cierto, que según el grado de confianza de Pedro, así es el poder de su voluntad.

No vacilamos en afirmar que cuando el hombre se estudie á sí mismo y conozca todas las fuerzas que en él existen, realizará actos que hoy nos parecerían sobrenaturales ó milagrosos.

Hay más verdad de lo que generalmente se cree, en la repetida frase "*Querer es poder*".

DR. E. GARCÍA GONZALO.

Los prodigios de la sugestión

Traducido de "Le Messager", de Lieja, para la CONSTANCIA *por M. Besnard*

Hace pocos días anunciamos la creación en esta ciudad de un Instituto Hipnótico, por el Dr. Ernould, por el estilo del que posee Nancy, y ayer uno de nuestros corresponsales de Verviers nos hablaba de las maravillosas curas que se obtienen por medio de esa ciencia. Los periódicos parisienses publican un hecho particularmente curioso obtenido por una celebridad de Paris, M. Luys, en el hospital de la Caridad, hecho que habla más fuerte que todas las demostraciones.

"El 1º de Febrero último, Eugenia B..., bonita joven de veinte años, entraba en el hospital de la Caridad, en París, por crisis y accidentes nerviosos variados. Ofrecía la particularidad de que una enorme mancha vinosa desde la oreja izquierda hasta la clavícula, cubriendo todo un lado del cuello y la mitad de la megilla izquierda, destruía su belleza.

"A estas manchas se las da vulgarmente el nombre de "lunares de vino".

"El doctor Luys y su jefe de laboratorio, el doctor Gerard Encausse, tuvieron la idea de emplear la sugestión para hacer desaparecer ese *lunar*.

"La joven fué dormida por los procedimientos ordinarios y se le sugirió simplemente, no tener ya esa mancha en la cara ni en el cuello.

"Tres días después de la primera sugestión, el "nœvus" siempre de un color rojo violáceo, dejaba ver en medio del cuello un ligero islote blanco. En ese sitio, un centímetro cuadrado próximamente, la piel había recobrado su coloración natural.

"Cada día, se le sugería al sujeto la idea de hacer desaparecer el "nœvus".

"El 28 de Febrero, las dimensiones del islote blanco habían aumentado considerablemente, además la piel de la oreja estaba ya completamente blanca.

"Desde entonces, la extensión de la mancha disminuye de día en día. Parecía fundirse. atacada á la vez en su centro y en sus bordes. Los sitios en que la piel vuelve á tomar su color natural se extienden, muy lentamente es cierto, pero en fin sus progresos son sensibles y—cosa esencial—*persisten*. Hay que añadir que el color general de las partes ocupadas aún por el *lunar*, parece haber palidecido. El rojo violáceo se ha atenuado: el "nœvus" se ha vuelto rosa claro.

"Las fotografías tomadas de día en día, atestiguan la realidad de este principio de curación".

Hemos señalado este caso por su originalidad, pero nuestros lectores deben recordar perfectamente los artículos de M. Delbœuf que fueron publicados en nuestros suplementos y en los que se hallan numerosas relaciones de curas obtenidas por el hipnotismo en una multitud de afecciones nerviosas.

El doctor Ernould ha realizado también curaciones tan curiosas como esas, pero que nada de extraordinario tiene para todos aquellos que saben los fértiles descubrimientos que promete esa ciencia.

Hé aquí una de sus últimas curas:

Un amigo nuestro, M. X....,—se comprenden perfectamente los motivos que nos obligan á callar el nombre—tiene una hija que, desde hace más de quince años, padecía, á consecuencia de una enfermedad, de una sordera casi completa. ¡Puede figurarse el sentimiento de una joven que desde hace más de quince años, padece tan cruel enfermedad!

Todo se había ensayado en vano; los mejores especialistas de Bruselas habían sido consultados y habían declarado ser impotentes para producirla alivio alguno. En fin, quedaba sorda para siempre; cuando M. X., oyendo hablar de las curas hipnóticas, resolvió hacer la prueba, diciendo, con razón que si no le hacía bien, no podía tampoco hacerla mal. La señorita X.... fué dormida y se le sugirió que debía oir. Desde el segundo día se constató una ligera mejoría, percibía el tic-tac de un reloj colocado al lado de su oído; al día siguiente, percibía bastante distintamente ciertos ruidos producidos en la habitación en que se encontraba y, de día en día, la mejoría persistió hasta tal punto que hoy—á los quince días de tratamiento. — la señorita X.... está completamente curada de su sordera.

EL ATEISMO

Traducido de "Le Messager" para la CONSTANCIA, *por M. Besnard*

... El que enseña al hombre el ateismo es tan insensato como el que inculca el fanatismo; los dos son culpables de lesa-humanidad. El ateismo condenado por la razón lo es aún más por la conciencia ó por el sentimiento íntimo. Erróneo en sus principios, es terrible en sus consecuencias. Destruyendo á Dios, echa abajo los cimientos de la moral y de la política; degrada la naturaleza humana. En este triste sistema, lo bello, el bien, el amor, la justicia, la fraternidad, la benevolencia, todas esas cosas sublimes que constituyen la gloria, la nobleza de la humanidad, no son nada por ellas mismas y no deben ser practicadas sinó en vista de un interés *bien entendido*. Hallamos en Voltaire cuadros repugnantes de los efectos del fanatismo. Se conocen cuadros no menos horribles de las producciones del ateismo: las páginas de Tácito Se encuentra en ellas la historia desesperante, atroz, de una sociedad devorada por el ateismo. Los personajes puestos en escena; son los Tiberios, los Nerones, los Calígulas, los Domicianos, es decir monstruos, tigres, hienas con figura humana, devorando, destruyendo, degollando por placer. Trás ellos vemos arrastrarse, los descendientes de los Fabricios y de los Escipiones, con los Colatinos y los Virginios, que entregan sus mujeres y sus hijas á las lascivas inmundas voluptuosidades de esos cerdos coronados! En fin, tras de esos monstruos, vemos agitarse miserablemente perdido en la sombra, el desgraciado rebaño de esclavos, máquinas de trabajo, carne apropósito para la fornicación de los amos y para alimentos de las morenas! En otro lugar hemos protestado con Voltaire, contra el fanatismo, en nombre de las innumerables víctimas de sus furores; protestamos aún con él y con todos los genios bienhechores de la humanidad, en nombre de esas mismas víctimas y en nombre de todas que sufren la opresión, la miseria, la persecución, el destierro ó la muerte y que han puesto su última esperanza en un Dios renumerador, protestamos con todo el alma, contra la desoladora doctrina del ateismo.

B. BARBÉ.

Noticias Generales

La Prensa del 8 del corriente, trae un suelto referente á haberse tomado preso, y mandado enchalecado á La Plata, por el Comisario de Chascomús á un señor Ramos *por el delito* de reunirse en privado, con otras personas y hacer actos extravagantes y propios de gentes fanáticas ó alucinadas.

Dice el citado colega que cuando el Comisario los sorprendió, representaban la pasión de Jesús; que el referido Ramos hacía de Cristo y otros de los de la cofradía aparentaban darle azotes etc., etc. Agrega que los referidos son espiritistas y con este motivo encuentra una buena ocasión para propinarnos una buena tunda.

Nada extrañamos los hechos (sean ciertos ó falsos) que relata el colega, pero sí nos causa admiración que un diario de la importancia de *La Prensa* y cuya redacción es ilustrada, á propósito del hecho referido saque consecuencias falsas contra el espiritismo.

Es disculpable la ignorancia de las masas en doctrinas que, como la del espiritismo, ha asumido todo el carácter de una ciencia y cuya filosofía elevada y eminentemente moral, no está al alcance de todos, pero no puede disculparse que los apóstoles de la prensa diaria, cuya misión es ilustrar á las masas sobre las cuestiones de actualidad que se relacionan con su bien estar social, incurran en ignorancias tan crasas y abunden en conceptos vulgares, de puro sectarismo, para desacreditar principios *que suponen* son erróneos ó contrarios á la buena marcha de la sociedad.

Decir pues, que las escenas ridículas que se relatan, y cuya autenticidad nosotros no abonamos, son la obra del espiritismo, es afirmar una heregía filosófica y científica que solo la absoluta ignorancia de lo que se trata ó una preocupación irreflexiva y ciega, pueden explicar.

Desearíamos que el estimable colega nos indicase cómo es que el espiritismo puede llevar á los hombres á cometer tales ridiculeces y para mayor satisfacción nos indicase la obra ó la propaganda que tales cosas alimenta.

Pero no lo hará; como no probarán jamás los predicadores, que él espiritismo es inmoral y conduce á la locura, y al suicidio temas gastados y enfáticos destinados á alimentar la ignorancia de las gentes sencillas que carecen de órganos intelectuales digestivos y solo forman opinión de los hombres, y de las cosas por lo que les dice el sacerdote ó los órganos de publicidad.

Mientras tanto, nosotros encontramos en los hechos relatados (caso de ser ciertos, repetimos otra vez) una de tantas manifestaciones del fanatismo religioso—y particularmente un remedo de lo que la iglesia católica ha practicado, y de sus enseñanzas. Nadie ignora que el catolicismo ha representado la pasión de Jesús, poniendo en los altares imágenes con goznes y cuerdas apropósito para, en un momento dado y por medio del sacristán que hacía de titiritero, Jesús descendiese de la cruz y cayese en brazos de María, su madre. La última vez que presenciamos esta prueba del fanatismo más insensato, fué en la Iglesia de San Juan, siendo aun muy niños—felizmente las escenas chocantes y dignas de un teatro que se producían por los opuestos modos de apreciar esta escena, por el público, dió lugar á su prohibición.

Y si recordamos, por otra parte, los hábitos de la religión católica en lo referente á esas comunidades que se fustigan y maceran los cuerpos para conquistar la perfección, en vez de fustigarse y macerarse los vicios, pasiones y defectos, que es lo que realmente purifica y eleva, y tantas otras prácticas ridículas y propias de la exaltación del fanatismo, veremos que las ocupaciones á que se entregaban los desgraciados de Chascomús, son el resultado de las creencias religiosas absurdas que han mamado en la cuna y no de una doctrina que como la del espiritismo es sana, sencilla, elevada y sin ningún género de formulismos hipócritas.

Se dice que esas personas se llaman espiritistas. Creemos que esto no ha de ser del todo exacto, pero aun cuando así se llamasen, si son ciertos los hechos ridículos que se les imputan, basta también para deducir que conocen tanto de espiritismo como el autor del suelto de *La Prensa*. Esos podrán ser espiritistas como podemos ser nosotros católicos. El hábito no hace al monje.

Nosotros creemos, quizás con mejor fundamento, que si son ciertos los hechos que refieren, las personas complicadas en esas ridiculeces han de pertenecer al catolicismo;—para hacer esta afirmación nos referimos á la índole de sus prácticas, las cuales tienen mucho de parecido con el fanatismo que ha autorizado y tolerado la religión católica.

En resumen, mejor sería que diarios de la importancia de *La Prensa*, al entrar en consideraciones sobre hechos de la naturaleza que motivan estas líneas, fuesen mejor informados para mantener así la autoridad del diarista y no falsear los hechos ni desnaturalizar doctrinas de las cuales solo se tienen prejuicios y preocupaciones vulgares.

***

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de costumbre en los salones de la *Constancia*, ante una numerosa concurrencia, siendo conferenciante el señor Senillosa.

Dicho señor se ocupó de las diversas teorías científicas dadas para explicar los fenómenos del espiritismo, ocupándose principalmente de estudiarlos en su origen.

Concluida la disertación, el Sr. Sáenz-Cortés tomó la palabra para solicitar del conferenciante explicaciones sobre ciertas cuestiones que se relacionan con la reencarnación del espíritu, que á su juicio no estaban bien claras.

Con este motivo se produjo una sostenida discusión entre el conferenciante y el Sr. Sáenz Cortés, terciando en ello el Sr. Mariño, que prolongó la sesión hasta las diez de lo noche. El miércoles próximo disertará el Sr. Mariño.

***

A última hora hemos recibido el programa de un periódico anti-clerical que verá la luz en Setiembre, cuya redacción estará á cargo de personas distinguidas del foro y del periodismo argentino.

Se titulará "Giordano Bruno".—En el próximo número publicaremos el programa. —Será semanario, aparecerá los Domingos y la suscrición será de 0.50 al mes, ó sea 1.50 el trimestre.

Los lectores que deseen suscribirse pueden mandar su dirección á la Administración de esta Revista, Andes 444, ó á Reconquista núm. 156.

***

Ha vuelto á aparecer en Mendoza, *La Perseverancia*, órgano espiritista, dirigido por el denodado campeón del espiritismo en aquella Provincia el Profesor de Villars.

Este señor hace una edición quincenal de mil ejemplares y la reparte *gratis*, por vía de propaganda, para cuyo fin solicita el concurso de los buenos espiritistas. Nos hacemos un deber pues, de pedir á nuestros amigos cooperen á la obra común.

Deseamos larga y próspera vida al apreciable colega.

Los siguientes párrafos son tomados del primer artículo del espresado colega:

"Con un placer que no sabemos como ni creemos deber disimular, volvemos al estadío de la idea escrita, empuñando otra vez nuestra querida bandera, en la que poco ha cayéramos envueltos para descansar sí, no para morir.

Vuelve *La Perseverancia* á ocupar su humilde puesto al lado de esos bienhechores de la humanidad que difundiendo de polo á polo las conquistas de la ciencia regeneradora, llevan al ser pensante en su camino progresivo, hacia la fuente de toda luz y verdad.

Al que hace lo que puede no hay derecho para exijirle más, y si nuestras fuerzas no son injentes, en cambio tenemos siempre un sobrante de buena voluntad para llevar adelante la idea que sustentamos—la propaganda del espiritismo—y nos ha de ir peor de lo que esperamos si algo no conseguimos en premio de nuestra concienzuda y bien intencionada labor. Llevaremos con persistencia y con amor, nuestro granito de arena á la obra común, para que los artífices más inteligentes y mejor preparados la empleen en bien de todos.

Cumpliríamos mal con un grato deber, si al hacer nuestra segunda aparición no alargáramos fraternalmente la diestra á los colegas todos de la prensa y muy especialmente á nuestros correligionarios que más fuertes, avezados y dichosos, han podido seguir su marcha sin interrupciones ni descanso á la orilla del camino. Quiera Dios que su constancia y abnegación en aras del bien público nos sirvan siempre de ejemplo y estímulo para no desmayar en medio de las mil dificultades y espinas de que está sembrada la senda del deber.

Llamamos figurativamente esta reaparición de nuestra Revista su *reencarnación* y este título nos sirve de preámbulo para iniciar un estudio que nos proponemos hacer sobre tema tan importante para nosotros."

***

El Sr. Marcelino Casse, domiciliado en la calle Progreso número 847, Rosario, es el agente de la CONSTANCIA en esa localidad, quien está facultado para efectuar el cobro de toda suscrición.

***

El doctor Sextón, distinguido médico y abogado ingles, Miembro de la Sociedad Geográfica y de la Sociedad Zoológica de Lóndres.

Después de haber combatido y ridiculizado el Espiritismo, se dedicó á estudiarlo, impresionado por la conversión de un amigo íntimo.

Llegó á ser espiritista después de 15 años y escribió una obra titulada *Spirit Mediums and Conjurers*.

"Las pruebas han sido tan patentes—dice—que es imposible la negación. Son tres los estados en que puede hallarse el alma: negación, duda y convicción. Mi espíritu pasó por estos tres estados."

***

Samuel Bellachini, prestidigitador de la Córte de Berlin. Indignado por las persecuciones que sufrió el medium Slade, ante dos testigos y el notario *Gustav Hargen*, hizo en Diciembre de 1877 una declaración (registrada con el número 482) de la que extractamos lo siguiente:

"He estudiado la mediumnidad de Slade en una serie de sesiones. Debo declarar en honor de la verdad que nada he encontrado que pueda hacerse ó explicarse por la prestidigitación."

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Agosto 21 de 1892 — NUM. 269

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " " 2.10
Exterior, " adelantado 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

Un poco de historia—En el número del Domingo pasado, publicamos unas líneas, dando la voz de alerta por la actitud reaccionaria asumida por el Padre Jordán en su conferencia de la Asociación Católica; ahora y antes de ocuparnos de la teoría sostenida en esa noche, para demostrar su falsedad y los peligros que entraña para todo argentino celoso de sus libertades, recordaremos algunos antecedentes que se ligan con la actitud del clero y que demuestran la tendencia manifiesta en apoderarse de las fuerzas morales del país de pró de sus rancias teorías y anhelo de dominarlo todo.

Si la Conferencia hubiese sido dada por un sacerdote cualquiera, probablemente no nos ocuparíamos de ella, y apenas si, lamentaríamos un nuevo desahogo del fanatismo religioso, pero tratándose del Padre Jordán una eminencia católica que hace años viene haciendo trabajos disimulados con el objeto de establecer el predominio jesuítico entre nosotros, la cosa cambia de especie.

Nuestro pueblo vive tranquilo á la sombra de las conquistas realizadas en el terreno del progreso y su marcada indiferencia en materia religiosa facilita, los trabajos reaccionarios que á su vista se llevan á cabo, con tanto descaro como audacia.

Por eso conviene que nuestro pueblo despreocupado y esencialmente liberal, no mire con indiferencia al eterno enemigo de sus libertades, porque puede pasarle lo que en política á causa de esa misma desidia por los intereses generales que tanto contrastan con su índole democrática.

No es de ahora que el jesuitismo ha puesto sus ojos sobre la República Argentina; hace muchos años que comprende la importancia de su civilización, realizada con libertad y despreocupación de todo sentimiento mezquino y de odios tradicionales, base que sirve en otros países al jesuitismo para mantener la ignorancia, el atraso y las divisiones sociales, destructoras de la igualdad y fraternidad humanas.

La falange clerical teme, y con razón, que este país, siguiendo adelante su marcha civilizadora y eminentemente cristiana, imprima á las otras nacionalidades sud-americanas su sello propio ó por lo menos sea la protesta constante y amenazadora sobre un pasado, del cual la América debe renunciar en absoluto, si es que á la vez ha de marchar á la realización de sus grandes destinos, con tendencias más cristianas y con un ideal más amplio y hermoso que el desplegado por la civilización actual.

Teniendo en cuenta estos precedentes, el jesuitismo intentó una reacción en 1878, de acuerdo con el Dr. Aneiros, á la sazón nombrado arzobispo en esta metrópolis Su objeto no era otro que influir con el gobierno para que derogase la ley que prohibe el establecimiento entre nosotros de la Compañía de Jesús.

Esta intentona vino precedida de una serie de actos políticos del Sr. Arzobispo Aneiros, quien se había embanderado en la política ardiente de aquella época, y persiguiendo sus ambiciones, había aceptado el diploma, que lo acreditaba diputado al Congreso, manchado con la falsificación de los registros electorales, hecho fraudalento llevado á cabo en la Secretaría de la Legislatura de la provincia de Buenos Aires, y que motivó la protesta armada de 1874.

Mientras tanto, el Dr. Aneiros se sentaba en las bancas del Congreso, sin ninguno de esos escrúpulos que no suele faltarles á los que la Iglesia anatematiza como materialistas, excépticos, ateos ó herejes, pero el doctor Aneiros entonces se había puesto al servicio del jesuitismo y para ello tenía que aceptar y practicar en este caso su lema favorito: *el fin justifica los medios.*

Así que el pueblo tuvo noticia de que el Arzobispo Aneiros, valido de la influencia política que había conquistado por ser partidario del Gobierno, gestionaba la introducción al país de la Compañía de Jesús, se puso en movimiento justamente indignado y celebró un meeting popular del cual, una columna de exaltados fanáticos, pues el fanatismo es planta que se adhiere á lo bueno como á lo malo, cometió el acto vituperable y criminal de incendiar la Iglesia del Salvador, refugio de los pocos jesuitas que bajo el pretesto de la enseñanza, ha sido la vanguardia que la célebre Compañía ha mantenido entre nosotros, desde cerca de cuarenta años.

La actitud indignada de la población y el acto vituperable que hemos narrado, llevado á cabo por una minoría fanática, aterrorizaron á los que estaban en el plan reaccionario, y el Gobierno, volviendo por su prestigio y por su deber, se negó á que la Compañía se estableciese entre nosotros.

Pero este contratiempo no podía en modo alguno, quitar toda esperanza á los jesuitas que se distinguen por esa firmeza en el propósito y como buenos hijos del vizcaino Loyola, más fácil les es estrellarse entre el obstáculo, que volver cara para desandar el camino torcido.

Las cosas quedaron así, en apariencias, sin ningunas ulterioridades, pero al cabo de pocos años y bajo la Presidencia del general Roca, se presentó entre nosotros Monseñor Mattera, delegado apostólico de la Santa Sede, entre el Gobierno Argentino.

¿A qué venía este diplomático cuando la Santa Sede ya no tenía el poder temporal y su soberano, según se decía, estaba prisionero en el Vaticano?

¿Qué clase de negocios tendría que resolver ante la autoridad civil?

Muchos fueron los aparentes, pero el objeto real de esa venida era el de hacer una nueva intentona para restablecer la perdida preponderancia del clero en esta sociedad y desembarazar el camino obstruido para que el jesuitismo, tuviese fácil acceso como Institución.

Desde su arribo á estas playas, la primer preocupación de Monseñor Mattera fué el de relacionarse con las familias de posición social, y, sobre todo, de fortuna y para esto estableció recibos en su casa adonde acudían muchas señoras y señoritas, siendo de su particular predilección algunas de estas que por su estado célibe y su inmensa fortuna, estaban llamadas por las reglas de la Compañía de Jesús, á despojarse de los bienes terrenales y entregarlos *ad majorem Dei gloriam.*

Pero, sea porque en esta sociedad no existe un verdadero sentimiento místico, pues los que lo aparentan jamás pierden el tino en lo que respecta á los bienes terrenales, sea por otras causas que no es del caso averiguar, el hecho es, que fracasaron hasta cierto punto el verdadero objeto de los recibos de Monseñor Mattera; y decimos hasta cierto punto, porque la semilla quedó echada en el surco.

Mientras tanto, Monseñor Mattera, á la vez que apacentaba su rebaño, invadía los dominios del lobo (el lobo era el Presidente de la República general Roca), y estableciendo con él esa intimidad de *grandes* y *buenos amigos*, que establecen los diplomáticos con los gobiernos, de los cuales se trata de sacar partido. El juego se hacía pues, de lobo á lobo.

Pero, como en todas estas cosas siempre anda mezclado *el diablo*, resultó que á lo mejor tiró de la manta con motivo de los funerales á las víctimas del 80, que los mitristas pretendieran hacer en la Catedral, y que el Ministro Pizarro, (gran fanático en política como en religión), prohibió, ordenando al Arzobispo cerrase las puertas de la Catedral.

El Arzobispo protestó, pues se había olvidado que la Iglesia ha perdido su independencia desde que vive del Estado, y que sobre ella está *el Protector ó el Patriarca* que se llama el Presidente de la República, y que tiene mayor poder que el Papa en las casas espirituales. La protesta hizo un malísimo efecto en Monseñor Mattera que como buen diplomático, no estaba dispuesto á romper con el Gobierno de quien esperaba sacar grandes ventajas; desaprobó pues el

proceder del Arzobispo que en este caso salió en defensa de la dignidad de la Iglesia, y le prohibió que hiciese funerales para las víctimas de la revolución del 80.

Después de esta conducta de Monseñor Mattera, abiertamente hostil á la independencia y dignidad de la Iglesia, y de algunos otros servicios personales que le hizo al Presidente Roca, siempre en su calidad de *grande y buen amigo*, creyó que era llegado el momento de dar el golpe definitivo, sacándose la careta y enseñando al gobierno sus intenciones.

Pero Monseñor Mattera con toda su sagacidad no había comprendido todavía que pudiese haber lobos mucho más linces que él, no sabía que *su grande* y *buen amigo* lo seguía de cerca y antes de manifestarse ya le había demostrado en varias ocasiones que no sería él, jamás, santo de su devoción á causa de los propósitos reaccionarios que tenía.

Nuestros lectores saben bien que el pueblo argentino se levantó unánime para protestar contra la política maquiavélica de Mattera, que recibió con júbilo la ley sobre educación laica, así como que el Gobierno arrojase del país al Nuncio del Papa, por perturbador del orden y de las instituciones democráticas y liberales que nos hemos dado.

Monseñor Mattera acató la orden del Presidente de la República, pues dejó en su pero á un sacerdote de fama, no tanto por sus talentos cuando por ser jesuita. Este ha sido el continuador entre nosotros, de la obra de Monseñor Mattera.

En el próximo número nos ocuparemos de este sacerdote, del modo hábil como viene desenvolviendo en nuestra sociedad las tendencias reaccionarias del clero.

Contestación al Sr. G. del Valle. —Prometimos dar nuestra humilde opinión acerca de los hechos que relata este señor en la carta que nos envió, y que publicamos en el número 267 de esta Revista.

El conocimiento del espiritismo facilita la explicación de muchos fenómenos tenidos por falsos ó por sobrenaturales, pero esto no autoriza para suponer que todos los hechos inexplicables que se refieren, sean auténticos ni tampoco que caigan bajo las teorías espiritistas y por lo tanto que sean de su resorte.

La narración del Sr. del Valle puede ser un hecho explicable por el espiritismo, si entre la muerte del joven hijo de Missis Clara Coffey y el del nacimiento del Sr. del Valle hubiera mediado un lapso de tiempo bastante, como para que su nacimiento en España hubiera tenido lugar después de la muerte del hijo de aquella señora en Inglaterra.

En tal caso el hecho se explicaría por la *reencarnación*, es decir, por la natural tendencia del espíritu á volver á la vida corporal para seguir la ley de su evolución progresiva.

Es así como podría explicarse que el señor del Valle hubiera nacido en Inglaterra y en España en períodos sucesivos.

Sin embargo, debemos hacer notar que según el estudio que llevamos hecho del espiritismo, y la opinión más generalizada de los espíritus, sobre el intérvalo que media entre una y otra encarnación, el hecho referido por el Sr. del Valle está fuera de la regla general, pues aparece que apenas desencarnado en Inglaterra ha encarnado en España, sin que promedie un número de años entre la desencarnación y el subsiguiente nacimiento, que por regla general y según la aseveración de muchísimos espíritus, es mayor que el que pasamos encarnados—pero, tratándose de un joven que muere en los primeros años de su vida sin haber terminado, al parecer, la misión que lo trajo á la tierra, la excepción aparecería justificada.

En el sentido pues, que acabamos de considerar estos hechos, los fenómenos inexplicables que relata el Sr. del Valle, tendrían su natural explicación, pero si la muerte del hijo de Misis Coffey acaeció habiendo ya nacido en España el Sr. del Valle, no creemos que el hecho se explique por la ley de la reencarnación.

Pero entonces ¿cómo explicarlo? ¿Por la alucinación?

No creemos tampoco que haya llegado el caso de aceptar este recurso extremo, cuando existe la circunstancia de haber del Valle visto espiritualmente un niño muerto que era el mismo del Valle, una señora que se creía su madre y que más tarde tuvo ocasión de ver, así como la confirmación por su propia boca, de la visión ó sueño.

Aquí no cabe alucinación sino más bien presentimiento ó visión de personas y cosas; cuya verdad á los muchos años había de confirmar;—aquí existe un fenómeno puramente espiritual que ha podido producirse estando el Sr. del Valle en un estado sonambúlico de manera que su espíritu se pusiera en relación con acontecimientos pasados, que él ignoraba como hombre, pero no como espíritu.

Existe todavía una objeción que es necesario desvanecer.

Cuando el Sr. del Valle vió á Missis Coffey en su sueño, se le apareció con apariencia de tener tan solo veinte y cinco años y la que conoció en Inglaterra tendría cincuenta años.

Esto se explica porque el Sr. del Valle en la visión del Cementerio no vió á Missis Coffey que vivía en Inglaterra sino la representación de la escena que tuvo lugar cuando siendo él su hijo acababa de morir y su madre se hallaba desolada y llorosa.

Este hecho lo explica el espiritismo y no solo lo explica sino que lo observamos en las sociedades donde se desarrollan, por los mediums, cuadros de ultra-tumba.

Por regla general, el espíritu al dejar el cuerpo y producirse el fenómeno llamado muerte, lleva á la vida espiritual la impresión marcada de los sucesos que más le han impresionado en los últimos momentos de su vida.

Así, vemos al suicida, reproduciéndose en su imaginación, durante meses y hasta años, todas las circunstancias y actos que determinaron su muerte, al fanático que murió sin los auxilios de su religión y con la idea de su condenación eterna, se agolfa ardiendo en el infierno víctima de la más gran desesperación; estas escenas se reproducen de intérvalo en intérvalo y los dolores que el alma experimenta son tan íntimos como si fuesen una realidad.

Lo mismo sucede al espíritu sobre cualquiera impresión grande que recibe en el desprendimiento de su cuerpo, y así podrá haberle sucedido al Sr. del Valle teniendo en cuenta que la persona á quien enterraron en el cementerio de su pueblo muertos antes de su visión, parece que no le era tampoco estraño y que al día de su fallecimiento en Inglaterra se encontraba presente.

Esta circunstancia, inconscientemente para el hombre pero no para su espíritu determinó, sin duda, el estado cataléptico en que quedó del Valle después de haber arrojado el primer puñado de tierra, y producido este estado emancipativo del alma, por una especie de asociación de hechos que conservaban entre si su armonía y correspondencia, evocó á si la escena de su muerte en Inglaterra y todo lo demás que el lector ya sabe.

Esto es al correr de la pluma lo que se nos ocurre como aplicación de los fenómenos que afirma haberle ocurrido al Sr. del Valle.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

Tenemos el número 28 de *El Estandarte* en donde el pastor Miller pretende refutarnos.

A efecto trascribe de nuestros artículos el siguiente párrafo: "Entendámonos: Si Allan Kardec reasume la moral en la *necesidad* de hacer el bien y de no practicar el mal, ¿no establece al espíritu humano una *imperiosa condición*, sin la cual no podrá conseguir la felicidad que anhela? Y si esta condición es ley para el espíritu, puesto que *es necesaria*, ¿no está fundada la doctrina espiritista en la moral más pura?

El pastor Miller contesta:

"No, porque la consecuencia no depende del libre albedrío y del hecho moral, sino de la necesidad de la ley, según el espiritismo."

Como que no, respondemos, ¿pués como podrá cumplirse esa condición sino en virtud del libre albedrío, cómo podrá el espíritu "hacer el bien y no practicar el mal" sino por voluntad propia? Y si en el libre albedrío, ó por libre voluntad el espíritu cumple esa "*imperiosa condición*" ¿no lo realizará por su esfuerzo propio, por su propia acción, cuando vea que esta *condición* es una *necesidad* para conseguir el goce de la dicha que anhela? Claro que si. Luego es base de la moral la "*imperiosa condición*" impuesta al espíritu "*de hacer el bien y no practicar el mal*" como una *necesidad* indispensable para gozar del bien á que aspira.

Y en esto se fundamenta toda la moral que se traduce como ley de nuestra conciencia

El cumplimiento de esta ley queda á nuestro libre albedrío, y es evidente que esta libertad tiene que existir para que la ley moral pueda ser aplicada.

La ley moral y la ley de nuestra libertad, lejos, pues, de anularse, se complementan y se necesitan mútuamente para su realización.

El espiritismo funda su moral en estas dos leyes innegables é indestructibles, no hace de la moral solo un cúmulo de preceptos, sino toda una ciencia, la ciencia del bien.

El pastor Miller ha pretendido enredar la cuestión, haciendo creer que porque el espiritismo ve en la moral una ley imperiosa que es necesario cumplir, para obtener la felicidad que anhelamos, no se hace depender la moral del libre albedrío, como si el bien dependiera de esta facultad, como si la moral existiera como una consecuencia del libre albedrío, y como si no fuera al contrario, esto es, que el libre albedrío es una consecuencia de la moral.

Porque hay bien y mal es que el espíritu goza de la libertad de hacer lo bueno ó lo malo, y no que porque el espíritu goza de

esa libertad, existe el bien y el mal. El pastor Miller anda al revés de todo el mundo racional.

***

Nuestro estimado pastor dice que según nuestra doctrina "por inmoral que sea un hombre tiene que progresar"..... "Según esto, agrega, el mas vil asesino que imaginar se puede, al dejar esta existencia tiene que progresar, tomar un paso adelante, en la próxima por lo tanto, pregunto otra vez, ¿qué le importa la moral?"

Tanto le importará, querido impugnador, cuanto mayor haya sido su progreso. El progreso para el espíritu es el cultivo de sus facultades morales é intelectuales, y el hombre por malvado que sea, tiene siempre que aprender y mejorarse, porque el mundo es una escuela á donde venimos á educarnos, y la vida espiritual es el tribunal donde rendimos examen. El asesino que mata un cuerpo, como Moisés por ejemplo, que mató aquel egipcio, el asesino del sentido común, como el pastor Miller que dice que que le importa la moral al que progresa, el asesino de cualquier especie que se le considere, al dejar esta vida, deja la venda que lo cegaba, comprende su desgracia como consecuencia del mal que hizo, y vislumbra la felicidad como premio al bien que no pensó hacer. Este convencimiento, que se lo dá la evidencia de los hechos que está experimentando, le hace tomar una fuerte determinación por alejarse del mal que obró, y por acercarse al bien que no hizo. Junto con su desgracia, le viene el arrepentimiento y luego la resolución de enmendarse. Héaquí ya el progreso, que se habrá complementado, cuando el espíritu ponga en obra sus determinaciones, es decir, cuando vuelva á la vida. ¿Quién podrá decir entonces que no le importa la moral? Solo el pastor Miller, que no le importa decir cualquier contradicción para salir del paso.

***

Nuestro ya conocido pastor, se ha disgustado porque piensa que hemos puesto en *su boca* lo que no ha dicho, y agrega que por eso practicamos el fraude en la controversia y damos un ejemplo de la moral al revés"

Cualquiera diría que este modo de hablar nos debe disgustar. Nada de eso, el pastor Miller nos hace mucha gracia, ¡Tiene unas ocurrencias tan felices!.....

Ahora verán nuestros lectores en que consiste *nuestro fraude* y nuestra *moral al revés.*

En el nº. 21 de *El Estandarte*, nuestro buen pastor decía: "Porque si el hombre está bajo "la ley de nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre," ¿qué le importa la moral? *Es como la planta que crece en conformidad con las leyes de la naturaleza ó como el planeta que gira al rededor del sol, etc*"

¿Qué es lo que hemos leído?.... Pues está muy claro, clarísimo. El rev. pastor dice que el progreso del espíritu "*es como la planta que crece*"... "*como el planeta que gira*", ó lo que es lo mismo, dijimos nosotros, "es como un trompo bailando, su crecimiento es por centímetros," como la planta.

Pues bien, el pastor protesta, dice que al leer así hemos cometido *fraude*, y damos "*un ejemplo de la moral al revés*": dice que él no ha dicho eso, que él lo que ha dicho es "que si el alma está bajo la ley del progreso, como nos enseñan los espiritistas, es como la planta, etc." (que crece.... como el planeta que gira.)

Pues si esto no es la misma cosa, no sabemos lo que podrá ser. ¿Hay algún humano entendimiento que no comprenda en lo dicho por el beato pastor, que el progreso del alma es como el movimiento de la materia? ¡Por Dios santo! Este señor confunde un acto moral, (progresar) con una acción física ó fisiológica (crecimiento de una planta y movimiento de un astro). Y ahora, porque este señor no sabe lo que dice, nosotros tenemos la culpa, hacemos *fraude*, practicamos *la moral al revés*. ¿No teníamos razón en decir que este pastor tiene cosas que nos hace mucha gracia?

***

Vamos á otra cosa en que se fija el articulista de *El Estandarte*.

Dijimos que el pastor Miller no estaba muy familiarizado con la filosofía, pues que confundía lo *especulativo* con lo *empírico*, desde que deducía consecuencias falsas en la moral, porque unos espiritistas norteamericanos habían discutido el tema del mal considerado filosóficamente y no prácticamente.

Nuestro pastor se ofusca y exclama "Veamos cual es el ignorante" (poco familiarizado, digimos nosotros).

"¡A la prueba!, dice, La cuestión era:" (la que discutían los norte-americanos).

"¿Son las manifestaciones de la vida humana que llamamos viciosa ó pecaminosa una necesidad del progreso del alma?"

Y el pastor agrega: "¿Habla esta pregunta de cuestiones filosóficas ó especulativas? O ¿de las manifestaciones en la vida que llamamos viciosa ó pecaminosa?"

En seguida el Sr. Miller vuelve á citar las conclusiones á que arribaban los que discutían como si esto importara algo para saber si el tema era de mera especulación filosófica ó puramente práctico.

Las pruebas, querido pastor, no son esas, son otras que vamos á presentar nosotros, es el diccionario el que debe decidir enseñando al que no sabe.

Vamos á verlo.

Abramos el diccionario enciclopédico Hispano-Americano de 1890, tomo séptimo, y detengámonos en la palabra "*Especulación*". Dice: "*Fil.*—La especulación (de *speculari*, mirar á lo alto) es la parte de la ciencia y de la filosofía que *no es experimental ni práctica*. Dice algo más que la teoría, pues esta puede ser experimental. Lo especulativo que se aplica en general *á todo el orden del pensamiento, se dice de lo ideal y abstracto.*"

Ahora que sabemos lo que es especulativo, procuremos ver si lo que se debatía entre aquellos espiritistas de Norte América que dice el pastor Miller, era experimental ó práctico.

Según se puede ver, aquellos señores se ocupaban en averiguar si el mal (lo vicioso y pecaminoso) era "una necesidad de las condiciones del progreso del alma."

Esta investigación ¿no es acaso puramente filosófica, no es completamente metafísica, no se está en un terreno en donde ni lo experimental ni lo práctico tiene nada qué hacer? La naturaleza del tema ¿no nos está diciendo que todo el trabajo que se haga será de pura *especulación?*

¿A qué conclusiones llegaron los que se propusieron este tema? El primer orador, dice el Sr. Miller, dijo: "lo que llamamos pecado y mal es una necesidad."

Y bien, entender que el mal sea una necesidad, nada nos importa en el terreno práctico de la vida, el hecho es que el mal nos daña y que sentimos la necesidad de evitarlo. Esto es lo práctico.

Ahora que el mal sea una necesidad, un efecto, una causa, una esencia, un resultado, una consecuencia, la propiedad de algo ó la negación de propiedad, será lo especulativo, lo que nada nos importa para seguir pensando en la vida que el mal (sea lo que sea) nos daña y que el que lo hace, es malo y merece castigo.

Todavía el pastor Miller se ha de quedar intrigado diciendo: "pero cómo el mal, el pecado (una cosa tan práctica en la vida) va á ser especulativo? No, hombre no, el mal no es especulativo, el estudio que sobre su naturaleza y condición se hace, es lo que es especulativo.

No hay que enredarse. También la política es puramente práctica, y con todo tratada de cierta manera, hay política especulativa. Con esto ya puede irse explicando el pastor Miller que "las manifestaciones en la vida llamadas viciosas ó pecaminosas" pueden no referirse á la moral práctica, cuando son estudiadas en tema de pura especulación.

***

Aparte de lo dicho, ya dijimos que esto nada tiene que ver con nuestra doctrina, que no está compuesta de las opiniones personales de sus adeptos, ni sobre especulaciones improductivas. Mas el pastor Miller pretende, encontra su tabla salvadora en esos señores que dice que en Norte-América hablaron negando la existencia del mal. El empeño es original.

Supongamos que un espiritista en el Congo ó en cualquier parte, se le antoja decir un desatino de cualquiera clase que sea. Se entera el pastor Miller y aquí nos tienen ustedes cargando con la responsabilidad del desatino de aquel prójimo.

Aun suponiendo que aquellos señores de Norte América hubieran afirmado un despropósito, ¿por qué se se ha de hacer solidaria á nuestra doctrina de ello, y se nos ha de obligar á que aceptemos como dogma de fé lo que han dicho personas que no tenemos el gusto de conocer? ¿No es esto una majadería?

A esto el pastor contesta: "Pretende el Sr. Cortés escapar á las *tremendas* consecuencias de *este argumento* con decir que se trata de opiniones personales".

Ya ven nuestros lectores que el pastor no nos quiere soltar y que está empeñado en que recibamos "*las tremendas consecuencias del argumento.*"

Para lograr sus fines se explica de la siguiente manera.

***

Si *las doctrinas* espiritistas no se hallan en la opiniones personales, díganos donde se encuentran ¿Ha celebrado algún concilio el Espiritismo y decretado su doctrina? ¿Tiene un papa infalible que dicte sus principios filosóficos y prácticos? ¿Tiene algún evangelio redactado por algún espiritista que es la regla de su fé y práctica?

Contestaremos por partes.

¿Qué dónde se encuentra la doctrina espiritista? Pues en los seis libros de las obras fundamentales de Allan Kardec, la cual ha alcanzado cincuenta y tantas ediciones y está traducida á todos los idiomas y aceptada por todos los espiritistas del mundo. ¿En dónde se tituló á nuestra doctrina de *espiritista*, sino en esos libros, por que pronuncia su nombre el pastor Miller, sino porque esos libros se lo han dado? ¿En dónde, pues, debe encontrarse la doc-

trina esa, sino allí, donde recibió su nombre y su credo? ¿Qué? ¿Todavía no se ha enterado el pastor Miller que está combatiendo la moral espiritista sin abrir sus libros? ¡Qué aberración! ¡Un detractor de la doctrina espiritista, no ha visto esa doctrina, no la conoce, no sabe donde se encuentra!!

***

¿Qué si ha celebrado algun concilio el espiritismo y decretado su doctrina? No, concilios no, ha celebrado congresos en Paris y en Barcelona, y no han decretado doctrina, sino fijado nuestro credo fundamental. En el espiritismo no hay concilios ni se decreta, porque no hay clero, ni papas, ni autoridades que impongan dogmas. El espiritismo no es *una* religión, es la religión de la ciencia, y la ciencia de la religión.

El pastor Miller no sabe de lo que se trata ni conoce su historia, es un ciego dando palos.

Las demás preguntas se contestan con las respuestas de las anteriores.

***

Conténtase el bueno del pastor con la espectativa de que vamos á tardar mucho tiempo en demostrarle las contradicciones é inmoralidades biblicas, si antes hemos de demostrar que el espiritismo no es inmoral.

No, esto no tenemos que demostrarlo, esto lo sabe todo el que conozca su doctrina. Lo que tenemos que hacer es poner en evidencia el error y la ceguera de quien impugna por inmoral una doctrina que no conoce.

Por lo demás, el consuelo de que demorará la demostración de la inmoralidad biblica, es un consuelo infantil.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

PROBLEMAS SOCIALES

Nunca mejor oportunidad para tratar cuestiones tan importantes, como la presente época en que el movimiento socialista se propaga con increible rapidez, cargando el horizonte de la vida de los pueblos de negros nubarrones que hacen preveer horrible tempestad en un tiempo no lejano; tempestad que ha de desencadenarse irremisiblemente en cumplimiento de una necesidad imperiosa que tiene su orígen en las leyes naturales.

¿De dónde viene el socialismo? ¿Cuál fué la causa de su nacimiento? ¿Qué ha de resultar de su difusión entre las masas? La resolución de estos problemas que se vienen debatiendo con marcado interés, especialmente el último, debe buscarse, á nuestro juicio, en la historia que ha sido, es y será siempre la gran maestra de la vida y la fuente inagotable en que el espíritu observador va á beber las explicaciones de los fenómenos que en ella se realizan.

La historia que es la interminable cadena de los acontecimientos que se han verificado en la humanidad, nos ha de aclarar las dudas que nos sugiera la oscuridad relativamente aparente del porvenir.

Los hechos se eslabonan, se enlazan y renuevan de tal modo que podemos decir que los fenómenos que presenciamos, no son otra cosa sino la repetición de otros que, con otra faz y otro grado, se han realizado en épocas pasadas.

Así, pues, si estudiamos la historia atentamente, no examinando en los hechos más que el fondo, apartando en lo posible de nuestra atención, su forma ó modo de manifestarse; correlacionando las épocas, comparando los adelantos, parangoneando la manera de ser de las generaciones, podremos aproximativamente predecir la marcha de la humanidad en lo futuro. Esto es lo que trataremos de hacer en el estudio que emprendemos.

¿De dónde viene el socialismo? Muchos han sido los orígenes que se le han dado sin que podamos decir que se haya llegado á un resultado verdadero. La religión católica ha ido á buscarlo en la Reforma, otros le han atribuido un orígen puramente individual, como resultado de las doctrinas predicadas por determinados hombres, que no han hecho otra cosa sino ceder á las exigencias del espíritu de su tiempo. Ninguna de estas opiniones nos satisfacen.

El socialismo ha tenido su fuente en el sentimiento íntimo del pueblo, en la necesidad forzosa que tiene toda verdad de abrirse paso cuando ha llegado el tiempo de su manifestación.

Las verdades, como los acontecimientos, no se descubren ni realizan al azar: siguen también una ley uniforme, y el grado de su valor está en razón directa del adelanto de la época de su descubrimiento. Las verdades existen de todo tiempo, como principios inherentes á la vida, pero son como piedras preciosas escondidas en las entrañas del infinito que aguardan indefinidamente que la mano del laborioso investigador vaya á arrancarlas de las tinieblas en que yacen para exponerlas á la luz de la razón. Como verdad, pues que entraña el principio del derecho á la vida, el socialismo ha tenido su orígen en la necesidad de manifestación, llegada que fué la época en que debía descubrirse.

¿Cuál fué la causa de su nacimiento? Hay quien lo achaca á la falta de fé en la religión, á la desmedida ambición de libertad, al liberalismo, al progreso, en fin. No discutiremos esta opinión que adolece por todos cuatro costados de falta de criterio y de sobra de fanatismo.

Buscaremos esa causa en la historia en donde con seguridad hemos de hallarla. Conocida es la frase: "Todo pueblo tiene el gobierno que se merece" Esta es una gran verdad que se ha venido observando en todas y en cada una de las fases de la existencia humana. Mientras el pueblo francés fué ignorante, fanático é incapaz de pensar por sí mismo, su gobierno fué autocrático, despótico y cruel. Vinieron al mundo sublimes genios, apóstoles de la libertad, que con sus prédicas fueron poco á poco descorriendo el velo que ocultaba á las masas las tablas de la ley en que se consignaban los derechos del hombre, y fué reaccionando, lentamente primero, con más energía después, y se verificó al fin el terrible estallido que dió por consecuencia el inmortal 93, esa época de terror y de sangre que quedará imperecederamente grabada en la memoria de los hombres por lo fecunda que ha sido en grandes y sublimes resultados en provecho de su progreso social. Pero el esfuerzo fué demasiado violento y necesariamente fué seguido de un agotamiento de fuerzas, de una debilidad que produjo un atraso transitorio engendrando los gobiernos de Napoleón I, Luis XVIII, Cárlos X, Luis Felipe y Napoleón III, no sin que de vez en cuando se hiciera sentir la impaciencia del león subyugado, menos por la fuerza de sus dominadores que por su propio cansancio. Hasta que ya repuesto, volvió á sacudir el yugo, y más prudente, más adelantado, con más experiencia, se ha dado así mismo un gobierno estable, en armonía con su modo de ser.

La enseñanza de ese fenómeno político podemos aplicarla igualmente á este otro fenómeno social y hallaremos la causa de que es efecto. El derecho político ha traido consigo el derecho de vida que es aún más trascendental y la gran masa de obreros á quien se le ha dado á conocer, se agita, se conmueve y explotará con terrible fuerza, haciendo conmover potentemente los cimientos de la vieja sociedad.

¿Qué resultará de ello? Obedeciendo á la ley que preside á la sucesión de los acontecimientos, á la vertiginosa actividad de los primeros momentos, seguirá un período de calma del que la humanidad deberá aprovecharse para constituirse sobre nuevas bases que satisfagan las necesidades del grado de progreso moral y material que haya alcanzado.

M. Besnard.

Consecuencia del espiritismo

En vista de la incertidumbre de las revelaciones hechas por los espíritus, se pregunta: ¿para qué sirve el estudio del espiritismo?

Evidencia la existencia del mundo espiritual; constituido por las almas de los que vivieron, de lo que resulta la prueba de la existencia del alma y su supervivencia al cuerpo.

Las almas que se manifiestan, revelan sus goces ó sus sufrimientos según el modo como han empleado la vida terrestre, y de esto resulta las penas y recompensas futuras.

Las almas ó espíritus, describiendo su estado ó situación, rectifican las ideas falsas que se temían sobre la vida futura, principalmente á cerca de la duración y naturaleza de las penas.

Pasando la vida futura, del estado de teoría vaga é incierta al de hecho observado y positivo, impone la necesidad de trabajar lo más que se pueda, durante la vida presente, que es de corta duración, en provecho de la futura, que es indefinida.

Supongamos que un hombre de veinte años tenga la certeza de morir á los veinte y cinco: ¿qué hará durante estos cinco años? ¿trabajará para el porvenir? No, seguramente, sino que procurará gozar cuanto pueda, mirando como una tontería el imponerse trabajos y privaciones sin objeto. Pero, si tiene la seguridad de que viviría ochenta años, por ejemplo, procederá de otro modo, porque comprenderá la necesidad de sacrificar algunos instantes del reposo presente, para asegurarse del reposo futuro durante largos años. Esto mismo sucede para aquel para quien la vida futura es una realidad.

La duda respecto á la vida futura, conduce naturalmente á sacrificarlo todo á los goces del presente, y de aquí la importancia excesiva que se dá á los bienes materiales, que tanto excitan la codicia, la envidia y los celos del que tiene poco contra el que tiene mucho. De la codicia al deseo de adquirir á cualquier precio lo que tiene su vecino, no hay más que un paso, y de aquí los odios, las querellas, los procesos, las guerras y todos los males engendrados por el egoismo.

En la duda acerca del porvenir, el hombre abrumado en esta vida por el pesar y el infortunio, solo en la muerte vé el tér-

mino de sus sufrimientos, y no esperando ya nada, encuentra racional abreviarlos por medio del suicidio.

Sin esperanza en el porvenir, es muy natural que el hombre se afecte y se desespere con los desengaños que experimenta. Los sacudimientos violentos que sufre, producen una perturbación en su cerebro, causa del mayor número de casos de locura.

Sin la vida futura, la presente, es para el hombre la más capital, el único objeto de sus preocupaciones, á ella lo refiere todo; quiere gozar á cualquier precio, no solo de los bienes materiales, si que también de los honores; aspira á brillar, á elevarse por encima de los otros, á eclipsar á sus vecinos con el rango; de aquí la ambición desordenada y la importancia que dá á los títulos y á las futilezas de la vanidad por las que tantas veces sacrifica hasta su propio honor; porque no vé nada más allá.

La certeza de la vida futura y de sus consecuencias, cambia totalmente el orden de las ideas y hace ver las cosas bajo otro aspecto. Es la rasgadura de un velo que cubría un horizonte inmenso y expléndido. Ante lo infinito y grandioso de la vida de ultratumba, desaparece la terrestre como el segundo ante los siglos, como el grano de arena ante la montaña y todo se vuelve pequeño, mezquino, y admírase uno mismo de la importancia atribuida á cosas tan efímeras y pueriles. La calma, la tranquilidad en los acontecimientos de la vida, es ya una dicha en comparación á las desazones de los tormentos que nos damos, de los quebraderos de cabeza que nos buscamos para hacernos superiores á los otros. Dá también cierta indiferencia respecto de las vicisitudes y desengaños, que cerrando la puerta á la desesperación, aleja numerosos casos de locura y borra forzosamente la idea del suicidio. Cierto del porvenir, el hombre espera y se resigna. Dudoso de él, pierde la paciencia, porque todo lo espera del presente.

La prueba por el ejemplo de los que han vivido, de que la suma de la dicha futura está en razón del progreso moral realizado y del bien hecho en la tierra, y que la suma del sufrimiento está en razón de las de los vicios y malas acciones, infunde á todos los que están convencidos de esta verdad una tendencia natural á hacer el bien y huir del mal.

La evidencia del mundo espiritual que nos rodea y la de su acción sobre el mundo corporal, es la revelación de una de las fuerzas de la naturaleza, y por consiguiente, la clave de una multitud de fenómenos no comprendidos, del orden físico como del moral.

Cuando la ciencia tiene en cuenta esta nueva fuerza rectificará una multitud de errores, que previenen de atribuirlo todo á una causa única: la materia, de reconocimiento de esta nueva causa de los fenómenos de la naturaleza será una palanca para el progreso y producirá el efecto del descubrimiento de todo nuevo agente. Con la ayuda de la ley espiritista, se dilatará el horizonte de la ciencia como se ha dilatado con la ayuda de la ley de la gravitación.

Cuando los sabios, desde la cátedra, proclamen la existencia del mundo espiritual y su acción en los fenómenos de la vida, infiltrarán en la juventud el contraveneno de las ideas materialistas, en vez de predisponerla á la negación del porvenir.

En las lecciones de filosofía clásica, los profesores enseñan la existencia del alma y sus atributos según las diferentes escuelas pero sin dar pruebas materiales. ¿No es de extrañar que cuando tales pruebas se tienen ya, sean rechazadas por los mismos profesores y calificadas de supersticiones?

No equivale esto, ó decir á sus discípulos: nosotros os enseñamos la existencia del alma pero nada lo prueba? Cuando un sabio admite una hipótesis sobre un punto de la ciencia investiga con solicitud y acoje con alegría los hechos que pueden trocar en verdad la hipótesis.

¿Cómo pues, el profesor de filosofía, cuyo deber es probar á sus discípulos que tienen un alma, trata con desdén los medios de darles una demostración patente?

ALLAN KARDEC.

Seccion Científica

Influencia del organismo

I

Muchas veces se ha dicho que el espiritismo acepta ciertos hechos, pero los explica de distinta manera que las escuelas materialistas. Para nosotros el *pneuma, physyque, ó espíritu*, aceptado por todos los filósofos, desde Platón hasta los tiempos corrientes, tiene sus facultades propias; y no son los órganos los que producen las facultades, sino que estos determinan el desarrollo de los órganos, aunque la materia ejerza su influencia sobre el alma y sus movimientos, como la ejercerían un líquido cenagoso á los movimientos de rotación del cuerpo, ó un cristal muy opaco en la vision de la luz. Pero apesar de esta influencia, la materia se modela por la acción de los motores internos, y recibe el sello especial que estos la imprimen.

Según esto, puede haber ciertas analogías entre los órganos y las facultades, por más que la ciencia que pretenda inducir estas solo por el estudio de las formas hará grandes fiascos, á causa de prescindir de los impulsos modificatrices de los factores internos, esto es, de la actividad libre del alma; capaz de determinar rumbos distintos en sus costumbres, ejercicios y desarrollos, y como consecuencia de esto en la modalidad organográfica. Sin esto, que sería del progreso?

Las formas externas son á nuestro juicio un indicio, bastante seguro del trabajo y tendencias pretéritas; en muchos casos lo son también del presente; pero no en absoluto, y mucho menos para el porvenir. El hombre se domina, y es capaz de modificarse lentamente, fabricándose armazones cada vez más perfectibles y armónicos; y en esto consiste la labor secular de la perfección ó del progreso.

Pero lo repetimos, hay en el organismo una especie de escritura de los hechos pasados, un sello característico, cuyo estudio interesa tanto á la fisiología, como á la psicología, al orden moral y al orden social.

Ya adivinará nuestro lector que nos referimos principalmente al estudio de la Frenología, Frenopatía, Craneoscopía, Cefalalogía, Craneología, Cefalometría..... palabras todas de una ciencia incipiente, cuyo objeto indican sus etimologías.

Acaso el exiguo estudio de otras ciencias auxiliares haya sido motivo para los fracasos de ciertas observaciones. Porque en efecto; si se busca un órgano de una facultad que no existe en el dueño de un cráneo dado, malamente habremos de acrecentarlo. Si hay facultades incipientes habrá órganos incipientes ó rudimentarios á su vez. Y si hay facultades nuevas, órganos nuevos habrán de aparecer, si la hipótesis de correlación entre órganos y facultades es verdadera. La *craneoscopia comparada* por edades prehistóricas é históricas, por razas y pueblos, ó largos períodos, auxiliada de la Paleontología, la Estética antropológica, la Fisionomía, la Mímica científica arrojará sin duda gran luz sobre estos asuntos; y tal vez nos pruebe, que á su detalle son numerosos los fracasos de la Frenología, en conjuntos de *hechos* rigen á estos las leyes de armonía, como sucede con lo que en estadística se llama la *Ley de los grandes números*, ley que rige *hechos de libertad*, y que, sin embargo, nos presenta actos dentro de ciertos límites de solidaridad y concierto.

Lo que está fuera de duda en Frenología es que:

Los desarrollos posteriores de la cabeza acusan sensualidad y orgullo:

Los anteriores, progreso intelectual:

Los intermedios, acometividad y circunspección:

Y las alturas craneanas responden á las facultades morales mas elevadas.

El estudio de las razas, y numerosos hechos aislados vienen en apoyo de esta teoría.

II

El examen de cráneos numerosos no deja dudas muchas veces sobre las tendencias ó instintos de sus dueños.

Las cabezas del Empecinado, Newton, Bacon, Voltaire, San Bruno, Kant, ó Velázquez, indican claramente lo que eran cada uno de estos hombres.

El examen craneoscópico tiene otros comprobantes para indicar las tendencias internas, aunque estas se repriman por la voluntad y la razón.

Entre ellos figura lo que científicamente llama *Mímica* el Doctor Gall, esto es, el conjunto de gestos, actitudes, ó movimientos, que imprimen los individuos á su actividad según la preponderancia de sus órganos cerebrales.

Las miradas, el paso, el lenguaje, las costumbres, los gustos, son completamente distintos en unos ú otros. El vanidoso, el ambicioso, el orgulloso, el avaro, tienen un *aire* completamente distinto que el circunspecto y el modesto. El pensador melancólico difiere notablemente en su porte exterior de aquel que es pendenciero, de movimientos bruscos, de ojos relumbrones.

El temperamento, viene también en ayuda de este estudio, y en general todo el *estado físico*. *Las analogías*, de conjunto y detalles, así en lo orgánico, como en lo psicológico, no deja de ser otro indicio notable. En ellas se apoyan algunos naturalistas para el estudio de la *psicología comparada*, ó préstamos que tenemos á la armonía imitativa de la Naturaleza: más claro las semejanzas del hombre con los reinos inferiores y superiores de la vida universal. Así se dice fulano es un tigre, ó es un ángel, aludiendo á su alma. Y se dice también del sensual de pescuezo gordo y cerebelo prominente con costumbres en relación con sus órganos, es como un caballo, un toro, ó un macho cabrío, por la analogía de funciones correspondiente á tales desarrollos.

Además, *los gustos* y *aficiones*, *las ocupaciones profesionales ó industriales*, *el medio social*, y *las leyes*, reflejan con los órganos el estado de las facultades.

Facultad que no se ejercita, órgano que se atrofia; y viceversa, tendencia que se activa, órgano que se desarrolla y perfecciona; por lo tanto la represión ó facilidad de actos influye poderosamente en el psicologismo, y este se modela además de por la acción interna propia, por las influencias externas. Así que *las leyes* son profundamente modificatrices en el estado anímico de los pueblos.

Pero *el carácter*, es tal vez el indicio más poderoso para determinar el grado de cultura anímico.

Así que podemos decir del conjunto de estos hechos:

Dime como tienes la cabeza, lo que haces, en que te ocupas, tus gustos, tu carácter, tu ideal, tu temperamento, tu estado de salud, como andas, hablas y gesticulas, con quien tratas, en que trabajas para vivir, que juegos y distracciones tienes, en que medio social habitas.....y te diré quien eres.

El conjunto de hechos viene á rectificar los errores de detalles. Bajo una cara bonita y un cráneo bien modelado, aparece á veces un alma deforme: y viceversa, bajo un rostro feo, y una frente estrecha se oculta también una sublimidad moral. Estos hechos se rectifican por los conjuntos de la actividad exterior; y creemos que el Espiritismo ó Psicología experimental arrojará una vivisima luz sobre estos problemas: entendiendo aquí por *Psicología experimental*, no solo el estudio de las relaciones de ultra-tumba, sino el análisis anímico en toda su latitud, la acción modelante del alma sobre los organismos, los procesos evolutivos y perfectibles, las causas de preexistencia que determinaron la elección de pruebas en la reencarnación, los esfuerzos de lucha modificatriz, y otra porción de problemas en alto grado interesantes, relacionados con el pasado, el porvenir, y la mejora del presente.

Es un campo vastísimo el que á las ciencias de observación y racionales ofrece el Espiritismo.

Careciendo de tiempo y condiciones técnicas, no desenvolvemos las ventajas que el estudio craneológico ofrecen por la Patología, la Pedagogía, el Industrialismo, las artes y la política, y cerramos aquí nuestro bosquejo, llamando solo la atención sobre estos estudios..... (Ampliese el contenido del *Libro de los espíritus* párrafos 367 al 879).

Cáceres, Julio de 1892.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Noticias Generales

Nuestro estimable colega *La Prensa* poniendo de lado nuestras juiciosas observaciones, referentes á los hechos ridículos realizados en Chascomús por unas cuantas personas dominadas por un fanatismo estúpido, insiste otra vez en calificar de espiritistas los referidos hechos.

Esto es ya el colmo no de la ignorancia, sino de la mala fé. Al hacer esta afirmación, tenemos en cuenta que si tan solo la ignorancia hubiera sido el motivo de una calificación tan absurda, *La Prensa* se habría corregido al volver sobre los mismos hechos, después de haber leido nuestras observaciones y reclamos publicados en la CONSTANCIA del Domingo; pero lejos de tomarlos en cuenta y siguiendo su propósito, al parecer ciego y preconcebido, insiste en que las personas que hacían de Jesús, la Virgen, San Pedro, San Pablo, etc., son espiritistas.

Con sentimiento, tenemos que insistir una vez más y protestar contra estos procederes tan incorrectos y faltos de seriedad.

Desearíamos que todo el mundo combatiera nuestras teorías y las pusieran sobre el tapete de la discusión, pero que lo hicieran con verdad y buena fé; nos disgusta sobremanera que órganos de opinión de la importancia de *La Prensa*, para combatirnos, se valgan de la calumnia é insistan en desfigurar doctrinas, que, bien comprendidas, producirían una revolución radical en las costumbres sociales, desfigurados por mil fanatismos y mil preocupaciones que contrastan con el desarrollo intelectual alcanzado.

Pero los que tienen embaucada la opinión se prevalen de su ascendiente sobre las multitudes, y es por eso que cuando conviene á sus intereses ó á sus prejuicios, le dan guiso de gato por guiso de liebre, pero tengan presente que si bien el abuso es un recurso como otro cualquiera, le llega sin embargo la hora en que queda en descubierto. Ay! entonces de los que se valen de estos medios tan poco honrados para desviar el criterio social, porque serán los mismos engañados quienes se harán justicia, relegando al desprecio y al olvido á los que se hicieron indignos de su confianza y buena fé.

Volviendo ahora al estimado colega *La Prensa*, al referirse por segunda vez á estos sucesos, se lamenta de que tales estravíos y debilidades humanas se comentan debido al fanatismo de gentes ignorantes.

Estamos de acuerdo con el colega, pero no es responsable la ignorancia de estos hechos sino los órganos de opinión que por razón de no tener ideas definidas en religión y creerse en el deber de alhagar las preocupaciones de parte del público que los lée, mantienen en agitación y en movimiento todo ese núcleo social de gente desocupada sin amor al hogar y á la familia, que andan de iglesia en iglesia y con el diario en el bolsillo, como la Guia Kidd, que sirve á los hombres para orientarse en sus ocupaciones diarias.

¿Crée la prensa diaria que un pueblo moral, trabajador é industrioso, puede ser tal, cuando una buena parte de la poblacion, abandona sus quehaces ordinarios para asistir á los frontones y las carreras y otra deja el hogar al cual está vinculado, para correr á las iglesias y embriagar los sentidos en toda esa magnificencia artificial, y allí elevar preces interesadas, dominados siempre por el egoismo de salvar el alma, como si el alma pudiese ser salva con el olvido completo de los deberes más sagrados que unen á la mujer, al hogar y á la familia?

¿Puede haber hogar bien constituido cuando el padre lo abandona, no para volver á él cargado con el fruto de su trabajo honrado, sino con el del vicio, y la madre corre de iglesia en iglesia y de fiesta en fiesta, no importándole nada de la buena dirección moral de sus hijos?

¿Cómo no hemos de sentir los efectos del fanatismo religioso, y no han de aparecer Nazarenos, Vírgenes, Santas y Santos de la Corte Celestial de carne y hueso, cuando no hay santerías que den abasto á los de palo, á tal punto que ya vá á explotarse entre nosotros esta rama de la industria santoral?

Y quién ayuda de un modo eficaz á toda esta idolatría sino una parte importante de la prensa diaria, que marcha á remolque de las preocupaciones en vez de combatirlas con firmeza?

El espiritismo combate todas esas prácticas idólatras y supersticiosas, no solo porque son enérgicamante combatidas por Moisés y por Jesús, sino porque, si su parte doctrinaria puede ser considerada como religión ella es las más simple, la más espiritual y como es bien sabido está refundida en las siguientes frases:

Tened por templo: el Universo
Por altar: vuestros corazones
Por imagen: á Dios
Por sacerdote: la Conciencia

El espiritismo pues, no puede dar lugar á los actos ridículos que se le atribuyen y explicando de un modo científico los hechos tenidos por milagrosos y sobrenaturales, no puede tampoco prestarse á alimentar supersticiones y á violentar el criterio de cada cual, que es la causa de muchos trastornos mentales que se notan debido á la exaltación religiosa.

***

Como prometimos, publicamos á continuación el programa del periódico anticlerical que bajo el título de *Giordano Bruno*, aparecerá á mediados del mes próximo.

Helo aquí:

"Nos proponemos publicar un semanario que combata al clericalismo que viene entronizándose en el libre suelo de la República Argentina.

Hoy todos los hombres pensadores, amantes de la libertad de conciencia, conservadores de sus conquistas, guardianes de sus instituciones y defensores del derecho de creer libremente en lo que su razón les dicte; se inquietan al observar el movimiento de avance que el clericalismo realiza, esforzándose en dominar todos los poderes, aumentando su influencia en la familia, y atrayéndose de mil modos á la mujer, de la que se vale, como instrumento dócil y débil á sus manejos reaccionarios.

Hasta ahora la indiferencia más completa ha reinado en todos nosotros, indudablemente, porque convencidos del irresistible poder de nuestra causa, hemos mirado con desdén el jesuitismo que trabajaba en silencio en la oscuridad de sus templos. Debido á esto, sus iglesias insultan la miseria del pobre con su aparatoso lujo, sus capillas y oratorios se multiplican, sus conventos llenan nuestras provincias, y so pretesto de la enseñanza moral y religiosa, sus agentes visitan nuestros colegios infiltrando en los jóvenes alumnos la rebelión contra las ideas de sus padres, á quienes rebajan como inmorales y enemigos de Dios y de los hombres porque rechazan la imposición de otros hombres, que se llaman clérigos.

De nuestros asilos, de nuestros establecimientos de caridad y filantropía, el clericalismo ha hecho una puerta de entrada para dar paso á sus legiones, que arteramente han llegado al corazón de este pueblo, que poco á poco ó insensiblemente se va encontrando dominado por las huestes del papa.

—

En los pasados tiempos ese clericalismo se imponía por el terror de sus hogueras, por su amenaza de excomunión y la fuerza de los poderes absolutos, con quienes se aliaba para fanatizar y explotar al pueblo. Hoy que esos poderes han sido derrotados, que la excomunión se desprecia y que las

hogueras han sido apagadas por el soplo de la civilización; el clericalismo se vale de la astucia, del disimulo, de la sagaz artimaña de la hipocresía, y con el manto de la piedad y de la beneficencia, encubre sus intenciones, procurando reconquistar el poder perdido.

Ayer era el brazo de los gobiernos despóticos, el que servía á sus fines; hoy es la mujer dueña de su familia y del corazón de su marido la que sirve á sus conocidos propósitos, Ha cambiado de táctica porque han cambiado los tiempos; pero es el mismo enemigo del progreso, el que ha condenado la civilización, ha anatematizado la ciencia, ha pretendido y pretende ahogar la libertad y la independencia de los pueblos, la libertad y la independencia en el hogar, la libertad y la independencia del pensamiento, es el mismo poder que quemó las obras de Kopérnico, que persiguió á Galileo, que atormentó á Campanella, que arrojó en una hoguera á Giordano Bruno, es el mismo poder que cerró las puertas á la unidad italiana y que conspira siempre contra las libertades patrias.

Hace poco que nuestras Cámaras sancionaron la ley del Registro Civil; hoy ya se anuncia un proyecto en esas mismas Cámaras para derogar esa ley.

No hace mucho que fué expulsado de este país el nuncio del papa, Mattera, que quiso imponerse á los poderes constituidos; hoy ya se anuncia que el próximo Gobierno de la nación, piensa restablecer las relaciones diplomáticas con el papado, y que vendrá aquel nuncio ú otro cualquiera; hoy ya se vé la influencia del clericalismo entrando en posesión de nuestros destinos, poniendo bajo sus manos la fuerza, el poder, el dinero, el dominio de nuestras leyes y la dirección de nuestra política. Y esto se realizará, no hay que dudarlo, si lo dejamos, manteniéndonos en la inacción en que hemos estado; ese trabajo se hará con lentitud, vendrá despacio, pero vendrá, se impondrá á nosotros, costándonos luego muchos esfuerzos vencer al enemigo que nos domine.

Ya aparecen sus oradores, llamados sagrados, en sus inviolables cátedras, ya la prensa, interesada, manda sus taquígrafos á tomar sus sermones, ya estos sermones se convierten en ataques violentos á nuestras instituciones más libres, ya periódicos caracterizados prestigian á sus oradores y se preparan á dar publicidad á sus producciones de intolerancia, la prensa clerical aumenta, y sus triunfos son cantados con misas solemnes y declamadas pláticas, ya la negra nube del clericalismo se presenta altanera á posesionarse de nuestros puertos, siendo ya dueña del interior de nuestras provincias.

Nadie creerá que exajeramos si reflexiona un poco en los movimientos cada vez más atrevidos de ese clericalismo, que crée ya imperar sobre todas nuestras conciencias, todo el que conozca la conferencia pública dada el 3 del corriente en el Club Católico por el padre Jordan, habrá visto que el jesuitismo pretende arrebatarle al Estado, el derecho de regir la enseñanza en nuestros establecimientos de educación; que se predica el castigo contra los que propagan las ideas de libertad, que se llaman actos, inmorales y corrompidos á los Gobiernos que no han sido clericales, que se ha presentado un proyecto de petición al nuevo Presidente de la República en nombre de los derechos católicos, petición que ha merecido el calificativo de "tremenda" por un diario de esta Capital: que se ha lanzado un reto al liberalismo argentino, y que el orador jesuita ha hablado de tal modo que *La Prensa* ha dicho: "Oyéndolo resultaba la convicción de una próxima lucha que sería ardiente, formidable en el terreno de las creencias."

El momento es, pues, llegado, hace falta un periódico que fustigue á las ordas clericales, que abata la cabeza jesuita, que ya empieza á levantarse con altanería, que contrarreste en el espíritu del pueblo esa prédica liberticida, que despierte á las inteligencias pensadoras del sueño de indiferencia en que duermen, que descubra los manejos de ese clericalismo enemigo de la razón, que lo dé á conocer en su pasado con su historia, en el presente con sus hechos, en el porvenir con sus preyectos. Con estos propósitos aparecerá *Giordano Bruno*, si este programa merece la aprobación de nuestros lectores, favoreciéndonos con su suscrición.

Giordano Bruno se publicará en pliego de ocho páginas formato 2, con una linda *Viñeta* y esmerada impresión, saldrá todos los domingos y su costo será de $ 1.50 por trimestre adelantado, después de recibidos los primeros números.

Diríjase la correspondencia:

RECONQUISTA 156

Buenos Aires, Agosto de 1892.

La Redacción.

***

Tuvo lugar el miercoles la Conferencia de práctica en los salones de la sociedad *Constancia*.

Estuvo esta á cargo del Sr. Mariño, disertando sobre la vida del espíritu en el espacio, en sus relaciones con la existencia en la tierra. Terminado que hubo, solicitó y usó de la palabra el Sr. Baltasar Azcuey, dando lugar á una prolongada é interesante discusión, terciaron en el debate para sostener la tésis del Sr. Mariño, los Sres. Ovidio Rebaudi, Felipe Senillosa y el señor Sáenz Cortés; el impugnador venía ansioso de conocer á fondo á los espiritistas estudiosos, y poder de este modo, planteando la cuestión en el terreno puramente físico, y ajustándola extrictamente á la ciencia, arrancar (si se nos permite la frase) la impresión pobre que de nuestra teórica doctrina había recibido más de una vez en otros sitios.

El interpelante consiguió su objeto, pues según nos dijo, salió completamente satisfecho.

***

AGENTE EN CORONEL DORREGO

Se previene á los señores suscritores de Coronel Dorrego, (Bs. As.) que el Sr. Tomás Villacampo, ha sido nombrado agente de la CONSTANCIA en esa localidad, quien está facultado por la Dirección para efectuar el cobro de toda suscrición.

***

De las *Hojas de Propaganda* de Barcelona, tomamos las siguientes noticias·

Camilo Flammarión, popular astrónomo francés, que ha consagrado á la doctrina espiritista todo su talento y su vasto saber, como lo prueban sus obras *Dios en la Naturaleza*, *Pluralidad de mundos habitados*, *Urania*, etc.

Ha sido calculador en el "Observatorio imperial", agregado al "Registro de longitudes", presidente de la Sociedad Astronómica, etc.

"Asistimos á la aurora de una gran ciencia—decía ante la tumba de Allan Kardec;—¿quién puede prever las consecuencias á que nos conducirá su estudio?"

***

Challis, profesor de Astronomía en la Universidad de Cambridge, en una carta publicada en el *Clerical Journal* (1862) dice:

"En resumen, los testimonios relativos á los fenómenos espiritistas son tan numerosos y concordantes que, ó se aceptan estos hechos ó se desecha por completo el testimonio de los hombres."

***

William Crookes, célebre físico y químico inglés, inventor del radiómetro, descubridor del metal *talio* y del cuarto estado de la materia, llamado radiante. Miembro de la Sociedad Real.

Consagró cuatro años al estudio de los fenómenos espiritistas, con ayuda del medium D. Home: Refiriéndose á ellos dice en su obra *Investigaciones sobre la fuerza psíquica*.

"Yo no digo que esto sea posible, sino que es."

***

Victoriano Sardou, este popular dramaturgo francés es uno de los más antiguos y entusiastas espiritistas, y un notable medium escribiente y dibujante. Ha obtenido dibujos medianímicos representando vistas del planeta Júpiter.

***

Gladstone, jefe del partido liberal inglés y eminente orador parlamentario. Presidente honorario de la *Sociedad de Investigaciones espiritistas* de Londres.

Gladstone no ha creído rebajarse ni comprometer su reputación publicando dos cartas favorables al espiritismo en el *Light* de Londres (Octubre 1879).

"Yo creo—dice—que los hechos espiritistas son debidos á fuerzas inteligentes que apenas conocemos."

***

Alberto de Rochas, profesor de la Escuela Politécnica de Paris, escribió una obra titulada *Les forces non de finies*, que llamó poderosamente la atención, y cuyos ejemplares repartió entre determinadas personas, prohibiendo el ponerla á la venta para no vulgarizar los echos en ella contenidos.

Afirma en virtud de gran número de fenómenos obtenidos por él, la existencia en el hombre de una fuerza "cuyas manifestaciones más altas sirven para ponernos en comunicación con seres cuya naturaleza se ignora".

León Pensner, popular prestidigitador ruso, que ha declarado que los fenómenos obtenidos en las sesiones del Grupo espiritista de Proscurón (pequeña Rusia) no han podido ser producidos por la habilidad de la prestidigitación

Su testimonio está publicado en el periódico espiritista ruso *Rebus*, número de Julio de 1889.

***

El padre del actual Emperador Czar de Rusia, era un protector decidido del célebre medium Donglas Home, alojándole en el palacio de Penterkoff, donde se realizaron notables fenómenos.

El Czar reinante hoy, ha protegido también á los mediums Eglinton y Florencia Cook, consultando á esta última sobre la conveniencia de celebrar la coronación en el día fijado.

El Espiritismo tiene gran número de adeptos en la corte de Rusia.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Cº.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, ciarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espiritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Pòstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Agosto 28 de 1892 — NÚM. 270

Dirección y Administración:
Andes, 444

CONSTANCIA

SUSCRICION
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: SEÑORES FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO—SEÑORITA AMALIA DOMINGO Y SOLER Y PROFESOR M. SANS BENITO.

Notas de la Redacción

El sucesor de Monseñor Mattera

—En nuestra Revista del Domingo pasado, quedamos en ocuparnos del digno sucesor de Monseñor Mattera en la tarea jesuítica de *espiritualizar y moralizar* nuestra sociedad, por medio de la intromisión del sacerdote católico en el hogar y la dirección de la madre de familia; vamos pues, á cumplir nuestra promesa.

Como dijimos antes, Monseñor Mattera fué expulsado por el gobierno, por razon de que este le descubrió el juego.

La causa del jesuitismo entre nosotros sufrió un nuevo fracaso, pero, como hasta de los males se puede sacar provecho, la célebre Compañía adquirió la experiencia de que en aquella época no había que esperar nada del gobierno y que para luchar con el pueblo y vencerlo era necesario de expedientes más lentos, pero por lo mismo más seguros y eficaces.

Monseñor Mattera, al dejarnos, quiso imitar á los antiguos Parthos y disparó su último dardo sobre el pueblo *hereje*, y el veneno de este dardo transfigurado en la *monita secreta* se viene inoculando en la sangre vigorosa y sana que corre por las arterias sociales.

El Padre Jordan, orador de talla y jesuita de buena ley, ha llevado á cabo parte de las instrucciones recibidas, con el éxito que se obtiene siempre con la perseverancia y el trabajo, ya se desplieguen en lo bueno como en lo malo. Veamos ahora cómo ha desenvuelto sus planes.

Abandonado el que tenía por objeto conseguirlo todo del gobierno, y comprendiendo al fin, que en cuestiones religiosas y sobre las cuales los pueblos tienen una conciencia hecha, no es posible conseguir nada por medios violentos; ¿cuál era el camino á seguir para llegar al fin deseado?

Para recobrar el dominio de la conciencia, perdido casi por completo entre nosotros ¿cómo habría que ingeniarse para restaurarlo?

Estudiando bien nuestra sociabilidad, presentaba flancos muy vulnerables por donde se podria atacarla. En primer lugar los colegios de jesuitas y de hermanas de caridad hacia tiempo que venian formando, particularmente en la mujer, una educación religiosa ficticia y esponjosa, pero por lo mismo se disipaba al franquear las puertas de los colegios y entrar de lleno en la vida social. Era necesario hallar un medio de que las niñas quedasen unidas á las hermanas por vínculos más sólidos, convenia que abandonasen las *rancias costumbres* de vivir la vida del hogar, y de cambiar los inocentes goces mundanos de la mujer como las visitas, los paseos y los teatros por la preocupación constante de mirar por la salvación de su alma.

De aquí empezaron á surgir las Congregaciones y Asociaciones religiosas. El apostolado de la Oración, la Congregación de la Buena Muerte, las Hijas de María, las Sociedades de San Vicente de Paúl, las Filomenas, el Club Santa Cecilia, última expresión de la emancipación de las niñas de todos los recatos y deberes que las ligan al hogar. Todas estas sociedades donde se encuentran afiliadas las señoritas más distinguidas de nuestra sociedad, han ido surgiendo poco á poco, con el exclusivo objeto de distraerlas de sus preocupaciones naturales propias de la edad y del fin social á que están destinadas, anular por completo el sentimiento de la familia y formar la conciencia timorata de la beata, polilla de las sociedades donde el clericalismo impera.

Pero no bastaba para las miras del jesuitismo, tener en sus manos la educación de los hijos de las familias más distinguidas, no importaba gran cosa unir á los niños á sus intereses, cuando estos por la dependencia en que viven y la unidad de miras de los padres de familia, hacían, para el clericalismo, inacesible el hogar doméstico, cuya conquista es su sueño dorado.

Necesitaba pues, anular la resistencia de la mujer y del marido en la familia, para llevar á cabo su obra de *moralidad y espiritualización* de esta sociedad indiferente y materialista; pero ¿cómo intentarlo? Cuál es el medio seguro de su realización?

El padre Jordán no podía ir directamente á su objeto, porque sería rechazado. Era pues, preciso buscar el pretesto aparente y este pretesto tenía que imponerse por su bondad, fué entonces que se pensó en la caridad, sentimiento exquisito que vibra constantemente en el corazón de la mujer argentina.

Entre nosotros ha existido siempre la sociedad de San Vicente de Paul, pero cuya organización esencialmente religiosa y con marcadas tendencias á la propaganda sectaria antes que al fin de caridad que ostensiblemente se proponia, no la dejaron prosperar, habiendo conseguido muchísimo más todas las otras asociaciones liberales que se proponian hacer la caridad sin reticencias, ambajes ni escrúpulos tontos, como lo manda la moral cristiana.

Sin embargo, el padre Jordan no podía encontrar otros medios más adecuados para adquirir un dominio positivo sobre la mujer argentina, y trató, prevalido del ascendiente que le daban sus talentos, de estender estas asociaciones en todas las parroquias, bajo un Reglamento tendente no solo á establecer una inquisición religiosa disimulada sobre cada hogar desmantelado, que obligase á los desgraciados á sujetarse a sus ideas religiosas en cambio del pedazo de pan que les daban, sino también para mantener á las madres de familia, que formaban parte de las Conferencias, en una dependencia espiritual y mistica que concluya algún dia con el dominio completo de su conciencia. Este dominio absoluto ya viene abriendo muchos hogares á la inquisición jesuita, ya muchas madres abandonan por completo los deberes que las atan á los hijos y al esposo, ya no se enciende dia á dia el fuego sagrado que dá calor á los tiernos niños y dá nuevas fuerzas al esposo, cuyo ánimo se enerva en la lucha por la existencia; pero de tamaño atentado solo es culpable la indiferencia criminal de los padres de familia, que no vigilan la educación de sus hijos y tan solo buscan la paz del hogar, obtenido á costa del sacrificio del deber.

Mientras tanto, el sacerdote católico, á la sombra de la indiferencia paterna, va penetrando nuevamente en la familia, se va haciendo necesario y ya muchos señores no limitan sus consultas á lo referente á la marcha de las asociaciones de beneficencia, sino que las reclaman para su dirección y la de los hijos. Mañana será para confabularse contra el esposo y buscar los medios de hacerlo *buen cristiano* como se ha hecho y se sigue haciendo en otras sociedades eminentemente católicas.

Pero el jesuitismo no ha coronado aun su obra, porque los hechos de éxito que referimos no son todavia comunes. No le basta, por otra parte, con el dominio de la madre de familia de elevada posición y la educación religiosa de los hijos, supuesto que queda la gran masa popular que se educa en la escuela *sin Dios*, y cuyos niños sin embargo de no conocer á Dios, se forman con virtudes cristianas y sentimientos fraternales.

El jesuitismo ha comprendido que mientras no consiga que su autoridad se afiance en las escuelas comunes, sus trabajos no se verán coronados por el éxito, y es por eso que ahora el padre Jordan ha empezado su prédica contra las escuelas comunes, que llaman *sin Dios* porque no las dirigen ellos con su enseñanza funesta.

La Conferencia dada por este sacerdote en el Club Católico ha sido una manifestación abierta de reacción clerical.

A manera de Sixto V. que arrojó la muleta con que hipócritamente disimulaba sus intenciones y su carácter enérgico, así el Padre Jordan ha creido que ha llegado el momento de arrojar lejos la careta y decir

con claridad lo que la iglesia se propone.

Nos ocuparemos de su Conferencia en el próximo número.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

El Estandarte número 29 nos trae otro artículo del pastor Miller que empieza así:

"El impostor Rivail, que cambió su nombre por el de Allan Kardec, pretendía quitar del espiritismo el charlatanismo, pero ya vemos que sus esfuerzos en ese sentido han sufrido un miserable fracaso."

¡Vamos señor pastor, aó sea Vd. tan mal hablado! León Hipólito Rivail escribió con el pseudónimo de Allan Kardec, y no es ser impostor escribir con un pseudónimo. ¿Por qué, querido pastor, llama Vd. impostor á un hombre honrado que nadie lo dildó en lo más mínimo y que mereció ser acompañado el día de su inhumación por una numerosa y selecta concurrencia? Ese *impostor* jamás insultó á nadie, fué templado en la propaganda de una doctrina en que creía sinceramente, afrontó con valor la crítica y murió entregado al trabajo. Fué un ilustrado educacionista, discípulo del sabio Pestalozzi y digno siempre, sin lanzar injurias contra hombres ni doctrinas.

Nadie ha injuriado ese nombre que nos es de querida memoria. Usted, señor Miller, ha querido insultarlo llamándolo impostor, y eso que es ustad pastor y se titula evangelista, y dice que sigue la moral de Jesús. A Allan Kardec no le alcanza la saliba de los que llevan el Evangelio debajo del brazo.

Pero vamos á la segunda parte. Dice el pastor que *ese impostor* no consiguió "quitar del espiritismo el charlatanismo."

¿A qué charlatanismo se refiere el boudadoso pastor? Solamente habla de nosotros, de nuestros artículos, que encuentra ocupando "once columnas". Luego es el que escribe estas líneas el charlatán. Pues para eso no había necesidad de llamar impostor á Allan Kardec, pero el pastor Miller no se detiene en *pelillos: que haya un cadáver más, que importa al mundo.*

No rechazamos el título de charlatán, por el contrario, nos gusta cuando viene de la pluma del pastor Miller. ¿Qué mejor prueba de que este buen señor va perdiendo la razón para atacar nuestra doctrina y, ya ofuscado, la emprende con nosotros? Morder la cuchilla por querer morder la mano que la maneja, es cosa que se vé todos los días, cuando la impotencia y la rabia ciega á cualquier animal dañino. Levante Vd. la vista, querido pastor, y no se disguste con el hombre sino con sus ideas, si es que tan amargas le són.

***

El amable pastor nos llama "el sumo pontífice del espiritismo en Buenos Bires."

Muy grande le parecemos y le agradecemos mucho su buen concepto, más no lo admitimos, pues no somos ni pastor siquiera. El señor Miller tiene anteojos de aumento y debe mirarnos muy alto, porque en esta cuestión él se va viendo muy bajo. Todo es relativo en este mundo.

Dice que "al principio rechazamos sus artículos como "indignos de formar cabeza de una polémica, pero que para contestarlos hemos escrito "en tres números de la Constancia, llenando más de *once* columnas con nuestra réplica."

Una poquita de más exactitud no estaría de más. No rechazamos sus artículos "al principio" sino que los aceptamos, haciendo constar que eran indignos de formar cabeza de una polémica. Y esto es tan cierto, que nuestros lectores no solo pueden verlo en aquel primer artículo del señor Miller, sino en todos los demás. Todos son hirientes, injuriosos, insultantes, llenos de adulteraciones, tergiversando palabras, doctrinas y hechos. La muestra se puede tener por el que contestamos, en el que ya llama impostor á Allan Kardec y charlatán al que esto escribe.

Las once columnas que hemos llenado, son las mismas que el pastor aun no ha digerido. A nosotros nos gusta alimentar al adversario para que se fortalezca; pero en el caso actual, nuestro buen pastor está cada vez más débil y sus raquíticas producciones prueban la anemia que lo consume. Nada importa, nosotros seguiremos nuestro método mientras á nuestro querido pastor, le quede figura de algo.

El Sr. Miller cree que, porque hemos escrito las once columnas, sus artículos eran muy dignos y necesitaba *"mucha defensa"* el espiritismo.

De dónde podría deducirse que si no le hubiéramos contestado ni una palabra, el espiritismo no necesitaba defensa ninguna y el silencio hubiera sido un canto de triunfo.

Contentese como le plazca el pastor, dese importancia, goce todo lo que pueda con nuestras once columnas, las cuales, no representan más que la copia de las suyas, devueltas con algunos aliños para que vayan á ocupar un buen lugar en el entendimiento del buen pastor, y no vuelvan á salir á luz pública.

Pero..... y la moral espiritista ¿no se discute? No, señor, hasta el momento nuestro querido pastor no se acuerda de refutar nuestras *once columnas*. Pues si habiendo once no tiene nada que contestar ¿qué sería si hubiera menos? Lo mismo: nada.

En cambio el *sobrio* articulista dice que nuestros escritos están "evidenciando nuestra incapacidad", que son el parto de los montes, etc., etc.

Todo eso es muy conveniente para el sabio evangelista, pero..... nuestras *once* columnas no se contestan. Esto también es muy conveniente para nosotros.

***

Refiriéndose á nosotros, dice el Sr. Miller: "Ya admite que el espiritismo norte-americano, es distinto en su doctrina del espiritismo latino.

No señor, nosotros no hemos dicho eso, lo que dijimos fué en la Constancia del 26 de Junio: "Que algunos espiritistas en Norte-América é Inglaterra no acepten una teoría que nosotros aceptamos, no quiere decir sinó que usamos de nuestra libertad de pensar sobre un punto filósofico, moral ó religioso"

Nos estábamos refiriendo á la teoría de la pluralidad de existencias, que es uno de los principios de nuestra doctrina, pero que no es nuestra doctrina. Aunque algunos fenómenistas de Norte-América no aceptaran esa teoría, esto no sería motivo para escandalizarse nadie y menos los protestantes, que están divididos en tantas sectas, y se distinguen de tantas maneras, que parece mentira todos tengan por fundamento de sus creencias una misma Biblia.

Dijimos también en la misma Constancia que hemos citado, que "la filosofía espiritista es más latina que sajona, y que el espiritismo norte-americano é inglés es más empírico ó experimental que doctrinal." Con esto no hemos afirmado tampoco que haya dos espiritismos, sino hemos querido decir que en los pueblos sajones se dedican más al experimentalismo, son más observadores que doctrinales, en tanto que entre nosotros, somos más doctrinales que experimentalistas. De aquí resulta que en aquellos pueblos hay más *mediums* que entre nosotros y que nosotros somos más dados á la filosofía que ellos. Más esto lo que significa es que en una parte se cultiva más que en otras un determinado estudio, sin que esto importe decir que no se cultivan los demás.

No hemos, pues, establecido distinciones doctrinales entre los espiritistas norte-americanos y nosotros. Nuestra doctrina no tiene dos caras, el que la acepte será espiritista y el que la niegue nó, y ser espiritistas es creer en la doctrina que lleva este nombre, sin que hasta la fecha haya dos doctrinas que lleven el mismo título.

El pastor Miller sueña en que le demos la razón en algo, aunque sea en un punto secundario como el que nos ha ocupado, pero el señor biblista se quedará con su sueño gozando de las ilusiones que le produzca. La realidad es que las *once* columnas aquellas no se contestan, y que la moral espiritista se mantiene como ella es.

***

También encuentra muy conveniente el Sr. Miller que nosotros le aceptemos una tontería, esto es, de que el espiritismo proceda del Brahamanismo, y dice que lo admitimos así. Esto tampoco es verdad, este señor sigue soñando.

El fundamento de estas *imágenes* está en que en la Constancia del 26 de Junio dijimos: "*Por más* que entre las religiones de los Brahamanes y el espiritismo, *hay la misma diferencia que entre la antigua candileja de aceite y la moderna luz eléctrica*, aceptaremos *el parecido para* preguntarle al pastor Miller: ¿no está tomado el Génesis mosáico de las cosmogonías religiosas de los caldeos, los persas y los egipcios? Y estos ¿no la sacaron de los Brahamanes? Y el Evangelio no aparece centenares de años antes en el Asia, hasta el punto de que los misioneros católicos, asustados del parecido, dijeron que era obra del demonio? Pues si lo que se llaman libros sagrados, son mucho antes sagrados en el Oriente, ¿no los deberíamos desechar por completo, si es que el parecido con otras doctrinas más antiguas bastara para condenarlos?"

Lo que acaba de leerse es lo que hemos escrito que, como se vé, no es admitir que el espiritismo sea una evolución del Brahamanismo, es, á lo más, aceptar un parecido *condicionalmente* para demostrar que aunque ese parecido existiera, no sería una causa para que el espiritismo sufriera en lo más mínimo.

Completando este pensamiento agregábamos en el párrafo siguiente: "Toda nuestra actual filosofía, la causa de toda nuestra floreciente civilización, la base de todas las religiones, el fundamento de la moral, las artes, la industria, las ciencias todo el saber humano, todos los humanos conocimientos; se encuentran en el seno de los primeros pueblos asiáticos, en el fondo de esas religiones que se llaman paganas y que sin duda no se conocen."

No ha habido, pues, por nuestra parte ni la intención siquiera de hacer al espiritismo en particular procedente de las religiones y filosofías indias. Solo nos hemos defendi-

do de lo que se quería hacer un cargo, haciendo ver que ese cargo, si lo es, pesa sobre todos nuestros conocimientos actuales en ciencia, religión y filosofía.

Vuelva, pues, á la realidad el pastor Miller, despierte de su sueño y no sea tan lijero para hacerle afirmar á uno lo que no ha pensado ni podido pensar.

*
* *

El pastor no da señales de querer refutar la moral de la doctrina espiritista, no se ocupa siquiera de esta doctrina, para él no existe. Debe estar esperando algunos testimonios de sus colegas para ver inmoralidades en los adeptos á nuestra doctrina. Y que estimable pastor no tiene nada que decir á nuestra réplica, se encarga de advertirlo á todo el mundo el mismo diciendo: "Nos queda, pues, poco para contestar. La única cuestión que merece consideración es aquella de la decadencia del espiritismo en los Estados Unidos."

Aquí el Sr. Miller hace de este tema una cuestión de *gabinete*, se aferra á defender que el espiritismo en Norte América disminuye en adeptos, se ocupa de unas estadísticas que dice le han venido y nos pone al corriente de que en la nación americana hay tantas y cuantas sociedades.

De los datos que nos presenta, y que nosotros recibimos con la mayor reserva, sacamos en limpio que hay 334 sociedades, 45.030 miembros y 573.650 pesos en propiedades.

Aunque estos datos fueran verdaderos, de ellos se desprende que el espiritismo en Norte América se propaga con facilidad; porque obsérvese que esos números se refieren á solo las sociedades organizadas, contando únicamente los asociados. Ahora bien, todo el que note la guerra que gente como el pastor Miller hace al espiritismo, todo el que se fije que las armas con que se nos quiere herir son las del ridículo, la de la calumnia, la de la falsedad, el dictado de locos etc., etc; comprenderá que muchos creyentes por razón social y debilidad de carácter, no se dan á conocer como espiritistas. Otros hay (y son muchos) que no están asociados á ningun centro y que por lo tanto, tampoco se les puede incluir en la estadística que se saca de las sociedades organizadas. Otros (y son los más) se agrupan en círculos familiares y con amigos de confianza en su propias casas, los cuales tampoco se cuentan.

Es un hecho, que nosotros hemos tocado mil veces, la imposibilidad de hacer un censo espiritista, guiándonos por las sociedades. Aquí en esta República, lo hemos intentado en varias ocasiones y siempre sin resultado, ni siquiera aproximado. Tenemos dos sociedades organizadas y el número de grupos familiares y de espiritistas desconocidos de nosotros es incalculable. Esto lo vemos, porque todos los días estamos descubriendo pequeños grupos y somos visitados con frecuencia por correligionarios que no conocíamos.

Algunos curiosos aficionados á la estadística han tenido la paciencia de ir formando planillas, fundándose en las suscriciones á nuestras revistas la CONSTANCIA, *La Fraternidad* y *La Vérité*, por los grupos que descubren, por noticias particulares, tomadas en las sociedades, por los volúmenes que salen de nuestras bibliotecas, por la venta de nuestras obras fundamentales, por sus visitas, etc., etc. Estos calculistas han dado por número aproximado 12.000 adeptos á nuestras ideas y *La Nación* de esta capital ha publicado este cálculo. Sin embargo, la estadística de sociedades como nos presenta el Sr. Miller, dan..... menos de 500.

Que esta cifra es inexacta se ve con solo considerar que nuestras tres revistas tienen cada una más suscritores.

Lo mismo que pasa entre nosotros debe ocurrir en Norte América, y los datos que nos presenta el pastor Miller tienen que estar muy lejos de la verdad.

Nosotros no hacemos cuestión en el número, comprendemos que una doctrina no es moneda que se cuenta, ni es más ó ménos buena porque la mayoría le dé ó le quite número de adeptos.

Cuando Lutero estaba solo contra el catolicismo ¿tenía menos razón que cuando arrastró á muchos que después le siguieron? Cuando Jesús tenía 12 discípulos ¿valía menos que hoy, que el mundo civilizado se inclina ante su doctrina?

La cuestión que se debate, cuando se discute una doctrina, no es de cantidad, es de calidad.

A nosotros nos importaría poco estar solo con nuestras ideas y que todo el mundo nos fuera contrario. Nos bastaríamos para demostrar que el error predominaba y que la verdad se desatendía.

Y ahora se nos ocurre preguntar. Si es cierto que la naturaleza humana es inclinada al mal más que al bien, y se alista más fácilmente al lado de lo malo que de lo bueno, y si es verdad, por otra parte, que el espiritismo es malo por esencia, inmoral según el pastor Miller, y adaptable por lo mismo á la tendencia de las mayorías ¿cómo es que no se enrolan en él el mayor número? ¿No es esto contradictorio? Si el espiritismo deja un provecho por el estilo de las casas de *sport* y de los frontones de *pelotaris*, y de las casas de tolerancia, y de las *academias* de baile, y de los centros de *diversion*; ¿cómo es que la estadística no da una cifra abrumadora, puesto que seguiría la tendencia de las mayorías?....

El pastor Miller no sabe como atacar al espiritismo; huye de su doctrina, no se ocupa de ella, pero, sin embargo, la llama inmoral, busca la inmoralidad que dice, en referencias de personas desconocidas, de sectarios como él, de testimonios tachables que nada importan ni valen, se agarra á una estadística incompleta, escudriña por los rincones de las casas de vecindad para escribir contra los espiritistas y no contra la doctrina, quiere ver á esta en los supuestos errores de adeptos desconocidos, pretende ver la inmoralidad de nuestros principios fuera de las obras que los fundan, no abre ni un solo libro nuestro, investiga todo cuanto se ha escrito en nuestra contra, es un sistemático que no quiere ver lo que debe mirar, y amontona todo cuanto desperdicio encuentra sin reparar su procedencia.

Todos los medios le son buenos con tal de llegar á su fin, el pastor Miller sigue la máxima jesuita: "el fin justifica los medios."

El adversario que tenemos por delante, no es noble para reconocer que el espiritismo ha sido calumniado y vituperado por sus enemigos, sin más razón que porque contraria sus intereses; no es leal, porque queriendo impugnar nuestra doctrina, no abre nuestros libros á los cuales seguimos y que le hemos indicado.

¿Qué hacer con un adversario así? ¿Despreciarlo? No, descubrirlo, ponerlo de manifiesto, seguir este mal llamado debate, resumirlo luego, completarlo con su historia y lanzarlo en folleto para que se reconozcan los apóstoles evangelistas. La marca será fuerte, pero la merece.

M. SAENZ CORTÉS.

Sección Filosófica

Solución á algunos problemas

POR MEDIO DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Los diferentes mundos que circulan en el espacio ¿están poblados de habitantes como la tierra?—Todos los espíritus lo afirman y la razón dice que debe ser así. No ocupando la tierra, en el Universo, ningún rango especial por su posición, ni por su volumen, nada podría justificar el privilegio exclusivo de estar habitada. Por otra parte, Dios no puede haber creado esos millares de globos para placer, unicamente, de nuestros ojos, tanto menos cuanto que, su mayor número escapa á nuestra vista.

Si los mundos están poblados ¿pueden estarlo por habitantes semejantes en un todo á los de la tierra? En una palabra, *¿podrían, esos habitantes vivir entre nosotros y nosotros entre ellos?*—La forma general podría ser más ó menos la misma, pero el organismo debe ser adaptado al medio en que deben vivir, como los peces son hechos para vivir en el agua y las aves en el aire. Si el medio es diferente, como todo induce á creerlo, y como parecen demostrarlo las observaciones astronómicas, la organización debe ser diferente y no es pues, probable que, en su estado normal, pudiesen vivir con el mismo cuerpo los unos en los mundos donde viviesen los otros. Esto lo confirman todos los espíritus.

—

Donde reside el alma?—El alma no está, como generalmente se crée, localizada en una parte del cuerpo; forma con el peri-espíritu un todo fluídico, penetrable, que se asimila á todo el cuerpo con el que constituye un ser complejo, del cual, no es la muerte, hasta cierto punto, más que el *desaforramiento*. Figurémonos dos cuerpos semejantes penetrado el uno por el otro, confundidos durante la vida y separados después de la muerte. Muriendo, el uno es destruido, y el otro persiste.

Durante la vida, el alma obra más especialmente sobre los órganos del pensamiento y del sentimiento. Es á la vez interna y externa; es decir que irradia al exterior, puede hasta aislarse del cuerpo, trasportarse lejos de él estando siempre unida por el lazo fluídico llamado peri-espíritu, como lo prueban la observación y los fenómenos sonambúlicos.

—El alma es creada al mismo tiempo que el cuerpo ó anteriormente? — Después de la existencia del alma esta cuestión es una de las más graves, porque de su solución se desprenden importantes consecuencias; es la única clave de una multitud de problemas irresolubles hasta el presente.

Una de dos: ó el alma existía ó no existía antes de la formación del cuerpo. No puede haber término medio. Admitida la preexistencia del alma todo se explica lógica y naturalmente. No admitiéndola, nos vemos detenidos á cada paso. Sin la preexistencia es hasta imposible justificar ciertos dogmas de la Iglesia; y la imposibilidad de la justificación es la que ha conducido á

la incredulidad á muchas de las personas que raciocinan.

Los espíritus han resuelto afirmativamente la cuestión, y los hechos, así como la lógica, no permiten dudar sobre este punto. Admítase no obstante, la preexistencia del alma, aunque no sea más que á título de hipótesis, si se quiere, y se verá desaparecer la mayor parte de las dificultades.

—*Si el alma es anterior, antes de su unión con el cuerpo ¿era individual y tenía conciencia de sí misma?*—Sin individualidad y sin conciencia de sí misma, tendríamos los mismos resultados que si no existiese.

—*Antes de su unión con el cuerpo ¿ha realizado el alma algún progreso, ó bien ha permanecido estacionaria?*—El progreso anterior del alma es á la vez consecuencia de la observación de los hechos y de la enseñanza de los espíritus.

—*Dios ha creado las almas, iguales, moral é intelectualmente ó bien ha hecho unas más perfectas é inteligentes que otras?*—Si Dios hubiese hecho unas almas más perfectas que otras, esta preferencia sería inconciliable con su justicia. Siendo todas criaturas suyas ¿por qué habría de librar á los unos del trabajo y dificultades que impondría á los otros para llegar á la dicha eterna? La desigualdad de las almas en su origen, sería la negación de la justicia de Dios.

—*Si las almas son creadas iguales ¿cómo se explica la desigualdad de aptitudes y disposiciones naturales que existen en la tierra entre los hombres?*—Esta diversidad es consecuencia del progreso que el alma ha realizado antes de su unión con el cuerpo. Las almas más avanzadas en inteligencia y moralidad, son las que más han vivido y progresado antes de esta encarnación.

ALLAN KARDEC.

¡SER LLORADO!

—

I.

MIS FUNERALES

—

Cuando, por atracción de lo infinito,
Suspenso en el abismo de la nada,
Abandone mi espíritu la arcilla
Que hoy le aprisiona y le corrompe y mancha,
Seres que, amantes, estimeis mi dicha,
No os apeneis porque del mundo parta,
No maldigais la muerte porque rompa,
Los torpes lazos que al vivir me atan,
No turbe vuestra pena mi reposo,
En la región de la serena calma.

Ocultad, bajo tierra, los despojos,
De la inerte materia abandonada,
Sin losa ni oración, sino esparcidos,
Entre semillas de aromosas plantas.
Y cuando en los naufragios de la vida,
Busqueis, en vano, salvadora tabla,
Y sintais, con angustia henchirse el pecho,
Al entrar, en tropel, olas amargas,
Y demandeis favor á las estrellas,
Y no os lo dé su fugitiva llama;
Y, estrella de la noche del espíritu,
Brille en vuestras pupilas una lágrima,
Dedicadme esa gota transparente,
Que dá el dolor al exprimir al alma;
Esa perla será para mi espíritu,
El sepulcro, el altar y la plegaria.

L. LASSO DE LA VEGA.

Al leer en un periódico la poesía que sirve de membrete á este artículo, me impresionó profundamente, y pronto conocí que un espíritu deseaba comunicarme sus pensamientos; más tengo por costumbre no obedecer inmediatamente á las insinuaciones de los invisibles, temiendo siempre convertirme en jugete de los seres de ultratumba, lo que no sucederá mientras yo conserve mis cinco sentidos cabales, porque si algo me horroriza en este mundo es el llegar á ser un dócil instrumento de los espíritus; quiero ante todo que mi razón funcione libremente, porque sin la completa independencia del espíritu, ¿de qué sirve el tiempo empleado en una encarnación? Yo creo que al encarnar en un mundo se debe procurar que el trabajo que se haga en un gran número de años, sea útil y provechoso al espíritu encarnado; pues de no ser así, ¿para qué llevar el peso de una existencia?

Los mediums, debemos tener un especial cuidado, especialísimo, en no convertirnos en maniquíes de los espíritus, pues si bien puede inspirarnos inteligencias eminentes, también podemos recibir la inspiración de antiguos enemigos, que empleen su odio en atrofiar nuestra razón quitándonos la hermosa libertad de nuestros actos.

Yo creo que se debe admitir la colaboración de los espíritus en nuestro trabajo cuando estos respeten nuestra hora de reposo y todo el tiempo que empleamos en las atenciones que cada cual tiene en su método de vida y en su modo de ser; y cuando con el ánimo tranquilo estemos dispuestos á relacionarnos con los invisibles, entonces, como dos buenos amigos que mútuamente se buscan y se encuentran, del mismo modo, el medium y el espíritu, se pueden poner en relación directa, prestándose el uno al otro la atención debida y el respeto que deben guardar entre sí las inteligencias.

Hace algunos días que leí la poesía *Mis funerales*, y desde entonces, un ser de ultratumba me envuelve suavemente con su fluído, y he hablado con él, como pudiera hablar con un amigo que insistiera en contarme sus cuitas y yo le dijera: Mira, vuelve mañana, que hoy tengo muchísimo que hacer y no puedo estar para tí.

Más viendo que no me abandona, sin que por esto me mortifique en lo más leve su influencia, hoy tomo la pluma y le digo al ser de ultra-tumba que me acompaña: Dicta lo que quieras, mi tiempo ahora es tuyo.

II

"Gracias, Amalia; más....¡cuánto me has hecho esperar! aúnque no te acrimino por ello, no, porque si te entregaras á disposición de los espíritus, ni de noche ni de día serías dueña de tus acciones, tantos son los que desean contarte episodios de su historia. Te quieren mucho infinidad de espíritus, que á la mayor parte no los conoces, pero ellos te quieren por el bien que has hecho con tus escritos especialmente á los pobres, á los sencillos, á los humildes de corazón."

"Hace muchísimo tiempo que me une á tí la más profunda simpatía. ¿Sabes por qué? porque tú ambicionas en esta existencia lo que yo he ambicionado millones de siglos, *¡ser llorado!*."

"Hace ya centenares de años que me impresionó profundamente el entierro de un monje; todo un pueblo fué en su seguimiento, para llevar en hombros el cadáver se ofrecieron los nobles y los plebeyos; los pobres lloraban con el mayor desconsuelo, los ricos iban tristes y meditabundos, los sabios examinaban su cabeza queriendo adivinar cual fué el último pensamiento que agitó su cerebro, y todos á una le preguntaban: ¿Por qué te has ido?"

"El sitio donde se enterró, fué lugar de peregrinación durante mucho tiempo, y si en la tierra alguna vez se ha premiado la virtud, indudablemente fué en aquella época, porque el monje Ulrico reunió todas las virtudes conocidas en este mundo. Primero amó á una mujer con todo el ardiente y vehemente entusiasmo de un alma apasionadísima, y cuando la adorada de su corazón iba á reclinar su cabeza en el pecho del que iba á ser su esposo, la peste cortó el hilo de sus preciosos días y Ulrico dijo al enterrarla:—Todo el amor que para tí guardaba mi corazón lo daré á la humanidad afligida, adorando tu memoria enjugaré el llanto de los desgraciados; y Ulrico se dedicó desde entonces al apostolado del bien los presos que en aquella edad eran considerados como los réprobos, como los malditos hijos de Luzbel, tuvieron en él un protector decidido. El levantó la primera casa hospitalaria para que en ella se guarecieran aquellos infortunados, él cuando la peste diezmaba los pueblos asistía á los apestados y enterraba sus restos piadosamente. El hablaba á las multitudes en nombre de un Dios todo amor y misericordia. El dió aliento á los débiles y esperanza á los excépticos, por eso cuando dejó la tierra fué su entierro la manifestación más conmovedora y más solemne, fué una verdadera apoteosis; aquella muchedumbre que se entregaba al abatimiento y al desconsuelo, aquellos semblantes bañados por el llanto, me impresionaron de tal manera, que se despertó en mi mente el más vivo deseo de *ser llorado* y con verdadero empeño quise practicar todas las virtudes, más ¡ay! que los vicios arraigados por centurias de siglos, retoñan con fecundidad increible. Yo creía que en la más alta posición social, dueño puede decirse de vidas y haciendas, dedicándose al bien y la adelanto del pueblo que viviese agrupado en torno de un castillo señorial, se puede adquirir renombre de virtuoso, y animado de tan nobilísimos deseos encarnaba en ese mundo, ceñida mi frente con la diadema de la soberanía; ignorando que en la cumbre de las grandezas humanas es muy difícil, casi se puede decir imposible resistir á la tentación del dominio y de la arbitrariedad. La adulación perpetua de las turbas cortesanas, la humillación del vasallaje, la molicie embriagadora de la riqueza, la saciedad de los deseos satisfechos, la impunidad de los llamados derechos divinos y el desconocimiento absoluto del cumplimiento de los deberes humanos, hace que los grandes de la tierra, en vez de ser los padres amorosos de sus pueblos, sean únicamente los que ayudan al agotamiento de sus riquezas; porque las ambiciones más desenfrenadas se apoderan de todos aquellos que dicen: *mi voluntad es la ley.*"

"Mientras más se tiene más se quiere, y más se aleja el espíritu del estudio provechoso y de la meditación filosófica; lo sé por experiencia, muchas veces he sido el árbitro de los destinos de grandes naciones, y en ninguna de esas existencias he sido el bienhechor y el amparo de mis pueblos, en todas ellas dominó en mi espíritu la sed insaciable de aumentar mis territorios. Nada me importaba entonces segar los brazos de los hombres fuertes dejando la agricultura en el más deplorable abandono, á los pobres ancianos sin hijos y á los tiernos infantes sin padre; tener un pedazo más de tierra, aunque éste quedase regado por un río de sangre y cruzado por acequias de lágrimas, era mi única ambición; mirar, y no

encontrar el fin de mis dominios ¡qué mayor gloria!.... ¡Cuánta insensatez!... ¡Cuánta ceguedad!... porque luego de morir ¡nadie me lloraba!... mi primogénito ocupaba mi elevado puesto sin consagrarme por regla general un recuerdo, y en mi marmórea tumba no brotaba una flor nacida al suave riego de una lágrima. Entonces al encontrarme en el espacio recordaba al monje Ulrico, y allá lejos, muy lejos, veía un rastro de luz; era la huella que dejaban sus pasos en los mundos! ¡Con cuánta ansiedad contemplaba yo aquel rastro luminoso! y loco, delirante, le llamaba y le decía:—¡Ven!... dime qué he de hacer para ser llorado y ser amado como tú lo fuistes. Y una voz resonaba en el espacio que me decía:—"Ama á Dios en las alturas y pruébale tu amor descendiendo á los abismos donde gimen los esclavos del dolor, une tu llanto á su llanto, tu plegaria á su gemido, tu consuelo á su desesperación, sé pródigo en amar y serás salvo."

"Animado por tan dulces palabras, por tan consoladora promesa, volvía á empezar una nueva existencia; trabajando en mi progreso fuí descendiendo lentamente del pináculo del poder, y en humildes hogares comenzó el ensayo de sencillas virtudes ¡ensayos benditos!... ¡cuánto me habeis valido!

"Jamás olvidaré el placer inmenso que sintió mi espíritu la primera vez que fuí llorado al dejar la tierra. Nací idiota, mi madre murió al darme á luz, y mi padre, rudo soldado, se vió en grandes apuros porque no sabía qué hacerse conmigo. Una pobre viuda con muchos hijos, se apiadó de mí y me estrechó en sus brazos, desde entonces mi padre respiró y se fué tranquilo á dar su vida por la madre más ingrata, por su patria, no le conocí, murió muy lejos del lugar donde yo me encontraba. Crecí entre las burlas y las rechiflas de la multitud, solo mi madre adoptiva respetaba mi infortunio y hacía que sus hijos no me atormentasen; aunque éstos lo hacían más por costumbre que por maldad. ¡Quién hubiera dicho que aquel pobre jorobado con la cabeza deforme, con la risa permanente de la estupidez en sus labios, era un espíritu decidido á progresar, espíritu que llevaba en su mente todo un mundo de recuerdos y que estaba en comunicación constante con los espíritus, no desdeñándose el monje Ulrico en darme instrucciones, instrucciones santas, porque yo no practicaba más que la virtud. A las burlas de la muchedumbre contestaba siempre con acciones generosas. Una tarde, estando á la orilla del mar, unos cuantos muchachos me tiraban puñados de arena á los ojos, atormentándome con la reflexiva crueldad de sus malos instintos, todos á una me tiraban sus proyectiles que yo recibía lanzando gritos de impotente rabia ¡eran tantos contra uno!

"De pronto unode aquellos enemigos que se había subido á un picacho, dió un paso en falso y cayó al agua, las olas se estrellaban amenazadoras sobre el promontorio de graníticas rocas, el salto que dió el niño fué de gran altura, pero caer él y tirarme yo al mar fué obra de un segundo. Excelente nadador (único ejercicio en el que demostraba mi agilidad,) pronto conseguí coger al náufrago que hubiera muerto irremediablemente, pues cayó á fondo sin hacer el menor movimiento; cuando desmayado lo saqué á la playa, aquellos que minutos antes se complacían en atormentarme sin piedad, me llevaron en triunfo, y la madre del niño salvado me abrazó diciendo: ¡Bendito seas hijo de mi alma! por que devuelves bien por mal."

"En otra ocasión, cuando un voraz incendio difundía el luto y el espanto en un convento de frailes Trinitarios, atravesé las llamas y salvé de una muerte segura á un pobre anciano paralítico cuya mirada de agradecimiento nunca olvidaré. Yo era muy amante de los niños pequeñitos y me constituía en suángel de la guarda, ya podían irse sus madres tranquilas si Gaspar el idiota se quedara velando por ellos."

"Llegué á una edad muy avanzada y empeleé todo mi tiempo en hacer obras buenas. hablaba poco porque mi lengua estaba entorpecida, pero donde veía un sér atribulado allí acudía yo, y cuando me llegó el momento de desaparecer de la Tierra, aunque ya se habían ido al espacio mi madre y mis hermanos adoptivos (que todos murieron en mis brazos) tenía una gran familia, un pueblo que se complacía en alimentarme y que al verme enfermo me prodigó cariñosos cuidados, acudiendo á la portería del convento, donde durante muchos años me dieron hospitalidad que yo pagaba removiendo tierra en el huerto y haciendo otros trabajos análogos en los campos pertenecientes al monasterio."

"Cuando exhalé el último suspiro muchas mujeres compasivas bañaron mi frente con su llanto, y muchos hombres repitieron con dulzura: era un alma inocente que solo tuvo inteligencia para hacer el bien."

"En la iglesia, del convento se celebró una misa de gloria á la que asistió el pueblo en masa que escuchó conmovido la oración fúnebre que hizo de mí una alta dignidad eclesiástica, enumerando mis buenas acciones, haciendo brillar la omnipotencia de Dios que hizo brotar en un cerebro vacío las ideas más levantadas y más grandiosas en los momentos de mayor tribulación"

"¡Cuánto gocé en mis funerales! ¡cuánto! sí; por que los comparaba con las regias exequias de otros tiempos. ¡Ser llorado! ¿qué mayor felicidad? y era llorado por mí mismo, por mis buenas obras, por mi abnegación, por mis sacrificios. Durante mucho tiempo se comentaron mis acciones, y más de un alma sencilla elevó una plegaria á mi memoria."

"Dado el primer paso son muy fáciles los demás, adquirir el hábito de hacer el bien es el gran trabajo que tiene que hacer el espíritu. Yo tardé muchos siglos en conocer la verdad, pero después que saboreé sus inefables goces ¡con cuánto afán he seguido sembrando la semilla fructífera del amor universal!"

"Hé ido descendiendo desde las cumbres del poder hasta llegar á la mendicidad, y me he convencido de que solo la práctica de la virtud dá al espíritu un placer imperecedero."

"Toda la ciencia de la vida debe cimentarse en un gran principio, no hacer mal y procurar en cambio hacer el bien. Cuando el espíritu deja á su cuerpo, en el reposo, que haga un examen de conciencia y se pregunte: –¿Has hecho hoy derramar una lágrima? ¿has deseado lo que no te pertenecía? ¿has envidiado la gloria de otro más sabio que tú? ¿has contribuido indirectamente á la desgracia de algún desheredado? ó en cambio ¿has velado por el huérfano, has gozado con el bienhestar ageno, has reconocido y has admirado la sabiduría del eminente sabio, y has procurado salvar del naufragio al que se ahogaba en el piélago inmenso del dolor?"

"Y si estas preguntas se hacen con verdadera sencillez, si no se atenúan las malas acciones echándole la culpa de haberlas cometido á los demás, si se reconocen imparcialmente las virtudes y los defectos, procurando que aumente el número de las primeras, disminuyendo al mismo tiempo la enorme cantidad de los segundos, ¡qué útiles son entonces las existencias! aunque se viva en la esfera más humilde, cuántos que parecen completamente inútiles, hacen un trabajo verdaderamente trascendental. En tí misma lo ves, cuántas veces has dicho al ver morir una madre de familia ¿por qué habrá muerto haciendo tanta falta? y yo que no tengo más sombra que la que me hace el cuerpo, dicen que llegaré á la ancianidad!...."

"Pues ten en cuenta que nadie es inútil, que todos sirven para allanar el camino del progreso".

"¡Cuán bien me encuentro ahora, gracias Amalia, deseaba vivamente comunicarme contigo y ya sabes por qué, la identidad de nuestras aspiraciones; tu espíritu como el mio sueña con ser llorado, quiere dejar tras de sí el aroma de sus virtudes, reconoce su pequeñez y suspira con desaliento."

"No desmayes en tu buen propósito, recuerda que cuando se quiere ser bueno ni el idiotismo estorba para serlo; la primera vez que fuí llorado me llamaba *Gaspar el idiota*. Tú que ya no tendrás que sufrir esa tortura, calcula hasta donde podrás llegar por el camino del bien. No te canses de sembrar oariño, que á su tiempo germinará la semilla y la recolección será abuntantísima."

"Prepárate Amalia, que otros espíritus te pedirán lo que te he pedido yo, algunas horas de atención para que escribas sencillas narraciones, útiles en su esencia, por que es muy necesario hacer comprender á la humanidad, que la pobreza, que lo que llamáis desgracia, no os aparta del camino del progreso, que un buen deseo vale tanto, ó más si cabe que la ostentosa dádiva de un prócer."

"Adios Amalia, quedo muy contento de tí, y cuando vea que tú espíritu decae, murmuraré en tu oido:—*Gaspar el idiota*."

III

Si el espíritu está contento de mí, yo le estoy sumamente agradecida, por que mi único deseo en este mundo es servir de algo á la humanidad; y teniendo la inspiración de los buenos espíritus, podré decir al terminar el día:—Mi paso por la Tierra no ha sido estéril, he difundido el consuelo y la esperanza entre los pobres y los sencillos y los humildes de corazón.

AMALIA DOMINGO SOLER.

La oposición de las Corporaciones sabias al Espiritismo moderno

I

MAJADERÍA DE LOS SABIOS

Meditando en la historia no recuerdo que haya habido algún progreso importante, que no haya sufrido los anatemas, persecuciones, ó martirios de sus iniciadores por parte de sus contemporáneos, y principalmente por los sabios de la época.

Esto nos prueba que entre los sabios hay sus vandalismos correspondientes, en todos los tiempos.

Si evocáramos á Sócrates, Pitágoras, Hipatia, ó Bruno, veríamos á su lado falanges tan numerosas de mártires de las ideas re-

ligiosas, sociales y científicas. que se harían incontables. Veríamos ejércitos enteros de Gnósticos, Maniqueos, Iluminados, y otros, víctimas de las guerras ó las inquisiciones de esta ó la otra forma.

Siempre ha sucedido lo mismo: los sabios predominantes y dirigentes de su época no admiten nada superior á su entendimiento: lo cual no deja de ser una completa majadería

Igual fortuna que recibieron los progresos antiguos reciben los modernos.

Colón, Galileo, Copérnico, Campanella, Ramus, Juana de Arco, Servet, fueron crudamente combatidos por los sabios de su tiempo, lo mismo que Lebon, Fulton, Girard, Stephenson, Watt, Jacquard, Harvey, Jenuer, Bonnet, Franklin, Young, Gray, Davy, Arago, Conyers, Boucher de Perthes, Enery, Godwin, Palissy, Darwin, ó Kardec.

No digamos nada de como se reciben el magnetismo, ó los Progresos Sociales y Políticos.

Ahora recordamos que la Corporación Inglesa fué atacada por el Parlamento Británico y la Iglesia Anglicana.

Muy larga es la historia de los desafueros y vandalismos de los sabios contra el progreso, y hemos de no gastar mucho tiempo pretendiendo convertir á los que no quieren ser convertidos ante la evidencia de los hechos, y aún á veces tienen á gala de poseer un cerebro más duro que piedra berroqueña.

Siganpor su camino, que nosotros seguiremos porelnuestro. La historia universal está de nuestra parte para probar que la verdad progresiva de cualquier orden, se abre paso contra todos los obstáculos que la suscitan las pasiones, los vicios, el espíritu de secta, los intereses bastardos, las preocupaciones, y demás cachivaches retrógrados, de que no están exentos los llamados sabios de cada época. Nosotros con los hechos en la mano decimos con un sabio: "*el último de los crímenes que se perdona es el anunciar las verdades nuevas*": y con Barthelemy repetimos: "*Estas bibliotecas, pretendidos tesoros de conocimientos sublimes, no son más que un depósito humillante de errores y contradicciones*"..

II

LA RAZÓN NATURAL

Esta es la muletilla que invocan los sabios negadores del espiritismo, que no lo han estudiado lo bastante.

Sin que neguemos el valor de la razón, puesto que en ella y los hechos nos fundamos:es preciso con todo no dejarla inculta sobre la cuestión que queramos criticar.

En su razón se fundan las filosofías y religiones para amontonar sistemas sobre sistemas, incompatibles entre sí muchas de ellas. En su razón se apoyan todos los absurdos y aberraciones del espíritu humano.

Por ella decían los antiguos que la tierra era plana ó inmóvil; que el sol daba vueltas en torno suyo; que era una locura pensar en las existencias de los antípodas, viviendo cabeza-abajo; que existía el diablo; que los cielos estaban superpuertos en cierto número; ó que la tierra fué hecha en 6 dias literales milagrosamente.

En su razón se fundaron los conquistadores de pueblos; y en la suya se apoyan hoy los millares de fábulas religiosas tenidas por revelaciones divinas, las explotaciones de partidos y sectas, y todas las monstruosidades disparatadas del actual régimen social, que no son pocos, si compulsamos los hechos contemporáneos y sus consecuencias.

Con frecuencia se toma por razón el egoismo, el orgullo, la ignorancia y otras deficencias.

En la razón como en todo hay sus grados, y es preciso no poner límites á la ciencia ni á la acción de desenvolvimiento de las leyes naturales. Hemos progresado mucho en ciencias y sus aplicaciones industriales; pero en el orden moral y social; en el estudio de la Solidaridad universal; en el del elemento espiritual y sus consecuencias: ¿cuánto nos falta todavía, existiendo el Progreso indefinido, y lo Moral Infinito?

No hay, pues, motivo para el orgullo.

Confesemos ingenuamente que aun los mas sabios son ignorantes de muchas cosas; que ningún hombre posee facultades completas; que en sociedad nos necesitamos los unos á los otros, puesto que la división del trabajo reparte las funciones; y los progresos libres dan aptitudes distintas. Y así, respetándonostodos, no pondremos obstáculo al desarrollo del vecino, cuya vocación es distinta de la nuestra, así como son distintos su carácter, su medios, ó sus aspiraciones.

La ciencia solo puede hacerse por colaboración colectiva y con lo legítimo de todos, que esté acorde con las leyes naturales, que es lo inmutable.

Así, pues, la oposición sistemática de las corporaciones sabias á una verdad, que desconocen, nada significa.

Ampliamos este punto en lo que nos atañe.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Noticias Generales

El *Better Way* de Cincinati (E. U.) de julio 2 del presente año, trae la sensacional noticia de que la célebre medium curandera de Cabora (Méjico), llamada Teresa Urréa acaba de ser sentenciada á la *pena de muerte por hechicera*, y el anciano padre de dicha niña á *prisión perpétua*. La gloria de esta inconcebible resolución cabe al Juez de 1.ª Instancia de Guaymas, cabeza del distrito al que Cabora pertenece.

Aun cuando esta noticia nos viene por doble conducto, sin embargo, nos resistimos todavía á creer que en este siglo se lleven á cabo estos actos inquisitoriales de los tiempos de la edad media en que el clero llamado por irrisión y sarcasmo cristiano, quemaba y descuartizaba á infelices mediums por el hecho de producirse por su intermedio, los fenómenos que hoy el espiritismo explica y comprueba con la observación y una sana filosofía.

Las crónicas que hemos publicado de esta célebre medium curandera, la describen como una niña virtuosa, sencilla y bondadosa, no teniendo otras pretensiones que hacer á la humanidad doliente todo el bien posible.

Respecto á sus portentosas curas, no solo las atestiguan millares de séres que formaban campamento en casa de *la Santa*, como le llaman, esperando su turno, sino por el testimonio de tres médicos distinguidísimos que de Norte-América se costearon á Cabora, cuyas curaciones han confirmado y dado detalles y pormenores asombrosos, todo lo que hemos publicado ya en esta Revista."

Aun cuando sabemos que en Méjico tiene mucho poder el clero católico no creíamos sin embargo que estuvieran por allí en plena edad media, donde las plazas sirven para levantar el cadalso y sacrificar á los que se dedican al bien de la humanidad, tan solo porque los medios inofensivos de que disponen para practicar ese bien, escapan á la inteligencia de los togados omnipotentes y de los teólogos ortodoxos, cuya intransigencia y soberbia, vienen retardando el reinado del amor y de la justicia en la tierra.

Estaremos á la espera de nuevos detalles sobre este escandaloso atentado, perpetrado para avergonzar una vez más á los que cándidamente creen que el ultramontanismo no es capaz ya de levantar hogueras, y quemar herejes *para mayor gloria de Dios*.

***

Nuestra traductora la Srta. Von Lilienthal, á más de la noticia anterior que ha traducido del *Better Way*, nos remite la siguiente sobre el libro de nuestro colaborador Sr. Felipe Senillosa, la que tomó de *The Medium and Daybreat* de Londres, fecha 3 de Junio de este año. Dice así:

Hace pocas semanas que recibimos un paquete conteniendo ejemplares de una obra en dos volúmenes escrita por nuestro estimado amigo, Sr. Senillosa, á quien tuvimos el placer de conocer en su visita que hizo á Londres, hacen unos diez ó doce años.

Hemos hojeado sus volúmenes con gran interés, pero el idioma no nos permite dar una noticia completa de ellos, como deseábamos. Es interesante observar que el autor da diagramas ilustrando el hecho de que el desarrollo de la cabeza indica el estado del desarrollo espiritual. Esta es la base de la ciencia, y el señor Senillosa parece ser el primero que ha tratado la cuestión bajo este punto de vista científico. Trascribimos gustosos el artículo que apareció en el "Harbing of Ligth," Melbourne, Abril 1892.

Sigue después reproduciendo el mencionado artículo que salió también traducido en esta Revista, fecha Julio 17.

***

A las numerosas personas que directa ó indirectamente nos preguntan cuando se reanudará la interrumpida discusión entre el Dr. Thompson y el Sr. Sáenz Cortés, les diremos para satisfacer sus deseos y también para que las cosas queden explicadas sin que den lugar á conjeturas de ningún género, que después que el Dr. Thompson, por intermedio del Sr. Sáenz Cortés avisó al Presidente de la Comisión, que estaba repuesto de sus males y listo para entrar en lid, dicho Presidente convocó á una reunión á la Comisión mencionada que preside las discusiones, pero uno de sus miembros, el Pastor Morris manifestó no poder asistir así como sus compañeros, por el reciente fallecimiento de uno de los pastores más distinguidos de la Iglesia Americana.

Pasados algunos días el Presidente mandó decir por carta al Sr. Morris que así que los inconvenientes que obstaban á la reunión de la comision desaparecieran por completo, tuviese la bondad de avisarle y de señalar día, deseando que la hora fuera después de las 3 1/2 p. m.

El Sr. Pastor Morris le mandó decir al Presidente que lo vería para hablar al respecto; pero hasta ahora no lo ha hecho, por lo que es de suponer que deben existir todavía algunas dificultades para la reapertura de la discusión.

Esto es cuanto por el momento podemos adelantar á las personas que tanto se intere-

san porque la citada controversia oral, no quede en agua de borrajas.

***

La pureza del aire que respiramos es una de las bases de la salud y aún de la vida.

¿Pero cómo averiguar cuando está puro el aire y cuándo no lo está? Nuestros sentidos no se enteran generalmente del mal estado del ambiente hasta que ya está infeccionada nuestra sangre y nuestros pulmones.

Acaba de ser inventado un aparatito destinado á suplir esta falta de los sentidos, y que antes de muchos años ocupará en las casas lugar análogo, aunque más importante, que el de los termómetros y barómetros.

Se llama el "koniscopio," y sirve para medir la pureza del aire.

Compónese de una bomba de aire y de un tubo con extremos de cristal; dentro del cual se inyecta el aire y se le humedece. El color que toma allí dentro el aire indica la cantidad de impurezas que contiene.

Su color es, por ejemplo, muy pálido, cuando no tiene más que 800.000 partículas de polvo por centímetro cúbico de aire,; 1.500.000 partículas producen un hermoso azul; 4.000.000 de partículas hacen tomar al aire contenido en el tubo un color azul extremadamente obscuro.

Con este instrumento resulta facilísima la prueba de si el aire de las habitaciones está puro, del punto á que se halla viciado por las luces ó por la respiración, y de las corrientes puras é impuras.

***

Se previene á los suscritores de Concordia (Entre Ríos), que el Sr. Juan Escudé ha sido nombrado agente de la CONSTANCIA en esa Ciudad, y que está facultado para efectuar el cobro de toda suscrición.

***

Tuvo lugar el Miercoles en los salones de la *Constancia*, la conferencia de costumbre. El Sr. Sáenz Cortés fué el conferenciante, quien como siempre, cautivó la atención del numeroso auditorio, por su feliz inspiración

Tomaron parte en la discusión los señores Baltazar Azcuey y Mariño, prolongándose el acto hasta las 10 1/4 p. m.

El Miércoles próximo conferenciará el Sr. Rebandi.

***

El Presidente de la Sociedad Espiritista "La Humildad" de la Villa de San Urbano (Santa Fé), nos comunica que en esa localidad se ha constituido una Sociedad titulada "Damas de Beneficencia," con el objeto de atender á todas las personas que se encuentren necesitadas, sin excepción alguna.

La C. Directiva de dicha asociación, está compuesta de la siguiente manera:

Presidenta:	Sra Rosa C. de Carreras
Vice-Pta:	" Demetria T. de Montes
Secretaria:	" Pilar J. de Garmendia
Tesorera	" Leonor Z. de Palacios

***

P. Barkas, sabio inglés, profesor de Geología en Newcastle, consagró ocho años al estudio de los fenómenos espiritistas y relata sus experimentos en una obra titulada *Outlihess of investigations into modern spiritualism*.

"Hé madurado bien mis convicciones—dice;—creo que los hechos espiritistas, no explicables por la física ni la fisiología, son debidas á agentes invisibles é inteligentes cuya naturaleza desconocemos".

***

El abate Moigno, notable teólogo y físico, Redactor en jefe del *Cosmos*, revista anciclopédica de ciencias, con motivo de una comunicación de Vauquelin á la Academia, sobre los fenómenos del Espiritismo, decía en su Revista:

"La intervención de los espíritus y la Magia son tristes, pero grandes realidades".

***

El Dr. James M. Gully, médico inglés, autor de varias obras sobre medicina, entre ellas *The Water Cure in Chronic Diseases*, que se considera como la mejor que se ha escrito sobre Hidroterapia, en una carta publicada en el *Morning Star* en confirmación de un artículo publicado en el *Cornhill Magazine*, dice:

"Puedo asegurar con toda conciencia que la relación publicada es exacta en todas sus partes. Los fenómenos que presencié se verificaron sin fraudes, sin máquinas, ni ningún artificio humano. De esto estoy tan seguro, como de la realidad de los hechos".

***

Humphry Davy, eminentísimo químico inglés, presidente de la *Sociedad Real* de Londres, inventor de la lámpara de su nombre para los mineros, descubridor del *potasio, sodio, claro, calcio, magnesio* y otros cuerpos simples, escribió poco antes de morir sus *Ultimos dias de un filósofo*, donde se refleja el espiritualismo más puro, admitiendo la pluralidad de mundos habitados, la de existencias, el progreso espiritual y la comunicación con el otro mundo.

Sus creencias obedecían á una gran intuición del Espiritismo, pues esta doctrina aún no había nacido cuando él murió.

***

Desde el próximo mes de Octubre, la Administración de esta Revista no atenderá ningún pedido de suscrición del interior y exterior de la República, que no vengan acompañado del importe necesario para el pago de un trimestre.

Seccion Oficial

MES DE JULIO

La Comision Directiva en la sesión celebrada el 25 resolvió:

"Crear una Comisión permanente de socios de la *Constancia*, con el fin de que, en caso de desencarnación de uno de sus asociados, se traslade en representacion de ella, al domicilio del desencarnado, preste los servicios que le fueren solicitados y concurra á acompañar los restos del extinto; de acuerdo, en todo, con las instrucciones que, para el mejor lleno de su cometido, le suministrará el Presidente".

Fueron electos miembros de dicha Comisión, los Sres: Carlos Santos, José Z. Rodríguez, Manuel Patiño, José Cusi y José Mas.

—Han sido nombrados auxiliares de la C. de Propaganda los Sres. Primitivo Martínez y Pedro Rodriguez.

—Ingresaron en calidad de socios oyentes los Sres.: Otto von Duisburg, Clemencia Rafaela, Maria de Fandiño, Luis Boveri, Antonio D'Alessandro, y en la de cotizantes, las Sras.: Marcelina Duhomé y Lucila S. del Puerto.

—Desencarnaron los socios: Sres. José Ramón Bosch, José María Matoso y Ramón L. Lozano.

—Los socios oyentes Sres. Primitivo Martínez y Eugenio Bonnafous, se les ha concedido el pase á la categoría de activos, en virtud de haber llenado todos los requisitos reglamentarios.

—La Sociedad cuenta actualmente con 308 socios.

—La Comisión Directiva, teniendo en cuenta, el número reducido de alumnos que concurrían á las clases gratuitas de dibujo, que se daban en la *Constancia*, y de acuerdo con lo manifestado por el profesor señor Fidencio Alabés, ha resuelto: clausurar dichas clases.

—En el mes de julio la Biblioteca prestó 48 tomos, para ser leidos á domicilio, por los socios.

—La Biblioteca ha recibido las siguientes donaciones en obras:

Del Sr. Eduardo Durand: "La Cuestión del Divorcio", por Alejandro Dumas (hijo); "La Isla del Tesoro", por R. Luis Stevenson; "Episodios de la Guerra de la República Francesa", por Erckmann-Chatrian; "Misterio", por Hugo Conwai; "El Idolo Caido", por Anestey; "La Casa del Pantano", por Warden.

Del Sr. Francisco N. Bianchi: "El Héroe y el César", en dos tomos, por Florencio Luis Parreño; "La Condesa Sara", por Jorge Honet; "La Inquisición, el Rey y el Nuevo Mundo", en dos tomos, por F. L. Parreño; "Los Invencibles, el Monarca y la Hoguera", por Parreño, en dos tomos; "El Amigo del Marido" por Jules Mary.

Del Sr. Antonio V. Rodríguez: "Historia de las Provincias Unidas del Rio de la Plata", por el Dean Funes y A. Zinni.

Del Sr. Reinaldo Durand: "La Hermosa Angelita", "La Herencia de Santiago Bernier" y "La Hija de Angelita", por Xavier de Montepin.

De la Sra. Elodia Rivera Indarte: "Mari-Santa", por Antonio de Trueba.

El Sr. Manuel Dorrego donó un folleto.

—La Comisión de Propaganda ha remitido, para ser distribuidos gratuitamente, el siguiente número de libros: 42, al Sr. José Gutierrez, San Nicolás; 10, al Sr. Alberto Zelaya, Sucre, Bolivia; 5, al Sr. Julio Dumont, General Paz (Bs. As.), 10, al Sr. Carmen Sandez, Coronel Pringles, 227, á varias personas de Córdoba; 69 á los Sres. Matías López, Rosario Allende (Belgrano), Juan B. Bugni (Tucumán), Marcelino Casse (Rosario), Justo Chavez, Héctor M. de Villars (Mendoza).

—La Comision Directiva ha recibido 15 notas; 6 la Tesorería; 5 la C. de Propaganda; 52 la Revista.

—Las notas remitidas han sido: 26 la Secretaría; 10 la Tesorería; 5 la C. de Propaganda; 43 la Revista.

—La donaciones recibidas, para los *Fondos de Socorros*, han sido los siguientes: 5 pesos del Sr. José Suarez, 1.50 de la Sra. Rita M. de Sández, 5 del Sr. Francisco Borgnia, 9.80 del Sr. Isidoro Martín y 2 de la señora G. H.

—La Revista ha recibido las donaciones siguientes: pesos 6.40 del Sr. Pedro Viazzoli, 5 del Sr. José Suarez y 1 de la señora G. H.

—Se han invertido ochenta y cinco pesos de los *Fondos de Socorros*, en el auxilio de varios socios necesitados.

—Por cuenta del Sr. Eduardo Durand se han encuadernado doce tomos de la Biblioteca.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERÍA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Setiembre 4 de 1892 — NUM. 271

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

Las escuelas sin Dios—Cuando reflexionamos sobre el carácter de la propaganda del clero, en contra de los principios que van gradualmente encarrilando á las sociedades por la senda de su progreso, no podemos menos que convenir en que su influencia todavía debe prolongarse por mucho tiempo, por razones que consideramos obvias.

Ante todo, salta á la vista de las personas ilustradas y de pensamiento independiente, que cuando el clero se propone combatir las ideas modernas que representan la cultura y el indiscutible mérito de nuestra actual civilización sobre la ignorancia, el atraso, el servilismo, la indiguidad y los odios de otras épocas de triste recordación, busca siempre el efectismo calcado sobre el engaño.

Así, el clero, para combatir el matrimonio civil, se guarda bien de exponer los fundamentos legales de su oposición y busca en una frase de efecto y que séa lo suficientemente odiosa para que su grey, que se compone en su mayoría, de señoras y gente más ó menos interesada en la propaganda, rechaze indignada y con escándalo todas las reformas que tiendan á garantir la libertad de todos, en cumplimiento de las prescripciones fundamentales de la Constitución que nos rije.

El matrimonio es un concubinato! Esta es la frase efectista y de órden para combatir el matrimonio civil. En esta frase está sintetizada toda la sagacidad que despliega el clero y que surje naturalmente del instinto de propia conservación de la Iglesia, cuyos emolumentos vé que disminuyen día á día.

Los gobiernos, aun cuando comprenden que nadie tiene derecho de rebelarse ni amenguar la autoridad de las leyes que nos rijen, poca importancia dan sin embargo á este engaño clerical, y lo consideran como un desahogo natural de los que, de la noche á la mañana, ven con desagrado que parte de sus rentas disminuyen.

El clero sabe que engaña á su rebaño cuando compara el matrimonio civil á un simple allegamiento de los sexos, el clero sabe que ofende la dignidad de los legisladores con ese embuste que los hechos desmienten, y saben también que estaría más en lo cierto si se limitara á recomendar á sus feligreses que bajo el punto de vista religioso, el matrimonio debe ser seguido de la ceremonia religiosa, porque por su espíritu, está elevado á la categoría de un sacramento, pero su objeto no es ilustrar á sus creyentes, sino trabajar porque todos los seres sin excepción que habitan el suelo argentino, estén vinculados, *velis nolis*, á sus prácticas y dogmás religiosos, para así mantener entre las masas el prestigio que se les escapa, y del cual nace la enorme renta que necesitan para sostener el boato y la ostentación de su idolatría cristiana, calcada sobre el sensualismo del antiguo paganismo.

***

Ahora el Padre Jordan, sube á la tribuna de la Asociación Católica, para disputar á la sociedad argentina el deber ineludible de instruir al pueblo, haciéndolo apto para el gobierno de sí mismo;—quiere que los niños se pongan bajo la égida protectora del clero, por ser el clero el que por *derecho divino* debe educar é instruir á los pueblos bajo el *santo temor de Dios.*

En esta propaganda como en las demás, el clero tiene sus frases efectistas consagradas ya por el abuso que hace de ellas. A la escuela laica le llama con énfasis, con fingida indignación: *La escuela sin Dios!*

El vulgo que oye repetir siempre estas frases cuando se trata de la instrucción pública, cree que los que deséan que las escuelas comunes sean laicas, niegan á Dios, escarnecen la moral y reniegan de todo sentimiento religioso.

Sin embargo, este es otro de los engaños con que el clero trata de recuperar la influencia perdida á causa de sus desaciertos. El padre Jordán comprende que jamás podrá dominar el jesuitismo en nuestra sociedad, sino consigue dirigir el espíritu tierno de los niños, que más tarde cuando llegan á ser hombres, influyen de un modo directo en la constitución de los poderes públicos, pues forman la opinión pública real y positiva, no la opinión pública de los politiqueros de oficio, y la formada ficticiamente por los gobiernos impopulares, para engañarse á sí mismos.

Es la opinión pública, cuya formación empieza en las escuelas comunes, la que impide al clero llevar á cabo, entre nosotros, sus manifiestos planes de reacción. Es por esto que trata de ingerirse en la escuela y dominar las tiernas conciencias de los niños, sustituyendo sus tendencias innatas á la libertad y al dominio de sí mismos, por la sugestión maléfica del veneno moral que mata toda iniciativa intelectual en el ser humano.

Cómo aquí, el materialismo y el ateismo si existe en una mínima proporción, es aun así mismo más aparente que real, claro está que la prédica del clero contra las escuelas *sin Dios* tiene que producir su efecto, particularmente en la gran masa ignorante de la sociedad y en el sexo femenino que en esta clase de cuestiones es para ellos, el sacerdote, la autoridad más acabada, pues por *derecho divino* él mismo se proclama representante de Dios en la tierra y el depositario de la verdad.

Pero, como nosotros y los millares que como nosotros no nos dejamos engañar con frases de sacristía, no estamos dispuestos á tolerar que el clero, impunemente, desnaturalize el espíritu y la letra positiva de las más benéficas leyes que nos hemos dado, tenemos que salir al encuentro de estos mistificadores sempiternos y eurostrarles su deslealtad y audacia para engañar la inocencia y desorientar á tanto desgraciado ignorante, tomando por pretexto la mayor gloria de Dios; como si la causa de Dios que es la verdad desnuda, necesitase de medios tan rastreros para triunfar del error y la mentira.

Vengamos ahora á la cuestion.

El padre Jordan ha disputado al gobierno la dirección de las escuelas comunes ó cuando menos, ha querido probar la necesidad de que en ellas se dé á los niños una educación religiosa, es decir, católico-religiosa. La falta de este requisito esencial ha hecho que el país haya retrogradado moralmente, y que háyamos tenido gobiernos que no se han parado en nada por más sagrado que fuera, hasta calmar sus bastardas ambiciones de honores y riquezas.

El padre Jordan, culpa pues, de la inmoralidad política y social que nos ha invadido á la falta de ingerencia del sacerdote católico en las escuelas comunes, es decir: *á las escuelas sin Dios.*

Vamos á ver los grados de verdad que encierran estas observaciones.

Es de pública notoriedad que hacen como cuarenta años á que en nuestro país, esencialmente liberal, progresista y despreocupado, empezaron á fundarse colegios de internos, dirigidos por sacerdotes cuya tendencia fué, ha sido y será cambiar radicalmente el carácter abierto, noble y sano de su población, por el taciturno, desleal y enfermizo del jesuitismo.

Como eran las clases pudientes las que podían hacer frente á los gastos que demandaba esta educación, la juventud que acudía á estos internados, pertenecía á familias de mejor posición social.

No costó poco trabajo al clero conseguir establecer una abundante corriente de juventud que abandonaba la casa paterna para encerrarse en el claustro, de donde, según la promesa solemne hecha á sus padres por los educacionistas, saldría de allí un hombre virtuoso, buen ciudadano, buen padre y buen esposo.

Los años han venido trascurriendo y con su trascurso, toda esa juventud brillante educada en Colegios donde se enseña á creer y amar á Dios y *hasta temerle*, me-

diante el ejercicio constante de prácticas piadosas y de enseñanzas morales, ha llegado á trepar los más altos puestos públicos, y nos ha venido dirigiendo.

Preguntar como nos han dirigido y como nos han gobernado es encontrar al instante la respuesta en la Conferencia del Padre Jordan.

El se ha encargado de fustigar con mano airada á los gobernaos y hombres públicos que han contribuido directamente á crearnos la situación afligente en que nos encontramos, sin pensar siquiera que al lanzarles el duro apóstrofe impregnado de su indignación, á él mismo y á sus secuaces les iba dirigido, porque la mayor parte de los hombres públicos que nos han gobernado directa ó indirectamente, se han educado en la *escuela con Dios*, en aquella escuela que como las aguas del Letéo, había de purificar de toda influencia liberticida é inmoral á los niños que entraban á ella, agoviados por el pecado original.

Esto en cuanto á los hombres públicos, que en cuanto á nuestra parte de la *juventud florida*, educada en los internados de jesuitas, los vemos hacer la vida del calavera elegante y de buen tono que ultraja la virtud cuando le conviene, y escandaliza á la misma sociedad en que alterna con su conducta incorrecta y su banalidad ingénita.

Y con esta muestra tan elocuente *de la escuela con Dios*, se tiene todavía la audacia á pretexto de moralizar la sociedad, de pretender apoderarse de las escuelas comunes; para hacer un pueblo místico, fanático, é intransijente de un pueblo liberal, despreocupado, tolerante y fraternal?

No: esto no sucederá, porque á falta de competencia de las mayorías para comprender los peligros que los amenaza, tienen el instinto de su misión como pueblo llamado á figurar un día no lejano á la cabeza de la civilización, y es ese instinto admirable que, siendo aún niño lo llevó á su emancipación para poner á la libertad como base de su nacionalidad, es el mismo que lo salvará de la reacción formidable que viene envenenando su atmósfera y que parece que toda conspira en su contra—Seguiremos en el próximo número.

Solución á algunos problemas por medio de la doctrina espiritista.

¿Cómo y en qué momento se opera la unión del alma con el cuerpo?—Desde la concepción, el espíritu, aunque errante, se relaciona por un lazo fluídico con el cuerpo á que debe unirse. Este lazo, se estrecha más y más, á medida que el cuerpo se desarrolla. Desde aquel momento, se apodera del espíritu una turbación que vá sin cesar, en aumento; estando próximo el nacimiento, la turbación es completa; el espíritu pierde por completo la conciencia de sí mismo, y solo gradualmente recobra las ideas á partir del momento que respira el niño; entonces la unión es definitiva.

¿Cuál es el estado intelectual del alma del niño, en el momento del nacimiento?—Su estado intelectual y moral es el mismo que antes de la unión con el cuerpo, es decir, que el alma posée todas las ideas adquiridas anteriormente, pero en razón de la turbación de que vá acompañado el cambio, sus ideas están momentáneamente en estado latente. Se aclaran poco á poco pero no puede manifestarse más que proporcionalmente al desarrollo de los órganos.

—¿Cuál es el origen de las ideas innatas, de las disposiciones precoces, de las aptitudes intuitivas para un arte ó ciencia, haciendo abstracción de toda instrucción?—Las ideas innatas no pueden tener más que dos orígenes: la creación de unas almas más perfectas que las otras, en caso que fueran creadas al mismo tiempo que el cuerpo, ó un progreso anterior alcanzado antes de la unión del alma con el cuerpo. Siendo incompatible con la justicia la primera hipótesis, solo queda la segunda. Las ideas innatas son resultado de conocimientos adquiridos en las existencias anteriores y que han permanecido en estado de intuición para servir de base á la adquisición de nuevas ideas.

—¿Por qué se revelan génios en las clases de la sociedad que están privadas de toda cultura intelectual?—Este hecho prueba que las ideas innatas son independientes del medio en que el hombre es educado. El medio y la educación desarrollan las ideas innatas *pero no las dan*. El hombre de génio es la encarnación de un espíritu ya adelantado y que había progresado mucho; por eso la educación puede dar la instrucción que falta, pero no el génio, cuando este no existe.

—¿Por qué hay niños instintivamente buenos en un medio malo y á pesar de los malos ejemplos, al paso que hay otros instintamente viciosos en un medio bueno y á pesar de los buenos consejos?—Esto es resultado del progreso moral alcanzado, como las ideas innatas lo son del progreso intelectual.

¿Por qué, de dos hijos de un mismo padre, educados en las mismas condiciones, el uno es inteligente y el otro estúpido, bueno el uno y malo el otro? ¿Por qué el hijo de un hombre de génio, es á veces negado, y el de un negado hombre de génio?—Estos hechos vienen confirmando el orígen de las ideas innatas; prueban además, que el alma del niño no procede en manera alguna de las de sus padres; porque en virtud del axioma de que la parte es de igual naturaleza que el todo, los padres trasmitirían á sus hijos sus cualidades y sus defectos, así como les trasmiten el principio de las cualidades corporales. En la generación, el cuerpo procede únicamente del cuerpo, pero las almas son independientes las unas de las otras.

—Si las almas son independientes las unas de las otras ¿de donde procede el amor de los padres para con sus hijos y recíprocamente?—Los espíritus se reunen por simpatía, y el nacimiento en tal ó cual familia no es efecto de la casualidad, sino que depende muchas veces de la elección del espíritu que se junta con aquellos á quienes amó en el mundo de los espíritus ó en las anteriores existencias. Por otra parte, los padres tienen la misión de ayudar al progreso de los espíritus que se encarnan en sus hijos y para excitarles, Dios les inspira un afecto mútuo, aunque muchos faltan en esto, pero sufrirán las consecuencias.

—¿Por qué hay padres malos é hijos malos?—Son espíritus que no se han unido á una familia por simpatía sino para servirse mútuamente de prueba, y muchas veces por expiación de lo que han sido en una precedente existencia: al uno se le ha dado un mal hijo porque él mismo fué quizás, mal hijo; al otro un mal padre porque él habrá sido mal padre, á fin de que expíen la falta.

—¿Porqué se encuentran en ciertas personas nacidas en una condición humilde instintos de dignidad y de grandeza, mientras que en otros, nacidos en clases elevadas, tienen instintos bajos?—Es un recuerdo instintivo de la posición social que habían ocupado y del carácter que tenían en la existencia anterior.

—¿Por qué no tiene el hombre recuerdo de las existencias anteriores? ¿No es necesario este recuerso para su futuro progreso?—Si bien es cierto que á cada nueva existencia se corre un velo sobre el pasado, nada pierde el espíritu de lo que ha adquirido anteriormente; olvida únicamente la manera como lo ha adquirido. Las intenciones del alma y sus ideas innatas demuestran que ella viene á la vida corporal con la resultante de todo cuanto atesora moral é intelectualmente. Tomando por ejemplo al alumno, poco le importa recordar donde, como y conque profesores cursó el cuarto año, si al entrar en el quinto, sabe lo que se aprende en el cuarto. ¿Qué le importa saber que fué castigado por su pereza ó insubordinación, si tales castigos le han hecho estudioso y dócil? Por otra parte, el olvido temporal del pasado es un beneficio de la Providencia, ya que la experiencia se adquiere á menudo por rudas pruebas y experiencias terribles cuyo recuerdo sería muy penoso, viniendo á juntarse á las angustias de las tribulaciones de la vida presente. Si parecen largos los sufrimientos de la vida ¿qué no parecerían si se aumentase su duración con los recuerdos del sufrimiento del pasado? Una persona es honrada, por ejemplo, pero acaso lo debe á los rudos castigos sufridos por faltas que hoy repugnarían á su conciencia. A nadie le gustaría recordar que había sido ahorcado alguna vez. Además, á nadie le importa lo que uno haya podido hacer ó haya sufrido anteriormente para expiar su falta, desde el momento que actualmente sea una persona apreciable. A los ojos del mundo es un hombre nuevo, á los de Dios es un espíritu rehabilitado. Libre del recuerdo de un pasado inoportuno, obra con más libertad; la vida actual es un nuevo punto de partida; las deudas anteriores están satisfechas.

ALLAN KARDEC.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

Ocupémonos del artículo de nuestro conocido pastor Miller, publicado en *El Estandarte* número 32.

Empieza con un párrafo dando por *evidenciado* "los frutos funestos" del espiritismo, al cual le atribuye enseñanzas en su doctrina que esta doctrina no tiene; más para el pastor Miller decir una falsedad *á sabiendas* no es inmoral, pero si lo es que digamos que: "el espíritu humano está bajo la ley inevitable del progreso", única cosa de las que cita, que nuestra doctrina efectivamente lo dice.

Todo el que siga esta cuestión, habrá visto que el reverendo pastor no "*ha evidenciado por citas históricas los frutos funestos*" del espiritismo, sino que lo que ha presentado son los frutos de dos ó tres sectarios que, como él, se propusieron acusar al espiritismo.

¿En qué cabeza cabe que evidenciar es hacerse eco de las afirmaciones de otro? ¿Y qué es lo que ha hecho el pastor bibliista sino repetir lo que otros han dicho, sin dar más pruebas que la gratuita afirmación de esos otros? ¿Y es esto evidencial; y á esto se le llama lógica, y por este sistema es como se quiere impugnar nuestra doctrina?

Pero ¿qué?, ¿acaso se ha tratado de nuestra doctrina, se ha mencionado al espiritismo? Nada de eso, se habla de los espiritistas, de los *mediums* á quienes se les llama malos, se improvisa un *chisme* y, con gravedad inglesa, se dice que se ha dado un *argumento*.

Por lo demás, se falta á la verdad á cada momento. Véase la prueba.

Dice el pastor biblista: "El espiritismo siendo inmoral en sus principios fundamentales y filosóficos, se establece en la práctica sobre un hecho inmoral".

Pero ¿cuándo se han citado nuestros principios fundamentales y filosóficos ni para decir que son buenos ni malos? ¿Porqué con tanta osadía se dice una falsedad tan manifiesta?

El pastor Miller no ha hablado de un solo principio de nuestra doctrina fundamental, no se ha ocupado de ningún punto de nuestra doctrina, lo que dice es completamente falso.

Así es como discuten estos señores biblistas: con la falsedad y con la mentira, para de esta manera, llamar inmorales á los espiritistas.

¿Qué extraño es eso cuando su biblia les enseña á mentir y á engañar al prójimo?

Lo que el pastor ha hecho es citar las opiniones sobre el mal de unos individuos que se reunieron no sabemos donde y cuyos nombres nos son desconocidos.

Los principios fundamentales de nuestra filosofía no los han dado en Norte América, están en nuestras obras, llamadas fundamentales, porque contienen esos principios. El pastor Miller no las ha abierto para impugnarlas.

Su sistema de discusión consiste en citar lo que otros han dicho y nada más. El pastor Miller no sabría por sí decir una palabra.

Ahora se nos presenta citando lo que dice Donald (un caballero muy conocido por el Sr. Miller) el cual cita á su vez á una señora que se llama *medium* y que tiene por nombre Cora.

¿Y qué dice esa señora? Lo mismo que ha dicho el protestante Dorchester y el biblista Whiting y el pastor Miller, todos dicen lo mismo y se apoyan y se sirven de *argumento* para *evidenciar* la inmoralidad de los espiritistas y del espiritismo.

Más en todo esto se descubre á cada paso la mentira encubierta. Véase la muestra.

Se dice que la señora Cora es "*una popular medium*" que iba á reformar el espiritismo, y á esta señora se le llama una "fiel espiritista."

Pues bien, luego se le hace decir á esta *popular medium fiel espiritista* que el espiritismo es una "*desgraciada ilusión*".

¿Es posible que una *medium fiel espiritista* y reformadora por añadidura, diga que el espiritismo es una ilusión? Si fuera una ilusión, ¿*medium* de que sería ella?; y si todo es una quimera ¿cómo puede ser ella fiel espiritista? Esto es absurdo, contradictorio, esto es una invención, un *chisme* de M. Donald y un cuento del pastor Miller.

Se le hace hablar á esta señora Cora de los *ritos* y *sacrificios* del espiritismo. ¿Y qué ritos tiene el espiritismo, cuales son sus sacrificios? Esta es otra engañifa, es la falsedad y la ignorancia juntas.

Por último se dice por boca de la señora Cora, que muchos espiritistas hacían cosas malas porque cumplían los deseos de los espíritus.

Aquí ya se les había olvidado que antes habían dicho que todo era una "*desgraciada ilusión*."

Se nos quiere hacer aparecer como unos parias, como unos instrumentos ridículos de los espíritus, pero está visto que hay que tener talento hasta para hacer mal.

***

El pastor Miller llama la atención hacia el último dicho de la señora Cora para agregar: "Esto ha sido comprobado en Buenos Aires. En esta ciudad había un medium que era dado á la bebida, y un amigo nuestro le preguntó por que se entregaba á la borrachera; y el *medium* le contestó "por consejo de los *espíritus*" y que así iba perfeccionándose".

El caso no es raro: que un individuo ya sea *medium* ó ya sea zapatero se emborrache, es cosa bastante frecuente. ¡Cuántos y cuántos biblistas no toman trancas soberanas! Precisamente en los países de la Biblia es donde más abunda la borrachera.

El tal *medium* además de borracho, debía ser tan bromista como cándido el biblista que le preguntaba porque se enborrachaba.

A un *bebedor* preguntarle esto, no se le ocurre sino *á un amigo* del Sr. Miller; y el otro por no decirle que le gustaba *la copa*, le dijo que seguía las inspiraciones de los espíritus. De vino, debió agregarle.

Lo mas gracioso es el *apéndice*, esto es, de que aquello lo hacía para *perfeccionarse* ¡Cosas de borrachos y de biblistas!....

El pastor Miller toma el asunto á pecho y dice que este es un resultado de "*los principios fundamentales y filosóficos del espiritismo*".

¡Parece mentira! ¿es verdad? Pues nada, son sus palabras.

Cualquiera diría que el reverendo pastor estaba cuando escribía, como el *medium* del cuento.

¡Cuánta osadía, cuánto descaro! Ya hemos dicho que ese señor no ha mencionado siquiera ni un solo *principio fundamental* de nuestra filosofía. Lo que el pastor mendocino hace, es andar con la pala y la escoba buscando montoncitos de algo para arrojarlos sobre una doctrina que es incapaz de impugnar noblemente.

Sigamos escuchando el ya célebre pastor.

***

Dice, refiriéndose al medium consabido: "y si estos que deben ser los santos y profetas del espiritismo se corrompen por la comunicacion con sus dioses, ¿qué se puede esperar de la multitud de sus engañados discípulos?

No para satisfaccion del pastor, sino para inteligencia de los que no conozcan el espiritismo, diremos de lo que entre nosotros representa un *medium*.

Un *medium* no es considerado por nosotros ni como profeta ni como santo; es mas: en muchos casos no es visto ni como espiritista.

El medium es un instrumento, un hombre que suele tener raras facultades que nosotros comprobamos con cuidado para no ser engañados, porque hay muchos *mediums* que falsean los hechos como el pastor Miller falsea la verdad.

Cuando descubrimos facultades medianímicas en uno de estos hombres, los estudiamos con detenimiento; y si vemos que son buenas, nos servimos de ellas para nuestras demostraciones experimentales. Así han procedido el Dr. Paul Gibier, Zœllner, Wallace, Crookes, Flammarión y cien más.

Hay mediums ilustrados, verdaderos espiritistas, convencidos y amables que se prestan al estudio de su facultad sin el menor interés. Entre los latinos casi todos son de esta especie; pero se observa en muchos casos que el *medium* es interesado, avaro de su tiempo y que le importa poco su facultad sino le produce dinero. Estos regularmente provienen de los pueblos biblistas y no son espiritistas. Este hecho parecerá raro, pero es una verdad que nosotros hemos comprobado muchas veces.

Hay que tener en cuenta, que no es creer en que los espíritus existen y se comunican, ser espiritista. Este como creyente tiene una doctrina que se llama espiritismo, que ha sido formulada por esos mismos seres de acuerdo con la razón y la ciencia y publicada por Allan Kardec. Esta doctrina fué llamada espiritista y no al creyente en que los espíritus se comunican. Un ignorante, un individuo cualquiera podrá creer en dicha comunicación, y sin embargo, no ser espiritista; porque su capacidad no es suficiente, sus aptitudes son incompletas y regularmante confunde la verdad con el error.

Aquellos que desconocen nuestra filosofía, suelen confundir al espiritista con el fenomenista y los que son como el pastor Miller, se le ocurre sacar partido de esto.

***

El pastor biblista entra á ocuparse de las sesiones espiritistas según dice; pero como vamos á ver, solo se detiene en una caricatura que hizo de ellas el médico R. de la Torre. No se ocupa de las que celebraron hombres como Glasdtone, el gran reformista inglés, ni las que relata Zœllner, sabio astrónomo aleman, ni las descritas por Wallace, el naturalista, ni el físico Varley, no escoje las sesiones que tienen un carácter serio y científico, eso no es posible en un pastor biblista que se le ha quedado la buena fé en las páginas de la Biblia. El rev. Miller saca las sesiones en la oscuridad para darles sus toques *maliciosos* y su pintura de inmoralidad.

Pero la inmoralidad no está en la sesion en la oscuridad, la falta de decoro no se ve en esas sesiones, sino en quien las describe *suponiendo maliciosamente* lo que ellos serían capaces de hacer en la creencia que las señoras que á ellas concurrieran, serían de las que ellos acostumbraban á tratar en casas patentadas.

Así vemos al pastor biblista que dice: "los asistentes reciben á veces "*toques de manos blandas*" y "*besos de labios amorosos*", los espíritus (?) "quitan las ligas de las medias de las señoritas".

Todas estas frases intencionadas las entrecomilla el buen pastor como citas autorizadas que comprueban *algo* que no se dice. ¿Por qué no acabar el cuadro y no describir uno parecido al que vió Abimalec cuando Isaac *jugaba* con su *titulada* hermana, de cuyo juego dedujo el buen rey que la hermana era su esposa?, ¿por qué no concluir con algo así como lo que hicieron las hijas de Lot con su santo padre? ¿y por que no acabar con una pintura tan viva como las que son tan comunes en la Biblia? ¿Le incomodaba el lenguaje al reverendo pastor? Lo dudamos, porque á buen seguro que ha debido aprender en su sagrado libro de que no es pecado hablar con la libertad de un santo patriarca ó de un rey sabio como Salomón. Más vamos á las sesiones en la oscuridad que son las que le gustan al pastor.

Esas sesiones se celebraron hace mucho tiempo cuando no se conocía la propiedad de la luz del magnesio, la eléctrica y la lámpara fosforecente. Hoy que Crooke y el capitan Volpi así como otros sabios, han

conseguido averiguar que dichas luces no dificultan la producción del fenómeno de condensación, ya no se celebran.

Es más: previendo la crítica maliciosa de algunos caballeros como el pastor, la prensa espiritista ha censurado dichas sesiones y nuestras Revistas tales como *La Fraternidad* ha hablado en contra de ellas por no parecerle la más apropósito para formar un convencimiento en el excéptico. "El Vessillio Spiritista" de Italia, se ha expresado lo mismo, y nuestras publicaciones más caracterizadas impugnan tal sistema experimental.

El mismo pastor Miller cita á un autor espiritista que las combate. ¿A qué, pues, si sabe esto, se valen de esas sesiones como argumento para probar no sabemos qué?

Se agrega que los *mediums* caen al suelo dándo gritos y golpes, haciendo las contorsiones más ridículas; pero esto, en todo caso, sería un motivo de censura y no un argumento en contra de nuestra doctrina, que no manda ni que se grite ni que se haga papeles ridículos.

Entre los protestantes como entre los católicos y en cualquier secta ó creencia, pasa, que se hacen cosas exajeradas que merecen la reprobacion de adeptos y extraños. ¿Por qué en el espiritismo no ha de pasar lo mismo? ¿O es que se quiere que los espiritistas sean sin error, sabios, y virtuosos como ángeles?

Por nuestra parte no autorizaríamos con nuestra presencia sesiones de esa especie y las combatiríamos allí donde las hubiera.

Los que propagamos el espiritismo, no solo tenemos el deber de defenderlo de sus enemigos, sino también de que no lo desvirtúen adeptos ignorantes. ¿Por qué, pues, se quiere arrojar sobre el espiritismo filosófico é ilustrado lo que solo puede ser patrimonio de la falta de inteligencia, cualquiera que sea la religion á que pertenezca? ¿No es injusto que para demostrar que nuestra doctrina es inmoral, se ande á la pesca de lo que nada tiene que ver con nuestra doctrina?

***

Vuelve el pastor á ocuparse de la locura y nos cita los casos que el Dr. R. de la Torre atribuye al espiritismo en esta capital. Nosotros ya hemos hablado bastante de esto en un artículo anterior. Si el pastor Miller fuera capaz de fijarse en los casos que cita, nosotros nos detendríamos á demostrar que unos no se deben al espiritismo y otros no son tales casos; pero el pastor biblista no es para estos temas, y perderíamos un tiempo precioso. Estos hechos no importan nada; nada prueban y la moral espiritista se mantiene bien alta así como sus verdades filosóficas, sin que el bueno del pastor haya demostrado hasta ahora más que su impotencia.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

EL COCHECITO DEL NIÑO

Nada hay en este mundo que no tenga su valor: el objeto más insignificante al parecer, tiene su historia. Recordamos que una vez fuimos á ver una casa semi-campestre, notable por sus encantadores jardines y sus artísticas fuentes. Al pié de una escalinata de mármol había una glorieta rodeada de pequeñas estatuas, de graciosos caballitos, y multitud de figuritas alabastrinas: parecía aquello un museo de escultura para los niños, porque todo tenía un sello infantil. En medio de la glorieta se destacaba un pequeño templete, dentro del cual había una mesita de mármol blanco, y sobre esta un cochecito de madera, grandecito, tirado por dos caballos, el uno cojo y el otro sin cabeza. Nos acompañaba en nuestro paseo la dueña de la casa, mujer muy distinguida, de gran sentimiento, y de gran corazón. Casada desde muy joven, casi una niña, se hablaba si era ó no feliz con su marido; se contaba una confusa historia de sí había intentado suicidarse; pero lo que había de más cierto era su bondad y caridad inagotable, que era la admiración de cuantos la conocían. Adorada de sus hijos, vivía entregada por completo á la educación de aquellos, y nunca se presentaba en el gran mundo. Su marido viajaba con frecuencia, y Carmen nunca le acompañaba.

La tarde á que nos referimos, al mirar el templete y el cochecito que había dentro, creímos que este era recuerdo de alguno de sus hijos, muerto, pues sabíamos que Carmen había perdido á dos hijos de tierna edad.

—Esto es memoria de algún *ausente*, ¿no es verdad? le preguntamos señalando el juguete.

—Sí, contestó Carmen como distraidamente. Detúvose para dejar pasar á cuantos nos acompañaban, y cuando nos quedamos solas, susemblante se animó, nos apretó la mano visiblemente conmovida, y nos dijo con voz acentuada.

—Mira bien ese cochecito: ¿no te dice nada este juguete?

—Sí, algo me dice; por que cuando le veo en un sitio tan preferente, calculo que le tienes mucha estima. Por eso te dije sí era un recuerdo de alguno de tus hijos.

—Sí, de mi Juanito, que se fué cuando tenía cinco años, y ya parecía un viejo, ¡Qué comprensión tenía!....

—¿Que se fué, dices? Me estraña que no digas que se murió?

—¿Crees tú que solo son espiritistas los que lo decís á voz en grito? Yo hace algunos años que lo soy; pero por evitar disgustos con mi marido no lo digo públicamente. Y vamos, tú que tanto escribes y que tanto lo comentas todo, ¿no te dice nada este cochecito roto?

—Veo un objeto santificado por el amor maternal; y comprendo que has despertado poderosomente mi curiosidad.

—Ahora no es ocasión: ven mañana sola, y te contaré lo mucho que le debo á este juguete. Y envolviéndolo con su magnética mirada, trató de serenarse al ver que llegaba á buscarnos su hija mayor, preciosa joven que contaba diez y siete años.

II

A la tarde siguiente fuí á ver á Carmen, ávida de conocer su secreto. Nos dirijimos las dos solas á la glorieta de los niños y nos sentamos frente al templete del cochecito. Mi amiga pareció coordinar sus recuerdos, diciendo al fin con melancolico acento:

—El alma necesita quejarse en un lugar que encuentre eco, yo sé que mi queja la repetirá tú corazón.

—Puedes crearlo, el dolor es el imán de mi vida: me atraen los seres que sufren, mucho más que los que conceptúa felices; y tú me inspirastes profunda simpatía desde que supe que no eras muy dichosa.

—No lo he sido jamás, replicó Carmen tristemente. Mi padre murió antes de venir yo á la tierra, y mi madre le siguió una hora despues de dejarme en el mundo. No quiero decir lo que sufrí en mi infancia, es muy largo de contar. A los trece años, mis tutores me casaron con un hombre que me inspiraba un terror inexplicable: al oir su voz, temblaba como si hubiera cometido algún crimen. No te contaré lo que con él he sufrido: solo te diré que mi esposo ha sido un jugador consumado, y he pasado una vida de agonía continua. Esta casa, que como sabes era de un hermano de mi marido, nos servía siempre de refugio cuando, á causa de no pagar los alquileres, nos echaban de todos los puntos donde vivíamos. Cuando nos veníamos aquí, mi cuñado nos recibia á la fuerza y nos trataba muy mal. Mi marido en cuanto podía se marchaba y me dejaba con mis hijos: indignábase mi cuñado, me despedía, le daba lástima al mismo tiempo, en particular de sus sobrinos, y yo sufría para que mis pobres hijos tuvieran un rincón donde guarecerse y pudieran alimentarse, porque yo, pobre de mí, siempre enferma, no podía mantenerlos con mi trabajo. Lo que únicamente hacía era ganar para medio vestirlos, porque mi cuñado murmuraba que demasiada carga era tenerlos en su casa, albergue que me costaba mares de llanto, viendo que aquel, para educar sus sobrinos les pegaba brutalmente y no les permitia aún tener juguetes. Si no me veía coser, de noche y de día, sin tregua ni descanso, no estaba contento, y le había de entregar cuanto ganaba.

Un día mi hijo Juanito lloraba amargamente por que un niño del jardinero tenía un cochecito y no se lo quería dejar para jugar un rato, y decía mi hijo entre sollozos: —¡Qué desgraciado soy! ni aún prestados puedo tener juguetes! ¡Pobrecito de mí! Al oir los lamentos de mi hijo no sé que sentí, Amalia; el corazón parecía que me quería salir del pecho. Yo estaba concluyendo una camisa que me había de valer diez reales, con cuya cantidad había pensado comprarme unos malos zapatos, pues iba materialmente desnuda; más al ver á mi hijo llorando con tanto desconsuelo le dije:—Mira Juanito, yo te prometo comprarte un coche; pero á condición de que no entres en casa con él, pues el tio no quiere que tengas juguetes.

—Ya me lo guardará el jardinero, me dijo Juanito muy contento: no tengas cuidado: y el pobre niño me abrumó á caricias para demostrarme su gratitud.

Aquella noche no me acosté para concluir mi trabajo. Salí muy de mañana: cobré los diez reales, y los gasté en ese cochecito que estamos mirando y que entonces era precioso. Por un momento fuí dichosa viendo la inmensa alegría de mi hijo, el pobrecito estaba como loco; besaba sus caballitos; se ponía á cierta distancia para mirar mejor su codiciado juguete, y me abrazaba con un verdadero frenesí.

A los pocos días de esto, volvió mi marido más desesperado que nunca, y conmigo era con quien desahogaba su furor. Una noche me maltrató de tal modo, me golpeó tan brutalmente, que perdí la razón y formé el terrible plan de suicidarme. Para evitar trastornos en la casa, decidí salirme y arrojarme al rio.

—Y tus hijos?....¿No te horrorizaba la idea de separarte de ellos?

—En aquellos momentos no pensaba más que en morir. Tú no sabes como yo vivía; estaba loca de dolor, completamente loca. Cuatro hijos tenía entonces, y al verlos cerca de mí, parecía caer plomo derretido sobre mi corazón, y huía de ellos como de un remordimiento. Escribí una carta para mi

cuñado recomendándole á mis hijos y á mi marido; la dejé en su despacho cuando ya todos dormían, y salí por esa puerta del frente. Al bajar la escalinata, temía hacer ruido y que el jardinero me sintiera, no obstante mi cuidado, á cada escalón que bajaba, sentía que una cosa rodaba detrás de mí. Volví la cabeza, y gracias á la luna, que alumbraba como si fuera de día, vi que la falda de mi traje se había enganchado en el coche de Juanito, que el pobre niño temeroso de su tío, dejaba siempre en poder del jardinero! Ignoro quién lo dejó en aquel sitio. Al ver el juguete tan codiciado de mi hijo, no sé lo que sentí: sensaciones tan grandes, que son inesplicables. ¡Amalia! miré el cochecito, y quise desprenderlo de mi vestido, pero me fué imposible; quise llevármelo; pero al mismo tiempo me horroricé la idea de hacerle aquel robo á mi hijo. Intenté de nuevo separarlo: más todo fué inútil. Aquel pobre juguete enlazado á los pliegues de mi falda, parecía decirme:

—¡No te vayas, que tus hijos te esperan....y te necesitan!....Me quedé clavada á la mitad de esa escalinata; cogí el cochecito y lo estreché contra mi corazón....Pareciame que un rayo de luz me cegaba: quise retroceder y, según he sabido después, perdí el sentido y me caí.

El jardinero fué el primero que por la mañana me encontró como muerta. Pasaron según me dijeron; veinte días, sin que recobrara la memoria: mi cuñado con mi carta se conmovió tan profundamente, que desde entonces fué un verdadero padre para mis hijos, y mi marido modificó entonces su conducta.

Cuando les pude contar que el cochecito de Juanito me había salvado la vida, le compraron al niño muchos juguetes; pero mi hijo siempre prefería el cochecito de mi madre, como él le decía al instrumento de mi salvación.

Cuando Juanito se fué dijo al espirar,

—¡Guarda nuestro cochecito!

Mi cuñado, al morir, dejó á mis hijos toda su fortuna, bien asegurada, para que mi marido no pudiera destruirla con su pasión fatal. En memoria de mi hijo hice esta glorieta, y levanté este templete, donde muchas veces veo á Juanito.

—Qué ves á Juanito, dices?

—Sí, al ver á él en este sitio fué lo que me hizo leer las obras espiritistas, y tengo comunicaciones de mi hijo, preciosas.

—Obtenidas por quién?

—Por mí, y sino fuera por el espiritismo, hubiese vuelto á pensar en el suicidio muchas veces; porque mi vida es una contrariedad; una lucha superior á mis gastadas fuerzas, más, gracias á Dios mi hijo me alienta muchísimo.

—Me gustaría leer alguna comunicación de Juanito.

—Son puramente familiares; pero llenas de sentimiento. Mira aquí tengo una: y sacando su libro de memorias leyó lo siguiente:

—"¡Madre mía! no estés triste; cumple como buena tú misión.

"El cochecito que me comprastes en la tierra, quedándote sin zapatos, lo encontrarás aquí convertido en un rayo luminoso que iluminará tu frente....

"Su guía le puso en tú camino para evitarte un crimen.

"Tú no pensabas, al comprarlo que adquirías en aquel juguete el instrumento de tú regeneración.

"Si hubieres realizado tu pensamiento, ¡cuánto hubieras sufrido, pobre espíritu!.... y al quedarte en la tierra regenerastes al hermano de tu esposo, y á este lo detienes con la virtud en la carrera de sus estravíos.

"El obrero que construyó nuestro cochecito ¡cuán lejos está de creer, que aquel insignificante juguete había de convertirse en talisman precioso por la abnegación suprema de una pobre madre!

—"¡Alienta, madre mía! ¡ten fé!..... ¡confía que yo te espero en el espacio con un cochecito de luz!"

—Tiene razón tu hijo: el amor y el sacrificio pueden regenerar todo un planeta, porque la providencia convierte en útiles instrumentos, de su plan universal los seres más insignificantes, los objetos más vulgares. ¡Todo sirve en la obra de Dios! ¡Hasta el cochecito de un niño!!!

AMALIA DOMINGO SOLER.

PROBLEMAS SOCIALES

II

El socialismo puede considerarse bajo dos distintos puntos de vista: moral y materialmente. En el primer caso se nos presenta como un problema de vital interés social, pues que nos dará á conocer los verdaderos derechos del hombre! En el segundo entraña cuestiones de alta importancia para la vida futura de la humanidad.

Hemos dicho que el socialismo nace del conocimiento de los derechos del hombre, uno de los cuales es el derecho á la vida. Ahora bien, este ha traido consigo el derecho á las comodidades que proporciona la civilización, porque una vez colocados los pueblos en el camino de la verdad, avanzan por él irremisiblemente, guiados por ese instinto, por ese buen sentido que ha dado origen al proverbio: *vox populi, vox Dei.*

El hombre por el hecho de nacer tiene derecho á la vida y esto queda reconocido y establecido en el espíritu de los preámbulos de las Constituciones modernas. Pero, ¿qué se entiende por vida?

La vida, como todo, progresa modificándose, siendo distinta según las épocas. Es un resultado del adelanto de la inteligencia, de las ciencias, de las artes, de todo, en fin, lo que constituye las manifestaciones del hombre sobre la tierra. Todo ese conjunto de progreso forma el ambiente en que respiran las generaciones, cuyos órganos, por decirlo así, van amoldándose á esas diferentes atmósferas.

Pues bien, cuando á esas generaciones se las coloca en un medio que les es extraño, ó mueren por falta de esa vida á la que según se dicen tienen derecho, ó lo que es más natural, pugnan por alcanzar la esfera que les es propia para la satisfacción de sus necesidades.

Esta ha sido la causa de la muerte de las civilizaciones: la vida no estaba en proporción al adelanto alcanzado.

En la edad media, el modo de vivir era muy distinto al de nuestros días porque el progreso de la época era también muy diferente. A medida que este fué en aumento, debieron acrecentarse naturalmente las necesidades de la existencia, y sin embargo, el modo de vida en las clases bajas continuó en el mismo estado con corta diferencia, pero aún la desproporción no era muy notable y contribuía á hacerla pasar desapercibida la crasa ignorancia de los pueblos.

Más llegó el tiempo en que la instrucción se hizo general, el movimiento progresivo de la humanidad se acentuó, se hizo más rápido y llegó á desbordarse, si se nos permite la expresión; pero la vida no progresó en la misma proporción, y esta diferencia se hizo doblemente visible por su misma magnitud y por la aptitud en que los perjudicados se hallaban de apreciarla; y así como el que se ahoga se exfuerza en salir á la superficie, así los pueblos se agitan y trabajan por alcanzar la satisfacción de las necesidades que les acarrea su adelanto.

Por eso decía, y con razón "La Voz de la Iglesia," no ha mucho, que el socialismo nacía del liberalismo y del libre examen. Privad los á pueblos de la instrucción, volvedles á los tiempos del fanatismo, dadles ayos que los dirijan consultando tan solo sus propios intereses y habreis muerto al socialismo relegándolo á esas sociedades secretas que en todos los tiempos han sido su manifestación expontánea.

Le ha dicho: todos los hombres son iguales; y nada hay más patente que la desigualdad entre ellos.

Se ha dicho: todos los hombres tienen los mismos derechos: y la mayor parte de los habitantes del globo se ven privados hasta de las más naturales, teniendo en cambio que cumplir deberes injustos por su falta de reciprocidad.

Se ha dicho: todo hombre tiene derecho á la vida; y las muchedumbres no viven, vejetan, afanándose en proporcionar á unos cuantos privilegiados esa misma vida que á ellos solo se les concede teóricamente.

Y los pueblos, que empiezan ya á pensar por sí solos, que han llegado ya á su mayor edad y no necesitan de tutores, van comprendiendo que se les está engañando con una falsa apariencia que no tiene de verdad más que las bellas máximas estampadas en esos hermosos monumentos del progreso humano que se llaman leyes, pero cuya práctica se desconoce.

Advierten que existen seres, pocos relativamente, que gozan de todo lo que puede proporcionar la más delicada civilización, y no como una recompensa á un mérito legítimo sino con la injusticia más evidente, y para los cuales la igualdad es un mito. Por eso el socialismo clama contra el capitalista explotador, y no contra el genio millonario.

Notan también que la igualdad de derechos es en la práctica un hermoso sueño, pero un sueño tan solo, porque cuando, creyéndose autorizado por ese principio, pretende únicamente vivir con desahogo, ven que tienen cerrados todos los caminos para conseguirlo, é indignados ante esa sangrienta burla, se preparan á hacer efectivas promesas sin cumplimiento.

Y se hacen cargo por fin, de que ese derecho á la vida es una irrisión, un escarnio, una befa, que, á fuerza de acercársela á los ojos, han concluido por ver. ¡Se les concede un derecho del que nadie puede privarles! ¡Se les permite vivir! Esta es una generalidad muy parecida al egoismo.

Hay que desengañarse, es muy peligroso jugar con los pueblos cuando se las permite ilustrarse, porque tarde ó temprano lo advierten y su cólera es terrible y sus efectos fecundos en justicia, aunque muy amarga la mayor de las veces.

Es preciso hacer práctica la libertad y la igualdad proclamadas en todos los tonos, pero solo como una hermosa teoría, teniendo en cuenta que el progreso de las sociedades debe ser armónico, pues éstas son un fiel trasunto de la atmósfera: cuando las electricidades se desequilibran, sobreviene la tempestad. Es necesario abolir la esclavitud que existe de hecho, pues que otra

cosa no es el trabajo sin porvenir, sin retribución justamente proporcionada. Y esto debe hacerse con política y prudencia, antes de que los pueblos lo hagan por sí mismo, empleando como medio la desolación y la violencia, que alteran siempre más ó menos profundamente la marcha progresiva de las civilizaciones.

Y cuando todo esto se haya realizado, quedará resuelto el problema social; ¿Cómo se llegará á ese resultado? Esa es la incógnita.

Buenos Aires, Agosto de 1892.

M. Besnard

La oposición de las Corporaciones sabias al espiritismo moderno

INCOMPETENCIA DE LA CIENCIA VULGAR EN ESPIRITISMO

En nuestro estado actual nos faltan sentidos y facultades para comprender ciertas verdades de lo divino y del principio de las cosas. Esta carencia es relativa, no absoluta. Hay grados.

Hay fluidos superiores, que se sustraen á nuestros instrumentos de análisis y á nuestros sentidos, hechos para lo tangible y no para lo muy etéreo. Los hay, que pertenecen á centros tan distintos, que solo por comparación podemos formarnos una débil idea, como sucede al ciego cuando se le habla de la luz, ó como debe suceder á los peces ciegos que habitan en los abismos é ignoran lo que acontece en la superficie, en los continentes, ó como vuelan las aves en la atmósfera. Somos una especie de peces, metafóricamente hablando.

Pero esta ceguedad repetimos, que no es absoluta.

Hay videntes y audientes del mundo invisible en ciertos grados; y á este orden de hechos es preciso dirigir las investigaciones; que nos darán ciencia, pero superior á la de la simple materia.

Pongamos un ejemplo entre mil:

La clorividencia sonambúlica, el órgano psíquico más desarrollado, el sonambulismo en vigilia, la irradiación del periespíritu, es una de las bases, ó medios, de las percepciones espirituales y fluídicas. Por ella observamos la penetración de sentimientos, las visiones del porvenir, las adivinaciones de ideas y deseos, los presentimientos, la doble vista en grados numerosos, las irradiciones neuricas ó magnéticas.

Por ella se descubren minas en el País de Gales ó Norte América: hay razas de hechiceros en la costa de Malabar; ó fakires en toda la India; ó mahatmas en el Thibet; ó hipnotistas y sugestionistas en Europa. El filósofo ó científico que se ilumina en sus abstracciones; el poeta que se inspira; el creyente que ora; el espiritista que evoca; emiten corrientes fluídicas en proporción del desarrollo de su sentido psíquico ó facultad irradiativa.

Es un hecho probado que la doble vista, ó grados de éxtasis, se desarrolla por el trabajo, el estudio, la meditación, y el sufrimiento por el bien general; que se exalta en ciertas crisis y enfermedades; y que aun se trasmite por herencia en familias enteras, tal vez debido á analogías de organización ó simpatías de espíritus similares y simpáticos, ú otras causas.

Ahora bien: ¿puede este orden de hechos ser analizado por los mismos procedimientos que la materia fatal, que manipulamos á nuestro antojo?

Evidentemente que no; pues que es preciso contar con conciencias libres de sujetos, que nos permitan penetrar en su alma, y nos describan sus fenómenos; á menos que no queramos experimentar en nosotros mismos, procurándonos al efecto los medios de desarrollar esas facultades, lo que indudablemente es mucho mejor. Pero para esto siempre será preciso aprender lo que ignoremos de los otros, que van delante en tales progresos!

Luego si esto sucede entre hombres de carne y hueso, más debe suceder con los espíritus, que son libres de hablar ó callar. Véase, pues, como los fenómenos espiritistas no incumben á la ciencia vulgar como tal ciencia.

La ciencia vulgar no dá esas condiciones, sentidos, ó facultades. Es impotente para domar una voluntad, que no quiera exhibirse á impertinentes curiosidades de profanos. El solo progreso intelectual, no es competente para apreciar las enseñanzas morales, y filosóficas de los espíritus. Son estos los que están encima y no debajo de los hombres. Prosigamos.

CONTINÚA LA INCOMPETENCIA

Además del desarrollo de mediumnidades, y entre ellas del sentido psíquico, ó *doble vista*, hay que contar en la antropología con las condiciones que aporta la reencarnación.

Hay sabios refractarios y ciegos en espiritismo, porque *aun no* han progresado en este sentido. En cambio hay hombres sencillos, que ven y comprenden, ya como recuerdo retrospectivo de la erraticidad anterior, ó ya como intuición de existencias anteriores; lo cual viene á ser como una aptitud especial. de la misma manera que otros poseen la facultad de asimilarse idiomas, de hacer grandes cálculos, de adivinar rápidamente, dar culto al arte nuevo y prodigioso, ú otros hechos.

Poseer la mediumnidad, ó la doble-vista, es como disponer de un telescopio junto al que no lo tiene, ó poseer ojos junto al ciego.

La doble-vista, nos permite ver el mundo invisible, y este es la base firme de la fé; que cree, porque vé, toca, siente, conoce y afirma.

Si el progreso existe, debe existir en el cambio de organización corporal y anímica. Esto es evidente. Los hechos lo dicen.

Pero estos hechos deben observarse de distinto modo que la materia bruta.

El químico. el fixiólogo, el matemático, el anatómico, el astrónomo, y el geólogo, y aun el médico y el historiador, manipulan á su antojo sobre cosas físicas esclavas á su mandato: pero los espíritus, encarnados ó errantes, no estamos en este caso.

Ni los fenómenos intelectuales, ni los fluídicos, están bajo el imperio de los números, del peso, ó los registros; y asimilarlos á los hechos fatales de la química ó la mecánica, es establecer analogías, que no existen.

Así, pues, por ser un sabio un gran fixiólogo, no se deduce que sea un gran psicólogo; y por lo tanto, el espiritismo no está en sus atribuciones ni en su programa.

Someter el espíritismo á la ciencia vulgar valdría tanto como plantear la inmortalidad del alma al fallo de una asamblea de geólogos, veterinarios ó militares.

Se trata, pues, de hechos, que no son solo físicos, sinó libres, filosóficos, morales, sociológicos, de solidaridad general, de fluídos invisibles, de inteligencias elevadas, y para juzgarlos es preciso ante todo no cambiar los estribos.

En lo que no haya estudiado, el sabio debe hacer abstracción de tal de su ramo cultivado, y empezar por el principio de lo que desconoce. Así el Espíritismo no incumbe á la ciencia vulgar.

Manuel Navarro Murillo.

REVISTA DE LA PRENSA

Con motivo de los últimos hechos llevados á cabo por el sugestionador de la familia Berisso y el *tata Dios* de Chascomús, le ha tocado en suerte al espiritismo cargar con toda la indignación de que es susceptible parte de nuestra prensa diaria, que á imitación de los fariseos del evangelio, traga el camello con el mayor desenfado y cuela el mosquito con toda escrupulosidad.

En valde, nosotros hemos devuelto cortesmente el obsequio que quiere hacérsenos, y demostrado la equivocación del *indirizzo*, en valde hemos afirmado que esos hechos ridículos nada tienen de común con el espiritimo, sinó con la explotación y el fanatismo religioso; todo es inútil;—los hechos referidos son espiritismo puro y es el espiritismo responsable de ellos.

La Voz de la Iglesia, con esa astucia y alcance que es peculiar á gente de Iglesia, pide á *La Prensa* que eche tierra sobre ridiculeces que no merecen que el periodismo sério se ocupe de ellas, y considera *propaganda perniciosa* la de nuestros estimados colegas *La Prensa* y *La Nacion*, porque han preocupado la atencion pública con las crónicas detalladas de los hechos de índole fanática ó perversa á que nos venimos refiriendo.

No pensamos lo mismo que el estimado colega *La Voz de la Iglesia*, creemos que al contrario, debe llevarse al conocimiento del público, los abusos del fanatismo religioso para que el público se precaba de ellos, y conozca cuales son las prácticas que á ello pueda conducirlo.

Lo que no estamos ni estaremos jamás de acuerdo con el colega *La Prensa*, es con que atribuya el fanatismo de Ramos y sus secuaces, á prácticas de espiritismo, cuando tan solo se trata de prácticas genuinamente católicas.

Hay que dar á cada uno lo que es suyo, y aun cuando al estimado colega *La Prensa*, dadas sus tendencias religiosas bien determinadas por la propaganda constante que hace del catolicismo, desée para el espiritismo lo que es de procedencia católica, nosotros no aceptamos el regalo.

***

A propósito de este asunto nuestro estimado colega *La Fraternidad*, trae las siguientes juiciosas consideraciones que pondrán más en evidencia los escrúpulos de *La Voz de la Iglesia*, al querer que se haga el silencio en derredor del nuevo Jesús y sus Apóstoles, y la ignorancia del colega *La Prensa* al clasificar de espiritistas lo que es producto del fanatismo católico.

Dice así nuestro estimado colega *La Fraternidad*:

"Lo más significativo es que el tal Ramos se presenta á los ojos de sus creyentes "vestido con una túnica igual á la de Nazareno, sin que le faltara la corona de espinas y las señales en las manos, donde habia tenido los clavos que se le pusieron cuando fué crucificado."

Estamos pues en presencia de un sectario del catolicismo y si se quiere del protestantismo. Los católicos todavía tienen en algunos pueblos de España estas mismas representaciones por semana santa, que se llaman "*de la pasión*". Nosotros mismos las hemos visto varias veces en

un pueblo de la provincia de Málaga, y todavía no pasa un año que no se produzca la misma escena en plena plaza pública, con la intervención del cura párroco que es el que hace de Jesús. Vístense algunos hombres del pueblo de *apóstoles* y uno se llama San Juan, otro San Pedro, otro Santo Tomás, &., &.

Otros se visten de soldados romanos y se llaman *sayones*, los cuales se encargan de pegarle una buena paliza al buen padre cura transformado en Jesucristo.

Luego aparece María Santísima, que es una imagen de la iglesia (la de los Dolores) y por último también tiene su papel Poncio Pilatos.

No sabemos porque en esta ridícula pantomima católica se presenta Abraham, sacrificando á su hijo Isaac y unos niños vestidos de ángeles que detienen al santo patriarca cuando vá á inmolar á su hijo por órden de Dios. En cambio del querido Isaac le dan un cordero que Abraham degüella á la vista del público y con cuyas tiernas carnes termina la función para irse los actores á rociar los *lomitos* con buen vino añejo.

Esta farsa clerical concluye matándose á Jesucristo, pero para no cometer un asesinato, el padre cura se escabulle y en su lugar sacan de la Iglesia un enorme crucifijo que colocan en un tablado figurando el Calvario. También aparecen los dos ladrones crucificados con Jesús.

¿No es pues la farsa de Chascomús una fiel reproducción de lo que hemos descrito y que pasa hoy día en muchos pueblos de Andalucía? no es todo eso una manifestación católica, apostólica romana?

Para que no falte ningún detalle, la procesión á que se refiere *La Prensa* y que toma de *El Argentino*, es la misma, idénticamente la misma que sale por la noche en los dias de la *pasión*, en la representación católica que hemos referido. Allí se llama esa procesión de los *Hermanos de la Escuela de Cristo*, y sale después de las doce de la noche.

Van como los de Chascomús, con velas encendidas, y como los de Chascomús llevan un zapato puesto y otro quitado é igualmente entonando pláticas.

Pero todavía van más allá. Hay quienes llevan zapatos gruesos puestos y piedrecitas dentro para lastimarse, hay quienes van completamente descalzos, otros van en cruz con un crucifijo en cada mano, otros en la misma postura, llevando calaveras, otros huesos, todos llevan disciplinas con puntas de plomo. Delante vá el clero cantando y las imágenes de Cristo y de María.

Nosotros hemos visto esta procesión embutidos en una puerta de calle y aguantando la respiración, porque si nos hubieran visto ú oido, vamos á la cárcel después de recibir una senda páliza de manos de aquellos santos.

Aquí por el contrario van á la cárcel los de la procesión. Esta es cuestión de costumbres.

Nosotros seguimos á la citada procesión y la vimos meterse en la Iglesia de San Sebastián en Alhaurin el Grande. Una vez adentro clero, imágenes y penitentes, apagaron todas las luces, se quedaron en la más completa oscuridad y desenvolviendo cada cual sus disciplinas, comenzó un vapuleo de *Padre y Señor mio*. Unos á otros se propinaban horribles latigazos, con tanta más rabia, cuánto más fuerte fué el que recibió antes de su compañero. Al dia siguiente todos estaban hechos *cardenales* y algunos se iban á la cama á curarse los efectos de los santos azotes.

¿Es esto espiritismo ó es una representación de las enseñanzas católicas que tanto respeta *La Prensa*?

¿A qué, pues, se debe que ese diario y otros como él, atribuyan al espiritismo lo que es producto de la religión católica que ellos representan? A ignorancia y nada más que á ignorancia. Esta es otra muestra de la educación clerical: *ignorancia en unos y fanatismo en otros*.

Que les aproveche."

***

Un diario llamado *La Reforma*, y cuya publicación hemos ignorado hasta hoy, que un amigo lo puso en nuestras manos para que nos enterásemos de los improprios que nos dirige, haciéndose sin duda, eco de la clasificación hecha por *La Prensa* de las locuras del tata Dios de Chascomús, nos entrega al desprecio general y concluye por pedir al gobierno que se cierren por la fuerza nuestras sociedades.

Hay que añadir que esto se pide á nombre de la libertad de conciencia y de todas las garantías establecidas en nuestra carta fundamental; esto se pide á nombre de un criterio formado en la ignorancia más completa acerca de lo que es el espiritismo, y de lo que importa su doctrina.

El diario en cuestión tiene su parecido con esos cuzcos alborotadores que á toda hora del día y de la noche, están dispuestos á hacer coro á los mastines, alborotando el barrio y no dejando dormir á los pacíficos moradores.

***

Pero, lo que se ha escrito al respeto con mayor altura y por persona que siquiera se ha ocupado de perder algún tiempo en conocer algo del espiritismo, es un largo artículo publicado en nuestro estimado colega *El Nacional* del lunes 29 de Agosto, firmado con el pseudónimo *Belisario*.

Principia el articulista con una disertación sobre lo que el llama leyes históricas, para buscar en ellas la aplicación á la tendencia de la raza meridional por la nostalgía de otros mundos y el amor á lo sobrenatural.

Todo este preámbulo está malísimamente mal aplicado al caso del espiritismo, porque es un hecho bien notorio que el espiritismo, bajo el carácter filosófico y científico que hoy tiene, no ha tenido su orígen en la raza meridional, sino en la de orígen sajón. En Estados-Unidos se cuentan los espiritistas por millones, las asociaciones por centenares y hay diarios ¡como *The Banner of Lith* que tira cuarenta mil ejemplares, es decir lo que quizás no tiren juntos todos los diarios políticos de esta capital.

Si pasamos á Inglaterra, allí encontramos echada la base científica del espiritismo por corporaciones de sabios de nota y fama universal.

No es pues cierto que el espiritismo tan solo se propaga entre la raza meridional, pues sucede todo lo contrario, como los hechos lo demuestran.

Pasa en seguida *Belisario* á ocuparse del *espiritismo consolador*, dándolo á conocer en los siguientes términos:

"Le llamamos consolador, porque hemos notado en la práctica de nuestra vida, en esta continua observación de los hombres de diversas razas y diferentes religiones, que los más conformes y felices ante el abismo que abre á nuestros piés el problema de las causas finales, son espiritistas.

Preguntadles que cosa es la muerte, y en lugar de estremecerse y de sentir frios en el alma, os responden con la sonrisa en los lábios y además triunfante:—*es una simple transformación*!

Preguntadles, que cosa es la vida? cual el criterio de la verdad? cual la moral que nos llevará más derechamente al fin para que hemos sido creados? y os responderán con un sensato eclecticismo espiritualista tomada de las viejas filósofias de la India, del platonismo griego, del cristianismo occidental, y hasta de las modernas escuelas filosóficas del renacimiento cartesiano.

Hoy mismo leiamos el último número de la Revista que ellos publican en Buenos Aires, y que trae la fecha del 28 de Agosto, y nos asombramos encontrando en su sección filosófica, las respuestas sútiles que dá la doctrina espiritista á los más altos problemas de la vida

Entre ellas leimos las que se refieren á los siguientes: ¿Dónde reside el alma? ¿El alma es creada al mismo tiempo que el cuerpo, ó anteriormente? ¿Los diferentes mundos que circulan en el espacio, están ó no poblados como la tierra? Y á todas estas cuestiones viene una série de respuestas profundas ó ingénuas, como es en síntesis general la doctrina que las inspira. Y ellos leen, se penetran de estas cosas, se consideran satisfechos, y experimentan generalmente por ésto, goces y placeres psicológicos que en las otras religiones no nos es dado experimentar sino de una manera excepcional."

Hasta aquí todo ha ido bien, pero *Belisario* no cree en que dentro del espiritismo todo sean flores, y trabajado sin duda por esta necesidad que siente su ánimo preconcebido de encontrar el lado vulnerable del espíritismo, llega á pensar que este es la causa de todas las enfermedades epilépticas, trastornos psíquicos etc., etc., que hoy atormentan y trastornan la especie humana.

Trabajado por esta idea llega también *Belisario* á caer víctima del mal reinante y auto-sugestionado nos hace desfilar á los falkires de la India, á los derwiches musulmanes, al sábio Croolkes Dr. Luys, Charcot, Mesmer hasta .... Devoto.

Todos estos hombres célebres por diversos conceptos, en mérito propio y tendencias, Belisario los presenta confundidos en un mismo propósito, puesto que todos ellos se ocupan de magnetismo animal ó juegos malabares.

De donde resulta que nada hay que estravíe más el juicio del escritor que las ideas preconcebidas que se forma sobre determinados temas, sin que las preceda un estudio detenido é imparcial.

Vemos á *Belisario* que confunde los experimentos de los falkires referidos por Jacollíot é infinidad de misioneros con los juegos malabares, los trabajos del sabio W. Croolkes, con el magnetismo animal y los experimentos de Luys y Charcot con los trabajos de sujestion del *charlatan* Donato, según su propia expresion.

Pero no es esto lo más estraño de la lógica de Belisario, pues á renglón seguido nos acusa de confundir el espiritismo con el magnetismo y el hipnotismo, diciendo que hacemos una mezcla de estos tres órdenes tan diversas.

Es *Belisario* quien confunde como hemos visto estos tres órdenes, sosteniendo que los experimentos de los falkires se confunden con los de Croolkes, Luys y Charcot, cuando los estudios y referencias de estos señores, nos demuestran la diferenciacion precisa y clara del espiritismo é hipnotismo.

Nos inclinamos á creer que *Belisario*, tan solo conoce de oidas los trabajos de Croolkes, los de Charcot y Luys, porque si fuese lo contrario nó comprendemos cómo puede hacer tan indisculpables confusiones.

Belisario insiste en que es el espiritismo el causante de los males nerviosos ó neuróticos de la época, y que todo ello es debido á la decadencia de la raza meridional—pero también conviene que á causa de esto último el fanatismo tanto es el resultado del espiritismo como de la política etc., etc.

Luego pues, ante confesión tan categórica, nada debiéramos agregar nosotros sino fuera porque debemos protestar una vez más de que el espiritismo tenga parte directa ni indirecta en el fanatismo del tata Dios de Chascomús.

La prueba de lo que afirmamos, la encuentra el lector en los párrafos del artículo de *La Fraternidad* que insertamos más arriba y en el carácter y sencillez de nuestra doctrina, eminentemente espiritual y exenta de formulismos groseros.

Sentimos no poder disponer más espacio para seguir contestando al estimado colega *El Nacional* su largo artículo, pero si se ofrece, lo haremos después.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Setiembre 11 de 1892 — NUM. 272

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/u $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

El sentimiento y el formulismo religioso—Hemos visto ya cual ha sido el resultado *de la escuela con Dios,* que desde hace cerca de cuarenta años, se viene dando á la juventud más distinguida, la que, en gran parte, ha ocupado los puestos más importantes de la administración pública, y dirigido la política mezquina que ha dado los resultados que todos contemplamos.

Si un observador imparcial debe siempre apreciar las causas por sus efectos, en el caso que nos ocupa, la causa aparece perniciosa porque el efecto lo es. Podrá tenerse toda la mejor voluntad para los colegios en donde se enseña el Catecismo del Padre Astete, la historia sagrada, y en los cuales los niños oyen misa, confiesan y comulgan con la estrictez de una religión que todo lo espera de ese conjunto de fórmulas, pero la atmósfera que se forma en derredor *de las escuelas con Dios,* debe ceder ante los hechos claros y evidentes que nos han demostrado que no *es la escuela con Dios,* en la forma que se dá, la que nos encaminará por la senda de la virtud y el deber.

Ya hemos dicho en otra ocasión de que no negamos, como necesidad primordial, que el niño reciba en los primeros años, las impresiones saludables acerca de la existencia de Dios, ni mucho menos que aprenda á elevar su pensamiento y su corazón hacia él, como la fuente de todo poder, bondad y justicia, pero, aparte de que esta enseñanza debe ser dada, principalmente, por la madre, que es la gran sacerdotiza puesta por la naturaleza en el hogar doméstico, *la escuela con Dios* no llena jamás esta necesidad.

La escuela con Dios no se preocupa de imprimir en el tierno espíritu del niño una noción racional y lógica del Creador; no habla jamás á la razón del niño y trata de hacer un misterio de un sentimiento que puede imprimirse en el corazón humano con surcos imborrables, si se evitan las contradicciones y anomalías que rodean la enseñanza del clero.

El clero pretende que el niño se penetre de la idea de Dios, como ser soberanamente justo y bueno y como el ideal de la espiritualidad y la perfección, presentándoselo como un ser vengativo, celoso, inexorable en sus castigos; que crea á sus hijos según su capricho, á unos demonios, á otros séres sujetos á caer en el abismo de la perdición eterna, y á aquellos rodeados de todas las aptitudes propias para la felicidad y la práctica del bien.

Ahora bien preguntamos:

¿Con semejante doctrina tan contradictoria y absurda, puede cimentarse la escuela con Dios?

Respondemos que no. Este galimatías teológico tiene que estrecharse ante la razón del niño, trabajada siempre y ahora más que nunca, por el eterno problema de saber de donde viene y hácia donde se dirije.

Si agregamos á esto la substitución que se hace de la noción verdadera y lógica de Dios por la de infinidad de santos y dioses falsos que la idolatría católica ha colocado, aparentemente como intermediario entre Dios y el hombre, pero en realidad como verdaderos Dioses á quienes hay que adorar, resulta que el verdadero Dios queda relegado á un término secundario como sucedía en la Grecia antigua con el *Zeos-Pater* ó sea el verdadero Creador del Universo.

Todavía más: la *escuela con Dios* no se preocupa de inculcar en el niño el vervadero sentimiento religioso que consiste en esa confianza profunda en el Señor que dá origen á la resignación y la paciencia, cualidades muy necesarias para luchar con ventajas en las batallas de la vida; tampoco se preocupa de levantar en su alma el culto á la caridad, base esencial del cristianismo; su único anhelo es hacer que el niño sea piadoso, es decir: que haga consistir todos sus méritos y virtudes en el formulismo religioso y que viva encadenado á esas fórmulas vanas, no importa cual sea su conducta en sus relaciones sociales.

Falta pues, la enseñanza moral, que es el fundamento de todo progreso y perfección—falta el verdadero sentimiento cristiano que es la estirpación de la intransigencia, del ódio y que abre el alma á las dulces expansiones de la fraternidad y del amor.

Por eso es que *la escuela con Dios* es la verdadera *escuela sin Dios;* por eso es que esa escuela engañosamente engalonada con cualidades de que carece, ha dado los resultados que hoy contemplamos.—Todo es hojarasca y fingimiento en ella y toda ella lleva una tendencia hipócritamente disimulada á su engrandecimiento personal, sin acordarse del porvenir del alma, que fué en su principio la razón poderosa de su institución.

***

Con frecuencia se dice que el niño que se educa en las escuelas comunes necesita más que ninguno, de instrucción religiosa, por el descuido de sus padres ó por los perniciosos ejemplos que recibe en razón del pésimo médio moral en que viven.

Esto no es del todo exacto. Si bien hay muchas familias pobres, que por las razones apuntadas, descuidan dar á sus hijos una conveniente educación moral y religiosa, y viven en un medio peligroso de por sí y refractario á las nobles y elevadas ideas, estos son los menos, pues la mayor parte de las familias pobres, como que no se desprenden de sus hijos para mandarlos al Internado, dan ellos mismos la educación moral y religiosa á sus hijos. Si bien ciertamente, en la escuela, no se aprende el catecismo de Astete, única instrución religiosa que el clero ha dado á los niños en las escuelas comunes, en cambio aprenden á repetir el nombre de Dios enseñado por la madre misma y sino se ocupan todo el dia en ejercitar rezos inconvenientes é inútiles, en cambio se preparan para robustecer su espíritu con las necesarias energías para las luchas por la existencia.

Además: que importancia puede tener para el niño ese libro pornográfico llamado el Catecismo del Padre Astete, absurdo en sus enseñanzas y contradictorio á las verdades reveladas por la ciencia?

Lo que sí, creemos, que debe el niño aprender en la escuela, son principios sencillos de moral práctica y como la moral tiene su fundamento esencial en la existencia de Dios debe igualmente inculcársele esta noción sublime, pero con razones y observaciones sencillas y que se desprenden de la naturaleza misma. Además, debe hacérseles comprender que Dios jamás se contradice y que siendo el Padre de todos, no ha tenido jamás preferencias—que por lo tanto, la razón nos enseña á mirar en él la justicia absoluta y que cuanto se diga que pueda contradecirla es una falsedad, y una impostura.

La moral es universal; no pertenece á determinadas religiones, porque todas las religiones tienen que aceptarla, pero es preciso evitar que no se haga de ella una explotación y que no se le desfigure, como hacen ciertas sectas, colocándola á remolque de sus ideas preconcebidas y errores inveterados, por cuya razón, el verdadero sentimiento moral va perdiendo su significación, y siguiendo el impulso de las ideas religiosas más ó menos maliciosas y absurdas.

Solución á algunos problemas por medio de la doctrina espiritista.

—*¿Cuál es el origen del sentimiento llamado la conciencia?*—Es un recuerdo intuitivo del progreso obtenido en anteriores existencias y de las resoluciones tomadas por el espíritu antes de la encarnación, resoluciones que no siempre ha tenido la fuerza necesaria de llevarlas á cabo como hombre.

—*¿Tiene el hombre su libre albedrío ó está sometido á la fatalidad?*—Si la conducta del

hombre dependiese de la fatalidad, no habría para él ni responsabilidad del mal ni mérito para el bien: desde luego, todo castigo sería injusto y toda recompensa un contra sentido. El libre albedrío del hombre es una consecuencia de la justicia de Dios, es el atributo que le confiere su dignidad y le eleva por cima de todas las demás criaturas. Y tanto es así, que el aprecio que los hombres tienen los unos para los otros es una consecuencia del libre albedrío; al que lo pierde accidentalmente por enfermedad, locura, embriaguez ó idiotismo se le tiene lástima ó se le desprecia.

El materialista que dice que todas las facultades morales é intelectuales dependen del organismo, reduce al hombre al estado de máquina sin libre albedrío y por consiguiente sin responsabilidad del mal y sin mérito del bien que hace.

—*¿Dios creó el mal?*—Dios no creó el mal, estableció leyes, y esas leyes son siempre buenas, porque él es soberanamente bueno; el que las observase fielmente sería completamente feliz; pero teniendo los espíritus su libre albedrío no las obedecen siempre y la infracción de estas leyes es lo que causa el mal para ellos.

—*¿Nació el hombre bueno ó malo?*—Hay que distinguir el alma y el hombre. El alma fué creada sencilla é ignorante, es decir, ni buena ni mala, pero susceptible, en virtud de su libre albedrío de seguir el camino del bien ó del mal; ó dicho de otro modo, obedecer ó infringir las leyes de Dios. El hombre nace bueno ó malo según que el espíritu encarnado en él es adelantado ó atrasado.

—*¿Cuál es el origen del bien y del mal sobre la tierra y por qué hay más mal que bien?*—El origen del mal sobre la tierra proviene de la imperfección de los espíritus en ella encarnados, y el predominio del mal tiene por origen el que, siendo la tierra un mundo inferior, la mayoría de los espíritus que la habitan son inferiores, ó han progresado poco. En los mundos más avanzados, en los cuales solo espíritus depurados son admitidos á encarnarse, el mal es desconocido ó está en minoría.

—*¿Cuál es la causa de los males que afligen á la humanidad?*—La tierra puede ser considerada á la vez como un mundo de educación para espíritus poco adelantados y de expiación para espíritus culpables. Los males de la humanidad son la consecuencia de la inferioridad moral de la mayoría de los espíritus encarnados en la tierra Con el contacto de sus vicios, se hacen recíprocamente desgraciados y se castigan unos á otros.

—*¿Por qué nacen unos en la indigencia y otros en la opulencia? ¿Por qué los hay que nacen ciegos, sordos, mudos, ó sufriendo enfermedades incurables mientras que otros disfrutan de todos los dones físicos? ¿Es esto efecto de la casualidad ó de la Providencia?*—Si es efecto de la casualidad, no hay Providencia; si es efecto de la Providencia, preguntaremos: ¿en donde está su bondad y su justicia? Por no comprender la causa de esos males, muchísimas personas se inclinan á acusar á la Providencia. Se comprende que aquel que se vé atormentado por la miseria ó por enfermedades, consecuencias de sus imprudencias ó excesos, sea castigado por donde pecó, pero, *si el alma fué creada al mismo tiempo que el cuerpo* ¿qué ha hecho para merecer tamañas aflicciones *desde su nacimiento*, ó bien, para ser eximido de ellas? Si se admite la justicia de Dios, hay que admitir que aquel efecto proceda de una causa; si esta causa no existe durante la vida, debe existir antes de la vida porque en todas las cosas, *la causa debe preceder al efecto;* para esto, es necesario pues, que el alma haya vivido y que haya merecido una expiación. Los estudios espiritistas nos demuestran, efectivamente, que varios hombres nacidos en la miseria han sido ricos y muy apreciados en una existencia anterior, pero que hicieron muy mal uso de la fortuna cuya gerencia les había encargado Dios; que muchos, nacidos en la ínfima clase social fueron orgullosos y poderosos en otra existencia, que abusaron de su poder y oprimieron al débil; nos lo manifiestan á veces, bajo las órdenes de aquel mismo á quien mandaron con dureza, sufriendo el maltrato y la humillación que hicieron sufrir á los demás.

Una vida penosa no es siempre una expiación; es á menudo, una prueba escogida por el espíritu en la cual vé un medio para adelantar más rápidamente, si la soporta con valor. La riqueza es también una prueba, pero más peligrosa todavía que la miseria, por las tentaciones á que dá lugar y los abusos á que provoca; así es como el ejemplo de aquellos que han vivido prueba que de ella salen menor número victoriosos.

La diferencia de las posiciones sociales sería la mayor de las injusticias, cuando no es resultado de la conducta actual, sino debiera tener una compensación. La convicción de esta verdad se adquiere por el espíritismo, que dá fuerza para soportar las vicisitudes de la vida y nos hace aceptar nuestra suerte sin envidiar la de los demás.

ALLAN KARDEC.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

Llega á nuestro poder *El Estandarte* número 33, en que leemos un artículo del pastor Miller que parece contestar á los nuestros publicados en los números 264 y 265 de la CONSTANCIA.

No diremos que nos proponemos responder, sino desenredar el enmarañado escrito del pastor biblista.

Dice que obligados nosotros á confesar que nuestra doctrina es la expuesta por la CONSTANCIA que negó que el mal fuera "un principio inmanente" y dijo que era "un coeficiente para evitar el estacionamiento", nos declaramos en retirada.

El señor Miller agrega: "Hallándose en un dilema tan terrible, no sabia el gran defensor de los *espíritus* que hacer, y por fin se humilló y se rindió diciendo; "*Renunciamos á ocuparnos del problema del mal.*"

El pastor biblista ó nó sabe leer, ó nó sabe escribir, ó le falta el sentido del entendimiento, ó se explica de un modo tan *profundo* que nadie lo entiende.

Díganos, estimado pastor, ¿en qué dilema nos hemos hallado, donde aparece ese dilema, en qué consiste, cómo se formula? ¿Cuándo nos hemos *humillado* ni *rendido?* ¿Qué endiablado embrollo ha hecho Vd. de esos artículos que pretende replicar?

Lo que ha pasado, lo que hemos dicho es que: "renunciamos á ocuparnos del problema del mal, no solo porque *este es un tema aparte de la moral*, sino porque sería en vano todo esfuerzo para que el pastor Miller se impusiera de la cuestión y porque *el asunto requiere una extensión* de que no disponemos. Invitamos á nuestros lectores en la Revista á nuestra dirección *La Fraternidad* del 25 entrante en que lo propondremos como materia de su primer artículo.

Y bien, ¿no nos estamos refiriéndo al *problema* del mal, esto es á saber, si el mal es una realidad en Dios ó una negación de la bondad Divina? ¿No es esta cuestión aparte de lo que debate el pastor biblista? ¿Qué más dá que el mal sea esto ó aquello, si lo que se discute no es lo que es el mal, sino si la doctrina espiritista es inmoral? Pues ¿por qué el pastor de la Biblia hace creer á sus biblistas lectores que nos hemos *humillado* y *rendido* en la cuestión que sostenemos? El pastor Miller juega con las palabras, hace de ellas un comodín para que sirvan á su antojo, se agarra de cualquier tirajo para salvar su situación.

No señor, no, no hemos de ocuparnos de si el mal viene del cielo ó de la tierra, si debemos entenderlo de un modo ó de otro. No nos hace falta saber de donde viene ni lo que es. El mal es mal: es cuanto necesitamos averiguar. Lo que tiene que probar el pastor es que la doctrina espiritista es inmoral: esta es la cuestión, este es el tema. No hay que buscar salida, ni tangentes, ni escapes, no hay que alucinarse con las palabras.

El pastor ahora quiere cambiar de tema. Se le ha olvidado que en sus primeros artículos declara que va *á demostrar que la doctrina espiritista es inmoral.*

Véase cómo pretende cambiar de rumbo.

***

Dice en el artículo que contestamos: "Nuestros lectores recordarán que la cuestión del *problema del mal* es lo que se trata desde el principio de esta polémica, y ante la cual se rinde el Sr. Cortés ahora, después de haberla discutido por tres meses."

Todo eso es falso, pero tan falso, que el mismo pastor se va á refutar.

En el número 21 de *El Estandarte* del 26 de Mayo, el pastor Miller declara en su primer artículo: "*Es inmoral la doctrina espiritista y lo demostraremos en debido tiempo para la vergüenza del sumo-sacerdote de ese ismo en Buenos Aires.*"

En seguida, y en el mismo número de la citada Revista, publica otro artículo que titula: "*La moral según la doctrina espiritista.*"

¿Qué es, pues, lo que iba á demostrar el pastor Miller? La inmoralidad de la doctrina espiritista.

¿Qué es lo que hace materia de su segundo artículo? LA MORAL según la doctrina espiritista.

Pues volved, mis queridos lectores, volved á leer el párrafo del artículo que refutamos, en que dice ahora el *blondinista* pastor: "....la cuestion del *problema del mal* es lo que se trata *desde el principio de esta polémica.*"

¡Será posible que este señor confunda el problema del mal con la moral! Pero esto sería un enorme absurdo, un garrafal desatino.

El problema del mal aun no ha sido resuelto por nadie de una manera definitiva: es una cuestión filosófica que ha servido de tema á todas las escuelas y que los llamados cristianos la resolvieron con la creación del demonio y la invención del infierno en el centro de la tierra.

La moral es la ciencia del bien que tiene por objeto educar la conciencia imponiéndole preceptos que el consentimiento universal transforma en leyes. ¿Qué mezcla horrible se quiere hacer del problema del mal con la moral, en que enredo y confu-

sión nos quiere meter ese pastor que no sabe siquiera lo que discute?

Si el reverendo pastor traía la idea de discutir el problema del mal ¿por qué habló de la moral? Y si es de la moral espiritista de lo que quiere ocuparse, ¿por qué habla del problema del mal? ¿Es que entiende que estas dos cosas son pseudónimas? ¡Qué atrocidad!

Hagamos práctica la cuestión para poner en evidencia la mala fé á la ignorancia del detractor *de la moral* espiritista.

Supongamos que discutimos el *problema del mal*.

¿Qué es el mal según el pastor Miller? ¿Nos lo puede decir, nos lo quiere decir ese señor? ¿Qué es?....

Estamos en el campo de la filosofía ¿Qué es el mal?.... ¡El demonio!!, dirá el pastor Miller, para salir del atolladero.

No señor, le decimos nosotros, el demonio es, en todo caso, el que hace el mal. ¿Qué es el mal?....

Nosotros lo definimos como "*un coeficiente necesario* para llegar al bien", como "la negación del bien, la negación de Dios".

El pastor Miller rechaza esta definición, no quiere que el mal sea *coeficiente del bien*, no quiere que el mal sea negación, para él es una realidad positiva como el bien. Pues entonces, digasenos ¿qué es el mal?

¿No dice que "*la cuestión del problema del mal es de lo que se trata desde el principio de esta polémica*"? Pues ahí está el problema, entre en él, discurra, dese maña para resolverlo. Son duras estas cuestiones, ¿es verdad? No están en la Biblia ni en la cabeza del pastor Miller.

Este no es el tema que discutíamos ¿es cierto? Es la moral, lo que está al alcance de cualquiera, lo que es una verdad de conciencia, lo que se dice que el Espiritismo no tiene y hasta que es contrario, por lo que se le llama inmoral.

Pues bien, planteemos la cuestión en ese terreno.

Se dice que el espiritismo es inmoral. Dígase que moral ofende. ¿No se dice una palabra? Pues entonces ¿cómo es inmoral?

Citesenos la moral que el espiritismo niega y estaremos en la cuestión.

Se saca que definimos el mal como "un coeficiente necesario para el bien." Pero ¿qué moral atacamos con esto? Sea el mal negativo ó positivo, sirva para esto ó para aquello, definase por blanco ó por negro, ¿se dirá con esto que no se debe practicar el bien, se negará la moral, se atacarán las buenas costumbres, se ofenderá el decoro, la honradez, la virtud, la caridad, se criticará el deber, el derecho, se dirá que lo bueno no es bueno? ¿Qué moral es la ofendida?

¿Pues como el espiritismo es inmoral si á ninguna moral daña? Y ¿cómo por definirse el mal de esta ó aquella manera, se debe pensar que se define la moral?

El pastor Miller es un absurdo, no sabe ni lo que discute, ni porque discute, ni que fundamento tiene para acusar de inmoral á nuestra doctrina, ni como va á salir del embrollo en que se ha metido.

***

"Nunca hemos dicho, dice, que el Allankardecismo (el espiritismo) no dá preceptos morales, al contrario, al empezar hemos citado uno de esos preceptos, que en el fundamento, como *hemos demostrado*, no tiene base, porque según sus principios *fundamentales y filosóficos*, el mal no es mal, sino un bien, "un coeficiente necesario."

Pues si el espiritismo "da preceptos morales", ¿cómo es una doctrina inmoral? Si enseña la moral, si demuestra la necesidad de practicar el bien ¿cómo es contrario al bien, como es repugnante á la moral?

¡Ah! ¿Por qué ha dicho que el mal es "un coeficiente necesario!" Pero esto lo que quiere decir es que el mal, por sus efectos, nos hace encaminarnos á bien, que es una cosa en oposición al bien, que al dañarnos, se nos hace repelente y nos obliga á buscar su antídoto: el bien, la moral, lo bueno.

¿Y por esto los preceptos morales del espiritismo no tienen base? ¡¡.....!!

Por lo que parece, el pastor Miller no tiene otro motivo para acusar de inmoral nuestra doctrina que la falta de claridad que halla en su entendimiento para esplicarse eso del *coeficiente necesario*. Debido á una deducción de su caletre juzga que el espiritismo es inmoral. "¡Pobre patria, en manos de mi hijo Eustaquio!"...

***

¿Dice el pastor que tiene un libro que se llama *Catecismo* de moral y religión, en el cual se soluciona el problema del mal? No señor, lo que hace es hablar del mal, no soluciona nada á este respecto, no se propone este punto como estudio. Ese *catecismo* está hecho "*para uso de los niños*" y los niños, así como muchos hombres, no tienen su cabeza organizada para entrar en esos problemas.

La prueba de esto nos la va á dar el pastor de quien vamos transcribir lo que cita del *Catecismo*, con lo cual se verá que no entra ni sale en el tal problema. ¡Cuánto enredo!

"Enseña (el *catecismo*) que "el mal no es sino un elemento propio de mundos atrasados (y de atrasados hombres, agregamos nosotros) y que los sufrimientos que son sus consecuencias no tienen otro objeto sinó estimular al espíritu, ayudarlo y depurarlo con la sola mira de su perfeccionamiento. (el problema del mal no aparece) Los sufrimientos de la vida, pues, van desapareciendo gradualmenie á medida que nuestros esfuerzos ó méritos nos abren las puertas de mundos más elevados en la escala del progreso."

Hé ahí lo que trascribe el pastor Miller para mostrar que el catecismo *soluciona* el problema del mal. ¿No es cierto que el bueno del pastor parece que escribiera sonámbulo?

Lo que hemos leido no dice sino *que el mal está en los mundos atrasados, que el sufrimiento es su consecuencia, que su objeto es ayudar al espíritu é impulsarlo á que se mejore y que estos sufrimientos desaparecen á medida que nos mejoramos.* Todo esto no se refiere más que á la necesidad de hacer el bien para evitar el mal, es hablar de la pena como *correctivo*, no como condena eterna, es enseñar lo bueno que es el cumplimiento de la moral y lo malo que es no cumplirla. Nada más ni nada menos.

A esto llama el pastor solucionar el problema del mal y dice: "El mal así llamado (*"como elemento propio de mundos atrasados"*) no es una cosa contraria á la ley de Dios, no (¿por qué?) es una cosa que trae el sufrimiento, y el sufrimiento purifica y estimula al espíritu á ayudarlo á progresar, por consiguiente el mal no es el mal (pues ¿qué es?) sino el bien)¡qué atrocidad!) un coeficiente necesario en estos mundos atrasados."

De manera que porque el mal con sus dolores obliga al hombre á separarse de él, el mal es un bien.

La ignorancia es un mal por la cual el hombre sufre.

Por no sufrir el hombre aprende y se hace sabio.

Luego.... (según el pastor) la ignorancia es la sabiduría (¡¡....!!)

Les gusta á mis lectores la manera de razonar del pastor? Pues todavía eso no es nada. Hay más, mucho más. Atención.

"¿Qué importan preceptos morales, después de inculcar *esos principios* que minan los mismos cimientos de la moral? ¿qué importa al malvado decirle que debe evitar el mal, cuando él está ya prevenido con la enseñanza de que el mal trae el sufrimiento, le purifica y ayuda á progresar? ¿qué importa al hombre inmoral decirle que debe practicar el bien, cuando él ya está convenido que el mal es un coeficiente necesario que le ayuda á subir la escala y escapar de este mundo atrasado? Nada vale dar preceptos morales en este caso, es una farsa, un engaño que el espiritismo fragua para hacer creer que ese sistema es moral".

Desembrollemos este enredo.

El mal trae el sufrimiento.

El sufrimiento debe apartar al malvado del mal y mejorarlo, hacerle progresar en el bien.

Y dice el pastor Miller "¿qué importa al malvado decirle que debe evitar el mal?".

A el pastor no le importa nada, pero al malvado, como él dice, le importará no sufrir, y una vez convencido que el sufrimiento le viene por el mal que hace, ya no hará ese mal, porque si lo hiciera, seguiría sufriendo, no se mejoraría ó progresaría y el hombre no quiere sufrir y quiere mejorarse. Luego le importa al hombre no ser malvado, y por ende, evitar el mal.

Vamos á la otra:

¿Qué importa al hombre inmoral el precepto de que practique el bien, cuando conviene en que el mal es un coeficiente que le ayuda á subir la escala de su progreso?

Pues si conviene en que el mal es el aguijón que lo impulsa al bien ¿cómo no ha de practicar este bien para no sentir ese aguijón que lo empuja á practicarlo?

¿No vé el pastor Miller que bien se contestan sus preguntas? Ya verá por experiencia propia que el mal que le resulta de escribir como escribe (lo cual es un coeficiente necesario para que se mejore y no vuelva á atacar la moral espiritista) le va á traer el bien de corregirse en sus provocaciones, y no injuriar ni insultar á una doctrina, procediendo con más prudencia.

Los preceptos morales del espiritismo no son "una farsa ni un engaño" como dice el pastor. Ellos se apoyan en la lógica más rigorosa, no *en la gracia* como los biblistas, ni en la prestinación como los sectarios de Calvino, ni en la negación del libre albedrío como los de Lutero y Zuinglio, ni en la voluntad de la papisa protestante Isabel de Inglaterra, ni el comunismo criminal de los anabaptistas, ni en los versos inmorales de Beza, jefe del protestantismo francés, ni en los calabozos de Ginebra, ni en la hoguera evangelista (¡!) que quemó á Miguel Servet.

El espiritismo arranca de las manos del protestantismo el Evangelio manchado de sangre, que fué puesto debajo de brazos criminales, y lo muestra á la humanidad, á la luz de la ciencia; el espiritismo jamás ensuciará ese Evangelio cosiéndolo con libros ateos como el *Eclesiastes*, ni con hojas de literatura erótica como los *Cantares* de Salomón, ni con historias pornográficas é inmorales como las de Abraham, Isaac, Jacob, Lot y sus hijos. Ya lo verá el pastor Miller cuando lleguemos á este terreno.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

FRAUDES ESPIRITISTAS

I

La falsificación es asunto muy abundante en todas las cosas.

Se imitan los movimientos de las mesas, los golpes, la escritura directa, los aportes, el movimiento de una tablita ó de un cestito, y otros fenómenos.

Lo que no es tan fácil de imitar son las obras de caridad y abnegación, los dictados sublimes de moral, filosofía, y ciencia.

Las falsificaciones y fraudes se deslizan por todas partes; pero esto no impide que haya realidades; y sería una insensatez acusar á la ciencia de los abusos, que se cometan en su nombre.

Así como la verdad religiosa no es culpable de las atrocidades de algunas sectas; ni la psicología lo es de los excesos de fanatismo ó de excepticismo; ni la economía de las guerras de intereses; ni la química del uso que se haga de los explosivos; ni la farmacia de que se vendan drogas avereadas ó específicos que nada curan; ni el comercio honrado de que se venda tinte de palo de campeche por vino, ó agua de almidón por leche; de la misma manera, el Espiritismo no es responsable de los fraudes cometidos á su sombra, ya por interés de ganar pesetas en unos, ó ya por desacreditarle en otros.

Pero así como no puede negarse que haya vino puro porque exista mucho aguado, ó que no haya géneros ó medicamentos puros también porque abunden los adulterados, del mismo modo, no puede decirse que no haya fenómenos espiritistas reales porque sean numerosos los fraudes.

En todos los tiempos los charlatanes han acaparado los fenómenos espiritistas para embaucar á las gentes.

La prestidigitación, algunas ramas de la magia, y sobre todo las religiones, han sido los principales factores de estos entuertos y supercherías, que nos interesa poner en claro y propagar lo más posible. Con ello hacemos un buen servicio á la verdad de la ciencia espírita.

II

En los fraudes espirituales los hubo y los hay de muchos matices.

Desde los endemoniamientos legendarios, y los vanos y ridículos exorcismos, hasta el echado de las cartas, la buenaventura, los pactos ocultos, y otras supersticiones; desde los charlatanismos de fórmulas, palabras sacramentales, conjuros, signos cabalísticos, y talismanes, ú otros aparatos teatrales, ya anacrónicos, y que van huyendo avergonzados, hasta las exaltaciones fanáticas, ó descubiertas supercherías, ó excesos de otra índole, como los de las religiosas de Loudun, los comisardos de los Cevennes, ó los hechos sobre la tumba del Diácono Poris.

El relato de las exaltaciones fanáticas, explotaciones y exageraciones de convulsionarios, ú otros hechos, podría llenar muchas páginas.

Pero debe advertirse, que en medio de los abusos, hay unas veces un poder real magnético de ciertas personas llamadas hechiceras, cuyos hechos han sido mal observados, mal comprendidos, y peor explicados; y aun puede haber contagios y epidemias de pueblos enteros y de épocas, como aconteció en otros tiempos en los poseídos, los convulsionarios, y el fanatismo milagroso de la Edad-Media.

El magnetismo y el espiritismo, que son una sola ciencia en diversos desarrollos, son los que explican las causas de los hechos, los que deslindan lo posible de lo imposible, y son así el mejor preservativo contra las supersticiones, abusos, ó contagios patológicos.

Pero estos fraudes, abusos, ó excesos de imaginación, que podemos llamar explotaciones teatrales, ó de plazas, son por decirlo así los fraudes menudos, limitados á ciertos titiriteros de callejuela ó de salón, y por lo general no tienen gran influencia ni resonancia en las clases ilustradas, que ya no creen en las brujerías, ni en las adivinaciones al son de bombo y platillos.

Los fraudes en gordo, donde estos revisten caracteres épicos, es en lo que el espiritismo tiene de contacto con la religión y la política.

Este asunto merece párrafo aparte.

III

Las degeneraciones de todos los sacerdocios, el descrédito de las religiones, y las alianzas de las teocracias con el poder secular, nos ofrecen ejemplos numerosos de abusos y fraudes de las verdades espiritistas, aunque no haya tenido este nombre.

Puede decirse que por el invento de mentiras les vino la ruina. Los oráculos del gentilismo, egipcio, griego, caldeo, romano ó del parsismo, abusaron, lo mismo que los sacerdocios brahmánico y budhico, judío, cristiano, y el católico feudo-papal.

El oriente es un inmenso archivo de cuentos de vírgenes y redentores, y milagros novelescos.

No le vá en zaga el Occidente; donde hay numerosos libros apócrifos del Viejo y del Nuevo Testamento, y hasta bibliotecas enteras de hazañas y prodigios de santos que nadie vió; reliquias estrambóticas; mitos tomados por revelaciones divinas; epístolas de almas del purgatorio encareciendo el dar las riquezas á las iglesias; apariciones simuladas de vírgenes y cristos; monjas de supuestas llagas y que no comían por su olor de santidad; estatuas de altares, que pestañeaban y lloraban á lágrima viva; fábulas y cuentos bajados del cielo; y otros excesos. Y claro está que detrás de todo esto hubo abominables simonías, que hacían una subasta ó almoneda de los favores del cielo. El cielo, el infierno, y el purgatorio es todavía una gran mina de pingües productos para los que viven del embaucamiento de ilusos y tontos.

Si á esto agregamos que también los platónicos, ó neo-pitagóreos inventaron libros apócrifos atribuyéndolos á Pitágoras, y que la Gnosis tampoco se libró de targiversaciones y adulteraciones, como no se libraron de ellas las primeras comunidades cristianas; resultará que los fraudes han sido y son en el mundo numerosos, y que con la mayor frescura se dan hechos como caídos bajo el dominio de los sentidos, y garantidos por los más altos testimonios, aunque realmente no tenga una palabra de verdad histórica.

IV

Hay otra clase de fraudes ó mentiras, no comprendidas en las categorías anteriores y que debemos analizar.

Es cosa bien singular que los adversarios del Espiritismo le atribuyan lo que niega y combate, y omitan ó nieguen lo que afirma, haciéndole decir lo contrario de lo que dice. Este es otra clase de fraude relativo á las doctrinas.

Si el Espiritismo propaga la caridad, las buenas obras, los métodos experimentales, el concurso colectivo para investigar, la crítica amplia, la tolerancia, el interrogar directamente á la naturaleza, la alianza de la verdad científica y religiosa, la regeneración constante: ¿qué valor pueden tener esas mentiras propaladas en su contra para desacreditarle?

En 1869 dió Allan Kardec una comunicación medianímica que decía así, en uno de sus párrafos:

"El charlatanismo y la supertición á su vez han querido ampararse de nuestros principios para explotarlos en su provecho; todos los rayos de la prensa han tronado contra nosotros; se han entregado á la irrisión las cosas mas respetables; se han atribuido al espíritu del mal las enseñanzas de los espíritus las más dignas de admiración y de veneración universal; y sin embargo, todos esos esfuerzos acumulados, esa coalición de todos los intereses bastardos, no han alcanzado otra cosa que proclamar la impotencia de nuestros adversarios".

La mentira es un arma que se vuelve contra el que la maneja.

Siempre ha sucedido lo mismo; y la historia nos prueba que por encima de los fraudes y abusos de los hombres han quedado siempre triunfantes las verdades de las leyes naturales, en cuya categoría se halla el Espiritismo.

Digamos pues, por milésima vez lo que es el Espiritismo de la manera mas suscinta posible. Esto más adelante.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Seccion Científica

La Humanidad de otros Mundos

El espléndido brillo con que Venus resplandece todas las noches sobre nuestras cabezas; los estudios recientes que acaban de hacerse sobre el tiempo que emplea en su rotación este hermoso planeta; los descubrimientos inesperados de que ha sido objeto Marte, el otro planeta vecino nuestro; los preparativos que se tienen hechos en este momento para aprovechar su proximidad, que se acerca; los progresos realizados por la espectroscopia y la fotografía celeste, todo, todo parece concurrir actualmente á llamar la atención de los astrónomos, de los filósofos, de los naturalistas, hasta de los mismos poetas, hacia el supremo problema que presenta al espíritu humano grandioso espectáculo del Universo.

¿Qué hay de sus lejanas regiones?...

¿Tenemos alguna razón satisfactoria para pensar que esos diversos mundos están poblados como el mundo nuestro? Y si la vida ha llegado á aparecer en esas tierras del cielo como en nuestra patria sublunar, ¿presentará alguna semejanza con la vida á que nosotros pertenecemos? En una palabra, ¿están habitados esos innumerables mundos y se parecen á nosotros sus ciudadanos?

El asunto es más serio, más vasto y complejo de lo que parecen creerlo ciertos entendimientos, entre los que se cuentan los

de no pocos hombres científicos. Huelga decir que bien podemos apartar de él en absoluto nuestro interés, pues que no encierra utilidad práctica alguna, y como las generaciones actuales han sido educadas tributando culto á los intereses materiales é infundiéndoseles la opinión de que el ejercicio de la inteligencia debe consistir antes que todo en conocer y rebuscar los medios de *ganar dinero*, la gran masa humana puede y debe vivir sin preocuparse en lo más mínimo de las maravillas de la creación.

¿Para qué dirigir los ojos al cielo? ¿Para qué admirar una puesta de sol? ¿Para qué contemplar un paisaje dormido bajo la blanca luz de los rayos de luna? Para qué amar el dulce y misterioso silencio de la media noche? ¿Para qué respirar el aroma suavísimo de las rosas?.... Todo esto no produce nada. *Time is money! Business! Business!*... Humanidad hermana mía: esto es bastante para tí!

***

Pero hay una minoría intelectual á la que no satisface la ignorancia nativa.

Hay seres curiosos por lo desconocido; almas que piensan, que obran, que buscan.

Existe esta minoría espiritual, y ella es la que constituye por sí sola toda la gloria de la humanidad; de ella han emanado los progresos de las ciencias, de las letras y de las artes; debemos á sus esfuerzos, á sus labores, á sus aspiraciones, á sus conquistas el no estar en la época presente demasiado emparentados todavía con los gorilas y los chimpacés y el haber levantado á París sobre una región de los antiguos bosques terciarios.

Sin embargo, no todos los que piensan discurren del mismo modo, ni aún cerca del asunto del todo especial que constituye el objeto de este artículo. Sucede hasta que la mayor parte de ellos lo juzgan demasiado superficialmente.

Quisiéramos demostrar aquí que los últimos progresos de la ciencia nos conducen á extender al Universo entero, á todo el infinito, el principio de vida del que la tierra no representa más que una pequeñísima aplicación; pues que, por una parte, las manifestaciones terrestres de la vida no limitan las formas posibles, y por la otra, la época actual no es más que una ola en el océano de los siglos.

Asunto bien serio es éste para un artículo de periódico.

Os hablo con verdad; sin que por su aspecto lo parezca, la cuestión es del mismo orden que si se tratase para nosotros en este momento, de estudios detalladamente y en vivo los cuerpos de Aspasia, de Frinea, de Cleopatra, de Inés Sorel, de Diana de Poitiers ó de Lucrecia Borgia.

***

El primer punto que se presentaba ante nosotros en el estudio de los otros mundos, es saber si se asemejan al nuestro!

Cuando observamos la Luna ó Venus, Marte ó Júpiter con el telescopio, buscamos desde luego, instintivamente y como de un modo natural, si hay en ellos analogías con el mundo que habitamos. Esforzándonos por determinar las condiciones de habitabilidad, los climas, las estaciones, el estado de la atmósfera, la densidad, la pesantez, la duración del día y la noche, la meteorología de cada mundo, con la idea preconcebida, de que el grado de probabilidad en favor de la existencia de la vida, es paralelo al grado de semejanza con el planeta que habitamos.

Algún derecho tenemos, seguramente, de razonar así: porque en lo que á la vida concierne, no conocemos más que la que existe á nuestro derredor.

La observación directa de los hechos terrestres nos conduce á pensar que es necesaria para la vida una atmósfera semejante á la nuestra, que se necesita, también agua justamente idéntica á la nuestra; una temperatura ni demasiado fría, ni demasiado cálida; materiales ni demasiado densos, ni demasiado ligeros; años ni demasiado largos, ni demasiado cortos; en una palabra, condiciones idénticas, ó por lo menos, muy análogas á las nuestras.

Un mundo desprovisto de oxígeno, por ejemplo, lo juzgamos radicalmente inhabitable, en razón á que si el oxígeno desapareciese de la atmósfera terrestre, la humanidad entera perecería instantáneamente. Lo mismo un mundo desprovisto de agua—me refiero á nuestra agua química, compuesta de dos volúmenes de hidrógeno y uno de oxígeno —lo declaran inhabitable los sabios de la tierra; y la misma conclusión se aplicaría á un mundo desprovisto de carbono.

Y bien, al hacer los sabios estos razonamientos, razonan como si fueran peces. Imaginaos por un momento á dos plateados pajeles conversando juntos en el fondo de un río inundado de sol (los peces se entienden muy bien entre sí, á pesar de su aparente mutismo.)

Uno de ellos, que más de una vez ha estado á punto de dejarse coger por el tentador anzuelo, pero que, dotado de cierta fineza de observación, reconoce á los pescadores cuando se acercan, asegura á su camarada que hay habitantes fuera del agua. El otro, perfectamente instruido acerca de las condiciones de la vida ictiológica y del funcionamiento de las branquias, aplasta fácilmente á su iluminado adversario bajo el peso de sus argumentos científicos.

"¡Vivir fuera del agua! ¿Qué pez de buen sentido puede escuchar con calma un solo instante tales despropósitos? ¡Vamos hombre! Ni una ostra creería cuentos como ese. Las sombras que se ven pasar sobre la ribera no pueden tener vida. Son ilusiones de óptica. ¡Vivir fuera del agua! ¡qué guasa! Se necesita agua para vivir, y buena agua dulce, á pesar de cuanto haya dicho el otro día esa vieja trucha salmonada que pretendía haber viajado hasta el Océano y haber encontrado verdaderos peces viviendo en agua salada! ¡Bah!"

Cualquier doctor en la Sorbona no fuera ni más lógico y estricto en su argumentación, aunque se expresaría, sin duda, en lenguaje más elevado. Justo es reconocer, no obstante, que debe perdonársenos el juzgar de tal modo. Hemos estudiado las condiciones de la vida en la tierra y sus límites, y no adivinamos fácilmente como podría existir la vida en otras condiciones.

Sin embargo, dirigiendo una mirada al conjunto de la vida terrestre, nos sentimos invitados á no encerrarnos en un círculo demasiado estrecho. Ya la inmensa diferencia que separa la vida acuática de la vida aérea es un primer indicio de los infinitos recursos de la Naturaleza.

No ha mucho aún que los naturalistas cortos de vista enseñaban que las profundidades oceánicas no pueden estar pobladas por ninguna clase de seres, á causa, sobre todo, de la enorme presión que reina en esos abismos, la cual, se aseguraba, sería capaz de hacer estallar los cañones; y á causa de la obscuridad perpetua que impide allí todo trabajo molecular. Un curioso quiere convencerse de los hechos, arroja la sonda á mil, á dos mil, á tres mil metros de profundidad, y saca maravillas animadas de extrema delicadeza, seres graciosos como las mariposas, que viven en el equilibrio perfecto de las capas profundas, pasando su existencia en medio de una luz que ellos mismos fabrican, porque son fasforescentes! ¡Qué mentís, y al mismo tiempo, qué lección!

¡Oh la vida, la vida! Ella irradia en todos los lugares de nuestro globo, desde las negras profundidades del Océano hasta las blancas cimas de las nieves eternas; tiembla en un rayo de sol, pulula en una gota de agua, llena de microbios el aire; multiplica parásitos sobre parásitos, con detrimento de la vida misma; envuelve todo el globo en una red sin fin que sin cesar en reforma por sí misma, se manifiesta en la tierra, en el agua, en el aire, en la planta, en el animal, antes devorándose que cesando de ser: se desborda por todas partes de la capa terrestres, demasiado estrecha para contenerla. ¡Y así tendremos la presunción de señalarle límites!.... Somos unos peces!

CAMILO FLAMMARION.

Noticias Generales

REVISTA DE LA PRENSA NACIONAL Y EXTRANJERA

Nuestro estimado colega *La Voz de la Iglesia* aboga por la restauración de la lotería, y aplaude con este motivo, un proyecto que ha presentado el senador Tello, el cual, según afirma el referido diario, *destruirá las objeciones de los moralistas de nuevo cuño que consideran inmoral el juego de la lotería*".

Nos llama mucho la atención, la moral de *cuño antiguo* de *La Voz de la Iglesia*, pues parece que solo debe tenerle estima por ser *antigua* y no por ser *buena*.

En momentos en que el país necesita estimular las débiles tendencias del pueblo en el sentido de una reacción saludable que las encarrile dentro de los límites fijados por el órden y la temperancia; cuando es palpable la necesidad que se siente de que esta sociedad pierda por completo sus malos hábitos, un diario, órgano de la iglesia católica la cual protesta ser la maestra y depositaria de la moral más pura, aplaude con entusiasmo el entronizamiento de esa úlcera económica llamada lotería, y la que, bajo el punto de vista sociológico, es la que mata el sentimiento del ahorro en la clase obrera, dejando siempre expuesta á la familia á carecer de lo necesario para el sustento, y á no tener con que hacer frente al infortunio cuando golpáa despiadado, é impensadamente, la puerta del hogar del pobre.

Esta es la moral de *cuño antiguo* que se opone á la de *nuevo cuño* tan solo porque es moderna, y determinada clase de hombres no puede convenir en que existen muchísimas cosas modernas que por razón natural, tienen que destronar los usos antiguos, que no bastan ya á la necesidades y adelantos alcanzados.

La moral del colega no es pues, la moral austera del evangelio, sino la moral acomodaticia é interesada que se acepta porque lleva un fin noble, sin tenerse en cuenta que no todos los medios se justifican aun cuando ellos sirvan para un propósito loable.

Se trata de justificar una vez más el juego de azar, precisamente cuando los hombres sérios, morales y reflexivos, se preocupan de concluír con él porque palpan el gravísimo mal que hace á la moral social; se busca así mismo justificar su implantación, dando al producido un destino elevado y noble y no se vé que por más grandioso que consideremos el fin, se empequeñecerá á medida que por ese medio contribuyamos á arraigar cada vez más vicios que son la base principal de toda desorganización social.

La caridad es la más grande de todas las virtudes, pero á Dios gracias, no necesitamos hacerla, echando mano de medios reprobados y que nos conducirán fatalmente á duplicar ó triplicar las necesidades y enervar la enerjía moral del trabajador.

Elevemos la caridad á la altura de un deber ineludible, perfecto, como debiera ser en ciudades que como la nuestra, hace gala de ser cristiana, organícense las distribuciones de los fondos que se reciben y dése á las casas de beneficencia la unidad de acción y de miras que requiere; no se gaste gran parte de la renta en cosas de merecer cuantía, de lujo ú ornato y si todavía no fuera esto bastante, impóngase un impuesto de beneficencia sobre las herencias, diversiones, etc., etc.—pero no se incurra en el error de fomentar vicios populares con el pretexto de atender las erogaciones que demanda la beneficencia pública.

***

Nuestro muy apreciado colega *El Nacional* considera enfermizo el espiritismo porque hace recorrer á todos los que lo profesan, la escala de las morbosidades llamadas *psíquicas*. Dice también que el espiritismo es el solo culpable del recrudecimiento de los espasmos epilépticos, de los síncopes, sueños prolongados, de los desequilibros místicos y de todas esas irregularidades que se confunden con los desvarios de la locura.

Estas apreciaciones, si bien reconocemos que en general, contienen un principio de verdad, no podemos sin embargo, deducir de ellas, las consecuencias que el amable colega deduce.

No puede negarse que con motivo del estudio de los fluídos á que dan lugar los fenómenos de hipnotismo, magnetismo y espiritismo, algunas organizaciones desarrollan cierta fuerza néurica ó magnética, como quiera llamársele, que ocasionan lo que el colega llama ataques epilépticos, síncopes, sueños prolongados etc. y nosotros llamamos estados particulares ó de *trance*, que no acusan en manera alguna un estado enfermizo.

En las afirmaciones de *Belisario*, se nota, como en las de casi todos nuestros impugnadores, la falta de una suficiente observación para apreciar los hechos como son en sí y cómo se manifiestan.

Hace quince años que observamos fenómenos hipnóticos, magnéticos y espiritistas, y con mediums y sujetos que han estado constantemente entregados á este ejercicio, y lejos de reconocer que sus disposiciones particulares constituyan un estado morboso, como se afirma, sucede todo lo contrario; su práctica constante les ha servido para impedir el desarrollo de enfermedades graves y hasta para sanarlas radicalmente, como podemos presentar muchos ejemplos de lo que afirmamos.

El hipnotismo, magnetismo y espiritismo, podría exaltar el sistema nervioso de algunos fanáticos y llevarlos á una obsesion más ó menos intensa, porque la maleza del fanatismo fructifica siempre donde fructifica la buena semilla, pero en cambio, á la práctica de aquellos fenómenos primero, y más tarde al descubrimiento gradual de las leyes á que obedecen, se debe que recién ahora, se combatan con cierto éxito las enfermedades nerviosas.

Así que la observación científica domine mejor este sistema nervioso, tan temido como inexplorado, en el cual la ciencia médica se declara siempre impotente, entonces dejaremos de hacer aspavientos que solo pueden producir eco en el vulgo que no acostumbra á hilar dos ideas por sí mismo, y para quien el juicio propio no tiene valor ninguno.

Es muy curioso leer los escritos de esos señores, para quienes la ciencia lo es todo; y sin embargo, cuando esa misma ciencia, prosiguiendo su camino, llega á conclusiones que no satisfacen los prejuicios que cada cual alimenta, se oponen tenazmente á su marcha, pretestando los estados morbosos que en su desarrollo producen.

Estas razones son más bien propias de gente cándida y no de personas de inteligencia y de buen sentido. En efecto: ¿cómo puede argumentarse de buena fé, que debemos echar un paso atrás en el camino de la civilización, en virtud de los grandes vicios y pasiones que se ponen en juego, por razón del ejercicio libre de las acciones humanas? ¿Cómo, cuando empezamos á estudiar el poder de los fluídos, las leyes á que obedecen, á encontrar por ellos la explicación de muchos hechos inexplicables, á comprobar sus virtudes curativas y utilizables, se nos dá el grito de ¡alto! tan solo porque desarrolla las epilepsias y los sentimientos místicos de la humanidad?

Pero, ni tampoco es cierto, como lo hemos dicho antes, que los estados particulares de algunas personas que sirven de medio de observación á esos fenómenos, puedan clasificarse de estados patológicos, como la experiencia de muchos años nos lo comprueba; pero aún cuando *Belisario* tuviera razón y efectivamente el estudio psíquico, produjese en el sér las enfermedades que se le atribuyen ¿sería esa una razón suficiente para detener el estudio experimental, y conde ar á la ciencia á no avanzar en su camino triunfal, para no dar lugar á males que siempre acompañan el progreso de la verdad en el mundo por la inesperiencia y las imperfecciones humanas?

Recurra *Belisario* á la historia de este planeta, nuevo Icaro que jamás ha levantado el vuelo, y cernídose en las alturas sin chamuscar sus alas, y señálenos una sola verdad moral ó científica que haya triunfado sin males y sacrificios—Seguramente que no lo hará, porque la historia le pondrá de preclaro la exactitud de nuestra tésis.

***

Estractamos del *Banner of Light* de Julio 16 de este año, lo siguiente sobre Teresa Urréa:

"No ha sido felizmente cierto que Teresa Urréa y su padre fueran sentenciados á muerte, pero sí han sido *¡desterrados!* de Méjico *por el delito de hechicería*.

Se encuentran actualmente en Estados Unidos según dice el *San Francisco Chronicle* á cien millas más al interior de la línea fronteriza.

El Corresponsal, A. Bachelier, escribe lo siguiente de Nogales (Arizona) en Junio 17.

"Al padre de Teresa le han ofrecido 50.000 dollars por la propiedad que posée en Cabora lo que él ha rehusado. Sin embargo, piensa venderla y establecerse definitivamente en Estados Unidos. Ha acabado de construir una casa para la familia y ha hecho comodidades para trescientas ó cuatrocientas personas que es el número de clientes que tiene á su cuidado Teresa Urrea, apenas venida al país.

La muchedumbre manifiesta gran fé en sus poderes maravillosos y se cuentan muchas grandes curas y alivios instantáneos en personas enfermas."

***

Hemos recibido la carta, que vá en seguida:

Melincué, Agosto 25 de 1892.

Al Director y Redactor de la Revista Constancia, Don Cosme Mariño. Buenos Aires.

Muy señor mio:

A su debido tiempo y agradeciéndole, recibí su grata de junio 29 del año corriente, firmada por el Sr. Dn. A. V. Rodríguez, como también varios libros que se dignó mandarme. Dichos libros y otros que me han sido facilitados por mis amigos, me han servido de estudio y creo que ya entré algo en la doctrina espiritista pues todas las ideas espirltistas simpatizan con mi modo de pensar.

Ahora acabo de leer su Constancia número 269 de agosto 21 de 1892, y refiriéndose al artículo "Impugnaciones del Protestantismo", mi atencion fué llamada al fin del citado artículo en que el Sr. Sáenz Cortés dice:

"En el Espiritismo no hay concilios ni se decreta, porque no hay clero, ni papas, ni autoridades que impongan dogmas".

Mas especialmente me fijé en las palabras del mismo autor que dice:

El Espiritismo no es *una* religión, es la religión de la ciencia y la ciencia de la religión".

Ahora vamos al caso:

Digamos que soy padre de familia, teniendo hijos y bajo el punto de vista de que soy *verdadero* Espiritista, no queriendo por lo tanto bautizar á mis hijos en ninguna religion de las actuales ni en el catolicismo ni en el protestantismo ¿qué es lo que tendré que hacer para que mis hijos tengan una religión, puesto que el Espiritismo *no es una religión* como dice el Sr. Sáenz Cortés

Además: ¿qué es lo que tengo que hacer, para que mis hijos sean *bautizados*, puesto que el espíritismo no tiene clero, ni papas, *ni autoridades que impongan dogmas?*

Le suplico se sirva analizar este caso y, si le parece apropósito, de redactar su contestación *públicamente* en su ilustrada Revista Constancia.

Agradeciéndole de antemano le saluda con sumo respeto de Vd. su más affmo. y S. S.

Clamor B. Willencamp.

***

Contestamos al primer punto.

Si el Sr. Willalkamp es verdadero Espiritista, debe atenerse siempre á lo que enseña su doctrina respecto á lo que debe entenderse por religión.

El Sr. Sáenz Cortés ha dicho que el Espiritismo no es una religión sino la religión de la ciencia y la ciencia de la religión por las siguientes razones:

1º Las bases fundamentales de toda religión son: la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

2º El espiritismo demuestra científicamente estas bases.

3º Luego el espiritismo es la ciencia de

la religión ó la religión científicamente demostrada.

Si puede en cierto modo llamarse religión al espiritismo, es en el solo sentido de que encierra la fórmula sintética de todas las religiones; es decir: adorar á Dios en espíritu y en verdad, la cual práctica tan sencilla como grandiosa se circunscribe en lo siguiente:

Tened por templo: el Universo,
Por altar: nuestros corazones,
Por imagen: á Dios,
Por sacerdote: la conciencia.

Si el Sr. Willalkamp desea enseñar una religión á sus hijos, dentro del espiritismo, le basta con demostrarles con nuestra filosofía tan profunda como lógica, la verdad de la existencia de Dios, la inmortalidad del alma y las leyes universales que rigen la conciencia libre del individuo, de las cuales se deduce que cada cual es hijo de sus obras; que nadie escapa á la justicia absoluta bajo cuya ley vivimos.

La religión es una necesidad para nosotros, porque nos hace comprender que no estamos solos y abandonados en los dias aciagos de las grandes pruebas y expiaciones, pero para tener religión es preciso tener absoluta conciencia en la existencia de Dios y su justicia, pues si la religión se limita á imposiciones más ó menos ridículas y absurdas y no se basa en una filosofía que como la espiritista demuestra palpablemente esa justicia así como dá una explicación satisfactoria de las injusticias aparentes de la vida y de las numerosas anomalías sociales, esa religión podrá ser una fórmula más ó menos acomodaticia, tendente á conciliar hipócritamente lo divino con lo humano, pero carecerá de la eficacia del verdadero sentimiento religioso que hace á los hombres morales y virtuosos.

Por la segunda cuestión el Sr. Willalkamp nos pregunta que es lo que tendrá que hacer como espiritista para que sus hijos sean bautizados, desde que el espiritismo no tiene iglesia, papa, obispos ni sacerdotes.

Vemos que el Sr. Wilialkamp dá demasiada importancia á las fórmulas consagradas por las religiones positivas, y encuentra al parecer, de imprescindible necesidad, la ceremonia del bautismo.

Como creemos haber dicho antes, insistiremos en que son *las buenas obras* según el evangelio cristiano y la sana filosofía, lo que salvan al hombre y no las fórmulas. Esto no importa decir que estas sean perniciosas para el progreso moral, pues en el caso del bautismo no tiene otro objeto que recordar una costumbre judía y formar parentescos espirituales, lo que no creemos malo (esto último) sino bueno—pero de aquí á tener las fórmulas como una condición indispensable de salvación vá una inmensa distancia. Puede bautizar el señor Willalkamp á sus hijos, si á ello lo obligan las consideraciones y compromisos sociales, pero como espiritista, no puede dar á eso acto una importancia capital de que carece.

***

Nuestra apreciable traductora del inglés Srta. Irvina Von Lilienthal, nos remite las siguientes noticias tomadas de diarios extranjeros:

Tomamos de *The Better Way* de Mayo 28 de 1892:

La mayor velocidad que ha sido encontrada entre las estrellas, es de muy reciente data. Se ha observado el movimiento de una pequeña estrella cerca del Polo Norte, conocida bajo el nombre de "estrella fugitiva" que según parece, se mueve á través del espacio con la velocidad de 232 millas por segundo. Esta estrella aparenta moverse en una dirección perfectamente derecha á través del cielo y puede visitar nuestro sistema estelar por primera vez; pero de donde venga, ni hacia donde vaya, nadie puede decirlo. Su maravillosa velocidad no puede ser explicada, porque es más grande de lo que podría ser producida por la influencia de todos los cuerpos conocidos del Universo; y por otra parte la atracción combinada de todas las estrellas no puede parar este viajero en su vuelo solitario á través del espacio, hasta que haya pasado á los estremos límites más allá de los cuales los más grandes telescopios no han podido nunca penetrar.

***

El *London Light*, tráe el siguiente párrafo tomado de un relato de un diario de la tarde sobre los experimentos enseñados por el Profesor N. Crookes.

"El Profesor Croolkes, cuyas investigaciones sobre la alta tensión de la electricidad en el vacío son tan generalmente conocidas, ha hecho algunos maravillosos experimentos con su propio aparato modificado según los esquicios del joven americano Tesla, quien, poco tiempo después, daba una conferencia ante el "Royal Institution" y la "Society of Electricians." Las descargas de una botella de Leyden son dirigidas por el Sr. Croolkes á través del alambre principal de un cable de inducción. La longitud de la onda de radiación de la botella es de trescientos metros, la frecuencia de la alteración de un millón por segundo, y la fuerza eléctro-motora más ó menos de cien mil vueltas, (volts). La acción fisiológica de tan alta corriente es, sin embargo, tan débil, que cuando el Profesor Croolkes lo pasaba de su mano á la de otra persona, corrientes luminosas salian de todos sus dedos y pasaban á la mano que el tocara, sin daño alguno.

***

Se previene á los señores suscritores del interior y exterior que adeudan más de un trimestre, que, desde el próximo número se les suspenderá el envío de la CONSTANCIA.

***

Ha sido nombrado agente de la CONSTANCIA en Gualegnay (Entre Rios), el Sr. Mateo R. Solá quién está facultado para efectuar el cobro de toda suscrición en esa localidad.

***

Desde el próximo mes de Octubre, la Administración de esta Revista no atenderá ningún pedido de suscrición del interior y exterior de la República, que no venga acompañado del importe necesario para el pago de un trimestre.

Seccion Oficial

MES DE AGOSTO

—La Comisión Directiva ha nombrado al Sr. Vizconde de Torres Solanot para que represente á la Sociedad en el "Congreso Universal de Libres Pensadores" y en el "Congreso Universal Espiritista," que se van á celebrar en Madrid, el 12 de Octubre próximo. También el mismo señor ha sido nombrado, por la Dirección de la Revista, para que represente á la CONSTANCIA en los mencionados Congresos.

—De los *Fondos de Socorros* se invirtieron, para auxiliar á varios socios necesitados, la suma de ciento diez y seis pesos.

—La Biblioteca ha prestado para ser leídos á domicilio, cincuenta y ocho volúmenes.

—Se compró el libro "Las Penas del Infierno" por Cárlos Jamark, para la Biblioteca.

—Han ingresado en la *Constancia* en la categoría de socios oyentes los Sres: Victor Maisonnave, Cárlos Casal, Baltasar Azcuy, Matilde Soler, Clementina de Soler, Francisco Figueiras, Alberto Porchieti, José Monguillot, Luisa Oriani, Juan Bonnafou. En la de pasivo cotizantes ingresaron los Sres. C. Otto Schwarz, Salvador Goñi y Francisco Crespo.

—Fueron aceptadas las renuncias de socios presentadas por los Sres. Santiago García, Juan B. Risi, Juan Berisso y Pablo Rastouil.

—Han dejado de ser socios de la *Constancia* los Sres. R. Leira, C. Morand y Josefina de Morand.

—Número de socios á fin de Agosto: 314.

—Se encuadernaron quince tomos de la Biblioteca. Esta repartición ha adquirido las siguientes obras por donación:

Del Sr. Eduardo Durand: "Volcanes y Terremotos" y "Ascensiones Célebres" por Zurcher y Margollé; "Un viaje á Paris," por Emilio Castelar; "Decisiones Constitucionales de los Tribunales Federales de los Estados Unidos," en dos tomos, traducción del Sr. Nicolás A. Calvo; "Los Globos y los Viajes Aéreos," por F. Marión; "La Hidráulica," por E. Marzi.

Del Sr. Antonio V. Rodríguez: El Mundo Solar", por Juan de Dios de la Rada y Delgado.

Del Sr. Francisco N. Bianchi: "Mi primer Crimen," por G. Marcé; "Pequeñas Novelas del País," por Muérdago.

De la Srta. Irvina W. Lilienthal: "El Carácter," y "La Ayuda Propia," por Samuel Smiles.

De la Sra. Cármen Matoso de Gómez, á nombre de José M. Matoso: "Libro de los Espíritus" y "Libro de los Mediums," por Allan Kardec; "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia," por Felipe Senillosa.

Del Sr. Cárlos Santos: "El Duente de la Corte" en dos tomos, por Ramón Ortega y Frías.

—Se han recibido 10 $ del Sr. M. C., 0.50 del Sr. Delaporte y 10 $ del Sr. M. G., con destino á los *Fondos de Socorros*.

—En la Asamblea celebrada el 6 de Agosto, á propuesta de la Comisión Directiva, se resolvió suprimir la alcancía que existía en la Sociedad.

Las personas que acostumbraban depositar dinero en la alcancía y quieran seguir haciendo donaciones, pueden dirigirse directamente al Tesorero, quien en caso de serle requerido, no dará á conocer el nombre del donante.

—La Comisión Directiva ha recibido 28 notas y 60 la Revista. La Secretaría remitió 27 notas, 6 la Tesorería y 59 la Revista.

—La Comisión nombrada para representar á la Sociedad en los casos de desencarnación de un socio, sa ha constituido de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Carlos Santos.
Secretario: " José Z. Rodríguez.
Vocales: Sres. Manuel Patiño, José Cusi y José Más.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JUAN MACCHIAVELLI
CORREDOR Y COMISIONISTA
Se encarga de la compra de Campos, Casas y Terrenos. Comisión de Títulos y Descuentos, Arrendamientos de Campos y Casas.
Bolsa de Comercio de 12 á 4. Domicilio particular: Sarandí 248

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (baso Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, ciatrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

Carolina de San Juan
CHACABUCO 641
Casa de Modas, y Confecciones.
Especialidad en sombreros últimas novedades
Precios sin Competencia

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec. Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
La razón del Espiritismo, por Bonnamy.	2.00
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por Felipe Senillosa, en 2 tomos	5.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Setiembre 18 de 1892 — NUM. 273

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/u $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

Inmoralidad del juego de la lotería—Ya no es solo *La Voz de la Iglesia* órgano de los intereses católicos, quien clasifica de moralistas de *nuevo cuño* á los que combaten como inmoral el juego de la lotería; ya tenemos en campaña otro diario, sin embargo de haber estado haciendo una propaganda asidua y acertada contra el juego de los frontones y de las casas de sports.

El Diario, que con el aplauso general ha combatido con bríos estas funestas pasiones, por un acto inexplicable de inconsecuencia, vuelve las armas contra su causa y trata de destruir los sólidos argumentos expuestos en otrora para probar la inmoralidad y las funestas consecuencias económicas del juego.

El estimado colega, sostiene que el juego de la lotería no puede incluirse en el número de las plagas sociales cuando tiene por objeto la beneficencia pública.

La lotería, dice, es una fórmula equitativa, adoptada en todas partes para aliviar la indigencia, porque pesa sobre toda la población y no sobre la clase de mejor posición social que es la que ahora lleva sobre sus hombros la carga de la beneficencia.

Aún cuando el estado se proponga con fin tan noble como éste, no disculpamos un colega un argumento tan débil, como se lo disculparíamos, por ejemplo, á *La Voz de la Iglesia* en virtud de que el clero conserva entre sus reglas de conducta el conocido lema jesuítico; *el fin justifica los medios.*

Además, si con el producido del juego de la lotería se pueden aliviar muchas desgracias y socorrer necesitados, ¿con qué se socorren las necesidades que créa el juego mismo entre la gente trabajadora que es en resúmen, la que lo sostienen? ¿Cuál es el remedio ó la medida salvadora que se presenta para evitar la desmoralización del hogar del pobre por la falta constante de lo necesario, á causa de que el salario se convierte en billetes de lotería y los billetes en esperanzas de una felicidad que jamás llega?

Mientras tanto, hoy se ahorra sobre el pan escaso de los hijos, mañana sobre el vestido y el calzado que los pone en condiciones de asistir con puntualidad á la escuela y más tarde se trampea al dueño de la casa, después al almacenero y así de escasez en escasez, se vá descendiendo en la escala social y con el desceaso los sentimientos de dignidad y vergüenza van también cediendo el puesto á la indiferencia por el deber, que es el más sólido eslabón que une al hombre á la sociedad y á la familia.

El estimado colega no ha podido hacer una excepción con el juego de la lotería y mucho menos considerarlo moral y benéfico porque suproducto se destine á beneficio de la horfandad y alivio de la miseria, porque aun cuando aceptásemos su objeto, iempre se ría en si un gran mal social, una plaga creadora constante, no tan solo de nuevas miserias sino de nuevas modalidades de la inmoralidad.

Esto no necesita demostrarse, porque no se necesita ser muy avisado para comprenderlo así, desde que se dá por razón para el restablecimiento de la lotería el desenfreno popular en este sentido y la imposibilidad de detenerlo.

Pero no es cierto que este vicio no pueda ser cortado y reducido á límites muy estrechos, por más que reconocemos ser cierto su arraigo en las costumbres sociales; hemos visto que bajo la acción de la policía, en estos últimos tiempos ha sido perseguido con éxito, y si se continuase en esta tarea con constancia, estamos convencidos que la afición á la lotería se perdería casi por completo.

La ley represiva del juego debe ser reglamentada de un modo conveniente y no solo debe incurrir en multa, prisión y decomiso el que vende billetes, sino también el que los compra y los diarios que día á día anuncian los billetes premiados.

El estimado colega *El Diario* desea que la propaganda de la moral, para que no sea una vana especulación, debe llevar un objeto práctico y que quien la pronuncia deba estar dentro de las corrientes humanas de la vida, que no predique lirismos imposibles ni se erija en filósofo de una doctrina de ascetismo social impracticable y absurda.

Pero todas estas consideraciones nada tienen que hacer con la cuestión que se debate, á no ser que se pretenda sostener que es moral todo lo práctico y lo que nos lleva á seguir las corrientes humanas de la vida, que nos conducen á aceptar incondicionalmente las costumbres y preocupaciones sociales, tan solo porque ya están establecidas y son fielmente observadas por las mayorías.

No: es indudable que las costumbres de los pueblos son dignas de respeto, pero cuando no importan vicios vituperables y que entrañen profundos males morales.

Los legisladores no pueden, sin faltar á las nociones más elementales de moral, sancionar leyes por las cuales se autoricen vicios perfectamente reconocidos como tales, y cuyas consecuencias desastrosas las palpamos día á día; para una conciencia liberal y recta, *el fin no justifica los medios.*

Nosotros, porque estamos dentro de las corrientes humanas de la vida, es que conocemos los peligros á que la sociedad se expone, si la ley llegase á autorizar el juego de la lotería. Hay corrientes que es necesario evitar, sin necesidad de recurrir al ascetismo ó á un lirismo propio de insensatos; basta para ello tener un conocimiento práctico de las sociedades, sus tendencias, virtudes y defectos.

Dice el colega, que estamos muy lejos de ser una nación de cuákeros ó de cristianos primitivos; nos gusta el lujo, agrega, amamos el placer en todas sus formas y caer en esta sociedad con el cilicio en mane, el rostro pálido por los ayunos á predicar rígida penitencia, será muy evangélico, pero corre riesgo el apóstol de ser tomado por loco."

Como ven nuestros lectores, el estimado colega hace una gran confusión de la moral con cirrtas prácticas religiosas, que absolutamente nada tienen que ver con aquella.

Critique el colega cuanto quiera á estas, pero no confunda la necesidad, el hambre de una verdadera moral que los pueblos sienten, con las vanalidades y fórmulas hipócritas y propias del fanatismo religioso.

Trabajen para que no se agregue la sanción legal á costumbres viciosas y perjudiciales del orden y economías sociales, no es ser cuákeros ni cristianos primitivos, sino cristianos modernos que desean que los pueblos se encuentren dentro de los progresos conquistados por la verdadera civilización cristiana.

No confunda pues, el colega, la moral con las prácticas de secta.

Por otra parte; ¿qué necesidad existe de acudir á un medio inmoral para subvenir á las erogaciones de la beneficencia pública?

La razón, nosotros la encontramos en que nuestra sociedad no considera este deber como perfecto, ineludible é impuesto por la civilización cristiana y es por eso que busca en fuentes impuras, los medios que requiere su sostén.

Si en nuestra alma estuviera grabado este deber como otro cualquiera, como otro cualquiera también lo practicaríamos y no trataríamos de cumplirlo, recurriendo á medios reprobados, no solo por una sana moral sino por los más elementales principios económicos.

Si el deber que tiene todo ser de contribuir al sostén del desvalido es tan sagrado como el de sufragar los gastos de la Administración pública, en general, ¿por qué no se crean impuestos personales indispensables para que nadie carezca de lo necesario y todos los ciudadanos, hasta los más humildes, puedan tener á cubierto en todo momento, no solo el alimento corporal y todo cuanto contribuya á su conservación física y la de su familia, como también el alimento del alma, un medio sano y moral

cuando el niño carezca de él y todos los cuidados que requieren nuestros hermanos que vienen á la vida con mayores desventajas que las mayorías?

Ya en otra ocasión hemos demostrado la conveniencia de fundar una administración general de beneficencia pública, con rentas propias é independientes, dirijida por nuestros ricos y jubilados de los negocios, los que serían secundados por sociedades auxiliares en las cuales la mujer tendría un puesto importante. Esta idea sería muy practicable, imprimiría á la beneficencia general un sello de unidad y seriedad de que carece, lucirían muchísimo más las grandes sumas que se dán con destino á la beneficencia, todas las necesidades serían socorridas y quitaría al jesuitismo el pretesto de la caridad para dominar á la mujer y arrancarla del hogar con perjuicio de los deberes de madre y esposa á que está vinculada por sagrados juramentos.

Solución á algunos problemas por medio de la doctrina espiritista—*¿Cuál es el estado del alma durante el sueño?*—Durante el sueño, solamente el cuerpo descansa, el espíritu no duerme. Las observaciones prácticas prueban que, en aquel instante, el espíritu goza de toda su libertad y de la plenitud de sus facultades; aprovecha el descanso del cuerpo y los momentos en que su presencia no es necesaria, para obrar separadamente, é ir adonde quiere. Durante la vida, en cualquiera distancia á que se trasporte, el espíritu está siempre unido al cuerpo por un lazo fluídico que sirve para que regrese cuando su presencia es necesaria; este lazo no lo rompe más que la muerte.

—*¿Cuál es la causa de los ensueños?*—Los ensueños son resultado de la libertad del espíritu durante el sueño; algunas veces son el recuerdo de los sitios y de las personas que el espíritu vió y visitó en aquel estado.

—*¿De què proceden los presentimientos?* Son recuerdos vagos é instintivos de lo que el espíritu aprendió en sus momentos de libertad, y algunas veces, avisos ocultos dados por espíritus simpáticos.

—*¿Por qué hay sobre la tierra salvajes y hombres civilizados?* Sin la preexistencia del alma, esta pregunta no puede resolverse, á no ser que admitamos que Dios creó almas salvajes y almas civilizadas, lo cual sería la negación de su justicia. Por otra parte, la razón no admite que el alma del salvaje se estacione perpetuamente en la inferioridad, ni que esté en un rango igual al del alma de un hombre instruido. Admitiendo para las almas un mismo punto de partida, única doctrina compatible con la justicia de Dios, la presencia simultánea del salvajismo y de la civilización sobre la tierra, es un hecho material que prueba el progreso que los unos han realizado y que los otros pueden realizar. El alma del salvaje alcanzará pues, con el tiempo, el grado del alma civilizada; empero, como todos los días mueren salvajes, no puede alcanzar ese grado su alma, sino en incarnaciones sucesivas, cada vez más perfeccionadas y apropiadas á su adelanto, y pasando por todos los grados intermedios entre los dos puntos extremos.

—*¿No se podría admitir, según opinión de algunas personas, que el alma solo se incarna una vez y que realiza su progreso en estado de espíritu desincarnando ó en otras esferas?* —Esta proposición fuera admisible si en la tierra no hubiera más que hombres de igual grado moral é intelectual, en cuyo caso podría decirse que la tierra estaría especialmente apropiada á un grado determinado; pero tenemos á la vista pruebas de lo contrario. No se comprendería en efecto, que el salvaje no pudiese llegar á la civilización en la tierra, puesto que hay almas más avanzadas, incarnadas á su alrededor; ni que éstas forzozamente hayan debido progresar en otra parte, puesto que hay almas inferiores incarnadas en el mismo globo; de lo que es preciso deducir que la posibilidad de la pluralidad de existencias terrestres, resulta de los mismos ejemplos que tenemos á la vista. Si otra cosa fuera, habría que explicar; 1º ¿por qué solo la tierra tendría el monopolio de las incarnaciones? 2º por qué teniendo este monopolio, se encuentran en ella, almas incarnadas en todos los grados?

—*¿Porqué se encuentran en medio de las sociedades civilizadas séres cuya ferocidad es igual á la de los salvajes más bárbaros?*— Son espíritus muy inferiores, oriundos de las razas bárbaras y que han ensayado su reencarnación en un medio que no es el suyo en el cual se encuentran fuera de su centro, lo mismo que si un palurdo se encontrase de improviso en el gran mundo.

—*¿De qué proceede el carácter distintivo de los pueblos?*—Son espíritus que teniendo poco más ó menos los mismos gustos y las mismas inclinaciones, se encarnan en un medio simpático y á menudo donde pueden satisfacer sus deseos y llenar sus ideales.

—*¿Cómo progresan y cómo degeneran los pueblos?*—Si el alma fuese creada al mismo tiempo que el cuerpo, las de los hombres de hoy serían tan primitivas como las de los hombres de la edad media, y en este caso preguntáremos: ¿por qué tienen aquellos, costumbres más sociales y una inteligencia más desarrollada? Si cuando el cuerpo muere, el alma abandona definitivamente la tierra. volvemos á preguntar; ¿cuál sería el fruto del trabajo realizado para mejorar á un pueblo, si fuera necesario volver á principiar con todas las nuevas almas que llegan todos los días?

Los espíritus se incarnan en un medio simpático y en proporción al grado de su adelantamiento. Un chino, por ejemplo, que ha progresado bastante, y no encuentra ya, en su raza, un medio correspondiente al grado que ha alcanzado se encarnará en un pueblo más avanzado. A medida que una generación dá un paso hacia adelante, atrae por simpatías nuevos espíritus más adelantados y que tal vez vivieran anteriormente en el mismo país, si han progresado; así es como, poco á poco, progresa una nación. Si la mayoría de los nuevos fuera de una naturaleza inferior, los antiguos, marchándose diariamente y no volviendo á un centro más malo, el pueblo degeneraría y concluiría por desaparecer.

ALLAN KARDEC.

Sección Filosófica

(Fragmento de las Memorias del Padre Germán)

Con lastimero acento comienza hablando el heroico sacerdote en esta parte de sus Memorias, de la manera siguiente:

"¡Señor! ¡Señor! Yo te lo confieso, me faltan las fuerzas para luchar con los hombres, y . . . . . ó quítame este amor á la verdad para que pueda tolerar la hipocresía, ó revísteme de más energía para que en los momentos supremos de la lucha mi pobre cuerpo conserve la fuerza necesaria, y no sea vencido, teniendo tanta entereza como mi espíritu. Ahora mismo me encuentro rendido, he llevado unos cuantos días crueles, porque yo, cuando estoy en contacto con el mundo soy profundamente desgraciado. ¡Oh! ¡la humanidad! ¡la humanidad todo lo envenena!

"¡Quién me había de decir que una tranquila fuente, (que los aldeanos llaman de la salud) me había de proporcionar serios disgustos, amargas contrariedades y al mismo tiempo hacer una buena obra: he salvado una rosa rodeada de punzantes espinas!

"¡Manuscrito querido! cuando yo mañana deje la tierra sabe Dios adonde irás á parar, pero cualquier que sea tu dueño, deseo que aprenda en estas confesiones de mi alma y reflexione á los extravíos que nos conducen las pasiones desordenadas: y vea que la hipocresía y el fingimiento han sido casi siempre los móviles de las fundaciones religiosa.

"Al pié de una montaña entre dos peñas un raudal de agua cristalina calmaba la ced de los niños de mi aldea; y en aquellas felices tardes que yo paseaba rodeado de pequeñuelos. cuando aún no conocía las miserias del mundo, me gustaba sentarme junto al rústico manantial, y allí contemplaba á mi infantil familia que corría gozosa y terminaba su frugal merienda bebiendo alegremente aquel néctar de la naturaleza, tan necesario para vivir; y al ver aquellas caritas tan sonrosadas, aquellos ojos brillantes, aquellas bocas sonrientes que recogían el agua con alborozado afán, yo les decía:—"¡Bebed, bebed, hijos míos, que esta es el agua de la salud!" y desde entonces todos los habitantes de la aldea llamaron al humilde manantial "La Fuente de la Salud."

"Agua salutífera era en verdad para los inocentes chicuelos que me seguían afanosos para que les dejara jugar con "Sultán," y les contara historias de aparecidos. ¡Para las almas puras todas las aguas son buenas! Además, cuando vine á la aldea noté mucho descuido en el aseo de muchos pequeñuelos, y lentamente les fuí imponiendo la limpieza como un deber de buen cristiano, y para que mejor me obedecieran les decía á los niños: "Si todos los días os lavais dos veces los ojos con el agua de la fuente de la salud, nunca los tendréis malos," y aquellos inocentes, (que me querían mucho) cumplían religiosamente el mandato del señor Cura, creyendo que el agua tenía una virtud milagrosa, y la virtud consistía en la limpieza que ellos y sus madres fueron adquiriendo paulatinamente. Este fué el orígen de la fuente de la salud, que sencillos principios tienen casi siempre todas las cosas; pero como no se hacía ninguna especulación, les dejaba creer que el agua de aquella tenía la virtud de conservar la vista con tal que mis pobres fieles tuvieran la buena costumbre del aseo higiénico.

"Un día vino uno de mis superiores y me indicó que sería conveniente ver si podía levantarse una capilla junto á la fuente de la salud, porque así, cuando las mujeres fuesen por agua, podrían rezar, que el pecador era necesario que encontrase por doquiera pequeños templos donde orar para arrepentirse de sus culpas, y al mismo tiempo, aquel agua podía ser propiedad de la capilla, y expendiéndola á un precio módico era una renta segura para la nueva ermita.

"Yo miré á mi superior de hito en hito, y le dije friamente:

—"Comprendo muy bien vuestra sana in-

tención, pero.... dispensadme, no estoy conforme con ella. Templo no hacen falta, demasiados hay. Y en cuanto á ponerle un precio al agua no puede hacerse, porque esa agua no tiene virtud ninguna, que químicamente la he reconocido. y no tiene ninguna sustancia que la recomiende especialmente.

—"Pues bien, le llaman "La Fuente de la Salud."

—"Ese nombre se lo puse yo para darle más aliciente á la costumbre del aseo higiénico que quería establecer entre mis feligreses. La limpieza es la salud, y yo deseaba que estos pobres seres, desposeidos hasta de lo más necesario, tuvieran una riqueza positiva en una salud inalterable, y sabido es que la limpieza robustece el cuerpo, y al par que lo vigoriza lo embellece. Levante V. donde quiera la capilla que desea (que yo creo innecesaria), pero deje libre el manantial de la salud; que yo no quiero especulaciones á la sombra de la religión.

"Sois un mal sacerdote, me dijo el interlocutor; no sabeis despertar la fé religiosa.

"Del modo que vos quereis nunca la despertaré. Si Dios es la verdad, solo verdad se le debeotrecer.

—Pues tendreis que dejar hacer, porque una opulenta familia vendrá aquí dentro de poco, atraida por la nombradía que tiene la fuente de la salud, La primogénita de esta noble casa está enferma; su madre (devotísima señora) espera que aquí se pondrá buena su hija, y tiene hecha una promesa, que si aquella recobra la salud levantará una capilla junto á la fuente bendita; y os lo repito, no vengais á estorbar que se levanta una nueva casa de oración.— Yo le iba á contestar, pero parece que alguien me dijo al oido :—*Calla y espera*, y nada contesté. Mi superior creyó que me había convencido con sus razones, y se despidió de mí más afectuosamente que de costumbre.

"A los pocos días llegó á la aldea la familia que me había anunciado, es decir, parte de ella, pues no venía mas que la madre y la mayor de sus hijas, con varios criados que, después de dejar instalados á sus señores volvieron á la ciudad, no quedando más que un viejo escudero y la nodriza de la joven enferma. Fuí inmediatamente á ofrecerles mis respeto, pues recibí una orden terminante para que así lo hiciera, y aun cuando no la hubiera recibido, yo hubiera ido, pues presentía que aquella familia traeria misterio: y á pesar que huyo de la gente, cuando presiento que se va á cometer un crimen, venzo mi carácter y hago cuanto me es posible para evitarlo, porque creo que esta es mi única obligación: evitar el mal y practicar el bien.

"Efectivamente,en cuanto las ví, comprendí que no me había engañado; la madre era una mujer de buen fondo, temía verdaderamente á Dios; pero engreidísima con su noble alcurnia hubiera muerto cien veces antes que admitir en su familia un plebeyo, y su hija era tan orgullosa como su madre, supersticiosa y dominada en absoluto por el fanatismo religioso y por el orgullo de su nobilísima cuna. Se conocía que estaba enferma por su estremada palidez; y la expresión de su semblante denotaba tan profundo fastidio, que se conocía que todo le molestaba, empezando por ella misma.

"Por primera vez en mi vida fuí diplomático y las dejé hablar encontrándolas muy dispuestas á levantar una capilla junto á la fuente de la salud, siempre que la joven Clarisa se curara con dicha agua, que estaban seguras que se curaría. Yo las miraba y pedía fuerza de voluntad para enmudecer, pues comprendí que Clarisa estaba *enferma*, pero que su enfermedad tendría remedio. Traté de estudiar el carácter de aquella mujer, y ví que tenía un corazón de mármol, una inteligencia viciada por un orgullo excesivo, y tenía formada una idea de Dios tan absurda, y tan inadmisible, que no se podían escuchar con calma sus desdeñosos razonamientos.

"Todos los días iba á la fuente de la salud á beber agua, pero su palidez aumentaba, y su impaciencia crecía, y su carácter se agriaba.

"Yo traté de hacerme dueño de aquella alma rebelde por medio de la dulzura, pero comprendí que de aquel espíritu solo por el terror religioso se conseguiría alguna obediencia; así es, que para ella, fuí el sacerdote severo nonbrándole de continuo un infierno, (en el cual nunca he podido creer.) En cambio su madre tenía mejores condiciones: era de carácter más dulce, é intimó mucho más conmigo, hasta el punto que, pasado algún tiempo, me dijo en confesión lo siguiente:

—"¡Ay! Padre, tengo un peso en mi conciencia que me abruma, y he resistido á comunicárselo á mi esposo; se lo dí.e á mi confesor, y aunque él aprobó mi plan, desde que le oigo hablar á V. no sé que me pasa, me confundo, me aturdo, me pierdo entre mil ideas distintas, y hay circunstancias tan agravantes que se necesita de una voluntad poderosa para salir de ellas.

—"Hace tiempo que comprendo que V. sufre.

—"¡Ay! Padre y mucho; mi hija Clarisa desgraciadamente va á ser madre del modo más fatal que podéis imaginaros, habiendo sido víctima de satánica tentación. El honor de la familia es ante todo. Yo descubrí esta horrible locura, pero ya no era tiempo de remediar el daño; y apelamos á medios violentos, pero todo ha sido en vano; y al llegar aquí, apelamos á nuevos remedios, pero inútilmente, y es preciso, padre, que vos me ayudéis en este trance fatal.

—"¿Y en que puedo yo seros útil, señora? Hablad, que estoy dispuesto á serviros.

—"Gracias, Padre mío, no esperaba menos de vos, y creed que recompensaré vuestros servicios. Cuando el hijo del delito venga al mundo, es necesario ahogar su llanto, y para desagravio del Eterno, levantaremos en el lugar que le sirva de ignorada sepultura, una ermita, que tomará el nombre del mantial cercano, y se llamará la capilla de la salud. Mi hija, libre de la carga del pecado, volverá buena, y creerán que ha sido curada por el agua de la fuente bendita. El santuario adquirirá renombre, y con la la fundación de esta obra, se engrandecerá la iglesia de Dios, que si los medios no son tan laudables como yo quisiera, el fin no puede ser mejor, conservar sin mancha el honor de una noble familia, y levantar un templo que con el tiempo será grandioso, donde acudirán los fieles á implorar la misericordia de Dios.

—"De esa necesitáis vos, señora: de la misericordia del Eterno para que os perdone un infanticidio.

—"¿Un infanticidio, Padre?.....

—"No tiene otro nombre el asesinato de un niño. ¡Queréis levantar un templo sobre una tumba! ¡queréis que la sangre de un ser inocente sirva de argamasa para unir las piedras de una nueva iglesia, levantada para encubrir un crimen! ?Y creéis, pobre pecadora, que esa casa de oración será grata al Divino Jehová? no blasfeméis más, señora, porque ¡ay! de los blasfemadores. ¿Creéis que los que han faltado serán menos culpables si después de cometer un asesinato ponen las primeras piedras de una Catedral? Ah! señora, Dios no quiere templos de piedra porque Él se los ha formado múltiples en la conciencia de cada hombre.

—"Pues entonces como desarmaremos su justa cólera?.....

—"Y creéis que Dios se encoleriza con un débil mortal? creéis que las pobres historias de la tierra pueden llegar hasta su trono excelso?

"Cuándo el negro fango pudo manchar el arco iris?.....

"¿Cuándo el reptilr que se arrastra por el lodo pudo mecerse en las ondulaciones del éter?

—"Y que haré entonces para hacer algo meritorio? porque os lo confiso, padre, tengo miedo.

—"¿Que haréis? escuchadme. y ¡ay! de vos si no me obedecéis. Lo que tenéis obligación de hacer, es buscar secretamente quien se encarge de ese pobre ser que va á venir al mundo, que cuando llega, algo tendrá que hacer aquí; si queréis, yo me encargaré de todo; y la cantidad que ibais á gastar en levantar una capilla, empleadla en crearle un patrimonio á ese pobre huérfano, que harta desgracia tendrá de haber nacido sin recibir un beso de su madre; y ya que el orgullo de familia y la fatalidad le arrebatan el pan del alma, no lo lo neguéis, señora, el pan del cuerpo, que vuestra sangre corre por sus venas.

—"¡Ay! padre, lo que vos me proponéis es muy comprometido, y hombre muerto no habla.

—"Qué no habla? ¿qué decís? si un muerto habla más que una generación entera! ¿Sabéis lo que es ser perseguido por la sombra de una víctima? Yo lo sé, no por experiencia propia (gracias á Dios), pero muchos criminales me han contado sus cuitas, y sé que el remordimiento es el potro del tormento donde se tributa el hombre. Y yo en nombre de Dios, y por amor al prógimo, os prohibo terminantemente, ¿me comprendéis bien? terminantemente que llevéis á cabo vuestro único plan: dejadme hacer á mí, yo buscaré una familia en un pueblo que se encargue del hijo de la locura, y vos cumplid con la ley de Dios si no queréis que el sacerdote se convierta en implacable juez.

"No sé que metamórfosis se opera en mi cuando evito un desacierto; pero me siento crecer, no soy tímido pastor de las almas que huyen del peligro, soy el juez severo que tomaría declaración en aquellos momentos á los primeros potentados de la tierra: no me deslumbraría el resplandor de las coronas: me creo tan fuerte, y me veo investido de un poder tan especial, que si no cumplieran mi mandato no respetaría miras sociales, diría la verdad á la faz del mundo entero: y antes de consentir en una felonía; creo que atentaría á mi vida: y ejerzo en aquellos instantes una subyugación tan poderosa sobre los que me rodean, que me obedecen, sinó de grado, por fuerza; y por salvar á un inocente me convierto en permanente acusador,y no descanso un segundo hasta totmar las precauciones necesarias para evitar la consumación del crimen. Durante un mes no he vivido, hasta que encontré una familia nua familia apropósito que se encargara del huérfano, y le aseguré una crecedísima suma, con la cual tiene un buen porvenir; y hasta el momento que Clarisa, moribunda, dió á luz un niño, he sido su sombra, predicándole constantemente el amor al prógimo. La pobre joven me escuchaba con profundo asombro, y parecía humanizarse su sentimiento, pero yo no estuve tranquilo hasta que ví al niño en brazos de

la nodriza durmiendo dulcemente. ¡Pobre ser! condenado á morir antes de haber nacido! Yo te he salvado de una muerte cierta. ¿Cuál será tu misión en la tierra? ¡Dios únicamente lo sabe!

"Cuando Clarisa se marchó á la corte, estrechó mi mano con efusión, diciéndome: Gracias, padre, llegué á vuestro lado desesperada, y, gracias á vos, me voy tranquila: velad por él, padre mío! y cuando pueda rezar, enseñadle á rezar por su madre. Al oir estas palabras, al ver que había conseguido romper el hielo de aquel corazón, sentí una satisfacción tan inmensa, que aquel momento de purísima alegría, me recompensó de mis grandes amarguras, y con solo recordarlo adquiero fuerzas para resistir el combate que me espera, porque mis superiores me llamarán, y me pedirán estrecha cuenta de no haber dejado levantar la capilla de la salud, y no haber utilizado el manantial, del cual tomaba el nombre.

"Mucho sufriré, gravísimas reconvenciones caerán sobre mí; pero... mi conciencia está tranquila. Señor! he salvado á un ser inocente de una muerte cierta, y he asegurado su porvenir; no he tomado parte en el piadoso fraude de convertir un agua natural en agua milagrosa, y he evitado que se cometiera un engaño y que dos desgraciadas fueran infanticidas. No es esto mejor? no es esto más justa que haber dejado levantar un templo sobre la tumba de un inocente? ¡quién sabe lo que ese niño podrá ser!....

"¡Señor! ¡Señor! creo que he cumplido estrictamente mi deber, y estoy tranquilo; pero al mismo tiempo las recriminaciones injustas me fatigan, y van viciando el aire de mi viva hasta el punto que no encuentro un parage donde respirar libremente.

"Muchos me llaman herege y falso ministro de Dios. ¡Señor! ¡Señor! dame fuerza de voluntad suficiente para enmudecer, porque los secretos de confesión no los puedo revelar; más yo te amo, Señor! yo creo que te debemos adorar con el culto de nuestras buenas obras; y no es buena obra cometer fraudes en tu nombre. Si en tí todo es verdad, no debemos adorarte con hipocrecía.

Verdaderamente el padre Germán estaba en lo cierto.

¡Si Dios es luz, en la luz se le debe adorar!

¡Si Dios es justicia, en justas acciones debemos rendirle tributo!

¡Si Dios es amor, amando á nuestros semejantes cumplimos su ley!

¡Si Dios es sabiduría, estudiando la ciencia seguimos sus huellas!

¡Si Dios es misericordia, siendo compasivos obedecemos sus mandatos!

Y solo haciendo el bien por el bien mismo, es como seremos llamados para participar del festín universal en la mesa de nuestro Padre!

¡Tú lo comprendistes así, padre Germán! ¡tu vida fué una lucha continua, sostuvistes un combate titánico; fuistes un buen sacerdote, que es la misión más grande que puede pedir un espíritu; pues no hay nada más difícil que ser guía de los demás y juez de sí mismo.

¡Bienaventurados los que tienen sed de justicia, porque ellos beberán el agua del progreso!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DESPUES DE LA MUERTE

POR LEON DENIS

Traducido para la CONSTANCIA por D. Larralde

Introducción

Hé visto tendida en sus sábanas de piedra ó de arena, las famosas ciudades de la antigüedad; á Cartago la de los blancos y elevados promontorios; las ciudades griegas de Sicilia, la estensa campiña de Roma con sus rotos acueductos y sus abiertas tumbas, las necrópolis que duermen el sueño de veinte siglos; bajo las cenizas del vesuvio. He visto los últimos vestigios de las remotas ciudades, en otros tiempos verdaderos hormigueros humanos, hoy día desiertas ruinas que el sol de Oriente calcina con sus abrasadoras caricias.

He evocado las multitudes que se agitaron y vivieron en aquellos lugares; las he visto desfilar ante mi pensamiento, con lapasiones que las consumieron, sus odios, sus rencores, sus amores, sus ambiciones desvanecidas, sus triunfos y sus reveses, nubes de humo arrastradas y disipadas por el soplo de los tiempos.

Hé visto los soberanos, gefes vastisimos imperios, héroes ó tiranos cuyos nombres han sido proclamados por las trompetas de la historia y que olvidará el porvenir. Pasaron como sombras efímeras, como espectros grotescos á quienes la gloria embriaga un instante y á quienes la tumba atrae, recibe y devora. Y me he dicho. He aquí á lo que llegan, en lo que se convierten las grandes naciones, las gigantescas capitales. Algunas piedras amontonadas, sombrías colinas, sepulturas sombreadas por raquíticos arbustos, entre cuyo ramage el viento de la noche hace oír su lastimero gemido. La historia ha registrado en sus páginas eternas, las vicisitudes de su existencia, su pasageras grandezas, su caida final pero la tierra lo ha devorado todo.

Cuántas otras cuyos nombres aun nos son desconocidos, cuántas civilizaciones, razas, ciudades grandiosas, yacen para siempre bajo la sábana profunda de las aguas, en la superficie de los continentes, absorbidos.

Y me preguntaba, porque esa agitación de los pueblos de la tierra, para que esas generaciones sucediéndose como las capas de arena arrastradas incesantemente, por las olas para cubrir las que les han precedido; para que esas luchas, esos trabajos, esos sufrimientos si todo debe al fin hundirse en el sepulcro? Los siglos esos minutos de la eternidad han visto sucederse reinos y naciones sin que nada haya quedado en pié. Lo esfinge todo lo ha devorado! Dónde vá el hombre en su carrera? Al vacío, á la nada, ó á una región luminosa desconocida? La naturaleza souriente, eterna, circunda con sus esplendores los tristes despojos de los estinguidos imperios. En ella nada perece, porque todo renace. Leyes profundas de orden inmutable presiden á esas evoluciones. El hombre con sus obras es acaso el único cuyo destino sea olvidado ó la nada?

La impresión que me produjo el espectáculo de aquellas muertas ciudades, la halló más dolorosa ante los yertos despojos de mis allegados, de aquellos que conmigo compartieron la existencia.

Suponed que vá á morir uno de los seres á quienes amais. Inclinado sobre él, con el corazón lacerado, veis estenderse lentamente sobre sus facciones las sombras del sepulcro. El foco interior, no arroja ya sino algunos pálidos y temblorosos fulgores; más y más vá debilitándose, hasta que al fin se estingue. Y ahora, todo aquello que en aquel ser atestiguaba la vida, aquella mirada brillante, aquella boca que profería sonidos, aquellos miembros que se agitaban, todo, todo aquello que constituía la vida, un ser, yace ahí, velado, silencioso inerte.

Sobre ese lecho fúnebre, no hay ya más que un cadáver! Qué hombre no se ha pedido la esplicación de ese misterio, y durante la fúnebre y solemne velada frente á frente de la muerte no ha pensado un instante en lo que así mismo le espera del otro lado de la tumba?

Ese problema nos interesa á todos, por que él está sujeto á una ley y todos sufriremos su yugo... Impórtanos saber si en esa hora suprema, todo ha concluido para nosotros, sí la muerte no es más que un sombrío reposo en el aniquilamiento completo de la vida, ó por el contrario la entrada en otra nueva estera de sensaciones.

Pero por doquier surgen nuevos problemas. Por doquier sobre el vasto teatro del mundo dicen algunos filósofos, el sufrimiento reina como soberano, por doquier el acicate de la necesidad y del dolor estimula esa carrera desenfrenada, esa terrible lucha entre la vida y la muerte.

Por doquier se escucha el grito de angustia lanzado por el ser que se precipitaba en la senda que conduce á lo desconocido. Para él la existencia se asemeja á un perpetuo combate; la gloria, la riqueza, la hermosura y el talento, soberanos de un instante, reinados fugaces que pasan sin dejar rastros, ni vestigios. La muerte pasa, agostando esas flores brillantes sin dejar de ellas más que sus marchitos tallos. La muerte es el punto de interrogación, sin cesar presente ante nosotros, una de las primeras preguntas á la que se siguen otro sin número de ellas, cuyo examen ha sido la constante preocupación, la desesperación de las edades, la razón de ser de una infinidad de sistemas filósoficos.

Apesar de los esfuerzos del pensamiento la oscuridad pesa aún sobre ellos. Nuestra época se agita en las tinieblas y en el vacío y busca, sin encontrarlo, remedio á tantos males. Los progresos materiales son inmensos, pero, en el seno de las riquezas acumuladas por la civilización, se puede morir de privaciones y miseria. El hombre no es por eso ni más feliz ni mejor. En medio de sus rudas tareas, ningún ideal se le ofrece, ninguna noción clara del destino lo sostiene; de aquí nacen los desfallecimientos morales sus escesos y sus rebeliones. La fé del pasado se ha estinguido en él, y el escepticismo y el materialismo lo han reemplazado y bajo su acción, el fuego de sus pasiones, de sus apetitos y de sus deseos, ha ido creciendo sin medida. Grandes convulsiones sociales nos amenazan en el porvenir.

Algunas veces, atormentado por el espectáculo del mundo y la incertidumbre del porvenir, el hombre dirige sus miradas hacia el cielo preguntándole la verdad.

Interroga á la naturaleza y á su propio espíritu. Pide á la ciencia sus secretos y á la religión sus entusiasmos. Pero la naturaleza le parece muda y las contestaciones del sabio y del sacerdote no satisfacen á su razón ni á su sentimiento. Sin embargo, hay una solución para estos problemas, una solución más grande, más racional, más consoladora que todas las ofrecidas hasta hoy por las doctrinas y filósofías modernas,

y esta solución reposa sobre bases tan sólidas como es posible concebirlas, tales son las que le ofrecen el testimonio de los sentidos y la experiencia de la razón.

En el momento mismo en que el materialismo ha tocado los límites de su apogeo, y estendido por todas partes la idea de la nada, una nueva creencia aparece apoyada por los hechos. Creencia que ofrece al pensamiento un refugio, en el que éste encuentra por fin, el conocimiento de las eternas leyes de progreso y de justicia. Un florecimiento de ideas que se creían ya muertas, y que solo dormitaban se produce, y anuncia una renovación intelectual y moral. Doctrinas que fueron el alma de las civilizaciones pasadas, reaparecen hoy bajo una forma más grandiosa y numerosos fenómenos por tanto tiempo menospreciados, pero de los que algunos sabios entrevieron su importancia, vienen hoy á ofrecernos una base segura de demostración y certeza.

Las experiencias de magnetismo y sugestión, más aún, los estudios de Crookes, Rusell Walace, Paul Gibier etc., sobre las fuerzas psíquicas proporcionan nuevos elementos, nuevos datos para la solución del gran problema.

Los abismos se abren, las formas nuevas de la existencia se manifiestan en centros donde no se pensó jamás encontrarlas. Y de estas investigaciones, de estos estudios, de esos descubrimientos, se desprende una concepción del mundo y de la vida, un conocimiento de las leyes superiores, una afirmación de la justicia y del orden universal, tales que bastan para despertar en el corazón del hombre, á la vez que una fe más firme y más esclarecida en el porvenir, un sentimiento más profundo de sus deberes, y un verdadero amor á sus semejantes capaz de transformar las bases de la sociedad entera.

Esta es la doctrina que ofrecemos á los investigadores de todos las órdenes y de todos los ramos. Ella ha sido ya vulgarizada en numerosos volúmenes. Hemos creido sin embargo, deber resumirla en estas páginas, bajo una forma diferente, en obsequio de aquellos que estén cansados de vivir en la oscuridad, é ignorándose á sí mismos, de aquellos á quienes no satisfacen ya las obras de una civilización material y superficial y aspiran á un orden de cosas y de ideas más elevadas. Para vosotros sobre todo hijos é hijas del pueblo, trabajadores cuyo camino es áspero, la existencia difícil, para quienes el cielo es más negro, más helado el viento de la adversidad, para vosotros es que, este libro ha sido escrito.

El, no os enseñará toda la ciencia, el cerebro humano es incapaz de contenerla, pero puede ser uno de los grados que nos acercan más hacia la verdadera luz, provándoos que la vida no es una ironía del destino, ni el estúpido resultado del azar, sino la consecuencia de una ley justa y equitativa, mostrándoos las radiantes perspectivas del porvenir, os proporcionará un móvil más noble á vuestras acciones, hará lucir un rayo de esperanza en la noche de vuestras incertidumbres y aligerará el pesado fardo de vuestras pruebas, enseñándoos á no temblar ante la muerte. Abridlo con confianza, leedlo con atención, puesto que ema-na de un hombre que sobre todas las cosas, quiere solo vuestro bien.

Entre vosotros, muchos tal vez, rechazarán sin conclusiones, y un pequeño número las aceptará. Más que importa. No buscamos el éxito. Un solo móvil nos inspira: el respeto, y el amor á la verdad. Una sola ambición nos anima. Quisiéramos que cuando nuestra envoltura gastada por el uso vuelva á la tierra, nuestro espíritu inmortal pueda decirse: Mi paso aquí abajo no habrá sido estéril si he podido contribuir á calmar un solo dolor, á iluminar una sola inteligencia que busque la verdad, y á confortar una alma vacilante y entristecida.

PROBLEMAS SOCIALES

III

La causa primordial del socialismo observado en su manifestación material, es indudablemente el notable desequilibrio entre el capital y el trabajo que es en sí la verdadera fuente aquel.

El capital, considerando sus funciones en la industria y el comercio, no representa más que la materia prima, mientras que el trabajo es el verdadero objeto, el fin directo que se persigue al asociarse el uno al otro. Bajo este punto de vista, el trabajo es mucho más esencial, evidentemente más valioso que el capital, pues que éste viene á ser solamente un medio ciertamente necesario, pero cuya importancia verdadera es menor que la que actualmente se le concede.

Bien mirado, no hay diferencia alguna entre el capital y el trabajo, pues que aquél no es sino la acumulación de éste. En efecto, ¿qué representa una suma de oro, sino el resultado del trabajo empleado en su extracción, lavado, fundición y acu-ñación? Considerado de este modo, el dinero que se emplea en una industria en la adquisición de la materia prima, no es otra cosa que un trabajo que se cambia por otro y su valor esta en razón inversa de la felicidad con que éste se ejecuta.

Así pues, son dos los elementos constitutivos de una industria cualquiera: uno la suma de trabajo acumulado que representa el capital, y otro el trabajo industrial representado por los beneficios que se obtienen.

Ahora bien, así como en una compañía los beneficios son proporcionales á los capitales, del mismo modo las ganancias realizadas en una industria, deberían ser divididas proporcionalmente entre el capital y el trabajo.

Esto es lo que debe procurar el socialismo como un primer avance en el sentido progresivo de la solidaridad humana, pues vale más un paso tardo pero seguro que una marcha rápida aconsejada por la impremeditación y cuyos efectos son casi siempre contraproducentes. El comunismo no es de esta época, es una conquista reservada al porvenir y no es conveniente apresurar los hechos que han de venir de por sí y á su debido tiempo; nuestra misión en el presente se limita á facilitar la marcha triunfante del socialismo, oblando obstáculos, allanando el camino, que si á nosotros no nos es dado hacerlo, tendremos por lo menos la grata satisfacción de haber coadyuvado con nuestros esfuerzos á procurar su victoria y á plantar su estandarte de paz y de progreso en todos los pueblos de la Tierra.

No hay, pues que precipitarse, hay que proceder con calma, teniendo en cuenta que no se le puede pedir á la época más de lo que buenamente puede darnos. Un esfuerzo demasiado violento nos traería como consecuencia todo lo contrario de lo que buscamos, porque no estamos todavía preparados para un brusco cambio de modo de ser. Tenemos que ir paulatinamente, ascendiendo por grados, no continuando el movimiento de avance sino cuando hayamos asegurado perfectamente la conquista realizada.

Un obstáculo parece oponerse á la realización de los medios que hemos consignado como necesarios para la resolución del problema social.

Hemos dicho que se le debe proporcionar al hombre los medios de adquirir las comodidades á que tiene derecho como un corolario al derecho de vida. Hemos dicho que esto se lograría equilibrando los beneficios del capital y el trabajo. Pero se evidencia inmediatamente este inconveniente: colocados todos los hombres en situación de adquirir un capital con que vivir independientes, el número de los ricos aumentaría rápidamente y podría llegar el caso de que los trabajadores no bastasen á llenar sus necesidades y las de aquellos que no precisaran trabajar.

Este obstáculo que á primera vista parece insuperable, es, no obstante, fácil de remover. Sus funestas consecuencias quedarán anuladas con la *supresión de la herencia*.

Con esto se lograrían dos cosas: hacer práctico el principio de igualdad, dando á todos un mismo punto de partida para que por sus propios esfuerzos, fueran proporcionándose lo preciso á la satisfacción de sus necesidades materiales y morales; y obligar á todos y cada uno de los hombres á ser útiles á la sociedad al par que á sí mismos.

Este es á nuestro modo de ver, el verdadero medio de evitar los desatrosos resultados que trae consigo el progreso cuando no es uniforme y armónico. De aquí nacería el amor al trabajo como consecuencia de la seguridad de alcanzar lo que á nadie debe ser vedado: el descanso tras la labor, como justa renumeración al sacrificio realizado en provecho de toda la humanidad.

Esto traería la verdadera igualdad; no la que algunos desean, consistente en despojar al que tiene en provecho del que nada posee y que á menudo debe su proheza á su incuria ó al ocio; sino lo que estriba en no dar á nadie más ni menos de lo que estrictamente merece. Porque del aforismo *no hay dos cosas iguales en el mundo*, han de nacer siempre las diferencias que distinguen y distinguirán constantemente á los hombres. Pero ya que no nos sea posible hacerlas desaparecer totalmente, tratemos por lo menos de eliminar las que tienen su orígen en las leyes humanas, con lo que habremos logrado obviar en parte los obstáculos que se oponen á la marcha progresiva de la sociedad.

Buenos Aires, Setiembre de 1892.

M. Besnard.

Revista de la prensa nacional

Dice *El Diario* que el Congreso ha votado y mandado entregar al R. P. Fray Gabriel Aramburu la suma de *sesenta mil pesos* m/n para las obras que se practican en el templo de Santo Domingo de la provincia de San Juan. Agrega el mismo diario que el Reverendo Padre solicitaba la enorme suma de *dos cientos cincuenta mil pesos m/n.*

Aun cuando por nuestra constitución el Estado sostiene el culto católico, apostólico romano, sin embargo, el Honorable Congreso debiera tener en cuenta que el acto más piadoso que puede hacer un pueblo que se estima y tiene en algo su crédito, es ante

todo, pagar sus trampas;—y aun cuando con la suma decretada para refacciones de una Iglesia no podría saldarlas, su deber y su dignidad le aconsejan no despilfarrar sumas de dinero cuando no puede hacer frente á los sagrados compromisos contraidos en épocas de locuras é ilusiones injustificables.

Debieran también tener presente que los dineros de que dispone, son de un pueblo de sentimientos liberales y que si bien no observaría que la renta con que contribuye al sosten de la administración se destribuyese en necesidades más apremiantes y que tendiesen á mejorar la situación de las clases menesterosas y trabajadoras, no puede en manera alguna aprobar que se entreguen á un sacerdote para satisfacer exigencias del culto que no son en manera alguna urgentes.

¿No dice la religión católica que Dios está en todas partes, y en todas partes puede y debe adorársele?

Luego pues, las casas destinadas á la adoración no son de una necesidad imperiosa, sobre todo cuando todas nuestras entradas las debemos; y el doble que tuviéramos.

***

Belisario afirma en nuestro apreciado colega *El Nacional* que el espíritismo, apesar de los estudios del sabio Crookes, de los Dres. Charcot y Luys etc., es una solemne mistificación, porque de tres órdenes diversas de cosas, en si mismas serias y verdaderas, ha tratado de hacerse un cuerpo único, porque creyó encontrarse una natural cohesión á fuerza de atracción entre sus elementos.

Este párrafo nos pone en el caso de insistir en lo que afirmamos en la CONSTANCIA del Domingo, que el estimado *Belisario* no está familiarizado con esta clase de estudios y solo los conoce por referencias truncas é infieles que mucho abundan, porque parece que hubiese un interés muy grande en desfigurar la verdad.

Los espiritistas sabemos perfectamente lo que es el hipnotismo, el magnetismo, el espiritismo y hasta el charlatanismo de los explotadores; sabemos apreciar debidamente los fenómenos que se presentan y clasificarlos como corresponde y á buen seguro que no sería el estimado Belisario quien nos señalaría una sola mistificación en que incurriéramos, al observar los diversos fenómenos.

Lo que creemos que da lugar á la confesión que hace *Belisario*, es no tan solo la escasez de conocimientos y experiencias de esta clase de fenómenos, sino la creencia de que los espiritistas acostumbramos á *comulgar con ruedas de molino* y somos víctimas del primer charlatan que se presenta.

Todo esto es un craso error. Somos los espiritistas quienes por razón de estar constantemente ocupados del estudio del fenomenismo espiritista, podemos con más razón conocer á los mediums ó sujetos que nos sirven de intermediarios para dicho estudio, y también para clasificar los hechos y deducir á que categoría pertenecen.

Los fenómenos espiritistas, si bien deben su existencia al fluido magnético, porque según lo demuestra la experiencia, este fluido es indispensable para la producción de aquellos, esto no quiere decir que pueda caber confusión con el carácter ó índole de la manifestación.

Hay fenómeno espiritista cuando queda claramente demostrado por el hecho mismo que es *una inteligencia invisible* la que actúa y no una fuerza meramente neúrica ó magnética que los presentes pueden desarrollar.

Entiéndase bien, ésta, es siempre necesaria para el fenómeno, pero por sí sola no basta para que pueda clasificarse de fenómeno espiritista.

No confundamos pues, estos tres ordenes diferentes de fenómenos y si bien existen algunos hombres de ciencia que los confunden hasta reducirlos todos á una simple sugestión, proviene de que parten de ideas propias, las cuales tienen en sus cerebros un asiento incomovible y que no podrá desalorjarlos ninguna fuerza de convicción, por más clara y contundente que sea.

Lombroso explica los fenómenos asombrosos que él ha constatado con la medium Eusapia, con una teoría muy sencilla y evidente para él, porque todo será verdad, pero ninguna verdad puede existir que tenga poder bastante para desalojar de su cerebro la fé que alimenta de que no existe el alma y todas nuestras manifestaciones espirituales son el resultado del funcionamiento del cerebro.

Por eso es que al examinar y verse obligado á aceptar los fenómenos del espíritismo, no ha pasado por él ni la más remota idea de que ellos se produzcan por una inteligencia invisible y desincarnada—y por eso es también que los explica con una teoría mil veces más inverosímil que la espiritista.

Los que han tratado pues de "hacer un cuerpo único y verdadero de tres cosas en sí mismas sérias y verdaderas", como dice *Belisario* son ciertos hombres de ciencia, de ideas preconcebidas y que aceptan el progreso siempre que vaya calcado y sujeto á sus preocupaciones.

***

Nuestro estimado colega *La Voz de la Iglesia*, trae el siguiente suelto bajo el título de *La juventud dorada:*

"El incidente ocurrido anoche en una de las calles más céntricas de la ciudad, no es, desgraciadamente, como afirma un diario, un hecho aislado y sin importancia.

El que varios caballeretes que por el hecho de vestir bien, llevar flores en el ojal del jaquet ó la levita y firmar con un apellido honrado é ilustre muchas veces, insulten ó se propasen con una señorita, no tendría en efecto mayor importancia, si fuese la excepción, en vez de constituir la regla general, como lo constituye, en mengua de nuestra cultura.

Es una verdad amarga, pero no por ello menos exacta, si se nos permite la redundancia, que la juventud dorada de nuestros días, la que constituye la *high life* entre nosotros, se cree exenta de guardar las reglas del honor, de la educación y de la caballerosidad."

Es evidentemente bochornoso que en una ciudad tan culta como Buenos Aires haya jóvenes que cometan actos que tan poco abogan en favor de la educación que han recibido; pero si el estimado colega reflexiona un poco verá que existe consecuencia entre esos hechos bochornosos y la educación de *las escuelas con Dios* que han recibido en los colegios de jesuitas.

No debe olvidar el estimado colega que la *juventud dorada*, como él dice, ha recibido una educación perfectamente religiosa: es decir, si por educación religiosa debe entenderse el aprender de memoria el catecismo de Astete, la historia sagrada, oir misa todos los Domingos, confesar, comulgar y substituir la idea de Dios por la de un santo ó santa á quien se le aguijonea constantemente su interés para que haga milagros y satisfaga sus deseos por medio de oraciones, votos, ofrendas, etc., etc.

Sin embargo de todo esto ¿cómo es que los jóvenes que se educan en colegios de jesuitas, así que abandonan el claustro, comprometen tan sériamente los principios de educación bajo los cuales se han formado?

Esto quiere decir, pues, que *esa juventud dorada* ha recibido tan solo una educación igualmente *dorada, de relumbrón, de apariencias*—esto nos enseña, que en toda esa hojarasca de educación religiosa, *de la escuela con Dios*, no existe un fondo verdadero, substancial y que tan solo el clero dá una educación formulista y superficial.

Por el fruto los conocereis, dijo Jesús: nosotros aplicando la sublime máxima al caso ocurrente, también decimos que árbol que dá malos frutos no puede ser buen árbol. Esta es la tésis que venimos desenvolviendo en esta Revista.

No nos seducen las apariencias cuando los hechos hablan con tanta elocuencia. Por eso es que insistimos en que no puede llamarse escuela con Dios la que no es capaz siquiera de inculcar á la niñez el respeto que se merece la mujer.

En Inglatera y Estados-Unidos donde no se conoce *la escuela con Dios* del catolicismo y si la del *hereje endemoniado* Lutero, la educación que se dá es la de todos los respetos que reciprocamente nos debemos.—Allí, es tanto el respeto por la mujer que son muchas las escuelas en las que reciben educación niños de ambos sexos hasta la edad de catorce y quince años.

Después que salen de los colegios, esos niños no son capaces de cometer los actos deshonrosos de nuestra *juventud dorada*.

Podríamos adelantar muchas observaciones sobre este asunto, pero no tardará ocasión en que nos veamos obligados á señalar otras consecuencias funestas de la escuela religiosa llamada *con Dios*.

Noticias Generales

La sociedad espiritista *Jeanne D'Arc* nos remite la siguiente nota que con gusto publicamos.

Felicitamos á las dignas señoras y señoritas que componen esa asociacion espiritista por el paso honroso que instruye la nota que va á leerse y esperamos que sus deseos serán debidamente secundados por nuestros correligionarios.

Dice así la nota:

Sociedad "Jeanne D'Arc".—Buenos Aires, 29 de Agosto de 1992—Señor Director y Redactor de la CONSTANCIA.

Estimado señor y hermano:

Una catástrofe que se podría calificar de nacional, ha llevado el luto á muchos hogares, que, antes eran dichosos; el naufragio de la Rosales ha sido la causa de que familias numerosas se encuentran, en el presente, sin el sostén natural, el esposo, y por consiguiente muy en vispera de sufrir privaciones.

Hemos pensado que nuestro lema: "Amar á su prójimo más que á sí mismo", y sobre todo la solidaridad humana, nos obliga á hacer algo en provecho de aquellas familias. Ya lo sabemos, la caridad se ha movido y suscriciones se han levantado en provecho de esos desgraciados, pero nosotros debemos mandar el óbolo especial del espiritismo.

El modo práctico, á nuestro parecer, sería que cada centro, entre sus adeptos, relaciones y amistades, levanten suscriciones, manden los fondos recolectados al señor director del periódico la CONSTANCIA,

el que en nombre de la colectividad espiritista argentina, los entregará, sea á las mismas familias, lo que sería mejor, sea á la comisión ya establecida.

Esperamos, señor director, si Vd. participa de nuestras ideas, lo que no ponemos en duda, se servirá hacer público este llamamiento á todos los centros espiritistas de la República, á fin de que llegue á manos de los huérfanos el óbolo de la fraternidad.

Lo saludamos con nuestro mayor aprecio S. S.—*Francisca H. Duffau*, presidenta; *Ana Lucchini*, secretaria.

Aceptando por nuestra parte los términos de la nota precedente, pedimos á todas las asociaciones y centros espiritistas se sirvan levantar suscriciones entre los adeptos con el noble fin que se propone la sociedad *Jeanne D'Arc* y remitirlos á esta dirección para ser distribuidos entre las desgraciadas familias de los náufragos de *La Rosales*.

Por nuestra parte iniciamos desde ya la suscrición y pedimos á nuestros lectores que no hayan ya contribuído con este fin, nos manden su óbolo. Las apreciables damas que forman la sociedad *Jeanne D'Arc* serán las encargadas de distribuir entre las familias de los náufragos, las sumas que se recolecten.

Empezamos desde este número la lista de suscrición.

Dirección de LA CONSTANCIA	....	$ 20
Felipe Senillosa	.....	" 5
Cosme Mariño	.....	" 5

Sigue abierta la suscrición.

***

Desde este número empezamos á publicar la notable obra *Después de la muerte*, del celebrado escritor Mr. León Denis, la cual ha sido traducida expresamente para esta Revista, por nuestro correligionario y amigo Sr. Domingo Larralde.

Creemos que esta obra está llamada á tener el mismo favorable de éxito que la de Bodisco, la cual también fué traducida por el Sr. Larralde, á quien públicamente agradecemos su eficáz cooperación.

***

El R. Pastor Morris se ha personado al Presidente de la Comisión de la polémica oral entre el Rev. Dr. Thompson y el señor Sáenz Cortés, para manifestarle, en nombre del referido Dr. Thompson, que se ha sufrido una equivocación cuando se ha dicho que él pasó recado al Sr. Sáenz Cortés diciéndole que estaba dispuesto para seguir la interrumpida discusión, pues entónces recien se encontraba mejor de sus dolencias—que lo que él dijo fué: que dentro de poco creía encontrarse completamente restablecido.—Agregó que estos deseos, desgraciadamente no se habían realizado, á causa de no haber podido seguir el régimen prescripto por los médicos, pues el recargo que ha tenido por la ausencia del Dr. Drecys y fallecimiento del Dr. Stokson, lo que ha impedido que su curación siguiera su curso natural; que los médicos le han prescrito ahora, quince ó veinte días de reposo completo y pasados los cuales, Dios mediante, se pondrá nuevamente á disposición de la Comisión encargada de presidir la ya interrumpida discusión.—También nos manifestó el Pastor Morris que tanto el doctor Thompson como él, estaban bastante disgustados á causa de estas dilaciones ocasionadas por causas completamente ajenas á sus deseos y que deseaban que llegase el día de poder cumplir con la palabra empeñada—El señor Mariño aceptó con sinceridad las explicaciones del Rev. Pastor Morris, en nombre de la comisión y del Sr. Sáenz Cortés, agregando que jamás habían pensado que las dilaciones expresadas tuviesen su orígen en el deseo de eludir la prosecución de las discusiones pendientes, pues sabían que se entendían con personas perfectamente leales y convencidas de su credo.

Hacemos pública esta entrevista para que los impacientes de uno y otro bando se atemperen y sepan que no hay que culpar á nadie, y que tampoco existe la intención de crear dificultades.

***

Traducimos del *Better Way* de Julio 2 de 1892.

El descubrimiento de oro en un meteoro, que ha sido descubierto recientemente por el geólogo del Gobierno, Sr. Turner, en California, es de un interés poco común.

El meteoro en cuestión tiene el tamaño del puño de un hombre y una buena parte de su superficie lleva una sólida película de oro. En una parte el metal es más ó menos de una pulgada cuadrada. El oro nunca ha sido encontrado antes, en unión con el hierro meteórico, y esto demuestra, dice Mr. Turner "que existe oro en el mundo del espacio."

***

Habiéndonos llegado á última hora el artículo de controversia de nuestro estimado correligionario, señor Sáenz Cortés, no nos ha sido posible darlo en este número. En el próximo saldrá.

***

De acuerdo con una ley de la Naturaleza, cuando un cuerpo se enfría se pone más pesado que cuando está caliente.

Hay una excepción á la regla, sin embargo y es la siguiente:

Se enfría agua, por ejemplo de cuarenta á setenta grados y se echa en un tubo de agua del cual la temperatura suba de cuarenta grados. Se verá que el agua más fría bajará inmediatamente hacia el fondo del tubo. Así es como nuestros lagos y ríos obtienen su circulación. Pero cuando el progreso del enfriamiento baja de treinta y nueve grados, el agua se vuelve más liviana que cuando estaba caliente. Supongamos que continuase, como otros cuerpos hacen, de ponerse más pesados al enfriarse más, ¿no se vé lo que sucedería? El hielo que se formase caería al fondo, capa por capa, y mares, lagos y ríos serían sólidamente helados en invierno. Pero una sola helada bastaría para siempre, desde que el sól más ardiente del verano más calido no podría deshelar la masa rígida.

***

Se ruega á todas aquellas personas que se dirijan á la Administración solicitando libros en compra, se sirvan acusar recibo de ellos á su debido tiempo.

***

La Sociedad Espiritista "Unión Espiritual" de Gualeguaychú, según nota recibida, ha elegido la siguiente Comisión Directiva:

Presidente: Sr. José Bell.
Vice-Presidente: Sr. Alejandro Martin.
Secretario: Sr. Ramón Ballesté.
Tesorero: Sr. Martín Labayen.
Vocales: Luis Vandevelde y Luis B. Costa.

***

La Irradiación, revista de estudios psicológicos que se publica en Madrid y cuyas oficinas están establecidas en la calle de Jacometrezo número 59, trae la siguiente noticia:

"Siendo muchas las sociedades espiritistas extranjeras que nos han suplicado las incluyamos en el *Nomenclator* que se publicará en el calendario para 1893, rogamos á los directores de periódicos doctrinales y presidentes de Federaciones y Grupos del extranjero, nos remitan lo antes posible relaciones de los que conozcan para dar mayor universidad á nuestro trabajo."

"Los datos que solicitamos son: Título del Centro, provincia ó departamento, pueblo y calle donde están establecidos, días de sesión y nombre del presidente. Si no pueden facilitar todos esos antecedentes, les agradeceremos nos envíen alguno."

***

Edmonds, expresidente del senado de los Estados Unidos y de la Audiencia de Nueva York. Su obra "The american spiritualismo," causó sensación profunda en América.

Después de citar gran número de fenómenos obtenidos por él dice:

"Creía llegar, á una completa decepción, pero mis investigaciones me han llevado á un resultado totalmente distinto".

***

Dumphry Davi, eminentísimo químico inglés; presidente de la Sociedad Real de Lóndres, inventor de la lámpara de su nombre para los mineros; descubridor del *potasio, sodio, cloro, calcio, magnesio* y otros cuerpos simples.

Escribió poco antes de morir sus "Ultimos días de un filósofo" donde se refleja el espiritualismo más puro, admitiendo la pluralidad de mundos habitados, la de existencias, el progreso espiritual y la comunicación con el otro mundo.

Sus creencias obedecían á una gran intuición del Espiritismo, pues esta doctrina aún no había nacido cuando él murió.

***

Luis Figuier, popular sábio francés, vulgarizador de la ciencia moderna, director del "Année scientifique y autor de varias obras.

Después de haber combatido el Espiritismo en su "Historia de lo maravilloso", acabó por sostener en su libro "Después de la muerte" teorías idénticas á las nuestras.

"Tengo la certidumbre—dice—de que existen seres intermediarios entre Dios y el hombre. Ignoro en absoluto como pueden comunicarse con la tierra; pero el hecho de la comunicación me parece positivo".

***

Desde el próximo mes de Octubre, la Administración de esta Revista no atenderá ningún pedido de suscrición del interior y exterior de la República, que no venga acompañado del importe necesario para el pago de un trimestre.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodríguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERÍA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
El Espiritismo refutando los errores del Catolísismo Romano, por Amalia Domingo Soler.....	2.50
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo, por Manuel González Soriano (2 tomos):.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano:.....	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark;.....	3.00
"Filosofía y Religión", por C. Jamark.	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés".....	0.30

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Setiembre 25 de 1892 — NUM. 274

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

El impuesto sobre legados y herencias transversales—Es indudable que un espíritu de retroceso se nota en todas las manifestaciones de nuestra sociabilidad, que pugna por arrancar de las costumbres y de las leyes escritas, las innovaciones más preciosas y mas trascendentales, que hemos realizado.

De algún tiempo á esta parte, se viene haciendo cuestión de inconstitucionalidad del impuesto sobre los legados y herencias transversales, establecido á favor de la educación común y que constituye una fuerte renta, con la cual se ha podido levantar esta, á una altura envidiable. ¿Qué es lo que ha ocasionado este principio de reacción, tachando de inconstitucional una ley cuya jurisprudencia ha sido unánime durante más de veinte años? Qué es lo que ha movido á algunos funcionarios judiciales para rebelarse contra esa jurisprudencia y buscar argumentos livianos para dar á esa ley sábia y benéfica una interpretación caprichosa y forzada?

Creemos encontrar respuesta á estas preguntas en el espíritu reaccionario que viene renaciendo á la sombra de la indiferencia general.

En el deseo de encontrar la causa á todos los males que nos abruman, el espíritu reaccionario la busca precisamente en los pequeños frutos de semillas que hemos plantado, y que serán nuestra única aunque tardía salvación.

El nacimiento, el matrimonio, la muerte, las escuelas láicas y ahora los impuestos destinados á sostenerlas, todos estos tópicos tan importantes se vienen revisando por esa pequeña masa obstrucionista del progreso, que, obligada á marchar por la fuerza de la ley moral á que estamos sugetos, opera un movimiento de resistencia, cuando no es de retroceso.

Son tan pobres las razones sobre inconstitucionalidad que oponen estos eternos obstruccionistas, que no merecerían ser discutidas sino fuese porque se trata hoy de dar un golpe decisivo contra las libertades y beneficios reales de que gozan los habitantes del suelo argentino, á la sombra de circunstancias que, al parecer, favorecen esa suspirada reacción.

El fiscal Dr. Rodríguez Bustamante ha presentado un buenísimo informe rebatiendo otro del asesor de menores Dr. Melo, sobre la perfecta constitucionalidad del impuesto de las herencias transversales y legados. En aquel se estudia la cuestión con criterio sano y lógico, primero en la letra misma de la ley y después en su verdadero espíritu y cuya interpretación ha sido ya aceptada durante tantos años, formando una jurisprudencia uniforme.

No es nuestra intención terciar en una cuestión que el Dr. Rodríguez Bustamante ha tratado tan magistralmente, bajo su punto de vista jurídico, nosotros tan solo queremos dejar constancia de que estamos prevenidos sobre ese movimiento reaccionario, que con el menor ruido posible se viene operando, y también insistir sobre la faz filosófica ó sociológica de la cuestión.

Ya anteriormente hemos tratado el asunto en esta misma Revista y demostrado, hasta donde nos ha sido posible, que el desarrollo de la idea moral y las tendencias que debemos imprimir á nuestra incipiente civilización, nos conducen á revisar muchas de las bases y fundamentos en que hasta ahora se sustenta la sociabilidad surgida del cristianismo.

Entre estas bases generalmente admitidas, se halla el derecho de propiedad, principio rodeado siempre por todas las legislaciones, de las mayores garantías posibles, á fin de estimular al hombre á adquirir hábitos de orden y de trabajo, y por ellos constituir una sociabilidad sólida, que se apoyara en la formación del hogar y de la familia, dándole á ésta todas las garantías que el egoismo humano puede ambicionar para aquellos que ha dado la vida y con la vida el nombre, y todos los anhelos y afecciones que nacen de esta estrecha vinculación del amor y de la sangre.

Ha habido necesidad de exagerar ese principio de la propiedad á que nos venimos refiriendo, hasta el punto de autorizar al hombre que disponga de los bienes adquiridos durante la vida para después de su muerte, con perjuicio palpable de la colectividad en general que, con menos suerte, ó menos energía para luchar, ha sucumbido ó se haya colocada en el más bajo escalón de la posición social.

En este caso, impedido muchas veces el pobre de levantar el nivel de los suyos lo bastante para que séan miembros útiles de la sociedad en que actúan, y no notas discordantes ó gangrenas peligrosas de la misma, da involuntariamente orígen á ese tercer estado social cuya estabilidad hoy en Europa es insostenible, no solo porque carece de los elementos propios para contribuir al orden y al progreso intelectual y moral de las naciones, sino porque el mismo desamparo en que se encuentra ágria dia á dia su carácter, subleva sus sentimientos y concluye por perder todas las nociones morales mal arraigadas que ha podido guardar, porque falto de un verdadero sentimiento religioso, no conoce el valor de la resignación, la justicia en la tierra no existe para él, y la ley, es siempre la garantía del que acumula la fortuna y le priva de lo necesario.

Véase pues, cuan grande es el deber en que estamos de imprimir á nuestra naciente sociabilidad una dirección más conforme con los eternos principios de justicia, de ir modificando nuestra legislación en el sentido de que la sociedad tienda á su nivel económico para entrar en una vía abierta y franca de verdadera confraternidad cristiana, y destruir los obstáculos que hoy impiden que todos los hombres dentro de su esfera sean fuerzas concurrentes de un mismo fin.

El derecho de la propiedad pues, debe ser restringido á lo que en sí racionalmente debe comprender, es decir, al uso, usufruto y libre dominio de lo que cada cual adquiera por *el esfuerzo propio*, y no por el esfuerzo de los antepasados, cuya traslación de dominio engendra degeneraciones morales sin cuento, como ya tuvimos ocasión de probarlo cuando citamos á Max Nordau en números anteriores.

Pero nótese bien que no pretendemos en este sentido reformas radicales; solo deseamos que las limitaciones hechas por la ley á los legados y herencias trasversales, en favor de la educación común, se mantengan en toda la fuerza y vigor que han tenido más de veinte años: solo deseamos por ahora que el espíritu de reación que hoy pretende dominar, séa detenido en sus audaces *avances de retroceso*, porque á todos los males morales que nos aprisionan, solo falta que agreguemos el peor de todos, el retroceso hacia el absolutismo en nuestra legislación y la tiranía de las conciencias.

Estampas y libros inmorales

Dice *La Prensa* que la Comisión de Beneficencia y de Moralidad Pública Municipal, ha modificado el proyecto presentado por el Dr. Davison prohibiendo la exhibición de estampas que contengan figuras inmorales ó el expendio y circulación de hojas impresas de idéntico contenido, en la siguiente forma:

"Las casas editoras que pongan en exhibición ó venta, estampas, libros ó grabados de cualquiera especie que contengan figuras ofensivas á la moral pública ó á la religión, así como las personas que propendan á su circulación en el municipio, serán penadas con multa de 50 pesos por cada vez que se infrinja esta ordenanza, sin perjuicio de inutilizarse las hojas respectivas."

Hemos extrañado que el citado colega publique este proyecto despachado por la

Comisión reespectiva del Consejo Deliberante, sin que lo haya observado en la parte que infrinje las garantías que nuestra Constitución consagra.

Nuestros lectores ya habrán comprendido que no criticamos en manera alguna el proyecto mencionado, en la parte que se refiere á la moral, porque ella es la base fundamental de toda ley ú ordenanza, y es la única limitación puesta á la libertad de imprenta y de conciencia—pero si nos llama la atención, que á propósito de la justa prohibición de la venta y exhibición de estampas y libros inmorales se agrega la de *figuras ofensivas á la religión*.

Nos podrá decir esa Honorable Comisión lo que ha querido decir con las palabras que intencionalmente sub-rayamos?

¿De qué religión se trata? De la católica, protestante, judía, musulmana etc., ó de cualquiera de estas?

Si á todas juntas se refiere: ¿quién la ha autorizado para restringir la libertad de imprenta, y el libre inter-cambio de objetos que se refieren exclusivamente á las sectas religiosas?

¿Cuál es el artículo constitucional en que se funda para asumir el carácter de gestor de los negocios religiosos?

Si se refiere á una sola religión, á la católica, por ejemplo, tampoco la Constitución Nacional ni leyes de ningún género autorizan la restrinción de la libertad en el sentido que el proyecto establece, porque el Estado no tiene religión y si por la constitución sostiene al culto católico, por la misma constitución garante la más amplia libertad del pensamiento y de conciencia así como la circulación de todo aquello que convenga á la propaganda de sus ideas y al descrédito de las agenas, *siempre que esa propaganda no ataque la moral y las buenas costumbres*.

Parece increible que la Comisión de Beneficencia y de Moralidad Pública, del Concejo Deliberante no tenga una idea cabal de lo que se entiende por moral y de lo que, por religión, y se propongan ordenanzas que directamente atacan derechos consagrados por nuestra carta fundamental.

Deben saber esos señores que al Concejo Deliberante solo le incumbe restringuir los actos inmorales, pero que respeto á religión la defensa y el ataque, la propaganda como el descrédito de los diferentes cultos, es permitido, como hemos dicho ya siempre que por esos medios no se ataque la moral.

Si seguimos en este camino, concluiremos por considerar letra muerta nuestras más preciadas garantías individuales y la restricción de la práctica de la libertad, nos conducirá á un extremo vergonzoso y perjudicial á la causa de la moral y del progreso.

Con razón venimos diciendo que nos encontramos en plena reacción, y que la descarada esfinge del retroceso se cierne sobre este país tan combatido hoy por todas las prevaricaciones, para hacer que se hunda más en su propia degradación, perdiendo sus conquistas morales alcanzadas con tanta energía como acierto.

Pero no debemos estrañar que la reacción avance, desde que la prensa diaria publica sin protestar esos proyectos conculcadores de nuestras libertades; es ella la que está dando alas para que el retroceso se entronice, porque carece de la energía necesaria para ir contra la corriente y sacrificar su prestigio para salvar los principios.

Solución á algunos problemas por medio de la doctrina espiritista—*¿Cómo se produce la separación del alma y del cuerpo? ¿Se verifica brusca ó gradualmente?*—El desprendimiento se verifica gradualmente y con una lentitud variable, según los individuos y las circunstancias de la muerte. Los lazos que unen el alma al cuerpo, solo se rompen poco á poco, y tanto menos rápidamente cuanto más material y sensual fué la vida.

—*¿Cuál es la situación del alma, inmediatamente despues de la muerte del cuerpo? ¿Tiene instantáneamente conciencia de si misma? En una palabra: ¿qué vé, qué presiente?*—En el momento de la muerte, al pronto todo está en confusión; necesita el alma algún tiempo para reconocerse; está como aturdida y en el estado de un hombre que sale de un profundo sueño, y que se esfuerza en darse cuenta de su situación. La lucidez de las ideas y la memoria de lo pasado le vuelven á medida que se borra la influencia de la materia de que acaba de desprenderse y que se disipa la especie de niebla que oscurece sus pensamientos.

El tiempo de la turbación que sigue á la muerte es muy variable; puede ser de algunas horas solamente, así como de muchos días, de muchos meses y aún de muchos años. Es menos largo en aquellos que se identificaron cuando vivían, con su estado futuro, porque comprenden inmediatamente su situación; y por el contrario, es más largo cuanto más materialmente vivieron.

La sensación que el alma esperimenta en aquel momento, es también muy variable; la turbación que sigue á la muerte, nada tiene de penosa para el hombre de bien; está en calma, y semejante en un todo á la que acompaña á un despertar apacible. Para aquel cuya conciencia no es pura y que tuvo más afecto á la vida material que á la espiritual, es desasosegada y llena de angustias, que aumentan, á medida que se va reconociendo, porque entonces se apodera de él, el miedo, y una especie de terror en presencia de lo que vé y sobre todo, de lo que presiente.

Se esperimenta un gran alivio y un inmenso bienestar, cuya sensación podría llamársele física; se encuentra como aligerado de un peso y feliz por no sentir ya los dolores corporales que pocos instantes antes de morir sufría, desembarazado y ligero, como si á uno le quitaran pesadas cadenas.

En su nueva situación el alma vé y oye lo que veía y oía antes de la muerte; pero ve y oye demás, cosas que se sustraían á la tosquedad de los sentidos corporales; tiene sensaciones y percepciones que nos són desconocidas.

¿El alma desprendida del cuerpo vé á Dios?—Las facultades perceptivas del alma son perfeccionadas á su depuración; solo á las almas elevadas les es dado tener una percepción más perfecta de Dios; y así sucesivamente cuanto más se avanza en la perfección.

—*Si Dios está en todas partes ¿por qué los espíritus no le pueden ver?*—Dios está en todas partes porque irradia en todas partes, y puede decirse que el Universo está sumergido en la divinidad como nosotros lo estamos en la luz solar; los espíritus rezagados están cercados de una especie de niebla que lo oculta á sus ojos y solo se disipa á medida que se purifican y se desmaterializan. Los espíritus inferiores son, en cuanto á la vista respecto á Dios, lo que los incarnados respecto á los espíritus: verdaderos ciegos.

ALLAN KARDEC.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

El número 36 de *El Estandarte* del 8 de Setiembre, trae otro artículo del señor Miller, el cual va á fijar nuestra atención.

Contéstase con él al nuestro del 14 de Agosto, y se nos niega redondamente lo que dijimos: de que la Biblia es una serie de libros revelados por un ser invisible que se llama espírttu á otro ser visible que se llama hombre, es de cir, que toda la Biblia era un producto medianíimico, resultado de la comunicación de los hombres que se llaman profetas y *videntes* con fuerzas espirituales, que se llaman ángeles, espíritus, varones de Dios, Jehová dioses, etcétera, etc.

El pastor biblista no acepta esto, y su negación lo coloca en un terreno falso, de donde lo vamos á ver caer con gran escándalo de sus mismos colegas. Vamos á la tarea.

*
* *

Dice el Reverendo Miller:

Sabrán nuestros lectores que la aserción de que *la Biblia está llena de mediumnidades, es una falsa y blasfemosa afirmación*, de lo que no tiene ese sagrado libro: los profetas, los apóstoles, los cristianos *jamás han sido mediums*, pues *nunca se han sometido á los espíritus*.„

Más abajo dice el pastor: "El señor Cortés no nos ha presentado *ni jamás nos presentará un solo caso* de la Biblia, *donde conste* que un fiel siervo de Dios se ha sometido á los espíritus."

Dejemos las palabras y vamos á *presentar casos*, hasta que se canse el bueno del pastor de leer *mediunidades y mediums* en la Biblia.

Abramos el texto por cualquier parte. Aquí está el libro del profeta Ezequiel, busquemos el cap. I y hallaremos en el primer versículo: "Fué que á los treinta años, en el mes cuarto, á cinco del mes, estando yo en medio de los trasportados junto al río de Chebar, *los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios*"

Lo que vé Ezequiel son manifestaciones en el espacio.

Este acto *de ver* es una facultad que no era general á todos los hombres.

Luego Ezequiel ve por una facultad especial, se comunica con un mundo espiritual, sirve de intermediario con los demás hombres para decirles lo que se le revela por su facultad, es un *medium* ó instrumento y su *mediumnidad* se le denomina *videncia*.

Tenemos, pues *un caso* de mediumnidad: *vidente*.

Sigamos adelante y encontraremos en el versículo 28 del mismo capítulo la siguiente declaración de Ezequiel. "*Esta fué la semejanza de la gloria* de Jehová. Y luego que yo *la hube visto*, caí sobre mi rostro, y oí una voz de uno que hablaba. Y díjome (cap. 2) Hijo del hombre está sobre tus piés, *y hablaré contigo. Y entró espíritu en mí luego que me habló y afirmóme sobre mis piés, y oía al que me hablaba*"

¿Cómo denominaremos al que como Ezequiel oye una voz del espacio ó del cielo que le habla, siente *un espíritu* que *entra en él* y *lo afirma sobre sus piés* para que oiga? ¿Se le llamará medium? ¿No? Pues désele el nombre que se quiera y siempre se encontrará que nosotros los espiritistas tenemos manifestaciones análogas que concuerdan

en el fondo con la de Ezequiel del cual presentamos muchos ejemplares.

En nuestra terminología de los *mediums* comprendemos á Ezequiel en el caso presente como *auditivo parlante*.

El pastor Miller protestará, dirá lo que se le antoje; pero el hecho es que Ezequiel se comunica con un mundo invisible para los demás y que ve y oye en ese mundo lo que otros no oyen ni ven. A esto se le llama *medium* y *mediumnidad* á la facultad.

Sigamos todavía á Ezequiel en su *mediumnidad*.

En el capítulo XIII, versículo 3, leemos: "Y *aquella semejanza* extendió *la mano*, y tomóme por las guedejas de mi cabeza: y *el espíritu me alzó entre el cielo y la tierra*, y *llevóme en visiones de Dios á Jerusalém!*"

La clasificación de las medumnidades espiritistas determina este hecho de *mediumnidad sonambúlico ó de transporte*.

Pero dejemos ya el libro de Ezequiel y busquemos otro cualquiera de la Biblia, el que le sigue: Daniel.

***

En el libro de Daniel encontramos cosas muy curiosas y entretenidas, que á la vez nos van á servir para demostrar que toda la Biblia está llena de efectos medianímicos.

En el capítulo II leemos que el rey Nabucodonosor había recibido un sueño que tenía grande empeño en explicarse y que ni recordaba siquiera. Entonces llamó á todos los sabios de su reino, á magos, astrólogos, encantadores, adivinos y caldeos, pero ninguno le podía decir le que había soñado.

Enojado el rey, mandó matar á todos esos maestros en el saber y en el arte, lo cual no dejaba de ser una barbaridad, pero así lo cuenta el libro y así lo debió haber resuelto el rey.

El capitán Arioch andaba á la caza de sabios, y entre estos iba á caer Daniel y sus compañeros. Apesadumbrado el profeta, pidió unplazo al rey que le fué concedido. Daniel y sus compañeros demandaron á Dios que les aclarara el misterio.

"Entonces (dice el versículo 19) el arcano fué revelado á Daniel en *visión de noche*."

Es evidente, pues, que Daniel hubo de mantener larga conversación con un ser extrahumano que le reveló las circunstancias y significado del sueño de Nabucodonosor.

Pero tal hecho indica una facultad extraordinaria, por la cual el profeta viniera á ponerse en comunicación con el mundo espiritual, esto es, se constituía *medium*, y como tal, iba á revelar el sueño al rey.

No fué corta esta declaración, pues está contenida en 15 versículos, y su relato creemos que nuestros lectores nos agradecerán que no lo trascribamos.

En resumen, dejamos constatado otro *caso* de *mediumnidad*; pero adelantemos algo más.

***

En el capítulo V leemos que el rey Belsasar dió un banquete, y cuando á la conclusión bebieron y alabaron á sus dioses, ocurrió, dice el versículo 5, que: "En aquella misma hora salieron *unos dedos de mano de hombre, y escribían delante del candelero* sobre lo encalado de la pared del palacio real, y *el rey veía la palma de la mano que escribía*."

El hecho está como se ve autorizado y *legalizado* por el libro de Daniel, y no puede ser puesto en duda por ninguno que acepte este libro; pero el hecho referido es toda una materialización de una mano tal como la describe Crookes, que ha estudiado estos fenómenos espiritistas; la escritura quo esa mano escribió, es trazada como la que vió el banquero Libermore, de Nueva York. Estamos, pues, en presencia de un fenómeno espiritista.

Para satisfacer la curiosidad del lector, diremos que la comunicación que la mano dió á Belsasar era: "*Mene, mene, tekel, upharsim*" El buen rey no entendió una palabra, y se quedó como nuestros lectores: á oscuras. Pero hubo quien le dijo que Daniel era un *santo* que estaba en comunicación con los *dioses (espíritus)*, y entonces el rey mandó llamar á Daniel, y este, empleando su facultad, explicó la comunicación dada, dejando muy satisfecho al rey.

Por lo que se ve, Daniel se relacionaba con un mundo superior, con el cual hablaba, y del cual tenía revelaciones, *al parecer*, sobrenaturales, era un *medium* perfecto.

En el capítulo VII cuenta Daniel como tenían lugar estas revelaciones, que por lo regular era figuradas y parabólicas. Es más: el profeta describe el aspecto de un espíritu que le hablaba, refiriendo uno de los tantos fenómenos que por su intermedio se verificaban. Hélo aquí:

"Y á los veinticuatro días del mes primero estaba yo á la orilla del gran río Hidekel, y alzando mis ojos miré, y he aquí *un varón* vestido de lienzos y ceñidos sus lomos de oro de Uphaz, su cuerpo era como Tarsis, su rostro parecía un relámpago, sus ojos como antorchas de fuego, sus brazos y sus pies como de color resplandeciente, y la voz de sus palabras como voz de algún ejército. Y solo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo (porque no tenían la mediumnidad que él). Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó en mí esfuerzo, antes mi fuerza se me trocó en desmayo, sin retener vigor alguno. Empero oí la voz de sus palabras, y oyendo la voz de sus palabras, estaba yo adormecido sobre mi rostro en tierra".

No puede exijirse mayor cantidad de detalles para justificar que el hecho referido por Daniel es una manifestación espiritual y un efecto de *mediumnidad* perfectamente caracterizado. El adormecimiento, el desmayo de fuerzas físicas, la debilidad de la energía natural, la *visión exclusiva* á Daniel en tanto que los demás nada veían, la expresión del espíritu que se manifiesta en brillantez de sus fluidos *perispirituales*, todo está acusando el fenómeno espiritista tal cual lo describen nuestros *mediums* videntes.

No es posible poner en duda que el fenominismo espiritista está en la Biblia no en *un solo caso* como se contentaría el pastor Miller, sino en todas sus páginas, en todos sus libros. Avanzemos más, porque hay campo.

***

En el libro de Zacarías hallamos otro hecho parecido, el profeta ve y oye á los espíritus que le hablan en todos los capítulos; el *medium* de la Judea cuenta lo que vió y lo que oyó, las representaciones que los ángeles ó espíritus le hicieron y las impresiones que estos hechos le produjeron. Así, por ejemplo, en el capítulo VI, versículo 1.º, dice: "*Y volvió el ángel que hablaba conmigo, y despertóme como un hombre que es despertado de su sueño*—Y dijóme etc., etc".

Negar que todo esto se debe á efecto medianímico, es querer cerrar los ojos y no ver; porque el medium no es más que el que ve ú oye fuera de la percepción física, y la mediumnidad consiste en esa facultad de oír y ver lo que el sentido no percibe. ¿Quién pues, negará la mediumnidad de Zacarías, quién aceptando la Biblia, no creerá que el profeta es un sinple instrumento, un medio de comunicación entre las fuerzas espirituales del espacio y los hombres de la tierra? Si no se quiere emplear el vocablo latino *medium*, úsese otro cualquiera, pero siempre permanecerá intacto su significado, y lo único que se habrá hecho, será desechar una palabra cambiando el nombre á una facultad.

En las Escrituras llámase también *vidente*, según puede verse en el cap. XV y en el XXIV del segundo libro de Samuel.

Podríamos repetir los ejemplos de *mediumnidades*, llenando libros enteros para que el pastor Miller vea, que no *un solo caso*, sinó miles de ellos se encuentran en esos libros que él tiene por santos. Anunciaremos unos cuantos hechos más, para que el lector los consulte si gusta.

***

"Oid mis palabras: *Si tuviereis profeta* de Jehová, yo *le apareceré en visión, en sueños hablaré con él*" (Núm. XII, v. 6) Luego el profeta es el instrumento de comunicación, el *medium*, luego toda comunicación es un efecto medianímico.

"Entonces Jehová *abrió los ojos de Balaam y vió al al ángel* de Jahová que estaba en el camino" (Núm. XXII; v. 31) Si Balaam no hubiera sido *medium*, nada hubiera visto.

Josué vió cerca de Jericó un ángel ó espíritu que le pareció un varón y que le pregunta quien es y el cual le dice: "*soy el príncipe del ejército* de Jehová" (Josué V, 14) Esto no es más que una aparición medianímica.

***

"Y el angel de Jehová *se le apareció* (á Gedeon) *y díjole*: Jehová es contigo, varón esforzado" Si lo dicho lo dijera hoy uno de nosotros, nadie vacilaria en tenerlo por *medium* y hasta por loco, según el pastor Miller.

"*Y viendo* Gedeon que *era el ángel* de Jahová, dijo ¡Ah!, Señor Jehová, que he visto al ángel cara á cara. Y Jehová le dijo: Paz á tí no tengas temor, no morirás" (Jueces VI, 22 y 23) La creencia vulgar de que cuando se ve algún espíritu ó manifestación ultra-terrena, es indicio de pronta muerte, está en la idea del pobre Gedeon que se asustó. La Biblia, pues, tiene hasta las mismas preocupaciones que guardan aún algunos, cuando se trata de los espíritus.

A la mujer de Manoa se le aparece varias veces un espíritu que le habla: "Y la mujer vino y contólo á su marido diciendo: Un varón de Dios *vino á mí, cuyo aspecto era como el aspecto de un ángel de Dios*, terrible en gran manera; yo no le pregunté de donde ni quien era, ni tampoco él me dejó su nombre" (Jueces XIII v. 6) Exactamente es lo que pasa todos los días entre nosotros, cuando algunos de nuestros allegados llega á tener análogas manifestaciones.

Samuel unge á Saúl el cual estando en compañía de otros profetas *ó mediums "el espíritu* de Dios le arrebató y *profetizó con ellos*" (1.ª Sam. Cap. X-v. 10) Aquí vemos una porción de *mediums* reunidos, despertándose en Saul la misma facultad.

Poco después Saúl se desvió del ben, y entonces: "*el espíritu* de Jehová se apartó de Saúl y atormentábalo *el espíritu malo* de parte de Jehová" (1a. Sam. XVI-14) á esto se le llama hoy día *obsesión*, y el hecho citado muestra que lo mismo venían espíritus malos que buenos como pasa hoy mismo,

y que al bueno se le llamaba *de Dios* y al malo *del diablo*. La Biblia está llena de lo que le ocurrió á Saul entre los espíritus buenos y malos.

"Y aconteció *aquella noche que fué palabra de Jehová á Nathan diciendo* etc.". Palabra de Jehová es la comunicación procedente de espíritus buenos, y Nathan es indudable que era un *medium* de esa palabra (2º Sam. VII v. 4.)

Y por la mañana, cuando David se hubo levantado, *fué palabra de Jehová á Gad profeta, vidente de David*, diciendo: etc." (2º Sam, XXIV-11) Obsérvese que á Gad se le dá el titulo de profeta y de vidente indistintamente, apareciendo como el *medium* que tenía David para sus comunicaciones con el espacio.

***

Había en Beth-el un viejo profeta, el cual se enteró por su hijo que otro *vidente* como él había estado en la ciudad. Quiso verlo y salió en su busca, y cuando lo encontró le dijo: "*Yo también soy profeta como tú y un ángel me ha hablado* por palabra de Jehová diciendo: etc." (1º Reyes XIII-18) Está, pues, bien claro que ser profeta era hablar con los espíritus ó ángeles del espacio. El catolicismo ha dado á la palabra ángel un significado arbitrario que no concuerda con las enseñanzas de las Escrituras. Espíritu y ángel es una misma cosa y la variante del nombre sólo expresa el oficio que desempeñaba el espíritu. Dioses, príncipes, podestades, ángeles, serafines, querubines, arcángeles, todos estos términos sólo indican el ministerio espiritual, el papel que cada espíritu tiene en el espacio de la verdad, espíritus son todos y todos son de una misma naturaleza.

Entiéndase que escribimos para los que aceptan todos estos hechos como una verdad incontrovertible. Para los demás escribiríamos de otra manera á fin de alejar la controversia y el dogma de fé. Continuemos.

***

En el libro 1.º de los Reyes encontramos un acontecimiento bastante original referente á *mediums* y *mediumnidades*.

El rey de Israel fué invitado por Josaphat rey de Judá para llevarle la guerra á Ramoth de Galaad. Al efecto el de Israel juntó *á cuatrocientos profetas* é hizo que consultaran si debía ir ó no á la guerra. Resultó que todos los profetas, incluso Michéas, le prometían un éxito completo en la guerra; pero al verse los dos reyes no opinaron de igual modo y el de Judá le dijo al de Israel que lo habían engañado. Para demostrárselo le dice: "Yo ví á Jehová sentado en su trono y todo el ejército de los cielos estaba junto á él, á su diestra y á su siniestra. Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á Achâb (el rey de Israel para que suba y caiga en Ramoth de Galaad? Y uno decía de una manera y otro decía de otra. Y salió un *espíritu* y púsose delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera? Y el dijo. Yo saldré y seré *espíritu* de mentira *en boca de todos sus profetas*. Y el dijo: Inducirlo has y aun saldrás con ello. Sal, pues, y hazlo así" (1.º Reyes XXII). Aparte de lo ridículo del relato, se ve que el profeta era un inspirado por un espíritu que podía decir verdad ó mentira, que 400 de estos *mediums* fueron mal asistidos por un espíritu y que no hay duda de que estos videntes se *sometían* al espíritu hasta el punto de engañar porque eran engañados en la comunicación que recibían.

El pastor Miller quería que le presentáramos *un solo caso*. Cuatrocientos nada menos contiene el relato anterior, sin contar todo lo dicho en párrafos que le anteceden. Las Escrituras son un filón y no hemos de desperdiciar la ocasión que se nos ofrece.

Continuaremos pues, en el próximo número.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

CONFERENCIA CONTRA EL MATERIALISMO

Por Rafael Hernández

Nuestro estimado correligionario Sr. Rafael Hernández, ha publicado en su folleto su notable Conferencia que dió en la "Logia Federal" de La Plata, rebatiendo la tesis materialista que el Profesor Santa Olalla sostuvo en la misma logia masónica.

Retiramos parte del material que teníamos pronto, para publicar íntegro este interesante trabajo.

Hermano Venerable:

Hermanos Masones y visitantes:

Invitado galantemente por los hermanos de este taller para tomar parte en las interesantes conferencias con que cultivan su espíritu y rinden culto á la ley primera que el Creador ha dado á su criatura: el estudio para su propio progreso, no he debido excusarme por muchas razones; la primera, por que no se debe renunciar un honor, y lo és, para mí el hallarme en tan buena y discreta compañía, y departir con ella sobre temas tan interesantes, acopiando de paso algo de sus observaciones é ilustración; la segunda por que, sostenedor apasionado de una escuela filosófica que lucha por abrirse campo en el corazón y la mente de la humanidad; propagandista convencido de su bondad, no me cuadra el rol de Apóstol vergonzante de mi doctrina. la creo verdadera y la siento buena, por eso quiero que todos puedan gozar sus beneficios y la proclamo aceptando las consecuencias. Fuera cobardía desertar ahora un puesto de lucha cuando és tan enérgicamente atacado por un lidiador fuerte, veterano en las lides y convencido en la idea.

Así es que he recibido con placer esta invitación y el anuncio de que el ilustrado Hermano Santa Olalla, me hacía proporcionar su anterior conferencia para fundar en ella el tema interesante de nuestra conversación esta tarde.

—

Yo no vengo aquí señores, en mi carácter de masón—Demasiado apegado quizá á los ritos y dogmas de la augusta institución á que con sacramentales lazos estoy ligado por mi propia voluntad, creería faltar á la fé de mis juramentos más solemnes si admitiese ante el altar que guarda mis votos, bajo las bóvedas de nuestros templos, la duda de los principios ortodoxos, ¡qué digo! la discusión de la base absoluta de esta gran doctrina, el dogma inmutable de la fé masónica, la piedra angular de este edificio de la masonería que se levanta en las edades remotas, en las infancias de la civilización humana, para acompañarla á través de los siglos, sosteniéndola en sus luchas, en sus sacrificios y en sus conquistas, hasta encumbrarla en las cimas gloriosas y brillantes en que hoy se asienta proyectando torrentes de luz sobre las ciencias, sobre las artes, sobre la legislación, y sobre cuanto puede ocupar el espíritu de las generaciones del porvenir.

Vosotros sabeis señores, que Platón, aquel gran genio de la filosofía que enseñaba la doctrina de Sócrates, tenía escrito en el frontispicio de su escuela estas palabras: "nadie entre aquí, que no se sepa geometría" —porque debiendo enseñar las doctrinas avanzadas, solo un espíritu cultivado y hecho á los métodos de raciocinio que la geometría prepara, podía seguir el desarrollo científico del maestro.

De la misma manera, la masonería, que lejos de ser atea proclama una fé grandiosa y que es una escuela esencialmente filosófica y científica, no puede admitir en sus aulas alumnos que carezcan de las nociones elementales que como axiomas absolutos forman el pedestal de su inmenso edificio. Estos axiomas, los teneis escritos en toda constitución verdaderamente masónica: "La existencia de Dios, la inmortalidad del alma y la solidaridad humana"

—

No se comprendería señores, una cátedra de literatura, donde fuera necesario enseñar los giros armoniosos de la frase, la elegancia en las formas de la composición y los secretos misterios de la galla ciencia, junto con el uso, silabeo y valor del alfabeto.

No sería posible una escuela de matemáticas, donde los alumnos tuvieran que discutir los teoremas elementales, ignorasen la significación de los ángulos, ó tratasen de superchería los axiomas de que "el todo es mayor que la parte" y que "dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí",

Pues de la misma manera, sin la luz focal del triángulo exelso que nos ilumina, se hace imposible concebir ni comprender los trascendentales propósitos, los medios de acción y los destinos remotos y universales que son origen, vida y porvenir den uestra institución—y es más imposible aun, si suprimimos la brújula que señala nuestro Norte, encaminar esta nave colosal llevándola en su derrotero fijo á través de los tiempos y de las naciones, sin romperse y hundirse entre los escollos de las distintas civilizaciones, resistiendo al embate de las ideas y de los intereses que en corrientes encontradas, al huracán de las pasiones, levantan populachos de olas gigantescas para zozobrarla y destruirla.

Pero si mis escrúpulos de masón viejo y convencido no me permiten tratar esta materia en el seno de la institución á cuyo dintel hemos jurado todos por el nombre inefable de Jahová, reconocer y acatar esos axiomas, y si mi conciencia y mi razón me dictan, que sin el convencimiento de un MAS ALLA en que se hacen efectivas las responsabilidades del hombre, serían cosa fútil, banal, absurda, todos los juramentos que se hacen en vida, no tengo inconveniente en tratar esta materia como una simple gimnasia del espíritu, como un asunto siempre interesante para una conversación de familia y no puedo tampoco entender sinó que el hermano Santa Olalla la ha tomado bajo esta faz, que es la única en que puede admitirse sin menoscabo de los principios absolutos que la masonería profesa.

Por que en efecto señores: qué significarían los juramentos, qué importarían todos esos votos sacrosantos que ligan al hombre y cuyo perjurio no se castiga de una manera material, sinó se supiera que hay en su ser un espíritu inmortal que es responsable de todo y pasible de sus faltas aún después de lo que llamamos muerte?—

Nada! promesas, obligaciones, sacramentos, conciencia, progimidad, virtud, religión, amor y patria, cuanto ata las almas con vínculos morales, no tendrían más garantía que el dinero prestado en secreto á un deudor tramposo é insolvente.

—

Hé aquí ahora su primera proposición:

" Yo nunca he podido comprender el es-
" píritu que he buscado con empeño
" durante mi vida como hombre y como
" profesor de filosofía sin poder encon-
" trarlo de ninguna manera ni bajo ningún
" punto de vista" dice el preopinante.

Esto señores, me recuerda el caso de un anciano pedagogo que me enseño á leer, el cual en cierta ocasión que echó de menos los anteojos se desesperaba buscando, doise vuelta los bolsillos, sacudió la ropa y el pañuelo, revolvió papeles, vació cajones, deshojó libros, miraba bajo las bancas, y afanado y confundido al fin con el bullicio de los niños, convencido que se burlaban de él, nos despidió lleno de enojo y despecho, porque no podía continuar la lección así.—¿Y sabeis señores, por qué no encontraba, ni podía ver el buen maestro en ninguna parte sus anteojos? Pues porque los tenia puestos!

Naturalmente, los muchachos nos guardábamos muy bien de decirle nada y fué grande la algazara y la jarana que tuvimos á sus expensas; pero nos costó una palmeteada de flor y truco al día siguiente.

Es posible que algo semejante le haya pasado al buen profesor de filosofía, si se ha desvelado buscando en otra parte lo que tenia en si mismo—si ha buscado fuera lo que tenia adentro, si ha pretendido hallar en distinta forma y sitio aquello mismo de que se servía para raciocinar y buscar, en una palabra: si ha procedido como el dómine de mi cuento, que buscaba en los bolsillos, entre los papeles y entre los muebles, aquello mismo que le servía para mirar y que tenía colocado sobre sus narices!

Todos sabemos señores, que lo mas elemental del raciocinio humano, es decir. aquello que se enseña en las escuelas comunes desde el primer grado, es la definición de las cosas por sus atributos naturales y así como los atributos ó sentidos corporales son ver, oir, gustar y palpar, así los atributos espirituales, son: sentir, pensar, discurrir, recordar, querer y comprender, esto es MEMORIA, ENTENDIMIENTO, VOLUNTAD.

La *memoria*, es la retención íntima, ordenada en el cerebro, de un hecho ó de una idea perceptible y su investigación y examen analítico importa su posesión y dominio anterior: *nihil mens qui non sensus*—nada penetra en la mente que no haya pasado por el sentido.

El *entendimiento*, es la facultad de comprender, definir y desarrollar aquel hecho ó aquella idea de que nos dá cuenta la memoria.

La *voluntad*, es esa fuerza poderosa y céntrica que atrae hacia si, concentra, ordena y dirije aquellos elementos que la memoria y el entendimiento le entregan juiciosamente preparados, claros y bien definidos para encaminarlos á un fin.

El espíritu entonces, es el conjunto armónico, la unificación fuerte y activa de estas facultades para dirigir y reglar las acciones del cuerpo, constituyendo esta entidad superior que siente, que quiere, que discurre, que ama, que aborrece, que crea, que edifica, que descubre, que perfecciona, que construye, que calcula, que discierne y que entre dudas, aspiraciones y afanes, progresa en el hombre, se mejora en la familia, se perfecciona en las naciones, se engrandece en la humanidad, se levanta á las regiones infinitas viviendo la existencia inacabable de la eternidad, y se sublimiza en un idealismo excelso hacia el foco luminoso de su origen, de su actividad y de su fin, HACIA DIOS!!

—

Negar pues, la existencia del espíritu por que no lo encontramos, cuando estamos sirviéndonos del mismo espíritu para la investigación, es lo mismo que si nos propusiéramos hallar los ojos mirando al firmamento, recorriendo los espácios infinitos, extasiándonos en las maravillas de la creación, contemplando los mundos que giran sobre nuestras cabezas, abismados en las grandiosidades del universo, encantada el alma en la luz que resplandece y centellea en un cielo arrebolado sobre el azul trasparente, con nubes de nácar guarnecidas de oro, pareciendo inmensas perlas de Oriente colocadas en el altar de Dios, y después negar la existencia de los ojos.... porque no los hemos visto en ninguna parte, ni bajo ninguna forma!

Existe el espíritu, existe, solo que no teniendo forma corpórea, no es posible someterlo á la jurisdicción de la materia.

Pero esto mismo que estamos ejecutando ahora, estas palabras que salen de los labios y resuenan en vuestros oídos, estas ideas que parten de un ser, que atraviesan el espacio y penetran en el entendimiento y quizás en el corazón de algunos que las escuchas ¿son acaso elementos materiales?

¿Podeis ver? ¿podeis palpar? ¿podeis sujetar, ni pesar, ni medir, ni dar forma escultural ó gráfica á esta fuerza puramente espiritual que nos pone en comunicabilidad íntima de percepciones, de ideas, y de sentimientos, ¡mucho más! que cuando nuestras manos se estrechan en la cadena masónica que las simboliza?

¡Oh! nó! señores! nó! La existencia del espíritu, la existencia del alma, se demuestra por su evidencia propia!

El alma, es el hombre mismo.

El alma, es el axioma del Universo.

El estudio del alma conduce al conocimiento de las fuerzas naturales y del Gran Todo.

—

" ¿Quién es ese Dios que nadie ha podido
" conocer más que el farsante de Moisés hablando á los judíos en Judío?" Segunda interesante proposición de nuestro honorable hermano.

Señores, vosotros que no sois profesores de filosofía, habreis leido en algunos autores este simple raciocinio: si examinais un reloj, que sirve para medir el tiempo, dividir. lo en minutos y en segundos, demostrar el estado de la luna, y marcar los días de la semana, ¿nó se os ocurrirá desde luego que este ingenioso y complicado mecanismo, es la obra paciente y prolija de un habilísimo relojero? ¿Y no os asaltará la idea de una justa admiración hacia aquella inteligencia que ideó, que proyectó y que ejecutó la alhaja que os maravilla?

Y si alguien os dijera que aquello era solamente obra del acaso, que las piezas metálicas se habían forjado por la fricción al rodar en la montaña, y el calor que desarrolla el movimiento; que por el impulso solo de la atracción molecular se había forformado el piñón, la rueda catalina, el resorte motor, el cono acanalado, las agujas, los escapes y todas las demás ruedas y engranages que mantienen la exactitud y compensación del movimiento; si algún llamado sabio os dijera que no debías creer en la existencia del presunto relojero *por el hecho innegable de no tenerlo á la vista* ¿no os parecería esto un raciocinio totalmente desprovisto de lógica y de verdad?

Y ahora, si del examen del reloj trasladamos el juicio á la contemplación del mundo y del universo—si con el telescopio de las ciencias contemplamos los millones de millones de sistemas cometarios y planetarios que pueblan el universo—las miriadas de distancias elevadas á infinitas potencias, que separan los planetas entre si—la rapidez apenas calculable de millares de leguas al minuto, con que se precipitan por los espacios infinitos, esas inmensas moles que parecen eternamente enclavadas en su sitio, porque están á tal distancia de nosotros, que andando miles de años con esa velocidad indecible, apenas forman ángulo á nuestra vista y que su luz, corriendo á razón de 77.000 leguas por segundo, tarda miles de años en llegar hasta nosotros.

Si consideramos que cada uno de esos infinitos mundos contiene infinitas humanidades, que se desarrollan, viven, aman, se multiplican y progresan, desde la gota de rocío hasta el planeta; y que el globo inmenso de la tierra es apenas un infusorio abismado en los átomos de la creación, y que en todos esos innumerables torbellinos de nebulosas se revuelven millones de masas enormísimas en vertiginosa y eterna actividad, sin tropezarse nunca, ni salir jamás una pulgada de las órbitas inmensísimas que les están trazadas por leyes absolutas, ¿no comprendeis, señores, que hay un artífice Todo-poderoso, un relojero omnisapiente que proyectó, organizó y regularizó éste portentoso mecanismo?

Sí, lo comprendeis!—Y, señores, quien en presencia de la infinita majestad del Universo; quien en presencia del orden admirable del cosmo, que nace en la celdilla del protoplasma y sigue en cadena inacabable de vida y movimiento hasta las estelas luminosas del cometa,—quien penetrando con el ojo de la ciencia á través de las copas geológicas, y sumergiéndose en el fondo de los mares, y levantándose á los espacios siderales, y abismando su pupila en el límpido azul del firmamento, y extasiando su espíritu... si su espíritu en las portentosas maravillas de la creación; y volviendo la mirada hacia dentro de si mismo y columpiándose al ritmo de esta armonía universal que por todas partes nos rodea, que en ecos misteriosos nos arrastra y en sensaciones purísimas de felicidad y de amor nos conmueven y deleitan; quien al sentirse aterrado por el bramido del huracán y del trueno, al ver las nubes rasgarse por la luz flamígera del rayo y al contemplar la masa enorme y fría de la montaña, estremecerse como un niño, gemir, llorar y lanzar bocanadas de fuego á los espacios, y al ver al elemento líquido convertirse en masa á la masa granítica y convertirse en polvo, no pueda encontrar aun la inmensa magestad y el poder infinito del Creador,.. Oh! dejadlo! si dejadlo! no será la palabra humana capaz de llevar la luz hasta el fondo de aquella alma que rechaza los fulgores explendentes de la luz divina!

(Aprobaciones.)

Habiendo negado tan rotunda y absolutamente la existencia del espíritu humano diciendo que ni como hombre, ni como profesor de filosofía lo ha encontrado, me permitirá que colocándome un momento en su terreno materialista, confiese la dificultad en que me hallo para distinguir la diferencia material entre un hombre y un pro-

fesor de cualquier cosa, porque siempre pensé que un profesor, á menos de ser mujer, tiene necesariamente que ser hombre, y así pasaré á considerar algunas de las consecuencias que deduce de su absoluta premisa.—Escuchemos.

" Si fuéramos á apreciar una á una todas " las lucubraciones del delirio humano, ten- " dríamos que convenir en que nuestro pla- " neta es una cárcel que contiene á todos " los locos que han nacido de la madre tie- " rra, comenzando por los poetas y con- " cluyendo por el que se cree más cuerdo " raciocinando á la moda espiritista."

Dejemos al honorable proferor de filosofía, la breve labor de analizar *una á una* TODAS LAS LUCUBRACIONES HUMANAS cosa que nos presenta como fácil y hacedera. Quede al total de los HIJOS DE LA TIERRA el defenderse del anatema de locos con que sabiamente los amontona y los fulmina ex-cátedra, sin gastar muchos cumplimientos: más por lo que hace á los adeptos de la escuela Espiritista que pretende azotar, no considerándose hijos de la tierra, como las cotufas y los hongos, me permitirá procure rechazar con ánimo sereno, sus poco benévolas conclusiones.

El farsante de Moisès hablando á los judíos en Judío—dice el conferenciante

Grande novedad me causa el escuchar que hay un idioma ó lengua *judía*, más cuando así lo afirma un profesor de filosofía debe ser cierto, y ésta será una de las muchas ignorancias de los Espiritistas y de los grandes misterios que pueden revelarnos esos sabios, cuyo peso científico nos abruma; pero el llamar farsante á Moisés, es cosa que está muy en armonía con la calificación de locos que ha fumilnado sobre la humanidad entera, haciendo la única excepción y el Juez absoluto.... su persona,

Me permito recordar, sin embargo, que la obra del titulado farsante, vive y se conserva cada día más robusta después de 35 siglos, que ha sido y es la base de la legislación moral y las costumbres en la mayor parte de los países del viejo mundo y absolutamente en ambos continentes de la América.

¡Un farsante! y sin embargo, con solo el poder de su palabra inspirada, redimió al pueblo Hebreo que era esclavo de los Faraones representando la dinastía secular del Egipto.—Un farsante! y liberta y arrastra consigo centenares de miles de hombres, los más bárbaros y fanáticos de su siglo, y los dispone á formar nación; y con su genio solamente, sin armas, sin dineros, sin poder, sin más auxilio que el cielo, los salva de mil peligros, los defiende de sus poderosos enemigos, los sacia del hambre y la sed y todas las necesidades durante 40 años de peregrinación, reforma las costumbres, organiza la sociabilidad, dicta leyes sapientísimas, revela al paganismo la verdad suprema de la unidad divina, abate la idolatría, constituye la familia, graba en su corazón ideales tan profundos que persisten aun á pesar de las vicisitudes y de los siglos; nos enseña desde el Génesis de la creación, con tal sabiduría, que cuanto más se aclaran las ciencias, más se encuentran acordes con los datos del pentateuco, y finalmente señores, escribe *este farsante* aquellas tablas de sabiduría inmutable, en las cuales con solamente 10 líneas, fija la legislación sempiterna de la humanidad; á cuyo amparo se acojen todas las naciones como la égida de su prosperidad y su civilización, porque les enseña la ley final de la solidaridad humana y de las relaciones íntimas del hombre con su creador.

Así pues, el anatema lanzado desde la alta cátedra de filosofía que ocupa nuestro ilustrado hermano Santa Olalla, contesta humildemente la humanidad entera, con un coro unísono y permanente de alabanzas, hacia el sabio é inspirado profeta que, en el monte Sinaí, labró la piedra angular de la civilización del mundo y que ante la corte de Faraon, como en la zarza de Horeb, como en el desierto, como en el mar, como en el tabernáculo y como en la batalla, en todas partes es foco resplandeciente de luz y de verdad, que profundiza el pasado, que redime en su presente y que lanza hacia adelante llamaradas inextinguibles para alumbrar las generaciones del porvenir, por siglos de siglos, hasta la unificación de las naciones!

¡Sírvale siquiera esta alabanza unánime para mitigar la honda pena que debe causar á su espíritu inmortal, el verse tan mal tratado por un filósofo de La Plata!

El señor de Santa Olalla dice que "los "Espiritistas son gente pretenciosa, chava- "cana, ignorante y cándida, que ignora las "leyes de la acción de la inteligencia y que "falta á la verdad, llamando espíritu á una "propiedad de la materia que produce LA "VIDA y que ésta, (la vida), es la combus- "tión que mantiene el oxígeno del aire y la "electricidad que circula en nuestro cuerpo."

He aquí explicado en dos palabras el proceso formidable y misterioso de la vida humana, gracias á la combustión del oxígeno, del aire y la electricidad; de hoy en más señores, ya no será necesario pedir á la naturaleza nada para vivir—bastará pasar á nuestro laboratorio, producir un poco de oxígeno, cojerlo en un gasómetro, ponerlo en comunicación con las campanillas eléctricas del llamador y cata-aquí producida la vida con todos sus atributos, con la misma facilidad que se enciende el gas en una cámara; y como la inteligencia y demás facultades son, según el mismo autor, consecuencias materiales y obligadas de la vida, bastaría cojer cualquier perro muerto de la calle y soplarle por cualquier parte una corriente de electricidad oxigenada, para tener un sabio filósofo materialista en toda regla, pasarlo después á la cátedra y recibir sus lecciones sobre las leyes de la acción de la inteligencia, y del proceso del alma y de la vida, etc. *(Risas).*

No os riais, señores, que esto no son lucubraciones de los locos Espiritistas, son las consecuencias legítimas á que conducen esas teorías tal cual vienen presentadas, con arrogancia científica, y como modelos de la escuela materialistas, de esa escuela que nos califica de nécios, ignorantes y embusteros, por que no admitimos su ateismo crudo, fundado en semejantes.... conclusiones!

—

Siguiendo un proceso químico-físico y siempre enigmático, que no puedo comprender sin duda por la cortedad de mis facultades, afirmó dejar demostrado que *la materia se perfecciona por la organización y el movimiento que desarrolla el calor produciendo la inteligencia.*

"Problema planteado, problema resuelto", dicen los matemáticos, por que solo queda aplicar la fórmula. Apliquemos pues la fórmula de nuestro amable profesor; sigamos al pié de la letra su receta, y sin salir un punto del método materialista, debemos alcanzar los resultados materiales que se nos anuncian.

¿No es verdad?

Somos los Espiritistas gentes tan cándidas, que no dudamos un punto de la sabiduría de los grandes maestros y así marchamos llenos de la fé á la experiencia.

Tomemos una cantidad de materia.... plástica, coloquémosla en uno de esos cilindrcs llamados *Eureka* que los molineros tienen para limpiar el trigo y que hacen hasta 3000 revoluciones por minuto. ¡Ya me parece que es movimiento....! pues bien, dejémosla allí algunas horas mientras que traemos un frasco para envasar la inteligencia que por un grifo colocado de antemano, ha de destilar precisamente como la miel de una colmena, ó quizá con la fuerza expansiva de un sifón colosal de soda en efervescencia.

Llegó la hora suprema.... Abramos anhelantes aquel grifo.... ¿qué sale?—Oh! Dios mío! lo mismo que se había puesto antes.... cualquier cosa.... menos algo que signifique perfecionamiento ni organización de la materia, sinó más bien precisamente lo contrario: su trituración, su disgregación, su desperfeccionamiento: pero nada que anuncie inteligencia ni vida!

La experiencia del método materialista señores, nos resulta la burla más material y grosera para la cándida ignorancia del Espiritista.

Pero no desmayemos aún: "el calor produce la inteligencia" dice la escuela materialista por el órgano académico de su digno representante en esta lógia.

Pues bien: busquemos el calor desde los 37 grados del cuerpo viviente, hasta las altas temperaturas del rojo blanco. Examinemos desde el caldero de la cocina hasta los crisoles refractarios donde se funden el Silex y el Kaolin para formar los cristales y la porcelana pintada de Sevres y del Japón. Trasportémonos á las enormes fundiciones de Krupp donde al calor de sus hornallas se derriten como el lacre, masas enormes de acero y bronce. Lleguemos á las fábricas de Crosuet, donde por un lado entran las toneladas de fierro y por otro salen á un grandísimo gabinete infinitas hebras de alambre rojo, que surcan por el aire, se retuercen y disparan en distintas direcciones, agitadas y nerviosas, con movimientos oscilantes como si fueran fantásticas serpientes de fuego surgiendo de un antro invisible para ir á perderse allá, imagen de la vida, entre las oscuridades de su ignoto porvenir.

¿Habeis visto señores, en algunos de estos sitios, donde tan alto grado alcanza el calor, habeis visto salir entre los férvidos chorros del mineral liquidado, algún rastro que os anuncie la inteligencia y la vida? Oh nó!

¡Otro desastre de la escuela materialista!

—

" El conjunto de las ideas adquiridas del " mundo externo, se sombinan por la acti- " vidad que desarrolla el color, como bur- " bujas imperceptibles en estado de ebulli- " ción incesante " nos dice magistralmente el hermano conferenciante.

En verdad que hay que saber más que las brujas para entender y aclarar estas nebulosidades abismadas en un palabreo en que se asientan proposiciones contradictorias, cuya verdad no se ha demostrado ahora y no se demostrará jamás.

—Cómo es ésto de que "el conjunto de las ideas del mundo externo se combinan?"

—¿Y cómo *se combinan?* y qué resulta de esta combinación? y á dónde se opera la manipulación? y quién la ajecuta? y qué forma tienen esas ideas? por que alguna forma han de tener para ser admitidas en una escuela que no admite nada espiritual, nada

que no se pueda tocar, pasar y medir, y por tanto el resultado de esa combinación de elementos materiales debe estar sujeto á las leyes positivas del espacio, de la gravedad y del metro.

Esto no se ha dicho, esto no se dice, esto no se dirá; porque no es posible deducir nada racional y científico de un borbotonamiento informe de palabras que expresan contradicciones ó que realmente no expresan ni justifican nada.

Del párrafo transcripto resulta que las ideas, son: "como burbujas imperceptibles, en estado de ebullición incesante;" pero si son imperceptibles, cómo sabe que son burbujas? y quién las imprime ese estado de perpetuo movimiento? y qué son burbujas imperceptibles? y si la comprehensión es una modalidad de la idea, cómo puede la idea-burbuja comprender y analizar á la burbuja-idea?

Y cómo se explica, que esa cosa imperceptible, que tanto puede ser burbuja como puede ser microbio, adquiera por su propia virtud y por el calor, esa fuerza incontrastable que derriba imperios, que trastorna las naciones, que estudia todas las leyes de la creación, que mueve el corazón de los humanos, que agita todas sus afecciones, que vive, que palpita, que produce, que se sacrifica y que muere, para renacar de nuevo y brillar eternamente como la diadema preciosa con que Dios ha coronado la frente de su creatura?

—

¡Ay, señores! No acabaríamos hoy si fuéramos á analizar todas las preciosidades que nos ofrecen las teorías que examinamos; pero no puedo menos que reproducir esta verdadera joya en su género: "Y lo más admirable és, como las ideas se multiplican, " engendrando entre sí nuevas ideas, las " cuales utilizan para constituir la materia " no pensante".

En su afán insaciable y lógico de materializarlo todo, no contento con trasformar en burbujas las ideas como los muchachos trasforman el jabón con un tubito, las provee también de órganos sexuales y las deja en libre consorcio para llenar sus condiciones de especie, engendrando y multiplicando, convirtiendo el cerebro en una especie de conejera y hasta utilizando los productos de su procreación.

De aquí debe dimanar quizá, el que á veces sentimos algunas ideas pesadas, torpes, y como perezosas: según la teoría que examinamos; será sin duda que la tal idea corresponde á una burbuja hembra, que se halla en estado interesante y próxima á su alumbramiento. *(Hilaridad en el auditorio).*

Esto señores, al fin y al cabo, es una manera de discurrir perfectamente materialista.

Y aquí viene, por que no puede faltar nunca á esta escuela, lo contradictorio de caso tan fenomenal.—Sabido es que todo ser, al propagarse, produce seres de su misma condición y especie—pero en el laboratorio que examinamos parece que las cosas resultan de muy distinta manera y la naturaleza cambia sus leyes en favor de esta doctrina; por que las burbujas paternas, que son *ideas pensantes*, constituyen con las burbujitas recien nacidas, la materia *no pensante*, y se aprovechan de ellas, y las utilizan.... aunque no puedo imaginar en qué.

En verdad que esto es un colmo de avaricia y egoismo por parte de las señoras burbujas viejas, el hacer pasta seca y utilizable, de sus inocentes hijitos.... *(Risas)* pero aquí ya salta otra contradicción mayor.... si las ideas pensantes solo producen de su matrimonio *materia no pensante*, ¿cómo dijo que se reproducían las ideas y como es que no se ha extinguido ya esa raza que no reproduce su tipo, cual se extinguiría la especie humana, si nosotros y nuestras esposas, en vez de tener hijos inteligentes y activos, produgésemos trozos de maderas, bloques de marmol ó lingotes de fierro solo utilizables en las maquinarias y en las artes? *(Risas y aplausos).*

—

Dice "que los locos Espiritistas han " creido en la existencia de un sér inde- " pendiente de la materia, que han titulado " ESPÍRITU, el cual confunden con el esta " do gaseoso de la materia pensante que " obra en virtud de la fuerza vital que es " incesante!!"

¡Qué hilvanamiento de proposiciones absolutas, sin que haya una sola que se pueda demostrar!

Una materia PENSANTE que no se conoce, en estado gaseoso porque sí—y una fuerza brutal incesante, que no se sabe de donde proviene ni cual sea la intensidad ó resistencia de la tal fuerza, aunque bien se sabe positivamente QUE CESA porque vemos á cada instante que la actividad y la vida se transforman en parálisis é inercia.—Por consiguiente esa escuela materialista tan presuntuosa de saber, tan preconizadora de sus métodos analíticos y demostrativos presenta como sus axiomas, palabras que analizadas resultan evidentes y materiales falsedades; porque falso es que nadie quiera hacer al espíritu independiente ni dependiente de la materia, cuando solo tratamos de estudiarlo; falso és que haya dos clases ó categorías de materia, una pensante y otra no pensante— falso que la materia en estado gaseoso adquiera facultades sensitivas ó pensantes que no poseía en estado sólido ó en estado líquido; falso, que la vital fuerza sea incesante, y falso que en una fuerza cualquiera sea capaz de hacer pensará la materia, porque todas experienciasde fuerza que se han hecho hasta el día empezando por el muelle de cronómetro y acabando por el picrato de potasa ó la dinamita, no han producido jamás un solo pensamiento y de todos los picos de alumbrado que en el mundo dejan escapar la materia en estado gaseoso, bien purificado, no se oyó decir jamás que uno solo haya emitido un pensamiento, ni iluminádose de otra manera que como lo explica el último operario de gasista: por la combustión del oxígeno en contacto con el aire! *(Aprobaciones).*

Así se vé claro y de relieve, que esa escuela materialista que blasona de fundarse en lo que materialmente vé y palpa, no puede probar experimentalmente uno solo de los hechos que sostiene, y apenas se la aplica con un poco de firmeza el escalpelo de la crítica, se deshace y se disgrega fibra á fibra, como verdadera materia corpórea en descomposición, á la cual le falta el elemento positivo, el motor anímico, la fuerza activa del organismo humano: EL ESPÍRITU.

Esa és señores, la verdadera estatua de Condillac que recordó el conferencinte, ano el Espiritismo!

—

Pena me causa en verdad, penetrar al fondo de estas cuestiones, para poner de manifiesto las incoherencias de esa doctrina, fastnosa de ciencia y parece que me alcanzara la responsabilidad de semejantes desvarios—más ya que se tiene la paciencia de tolerar que se nos trate públicamente de necios, ignorantes y embusteros, hay que cumplir el deber de presentar á nuestros detractores el espejo fiel de la verdad, para que se vean, se comparen, se estudien y.... cuando menos, moderen sus desmedidas pretensiones de saber, pues no están más adelantados que los Espiritistas que día á día y hora repetimos:—¡Solo sabemos que no sabemos nada!

Señores: si hoy ha sido empleado el tiempo para cañonear á la escuela materialista, hay que esperar á que humeen y se apaguen las cenizas de sus escombros, para levantar sobre sus ruinas las verdades incontestables, progresistas y consoladoras que son las doctrinas fundamentales de la Masonería y el Espiritismo.

Quedo muy grato por vuestra benévola atención.—*(Muy bien-Unánimes aplausos.)*

Noticias Generales

Con notable éxito ha aparecido el *Giordano Bruno*, periódico anticlerical, que hace algún tiempo se venía anunciando.

Es un periódico de lucha, perfectamente bien escrito y cuyo objeto está espresado en los siguientes párrafos que copiamos del *saludo á la prensa:*

"Antes de principiar nuestra tarea, cumplimos gustosos con un deber de cortesía, saludando á la prensa independiente, en quien miramos una amiga, una hermana y una protectora, consideráudonos todos hijos de la libertad del pensamiento,

Nuestra misión en el periodismo es de batalla; somos los gastadores que con el pico y el hacha van á la vanguardia, destruyendo las barreras que se oponen al paso del progreso que nos sigue. Nuestra presencia es desgraciadamente necesaria, pero tras de nosotros vienen millares de obreros de la idea, construyendo grandiosos edificios sobre los cimientos de la ciencia y con los materiales de la razón.

El *Giordano* argentino quiere ver á su patria libre de esa capa negra que dificulta el paso á los rayos del sol de la libertad que debe iluminarnos en la conciencia y en el pensamiento. Esos oscuros vapores que han venido condensándose en nuestra atmósfera, es necesario que desaparezcan y que el cielo sud-americano brille despejado, ostentando los colores de nuestra bandera con ese sol que es luz, vida, calor, sentimiento, independencia y libertad."

Devolvemos al estimado colega su efectuoso saludo, y le deseamos muchos años de existencia en el estdio de la prensa.

Creemos que esto sucederá, pues nos consta que de todas partes es solicitado.

Los que dessen suscribirse pueden mandar la dirección á la administración de esta revista Andes 444.

***

Sigue la suscrición para las familias de las victimas de la "Rosales."

Volvemos á recordar á nuestros suscritores el deber en que todos estamos de allegar nuestro óbolo, por modesto que sea, para un fin tan caritativo.

Dirección de la Revista CONSTANCIA.	$	20
Felipe Semillosa	"	5
Cosme Mariño	"	5
Santiago Berisso	"	2
Manuel Patiño	"	2
Ovidio Rebaudi	"	2
Maria B. de Rebaudi	"	2
José Casanovas Moure	"	2
Ignacio Imas	"	2
Suma hasta la fecha	"	42

Sigue abierta la suscrición.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.
Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de piñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.
E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
El Espiritismo refutando los errores del Catolisismo Romano, por Amalia Domingo Soler.....	2.50
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo. por Manuel González Soriano (2 tomos).....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes". por C. Jamark;.....	3.00
"Filosofía y Religión", por C. Jamark.	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés".....	0.30

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Octubre 2 de 1892 — NUM. 275

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

Infracciones á la ley de educación común—Por nuestras leyes, la educación común es obligatoria para todo niño dentro de los seis á los catorce años, y con el objeto de que se cumpla esta importante obligación, está autorizado el Consejo de Educación para levantar un censo periódico, é imponer multas á los padres ó tutores que descuidan la instrucción que deben darle á sus hijos.

Nos parece innecesario abundar en consideraciones que hagan más resaltante la bondad de la ley sobre este punto. El ciudadano de un país democrático, que contribuye con su voto á la formación de sus autoridades, que interviene en el mecanismo político que se desprende de la soberanía que reside originariamente en el pueblo, tiene también el deber de recibir la instrucción que como mínimun marca la ley, á fin de que ejercite sus derechos con conciencia y no séa una traba que desprestigie las instituciones republicanas.

A parte de estas consideraciones generales que hacen necesaria la educación común, existen otras razones no ménos importantes, que se refieren á la formación del ciudadano apto para todos los deberes sociales.

No debe olvidarse que la civilización que hemos alcanzado, impone al hombre complicados deberes y le exije ciertos conocimientos que lo coloquen en condiciones de ser un ciudadano útil á la sociedad en general y á la familia que forma.

A cualquiera clase de trabajo á que se dedique, por más humilde que séa, necesita siempre un cierto número de conocimientos, tanto más reclamado, cuanto que la concurrencia aumenta día á día, y no pudiendo competir se vé relegado forzozamente á no poder hacer frente á los deberes sociales que se haya formado.

Todavía podríamos insistir sobre este tema, recordando las conveniencias morales de la educación y cuya falta trae consigo la inmoralidad, el fanatismo y la disposición de los hombres á ser víctimas á cada momento de los que se levantan sobre las multitudes, y de cuantos sacian su egoismo al amparo de la ignorancia del pueblo,—pero, repetimos, todo esto no incumbe á nuestros lectores, que tienen la suficiente ilustración y buen sentido para comprender la trascendencia de la instrucción y educación común.

Bien pues; teniendo en cuenta estos precedentes y los términos esplícitos de la ley, parece á primera vista que no debiera haber un solo niño que no recibiera la conveniente instrucción, pero, desgraciadamente no sucede así.

El Consejo de Educación que es el encargado de velar por el fiel cumplimiento de las prescripciones legales, ha demostrado siempre una desidia inexplicable para con los millares de niños que no reciben el mínimun de educación. Hacen muchos años que el Concejo no ha aplicado á ningún padre ni encargado la multa correspondiente por no mandar sus hijos á la escuela, ni tampoco ha levantado el censo escolar como era de su deber, á fin de saber qué número quedan sin recibir instrucción de ningún género.

Sin embargo, esos millares de niños que todo el día se ocupan de vender diarios, billetes de lotería, libros pornográficos, ventas de flores, y en otros quehaceres ambulantes; que no hacen la vida del hogar y de la familia, sus padres, por ignorancia ó codicia los abandonan y la sola educación intelectual y moral que reciben es la del deber en que están de trabajar de sol á sol, relevándolos de otras obligaciones más sagradas, ni más ni menos que si se tratase de bestias decarga.

El Concejo General de Educación se ha preocupado de levantar suntuosos templos para escuelas, contrastando estos con el abandono y la desnudez moral en que deja á los niños desvalidos en estado de recibir educación.

No hace mucho tiempo que la prensa aplaudía calurosamente el Asilo nocturno fundado por un distinguido y apreciado caballero católico, con el objeto de que tuviesen un albergue los vendedores de diarios, esa tribu nómade, incrustada en el centro mismo de nuestra vida civilizada, que no tiene padres ó que gusta de vivir la vida libre é independiente, desde sus más cortos años,

Esta institución se llevó á cabo con el aplauso general, como acabamos de decir, pero sin embargo, nosotros creemos que entre las muchas cosas perniciosas que se practican con el santo deséo del bien, esta es de las que no se justifican bajo ningún concepto.

En primer lugar, esos niños no debieran llevar la vida aventurera que llevan; debieran permanecer en la escuela, nutriendo su inteligencia y adquiriendo hábitos de refinamiento y sujeción; este es su deber y quienes los alientan por medios indirectos para que sigan creándose al aire libre, en la escuela del vicio, y no reconociendo otro Dios ni otra moral que el interés que les produce la venta de sus diarios, cometen un gravísimo error del cual son responsables, ante la sociedad primero, y ante su conciencia más tarde, porque no bastan los buenos deseos para producir cosas buenas.

En segundo lugar, bajo ningún concepto debieran formarse esos asilos nocturnos porque el niño jamás debe vivir sin padres ó tutores; sino los tiene naturales ó legales, la sociedad por sus representantes es la encargada de darles *Asilo Permanente* (no nocturno) en donde se remedien hasta donde sea posible, las inclemencias de la suerte y se reciba una educación intelectual y moral suficiente para hacer miembros útiles de la sociedad en que viven.

Lo que se consigue con los asilos nocturnos es una mayor desmoralización de los niños sueltos, no solo porque muchos que tienen hogar, lo abandonan para dormir y vivir en compañía de los otros pilletes, sino porque se fomenta este mal y se contribuye á formar un cuarto estado social, que más tarde llena los calabozos de Policía y las Penitenciarías, desequilibrando mayormente la armonia que deben guardar todas las fuerzas concurrentes para que las sociedades esten bien constituidas y sigan una marcha progresiva con entera libertad.

Invitamos al Consejo de Educación á que vele un poco más por esos niños desvalidos, no olvide que la ley así se lo prescribe y que no existe ninguna atenuación ante tamaña falta. La educación é instrucción no estan, por nuestras leyes al arbitrio de cada uno y mucho menos en una república donde hace tanta falta y en la cual todos nos lamentamos de que la ignorancia y los vicios son los coeficientes naturales que traban la marcha de las instituciones libres.

El lugar de los niños de seis á catorce años es la escuela; demasiados inválidos, ancianos y mujeres existen que ocupen el puesto de aquellos. Felizmente la miseria, entre nosotros, no llega á imposibilitar á los pobres de mandar sus hijos á la escuela, y en los casos que esto suceda es obligación del Consejo de Educación costear el vestido á los que absolutamente no puedan presentarse con la decencia requerida.

Hemos de insistir sobre este importante asunto.

Solución de algunos problemas por medio de la doctrina espiritista.

—*¿Después de la muerte, tiene el alma conciencia de su individualidad?*—Si no tuvieran las almas su individualidad después de la muerte, sería para ellas y para nosotros como sino existiesen; y las consecuencias morales serían exactamente las mis-

mas; no tendrían carácter alguno distintivo y la del malo estaría en igual rango que la del hombre de bien, de donde resultaría que ni habría interés alguno en practicar este último.

Se pone en evidencia la individualidad del alma de una manera casi material, en las manifestaciones espiritistas, por el lenguaje y las cualidades propias de cada una; puesto que piensan y obran de un modo diferente, que las unas son buenas y las otras malas, unas instruidas y las otras ignorantes, unas quieren lo que otras no desean; esto prueba evidentemente que no están confundidos en un todo homogéneo; sin mencionar las pruebas patentes que nos dan, de haber animado á tal ó cual individuo sobre la tierra. Gracias al espiritismo esperimental, la individualidad del alma no es ya una cosa vaga sino un resultado de la observación.

El alma prueba por sí misma su individualidad porque tiene su pensamiento y su voluntad propia, distintos de las demás; lo prueba también por su envoltura fluídica ó periespíritu, especie de cuerpo limitado que la constituye en un sér distiuto.

¿Influye el género de muerte en el estado del alma?—El estado del alma varía considerablemente, según el género de muerte, empero, sobre todo, según la naturaleza de las costumbres durante la vida.

En la muerte natural, el desprendimiento se verifica gradualmente y sin sacudimiento, y aún á veces, principia antes de haber cesado la vida. En la muerte violenta, por suplicio, suicidio ó accidente; los lazos se rompen bruscamente; el espíritu sorprendido de improviso, está como aturdido por el cambio que en él se ha verificado, sin poderse explicar su situación, un fenómeno casi constante en este caso, es la persuación en que está de no haber muerto y esta ilusión puede durar muchos meses y hasta muchos años.

En este estado, va, viene y cree ocuparse de sus negocios como si aún perteneciera á la tierra, muy admirado porque no se le contesta cuando habla. Esta ilusión no es exclusivamente peculiar de las muertes violentas, sinó también en muchos individuos cuya vida ha sido absorvida por las faces y los intereses materiales.

—¿A dónde vá el alma después de su separación del cuerpo?—No se pierde en la inmensidad del infinito, como se cree generalmente, sino que está errante en el espacio y las más de las veces junto á aquellos á quienes amó, sin que por esto deje de poderse trasportar instantáneamente á distancias inmensas.

—¿Conserva el alma los afectos que tenía en la tierra?—Conserva todos los afectos morales; sólo olvida los afectos materiales que ya no pertenecen á su esencia; por esto vuelve con suma alegría á ver sus parientes y amigos y su recuerdo la hace feliz.

—¿Conserva el alma el recuerdo de lo que hizo en la tierra y se interesa por los trabajos que dejó sin concluir?—Esto depende de su elevación y de la naturaleza de esos trabajos. Los espíritus desmaterializados se preocupan poco por las cosas materiales de que se felicitan al verse libres.

En cuanto á los trabajos que principiaron, según su importancia y utilidad á veces inspiran á otros el pensamiento de terminarlos.

—¿Encuentra el alma en el mundo de los espíritus á aquellos parientes y amigos que la precedieron?—No solamente los vuelve á encontrar, si que también á otros muchos que en precedentes existencias había conocido.

Generalmente, aquellos que más vivamente la aman vienen á recibirla cuando llega al mundo de los espíritus y la ayudan á desprenderse de los lazos terrenales. Sin embargo, la privación de la vista de las personas más queridas es á veces un castigo para los que son culpables.

—¿Cuál es en la otra vida, el estado intelectual y moral del alma de un niño muerto en tierna edad? ¿Están en la niñez sus facultades como durante la vida?—El desarrollo incompleto de los órganos del niño no permitia al espíritu manifestarse completemente; desembarazado de esa envoltura, sus facultades son lo que fueron antes de su encarnación. No habiendo pasado el espíritu más que algunos instantes en la vida, sus facultades no han podido modificarse.

—¿Que diferencia existe después de la muerte entre el alma del sabio y la del ignorante, del salvaje y del hombre vivilizado?—La misma, poco más ó menos que entre ellos existia durante la vida, porque la entrada en el mundo de los espíritus no dá al alma todos los conocimientos que le faltaban en la tierra.

—¿Progresan las almas, intelectual y moralmente, despues de la muerte?—Progresan más ó menos, según su voluntad, y algunas progresan mucho, pero necesitan poner en práctica, durante la vida corporal, lo que adquirieron en ciencia y moralidad. Los que se quedaron estacionados, vuelven á emprender una existencia análoga á la que dejaron; los que han progresado, merecen una encarnación de un órden más elevado.

Dependiendo el progreso de la voluntad del espíritu, algunos conservan, durante mucho tiempo, los gustos y las inclinaciones que tuvieron durante la vida y persisten en las mismas ideas.

ALLAN KARDEC.

Revista de la prensa nacional y extranjera

Dice *El Cívico* que también el Padre Groote está predicando en Salta, cómo el Padre Jordán en Buenos Aires, contra los corsées y los sombreros que usan las señoras.

Parece increible que habiendo tantos vicios y preocupaciones nocivas que combatir en nuestra sociedad, el clero más ilustrado reuna á sus feligreses para hablarles de asuntos que nada tienen que ver con la moral ni con la religión

Pero el clero va mal si cree conseguir lo que pretende, contrariando á la mujer en sus vanidades y costumbres más inofensivas; además, no es el sacerdote católico el más autorizado para combatir las modas, cuando ellos las consienten hasta en los ídolos que colocan en los altares para ser adorados.

Ahora se dice que el Padre Jordán va á predicar contra el teñido del pelo y las pinturas con que algunas niñas mal aconsejadas se disfrazan, y se equiparan á cierta clase de gente que vive la vida de los boulevares en Paris.

Ciertamente, es bien sensible que el deseo de parecer bien (físicamente), lleve á algunas niñas á estos extremos tan reñidos con las conveniencias y el buen gusto, y más sensible es todavía que París nos siga imponiendo á título de moda, todas las veleidades y caprichos de sus *grandes señoras* de boulevard, pero creemos que existen en nuestro gran mundo otras costumbres más generalizadas y que merecen se las tenga en cuenta. ¿Por qué el Padre Jordán no predica sobre la necesidad de que la mujer se acostumbre á la vida del hogar y de la familia? ¿por qué no las dice que es el hogar el escenario de sus luchas, y de que de ellas depende que el país tenga ciudadanos virtuosos y abnegados?

Por qué no combate el padre Jordán ese deseo vehemente de exhibicionismo que se nota en nuestras mujeres, esa vida callejera que el mismo padre Jordán y sus secuaces tanto encomian cuando es dirigida á mantener el fervor religioso?

***

Nuestros lectores tienen conocimiento que el sacerdote Correa, cura de Punilla (Córdoba), cometió el delito de *casar por la Iglesia*, á unos infelices ignorantes, haciéndoles comprender que el matrimonio civil era un simple concubinato y que podían prescindir de él, garantiéndoles que quedaban indisolublemente casados por la Iglesia.

Esos desgraciados creyeron al cura y se casaron falsamente, supuesto que por nuestras leyes el único matrimonio válido, es el civil.

Llevado el hecho á conocimiento de las autoridades y constatada la verdad de la denuncia, se apresó al sacerdote rebelde y se le siguió causa, habiendo sido condenado á un año de prisión en primera y segunda instancia.

El sacerdote Correa apeló para ante la Corte Suprema, y esta tendrá que proceder como lo aconseja el Procurador General en la vista que acaba de ser publicada en los diarios de esta Capital y por la cual se pide la confirmación de las dos sentencias anteriores.

Es necesario que se ponga término á los escándalos y abusos que el clero comete en este sentido, llevando su osadía hasta alzarse contra las leyes del Congreso y autorizar el concubinato; pues no es otra cosa lo que aceptan, desde el momento que autoriza la unión de personas que no quedan casadas y pueden separarse el día que así les convenga,

Volvemos á repetirlo: por nuestras leyes, la Iglesia no tiene hoy autorización para casar indisolublemente, sino para unir en concubinato; el que se case por ella y prescinda primero de la ceremonia civil, no está casado, como no están casados los infelices que ha unido el cura Correa.

Algunos diarios también han asegurado que el Obispo Padilla está casando por la Iglesia sin que preceda el casamiento civil que es el único válido.

Esto pasa ya de escándalo, y las autoridades, aunque sea por salvar á tanto infeliz de la deshonra consiguiente, debieran proceder, á ser cierto lo que se afirma, contra el obispo Padilla, como se ha procedido contra el cura de Punilla.

***

La prensa diaria dá la noticia de que la Sociedad de Beneficencia ha nombrado la Comisión de Caballeros, que correrán con todo lo concerniente á las loterías que á beneficio de los fines que se propone aquella benéfica institución, empezarán á jugarse desde el 15 de Octubre.

Aún cuando consideramos anti-económico el juego de la lotería y en cierto modo inmoral, aún cuando se destine su producto á la beneficencia general, sin embargo, nos creemos autorizados para hacer una simple advertencia á los señores que componen la Comisión Administradora.

Nos referimos á la conveniencia que ha-

bría en que no se les diese á vender billetes á niños de ambos sexos, que por su edad debieran asistir á la escuela, ni á personas jóvenes sin ningún defecto corporal que los imposibilite para el trabajo en las condiciones ordinarias. Esas ocupaciones deben reservarse para los ancianos é inválidos de ambos sexos. Si así se hiciese, creemos se conseguirían dos resultados muy importantes que amenguarían en parte los perjuicios generales que se obtienen por estos medios de hacer fondos para los menesterosos:

1º Se disminuiría en gran parte la miseria, dando trabajo á los que por sus defectos de organización ó por su edad, se ven en el duro trance de pedir limosna ó de vivir de la caridad pública.

2º Se impediría por este medio el fomentar la holgazanería en las clases pobres, ganándose esas fuerzas para trabajos útiles, productivos y que respondan en parte, al aumento de la riqueza nacional.

Desearíamos que las honorables señoras que componen la sociedad de beneficencia, así como la comisión de caballeros, tuviesen en cuenta estas razones pues contribuirían, según nuestro humilde pensar á suavizar las crudas consecuencias de la ley que autoriza estos medios de allegar fondos para el sostén de la indigencia.

Sección Controversias

Impugnaciones del Protestantismo

En nuestro artículo anterior hemos constatado algunos *casos* medianímicos en el Antiguo Testamento, cumpliendo los deseos del pastor Miller de que le presentemos *uno solo*, con lo cual, se daba por satisfecho. Hemos sido pródigos en extremo: ahora vamos á hacer un verdadero derroche de *casos* con el Evangelio ó Nuevo Testamento.

Afirmamos con el texto que todos los apóstoles eran *mediums*, y he aquí la palabra de Jesús que hace la misma afirmación: "Y cuando os llevaren para entregaros, no premeditéis lo que habeis de hablar: más *decid lo que os fuere dado en aquella hora;* porque NO SOIS VOSOTROS LOS QUE HABLAIS, SINO EL ESPÍRITU SANTO" (*Marc.* XIII-11).

Jesús, pues, declara que sus apóstoles serán meros instrumentos de la palabra de un sér espiritual que llama *espíritu santo*; Jesús afirma que los apóstoles no hablarán lo que ellos mediten, sino lo que *les fuere dado*, es decir, que serán intermediarios, *mediums* de un pensamiento distinto al de ellos.

Y precisamente esto mismo dice el espiritismo de los *mediums*, esto es, no hablan lo que ellos saben sino lo que les es dado, lo que el espíritu les dice.

Ahora el pastor se quedará haciendo *distingos* protestando contra los espíritus de los *mediums*, y muy conforme contra los espíritus de los apóstoles. A nosotros nos importa poco estas protestas; constatamos hechos y nada más; demostramos que la *mediumnidad* está en los libros sagrados, sin meternos por el momento en si los espíritus son de esta clase ó la otra.

Eso vendrá luego. Ahora solo hace falta dejar sentado el hecho, probar que la Biblia es un libro medianímico, que está lleno de *mediums*, sin que necesitemos averiguar si los espíritus son buenos ó malos, de Dios ó del diablo, de la gloria ó del espacio, ángeles ó demonios. Tenga, pues, la bondad el pastor Miller de no enredar la cuestión, y empecemos, metódicamente, por constatar que los apóstoles eran *mediums*, que la Biblia es una obra medianímica y que toda la autoridad en que se fundan los cristianos protestantes, consiste en comunicaciones de espíritus (ángeles) y de seres superiores (Jehová, Eloim, Jesús, Espíritu-Santo, etc. etc.) Discutir la naturaleza de esos espíritus, es tema aparte. Prosigamos.

***

"Había á la sazón en Jerusalem un hombre llamado Simeón, y éste hombre justo y temeroso de Dios, esperaba la consolación de Israel, *y el espíritu santo era en él. Y había recibido respuesta del espíritu santo*, que él no vería la muerte sin ver antes al Cristo del Señor—*Y vino por espíritu* al templo" etc., etc. (Luc. II-25, 26 y 27.)

Como se observará, este Simeón no era apóstol de Jesús, pues que esperaba su venida. Sin embargo, antes de la venida del que esperaba, Simeón estaba en comunicación con un espíritu que llama el texto santo; este espíritu *estaba en él*, es decir, lo acompañaba como á Sócrates su espíritu familiar.

Se ve que Simeón "*había recibido respuesta del espíritu*" Luego había sido preguntado por él, luego se comunicaba con un espíritu, luego era *medium*.

***

"Jesús dijo: Mi doctrina *no es mía sino de aquel que me ha enviado*" (*Juan* VII-16).

Una de dos: O Jesús retuvo en la memoria la doctrina que le *fué dada*, ó Jesús *recibía esa doctrina* en el momento de predicarla.

Según el Deuteremonio, Jesús *debería hablar todo aquello que Jehová* (uno de los tantos Dioses ó espíritus) pusiera en su boca ("Y pondré mi palabra en su boca y él hablará todo lo que yo le dijere").

Luego Jesús recibía la palabra en el momento de decirla, luego era un *medium* del espíritu que llaman Jehová (para los hebreos un Dios superior á las otros, un espíritu en competencia con otros).

Adelante.

"Y *yo rogaré* al Padre, y os dará otro consolador para que more siempre con vosotros—*El espíritu* de la verdad á quien no puede recibir el mundo, porque no lo ve ni lo conoce; más vosotros lo conocereis, porque morará en vosotros y estará en vosotros—Y el consolador, el espíritu santo, que enviará el Padre en mi nombre, ÉL OS ENSEÑARÁ *todas las cosas, y* OS RECORDARÁ *todo aquello que yo os hubiese dicho.* Mas cuando viniere aquel espíritu de verdad, os enseñará toda la verdad; porque *no hablará de si mismo, mas hablará todo lo que oyere y os anunciará las cosas que han de venir*" (Juan XIV, 16, 17 y 26-XVI, 13-*Scio.*)

Detengámonos un momento, porque aquí hay un semillero de efectos medianímicos.

Jesús dice que *rogará* á Dios para que mande un espíritu que diga la verdad, *(de verdad)* el cual será conocido de los apóstoles porque estará en ellos. Este espíritu *va hablarles enseñándoles todas las cosas y recordándoles todo lo que Jesús hubiera dicho.* A la vez ese espíritu no hablará *lo que él quiera*, (de sí mismo) sino *lo que oyere* de otro.

Ese espíritu, pues, va á ser un intermediario (lo cual, de paso, nos enseña de que no es Dios) y es un intermediario espiritual que va á comunicarse con los apóstoles y discípulos de Jesús, *enseñándoles, hablándoles y recordándoles* su palabra y *todas las cosas.*

Estamos, pues, en presencia de un *acto medianímico* grandísimo: todos los discípulos, millares de hombres y mujeres van á entrar en relación con un poder espiritual llamado *espíritu de verdad*, millares de hombres y de mujeres, pues, van á ser *mediums* Así lo dice Jesús, así esta en las Escrituras.

Ahora veremos si esto ocurre.

***

"Y cuando se cumplieron los días de Pentecostes, estaban todos (los apóstoles) unánimes en un mismo lugar.—Y se les aparecieron unas lenguas repartidas como de fuego y reposó sobre cada uno de ellos—— Y fueron todos llenos de espíritu santo y comenzaron á hablar en varias lenguas como el espíritu santo les daba que hablasen. —Se pasmaban, pues, todos, (los que los oían) y se maravillaban, diciendo unos á otros: ¿qué quiere decir esto?—Más otros burlándose decían: estos están llenos de mosto (Igual dice el pastor Miller de los *mediums* espiritistas que llama locos, borrachos é inmorales)—Y Pedro en compañía de los once dijo: Estos no están embriagados como vosotros pensais; más esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:—"Y acontecerá que en los postreros días, dice el Señor, yo derramaré de mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, y vuestros mancebos verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños." (Hech. II—1, 3, 12, 13, 14, 15, 16 y 17).

Detengámonos, que aquí está el espíritu de verdad prometido por Jesús.

Los apóstoles hablan en lenguas distintas, habiendo tenido antes, la aparición de fenómenos luminosos. Ellos no se contienen, y *sometidos* á aquel poder espiritual, se expresan en idiomas diferentes. La gente no puede explicarse tan maravillosos hechos, y Pedro se los explica con la profecía de Joél. Recuerda esta profecía, y dice que consiste en que el espíritu del espacio venga *sobre toda carne* y que hombres, mujeres, jóvenes y ancianos *verán visiones, profetizarán y soñarán sueños*, es decir, que estarán bajo el influjo de seres espirituales, que se revelarán á ellos por la *videncia* (verán visiones) *por la audición é inspiración profética* (profetizarán) y por el sueño.

Están, pues, clasificadas *tres mediumnidades distintas*. ¿Y por quién?—Por el mismo espíritu que habla por la *mediumnidad* de Pedro, es decir, por un *medium poliglota*, por todos los apóstoles que se encuentran bajo la misma *posesión, sometidos* de tal manera que son tomados por el pueblo como hombres que están *llenos de mosto.*

***

Vamos ahora á hechos particulares.

Estévan fué elegido por los apóstoles como un *medium* de reconocidas condiciones. Disputando éste con los excépticos, dice el texto: "Más no podían resistir á la sabiduría *y al espíritu que hablaba*" (Hech. VI-10)

No se dice que no pudieran resistir á la palabra de Estévan, sino al espíritu que hablaba por Estévan.

Si Estévan no era un *medium* ó instrumento de un espíritu, ¿qué era?....

***

"Y el angel del Señor habló á Felipe diciendo: Levántate, y ve hacia el mediodía por la vía que desciende de Jerusalem á Gaza" (Hech. VIII-26.)

Se vé, no sólo que Felipe se comunicaba

con un espíritu que se denomina ángel, sinó que obedace á sus instrucciones y se somete á cuanto le dice.

La facultad de hablar con un espíritu se llama *mediumnidad*. Luego Felipe era otro *medium*.

Ya hemos perdido la cuenta de los casos que llevamos anotados. El pastor Miller que solo quería uno, tendrá la bondad de sacar la cuenta.

***

"Y pensando Pedro en la visión (otro efecto medianímico) le dijo el espíritu: He aquí tres hombres que te buscan" (Hech. X-19.)

Aquí Pedro sale de un fenómeno y se encuentra con otro: un espíritu le habla diciéndole que lo buscan.

Para Pedro que conocía su facultad, esto no era raro; para nosotros, tampoco, que lo estamos viendo todos los días: pero para el pastor Miller esto es una cosa incomprensible, ó lo que es lo mismo: un milagro.

***

"Descendió el espíritu santo sobre todos los que oian la palabra.—Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión y habian venido con Pedro, de que la *gracia* del espíritu santo se difundiese también sobre los gentiles.—*Porque los oian hablar en lenguas y decir grandes cosas de Dios*" (Hech. X—44, 45 y 46).

El hablar lenguas y decir grandes cosas no era de aquellos gentiles, y todo cuanto ocurría, era efecto del espíritu que por ellos hablaba. Luego todos eran *mediums* de este espíritu.

***

"Y estando ellos (Bernabé, Simón y otros ministrando al Señor y ayunando, *les dijo el espíritu santo*: "*Sepárame á Saulo y á Bernabé para la obra que los he destinado*") Hech. XIII-2.

Según parece los primeros cristianos procedían en muchos actos en contínua comunicación con el espíritu que les hablaba. Tal era la fé y la *mediumnidad* que tenían.

***

Y que el espíritu que aadaba con ellos tenía su opinión distinta á la de los apóstoles, se vé en el siguiente versículo "Porque *le ha parecido al espíritu santo y á nosotros*" etc., etc. (Hech. XIV-28.)

Es más: el espíritu solía oponerse á las decisiones de sus *mediums* y estos llegaban á no estar de acuerdo. Véase la muestra: Pablo y Timoteo viajaban: "Y atravesando la Frigia y la provincia de Galacia, *les vedó el espíritu santo que predicasen* la palabra de Dios en el Asia,—Y cuando llegaron á Misia, querían ir á Bitinia *y no los dejó el espíritu* de Jesús." (Hech. XVI-6 y 7.)

Aparte de esto, el texto nos dice que Pablo recibía las comunicaciones de los espíritus durante la noche. Así vemos en el versículo 9 que dice: "*Y de noche fué mostrada visión á Pablo: se le puso delante un hombre macedonio* que le rogaba y decía" etc., etc., y en el cap. XVIII, versículo 9: "Y dijo el Señor á Pablo *de noche en visión*" etc., etc.

***

No queremos cansar á nuestros lectores con la repetición de citas que todas dicen la misma cosa; la *mediumnidad* está en toda la Biblia; podríamos citar cien casos más, pero el pastor Miller no quería más que uno, y creemos que tendrá bastante con los que hemos presentado en el pasado artículo y en el presente.

***

Respecto á la cuestión de la inmoralidad de la doctrina espiritista, el pastor sigue pegando en hierro frio. Su manía de presentar testimonios en contra de nustra moral, no lo deja. Este buen señor no cae que no es así como se demuestra lo pernicioso de una doctrina, sino mostrando esa misma doctrina, marcando sus inmoralidades, sus errores, su falsía, todo lo que debe condenarla y señalarla como corrompida y corruptora.

¿No comprende el santo del pastor que una filosofía ó doctrina no se mide por testimonios? Los católicos son 200 millones: Hé ahí docientos millones de testimonios en contra de nuestra doctrina.

Los protestantes son todos los millones que se quieran: Ahí se tiene millones más de testimonios condenándonos. ¿Y qué adelantamos con esto? Nosotros decimos que cada testimonio de esos es un error y que, por lo tanto, todos representan millones de errores. ¿Se ha demostrado algo?

Por otra parte. Nosotros también, siguiendo el mismo sistema, empezaríamos á citar testimonios en nuestro favor, todos los espiritistas nos servirían, y muchos otros, que aún no aceptando nuestro fenomenismo están lejos de tildar á nuestra doctrina de inmoral. Es más: podríamos presentar al Gobierno de esta República testimoniando con su Ministro del interior y sus asesores, que nuestra doctrina no es inmoral, por lo cual se le ha concedido á la sociedad *Constancia* personería jurídica.

Y bien, ¿que tendríamos con esto? ¿Unos testimonios en contra de otros? ¿Y qué provecho, qué enseñanza, qué resultado se podría deducir de todo esto? Nada; sería perder el tiempo, y eso es precisamente lo que hace el pastor Miller, cuando se estravía en busca de testimonios y citando palabras que requerirían ratificación, ó el *visto bueno* de sus autores.

Hasta la fecha la moralidad de la doctrina espiritista, no está más que acusada por un pastor que no puede ó no sabe demostrar su acusación. La doctrina no se ha abierto; los textos que la contienen, no se han impugnado, el pastor Miller tiene miedo á presentarlos, porque sabe que ha faltado á la verdad.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

TÁCTICA CLERICAL

Para muchos es inexplicable el silencio que de algún tiempo á esta parte guardan los clericales con respecto al espiritismo.

Realmente no puede menos que causar estrañeza, para quienes no conocen bien la táctica clerical, la calma con que parecen mirar ahora nuestros rápidos progresos, cuando poco ha no les bastaba la boca para llenarnos de injurias, ni el papel y la pluma para propalar las más atrevidas calumnias.

La cátedra, el púlpito, sus libros, sus diarios no eran suficientes para contener y manifestar todo el odio *evangélico* que abiertamente les inspiramos, mientras que ahora no se estampa ya, ni se oye de sus labios la palabra Espiritismo.

¿Se han pues retirado á cuarteles de invierno?....

Muy lejos de ello; no así no más abandonan una empresa esos *benefactores* de la humanidad, que, con el anatema en la boca, el Index en una mano y un látigo en la otra, hacen profesión de difundir la verdad (arreglada á su paladar) con el solo objeto de imperar sobre todo y sobre todos, valiéndose también, cuando pueden, de esa fuerza coercitiva que tanto trabajan por tener en sus manos, y de que hicieron tan buen uso en los católicos tiempos de la Inquisición.

Muy lejos de eso, los clericales han cambiado de táctica y nada más. Derrotados en todos los debates públicos, es decir en la lucha abierta, nos fusilan ahora por las espaldas, desde el confesionario, desde las numerosas escuelas y asociaciones religiosas que han formado y desde (imposible parece! ....) nuestros mismos hogares.

Es el verdadero jesuitismo en acción lo que debemos temer ahora, porque es lo que más mal nos hace.

Detrás del confesionario, entre las paredes de sus colegios, en sus asociaciones religiosas y desde las familias (no pocas) en donde logran introducirse, ó introducir los hermanos, como maestros, se desprende y corre silenciosa la ponzoña de la calumnia.

Preguntad sinó á una beata, preguntad á una niña ó niños educados por sacerdotes ó hermanas, preguntad á sus familias, ¿qué es el Espiritismo? .. y os contestarán pintándoos el cuadro más negro de degradación moral é intelectual. Hasta horror llega á inspirar el solo nombre de espiritista para mucha pobre gente, de esa que con toda sinceridad confían aún la dirección de su conciencia á los titulados ministros de Dios, y que llevan su buena fé hasta el punto de rendir cult á imágenes de papel y santos de madera.

La ignorancia es el terreno más adecuado para los que se han declarado nuestros adversarios, la mentira y la calumnia propalados en donde no puedan ser desenmascarados, son sus mejores armas.

el
inteligencia satánicas, dignas hijas de los que supieron crear y conservar en vida al horripilante Satanás.

Parece imposible que tal cosa suceda en el siglo XIX y sin embargo he oído hablar como de una desgracia, entre gente que se precia de culta, de matrimonios efectuados por niñas católicas con jóvenes espiritistas, y hasta conozco casos en que por esa sola raz n dejó de efectuarse el enlace.

Hechos de esta naturaleza, y que solo cirto de paso, se nos ofrecen á cada momento, lo cual no prueba sino la gran ignorancia que existe todavía entre nosotros, lo necesario que es la instrucción de las masas y una propaganda asidua, llevada esta sobre todo en los hogares, en donde la mujer se encuentra aun víctima, por su debilidad y poca preparación, de esa clase sacerdotal, tan funesta siempre para el progreso y bienestar de la humanidad.

Es preciso que nos demos cuenta de la situación en que nos encontramos ahora respecto del clericalismo, á fin de buscar las medidas más oportunas para anular el efecto de su táctica jesuítica, haciendo triunfar en cambio las ideas regeneradoras y progresistas que trae el Espiritismo.

Pero, ¿cuál es la razón del odio profundo que nos demuestran los sacerdotes, á nosotros, que jamás nos habíamos acordado de ellos, y que sólo trabajábamos, como trabajamos, para llevar la luz á los ciegos del alma, dar pan á los hambrientos de espíritu, levantar al sentimiento religioso decaído, elevar el nivel moral de la sociedad, consolar á los afligidos y regenerar á los malva-

dos, demostrándoles palpablemente la realidad de otra vida, la existencia de una justicia suprema que á todos alcanza?....

Parece que esto debiera ser favorable á los sentimientos que la Iglesia Católica propaga y, sin embargo, al combatirlos, viene el Catolicismo á sustentar lo que es contrario á ello; es decir: la incredulidad, el vicio, la degradación social.

A pesar de eso, no quiero, ni sería justo, el atribuir semejante conducta al Catolicismo; pero lo que se pone de manifiesto es un interés muy grande por parte de él en mantener á su grey ignorante y hasta enemiga de la verdadera luz. Temen que las revelaciones de los espíritus y la instrucción que difunde el Espiritismo con su propaganda, eleven tanto el nivel intelectual y moral del hombre, que él no precise ya de su mediación para con Dios, que sus rezos pagos y sus fórmulas ridículas no sean ya buscados por nadie. Es la misma razón que el arzobispo Dr. Aneiros exponía al pedir del Ministerio del Culto, poco ha, la supresión del Registro Civil..... *Disminuyen las entradas de la Iglesia.* No defienden pues á su religión, sinó sus entradas.

Sin embargo, todo progresa y el mismo catolicismo, que se pacta de estacionario, no es idéntico en su culto á lo que fué en sus principios, ni las preocupaciones sociales de hoy día, que han convertido al catolicismo en un puro formulismo, pueden compararse al fanatismo que mientras duró la inquisición arrastró á la hoguera á tantos miles de hombres.

Valiéndose de procedimientos de mala ley, los clericales hacen ahora un esfuerzo supremo. Seguramente algo consiguen, puesto que se va acentuando en nuestra sociedad cierta tendencia hacia el oscurantismo ultramontano, pero no olviden nuestros adversarios que es inheludible la ley del progreso y que, así como la tierra gira llevando consigo en su movimiento á aquellos mismos que la creen inmóvil, progrezarán ellos también mal que les pese. Mientras tanto sepan que conocemos sus *mañas* y que no vivimos dormidos.

Ovidio Rebaudi.

TODOS SOMOS ESPIRITISTAS

Lo dicen los hechos.

Son Espiritismo:

La adoración brotada del alma hacia el Ser Supremo, sea cual fuere su forma.

Todo recuerdo de cariño, respeto, ó admiración, dedicado á seres espirituales, ángeles, santos, mártires, héroes, ó maestros elevados, que nos enseñaron el cumino de la verdad, la ciencia, el arte, ó el trabajo útil.

Toda plegaria *sentida*, que no es un vano formulismo, enviada con el pensamiento á padres, hijos, deudos ó amigos que pasaron á la vida de ultratumba.

Toda oración elevada á los muertos sin distinción de razas, ni de creencias.

La oración es un diapasimo vibratorio del alma y su fluidos; expresión del amor y la solaridad; relación de lo visible y lo invisible; desarrollo del sentido psíquico; lazo magnético de la inteligencia....

***

Son espiritismo mil hechos variadísimos, realizados con conciencia ó sin ella de sus efectos y sus leyes:

Los ruegos de amparo á las potestades celestes.

La petición protectora al ángel custodio.

La devoción real al santo allegado.

Las letanías y otros himnos religiosos.

Todo esto no son más que modos diversos de las evocaciones.

La oración, manifestación sublime del Espiritismo, no sólo es la piedad y el culto secreto del corazón, sinó también el vínculo indisoluble de la fraternidad universal que abraza el cielo y la tierra.

La festividad de Todos-los-Santos es un testimonio universal del Espiritismo en los pueblos de estirpe latine. El día de Difuntos ó Animas, es otra prueba solemne de la verdad comunicativa de los vivos y los muertos.

En estos días se unen las almas del cielo y de la tierra, y brilla el Espiritismo por todas partes, rejuveneciendo los corazones por el sentimiento, y señalándonos cual es nuestra verdadera patria, después del destierro de este valle de lágrimas....

***

Las grandes rogativas de pueblos asociados por masas: los centenarios en honor de algún personaje eminente en la ciencia, el arte, la política, ó la religión; las fiestas cívicas por tales motivos; el amor á las cenizas ó fotografías de los antepasados; el respeto y amor á los genios tutelares, númenes, lores, penates, musas ó semi-dioses, de todos los tiempos, creencia indestructible porque tiene sus raíces en la naturaleza humana y en las leyes de solidaridad universal: ¿qué son más que hechos del Espiritismo?

Las inspiraciones de filósofos, científicos, poetas, artistas en general y todos los hombres, sin excepción alguna, son hechos de la propia índole. El Espiritismo comprende todas las leyes del elemento espiritual, en las que están comprendidas las leyes estéticas y de creación del ideal artístico.....

***

Son Espiritismo:

Los hechos de los Santos: Ignacio de Loyola, Francisco de Asis, Bernardo, Antonio de Padua, Agustín, Cupertin, Alfonso de Ligorio,.. Teresa de Jesús, Brígida, Catalina de Sena, María de Jesús de Agreda, Juana de Arco, y otros mil que relatan los escritores sagrados. Estos fenómenos son análogos á los similares de la antigüedad en Sócrates, Apolonio de Tiana, Pitágoras, los Gnósticos, Savonarola, Campanella, los Iluminados, Swedemvorg, los Fakires de la India, y otros muchísimos, que se cuentan por centenares.

El Viejo y el Nuevo Testamento están llenos de hechos idénticos, copiados de la naturaleza humana.

Todas las religiones los han tenido, en todos los tiempos. Hoy son vulgares en infinidad de mediums de todos los países.

La ciencia lo testifica por numerosos experimentos de profesores de universidades, y elevados hombres de ciencia, como Crookes, Wallace, y otros de larga relación.

Los hechos espiritistas están dentro de nosotros mismos. La luz divina llueve para todos.... Progresemos.

Manuel Navarro Murillo.

REFLEXIONES ANTE LA INCLUSA

El león con ser león
Adora á su propia sangre;
Y el chacal con ser chacal
No vive sin sus chacales.
Defiende el tigre á su hijo,
La pantera es tierna madre,
Los buitres de las montañas
Amorosos nidos hacen
Y los hombres con ser hombres
Han hecho una casa grande,
Para almacenar los niños
Arrojados á la calle!

Eusebio Blasco.

¡Cuán bien dice el poeta! Hasta las fieras quieren á sus hijos; y los hombres los arrojan al medio de la calle; y hay hasta mujeres que los asesinan: y éstas probablemente habrán recibido el beso de una madre, y habrán cumplido con los deberes sociales recibiendo la primera comunión, y confesando sus pecados habrán sido absueltas por un hombre de la tierra, y habrán llevado la vida normal que se lleva en el mundo, y sin embargo, no han titubeado en cometer un crimen.

La inclusa es el primer presidio de la humanidad: de allí salen generalmente todos los trastornos sociales. No queremos decir por esto que no hayan salido algunos genios eminentes de aquel triste lugar; más las excepciones no forman la ley general de la vida; lo lógico es, que de la sombra brote el espanto y el horror.

Es necesario comparar la vida del niño en su casa y la vida del niño en la inclusa. Nosotros, ya lo hemos dicho muchas veces, no hemos estudiado en las bibliotecas y si unicamente en la vida y costumbres de los seres que nos han rodeado; y actualmente estamos estudiando en un pequeñuelo, hijo de un amigo nuestro que es un antiguo militar, hombre de una figura grave de semblante austero, que parece que aún se acuerda de la disciplina y de la ordenanza que rige en la vida del soldado. No es de esos tipos afeminados en los cuales no parece impropio que tengan ciertas condescendencias con los chicuelos; este, por el contrario es un hombre que infunde respeto; pues bien, nuestro amigo tiene un hijo de dos años y el cual, manifiesta ser el espíritu más rebelde que haya venido á la tierra, y para darle la última pincelada á su carácter indómito: una gravísima enfermedad puso en peligro sus días, y el pequeñuelo irascible, violento, descontentadizo, vive mortificando á cuantos le rodean; y al lado de aquel diminuto sér, inocente siempre, dispuesto á negarlo todo: destaca la gran figura de su padre dispuesto á concederle cuanto le pida el niño impertinente: y durante el día, y durante la noche no le abandona un segundo, y espía anhelante el menor movimiento de su hijo, y cuenta cuando aquél se ha sonreido, cuando le ha interrogado con su mirada, y entre aquellos dos seres se está desarrollando uno de los más preciosos episodios de la historia de la humanidad.

¡Parece que el alma se consuela contemplando á un niño en los brazos de su padre!

Que la madre tenga paciencia con sus hijos, parece muy sencillo y muy natural; pero el hombre que por su género de vida por lo regular es un huésped en su casa, y en su cabeza germina tan encontradas ideas: porque tiene que atender y sostener muchas obligaciones; no se encuentra extraño que la ternura no se desborde en su corazón; por esto al verle abandonar las luchas de la vida para entregarse en cuerpo y alma al cuidado de su hijo: ante aquella metamórfosis operada por el amor, el alma se consuela y se extasia, y sueña con mundos mejores.

¡Es tan hermoso el amor!

¡Armonizan de tal manera los sentimientos!....

¡Dulcífica de tal modo las voluntades: que es como el sol cuyos rayos se extienden por todo el universo!

Contemplando y admirando la inagotable ternura de nuestro amigo para con su hijo: hemos recordado la tarde que pasamos en una casa de campo la cual estaba rodeada de unas miserables barracas ocupadas por las familias de algunos pobres trabajadores.

Entramos en una de aquellas reducidas viviendas, y vimos á una mujer joven y demacrada que sostenía en sus brazos dos niños de pocos meses, pálidos y enfermizos, y junto á ella metido en un gran cesto lleno de paja y trapos sucios habia otro pequeñuelo que temblaba convulsivamente como si tuviera fiebre.

—¡Ay! cuántos hijos tiene Vd la dijimos con pena.

—No señor, no son mis hijos; tenía una niña y se me murió, y tomé estas tres criaturas de la inclusa, que por cierto hace seis meses que no me pagan, y no sé que hacer con ellos; mi marido no trabaja, yo tengo fiebre, y todos nos morimos de hambre, gracias á Dios contestó la joven con marcada ironía.

—Y este pobre está enfermo.

—Sí, tiene calenturas, las mismas que tengo yo; y ya se podia haber muerto, que ahí donde V. le vé tiene un genio insufrible, pero mire, en el pecado lleva la penitencia lo pongo en la canasta; le dejo al sol y á vivir.

Nosotros al oir estas palabras miramos al pequeñuelo con profunda compasión y le tomamos en brazos besando sus pálidas mejillas.

El niño nos miró con cierta extrañeza y trató de sonreirse, ¡Pobrecito!..... nos sentamos con él en la falda, y el inocente cesó de temblar y se estuvo calladito.

—Ahora no llora, exclamamos por decir algo.

—Ya lo creo, estando en brazos no tenga V. cuidado que diga nada, es muy amigo de sus conveniencias, y escogió el pobrete malos padres para tener tantos regalos.

¡Pobre ser! ¡Los regalos que aquel infeliz quería era un poco de cariño!

Más de una hora permanecimos en aquel parage con el niño en brazos, y el inocente se quedó dormido; separándonos de él con bastante tristeza.

Quince días después fuimos por segunda vez, á la barraca á preguntar por el niño, y nos dijo la mujer:

—Gracias á Dios lo encontré muerto en la canasta.

Hé aquí la oración fúnebre de aquel infortunado!

Que diferencia entre él y el hijo de nuestro amigo!

¡Para este tanta ternura! tantos desvelos! tantos cuidados! tan inmenso amor!.... y para el pobre expósito tanta indiferencia! tanto desvío! y tanto desprecio!....

Oh! ¡la inclusa! ¡la inclusa! es el primer presidio de la humanidad!

¡Qué triste es cruzar por sus inmensas salas y contemplar tantos seres infortunados que no encontraron una sonrisa al nacer, ni caerá una lágrima en su sepulcro si mueren pequeñuelos!

¡Qué leyes! qué anomalías las de este planeta!

El hombre y la mujer se atraen el uno al otro; cumplen al quererse y al unirse la ley de la vida y después..... si no están cumplidas ciertas formalidades sociales, si de estas uniones clandestinas brota una nueva generación: aquellos seres son como fruto podrido, como leprosos que contagian con su aliento: y se separan de la sociedad, y se les niega el amor, la familia, el respeto, la consideración social; y se entregan en brazos del Estado para que se vayan muriendo poco á poco.

¿Qué es el niño sin el amor de su madre?

¿Qué es el joven sin la tutela de su padre?

¿Qué el el hombre sin un apellido en la sociedad? ¡y todo esto le faltaba al expósito!....y los padres de ese triste ser no reciben ningún castigo de la ley....Se prende al ladrón, se mata al asesino.... pero para el que arroja sus hijos á la inclusa no hay pena en el código vigente; y sin embargo, la mujer y el hombre que niegan á su hijo el cariño, se hacen dueños de aquella vida, predisponen á aquel espíritu para que se incline al mal, le entregan al crimen un dócil instrumento, ¡Oh! ¡la tierra!....¡la tierra!....bien dijo Jesús que era un nido de víboras. ¡Y es posible que durante tantos siglos hayan creído las multitudes que aquí comenzaba y acababa la vida del hombre....¡Qué absurdo! Sin creer en un ayer y en un mañana: contemplando las leyes de la tierra sería cuestión de volverse el hombre loco.

La comunicación ultra-terrena es tan necesaria para vivir, como el aire para respirar, sin ella la vida es un caos, un crimen continuado; con ella sabemos que nuestra historia tuvo principio, pero que nunca tendrá fin. Ella nos dice que los niños expósitos de hoy, quizá sean mañana los grandes profetas de los pueblos; ella nos asegura que las madres desnaturalizadas que hoy niegan á sus hijos lo que las fieras conceden á los suyos, llorarán mañana sin consuelo. Y será muy triste su porvenir, porque no hay lágrima compasiva que no tenga su recompensa ni mal pensamiento que no tenga su castigo.

La obligación del hombre es hacer el bien; es cumplir estrictamente con todos sus deberes, y el hombre y la mujer que arroja un hijo á la inclusa falta al deber más sagrado, porque la imagen de la providencia en la tierra son los padres de familia, que sienten por los suyos ese amor que no se parece á ninguno.

¡La mujer olvida al hombre!

¡El hombre olvida á la mujer!

¡Los hijos se alejan de sus padres! pero el padre que sabe querer, y la madre que sabe amar, nunca abandona á sus hijos. Siempre tienen para ellos una sonrisa y una bendición!

Dios tiene sus ministros en la tierra; y estos son buenos padres de familia.

Amalia Domingo Soler.

Noticias Generales

El Better Way, de Julio 2, tomando la noticia de "El Washington Star" había anunciado que el planeta Marte el 5 de Agosto había llegado á un punto directamente opuesto á la Tierra, lo que sucede tan solo una vez cada quince años, cuando la distancia entre los dos planetas se reduce de 141.000 000 á 35.000.000 de millas.

En dicha noche, mil telescopios fueron dirigidos para observar el planeta que actualmente reina con su belleza resplandeciente en el cielo austral, y miles de ojos estaban ansiosos de penetrar el velo de la distancia que oculta el conocimiento hacia el cual la ciencia aspira.

***

El "Westermann's Monats hefté," dice lo siguiente:

El primer aspecto de Marte á través del telescopio de un observatorio, casi espanta, hasta á personas con buenos nervios. Es como si se viera la Tierra entera con sus polos glaciales, como un globo sólido, flotando en lo alto sobre nuestras cabezas. Se distingue claramente el azul oscuro de los mares, y la brillante tierra firme de variados matices—y sobre ésta los lagos, bahías, golfos, ríos y canales, estos últimos paralelos entre sí ó cruzándose en ángulos rectos. Cuando se sigue mirando se notan variaciones de color, luz y sombra; y más adelante que los contornos en un lado del disco desaparecen de la vista, mientras que en el otro los paisages se extienden; se vé que Marte gira sobre su eje y que las extremidades de su eje son polos glaciales, como los de la tierra.

Juzgando estos dos planetas por sus caraterísticos superficiales, se debe admitir en Marte un estado que implica un grado más avanzado de desarrollo. Los continentes de la Tierra, vistos á una distancia, presentan una apariencia muy desigual y ocupan apenas una tercera parte de su superficie. mientras Marte está ceñido de ambos lados de su Ecuador, por un continente continuado, interceptado por una red de canales y ríos; la tierra firme en Marte ocupa aproximadamente los tres cuartos del área del planeta y el agua solo una cuarta parte, y como consecuencia de esto se puede comprender que su atmósfera es menos nublada y menos cargada de vapores que la nuestra. Es muy característico el arreglo con que la naturaleza geológica de Marte ha dispuesto sus ríos.

Todos nuestros ríos, sin excepción, son tortuosos, y aumentan en anchura acercándose al océano. En Marte, por el contrario, los ríos corren en líneas rectas, y son de uniforme anchura desde su origen hasta su desembocadura. Estos ríos, separados de 70 á 100 kilómetros unos de otros, tienen su orillas tan bien definidas delineadas que nos hace sugerir la idea que están sometidos á una regularidad inteligente. Es difícil concebir que dos canales paralelos, interceptados en ángulos rectos por un tercero, como en la Tierra de Opher, pueden ser el trabajo de las fuerzas elementales de la naturaleza. La cuestión se sugiere también por los dos canales que corren de océano á océano á través de la isla.

Ellas, cruzándose en ángulos rectos en el centro. No menos dudoso es el origen del gran lago azul del Sol en el centro de la tierra de Keppler, con sus tres canales rectilíneos, que le unen con el océano.

***

Comentando sobre las recientes verificaciones experimentales del Profesor Dewars, sobre las propiedades magnéticas del oxígeno líquido, el Sr. Guillarme observa en "l'Industrie Electrique", que si aceptamos los valores encontrados por Edmond Becquerel tocante el magnético constante del oxígeno, este debiera, cuando se encuentra en estado líquido, y en un campo de mediana fuerza, poseer una importancia magnética por centímetro cúbico, de un treintavos de la del hierro, y una fuerza magnética por gramo, dos veces mayor que la del hierro; así que nos vemos forzados á deducir este extraño resultado: que el oxígeno es la más magnética de todas las sustancias.

***

Uno de los ejemplos más notables de los cambios constantes y casi imperceptibles que tienen lugar en nuestro firmamento, se encuentra en el movimiento de las siete estrellas brillantes que forman el "Big Dipper" en la constelación circumpolar conocido como Osa mayor. El Dr. Huggins, el eminente astrónomo inglés, ha encontrado por medio del espectroscopo, que cinco de estas estrellas se mueven en la misma dirección con casi la misma velocidad, y distanciándose de la Tierra con la velocidad de más ó menos veinte millas por segundo, lo que parece indicar que están viajando juntas, formando un grupo independiente, y que siguen asociadas entre si y de un modo misterioso, hasta el presente desconocido por los astrónomos.

El astrónomo Proctor las denominaba "drifting stars" y por la unidad del movimiento, por el que grupos de estrellas parece que viajan como sistemas, la llama "stas drift" (Torbellino de estrellas) de los cuales muchos interesantes ejemplos se encuentran en varias partes del cielo.

Las estrellas en la vecindad de la constelación de Hércules, parece que se nos acercan, y las en la parte opuesta del cielo parece que se alejan de nosotros. Este movimiento aparente común á todos los astros, se cree debido al movimiento real de nuestro sol através del espacio en cuyo movimiento naturalmente lleva consigo á la Tierra y todos los planetas. Pero, si el sol actualmente se mueve en una linea recta ó alrededor de algún centro distante es imposible determinarlo por ahora. Se ha estimado, sin embargo, que el sol se mueve en linea recta con una velocidad de 150.000.000 de millas. por año, lo que corresponde á cerca de los 5/6 del diámetro de la órbita terrestre.

El movimiento á lo largo de la línea visual ha sido revelado por el uso de un nuevo y maravilloso instrumento conocido con el nombre de telespectroscopo, debido al hecho que causa un desplazamiento (déplacement) de las líneas espectrales.

Se ha encontrado que un desplazamiento de la línea espectral hacia la extremidad roja del espectro indica un movimiento que se aleja de nosotros, y un desplazamiento hacia el extremo violeta un movimiento hacia nosotros.

***

Nuestra distinguida colaboradora la señorita Lilienthal, nos remite la siguiente traducción del *Banner of Light* de Julio 30 de este año:

Traducido de *l'Etoile* de Junio, leemos, dice el editor de *l'Etoile* en *La Justice*, el relato de los siguientes experimentos extraordinarios hechos por el coronel de Rochas. Estos hechos derriban todas nuestras opiniones recibidas, y nos hacen entrar en un mundo estraño y curioso.

¿Podría alguien imaginar que la sensibilidad de una persona pueda transferirse á un objeto, ó un líquido y pueda hasta embotellarse? Esto es lo que sin embargo, ha sucedido. A este fenómeno el señor de Rochas ha dado el nombre de exteriorización de la sensibilidad.

"El 10 del mes de Marzo último, el señor Rochas con la ayuda de un sujeto magnetizado, hizo volver sensitiva a una solución saturada. Cuando su asistente echaba en la preparación el cristal que debía causar la solidificación del líquido, el sujeto que había transferido su sensibilidad al agua, fué preso de un terrible ataque nervioso, se desmayó y fué restablecido con dificultad. ¿Cómo podía el cambio de estado producido en el líquido causar un disturbio semejante en el sujeto? Misterio!

"El Sr, Rochas fué más lejos. Guardó la solución tal como era entonces, y el 18 de Marzo, deseando saber si había perdido algo de su estraña afinidad, con la persona que ocho días antes le había comunicado una porción de su propia vida, hizo su ensayo. Sin informar al sujeto de su intención sumergió de repente la lámina de un cuchillo en el líquido. En consecuencia de esto sucedió una escena terrible. El sujeto tan pronto como el cuchillo se sumergió en el líquido lanzó un grito agudo, como si acabase de ser herido, y cayó sobre el suelo, sollozando y apretando fuertemente su mano contra el pecho.

"Estos experimentos y otros análogos, podrían explicar muy bien los crímenes de hechicería, que en la Edad Media, llevaban á tantas personas á la hoguera. Para ilustrar estas costumbres antiguas á sus huéspedes, el Sr. Rochas hizo una pequeña estatua de cera colorada y la hizo volver sensitiva obligando á una joven que él había magnetizado, á que hiciese pases sobre ella. Desde este momento la vida del sujeto fué en cierto sentido duplicada é íntimamente ligado con el destino de la muñeca de cera. Tocando á ésta última en cualquier punto el sujeto sentía el toque; y cuando la pinchábamos con un alfiler, la joven gritaba de dolor y se frotaba con su mano la parte de su cuerpo que correspondía á la parte de la estatua que había sido pinchada, como si ella misma hubiese sido herida."

"Estos hechos nos parecían tan singulares y enteramente fantásticos, que tratamos de explicárnoslo por la teoría de la sujestión mental; que el operador ó consciente ó inconscientemente operaba sobre la voluntad del sujeto. Que esto no era el caso, es lo que fué probado por un accidente no intencionado.

"La hora de despedida para los huéspedes había llegado; el Sr. Rochas con sus visitantes y la joven que era su sujeto, se encontraban en el vestíbulo, conversando alegremente antes de decirse buenas noches. Nosotros, sin embargo, habíamos quedado en la sala y examinábamos con mucha atención la muñeca de cera. Sin intención lastimamos levemente la pierna izquierda de la muñeca. Instantáneamente se oyó un grito en el vestíbulo, de donde no nos podían ver. El grito vino de la joven, que se quejaba de un dolor agudo en su pierna izquierda. Así pues, sin quererlo, habíamos causado una sensación de dolor sentido por una persona que se encontraba á una distancia de varios metros de nosotros.

"No discutiremos sobre estos fenómenos y nos contentamos con constatarlos simplemente y con veracidad. Estos fenómenos son bastante extraños para obligar á la pobre razón humana á dudar ante el misterioso reino que tales hechos descubren."

Añadiremos aquí que el folleto que el señor Rochas acaba de publicar con el título "Les Etats Profonds de L'Hypnose" merece la atención de los que se interesan en el estudio de las fuerzas ocultas en el hombre. Este folleto tiene más valor científico que ningún otro libro que sobre hipnotismo, hasta ahora haya llegado á nuestro conocimiento.

***

Publicamos íntegra la lista de las donaciones recibidas hasta la fecha, para las familias de las víctimas de la "Rosales"

Revista Constancia	$ 20.00
Felipe Senillosa	5.00
Cosme Mariño	5.00
Santiago Berissso	2.00
Manuel Patiño	2.00
Ovidio Rebaudi	2.00
María B. de Rebaudi	2.00
José Casanovas Moure	2.00
Ignacio Imaz	2.00
M. C.	1.00
M. M. P.	1.00
Balbino Mendez	2.00
José Gacio	2.00
Jaime Soler	2.00
Antonia S. de Berisso	3.00
Salvador Goñi	3.50
Total	$ 56.50

Sigue abierta la suscrición.

Las donaciones deben dirigirse al Secretario de la Redacción, Sr. Antonio V. Rodríguez, quién está encargado de la suscrición.

***

Se previene á los Sres. suscritores que se han recibido de Europa las siguientes obras:

Pluralidad de Existencias, Pezzani.	$ 3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.	2.50
Concha, por Matilde Ras.	1.00
Moral y Filosofía, por Arrufat.	0.80
El catolicismo Romano y El Espiritismo, por Quintin López	1.00
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo	1.50
Magnetismo humano, por Duwille.	0.30

Seccion Oficial

Ha sido nombrado agente de la Revista Constancia en 9 de Julio (Provincia de Buenos Aires), el Sr. Tomás Sorondo, quien está autorizado para efectuar el cobro de toda suscrición en esa localidad.

—En el mes de Setiembre ingresaron como socios oyentes los Sres. Carlos Portes, Estefanía Sarrail, Andrés del Voz, Mariano Sobrado, Juana Letamendi, y B. F. Dobranich.

—Pasó á la categoría de pasivo-cotizante el oyente Sr. Mariano Castellá.

—Ha sido contestada la nota pasada por la sociedad "La Fraternidad Universal" de Madrid, en la que pedia mantener correspondencia y establecer relaciones de recíprocidad con la sociedad *Constancia*, aceptándose dicha proposición.

—Han dejado de ser socios de la *Constancia* los Sres. Hugo Pieruccetti, Inocencio Orobio, Luis J. Semareli, Emilio Cardalda y E. Augueres.

—Los socios oyentes que deseen pasar á la categoría de activos, y no tuvieren el programa confeccionado en el presente año, deberán solicitarlo en la Secretaría de la Sociedad.

—La Comisión de Propaganda encargada de la Sección del mismo nombre, ha remitido en el mes pasado, el siguiente número de libros, para ser repartidos gratuitamente: 60 á los señores Matías López, (Chacabuco), Ricardo G. Reto (Villa Quinteros), Roberto Derwery (San Vicente), Luis García (Carmen de Areco), Nicolás Clark (Villa Urquiza), Ezequiela Peroti (Belgrano), Cosme Luisi (Bragado), Juan Bodini (Arrecifes), Calixto Barragán (Bahía Blanca), Mariano Aldazábal (San Pedro), y á la Biblioteca Popular de Colón (Entre Rios): 376 á varias personas de la ciudad de Buenos Aires, La Plata y Provincia de Córdoba.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

1521

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (Jnse Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

BOTERIA UNIVERSAL
DE
JUSTINO BALECH
715—CALLE DE LA PIEDAD—715
Buenos Aires
Casa especial de calzado sobre medida. Trabajos y materiales inmejorables.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hécha para hombre y niños.

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
El Espiritismo refutando los errores del Catolisismo Romano, por Amalia Domingo Soler.....	2.50
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo, por Manuel González Soriano (2 tomos):.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano:.....	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark:.....	3.00
"Filosofía y Religión", por C. Jamark.	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés".....	0.30

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Octubre 9 de 1892 — NUM. 276

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

Derechos y deberes perfectos é imperfectos—Cuando estudiábamos filosofía hacen treinta años, nos llamaba siempre la atención la clasificación corriente en *derechos* y *deberes perfectos é imperfectos*, para distinguir lo que el criterio filosófico de la época conceptuaba como de ineludible y extricta necesidad y justicia, de aquellos que se les consideraba de mera conciencia, es decir, de que la sociedad ó el individuo podía prescindir, sin que por esto faltase á ningún deber ni á ninguna exigencia imperiosa y justa.

Entre los deberes imperfectos figuraban la caridad y la beneficencia general.

Entonces la filosofía reflejaba el sentimiento social de la época; el deber de auxiliar al desvalido en todas las diversas circunstancias que se ofrecen, era un *caso de conciencia*, que elevaba indudablemente al que lo practicaba, pero que tampoco lo depreciaba ó empequeñecía, si se le ocurría no hacerlo.

En los últimos treinta años, la revolución moral ha caminado mucho, porque ha llegado á interpretarse fielmente el cristianismo filosófico, que se viene resolviendo en hechos prácticos y desterrando el formulismo insulto é inútil, que detiene y desfigura las grandes tendencias morales del espíritu humano.

La masonería, cuando ha sido necesario, ha simbolizado el verdadero espíritu del evangelio, porque, á la vez que ha tratado de unir á todos los hombres honrados sin distinción de creencias, nacionalidad ni posición social, ha tenido por principal objeto hacer la caridad, como Jesús la enseñó y practicó, es decir, sin mirar en el desgraciado sus creencias ni sus vicios sino al prójimo, es decir; al hermano en Jesucristo, hijo de un mismo Padre Celestial.

Aún cuando la masonería se ha parapetado siempre tras de un formulismo extravagante y simbólico que en los tiempos de libertad no tiene razón de ser, sin embargo sus tendencias fueron siempre altamente cristianas, y prepararon la era de tolerancia y amor fraternal que hoy existe, aun en aquellos que hacen gala de incredulidad y excepticismo.

Ella es la que ha venido luchando por modificar las nociones filosóficas aceptadas, referentes á los deberes denominados perfectos é imperfectos, y ahora el espiritismo viene á confirmar esta revolución moral, declarando, con arreglo á sus doctrinas que la sociedad tiene un *deber perfecto*, es decir, ineludible, de arbitrar recursos para subvenir á todas las necesidades de los que carecen de recursos para sostener su existencia y la de su familia; de manera que en ningún caso llegue á salir de su seno miembros inútiles y perjudiciales á la misma sociedad en que actúan:

La sociedad, por medio de sus autoridades locales debe preocuparse de que todas las personas que constituyen una colectividad determinada, se encuentren perfectamente garantidas en lo que respecta á la conservación de la vida y que en ningún caso se dé el triste espectáculo, en una sociedad que aspira á ser eminentemente cristiana, de que existan seres desvalidos, expuestos á sufrir necesidades y hasta morir por falta de recursos materiales.

Pero estos cuidados no bastan en modo alguno, aún más, la conservación de la vida corporal sería un crímen, si esa conservación no hubiese de tener por fin primordial formar ciudadanos útiles, moral é intelectualmente, capaces; la tendencia actual de las sociedades es preocuparse casi exclusivamente de matar el hambre y cubrir la desnudez de los desvalidos, descuidando los verdaderos huérfanos que son los que viven únicamente de la vida material, sin nutrir el espíritu con las nociones morales é intelectuales más simples;—todo aquello, podrá estar muy en armonía con los anhelos exclusivamente mundanos de las colectividades humanas, pero son la causa de un gran minero de males sociales que detienen la marcha ascendente del progreso de la humanidad.

Elevando la práctica de la beneficencia pública, por parte del Estado, á la categoría de un *deber perfecto*, como cualquier otro, la sociedad daría un gran paso en su civilización porque bien pronto sentiría sus benéficas influencias; se proveería con equidad y sin ninguna omisión culpable todas las necesidades, quitaría á la beneficencia pública el carácter odioso de secta, que en sí tiene; la caridad sería un fin y no un medio para otros fines particulares y de mera propagación del fanatismo religioso; y se le daría ese carácter de unidad que le es necesario para llenar sus elevados propósitos:

Ya en otra ocasión hemos manifestado cuales son las fuentes de recursos á que se podría ocurrir para el sostenimiento de la beneficencia general; esto es lo de menos, desde que nos anima el convencimiento de este deber y de los beneficios que reportaría la sociedad, haciéndose cargo de todos sus inválidos, huérfanos y miserables.

Lo que más dificultades presentaría, es la formación de este Cuerpo de Administración, con rentas propias y un personal encargado, no solo de atenderlo todo, sino de mantener un severo cuerpo de vigilancia, para evitar los abusos que traerían, por consiguiente, otro género de males no menos intensos que los que se tratase de evitar.

Estas dificultades se evitarían confiando la Administración de la Beneficencia Pública, á personas honorables y desvinculadas de los negocios, que solo aspiran ya á vivir tranquilos, dulcificando su existencia con obras de beneficencia.

Estas personas tendrían bajo su dirección el personal necesario para la buena marcha de la administración y á la vez la sanción de leyes adecuadas para evitar la vagancia, corregir los abusos particularmente entre menores, hacer cumplir las leyes escolares, etc., así como existen leyes protectoras de los animales y que sin embargo no valen éstos, más que los séres humanos.

¿Faltarían en esta humanitaria ciudad personas que formaran un cuerpo activo encargado exclusivamente de hacer cumplir las leyes que se refiriesen á los huérfanos, desválidos y á las infracciones contra la moral y buenas costumbres?

Pero! Serían más afortunados los animales que los racionales?

No lo creemos: mucha gente existe que de buena voluntad ayudaría á una institución semejante; lo que falta es fundar esta: lo demás vendrá de suyo.

Las sociedades actuales que cooperan en la beneficencia, quedarían en calidad de auxiliares y aquellas que solo tienen la caridad por pretexto, y que su principal objeto es hacer propaganda por sus creencias, se les arrancaría la careta, y entonces el pueblo, siempre confiado y bueno, cuando contribuyese con su óbolo sabría que era para llenar el gran precepto cristiano: la caridad, y no para el sostenimiento de una creencia determinada.

Actualmente, la mitad por lo menos del dinero que el pueblo dá, para socorrer la indigencia, se convierte en la erección de capillas, gasto del culto que originan, capellan etc., etc.

Por otra parte, muchas de las instituciones de caridad, con el dinero que se dá, se hace propaganda religiosa, obligando á que muchos de los infelices que socorren, reniegen de sus creencias por la necesidad que tienen, y todo esto tiene disgustado al pueblo y no dá con la convicción y voluntad que tendría si lo que se pide para obras de caridad tuviesen ese exclusivo objeto; todos estos males pues, se remediarían, si el Estado tomase definitivamente á su cargo la beneficencia, elevando á la categoría de un deber perfecto lo que hasta ahora ha estado á merced de la buena voluntad popular.

Solución de algunos problemas por medio de la doctrina espiritista.

—*¿Queda irrevocablemente fijado después de la muerte, la suerte del hombre en la vida futura?*—No, porque esto sería la negación absoluta de la justicia y bondad de Dios, pues hay muchos que no han podido instruirse suficientemente, además de los idiotas, cretinos y salvajes y de los innumerables niños que mueren antes de haber vislumbrado la vida. Hasta entre las personas ilustradas ¿hay acaso muchas que puedan creerse bastante perfectas para ser dispensadas de mayor adelanto? ¿Y acaso no es una prueba manifiesta que Dios, infinitamente bondadoso, permite al hombre hacer al día siguiente lo que no puede hacer la víspera? Si la muerte está irrevocablemente fijada ¿por qué mueren los hombres en tan diferentes edades; y por qué Dios tan sumamente justo, no concede á todos el tiempo para poder hacer el mejor bien posible ó reparar al mal que hicieron? ¿Quién sabe si el culpable que muere á los 30 años, no se habría arrepentido y vuelto un hombre de bien si hubiese vivido hasta los 60? ¿Por qué le quita Dios el medio de lograrlo siendo así que lo concede á otros? El solo hecho de la diferencia en la duración de la vida y del estado moral de la mayoría de los hombres, prueba la imposibilidad, si se admite la justicia de Dios, que la suerte de las almas está irrevocablemente fijada después de la muerte.

—*Cuál es en la vida futura, la suerte de los niños que mueren en tierna edad?*—Esta cuestión es la que mejor prueba la justicia y necesidad de la pluralidad de existencias. Un alma que no haya vivido más que algunos instantes, no habiendo hecho ni bien ni mal, no merece ni premio, ni castigo, porque; según la máxima de Cristo de que *cada uno será castigado ó recompensado según sus obras*, sería tan ilógico como contrario á la justicia de Dios, admitiendo que; sin trabajo alguno fuera llamada á gozar de la perfecta dicha de los ángeles ó que pudiera ser privada de ella. Y sin embargo alguna suerte le cabrá, puesto que un estado mixto eterno, sería también absolutamente injusto. No pudiendo tener consecuencia alguna para el alma una existencia interrumpida desde su principio, su actual suerte es la que mereció en su precedente existencia, así como la futura será la que merecerá por sus ulteriores existencias.

—*¿Tienen ocupación las almas en la otra vida? ¿Se ocupan de otra cosa que de sus goces ó de sus sufrimientos?*—Si las almas no se ocupasen más que de sí mismas por toda la eternidad, serían egoistas, y Dios, que condena el egoismo, no puede consentir en la vida espiritual lo que castiga en la vida corporal. Las almas ó espíritus tienen concepciones proporcionadas á su grado de adelanto, al mismo tiempo que también procuran instruirse y mejorarse.

—*¿En qué consisten los sufrimientos del alma después de la muerte? ¿Son torturados los culpables, en las llamas materiales?*—La Iglesia reconoce perfectamente hoy, que el fuego del infierno es un fuego moral y no material, pero no define la naturaleza de los sufrimientos. Las comunicaciones espiritistas nos lo manifiestan claramente; por su medio podemos apreciarlos y convencernos de que, si bien no son resultado de un fuego material, que en efecto, no podría quemar á las almas, que son inmateriales, no por esto dejan de ser menos terribles en ciertos casos. Estas penas no son uniformes sino que varían al infinito, según la naturaleza y grado de las faltas cometidas, y á menudo, estas mismas faltas son las que les vienen de castigo; así es que ciertos asesinos, son atraídos á permanecer en el lugar del crimen y sin cesar de tener á la vista sus víctimas; el espíritu del hombre sensual y material conserva los mismos gustos, pero la imposibilidad de satisfacerlos materialmante le sirve de tormento; ciertos avaros creen sufrir el frío y las privaciones que durante la vida se impusieron por avaricia; otros ven el oro y sufren por no poderlo tocar; otros permanecen cerca de los tesoros que escondieron, siendo presa de perpétuas angustias por temor de que se los roben; en una palabra, no hay una falta ni una imperfección moral, ni una mala acción, que no tenga en el mundo de los espíritus, su contrapartida y sus naturales consecuencias, por lo cual no es preciso un lugar determinado y circunscrito, sino que, por doquiera que se encuentre, lleva consigo su infierno el espíritu perverso.

Además de las penas espirituales existen penas y pruebas materiales que el espíritu aun no purificado, sufre en una nueva encarnación, cuya posición le facilita el medio de aguantar lo que ha hecho sufrir á los otros; á ser humillado si fué orgulloso, miserable si fué mal rico, desgraciado por sus hijos si fué mal padre, infeliz por sus padres si fué mal hijo etc. La tierra, como hemos dicho, es para los espíritus de esta naturaleza, uno de los lugares de destierro y de expiación, *un purgatorio*, del que pueden librarse, pues que de ellos depende no volver, procurando mejorarse lo bastante para que merezcan ir á otro mundo mejor.

—*Es útil la oración por las almas que sufren?*—La oración está recomendada por los buenos espíritus y además es solicitada por los que sufren como un medio de aligerar sus sufrimientos. El alma por la cual se ora, experimenta alivio porque es un testimonio del interés que por ella se toma, y porque el desgraciado siempre se alegra cuando encuentra corazones caritativos que confortan sus dolores. Además, por la oración se le excita al arrepentimiento y al deseo de hacer lo que es necesario para ser feliz y en este sentido es como pueden aliviarse sus penas si él secunda con su buena voluntad.

—*En qué consisten los goces de las almas felices?* ¿Pasan la eternidad *en contemplación?*—La justicia requiere que la recompensa sea proporcionada al mérito así como el castigo á la gravedad de la falta: existen pues, infinidad de grados en los goces del alma desde el instante en que entra en el camino del bien hasta que haya alcanzado la perfección.

La dicha de los buenos espíritus consiste en conocer todas las cosas, en no tener ira, ni celos, ni envidia, ni ambición ilegítima, ni ninguna de las pasiones que constituyen la infelicidad de los hombres. Para ellos, el amor que los une es fuente de suprema felicidad; no experimentan necesidades ni sufrimientos ni las angustias de la vida material. Un estado de perpétua contemplación sería una dicha estúpida y monótona, como la del egoista, puesto que su existencia sería una inutilidad sin término. La vida espiritual, por el contrario, es una incesante actividad para los espíritus, por las misiones que reciben del Ser Supremo, como agentes en el gobierno del Universo, misiones que son proporcionadas á su adelanto y por las cuales se consideran felices, porque les suministran ocasiones de hacerse útiles y realizar el bien.

ALLAN KARDEC.

Sección Filosófica

El espiritismo y el derecho penal

Grande es el siglo XIX entre todos los siglos, pero no lo es tanto por sus grandezas en el orden material como en el orden moral; ha arrancado á las nubes el rayo que incendia y mata para convertirlo, mediante los sutiles hilos del telégrafo en trasmisor de la palabra humana del uno al otro confin de la tierra; del fuego que en las antiguas teogonias sirviera para el eterno tormento, ha hecho la fuerza misteriosa que impulsa las naves que se deslizan erguidas sobre la espuma infinita de las olas, ó la que impulsa á la ardiente locomotora que atraviesa los rios, salva los precipicios y desaparece bajo las altas montañas para correr de nuevo entre risueños valles y encantadas praderas, convirtiendo de esta suerte en un solo hogar todos los hogares del orbe, y confundiendo en un solo y estrecho abrazo á los hombres del Septentrion con los hombres del Mediodía, de la misma manera que en el espacio se basan el humo que se escapa de su rauda chimenea con el viento que duerme en las selvas.

Admirables son, ciertamente, estas grandezas, que evidencian á la luz de la razón el progreso de nuestro tiempo; pero no vacilamos en repetirlo: estas grandezas nada valen y nada significan al lado de los progresos morales y de los adelantamientos en el orden psicológico. Por largos siglos estuvo la razón encadenada á la fé en misteriosas y terribles creencias; pero la espléndida aurora de nuestro siglo, que tiene sus precedentes hermosos en siglos anteriores, y la razón; cual águila cendal remontó sus alas por los espacios infinitos, y mirando de frente al sol de justicia y al sol de verdad, que es Dios, bajó de nuevo cargada con verdades admirables, tan hermosa para la inteligencia como consoladora para el corazón.

Entre los progresos y adelantos de mayor importancia en el orden espiritual y jurídico, ninguno de mayor transcendencia que los progresos llevados á cabo en el derecho penal: quien recuerde la inmensa distancia que existe entre las primeras teorías que fundamenta el derecho de castigar en el sentimiento de la venganza, y las teorías novísimas que lo fundamentan en el deber y la necesidad que tiene la sociedad de corregir las desviaciones de la voluntad hacia el mal, y no ven en el criminal más que un desgraciado y triste ser ajeno á todo sentimiento moral, privado de toda idea de virtud, comprenderá que existe un abismo. ¿Y por qué no decirlo? Gran parte de este progreso se debe al Espiritismo, á esta doctrina tan mal comprendida por unos, como despreciada por otros; tan vilipendiada por los que de saberlo todo presumen, como despreciada por algunos *pedantuelos* insufribles, que saliendo de los claustros de las Universidades con cuatro ideas mal aprendidas en los libros de texto y en las explicaciones de la cátedra, no siempre dirigidas ó encaminadas al nobilísimo fin de investigar la verdad, desprecian la doctrina espiritista cuyos precedentes y cuya antigüedad la hacen acreedora á mayores respetos y á más altas consideraciones.

Se tiene la doctrina correccionalista en el Derecho penal como la última y mas acabada expresión de la ciencia penal de

nuestro siglo. El ilustre profesor de la Universidad de Heildelberg, Carlos David Augusto Roeder, autor de esta teoría, afirma que el fin de la pena no es el castigo del delincuente, la expiación de su culpa, ni el tormento de su pecado; el fundamento del derecho de castigar no estriba en la venganza ni en la defensa social, ni en la intimidación, ni en la advertencia, ni en la coacción psíquica; hay un principio moral que vivifica el fin de la pena, ó el derecho ó deber de castigar; este principio es la corrección y la enmienda del culpable; principio que se convierte en un derecho del criminal á que la sociedad le preste todos los medios y condiciones para rectificar las desviaciones de su voluntad y volver al camino del bien; la ley impone la pena, como medio para el bien; y aún el Estado no tiene el deber de proteger al criminal contra toda pasión de los individuos, y sabido es que toda pena puramente exterior solo mediata ó imperfectamente afirma el derecho, y por el contrario, el procedimiento justo de parte del Estado alcanza con perfecta seguridad su fin cuando se completa con la educación é instrucción, afirmando el sentimiento moral, regularizando las costumbres en el individuo, en la familia y en la sociedad, con el concurso eficáz de todas las demás esferas en que se mueve la actividad humana. De esta suerte, el criminal puede volver en día no lejano al seno de la sociedad, y ser un miembro útil á la misma.

Meditemos un momento en estas enseñanzas y traigamos á la memoria las reglas de nuestra doctrina *espiritista;* recordemos que en sus postulados se contienen, por modo elocuentísimo, todos estos pensamientos, todas estas máximas. Con fé inquebrantable en nuestros ideales hemos sostenido, y sostendremos siempre, las mismas ideas que el ilustre profesor de Heildelberg, con una ventaja por nuestra parte; la mayor originalidad que á favor de estas ideas puede recabar el Espiritismo sobre el filósofo alemán. No habrá, ciertamente, en la literatura espiritista una obra que de propósito trate sobre la influencia de nuestra teoría en el Derecho penal; más es bien reconocer que en las obras de los grandes maestros, como Allan Kardec, como en las del ilustre Gentil (1) y de Morin (2) se advierten pensamientos idénticos á los del autor antes aludido.

En las bellezas de nuestra doctrina, palpita ese espíritu amplio y generoso que nos hace considerar al criminal, no cual un ser despreciable y odioso, sobre cuya frente pudiera grabarse la frase inmortal del inmortal poeta Florentino

"Lasciate ogni speranza"

sino antes bien el ser triste y desvalido á quien el desconocimiento de su deber llevó á la comisión de un delito, ser que necesita de nuestro amparo, de nuestros consuelos, y de nuestros consejos, que tiene derecho á la corrección moral; porque á la manera como la sociedad se cuida, y con razón, de establecer Hospitales, Casas de Beneficencia, Socorro, etc., donde se curan las enfermedades que á la materia afligen, así también debe establecer lugares destinados á curar las enfermedades que al espíritu afligen, las cárceles, lejos de ser crisol de toda impureza y de toda maldad, como decía nuestro insigne Cerdan de Tallada en el siglo XVI, las cárceles y los presidios deben ser lúgares donde se oiga más que el crugido del látigo del capataz, la voz del maestro que enseña á hombres tan desgraciados los eternos principios de la moral y el derecho que ellos infringieron un día, para que al volver de nuevo á la sociedad, llevan como norma de su vida la idea del deber.

Mediante la aplicación de los principios severos que informan la moral espiritista, mucho y bueno puede hacerse en pró de aquellos desgraciados que expían sus delitos, de los cuales tal vez fué causa esa misma sociedad con sus desdenes, que no preparó sus inteligencias á la verdad y no cultivó en sus corazones la santa idea de la virtud.

Y yo, modesto estudiante que sigo las huellas trazadas por la Juventud Espiritista, á la cual me congratulo en pertenecer, la conjuro á que trabaje sin descanso para llevar á la vida penal y á la esfera del derecho reconocido, los amplios y generosos principios que apuntados quedan y que informan el credo de nuestra doctrina, de la que todos debemos convertirnos en incansable y desinteresados apóstoles.

F. Fernandez.

(1) Allan Kardec en todas sus obras; Gentil en su obra "Juitias. Aux sisthemes espiritis. páginas 80 á 100"

(2) Morin. des theories espiritis. Véase tambien la obra de Vizonar.

RECUERDOS DE AYER

I

Hace algún tiempo leí en un periódico, (creo que era *La Publicidad* de Barcelona,) el suelto siguiente:

UN MENDIGO ORIGINAL

"Acaba de fallecer á la edad de 95 años, un mendigo llamado Reynal, natural del pueblo de Castellar de Nuch, que había adquirido en el país cierta celebridad, á causa de su especial manera de vivir y de varios rasgos de su carácter."

"Hé aquí algunas noticias referentes á este mendigo; que no dejan de ser curiosas."

"Reynal vivió desde su infancia mendigando por la mayor parte de la comarca del Llusanés, con la particularidad que á dicho sujeto cada una de las cosas que acostumbraban socorrerle le felicitaba lo mejor que en ellas había, puesto que siempre se fingió enfermo, y si algún labriego intentó oponerse á sus peticiones, le amenazaba con descreditarle, por toda su demarcación, habiendo pasado ya desde muchos años á ser una contribución forzosa en vez de un acto de caridad."

"Su estancia en cada caso era, por regla general, de 24 horas, no habiendo podido conseguir nunca que durante la noche se acostara; únicamente pasaba cuatro horas durmiendo recostado sobre un banco de madera. Pasadas éstas, decía no poder reconciliar por un minuto más el sueño. Al romper el alba, llamaba para que se le preparase su almuerzo á su satisfacción, y luego se disponía, para la marcha, pues está que sus mandatos se cumplían estrictamente, teniendo en cuenta su ancianidad y las amenazas que, cuando se presentaba el caso, les hacía, diciéndoles que con su influencia les haría perder su buena reputación, puesto que estaban obligados á mantenerle en la forma que él quisiera."

"Por último ha hecho testamento en el momento de morir, y en él dispone que cada una de las cosas que más le favorecían, que son Las Euras, Tort del Spart, La Font, Vilaré, Rocadenbosch, Puigcercós y Tubau, hagan celebrar cuatro misas para el eterno descanso de su alma."

"Al fallecer Reynal en Ribas se encontraba de paso en aquel pueblo."

II

Me llamó vivamente la atención la originalidad del relato, y cuando tuve ocasión propicia pregunté al Padre Germán sobre el mendigo en cuestión; el medium parlante quedó largo rato en silencio, y después el espíritu se expresó así:

III

"¡Como os maravilla lo que es sencillamente un efecto natural de las reminiscencias del pasado! el mendigo por quien me preguntais es un señor feudal de ayer, que no ha podido desprenderse aún de sus hábitos de mando; no fué cruel en la época de su dominación, se dejó llevar inconscientemente por el espíritu autoritario de su tiempo, imperó sobre sus siervos creyendo muy seriamente que obedecía mandatos divinos, exigiéndoles obediencia absoluta, sumisión sin límites, siendo su capricho ley, y su deseo, el único artículo del Código de su omnímoda voluntad. Y como el don de mando es tan grato al espíritu, cuando se llega á la elevadísima cúspide del poder, cuesta muchísimo trabajo descender á la humillación de la pobreza; por eso veía tantos mendigos orgullosos que piden una limosna y parece que dictan una sentencia sin *considerandos*, tanta es la altivez con que hacen su demanda, viendo lo cual decís con estrañeza: ¡Parece mentira que siendo tan pobre, mire con tanto desdén á los que le ayudan á vivir, qué contrastes! Y en realidad, su proceder no tiene nada de extraordinario, es por el contrario, el resultado natural de sus confusos recuerdos de ayer."

"Cuando el espíritu en varias existencias ha vivido siempre en una misma esfera social, rodeado de comodidades, de atenciones, de halagos y agasajos siendo su palabra escuchada con veneración como si hubiera un oráculo, celebradas y ponderadas sus agudezas, siendo objeto constante de adulaciones y de homenajes, al encontrarse en situación completamente distinta, el espíritu no se aviene de buenas á primera con aquella posición humilde en la cual su personalidad pasa completamente desapercibida sin que nadie se fije en sus acciones, y eso mismo le sucedió al mendigo que últimamente dejó la Tierra."

"No ha sido cruel en su larga época de dominio señorial, no ha manchado el libro de su historia con letras de sangre, no está devorado por el fuego abrasador del remordimiento, pero está muy lejos de ser feliz, y de vivir satisfecho de sí mismo; por que se ha estacionado apegado al feudalismo, y al fin se ha convencido que aunque aún existen en ese mundo pueblos dominados por gobiernos autocráticos, la corriente impetuosa del progreso va penetrando, sí, va penetrando por todas partes; los siervos oprimidos lanzan gritos de emancipación, en la sombra se reunen las multitudes y juran guerra y exterminio á los déspotas de la Era presente, y ha llegado á comprender que su poder ha caducado, que necesita renacer, esto es, nacer de nuevo para conocer á fondo las necesidades de los pueblos li-

bres, estudiar sus tendencias y juzgar sin apasionamiento sus aspiraciones; penetrando resueltamente en los laboratorios de los sabios para ser tan grande por su ciencia como lo fué por su *origen divino*, cuando él creía que había soberanos ungidos por la diestra de Dios Padre. Y el poderoso Señor de otro tiempo, encarnó en la familia humildísima dispuesto á ganarse el pan con el sudor de su frente; pero.....¿Pueden todos los espíritus tomar semejante resolución sin retroceder antes de comenzar á recorrer el camino? ¿Es fácil acostumbrarse á la miseria, cuando se ha tenido de sobra lo superfluo? Se necesita para resistir ese cambio brusco, lo que les falta á muchos espíritus, fuerza de voluntad, pero una fuerza y una decisión inquebrantable, y ese auxiliar poderosísimo le faltó al espíritu del mendigo, que encarnó en la última esfera social, pero que rechazó el trabajo por que creyó menos humillante pedir que trabajar. Acostumbrado al triunfo de sus siervos, prefirió el tributo de la limosna á la molestia del trabajo, por eso en lo íntimo de su conciencia creyó siempre que sus favorecedores tenían obligación de satisfacer sus deseos y de subvenir á todas sus necesidades, creencia que se arraigó más en su mente cuando los años se amontonaron sobre su cabeza; pero como tenía en su ventaja, que en tiempo de su poderío no se ensañó cruelmente con ninguno de sus vasallos, por eso ninguna puerta se cerró ante él, y recibió limosna dada de muy buen grado. Algunas de las familias que más le han favorecido, son formadas por individuos que ayer fueron sus siervos y que hoy á costa de su trabajo viven libres enriquecidos con el fruto de sus economías; en tanto que su poderoso señor de otra época, sin hogar propio les exigía una limosna no con la humildad del mendigo sino con la soberbia del que desconoce lo que vale la soberanía del trabajo. El hábito de la holgazanería le cuesta mucho al espíritu desprenderse de él cuando no comprende toda la grandeza que conquista el espíritu que se decide á adquirir un buen nombre por su solo y único esfuerzo."

"Leo en tu pensamiento la pregunta que no han formulado tus labios, qué como se encuentra el espíritu del mendigo en el espacio. ¿Cómo quieres que se encuentre? contrariado, pero es muy dispuesto á emprender nueva ruta; le atrae aún tanto su fausto de ayer!....lo que siente, lo que le exaspera es que en los países civilizados los poderes y los derechos divinos pertenecen ya á la historia; es un espíritu que si le fuera permitido encarnaría entre las tribus salvajes de vuestro mundo para representar su papel de Soberano, pero ya no es posible, sus guías, sus protectores, sus deudos le rodean y le dicen: que hay soberanías más positivas y más que aquellas que son representadas por cetros y coronas, por mantos de armiño y tronos cubiertos de púrpura y oro; que existe la soberanía del talento, el poderío de la ciencia y el dominio del progreso y el amor universal. ¿Qué valen las adulaciones de los cortesanos, las humillaciones de los pueblos embrutecidos, en comparación de la igualdad y la fraternidad de las almas que comulgan juntas ante el altar maravilloso de la ciencia?....La vida del espíritu tiene que desenvolverse en llanuras más estensas que no están rodeadas de fosos y murallas; un mundo será pequeño, necesitarán las almas relacionarse con las humanidades de otros planetas."

"¡Castillos señoriales!....¡fortalezas del feudalismo!....¿qué sois?...pobres juguetes, casitas de cartón con las cuales han jugado los pueblos niños, pero esos niños han llegado á la juventud y estudian y trabajan para conquistar títulos académicos, que son los valiosos pergaminos de los hombres del porvenir."!

"El espíritu del mendigo cuya historia te ha interesado tardará aún mucho tiempo en convencerse de que su poder feudal pertenece á la historia; perderá existencias, viviendo en la humillación hasta que la fuerza de los hechos le persuada y le convenzan que tiene que ir ganando grado por grada la consideración social, la grandeza de la sabiduría y la felicidad suprema de ser, amado."—"Adios."

IV

¡A cuántas consideraciones se presta la comunicación del Padre Germán! Cuán cierto es lo que dice: hay mendigo que pide con tal alternería que parece imposible que aquella soberbía se puede adquirir viviendo en la última esfera social. Más con el estudio del Espiritismo, ¡qué claro, qué sencillo, que natural aparece lo que no se podía explicar la inteligencia atendiendo únicamente al desarrollo y desenvolviendo de una sola existencia!

¡Bendita sea la comunicación de los espíritus! ella nos acerca á Dios, que es la suprema verdad ¡Dichosos los espiritistas que pueden leer en el gran libro del infinito!

AMALIA DOMINGO SOLER.

CONTRA PEREZA DILIGENCIA

Á MI HIJO VITAL

Con que tú también, gorgojo, quieres que papá te cuente un cuento? No te basta ya con oirme canturrear

al niño que es bueno
y dá su lección,
la mamá lo lleva
á la Exposición;
y al niño que es malo
y desaplicado,
tata Dios lo vuelve
tuerto y jorobado.

No te aflijas, filigranita de oro, que para tí tengo todo un almacén de cuentos. Allá vá uno, y que te aproveche como si fuera leche.

—

Esta era una viejecita que se llamaba doña Quirina y que, cuando yo era niño, en los tiempos de Garmarra y Santa Cruz, vivía pared por medio de mi casa. Habitaba la dicha un cuartito que, por lo limpio, parecía una tacita de porcelana. Allí no había perro ni michimorrongo que cometieran inconveniencias para la vista y el olfato.

Sobre una cómoda de cedro charolado, y bajo urna de cristal, veíase el pesebre de Belén con su San José, el de las azucenas, la virgen y el niño, el buey, la estrella y demás accesorios, artístico trabajo de afamado escultor quiteña.

¡Cosa mona el misterio! Alumbrábalo, noche y día, una mariposilla de aceite, colocada en medio de dos vasos con flores, que doña Quirina cuidaba de renovar un día sí y otro también.

Pero lo que, sobre todo, atraía mis miradas infantiles, era una tosca herradura de fierro; tachonada con lentejuelas de oro, que, en el fondo de la urna, se destacaba como sirviendo de nimbo á un angelito mofletudo.

Doña Quirina era supersticiosa. No creía ciertamente, que llevar consigo un pedacito de cuerda de ahorcado trae felicidad; pero tenía por artículo de fé que en casa donde se conserva con veneración una herradura, mular ó caballar, no penetra la peste, ni falta pan, ni se aposenta la desventura.

¿En qué fundaba la viejecita las virtudes que atribuía á la herradura? Yo te lo voy á contar, Vital mío, tal como doña Quirina me lo contó.

—

Pues has de saber, hijito, que cuando Nuestro Señor Jesucristo vivía en este mundo pecador, desfaciendo entuertos, redimiendo Magdalenas, que es buen redimir, desenmascarando á pícaros é hipócritas, que no es poco trajín, haciendo cada milagro como una torre Eiffel, y anda, anda y anda en compañía de San Pedro, tropezó, en su camino, con una herradura mohosa, y volviéndose al apóstol, que marchaba detrás de su divino Maestro, le dijo:

—Perico, recóje eso y échalo en el morral.

San Pedro se hizo el sueco, murmurando para su túnica:—Pues, hombre! Vaya una ocurrencia! Fecilito es que yo me agache por un pedazo de fierro viejo.

El Señor que leía en el pensamiento de los humanos como en libro abierto, leyó esto en el espíritu de su apóstol, y en vez de reiterarle la orden echándola de jefe, y decirle al muy zamacuco y plebeyote pescador de anchovetas que, por agacharse, no se le había de caer ninguna venera, prefirió inclinarse él mismo, recoger la herradura y guardarla entre la manga.

En esto llegaron los dos viajeros á una aldea, y, al pasar por la tienda de un albéitar ó herrador, dijo Cristo:

—Hermano ¿quieres comprarme esta herradura?

El albéitar la miró y remiró, la golpeó con la uña, y convencido de que, á poco majar en el yunque, la pieza quedaría como nueva, contestó:

—Doy por ella dos centavos ¿acomoda ó no acomoda?

—Venga el cobre, repuso lacónicamente el Señor.

Pagó el albéitar, y los peregrinos prosiguieron su marcha.

Al extremo de la aldea, salióles al encuentro un chiquillo con un cesto en la mano, que pregonaba:

—Cerezas! á centavo la docena!

—Dame dos docenas, dijo Cristo.

Y los dos centavos, producto de la herradura, pasaron á manos del muchacho; y las veinticuatro cerezas, con más una de *yapa*, se las guardó el Señor entre la manga.

Hacía á la sazón un calor de infierno, que diz que es tierra caliente y de achicharrar un témpano, y San Pedro, que caminaba siempre tras el maestro, iba echando los bofes, y habría dado el oro y el moro por una poca de agua.

El Señor, de rato en rato, metía la mano en la manga y llevaba á la boca una cereza: y, como quien no quiere la cosa, al descuido y con cuidado, dejaba caer otra que San Pedro, sin hacerse el remolón, se agachaba á recoger, engulléndosela en el acto.

Después de aprovechadas por el apóstol hasta media docena de cerezas, sonrióse el Señor, y le dijo:

—Ya lo ves, Pedro; por no haberte aga-

chado una vez, has tenido que hacerlo seis. Contra pereza diligencia.

Y cata el porqué, desde entonces, una herradura en la casa trae felicidad y.....

Chito, chito, chito,
que aquí el cuento finiquito.

RICARDO PALMA.

La ley moral como ley superior

Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.

(Jesús)

Hay en el mundo fuerzas, al parecer impalpables, que son, sin embargo, las de mayor potencia.

Un tenue rayo de luz, que débilmente hiere nuestra retina, contiene energías tan poderosas, que á su influjo se combinan gases, se avivan plantas y se desarrollan organismos.

Mas allá de los percibido y sentido, la naturaleza obra, produciendo maravillas que nuestros ojos no pueden contemplar. ¿Qué sabe el infusorio de los mares de los prodigiosos fenómenos de luz más arriba de la superficie? ¿Qué conoce el hombre de multitud de fuerzas sutiles é impalpables que obran para producir el concierto en la actividad de la creación?

Del mismo modo que en la naturaleza, hay en la humanidad fuerzas que la impulsan hacia un mas allá mejor en el camino del progreso, que obran también silenciosamente haciendo gesminar las facultades latentes en el hombre, hasta hacerle adelantar un paso mas en la marcha de la civilización. Así como no han sido los grandes saurios, ni los grandes cetáceos, los que más han contribuido á las transformaciones geológicas del planeta, sino mas bien seres microscópicos como los corales, que, reuniéndose á millonadas han ido formando rocas, islas y montañas, no han sido los grandes mónstruos de la humanidad, tiranos y conquistadores, ni los más encumbrados reyes y papas los que más han hecho por su progreso, sino esas fuerzas sutiles é impalpables de multitud de seres oscuros, pobres y desvalidos casi siempre, que han sostenido una idea generosa ó un sentimiento laudable.

Hoy día pugnan los gobiernos por dar solución al problema económico, que mas que el problema político, agobia á las principales naciones. No se escasea el empleo de la represión y la fuerza, á pesar de lo cual, el malestar cunde, y las naciones todas se sienten dominadas por el miedo ante la crisis social que desde hace tiempo viene elaborándose, y cada día que pasa mas se manifiesta. Entre tanto, las clases pudientes siguen dominadas por la mas cruel indiferencia, que se traduce en egoismo, fuente é inspirador del odio de clases.

No cabe duda que el problema es uno, y aunque con diverso aspecto, en todas partes se presenta como síntoma del actual estado social: existe en las naciones de la vieja Europa y de la joven América, en los países latinos y en los de raza sajona y eslava, y ya se le llame socialismo, nihilismo y aún anarquismo, es lo cierto que presenta análogas aspiraciones, diferenciándose solo en los medios más ó menos violentos de conseguirlas; y no hay estado de que no se aperciba ante el peligro de ver amenazados los intereses hasta hoy mas caros, y abolidos los derechos de la propiedad y de la familia, hasta hoy cansiderados como imprescindibles para la existencia de nuestra personalidad social.

Para conjurar el conflicto, apréstanse los gobiernos á repeler por la fuerza cualquier desmán, se sostienen ejércitos permanentes y se ensayan medidas prohibitivas; se preparan y reforman códigos aumentando la penalidad de los castigos, y por su parte la iglesia conmina á las gentes diciendo que por olvidar sus preceptos y haber caido en el liberalismo, engendro de Satán, sobrevienen todos esos males, que únicamente volviendo á su redil y á su antígua dominación, podrán contrarrestarse: Discurren también sabios y corporaciones acerca de la manera de atajar los daños que el socialismo produzca, ideando nuevas formas de beneficencia por medio de sociedades cooperativas. cajas de ahorro y de pensión para inválidos del trabajo, á las que empieza á prestar su concurso el Estado, para disminuir el malestar de las clases trabajadoras, que á voz en grito piden, y con severas amenazas, su participación en el banquete de la vida.

Pero creemos que gobiernos, ejércitos, Iglesia, sabios y corporaciones, aún aunando sus esfuerzos, no serán bastantes á detener la grande avalancha que se nos viene encima, no emplean para conseguirlo los medios conducentes, sería tanto como querer detener á soplos inmensa mole.

¿Podrán por si solas conquistar el triunfo de sus ideales las clases trabajadoras? Creemos que tampoco; cuanto mas enfermo está uno, mas imposibilitado se encuentra para curarse por sí solo, y nunca los esclavos lograron por sí mismos alcanzar la libertad: es menester ayuda y proteccion; de igual suerte que esta tierra, planeta como otros, necesita para vivir del calor y luz del sol, así es ley la solidaridad humana y unos á otros hemos de ayudarnos en la vida social.

Apoyados en estos principios, creemos que hay que mejorar primero el indivíduo, para mejorar la colectividad; hay que procurar la reforma individual antes de intentarla en el todo social. Esta reforma ha de ser consecuencia del cumplimiento de la ley moral.

Pero hasta hoy, se dirá, las religiones positivas y los diversos sistemas filosóficos han proclamado también la conveniencia de practicar el bien, y sin embargo, la caridad ha sido insuficiente; no ha arraigado en la conciencia de la mayor parte de los hombres. Es que han considerado la caridad como virtud, y hay que mirarla como un deber, teniendo un concepto superior de la vida y fraternidad humana.

Este concepto le dá el Espiritismo. Cuando el hombre se convenza de que la ley moral es la ley superior á la que deben subordinarse todas las demás leyes, ya políticas, ya económicas, ya sociales, no podrá haber exclusivismos de razas, naciones y clases; los ejércitos permanentes serán sustituidos por ejércitos de trabajadores; la ciencia y el arte serán objeto de verdadero culto; los privilegios habrán ido caducando, y la transformación social se habrá producido, por haber más moralidad y más cultura.

Como el cristianismo produjo nuevas formas de vida en los Estados, el Espiritismo creará nuevos organismos en la manera de vivir de los pueblos. Empieza, como aquel, á propagarse de indivíduo á individuo, de familia á familia: ya se cuentan por millones sus adeptos, y en breve plazo será la palanca poderosa que remueva los obstáculos que se oponen al progreso en la actual crísis social.

Obra como esas fuerzas sutiles é impalpables de que hablamos el principio, que son las de mayor poder en la naturaleza. Más que leyes económicas y políticas, es preciso el cumplimiento de la ley moral, que abarca al individuo en todos los estados de la vida, sin exceptuar uno solo, y transformado el estado de conciencia de cada ser, pronto se hará sentir su influjo en la colectividad.

¿Y cómo podrá conseguir lo que las religiones positivas y la filosofía no han logrado? Por el convencimiento de que esta vida es una etapa de la vida infinita, por la certidumbre, mediante pruebas racionales y *positivas*, de que el alma es inmortal y eterna, y progresa siempre merced á la práctica del bien, el amor y el trabajo, en una palabra, por el arraigo en las conciencias de la doctrina espiritista.

Cuando esto se verifique, seremos todos para uno y uno para todos, y lo que hoy es pavoroso conflicto, se habrá ido resolviendo cumpliéndose así el precepto del Evangelio: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadura."

M. SANZ BENITO.

EL PORVENIR

(Traducido de La Verite)

Todos debiéramos preguntarnos cual es el porvenir que nos está reservado. Nos parece imposible que existan personas que lleven la indiferencia al punto de no preocuparse de un asunto tan grave. Sin embargo, hay un gran número entre los habitantes de este planeta que abandonan esta cuestión en vez de tratar de resolverla. Todo su tiempo lo invierten en sus negocios, buscan conquistar una fortuna ó crearse una posición mejor que la que tienen, cuando saben de cierto que, tarde ó temprano, y muchas veces inexperadamente deberán abandonarlo todo.

Si esta existencia fuera eterna, si á lo menos, se supiera con certidumbre que, después de la muerte, todo concluye, encontraríamos lógica esta conducta. Pero no es así: todos estamos muy lejos de no creer en una vida ultraterrestre, y cada uno lleva en sí mismo ese algo que le dice que la muerte del cuerpo no es el fin de todo.

Es menester no haber leído jamás para ignorar que, en todo tiempo, esta cuestión de la inmortalidad del alma ha sido debatida. Pocos han sido los filósofos que hallan tratado de negarla. Casi todos los hombres, que nos dejaron un nombre célebre, abogaron en pró de esta inmortalidad. Negarla hoy que tantas personas se preocupan de ella, y que la voz de los habitantes del espacio se hace oir en todas partes, es seguramente, faltar á la razón.

Los que, con sinceridad, dicen ser materialistas no son más que las víctimas de su pasión por las cosas perecederas de este mundo, las cuales, sin ningún porvenir, no pueden producir más que las tinieblas de la nada que envuelven completamente á los que no viven más que para ellas. Siendo

mortales, no pueden verificar el alma humana que no lo es, y cuyo destino es vivir siempre elevándose hacia el mundo del ideal para que ha sido creada. El alma que se deja arrebatar por la materia, en vez de combatirla, no saben concebir su vida futura se queda estacionaria.

Felizmente que el viento del progreso concluirá, tarde ó temprano, por disipar estas tinieblas, y que las personas, dedicadas exclusivamente al culto de la materia, volverán á encontrar el camino perdido. De desilusión en desilusión, irán hasta que, abriendo los ojos á la verdad, trabajarán con empeño, para esta vida del alma, que tanto despreciaban; comprenderán, al fin, que la influencia material, que los detiene en un mundo miserable, los priva de la verdadera felicidad que en él no se encuentra. Tal es y ha sido siempre la suerte de todas las almas.

El origen del alma humana se pierde en la noche de la Creación. Solo los espíritus extra-superiores podrían conocer su punto de partida, es decir, el momento en que el átomo, que llegó á ser su alma, empezó su evolución progresiva. Pero lo que se sabe con seguridad es que el alma humana no se presentó desde su origen completamente formada, y que, sólo por un trabajo continuo, ese átomo progresó á punto de llegar á ser alma humana. No creemos equivocarnos al afirmar que, para ello, ha debido sufrir una infinidad de transformaciones en los reinos inferiores.

Es fácil comprender que esta alma que, para trabajar en su elevación, tuvo que estar tanto tiempo como adherida á la materia, no puede, de una vez, dejarla por completo. A más, el periespíritu ó cuerpo fluídico,—que se formó á su alrededor, y del cual no puede ya separarse porque completa la individualidad del espíritu humano,—proviene de esa materia y es materia también. Aunque fluidificada es muy grosera aún y da al hambre estas tendencias materiales que tiene sobre todo en sus primeras transformaciones en la humanidad.

Lo que precede explica el por qué de la vida casi animal que lleva el hombre primitivo. No es sinó, poco á poco que su inteligencia y sus sentimientos, aun en el estado embrionarios, se desarrollarán y que podrá, entonces, dirijirse por si mismo, es decir, ser responsable de sus actos, rechazando ó escuchando la voz de su conciencia que se desarrolló en él á la par de su inteligencia.

El hombre no puede llegar á ser feliz más que dirigiéndose hacia el mundo del ideal, es decir, hacia el positivo. Solo puede ser positivo lo que no muere y la materia que nos atrae tanto hoy, no lo es, porque es mortal.

No tener más que sonrisas desdeñosas para el mundo ultraterrestre donde vamos todos sin excepción, es probar que no se quiere reflexionar, es obrar en contra de su propio porvenir, puesta que se sabe que la muerte está al final de toda carrera larga ó corta y que, al dejar la tierra, debemos abandonar todo cuanto amamos ó es de nuestro agrado.

Nuestro porvenir, es decir nuestra felicidad no puede encontrarse más que en ese mundo puesto que no existe sobre la tierra; es ciertamente la felicidad que constituye nuestro porvenir. La buscamos todos, grandes y chicos, pobres y ricos y, sin embargo no la encontramos donde creemos verla. ¿Será que no existe? Esto no puede ser, cuando todos sin distinción la buscan y que una cosa no podría ser tan necesaria si no existiera. No puede haber efecto sin causa.

La ausencia sobre la tierra de esta dicha, que buscamos todos, es una prueba que debemos buscarla donde está, es decir en otra parte que á nuestro alrededor. Por esto, poco á poco nos vemos obligados á comprender que la verdadera felicidad se encuentra en la elevación de nuestra alma depurada por los combates que libró contra sus inclinaciones materiales, y no en los goces que procura esta materia perecedera que el Creador puso á nuestra disposición tan solo para suministrarnos los medios de elevarnos hacia él.

PAUL RASTOUIL.

Noticias Generales

La sociedad "Constancia" en su última Asamblea, á propuesta de la Comisión Directiva, ha nombrado socios corresponsales á los Sres. Manuel Sáenz Cortés, Manuel Navarro Murillo, Manuel Sans Benito y Paul Rastouil.

Razones de gratitud y de reconocimiento por los importantes servicios prestados por estos señores á la sociedad "Constancia" y al espiritismo en general, la han movido á realizar este acto que considera de estricta justicia.

Nadie ignora que el Sr. Sáenz Cortés es un escritor fecundo, ilustrado y valiente á la vez que uno de los mejores polemistas espiritistas de España y América.

Lo ha demostrado en sus innumerables controversias, y actualmente, como colaborador de esta Revista, desde cuyas columnas defiende con brillo y erudición nuestra causa, dando á conocer nuestra doctrina desfigurada hoy por las conveniencias, é intransigencias de las religiones positivas.

Los señores Navarro Murillo y Sans Benito, figuran en España entre los primeros escritores espiritistas de la madre patria, y también colaboran activamente en nuestra Revista.

En cuanto á M. Paul Rastouil el valiente y esforzado espiritista que do quiera lo lleva la ola del destino, allí planta sus Dioses Penates representados por su periódico *La Verité*, es un colaborador digno de ser tenido en cuenta, tanto por su ilustración como por sus esfuerzos y sacrificios reales en pro de nuestra causa. Actualmente en el Rosario es el presidente de la sociedad *Caridad* y redacta al mismo tiempo en francés y español el periódico *La Verité*.

Por todos estos antecedentes distinguidos, la sociedad "Constancia" ha votado el título de distinción de *socios corresponsales* en favor de los expresados señores;—es el mayor título de agradecimiento que por ahora, puede concederles, supuesto que se trata de hombres jóvenes y que están firmes en la brecha, defendiendo la bandera de la caridad y de la ciencia.

El título es bien pobre cosa, pero es la expresión de un buen número de corazones agradecidos que saben distinguir dentro de su humilde esfera, á los que se sacrifican por la causa salvadora del espiritismo.

Saludamos complacidos á elegidos y electores.

***

El señor Manuel Noriega, de Concordia, (Provincia de Entre-Ríos) nos escribe la siguiente carta. En cuanto á las obras solicitadas irán por la sección respectiva.

Dice así la carta:

Concordia, 23 Setiembre de 1892.

Señor D. Cosme Mariño, Director de la Revista CONSTANCIA.

Buenos Aires.

Muy seños mio:

Con motivo de haber escrito, dos artículos contra el Espiritismo y sus adeptos el pastor evangelista de la localidad señor Abeledo, nos hemos visto en la necesidad de combatirlo y levantar los cargos formulados deslealmente contra nuestra doctrina. Para el efecto, dimos una conferencia pública, el 18 del corriente, haciendo comprender lo que es el Espiritismo, al mismo tiempo que refutamos los artículos escritos por el evangelista señor Abeledo, en el *Obrero del Pueblo* que se publica en esta.

La refutación se llevó á cabo ante una selecta concurrencia, á la cual debemos hacerle honor por la atención de que fuimos objeto, al dar el primer paso de propaganda.

Como resultados de nuestra propaganda nos llegan pedidos de libros, y escaseando en esta Sociedad los necesarios para distribuirlos gratis, el que suscribe solicita de la C. de Propaganda de esa Sociedad, algunos libros y folletos que sirvan para el desarrollo y conocimiento de nuestra doctrina.

Favor que espera de la Sociedad que Vd. preside este S. S. y h. en c,

Manuel Noriega.

***

Hemos recibido una galante invitación de la Comisión del Monumento á Colón, que ha sido erigido en la ciudad de Chivilcoy (Provincia de Buenos Aires) para asistir el 11 y 12 de Octubre á las grandes fiestas que en dicho pueblo tendrán lugar, con motivo de la inauguración del citado monumento.

El grabado que tenemos á la vista representa al inmortal navegante, de pié, con una bandera en una mano, la cual descansa sobre un globo.

El monumento es sencillo, y elegante, todo de mármol y en la columna que viene de frontal á la estátua se lée la siguiente inscripción: A Cristóbal Colón — El Pueblo de Chivilcoy—1892.

Tendremos ocasión de dar una crónica detallada de dichas fiestas, en la debida oportunidad.

***

Nuestro apreciado colega *Giordano Bruno*, valiente semanario anti-clerical que se publica entre nosotros, trae una sensacional noticia, y es, que según datos tomados de "La Historia de la Inquisición de Lima, escrita en esa capital por el P. Medina, la virgen del Rosario que ahora con tanta solemnidad se ha coronado bajo el título de Virgen del Milagro, fué á dar á Lima por equivocación y de allí la remitieron á Córdoba, que era su destino. Agrega además que mayores y más concluyentes datos sobre este asunto se encuentran en el Archivo de Simancas.

Convendría que el estimado colega no descuidara la investigación de la verdad sobre este asunto, porque interesa á la cultura y civilización que hemos alcanzado el que concluyan para siempre todas las explotaciones de este género que se han he-

cho en todo tiempo con un nuevo objeto de lucro.

Es muy digno de estudio el llamado criterio católico que se ríe y califica de locos á los que, por medio de constantes observaciones constatan los fenómenos del espiritismo, sin otra mira que el descubrimiento de la verdad y por amor á ella y el rudo que se hace en derredor de fenómenos de igual naturaleza, que se les eleva á la categoría de milagrosos y que en resúmen no están debidamente constatados.

¿Qué se dijera de un espiritista que al oír referir que había naufragado un buque en el que venía consignado un encargo cualquiera, con destino á esta capital, exclámase entusiasmado: *se ha verificado un fenómeno de aporte?*

Diríamos todos á una que esa era una opinión irreflexiva y destituida de fundamento, porque para asegurar tal cosa era necesario estar bien seguros que manos corporales no la habían traido á su destino, y sobre todo que el buen sentido aconseja en estos casos, que los hechos se producen de un modo normal y ordinario mientras no exista una prueba rigurosa é irrefutable en contrario.

Esto es lo que, parece, ha pasado, con el *milagro* de la Virgen del Milagro.

A estar pues, á la relación que hace el *Giordano Bruno* y que nosotros no podemos poner en duda, desde que se cita la obra en que está develado el misterio y el archivo donde se encuentran mejores datos, el naufragio del mencionado buque en que venía la Virgen del Rosario, ha dado lugar al salvamento de toda ó parte de la carga por algún buque que se dirigía á Lima y allí la ha dejado, para después ser remitida á su destino.

Pero este simple hecho, que podía ser explicado por los que conocían la verdad de lo ocurrido, facilitó, á los que siempre están á la pesca de *hechos milagrosos* para sacar de ellos el partido que se proponen, al tejer la trama del asunto; sin tener presente que el tiempo es el mejor amigo de la verdad, y que ante la justicia absoluta y eterna que espía nuestros pasos seguros ó falsos, *nada queda oculto y ningún crimen sin castigo.*

Todas esas adulteraciones de la verdad de que han echado mano las sectas religiosas para ir más directamente á su objeto, no han quedado desapercibidas ante la verdad histórica y por más que el sigilo y el misterio rodeasen la intención dañina de la mentira, ésta al fin ha sido descubierta cubriendo de oprobio y desprestigio á los que se valen de medios indignos para conseguir una fácil victoria ó el lleno de sus legítimas ó ilegítimas aspiraciones.

Volvemos á repetírlo y ténganlo presente todos cuantos se valen de tales medios para conseguir sus fines; el espiritismo, esta doctrina calificada de inmoral; de ridícula y perniciosa por los que tienen interés en que *esté siempre oculta debajo del celemín*, tiene por base incommovible de su enseñanza el evangelio de Jesús. Son las obras quienes serán su mejor justificativo, es el desinterés y abnegación con que sustenta su apostolado, es su amor á la verdad, sus tendencias de amor, de fraternidad y perdón lo que le dará la victoria. Si el espiritismo alguna vez hubiera de valerse de todos los medios á su alcance para triunfar, ese día sería el primero de su decadencia porque la piedra angular en que se asienta el grandioso edificio del cristianismo es la verdad.

La verdad está representada para el Evangelio por el árbol que dá buenos frutos, y la mentira por el que el que dá malos frutos—y allí mismo también se lée: *todo árbol que mi Padre no haya sembrado, arrancado será de raíz.*

Esperemos á que mayor luz se haga en derredor de esta nueva *fuente de la salud*, que se presenta, ante los ojos codiciosos de los que hicieron *voto de no llevar alforja ni dineros que conserve el orín*, cómo una rica veta á explotar en detrimento del verdadero sentimiento religioso que desde Moisés hasta nuestros días viene combatiendo los ídolos y dioses de barro.

***

Nuestro apreciable colega *La Fraternidad* ha cumplido trece años de existencia.

Felicitamos al estimado colega no tanto por su larga vida, cuanto porque ella ha sido de gran utilidad para la causa del espiritismo.

Que muchos aniversarios le sobrevengan y la encuentren siempre con el vigor y lozanía que actualmente tiene, son nuestros mejores votos.

***

Qué será? Nuestro Redactor Sr. Cosme Mariño al salir el Miércoles á la noche de la Sociedad "Constancia" en compañía de los Sres Felipe Senillosa y Ovidio Rebaudi, fué premeditada y alevosamente atacado por una *mujer* que le descerrajó cuatro tiros de rewolver hiriéndole uno desgraciadamente en la alíaca derecha.

Lamentamos el hecho y dejamos comentarios para otra ocasión.

Sentimos sin embargo que la prensa que se llama, libre, culta y seria; haga resucitar á un Juan Moreira para sepultar (en su vaguedad) á una doctrina sublime, á una gran idea y al respeto que se debe al incidente sufrido por una persona honorable en todo sentido.

Agradecemos á aquellos colegas que imparcialmente relataron el hecho.

Res non verba.

***

Publicamos á continuación las nuevas donaciones recibidas para auxiliar á las familias de las víctimas de la *Rosales*.

Suma anterior.....	$	56.50
G. C. de H.....	"	3.00
Ernesto Oltramare.....	"	5.00
X.....	"	5.00
Elisa Guggía.....	"	1.00
Ramón A. de Toledo.....	"	5.00
Total.....	$	75.50

Sigue abierta la suscrición.

Seccion Oficial

Con fecha 1º del presente mes ha sido nombrado Agente de la revista CONSTANCIA en Posadas (Misiones), el Sr. Eugenio Brouchy. Dicho señor está autorizado para efectuar el cobro de toda susorición en esa localidad.

—De los *Fondos de Socorros*, se han invertido en el auxilio de varios socios necesitados la suma de cincuenta y ocho pesos con treinta centavos.

—La Comisión Directiva ha tomado el acuerdo siguiente:

"Permitir la entrada á cualquier sesión de las que la Sociedad celebra, á los socios pasivo-cotizantes, que, residiendo fuera de la capital, se encuentren accidentalmente en esta."

—El señor Fernando Curuchet ha donado cinco pesos, para la propaganda.

—Para los *Fondos de Socorros* se han recibido las siguientes donaciones: 20 $ de la Sra. Catalina Reynaud, 2 pesos de la señora G. C. de H., 5, del Sr. M. C.

—Ponemos en conocimiento de nuestros consocios, que los libros de la Biblioteca que no pueden ser sacados del local de la Sociedad, según resolución de la Comisión Directiva, son los siguientes: "Historia Universal", por César Cantú; "Historia de la Monarquía en Europa", por Lacombi; "La Tierra y sus Habitantes", por varios; "Mujeres Célebres de España y Portugal", por Juan de Dios de la R. y Delgado; "Bellezas y Recuerdos de España", por Quadros", "Traditions Indo-Asiátique", por Jacolliot; "Revolución Religiosa", por Castelar; "Bible dans l'inde", por Jacolliot; "Santa Biblia", versión de Varela y todos los periódicos y revistas.

Todos estos libros y los que indica el artículo 10 del Reglamento de la Biblioteca, pueden ser leidos en el local de la Sociedad, todas las noches que haya sesión.

—Los señores Salvador Pena y Gregorio Martínez Pérez, han ingresado á la Sociedad en la categoría de pasivo cotizantes.

—Número de socios á fines de Setiembre; 317.

—Se le ha conferido el título de socios activos á los Sres. Alejo P. Curuchet y Catalina Reynaud, en virtud de haber llenado todos los requisitos reglamentarios.

—Se ha suprimido la lectura de la oración para abrir y cerrar las sesiones, salvo en las de Estudios Prácticos que tienen lugar los jueves.

—La Biblioteca ha prestado para ser leidos á domicilio cuarenta y tres tomos. La misma ha recibido las siguientes donaciones:

Del señor P. F. Courtépée, el libro de que es autor "Solicialisme Catholique."

Del señor Manuel Patiño: "Discurso contra el Espiritismo", por C. Debaus.

Del doctor José Cóppola, "Metódica", por G. A. Rayneri.

Del señor Rafael Hernández, su conferencia en la Logia Federal de Masones Maestros de la Plata.

Se compraron para la Biblioteca, "El Magnetismo Humano", por H. Durville y "Concha ó Historia de una Libre Pensadora", por Matilde Ras.

—Ponemos en conocimiento de las personas que puedan hacer donaciones, ya sea en libros, ya en cuotas mensuales; que, la *Sección de Propaganda* necesita dicha cooperación, para poder atender á los grandes é innumerables pedidos que continuamente se reciben de la Capital, Interior y Exterior de la República.

La Comisión de Propaganda encargada de la Sección, tiene los siguientes deberes y atribuciones:

1º Entenderse directamente, con los centros espiritistas, á efecto de la remisión de libros y folletos;

2º Distribuir los libros y folletos en la forma que creyere más conveniente;

3º Correr con todo lo concerniente á la propaganda;

4º Llevar los libros necesarios, é invertir de los fondos especiales, la cantidad indispensable para cualquier gasto ordinario.

Las personas que deseen libros de propaganda, deben dirigirse directamente á la Comisión de Propaganda, la cual está compuesta de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Francisco S. Cañas.
Secretario: Sr. M. Molina de la Plana.
Vocales: Sres. Ovidio Rebaudi, Antonio Bozzini, Primitivo Martinez y Pedro Rodríguez.

AVISOS

SASTRERÍA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
El Espiritismo refutando los errores del Catolisismo Romano, por Amalia Domingo Soler.....	2.50
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo. por Manuel González Soriano (2 tomos):.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes". por C. Jamark;.....	3.00
"Filosofía y Religión", por C. Jamark.	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortès".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catecismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
Concha, por Matilde Ras.....	1.00
Moral y filosófico por Arrufat.....	0.80
El catolisismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
Magnetismo humano por Duville.....	0.30
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos— Dos amantes	2.50
Leila. por. Matilde Alonso.....	3.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Octubre 16 de 1892 — NUM. 277

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 414
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO

Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Redacción

EL ATENTADO DE LA SRA. FILOMENA DOLORES DE GONZALEZ, LLEVADO Á CABO ALEVOSAMENTE EN CONTRA DEL SR. MARIÑO Y SUS ACOMPAÑANTES.

No pensábamos ocuparnos ya de este lamentable suceso, á pesar de haberlo prometido en nuestro número anterior, creyendo supérfluo el relatar sus detalles, una vez que ya se había dado á conocer lo esencial del hecho. La narración de los detalles no hubiera beneficiado á nadie, mientras hubiera, tal vez, podido perjudicar á la autora del crimen, cuya posición es de por sí difícil.

En un ser que delinque nosotros vemos á un hermano desgraciado, cuyo desvío debe sí sufrir su correctivo, pero jamás debe acompañar á éste el paso del encono y de la venganza.—El ser criminal es para nosotros la peor de las desgracias.

A nuestro pesar, sin embargo, nos vemos obligados á relatar aquí los hechos, para rectificar de una sola vez las inexactitudes aparecidas en algunos diarios á este respecto, no sin antes desaprobar enérgicamente la conducta poco meditada de algunos colegas, que han llegado hasta á hacer farsa del trágico suceso, en que una *mujer* fué criminal y tres hombres corrieron peligro de perder la vida, quedando uno de ellos gravemente herido.

He aquí el relato sucinto de lo sucedido:

El miércoles cinco del corriente tenía lugar, como de costumbre, una conferencia en los salones de nuestra sociedad. La conferencia versaba sobre fenomenismo espiritista, y estaba á cargo del Sr. Ovidio Rebaudi.

Quién sabe como, valida sin duda del poco rigor que se emplea en exijir la tarjeta de invitación á los visitantes, y confundida en el número, penetró en la sala de sesiones una señora de luto, de todos desconocida.

La estraña visitante guardó durante toda la conferencia una actitud hostil, haciendo ruido con los piés y golpeando en su asiento con un objeto duro.

Todos los que estaban cerca de ella notaron muy bien esto, el mismo conferenciante oyó esos ruidos, cándose vuelta una vez para reprimirlos, creyéndolo una falta de respeto para el acto que se llevaba á cabo, más como viera á una niña de corta edad en la dirección de los ruidos, no dió mayor importancia al hecho.

Después de haber dejado la palabra el conferenciante, hicieron uso de ella los señores Mariño y Senillosa, ampliando y dilucidando mayormente lo dicho por el señor Rebaudi.

Terminada la conferencia, los señores Mariño y Senillosa se retiraron al segundo patio de la casa que ocupa la Sociedad, siguiéndoles casi al mismo tiempo el señor Rebaudi, tras del cual intentó ir también la desconocida, sine que el señor José Rodríguez le interceptó el paso, preguntándole quien era y que deseaba.... ¿qué no me conoce?.... contestóle de mal modo ella.... No, no la conozco dijo el señor Rodríguez; con lo que la señora dió vuelta la espalda y, siempre confundiéndose en el número, salió á la calle para esperar á sus víctimas.

Al retirarse enseguida los Sres. Mariño, Senillosa y Rebaudi, la desconocida atravesó la calle desde la vereda de en frente, en donde se había colocado en acecho, y encontrándose á tres ó cuatro pasos de ellos llamó la atención del Sr. Mariño pronunciando su nombre. Diose vuelta éste descerrajándole aquella dos tiros de revolver, á boca de jarro, uno de los cuales le hirió gravemente en un costado. El Sr. Senillosa increpó entonces á la agresora con estas palabras: ¡Miserable, que hace Vd!.... A Vd. también, le contestó, descerrajándole otro tiro. En ese mismo instante se retiraba apresuradamente el Sr. Mariño para atender su herida, y habrían hecho dos ó tres pasos cuando detonó un cuarto tiro descerrajado á quema ropa por la misma mujer en contra del Sr. Bebaudi, este hizo rápidamente cuatro ó cinco pasos hacia un lado para evitar otra descarga, corriendo en seguida á la malhechora que capturó juntamente con el Sr. Senillosa, un vigilante y otro particular.

Al ser interpelada la malhechora por el Sr. Senillosa del porque había hecho fuego, dijo que á los jueces hablaría; y al entregar el revólver, contestando no recordamos á que otra pregunta: yo sé lo que hago.

Nosotros supimos más tarde que la víctima designada con preferencia era el Sr. Mariño, á quien hubo de hacer fuego en el mismo salón.... ¡En medio de mas de ciento veinte personas, entre las cuales había muchas señoras y varios ancianos y niños!....

Supimos también de boca de la misma malhechora que solo conocía en la Sociedad á los Sres. Mariño, Senillosa, Sáenz Cortés (este no es socio) y Rebaudi. En cambio estas personas declaran categóricamente no haberla visto jamás, ni oído su nombre, que es el de Filomena Dolores de González.

Se dice que ella ha afirmado ser espiritista, haberla iniciado en nuestras doctrinas la Sra. Eloisa C. de González y pertenecer á la Sociedad desde el mes de Marzo. Sin embargo, de trescientos diez y siete miembros que tiene la *Constancia*, nadie conoce á estas dos personas; sus nombres no figuran en parte alguna, ni como socias, ni como suscritoras. La Secretaría, Tesorería y Administración de la Revista tienen sus libros en perfecto orden y han sido puestos á la disposición del juzgado para que se compruebe la verdad de nuestro aserto. Existe á más en el Correo de la Capital, una lista de todas las personas (socios y no socios) que reciben la CONSTANCIA. Ahí tampoco se encontrará el nombre de la señora Filomena Dolores de González, ni el de su compañera.

Se le quiere sin embargo, no sabemos con que interés, hacerla pasar como socia á la desgraciada que nos ocupa y, como ello no es posible, se intenta al menos dar á entender que es espiritista. Se vé que tamaño absurdo es de todo punto inadmisible.

¿Cómo puede ser espiritista una persona que en la primera conferencia de espiritismo á que asiste dá pruebas manifiestas de hostilidad hacia la conferencia y los presentes?....

¿Cómo puede ser espiritista una persona que, diciendo pertenecer á una sociedad numerosa, solo conoce á tres miembros de ella y á otra persona que no pertenece á ella, pero figurando los cuatro como los que más trabajan en el Espiritismo, y atenta contra la vida de los tres que estaban presentes?.....

¿Cómo no conoce al tesorero, al cobrador, al administrador de la Revista, á la persona que hace de portero.... todos socios con quienes debiera estar á menudo en contacto, y conoce en cambio al señor Cortés que no es socio?....

Esto es muy estraño en verdad, y lo estraña aumenta cuando estas cuatro personas aseguran no conecerla siquiera de vista.

Pero, ¿cómo puede ser espiritista la que es propone hacer disparos en medio de una entera sociedad de correligionarios y dirigiéndose derecho á la *cabeza* para destruirla de un solo golpe?....

¿Cómo en fin puede ser espiritista la que prueba desconocer, aún teóricamente, los rudimentos de nuestras doctrinas; puesto que en la carta escrita por ella y publicada en la prensa (7 de Octubre) dice que el Espiritismo le ha enseñado á no temer á Dios, á burlarse de las leyes, á no tener compasión ni de los padres, ni de los hijos, etc., etc?....

Francamente, no parece sino que ciertos órganos de la prensa se propusieran desviar la acción de la justicia procurando ocultar algo que no atinamos á maliciar. Nosotros, sin embargo, solo atribuimos esto á impremeditación.

Nos extraña también, no podemos menos de confesarlo, la forma y el fondo de la carta escrita por la señora Filomena de González, detrás de cuyas incorrecciones parece esconderse el estilo y las ideas de persona que está acostumbrada á escribir cuerdamente.

Por nuestra parte, si alguna suposición hemos de hacer, es la de creer que la señora en cuestión ha sido impulsada por el fanatismo religioso, y nos fundamos en la guerra tenaz que nos hace el clericalismo, no combatiendo nuestras idaas, pero si desfigurándolas é insultando y calumniando del modo más soez á sus adeptos. Tanto que el espiritista es á los ojos del verdadero católico el ser más despreciable y odioso. Si á esto se agregan ciertas insinuaciones por el estilo de las que se leen en las siguientes palabras:

"¿Y á pesar de todo eso, se me dirá, creis "necesario combatir al Espiritismo?...." "¡Luego le dais mucha importancia!" Si se" "la doy, y creo que es un enemigo formi-" "dable á quien hay que hacer guerra sin" "tregua ni reposo," (¿Qué hay sobre el Espiritismo, Sr. D. Félix Sardá y Salvany, pág. 65) Si se agregan, digo, estas insinuaciones, ¿qué habría de extraño que alguna infeliz ignorante quisiera repetir algo de lo que católicos mucho más ilustrados hicieron durante la Inquisición en nombre de Cristo?....

Pero no solo durante la Inquisición, sinó que en todo tiempo el clericalismo ha hecho uso de todos los medios coercitivos á su alcance para acallar al libre pensamiento y hacer imperar las ideas que más le convenían. La hoguera, el puñal, el veneno han sido mil veces puestos en juego por la negra mano del oscurantismo católico para poder dominar á su capricho la humanidad entera. No asombre pues si una pobre mujer, empujada por el fanatismo religioso, y víctima tal vez de ciertas lecturas católicas, solo aptas para desmoralizar y degradar la conciencia, se haya arrastrado hasta el crímen premeditado y alevoso de que nos ocupamos.

Sección Filosófica

Reflexiones sobre el fanatismo religioso

Como ley ineludible del progreso y como corriente eléctrica que todo lo conmueve, existe una fuerza invisible que, á través de los siglos, guia á las inteligencias en ops de nuevos adelantos, los cuales constituyen una civilización esplendorosa, cuyo conjunto obedece á la misteriosa luz de la razón.

"La razón, según un sabio pensador, es la dinamita de los absurdos, que los destruye por completo."

Efectivamente: nada hay tan poderoso como la razón; pues esta hace más trabajo en un segundo, que la sinrazón en veinte. Y nada más lógico: la una, está basada en la verdad, y sus argumentos son sólidos; la otra, se alimenta del error, y, por ley natural, su falta de base la hace caer á cada paso bajo el peso de la primera; sucediendo que esta clase de lucha tenaz y desigual, acaba por dar á cada contendiente lo suyo, esto es, la victoria al fuerte, la derrota al débil.

Y esto mismo sucede hoy con el racionalismo cristiano ante el fanatismo religioso el uno, es la fuerza de la razón; el otro, es la sinrazón; el primero representa el estudio, la investigación, el trabajo constante y lleno de nobles aspiraciones, y á la ciencia de las ciencias, porque, el Espiritismo, es la ciencia madre que pueda dar impulso á todas las demás, por ser la que esta más enlazada al progreso indefinido de la humanidad; el segundo, es el débil moribundo que se revuelve en la agonía lleno de desesperación, por que vislumbra sus últimos instantes de dominación sobre los pueblos, y, á falta de fuerzas para luchar, vocifera la guerra á muerte para la ilustración, porque, sin duda está el cadalso donde el fanatismo deberá morir un día con gran contentamiento de las almas pensadoras é inteligentes que aman el progreso en toda su extención, toda vez que, á la sombra del fanatismo de todas las religiones positivas no han visto otra cosa, hasta el presente más que ignorancia, intransigencias y absurdos.

Quisiéramos poseer la elocuencia de Cicerón y la filosofía de Sócrates, para, con esos dos elementos poderosos, alzar nuestra voz en pró de la ilustración, é ir destruyendo esa amalgama de ideas erróneas, llamada fanatismo religioso, especie de sombra fatídica que se antepone á la paz del hogar y al goce purísimo de la familia.

La razón, se agita en nuestro cerebro como un volcán que hace estallar las ideas y estas, con vertiginoso vuelo, se lanzan en busca de una filosofía sensata que, despojando á la humanidad de abusos y errores, la engalana con la justicia y la verdad, y la perfume con las flores del sentimiento.

La fuerza de la razón, nos ha empujado inconscientemente al campo del estudio, y en él hemos observado las múltiples luchas sociales y familiares que constantemente promueve el fanatismo religioso; pues, donde este impera, la armonía es un mito; y, el abuso, introduciéndose en las conciencias cual mísero reptil, las emponzoña con su hálito. ¡Cuántas familias en desorden! ¡Cuántas dichas arrebatadas impunemente! ¡Cuántas inteligencias relegadas al error por ese terrible enemigo de la moderna civilización!

Si nos fuera dable enumerar los males que el fanatismo ha causado y causa á la humanidad desde ha muchos siglos, retrocederíamos horrorizados ante el crecido y variado número de ellos; advirtiendo que, como generalmente la mujer tiene más desarrollado el sentimiento religioso que el hombre, el fanatismo se la adapta perfectamente; y como ella es el alma de la familia y de la sociedad, como representa tan importante papel, los daños y perjuicios, relativamente, son de gran magnitud.

Así es, que la mujer fanática, es una pobre loca que lo mismo entrega á la religión sus bienes y sus hijos, como el sacro fuego del amor conyugal, precioso depósito que únicamente puede guardar el alma, y del que jamás se debe desprender, á menos que la sin razón, penetrando en su conciencia, destruya en un segundo la obra colosal de tantos y tantos siglos.

El fanatismo, es temible, sí, no por su poder sino por su argucia; hijo de la más refinada hipocresía, avaro de sus adeptos, no le importa sembrar el llanto y luto por todas partes, antes que soltar una de sus víctimas en manos del progreso; pero cuando se trata de tender la red para adquirir un nuevo aliado, entonces se hecha mano de cuantos medios viles y degradados existen; y el abuso, puesto siempre en juego por semejante enemigo, es el que impera en su ardides, y el que arroja sus cárdenos resplandores sobre la mayoría de los pueblos, sumidos por él en la más crasa ignorancia.

El fanatismo, es la sinrazón por excelencia y el error de los errores; pues para ser virtuosos, no es necesario olvidar por completo los sagrados deberes de la familia ú obligar á ésta á que renuncie á toda idea de progreso, para concretarse tan solo á la mística contemplación y ejecución de las prácticas religiosas. El fanatismo, como hemos dicho, es más astuto que poderoso; y, generalmente se coliga con los débiles é ignorantes. Así, pues, muchas veces hemos oido decir que, el que un ignorante sea fanático, nada tiene de extraño, porque su mismo atraso le impide el comprender lo falso de las ideas que profesa; pero el que una persona ilustrada lo sea, sí que es raro, muy raro; porque la ilustración despierta la inteligencia, y ésta, al tender su vuelo por el campo del estudio y de la investigación, no puede ignorar la realidad de ciertas cosas, las cuales por sí solas demuestran verdades tan claras, que es imposible el negarlas.

Y á esto diremos nosotros que, ciertamente, la ignorancia es el caos de los errores; pero que la debilidad humana, es la que los alimenta en mayor grado.

Los ignorantes aceptan el fanatismo de buena fé, sin comprender el valor de él, siendo místicos religiosos porque sí; siguen la tradición de sus mayores, como un legado sagradísimo que debe ir pasando de familia en familia, y nada más; no hay que preguntarles por qué adulteran el Evangelio de Cristo, pues nada saben respeto á este punto: son fanáticos en sus creencias y practican su religión automáticamente, sin cuidarse (porque no alcanzan á ello) de si todo cuanto ejecutan, es realmente necesario para ser buenos, ó si solamente obedece al egoismo de unos cuantos que, á la sombra de las religiones, cometen toda clase de abusos por denigrantes que estos sean; pero las personas ilustradas, generalmente no son fanáticas por convicción ni por ignorancia, sinó por debilidad; y el fanático por debilidad, es aquel que, comprendiendo los errores del ideal que profesa, no tiene suficiente fuerza de voluntad para hacerlos públicos, sinó que, por el contrario, los tolera y hasta se hace solidario de ellos ante la sociedad, y aúnque su conciencia los rechace, su debilidad moral los acepta, por no significarse entre los amigos, ó porque no se le llame reformador de nuevo cuño; siendo esta clase de fanáticos mil veces peor que los ignorantes, porque, teniendo más representación en la Sociedad tienen más importancia sus actos; y por esta razón, no es extraño que el fanatismo se enseñorea por los pueblos mostrando con orgullo á sus adeptos, más por la cantidad que por la calidad, pues si fuéramos á hacer un escrutinio de todos los fanáticos, encontraríamos muchos más que lo son por debilidad, que por convicción ó buena fé.

Los verdaderos fanáticos, son los ignorantes, y estos se pueden curar con la ilustración, única motora de las inteligencias; y una vez curados, ellos mismos serán los médicos de los débiles que, arrastrándoles en su corriente progresiva, no les dejarán se queden rezagados, pues sabido es que siempre son los últimos en toda clase de trabajos.

Hay suma necesidad de que se agrupen todos los libre-pensadores, que fomenten la instrucción entre los ignorantes, que difundan la luz á torrentes por todos los ámbitos del Universo, y que, basados siempre en la verdad y la justicia, empujen á las huma-

nidades hacia el adelanto moral é intelectual cual si fueran la razón misma, cuya fuerza poderosa, no encuentra escollos ante su paso, por ser síntesis del progreso, que nunca retrocede, avanzando siempre sin que nada ni nadie le detenga.

El fanatismo, morirá, sin duda, dentro de poco, porque la ilustración es su verdugo; y como por ley natural, todo se transforma y todo sigue su marcha progresiva, el fanatismo, se convertirá en racionalismo, ya que sin razón, no hay justicia, y sin esta, no puede existir la paz de las familias.

La mujer, víctima principal de toda idea religiosa, será la primera en emanciparse de ese terrible dogal que tantos siglos la viene sujetando, y, una vez nuestro sexo sacuda tan pesada carga, los errores religiosos se irán evaporando para dar paso á otras ideas más útiles y provechosas.

El fanatismo, no tiene razón de ser, porque es la ceguedad misma y una flor inodora que nada dice; en cambio la religión basada en la razón, es la amorosa flor de la conciencia que hace sentir al alma sus perfumes, remontándola en alas de su dignidad. La verdadera religión no fanatiza, porque no tiene dudas ni misterios, todo es luz y, por consiguiente, todo lo ilumina. Toda religión que no admite en sus filas más que á un número determinado de adeptos, peca de egoista; y al ser egoista, es detestable por completo. La mejor religión, es aquella que se constituye en madre de los desgraciados, la que armoniza la familia unificando más y más el amor de los esposos, haciendo comprender escrupulosamente á los padres los sagrados deberes para con los hijos, y á estos la obediencia y eterna gratitud que deben conservar siempre hacia aquellos que les dieron el ser.

Esta es, en nuestro concepto, la mejor religión de cuantas existen, porque es el ángel bueno de la familia, y porque asida á la razón, alienta y moraliza sin prostituir nada que esté en armonía con la lógica; pero con el fanatismo, jamás estaremos conformes, porque es el asesino moral de la familia, el pernicioso consejero de la mujer, el déspota entre los débiles, el absoluto señor de los pueblos ignorantes, y la pobre y carcomida sinrazón que quiere sostenerse á toda costa sobre la insegura base del error.

Somos enemigos de las sombras; amamos la luz de la razón, y tras ella, volaremos siempre cual aves sedientas de libertad, aspirando sin cesar las brisas del progreso indefinido, proclamando la razón por excelencia y combatiendo la sinrazón del fanatismo religioso, por ser este, sin duda, la tumba de las inteligencias.

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVÍ.

EL DUELO

I

Entre los grandes problemas sociales cuya solución ha preocupado á la humanidad, pocos pueden considerarse tan trascendentales como el que entraña el duelo, tan diferentemente apreciado, según las épocas, los países y la condición de los individuos; y ninguno de esos problemas ha parecido tan difícil de resolver como este, hasta el punto de que ya apenas se ocupan en él moralistas y legisladores, dejando al tiempo, ese gran modificador de las costumbres, el cuidado de decir la última palabra sobre asunto tan importante.

Y sin embargo, escepción hecha de la guerra, ese duelo internacional, ningún acto humano trae aparejado perjuicios tan grandes y trastornos tan profundos para la sociedad; ninguno es en el fondo tan odioso, y ninguno, por desgracia, mas generalizado, admitido, consentido y sancionado en el mundo entero, habiendo países en que la ley penal guarda un sospechoso silencio respecto al duelo, so pretesto de que está comprendido implícitamente en el homicidio; sin ver que es un delito especial por su forma y sus caracteres, y que, por lo tanto, necesita considerarse también de un modo especial.

En efecto, el delito que más semejanza tiene con el duelo, es el de homicidio en riña; pero se diferencia notablemente de él en los puntos siguientes:

1.º La riña tiene lugar inmediatamente después de la provocación. El duelo se verifica siempre pasado un tiempo más ó menos largo.

2.º La riña se efectúa en momentos de pasión; el duelo, por el contrario, á sangre fría.

3.º En la riña no intervienen más partes que los contendientes; mientras que en el duelo figuran personas extrañas, con el carácter de padrinos ó testigos.

4.º La riña se lleva á cabo sin condiciones ni estipulaciones, no así el duelo, que es siempre objeto de un pacto.

Estas son las diferencias mas características, y bastan ellas para demostrar que no es equiparable un delito con el otro, y que más nocivo y escandaloso es el duelo que la riña. Sin embargo, casi todos los códigos penales castigan con mayor severidad al segundo y esto consiste en que los legisladores, hombres de mundo, como se dice vulgarmente, rinden culto al ídolo de la falsa honra; y en que la riña es rara entre la gente de educación y parece relegada á la gente de baja esfera, que no sabe contener el desbortamiento de las pasiones, ni tiene tiempo que perder en las prácticas impuestas por la buena sociedad, á fin de echar un manto bordado sobre los flacos hombres del crimen, para hacerlo aparecer bajo forma menos repugnante, aunque más visible.

Así, pues, bien puede decirse que el duelo es la riña de la gente de buena sociedad, y que la riña es el duelo de la gente de círculos más humildes.

Acontece generalmente en la riña que las personas que la presencian, se interponen entre los contendientes, lo que da lugar á que se calmen los ánimos y se evite el lance. En el duelo sucede lo contrario; y justamente los que intervienen, lo hacen para convenir y reglamentar el lance, haciéndolo por lo común inevitable. De ahí se ha dicho que las desgracias que se lamentan en estos actos de barbarie, más se deben á los padrinos que á los combatientes.

II

Si se examinan con frío criterio los duelos, se ve que la mayor parte de ellos no reconoce por origen sino futilidades á las que debieran sobreponerse los hombres juiciosos. Una mirada equívoca, una frase mal interpretada, una palabra algo dura, un acto de mala crianza sirven de pretesto para un lance que amenaza la tranquilidad, el bienestar y el porvenir de varias familias, y la vida de dos hombres estimables, nacidos quizás para ser amigos y buenos compañeros.

Amenudo vemos á un hombre de bien comprometer los intereses más sagrados y las afecciones más caras, por ser consecuente con un mal entendido *punto de honor*, fuente de inumerables desgracias.

Hay individuos en quienes la combatividad, el instinto de destrucción y el arrojo son las dotes dominantes aunque contenidas dentro de ciertos límites por la educación y el amor propio. Esos individuos serían asesinos, si no obedeciesen más que á sus propios y naturales instintos; pero contenidos por un freno, se reportan, y en vez de matar á mansalva, ó de provocar á riña, buscan la ocasión de procurarse los llamados lance de honor, en los que satisfacen su pasión y contentan su orgullo.

Estos hombres son por lo general seres versátiles y desapasibles, lijeros y temerarios; gozan de reputación de viriles y puntillosos, y constituyen una verdadera calamidad social.

La discusión más discreta é inocente degenera con ellos en disputa; la chanza más admisible la truecan en injuria, si no están de buen humor; hasta el cumplimiento más sincero que se les haga, puede ser tomado por una sátira que los irrita, y del acto más justificado é inofensivo toman pretestos para una provocación violenta. El provocado se coloca en una tristísima disyuutiva: ó tiene el juicio suficiente para menospreciar la provocación, y queda como un cobarde, en concepto de la sociedad; ó levanta la ofensa, y acepta un lance en que lleva todas las probabilidades en contra, y falta á su conciencia, á la ley y á sus deberes como padre, como esposo, como hijo y como ciudadano.

En el primer caso queda fuera de la sociedad; todos se burlan de él, todos lo satirizan. Su propia familia lo considera desde el punto de vista de la indignación, y lo encuentra ridículo, si no despreciable. El padre lo ve como á hijo degenerado; la esposa como hombre incapaz de hacerla respetar; el hijo como un ser digno de compasión.

Y viene el entredicho, el anatema, el ostracismo más espantoso, porque es el aislamiento en medio de la muchedumbre! el destierro en medio del hogar doméstico.

En el segundo caso expone un hombre sensato, de talento, de relevantes prendsa, un hombre que constituye quizás la esperanza de un país, una vida útil y preciosa contra la inútil y nociva de un espadachín sin juicio ni conciencia, sin mérito alguno contra la de un ignorante, un vicioso ó un malvado; contra la de un envidioso sanguinario; contra la de un tigre que, nació con forma humana.

Y si al hombre bueno acontece una desgracia, entonces la humanidad le echa en cara el no haber sido bastante fuerte para sobreponerse á las preocupaciones ridículas del vulgo.

Y si él mata al hombre nocivo, se le tiene como asesino, y lamentan que persona tan honorable haya descendido tan bajo, y todos contribuyen á hacer más terrible su remordimiento.

Y si en el lance no resultó desgracia alguna entonces esa misma sociedad, tan voluble y exigente, encuentra ridículos á los combatientes y llega á llamarlos farsantes y cobardes.

Porque, como dice un autor dramático moderno, cuyo nombre se me escapa en estos momentos:

"El que mata es asesino;
El que no mata cobarde."

¿Qué hacer en una sociedad que reprueba

el duelo, en teoría, y que lo impone en la práctica; que estigmatiza el matador y compadece al matado, y ridiculiza al lance en que no ha habido consecuencia lamentable?

Se me dirá que el hombre que opina así; debe evitar el duelo. Y en efecto lo evita, es decir, no lo provoca; pero cuando se encuentra provocado ¿qué es lo que debe hacer, para cumplir con su conciencia y satisfacer las exigencias sociales?

¿Obedece á la voz de la razón, que le aconseja menosprecie la injuria?—No, porque queda infamado.

¿Se escuda con la ley, que prohibe el duelo, lleva al que lo injuria ante los tribunales?—No, porque queda infamado.

¿Acepta el desafío y se hace matar ó mata á su contrario?—No, porque queda en la categoría de delincuente.

¿Cuál es entonces el término medio, lo justo, lo equitativo?—Todavía nadie ha resuelto el problema de un modo satisfactorio para la generalidad.

Tenemos á ese mismo hombre pacífico y dotado de un gran sentido moral, de una *conciensolidad* si se permite el neologismo, que recibe una injuria en la persona de su esposa, su madre, su hermana ó su hija. ¿Qué debe hacer?—La sociedad impone entonces el duelo, al menos el reto, y si este no es aceptado por el que injurió, llega hasta á exigir el asesinato. Y en este caso suele acontecer que el hombre bueno recibe la afrenta y recibe el castigo.

Razón de sobra tiene Merlin al decir que por más que los filósofos declamen contra el duelo; por más que la humanidad, la religión y la moral lo condenen, la opinión general ha hecho de él, en ciertos casos, un punto de honor, y la sola voz de honor hace callar todos los escrúpulos é impone silencio á todas las objeciones.

Ese punto de honor como el Código Penal, parece autorizar todas las infamias que no puede prever!

Yes tan grande el culto que se rinde á esa deidad del paganismo moderno, que, como dice el mismo Merlin, "colocad un hombre de honor entre la infamia que caerá sobre su nombre, si retrocede ante la proposición de un duelo, y el cadalso que hará rodar su cabeza bajo el hierro de la justicia, en caso de que acepte, y juzgad por vos mismo que partido tomaría naturalmente, á menos que no sea hombre dotado de una de esas almas grandes que saben siempre doblegar ante la razón las preocupaciones más profundamente arraigadas, es decir, á menos que no se encuentre en un caso de excepción, por desgracia demasiado raro."

III

El hombre es un animal batallador, como lo son, por regla general, todos los carnívoros. Si vive aislado, su instinto de destrucción se aviva, y desaparecen por completo las nociones de moral, de justicia, y por eso vemos que el salvaje es más cruel y sanguinario que las fieras más temidas, con las que vive casi en contacto.

A medida que se va civilizando, se modifican sus costumbres, se dulcifica su carácter, se afirma la moral y nacen los sentimientos de equidad y de justicia engendrados por la conciencia y por la conveniencia.

Por eso vemos que á medida que el mundo ha ido avanzando por la senda del progreso, los crímenes de sangre han disminuido: menos número de asesinatos de combates singulares y de guerras.

Esto hace vislumbrar una esperanza halagüeña: la de que llegue una época en que toda diferencia particular se someta al arbitrio de los tribunales, y toda diferencia internacional se someta al arbitrage. Pero antes de que luzca la aurora de ese día, tendremos forzosamente que lamentar las desgracias que se originen en esos duelos singulares y colectivos, á que arrastran la preocupación y la falta de cultura á los hombres y á las naciones, que seguirán rindiendo culto ciego por muchos años al fiero Moloc, aún aquellos que más fervientemente proclaman el Evangelio y dicen practicar la moral cristiana.

Desde los tiempos más remotos registran los anales de la humanidad asesinatos, duelos y batallas. La historia sagrada nos habla de Caín asesinando á Abel, de David batiéndose con Goliat, de los combates de los israelitas y de otras hazañas por el estilo; historias que encontramos repetidas en la Grecia, en Roma, y con anterioridad en la India y el Egipto.

En nombre de la religión se han repetido en épocas más modernas hechos análogos; la edad media no presenta una sola página que no esté manchada por la sangre derramada en nombre de un Dios de misericordia y mansedumbre, cuyo nombre ha servido de pretesto para hecatombes tan espantosas como las de las Cruzadas, San Bartolomé y la Inquisición, dejando aparte las de la conquista de América, en las que entraba también el elemento de la ambición personal y el del patriotismo.

Hoy aún, en estos mismos momentos vemos á todos los pueblos de Europa apresarse, sin tregua ni descanso para entrar en una campaña que se juzga inevitable, y que no aguarda más que un pretesto plausible para comenzar, llevando al sacrificio, no á un hombre, no á una familia, no á una provincia sinó á millones de hombres, á multitud de naciones, ávidas de sangre y esterminio.

Cada pueblo cuenta con prolijo cuidado el número de hombres útiles para la matanza; los instruye y los adiestra; inventa máquinas de destrucción; fomenta el espíritu militar, el arrojo, la indiferencia por la vida propia, el menosprecio de la vida agena.

Y cuando se hace esto de un modo oficial; cuando se inculca en el ánimo del niño, desde su más tierna edad, la idea, el principio de destrucción colectiva, no se pueda predicar, con esperanza de buen resultado, la teoría del respeto individual, la inviolabilidad de la existencia de la persona, porque parece un contrasentido prohibir y castigar lo menos y proclamar y premiar lo más; anatemizar el duelo, y magnificar la guerra; hundir al duelista y elevar al guerrero.

No debe deducirse de lo expuesto que trato de justificar el duelo, pues lo único que pretendo es explicarlo y demostrar que se encuentra de tal manera arraigado en la sociedad moderna, que para estirparlo se necesita, no de leyes penales, no de reglamentos, sinó de una modificación absoluta, si se me permite la frase, de nuestro modo de ser, y eso no se logra sinó con el trascurso del tiempo y merced á lentas evoluciones del espíritu humano.

Inútil me parece entrar en largas consideraciones para probar que las leyes divinas y las humanas reprueban el duelo. Si tomamos como leyes divinas las que regulan la conciencia moral, es evidente que son incompatibles con todo crimen, y el duelo es un crimen, en cualquier modo que se le considere. Si por leyes humanas consideramos el derecho escrito, los códigos de todos los pueblos civilizados, es incuestionable también que todas rechazan y condenan más ó menos abiertamente el combate singular.

Pero no me cansaré de repetirlo, ni las unas ni las otras serán suficientes jamás para alejar al hombre del crímen; y solo el progreso, es decir la educación y la instrucción llevadas al más alto grado, podrá operar ese cambio radical en las costumbres, no para convertir en virtuosos á todos los seres humanos, porque eso sería una utopía inadmisible, sino para aminorar muchísimo la criminalidad; y digo que sería una utopía inadmisible, porque, á mi modo de ver, y según lo he demostrado en otros trabajos el crímen es, en gran parte, cuestión de un temperamento especial, de un estado fisiológico ó patológico ya permanente, ya transitorio.

Cierto es que hay filósofos que sostienen una doctrina contraria á la mía y que creen en la perfección absoluta de la humanidad asegurando que el resultado supremo de la civilización será el de hacer inútil el aprendizage y el ejercicio de la fuerza moral, suprimiendo la virtud, ó, al menos, haciéndola vana y superflua por medio de la estinción sucesiva del pensamiento del mal, á medida que disminuya las ventajas, las tentaciones y la posibilidad de hacerlo.

Así lo supone Charles Perrault en su "Paralelo entre los antiguos y los modernos," así lo sostiene elocuentemente Fichte en su "Destino del Hombre," y el mismo Herbert Spencer, en su "Estadística Social," crée, como Fichte, que la perfectibilidad puede tener como último efecto, hacer desaparecer el mal del seno de la humanidad.

Perrault establece que el género humano depe considerarse como un sólo hombre *eterno*, de manera que la vida de la humanidad, como la vida del hombre, tiene su infancia y su juventud, se encuentra actualmente en su virilidad; pero no tendrá declinación.

Yo admito el símil y lo encuentro justificado; pero creo que la humanidad, como el hombre, despues de llegar á su edad madura, declinará forzasa y fatalmente, tendrá su época de decrepitud, su muerte. La *eternidad* del hombre, y más la eternidad de la edad viril de la humanidad, es un contrasentido inadmisible.

Herbert Spencer es más racional, porque es más hipotético. "El progreso; dice, no es un accidente, sino una necesidad. Lejos de ser un producto del arte, la civilización es una faz de la naturaleza, como el desarrollo del embrion ó el desenvolvimiento de una flor. Las modificaciones que la humanidad ha sufrido, y las que sufre todavía, resultan de la ley fundamental de la naturaleza orgánica, y *con tal que la raza humana no perezca* y que la constitución de las cosas permanezca igual, esas modificaciones deben conducir á la perfección"

R. de Zapas Enriquez.

(Continuará).

Formación de los mediums. Inconvenientes y peligros de la mediumnidad.

Según el decir de los espíritus todos los hombres poseemos mediumnidad, y, realmente no puede ser de otro modo, desde que todos estamos constituídos de los mismos elementos. Nada hay tampoco de particular, ningún signo visible que sirva para

diferenciar los mediums de algún valor de los que no lo tienen.... El sexo, la edad, el temperamento no parecen ejercer influencia en esto, puesto que grandes mediums se encuentran lo mismo entre los hombres que entre las mujeres, lo mismo entre los niños que entre los adultos, entre los temperamentos sanguíneos, linfáticos, nerviosos.... etc.

Existen solamente grados en el desarrollo y perfección de las mediumnidades, pero mediums todos somos, por más que sean muy pocos los que alcancen verdadero valor, y por más que muchas personas, á pesar de toda su buena voluntad, jamás consigan obtener por sí solas manifestaciones espiritistas que merezcan siquiera llamar la atención.

Sin embargo, debo hacer notar que, cuando se trata de colectividades, pocas veces la buena voluntad y la constancia han dejado de recibir su premio en esta clase de investigaciones, bien entendido, toda vez que no se hayan alimentado pretensiones demasiado exajeradas.

En esta Sociedad, por ejemplo, se han ensayado toda clase de fenómenos, consiguiéndose resultados favorables en todos los casos, menos para la escritura directa que nunca pudo efectuarse aquí.

Prescindiendo de Brediff, que era uno de esos mediums notables de que no entiendo hablar ahora, se han obtenido en la "Constancia" materializaciones parciales (de rostros, brazos, manos), pero perfectamente visibles, así como aportes, tiptología y levitación, aunque esta tampoco se alcanzara completa, pero presentando una pérdida de varios kilos de peso en la medium que servía para las experiencias. En cuanto á la psicografía semimétrica, habíamos llegado á una altura envidiable, y más aún en el fenómeno de la posesión, en que, hace muy poco todavía, podíamos tal vez declararnos sin rivales.

Todo esto no se consiguió sinó á fuerza de muy buena voluntad y de mucha constancia, siendo verdaderamente asombroso el ahinco con que se perseguía entre nosotros un objetivo propuesto. Baste decir que meses enteros, con una tarea de todas las noches, fueron necesarios para conseguir que este pesado trípode diera las primeras señales de movimiento. Creo que al año recien pudo presentarse el fenómeno.

Se perseguía un fin noble y generoso, cual era el de dotar á la Sociedad de un medio eficaz de propaganda; los buenos espíritus estaban al lado de quienes tal cosa se proponían, y unida la decisión y constancia de los invisibles, con la de los visibles se obtuvieron al fin manifestaciones verdaderamente notables. La mesa no solamente ofrecía comunicaciones inteligentes y seguía con perfección el compás de la música, sinó que daba pruebas de un poder físico asombroso, tanto con la violencia de sus movimientos, cuanto por la fuerza que desarrollaba luchando con los visitantes. Parada entonces sobre dos de sus patas y balanceándose sobre de ellas, no bastaban dos hombres para moverla de su sitio, y si por un momento lo conseguían, inmediatamente, con una tracción violenta, volvía á su lugar de partida.

He aquí una prueba de que la constancia, ayudada sobre todo por intensiones sanas, puede fácilmente lograr su intento.... se entiende, siempre que se trate de esfuerzos colectivos, pues en los casos individuales el hecho es mas difícil, porque es menor la cantidad de fluídos de que puede disponerse para los fenómenos y porque es más fácil encontrar mediumnidad entre varias personas que en una sola.

Pero he indicado de paso que las intensiones sanas favorecen el buen éxito de las sesiones experimentales, y la práctica efectivamente así nos lo demuestra, á parte de lo que nos dicen los espíritus. Por otra parte esto se comprende fácilmente, si se piensa en el objeto providencial que, como ya es bien sabido, trae el Espiritismo. La seguridad absoluta que él nos proporciona respecto de la vida ultraterrena, de la cual nuestras almas están destinadas á formar parte, la enseñanza práctica que nos dá respecto al modo para conseguir una existencia dichosa en ese mundo eterno de los espíritus, el conocimiento de nuestro orígen y de nuestro fin, de la justicia divina, del progreso indefinido á que estamos destinados etcétera; el conocimiento, dijo, de todo esto y de cuanto nos trae la revelación de los espíritus, está destinado, como no puede dudarse, á transformar el mundo en el sentido del bien y de la felicidad.

Trae pues el Espiritismo un fin grandioso, y, en verdad, él representa el movimiento de mayor trascendencia, en el sentido de las ideas, que se haya visto jamás en la humanidad. Por eso los espíritus encargados del desarrollo y progreso de estas nuevas doctrinas son seres de gran talla, sobre todo en lo moral, y no es posible que su presencia acompañe á las personas que buscan una diversión en las prácticas espiritistas, ó la satisfacción de una nueva curiosidad.

Fenómeno espiritista significa manifestación de espíritus.... ¿y cómo puede suponerse que espíritus serios, que solo emplean su tiempo en estudiar, progresar y hacer el bien, acudan á evocaciones hechas sin seriedad alguna y que no tengan propósito alguno de bien?.... No, á estas sesiones no vendrán espíritus adelantados y sí, solo acudirán espíritus malos ó frívolos, directores bien poco competentes por cierto para dirijir experiencias y llevar á buen término estudios y manifestaciones de esta naturaleza.

Es de suyo sabido que los fenómenos medianímicos no pueden ser sinó dirijidos por espíritus, puesto que de ellos es que se trata, son ellos los que se manifiestan, por su propia voluntad y en virtud de manipulaciones que solo ellos están en grado de llevar á cabo. De más está entonces el decir que el buen desarrollo de una mediumnidad estriba antes que todo en una buena dirección espiritual y esto se consigue conduciéndose en los trabajos de acuerdo con los propósitos que han determinado la aparición del Espiritismo, es decir; el mejoramiento de la humanidad, tanto en la moral como en lo intelectual. Por eso es que dije que la Constancia en esta clase de investigaciones debe ser alimentada por propósitos serios ó intenciones sanas.

El mismo deseo del estudio, el mismo anhelo de saber, no son por sí solos elementos suficientes para dar base verdadera y sólida á sociedades de este género, porque el deseo de estudiar, de investigar, de saber solo es hijo muchas veces de la vanidad, del orgullo, del egoismo, bajas pasiones que son el distintivo de los espíritus atrasados y con los cuales ninguna afinidad pueden tener los verdaderos espíritus de luz, que son los encargados de guiar la nave del Espiritismo. No basta pues para estar bien asistidos ser investigadores y estudiosos, es necesario más, es necesario penetrarse del verdadero espíritu que estas nuevas doctrinas entrañan. es necesario recordar los propósitos que traen los espíritus que vienen encabezando este movimiento, que más aún que científico, es moral y sociológico. De esto están bien convencidos todos los espiritistas que desde muchos años vienen asistiendo á la marcha y desarrollo que llevan estas nuevas doctrinas y las sociedades que se ocupan de ello.

Pero si esto no fuera así y el Espiritismo guardara estrechos vínculos con las ciencias humanas pudiéndosele colocar entre ellas.... ¿porqué es que en esta Sociedad, cuando solo la componían un puñado de humildes obreros, se lograron obtener fenómenos tan asombrosos, tan variados y numerosos, mientras que ahora, mucho más adelantados ya en elementos materiales é intelectuales, vemos nuestros escasos fenómenos disminuir de importancia de día en día?....

Cuando nuestro Director invisible, Hilario, nos decía: "Las puertas de la *Constancia* son muy bajas, hay que agacharse mucho para poder penetrar en ella", tal vez la humildad que se aconsejaba en esas palabras parecieran á más de uno un misticismo exajerado, y sin embargo, cuando esa humildad reinaba entre nosotros, ¡cuánto más ricas en fenómenos que ahora eran nuestras sesiones!... ¡Cuánta actividad!.... ¡Cuánta variedad, cuánto brillo ofrecían nuestros trabajos medianímicos entonces!... Bien pues, esto nos está indicando muy á las claras que la humildad, la moralidad y el desinterés en el medium son condiciones necesarias para su rápido y buen desarrollo.

El, haciéndose cargo de la misión que desempeña, debe entregarse á ella sin fanatismo, pero con fé, y teniendo plena confianza en los protectores que lo guían. Estas son las normas, bien poco complicadas por cierto, que debe tener todo medium al entregarse al desarrollo, el cual, en cuanto al resto, corre de cuenta de los espíritus, quienes son los únicos encargados de producir y dirijir los fenómenos. Ahora, por lo que respecta á los detalles, en cuanto al método para el desarrollo y la forma de las sesiones, ellos pueden encontrarse explicados en la "Guía para la formación de grupos y sociedades espiritistas" publicada por la Sociedad *Constancia*.

—

La mediumnidad tiene también sus inconvenientes y peligros, que dimanan del abuso y mal uso que se haga de ella, y de las persecuciones de los espíritus malvados.

El abuso puede traer inconvenientes físicos, así como el mal uso pueda traer las obsesiones ejercidas por seres atrazados del espacio, que vienen atraídos por las pasiones á que obedecen el mal uso hecho de la mediumnidad. En cuanto á la persecución gratuita de los malos espíritus, nada hay que temer si se procede con seriedad y rectitud en los trabajos, siempre que al mismo tiempo pueda estarse seguros de una buena existencia espiritual.

Una de las condiciones necesarias para poder llegar á tener seguridad respecto al buen resultado de nuestras sesiones y de la autenticidad de las comunicaciones que recibimos, es la de procurar que éstas no tengan carácter personal, así tampoco debemos hacer á los espíritus preguntas de interés nuestro particular. En verdad, la comunicación espiritista trae un fin eminentemente moral y filosófico, es siempre por eso de carácter general. Los que nunca se alejen de este terreno, es decir, los que busquen en las comunicaciones de ultratum-

ba algo útil para la humanidad, algo que pueda servir para beneficiar á los hombres, y que al hacerlo procedan con seriedad y decisión, ellos alcanzarán buen éxito en sus trabajos y las mistificaciones y obsesiones serán difíciles.

No digo con esto que las comunicaciones de carácter puramente personal no sean posibles y que ellas no puedan llegar á ser de mucha utilidad también en más de una ocasión, pero esta forma en los trabajos lleva con mucha facilidad á la obsesión. Precisamente, para conseguir dominar, obsesar á un medium los espíritus de baja realce empiezan por alagar su vanidad, por satisfacer sus gustos, hasta donde les es posible, procurando al mismo tiempo pasar ante de él por un espíritu muy adelantado; y en verdad los hay muy inteligentes entre ellos.

No faltan personas que se creen fuera del alcance de este peligro, considerándose hombres de muy buen criterio y de suficientes conocimientos para no dejarse dominar por los espíritus, pero se equivocan, porque la obsesión no es solo moral, sinó que depende también de esa afinidad fluídica que se forma precisamente por las relaciones continuadas que vienen á existir entre los espíritus y los mediums por el hecho mismo del ejercicio medianímico.

Los casos de obsesión, bastante raros por suerte, se presentan á veces entre personas y que han sido siempre consideradas como de muy sano criterio.

Las obsesiones más comunes son de carácter simple, son de las que no llenan el manicomio, aunque sin dejar por eso de perjudicar seriamente á quienes son víctimas de ellas, y al Espiritismo, que es en último término quien viene á pagar el pato de todo, como que se le acusa de producir la locura, y de causar suicidios. Los suicidios efectivamente son debidos las más de las veces á persecuciones del espacio, pero no es el Espiritismo quien determina estas persecuciones, sinó los lazos anteriores, de crímenes, ódios y venganzas, que existen entre el absesor y el obsesado, y afortunadamente. Se piensa la obsesión debida á las prácticas medianímicas pudiera facilitar la producción de suicidios, más no sucede así, no pudiéndose citar entre todos los casos de obsecaciones espiritistas uno solo que haya terminado con el suicidio.

Como quiera que sea: lo dicho debe bastar para convencernos de que no impunemente se juega y se busca satisfacción á la curiosidad en la evocación de los espíritus. Los espíritus serios no tienen tiempo ni pueden estar dispuestos á servirnos de entretenimiento, los espíritus malos sí, pero ellos hacen siempre pagar muy caro sus servicios. Casi pues estaría por aconsejar que una vez convencidos de la realidad del fenómeno, que es la base del espiritismo, se concretaran los novicios al estudio de su fisiología, practicaran sus doctrinas y las propagaran cuanto fuere posible, por lo bienhechoras que son para la humanidad.

Los fenómenos deben dejarse para las sociedades sériamente constituidas y cuya buena dirección espiritual haya sido bien constatada. En los demás casos, menos cuando se trate de esas mediumnidades espontáneas, poderosas, que son verdaderamente providenciales, es lo más prudente seguir el consejo arriba anotado, esto es: prescindir del fenómenismo.

¡Cuánto daño no podrían causar al Espiritismo los malos mediums!... Seguramente que parte del ridículo que cae aún sobre nosotros es debido á las ridiculeces que algunos de ellos desparraman por cuenta propia. Son verdaderos mistificadores, víctimas, si hemos de ser francos, de todo ese cúmulo de errores y desatinos que traen del catolicismo para implantarlos inconcientemente en el Espiritismo, como verdades dictadas por los espíritus, mientras solo es el recuerdo de ideas que existían en su cerebro implantadas por las enseñanzas perniciosas del clericalismo.

No quiero tampoco decir que estos hechos sean muy comunes (pobres de vosotros si lo fueran....) como puedo asegurar que las personas que he citado se encuentran casi todas sanas de su monomanía, pero ello no impide ya el mal que nos han acarreado con su falta de juicio. Lo cierto es que estos señores, y los que se les parecen, no por ignorancia propiamente hablando, sinó llevadas de su vanidad y orgullo, despreciando los consejos de los más expertos y segregándose de las sociedades serías, por no poder conseguir de ocupar en ellas el lugar que pretenden, son la mancha negra en el Espiritismo y de seguro sus peores enemigos, por más que ellos crean todo lo contrario.

No hay cosa peor pue el aislamiento para las prácticas espiritistas. La vanidad y el orgulló llevan hacia él á las personas poco adelantadas. El entusiasmo también es mal consejero. Por eso, como ya lo he dicho, el desarrollo de las mediumnidades debe hacerse en el seno de sociedades serias, en donde todos los fenómenos están sometidos á un control serio, existiendo á más una buena dirección visible é invisible.

En la "Constancia" hace tiempo ya que está terminantemente prohibido el evocar fuera del local del Centro, prohibición esta que nos ha librado, tal vez de mas de un desagrado. Todas las sociedades debieran imitar este proceder de la "Coustancia". Lo que es de mi parte yo no aconsejo á nadie que se entregue á solas á prácticas medianímicas.

OVIDIO REBAUDI.

Noticias Generales

El Sr. Mariño herido alevosamente la noche del cinco del corriente al salir de la sociedad *Constancia* se retiró con la mayor calma al local de la misma en donde se le efectuó la primera cura por los Dres. Granate y Castillo, quienes declararon de gravedad la herida. Esta estaba situada en el hipocondrio derecho, habiendo penetrado hondamente la bala, que se constató mas tarde ser de nueve milímetros de calibre.

El Sr. Mariño no perdió su serenidad un solo instante, rodeado de muchas personas (en su mayor parte socios) procuraba tranquilizar á todos tanto con la palabra como con la actitud serena de su semblante. Sus palabras respecto de la herida fueron de indulgencia. Que él jamás la había conocido, ni visto; que indudablemente había de ser una víctima del fanatismo religioso ó el instrumento inconciente de enemigos del Espiritismo.

Al Sr. Mariño le llevaron en un carruaje á su domicilio, siendo ya más de las dos de la mañana. Su desolada esposa y sus hijos le esperaban con ansiedad sin imaginarse lo que hubiera podido sucederle.

Temiendo el Sr. Mariño que un carruaje andando al paso de los caballos y rodeado de personas podría alarmar á su familia, hizo un esfuerzo y bajando del carruaje, caminó solo como un cuarto de cuadra, consiguiendo engañar con su calma y palabras tranquilizadoras á su querida familia.

Actualmente nuestro Director se encuentra fuera de todo peligro y dispuesto, una vez que sane, á volver á la lucha con mas ardor y resolución que antes.

En cuanto á la victimaria es una católica fanática. Es salteña, pero casada en Córdoba (La Roma Argentina) en donde reside su marido de quien se dice separada.

Es mujer de treinta y tres años de edad, vestida de negro, llevando manto ceñido á la cabeza y prendido bajo de la barba, según la moda usada por las beatas de Córdoba.

Tuvo la audacia, adivinamos con que propósitos, de decirse espiritista. Los hechos, en cambio, prueban lo contrario, como lo prueba así mismo la perfecta ignorancia demostrada por ella respecto de nuestras doctrinas al ser preguntada sobre el particular. Esa infeliz jamás ha sido espiritista, ni ha leido siquiera las tapas de uno de nuestros libros. Por nuestra parte podemos garantir que la Sra. Filomena Dolores de González es una perfecta católica y, por añadidura, clerical de buena ley. Ya se verá claro de las declaraciones tomadas y del proceso que se le seguirá.

Lo que no vemos claro es el interés que han demostrado algunos diarios en desviar el criterio del público y de los jueces, llevando á la chacota este trájico suceso, tras del cual parece haber algo escondido, y esforzándose en hacerla pasar á la delincuente como espiritista, es decir, *como no católica*.

Nuestros colegas sabrán la razón ó el interés que los ha guiado.

Publicamos á continuación la lista de las personas no espiritistas que visitaron ó mandaron cartas y tarjetas al Sr. Mariño con motivo del atentado de que fué víctima. Muchas de las personas que han estado á visitar á nuestro Director no encontrarán aquí su nombre. Esto se esplica fácilmente por los trastornos consiguientes al desgraciado suceso de que nos ocupamos.

Pedimos disculpa á nuestros correligionarios sino publicamos sus nombres, por impedirlo la falta de espacio.

Sr. Roberto Cano y familia.
" Juan Cano.
" Miguel Lanús y familia.
" Juan C. Lanús.
Dr. Aristóbulo del Valle y Señora.
Sr. Bernardo Burdeos y Señora.
" Teófilo Burdeos.
Dr. José S. Arévalo.
" Mariano Demaría.
" Juan A. Areco.
" Juan A. Casacuberta.
" Adolfo S. Gómez.
" Francisco Alcobendas.
" Estanislao S. Zeballos.
" Justo P. Ortiz.
" José M. Cuenca.
" Abelino Alurralde.
" Daniel J. Dónovan.
" Bernabé Ferrer.
" Daniel S. Fernández.
" Benito Feijóo.
" Rafael Sánchez.
" Honorio Martel.
" Pedro Bourel.
" Alberto Posse.
" Nestor French.

Dr. Pedro Passo.
" Leopoldo Melo.
" Ricardo C. Aldao.
" Enrique A. de Salterain.
" Baldomero García Quirno.
" Francisco García.
" Alberto J. Gache.
Sr. Cárlos A. Mansilla.
" José Fidel Lagos.
" Enrique Victorica.
" Ricardo Marcó del Pont.
" Belisario Hueyo.
" Alberto Hueyo.
" Anibal Nocceli.
" Julio C. Bambill.
" Severo Pizarro Almagro.
" Manuel B. Quintana.
" José Antonio Pillado.
" Mario Ruiz de los Llanos.
" Benjamín Canard.
" Armando Canard.
" Luis T. Gómez.
" Angel Silva.
" Felipe A. Trejo y familia.
" Floro Agarte.
" Lozano.
" Miguel Sánchez y familia.
" Adolfo Büchner.
" Carranza.
" Gregorio Torres.
" Lorenzo Torres.
" J. Garrido (hijo).
" Mariano Mármol.
" José Alcobendas.
" Capitán Cortina y familia.
" Angel Julio Blanco,
" Orocimbo Maldez y Señora.
" Romualdo Echevarria.
" Márquez.
" Medina.
" Juan M. Burgos.
" Justo Cuenca.
" Ventura Lynch.
" Almada.
" Francisco Albarracín.
" Adolfo Villate.
" Eustoquio Diaz Vélez.
" Pedro Misaglia.
" Cosme Correa.
" Luis Godoy.
" Cornelio E. Romero.
" Luis Selmi (hijo).
" Williams C. Morris.
" Lino D. Lagos.
" Ignacio Unanue.
" Rezabal.
Dr Federico M. Igarzabal.
Sr. Pedro Agote.
" Severo Crespo.
" Rafael A. García.
" Manuel J. Molina.
" Cirilo Bergallí.
" P. L. Mongillot.
Dr. Angel G. Carranza Mármol.
Sr. Gregorio de la Ferrére.
" Benjamín Gijena.
" Adolfo E. Carranza.
" Adolfo P. Carranza.
" Antonio Gómez Lozano.
" Martín Pico.
" Eduardo Munilla.
" Francisco Albarracín.
" José María Bustos.
" Luis M. García.
" Isaias del C. de Munilla.
" M. Salvador Madre.
" Heraclio Hillmer.
" José María Torres.
Dr. Guillermo Torres y familia.
Sr. Manuel Casas Rodriguez.
" Esteban A. Romero.
Dr. Arturo Rebaudi.
" Cárlos Carlés.
" Adolfo Dávila.
" Eleodoro Lobos.
Sr. Emilio Mitre y Vedia.
Dr. Pedro Arata.
Sras. del Campo.
" Benita Feijóo.
" de Picos.
" Ruiz de los Llanos.
" Elvira R. de los Ll. de Zavala.
" Mariana Kelly é hija.
" Brown é hija.
" Büchmer é hijas.
" Benita Castro.
" Ernestina D. de Suarez.
" Manuela Santa-Cruz,
" Petrona M. C. de Moraco.
" Carolina A. de Irigoyen.
" Manuela M. de Soto.

***

He aquí las nuevas donaciones recibidas para auxiliar á las familias de las *Rosales*.

Suma anterior.....	$	75.50
M. D.....	"	2.00
S. P.....	"	1.00
N.N.....	"	0.50
Luciano Prusia.....	"	2.00
Tomás Sorondo.....	"	2.00
Cárlos Siffredi.....	"	3.00
Total.....	$	86.00

Sigue abierta la presente lista.

***

El Oriente, órgano de la masonería de esta Capital, dirigido por el distinguido poeta Sr. Carlos M. de Egozcue, trae, de vez en cuando, en la "Sección Variedades", pequeños artículos referentes al Espiritismo. En sus últimos números ha publicado la lista de las personas notables que son espiritistas.

Felicitamos á nuestro estimable colega, por su imparcialidad al tratar la cuestión espiritista y por sus artículos tan bien escritos, referentes á la masonería.

***

La pequeña República del Salvador no invierte ninguna cantidad de dinero en el sostenimiento del culto, antes al contrario, uno de los recursos con que cuenta es la *licencia de imágenes*.

Copiamos de la Constitución de dicha república, el artículo 12, que desearíamos estuviese en todas las constituciones:

"Se garantiza el libre ejercicio de todas las religiones, sin mas límite que el trazado por la moral y el orden público. Ningún acto religioso servirá para establecer el estado civil de las personas".

***

En Madrid se está publicando por entregas, una obra importante que lleva por título: "Condensación del Espiritismo".

***

En la sección respectiva publicamos un artículo titulado "El Duelo", que fué premiado en el Certamen-Literario abierto en Veracruz (Méjico). En el número siguiente de la CONSTANCIA publicaremos el resto del trabajo.

Los promotores del Certámen ruegan á todos los periódicos quieran publicar en sus columnas dicho artículo.

***

La Voz del Comercio que ha aparecido en esta Capital, ha reproducido un artículo de esta Revista, sobre espiritismo.

Nuestro agradecimiento.

***

El libro *Roma y el Evangelio*, escrito por Amigó y Pellicer, se está publicando la segunda edición, en Lérida (España).

***

La Sociedad Espiritista "Unión Fraternal" de General Paz (Buenos Aires), según nota recibida, tiene la siguiente Comisión Directiva:

Presidente: Sr. Enrique Basso.
Vice-Presidente: Sr. Julio Seillant.
Secretaría: Sra. Saturnina T. de Basso.
Tesorero: Sr. Santiago Cabrera.

***

Se ruega á los Sres. agentes y suscritores que, para el pago de sus respectivas suscriciones se dirijan directamente al Administrador Sr. Manuel Patiño. Lo mismo deberán hacerlo cuando no reciban con puntualidad la Revista.

***

Ha sido fijada la suma de dos mil marcos, por la Academia de Ciencias de Berlin, al que resuelva el problema siguiente: Encontrar un nuevo método para determinar la intensidad de la irradiación solar ó conseguir con alguno de los métodos conocidos tal precisión, que pueda apreciarse por la intensidad de la irradiación la distancia del sol.

***

En Barcelona trátase de fundar una sociedad de "Entierros y actos civiles" con el plausible fin de cumplir la voluntad de los asociados en los actos transcedentales de la vida, como inscripción, casamiento y entierro civil.

Esta asociación contará con abogados y procuradores, para poder defender sus derechos.

***

Se han expedido por la oficina respectiva de Washington, durante el año 1891, *veinte y tres mil doscientas cuarenta y cuatro* patentes de inventos y descubrimientos.

***

En $ 30.000.000 se calcula el costo de la Exposición de Chicago. Los periódicos de los cuales sacamos esta noticia, dicen que la Exposición será suntuosa y de vasta magnitud.

***

Acusamos recibo del importante periódico ilustrado *España y América* de Madrid con el cual mantendremos cange.

Trae este periódico la siguiente poesia.

LUTO

Haciendo del dolor necio cumplido,
La incorruptible sociedad te ordena
Que hagas ostentación de la gran pena
Que sientes por la madre que has perdido.

Y te exige que cambies de vestido
Por un año cabal, y te condena
A no llevar sortijas ni cadena.....
¡Todo marcado ya, todo medido!

Yo creo que al dolor es un ultraje
Sancionar y tener como derecho
Tan pueril y ridícula medida.

¡No la respetes! Ponte cualquier traje
Y lleva, como yo, luto en el pecho.
Por mi madre infeliz, toda la vida

ANTONIO MONTABÁN.

***

La *Revista Espiritista*, periódico quincenal que aparece en Mendoza, ha abierto una suscrición para auxiliar á las familias de las víctimas de la *Rosales*.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
El Espiritismo refutando los errores del Catolisismo Romano, por Amalia Domingo Soler.....	2.50
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo, por Manuel González Soriano (2 tomos);.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark;.....	3.00
"Filosofía y Religión", por C. Jamark.	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantos.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catecismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
Concha, por Matilde Ras.....	1.00
Moral y filosófico por Arrufat.....	0.80
El catolisismo Romano y el Espiritismo por Quintín Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
Magnetismo humano por Duville.....	0.30
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos— Dos amantes	2.50
Leila, por Matilde Alonso.....	3.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Octubre 23 de 1892 — NUM. 278

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Redacción

La verdadera Religión y la Idolatría

"Maestro, le preguntó uno á Jesús: ¿Cuál es el mandamiento principal de la ley?"

"Amarás al Señor Dios tuyo de todo corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el mayor y primer mandamiento. El segundo semejante es á este. Amarás á tu prójimo como á tí mismo, y en estos dos mandamientos está cifrada toda la ley y los profetas." (Mateo, c. 22, v. 36).

He aquí consignada en muy pocas palabras, y de boca del mismo Jesús, toda la doctrina, toda la religión Cristiana.

Nada se manda creer; por el contrario, las creencias nada valen para con Dios, y tan solo las buenas obras son las que constituyen nuestros méritos ante ese Sér Infinito.

"Haced vosotros con los demás hombres todo lo que deseais que hagan ellos con vosotros, porque esta es la ley y los profetas". (Mateo cap. 7, v. 12).

El amor al prójimo, la caridad, es pues para Jesús lo único esencial, lo único verdadero en materia de religión. El no implanta dogmas, ni exije creencias.... Su ley es solo de amor. Léanse los evangelios con ánimo desapasionado y se verá si algo se encuentra en ellos que preste fundamento á las doctrinas intransigentes y dogmáticas que se predican en nombre del Manso Cordero, del humilde Jesús, por hombres que se dicen sus ministros y que, sin haber presentado jamás credenciales que acrediten su carácter de representantes ó enviados, se declaran, por sí y ante sí, los únicos encargados de enseñar la verdad, dando en cambio ejemplo de orgullo y ostentación, de egoismo y de prepotencia.

Entrese á un templo católico y dígasenos si todo ese lujo, todo ese oro, toda esa ostentación del arte y de las riquezas pueden inspirar una remota idea de las doctrinas sencillas y puras salidas de los labios del Divino Maestro. Dígasenos si su palabra, siempre humilde, siempre cariñosa, puede reconocerse en esos sermones tan dogmáticos, tan duros á veces, tan desprovistos de toda caridad.

No; esta religión no es el Cristianismo, sinó mas bien su antitésis

"Y cuando viniese el Hijo del Hombre en su majestad, serán ayuntados ante El todas las gentes, y apartará unos á su derecha y otros á su izquierda. Y á los de la derecha les dirá".

"Venid benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el establecimiento del mundo; porque cuando tuve hambre me disteis de comer, tuve sed, me disteis de beber, era huérfano, y me ospedásteis, desnudo y me cubristeis, enfermo y me visitásteis, encarcelado y me vinisteis á ver."

"Entonces, le responderán los justos; Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, ó sediento y te dimos de beber, etc.?"

"Y Jesús les responderá: En verdad os digo que habiéndolo hecho con uno de estos mis hermanos, es como sí lo hubiéreis hecho conmigo." (Mateo, c. 25, v 32).

¿Qué se desprende también de estas palabras sinó lo que ya hemos dicho, esto es, que Jesús no enseñaba, ni reconocía otra religión que la de la caridad? .... Nada de rituales, nada de dogmas, nada culto. Esto último más claramente lo enseña de cuando dice á la samaritana: "Ya llega el tiempo en que, ni en este monte, ni en Jerusalem (en el templo) adoraréis al Padre, sinó en cualquier lugar (Juan, c. 4, v. 20).

Jesús desecha en este pasaje todo culto externo, propio tan solo de la gente incapaz de comprender lo que es el sentimiento religioso. Este es por sí mismo eminentemente espiritual, ideal, y no precisa de fórmulas exteriores, de rituales consagrados. El hombre ilustrado, el que realmente conoce el espíritu de la religión del Cristo, sabe perfectamente que su corazón es el altar, y los holocaustos sus buenas obras. Así, el que quiera tener á Dios cerca de sí, ejercite la caridad que es la única adoración que le es agradable. El egoista, inútilmente irá al templo en busca de Dios, porque no le encontrará. Este Ser Infinito no es materia que ocupe un lugar determinado. El está en todas partes, menos en el corazón del egoista y del malvado, cualquiera sea la religión que él profese.

El querer materializar al sentimiento religioso, tal como hace el Catolicismo con sus templos y sus pompas, es desnaturalizarlo.

El Catolicismo ha convertido la religión en un mero formulismo, desprovisto en verdad de todo carácter religioso. Las oraciones no las dicta el sentimiento, sinó que las pronuncian los labios, dictadas por la memoria, que las ha almacenado como otro conocimiento cualquiera. Todo acto religioso se hace delante de figuras de madera, ó teniendo fijo el pensamiento en ellas. El ir al templo es una obligación, y ahí el paganismo se nos presenta sin embajes. Los dioses están reemplazados por santos de palo, el agua lustral por el agua bendita, el fuego sagrado por la lámpara del sacramento, el sacerdote, es el sacerdote mismo, y las pompas, tan vanidosas, tan mundanas las católicas como las paganas.

El sentimiento religioso es íntimo, es propio del alma y no puede aliarse con la ostentación. Esta excluye el verdadero sentimiento religioso, como el orgullo la humildad.

Orar significa elevar el sentimiento á Dios.... ¿Pero se eleva á caso el sentimiento á Dios con esas largas oraciones aprendidas de memoria, se eleva el pensamiento á Dios en medio de la suntuosidad del templo, arrullados por las armonías de la música sagrada, embriagados por el aroma del incienso é impresionados por el aparatoso ritual católico?.... No por cierto; todo esto hiere los sentidos, pero nada tiene de esa elevación del alma que constituye la oración.

Esta no es la verdadera religión, ésta es la verdadera idolatría. Esto no es el Cristianismo, ésto es el paganismo.

En vano se buscaría en el Evangelio una práctica religiosa recomendada por Jesús. El daba toda la importancia, como ya lo hemos dicho, á las buenas obras, y en cuanto á la oración, nada regula, solo exije que sea hecha de corazón. Sinó que el sacerdote católico, el sacerdote por oficio, procura siempre el sacrificio público, porque él es su ministro forzoso; desvia de la oración privada, porque es un medio de no tener necesidad de él. — Es pues cuestión de oficio.

En cuanto al culto de las imágenes, nos concretaremos á trascribir lo que dice el Exodo (v. 20): "No adorarás ni darás culto á ninguna imagen hecha de mano de hombre, ni que figure nada de lo que hay en el cielo, ni en la tierra, ni en las aguas."

De todo esto se deduce que los que creen en las Sagradas Escrituras no pueden ser católicos y los que son católicos no pueden creer en las Sagradas Escrituras, pues el Catolicismo es la Idolatría condenada por aquellas.

Para nosotros la verdadera religión es la religión pura de la moral y del bien. Sin fórmulas, sin dogmas, sin templos, y hasta sin nombre.

LOS PROTESTANTES OFENDEN LA MORAL

INMORALIDADES DE LA BIBLIA

Hemos estado sufriendo los ataques que los protestantes nos han traído, ofendiendo nuestra doctrina de todos los modos posibles, y sin perdonar medio ni recurso por falso y calumnioso que sea; nos hemos defendido rompiendo sus argumentos y deshaciendo los cargos inicuos que han lanzado sobre nuestro credo, y en esta contienda, el protestantismo se ha mostrado

iracundo, como el Dios de la Biblia para ensañarse contra la verdad que propagamos.

El protestantismo, imprudente y provocador, inició su campaña tildando de inmoral nuestra doctrina, y de corruptores y corrompidos á los espiritistas.

Los hemos detenido en sus desbordes, y habiendo quedando parados en sus ataques, réstanos á nosotros llevarle el nuestro por el mismo orden que ellos establecieron; pero no como ellos, porque nosotros nos vamos á ir derechos á sus libros, y sobre sus libros hemos de demostrarles sus inmorales enseñanzas y sus corruptoras doctrinas.

Vayan, pues, recogiendo el fruto que sembraron.

***

La Biblia, es el libro sagrado, el libro por excelencia, la obra de la revelación, el registro de la verdad en que se nos muestra á los santos y profetas, cuyo ejemplo debemos seguir y cuyos actos debemos imitar. Ese libro contiene toda la sabiduría, toda la moral, todo lo que debemos aprender y no olvidar nunca.

Pues bien: nosotros vamos á demostrar que en ese libro que se dá al pueblo, hay mucha inmoralidad, mucha corrupción, mucho excepticismo, muchos errores y mucha mentira. Y siendo la doctrina protestante la Biblia, demostraremos, por lo tanto, que esa doctrina está envuelta en la inmoralidad, el error y el engaño.

Vamos á verlo.

***

Empecemos por el Génesis y busquemos á Abram, padre del pueblo elegido y santificado por Dios.

Abram salió para Egipto con Sarai, su mujer, y cuando ya estuvieron cerca del pueblo egipcio, Abram miró á Sarai y le dijo: "He aquí ahora conozco que eres mujer hermosa de vista, y será que cuando te habrán visto los egipcios, dirán: "su mujer es, y me matarán á mí y á tí te reservarán la vida". Ahora, pues, dí que eres mi hermana, para que yo tenga bien por causa tuya y viva mi alma por amor á tí. (Génesis cap. XII, 11 á 13).

El ejemplo de moral práctica que los biblistas ofrecen en el santo tipo de Abram, no puede ser más dudoso y fatal para la pureza del santo patriarca.

Este, como se ve, temiendo que su mujer fuera solicitada por hermosa, le aconseja que finja que no es su mujer, esto es, que mienta; luego, que se llame su hermana, para que, dada su belleza, los egipcios la festejen y él obtenga favores *por amor á ella*. Si esto no es declararse traficante de su mujer, es muy parecido; pero veamos lo que pasa.

"Y aconteció que como entró Abram en Egipto, los egipcios vieron la mujer que era hermosa en gran manera; viéronla también los príncipes de Faraon, y se la alabaron, y fué llevada la mujer á casa de Faraon, y este hizo bien á Abram por causa de ella y tuvo ovejas, y vacas y asnos, y siervos, y criados, y asnas y camellos". (Id. id. vs. 14, 15 y 16).

El plan del santo elegido de Dios tuvo maravilloso éxito, su muger diciéndose su hermana fué llevada á las cámaras del rey, (Faraon) y como el amor de esta debió ser pagado no solo á ella sino a su supuesto hermano, Abram gozó de bienes como de un natural producto de la prostitución de su mujer.

No cabe mayor deprabación moral y el Dios que había bendecido al gran .. patriarca, con el que estaba en continua comunicación, debió hacer uso de su acostumbrada ira, y reprender fuertemente al que destinaba como padre de su pueblo, haciéndole comprender que no se gana el dinero prostituyendo á su mujer con los hombres de fortuna.

Pero el buen Dios encontró muy decente el proceder de su protegido, y hé aquí lo que hizo:

"Más Jehová hirió á Faraon y á su casa con grandes plagas, por causa de Sarai, mujer de Abram Entonces Faraon llamó á Abram, y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por que no me declarastes que era tu mujer? ¿Por qué digistes es mi hermana, poniéndome en ocasión de tomarla *para mi mujer*? Ahora, pues, he aquí tu mujer, tómala y vete—Entonces Faraon dió órden á sus gentes acerca de Abram; y le acompañaron á él y á su mujer con todo lo que tenía" (Id. id. vs. del 17 al 20)

La conducta de Faraon fué digna y hasta generosa, dejándoles á los buenos esposos todo lo que la mujer había *ganado* y lo que Abram guardaba, como resultado de su engañifa y de los *virtuosos* servicios de su mujer.

Faraon se disculpa caballerosamente, le entrega su cara compañera y lo acusa de falta de lealtad y de franqueza. El santo patriarca calla, y se despide tranquilamente con su mujer, sus vacas, asnos camellos, etc., para continuar su lucrativo tráfico

Lo más curioso en *esta lección moral*, es el proceder de Dios que castiga al que no tiene culpa, á Faraon, y deja á los esposos riéndose de su *travesura*.

Aquí, al Creador de los cielos y la tierra se le hace hacer un papel por el estilo de el de esos individuos degradados que sirven de *lleva y trae*, ó de esas viejas corrompidas que sirven *de tapadera* en el tráfico de la prostitución.

Si el espiritismo tuviera en sus libros un relato así; sus enemigos clamarían contra sus ejemplos inmorales, contra sus absurdas enseñanzas, contra lo indecoroso y lo falso de sus invenciones, contra su cínico atrevimiento de hacer intervenir á Dios como auxiliar de un marido sin delicadeza y de una mujer perdida. Pero es la Biblia, es el libro santo, es la sagrada arca de la verdad la que eso registra, y hasta la prostitución debe ser bendita y consagrada por Dios.

Más continuemos, porque lo que llevamos dicho no es más que un preludio de escándalos, obscenidades, adulterios, crímenes y mentiras que han de poner de manifiesto lo que es esa Biblia y lo que son sus personajes, imitados más tarde por los protestantes, según veremos por la historia.

Adelante.

***

Pasan muchas cosas á Abram al cual le dice Dios: "*yo soy tu escudo y tu galardón sobre manera grande*", con el cual celebra un pacto, lo santifica, multiplica sus riquezas, lo proteje en la guerra y lo hace impenetrable á sus enemigos.

El nombre de Abram es cambiado por Abraham, que quiere decir padre de mucha gente, á Sarai también le es mudado el nombre por Sara, madre de muchas naciones, y todo esto lo hace Dios regocijándose en bendecir y perpetuar aquel *santo* matrimonio.

Sara ya tenía noventa años (cap. XVII) y era una *vieja* según su propio dicho (cap. XVIII) como nadie lo dudará, teniendo ya casi un siglo de vida; pero con todo, Abraham no había perdido la costumbre de hacerla pasar por su hermana por todas partes (cap. XX) resultando una buena utilidad de esta treta, y al entrar en el reino de Abimelec, hizo lo mismo.

¡Cosa rara! El rey á quien no le faltarían mujeres jóvenes, se enamoró de Sara, una vieja de noventa años, y como Abraham dijo que era su hermana, "*Abimelec, rey de Gerar, envió y tomó á Sara*" (*Génesis* XX, 2).

Aquí va unida á un hecho inmoral, una manifiesta mentira del libro santo, porque ¿cómo puede ser verdad que una vieja de noventa años inspirara tan fuerte deseo á un rey poderoso dueño de todas las jóvenes de su reino? ¿Cuál era el encanto de la vieja Sara? Las arrugas, su boca sin muelas y dientes, su pelo blanco, la irregularidad de sus formas, sus *patas de gallo*, todo lo que es propio de una anciana de muy respetable edad? Necesario sería confesar que si el rey se prendó de hechizos tales, debió tener el gusto más detestable del mundo.

Pero así lo dice la Biblia, ¿y quién es capaz de poner en duda lo que afirma un libro santo?

Dejemos, pues, al bondadoso esposo de Sara, que *bastante moral* nos ha enseñado y bastantes méritos hizo para merecer el título de santo, así como su mujer que no careció de santidad en sus largas *peregrinaciones*.

Siéntanse orgullosos todos los que eligieron el nombre de Abraham y todas las que se llamen Sara, porque en verdad que no han tenido mala elección entre los santos de la Biblia.

Pasemos á otros.

***

Se nos presenta otro episodio tan inmoral como el que acabamos de ver, y más repugnante y corrompido todavía.

Se trata de Lot, reputado por la Biblia como un hombre justo, y tan bueno, que mereció el favor de Dios de ser distinguido en Sodoma, para que él y su familia fueran los únicos que se salvaran.

Este *ejemplar* varón, hubo de recibir la visita de dos mensajeros de Dios, y cuando estos estuvieron en su casa, los habitantes de Sodoma, que eran muy corrompidos y que tenían costumbres en extremo licenciosas, rodearon la casa del virtuoso Lot y le dijeron á este: "¿Dónde están los varones que vinieron á tí esta noche? Sácanoslos para que los *conozcamos*" (*Génesis*-XIX-5)

La pretensión de los sodomitas no era conocer á los varones, en el sentido general de esta palabra, era algo más que la pluma se resiste á escribir y que se deja comprender por la contestación de Lot que es la siguiente:

"Os ruego hermanos míos que *no hagais tal maldad*—He aquí ahora yo tengo dos hijas que *no han conocido varón*: os las sacaré á fuera y haced de ellas *como os pareciere*" (Id id-8)

Los sodomistas no quisieron á las hijas de Lot, y entonces Dios obró un prodigio, y los de la ciudad fueron *heridos de ceguera*, escapándose al amanecer Lot, su mujer y sus hijas, y cayendo poco después una lluvia de fuego sobre la ciudad que la convirtió en cenizas.

Este es el hecho. Vamos á la moral.

El hombre justo, el hombre virtuoso, el ejemplar varon de Sodoma, entrega sus hijas á un pueblo lujurioso para que haga de ellas lo que les pareciere.

¿Refiere esto la Biblia para impulsar al lector á que imite la conducta de tan desnaturalizado padre? ¿Se cita hecho tan inmoral, para que sirva de ejemplo? Si ello era

malo ¿cómo se le dá á Lot el título de bueno y justo? Si ello era bueno ¿cómo no tomarlo por modelo?

¿Puede creerse á Lot tan deprabado como los de Sodoma? Entonces Dios lo distinguió como virtuoso injustamente.

¿Hay que tomar su proceder como norma de conducta en un caso análogo? Entonces lo inmoral, lo pervertido y repelente, es enseñado como moral y virtuoso.'

De cualquier modo, no se puede sacar del relato bíblico sino una tristísima lección de detestable inmoralidad.

Pero esto aun no es nada.

La mujer de Lot se quedó en su fuga convertida en estátua de sal por mirar hacia la ciudad incendiada, solo quedaron el padre y las dos hijas, que fueron á guarecerse á una cueva en el monte.

Las dignas hijas de aquel santo padre, tuvieron el pensamiento de ser madres, y dice el texto:

"Y dieron á beber vino á su padre aquella noche, y entró la mayor y durmió con su padre. Al día siguiente, dijo la mayor á la menor: He aquí yo dormí la noche pasada con mi padre: démosle á beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre generación. Y dieron á beber vino á su padre también aquella noche, y levantóse la menor, y durmió con él; pero no echó de ver cuando se acostó ella ni cuando se levantó. Y concibieron las dos hijas de Lot, de su padre". (Id., id.) 32 al 36).

La inmoralidad de este incesto escandalizaría á cualquiera que no estuviera preocupado con la santidad del libro que lo cuenta, y de la bondad del padre y de las hijas que sirven de actores en esta lujuriosa escena.

Cualquiera sea la esplicación que se le dé á tan repugnante hecho, siempre resultará una narración ofensiva á la moral, de tal modo, que su lectura repugna y dispone á esconder el santo libro para que las jóvenes no lean tan edificantes relatos.

Dejémonos de cavilar sobre la inocencia de las hijas de Lot, no pensemos en los móviles que despertaran sus impuros deseos, y consideremos solo la descripción del hecho que la *Sagrada Escritura* presenta, poniéndose al nivel de cualquier libro pornográfico, de esos que son tachados por su crudo naturalismo.

Bastante hay en este primer artículo para que el lector juzgue, si el protestantismo no envuelve su doctrina con las inmoralidades más detestables.

No hemos hecho sino levantar una punta del velo que deja en descubierto uno de los lados del cuadro bíblico. La pintura con todos sus colores, aun está oculta, aun no se vé; y para que nuestra pluma pueda ofrecérsela al lector, tendrá que hacer prodigios, á fin de que esta revista no sea tildada por demasiado *libre*, y al que esto escribe, por demasido *expresivo*.

A este estremo llegaremos, y es de notar que una publicación espiritista y un escritor espiritista cuya doctrina ha sido tachada por los biblistas de inmoral, sientan reparo y vergüenza de ofrecer al público un traslado de la moral bíblica, es decir que se hará imposible trascribir las mismas palabras del santo libro. ¡Tan santo es y tanta moral encierra!

Y los que reparten esos libros casa por casa, los que se empeñan en que todos lean todas las páginas de tan ejemplar escritura, los que citando versículos buenos, dan á leer versículos tan malos ¿son los que tildan de inmorales á los espiritistas, son los que atacan su doctrina por inmoral, son los que se escandalizan por que se ha dicho que el mal es solo la negación del bien? ¡Dios ciega á los quiere perder!, y en el caso presente, el refrán se cumple.

Los protestantes han buscado que dilucidemos el tema de la moral, en el espiritismo y en la Biblia.

Dilucidado ha quedado en el primero. Resta resolverlo en la segunda, y á buen seguro, que van á saltar manchas bien negras, que han de ensuciar á muchos que se tienen por limpios.

Hasta el próximo número.

M. Saenz Cortés.

Sección Filosófica

CASOS Y COSAS

I

Hay cierto género de reminiscencias que nos persiguen como una conciencia inquieta, mientras no nos resolvemos á darles el giro que merecen, cuando estas entrañan un ejemplo, una advertencia ó enseñanza que pueda prestar alguna utilidad á los demás, puesto que nada se nos concede que no lleve el noble fin de utilizarlo en bien de nuestros semejantes.

De esta naturaleza son los hechos que vamos á referir, y que habíamos guardado hasta hoy, negándonos á darle la conveniente publicidad por la sola razón de figurar en ellos nuestra humilde personalidad.

Tenía nuestra portera una niña de 12 años enferma (no sabemos qué nombre darle á su mal), pero el estado que guardaba era el siguiente: arrojaba la orina mezclada con sangre, había perdido el habla y el oído, y tenía como paralizados un brazo y una pierna. La asistieron uno después de otro los doctores Garza, Icaza y Muñoz, y un día reunidos los tres, declararon á la madre de la enferma que no había recurso en la ciencia para salvarla, y pronto iba á sucumbir. La pobre señora deshecha en lágrimas nos refirió su amarga pena, la consolamos lo mejor que pudimos y bajamos con ella á ver á la enferma.

Aunque estábamos seguros de no poseer ni la más insignificante facultad medianímica, como un consuelo para la afligida madre, colocamos nuestras manos sobre la cabeza de la enferma y permanecimos así unos cinco minutos, después le dimos pases generales quitando fluído por unos quince, y en seguida le magnetizamos agua común para que bebiera.

Al siguiente día, había un alivio bastante notable; continuamos el mismo tratamiento por espacio de 8 días, al fin de los cuales estaba enteramente buena.

II

Vino á nuestra casa depositada una joven que debía casarse pasados algunos días, y al siguiente de su llegada fué atacada de un terrible tifo. Nos sentimos inclinados á curarla magnéticamente, pero antes consultamos á nuestros invisibles, sobre si debíamos llamar á un facultativo ó si podíamos nosotros hacer la curación; y no solo se nos recomendó que curásemos á aquella joven, sinó que se nos aconsejó que ocurriésemos á su casa á curar igualmente á otra hermana que estaba más grave de la misma fiebre, y de la cual se había contagiado la depositada.

En el mismo día comenzamos á curar á las dos hermanas, y según las instrucciones que recibimos las curábamos dos veces por día dándoles grandes pases de la cabeza á los piés quitando fluído 15 minutos, y dándoles otros 15. Por agua de uso tomaban un cocimiento de flores cordiales serenado y magnetizado por el espacio de 10 minutos.

A los cuatro días de haber comenzado á curar á las dos tifosas, cayó contagiado también otro hermano menor de éstas, y todos tres quedaron curados con el mismo tratamiento pasados algunos días.

El grande afecto que nuestra gratitud nos inspiraba hacia un doctor, el más hábil que hemos conocido en esta capital, (Méjico) por habernos salvado de una gravísima enfermedad, había creado en nosotros la imperiosa necesidad de estrechar con él, nuestras amistosas relaciones, y nó perdíamos ocasión de inclinarlo á nuestra creencia, y de recomendarle como un poderoso medio terapéutico el tratamiento magnético, y á este propósito le referimos la curación verificada en la hija de nuestra portera. Nos escuchó, y resolvió el caso diciéndonos que había hecho crisis la enfermedad. Le referimos entonces la curación de los enfermos de tifo; y de éstos nos dijo: "los tifosos sanan los peor asistidos, y mueren aquellos que se les prodigan los mayores socorros."

Mandamos entonces llamar á nuestra portera que sufría de un enorme quiste en una rodilla hacía mucho tiempo; la reconoció el doctor y le ofreció operarla, pero la pobre mujer, apesar de haberle ofrecido el doctor que le pasaría 50 centavos diarios mientras durara enferma, no fué posible hacerla consentir en ello.

Consultamos á nuestros amigos del espacio sobre el caso, y nos aseguraron que el quiste desaparecería por medio de un tratamiento magnético constante y señalaron á nuestro amigo D. Enrique Aragón, para que se encargara de hacer la curación; éste aceptó gustoso y procedió á ello.

Cuarenta días de curaciones á tarde y mañana, sin interrupción alguna, hicieron desaparecer el quiste, de tal modo que no se sabía cual había sido la rodilla enferma.

Presentamos este último caso á nuestro querido doctor, y después de asegurarse, con el informe de la misma enferma, sobre como había sido curada, se volvió á nosotros sonriendo y nos dijo solamente: "*este es un caso muy curioso.*"

Más tarde, este sabio doctor me hizo la confidencia de haber empleado en dos ó tres casos con buen éxito el magnetismo.

Creemos conveniente advertir: que en aquella época el Dr. Charcot aun no había comenzado sus trabajos hipnóticos en la *Salpetrerie*, trabajos que tanto han interesado al mundo científico, así como que si nos hemos aventurado á entrar en esta vía, no ha sido, lo repetimos, contando con facultad alguna medianímica, sino solamente arrastrados por nuestro inscansable afán de hacer la propaganda de nuestra creencia.

Pasados algunos meses nuestro querido doctor nos vino á pedir la explicación de un caso bastante raro que le acababa de pasar, y nos refirió lo siguiente:

"Hacía algunos días tenía dispuesto hacer una operación quirúrgica á un cliente recomendado á mis cuidados profesionales, pero atenciones de mayor urgencia me lo

habían impedido. Ayer pude abrirme paso y fuí al hecho. Preparaba los necesarios para la operación, cuando la señora esposa del paciente, bastante preocupada, me dijo: "Yo agradecería infinito, señor doctor, que suspendiera por ahora la operación de mi esposo, porque temo mucho que me salga cierto lo que he soñado anoche"

—Pero señora, ¿cómo es posible que usted crea en sueños?

—Lo más natural, señor doctor, cuando he visto realizados otros muchos que he tenido.

—Vamos, señora, ¿qué es lo que ha soñado usted?

—Pues, señor, doctor, soñé que habíamos recibido un telegrama en el que le decía papá á mi esposo: *Véngan todos, ó al menos tú y mi hija, porque estoy bastante grave.*"

"Procuraba yo tranquilizar á aquella señora, pero sin desistir de llevar adelante mi propósito, cuando entra el mozo del telégrafo y entrega un despacho al enfermo, dió su recibo, y apenas había salido el mozo de la estancia, cuando leyó en alta voz mi cliente su contenido, que era éste: *Véngan todos, ó al menos tú y mi hija, porque estoy bastante grave.*"

"Guardé en el acto mis instrumentos, y sin decir una sola palabra sobre lo que acababa de escuchar, me despedí de la familia ahí presente, para buscar hasta ahora inútilmente la explicación de un fenómeno semejante."

Pusimos entonces en manos de nuestro amable doctor el Libro de los Espíritus, recomendándole la lectura del capítulo titulado "*El Sueño y los Sueños*".

Algún tiempo después tuvimos el gusto de volver á ver en nuestra casa á nuestro querido doctor, quien luego nos dijo que le había satisfecho la lectura del capítulo recomendado; pero que estaba de nuevo preocupado con otro caso mas raro todavía, de que acaba de ser informado, y nos refirió lo siguiente:

"Una familia amiga mía que reside en Puebla me recomendó para su curación á un sacerdote: ocurrí á verlo y me encontré con una persona de arrogante estatura, perfectamente conformada, pero atacado de una anemia espantosa. Comenzaba yo mi cuestionario investigando la causa del mal, cuando el sacerdote, sobreponiéndose á la vergüenza que le causaba referir el origen de su enfermedad, me refirió lo siguiente:

"Salía yo del templo de San Gerónimo, cuando repentinamente se presentó á mi paso una mujer suplicándome que fuera á confesar á un enfermo.—Vamos, la dije, ¿dónde está el enfermo?—Aquí, no más, á la vuelta. La seguí, y efectivamente, á pocos pasos entramos en una casa de vecindad, y luego á un cuarto, en el que yacía un hombre acostado en un estera de tule, ya en los últimos momentos de la religión y salí de ahí.

No había andado más de veinte pasos, fuera de la casa, cuando echando menos mi breviario que había olvidado, volví á recogerlo; pero me encontré con el cuarto cerrado ya con llave. No sabía cómo explicarme el caso; toqué, pero nadie me respondió, una mujer de la vecindad vino á informarme que nadie vivía en aquella pieza, lo cual me fué imposible recibir bien, puesto que estaba seguro de que acababa de salir de ahí, y algo incómodo le dije: "llámeme usted al casero; vino éste y después de varias negativas y explicaciones que yo no podía aceptar, le obligué á que abriera aquella puerta, trajo la llave y abrió y no puedo expresar á usted cual fué mi sorpresa cuando de todo lo que ahí había visto momentos antes, solo encontré mi breviario, que confundido de asombro recogí, y salí de aquel cuarto sin decir una palabra á las gentes que allí se habían reunido.

Este accidente inexplicable hasta hoy para mí, ha hecho huir el sueño de mis ojos y la tranquilidad de mi espíritu, y esta es la causa de mi enfermedad".

"Tampoco supe yo que decirle sobre tan poco envidiable percance; y, puesto que usted entiende algo en achaques de muertos y aparecidos, necesito armarme para combatir la enfermedad moral de mi recomendado".

Entonces pusimos en manos de nuestro querido doctor una colección completa de las obras del Allan Kardec, recomendándole su lectura.

El aislamiento en que vivimos y las múltiples atenciones de nuestro querido amigo nos tienen hace mucho tiempo en una verdadera incomunicación, y no sabemos el efecto que habrán producido en su ánimo nuestras amistosas atenciones.

REFUGIO I. GONZALEZ.

EL DUELO

IV

He dicho anteriormente que desde tiempos muy remotos se conocían los combates singulares, pero debo advertir que estos no tenían carácter idéntico al que reviste hoy el duelo, es decir, aquellos combates no tenían por móvil el *punto de honor*, como dicen los franceses. Ni los naturales de la India, ni los del Egipto, ni siquiera los griegos ó los romanos recurrieron jamás al duelo para decidir de litigios ni para lavar la honra, lo que demuestra que tenían respecto á ésta principios muy distintos á los nuestros.

Tito Livio, que es el primer historiador que habla de combates singulares parecidos á los nuestros, los cita como una costumbre de algunas tribus ibéricas. En tales combates, empero, más que asuntos de honra se trataba de ventilar asuntos litigiosos del orden común, sobre los que las partes no podían avenirse, y eran una especie de juicio de Dios, como se les llamó en la edad media.

Es probable que semejante costumbre no se limitase á los celtíberos y estuviesen en práctica también del lado norte de los Pirineos, y que se extendiese á todas las Galias y á los pueblos del Norte. Sin embargo, Merlin asienta que esta costumbre bárbara viene del Norte, de donde pasó á Alemania, y después á Francia y á toda la Europa.—La verdad es que no la vemos esparcida sino después de la caida del imperio romano, cuando aquella civilización, relativamente muy adelantada, sucumbió bajo el peso de los bridones de las hordas del Norte, que trastornaron el continente europeo, formando una época de transición que preparó el terreno para el mundo moderno; pues que si es cierto que á la extremada cultura que reinaba entonces sucedió una rudeza completa, no lo es menos que al servilismo que caracteriza la decadencia romana, sucedió un sentimiento profundo de independencia, de libertad y de audacia que hizo sacudir el yugo de los móustruos coronados, la esclavitud universal, y nacer el principio de la fuerza y de la confianza en sí mismo. Verdad es que el derecho fué sofocado, que el principio de autoridad fué rechazado, pero de la fusión de las dos razas tan opuestas, física y moralmente, de esa reunión de ideas y de situaciones tan disímbolas, de los conflictos entre una religiónsensual y refinada, otra tosca y casi brutal y otra como el cristianismo que encerraba en germen la civilización del porvenir, resultó una era más propicia para la humanidad, más favorable al desarrollo de la sociedad y de las nacionalidades, pudiendo decirse que la época en que me ocupo fué la placenta del mundo y actual. Entonces nacieron instituciones y costumbres que, aunque algo modificadas por el tiempo, llegaron hasta nosotros, y existen en pleno siglo XIX; de allí nació la nobleza de sangre, la caballería, el feudalismo; de allí nacieron las instituciones monacales; el poder temporal de los pontífices, y de allí nació también el duelo, como institución caballeresca.

La soberanía concedida á los barones; la independencia de que cada quién se vanagloriaba, la escasez ó la carencia de leyes, la confianza en la fuerza bruta, el espíritu de aventuras, lo grosero de las ideas religiosas en virtud de las que se creía que Dios intervenía directamente en todos los actos de cada hombre; hicieron que unas veces se creyese el individuo único juez de su propia causa, y otras recurriese á pruebas tan injustificadas é irracionales como son la del agua hirviendo, la del fuego, y las de las bestias. Cada noble encontraba más en consonancia con su grandeza y excelsitud confiar la defensa de su honor y de sus intereses á la espada, que á los tribunales, y no quería depender sinó de Dios y de su propia fuerza.

Tal fué el origen de los combates judiciales, tanto en materia civil como criminal, práctica fundada, como he dicho ya, en la creencia de que Dios concedería la victoria á quién asistiese el mejor derecho, y que llegó á formar jurisprudencia y ser reglamentada, como lo demuestra Montesquieu en su "*espíritu de las leyes.*" Estos combates estuvieron en uso legal hasta 1303, época en que los prohibió en Francia Felipe el Hermoso, aunque más tarde todavía consintió Enrique II que se celebrase ese juicio entre Jarnac y Châtaigneraye, que fué realmente con el que cerró la lista en Francia. En Inglaterra se prolongó algo más esa era, pues el último juicio de Dios tuvo lugar en el sexto año del reinado de Cárlos I, entre Lord Rey y David Ramsy, escudero.

En España, quizás más que en ninguna otra nación, notamos la frecuencia de estos juicios, con mayor pompa y ostentación. Recordemos cuantas contiendas entre Aragón y Castilla fueron terminadas por este medio, ya recurriendo á él como prueba, ya como satisfacción por injurias; recordemos los célebres retos y duelos mantenidos por el Cid, ya contra D. Gómez, ya contra los Infantes de Carrión, ya contra todos los moradores de Zamora con motivo del asesinato del Rey D. Sancho, por Bellido Dolfos; recordemos el reto y el combate á orillas del Pisuerga, para decidir por medio del fallo de Dios, la supremacía de la liturgia mozárabe de San Isidoro, sobre la romana con que algunos pugnaban por reemplazarla, y recordemos por fin que las leyes de Partida, monumento admirable de codificación, contiene minuciosamente el formulario de los duelos, al que sustituye con otro racional y científico.

El combate judicial ó juicio de Dios desa-

pareció de las costumbres á causa de la civilización, del ensanche de las ideas morales y de la institución de una justicia íntegra que apoyaba sus resoluciones en la ley escrita. La idea de las funciones de la Providencia se modificó también, y no se siguió combatiendo la blastemia de encomendarle que tomase parte en asuntos particulares, á veces repugnantes por demás. La ley escrita, el progreso, la regularidad en la administración de justicia, la mayor instrucción y la voluntad general, dieron el golpe de gracia al juicio de Dios. Pero el desafío quedó en pié en España, en Francia, en Inglaterra, y en todo el mundo, y no porque la ley no se ocupase más tarde en él, considerándolo como delito, y castigándolo con penas muy severas, sinó porque la opinión pública no lo condenó, como condenara antes el duelo judicial.

En efecto, desde la época de los Reyes católicos se acometió la empresa de combatir esa costumbre bárbara, en España, (1) lo que no obstante, vemos que en tiempo de Cárlos I, no sólo se practicó el duelo, sinó que con anuencia del monarca, y siguiendo las fórmulas prescritas en las Partidas, un caballero verificó el combate singular con todas las solemnidades del ritual, á cuyo lance se llamó *el postrer duelo de la España*, nombre que significó más bien un deseo en un pronóstico.

Volvió Cárlos I á prohibir los duelos reagravando las penas, y prueba de la ineficacia de sus leyes nos presenta el hecho de que apenas hubo después monarca en España que no publicase nuevas leyes estableciendo más terribles penas contra los duelistas. El 29 de agosto de 1678 se publicó un real decreto sometiendo á la jurisdicción ordinaria el encargo de castigar á los duelistas, derogando en estas causas todo fuero especial por privilegiado que fuese, incluso el militar y por la Ordenanza de 1701 se reagravó la pena á los oficiales que cometiesen tal delito, y considerándose ineficaz todo lo hecho, publicó Felipe V en 1716 su terrible pramágtica (27 de Mayo) renovada por Fernando VI en 9 de 1757, declarando infames á los duelistas, imponiéndoseles las penas mas severas y declarando que en ese delito no tiene lugar la prescripción.

En Francia el cardenal Richelieu también hizo esfuerzos poderosos por cortar ese abuso, y Luis XIV persiguió con su igual rigor á los duelistas.

En Alemania, en Inglaterra, en todas partes notamos en diferentes épocas igual ahinco en combatir esa costumbre, pero todas las disposiciones no han dado excelentes resultados.

. . . . . .

El mejor sistema para combatir el duelo sería este. Así como se han establecido sociedades de temperancia, con brillantísimos resultados, especialmente en los Estados Unidos; podrían establecerse sociedades contra el duelo. Para ello bastaría que hombres de pundonor acrisolado, de valor á toda prueba, se pusiesen á la cabeza de dichas sociedades, comprometiéndose los miembros de ella, bajo solemne juramento, á no provocar ni aceptar jamás un desafío á impedir á todo trance que los demás hombres los llevasen á cabo.

Al principio esa asociación encontraría muchos tropiezos; pero con alguna perseverancia, con alguna fuerza de voluntad, se sobrepondría en breve al ridículo que quisieran hacer pesar sobre ella, y concluiría por imponerse á la sociedad entera, que se persuadiría de lo justo y de lo conveniente de los principios sostenidos por la asociación á que me refiero.

Las sociedades de socorros mutuos, las de seguros sobre la vida, los jefes de casa de comercio y los gobiernos podrían prestar un poderoso auxilio á dicha Asociación, no admitiendo en su seno, no asegurando, no dando colocación ó empleo á personas que no perteneciesen á ella, condición absoluta, *sine qua non*.

De esta manera, podría irse desterrando el duelo lentamente, pero de un modo seguro, principalmente si el maestro de escuela se encargara de imbuir en el ánimo del niño y del joven principios que le hicieran considerar el duelo como un atentado, convenciéndolos de que en los Códigos hay recursos para la satisfacción de todas las ofensas: que el duelo nada prueba, sino que se tiene valor suficiente para pisotear las leyes divinas y humanas, pues ni establece que el vencedor tenga razón, ni es una reparación, ni satisface á los espíritus rectos. ¡Cuántas veces vemos que el hombre reta á otro, volviendo por la honra de la esposa, la madre, la hermana ó la hija, perece en la demanda, y queda él muerto y la deshonra viva!

La mayor cultura de los pueblos, el estrechamiento de los lazos que unen á las naciones, que son principalmente la industria y el comercio, van haciendo de día en día menos frecuentes las guerras; la civilización, la moral y la fuerza de voluntad de los hombres honrados, y muy principalmente el maestro de escuela son los elementos que se deben aprovechar para alcanzar el fin que nos proponemos. Hágase una revolución en la opinión pública; que está más bien que la ley, considere al duelista como un asesino, y el duelo quedará desterrado. Todo lo que no se haga en ese sentido, será recurrir á medios empíricos; y más que empíricos, irracionales, puestos en evidencia por la práctica.

Téngase presente que los duelistas se baten por la opinión pública, y no por opinión propia; que sacrifican todo, hasta su misma vida y el porvenir de sus familias, por satisfacer á esa opinión pública y hacérsela favorable. El día que esta condene el duelo, desaparecerán los duelistas. Vamos, pues, á atacar el tronco; y no las ramas; no combatamos el síntoma, si no la enfermedad principal, el órgano afectado, fuente de todo el trastorno.

Tal es mi opinión sincera como filósofo y como hombre de mundo. Ojalá mereza la aprobación del Jurado, no por la recompensa que me reportaría, no por la honra que me cabría al ser proclamado vencedor en esta justa; sino porque su veredicto probaría que mis afanes no habían sido infructuosos, y tendría yo la satisfacción de haber pensado bien al intentar hacer el bien.

R. DE ZAPAS ENRIQUEZ.

(1) Ley publicada en Toledo en 1480.

Noticias Generales

Nuestro Director y Redactor Sr. Cosme Mariño sigue en su mejoría.

Son nuestros votos que pronto pueda ponerse al frente de la CONSTANCIA, para proseguir su noble tarea de instruir y demostrar los grandes principios que sustenta esta publicación.

La Redacción ha quedado interinamente á cargo de nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebandi.

El Secretario de esta Revista, señor Antonio V. Rodríguez, conforme á las disposiciones vigentes, estará al frente de la Dirección y correrá con la *Sección Noticias*.

***

El sabio Manteyazza ha fundado en la ciudad de Florencia, un Museo titulado Psicológico, el cual ocupa tres grandes salas, del Antropológico que está estsblecido en dicha ciudad.

El museo á que hacemos referencia es el único que actualmente hay en el mundo, conteniendo los documentos necesarios para poder apreciar con exactitud las pasiones que agitan á los seres humanos.

***

En Paris se ha organizado una asociación titulada "Liga para el libre ejercicio de la Medicina".

La Sociedad se ha dividididio en dos Secciones, para el mejor lleno de su cometido; éstas secciones se denominan de Propaganda y de Protección.

La de Propaganda, como su mismo nombre lo indica, tiene á su cargo la difusión de la idea por medio de la prensa, de libros, folletos, conferencias, peticiones, congresos y por todos los medios á su alcance.

La de Protección, que tiene su caja y estatutos propios é independientes de la Propaganda, servirá para abonar los gastos judiciales á que se vean expuestos los asociados.

El Comité organizador de la Liga ha publicado un notable manifiesto que lo reproduce el distinguido y viejo colega *Journal du Magnetismo*.

***

El ilustrado correligionario señor General Refugio C. González, ha dejado su envoltura material en Méjico, el 16 de Agosto del presente año.

El General González era Director de *La Ilustración Espírita* y Presidente Honorario perpetuo de la Sociedad Espírita Central de la República Mejicana.

Durante su vida ha demostrado ser un verdadero espiritista y un infatigable propagador del Espiritismo.

Nuestros anhelos son que pronto se dé cuenta de su nuevo estado.

***

El 12 de Octubre se ha celebrado en Madrid, el Congreso Universal de Libre Pensadores, al cual hemos nombrado representante.

A juzgar por los adhesiones que inserta *Las Dominicales del Libre Pensamiento* que se publica en dicha ciudad, el Congreso habrá sido expléndido y de excelentes resultados.

***

El señor León Denis, autor de las obras "El Porqué de la vida" y "Después de la Muerte", esta última notabilísima, ha dado tres conferencias espiritistas de controversia, en Bruselas, cuyos resultados han sido demostrar que el Espiritismo es una doctrina racional y científica.

***

El Centro de Estudios Psicológicos *El Salvador* de Sagua la Grande (Cuba), ha repartido gratuitamente un folleto conteniendo los discursos pronunciados en dicho Centro, en conmemoración del 23 aniversario de la desencarnación de Allan Kardec.

***

En Barcelona se ha celebrado un gran Meeting Espiritista en el Teatro de las Novedades. Asistieron al acto más de 2500 personas y se repartieron miles de hojas de propaganda.

***

Se postergó para el 20 del corriente, el Congreso Universal Espiritista, que en Madrid se celebrará, con motivo del cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

También en este Congreso estará representada la CONSTANCIA.

Hemos leido en *La Fraternidad Universal* de Madrid, la lista de las Sociedades y periódicos que mandarán sus delegados ó representes.

Esperamos que el Congreso, será causa pel mayor adelanto del espiritismo, redundando al mismo tiempo en la propagación del mismo.

***

En el *Museum of Phenomenal Productions*, recientemente inaugurado en Boston se encuentran trabajos ejecutados con intervención de los espíritus, como ser: dibujos, escrituras, trabajos en yeso y cera, etc.

Están anotados en el mismo Museo los nombres de los mediums que los han producido, sus residencias, nombres de los testigos, las fechas y demás datos necesarios para poder comprobar la verdad.

***

Uno de los primeros actos del nuevo Presidente de la República, que, como sabrán nuestros lectores, es un ferviente católico, ha sido enviar un telegrama al Papa, pidiéndole la bendición y anunciándole su elección.

He aquí la contestación recibida el 16 del presente.

Excmo. Señor Dr. Luis Saenz Peña, Presidente de la República Argentina.

El Padre Santo agradece muchisimo la participación que V. E. se ha servido hacerle de su elección de Presidente de la República Argentina y confiado en que V. E. dará pruebas de las excelentes disposiciones que manifiesta protegiendo á la religión, le dá las gracias y le otorga con efusión de paternal afecto la bendición apostólica.

Cardenal Rampolla.

Los comentarios lo hará el lector.

***

El Sr. E. de la Balze, domiciliado en la calle Maipú 444, ha repartido gratuitamente un pequeño folleto titulado "La Maravilla Curativa del Dr. Humphreys," en el cual se indican los diversos procedimientos seguidos por el Dr. Humphreys para curar un sin número de enfermedades, sin necesidad de emplear ingredientes ni los remedios que con tanta generalidad emplean los médicos.

Las personas que deseen folletos, y catálogos, pueden dirigirse al Sr. E. de la Balze, Maipú 444.

***

El Sr. M. Otero Acevedo sigue publicando en la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, muy buenos artículos sobre espiritismo y otras ciencias relacionadas con él.

Felicitamos á nuestro distinguido correligionario.

Con verdadera satisfacción hemos leido lo que escribe nuestro distinguido colega *Giordano Bruno*, respecto del atentado llevado á cabo la noche del cinco del corriente en la persona de nuestro Director y sus acompañantes. Honra verdaderamente á ese ilustrado semanario la actitud recta, franca y decidida que ha asumido en esta emergencia. Hace contraste este modo de proceder sério y justiciero con el informal, hasta chavacano, empleado por un diario de la mañana, que se dice sério, y otro de la tarde que lo copió.

Nuestro colega de la mañana, tan bien informado siempre respecto de los asuntos de sacristía, y que con tanto empeño acostumbra servir á los intereses del clero, se ha mostrado esta vez también consecuente con sus nobles antecedentes. Pero dejemos la palabra al *Giordano Bruno*, quien con toda imparcialidad coloca las cosas en su verdadero lugar:

EL CRÍMEN DE LA CALLE DE ANDES

Fenómenos Clericales

Cuando fué herido el Sr. Cosme Mariño al salir de la sociedad *Constancia* por una mujer desconocida, toda la prensa se ocupó del hecho, acudiendo á tomar informaciones de las personas que habían presenciado lo ocurrido.

Observamos entonces que las narraciones que traían los diarios, eran bien distintas y contradictorias, cual si se tratara de un hecho ocurrido en la China.

Deteniéndonos algo más en esta contradicción, al parecer insignificante, vimos que el diario que encabezaba el movimiento de distraer la opinión pública tergiversando la verdad, era *La Prensa*, primero, *El Diario*, después y *La Voz de la Iglesia* y *El Mensajero del Corazón de Jesús*, más tarde.

¿Emanaba todo de un error de apreciación, se debía la equivocación á un mal informe? Nos pusimos en campaña para averiguarla.

Entonces supimos, por miembros de la sociedad *Constancia*, que allí había estado una persona que se dijo reporter de *La Prensa* y en nombre de esta, pidió los datos del incidente. El Sr. Rodriguez y otras personas que habían presenciado el trágico suceso, pusieron al corriente al empleado de todo lo sucedido, y con esto, quedaron seguros de que *La Prensa* referiría el hecho tal como había pasado y como lo refirieron otros diarios.

Pero no fué así.

Se le informó que la mujer Filomena era desconocida y *La Prensa* dijo que pertenecía á la sociedad y de que en esta se decía que estaba obsesada por espíritus malignos. Es más; agregó que la dicha mujer, "*diciéndose* poseida, es decir, inspirada por el espíritu de Juan Moreira, sacó un rewólver, de que iba armada, é hizo cuatro disparos sobre el Sr. Mariño."

Todas estas circunstancias, falsas por completo, fueron agregadas por *La Prensa* en lugar de la verdad que le fué dicha á su reporter.

¿Quién le dió esos informes, quién tuvo interés en desfigurar la verdad, quién trató de desviar la opinión, arrojando todo el delito sobre los errores espiritistas?

La Prensa lo sabrá. Nosotros lo único que sabemos es que *El Diario* siguió mansamente las noticias de *La Prensa*, que *La Voz de la Iglesia* copió de igual modo al mismo diario, y que *El Mensajero del Corazón de Jesús* trasladó el relato como cosa propia.

¿No está claro que todos bebieron de la misma fuente? Y no es evidente que las aguas que tomaron, tenían el mismo nacimiento clerical?

Pero por qué el clericalismo tenía interés en adulterar los hechos, por qué empezó buscando causas que disculparan á la delincuente, por qué se hizo ruido con los espíritas, y no se pensó que esa mujer iba impulsada por otro fanatismo, por qué se hizo el silencio al rededor de los anónimos amenazadores, recibidos antes del suceso por el herido? ¿Fué engañada toda esa prensa en tanto que *La Nación*, *El Argentino*, *Las Novedades*, *El Buenos Aires*, *Giordano Bruno* y otros periódicos, publicaron una información verídica?

El hecho es un fenómeno raro, si se tiene en cuenta que *La Prensa* que encabezó la farsa, es un diario que tiene excelentes medios de información, y que *El Diario* aun teniendo por delante lo que las demás hojas decían, no hizo caso y siguió la mentira de uno solo.

Y hay que tener presente que las dos publicaciones citadas, son las que dicen tener mayor circulación, y por consiguiente, las que mejor cuadraban para propalar el engaño; hay que no olvidar que esos dos diarios son los que registran con más lujo de detalles todas las noticias clericales como de redacción, hay que observar que sus afinidades con los hombres de iglesia y el roce que con ellos mantienen, deben ponernos en guardia cuando se trata de encubrir al clericalismo.

El hecho de la calle de Andes está muy oscuro hay contradicción en las declaraciones, la causante que se dá para cometer el crimen desaparece á cada momento, y queda en el vacio el cuento fraguado por la delincuente.

Se dice que ésta está loca, y que en su demencia ha creido ver que el Sr. Mariño se ocupaba de ella en sus artículos. Pero y el señor Senillosa, sobre el que hizo fuego también, ¿qué había escrito? Y el Sr. Rebaudi, del cual no había leido nada la criminal y al que también atentó matar, ¿qué le había hecho? Y el Sr. Sáenz Cortés á quien también se le destinaba una bala, ¿qué delito había cometido para la mujer esa.

Es mucha casualidad que se atente á la vida de los cuatro hombres, que antes que *Giordano Bruno*, han venido fustigando al clericalismo, ya en la prensa ya en conferencias y en libros.

Se dice que también sobre el director de *La Nación* abrigaba las mismas intenciones la presunta demente, porque también en ese diario se había escrito ofendiéndola, pero ¿no será esto un medio para que la mencionada publicación se haga eco de la misma historia, y ayude con su crédito á propalar esa voz que le toca tan de cerca y que tanto conviene á la delincuente?

Esta se fué derecha al sitio donde le dijeron se reunían los cuatro hombres elegidos por víctimas, y entre ciento y tantas personas, no se fijó más que en esos cuatro. Faltaba uno, pero quedaron tres y sobre estos tres hizo fuego.

Por otra parte; no se vé en esa mujer una mano ejercitada para manejar un rewólver? El tiro fué bien dirigido, y á no haber estado la criminal debajo de la vereda, la bala iba derecha al pecho. Una mujer que nunca ha tirado con un arma que acaba de comprar, como declara, no tiene esa seguridad en la mano.

Los otros tiros que erró, muestran que el hecho ya le había alterado el pulso. Un efecto de la locura.

La Prensa, tan dada á las cavilaciones,

no fijó su atención en nada de esto; pero si tuvo ánimo par insistir á los dos días en que la tal mujer pertenecía á la sociedad *Constancia*, y que había sido presentada por una amiga espiritista, lo cual equivale á repetir que el hecho ha tenido por causa el fanatismo de los espíritus.

Esta insistencia robustece nuestras sospechas, con tanto más fundamento, cuanto que nos hemos informado de que nunca la protegida *señora* fué presentada por nadie, ni consta en los libros de la sociedad que lo fuera.

De todo esto deducimos que aquí hay un fenómeno clerical y que el *espíritu de Juan Moreira* tiene visos de llevar sotana.

***

Publicamos á continuación los nuevos donaciones recibidas á favor de las familias de las víctimas de la Rosales.

Suma anterior.....	$ 86.00
Aladino A. Fernández.....	1.50
Emilio Wendt.....	2.00
Jacinto Goñi.....	2.00
Pedro Claverie.....	2.00
Lucía B. de Claverie.....	2.00
Celestino Claverie.....	2.00
Total.....	$ 97.50

Sigue abierta la presente lista.

***

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica. Estuvo esta á cargo del señor Felipe Senillosa, quien se ocupó de cuestiones de actualidad, trayendo al tapete de la discusión las grandes ideas políticas, religiosas y sociales que convulsionan al viejo y nuevo mundo.

Recordó la Revolución Francesa, la agitación del socialismo y la necesidad imprescindible, de reunir todas las ideas y voluntades á fin de introducir una reforma en el régimen social, que dé por resultado satisfacer las nobles aspiraciones de los pueblos, que tienden á la libertad; que era necesario ante todo propender á la educación moral é intelectual de la clase obrera hoy tan descuidada y que á medida que la marcha de la civilización de un paso más celerado por el camino del progreso, ha de inaugurarse para la humanidad entera una nueva era de regeneración y de Paz.

Hicieron uso de la palabra para ampliar las teorías del conferenciante, los Sres. Balmardi, F. L. Dolanich y Ovidio Rebaudi.

***

Traducido de *The Harbinger of Light*, por la Srta. Ervina W. Lilienthal:

Mollie Sanchez

El caso de esta mujer extraordinaria merece la atención de los que se interesan en los extraños fenómenos psicológicos, que acompañan algunas veces una envoltura corporal enfermiza y usada.

Esta señora tiene su domicilio Downing Street, Brooklyn, N. Y., y su casa ha sido la perplejidad de la fraternidad médica y científica de New-York durante, creemos, los veintiseis años pasados. Ella es ciega, estropeada en el espinazo y completamente postrada en cama, su brazo derecho estaba rígido, en una posición encorvado hacia atras de su cabeza durante diez y siete años, cuando gradualmente se aflojaba y volvía á ser normal.

Se dice que durante todo este período de diez y siete años ella consumió menos alimento, que lo que una persona con buena salud hubiese consumido en una semana. Durante trece años no había entrado una sola partícula de alimento sólido en su estómago, y su estómago é intestinos se habían encojido y virtualmente desaparecido y las funciones abdominales habían cesado. Empezó ella después á rogar que le diesen jugo de frutas y ocasionalmente caldo de carne.

Entonces asimiló y las funciones empezaban de nuevo. En poco tiempo empezó á aumentar de cuerpo y de un verdadero esqueleto volvió rápidamente á las proporciones de una mujer de robusta salud. Aunque Miss Sánchez tiene cuarenta y dos años de edad, la belleza física de su cuerpo del talle hacia arriba es perfecta; su busto, brazos y cuello, pudiéndose comparar con los de bellezas notorias en la flor de la edad. Con este aumento de belleza le volvía la vanidad que es el dote reconocido de una mujer bella, y manifestó el deseo de tener un retrato hecho. En un esquicio decididamente poco acabado en el *Progreszive Thinker* (diario del cual tomamos estas particularidades sobre ella) Miss Sánchez está representada reclinada sobre su cama, su brazo redondo desnudo y levantado hacia su cabeza, y teniendo ella ciertamente un aspecto muy atractivo. Sus ojos están cerrados, porque es todavía casi ciega, y su cara es llena, su cabellera negra, rizada y muy abundante. De su cútis se dice que es pálido, aunque con un poco de rosado, y esquisitamente suave.

Fué un accidente lo que pasó con su enfermedad. Poco después se volvió ciega, sorda; y sin poder hablar. Tenía con frecuencia espasmos, de los cuales entraba después en estado de extasis. Un día recobró durante una media hora todos sus sentidos perdidos, y después los perdió nuevamente y cayó en un extasis (trance-state) que duró con cortos intérvalos, nueve años. El solo sentido que le quedó en estos intérvalos fué el de la palabra.

El deseo de alimentarse desapareció completamente, y durante estos años no consumió ella ni una libra aun de alimento líquido. Frecuentemente parecía muerto según todas las apariencias. El cuerpo se encontraba frio y rígido, y solamente con un "stetkoscope" se podían descubrir las acciones del corazón.

De tiempo en cuando era alegre, viva, inteligente y entretenida, y á la hora siguiente parecía, según toda apariencia, muerta.

Durante su larga enfermedad Miss Sánchez había desarrollado un poder maravilloso de doble vista: Ella misma dice que se comunica con los espíritus. Por momentos solía levantarse sobresaltada en su cama, como si hubiera recibido un choque de una batería eléctrica. Su cuerpo solía volverse rígida. algunas veces en una posición sentada, con su mano dirigida hacia el cielo, y después con su mano estendida como invocando el silencio.

Su cara era la de un cadáver, sonriendo unas veces, y otras con una expresión de espanto. En este estado de extasis solía hablar de lo que hacían las personas á distancia y de lo que vió en países lejos.

No pasó mucho tiempo que estas manifestaciones empezaban á ser conocidas entre los amigos de Miss Sánchez. Ella era, sin embargo, muy sensible, tocante este sujeto, y pasó mucho tiempo antes que se encontrara dispuesto á permitir aun á sus amigos á ver las manifestaciones de su poder, ó á hablar de ellos. Despues de un tiempo admitió algunas personas íntimas de su confianza y eventualmente permitió á hombres de ciencia y sacerdotes de poner en prueba su poder, bajo la promesa que estas pruebas no se hicieran públicas, y este permiso fué ampliamente aprovechado por hombres prominentes de Nueva-York, así que de las experiencias que se hacían se podría llenar un volúmen de un interés maravilloso.

Después de haberla perdido durante casi nueve años, esta facultad de clarovidencia esta vuelve y sorprende de nuevo al mundo científico y teológico.

La pérdida de esta clarovidencia era concomillante con el cambio en sus condiciones físicas restablecidas á la salud, pero su reaparición no es debida á ninguna recaida, á la debilidad ó á un estado de éxtasis; al contrario, ella se encuentra ahora muy con su actividad mental é industriosa, trabajando con sus manos.

Ella conoce de antemano todos los visitantes que pueden venir, aun cuando son estranjeros para ella; anuncia las cartas que el cartero trae y las lée aun antes de que hayan salido de sus manos. Este poder de doble vista que (soul-reading) que ella cultivaba, se desarrolló más y más y ahora puede leer un libro ó cualquier escrito cerrado que se encuentre en cualquier parte del cuarto. Ella era siempre laboriosa y un dia un amigo entró en su cuarto encontrándola aparentemente inocupada, "Que hay, Mollie, exclamaba, es muy estraño de ver á V. no hacer nada". "Oh! estoy leyendo, replicó. "Dónde está su libro?" preguntó el. Aquí, abajo de las cubiertas, contestó Mollie, sacando un libro. El libro era conocido del visitante, y Mollie habló de lo que contenía de una manera, que hizo ver que lo había leído con mucha atención.

Tenía siempre mucho apego á animales favoritos, pero todos han vivido después de haber venido á su lado. Esto le causa mucha pena. Un día su perro favorito desapareció, pero ella dijo que iba á volver. Algunos días después despertó á su tia y le dijo que el perro volvía á la casa, que parecía delgado y hambriento. Pidió á su tía que bajara y lo hiciera entrar. Su tia bajó y encontró el perro temblando sobre los escalones de la entrada.

Profesor Park-kurst de Brooklyn, que era muy escéptico, creyó antes de investigarla que la facultad de Miss Sánchez era simplemente la de leer el pensamiento, (mind reading). La primera prueba fué sacar de la canasta de un amigo una carta que él no había leído, de romperla en tiras y ponerla cuidadosamente en un sobre sellado. Miss Sánchez pasó rápidamente su mano de una parte á otra del sobre y sacó por escrito el contenido de la carta. Entonces el profesor preparó otra prueba. Tomaca una antigua cuenta de una compañía de mineros, la cortó en pedazos y daba el saldo de la cuenta á un amigo.

Este lo ponía en un sobre sellado y dos amigos más lo ponían en otros dos sobres más y el último fué entregado á Miss Sánchez. Ella dijo instatáneamente que los contenidos eran disparates, pero sacó por escrito lo que había, y lo que había en pedazos tirados sobre el suelo, añadido á lo que ella había sacado por escrito, concordaba perfectamente.

Durante todo el tiempo de su ceguedad, ella ejecutó los más esquisitos trabajos en bordados y en cera. El trabajo fué tenido encima de su cabeza en las manos del brazo rígido, y la mano izquierda ejecutaba los más bellos dibujos en estambre ó cera con una rapidéz maravillosa. Trabajaba en la oscuridad tan perfectamente como en la luz.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de articulos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fabrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Articulos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERÍA DE **Santiago Labat**
382--Calle Cangallo--382
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para luna á precios módicos.
Especialidad en casimiros y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimiros para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses ó ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espiritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Pluralidad de existencias, por Pezzani.	2.50
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
El Espiritismo refutando los errores del Catolisismo Romano, por Amalia Domingo Soler.....	2.50
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo, por Manuel González Soriano (2 tomos).....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark;.....	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catecismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psiquica" por W. Crookes....	0.80
"Historia del Cielo" por Flammarion...	3.00
"El Coracero de Frösviller" por E. Manera.....	0.40
Moral y filosófico por Arrufat.....	0.80
El catolisismo Romano y el Espiritismo por Quintín Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos— Dos amantes	2.50
Leila, por. Matilde Alonso.....	3.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Octubre 30 de 1892 — NUM. 279

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/u $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

Degenerados del carácter — Los enemigos oficiosos del espiritismo, después de mil vacilaciones y de inventar teorías más ó menos absurdas para encontrar la clasificacion bajo la cual debe colocarse á la *neurosis ó locura producida por el estudio del espiritismo*, encontraron al fin lo que buscaban con tanto empeño, bajo la frase poco meditada y mucho menos apropiada de *degeneración del carácter*.

El doctor Ramos Mejia, en su introducción al libro del Dr. Rodriguez de la Torre titulado: *Espiritismo y locura*", es á quien se debe la fecunda invención de que los espiritistas entran en la gran clasificación de la degeneración del carácter que hace un sábio antropólogo de Roma.

Nuestros lectores querrán saber detalles más minuciosos acerca de esta teoría enriquecida por el Dr. Ramos Mejía con la *neurosis del espiritismo*. Vamos á intentar su esplicación:

En la clasificación de *degenerados del carácter* caben todas las infinitas variedades de claudicaciones morales, de forma grave, por su persistencia y por la influencia justamente expresiva que ejercen sobre la sensibilidad moral, determinando una verdadera *infección psíquica*. La *inutilidad* y la *esterilidad* social casi absolutas son los *caracteristicos primordiales* y casi patognomónicos de este grupo, con el alma languidecente y anémica como el cuerpo de un tísico. *No tienen aptitudes para el bien ni para el mal, si bien este último tiene para su espíritu más seducciones. Les es más fácil vivir del trabajo de otro, robar ó mendigar para adquirir*, abandonarse á la caridad pública etc. . . . etc. etc.

Podríamos seguir en su terreno al doctor Ramos Mejia, pero bastando á nuestro objeto lo trascrito, y temiendo ser demasiado estensos, iremos derechamente á la cuestión, tratando de apreciar la teoría de la degeneración del carácter ampliada y complementada por el mencionado autor de *Las Neurosis de los hombres célebres*.

Debemos sí, mencionar que este señor, con una desenvoltura envidiable, afirma que los espiritistas son degenerados de igual categoría y enfermos del carácter "y como los mendigos, los vagos, las prostitutas, etc."

Y tengan presente nuestros lectores que estas apreciaciones no las hace la gente ignorante ó fanática, sino uno de los hombres que entre nosotros es autoridad *en achaques de neurosis*.

Es la ciencia médica, la que habla por uno de sus más esclarecidos oráculos; y aun cuando ella jamás ha logrado entenderse ni sobre los fenómenos más generales de la vida, y se puede, con mucho buen sentido afirmar, que sus sacerdotes tienen la *neurosis de las teorías:* sin embargo ella es la que se impone á la humanidad y por regla general, sus cavilaciones son recibidas como axiomas matemáticos.

Así pues, hétenos rodeados y confundidos con los *ladrones, los aterrantes*, las prostitutas y todos cuantos, según la nueva teoría, están *psiquicamente infectados!*

Hétenos pues, juzgados y condenados por un jurado que procede *á priori*, llevándose de la propia *neurosis adivinataria* de que también á su vez psicamente está contaminado: y he ahí á la mayoría popular haciendo coro y sonriendo maliciosamente al ver pasar al espiritista, á quien se lo imagina enjuto, espiritualizado por la constante aspiración de la vida futura y apartado de la vida práctica por la debilidad moral que lo aqueja y cuyo orígen hay que encontrarlo en nuestros antepasados.

Es inútil que nosotros protestemos con los hechos mismos, que digamos que en todo cuanto se afirma hay falta de observación y de estudio y que solo es una mera preocupación del espíritu de ciertos sábios, es inútil que á estos los atraigamos á nuestros centros para demostrarles que nada hay en ellos oculto, de modo que una mujer puede presentarse en ellos y atentar á la vida de los que se ocupan del estudio y de la observación de los fenómenos; es inútil que nos esforcemos en que lean algo para siquiera no incurrir en tantas contradicciones y falsedades.

Todo es tiempo perdido. El fallo de la ciencia oficial está dado y está de por medio su propio prestigio y acaso su propia existencia.

De esta atmósfera ficticia que se forma en derredor del espiritismo, por la ciencia oficial y que mantienen, los intereses heridos y cierta parte de la prensa diaria que vive de la adulación de los vicios y preocupaciones sociales con tal que se hayan hecho carne en la estructura social, de toda esta predisposición, hipócritamente preparada contra el espiritismo, nace nuestro descrédito y llega á tal punto esta falta de consideración y de respeto por los que se atreven á pensar, acaso con mejores fundamentos que la generalidad, que ya se les confunde con los criminales y los desgraciados cuya debilidad y desorientación moral los imposibilita para llenar en la existencia una misión útil ó benéfica, por más humilde que sea.

Si no conociéramos á fondo el poder de las preocupaciones, vicios, egoismos y simulaciones de todo género que se destacan y se imponen á la verdad, á la buena fé y buen sentido moral; si la experiencia no nos advirtiera que la lucha en la cual estamos hoy empeñados, es la de siempre que la humanidad ha necesitado dar un paso más en el sendero de su perfeccionamiento moral, tendríamos de seguro que admirarnos cuando no confundirnos, al ver que una colectividad de hombres, cuya vida no es un misterio y que dan á la sociedad en que viven todo cuanto de útil y benéfico ella puede y debe exigirles, se vean obligados á defenderse de ataques injustificados y absurdos que uno de los oficiantes de la medicina oficial les dirije con el aplauso de los demás, y sin que en todo esto falte el coro de una mayoría formada á la sombra de la ignorancia ó de la buena fé popular.

Avanzamos estas consideraciones porque basta un ligero estudio de las cualidades que se nos atribuyen, para poner de preclaro que el juicio que de nosotros hace la ciencia oficial, es un tejido de contradicciones y absurdos que tienen su orígen en los prejuicios y prevenciones, en la falta de estudio y observación de nuestra doctrina y de los hombres que la sostienen.

En efecto, afirma el Dr. Ramos Mejia que la *inutilidad* y la *esterilidad casi absolutas son los caracteristicos* principales y casi patognomónicos de los degenerados del carácter.

Para decir pues que á los espiritistas les caracteriza la esterilidad y la inutilidad en la vida social, es preciso ó no conocerlos ó á sabiendas calumniarlos.

Échese una simple ojeada al campo espiritista, y obsérvese la vida social que hacen y se verá que todos son esclavos de su deber; que si bien es cierto han tomado sobre sus hombres la tarea de propagar el espiritismo, esto lo hacen en las horas que les dejan libres sus primordiales deberes sociales.

Desearíamos que alguna persona eminente quisiera hacer un estudio detenido sobre las condiciones morales de los espiritistas, para tener la satisfacción de demostrar que todos ellos son amantes del trabajo, honrados padres de familia y que saben dar al mundo lo que esta legítimamente exige y á Dios lo que la conciencia también reclama.

Cómo es que el doctor Ramos Mejía ha podido asegurar que los espiritistas somos inútiles y estériles? ¿Cuáles son los casos ó la agrupación de espiritistas que como antropólogo haya hecho para incluirnos en la clasificación de los degenerados del carácter?

¿Qué! el antropólogo Dr. Ramos Mejia está dispensado de proceder científicamente como el antropólogo Lombroso ó Morel?

¿Cómo es qué el Dr. Ramos Mejia no

tiene la conciencia de la responsabilidad en que incurre cuando escribe teorías tan ligeras y faltas de bagaje científico, que pueden comprometer la seriedad de la ciencia misma y entorpecer por lo mismo el progreso de la verdad en el mundo?

El Dr. Ramos Mejía nos coloca entre los ladrones, las mujerzuelas desvergonzadas y los vagos. No ha encontrado para nosotros, una compañía que nos sea más digna!

Creemos que nuestros lectores y sobre todo aquellas personas que conozcan á algunos espiritistas, como casos típicos de honorabilidad, virtudes, y entregados á su deber, tentados estarán de pensar de que indudablemente el Dr. Ramos Mejía, al escribir esas líneas, pasaba por una de esas crisis *neuro-mono maniacas* que suelen atacar á ciertos escritores que escriben sin ningún fundamento sério y tan solo llevados del deseo de convertir en realidad lo que no pasa de una *terquedad psiquica*, para usar también nosotros los términos en voga.

Nosotros bien sabemos que estas consideraciones serán tomadas por *muchos sibios* como una manifestación palmaria de la debilidad moral ó de la *infección psiquica*, y no les faltarán ganas de sugetarnos á uno de esos *métodos saludables de bivage cerebral* ó tonificación de la moral enervada por la herencia—pero tambien sabemos muy bien nosotros que sabemos lo que decimos y que ni el Dr. Ramos Mejía ni ningun otro sacerdote oficial ha de probar lo que afirman con más derroche de imaginación que de observación y análisis científico.

No somos tantos para que en general no nos conozcamos y no puédamos, por medio de un ligero esfuerzo intelectual, ver si nos encontramos en las condiciones denigrantes en que se nos quiere colocar. Este ligero estudio basta para demostrar que la teoría de la degeneración del carácter nada tiene que hacer con nosotros.

En el próximo número, nos ocuparemos de examinar la teoría del Dr. Ramos Mejía bajo otros puntos de vista y haremos notar contradicciones en que incurre.

El evangelio según el espiritismo

—Yo no he venido á destruir la ley— Moisés—Jesús—El espiritismo.

1.º *No penseis que hé venido á abrogar la ley ó los profetas; no he venido á abrogarlos, sino á darles cumplimiento; porque en verdad os digo que hasta que pase el cielo y la tierra, no pasará de la ley ni un punto, ni un tilde, sin que todo sea cumplido.* (San Mateo, C. V. v. 17 y 18).

2.º La ley de Moisés ó mosáica se compone de dos partes distintas: la ley de Dios, promulgada en el monte Sinaí y la ley civil ó disciplinaria; la una es invariable; la otra apropiada á las costumbres y al carácter del pueblo, ésta se modifica con el tiempo.

La ley de Dios está formulada en los diez mandamientos siguientes:

I. Yo soy el señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás dioses agenos delante de mí. No harás para tí, obra de escultura ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de las cosas que están en las aguas debajo de la tierra. No las adorarás ni les darás culto. II. No tomarás el nombre del señor tu Dios, en vano. III. Acuérdate de santificar el día del Sábado. IV. Honra á tu padre y á tu madre para que seas de larga vida en la tierra, que el Señor tu Dios te dará. V. No matarás. VI. No cometerás adulterio. VII. No hurtarás. VIII. No levantarás contra tu prójimo falso testimonio. IX. No desearás la mujer de tu prójimo. X. No codiciarás la casa de tu prójimo ni su siervo, su buey ni su asno, ni cosa alguna de las que son de él.

Esta ley es de todos los tiempos y paises, y por lo mismo tienen un carácter divino. Las otras leyes establecidas por Moisés, obligando á contener por el miedo á un pueblo naturalmente turbulento é indisciplinado, en que tenía que combatir abusos arraigados y preocupaciones adquiridas en la servidumbre de Egipto, son muy diferentes. Para revestir de autoridad á estas leyes, debió atribuirles un orígen divino como hicieron todos los legisladores de los pueblos primitivos; la autoridad del hombre debía apoyarse en la autoridad de Dios; pero solo la idea de un Dios terrible podía impresionar á los hombres ignorantes, en quienes el sentido moral y el sentimiento de una estricta justicia, estaban entonces, muy poco desarrollados.

Es muy evidente que el que había puesto en sus mandamientos: *no matarás; no harás mal á tu prójimo;* no podrá contradecirse, elevando á deber el exterminio. Las leyes mosaicas, propiamente dichas, tenían pues, un carácter transitorio.

3º Jesús no vino á destruir la ley, es decir: la ley de Dios; vino á darla cumplimiento, esto es; á desarrollarla, á darle su verdadero sentido y á apropiarla al grado de adelantamiento de los hombres; por esto se encuentra en esa ley el prinoipio de los deberes para con Dios y el prójimo, que son la base de la doctrina. En cuanto á las leyes de Moisés propiamente dichas, las modificó profundamente, ya en el fondo, ya en la forma; combatió constantemente los abusos de las fórmulas exteriores y las falsas interpretaciones y no pudo hacerlas sufrir una reforma más radical, sinó reduciéndolas á estas palabras: "*Amá á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á tí mismo. Esta es toda la ley y los profetas.*"

Con estas palabras, "El cielo y la tierra no pasarán sin que todo sea cumplido hasta un tilde", Jesús quiso decir que era menester que la ley de Dios recibiese su cumplimiento; es decir, que fuese practicada en toda la tierra y en toda su pureza, con todo su desarrollo y todas sus consecuencias; porque, ¿de qué serviría haber establecido esta ley si quedara subsistente el privilegio de algunos hechos ó de un solo pueblo? Siendo todos los hombres hijos de Dios, son sin distinción, objeto de una misma solicitud.

Pero la misión de Jesús no fué simplemente la de un legislador moralista sin más autoridad que su palabra; vino á cumplir las profesías que anunciaban su venida: recibia su autoridad de la naturaleza escepcional de su espíritu y de su misión divina; vino á enseñar á los hombres que la verdadera vida no está en la tierra sino en el reino de los cielos; á enseñarles el camino que conduce á ella, los medios para reconciliarse con Dios y hacer presentir la marcha de las cosas futuras para el cumplimiento de los destinos humanos. Sin embargo, no lo dijo todo y sobre muchos puntos se limitó á dejar el gérmen de verdades que él mismo declara que no podian aún ser comprendidas; habló de todo, pero en términos más ó menos explícitos; para entender el sentido oculto de ciertas palabras era preciso que ideas nuevas y conocimientos nuevos vinieran á dar la clave, y estas ideas no podian venir antes de cierto grado de maduréz del espíritu humano. La ciencia debía contribuir poderosamente al nacimiento y desarrollo de estas ideas; era, pues, preciso, dar á la ciencia el tiempo para progresar.

5º *El espiritismo* es la nueva ciencia que viene á revelar á los hombres, con pruebas irrecusables, la existencia y naturaleza del mundo espiritual y sus relaciones con el mundo corporal; nos lo presenta, no como una cosa sobrenatural, sino al contrario, como una de las fuerzas vivas y que incesantemente obran en la naturaleza, como orígen de una multitud de fenómenos incomprensibles hasta ahora y relegados, por esta razón, al dominio de lo fantástico y de lo maravilloso. A estas relaciones es á las que Cristo hace relación en diferentes circunstancias, y por esto, muchas de las cosas que dijo, han sido ininteligibles ó falsamente interpretadas. El espiritismo es la clave que todo lo explica fácilmente.

La ley del Antiguo Testamente, está personificada en Moisés; la del nuevo en Cristo; el espiritismo es la tercera revelación de la ley de Dios, pero no está personificada en ningún individuo; porque es producto de la enseñanza dada, no por un hombre sinó por los espíritus que son las *voces del cielo* en todas las partes de la tierra y por una multitud de innumerables intermediarios; es, en cierto modo, un ser colectivo que comprende el conjunto de los seres del mundo espiritual, viniendo cada uno á traer á los hombres, el tributo de sus luces para hacerles conocer aquel mundo y la suerte que en él les espera.

Así como Cristo dijo; "no vengo á destruir la ley sino á cumplirla", el espiritismo dice tambien: "no vengo á destruir la ley cristiana sino á cumplirla". No enseña nada contrario á lo que enseñó Cristo, pero desarrolla, completa y explica, en términos claros para todo el mundo, lo que se dijo bajo la forma alegórica; viene á cumplir, en los tiempos predichos lo que Cristo anunció, y á preparar el cumplimiento de las cosas futuras. Es, pues, obra de Cristo, que él mismo preside, así como á la regeneración que se opera, y prepara el reino de Dios en la tierra; como igualmente lo anunció.

Allan Kardec.

LOS PROTESTANTES OFENDEN LA MORAL

INMORALIDADES DE LA BIBLIA

En nuestro anterior artículo decíamos: "La pintura con todos sus colores, aun está oculta, aun no se ve, y para que nuestra pluma pueda ofrecérsela al lector, tendrá que hacer prodigios, á fin de que esta *revista* no sea tildada por demasiado *libre*, y al que esto escribe, por demasiado *espresivo*"

Luego agregábamos: "A este extremo llegaremos, y es de notar que una publicación, espiritista, cuya doctrina ha sido tachada por los biblistas de inmoral, sienta reparo y vergüenza de ofrecer al público un traslado de la moral bíblica, es decir, *que se hará imposible trascribir las mismas palabras del santo libro*"

Pues bien; antes de que adelantaramos más, antes de llegar á esos escollos repugnantes, se nos sale al paso y se nos pide, que no continuemos con la *santa moral* consignada en algunos pasajes y libros de la Biblia.

Varios lectores de la CONSTANCIA, que tienen hijas y hermanas que la leen, se encuentran en un verdadero conflicto, teniéndoles que negar su lectura.

El director de este semanario se ve en el caso de esplicar que la inmoralidad no emana de la pluma espiritista, sino de la Biblia; que el escándalo no proviene de nosotros, sino de la *sagrada escritura*, y que no es culpa del escritor tener que *citar* la inmoralidad para demostrar que lo es.

Pero con todo, nosotros nos vemos en un verdadero apuro para tratar una materia, pervertida de suyo por los términos más sensuales.

¿Qué hacer?.....

.....

Nuestra determinación está tomada. No podemos continuar; pero conste que no proseguimos porque es tan inmoral, tan corrompida y repugnante la lectura de muchos pasages de la Biblia, que se hace imposible citarla y darle un comenterio de acuerdo con lo que claramente espresa.

Los señores evangelistas, al ofendernos, no han citado nuestros libros, porque no tenían como fundar en ellos su acusación, y nosotros, al no citar los suyos, lo hacemos porque al empezar nada más, se desarrolla tal número de hechos escandalosos é inmorales, que tenemos que suspender por no faltar al decoro propio y al de nuestros lectores.

Esta suspensión que hacemos, demuestra más que todo lo que podríamos escribir, y nuestro primer artículo da una enseñanza de lo que vendría, si siguiéramos penetrando más y más en el fondo del tema.

En Isaac y su mujer, en las mujeres de Jacob, en David, en Salomón y en porción de pasajes de los santos patriarcas, hay un semillero de inmoralidades.

El epicureismo más grosero se vé en el Eclesiástes, la sensualidad más impura se recoje de todo el libro *El cantar de los cantares*, y por más que se desfiguren los hechos, por más que se le dé un significado místico, siempre resulta una pintura de subido color, producto de una imaginación oriental y de costumbres tan sensuales como tenía su autor, el rey Salomón, cuyo serrallo tenía mil mujeres.

Nos despedimos, pues en este asunto, esperando otro menos espinoso, más noble y con más elevación de miras.

Quede para los evangélistas estas materias y guardan en sus libros santos, esos tesoros.

M. SAENZ CORTÉS.

Sección Filosófica

VIDA UNIVERSAL

I

EL UNIVERSO

Vamos á hablar del Universo. Vamos á disertar sobre el inmenso laboratorio de las fuerzas y de los seres.

No es cosa tan fácil la que nos proponemos; pero más difícil aún sería el averiguar si poseemos la verdad.

Principiemos por preguntarnos, ¿qué és el Universo? Hé aquí una pregunta que encierra toda la ciencia de los hombres. Hé aquí una pregunta que representa el anhelo de la inteligencia y que no se concluirá de contestar jamás.

El invisible átomo, el diminuto grano de arena, el planeta gigante que dulcemente nos mece en el espacio, todo en una palabra, forma parte en el Universo. Es, pues, el Universo el *todo* de esas partes. Es la sustancia de los cuerpos, la ley que les presta carácter; que los modula y mueve, la vida é inteligencia de los seres. . EL TODO . . . .

II

SU NORMA

No hubo principio.

No pudiendo la sustancia surgir de los antros imaginarios de la nada, es necesario que exista de toda eternidad.

La ley que rige en el universo es inherente á la sustancia de que este se compone; es una propiedad de la sustancia misma; es su *modo, movimiento* y *vida*. Son pues, sustancia y ley de co-eternas.

Sustancia y ley es lo que constituye el Universo. Son eternas: luego el Universo *no tuvo principio*.

Del mismo modo que la sustancia no procede de la nada ya que ésta no existe y aquella, como consecuencia, es siempre *algo*, se comprenderá que no es posible pueda dejar de existir reduciéndose á la nada.

Es pues su existencia, conservando sus propiedades, perpetua: luego el Universo *no tendrá fin*.

Es una constante evolución sustancial siempre *varia* y *armónica* en las partes y siempre *igual* en el conjunto ó sea el TODO.

La variedad de las partes la apreciamos sin el más mínimo esfuerzo si pensamos y comparamos. La constante identidad del todo es inconstatable, inaccesible á toda apreciación, es una idea puramente subjectiva, abstracta, inconmensurable, porque abarca lo eterno y lo infinito en el tiempo y el espacio.

III

SU OBJETO

El objeto del Universo es manifiesto. Desenvolver las facultades fuerzas ó leyes latentes en la sustancia, en modos y circunstancias que varían al infinito; establecer el imperio de la ley sobre la materia; mantener un sabio equilibrio entre las fuerzas centrípeta y centrífuga para establecer el orden de los cuerpos; en la afinidad y repulsión, para determinar sus lugares; y entre la libertad y autoridad para distinguir la acción de los seres dentro de los límites de sus esferas respectivas.

IV

DEDUCCIONES

El Universo *no es un todo*: ES EL TODO ABSOLUTO.

NO TUVO PRINCIPIO: NO TENDRÁ FIN.

VARIEDAD INFINITA es su bandera. PROGRESO también INFINITO su ideal.

Buenos Aires, Octubre 1892.

JESÚS A. GONZÁLEZ

¡NO ENVIDIES Á NADIE!

Siguiendo nuestros estudios en la sociedad, vamos á dar algunos consejos á una joven del pueblo; antes, para que comprendan mejor nuestros lectores, contaremos el incidente que dió margen á que estampáramos en el papel nuestras ideas.

Hallándonos en una reunión observamos lo siguiente. Entre los individuos que nos rodeaban reparamos en una joven que á lo más tendría veinte años. Su rostro expresivo se animaba al contemplar á un hermoso niño que sostenía en sus brazos, y al que daba ese primer néctar de la vida, con ese arrobamiento, con esa íntima ternura con que las madres amamantan á sus hijos.

Una mujer simpática, de mirada inteligente, estaba sentada junto á ella, y la miraba con esa dulce fijeza que revela el cariño; parecía que tenía celos de que el niño recibiera la vida de otro ser que no fuera ella, y cuando aquel se separaba del pecho de su madre, lo sentaba en sus brazos y esclamaba con santa satisfacción;

—A mi me quiere mucho el niño, si su madre no le diera de mamar ni se acordaría de ella.

La joven la miraba sonriendo, y nosotros admirábamos aquella hermosa rivalidad del cariño, aquel amor profundo de la familia, aquella ternura suprema: que es la vida de la vida.

Todos enmudecimos para escuchar la lectura de un artículo, que leyó una mujer; cuando ésta concluyó de leer, murmuró por lo bajo la joven madre:

—¡Ay! qué bien está eso, cómo me gusta! y su compañera la dijo con esa sencilla admiración que distingue á las almas buenas:

—¿Te gusta? no te decía yo que aquí se oyen cosas muy bonitas. Y mira, eso lo ha compuesto la misma que lo ha leido.

—¿Si?....

—Si, si; esa señora es de las que escriben novelas y versos.....

—¡Ay! quién fuera como ella!

—No te figures, ahí donde la ves es pobre, no tiene á ninguno, está sola, sin padre ni madre.

—Y, que me importaría á mi eso, ¡sabiendo lo que ella sabe!.....

Nosotros la miramos con esa dulce compasión con que se mira á los niños que no saben lo que quieren, y entonces no la dijimos nada para no perder ningún detalle de aquel idilio de familia, de aquél cuadro encantador.

Supimos que aquella joven, sola en el mundo, se había ganado honradamente su subsistencia, un hombre la vió y la amó y mas tarde contrajo matrimonio con ella, el niño que tenía en sus brazos era el primer fruto de su dichosa unión, y la madre de su marido era la excelente mujer que le disputaba el cariño del hermoso ángel que las dos acariciaban con maternal ternura.

La sonrisa de la paz iluminaba aquellos semblantes, y algo risueño, puro y tranquilo, se encontraba entre aquellos seres verdaderamente felices.

Cuando se fueron, la figura de la joven reapareció en nuestra mente, y sus palabras resonaron con más claridad en nuestro oído, y una fuerza desconocida nos impulsaba á dedicarle un recuerdo. Nos hemos dejado llevar por ella, y trazaremos á continuación unos cuantos pensamientos que brotaron al calor de un deseo juvenil rico de entusiasmo y de impremeditación.

¡Joven que hoy vives entre las flores de la vida, escucha el consejo de un ser que pretende estudiar en el corazón humano!

En este planeta de expiación, donde el espíritu dichoso es un *condenado á muerte*, como dice Salvador Sellés, el goce íntimo de la familia, es la única dicha real y positiva que hay en el mundo. No te negaré que esta felicidad, casi siempre se compra con lágrimas que no hay madre que no llore la pérdida de uno ó de varios hijos, pocas, muy pocas, dejan de pagar ese tributo; pero como trás de la tempestad viene la calma, la mujer que se crea una familia tiene dolores supremos, pero tiene en recompensa goces tan puros, tan legítimos,

tan sagrados, que superan á todas las glorias de la tierra, así pues: no envidies á nadie, que tu has alcanzado á poseer la suma de felicidad que Dios ha concedido á las mujeres de este mundo.

Ten en cuenta que la mujer, tiene una gran misión que cumplir, y solo la cumplen debidamente aquellos que ejercen el sacerdocio de la familia. El espíritu al tomar la envoltura femenina, se envuelve en ese débil ropaje para aprender á sufrir y á amar, para ejercitar su paciencia, para ser la protección de los pequeñitos, para ser tolerante y armonizarlo todo. La mujer es un compuesto de encantadora flaqueza y de arrebatadora energía; con su súplica nos desarma, y con su mandato nos seduce, y todas estas prerogativas, todos estos encantos se desenvuelven en el seno de la familia.

Este es el templo donde la mujer tiene su culto y donde ella se engrandece, en su casa, en su hogar; allí está en su centro, allí está en su mundo y todas las mujeres que viven fuera de ese santuario, compadécelas, ó son espíritus rebeldes que han venido únicamente á sufrir, porque tenían muchas deudas que pagar, ó son espíritus ligeros que no han sabido cumplir los deberes de su misión, y son una especie mixta, que no tiene vida propia, ni en la tierra ni en el aire, ni en el agua. A veces estos seres múltiples, sin punto fijo, suelen servir de guía á los demás, no por ese proceder, sinó por su predicación, y vistos de lejos encantan, y trazan la senda de muchas existencias, sin haber sabido trazar la suya.

¡Quizá Dios en su misericordia infinita permite que los buenos espíritus inspiren á estos seres á predicar la ciencia y el amor; para que su encarnación les sea provechosa y no pierdan todo el tiempo empleado en ella!

Estas almas tienen el destino de la antorcha como dijo Sellés. ¡Dan la luz, el calor y se consumen! Así pues, cuando te oimos decir, con esa espontaneidad que solo tiene la juventud: ¡Ay! quién fuera como ella! . . . . refiriéndote á una mujer que escribe en prosa, y en verso, y al hacerte presente que era pobre, y sin familia, exclamaste con ese entusiasmo de la inexperiencia: —Y que me importaría eso, sabiendo lo que ella sabe! ¡Inocente! Tú crees que esa mujer sabe mucho y tú has sabido más que ella, tu espíritu ha sido práctico y más inteligente y de mejores condiciones que el suyo, puesto que tú has sido merecedora de formarte una familia y de vivir tranquila en medio de una humanidad que según dice Emilio Souvestre:

"Nos amamos lo estrechamente necesario para sufrirnos y nos perdemos sin desesperación." El escritor francés afirma una gran verdad, la generalidad de los hombres, nos toleramos unos á otros, pero no nos queremos.

¡Cuán pocas veces en la vida se tiene la seguridad de llegar á una casa cuyos moradores están impacientes por vernos! antes al contrario, lo que suele suceder, es que, al escuchar nuestra voz murmuran contrariados; que fastidio! y luego nos reciben con los brazos abiertos, se resignan con nuestra visita y sigue la tolerancia de la vida. Por esto, noble joven alma sencilla y buena, que en medio de tu libra albedrío has sabido conquistarte el amor de un hombre, la consideración social, y los tiernos lazos de una familia, no envidies á nadie, que tú posees la suma de felicidad que merecen los espíritus felices en la tierra.

Aquí no hay más; la dicha de la mujer tiene su límite en el amor de su marido, y en las caricias de sus hijos, como en este planeta la rosa de más fragancia, es la que tiene más espinas, la tranquilidad conyugal, es la que se turba más fácilmente porque hay mil causas para ello; desde el más leve detalle hasta el suceso más terrible, que es la pérdida de un ser querido; pero en estado normal, cuando el hombre desea llegar á su casa y su mujer lo espera con dulce impaciencia, diciendo al verle: ya estaba con cuidado; hasta el niño te busca con los ojos,—y le presenta á su hijo que le tiende sus bracitos sonriendo— . . . . esos momentos son la apoteosis de la felicidad, y esta felicidad tú la tienes, no envidies á nadie. Ruega más bien por esos séres que deleitan á los demás, y no guardan para ellos más que la soledad.

Se cuenta que un actor cómico, si mal no recuerdo del Teatro Inglés, tenía el poder mágico de sostener la hilaridad de los espectadores mientras él estaba en escena. Un día este hombre que era la alegría de los demás fué á ver á un médico y le dijo:

Yo vengo á ver, si usted puede curarme una enfermedad moral que me consume hace muchos años, y que al fin se relaciona con mi cuerpo, porque me faltan las fuerzas hasta para andar.

El médico le habló de varios remedios, le aconsejó que viajara, y por último le dijo: Hombre, vaya usted á ver á ese actor cómico tan célebre, tal vez sus agudezas le hagan reir.

¡Ay! contestó el enfermo, esa distracción está negada para mí; yo soy esa celebridad y no puedo hacerme reir.

Pues bien, este cuento se puede aplicar á todos los seres que tienen alguna irradiación; no creas que los escritores, la mayoría ven la luz que difunden; son espíritus que sufren grandes pruebas, son almas muy enfermas, que en sus horas de fiebre, cuentan sus penas á la multitud.

Su adelanto intelectual ha superado á su progreso moral, y por esto muchos de ellos viven solos, y cuando forman familia suele acontecer que sus extravíos desatan los lazos y siguen su vida aventurera, diciendo el mundo, ¡cosas de los genios!

No; vano subterfugio, no son cosas de los genios; es el desequilibrio entre la ciencia y la moralidad. La instrucción y el talento no son incompatibles con el amor.

Sócrates fué un grande hombre y es proverbial su paciencia evangélica con el carácter irascible de su mujer.

Víctor Hugo es una de las celebridades contemporáneas y es un modelo de amor paternal.

En los hombres no hay excentricidades; lo que tienen son defectos hijos de su inferioridad.

Adios querida niña; da gracias al Eterno por lo bien que has sabido emplear tu tiempo haciendo adelantar á tu espíritu.

Vive tranquila en tu humilde rincón, desconocida de todos, pero amada profundamente por tu marido, y cuando eleves tu plegaria á Dios, ruega por esos seres *que saben tanto*, que muchos de ellos no son otra cosa más que mediums escribientes que sirven de intérpretes á otras inteligencias. Si la noble envidia del engrandecimiento de tu ser se apodera de ti, envidia en buen hora á la mujer que se sacrifique por la humanidad, principiando por su familia, y acabando por el último mendigo que gime en un hospital, porque esos espíritus fuertes son nobles héroes en la tierra y ángeles de luz en la eternidad.

No ambiciones tener un gran talento, prefiere ser buena, y que cuantos te conozcan admiren y bendigan tu gran corazón.

Ciencia y caridad son las sustancias de que se compone la vida; pero nunca tenemos igual dosis de esos principios infinitos; somos dueños de elegir á placer, más del uno que del otro; la perfección consiste en ser buenos y sabios, pero no olvides jamás mi consejo entre las dos calificaciones de mujer buena y mujer sabia: ruega á Dios que mañana cuando dejes la tierra, al recordarte tu familia y tus amigos, exclamen con melancólica ternura:

¿Por qué se habrá ido? ¡era tan buena!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Seccion Científica

FÍSICA Y METAFÍSICA

De *La Revista Espiritista* de la Habana

Si los espiritualistas, observa oportunamente Taine, colocan las causas fuera de los hechos, los positivistas, en cambio, las lanzan fuera de la ciencia. Los primeros crean un mundo poblado de gentes invisibles, de seres metafísicos que, desligados de los referidos hechos, actúan sin embargo incesantemente sobre ellos, agrupando los elementos de la composición, y determinando la proporción y la fórmula de las combinaciones, así como las acciones y reacciones cuyos efectos apreciables se traducen en relaciones que caen bajo el dominio de los sentidos: los segundos, los positivistas, ni afirman ni niegan la existencia de esas causas, distantes, según ellos, del alcance limitado de la inteligencia humana. De esta manera, mutilan la ciencia y la reducen á catálogos de hechos, que explican por leyes más á menos generales, sin elevarse jamás, partiendo de estas, á los principios universales. A los positivistas les basta, en Psicología, por ejemplo, que el *mismo* objeto, y que las *mismas* cualidades de manifestación de éste, modifiquen siempre del *mismo* modo el sistema nervioso, para lo cual consideran la materia como *una posibilidad permanente de sensación*. ¿Para qué más?

Ambas escuelas omiten el conocimiento de la relación que une íntimamente el orden de los hechos con el de las leyes por donde éstos se rigen; pues la espiritualista pasa por sobre la observación para penetrar y estraviarse en el campo de la dialéctica y de la antología, eligiendo por su esfera de acción la metafísica pura, sin punto alguno conocido que establezca el enlace de la física con un idealismo que se pierde en el vacío. La escuela positivista se coloca, por el contrario, en el extremo diametralmente opuesto, circunscribiendo sus investigaciones á los hechos, cuyas relaciones sensibles constituyen para ella toda la ciencia, sin llevar la abstracción y el análisis desde el terreno de la experiencia al de la metafísica. Los positivistas, como los espiritualistas, no se preocupan de la relación entre lo sensible y lo suprasensible; para los primeros; aquella se halla fuera del dominio de la ciencia, y para los segundos, no tiene explicación dentro de los hechos.

La pesantez, por ejemplo, es solo un eslabón de la cadena infinita de la Naturaleza, que no puede tomarse aisladamente sin desmembrar la ciencia, sin mutilarla, sin prescindir de antecedentes y consiguientes entre los cuales se halla colocado aquel he-

cho como una necesidad lógica; siendo á la vez los primeros (los antecedentes) causa y explicación de aquella fuerza, así como ésta ha de ser también explicación y causa de los segundos (los consiguientes) para que se cumpla en todo ello el conocido precepto aristotélico.

En efecto, ¿qué viene á ser la pesantez en sí misma sin las reacciones y combinaciones químicas, sin la acción de los agentes físicos, provocando la aproximación y la ordenación moleculares en las condensaciones de la materia para producir la gravedad? pero esta misma gravedad nada sería para la ciencia, como hecho general, si no hubiera servido á Newton de antecedente conocido para elevarse por la abstracción y el análisis á esa generalización que le condujo al descubrimiento de la ley universal que rige los mundos.

El proceso de la gravitación entraña dos extremos que se encuentran sintetizados en el hecho de la caída de los cuerpos: el uno sensible, físico, hiriendo inmediatamente nuestros sentidos y provocando la atención del sabio: el otro, racional, metafísico, hablando tan solo á la inteligencia y guiándola por la inducción al concepto de la Ley, á la idea inmutable y eterna que se cierne en el tiempo y en el espacio á través de la constante sucesión fenomenal. Por eso parece absurdo buscar la verdad exclusivamente en la física ó en la metafísica; y el primero de estos procedimientos elimina de la investigación la intuición racional que vislumbra los principios universales, y la razón fundamental de los mundos y de los seres, así como el segundo se aparta de los hechos anteponiendo supuestos, como en matemáticas, para deducir de ellos consecuencias que podrán ser muy lógicas á la luz de la dialéctica, pero que, en cuanto á la realidad, resultan quiméricos delirios.

Así, pues, la física y la metafísica son partes complementarias de un todo, de la ciencia, prestándose mútuo apoyo para el desenvolvimiento de ésta.

No basta, no, á la ciencia, en cualquiera de sus ramas en fisiología, por ejemplo, el conocimiento de las funciones del animal que constituyen la asimilación y las secreciones y excreciones, como resultado de acciones y reacciones químicas para la nutrición y entretenimiento temporal del individuo orgánico; es necesario, además investigar la causa de la vida universal, no en esa abstracción, cuya naturaleza se ignora, que se llama fuerza vital, sino en uno de los atributos esenciales del ser, en la cualidad que aparezca como generadora de las demás, en una de esas mismas funciones, en el tipo, en lo que permanezca idéntico á sí mismo cuando todo haya podido eliminarse ó modificarse sin que por ello se observen alteraciones fundamentales en el elemento que deba conceptuarse como permanente. ¿Puede precisar, si nó, la escuela positivista si la vida es el resultado de las funciones del animal, ó si por el contrario, aquella es la causa de éstas y de los órganos donde tiene su asiento?

No basta tampoco á la psicología-fisiológica apuntar los hechos generales que explican las sensaciones en relación íntima con los músculos y los nervios, y en su dependencia de las localizaciones; necesita concretar también las leyes á que obedece la unidad psíquica, pues ésta no encuentran comprobación científica en la teoría positivista que le da por asiento el sentido muscular. Las sensaciones todas, dividiéndose por clases, según los distintos órganos mediante los cuales penetran en el campo de la conciencia para que tenga lugar la percepción, solo se unifican en el espíritu, en el ser consciente, en el sujeto.

El principal escollo de la psico-fisiología para demostrar que sin sistema nervioso ni s.. piensa, si se siente, ni se quiere, ó, lo que es lo mismo que sin aquella condicionalidad queda abolido el espíritu, no es solo el hecho de la compenetración de las ideas, de los sentimientos y de las determinaciones en el sujeto, conservando aquéllas, sin embargo, en éste, sus respectivas distinciones; es también el de la percepción, no explicada por la teoría materialista de las ideas imágenes de los físicos de Elea, ni mucho menos por la de Kanti, limitada al análisis de los elementos objetivos y subjetivos que forman aquella síntesis; análisis que solo entraña al conocimiento imperfecto de algunas relaciones entre el sujeto y el objeto.

Todo esto aparte de que las percepciones en sí no reflejan la realidad objetiva, sino una especie de simulacro de la misma, por lo que afirma un eminente crítico contemporáneo, á propósito de esta materia, que aquellas son verdaderas alucinaciones naturales, que en nada se diferencian, encuanto al hecho interno, de las patológicas. Una nueva dificultad, pues se ofrece á la escuela positivista en la distinción esencial entre las percepciones de objetos reales y las que carecen de comprobación al exterior.

Pero el escollo inexpugnable; contra el cual viene á estrellarse la teoría psico-fisiológica, al pretender explicar manifestaciones puramente psíquicas por la fisiología, se encuentra en su construcción orgánica de la memoria. No considera aquella teoría el sistema nervioso como simple instrumento de trasmisión de las vibraciones externas, que, modificadas han de ser percibidas por el sujeto, relacionado inmediatamente con el centro encefálico por una intermediación fluídica anunciada ya desde el siglo XVIII por el filósofo inglés Cudworth, bajo la denominación de *mediador plástico*, cuya naturaleza es apropiada para determinar la acción recíproca entre la materia y el espíritu, así como para presidir el desenvolvimiento de los gérmenes orgánicos de cada ser dentro de los límites que constituyen y caracterizan el tipo mediante la energía que le comunica el principio activo del cual depende; intermediación llamada por San Pablo *cuerpo espiritual* y *aromal* por Fourrier, que es el mismo *periespíritu*, cuyas leyes investiga hoy la novísima escuela espiritualista.

La escuela positivista, decía pretende haber encontrado el fundamento de la ideación y de la memoria, el proceso todo de la actividad mental, en las células y los ganglios, pero sin señalar aún la línea divisoria entre la sensación y la percepción.

Los psico-fisiológos empiezan refiriendo la sumisión Psicología á la Fisiología, desde los movimientos de los nervios sensitivos que en los centros del sistema se convierten en reflejo, y que aun en el caso de que no sean percibidos por el sujeto, y sin traspasar el dominio de la Fisiología, los incluyen en el número de las manifestaciones psíquicas, y los agrupan por clasificación separada bajo la designación de *sensaciones preconscientes*. La falta de precisión en el análisis, y la confusión de ideas, traen naturalmente consigo el uso impropio de términos que, ó nada significan, ó acusan la presencia de una contradicción. ¿Qué quiero decir; si nó, lo de *sensaciones preconscientes?* ¿Pueden las sensaciones revestir el carácter de tales antes de ser sentidos por el sujeto? ¿Cómo se concibe la idea de sensación sin la actividad inicial del espíritu, representada por el primer movimiento de la atención hacia las vibraciones orgánicas? ¿Es posible una *sensación* que *no se sienta?*

Pero se hacía indispensable la invención de aquel enlace entre la Fisiología y la Psicología para deducir de él que *las sensaciones preconscientes* y los *residuos* de las *conscientes* que sucesivamente van *almacenándose en las células encefálicas, reciven mediante el estímulo que imprimen á los tejidos las percepciones análogas;* con la particularidad de que las *sensaciones preconscientes se convierten entonces en conscientes.* De aquí el orígen de las representaciones y de la asociación de las ideas por *arte* de la psico-fisiología.

Ahora bien, siendo las sensaciones vibraciones externas, que á la vez que modifican el sistema nervioso, son modificadas en éste, cuya modificación despierta en el sujeto la atención para dar entrada á la percepción; y no pudiendo concebirse separadas las ideas de vibración y movimiento, ¿cómo se explica en las *células centrales del encéfalo el depósito de los residuos de sensaciones?*

Ni aun en el caso de las modificaciones del sistema por las impresiones vibratorias en los tejidos, tiene aplicación la teoría positivista, pues dichas modificaciones representarán tal vez, dentro de la Fisiología, modelaciones acentuadas por el movimiento para la comprobación de la *línea de menor resistencia*, de Spencer, pero nunca *residuos de sensaciones.*

En cuanto al hecho del depósito de dichos residuos sensacionales en las células de materia cerebral, ni ha sido comprobado, ni la observación simple, ni la experimental revelarán la presencia de aquellos palpitando en éstas. Es digno de notarse, sin embargo, el laudable esfuerzo especulativo de Maudsley y Pagel para demostrar que aquellos residuos persisten en los tegidos á pesar de la renovación periódica de los organismos por la asimilación. Según dichos investigadores, cuando se cumple aquella ley fisiológica, no es ya en la célula donde permanecen los *residuos de sensaciones*, es en la forma de los tegidos. Olvidan que esos tegidos constituyen precisamente la base de la forma celular, y que ésta sin aquellos, no pasa de mera abstracción.

Los fenómenos hipnóticos y magnéticos, muchos de los cuales se producen en pleno campo psicológico, sin que puedan explicarse en absoluto por relaciones fisiológicas, son hechos prácticos y concretos que vienen á comprobar una vez más la falsedad de la teoría positivista cuya trama acaba de ser analizada: hechos son éstos que no pertenecen á la serie de los de la vida orgánica; ni las leyes por donde se rigen dicen relación con la materia aun cuando unas y otras se desenvuelven en la naturaleza.

En el sonambulismo provocado nos dice la observación que la personalidad humana parece *desdoblarse* en dos series de su actividad mental completamente separadas la una de la otra; siendo evidente que en el sueño magnético no desaparece el recuerdo de los estados de conciencia y de las determinaciones volitivas que tuvieron lugar durante la vigilia, mientras que en esta se borra en absoluto la memoración de cuanto ocurrió en el primer estado. La memoria, pues, aparece mucho más estensa y lucida en el primero que en el segundo de los casos referidos.

La teoría positivista que construye meca-

nicamente la memoria por las *sensaciones preconscientes, depositándolas con los residuos de las conscientes* en los tegidos cerebrales ¿podríadarnos explicación satisfactoria de estos hechos mediante las células y los ganglios? Pudiera decirnos, además, que *série celular es estimulada* por el magnetizador para la *revivicencia* de determinadas *percepciones almacenadas en los tegidos celulares durante* el sueño magnético, cuando aquel previene al magnetizado que al despertar, ó pasado cierto tiempo después de esta circunstancia, recuerde tal ó cual detalle ó ejecute este ó el otro acto? Y la visión á distancia, y la llamada sugestión en el braidismo, y tantos otros casos de análogo origen que no pretendo enumerar aquí: y la incomunicación del estado sonambúlico con el de vigilia, y la falta de relación de continuidad de este con aquel ¿cómo se explican por el mecanismo de la teoría positiva?

Fenómenos tales solo encuentran explicación en el espiritualismo experimental ó espiritismo, cuyas manifestaciones han sido compreadidas por la observación del método científico bajo denominación común de *fuerza psíquica*, siendo hoy la correlación de esta con las demás fuerzas conocidas de la Naturaleza, objeto de constante y general investigación. Sin que las ideas preconcebidas hayan podido impedir que la verdad se imponga, y que el testimonio de los hombres de verdadero saber venga de dia en dia á robustecerla, evidenciando á la vez la ligereza de la crítica apasionada, que busca las fuentes de su inspiración en el descuido de los preceptos más rudimentarios de lógica para formular, desde el *olimpo* de la *omnicencia*, sin pruebas y sin conocimiento de causa, su fallo *inapelable* contra los que persiguenla explicación del fenómeno espírita por las causas del mismo; contra los que no excluyen, además del objetivo de la ciencia, los principios universales.

MÁRDOS GARCÍA

Noticias Generales

El señor Mariño, curado de las lesiones que le fueron inferidas, como saben nuestros lectores, vuelve desde hoy á ponerse al frente de la Dirección y Redacción de esta Revista.

Al mismo tiempo, agradece intimamente á todos sus colegas, tanto nacionales como extranjeros, el benévolo interés que han demostrado por su pronto restablecimiento, así como á todos sus correligionarios y amigos sus demostraciones de simpatia.

Tiene, por último, una palabra de disculpa para todos aquellos colegas y contrarios en ideas que han encontrado una nueva ocasión para culpar al espiritismo del hecho producido.

Nuestras ideas forsosamente se imponen; ellas representan un inmenso progreso y por lo mismo tienen que herir muchas preocupaciones é intereses. No es extraño pues, que sean sus adeptos el blanco de maquinaciones, que si bien, pueden dañar á determinadas personas, se consigue en cambio robustecer la causa impersonal y noble que sostenemos.

***

Desde este número damos principio á la publicación de un extracto de la *Moral Espiritista* ó sea del *Evangelio según el espiritismo* por Allan-Kardec.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre tan importante trabajo, pues es un estudio racional y lógico del Evangelio de Jesús, interpretado á la luz de la ciencia y de la sana filosofía.

Ese estudio también dá á conocer cual es la moral del espiritismo. Allí podrán cerciorarse, los que nos desconocen tendencias morales y cristianas, cuan equivocados se encuentran.

***

Le Moniteur de Bruxelas, de 15 de Setiembre de este año, refiriéndose al Tercer Congreso de Antropología Criminal que tuvo lugar en Agosto en dicha capital, trae un extracto de dicho Congreso, en el cual se demuestra que las teorias de Lombroso han perdido muchísimo terreno. Parece que se opera una gran reacción respecto de teorias tan sumamente peligrosas.

Sería de desear que este tema no se dejase de lado por los hombres de ciencia y que si hay exageración en las referidas teorias se encerráran dentro de sus justos límites.

***

CARTA DEL BARON DU POTET

Mi querido M. Edard.

Acepto el honor que quereis hacerme de la dedicatoria del libro que vais á publicar. (1)

¡Os lo habia prevenido varias veces, querido amigo! Varias veces os dije: "Aceptar una verdad, tal como la del magnetismo y sostenerla, es lo mismo que escojer una vida de sufrimientos que sobrellevar, hasta el día en que esta verdad haya de triunfar." Por doquier en vuestro camino vais á hallar un enemigo poderoso, pronto á perseguiros y á menudo condenaros.

Yo os hablo con conciencia propia, yo, cuya vida fué casi un martirio.

¡También yo he sufrido! ¡He sostenido pleitos!

Se ha predicado contra mí sin conocerme! Se me ha señalado como un fautor de Satanás, luego como á un charlatán, como á un hombre peligroso de quien era preciso deshacerse.

Cuando una verdad saca de su centro ciertos intereses, cuando destruye preocupaciones, cuando sus tendencias son iluminar á los hombres, ¡ay! del innovador que toma sobre si esa tarea! su vida es un contínuo combate.

Pero vos, querido amigo, os encontrais con un camino, sino llano del todo, á lo menos trazado, pues muchos han transitado ya por él; yo tuve que arrancar las espinas, que ese era mi destino!

¡Valor! ¡perseveraacia! nuestros son el tiempo y la verdad! Esta es inmortal, de Dios viene y no puede perecer.

No conteis con la gratitud de nuestros contemporáneos, con la palabra alentadora que os debería prestar la ciencia: todos os abandonarán.

¡Adelante! seguid vuestro destino, cumplid con la misión que habeis aceptado; más tarde, como á mí, á vos también os harán justicia, tal vez puede ser que nos volvamos á reunir en un mundo mejor, *pues la verdad que enseñamos atestigua la inmortalidad del alma humana, una supervivencia que la ciencia ni sospechas tiene de ella*, y los hombres encargados de enseñar estas creencias, parecen demasiado débiles para convencer de ello á los demás.

Adios, con un extremado placer leeré vuestra obra, y contad conmigo para sostenerosen esta lucha.

(Firmado): *Baron du Potet.*

(1) Sorcier malgré lui ou "Une nouvelle page de Magnétisme.

***

En el número anterior se han deslizado algunos errores, principalmente en la traducción de la Señorita Lilienthal.

El apellido de la mujer, á que se hace referencia en la traducción, es Fancher y no Sánchez como se publicó.

***

Se ruega á los señores socios y suscritoros se sirvan dar aviso á la administración, cuando cambien de domicilio, con el fin de que tengan á su tiempo debido la CONSTANCIA.

***

Nuestro estimado colega *La Fraternidad* publicará un número único el 2 de Noviembre, en comemoración del día que la humanidad dedica al recuerdo de los seres queridos que han fallecido.

Este número será ilustrado con los retratos de Castelar, Victor Hugo y Flammarion, cuyas ideas filosóficas espiritistas son bien conocidas, y contendrá artículos apropiados y una noticia de los hombres más notables en las ciencias físicas y naturales que son espiritistas.

Este número que aparecerá bajo el titulo *La Fraternidad* será repartido gratis y con profusión en todos los Cementerios de la Capital el 2 de Noviembre.

La Sociedad "Constancia" que en años anteriores ha hecho esta publicación, no ha podido hacerla este año, porque tiene todos sus fondos comprometidos en una obra de propaganda que requiere para su realización de todas sus entradas.

En cambio nuestro estimado colega casualmente viene á llenar esta sentida necesidad de propaganda con tanto ó mayor acierto, que el que nosotros hubiésemos tenido si las circunstancias nos lo hubieran permitido.

Quedamos pues satisfechos porque nada se ha perdido, y felicitamos al estimado colega por el nuevo esfuerzo que hace por la propaganda de nuestras ideas.

***

La Junta Directiva de la Federación Espiritista Catalana que tiene su asiento en Barcelona, trata de celebrar un meeting espiritista con motivo del Centenario de América.

Una de las personas que tomará parte en este acto desarrollará el siguiente tema: Historia de Colón y concepto que nos merece bajo el punto de vista psicológico.

A su debido tiempo ampliaremos esta noticia.

***

La Buena Nueva, revista mensual que aparece en Sancti-Spiritus (Cuba), en su número de julio del presente año, trae la bibliografía de la obra publicada últimamente por el Sr. Felipe Senillosa y reproduce algunas observaciones que han aparecido en varios periódicos importantes.

El Sr. Senillosa ha recibido del director de *La Buena Nueva*, y de otros directores de periódicos, diversos pedidos del libro "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia", de que es autor.

Demuestra esto el interés que hay en conocer la importante obra publicada últimamente.

***

La Sociedad Espiritista "La Perseverancia" de Mendoza, que sostiene el periódico quincenal titulado *Revista Espiritista*, tiene la siguiente Comisión Directiva.

Presidente: Sr. Emiliano Lemos; Vice-Presidente: Sr. Cornelio Pérez; Secretario-Tesorero: Sr. Samuel Guayoochea.

***

Además del Meeting Espiritista trátase de celebrar en uno de los teatros de Barcelona una gran asamblea. Se pondrán en debate los siguientes puntos:

1. Manera como debe practicar el espiritista la moral y medios de corrección mutua.

2. La mediumnidad: sus ventajas; sus peligros; modo de evitarlos.

3. Conducta que deben seguir los espiritistas en caso de división.

4. Manera de propagar el Espiritismo en el orden individual.

Los mejores trabajos que se presenten se publicarán en un folleto, el cual se repartirá gratuitamente.

***

Del *Eco Nacional* de San Salvador, trascribimos la noticia siguiente:

Cayó en el mar Caspio, cerca de la península de Apsheron, el aereolito más grande de cuantos se tiene conocimiento en el mundo. A su paso por el aire hizo un ruido horrible, parecido al de un huracán, pero mezclado con silbidos y ahullidos espantosos que llenaron de terror á cuantos lo oyeron.

La luz que despedía la mole caldeada al blanco, iluminó el espacio, y á grande distancia del punto donde cayó se pudieron ver perfectamente los objetos. Al caer en el mar se elevaron inmensas nubes de vapor y el ruido de lo abullición y evaporación del agua se oyó distintamente á más de diez kilómetros. El choque hizo retemblar el suelo y lanzó al espacio masas gigantescas de agua, como si hubiesen estallado en el fondo cien torpedos á la vez. Tan enorme es el aereolito que sobresale doce piés del nivel del mar y si no fuera porque la superficie negra, derretida y lustrosa de la inmensa roca del cielo acusa su orígen, se la podría confundir con los peñones que abundan en las costas del mar. El fenómeno ha llamado la atención de los sabios de Rusia y muchos se preparan para ir á visitar al viajero recien venido.

***

Nuestro correligionario el distinguido Alcalde Municipal de Santi-Spiritus (Cuba) Sr. Marcos García, cumpliendo como buen espiritista, trató por todos los medios á su alcance de que se conmutase la pena de muerte á que habian sido condenados por los tribunales respectivos, tres desgraciados. Debido á los esfuerzos principalmente del Sr. García, consiguiose que los tres reos que ya iban á ser ejecutados, se les perdonase la vida.

Felicitamos á nuestro apreciable y distinguido correligionario.

***

La revista semanal masónica *El Oriente*, que se publica en esta Capital y cuyo Director es el distinguido poeta Sr. Carlos M. de Egozcue, trae el siguiente suelto, respecto del atentado cometido en la persona de nuestro Director:

"Cosme Mariño—Honda sensación ha producido en la sociedad bonaerense el injustificable atentado de que ha sido víctima el ilustrado Director de nuestro querido colega CONSTANCIA notabilísima publicación de Estudios Psicológicos, y antiguo y muy querido presidente del celoso y activo grupo espiritista que lleva el mismo nombre. La sacristía católica, que hoy se limita á herir en la sombra, ya que no puede quemar vivos á sus adversarios, como en el siglo XVI, el brutal fanatismo católico que empieza á sentirse orgulloso y fuerte en la confianza que le dá la elevación al poder supremo de un hombre manejado por clérigos, ese fanatismo siempre implacable y criminal ha elejido en esta ocasión la mano de una ignorante beata para desembarazarse de un fuerte enemigo.

"La obligación del juez de esta causa, y la de los hermanos del ofendido, es averiguar á todo trance de que sacristía salió la bala que hirió á Cosme Mariño; y el cuidado de todos los que damos honesta y noblemente nuestros nombres á la luz del día en esta lucha sorda pero tremenda que ahora se inicia en la República Argentina, debe ser el andar prevenidos, muy precavidos y armados contra las mil hábiles asechanzas, del cobarde clericalismo.

"A *La Prensa* que ha tratado esta cuestión como las trata todas con el criterio más frívolo, desdichado y tonto, nuestra más severa reprobación. Al querido amigo fervientes votos por su inmediato y total restablecimiento".

Por nuestra parte agradecemos los conceptos que inserta nuestro estimable colega, en su primera parte de la noticia que transcribimos, y los votos que hace por el restablecimiento del Director de la CONSTANCIA.

***

Del *Better Way* del 13 de Agosto traducimos lo siguiente:

Entre los varios Congresos que tendrán lugar en la Exposición Universal de Chicago, para discutir las importantes cuestiones del día, uno de los más notables dice el *Washington Sunday Herald*, será el Congreso de exámenes sobre la ciencia psíquica, y del cual el Dr. Elliot Cones, el eminente hombre de ciencia, será el vice-presidente. El Dr. Cones dijo á un reporter del *Herald* que en este Congreso se ha propuesto tratar el fenómeno histórico, analítico y experimental; que la historia general de fenómenos psíquicos, el valor de la historia humana concerniendo estos fenómenos, los resultados del esfuerzo individual en la colección de datos psíquicos, y el origen y crecimiento de las sociedades de investigaciones psíquicas serán discutidas allí. A más que se discutirá la trasmisión del pensamiento ó telepatía, el hipnotismo ó mesmerismo, la clarovidencia, el así llamado espiritualismo y las relaciones que estos grupos tienen los unos con los otros. También que se intenta ir al fondo de estas cuestiones mediante investigaciones científicas, dirigidas por los más renombrados sabios de todas las partes del mundo.

Entre los miembros que han prometido estar presente ó de contribuir con libros á este Congreso están: Profesor Henry Sidgwick, presidente de The London Society for Psychical Research; Mr. F. W. H. Myers, secretario honorario de esta sociedad; Profesor William F. Barrett, fundador de una sucursal de esta Sociedad en América; Mr. Stainton-Moses, editor de London Light; Mr. C. E. Massey, de London; Dr. Walter Leaf y muchos otros.

De Francia: Camille Flammarion; Profesor Beaunis, Profesor Pierre Janet, Profesor Charles Richet, Profesor A. Binet, Profesor Ribos y otros.

De Alemania: el Baron Carl Du Prel, la condesa Von Spreti y el Dr. J. U. Hubbe-Schleiden.

De los Estados Unidos: Mr. Richard Hodgson; LL. D. secretario de "The American Society for Psychical Research"; Profesor William James, del Colegio Harvard, Rev. Robert Collier, Rev. Minos J. Savage, de Boston; Profesor E. D. Cope, de Filadelfia; Rev. Lyman Abbot, Hon. William T. Horris, de la Oficina de Educación de los Estados Unidos; Hon. John Hooker, de Hartford Coonn; Mrs. Mary A. Livermore, Mrs. S. E. Aibbert, Mrs. J. M. Florver, de Chicago; Mrs. E. A. Connor, de Nueva York; Miss Trances Willard, de Evantown; Lady Henry Somerset, de Inglaterra, que ha vuelto recientemente á su casa, vendrá también.

Es, sin embargo posible, que Camille Flammarion no podrá estar presente. En su carta dice: "Podré no estar presente, por encontrarme muy ocupado ahora, especialmente en el estudio del planeta Marte, pero haré todo lo que pueda, quizás contribuiré con mi libro."

El Congreso tendrá sesiones durante todo el tiempo que durará la Exposición y representará la parte intelectual de ésta.

***

Apesar de haber hecho una tirada mayor del número 277 de la CONSTANCIA, en la que se trataba extensamente del incidente de que fué víctima el Director de esta publicación, la edición ha quedado agotada.

Por la causa anterior, no nos es posible atender los innumerables pedidos que, de dicho número, se nos han hecho, por lo cual pedimos disculpa.

***

El conde de Mari Stecki, publica en la *Revue Spirite* de Paris, el siguiente curioso y verídico hecho, tomado de *Le Courrier de Varsovie:* M. G., propietario del distrito de Farnow (Galitzia), perdió el año pasado 600 florines en papel moneda, y estando contando lo ocurrido al posadero judío Kupsteiner en casa de éste, otro judío llamado Kozminguez, pobre mercader de pieles que estaba en el mismo cuarto donde conversaban, se aproximó á M. G. y le preguntó donde habia perdido el dinero. El interpelado desdeñó contestar á este hombre tan sucio y harapiento, pero Kozminguez sacó del bolsillo la cantidad perdida y la entregó á su dueño. Conmovido por la honradez de un hombre tan pobre, M. G. le dió la mitad de la suma perdida. Dos semanas después M. G. despertó aterrado bajo la influencia de un sueño, en el cual vió á Kozminguez cubierto de harapos reprochándole de haber sido asesinado por sus 300 florines.

M. G. al principio se asustó, pero bien pronto olvidó el sueño por tener muchos asuntos personales á qué atender. Al cabo de algunos días se reprodujo el mismo sueño, y M. G. llamó al posadero para preguntarle por el judío que habia recibido los 300 florines, recibiendo respuestas ambiguas; que no lo conocia ni sabia de donde vino ni á donde fué. Dos días después M. G. vió de nuevo á Kozminguez en sueños, y esta vez le dijo que era Kupsteiner quien lo habia matado.

M. G. denunció á la autoridad local el hecho, y en un registro practicado en la posada, se encontraron los 300 florines; durante el sumario Kupsteiner confesó su crimen. El Tribunal de Justicia ha condenado al culpable á la pena de ser ahorcado, sentencia que acaba de ejecutarse en los alrededores de la villa de Farnow.

Lo más curioso en esta relación es la persistencia del espíritu en manifestarse para determinar á su bienhechor á denunciar el crimen; probándole al mismo tiempo que su aparición durante el sueño era una realidad.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
382--Calle Cangallo--382
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tucuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo ó Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios: "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo ó Hipnotismo, por Gullerê.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
El Espiritismo refutando los errores del Catolisismo Romano, por Amalia Domingo Soler.....	2.50
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo, por Manuel González Soriano (2 tomos);.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark;.....	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guia del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catecismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psíquica" por W. Crookes....	0.80
"El Corazero de Frosviller" por E. Manero.....	0.40
Moral y filosofía por Arrufat.....	0.80
El catolisismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos— Dos amantes	2.50
Leila, por Matilde Alonso.....	3.00

Imprenta Rápida Reconquista 156

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, ahorrunas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL

HUMPHREYS MEDICINE Co.

E. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fabrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERÍA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

AÑO XV — Buenos Aires, Noviembre 6 de 1892 — NUM. 280

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO

Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

La neurosis espiritista—En el número anterior apenas tuvimos tiempo para escribir ligeras consideraciones sobre la clasificación en que, bajo el punto de vista antropológico, nos coloca un distinguido médico de esta capital.

Son tan temerarios y absurdos los juicios que en ese estudio se hace de los espiritistas y además están sus observaciones tan en abierta contradicción con los hechos, que en realidad, bastaría dejar constancia de ellos, para destruirlos por completo.

Sin embargo, es bueno que ese cúmulo de engaños y absurdos que escriben hombres que se titulan los representantes de la ciencia oficial, los conozcan nuestros lectores, para que no les tomen de sorpresa y sepan á qué atribuir ese aire de desprecio ó de mofa, que algunos inocentones, que más tienen de palurdos que de avisados, toman, cuando se les habla de espiritismo ó tienen ocasión de ocuparse de los espiritistas.

Nuestros lectores ya han visto en nuestro anterior artículo cómo nos trata la ciencia oficial. Dice que somos seres enfermizos, incapaces de algo útil, indiferentes al bien y al mal, pero mucho más inclinados á esto último; que en fin, somos degenerados del carácter y que pertenecemos á la misma categoría que los vagos, los atorrantes, los ladrones, las prostitutas, etc., etc.

Vosotros espiritistas que llevais una vida ejemplar, que cuidais de vuestro buen nombre como del de vuestras familias, que os afanais por llenar vuestros deberes sociales, dais al César lo que es de César y á Dios lo que es de Dios; vosotros los que con tanta buena voluntad como satisfacción os entregais al trabajo de sol á sol y dedicais algunas horas del descanso que otros dedican á las entretenciones frívolas para desarrollar vuestra inteligencia, robustecer vuestro sentido moral, todos vosotros, decimos, estais en un gran error, resultado de la *neurosis* que os ofusca; no penseis que buscais algo útil y provechoso, porque sois *degenerados del carácter*, es decir, al venir á este mundo habéis traido *una herencia psiquica*, que *los sabios* no pueden todavía acertar de donde arranca, pero sí de que sois víctimas de ella.

Toda esa caridad inagotable que demostrais, todos esos sentimientos generosos y fraternales no pasan de una inicua pretención, porque sois indiferentes para el bien é inclinados preferentemente al mal; sois vosotros la tela de que se hacen los criminales natos, los suicidas y los ladrones.

Todo eso sois vosotros sin sospecharlo siquiera!

No os riais! porque esa risa dará á la ciencia oficial de nuestro siglo una nueva prueba, y contundente! de que estais bajo la influencia de la *neurosis espiritista*. Os palpais sanos de espíritu y estais infestados moralmente.

Vivis bajo la ilusión de que sois buenos padres de familia, buenos ciudadanos, que os entregais al desarrollo de vuestras facultades intelectuales y morales y practicais la moral del Evangelio, cuando por lo menos, no pasais de ser *atorrantes y haraganes*.

Todos los grandes sabios que desde Hare hasta Majes en los Estados Unidos, desde Fechner hasta Zœllner en Alemania, desde Crookes hasta Wallace en Inglaterra, desde Allan Kardec hasta Flammarión en Francia, desde Lombroso hasta Buchanan en Italia y desde el Vizconde de Torres Solanot hasta el Dr. A. García López en España han estudiado y comprobado la verdad del espiritismo científico, todos ellos, según nuestro sabio médico, todos ellos son enfermos *"de debilidad cerebral y tienen el alma languidecente y anémica como el cuerpo de un tísico."*

Las Corporaciones científicas que como la Dialectica de Léndres han comprobado también el espiritismo, están contaminadas por la *infección psiquica* y los millones y millones de hombres más ó menos ilustrados que también están convencidos de tan gran verdad vienen contaminando el aire moral con *plagas psiquicas* cuya irrupción será mucho más temible que todas las plagas conocidas, incluyendo las siete de Egipto.

Vamos ahora á dar á conocer *otros defectillos* para que los espiritistas, una vez por todas, sepan quienes son y á que infame oficio se dedican.

Sepan pues, que los mediums, "son agentes indispensables y eficaces en las empresas etéreas de este género de explotación sui-géneris" y los espíritus hacen todas sus maravillas *"con gran provecho para las sociedades anónimas que las utilizan"*.

Creemos que no puede mostrarse mayor descaro para intentar denigrar á colectividades de hombres que en vez de sacar provecho de esas convicciones, todo lo contrario, ponen á cada momento á prueba su voluntad y su bolsillo para la propaganda de sus ideales, como ellos lealmente los entienden.

El autor de esas líneas está muy lejos de poder probar lo que afirma llevado de la presunción de que existe todavía mucha gente que no forma otra opinión de los hombres y de las cosas que aquella que otros les sujieren. Solamente así pueden hacer camino ciertas especies que se lanzan á la plaza con marcas de fábrica falsificadas así como falsificados son los ingredientes que las componen.

No decimos que haya gente que trate ó haya tratado de sacar partido del espiritismo, porque todo se explota en la humanidad, pero de esto á afirmar que todos los espiritistas y mediums son explotadores, es lo mismo que si á alguien se le ocurriera pensar que la ciencia médica es inútil ó estéril, porque hay muchos que prevalidos del título, hacen con ella un vil comercio.

Como se ve, estos argumentos como los del suicidio y la locura tan manoseados como injustificados, no pasan de vulgaridades recojidas en las sacristías, entre gente de seso liviano, ó que tienen interés directo en combatir el espiritismo.

Por lo demás, la teoría de la degeneración del caracter que el Dr. Ramos Mejia le hace extensión á los espiritistas, no es científica, porque no se funda en hechos ni observaciones de ningún género, y es ridículo pretender hacer científica una teoría cuya sola base es la *malicia* de su autor para *suponer* y no para probar la herencia *ó infección psiquica* con que los espiritistas, las prostitutas, los ladrones, los criminales etc. venimos á la vida.

Ahora, en lo referente á la aplicación que se hace de dicha teoría á los espiritistas, no solo carece absolutamente de comprobación sino que por el contrario, nosotros podemos presentar las pruebas de su falsedad.

Podemos presentar la prueba evidente, basada en una rigurosa observación que el espiritista se hace mucho más moral y más trabajador después que conoce el espiritismo; todavía más, existen casos numerosos de personas que la luz radiosa del espiritismo les ha traido al buen camino, los ha reconciliado con la sociedad *ó tonificado su moral* enervada por los vicios, las falsas ó ningunas creencias, ó los desengaños de la vida.

Para el filósofo esto no necesitaria ninguna demostración, pues bastaría conocer la doctrina filosófica del espiritismo, para comprender que aun cuando no pudiese demostrarse científicamente, su argumentación sólidamente basada en un principio de eterna justicia y desarrollado con una lógica tan ajustada al buen sentido, bastan para desear entrar en las elevadas corrientes de ideas que se sublevan en el espíritu, aun cuando las preocupaciones de la vida y las creencias de otro género fuertemente arraigadas, pugnen por desvanecer las impresiones que dejan el convencimiento del espiritismo.

Estas ligeras observaciones, que pueden convertirse en pruebas ilevantables si los

que con tan poca caridad nos combaten se atreviesen á defender sus osadas afirmaciones, bastan para que nuestros lectores conozcan el concepto en que nos tiene la ciencia oficial por boca de un entendido en *neurosis*.

El Evangelio según el espiritismo

MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO—*Volvió pues, á entrar Pilato en el Pretorio y llamó á Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?—Respondió Jesús: mi reino no es de este mundo. Si de este mundo fuese mi reino, mis ministros sin duda pelearían, para que no fuera yo entregado á los judíos, más ahora mi reino no es de aquí.—Entónces Pilatos le dijo: Luego, Rey eres tú?—Respondió Jesús: tú dices que yo soy Rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad escucha mi voz.* (San Juan, cap. XVIII, v. 33, 36, 37.)

—

Con estas palabras Jesús designa claramente *la vida futura*, que presenta en todas las circunstancias como el testimonio adonde vá á parar la humanidad y como el que debe ser objeto de las principales ocupaciones del hombre en la tierra; todas sus máximas se refieren á este gran principio.

En efecto, sin la vida futura, la mayor parte de sus preceptos de moral no tendrían ninguna razón de ser; por esto, aquellos que no creen en la vida futura, y se figuran que solo habla de la vida presente, no los comprenden ó los encuentran pueriles.

Este dogma puede ser considerado como el eje de la enseñanza de Cristo y debe ser el punto de mira de todos los hombres; él solo puede justificar las anomalías de la vida terrestre y concordar con la justicia de Dios.

—

Los judíos tenían ideas muy inciertas de la vida futura: creían en los ángeles á quienes miraban como seres privilegiados de la creación; pero no sabían que los hombres podían llegar á ser un día, ángeles y participar de la felicidad. Según ellos, la observancia de las leyes de Dios era recompensada con los bienes de la tierra, con la supremacía de su misión y las victorias alcanzadas sobre sus enemigos; las calamidades públicas, las derrotas, eran el castigo de su inobediencia.

Moisés no podía decir otra cosa á un pueblo pastor é ignorante que debía conmoverse ante todo, por las cosas de este mundo. Más tarde vino Jesús á revelarles que hay otro mundo en el que la justicia de Dios sigue su curso: este es el mundo que promete á los que observan los mandamientos de Dios, y en donde los buenos encontrarán su recompensa; este es su reino: allí es donde está toda su gloria, y á donde regresará al dejar la tierra.

Sin embargo Jesús, acomodando su enseñanza al estado de los hombres de su época, no creyó deber darles una luz completa que los hubiera deslumbrado sin iluminarles, porque no la hubieran comprendido, de cierto modo se limitó á anunciar en principio la vida futura, como una ley de la naturaleza, la cual nadie puede evitar. Todo cristiano cree pues, en la vida futura forzosamente, pero la idea que muchos se forman de ella es vaga, incompleta y por lo mismo falsa en muchos puntos; para un gran número, la vida futura es tan solo una creencia sin certidumbre absoluta; de aquí se siguen las dudas, la incredulidad.

El espiritismo ha venido á completar en este punto, como en muchos otros, la enseñanza de Jesús, cuando los hombres han estado en disposición de comprender la verdad. Con el espiritismo, la vida futura ya no es un simple artículo de fé, una hipótesis, es una realidad material demostrada por los hechos, porque son testigos oculares los que vienen á describirla en todas sus faces y con todas sus peripecias, de tal modo que no solo no es posible la duda sino que la inteligencia más vulgar puede representársela bajo su verdadero aspecto, como nos representamos un país del que se lée una descripción detallada; así pues, esta descripción de la vida futura es de tal modo circunstanciada y las condiciones de existencia feliz ó desgraciada de los que se encuentran en ellas son tan racionales, que es forzoso decir que no puede ser de otro modo y que esta es la verdadera justicia de Dios.

—

El reinado de Jesús no es de este mundo; esto es lo que comprenden todos, pero ¿no tiene también su reinado en la tierra?

El título de rey no implica siempre el ejercicio del poder temporal, se dá de común consentimiento á aquel á quien su genio coloca en el primer puesto en un orden de ideas cualquiera que domina su siglo é influye en el progreso de la humanidad.

En este sentido se dice: el rey ó príncipe de los filósofos, de los artistas, de los poetas, de los escritores, etc. Este reino, nacido del mérito personal, consagrado por la posteridad ¿no tiene muchas veces una preponderancia mucho mayor que el que supone la corona? El uno es imperecedero, mientras que el otro es juguete de las vicisitudes; el primero siempre es bendecido por las generaciones futuras, mientras que el otro es algunas veces maldecido. El reinado terrestre acaba con la vida, el reinado moral gobierna aun y sobre todo, despues de la muerte. Bajo este concepto ¿no es Jesús mucho más poderoso que los potentados? Con razón decía pues á Pilatos: soy rey, pero mi reino no es de este mundo.

—

La idea clara y precisa que nos formamos de la vida futura, dá una fé indestructible para el porvenir; y esta fé tiene consecuencias inmensas sobre la moralización de los hombres, porque cambia completamente *el punto de vista desde el cual contemplan la vida terrestre*. Para el que se coloca, con el pensamiento, en la vida espiritual, que es indefinida, la vida corporal solo es un pasaje, una estancia corta en un país ingrato. Las vicisitudes y las tribulaciones de la vida, solo son incidentes que sufre con paciencia; porque sabe que son de poca duración y deben ser seguidos de un estado más feliz; la muerte nada tiene de horrible; ya no es la puerta de la nada sino la de la libertad que abre al desterrado la entrada de una morada de felicidad y de paz. Sabiendo que está en un paraje temporal y no definitivo, toma los pesares de la vida con más indiferencia, y de esto le resulta una calma de espíritu que dulcifica su amargura.

Por la simple duda sobre la vida futura, el hombre dirige todos sus pensamientos á la vida terrestre; incierto del porvenir todo la dedica al presente; no entreviendo otros bienes más preciosos que los de la tierra, es como el niño que nada vé más allá de sus juguetes; para procurárselo hace todo; la pérdida del menor de sus bienes es una tristeza penetrante; un desengaño, una esperanza perdida una ambición no satisfecha, una injusticia cuya víctima es: el orgullo ó la vanidad herida, son otros tantos tormentos que hacen de su vida, una agonía perpétua, *dándose de este modo, voluntariamente, un verdadero y continuado tormento*.

Tomando su punto de vista de la vida terrestre en cuyo frente está colocado, todo á su derredor; toma vastas proporciones; el mal que le alcanza, así como el bien que incumbe á los otros, todo adquiere á sus ojos una gran importancia. La importancia que se dá á los bienes terrestres está siempre en razón inversa de la fé en la vida futura.

Se dirá que si todo el mundo pensase del mismo modo, nadie se ocuparía de las cosas de la tierra, todo se paralizaría. Nó, el hombre busca instintivamente su bienestar y aun con la certeza de permanecer poco tiempo en el puesto, quiere estar lo mejor posible, no hay nadie que encontrando una zarza á su paso no la aparte para no pincharse. Así pues, los deseos de buscar el bien estar fuerzan al hombre á mejorar todas las cosas, impulsado por el instinto del progreso y de conservación que está en las leyes de la naturaleza. Trabaja pues, por necesidad, por gusto y por deber, y en esto cumple las miras de la Providencia que con este fin le ha colocado en la tierra. El que considera solo el porvenir, no dá al presente sino una importancia relativa y se consuela con gusto de las contrariedades del presente pensando en el destino que le espera. Dios no condena los goces terrestres, sinó el abuso de estos goces en perjuicio de los intereses del alma; contra este abuso se precaven los que se aplican estas palabras de Jesús: *mi reino no es de este mundo*.

El que se identifica con la vida futura, se parece á un hombre rico que pierde una pequeña cantidad sin ninguna emoción; el que concentra sus pensamientos en la vida terrestre es como un hombre pobre que pierde todo cuanto posée y se desespera.

El espiritismo ensancha el pensamiento y abre nuevos horizontes; en vez de esta vista estrecha y mezquina que lo concentra en la vida presente, que hace del instante que se pasa en la tierra el único y frágil eje del porvenir eterno, enseña que esta vida solo es un anillo en el conjunto armonioso y grandioso de la obra del Creador; enseña la solidaridad que reune todas las existencias de un mismo ser, todos los seres de un mismo mundo, y los séres de todos los mundos; dá también una base y una razón de ser á la fraternidad universal, mientras que la doctrina de la creación del alma en el momento del nacimiento de cada cuerpo hace que todos los séres sean extraños los unos á los otros. Esta solidaridad de las partes de un mismo todo, explica lo que es inexplicable si se considera un solo punto.

Este es el conjunto que en tiempo de Jesús no hubieran podido comprender los hombres; por esto reservó sus conocimientos para otros tiempos.

ALLAN KARDEC.

Revista de la Prensa

El Mensajero del Corazón de Jesús dice que vá á demostrar como el espiritismo puede producir la locura.

Esperamos, pero sin cuidado, la demostración del colega, aun cuando sabemos

que en estos casos no es con filosofía ni consideraciones del más acentuado lirismo que puede obtener lo que desea. Preciso será que presente pruebas obtenidas por la observación y precise casos producidos por el espiritismo.

De los millones de espiritistas que existen en todo el mundo en dónde están las estadísticas de los manicomios que demuestran que el espiritismo produce la locura?

Para no ir tan lejos y concretarnos á nuestro país, indique el colega cuántos son los espiritistas que se asisten en nuestros manicomios, y verá que su número es casi cero; en cambio existen por centenares los locos producidos por la religión católica y eso sin contar los que andan libres.

Nosotros no negamos que algún ignorante y con disposiciones fisiológicas para la locura, no pueda ser obsesado ó enloquecerse por el abuso ó el fanatismo del espiritismo, como igual cosa les sucede á los que toman con el mismo entusiasmo el catolicismo, pero estos casos son muy contados, y los católicos son los menos autorizados para observarnos que el espiritismo produce la locura, cuando el catolicismo produce muchos más y á nosotros jamás se nos ha ocurrido atacarlo por esta circunstancia.

Ya en esta Revista le hemos probado al *Mensajero*, con la Estadística y no con consideraudos *ni distingos*, que el espiritismo no produce la locura, pero *El Mensajero* que no se rebaja á discutir con los pequeños por razones que él muy bien sabrá, no paró mientes en nuestras pruebas y siguió muy valeroso tirando mandobles al espiritismo como D. Quijote á los Molinos de Viento, y después que sostuvo su descomunal batalla celebró el triunfo por haber dejado tendidos en el campo á los gigantes, que en el caso ocurrente es el espiritismo.

Pero así ha vencido el *Mensajero* al espiritismo como D. Quijote á los que él creyó gigantes en su enfermiza fantasía, y así ha de probar ahora que el espiritismo produce la locura como D. Quijote probó que el rebaño de ovejas era un ejército al cual pusiera en vergonzosa derrota.

Venga de nuevo el valeroso Manchego á cruzar su invencible espada contra los fantasmas que asedian su enfermiza fantasía, crea en buen hora que pulveriza de nuevo el espiritismo, pero tenga presente que aunque no se dé por entendido lo único real y positivo de sus *hazañas*, serán los *cardenales* que les vamos á hacer con las armas del buen sentido, de la sana lógica y de la estadística.

***

La Voz de la Iglesia está actualmente publicando una novela del jesuita Coloma bajo el título de: *Por un Piojo* . . . .

A juzgar por el autor que es conocido en el mundo del naturalismo y digno discípulo de Zola, la novela en cuestión será otra producción más cuya inmoralidad justifica el clero católico, tan solo porque su objeto es defender á la Iglesia.

Un diario de esta capital, partidario de la escuela naturalista, ha hecho notar la inmoralidad de la novela en cuestión, y echa en cara á *La Voz de la Iglesia* que justifica la pornografía tan solo por darse el placer de ver defendidas sus absurdas pretensiones.

Con efecto, de lo que llevamos leido resulta que el plan del padre Coloma es hacer resaltar las ventajas de la vida mística sobre la mundana. Hasta aquí nada existe de particular ni de inverosímil, pero no es esta la tendencia del clero, en este caso demostrada por el Padre Coloma, pues la moral de la novela en cuestión es hacer resaltar la costumbre de nuestra juventud (habla del bello sexo) en dar preferencia, cuando el caso se ofrece, á una fiesta mundana, como el teatro ó cualquiera otra distracción, á una invitación de las hermanas de caridad ó de la Presidenta de las Conferencias, para asistir á una Conferencia ó á cualquiera reunión de las hijas de María por ejemplo.

En la novela en cuestión se trata de curar radicalmente la tendencia natural de la juventud á distraerse y á ambicionar *un buen partido*, como si la verdadera religión estuviese reñida con las aspiraciones del mundo, cuya realización pondrá más tarde á la mujer en el caso de desempeñar la augusta misión que en él debe desempeñar.

Eso de hacer de nuestras niñas, místicas ó beatas es contra la ley natural que es la ley de Dios.

Santo y bueno que se pretenda inculcar en la mujer el sentimiento religioso, y que sea de buenos sentimientos, pero no se pretenda convertir la sociedad en un vasto Monasterio.

—La tendencia pues, del Padre Coloma de tener constantemente unida á la mujer á la hermana de Caridad ó al Padre Espiritual, no solo es contra la ley natural, sino también entraña una práctica perniciosa para la mujer. Ello es que con el pretexto de ir á la Congregación tal, y mañana á la cual, resulta que á la mujer se le aparta gradualmente del seno del hogar al cual le va perdiendo afición; de aquí también resulta que la exageración al *Padre Espiritual* por los deberes religiosos, hace mirar con indiferencia los del hogar, y más de una madre, un padre ó un hermano enfermos ó necesitados carecen de los solícitos cuidados de la esposa, de la hija ó de la hermana, porque estos están firmemente convencidos que ante los deberes de la calle y ante la obediencia del *Padre Espiritual*, callan todos los demás deberes y afecciones.

Hemos de volver todavía sobre esta grave cuestión, cuyo abuso va minando los sólidos fundamentos del hogar doméstico; hemos de llamar también la atención de los padres de familia cuya indiferencia permite que sus hijas busquen directores intencionados de afuera, que tienen por principal objeto arrancarles el derecho sagrado del padre de familia de dirigir á sus hijos conforme al deber que la conciencia les inspire.

Sección Filosófica

Algunas breves consideraciones útiles para los neófitos en el Espiritismo.

Todas las ciencias modernas se basan sobre la observación de hechos. Las verdades conquistadas por ellas no son sino el resultado de la observación. Pero esto no quiere decir que á cada momento las ciencias tengan que repetir sus observaciones primitivas, tenga que reconstituirse día á día, desde sus primeros peldaños, y que á todo hombre, que se dedique á ellas, le sea indispensable el comprobar, por experiencia propia, todos los hechos, todos los fenómenos, todas las observaciones y todas las leyes que les han dado origen y que las constituyen.

Si tal cosa tuviera que suceder, las ciencias estarían siempre en su comienzo, porque nos concretaríamos á revisarlas y comprobarlas constantemente, sin que nadie hubiera encargado de adelantarlas.

El Espiritismo también es una ciencia, puesto que científicos son sus procedimientos, basándose él también en la observación y el análisis de los hechos que constituyen su fenomenismo. Es cierto que bajo este punto de vista el Espiritismo no está aún bien definido, porque no es aun completo el conocimiento de las leyes que rijen á las manifestaciones de ultratumba, pero esto no quita en nada el mérito á las observaciones ya hechas, con tanto ó más criterio científico, que el que dan valor á los fenómenos constatados por las demás ciencias. Creo pues lógico se considere al Espiritismo en las mismas condiciones que á estas y que no deban sus adeptos exigir que las sociedades fundadas con el fin de estudiarla, se inviertan en estar provocando día á día los mismos fenómenos que le han dado origen, porque nos encontraríamos entonces sin poder adelantar un paso, siempre en el mismo punto de partida.

Si de algo valen el testimonio de hombres eminentes y los procedimientos de carácter científico, el fenomenismo espírita está ya de sobra probado, puesto que, en el terreno de la observación y del análisis, en presencia de ningún otro orden de fenómenos se ha procedido con el rigor que con estos. Si el valor de la observación espírita es nulo, nulo es también el valor de las observaciones hechas en las demás ramas del saber, y las ciencias entonces no tendrían más importancia que la última de las supersticiones. Pero como esto no debe siquiera ponerse en tela de juicio, nos encontramos en el caso de que todo estudioso del Espiritismo debe aceptar como realidades bien probadas las investigaciones hechas en este terreno, por los mismos hombres, al fin, que son sus maestros en física, química, matemáticas, astronomía, etc.

Digo esto para que los nuevos adeptos no vengan á afiliarse á las sociedades espiritistas, traídos únicamente por la curiosidad de ver los fenómenos.

Los fenómenos son muy buenos, pero ninguna sociedad espiritista reconoce por objeto primordial de su institución, la observación diaria de fenómenos mil veces repetidos.

El Espiritismo es una ciencia, he dicho, pero es la ciencia del alma. E tudiemos pues al alma en sus múltiples manifestaciones, en el mundo corporal y en el extracorporal. Estudiemos al ser en sus estados sucesivos, en sus condiciones diferentes y progresivas. Es decir, estudiemos el evolucionismo espiritual, como la ciencia materialista estudia el evolucionismo material. Adquirir estos conocimientos y hacer público, cuanto sea posible, todo lo que de ello pueda sacarse útil para la humanidad, este debe ser el objetivo que se propongan los miembros de toda sociedad Espiritista.

Acordémonos por otra parte que el solo fenomenismo no será nunca bastante aliciente para dar lugar á la formación y conservación de sociedades serias, numerosas y bien cimentadas, que sean de verdadera utilidad para el desarrollo y progreso del Espiritismo. Otros son los ideales que deben sustentar los afiliados á nuestras doctrinas, y muy diferente la base de esa solidaridad que debe reinar en todos nuestros centros.

Las consecuencias morales y filosóficas sacadas de nuestro fenomenismo, y las enseñanzas recibidas de los espíritus bien claro nos indican el camino que debemos se-

guir. Seamos buenos espiritistas y tendremos buenas sociedades, tengamos buenas sociedades y fácilmente alcanzaremos gran progreso, moral é intelectualmente hablando, no solo para nosotros, sino también para todos aquellos hasta quienes alcance la acción de nuestros centros.

Invertir nuestro tiempo en hacer hablar una mesa ó en recibir una comunicación, sin más objeto que el de satisfacer una curiosidad propia, sin resultado alguno para el bien general, es autorizar á que llamen al Espiritismo "el arte de hablar con los muertos."

No, el Espiritismo tiene una trascendencia mucho más grande, pues, nada menos, pretende regenerar á la humanidad, enseñándole el verdadero camino para conseguir un bien estar real y su progreso, que es el camino del estudio y del trabajo, del saber y de la virtud.

Efectivamente, las revelaciones de ultratumba han venido á trazarnos rumbos completamente nuevos para la actividad de nuestro espíritu, rumbos que nos llevan directamente hacia el perfecionamiento de nuestro ser, término este hacia el cual, con más lentitud é inconscientemente aun marcha la humanidad entera. Estudiemos pues, y demos ejemplo práctico de lo que hayamos aprendido.

Sabemos que la síntesis de todos los conocimientos que podemos alcanzar, la resultante del progreso que logremos conseguir, se traducirá en la condición de *espíritu elevado*, á la cual, más tarde ó más temprano, todos tenemos que llegar. Marchemos pues con paso firme, sin vacilar jamás hacia el conseguimiento de dicho estado, luchando, trabajando y moralizándonos sin cesar. Esto es lo que mejor nos conviene y este es el programa que debe proponerse todo afiliado á nuestras doctrinas, todo miembro de cualquiera de nuestras sociedades.

—

Es indudable que la tendencia hacia el fenomenismo está ya en la índole de la mayor parte de los que se dedican al Espiritismo, siendo incuestionablemente cierto que más son los que viénen al Espiritismo atraídos por la curiosidad, que por un deseo serio de estudiar y de hacer el bien. Pero cual es el resultado de ésto en la mayor parte de los casos?.... Que muchos de nuestros correligionarios concluyen por convertirse en verdaderos rutinarios, que frecuentan las sociedades por pasar el rato, del mismo modo que la gente de mundo frecuenta los teatros y los centros sociales. No llevan otro objeto que entretenerse un poco, matar el tiempo, como se dice vulgarmente, pero nada adelantan en cuestiones de espiritismo, ni se hacen mejores, ni algo aprenden. Son los mismos hoy que ayer y los mismos ayer que el primer día de su iniciación.

Otros en cambio, los que descubren poseer alguna mediumnidad, se entregan en sus casas á la provocación de fenómenos y, con tanta impremeditación como poca es la preparación que tienen, hacen públicos los resultados de sus sesiones, refieren las cosas más inverosímiles y hacen propaganda de cantidad de absurdos que han aprendido de los espíritus que los asisten ó de quienes se creen asistidos. Estos son los encargados de destruir todo lo que de serio y bueno se haga en el Espiritismo, son los encargados de dar tema á los tinterillos encargados de la sección noticiosa de los diarios, que escriben y juzgan de todo con un criterio análogo al que poseen los espiritistas de que nos estamos ocupando.

Hay por fin un reducido número de adeptos, que, comprendiendo la importancia del Espiritismo, y adivinando el rol benéfico que él está destinado á jugar en el desenvolvimiento moral é intelectual de la humanidad, se echan en sus brazos con ardor, y empuñan con decisión las herramientas del trabajo para coadyuvar con todas sus fuerzas al progreso de las nuevas doctrinas.

Sobre estos pocos es que cae todo el peso del trabajo en las sociedades espiritistas.

Oh!.... Si todos imitáramos á estos pocos ¡Cuánto más adelantado se encontraría el Espiritismo, y cuánto más adelantados estaríamos nosotros también!....

Sino que la naturaleza humana es rebelde al trabajo, le agrada lo fácil y se le hace como cuesta arriba todo lo que exija algún sacrificio para ser alcanzados. Pero eso es también que tanto nos cuesta el abandonar las rutinas establecidas en las artes, las ciencias, la filosofía y la religión, porque toda innovación exije trabajo, contrariedades y luchas.

El espiritista, sin embargo, no debería confundirse en esto con los demás hombres, porque el sabe á ciencia cierta que el progreso es una ley ineludible y que para llegar á él no hay más camino que la lucha y el trabajo.

El espiritista que tiene conciencia de lo que es lleva constantemente fijo en su mente la idea del progreso, sobre todo del moral, porque es el que más adelanto dá al espíritu, el que verdaderamente llega á constituir su elevación.

No quiero negar con esto que el Espiritismo haya hecho grandes progresos en muy corto tiempo, puesto que á la vista está su asombroso incremento y el desarrollo, que á todas luces va día á día conquistando Pero, ¡cuánto más rápida no sería su marcha, y cuánto mejor no se palparía su utilidad, si todos nosotros nos acompañáramos decididamente en ello, procurando progresar nosotros mismos y de dar pruebas, con los hechos, de la bondad de las doctrinas que profesamos!....

—

Existe una ley moral que rije en el espacio y cuyas consecuencias palpamos también en el mundo de la materia, si sabemos observar bien los hechos y las cosas. No porque pasen desapercibidos ciertos hechos á los ojos de los hombres es que ellos dejan de tener su responsabilidad, y por consiguiente su castigo. ¡Cuántas contrariedades y cuántos sufrimientos no nos ahorraríamos si tuviéramos siempre presente esa justicia que todo lo rije y gobierna en el Universo!

Ajustémonos á la moral pura del Espiritismo en todos nuestros actos, y procuremos que jamás pase para nosotros un día sin que podamos decir: *algo he mejorado, algo he aprendido.* Si con este criterio procedemos en todos los actos y en todos los momentos de nuestra vida, caeremos muchas veces, porque los errores, las caídas son inherentes á nuestra naturaleza, pero nos levantaremos otras tantas y amparados por esa ley moral que acabo de citar, muy pronto nos encontraremos grandes como individuos y grandes corporaciones sociales, por más que esto no va en el sentido humano, tal como lo comprende la mayoría, que, ofuscada por su orgullo no alcanza á vislumbrar siquiera las grandes verdades que el Espiritismo nos enseña, y en medio de las cuales él mismo vive, puesto que de espíritus encarnados está al fin compuesta.

Buenos Aires, octubre 1892.

OVIDIO REBAUDI.

DIA DE LOS DIFUNTOS

Hay un día en el año, el 2 de Noviembre, que gran parte de la humanidad que se dice cristiana, lo dedica á rendir culto y homenaje á sus muertos.

Los cementerios son los puntos de cita, los lugares de reunión. El silencio se convierte en bullicio, la soledad en multitud y las tumbas en escaparates de la ostentación y de la vanidad.

¡Cuánta pompa, cuánta vana grandeza en la morada de los muertos, y tal vez ni una oración sincera para el consuelo de sus almas!

¡Cuánto oro gastado en aras del orgullo, y quizá ni un sencillo cobre haya mitigado, en nombre del muerto, el hambre de un desvalido!

¡Cuánta demostración exterior, cuánto alarde de aprecio y cariño evidenciado por un lujo deslumbrador, desplegado sobre los restos pútridos de la envoltura humana; y en los corazones quizá no exista el recuerdo de sus almas y en los pensamientos ni la memoria de sus nombres.

¿Qué bien pueden reportar á los muertos el lujo y las galas con que cubren sus sepulcros silenciosos?

¿Qué provecho puede reportarles la suntuosa ostentación que se nota en sus mausoleos?

Eso no demuestra más que la ciega vanidad de sus deudos.

¡Cuántas lágrimas se hubieran enjugado con solo la mitad de lo tan inútilmente gastado!

Se aliviaría el sufrimiento de sus almas inmortales, se les llenaría de gozo y sus memorias serían respetadas y bendecidas si en sus nombres se protejiesen y levantasen al huérfano desválido; si se mitigasen los dolores físicos y morales del enfermo llevándole medicamento para el cuerpo y consuelo para el espíritu; si se acallara el lamento de la familia menesterosa que sufre en silencio el hambre y el desaliento; si se tendiese una mano protectora á tantos séres que se lanzan al fango de la depravación acosados por la miseria, si en vez de mausoleos suntuosos se levantasen hospicios para los mendigos; si en lugar de bóvedas magníficas, estátuas soberbias, verjas doradas, búcaros valiosos, candelabros de plata, reliquias y amuletos de oro se levantasen edificios destinados á proporcionar instrucción y trabajo, doble palanca que empuja á la humanidad hácia las fuentes del progreso, á tantos séres que se pierden y se extravían por falta de elementos para su existencia moral y material.

Cuanto más grato y provechoso sería, si en vez de ver grabados con letras de oro sobre los mármoles de las tumbas, epitafios que recuerdan grandezas terrenales, se viera esta sencilla inscripción: "*Acudid á mí y encontrareis caridad.*

Un recuerdo sincero, una oración que brote del alma y no nazca de los labios y la práctica de las buenas obras en memoria de los que fueron, es el más grande mausoleo, es el monumento inconmovible que eternamente se conservará sin temor de que el tiempo lo derrumbe y lo destruya.

Las grandezas del alma no se demuestran

con manifestaciones groseras de la materia; los sentimientos nobles no se reflejan en la brillante superficie del oro y del mármol.

Cuánto respeto infunde una tumba humilde; al paso que solo admiración puede producir, y á las almas pequeñas envidia, los monumentos suntuosos.

Comprendemos que aun se tribute un recuerdo á los restos de los muertos, pero este recuerdo no debe tributarse levantando sobre sus cenizas un templo de vanidad y de orgullo, sino erigiendo en nuestros corazones un altar á la memoria de sus almas y quemando en él el incienso de la caridad.

Es verdad que el lujo y suntuosidad de los cementerios sirve también hoy de cartabon para medir y apreciar el adelanto y grandeza de los pueblos; pero cuando el fuego sacro-santo de la caridad no inflama sus corazones, éstos son como los sepulcros: "*Blanqueados y hujosos por fuera, llenos de podredumbre por dentro.*"

En medio de su grandeza material, se olvidan los sentimientos humanitarios. En medio de sus calles, á las puertas de sus mismos cementerios, viven y hasta mueren infinidad de seres estenuados por el hambre, ateridos por el frio, sin abrigo y desnudos, expuestos á la inclemencia de la intemperie.

Esta demostración material y falta, en la mayoría, de sentimientos; este homenaje vanidoso, ese culto pagano que se rinde á los restos de los que fueron, es obra de aquellos que válidos antes; y aun hoy, de su poder y su grandeza, vendaron los ojos de la humanidad con la venda de la ignorancia y la explotaron, y aún la explotan; en la cuna, en la adolescencia, en la edad madura, en la vejez, en el lecho de muerte y después de la muerte.

Pero la humanidad ya empieza á rasgar esa venda, la luz de verdad ya empieza á iluminar su razón y la mano de hierro que tan bárbaramente oprimia las conciencias, se vá rompiendo á los nidos y contínuos golpes del formidable martillo del progreso.

Y caerán los verdugos de la humanidad. La mano de la civilización viene azotando sus rostros, el faro de la inteligencia al iluminar el orbe, deja ver y evidencia las sombras funestas que les rodea y los muertos se levantan de sus tumbas para gritarles: "son mentira vuestras oraciones, falsos vuestros ruegos, apócrifas vuestras enseñanzas, vuestra moral finjida y vuestro proceder hipócrita."

Caerán, sí; el Espiritismo como guardia avanzada viene trillando el camino para que generaciones venideras lo recorran con más facilidad.

El Espiritismo confirma hoy y confirmará siempre aquellas palabras del gran poeta, pensador y filósofo, Victor Hugo, cuando dice: "*Los muertos son los invisibles, pero no los ausentes*". Están pues á nuestro lado, respetemos á ellos, al alma inmortal, ayudémosles en su adelanto y progreso con nuestras obras y no vayamos á martirizarlos, tal vez, rindiendo culto á la materia que solo le sirvió de instrumento á su paso por la tierra.

El alma de los que fueron nos rodea, nos sigue, nos inspira y á nosotros se manifiesta; hagámonos dignos de su protección practicando el bien por el bien mismo, y dejemos en paz á los restos materiales que se descompongan y sigan su evolución natural.

"Demos limosna y practiquemos la caridad en nombre de los muertos, que ellos están á nuestro lado, y á ellos beneficiaremos.

CÁRLOS SANTOS.

SOMBRAS Y LUZ

Hacía mucho tiempo que no había pasado un rato tan agradable, como el que pasé hace pocos días hablando con un espiritista racionalista. Preguntándole si hacía muchos años que había dejado sus creencias de niño, me dijo:

"Muchísimos; porque yo, en punto á religiones, he observado el fruto que daban, y la religión de mis mayores ha sido para mí un árbol seco, y, por consiguiente, sin frutos: me bastó ver, para dejarla, lo que voy á referir:

"Junto á mi casa vivía un matrimonio, honrado á carta cabal. Trabajando marido y mujer de día y de noche, lograron reunir un capitalito más que regular que destinaban para su único hijo, el joven Jacinto, muchacho sencillote, que amaba á sus padres y al cura de la iglesia vecina, á cuyo lado estaba casi siempre, sirviendo de monaguillo, de campanero y de camarero de todos los Santos Cristo y Vírgenes que había en los viejos altares. Tanto se aficionó á las cosas de la iglesia, que pidió á sus padres permiso para entrar en la Compañía de Jesús. Los padres no se atrevieron á contrariar su decidida vocación, y Jacinto, cumpliendo sus vehementes deseos, ausentose de su pueblo natal para seguir sus estudios religiosos.

"Sus padres, ya de edad avanzada, que le querían con delirio, que habían trabajado sin descanso toda su vida para que su hijo viviera como un príncipe, al verse sin él se entristecieron por extremo: el pobre viejo se quedó postrado en la cama, sin poder dar un paso: toda su actividad, toda su energía quedó reducida á la inacción más completa y mirando á su atribulada compañera, decíale que la ausencia de Jacinto le llevaría rápidamente á la muerte.

"Escribió su esposa una carta al hijo ausente, rogándole por Dios y por los Santos que volviera para ver y consolar á su padre; pero el joven jesuita contestó que ya pertenecía á Dios en cuerpo y alma y que su familia de la tierra había muerto para él.

"Cuando el infeliz padre concluyó de leer la carta, á semejanza de Jesús murmuró: "Perdónale, Señor, que no sabe lo que hace." A los pocos días moría llamando á su ingrato hijo.

"Al verse la esposa sin marido y sin el hijo amado de su corazón, volvió á escribir á Jacinto pidiéndole misericordia y compasión para su angustioso soledad.

"Esta carta obtuvo una contestación no menos cruel que la anterior: el jesuita había roto todos los lazos y parentescos que antes le unieran al mundo, y su corazón pertenecía por entero á la Orden, á la Iglesia y á Jesús.

"La pobre madre, menos indulgente que su marido, murió maldiciendo á la Compañía de Jesús, que arrancaba á los hijos de los brazos de sus padres y les sacaba el corazón.

"Asistí á los dos entierros, y al tocar las desastrosas consecuencias de la ingratitud religiosa, me quedé creyendo en Dios, pero sin aceptar religión ninguna. Acabó de separarme de ellas un diálogo que tuve con un jesuita que tenía fama de ser muy entendido, elocuente predicador, y Consejero por añadidura de muchas familias ricas.

"Una tarde tuve que ir á un colegio de la Compañía, donde, hablando con el aludido discípulo de Loyola, me dijo después de algunos circunloquios y rodeos:

—Tengo entendido que es usted una oveja descarriada, que no cree en ningún misterio religioso y niega las sagradas revelaciones que forman la base de la religión católica, apostólica romana.

"Efectivamente,—le contesté:—si por el fruto se conoce el árbol, la religión católica es un árbol seco, sin hojas, sin flores y sin fruto. No da sombra, porque sus enseñanzas dividen y desnaturalizan la familia; no da perfumes, porque seca las flores del sentimiento; no da frutos porque sus ministros tienen que vivir en un estado contranatural, fuera de las leyes de la humanidad: el celibato es la violación de la más hermosa de las leyes de la naturaleza. Infringirla, violarla; es el deber del clero secular y de los institutos monacales, cuyo celibato no suele ser otra cosa que piedra de escándalo, escarnio de la naturaleza y del voto. El voto lleva á ultrajar la naturaleza, y la naturaleza á pasar por encima de votos contranaturales. Por eso la historia del clero recuerda la de la prostitución, y la de muchos conventos las aberraciones obscenas de Sodoma. La familia es la base de la sociedad, y el voto que obliga al celibato, es un rudo ataque á la organización y santidad de la familia.

"Dejando este punto y pasando á otro orden de consideraciones, hallo que es el absurdo de los absurdos el dogma de las penas eternas. Dios en la gloria rodeado de sus santos y de sus vírgenes, desentendiéndose del eterno tormento de una gran parte de sus hijos, sería lo horrible divinizado: negar á Dios es mil veces preferible á creerle tan monstruosamente cruel.

"Amigo mío,—me dijo el jesuita,—sus palabras me prueban cuán acertada estuvo la Iglesia al prohibir á sus fieles el estudio y hasta la lectura de los libros sagrados: al cristiano le basta *creer;* sólo los ateos necesitan entregarse á la *peligrosa manía de pensar* y juzgar de lo que no entienden. A usted le parece que las penas eternas son el absurdo de los absurdos, cuando ellas demuestran del modo más evidente la grandeza y la justicia de Dios. Veámoslo con ejemplos prácticos:

"Un hombre del pueblo, en un arrebato de ira, movido por alguna pasión insensata ó algún estímulo brutal, infiere á otro de sus misma clase, una ó más heridas graves: se le prende, se le procesa y se le condena á presidio por unos cuantos años. ¿Qué el gravemente herido es un dignatario de la nación, un título ó un personaje influyente? El agresor no pagaría con menos que con cadena perpetua su atentado. ¿Y si es el Soberano el agredido? ¡Oh! entonces solo con la vida paga el delincuente su crimen de lesa majestad; no escapará del cadalso y del verdugo. Pues bien, ¿qué significa esta gradación de penas para un mismo delito? Significa que la gravedad de la ofensa y del castigo aumenta con la categoría del ofendido. ¿No es por tanto justo que, siendo el ofendido Dios, espíe el pecador eternamente su pecado?"

"El jesuita no comprendía, ó no quería comprender que la justicia divina no admite comparación con eso que se llama justicia humana; que Dios no puede ser ofendido por la criatura; y que las faltas no son sino infracciones de la ley moral, que en la mis-

ma ley tienen su necesario correctivo. ¿Y este es el hombre sabio? ¿éste es el director espiritual que dispone de la tranquilidad de muchas familias? ¿éste es maestro de la virtud y guía de las conciencias? No quise perder el tiempo oponiendo á sus argumentos los míos; pero mi sonrisa y la expresión de mis ojos le dijeron con toda claridad que no había logrado convencerme. Son mil veces más lógicos los argumentos del ateo.

. . . . . .

"Allá por los años 1857 ó 1858 leí las obras de Allan Kardec. Medité sobre ellas y como si mi cerebro hubiese estado envuelto en múltiples gasas, pareciame que iban cayendo y dejando penetrar en él la claridad: á medida que avanzaba en mi lectura, mis pensamientos sucedíanse unos á otros cada vez más luminosos. Como los magos de los cuentos orientales, poseía una varita mágica, una llave misteriosa que abría todas las puertas y penetraba en los lugares más recónditos, antes inaccesibles á los ojos de mi alma. Desde entonces, amiga mía, soy espiritista racionalista, y desde entonces se por que vivo, porque sufro, por qué trabajo, por que espero; y creo en Dios y en la ley del progreso indefinido, sin el cual no podría explicarme la razón de ser de Dios. No admito el misterio ni el milagro; para mí no hay más que la ciencia, dispuesta siempre á difundir sus rayos luminosos sobre aquellos que se consagran á su culto por la investigación de la naturaleza de sus leyes y fenómenos. Dos ambiciones agitan á mi espíritu: quisiera ser sabio, para ser grande; quisiera ser bueno para ser justo."

. . . . . .

. . . . . .

¡Qué recuerdo tan agradable dejó en mi mente el relato de mi buen amigo! Si todos los hombres tuvieran semejantes aspiraciones, ¡cuán rápido se verificaría el progreso de la humanidad terrestre!

Los sabios enseñando é ilustrando á la humanidad, los buenos enjugando el llanto de los atribulados, la ciencia y el amor universal dominando en todos los espíritus... ¡qué hermoso sueño!

¿Cuándo, cuándo será un hecho el triunfo de la ciencia y la victoria del amor, de la verdadera fraternidad?

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA POLÍTICA DEL ALMA

Discurre un publicista.

El alma es una verdadera República.

El gobierno es popular, electivo, alternativo y responsable.

El poder público reside en la Inteligencia, en la Voluntad y en la Conciencia: es decir, la Inteligencia legisla, la Voluntad ejecuta y la Conciencia, como tribunal inapelable, administra justicia en toda la extensión del territorio.

El poder municipal reside en los sentidos, los cuales ejercen su autoridad bajo la dependencia inmediata de los poderes generales de la República.

La población está dividida en dos grandes razas: Sentimientos é Ideas.

La Memoria constituye un establecimiento nacional, que es á la vez Archivo público, Biblioteca y Museo de antigüedades. En esta oficina se recoge también la historia patria. El alma es un ser esencialmente revolucionario, razón por la cual el gobierno es instable: tan pronto domina un sentimiento como otro. Y como las instituciones son eminentemente democráticas, á veces los más bajos sentimientos y las ideas luchan por obtener el mando de la República. Hay, sobre todo, dos bandos políticos intransigentes, que viven en guerra continua: la Virtud y el Vicio.

Felizmente la Conciencia abre su tribunal tan pronto como se pacifica el ánimo y queda restablecido el orden público; y después de analizar los hechos y después de instruir el proceso, sentencia irrevocablemente de conformidad con los Códigos de la Moral. Estos expedientes pasan íntegros á los archivos de la Memoria para los efectos legales del remordimiento.

El *amor* es un mandatario peligroso, porque generalmente aniquila la soberanía nacional, sometiendo el territorio á una voluntad extraña.

Mantiene esta República muy buenas relaciones de amistad y comercio con otros Estados.

Hay guerras internacionales en que combaten las ideas, siendo por lo regular, el campo de batalla.

Un secreto es un preso político, cuya fuga puede traer á la República graves conflictos internacionales.

En general, la República del alma tiene lo que las demás, á saber:

Diplomacia en la educación.
Tiranía en el capricho.
Policía en la curiosidad.
Teocracia en el fanatismo.
Deuda pública en la gratitud.
Anarquía en la locura.
Golpe de Estado en el arrepentimiento, y la política del Celeste Imperio en el egoismo.

El desengaño es terremoto que mata de un golpe sentimientos é ideas.

En los tratados de amor son muy frecuentes las desavenencias, porque de ellos surge el matrimonio, que es la perpetua confederación de los Estados independientes; y muchas veces, después de concluidos los protocolos y la conferencia, las partes contratantes no se avienen en el *sí* matrimonial, es decir, se niegan á firmar el *ultimatum* en esta clase de negociaciones; y he aquí ya un *casus belli* en que intervienen potencias extranjeras.

Moraleja—Solo es feliz esta República cuando gobierna la Filosofía con un Ministerio de buenos sentimientos.

JULIO FEBRES CORDERO.

LA VOZ DEL ESPIRITISMO

La tempestad ruge, el viejo mundo sostenido por la carcomida base del oscurantismo, amenaza la destrucción de las iniquidades terrestres; los cataclismos morales y filosóficos van á estallar en todas las partes del globo, la voz del Espiritismo resonando por todos los ámbitos, exclama: ¡Caridad, Caridad, Amor, Perfección moral, Progreso universal!

La humanidad se agita, teme, duda, busca, halla, estudia, analiza, y un grito de gozo sale de lo íntimo de su corazón, que perdiéndose en lo infinito, va á confundirse con los ecos celestiales; aquel grito es la ferviente oración que eleva el hombre al Señor, por haber hallado en el Espiritismo al Dios de justicia y de bondad; ya puede obtener perdón; ya no vé el infierno con sus llamas y cadenas; ya no le asusta la miseria, porque quizás él mismo la ha pedido: las riquezas no le absorben; el lujo no le deslumbra; los muertos le descubren los misterios de ultra tumba y un cambio se opera en todo su ser: la fuente de los buenos sentimientos brota en su corazón, la esperanza renace; la alegría se aumenta: de altivo, se torna humilde; de déspota, amante; de avaro, pródigo: de impaciente, resignado; y de indolente, estudioso; la vida no le es tan pesada, y ni desea, ni teme á la muerte; es el verdadero espiritista, porque la voz de su nueva doctrina le repite á todas horas que sin caridad no hay salvación; sin la humildad nos alejamos de Dios; y con la hipocresía y el egoismo, somos los retrógrados de nuestra felicidad.

¡Qué importan (nos dice la misma voz) los escollos que encontréis á vuestro paso! El Espiritismo es la figura indeleble que brillará resplandeciente, y no se borrará jamás en el cliché del espacio; esa infinidad de mundos que aparecen en el precioso volumen del infinito en figura de estrellas, no puede ocultarse á la vista de los humanos; á los seres de ultra-tumba; nadie les puede impedir que se comuniquen con los encarnados; la mediumnidad no la puede destruir ni el castigo más severo; luego el Espiritismo lleva el sello de la verdad, apoyándose en la sola base de la perfesción, y lo que es perfecto es indelebble, y lo indeleble es eterno.

La mentira y la ficción, son el lodo de nuestro planeta; el orgullo y la vanidad es el pedestal del ignorante; la envidia es uno de los males que más aquejan á la humanidad, del cual nace este gusano roedor de la calumnia, que siempre va á cebarse en los seres más inocentes.

La voz del Espiritismo nos dice, que no basta llamarse espiritistas por que sí; sino que debemos unir la acción á la palabra, esto es, debemos alejar de nosotros todos los vicios y ejercer todas las virtudes, empezando por la humildad, y acabando por practicar la verdadera caridad material y moral; esta última es una de las principales virtudes, la cual consiste en sobrellevarnos unos á otros; además, el saberse callar para dejar hablar á otro más ignorante, es también una caridad; saber ser sordo cuando una palabra burlona se escapa de una boca acostumbrada á ridiculizar; no ver la sonrisa desdeñosa con que ciertos seres nos reciben, muchas veces sin razón, es un gran mérito, no de humildad sino de caridad: porque el compadecer á estos seres sin echarles en cara sus defectos, es una verdad moral; decir á los que sufren, "mirad, yo era como vosotros, me desesperaba continuamente y era muy desgraciado, pero he comprendido el Espiritismo, y ahora vivo resignado y casi feliz;" con esa gran caridad que se oculta á los ojos de la humanidad, pero no á los de Dios que todo lo ve y tiene presente á aquellos de sus hijos que obran bien.

¡Caridad! Palabra sublime que resume todas las virtudes; tú eres la que debes conducir á las generaciones todas, á la verdadera felicidad, tú eres virtud divina, ancora eterna de salvación en todos los globos, la más pura emanación del Creador y el sonoro eco que repite la voz del Espiritismo.

¡Espiritismo, Espiritismo! ¡Faro luminoso que guías al hombre en el intrincado laberinto de la vida, hoy quizás los grandes te desprecian, los sabios dudan y piden pruebas, los pequeños y sencillos, los únicos que te aceptan; porque no habiendo llegado aún á la cumbre de la ambición, su corazón no ha podido aspirar los mefíticos miasmas del egoismo; y si solo vivan tranquilos bajo la bienhechora sombra del árbol de la esperanza; pero mañana, mañana

cuando tu luz divina irradie por todo el Universo, los mismos que hoy te desdeñan, vendrán presurosos á estudiar en tus preciosas páginas la esencia de la perfección moral!

¡Ah! demos gracias al Ser Supremo por habernos concedido la señalada merced de conocer tan saludable doctrina; cumplamos cada uno con la misión que nos ha sido confiada: hagamos un esfuerzo superior; dominemos las malas pasiones; y siempre en nuestro incansable deseo de progresar, llevemos un grano de arena más á la gran obra de Dios.

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLI.

EXPIACIÓN

La expiación es un poderoso excitante para el progreso.

Todos los actos reprochables que el espíritu comete, y proyecta aún cuando no realiza, dependen de su imperfección, de su ignorancia, de su falta de experiencia; y esa es precisamente la que viene la expiación á darle.

¿Fué intolerante? ¿Deshourró? ¿Hirió? ¿Calumnio? etc., pues en nuevas existencias sufrirá cuanto hizo sufrir á los demás: no por el mero capricho de que sufra, puesto que sus sufrimientos no evitarán los que sus víctimas padecieron y sería un castigo sin fruto, cruel, é inmoral, sino para que teniendo la experiencia de los sufrimientos que produjo, los sienta, los conozca y los evite en lo sucesivo, moralizándose y perfeccionándose por su propia convicción, por su propio deseo, por su voluntad propia.

Esta, además de ser la justicia, es el castigo fructuoso y moralizador, puesto que tiende á producir el bien.

La experiencia del dolor, de la angustia, de la desgracia, etc., se adquiere en el dolor, en la angustia, y en la desgracia misma. Y todo ser que á sus semejantes proporciona esas desagradables impresiones, se encuentra sometido á soportarlas para conocerlas y para detestarlas.

He aquí la justa, la equitativa, la terrible y fructuosa expiación natural, el verdadero castigo, el único infierno.

—

Cuando el espíritu existe desencarnado, vive más de sí mismo que de cuanto le rodea: sin necesidades materiales ni asuntos humanos, su actividad se reconcentra en sí mismo, y vive de sus propias impresiones, en su mundo propio, del depósito de sus recuerdos, de su conciencia.

Las condiciones de percepción del espíritu se encuentran relacionadas en la vida humana á la finura y perfección de su organismo; y en la vida espiritual á la perfección y pureza de su envoltura fluídica (1)

Cuando el espíritu queda estacionado en el modo de ser que le caracterizara al encarnar, sin progresar, como el organismo ha conservado sus tendencias fisiológicas porque en vez de modificarlas la voluntad imponiéndose y dominándolas, ha contribuido á sostenerlas y aún á vicarlas), el periespíritu constituye inalterablemente lo que era, relacionado al grado de perfeccionamiento del aparato que puso en acción.

(1) Es el perí espíritu, principio fluídico que sirve de lazo de unión entre el cuerpo y el espíritu. Transmite la voluntad del espíritu al cuerpo y las impresiones del mundo exterior al espíritu.

Persiste después de la muerte sirviendo de envoltura fluídica al espíritu. En alguna de las próximas hojas, demostraremos su existencia

De esta concordanza de naturalezas entre el periespíritu y el organismo, brota otro resultado lógico, y es que: la realización de las tendencias viciosas del cuerpo, se imprimen en el periespíritu tan fiel é indelebiemente, que aún separado del cuerpo material y sirviendo de cuerpo etéreo al espíritu en la existencia libre, le excita de continuo hacia ellas reflejándole sus impresiones; y como al espíritu le agradan y no ha hecho esfuerzo alguno para modificarlas, sino que las ha conducido al abuso, y hasta si se quiere desarrollado, carece ya de fuerza y de dominio para modificarlas.

El espíritu, al desencarnar, se encuentra inmediatamente influído por su conciencia, y supeditado á las condiciones de su cuerpo fluídico.

El recuerdo de sus actos y pensamientos forma su mundo subjetivo.

Las condiciones influyentes de su periespíritu, constituye su mundo objetivo.

—

¿Perturban su ánimo en algún grado de pena las imágenes de sus hechos y el recuerdo de sus pensamientos? Pues ese es el primer género de su desgracia.

¿Se siente impresionado en algún grado de ansiedad por necesidades materiales que, careciendo de organismo, no puede satisfacer? Pues ese es el grado del segundo género de su desgracia.

¿Contempla á los seres que hizo víctimas? ¿Recibe sus acusaciones? ¿Le reclaman reparación? ¿Le siguen, importunan é mortifican? Pues ese es el tercer género de su desgracia.

¿Su ignorancia, su escepticismo, eran tan profundos que le tienen perturbada la conciencia é influyen hasta ilusionarlo en algún grado haciéndole creer que existe como antes ó que su nuevo modo de ser es definitivo? Pues ese es el cuarto género de su desgracia.

¿Observa la dicha que disfrutan otros seres, y la indiferencia hacia el de los que formaron su ociosidad y familia, encontrándose abandonado á sus débiles fuerzas? Pues ese es el quinto género de su desgracia.

Muchos otros estados pudieran citarse para avivar los tristes colores del cuadro de la expiación.

La intensa pena que produce el recuerdo de hechos criminales; la desesperante ansiedad de sentir imperiosas necesidades que no hay medios de satisfacer; la mortificación de encontrarse rodeado de acreedores que recuerdan, que reclaman, que amenazan; la profunda desdicha de creer que se vive en medio de la sociedad humana y ver que nadie contesta á nuestro llamamiento ni responde á nuestras manifestaciones; la inconcebible desesperación de ignorar que una desgracia tiene término y creer por el contrario que es tan irremediable como eterna; la insoportable indignación contra seres conocidos, que desatienden cuando se les necesita y desprecian cuando se les implora, etc.

¿Qué mayor castigo, que más grande expiación? y todo es natural, justo; necesario, reparador y beneficioso.

MANUEL GONZÁLEZ SORIANO.

Noticias Generales

El Sr. Sáenz Cortés, Director y Redactor de la Revista Espiritista *La Fraternidad*, se nos ha acercado para pedirnos rectifiquemos el suelto que escribimos en nuestro último número, haciendo saber que dicho periódico iba á repartir en los cementerios un número único en conmemoración de el día de los muertos.

Dice el Sr. Sáenz Cortés que es la sociedad "Fraternidad" la que hizo la publicación, no su diario, que por lo tanto declina del honor que se le atribuye.

Queda pues rectificado el suelto.

***

Ante un auditorio de unas cuarenta personas se verificó en uno de los salones del Hotel de Roma, la conferencia experimental de psiquiatría, ó lo que tanto da, de sugestión mental, dada por el Dr. A. de Martínez, sirviéndole de *sujeto* su esposa, la condesa de Dás.

La bella condesa contribuyó á las experiencias con una abnegación y un estado neuropático realmente notables.

Las experiencias realizadas sorprendieron al auditorio y hubieran hecho pensar en que había simulación, si síntomas objetivos no hubiesen demostrado que eran reales la profunda hipnosis y la inconsciencia en la que se encontraba la condesa, así como la falta completa de comunicación oral ó gesticulada entre el experimentador y la hipnotizada.

Las experiencias realizadas son más ó menos conocidas en el mundo científico; pero todas tuvieron anoche el éxito más completo, debido sin duda al hábito y la repetición que de ellas deben haber hecho los esposos. Citaremos especialmente una partida de dominó que la señora de Dás jugó estando hipnotizada y con los ojos vendados por tres pañuelos.

No cometió un solo error y además rectificó las trampas que intencionalmente cometían sus contrarios. Las piezas del dominó eran envueltas largo rato sobre la mesa antes de comenzar la partida y no hay que pensar que en este caso pudiera haber superchería. En otra experiencia un dominó, indicado por uno de los asistentes al operador, fué trasmitido mentalmente á la hipnotizada, que los sacó de entre los otros, que estaban sobre la mesa con los puntos vueltos para abajo.

Sería muy largo enumerar las otras experiencias verificadas, muy interesantes sin duda pero, que, hechas ante un auditorio compuesto en su mayor parte de profanos, no pueden ofrecer la garantía de ser rigurosamente científicas.

***

Sigue publicándose quincenalmente, en Mendoza, la *Revista Espiritista*, la cual es órgano de la Sociedad Espiritista "La Perseverancia"

En el número 4 recién llegado, transcribe el artículo publicado en esta revista, titulado "Táctica Clerical", escrito por nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi.

La *Revista Espiritista* se reparte gratuitamente. Las personas que deseen que esta publicación reparta mayor número de ejemplares y quieran contribuir con algo para mayor adelanto, pueden dirigirse al Administrador Sr. Juan Rubio. Dirección Calle de Colombia nº. 61, Mendoza.

***

Se ruega á las Sociedades Espiritistas que tengan listas de suscriciones á favor de las familias de las víctimas de la *Rosales*, se sirvan remitirlas á la brevedad posible, para poder cerrar la suscrición.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de ribones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERÍA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tucuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullère.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo, por Manuel González Soriano (2 tomos).....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark;.....	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guia del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortès".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catecismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psiquica" por W. Crookes....	0.80
"El Coracero de Frosviller" por E. Manera.....	0.40
Moral y filosofía por Arrnlar.....	0.80
El catolisismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos—Desamantes	2.50
Leila, por Matilde Alonso.....	3.00
"Chose de L' Autre monde", por E. Nus	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace.....	2.50

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Noviembre 13 de 1892 — NUM. 281

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

La herencia colateral en Francia — Nuestros lectores recordarán que hace unos meses, al ocuparnos de la necesidad imperiosa de elevar á la categoría de *deberes perfectos* los que se relacionan con la beneficencia pública, y tratar de establecer las fuentes de recursos de que el estado pudiera disponer para hacer frente á las consiguientes erogaciones, colocábamos entre esos recursos las herencias colaterales.

Deciamos que en la actualidad, habíamos llegado á un tal grado de cultura y tal era también la armonía de esta cultura con los sentimientos genuinamente cristianos que prevalecían sobre el sórdido egoismo de las minorías, que ya la conciencia social sentía el aguijón del remordimiento al contemplar desgracias que no remediaba y horfandad que con su indiferencia se convertía en una espada de dos filos que hería tanto al individuo que la sufría como á la sociedad que la causaba.

Agregábamos también que bajo el punto de vista de la filosofía del derecho, existían prerogativas y privilegios que solo las justificaba su larga práctica, cuyo origen se remontaba á épocas de gran atraso, en que se imponía la conveniencia de rodear de garantías y alhagos al egoismo individual para fundar la familia y la sociedad bajo las sólidas bases del orden y la libertad. Pero, hoy que la tendencia de las sociedades cristianas es esencialmente humanitaria y altruista, por el desarrollo y predominio de los sentimientos fraternales, hoy que el desdoblamiento cada dia mayor, de los deberes sociales, constituyen al hombre como una entidad, no solo directamente responsable del cumplimiento de los mismos deberes sino también que siente en sí la necesidad de los medios para realizarlos, porque se crée como cualquiera otro, merecedor, por sus legítimas aspiraciones y sanos deseos, ha llegado el momento de decíamos en que ningún ser humano, dentro de la colectividad, esté privado *en ningún caso*, de todo cuanto necesite para el lleno de sus obligaciones, á las cuales no puede faltar sin comprometer el orden, la moral y en fin la marcha regular de esa misma sociedad.

Ahora, leyendo *Le Messager* de Lieja, encontramos un suelto tomado de *Le Devoir* de Julio de este año, el cual refiere que fué presentado al Parlamento francés un proyecto de ley por Mr. Baronet, tendente á suprimir completamente las herencias en línea colateral y aun cuando fué apoyado por un gran número de diputados, no pasó; dando el fútil pretexto que una ley semejante trastornaría todo un orden de cosas social al cual estaba el país muy vinculado.

Hemos dicho que la razón es fútil porque es indudable y todos sabemos que una tal ley tendría forzosamente que atacar intereses egoistas que es necesario atacar de frente para facilitar el camino á la revolución social que tiene que concluir con el egoismo mezquino y anti-civilizador y garantir á todos los hombres sus derechos á la vida, á la formación del hogar y de la familia para poder así exigírsele deberes que levanten las sociedades á una gran altura en el orden intelectual y moral.

Precisamente se trata de ir allanando el camino al porvenir que se presenta exijente, porque tiene que echar abajo los viejos cimientos de la moral del interés para levantar la nueva civilización calcada exactamente en el cristianismo.

En el porvenir no caben ya personajes ambiguos, ó se es cristiano y este título le vendrá de sus sentimientos y de sus obras, ó no se será cristiano y este concepto social no pondrá cambiarlo, por más que se ponga en juego la hipocresía y el formulismo para engañar á los demás.

Así pues, nosotros nos felicitamos de que las ideas que hemos estado emitiendo en esta humilde Revista, hayan al mismo tiempo agitado la mente de muchos diputados de Francia, y si sus ideas no han sido coronadas por el triunfo, han quedado sobre la pista y el día menos pensado, cuando el medio se encuentre más propicio, nos llegará la grata nueva de que esa costumbre ó institución inmoral y odiosa de la herencia haya entrado en la pendiente de su descenso.

La República Argentina ha herido con mano firme ese árbol secular de la herencia, con el impuesto para escuelas del tanto por ciento sobre legados y herencias transversales, pero se ha detenido como asustada de su osadía.

Debemos pues comunicarle una palabra de aliento, recordándole que no está sola, pues la nación que en el mundo marcha á la cabeza de la civilización alienta en su seno pensadores que siguen las huellas de Max. Nordau.

Un informe médico-legal y el espiritismo — El Juez de Instrución que interviene en la causa que se le sigue á doña Dolores A. de González por tentativa de homicidio frustado en la persona del Director y Redactor de esta Revista, solicitó el informe de la ciencia médica para aclarar si la encausada estaba ó no demente.

Estos señores facultativos se espidieron con un estenso informe, asegurando que se trataba de un caso típico de locura.

Toda la argumentación y consiguientes observaciones y concordancias médico-legales se han exclusivamente deducido de la sola aseveración de la encausada—no se ha tomado ninguna medida para averiguar si esta dice ó no dice la verdad, y como si esto no bastara, dichos facultativos, echándola de *dómines* y entendidos en achaques de espiritismo deducen que éste es el causante de la locura de la Sra. de González—y de paso, se permiten dar algunos *consejos saludables* para evitar que los manicomios se llenen de insanos por el espiritismo.

Sin embargo y como se verá más adelante y resulta también del sumario levantado, las afirmaciones de la encausada respecto de la participación que haya podido tener el espiritismo, son completamente falsas y por lo tanto los facultativos se han puesto en ridículo y en contradicción al mismo tiempo en su informe.

El Redactor de esta Revista, si bien ha estado dispuesto á que respecto de su persona se hagan las apreciaciones que se quiera, no lo está para que se culpe sin razón al espiritismo, de hechos cuyo origen se encontrarían en la profusión del fanatismo que actualmente sirve de preocupación á ciertas gentes que buscan anhelantemente, por medios improductivos su salvación y bienestar, sin conquistarlos por el trabajo y las luchas morales con sus propias pasiones.

Está en moda que las gentes de sexo liviano sugestionadas por ciertos fariseos de la ciencia oficial, calumnien y se mofen del espiritismo llevados de su ignorancia, pero tengan entendido que mientras tengamos medios de hacernos oír, los hemos de confundir y demostrar su mala fé, preocupación ó neurosis como quiera llamársele, á esa obstinación con que atacan lo que no comprenden ni quieren comprender, lo que no estudian ni quieren estudiar.

El artículo que vá en seguida lo mandamos á nuestro apreciable colega *La Prensa* el cual apareció en dicho diario el 4 del corriente.

Va en seguida su trascripción:

ALGUNOS MÉDICOS Y EL ESPIRITISMO

CARTA DEL SEÑOR COSME MARIÑO

Señor director de *La Prensa*.

Mi estimado doctor y amigo:

Tenía hecha la resolución de no distraer la atención pública para aclarar ó rectificar

conceptos motivados por el incidente que produjo la desgraciada señora Dolores A. de González, porque esperaba que la luz se haría, como se hará al fin, y también porque tengo plena confianza en la justicia de mi patria, pero el informe médico-legal presentado al juzgado de Instrucción por los facultativos doctores González del Solar, Ferreyra, Barraza y Fernández, me obliga á solicitar de su lealtad, un lugar preferente en las columnas de su ilustrado diario, para rectificar hechos inexactos y deducciones consiguientemente falsas que contiene el precitado informe.

No me atreveré á impugnar las conclusiones científicas de los facultativos nombrados, porque no conozco la materia ni tengo razón fundamental para suponer que no estén ajustadas á las doctrina más aventajada en materia médico-legal, pero sí, diré, corroborando mis declaraciones ante el juez de instrucción y las de los testigos que han depuesto en el sumario levantado, que la señora Dolores A. de González, no ha presenciado; como afirma, *ninguna sesión de espiritismo* en la sociedad "Constancia" y que de las investigaciones que he hecho entre los miembros de dicha sociedad, resulta que ella ha estado solo dos veces: la primera, de día, para inscribirse como suscritora de la Revista, *con nombre supuesto*, hablando con el secretario de la redacción; y la segunda la noche del atentado, el cual no consumó, porque no siempre el destino de los hombres está á merced de fuerzas ciegas é inconscientes; en el caso que, como se afirma, la agresora sea demente.

Es falso, pues, que ella haya estado en ninguna sesión de estudios prácticos, y por consiguiente, no ha presenciado allí ningún fenómeno espiritista; por la misma razón, es una mera invención lo que también afirma la señora de González, que una noche yo no le quitaba los ojos y que con mis miradas la hipnotizaba. Afirmo bajo mi palabra de honor, que esa relación es incierta, que no conozco á dicha señora sino de una manera vaga, y eso, por haberla visto en momentos que me llamaba la atención en la calle, para hacerme fuego.

Sin embargo, las afirmaciones de la señora de González han bastado á los facultativos del informe para deducir, por vía de digresión, que el espiritismo ha sido la causa ocasional del incidente; en este orden de ideas dice: "no es extraño que un cerebro enfermo como el de Dolores haya resistido mal al choque rudo que la imprimiera la vista de fenómenos para ella sobrenaturales."

Si el espiritismo, dado caso que pudiera extraviar la mente, hubiese sido la causa ocasional de la locura, no lo sería á la vez la manía de las persecuciones que se supone existía en la agresora, antes de venir á esta capital.

Si ha de tomarse al pié de la letra, como hace el informe, la versión de la señora de Gonzalez, no se olviden los señores facultativos lo que dicha señora refiere, referente á las persecuciones de que fué víctima en Córdoba, y que cuando llegó aquí, huyendo de esas mismas persecuciones, ya tenía desarrollada la enfermedad *neuro-patológica*.

Una persona, pues, en las condiciones en que vino á esta capital la señora de González, que encontraba perseguidores en todas partes; en el juez Dr. Soneyra porque no le hacía justicia, como en el que esto escribe, que en su imaginación conturbada lo supone capaz de fascinaciones por la mirada, es evidentemente una desgraciada presa de una monomanía homicida que busca su víctima, y que de un modo ú otro tiene que encontrarla, como al fin la encontró.

¿Qué tiene, pues, que ver, el espiritismo en todo esto?

Referente á la otra digresión de los señores facultativos de que han visto en los manicomios muchos desgraciados enfermos que figuran en los libros del asilo con esta causa de enfermedad: *espiritismo;* debo también decirles que muchos de esos infelices figuran como espiritistas, porque de las averiguaciones hechas no se ha encontrado la causa de la locura y en tal caso, siguiendo las corrientes de ideas y preocupaciones á que dá lugar el tema, los directores encuentran muy cómodo y prudente atribuirla al espiritismo.

Aquí, como en el caso ocurrente, muchas veces se toma el efecto por la causa, pues todo el mundo sabe que no todos los que se creen perseguidos por espíritus ó hablan de ellos, conocen el espiritismo.

Así, pues, no extraño que con tanta prodigalidad se encuentren en el libro de entrada del Asilo, casos de locura motivados por el espiritismo, pues hace muchos años que tengo conocimiento de que existe entre algunos médicos de alienados, la preocupación, por no decir la *neurosis* ó *monomanía* de perjudicar nuestra causa.

Ya que los señores facultativos se muestran tan celosos de la salud pública, existen en este país muchas preocupaciones, fanatismos y vicios que mantienen constantemente agitado el sistema nervioso *hasta límites extremos* y si el espiritismo cuando de él se abusa, puede suministrar clientes al manicomio, también lo suministran en mayor proporción el fanatismo religioso, el juego y todas las pasiones que hoy han llegado al más alto período de desenfreno, sin que se preocupe nadie de morigerarlas para evitar los males que indiferente y criminalmente estamos presenciando.

Saluda al señor director muy afectuosamente su affmo. amigo—Cosme Mariño—Noviembre, 3 de 1892—Larrea 1342.

El Evangelio según el espiritismo

Hay muchas moradas en la casa de mi padre. *No se turbe vuestro corazón. Creeis en Dios; creed también en mi. En la casa de mi padre hay muchas moradas. Si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Pues voy á aparejaros el lugar. Y si me fuese y os aparejara lugar, vendré otra vez y os tomaré á mí mismo, para que en donde yo esté, esteis también vosotros.* (San Juan, cap. XIV, v. 1, 2 y 3.)

—

Explicación—La casa del Padre es el Universo; las diferentes moradas son los mundos que circulan en el espacio infinito y ofrecen á los espíritus encarnados, estancias apropiadas á su adelantamiento.

Independientemente de la diversidad de mundos, estas palabras pueden entenderse del estado feliz ó desgraciado del espíritu en la erraticidad. Según esté más ó menos purificado y desprendido de los lazos materiales, el centro en que se encuentra, el aspecto de las cosas, las sensaciones que experimenta, las percepciones que posée, varían hasta el infinito; mientras que los unos no pueden alejarse de la esfera en que vivieron, los otros se elevan y recorren el espacio y los mundos; mientras que ciertos espíritus culpables van errantes en las tinieblas, los felices gozan de una claridad resplandeciente y del sublime espectáculo del infinito; en fin, mientras que el malo, atormentado por los remordimientos, por los pesares, muchas veces solo, sin consuelo, separado de los objetos de su afecto, gime bajo el peso de los sufrimientos morales, el justo, reunido con los que ama, saborea las dulzuras de una indecible felicidad. También allí hay diferentes moradas, aun cuando no estén circunscritas ni localizadas.

—

De la enseñanza dada por los espíritus, resulta que los diversos mundos están en condiciones muy diferentes los unos de los otros, en cuanto al grado de adelanto ó de inferioridad de sus habitantes. Entre ellos los hay, cuyos moradores, son inferiores aun á los de la tierra, física y moralmente, otros están en el mismo grado, y otros les son más ó menos superiores en todos conceptos. En los mundos inferiores, la existencia es enteramente material, las pasiones imperan soberanamente, la vida moral es casi nula. A medida que esta se desarrolla la influencia de la materia disminuye de tal modo, que en los mundos más adelantados, la vida, por decirlo así, es enteramente espiritual.

En los mundos intermedios hay mezcla de bien y de mal, predominio del uno y del otro según el grado de adelanto. Aun cuando no pueda hacerse una clasificación absoluta de los mundos, sin embargo, se hace atendido su estado y su destino, y basándose en sus grados más marcados, dividiéndolos de un modo general como sigue: mundos primitivos, afectos á las primeras encarnaciones del alma humana; mundos de expiación y pruebas, en donde el mal domina; mundos regeneradores, en donde las almas que aun tienen que expiar adquieren nueva fuerza, descansando de las fatigas de la lucha; mundos felices, en donde el bien sobrepuja al mal; mundos celestes ó divinos, morada de los espíritus purificados en donde el bien reina sin mezcla alguna. La tierra pertenece á la categoría de los mundos de expiaciones y de pruebas, por esto el hombre está en ella, sujeto á tantas miserias.

Los espíritus encarnados en un mundo, no están sujetos á él indefinidamente, ni cumplen tampoco en él, todas las faces progresivas que deben recorrer para llegar á la perfección. Cuando han alcanzado en un mundo, el grado de adelanto que él permite, pasan á otro más avanzado, y así sucesivamente, hasta que han llegado al estado de espíritus purificados; estas son otras tantas estaciones, en cada una de las cuales encuentran elementos de progreso proporcionados á su adelanto. Para ellos es una recompensa el pasar á un mundo de orden elevado, así como es un castigo el prolongar su permanencia en un mundo desgraciado, ó el ser relegados á un mundo más desgraciado aun, que aquel que se ven obligados á dejar, cuando se obstinan en el mal.

—

Nos maravillamos de encontrar en la tierra, tanta maldad y tantas pasiones, tantas miserias y enfermedades de todas clases, y de esto sacamos en consecuencia que la especie humana es una triste cosa. Este juicio proviene del punto de vista limitado en que nos colocamos y que dá una falsa idea del conjunto. Es menester considerar que en la tierra no se vé toda la humanidad, sino una pequeña fracción de ella. En efecto, la especie humana comprende todos los séres dotados de razón

que pueblan los innumerables mundos del Universo; así pues ¿qué es la población de la tierra con respecto á la población total de estos mundos? Mucho menos que una aldea al lado de un grande imperio. La situación material y moral de la humanidad terrestre, nada tiene de extraordinario si nos hacemos cargo del destino de la tierra y de la naturaleza de los que la habitan.

Nos formaríamos una idea muy falsa de los habitantes de una gran ciudad si la juzgásemos por la población de los barrios ínfimos y sórdidos. En un hospital solo se ven enfermos y lisiados, en un presidio se ven todos los vicios, todas las torpezas reunidas; en las comarcas insalubres la mayor parte de los habitantes están pálidos enfermizos y achacosos.

Pues bien, figurémonos que la tierra es un arrabal, un hospital, una penitenciaria, un país mal sano, porque es á la vez todo esto, y se comprenderá porque las aflicciones sobrepujan á los goces, pues no se llevan al hospital á los que tienen buena salud ni á las casas de corrección á aquellos que no han hecho daño; ni los hospitales y casas de corrección son lugares de delicias.

Pero, así como en una ciudad, toda su población no está en los hospitales ó en las cárceles, tampoco toda la humanidad está en la tierra; de la misma manera que uno sale del hospital cuando está curado y de la cárcel cuando ha sufrido su condena, el hombre deja la tierra por mundos más felices, cuando está curado de sus dolencias morales.

Allan Kardec.

Sección Filosófica

¡SALVE!

Mi primer deber de atención y de cortesía al llegar á estas nuevas tierras, es el de saludar cordialmente á todas aquellas personas amantes de la ciencia y de la verdad que me han secundado generosa y galantemente en mi empresa humanitaria, dispensándome una benévola acogida. Estudiante de la gran rueda de la creación con ese mismo *amor* y *simpatía* que en maravilloso concierto vemos regir en el espacio infinito, incomensurable, os envío las más nobles aspiraciones de mi alma. Con el alma escribo y á las almas grandes y generosas me dirijo, porque sé que me escucharán. Estas aspiraciones son como el primer alimento que una madre amorosa da al fruto de sus entrañas, son el ósculo inconsciente de una mujer que ama, son el suspiro del hombre que gime contemplando las desnudas paredes de un asilo y su soledad en este mundo.

Con esta misma pluma he trazado mi bandera, y en ella he escrito esta sublime divisa: ¡*Más allá*!

Este *más allá* es el *quid!* del *Od* de la vida, sea en el microcosmo como en el macrocosmo, y para llegar á percibir su incandescente luz, hay que concentrar las elevadas aspiraciones del alma en la Psicología.

Es tiempo que los hombres de saber y buena fé la estudien en todos sus alcances y la defiendan como propiedad del *ego individual*, á la vez que cuiden meramente de que ésta no se enrede y manche en los laberintos de la especulación vulgar y de los espectáculos de fascinación ó ilusión pseudo-hipnótica.

Hace veinte años, todos los centros científicos miraban con incredulidad y hasta con desprecio las ciencias ocultas, porque no se estaba iniciado, como hoy, en el conocimiento de los fenómenos singulares que ellas presentaban, y sobre todo en el estudio de la psicología, ciencia de la cual nacen gran número de estos fenómenos, llamados por tanto tiempo sorprendentes y maravillosos.

Hoy gracias á los trabajos de eminentes psicológicos, de estos verdaderos sabios valerosos é independientes, un cambio imprevisto se ha hecho en el sentido de estas verdades, y aparece hoy la aurora de este despertar de la opinión pública en su favor.

Llegará su tiempo para esta grande verdad; los gérmenes están todavía escondidos en el corazón del hombre, pero existen. La luz se extenderá sobre la inmensidad, el destino del hombre no será un problema y el arte de conservar la salud á la pobre humanidad tendrá la sanción universal.

Difundir los conocimientos de la Psicología, contrarrestar en noble lid, sin apasionamientos, sin rencores ni tiranías, la oposición que por abandono del estudio profundo de estos conocimientos, ó por móviles egoistas é interesados, se ha hecho siempre á toda innovación ó progreso en los diferentes ramos del saber humano, es el objeto de mi propaganda, de mis deseos, de mis aspiraciones; como lo he de probar que el pensamiento íntimo del ser que sufre, obedece á las impresiones que recibe de esta corriente vital que nos anima y que le transmitimos.

Estas son las consideraciones que he querido hacer en este Salve! Dios quiera que llegue á probar la importancia capital de esta ciencia psicológica, llamando á su estudio á los hombres serios, independientes y de buena voluntad, y esta será la sola recompensa que deseo.

Aquel que siente su corazón latir al unísono con el gran corazón de la humanidad, aquel que siente sus intereses solidarios con los intereses de todo ser más pobre y y menos dotado que él; aquel que está siempre dispuesto á extender una mano á aquellos que sufren, aquel que sabe apreciar en su justo valor la palabra "Egoismo" aquel comprenderá esta fuerza eterea que me empuja en tan atrevida empresa.

Dr. A. M. de Das.

¡SI SE MURIERAN!...

I

Yo no sé si á todos les pasará lo mismo que á mí, pero es lo cierto, que á cuantas personas trato, tengo que prodigarles consuelo (salvando raras escepciones); tantos y tan dolorosos son los episodios que me cuentan de su historia.

Entre esta multitud de *afortunados*, figura una mujer muy simpática, que vino á este planeta sin duda con muchos *pagarés* del otro mundo (como decimos los espiritistas) y cada día le vence uno; por que Ana desde que nació, siempre le toca bailar con la más fea. Flor nacida entre abrojos; creció entre una familia muy numerosa, cuyos miembros ninguno de ellos apreció en su inmenso valor las buenísimas cualidades de Ana; ésta, se ganó desde su adolescencia el pan, con el sudor de su frente; hasta que encontró un hombre digno con quien casarse, única manera de salir de su cautiverio, por que Ana vivía reclusa en su hogar.

Como el que nace para ochavo, nunca llega á cuarto. Ana cambió de estado, pero no de esclavitud; su marido, trabajador incansable; pero arrojando semilla sobre duras rocas, no consiguió llevar á su casa la tranquilidad de un bienestar relativo, antes al contrario, sembró profusamente zozobras, ansiedades, angustias, inquietudes, temores y presentimientos espantosos, con lo cual la pobre Ana vive muriendo, temblando siempre, pues tiene la dolorosíma certidumbre que su marido pondrá fin á tantas penalidades cortando violentamente el hilo de sus días.

¡Pobre Ana!, si solo se juzgara por las apariencias de una sola encarnación, ¡cuan injusto hubiera sido Dios con ella! porque tal como se presenta hoy en el escenario de la vida, es muy digna de mejor suerte; porque reune todas las condiciones de una perfecta casada obediente y sumisa á su marido; ya puede estar enferma ó rendida de cansancio, que si él la dice: Has de ir de un polo á otro polo, Ana le obedece sin murmurar, cuida de sus hijos que ya tiene seis, viviendo esclusivamente para su familia, sin que su rostro revele nunca el fastidio y el hastío, muy al contrario, en sus hermosos ojos relampaguean destellos de alegría y la más dulce sonrisa se dibuja en sus labios; solo de vez en cuando, cuando el enorme peso de su expiación la abruma, cuando oye á su marido maldecir el momento en que vino al mundo, rugiendo como un león herido, entonces, cuando le ahoga la pena, viene á contarme sus cuitas, que dan asunto sobrado para escribir algunos libros de folio.

¡Pobre Ana! hace pocos días que vino á verme y me abrazó diciendo:

Ahora sí que estoy espantada, ahora sí que veo á mis hijos huérfanos, por que su padre está completamente desesperado, sus asuntos comerciales no le pueden ir peor, nos vamos á quedar en medio de la calle, mis hijos son tan pequeños que no sé que hacerme con ellos, si me voy á trabajar fuera de casa ¿quién los cuidará? ¡angelitos! querrás creer; que cuando considero el horrible porvenir que les espera, si los veo enfermos exclamo trémula de emoción sintiendo esa alegría dolorosísima que solo las madres desventuradas pueden sentir: ¡Dios mío! ¡si se murieran!.....¡Dios mío si tú te los llevaras!....

Después....después me horrorizan mis palabras, pero miro al mañana, y veo en lontananza mucha gente que rodea á un suicida y aquel suicida es mi marido, y para verlos huérfanos, ¡Dios mío! cuánto mejor estarán en la gloria!

Muchas historias tristes me han contado, pero al decir Ana riéndose á sus hijos: ¡"Dios mío!....si se murieran!" al oir sus amargas frases sentí un dolor agudo en el corazón, quizá por que recordaba una poesía muy triste que dediqué á mi madre, en una de cuyas estrofas me lamentaba diciendo:

Madre del corazón; tanto he sufrido,
Tan contraria me fué la adversa suerte,
Que me consuela que hayas sucumbido;
¡Qué triste es consolarse con la muerte!

El deseo de Ana era la prueba evidente de una vida de martirio; cuando una buena madre desea la muerte de sus hijos ¡cuántos horrores debe contemplar en el mañana! ¡cuántas humillaciones y amarguras!

Estreché en mis brazos á la pobre Ana y lloré con ella su infortunio: no encontré

una palabra en mis labios que pudiera expresar lo que en aquellos momentos sufría mi espíritu, enmudecí y solo pude decir en mi mente: ¡Dios mío! ¡ten piedad de los afligidos!

Se fué Ana; pero el eco de su voz quedó repitiendo en mis oidos: ¡si se murieran!....

Pronto conocí que un espíritu deseaba inspirarme, y en cuanto me fué posible tomé la pluma, sentí malestar, tristeza indefinible y escuché la voz de un ser invisible que murmuraba suavemente.

II

"¡Si se murieran!....¡Ay!....¿cuándo en la Tierra dejarán las madres desventuradas de soñar con la muerte de sus hijos? ¿cuándo cesarán tan horribles sufrimientos? por que se necesita llegar al paroxismo del dolor para que una madre quiera desprenderse de aquellos seres que llevó en sus entrañas. Yo también pedí á Dios que aumentara el número de sus ángeles llevándose á los pedazos de mi corazón. ¿Pero sabes cuando ese deseo maldito germina en la mente? cuando el espíritu está ciego, cuando no reconoce la grandeza y la sabiduría de Dios, cuando ignora que en la eternidad los días se suceden pero no se parecen, cuando olvida que el hombre es siempre ciego para ver el porvenir, siendo tan orgulloso y tan pretencioso, que no sabiendo nunca por la tarde lo que le sucederá por la noche, asegura muy seriamente que lee de corrido en el libro del mañana. ¡Cuánta ceguedad! ¡cuánta locura!....Para enseñanza de esa pobre madre que solo vé sombras y horribles hecatombes, te referiré mis dos últimas encarnaciones; escúchame atentamente y traslada al papel mi inspiración aunque esta no sea recibida por tí con toda la lucidez que yo quisiera, por más que para trabajar empleas siempre la mejor voluntad y válgate tú buen deseo, que es el que atrae en torno tuyo espíritus dispuestos á dar sencillas enseñanzas á los pequeñitos de inteligencia que necesitan ante todo ejemplos prácticos en vez de disertaciones filosóficas."

"En mi penúltima existencia, (como en otras muchas) elegí la envoltura de mujer porque mi espíritu necesitaba apurar hasta las heces el cáliz del dolor. Muy joven aun me casé enamorada con un noble que correspondía á mi ternura; hermosos niños poblaron nuestro hogar, todo al principio nos sonreía pero las águilas de la guerra cernieron sus negras alas sobre la gran ciudad que nos cobijaba dentro de sus muros, el fuego sembró la turbación y el espanto, los palacios marmóreos y las humildes chozas quedaron en ruinas bajo una lluvia abrasadora de plomo derretido. El amado compañero de mi vida, peleó como bueno defendiendo su patria y su hogar y cayó al pié de las murallas muriendo como mueren los valientes, disputando palmo á palmo la tierra donde nacieron."

"Su muerte me dejó sumida en la mas profunda desesperación, cinco hijos se abrazaban á mis rodillas preguntando por su amoroso padre, todos eran muy pequeños.. ¡hijos míos! Los vencedores fueron como de costumbre muy crueles con los vencidos, y yo sufrí la suerte que sufrieron todos los descendiente de aquellos que sucumbieron defendiendo sus derechos y su libertad. La más humillante esclavitud pesó sobre mis pobres hijos que aterrorizados se abrazaban á mi cuello llamado á su padre. Sin hogar; sin albergue, sin lo más preciso para la vida, por que el saqueo me había dejado en la mayor miseria, esclava de un rico mercader tenía que soportar el más cruel de los tormentos viendo á mis pobres hijos sometidos á los brutales tratamientos de otros esclavos encargados de hacerle trabajar en los jardines, cuando aun recordaban las noches que habían dormido en mi regazo."

"Yo sin ninguna creencia religiosa arraigada en mi alma, sin esperar nada de Dios ni los hombres, pensaba siempre en poner fin á tantos dolores, ¡morir!.... ¡qué mayor felicidad! y morir con mis hijos, con los amados de mi corazón. De noche, por una gracia especial me reunía con ellos y juntos dormíamos separados de los demás esclavos bajo un espacioso cobertizo, algo distante del palacio que ocupaba mi dueño con su familia y su numerosa servidumbre. Aquella soledad predisponía mi ánimo á mirarlo todo bajo un prisma que me quitaba toda esperanza; la idea del suicido bullía en mi mente á la vez que rechazaba la ejecución de aquel tremendo crimen, por que yo quería morir con todos mis hijos, para que terminara su inmenso padecer, si bien la idea que más me halagaba y me seducía era morir á causa de accidente imprevisto, inconscientemente mi espíritu rechazaba la inmensa responsabilidad que sobre él caería haciendo morir á mis hijos conmigo, por eso pedía algo extraordinario que viniera á realizar mis deseos."

"Una noche, cuando mis hijos se entregaron al sueño salí al campo á meditar sobre lo mismo: quería morir porque no esperaba nada ni de Dios ni de los hombres; muerta toda esperanza aquella vida me era insoportable, y más intolerable aun por creer que mis pobres hijos nunca saldrían de la mísera condición de esclavos."

"Aquella noche como si la tempestad de mi alma, atrajera la de los elementos, ví cubrirse el horizonte con nubes inflamadas, parecía que llevaban en su seno raudales de llamas, rugió el huracán, retumbó el trueno, quise correr, correr... y quedé paralizada al ver un rayo que cayó sobre el cobertizo bajo cuya frágil techumbre dormían mis hijos; perdí el sentido y cuando volví á la vida de relación contemplé un espectáculo horrible; mis hijos que dormían siempre abrazados en apretado haz, porque eran muy miedosos, estaban carbonizados. Yo que siempre decía al contemplarlos: ¡Si se murieran!.... al ver cumplido mis deseos los más horribles remordimientos envenenaron mi existencia. No perdí la razón ni tuve valor para morir porque me esperaba un sufrimiento mayor de los que había tenido. Un hermano de mi esposo que hacía luengos años que se ignoraba su paradero volvió á su patria y á su ciudad natal; dueño de una fortuna fabulosa, y al enterarse de la muerte de su hermano y de la completa ruina de su familia, corrió presuroso á la casa del rico mercader que me tenía esclavizada, pagando mi rescate con tanta esplendidez como si yo hubiera sido una reina."

"¡Ay! cuando me ví libre y dueña de mis acciones, amparada y protegida por un hermano cariñoso que me hablaba constantemente de la infinita misericordia de Dios, cuando recordé mis noches de insomnio, y resonaron en mis oidos por efecto de repercusion aquellas frases terribles ¡si se murieran!.... ¡Dios mío!.... ¡cuánto sufrí! es verdad que yo materialmente no maté á mis hijos, pero tenía la espantosa certidumbre que mi pensamiento siempre fijo en su exterminio había atraido el rayo sobre sus cabezas. ¡Qué horror, Dios mío!.... cuando tenía tan cerca la facilidad!.... porque mi hermano, viudo sin hijos, hubiera sido un padre cariñoso para mis pobres ángeles. Mi impaciencia, mi descreimiento, mi desesperación ¡cuánto me hicieron sufrir! tenía un remordimiento tan terrible por haber dudado de la Providencia, que hasta el alimentarme me avergonzaba; la abundancia; la opulencia en que vivía era mi más cruel castigo; castigaba mi cuerpo con cilicios como si con esto creyera que castigaba mi anterior ateismo; y en ninguna de mis existencias he sufrido tanto como en aquella que dudé de la eterna justicia de Dios. Horrorizada de mí misma, temblando de aumentar mis desaciertos, pasé muchos años pidiendo á Dios perdón de mi locura, y cuando dejé la Tierra estuve largo tiempo en turbación, viendo siempre la horrible tempestad que dejó sin vida á mis pobres hijos."

"Cuando volví á encarnar, también muy joven, casi una niña, me creé familia, y también la revolución me dejó sin el compañero de mi alma quedándome para recuerdo de mi inmenso amor, tres hijos pequeñitos que me pedían pan, y otro que nació un mes después que el verdugo hizo rodar la cabeza de su padre en el cadalso."

"Como yo pertenecía á la antigua nobleza, los iniciadores de la revolución confiscaron mis bienes, quedándome en la mayor miseria y huyendo de un suelo empapado en sangre y surcado por rios de lágrimas, busqué refugio en España donde ví crecer á mis cuatro hijos, haciendo verdaderas heroicidades para salvarles de los horrores de la miseria; dede los trabajos más delicados, hasta los más rudos y groseros, todos me parecían buenos y aceptables si con ellos conseguía alimentar á mis hijos haciéndome temblar de espanto la idea de perderlos; creyente de muy buena fé, acudía al templo los breves momentos que me dejaba libre mi excesivo y penosísimo trabajo, y ante el Cristo del Gran Poder que se venera en la iglesia de San Lorenzo de Sevilla, allí me prosternaba y le decía:—Señor, si tu poderes infinito salva á mis hijos de las torturas del hambre y los delirios del crimen, robustece sus cuerpos! ¡purifica sus almas!. y en mi ilusión, me parecía que el hermosísimo Nazareno movía su artística cabeza y me miraba sonriendo melancólicamente. Aquella dulcísima creencia me reanimaba y siempre que me entregaba al sueño lo hacía en la persuación que el día siguiente un rayo del Sol de la Providencia iluminaría mi humilde morada; rayo de luz representado por la aparición de algún ser benéfico que tuviera piedad de mi infortunio. Y no esperaba en vano por que una mañana apareció en triste albergue una opulenta señora, madre sin hijos, puesto que sus dos ángeles habían volado al cielo antes de posar sus débiles plantas en la tierra."

"Vió á los míos, y se interesó vivamente por ellos, por que eran hermosísimos, llevando en sus ojos un mundo de amor; tanto se conmovió y se impresionó al verlos que en seguida tomó á su cargo su educación, que era mi más ardiente deseo; por que yo no me contentaba con darles un pedazo de pan amasado con mis lágrimas y con mi sudor, yo quería que se alimentaran y se nutrieran con el pan de la instrucción, que es el mejor alimento del alma, yo quería que mis hijos no fuesen humilde obreros, quería que su inteligencia tuviese más desarrollo, y felizmente ví cumplidos mis de-

seos. Mi noble protectora fué para ellos una segunda madre sin menoscabar en lo más leve mis derechos. Como había sido madre amantísima, comprendía lo que se quiere á los hijos y no me privó de verlos y de acariciarlos, me llevó a la morada y me consideró como á una hermana cariñosa. Mi agradecimiento no tuvo límites y muchas veces íbamos las dos á elevar nuestras plegarias ante el Cristo del gran Poder, del cual mi bienhechora era muy devota. En la Capilla donde se venera la sagrada imagen reparó ella en mí, allí leyó en mi frente mi dolorosa historia y se apiadó de mi desventura."

"No disfruté mucho tiempo de aquel dulcísimo reposo, mi organismo debilitado por tantos sufrimientos, al no tener que luchar con trabajos superiores á sus débiles fuerzas se dejó caer en ese aplastamiento del que ha exprimido todo el jugo de su energía vital, y con la verdadera tranquilidad del justo, mirando á mi protectora con la adoración de la mas inmensa gratitud, la dije: ¡Bendita seas por que amas á mis hijos!... y exhalé el último suspiro sonriendo como sonríen los bienaventurados, en tanto que mis hijos abrazaban mis restos y miraban á su segunda madre diciéndole con sus miradas: ¡Nuestro culto para ella!... ¡nuestro amor inmenso para tí!."

"Yo dejé la Tierra muy á tiempo; antes que los celos maternales hubieran turbado la paz de aquel cielo; paz bendita que debía disfrutar aquella santa mujer, puesto que sus protegidos habían sido sus hijos en otras existencias. Mi misión había terminado, que no había sido otra que la que yo pedí de velar por mis hijos sin desear nunca su muerte por grandes é insoportables que fueran mis quebrantos."

"Si á la oración, si al ruego, si á la súplica, si á la demanda de consuelo, se une la decisión, la actividad y el deseo vehemente de trabajar, es indudable que no se sucumbre por horrible que sea la prueba que se tenga que sufrir; podrá ser, y esto por regla general sucede, que no se consiga tener lo superfluo con el fruto honroso del trabajo; pero lo necesario, lo más imprescindible, eso si se adquiere siempre que se observe la más severa economía; pues lo que no se gana con las propias fuerzas se adquiere con el auxilio de los demás, auxilio que se atrae uno mismo, por que la práctica de las virtudes es un imán poderoso que atrae la compasión de las almas generosas. Ese fué el milagro que se operó en mí; mi constancia inquebrantable en el trabajo, la pureza irreprochable de mis costumbres y la inmensa fé que yo tenía en la misericordia de Dios, todo esto redundaba en favor mío, jamás dudé que Dios me daría lo indispesable para la vida, pero mi fé no era la fé del fanático indolente, era la del espíritu esencialmente racionalista. Mi razón me decía que el trabajo es la fuente que nunca se agota. Y cuando terminé mi cometido, cuando mi espíritu comprendió que para el bienestar de mis hijos yo sobraba en la Tierra, cuando hubiera dado comienzo la lucha de los celos maternales, entonces el causancio de aquellas dobles jornadas me rindió y tranquila sobre el porvenir de mis hijos, cerré los ojos en la Tierra y los abrí en el espacio ¡qué hermoso despertar! ¡cuántos deudos me esperaban! el compañero de mi última existencia fué el primero que dijo: —¡Alma buena! mira tu obra, y me llevó á la morada de mis hijos: ¡qué cuadro tan hermoso de familia! mis hijos sonrientes se agrupaban en torno de su segunda madre que les decía: —Hijos míos, pedid á vuestra madre que os guarde un puesto en el cielo, no recemos por ella que era una Santa, pidámosle únicamente que se acuerde de nosotros en la gloria! Tanto me atrajeron aquellas palabras, que durante mucho tiempo tuí el ángel que veló por ellos, reinando en aquel hogar el reposo más completo, producido por la salud perfecta de todos, por la riqueza que les permitía disfrutar de los goces naturales de la vida y hacer muchísimas obras de caridad; y velando desde el espacio por mis hijos, recordaba y comparaba mi anterior existencia cuando solo pensaba en morir, y téngase en cuenta, que quien con la muerte sueña muriendo vive; en cambio, trabajando por el sostenimiento de la vida, el alma se engrandece y en medio del más árido desierto encuentra un manantial de agua purísima que calma la más ardiente sed."

"Cuando decía en mi locura viendo el sufrimiento de mis hijos ¡si se murieran!... cayó sobre ellos el rayo la muerte, y yo nadé después en la abundancia! .. !Ah! qué martirio! y al encontrarme luego en el espacio, no hay tormento que se iguale, al que yo entonces sufrí!"

"En cambio, cuando cumplí fielmente con mis deberes de madre, cuando de día trabaja para ellos y de noche pedía á Dios que los protegiera, atraje sobre mis hijos el cariño de su madre anterior, la que les dió la completa felicidad, ó sea lo que en ese mundo se conoce por felicidad, que es vivir en la abundancia ni *envidiado* ni *envidioso*."

"La desesperación cierra los ojos del entendimiento y no se vé la renovación de los acontecimientos de la vida, lo que nos hace vivir en el caos, en el abismo de la nagación; en cambio la fé en Dios y en el propio esfuerzo, vence los obstáculos más insuperables."

"Adios Amalia; sírvate de enseñanza mi narración, que los que mucho sufren son los que necesitan de esperanza, de fé y de voluntad. Tú que tanto te apenas por los que lloran, pide siempre, inspiración á los espíritus y consuela y alienta con tus escritos á los mártires del dolor.

JOSEFINA

III

De profunda enseñanza puede servir la comunicación que acabo de obtener; y quiera Dios que al leerla mi buena amiga la pobre Ana se impresione y al contemplar á sus hijos envueltos en las sombra de la miseria jamás vuelva á decir: ¡Dios mio!.. ¡si se murieran!

AMALIA DOMINGO SOLER.

ADORAR Á DIOS

Oh!.... No se adora á Dios como el precito
Traficante del templo,
Con palabras vacías de sentido
Y con gestos estraños, que provocan
La risa y el desprecio

J. BATLLE Y ORDOÑEZ.

Los que menos adoran á Dios son aquellos que se llaman sus ministros en la tierra; aquellos que se titulan directores de almas y se consideran dispensadores de la gracia; aquellos que se creen con el suficiente poder para atar y desatar lo de la tierra con el cielo; aquellos que se jactan de ser superiores á su prójimo porque su alma, tan mezquina y pequeña, se ha dejado saturar de hipocresía y maldad para fingir, mentir y engañar.

Validos de la astucia han conquistado poder, y validos del poder han dominado las masas, las han sumerjido en la ignorancia para esplotarlas á destajo. Han convertido la religión en comercio y el nombre sagrado de Dios lo han tomado como marca de fábrica para mayor garantía de sus mercancías.

Penetremos en un templo; allí no se adora á Dios, es una adoración enteramente pagana, una idolatría completa; misticismo y falsedad. Bóvedas construídas exprofeso para no dejar penetrar en ellas la claridad del día; (Oh! la luz les daña, la luz pondría de manifiesto sus siniestras siluetas) bóvedas sombrías apenas iluminadas por la mortecina llama de pálidos cirios colocados sobre candelabros de plata, que al mismo tiempo alumbran y adornan los dorados altares del paganismo, pues en ellos se vé, cuajados de piedras preciosas, vírgenes de barro, santos de madera, manos, piés, brazos y canillas de plata y de cera, rosarios, corazones, todo lo que ha podido inventar la más refinada argucia ó más bien el más depravado sentimiento para ofuscar, seducir y dominar á los seres débiles que no pueden comprender y ver á Dios en el gran templo del Universo.

Infralapsarios; vuestros altares están llenos de cosas materiales y mundanas; pero allí no está Dios. El Ser de los seres, la causa eterna, no puede jamás confundirse con la mezquindad del orgullo y de la vanidad humana.

Abrid vuestros libros sagrados, aquellos libros en que se basa la religión que llamais vuestra, pero que la adulterais y amoldais á vuestro gusto y á vuestras conveniencias. Abramos el Nuevo Testamento, y veamos lo que nos dice San Mateo (Santo porque así lo llamais) en el capítulo VI de su evangelio:

1.º Mirad que no hagais vuestra limosna delante de los hombres, para que seais mirados de llos: de otra manera no teneis galardón de vuestro Padre que está en los cielos."

2.º Pues cuando haces limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas, y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo que ya tienen su galardón."

3.º Más cuando tu haces limosna no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha."

4.º Que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, El te recompensará en lo público."

5.º Y *cuando orares, no seas como los hipócritas; porque ellos aman orar en las sinagogas, y en las esquinas de las calles en piè; para que sean vistos. De cierto que ya tienen su galardón.*"

6.º "*Más tú cuando orares, entra en tu Cámara, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que está en lo escondido; y tú Padre que vé en lo escondido, te recompensará en lo público.*"

7.º *Y orando, no hableis inútilmente, como los pagamos, que piensan que por su parlería serán oidos.*"

8.º *No os hagais pues semejantes á ellos; porque nuestro Padre sabe de que cosas teneis necesidad, antes que vosotros lo pidais.*"

He aquí lo que dice San Mateo "*no hableis inútilmente*" y vosotros teneis volúmenes y volúmenes de rezos, oraciones; letanías, etc. Palabras, siempre palabras para engañar y embaucar en los corazones. nada:

Con razón dice el profeta:

"No se adora á Dios como el precito.
"Traficante del templo."

A Dios se adora en el hogar doméstico practicando la virtud y el bien; en el ósculo de amor que sobre la frente de la esposa se estampa y al columpiar al hijo al arrullar su sueño, al recibir sus caricias, y al educarlo y enseñarle la senda de la verdad y del deber para que mañana sean dignos de la sociedad y sepan elevar por sí mismo su pensamiento á Dios.

Se adora á Dios rasgando la Capa de esmeralda que cubre la superficie de la tierra virgen para depositar en ella la semilla fecunda que ha de producir abundante y suculento fruto justo premio del labor y del trabajo.

Se adora á Dios en el hospicio cuidando al enfermo; al lado del afligido consolandolo, cerca de la viuda y del huérfano desvalido tendiéndoles una mano bienhechora; estudiando con Kepler el movimiento de los astros; arrebatando con Franklin la electricidad á las nubes; descubriendo con Colón un mundo; sacando de las vetas de Carrara la estátua de las notas de Rossini y con los cantos de Homero.

En fin: se adora á Dios:

Ascendiendo á la cumbre del Calvario.

"Para rendir la vida en holocausto"

"Al triunfo de una idea."

CÁRLOS SANTOS.

Noticias Generales

El doctor Martínez de Das, profesor de Psicología práctica y del cual, así como de su distinguida señora, nos hemos ocupado en nuestra anterior Revista, ha tenido la galantería de enviarnos para su publicación, el artículo que publicamos en la sección correspondiente de este número. Recomendamos su lectura á nuestros lectores. En él demuestra nuestro apreciable huesped las ventajas del estudio de la psicología, así como su ferviente anhelo de ser útil á la humanidad haciendo conocer una ciencia, que en su actual adelanto, es la de más positivos resultados; si hemos de entender aquí por positivos resultados, los que se reportan de la adquisición de creencias firmes y racionales que confortan al hombre en las luchas con la existencia y enriquecen su espíritu con verdades que forzosamente tienen que llevarlo por un camino más seguro hacia su mayor perfeccionamiento intelectual y moral.

Agradecemos pues, al Dr. Martínez de Das su oportuna colaboración y ponemos á su disposición las humildes columnas de este semanario.

***

En los escaparates de la librería de Lajouane hemos visto un semanario ilustrado que se publica en esta capital, con los retratos de varias de nuestras más distinguidas señoritas.

No es la primera vez que algunas publicaciones arrancan las virtudes y méritos del hogar y las exhiben en las personas de nuestras más distinguidas señoras y niñas.

Pero ya que los esposos y padres se cruzan de brazos ante este abuso del reclame y del exhibicionismo, no podemos nosotros hacer lo mismo, no porque seamos parte, directamente interesados, sino por la perversión en las costumbres que esos hábitos entrañan.

La mujer no ha nacido para vivir en constante exhibición y preocupada del efecto general que sus encantos físicos ó morales produzcan, sino para desempeñar una misión mucho más modesta. Al lado de sus grandes virtudes y hermosos sentimientos la mujer tiene su flaco, como ser humano al fin, y ese flaco es su vehemente deseo de agradar que fácilmente se convierte en una peligrosa cuanto pueril vanidad.

Cuando la vanidad se presenta en la mujer con todo el carácter de una pasión, bajo ningún principio, aquella constituirá un hogar honorable, ni hará la felicidad de un esposo y mucho menos dará á sus hijos los edificantes ejemplos que sirven de freno para detenerse en el justo límite de la discreción y de la virtud.

Ahora bien: si se toleran esos hábitos de constante exhibicionismo, si no se piensa ya ni en la caridad ni en la piedad ni en nada serio que no se las tome como un medio para saciar los ciegos instintos del amor propio, puede muy bien entenderse hacia donde vamos.

Mucho tiempo hace que venimos llamando la atención de los padres de familia sobre estos gravísimos defectos, que sino se corrigen traerán la destrucción del hogar.

¿Con qué objeto se ponen los retratos de niñas inocentes y virtuosas para ser exhibidas en diarios y escaparates?

¿Por qué se trata de sublevar en nuestras mujeres, precisamente aquellas, pasiones que más la conmueven y que mayor mal pueden hacerlas?

Repetimos otra vez: no tienen la culpa las publicaciones que esto hacen, sino los esposos y padres de familia que asienten tácitamente al entronizamiento de prácticas y costumbres perniciosas para la marcha regular de las sociedades.

La vanidad en la mujer es un defecto que constituye su mejor adorno cuando no sale de límites muy bien definidos, pero cuando estos se sobrepasan, es capaz de concluir con todas sus perfecciones tanto físicas como morales.

***

The Better Way de Cincinnati (Estados Unidos), publica el siguiente suelto:

"William Short desapareció de improviso en 1889, sin que volviese á saberse de él, suponiendo unos que hubiese muerto, otros que hubiese abandonado secretamente el país, pero su mujer no cesaba de esperarlo, creyendo que volvería.

Pasó cierto tiempo, hasta que una noche le señora de Short tuvo un sueño, que refirió á diversas personas, y en el cual su marido se le apareció y le dijo había muerto, por haber caido en un pozo de la estación del ferro-carril *Long-Island*, cerca del cual estaba empleado.

Afirmaba la Sra. Short que la aparición de su marido fué tan real, que se levantó é hizo luz; pero que en este momento la visión desapareció.

Dos hombres de buena voluntad se propusieron averiguar la verdad de aquel sueño, John Magale y William Amberman. Magale descendió al pozo, pero en breve reapareció lleno de espanto: en el fondo se hallaba el cadáver de Short.

Difundiose rápidamente la noticia y una infinidad de personas acudió á cerciorarse. El mismo Magale volvió á descender al pozo provisto de cuerdas, y con estas fué extraido de allí el cadáver.

***

El Imparcial de Madrid publica la siguiente noticia.

"El señor marqués de Amboage ha dejado una fortuna que pasa de cien millones de reales.

El señor marqués ha dejado en su testamento el tercio íntegro de su caudal, que era la parte libre de que podía disponer en su última voluntad, para la redención del servicio militar de mozos del Ferrol, en primer término, y después del resto de la provincia de la Coruña.

Pero el tercio, con ser el caudal muy cuantioso, no alcanza á los 34 millones.

Además, las cláusulas de la fundación, que por cierto honran grandemente la memoria del fundador, por el espíritu de piedad en que están inspiradas, no abarcan á todos los mozos cualesquiera que sean sus condiciones. Estos han de probar que son *pobres y laboriosos*.

Por último: será bueno advertir que los efectos de la fundación no comienzan desde ahora, sinó que empezarán cuando la testamentaría este ultimada y la fundación establecida con todos los indispensables requisitos legales."

***

La Sociedad que se está organizando en Paris con el título "Liga para el libre ejercicio de la Medicina", ha repartido profusamente una circular, de la cual traducimos lo siguiente:

"La Sección encargada de la Propaganda tratará de demostrar:

A los médicos: 1º que la profesión médica debería ser un sacerdocio y que los sindicatos medicales la rebajan al nivel de un oficio vulgar; 2º que el monopolio daña á su consideración, por ser contrario á las nociones más elementales de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad que los inmortales principios de 1789 han inscrito al frente de todos los monumentos públicos de Francia, 3º que lo intruso de la medicina no les perjudican, puesto que los últimos no tratan sinó á los enfermos que aquellos son impotentes para curar; y 4º. que la misma aplicación rigurosa de la ley, hiriendo á honrados y útiles ciudadanos solo serviría para favorecer al grupo tan numeroso de los intrusos de la medicina, atrayendo sobre ellos la atención pública.

A los pensadores: Que todo privilegio impone un deber en relación directa con la importancia de la cosa privilegiada; y que el médico, que jamás está seguro de curar un enfermo, cualquiera que sea, no puede pretender el derecho exclusivo de tratarlo.

A los legisladores: 1º. que la ley que regula el ejercicio de la medicina está hecha en interés del médico, contra el de los enfermos.—2º que el ejercicio de la medicina es libre en diferentes países, especialmente en Inglaterra y los Estados Unidos; que en Francia fué también libre hasta la promulgación de la ley de 19 ventoso año XI y que, después de esta época, los enfermos no están mejor tratados.

En fin, reconociendo el mérito, tan incontestable como incontestado, de la mayoría de los médicos, hará comprender:

A todos en general y á los enfermos en particular: 1º que todos los médicos no poséen la confianza de los enfermos. 2º que la ley, monopolizando en algunas manos, tan hábiles como se quiera, el arte incierto é insuficiente de la medicina clásica, atenta contra su libertad, privándoles del derecho más sagrado, más imprescriptible que debe tener todo ciudadano libre en un Estado libre, el de confiar su vida y su salud al práctico de su confianza.

***

De *El Liberal* de Madrid, transcribimos los siguientes párrafos de una carta enviada desde Génova, por corresponsal especial:

UNA ENTREVISTA CON EL AYUNADOR SUCCI

—"Esta mañana he ido á hacer una visita al famoso ayunador Succi en el establecimiento *El Dorado*, situado en la Exposición ítalo-americano, donse se exhibe al público. Cuando entré en el saloncito donde el ayunador permanece bajo la vigilancia de dos individuos de la Comisión nombrada *ad hoc* estaba sentado ante una mesita en la cual se veían una botella de agua, una copa y un frascrito del famoso licor que, según declaración del mismo Succi, obra de manera maravillosa contra el hambre y *otras enfermedades*. Sobre la mesa había también algunos libros tratando de magnetismo, espiritismo, hipnotismo, anebiología y asuntos análogos.

Cuando Succi se enteró por mi tarjeta de que yo era el corresponsal de *El Liberal*, se levantó y me tendió la mano con mucha amabilidad, invitándome á que me sentara. Me habló mucho de España, recordando con placer los días pasados en Barcelona y en Madrid el año 1888. Mientras hablaba, yo le observaba, no sin curiosidad, pues me parecía que tantos ayunos como ha pasado este hombre debían haber dejado en fisonomía profundas huellas. Y sin embargo, no es así. Succi, de estatura regular, tiene una de esas caras vulgares que no dicen nada, ni gorda ni enjuta, con una tez bastante sana y buena. El ojo izquierdo parece afectado de catarata, las manos son finas y blancas, pero el tejido de ellos no denota debilidad ó extenuación del organismo.

Después de observar durante algunos momentos al *artista del hambre*, le hice varias preguntas, á las cuales contestó con agrado.

"Tomé la última comida—me dijo—el jueves por la noche, es decir, anteanoche. No comí abundante, pues mi *menu* fué el siguiente: Sopa de marracones, calamares fritos, langosta, fruta y una botella de vieo. Con esto pasaré hasta mañana en ocho días, de modo que mi ayuno durará diez días. El jueves mi peso era de 64 kilógramos y 100 gramos. Ayer mañana, á las ocho, no pesaba más que 63 kilógramos, y ahora mi peso es de 61 kilógramos 300 gramos. Dentro de ocho días no pesaré más que 50 kilógramos."

Luego hablamos de anteriores ayunos soportados por él. En Madrid, el año 88, ayunó veinte días; en Barcelona, el mismo año, en la Exposición, ayunó treinta días. Se paseó á caballo en el recinto de dicha Exposición, el día vigésimoséptimo del ayuno. En Nueva York, el año 90, ayunó cuarenta y cinco días; en Bruxelas, el mismo año, treinta y cinco días; en Eóndres, el mismo año, cuarenta y siete días. En Nápoles, de donde viene ahora, ayunó veintiún días. Después de ayunar diez días en Génova, saldrá á Palermo, y luego á la Exposición de Chicago.

Desde anteanoche—dijo—he tomado solo algunas copas de agua, pues en los primeros días la sed es horrible, pero luego el paladar, el esófago y el estómago se hacen insensibles. Después de un ayuno prolongado se me presentan calambres de estómago y entonces tomo algunas gotas de mi licor para calmar los dolores.

—Hablemos un poco de su licor—dije yo designando el frasquito de líquido obscuro que se veía en una bandeja al lado de la botella de agua antes mencionada.—Con este licor, ¿cree usted que cualquiera podría ayunar lo mismo que usted?

—No—me contestó—Este licor, al contrario de lo que se ha publicado en muchos periódicos, no alimenta, ni preserva la economía de desgartarse; sirve solo para insensibilizar el estómago contra los dolores que produce el ayuno. En mis viajes por Africa, un negro de la costa de Zanzibar me ha indicado una planta, con cuyo extracto compongo el licor en cuestión.

Abrió el frasquito, que acercó á mi nariz. El licor olía á láudano y éter. A mi entender, se trata de una mezcla de estas dos substancias con, quizás, un poco de clorhidrato de cocaína.

—¿Con qué objeto—le dije—ha pedido usted al gobierno el permiso de poner á la venta su licor, si para otros no sirve?

—Es que—contestó—dicho licor obra infaliblemente contra todo dolor de estómago y desarreglo del tubo digestivo. Durante el cólera en Egipto lo apliqué á los atacados por dicha epidemia, y todos los que tomaron mi licor curaron. Pero además puede servir á los que quieran ensayar sus fuerzas en el ayuno. Lo que me permite ayunar sin incomodidad es una fuerza *psiquica* que otros muchos poseen también sin darse cuenta de ello.

Luego me dió Giovanni Succi algunos detalles biográficos suyos:

—Nací—dijo—en 1853 en Cesena, provincia de Forlì, en la Rumania. Desde la edad de catorce años acompañaba á mi padre, que era capitán de un buque mercante en sus viajes por mar. Siempre he tenido gran afición á los viajes. Con mi padre estudié astronomía, matemáticas, física, náutica, química; en esta última ciencia hice estudios especiales.

—En 1879, yo tenía entonces 26 años—continúo diciendo—me encontraba en Darey-Salam (Africa occidental) con la expedición de la Sociedad Geográfica Milano. Hacía un calor atroz, y como muchos de mis compañeros, por haber comido fruta del país, estaban enfermos, yo resolví no comer nada, imponiendo por un esfuerzo de entosugestión, silencio á mi estómago. Entonces descubrí que podía pasar perfectamente sin comer, gracias á esa fuerza, psiquica que me caracteriza. Me bastó no querer comer para no tener hambre.

El Sr. Succi habla mucho de fuerza psíquica, anobiología, hipnotismo, de los trabajos del profesor Crookes, de Londres, de Mr. Rochas, de Paris, etc., etc.;

—¿Siente usted alguna incomodidad durante el ayuno?—le pregunté.—¿Y no le vienen á usted ganas de comer cuando huele, usted las emanaciones de la cocina?

—No, no siento incomodidad, y tampoco gana de comer. En Nueva York, los que me vigilaban, para ponerme á prueba, solían comer delante de mí, y yo, como si nada. En el desierto de Libia ayuné durante *sesenta* días, pero fué por necesidad. El ayuno de Génova será el trigésimooctavo, y contando en término medio 26 días de ayuno cada vez, puedo decir que he pasado *tres años sin tomar alimento alguno*.

S.

Génova, 18 Setiembre 92.

***

Publicamos á continuación las nuevas donaciones recibidas á favor de las familias de las víctimas de las *Rosales*.

Suma anterior	$	97.50
M. S.	"	2.00
Sociedad Espiritista "Progreso" de Concordia.	"	5.00
Sociedad "Unión Espiritual" de Gualeguaychú	"	10.00
Total	$	114.50

Los centros espiritistas que hasta el presente no han remitido las donaciones recibidas, se les pide tengan á bien enviarlas á la brevedad posible, para poder cerrar la presente lista de suscrición.

***

Hemos recibido varios ejemplares de una pequeña novela titulada "La Lucha de un espíritu contada por el mismo", publicada por el "Centro Fraternidad" de Isabela (Puerto Rico).

Para dar una idea de lo que trata la referida novelita, transcribimos del prólogo los siguientes párrafos:

"La presente obrita encierra un fondo bellísimo y viene á aquilatar más en la conciencia de nuestros condiscípulos en la escuela de Kardec, la fé y el entusiasmo que nos inspiran las máximas y principios de nuestro maestro, el gran apóstol de la doctrina espírita."

"La historia de la *Lucha de un Espíritu* nos revela enseñanzas muy saludables, haciéndonos comprender la necesidad que tiene todo espíritu encarnado de cumplir sus deberes, ya en el orden intelectual, ya moral, para poder escalar las gradas del progreso, que han de conducirlo por la senda de su felicidad."

En esta administración se vende la obra mencionada, al precio de 0.50 el ejemplar.

***

"Red Telefónica Espiritual" titúlase un grupo espiritista que se ha constituido en Barcelona.

El objeto que se propone el grupo es el de obtener comunicaciones de instrucción espiritista y poder producir fenómenos tiptológicos, luminosos etc.

***

En la ciudad de Teramo (Italia) hace varios años no se podía hablar de espiritismo. Debido á la buena voluntad y perseverancia de nuestro correligionario señor M. T. Falcomer, no solamente se habla, sino que se han hecho tantos adeptos que próximamente se fundará una sociedad.

El señor Falcomer ha dado últimamente, en el Teatro Comunal de Teramo, dos conferencias científicas, sobre los "Hechos y consideraciones concernientes al Espiritismo".

***

Las sociedades espiritistas de España, en su gran mayoría, tienen sus Estatutos aprobados por el gobierno.

***

"La Federación Espiritista Brasileña", trata de construir un edificio, para celebrar reuniones é instalar una tipografía.

***

En el corriente año se han fundado treinta sociedades espiritistas, en varios puntos de Europa y América.

***

La Biblioteca Universal Espiritista de Barcelona, según los diarios recibidos últimamente de España, ha puesto en circulación la obra del Capitán Bourgés titulada "Psicología Transformista".

Anunciamos solamente el título de la obra, por no haberla recibido.

***

Nuestro apreciable correligionario el señor Rastouil ha suspendido, por algunos meses, *La Verité*, que dirigía en el Rosario de Santa-Fé.

Mientras dure la suspensión de *La Verité*, publicará unas "Hojas de Propaganda," las cuales se repartirán gratuitamente.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y sífilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
382--Calle Cangallo--382
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo, por Manuel González Soriano (2 tomos);.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark;.....	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psíquica" por W. Crookes....	0.80
"El Coracero de Frösviller" por E. Manera.....	0.40
Moral y filosofía por Arrufat.....	0.80
El catolicismo Romano y el Espiritismo por Quintín Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absolato por I. Ceballos—Desamantes	2.50
Leila, por Matilde Alonso.....	3.00
"Chose de L' Autre monde", por E. Nus	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace.....	2.50

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Noviembre 20 de 1892 — NUM. 282

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/u $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

Un llamado al deber—Las circunstancias críticas porque atravesamos y la desorientación moral que imprime á nuestra sociabilidad su sello de indiferencia á las más graves cuestiones que la afectan, nos llevan á escribir este artículo llamando al puesto del deber á todos los que sienten latir en su pecho un corazón verdaderamente cristiano y celoso de la civilización que hemos alcanzado.

Mientras el desaliento cunde por todas partes y la inmoralidad se manifiesta tanto en la vida pública como privada, una escuela religiosa que ha luchado y sigue luchando por imponerse á la conciencia humana después de haberse distanciado de ella por sus errores y absurdos manifiestos, crée que ha llegado el momento de su triunfo definitivo y á la sombra de los poderes nuevamente constituidos y explotando la decadencia moral cuya principal causa es esa misma escuela, se ofrece audazmente al pueblo argentino como su único lábaro y su última esperanza.

Mientras tanto, permanece indecisa la mayoría honrada y genuinamente cristiana de nuestro pueblo, y á lo más se sonríe cuando llega á sus oídos el llamado encubierto de los eternos enemigos de la conciencia libre y de la moral del Evangelio.

Nosotros creemos que es un error, mirar hoy con indiferencia ese movimiento á la sordina que está iniciando el partido reaccionario que tantas calamidades y tan hondos surcos ha dejado en las costumbres de otros países; esa apatía producida por la conciencia que se tiene en la causa que se defiende, puede costarnos el entronizamiento de una formidable reacción, que para arrojarla nuevamente del puesto usurpado nos cueste mucha sangre y sacrificios de todo género.

Los hombres pues, amantes de las libertades privadas, cuyo triunfo definitivo han dado por resultado la constitución del hogar libre, sin otra limitación que la práctica de la moral, sin otro sacerdote que la conciencia de los cónyuges dirigida mancomunadamente al fiel cumplimiento de sus deberes de esposos y padres, estamos en el caso imprescindible de agruparnos y formar un partido poderoso que ponga á raya la insensatez de los que todavía sueñan con el reinado de la Inquisición y la Edad Media con todos sus absurdos, sus sensualismos, sus horrendas pasiones y sus nefandos crímenes.

El extranjero que personal y prácticamente conoce lo que importa en un país el entronizamiento del fanatismo religioso, la muerte de la conciencia libre y la intervención del hogar por el sacerdote, al cual lleva la discordia, la intranquilidad y muchas veces su absoluto desquicio, debe hacer hoy un esfuerzo, en la convicción que cumple con el deber de asegurar la tranquilidad de su familia y su libertad de conciencia, bajo cuya promesa ha venido á habitar este país, que es hoy el de sus hijos; el extranjero, repetimos, que ha sido tantas veces víctima, en su patria, de los abusos que se cometen á nombre de la religión del amor y del perdon no deben permitir que la patria de sus hijos, á la cual están perpétuamente vinculados, caiga en manos del oscurantismo, so pretexto de reformarla y moralizarla.

Es necesario pues, ir pensando en servir á la patria de sus hijos, á la que están vinculados con lazos morales y materiales definitivos, por todos los medios legítimos que estén á sus alcances.

El momento se acerca en que los ciudadanos celosos de las conquistas que hemos alcanzado en el terreno de la tolerancia y la libertad, se agrupen definitivamente y formen una Institución Liberal poderosa, dispuesta á concluir con esas rebeldías que constantemente amenazan la paz del hogar y la inviolabilidad de la conciencia. Bien pues, los extranjeros de órden, honrados y amantes de la sociedad en que viven no deben limitarse á influir con su opinión ó la posición social que ocupen; ellos pueden, haciendo escrúpulos á un lado, servir de un modo discreto á la patria de sus hijos y es haciéndose ciudadanos argentinos, aunque cuando más no sea que al solo efecto de que se hagan efectivas entre nosotros las garantías escritas en nuestra carta fundamental y que confiados en ellas, abandonaron su patria para compartir con nosotros de las luchas por la existencia y de las alternativas de la fortuna.

La carta de ciudadanía pone en condiciones á la generalidad para ejercitar el derecho de votar, y por lo tanto el ejercicio de este derecho, dará un triunfo decisivo á la causa de la libertad.

No es el partido reaccionario quien puede llevar á cabo la reacción que prepara, sino todos esos grupos de políticos sin escrúpulos ni conciencia que fácilmente se agruparán á aquel cegados por las promesas de puestos y negocios en perspectiva; á todo esto puede agregarse la preponderancia que tomarán á la sombra del oficialismo, que aun cuando hoy se mantiene dentro de ciertos límites, el día que la lucha se formalice, demostrará una vez más los excesos de que son capaces cuando se trata de hacer triunfar sus propósitos con su lema favorito de siempre: el fin justifica los medios.

No nos dejemos alucinar pues, con las tendencias honradas del presente, pues si cómo decimos antes, la lucha se formaliza, desaparecerán de la escena todos aquellos cuya honradez probada sean un obstáculo á sus miras reaccionarias, para sustituirlos por adictos incondicionales. De modo que el incondicionalismo político habrá cedido su puesto al incondicionalismo del fanatismo religioso.

Es tiempo pues, de ir pensando en el porvenir que se presenta interceptado por la oscura niebla de las bastardas ambiciones clericales á las cuales cederán su puesto las bastardas ambiciones políticas; es tiempo de que nos agrupemos y constituyamos una gran institución constitucional política, que tenga por objeto directo, la reforma de la Constitución y detener los avances del clero en el sentido reaccionario, como hoy se manifiesta.

Esta gran agrupación debe estar formada por todas las fuerzas vivas, inteligentes y laboriosas del país, entre las cuales se cuentan los extranjeros, quienes, más ó menos, conocen mejor que nosotros los males morales que aporta á las sociedades el predominio del clero con sus aspiraciones materiales mal encubiertas por el velo de una moral falsa ó acomodaticia y de una religión formulista é hipócrita que no tiende á levantar las buenas costumbres y que vive en continua guerra con la ciencia, con la razón y con la verdadera fraternidad cristiana.

Esperamos que los hombres influyentes hagan oir su palabra autorizada en este sentido, pues á nuestro juicio, no hay tiempo que perder.

El Evangelio según el espiritismo

HAY MUCHAS MORADAS EN LA CASA DE MI PADRE. *(Resúmen de la enseñanza de espíritus superiores.)*

MUNDOS INFERIORES Y MUNDOS SUPERIORES—La clasificación en mundos superiores y mundos inferiores es más bien relativa que absoluta; tal mundo es inferior ó superior con relación á los que están encima ó debajo de él en la escala progresiva.

Tomando la tierra como punto de comparación, podemos formarnos una idea del estado de un mundo inferior, suponiendo al hombre en el grado de las razas salvajes ó de las naciones bárbaras que aun se encuentran en su superficie y que son rastros de su estado primitivo. En los más atrasados, los seres que los habitan son en cierto modo rudimentarios: tienen la forma del hombre terrestre pero sin ninguna hermosura; los

instintos no están templados por ningun sentimiento de delicadeza ni de benevolencia, ni por las nociones de lo justo y de lo injusto; allí la única ley es la fuerza brutal. Sin industrias, sin invenciones, los habitantes emplean su vida en conquistar su alimento. Sin embargo, Dios no abandona á ninguna de sus criaturas; en el fondo de las tinieblas de la inteligencia yace, latente, la vaga intuición de un Ser Superior, más ó menos desarrollada. Este instinto basta para hacer que unos sean superiores á otros y preparar su aparición á una vida más completa; porque estos no son seres degradados sino niños que crecen.

Entre estos grados inferiores y los más elevados hay innumerables escalones y entre los espíritus puros, desmaterializados y resplandecientes de gloria, con dificultad se reconocen aquellos que animaron esos seres primitivos; de la misma manera que en el hombre adulto es difícil reconocer el embrión.

—

En los mundos llegados ya al grado superior, las condiciones de la vida moral y material son muy diferentes, lo mismo que en la tierra. La forma del cuerpo es siempre como en todas partes, la forma humana, pero embellecida, perfeccionada y sobre todo, purificada. El cuerpo nada tiene de la materialidad terrestre y por consiguiente no está sujeto, ni á las necesidades, ni á las enfermedades, ni á los deterioros que engendra el predominio de la materia; los sentidos más esquisitos tienen percepciones que en la tierra embotan lo grosero de los órganos; la ligereza específica de los cuerpos hace la locomoción rápida y fácil; en vez de arrastrarse penosamente por el suelo, se deslizan, digámoslo así, por la superficie ó se suspenden en la atmósfera sin otro esfuerzo que el de la voluntad, así como se pintan los ángeles y como los antiguos representaban los manes en los Campos Elíseos. Los hombres conservan á su gusto las facciones de las existencias pasadas y aparecen á sus amigos tales como los conocieron; pero iluminados por una luz divina, transformados por las impresiones interiores que son siempre elevadas. En vez de rostros deslucidos, demacrados por los sufrimientos y las pasiones, la inteligencia y la vida radian con ese esplendor que los pintores han traducido por diadema ó aureola de los santos.

La poca resistencia que ofrece la materia de los espíritus ya muy avanzados, hace que el desarrollo de los cuerpos sea rápido y la infancia corta ó nula; la vida, exenta de cuidados ó de congojas, es proporcionalmente mucho más larga que en la tierra. En principio, la longevidad está proporcionada al grado de adelanto de los mundos. La muerte no tiene ninguno de los horrores de la descomposición; lejos de ser un motivo de espanto es considerada como una transformación feliz, porque allí no existe la duda sobre el porvenir. Durante la vida, no estando el alma encerrada en una materia compacta, radia y goza de una lucidéz que la pone en un estado casi permanente de emancipación y permite la libre trasmisión del pensamiento.

En esos mundos felices, las relaciones de pueblo á pueblo, siempre amistosas, nunca se turban por la ambición de esclavizar á su vecino, ni por la guerra, consecuencia de aquella. Allí no hay ni amos ni esclavos; ni privilegiados por nacimiento; la superioridad moral é inteligente es la única que establece la diferencia de condición y dá la supremacía. La autoridad es siempre respetada porque solo se dá al mérito y siempre se ejerce con justicia. *El hombre no procura elevarse sobre el hombre sino sobre sí mismo, perfeccionándose;* su objeto es llegar á la elevación de los espíritus puros y este deséo incesante no es un tormento, sino una noble ambición que le hace estudiar con ardor para llegar á igualarles. Todos los sentimientos nobles y elevados de la naturaleza humana se encuentran allí acumulados y purificados; los enconos, los celos muy groseros, las bajas codicias de la envidia son desconocidas y un lazo de amor y fraternidad reune á todos los hombres; los más fuertes ayudan á los más débiles. Poseen más ó menos, según lo que han adquirido por su inteligencia pero nadie sufre por falta de lo necesario, porque nadie está allí por expiación; en una palabra: el mal no existe.

—

En vuestro mundo, teneis necesidad del mal para sentir el bien, de la noche para admirar la luz, de la enfermedad para apreciar la salud; allí no son necesarios sus contrastes; la eterna luz, la eterna hermosura, la eterna calma del alma procuran una eterna alegría que no turban ni las angustias de la vida material, ni el contacto de los malos, que no tienen entrada. Esto es lo que difícilmente comprende el espíritu humano; ha sido ingenioso para pintar los tormentos del infierno, pero nunca ha podido representarse los goces del cielo; ¿y por qué? Porque siendo aun muy imperfecto solo ha sufrido goces y miserias y no ha entrevisto los esplendores celestes: solo puede hablar de lo que conoce, pero á medida que se eleva y purifica, el horizonte se esclarece y comprende el bien que está delante de sí, así como ha comprendido el mal que se ha dejado atrás.

Sin embargo, esos mundos afortunados no son mundos privilegiados para ninguno de sus hijos, dá á todos los mismos derechos y las mismas facilidades para llegar á ellos; á todos les hace partir de su mismo punto y no dota á unos más que á otros; los primeros puestos son accesibles á todos; á ellos corresponde el conquistarlos por medio del trabajo, á ellos corresponde alcanzarlos lo más pronto posible, ó languidecer, durante siglos y siglos, en lo más bajo de la humanidad.

ALLAN KARDEC.

Revista de la Prensa

La Voz de la Iglesia, órgano de los intereses católicos que tiene su imprenta en la misma casa arzobispal, encuentra nueva ocasión para desfigurar los hechos con motivo de la rectificación que hicimos al informe médico que considera irresponsable á la señora Dolores A. de González, con motivo del atentado que cometió en la persona del director de esta Revista.

El colega se espresa en los siguientes términos:

"En carta que publica hoy *La Prensa*, protesta acaloradamente el Sr. Mariño, víctima del incidente desgraciado de que dimos cuenta, (dicho señor es el presidente de la Sociedad espiritista la *Constancia*), del informe de los médicos acerca del estado intelectual de su agresora.

Los médicos la consideran loca de *espiritismo* (enfermedad que abunda mucho en los manicomios), y el señor Mariño volviendo por los fueros espiritistas, dice que esa señora *no ha podido volverse loca por la causa supuesta, porque no ha presenciado fenómenos espiritistas.*

Y añade después, en el último párrafo, que en efecto puede producir esos efectos como también los produce el juego, y *toda pasión desenfrenada*, sin que se preocupe nadie de remediarlos para evitar los males que criminalmente estamos presenciando."

De cuya hermosa confesión se deduce que hay que perseguir al espiritismo como pasión desenfrenada, para evitar que aumenten los asilados de los manicomios y los criminales.

A confesión de parte....

Porque el Sr. Mariño es el presidente de una sociedad espiritista y *debe conocer el paño.*"

Hasta aquí el colega citado.

Para probar su falta de lealtad, basta y sobra con trascribir el embuste.

El Sr. Mariño no protesta acaloradamente sino con razones claras y concluyentes. Los que discuten y protestan acaloradamente son los que no tienen ni convicción ni conciencia de lo que discuten, son los que sienten á cada momento, reñida su fé ciega y sus preocupaciones heredadas con su propia razón, con su conciencia íntima, con la ciencia á la que miran con concentrada ira porque no pueden anonadarla; esos son los que gritan, gesticulan y dan puñetazos en las tribunas ó en los púlpitos supliendo de este modo la falta de razón y de lógica.

Pero los espiritistas no tienen porque protestar acaloradamente, porque saben que defienden una verdad, y la defienden con desinterés, sin mezclar para nada los intereses mundanos con los sagrados principios que desean hacer triunfar, por su sola virtud y no por medios rastreros y prohibidos.

Los espiritistas no se dan prisa por llegar al fin, pues si como creen, su doctrina es una verdad, ella llegará á pesar de todas las mistificaciones y engaños que propaguen los que tengan interés en que siga imperando en el mundo el reinado del error, de los absurdos y de los abusos; los espiritistas no se hacen ilusiones, conocen al mundo y á sus hombres; saben que no siempre la verdad impera y mucho más convencidos están de que una ciencia y filosofía como la espiritista, que dá la prueba positiva de la inmortalidad del alma, hiriendo de muerte al materialismo de la época y que además, presenta al estudio de todos los pensadores una filosofía religiosa, que está de acuerdo con los progresos alcanzados y lógicamente echa por tierra todas las preocupaciones, ambiciones ó intereses bastardos que se mezclan con la religión, no puede en manera alguna dejar de encontrar detractores de oficio ó por egoismo que sirvan de guijarros colocados en su camino.

Pero estos obstáculos y mucho más poderosos aun que se presenten, no obstarán á que el espiritismo triunfe al fin para bien de la humanidad y de sus detractores.

Hemos dicho, como muy bien saben nuestros lectores que el espiritismo puede producir locos cuando se hace de él una creencia ciega y fanática cómo producen locos todas las religiones, el juego, y *otras pasiones desenfrenadas.*

Esos párrafos del colega, intencionalmente desfiguran nuestra versión, suprimiendo la palabra religiones, porque no le convenía, sin duda, aparecer como que el catolicismo es una de las principales fuentes de locura como efectivamente lo es, y mucho más que la pasión del juego y otras no menos inmorales.

Pero no ha sido nuestra mente, ni tampoco se deduce del remitido á que el cólega se refiere que el espiritismo ni el catolicismo los coloquemos entre las pasiones desenfrenadas, y si el colega lo ha interpretado como lo ha hecho de manera que el espiritismo aparezca entre las pasiones desenfrenadas no es por ignorancia, que no cabe guorancia en materia de *ergos* y *distingos* entre teólogos sino cuando median las conveniencias, sino por esa falta de respeto á la verdad que distingue principalmente al colega, cuando le cuadra hablar del espiritismo.

Sabe muy bien que sus lectores; sugestionados en gran parte, en lo tocante á espiritismo, hacen dogma de fé ciega, de todo cuanto digan sus directores espirituales, sabe muy bien que tiene en su apoyo al materialismo y á tantos séres que viven de sus conveniencias, el negar, aun cuando sea ideal ó linicamente, todo cuanto se refiera al fenómeno del alma y su responsabilidad, todo esto saben y mucho más; y es por eso que tienen el atrevimiento de desvirtuar la verdad ó desfigurarla con arreglo á sus conveniencias.

Pero el engaño y la falsía, si bien es de este mundo, podemos asegurar á *La Voz de la Iglesia*, que toca á su término.

La nueva generación que se levanta, dejará muy atrás á la actual en lo tocante al deseo de investigación y amor á la verdad.

El día pues que esta nueva generación llegue á la edad viril é investigue lo que de verdad encierra el espiritismo, ¡ay de sus detractores! Les pasará lo propio que en el renacimiento cuando la conciencia humana, favorecida por multitud de circunstancias providenciales, sacudió el yugo de sus opresores y comprendió la enormidad del engaño de que fué víctima.

Puede pues, el colega seguir desfigurando la verdad, pues sabe bien á quienes puede embaucar, que día llegará en que *la luz ha de alumbrar á todos* y entonces se acabará su reinado.

***

El *Estandarte Evangélico*, órgano de la iglesia protestante americana, hace causa comun con *La Voz de la Iglesia* y cita el párrafo del informe Médico-Legal que se refiere á afirmar que el espiritismo es la causa de la locura de la encausada doña Dolores A. de González, después de afirmar *que está afectada de la monomanía de las persecuciones.*

Por supuesto que *El Estandarte*, para hacer propaganda en este sentido no se preocupa de saber si el informe citado es ó no una heregía médico-legal, como hemos probado que lo es, y tambien lo prueba que los señores médicos no se han atrevido á levantar nuestros cargos; al *Estandarte* como á *La Voz de la Iglesia* solo les conviene que el ataque sea contra el espiritismo. Esa es su pesadilla ó como se dice ahora, su *neurosis*.

Les conviene que se haga mucha bulla en derredor de todo esto y ya muchas gentes *beatas* ó *fanáticas* andan haciendo correr la voz de que el gobierno vá á tomar medidas sobre esto y que á todos los espiritistas nos ván á enchalecar.

Esto es lo lógico. Saben que el espiritismo es el mortal enemigo de la hipocresía, del fanatismo, de la ignorancia, del absurdo y del comercio con las cosas sagradas, y por lo tanto, tratan de combatirlo por todos los medios legítimos ó ilegítimos de que siempre ha dispuesto la intolerancia religiosa—tienen el presentimiento de que su triunfo tan solo se deberá á su divulgación y es por eso que acuden al engaño y á infundir el terror entre sus feligreses para que no puedan apreciarlo en sus grandiosos fines.

¡Desgraciados pigmeos que se colocan delante de las ruedas del gran carro de la verdad y del progreso para ser despedazados!

¿Qué consiguen con estas pueriles satisfacciones que se dán á costa de la verdad que niegan ó desfiguran?

¿Vivir un instante más á sus anchas?

¡Necias satisfacciones las que se derivan del egoismo y del amor propio!

Sección Filosófica

EL MEJOR VOTO

¡Cuánto nos agrada leer las memorias del Padre Germán! ¡Hay en sus páginas un racionalismo tan profundo y tan esencialmente religioso! ¡Hay un amor á Dios tan verdadero! una lógica tan convincente en sus claros argumentos que nuestro espíritu al encontrar el deismo y la razón tan estrechamente unidos, formando ese matrimonio divino que es la sólida base de la organización social; nuestro espíritu repetimos, lee alborozado aquellos conceptos sublimes trazados por un verdadero sacerdote, y exclamamos con santo júbilo:—He aquí la religión de nuestros sueños, he aquí el ministro de Dios que concibe nuestra mente: humilde, sabio, desinteresado, pacificador, guía de las familias, que alienta y consuela á los atribulados de la tierra.

Y este vicario de Cristo, y este apóstol del amor del divino lo encontramos en el Padre Germán que consideró la unión de la familia como la piedra fundamental del progreso eterno.

Los potentes esfuerzos que hizo este hombre para fomentar el amor en el seno de la familia, son dignos de estudio, de un estudio muy detenido; por estonosotros no nos cansamos de estractar algunos fracmentos de sus memorias, digno de ser leídos, y releídos, analizados y comentados, porque desgraciadamente se encuentran poquísimos sacerdotes tan profundamente racionalistas, y que tan á fondo conozcan el corazón humano como lo conoció el Padre Germán; escuchemos atentamente sus filosóficas consideraciones.

"¿A qué viene el hombre á la tierra Señor? Viendo las leyes que rigen la naturaleza se comprende que la raza humana, señora de todo lo creado; viene á dominar todo lo existente.

"Viene á tomar posesión de sus vastos dominios.

"Viene á colonizar los dilatados continentes.

"Viene á poblar los mares de casas flotantes ó sean veleros buques.

"Viene á estdiar en la gran biblioteca de la Creación, y viene en fin á trabajar incesantemente, porque la ley del trabajo es la ley de vida. Ahora bien; si la ocupación continua es la síntesis de la existencia, ¿emplean la ley inpuesta las comunidades religiosas? No; porque el trabajo ha de ser productivo, ha de proporcionar beneficios, ha de servir para el engradecimiento del hombre moral é intelectualmente considerado, y el trabajo á que más se dedican los religiosos es completamente inproductivo; porque el rezo sugeto á horas fijas, es una tarea penosa, es el rutinarismo en acción, es una plegaria que se asemeja á un pájaro sin alas que en vez de elevarse por el aire cae al suelo.

"Las preces elevadas al son del llamamiento de una campana no traspasan las rejas del coro, es como un manantial perdido entre riscos, resbala entre las piedras sin dejar la menor huella de su paso.

"¿Qué es la oración? ¡Es el gemido del alma, y es la sonrisa del espíritu! ¡Es la queja del afligido, y el suspiro del que espera! ¡Es el idioma universal el cual hablan todas las humanidades para dirigirse á Dios! Y el hombre, ser impresionable por excelencia sugeto á variadísimas sensaciones, ¿á una hora dada ha de fijar su pensamiento en Dios? Imposible, completamente imposible: el hombre que reza cuando se lo mandan es un cadáver galvanizado, pero no es un alma que siente. El éxtasis del espíritu no se produce cuando se quiere; libre como las águilas, no hay clausura, no hay voto que detenga su vuelo; por esto creo que las comunidades religiosas hacen un trabajo estéril; son labradores que aran una montaña de granito, y en los surcos que ellos hagan no podrá esconderse ni una sola hormiga.

"En las épocas del terror, cuando el mundo era un campamento, cuando el derecho de conquista era el que fijaba los linderos de los pueblos; bueno era entonces que las almas tímidas se refugiaran en apartado asilo; pero cuando códigos razonados han dado á los hombres derechos y deberes, los conventos son un contrasentido, son una paralización de la vida, son un lugar de estacionamiento para los espíritus, y son por último un infierno para las pobres mujeres. Yo antes no lo creía así; pero cuando he oido la confesión de muchas monjas, cuando aquellas desgraciadas me han abierto su corazón, ¡cuántos ríos de lágrimas! ¡cuántos tormentos! ¡cuántas horas de inexplicable agonía he visto pasar ante mí!

"Muchas mujeres fanatizadas han pronunciado el voto cuando aun no sabían lo que era vivir; pero luego; cuando han despertado de su sueño, cuando imposiciones horribles las han obligado á conocer los accidentes de la vida, cuando á veces han tenido que tributar á pequeños seres que hubieran amado con todo su corazón, y sin fé y sin esperanza, y sin ninguna creencia, han tenido que sucumbir á la más odiosa de las servidumbres: ¡Ah! ¡cuántas historias guardan los claustros! y si en algunos conventos viven verdaderamente entregadas á la oración; lo repito aquella oración es nula. La oración verdadera es aquella que pronuncia el hombre cuando sufre mucho, ó cuando le sonríe la felicidad. La oración no es la palabra, es el sentimiento. Una mirada del alma fija en el cielo, vale más que mil rosarios rezados por rutina.

"Quizá porque yo no he tenido familia he sido y soy tan amante de lazos que estrechan á los hombres, y cuando he visto á las mujeres desprenderse de todas sus afecciones, desoyendo los sollozos de sus

padres, desdeñando las caricias de sus hermanos, huyendo del único placer verdadero de la vida para encerrarse en una celda dentro del más frío egoismo, donde todo está negado, donde las leyes naturales se truncan, donde el hombre abdica los derechos de su legítima soberanía, porque pierde su voluntad; ¡Ah! cuánto he sufrido cuando he visto la consumación de tales sacrificios. Pero quédame el consuelo que algunas víctimas he salvado. Esto me ha valido ser el blanco de grandes odios; pero el bien se debe hacer, y la verdad se debe difundir, sin considerar ni medir los abismos donde uno puede caer. Hágase el bien, y tarde ó temprano recogeremos sazonados frutos.

¿"Los ciegos no llevan un guía? pues si los sacerdotes son los ungidos del Señor, conducir por buen camino á los innumerables ciegos que tropiezan en las pasiones y caen en los vicios. ¡Oh! sí, sí; esta es la misión de los que nos llamamos ministros de Dios. Inspírame, Señor, para que pueda cumplir el divino mandato de tu divina ley.

"Y Dios me oye, sí; Dios me atiende, porque á pesar de estar aquí escondido, muchos me buscan para pedirme consejo en las tributaciones de su vida; y muchas familias llenga al puerto del reposo obedeciendo mis indicaciones. !Inspírame siempre, Señor!

"Hace pocos meses he devuelto la calma á un pobre anciano que había llegado al último grado de desesperación, á pesar de ser de un carácter apacible. Padre de una numerosa familia quedó viudo hace algún tiempo, y no solo perdió la fiel compañera de su vida, sino la mayor parte de su fortuna, y casi toda la luz de sus ojos. Siete hijos le pedían pan, y su hija mayor, joven de gran inteligencia en música y en pintura, utilizaba sus conocimientos con éxito brillante, y ayudaba con el producto de sus buenos cuadros al sostenimiento de su familia.

"Magdalena era el consuelo y la alegría de su padre que se extasiaba oyéndola cantar.

"Algunas veces me gustaba ir á la ciudad cercana, á ver á mi pobre amigo, que es libre pensador, admiraba su claro raciocinio, su paciencia evangélica, su cristiana resignación, y envidiaba su desgracia porque le veía amado, rodeado de sus hijos que todos á porfía le acariciaban.

"Un día le ví entrar en mi casa apoyado de uno de sus hijos, corrí á su encuentro y se echó en mis brazos llorando como un niño.

"—¿Qué tienes? le pregunté asustado.

"—¡Que me roban á la hija de mi alma!...

"—¿Qué dices? no te entiendo, explícate.

"—¡No te digo, que me roban á mi Magdalena!

"—¿Quién?

"—¿Quién? esos que se llaman ministros de Dios.

"—¿Qué dices? tú sin duda estás enfermo.

"—No deliro, nó. ¿No recuerdas la voz de mi hija que cuando canta parece que ha bajado á la tierra un serafín del paraíso? pues bien, esa voz la quieren ellos para sí, y se la llevan.

"—¿Pero: ¿cómo que se la llevan?

"—¿Cómo? haciéndola entrar en un convento, porque dicen que á mi lado no aprende nada bueno porque soy de los reformistas; y una familia muy poderosa ha tomado cartas en el asunto, y mi hija aturdida y alucinada con los consejos de un misionero, dice que quiere pensar en la salvación de su alma, porque entre todos la han vuelto loca; y nuestra casa que antes era un cielo, ahora es un infierno. Tú me conoces, Germán; tú sabes que mi hija es mi vida, que yo soñaba en verla casada con un hombre digno de ella; que no es que yo la quiera por egoismo, que á mí no me importa, si necesario fuera, pasar el día á la puerta de una iglesia pidiendo una limosna, siempre que á la noche pudiera oir su voz de ángel; pero perderla para siempre, saber que vive, y que no vive para mí. ¡Ay! Germán, yo me vuelvo loco; y aquel padre infeliz lloraba con el horrible llanto de la desesperación.

"—Cálmate, le dije, cálmate: aún no se ha perdido todo. Yo hablaré á Magdalena que me respeta mucho.

"—Es la única esperanza que me queda. ¡Tú! Si tú no consigues hacerla desistir de su plén, ya sé lo que he de hacer.

"—¿Y que harás?

"—¿Qué haré? ¿dices que haré? morir!

"Sin pérdida de tiempo me fuí con mi pobre amigo pidiendo á Dios que me inspirara para salvar dos víctimas á la vez, al padre y á la hija; porque esta última es demasiado inteligente para vivir feliz dentro de un convento.

"Cuando llegamos á la casa de mi amigo, dos de mis superiores estaban haciendo compañía á Magdalena que daba lección de solfeo á dos de sus hermanas, y al mismo tiempo ensayaba al *Canto llano*. Magdalena al verme palideció porque sin duda comprendió á lo que yo iba: mis compañeros me miraron y se dispusieron á marchar, diciéndome antes uno de ellos:

"—Cuidado con lo que haceis que se os sigue la pista muy de cerca.

"—Pueden seguirla cuanto quieran, les contesté; pero tened entendido que la persecución no me arredra, porque sé que Dios está conmigo, y el que con Dios navega á puerto llega.

"En aquellos momentos me sentí poseido de esa fuerza portentosa que se apodera de mí en los lances extremos. Parece que hay en mí dos naturalezas. En el fondo de mi aldea soy un hombre de carácter sencillo, que se contenta con ver transcurrir los días monótonos y acompasados, haciendo hoy lo que hizo ayer: sonriendo con los niños, preguntando á los labriegos por sus cosechas, encargando á las mujeres que lleven limpios á sus hijos, mirando al cielo cuando el pintor del infinito prueba sus colores en la paleta del horizonte; y nadie al verme con mi hábito harapiento, con mi semblante triste y resignado, podrá creer que me trasforme como por encanto, y que mis ojos apagados adquieren un brillo extraordinario; pues aunque nunca me he visto lo comprendo perfectamente, porque nadie puede resistir mi ardiente mirada; y así le sucedió á Magdalena que al quedarse sola conmigo se cubrió el rostro con las manos y cayó en su sillón sollozando. Yo me senté junto á ella, cogí una de sus manos y le dije:—Mírame.

"—No puedo.

"—¿Por qué?

"—No lo sé; me dais miedo.

"—¡Miedo! miedo tienes tú de tí misma, no de mí.

"—Creo que tiene V. razón.

"—Ya lo creo que la tengo. Mírame bien Magdalena. ¿Crees tú, que cumplo con mi deber como ministro de Dios?

"—Yo sí lo creo; pero la acusan á Vd. como á mi padre de seguir secretamente la reforma de Lutero; y me dicen que me pierdo, y que me salvo entrando á un convento, que es preciso salvar el alma; y yo veo á mi padre que sufre, y su llanto quema mi corazón; pero entre Dios y mi padre, yo creo que Dios es primero.

"—Desde luego. ¿Crees tú que vas á Dios asesinando á tu padre? porque el día que este pierda toda esperanza, el día que tu pronuncies tus votos, ese día, tu padre se matará, me oyes bien Magdalena? tu padre se suicidará, y buen modo de ir á Dios regando el camino con sangre de un ser inocente, á quien le debes la vida.

"—¿Pero no le quedan mis hermanas? que me deje seguir por la buena senda.

"—Pero si no vas por la buena senda Magdalena: si la clausura es contraria á la ley natural; si la mujer no ha venido á la tierra para encerrarse en un convento. Si para eso hubiese venido, Dios no hubiera formado el paraíso que describen las antiguas escrituras, antes bien hubiese levantado una fortaleza y en ella hubiera encerrado á la mujer; pero muy al contrario, pues las primeras parejas de las distintas razas humanas vinieron á la tierra y se posesionaron de los bosques y de los collados, de los valles y de las montañas, de las orillas de los ríos, y de las playas de los mares, y los acordes de la vida resonaron en todos los confines del mundo; y el hombre y la mujer se unieron para crear nuevas generaciones que glorifican al Señor. El buen camino, Magdalena, no es abandonar al autor de tus días en los últimos años de su vida, cuando ha perdido su esposa, su fortuna y la hermosa luz de sus ojos. ¿Sabes tú cual es la buena senda? Que le sirvas de báculo en su vejez, que alegres su triste noche con tu amor filial, que aceptes el amor de un hombre de bien, que te cases y le proporciones á tu padre un nuevo sostén. Esa es tu obligación, Magdalena, conságrate á tu familia, y es el mejor voto que puedes pronunciar.

"¿Dónde está tu inteligencia? ¿dónde está tu compresión? ¿cómo crees buena una religión que ordena el olvido de los primeros efectos de la vida? Te dicen que tu padre es reformista y que á su lado perderás tu alma, y esto.....¿quién mejor que tú lo sabe?

"Qué consejos te dá tu padre? Que seas buena, honrada y laboriosa, que respetes la memoria de tu madre, que quieras á tus hermanos, que si amas, que ames á un hombre digno de tí, que pueda hacerte su esposa, que ames á los pobres, que seas muy indulgente con los pecadores, que al llegar la noche hagas el examen de conciencia, y te confieses con Dios. Esto te dice tu padre, ¿y esto te puede servir para tu perdición Magdalena? Contéstame en sana lógica.

"—En todo tiene V. razón padre mío; si crea V. que les temo, porque cuando vienen me vuelven loca; y como la duquesa de C. es mi protectora, y es la más empeñada en mi profesión, y me dice que ella no abandonará á mi padre, y aun más, que hará felices á mis hermanas si yo consiento entrar en el convento, porque ven que entre mi padre y V. y mi carácter un poco independiente me perderé en el mundo, que no habrá salvación para mí.

"—Nadie se pierde Magdalena cuando no se quiere perder; y además que ni tu padre ni yo te aconsejamos mal, y es preciso que si quieres salvar la vida de tu pobre padre, desistas de entrar en el convento. Reflexiónalo bien, y ten en cuenta que al día siguiente de pronunciar tus votos

estarás arrepentida, y la sombra de tu padre te seguirá por do quiera, y cuando te postres para orar tropezarás con su cuerpo, y cuando quieras entregarte al sueño, su espíritu te pedirá estrecha cuanta de su suicidio; y créeme Magdalena: no desates los lazos que Dios formó. ¡Perderte tú en el mundo cuando tu posición es tan digna de respeto y consideración! ¡Qué voto más santo puedes pronunciar que prometerle á Dios que le servirás de madre á tu padre enfermo y á tus hermanos pequeñuelos! ¡Qué ocupación más noble puedes tener, que sostener los pasos del anciano que te enseñó á rezar y á bendecir á Dios! Sé razonable hija mía cumple la verdadera ley de Dios, y haz que tu padre en su triste noche, sonría agradecido al sentirse acariciado por los rayos de la luz de tu amor.

"—Ya es tarde Padre Germán les he dado mi palabra.

"—Y por el cumplimiento de tu palabra sacrificarás á tú padre? vamos Magdalena yo quiero la vida de tú padre, y tú no me la puedes negar.

"En aquel momento entró mi pobre amigo, venía solo y su paso era inseguro como el de un niño que comienza á andar. Magdalena corrió á su encuentro, los dos se unieron en estrecho abrazo, sus lágrimas se confundieron por algunos instantes y yo los miraba estasiado diciendo para mi mismo:

"¡He aquí la verdadera religión! ¡El amor de la familia! ¡la protección mutua! ¡la devolución de los tiernos cuidados! ¡El padre enseña á andar al hijo! y el hijo luego sostiene los pasos vacilan de su padre, y le presenta tiernos pequeñuelos que alegran los últimos días de su ancianidad! ¡Oh! ¡la familia! ¡la familia! indilio eterno del mundo! tabernáculo de los siglos donde se guarda la hostia consagrada por el aliento divino de Dios! La religión que no te respeta y no te considera sobre todas las instituciones de la tierra, su verdad y su poder será más frágil que el castillo de espuma que levantan las olas del mar.

"Magdalena rompió el silencio diciendo: —Perdóname padre mío, comprendo mi locura, y al padre Germán le debo la razón: no me separaré de tí, y hago ante Dios solemne voto de ser tu guía y tu amparo, y creo que Dios nos protegerá.

—"Sí, hija mía, repliqué yo, Jehová velará por tí; créeme Magdalena, al consagrarte al cuidado de tu familia has pronunciado EL MEJOR VOTO.

"El mejor voto, sí; porque la paz y la alegría han vuelto á reinar en esta casa de mi pobre amigo. Los niños han recobrado su joven madre, el anciano ciego su entendida compañera, y todos sonríen, y todos viven y nada más risueño y más hermoso que cuando vienen todos juntos á verme en un día festivo; mi vieja casa se alegra. Al caer la tarde Magdalena y sus hermanos cantan en el huerto la oración del *ángelus* y los pájaros alborozados repiten ¡Gloria! Su padre la escucha conmovido y me dice en voz baja: ¡Ay! Germán, cuánto te debo!.... ¡qué hubiera sido de mí sin ella!...

"Gracias, Señor! me persiguen muy de cerca, y me acusan de quitarte tus ovejas, pero mientras yo aumente el rebaño de los buenos cristianos, creo Señor que cumplo con mi deber."

Ya estarás convencido Padre Germán que estabas en lo cierto, porque si en la tierra tenía tanta lucidez tu espíritu, si comprendías que la verdadera religión consiste en las buenas obras, ahora que estás libre de tu pesada envoltura, ahora que ver la verdad de la verdad, y que tu mirada se pierde en horizontes sin fin; ¡cuán gozoso de tus afanes, y cuán dispuesto á seguir trabajando en bien de la humanidad!

Nosotros, pigmeos de la tierra, hambrientos de justica, y sedientos de luz, te rogamos encarecidamente que si diriges tus pensamientos á este planeta, te acuerdes de nosotros y nos inspires; porque en un todo conformes con el credo religioso de tus ideas, queremos ser los propagadores de la religión del porvenir, queremos como tú querías, amar á Dios sobre todas las cosas, y ver unida á la humanidad con esos lazos benditos, con esos deberes sagrados, con esa protección mutua que realiza los sueños de los grandes filósofos; pues en todas las edades los profetas del progreso no han tenido más que una aspiración: unir todos los pueblos en uno solo, prodigio que realizará un día, el amor y la fraternidad universal.

Amalia Domingo Soler.

EL CASTIGO

¿Sufre el espíritu un castigo personal dado por una mano justiciera que mide su falta y lo condena á expiarla con una pena que le impone? ¿Es Dios un juez que falla y absuelve según los casos sin dar lugar á la apelación, sin escuchar la queja para no ser injusto y considerando causas atenuantes para ser misericordioso?

La justicia divina no es la justicia humana, las leyes absolutamente perfectas que rigen á todo el infinito, no son las leyes siempre relativas, siempre modificables, siempre imperfectas que vienen á regir á un rincón de la tierra, triste morada del hombre que apenas conoce el átomo del infinito en donde vive.

La justicia divina está en las mismas inmutables leyes de la creación. Lo mismo la partícula material que no piensa, que la particula individualizada con la conciencia de su personalidad, cumplen la ley de su destino que pesa sobre ellas con un poder infinito, y á su cumplimiento, vese forzado todo lo existente, pues el poder limitado del espíritu y la acción física del átomo, no tienen como desenvolverse ni evolucionar, sino dentro de las leyes que fijan su existencia y presiden su desarrollo.

Ahora bien, esas leyes eternas que dirigen la marcha de los mundos, de los seres y de las cosas, son tan justas, tan sabias, tan previsoras, tan armónicas y solidarias entre sí; que cualquier acto del espíritu, cualquier movimiento material, cualquier fenómeno en lo físico como en lo moral, está previsto, calculado; medido y considerado en sus consecuencias, en los resultados que naturalmente lo siguen, en el estado á que por su misma evolución viene, y estas consecuencias, este resultado y este estado á que llega el espíritu ó la materia; determina un género de fenómeno que en la materia es un cambio, una transformación, en lo orgánico una metamórfosis y en lo espiritual un progreso, un adelanto, un grado de su perfección y, en todo, una evolución realizada en cumplimiento de la ley de su destino.

El espíritu en su constante actividad tiende á su destino entrando en relaciones con sus semejantes en los mundos en que habita, y en este estado, despiértase en él la idea de equidad, de justicia, de compensación, estableciendo reglas de pura conveniencia para asegurar su propio bien en lo particular y en lo colectivo.

Entonces surge la ley de la conciencia, ley formada por el espíritu mismo en el ajuste que hace de su propio bien en relación con el bien de los demás.

No quieras para otro lo que no quieras para tí, dice el código de la conciencia humana; y en estas palabras se encierra toda la moral, que cumplida, daría por resultado el mayor bien, la más grande dicha y el provecho más acabado por sus cumplidores; más al apartarse de este principio el espíritu siente por el contrario la reprobación de sus semejantes, la condena que por el perjuicio causado le impone la sociedad donde vive, la repulsión del bueno que se le aparta y la atracción del malo que lo envuelve en sus mismas redes y en el mismo mal que lo llena. Entonces el espíritu sufre una contrariedad, un disgusto, un dolor tanto más grande cuanto mayor fué su falta y con esto siente el deseo de no volver á cometer igual yerro para no sentir igual pasar.

Dícese entonces que el espíritu se arrepiente.

Más hé aquí que esto no basta, sino que es necesario que prácticamente se compruebe, afirmándose de una manera positiva, llegando á desprenderse de aquel mal sentimiento y asegurándose de que ha conseguido su fin.

He aquí el *castigo*. El castigo no es más que la consecuencia mediata é inmediata del mal obrar que el espíritu recibe por aquel hecho comprendido por malo, reprochado por la conciencia del mismo individuo, penado por la sociedad ó la ley humana que lo prevee, vilipendiado, prohibido y rechazado en la familia, en el pueblo, en la patria y por el sentimiento universal, y el castigo sigue y continúa con el individuo con el mismo mal que comete, con la misma falta en que incurre, hasta tanto no se ha despojado del sentimiento malo que lo induce y mejorado su índole hasta lograr el bien propio con el bien á los demás. Este castigo toma el carácter de expiación cuando el espíritu llega á persuadirse que para alcanzar ese bien no tiene más remedio que comprender el mal y sentirlo tal cual lo hizo sentir á fin de despertar en él el horror, el despego, la repulsión por ese mal cuando pueda encontrarse en momento de realizarlo nuevamente. Para esto solo le queda el medio de ponerse en condiciones propicias en la vida de soportar el mismo daño que no quiere causar más, lo cual tiene que verificarlo tomando una nueva existencia en el círculo, en la familia y entre los individuos que por su índole desgraciada sean capaces de dañar á sus semejantes.

El espíritu, pues, verifica esta encarnación y entra á vivir soportando el mal con esa resignación que vemos en muchos ó con esa desesperación que vemos en otros. Cuando lo seguido, indica que la resolución no ha sido bastante firme, que el propósito no ha sido completo y que le faltaba volver á sentir las consecuencias del mismo mal para decidirse terminantemente á alejarse de él, por los medios que la ley natural le indican.

De esta manera el castigo no es una pena impuesta por la divinidad, no es una cruel venganza de un Dios irritado ni de una humanidad ofendida, es la consecuencia precisa y exacta del mismo mal que se hace, el resultado de nuestro atraso, la carencia

del bien que todavía no hemos logrado en nuestra perfectibilidad y nuestro progreso, la justa terminación del mismo individuo que anhela conseguir su propio bien, la condenación natural de todos nuestros semejantes que nos acusan por nuestro mal proceder y el perjuicio que sobre nosotros viene en nuestras relaciones con los séres á que nos vemos atraidos por nuestra misma condición perversa.

Dijimos que el mal era la negación del bien. Pues bien, el castigo no es más que ese mismo mal envuelto en sus consecuencias, y así como el mal niega la realización completa de la espiritualidad é independencia del sér, el castigo niega la felicidad que resultaría de esa realización poniendo al espíritu en el polo negativo del bien en donde siente la frialdad y la oscurida de su impotencia y de su ignorancia.

El castigo pues, no es una pena procedente de un juez divino aplicada á un delincuente humano, es el resultado natural y lógico de la ley que rije al espíritu, la consecuencia presisa que procede al alejamiento del bien, la exacta medida de pesar y de disgusto que colma al sér por el error que comete, por la trasgresión á la ley de equidad y de justicia que el mismo se impuso en su convencionalismo, la turbación y la vergüenza que siente en su conciencia cuando ha delinquido extraviándose del objeto de su vida.

Y esto tratándose de sus primeras impresiones y como resultado inmediato de la disposición moral que lo anime. Más tarde es la ley de su propia naturaleza la que lo induce á sufrir el mismo mal que causó á otros, porque tendiendo siempre á la perfección, buscando ansioso el bien, persiguiendo á toda hora la felicidad y porfiando tenazmente por conseguir el bienestar y la dicha más completa, siéntese impulsado á apartarse de todo lo que lo separa del logro de sus afanes, y siendo el mal lo que le sustrae ese bien por el cual lucha, tiende á separarse de él por los medios que las leyes del espíritu le deparan, cuyo conocimiento le llega por la experiencia adquirida, por la enseñanza de los más sabios y por el aprendizaje que realiza al encontrarse en el espacio donde aprende á conocerse, á valorar el propio esfuerzo y á estimar el objeto de la vida material, la necesidad de la muerte á la absoluta precisión en que está de mejorarse para no sufrir los engaños de la ilusión á que se entrega en la materia.

Así comprendemos el castigo y así tiene que ser; hemos de pensar que Dios no es una copia de nuestros jueces y la justicia divina un reflejo de la humana.

M. Saenz Cortés.

Noticias Generales

La Sociedad "Constancia" ha sido invitada para concurrir al Congreso Espiritista que tendrá lugar en Chicago, con motivo de la magna Exposición que se celebrará á principios del año entrante.

Dado el carácter científico del espiritismo, el Dr. Alexander, Presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Río Janeiro redactor del *Reformador* de aquella Capital, desea que nosotros como los espiritistas del Brasil, contribuyamos al mejor éxito de aquel Congreso remitiendo una série de actos de los fenómenos espiritistas más notorios y mejor constatados y que lleven la firma de personas respetables por su seriedad y antecedentes reconocidos.

La Comisión Directiva de la Sociedad "Constancia" se ocupa actualmente de dar forma práctica á la idea del Dr. Alexander que considera conveniente.

Los hechos no se discuten y los espiritistas están llamados á dar el jaque mate al materialismo y positivismo que pide á grito herido, hechos y siempre hechos.

Hechos tendrán pues, y por millones; de manera que quede definitivamente probado que ninguna ciencia puede reunir como el espiritismo una série de observaciones más rica y numerosa.

***

Los fenómenos espiritistas, tanto se van generalizando y son tantas las autoridades científicasl que se han visto en el caso de constatarlas, que ya poco se les atribuye, ó á la prestidigitación.

Sin embargo, como hay todavía tanta gente *que se pasa de viva* y saben á que atenerse en estas *brujerías* que, dicho sea de paso, no conocen ni por el forro, es por eso que no está demás les hagamos conocer la opinión que sobre el espiritismo, tienen formada los más notables prestidigitadores del mundo.

A este respecto dice *La Revue Spirite* de Paris:

"Teniamos el testimonio del prestidigitador Bosco que ha declarado por intermedio del escritor F. Adolfo Frollope en su informe á la *Sociedad Dialéctica* de Londres, que es completamente absurdo suponer que los fenómenos que había visto producir al medium Home, fueran el resultado de escamoteos, trampas y habilidades de manos en el arte de la prestidigitación.

Teniamos el célebre profesor americano en el mismo arte del prestidigitador, Harris Kellar que en el *Indian Daily News* de Calcuta publicó una carta dando cuenta de sus experimentos con el medium Eglinton y declarando imposible que los hechos que presenció puedan ser producidos por trampas de un diestro prestidigitador.

Teniamos á E. Jacobs, prestidigitador de nota de Paris, que hizo idéntica declaración en 16 de Abril del 87, publicando un remitido bajo su nombre.

Teniamos á Robert Houdin también de la misma profesión que igualmente manifiesta en publicaciones en nuestra revista que no es capaz ni cree capaz á ningun prestidigitador de producir los fenómenos espiritistas en las condiciones como tienen lugar.

Teniamos á Rellanchini que se firma "prestidigitador de la corte Berlin" que redacta un documento ante escribano público que los tales fenómenos puedan ser efectos de prestidigitación.

Pues bien; ahora tenemos que agregar á esta lista uno más, cuyo autorizado testimonio está publicado en el *Jornal Rébus* (Rusia) de Julio del 89. Nos referimos al prestidigitador ruso León Peusner que ha declarado que los fenómenos espiritistas que se han verificado en las sesiones bajo la presidencia de M. Teodoro Mumster de Proscurow, (pequeña Rusia) no han podido ser realizados por la habilidad del prestidigitador.

Esta noticia la tomamos del decano de la prensa espiritista en el mundo.

***

Nuestra traductora del inglés, la señorita Von Lilienthal, nos remite la relación que á continuación publicamos, sobre un sabio convertido al espiritismo, tomado del *Harbinger of Light* del 1.º de Junio de este año.

El Dr. G. B. Ermacora de Padua, contribuye á la "Vita Moderna" del 7 de Febrero pasado, con una relación sobre fenómenos atestiguados y presenciados por él, concernientes á la mediumnidad de Eusapia Paladino. Los fenómenos presenciados lo convirtieron al espiritismo, y hace la declaración honrosa que sigue;

"Pocos hombres científicos han sido más incrédulos respecto al Espiritismo que yo mismo. Los que lo ignoran pueden referirse á mi "Pazzi é Anomali" y mi "Studi sull Ipnotismo" en los cuales yo casi insultaba á los Espiritualistas.

"Es verdad que algunos de los hechos observados eran, así lo creo todavía, destituidos de credibilidad. Otra razón era que algunos de los experimentos se hicieron en la oscuridad y ningún fisiólogo puede reconocer fenómonos que no puede ver claramente, cuando se trata de fenómenos de un caracter tan cuestionable. Pero como yo había visto á sabios rechazar hechos tales como la trasmisión del pensamiento y la trasposición de los sentidos, que aunque raros; sin embargo son evidentemente ciertos y que yo mismo había verificado *de visu*, esto me condujo á dudar de si mi propio escepticismo referente á los fenómenos espiritistas, se parecería al escepticismo de otros hombres científicos respeto á los fenómenos hipnóticos. En estas circunstancias se me ofrecía una oportunidad para estudiar estos fenómenos en un medium seguramante muy estraordinario y aproveché de ella, tanto más dispuesto cuanto que podía hacerlo en compañía de distinguidos alienistas como Tamburini, Virgilio, Bianchi y Vizioli, *que eran tan escépticos ó más que yo en esta materia*, y que podían asistirme en mis observaciones.

Los hechos observados son los siguientes;

Una mano y un pié del medium los tenía bien asegurados. Tamburini, y el otro pié y la otra mano los tenía yo mismo. Empezábamos y acabábamos los experimentos con la lámpara apagada, y de tiempo en tiempo prendía uno de nosotros, de repente un fósforo, para ponernos en guardia contra trampas de cualquier género. Los hechos observados eran singulares. Observaba yo, entre otros, la elevación de una mesa y de nuestras sillas á pesar de nuestros esfuerzos para impedirlo. Calculo la resistencia opuesta como de 11 á 13 libras. A pedido del Sr. Ciolfi se oyeron golpes en la mesa y estos contestaron, en el lenguaje convencional de los *soi disant* espíritus, correctamente á preguntas hechos respeto á la edad de las personas presentes y á lo que les podía acontecer en lo futuro; y esto fué hecho por medio de un *soi disant* espíritu!

"Cuando bajábamos las luces los golpes eran más fuertes en la mesa; y, á poco rato una campanilla colocada á más de una yarda de distancia de Eusapia, se levantó de la mesa sonando en el aire y haciendo un circuito alrededor de nuestras cabezas, se depositó después sobre la mesa, y se movia hacia una cama á más de dos yardas de de Eusapia. Cuando estaba sonando en el aire, el Dr. Ascensi, que, á la instigación de uno de nosotros se había colocado detrás de Eusapia, prendió un fósforo y pude ver la capanilla en el aire antes de caer sobre la cama.

Después sentimos que la mesa se movía mientras que sujetabámos las manos de Eusapia. Mientras tanto el profesor Vizioli

sintió que le tiraban los bigotes y le palmeaban las rodillas al parecer por una pequeña mano fría. Al mismo tiempo, yo sentí mi propia silla retirada lejos de mí y pronto después repuesta en su lugar. Una espesa cortina que separaba el cuarto de la alcoba y algo distante del medium, vino hacia mí como empujada por el viento y me envolvió completamente, y no me libré de ella sin dificultad. Al mismo tiempo se apercibieron luces amarillentas á unos 10 centímetros sobre la cabeza del Profesor Tamburini y de la mía; pero lo que más me sorprendió fué el súbito vuelco de un plato que contenía harina, la cual quedó como coagulada, formando una masa de apariencia gelatinosa. Poco después vimos un pesado mueble que estaba adentro de la alcoba á dos yardas de distancia, moverse lentamente hacia nosotros como empujado por alguien.

"Tales son los hechos. Ahora, ni uno de estos hechos—que deben admitirse, porque ¡quién puede negar hechos cuando se ven!—son de un carácter tal que, como para esplicarlos, deben presuponer un mundo diferente al que es admitido por los neuropatologistas."

Tal es el relato detallado de los fenómenos observados por cinco sábios escépticos que investigaban con gran desconfianza y bajo la idea preconcebida del fraude ó de la ilusión.

Venían para ridiculizar y denunciar y se vieron forzados á confesar á pesar de sus conclusiones formadas de antemano, que los hechos eran innegables y los fenómenos inexplicables por cualquier otra teoría que la de inteligencias ocultas obrando por fuerzas espirituales sobre sustancias materiales, y venciendo una ley de la naturaleza—como en la combinación temporaria de la harina en una sola masa sólida—mediante una ley superior y desconocida á los séres humanos.

Como todo espiritista algo adelantado puede comprenderlo, estos fenómenos físicos no son más que el A. B. C. de la ciencia espírita; son las pruebas elementales de la existencia del mundo espiritual.

***

En los diarios norte-americanos se ha publicado el siguiente anuncio:

"El Comité para este congreso cree propicio el momento para la discusión pública, por los principales pensadores de todos los países, apropósito de ciertos fenómenos, que pueden ser clasificados bajo el título general de *Ciencia psíquica*.

Propónese tratar estos fenómenos histórica, analítica y experimentalmente.

El sumario siguiente del trabajo indicado para el Congreso está sujeto á cuantas modificaciones puedan exigir los miembros, y especialmente á las mudanzas que resulten del cambio de impresiones de todos los interesados.

1°. *A.*—Historia general del fenómeno psíquico.

B.—El valor del testimonio humano referente á este fenómeno

C.—Resultados del esfuerzo individual en el estudio de los hechos psíquicos y solución de los problemas que de ellos se desprenden.

D.—El origen y acrecentamiento de las sociedaddes de investigaciones psíquicas y resultados por ellas obtenidos.

2°. Consideraciones detalladas sobre las clases variadas del fenómeno psíquico y teorías presentadas para su explicación, consideraciones sobre nuevos problemas que demandan serias investigaciones.

Las cuestiones sobre que se discutirá pueden ser provisionalmente agrupadas bajo los títulos siguientes:

A.—Trasmisión del pensamiento ó telepatía.—La acción de un espíritu sobre otro.—La naturaleza y alcance de esta acción.—Casos expontáneos é investigación experimental.

B.—Hipnotismo ó Mesmerismo—Naturaleza y característica del trance hipnótico en sus diversas fases, comprendiendo el auto hipnotismo, la clarividencia, el hipnotismo á distancia y las personalidades múltiples.—El hipnotismo ó mesmerismo en su aplicación á la terapéutica.

C.—Alucinaciones falsas y verdaderas.—Avisos.—Apariciones de vivos y muertos.

D.—Clarividencia y clariaudición independientes.—Psicometría.—Lenguaje y escritura automáticos.—El trance medianímico y sus relaciones con el estado hipnótico ordinario.

E.—Fenómenos psicofísicos, tales como sonidos de golpes.—Mesas giratorias.—Escritura medianímica y otras manifestaciones espíritas.

F.—Las relaciones de estos grupos de fenómenos entre sí.—La relación entre psíquicos y físicos.—El alcance de las ciencias psíquica sobre la personalidad humana y particularmente sobre la cuestión de una vida futura.

El Comité ejecutivo encargado de la organización del Congreso de las Ciencias psíquicas, debe necesariamente estar compuesto de residentes de Chicago, así como de otras personas que puedan fácilmente asistir á las reuniones del Comité. Pero este Comité reconoce la necesidad del Consejo consultivo, y él lo desea, compuesto de personas competentes y experimentadas, escojidas en los diferentes países, á fin de que el Congreso pueda encontrar una verdadera representación internacional.

Tan pronto como sea posible, publicado este anuncio, se formará dicho consejo.

El objeto especial de este anuncio preliminar es el de solicitar las opiniones y obtener la cooperación enérgica de todos aquellos que en el universo se interesan por las investigaciones psíquicas."—JOHN BUNDY, *Presidente*."

***

No disponiendo de espacio suficiente para poder publicar todas las obras que se hallan en venta en la Administración de esta Revista, ponemos en conocimiento de nuestros suscritores, que además de los libros que se detallan en el catálogo inserto en la Sección Avisos hay en venta los siguientes:

"Personajes Bíblicos" por C. Jamark.	3.00
"L'Existense Universell", por A. D'Anglemont.	1.50
"Un Caractere", por Leon Hennique.	2.50
"El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec.	0.10
"Del Sonambulismo y de los mediums", por el Abad Almignara.	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace.	0.00
"Contemplaciones Científicas", por Flammarión.	3.00
"Armonía Universal", por Manuel Navarro Murillo.	0.50
"Dios y el Hombre", por id id.	0.30
"El Positivismo", por P. Estasén y Cortada.	1.00
"Choses de L'Autre Monde", por Eugenio Nus.	2.50
"Obras de Allan Kardec" encuadernadas, los dos tomos.	5.00
"Sugestión Mental", por Bourrú.	3.00
"De L'Atome au Firmament", por A. Laurent de Faget.	1.50
"Una defensa más del Espiritismo".	1.00
"Analyse des Choses", por el Dr. Paul Gibier.	2.00
"El espiritismo en la Ciencia y en la Literatura.	0.50
"La Muse Irritée", por A. Laurent de Faget.	1.50
"Les Pensées de Caritá", por id id.	1.00
"El Espiritismo", Conferencia en el "Ateneo Español" por Rafael Hernández.	0.50
"El Espiritismo ante la Ciencia" por Cosme Mariño.	0.50
"Cosmogonia de los Fluidos" por A. Bourdin.	0.80
"El Espiritismo y el Dr. Melendez", por Cosme Mariño.	0.20
"Dieu et L'etre Universelle", por D' Anglemont.	3.00
"Pequeño Catecismo Psicológico y Moral.	0.30
"Un Hecho, la Magia y el Espiritismo", por Baldomero Villegas.	2.50

***

Le Messager de Lieja publica la siguiente curación, realizada por el dotor Luys, en el hospital de la Caridad de París:

"El 1°. de Febrero último, Eugenia B., preciosa joven de 20 años, ingresó en el hospital por padecer accidentes nerviosos.

Ofrecía la particularidad de tener una enorme mancha de color vinoso, que se extendía desde la oreja izquierda hasta la clavícula, cubriendo parte del cuello y la mejilla de este lado.

El doctor Luys y su jefe de clínica, el doctor Eucausse, se les ocurrió emplear la sugestión para hacer desaparecer la mancha que desfiguraba á la muchacha, haciéndola perder gran parte de su belleza.

Se durmió á la joven por los procedimientos usuales, y se la sugestionó de que ya no tenía la mancha ni en la cara ni en el cuello.

Tres días después de la primera sesión se vió que en el centro de la mancha el cutis había tomado el color natural en una extensión de un centímetro cuadrado.

Cada día que se hipnotizaba á la enferma iba desapareciendo la mancha, hasta el extremo que el 28 de Febrero la oreja se había puesto blanca. El encarnado púrpura ha pasado á convertirse en rosa pálido, y se cree que en algunas sesiones no quedará ni el menor vestigio de la señal.

Todos los días se han sacado retratos de la mejilla y cuello de la joven, los cuales son el testimonio de la realidad, de la curación y los progresos de la misma."

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 961

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espiritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo. por Manuel González Soriano (2 tomos);.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes". por C. Jamark;.....	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés".....	0.30
Pluralidad de existencias. por Pezzani..	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psiquica" por W. Crookes....	0.80
"El Coraccro de Frösviller" por E. Manera.....	0.40
Moral y filosofía por Arrufat.....	0.80
El catolicismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absolato por I. Ceballos—Dosamantes	2.50
Leila. por. Matilde Alonso.....	3.00
"Chose de L' Autre monde", por E. Nus	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace.....	2.50

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Noviembre 27 de 1892 — NUM. 283

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

La verdad os hará libres—A medida que meditamos acerca de las enseñanzas que encierra el Evangelio de Jesús, nos convencemos cada vez más de sus sublimes y trascendentales verdades.

Después de tantos siglos de luchas entre el bien y el mal, entre la libertad y la servidumbre, las sociedades han conquistado su posición de lugar, y en mayor ó menor grado, el sentimiento de la fraternidad y de la libertad han impreso al siglo XIX su sello indelebre que en el porvenir lo elevará sobre todos cuantos le han precedido.

Pero, esta fraternidad y esta libertad son la expresión genuina de la verdad? ó mejor dicho, ¿la verdad domina y absorve por completo esas dos santas y legítimas aspiraciones del alma?

No, por cierto; la libertad y la fraternidad conquistadas en todas las esferas de la actividad humana no las caracteriza la verdad en absoluto, y por eso las sociedades no son libres; por eso las reacciones se suceden para destruir situaciones que no tienen el suficiente arraigo, por eso la caridad es casi siempre una pueril vanidad ó un sórdido egoismo, por eso, en fin, la fraternidad fácilmente es sustituida por la venganza ó el odio, cuando se sublevan las pasiones egoistas y se agita el bajo fondo social, el cual es compuesto por ese cúmulo de imperfecciones apenas disimuladas por la educación, el temor al castigo ó á las conveniencias sociales.

Las palabras del Evangelio Cristiano encierran pues, un gran fondo de sabiduría, porque el error es la esclavitud más odiosa de la cual solo podemos vernos libres por el desarrollo de la inteligencia y del sentido moral.

El desarrollo intelectual y moral del alma, es el único medio que posée el hombre para alcanzar su libertad y el bien á que aspira incesantemente por las luchas que sostiene.

Ese desarrollo intelectual y moral es la condición *sine qua non* de todas las libertades y de la felicidad que se puede alcanzar por el acercamiento de los hombres, de los pueblos y de las razas, que dará por resultado el amor, última expresión y único objeto de la moral.

Sin libertad y sin fraternidad, la verdad se eclipsaría de la tierra y las reacciones más bárbaras y expantosas ocuparían su lugar.

Trabajemos pues, no solo por sostener las conquistas alcanzadas en este terreno, sino para perfeccionarlas; de modo que cuando el siglo venidero se presente pidiendo al nuestro estricta cuenta de la inversión de la herencia que recibió de su antecesor, pueda responder con hechos, legando una civilización basada en una libertad inconmovible, y en una fraternidad verdadera.

Si la realización de estos principios llegan á constituir la herencia del presente siglo, el que viene, descansando en tan hermosas bases, podrá aspirar á la gloria de afianzar para siempre la fraternidad universal, desterrando del mundo los inmensos males que provienen de la servidumbre y del egoismo.

No olvidemos pues que la verdad, y tan solo la verdad puede hacernos libres.

Practiquémosla y divulguémosla sin descanso para que su luz llegue á ser tan intensa que disipe las densas nieblas de la ignorancia y del egoismo que nos envuelven y asfixian.

Revista de la Prensa

En *La Nación* del 19 del corriente hemos visto publicada la vista fiscal del Dr. Astigüeta en la causa que por ante el juzgado del Dr. Constanzó se le sigue á D.ª Filomena Dolores de González por tentativa de homicidio en la persona del Presidente de la Sociedad "Constancia."

Ese informe corre parejas con el de los facultativos que declararon demente á dicha señora, tomando como prueba inconmovible lo que aquella les refirió en sus dos ó tres visitas que le hicieron.

El informe del Dr. Astigueta no aporta un solo dato, ni tampoco parece necesitarlo, desde que ha fallado ya la ciencia oficial por boca de cuatro de sus oráculos, y estos no han necesitado ninguna otra prueba que las afirmaciones de la encausada.

El Dr. Astigueta dice en su informe que la Sra. de González debía producir cierta duda en el espíritu del magistrado acerca de la integridad de sus facultades, *por las visibles contradicciones en que incurre. Además, espresa cosas tan fuera de cabal juicio, que no es posible suponer sea el producto de una inteligencia normal.*

Esto dice el informe, pero apesar de *las visibles contradicciones* y de que no es posible que se encuentre en su estado normal, estas incoherencias, contradiciones y falta de equilibrio mental, han bastado á los facultativos y al fiscal Dr. Astigueta, para afirmar sobre las declaraciones de la señora de González, que es absolutamente irresponsable.

Nosotros solicitamos en la oportunidad debida que el sumario se ampliase, haciendo notar al Juez Dr. Constanzó, esa tendencia clara que se nota en toda la trajedia, de que intencional y deliberadamente se ha querido desprestigiar la causa del espiritismo. Para ello la encausada ha faltado abiertamente á la verdad, haciéndose pasar por espiritista y declarando que había asistido á reuniones de fenomenismo espiritista, cuando de las declaraciones de los testigos, de los libros de la Sociedad "Constancia" y de las declaraciones del Presidente de la "Constancia" resulta que *nadie, absolutamente nadie*, con excepción del Administrador de esta Revista, conocia á la Sra. de González y que la noche de la Conferencia fué la vez primera que se presentó dicha señora en las sesiones de la Sociedad.

Pero, para el Dr. Astigueta y los médicos del informe todo cuanto declaran los testigos, la víctima y los socios de "La Constancia" no hay que tenerlo en cuenta porque procede de fuente parcial; para estos señores, los espiritistas somos *degenerados del carácter* como afirma el Dr. Ramos Mejía, *estamos en las mismas condiciones que los ladrones, las prostitutas y los atorrantes.* (textual)

¿Qué fé, pues, pueden merecer nuestras declaraciones?

Es por eso que los togados no tienen para que mencionar las contradicciones del sumario ni atender nuestros justos reclamos hechos en el sentido de que la justicia no quede burlada para que hechos semejantes no vuelvan á reproducirse; mucho más valor tienen las afirmaciones de la encausada, no porque la consideren menos insana que á nosotros, sino porque sus afirmaciones dañan al espiritismo y lo que se busca es que él sea quien pague los platos rotos.

El fiscal Dr. Astigueta, haciéndose eco, como era de esperarse; de lo que la Sra. de González afirmó de *haber presenciado fenómenos espiritistas*, vá todavía mucho más allá que la declarante, temeroso sin duda de que el público pueda poner en duda que la causa de la locura sea el espiritismo; el señor Fiscal dice, de su propia cuenta: "Es indudable que las sesiones espiritistas á las cuales (la señora de González) *era asídua concurrente desde el mes de Abril*.... etc.

¿Se quiere pues, un Fiscal más empeñoso en que el espiritismo sea la causa del accidente en que fué actora la desgraciada encausada?

Por este arreglo pues, resulta claro que si la Sra. de González es irresponsable, no así el espiritismo que es el único responsable del hecho punible cometido.

Después de esto, y para ser consecuente, el Dr. Astigueta, debió haber pedido la absoluta libertad de la encausada, dejarse á salvo su acción contra la Sociedad Espiritista "Constancia" por los daños y perjui-

cios que le ha irrogado y además la prisión y enjuiciamento de los espiritistas *queandan sueltos*, al solo efecto de ser declarados *irresponsables* y ser enviados al *manicomio* en donde á fuerza de duchas pagarán su atrevimiento de contradecir la ciencia dogmática tan infalible como el Papa.

Si los facultativos y demás funcionarios públicos que han intervenido en este juicio, hubieran procedido haciendo á un lado toda preocupación para avivar así el juicio recto y severo que debe imponerse siempre á toda debilidad moral de que el hombre es susceptible, claro está que sus procederes hubieran sido muy distintos.

Pero, la cuestión está resuelta y hay que acatarla. Quiera Dios que un proceder tan lijero y poco serio no traiga consecuencias más graves que graviten directamente sobre sus conciencias! Estos son nuestros deseos.

***

Con motivo de la vista del Fiscal doctor Astigueta de que acabamos de ocuparnos, *La Voz de la Iglesia*, salta de gozo.

Ella es la directamente interesada y la que saca provecho de ese cúmulo de embustes consagrados y pasados en autoridad de cosa juzgada que ha dado en llamarse la causa de la Sra. de González.

Alerta pues, dice *La Voz de la Iglesia*, con la mediumnidad y demás comedias espiritistas.

Hace bien en dar la voz de alerta á sus feligreses que comulgan con ruedas de molino, pues harto tienen con las comedias del catolicismo, y que al fin y al cabo son las que dan honra y provecho.

Las del espiritismo podrán levantar la dignidad del hombre á un nivel muy elevado, podrán abrir anchos horizontes al espíritu y darle la certeza de su inmortalidad, pero en esa clase de comedias, los cómicos no ganan nada y se morirían de hambre sino fuese porque su propia dignidad les aconseja buscar en el trabajo honrado los medios de su subsistencia; y si sus creencias elevadas y nobles no les aconsejaran que todo hombre no debe jamás comerciar con los sentimientos religiosos.

Las comedias espiritistas pues, no se cotizan en la bolsa; todo lo contrario sucede con las del catolicismo que son una fuente perenne de donde brota á raudales el oro debido *á la fecundidad literaria* de los dramaturgos de la Compañía de Jesús, que explotan á las mil maravillas desde el género fantástico y lírico hasta el naturalista y pornográfico cuando así conviene *á los altos fines* que se propone.

El Evangelio según el espiritismo

NADIE PUEDE VER EL REINO DE DIOS SINO AQUEL QUE RENACIERE DE NUEVO.

Y vino Jesús á las partes de Cesárea de Philipo y preguntaba á sus discípulos diciendo: ¿quién dicen los hombres que es el hijo del hombre? y ellos respondieron: los unos, que Juan el Bautista, los otros, que Elías y los otros que Jeremías ó uno de los profetas. Y Jesús les dice: y vosotros quién decís que soy yo?—Respondió Simón Pedro y dijo: Tu eres el Cristo, el hijo de Dios el vivo.—Y respondiendo Jesús le dijo: Bienaventurado eres Simón hijo de Juan; porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.—(S. Mateo cap. XVI, v. de 13 á 17; S. Marcos cap. VIII, v. de 27 á 30).

II. *Y llegó á noticias de Herodes el Tetrarca, todo lo que hacía Jesús, y quedó como suspensó, porque decían algunos: que Juan ha resucitado entre los muertos; y otros: que Elías había aparecido; y otros: que un Profeta de los antiguos había resucitado. Y dijo Herodes: si yo degollé á Juan; ¿quién pues, es este de quién oigo tales cosas? y procuraba verlo.* (San Márcos cap. VI, v. 14 y 15; San Lúcas cap. IX, v. 7, 8 y 9.)

III. *Y sus discípulos le preguntaron: ¿pues porqué dicen que Elías ha de venir primero? Y él les respondió y dijo: Elías en verdad ha de venir y restablecerá todas las cosas. Pero os digo que ya vino Elías, y no le conocieron. Así también ellos harán padecer al hijo del hombre. Entonces entendieron los discípulos que de Juan el Bautista les había hablado.* (San Mateo cap. XVII, v. 10 á 13; San Marcos cap. IX, v. 10, 11 y 12.)

EXPLICACIÓN—La reencarnación formaba parte de los dogmas judaicos bajo el nombre de *resurrección:* solo los Sadúceos, que pensaban que todo concluía con la muerte, no creían en ella. Las ideas de los judíos, en este punto como en muchos otros, no estaban definidas claramente, porque solo tenían nociones vagas é incompletas sobre el alma y sus lazos con el cuerpo. Creían que un hombre que había ya vivido podía volver á vivir, sin explicarse con precisión la manera como esto podía suceder; designaban con la palabra *resurrección*, lo que el espiritismo llama más juiciosamente *reencarnación.*

En efecto. la resurrección supone la vuelta á la vida del cuerpo que está muerto, lo que la ciencia demuestra ser materialmente imposible, sobre todo, cuando los elementos de ese cuerpo están dispersos y absorbidos después de mucho tiempo; la *reencarnación* es la vuelta del alma ó del espíritu á la vida corporal pero en otro cuerpo nuevamente formado y que nada tiene de comun con el antiguo. La palabra resurrección podrá en este caso aplicarse á Lázaro, pero no á Elías ni á los otros Profetas. Si pues, según su creencia, Juan el Bautista era Elías, el cuerpo de Juan no podía ser el de Elías puesto que se había visto á Juan niño y se conocía á su padre y á su madre; Juan pues, podía ser Elías *reencarnado* pero no *resucitado.*

—

IV. *Y había un hombre de los Fariseos, llamado Nicodemo, príncipe de los judíos. Este vino á Jesús de noche y le dijo: Rabbí, sabemos que eres maestro venido de Dios, porque ninguno puede hacer estos milagros que tú haces, si Dios no estuviera con él. Jesús le respondió y le dijo: En verdad, en verdad os digo, que no puede ver el reino de Dios, sino aquel que renaciere de nuevo. Nicodemo le dijo: ¿Cómo un hombre puede nacer siendo viejo? ¿Por ventura, puede volver al vientre de su madre y nacer otra vez?*

Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo, que no puede entrar en el reino de Dios sino aquel que fuere renacido de agua y de Espíritu Santo. Lo que es nacido de carne, carne es; y lo que es nacido de espíritu, espíritu es. No te maravilles porque te dije: os es necesario nacer otra vez. El espíritu, donde quiere, sopla, y oyes su voz; más no sabes de donde viene ni á donde vá; así es todo aquel que es nacido de espíritu.

Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? Respondió Jesús y le dijo: Tú eres maestro en Israel y esto ignoras? En verdad, en verdad te digo: que lo que sabemos eso hablamos, y lo que hemos visto atestiguamos, y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenas y no las creeis ¿cómo creereis si os dijese las cosas celestiales? (San Juan, cap. III, v. de 1 á 12.)

EXPLICACIÓN—La idea de que Juan Bautista era Elías y que los Profetas podían volver á vivir en la tierra, se encuentra en muchos pasajes de los Evangelios, particularmente en los relatados más arriba. Si esa creencia hubiese sido un error, Jesús la hubiera combatido como combatió tantas otras; lejos de esto la sancionó con toda su autoridad y la pone en principio y como una condición necesaria, cuando dice "que no puede ver el reino de Dios sino aquel que renaciese de nuevo" y añade, insistiendo en lo mismo: No te maravilles porque te dije: "es necesario nacer otra vez."

Estas palabras, sino aquel que fuese renacido de agua y de Espíritu Santo han sido interpretadas en el sentido de la regeneración por el agua del bautismo; pero el texto primitivo dice simplemente: *de agua y del Espíritu*, mientras que en ciertas traduciones se ha sustituido *Espíritu*, por *Espíritu Santo*, lo que no está conforme con el mismo pensamiento. Este punto principal sobresale en los primeros comentarios hechos sobre el Evangelio, lo que un día se hará constar sin equívoco posible.

Para comprender el verdadero sentido de esas palabras es menester referirse á la significación de la palabra *agua* que no se empleaba en su acepción propia. Los conocimientos de los antiguos sobre las ciencias físicas eran muy imperfectos; creían que la tierra había salido de las aguas; por esto consideraban el agua como elemento generador absoluto; así es que en el Génesis se dice: "El espíritu de Dios era llevado sobre las aguas; flotaba sobre las aguas; que el firmamento fué hecho en medio de las aguas; que las aguas que están debajo del cielo se junten en un solo punto y que el elemento árido aparezca; que las aguas *produzcan* los animales vivientes que nadan en el agua, y los pájaros que vuelan sobre la tierra y bajo el firmamento.

Según esta creencia el agua venía á ser el símbolo de la naturaleza material, como el espíritu era el de la naturaleza inteligente. Las palabras: "si el hombre no renace del agua y del espíritu ó en agua y en espíritu", significan pues: si el hombre no vuelve á nacer con su cuerpo y su alma". En este sentido fueron comprendidas al principio.

Esta interpretación está además, justificada con estas palabras: "*Lo que es nacido de carne, carne es; y lo que es nacido de espíritu, espíritu es.* Jesús hace aquí una distinción positiva entre el espíritu y el cuerpo. *Lo que es nacido de carne, carne es*, indica claramente que el cuerpo *solo* procede del cuerpo y que el espíritu es independiente del cuerpo.

Las palabras: "*El espíritu donde quiera sopla y oyes su voz; más no sabes de donde viene ni á donde vá*", puede entenderse del *espíritu de Dios* que dá la vida á quien quiere, ó *del alma del hombre:* en esta última acepción: "no sabes de donde viene ni á donde vá", significa que no se conoce lo que ha sido ni lo que será el espíritu. Si el espíritu ó alma fuese creado al mismo tiempo que el cuerpo, se sabría de donde viene puesto que se conocería su principio. En todo caso este pasaje es la consagración del principio de la preexistencia del alma y por consiguiente de la pluralidad de existencias.

—

V. *Y desde los dias de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos padece fuerza, y los que se la hacen los arrebatan. Porque todos los Profetas de la ley hasta Juan profetizaron, y si quereis recibir: él es aquel Elías que ha de venir. El que tenga orejas para oir que oiga.* (San Mateo, cap. XI, v. de 12 á 15.

Explicación—Pero si el principio de la reencarnación expresado en San Juan, podía en rigor, ser interpretado en un sentido enteramente místico, no sucedería lo mismo en el pasaje de San Mateo referido, que está sin equívoco posible. *El es aquel Elías que ha de venir*; aquí no hay figura ni alegoría, es una afirmación positiva. "Y de los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos padece fuerza."

¿Qué significan estas palabras puesto que Juan el Bautista vivía aun en aquel momento? Jesús las explica diciendo: "Si quereis recibir, él es aquel Elías que ha de venir." No siendo pues, Juan, otro que Elías, Jesús hacía alusión al tiempo en que Juan vivía bajo el nombre de Elías. "Hasta ahora el reino de los cielos padece fuerza", es otra alusión á la violencia de la ley mosáica, que ordenaba el exterminio de los infieles para ganar la *tierra de promisión*, paraiso de los hebreos, mientras que segun la nueva ley, el cielo se gana con la caridad y el amor.

Después añade: "el que tenga orejas para oir que oiga: Estas palabras tan á menudo repetidas por Jesús, prueban claramente que no todos estaban en estado de comprender ciertas verdades.

Allan Kardec.

Sección Filosófica

LA MUJER

Pocas misiones tiene el espíritu tan grandes como la que el encarnado, en ese débil ser, considerado materialmente, que llena la humanidad de nuestro planeta. Es una misión de esquisito sentimiento, de delicada ternura, llena de abnegación y de desinterés para aquellos seres que le deben la existencia. Considerada materialmente, la misión es grande, porque nos dá la vida del cuerpo; pero moralmente es tal, que su influencia se deja sentir en la familia, en la sociedad y hasta en las generaciones.

La misión de la mujer es una continuación de la superioridad del hombre. ¿Está sumiso el débil arbusto que vive apoyado en el tronco del árbol corpulento? No: lo que está es adherido, cobijado bajo su protectora sombra, pues circula por las fibras de entrambos la misma sabia, y se completan en una armonía de hermosura y fuerza.... Debe dejarse á la mujer, bajo la protección del hombre, girar en una libertad, en una expansión que abran ancho campo á las manifestaciones de su ternura. Y viniendo al terreno de la práctica aconsejamos que como indispensables, adquiera la mujer aquellos conocimientos que puedan fortalecer en ella los deberes de hija, hermana, esposa y madre.

La madre dirije á sus hijos, y les determina los primeros pasos en la senda que deben recorrer en la vida material.

A ella se le confía un ser, cuyo espíritu, sin recuerdo alguno de sus anteriores existencias, emprende una nueva peregrinación. Este espíritu que apenas vislumbra los primeros rayos de luz en el mundo material, necesita un guía, una mano protectora que le sostenga, que le ayude. Por esto es tan grande la misión de la madre, porque es ella, ella sola, la encargada de velar por aquel ser; pero es responsable también de la educación de sus hijos, de los sentimientos que pudo y supo inculcar en sus corazones.

Por eso también, á medida que el progreso se realiza, que las sociedades avanzan en la senda de la civilización, la mujer es más considerada, es más importante el papel que desempeña, y más eficaz y beneficiosa la influencia que ejerce. ¡Oh! si todas las mujeres supieran la grande, la santa misión que viene á llenar en el planeta, no se verían esos dolorosos espectáculos que contemplamos con frecuencia! Pero á medida que el Espiritismo avanza, y avanza como el Simoun del desierto, cuando llegue á invadir por completo nuestra sociedad, y cada individuo, cada familia, cada pueblo llegue á conocer el objeto y fin de la vida material, entonces mejorándose los unos y los otros, regenerándose las costumbres y purificándose las sociedades del cáncer que las corroe, entonces la mujer, comprendiendo su misión, el objeto que la lleva á encarnar en el sexo, y el fin moralizador que llena en la sociedad, se engrandecerá á sus propios ojos, las facultades que posee se desarrollarán con mas intensidad, y su misión de sentimiento, de caridad y de amor, en fin, será tan grande en la tierra, como grande fué el fin que se propuso el espíritu al venir á cumplirla.

Al hombre le corresponde favorecer las circunstancias y condiciones del desarrollo intelectual de la mujer, obligándola á aquella instrucción primera, que más que instrucción es medio para adquirir todos los conocimientos é ilustración sobre ella para que desarrolle, si puede, sus aptitudes en conocimientos especiales por los que sienta predilección. Que su entendimiento busque aquel rayo de luz que más simpático le sea, que más se confunda en su propio destello.

Instrúyase, pues, á la mujer que indudablemente propenderá siempre á todo lo que sea desarrollo y cultivo del sentimiento. Para ello dadla una enseñanza literaria y á la vez práctica, pues una enseñanza puramente didáctica no se adapta á su naturaleza orgánica ni á sus aptitudes morales; la mujer necesita, por su esquisita sensibilidad la variedad en el estudio, y por su sentimiento moral y amor á lo bello, ver realizado su ideal aun en las cosas más pequeñas. Y puesto que su afán, su aspiración, su constante anhelo es reproducir el alma; es crear, es formar, poned á la mujer en condiciones de poder formar el corazón del niño, para que educada luego su razón por el hombre, llegue á sentir y á conocer dentro de los sanos principios de la moral, con los cuales ha de regenerarse la sociedad.

Que los espiritistas sean los encargados de difundir por doquiera la necesidad de la educación en la mujer; y más que todo la necesidad de que profese la religión del espíritu que la ha de regenerar é ilustrar sus ideas, matando la hipocresía en que se la educa, dándola por únicos libros un devocionario, que no ilustra su inteligencia, y por lo menos la enseña á disimular sus afectos, sus emociones, sus aspiraciones más legítimas.

¡Oh! cercanos están los tiempos en que nuestras costumbres, nuestras preocupaciones actuales, que más males producen que bienes, vayan dando paso á la libertad de acción bien entendida, á la moral bien practicada, á la instrucción con base y verdadero fundamento, y en una palabra, á la regeneración de las costumbres de nuestra actual sociedad, perturbada y amenazando disoiverse por sus ideas ateas, fanáticas ó materialistas.

Avelina Colón y Gutierrez.

El SUICIDIO

Hablemos del suicidio, procuremos indagar si el hombre tiene en su mano anular su propia existencia, veamos si es posible el ser deje de ser porque á él se le antoje, y su desgracia desaparece arrebatándose la vida en la tierra.

Nosotros los espiritistas tenemos un fundamento poderoso, que no tiene ninguna filosofía ni ninguna religión, para demostrar que el suicidio es el crimen más odioso, la acción más detestable, el acto más absurdo y el hecho más estúpido que puede cometer el espíritu á su paso por la tierra.

En efecto, según nuestros principios, el espíritu lo es todo en el orden moral, la materia no es más que el medio de su manifestación y el instrumento para sus percepciones, la vida en la tierra es recibida por el espíritu para elevar su inteligencia con el estudio y con el trabajo, para cultivar sus sentimientos, ennobleciéndolos con la virtud y con el bien, para desenvolver su potencia volitiva, aplicándola como agente moral en la realización de su existencia. Esta perfectibilidad tiene que conseguirla el espíritu, para prepararse á una existencia superior en mundos exentos de muchos de los males físicos y morales que lleva la tierra en la naturaleza de su composición, en las leyes que la rigen y en las mudanzas siderales que la hacen ser una morada inferior, relativamente, á esos mundos del espacio, que la ciencia nos dice poseen condiciones de habitabilidad mucho mejores que nuestro planeta.

Más, la vida en la tierra no la recibe el espíritu *al azar*, no es una lotería en que algunos son agraciados *por suerte* con varios premios, y otros pierden lo que tenían sin tocarles suerte ninguna; la vida no es distribuida caprichosamente, no es el resultado de fuerzas ciegas, que ora dan bienes sin cuento, ora miserias, y desgracias sin medida. Para nosotros, una ley de justicia preside á esa distribución de la vida en particular, y creemos que cada ser, cada espíritu, cada hombre; recibe la existencia que merece, y si bien goza de libertad para moverse en sus facultades, no debe ni puede traspasar ciertos límites marcados por una mano invisible que unos llaman fortuna, otros destinos, otros suerte, etc., etc.

Como hay leyes para el organismo que la fisiología estudia, hay leyes para el espíritu que el espiritismo formula, y así como nuestros órganos tienen que funcionar sin traspasar las leyes que conservan y propagan su vitalidad, así también nuestro espíritu, *el yo*, se sujeta á las leyes morales que regulan y desenvuelven su existencia. Nada hay caprichoso en la creación, todo responde á un plan, todo obedece á leyes armónicas y precisas marcadas con el sello de una divina perfección, de una justicia admirable, de una sabiduría infinita, de una bondad absoluta y eterna, y es absurdo suponer que la parte de la creación más noble, el espíritu que es capaz de comprender toda

esta verdad, la sustancia dotada de inteligencia y poder para elevarse á las regiones de lo sublime; carece de ley en su existencia, recibe la vida sin concierto, camina al acaso, viene como la gota de agua á caer en lluvia sobre la tierra sin tener determinado su sitio, sin fijeza en su destino, sin fin moral alguno, sin propósito y entregada en brazos de fuerzas materiales que la impulsan en ciego fatalismo.

No, el espíritu no es materia, el agente moral no es el agente físico, la inteligencia activa no es el cuerpo pasivo, la conciencia no es la inconciencia. Si la materia evoluciona en un sentido físico, el alma, que siente y que piensa: tiene que evolucionar en el orden moral de sus facultades, y por lo tanto, como todo, tiene que estar regida por leyes propias inherentes á su naturaleza, á sus propiedades, á su modo de ser, á las formas de su existir.

Y siendo esto así y no pudiendo ser de otra manera, ¿cómo es posible que la existencia que el alma trae á la tierra no repose sobre una ley justa y equitativa que le señale el sitio y la forma en que debe realizar esa misma existencia? Si cada átomo ocupa el lugar que le corresponde, ¿cómo hemos de creer que cada espíritu no ocupa el organismo y la vida que justamente debe recibir?

No creyendo en la pluralidad de existencias, no sosteniendo el principio que el ser como esencia es eterno como toda la sustancia, no pensando que la vida orgánica no es más que una forma ó modo de ser de la sustancia en lo espiritual y en lo material, no aceptando que el presente se liga con el pasado y es el fundamento del porvenir, no viendo en el espíritu un ser que viene existiendo por organismos sucesivos para cumplir la ley de su desenvolvimiento, negando la preexistencia del alma, cuando se vé que todo en la naturaleza es preexistente, rechazando una existencia anterior; no es posible comprender precisión, armonía y justicia en la distribución de la vida humana en la tierra, y hay que anular para él espíritu todas las leyes que le dán su existencia, suponiendo con el materialismo que todo es el resultado de fuerzas ciegas que nos conducen al acaso, arrastrándonos por la superficie de la tierra sin saber á donde vamos ni de donde venimos.

Nosotros no lo creemos así y tenemos el convencimiento de que el espíritu recibe en la tierra la existencia que merece, ocupa el puesto que le pertenece y es un labrador que viene á cosechar lo que sembró en una vida ó estación pasada, y á cultivar nuevos productos que vé brotar en las tierras de su alma. Ortigas y abrojos recogerá, si dejó perder la buena semilla y cultivó la mala; frutos y flores será su cosecha si supo aprovechar las fuerzas que recibió y los gérmenes que tuvo en su mano. O herido con las espinas, ó coronado de flores y lleno de frutos, entrará en el más allá donde el espacio no tiene fin y donde la vida no acaba jamás, y con la espinas y heridas cicatrizadas, volverá á vivir en la tierra, y con los frutos de su inteligencia y las flores de su sentimiento, vendrá de nuevo al trabajo donde le esperan ó la rehabilitación más completa, ó una nueva caída ó bien más grandes triunfos, mayor adelanto, otros progresos y nuevos bienes que en el nuevo planeta se elaboran, ó que encontrará en otros mundos en su ascención eterna por el infinito.

El espiritista, pues, lleva una convicción arraigada que le presenta la vida en que está como un estado forzoso y nesesario de su ser, soporta la desgracia, apreciando que ella es la consecuencia de sus obras, de su modo de haber sido, del cumplimiento de una ley natural que no puede eludir, de una justicia divina que no podrá quebrantar, de una fuerza superior que en lo moral y en lo físico es absoluta, eterna, omnipotente, y que pesará sobre la creación sin que poder alguno la contrarreste ni anule.

¿Quién es el hombre para rebelarse á la ley divina que ha fijado su existencia? ¿Podrá hacer que la sustancia pierda sus propiedades, que la materia pierda su forma, que el espíritu pierda su sentimiento, su voluntad y su inteligencia? ¿Conseguirá que lo indestructible se destruya, que lo infinito se limite, que de la nada se forme algo y que lo que es se convierta en nada? ¡Imposible!

El espíritu humano tiene libertad para modificar su existencia, para mejorarla ó para empeorarla, para levantarse por el bien ó para hundirse por el mal, para ser grande por la virtud, ó para ser pequeño por el vicio, para ascender con el poder de su inteligencia, ó para estacionarse, abandonándose en la ociosidad y en la molicie; pero el espíritu humano no tiene libertad para destruir lo que es capaz de crear, y esa existencia en que se realiza, tiene que sufrirla una y mil veces hasta que se cumpla la ley que se la impuso en un acto de justicia y como una consecuencia de sus obras, ora procedan de la misma vida en que se encuentran, ora vengan de una vida anterior que el velo de la materia oculta á sus ojos.

¿Más qué importa que no sepamos el porqué de los efectos que ponen á prueba nuestras fuerzas? ¿Acaso porque ignoremos la causa tendremos poder para destruir sus efectos?

***

Apliquemos esta doctrina y veamos si es posible el suicidio en el creyente espiritista.

Propongámonos todos los motivos que puedan inducir al hombre á atentar contra su vida.

Una madre pierde al hijo que más quería ó una esposa pierde al hombre que adoraba. Es espiritista, sabe ciertamente que el ser querido ha cambiado en su modo de existir, que vive de otra manera sin dejar de ser, sin dejar de sentir, sin dejar de amar, sin dejar de pensar en todo lo que quería; sabe que puede llamarlo, atraerlo con su amor y comunicarse con él por los medios que ofrece nuestro experimentalismo.

Esto es un consuelo inmenso, esto ya evitaría esa desesperación que enloquece, esto ya propondría á la muerte como una continuación de la vida en un mundo invisible, y ya la locura del suicidio, que nace en estos casos de la más honda tristeza y de la desesperación más profunda; no tendría razón de ser, pues que esa tristeza tendría consuelo y esa desesperación se convertiría en esperanza.

Pero alguien puede torcer esta idea y decir: Pues bien, por lo mismo que tenemos la convicción de que la muerte no es más que la continuación de esta vida en un mundo distiato, y sabemos que en ese mundo nos reuniremos con los seres que amamos y perdimos; procuraremos reunirnos con ellos cuando por la muerte de uno se nos hace insoportable esta vida.

¡Imposible! porque esa muerte no ha roto por completo esas relaciones y ya no nos puede ser soportable esa pérdida, y porque sabemos que al cortar el hilo de nuestra existencia en la tierra, lejos de encontrarnos con el ser que amamos, nos separamos por completo de él, poniendo por medio el espacio que hay en el mundo de la verdad, entre el que muere cumpliendo la ley de su existencia, y el que muere deteniendo su cumplimiento.

Pero aparte de esta ley moral, hay otra ley imposible de eludir y es que si en nuestra misión en la tierra entraba esa separación forzosa que nos debia dejar sin la vista del ser querido que nos acompañaba, esa misión tiene que cumplirse porque es una disposición de la ley, una pena que debíamos sufrir en castigo de una falta cometida, una consecuencia de nuestra ignorancia y de nuestro atraso, y por lo tanto, vivamos en la tierra ó en el espacio, estemos en esta vida ó en otra cualquiera; el hecho, el efecto tiene que producirse, la separación tiene que tener lugar, el decreto emanado de la ley tiene fuerza ejecutiva y su cumplimiento tiene un poder infinito. Así es, así tiene que ser y no hay mano humana que borre lo escrito en el libro eterno.

¿De qué le serviría al ser interrumpir su existencia en la tierra si sabe que el hecho que ocasiona su infortunio debe realizarse cualquiera sea la parte donde se encuentre y el organismo que habite? ¿Para qué variar la forma de existir, si el pesar que nos abruma no se debe á la forma de esa existencia sino á la existencia misma cualquiera sea la forma que ostente? ¿Qué provecho nos reportará la interrupción de una vida que debíamos realizar? ¿Dejaremos de realizarla por eso, podremos dejar sin hacer lo que nos quedaba por cumplir? No, sabemos ciertamente que no, estamos convencidos que volveremos nuevamente á esa misma vida y la recorreremos en todas sus aflicciones hasta el punto en que la interrumpimos para continuarla desde ahí, teniendo enfrente el mismo infortunio, la misma desgracia que nos cegó y nos llevó á abandonarla. Dueños seremos de continuar ó no; pero no seremos dueños de destruir la ley que nos pondrá siempre en el mismo trance hasta que salgamos victoriosos de la prueba.

¿Puede pues el espiritista suicidarse para reunirse con el ser querido que perdió en la tierra? No, sería absurdo, sería un enorme desatino, un extravío sin objeto, un hecho de consecuencias fatales, sería labrar su propia desgracia, perder el tiempo ganado, deshacer la obra hecha, tener que comenzar nuevamente lo que ya se estaba á punto de concluir.

Esto es reflexionando dentro de nuestras ideas, de acuerdo con nuestros principios, de conformidad con los fundamentos filosóficos y morales de nuestra doctrina.

Se nos podría tachar de fatalistas; pero nosotros rechazaríamos tal idea haciendo ver que el fatalismo está distante y en oposición con nuestro modo de pensar. Más de cualquier modo, no es posible que se pueda culpar á nuestra doctrina de preparar al suicidio. Muy lejos de eso, hemos probado que es la única filosofía que demuestra lógicamente lo absurdo de tal idea.

***

Propongamos el suicidio ocasionado por la ruina, la deshonra, el dolor de una enfermedad crónica, la pérdida de intereses propios ó estraños, el cansancio de la vida, la carencia de recursos para cubrir nuestras necesidades y todas esas desgracias abrumadoras, que vienen á poner á prueba nuestras fuerzas; encerremos en un solo cuadro todas esas desdichas morales ó físicas, todos esos tormentos del espíritu, todos

los dolores del cuerpo y todas las inquietudes y amargos remordimientos de la conciencia. Echemos todo el peso que se quiera sobre el hombre á quien le damos nuestras creencias y á quien le preguntamos si el suicidio es la puerta de escape que lo libertará de su desventura.

No, nos contestará, perdí cuanto tenía, mi fortuna se ha convertido en miseria. ¡Qué misterio habrá en mi pasado, cuando vengo á sufrir este tristísimo cambio en mi vida! Yo he debido pasar por esto, bien como una consecuencia natural de mi torpeza, de mis ambiciones que nublaron mi reflexión; bien como una pena inevitable de un acto de despojo que cometí en mi vida pasada en un semejante mío. "Por la vara que midas serás medido" dijo Jesús, y yo he sido burlado y engañado por la suerte y los hombres para sentir los efectos que en un tiempo hice sufrir á un hermano mío. Justo es el castigo, y solo así podré tomar horror á volver á cometer la falta que me pone en este estado; porque experimentando el pesar, es como se llega á comprender el dolor y surge en nosotros el sentimiento de la caridad, porque sufriendo lo que hicimos sufrir, es como medimos la gravedad de nuestra culpa y nos proponemos no volver á ella, no solo porque comprendemos el mal que hacemos, sino porque temeremos á recibir el mismo mal que hagamos.

Digámosle á ese hombre que se suicide para no experimentar la situación que lo abruma y nos contestará:

¡El suicidio! ¿Y qué es el suicidio? ¿La muerte del cuerpo? Y si el mal está en mi espíritu, ¿arrancaré yo el mal de mi alma por qué mate el organismo, que es un simple instrumento para realizar mi existencia? Si yo destruyo este cuerpo, ¿destruiré el pesar, me arrancaré el dolor, cambiaré mi desdicha por la nada ó mi tormento por un tranquilo placer? No, yo sé que mi espíritu es mi personalidad, la esencia que siente, la sustancia que piensa, la voluntad que quiere, la conciencia que me habla, el *yo mismo* que me reconozco ser como semejante á los demás, viviendo en un organismo por el que percibo y me relaciono; yo sé que al dejar de vivir dejo mi cuerpo muerto y me llevo todo lo que soy y todo lo que siento. ¿Cómo pues el suicidio qué solo mata ese cuerpo impedirá el sentimiento qué apesadumbra á mi alma?

Y luego, ¿no han debido cumplirse estos hechos, no he debido pasar por esta prueba, no es justa la pena que sufro? ¿Pués porqué atentar á una vida por la cual realizo mi destino y cumplo mi misión? Si la destruyo ¿no la volveré á empezar para sufrir igual aflicción? ¿Por qué, pues, interrumpirla si trás el dolor de la muerte vendrá á mí nuevamente, las atribulaciones de una otra vida?

***

Dese el motivo que se quiera, el suicidio siempre será rechazado por el espiritista, que por sus principios, lo encontrará contrario á su felicidad, lo verá como una rémora á su progreso, lo comprenderá como una causa de tormento en la vida que espera y lo juzgará inútil y contraproducente, puesto que la vida que mata la volverá á tomar para resistir igual prueba, necesaria de todo punto, para continuar ascendiendo por la escala infinita de su perfectibilidad.

M. Saenz Cortés.

PLURALIDAD DE VIDAS

Lo que es nacido de carne—carne es
Lo que es nacido de espíritu—espíritu es.
Evangelio de San Juan.

I

Pregunta: ¿Será verdad
Que el ser toma nuevo ser
De una en otra humanidad?
¿Quién me puede resolver
Tan ardua dificultad?

Porque siendo así, colijo,
Y esto pica en acertijo,
Que un hijo que tuve, fuera
Hijo de otro en otra esfera,
Dejando de ser mi hijo.

¿No repugna á la razón
Esta mistificación
Que á ningún cuerdo se alcanza?
¡Es que anula la esperanza
Mas feliz del corazón!

¿No es acrecentar mi duelo
Y acortar el vivo anhelo,
Conque al cielo me dirijo,
Esto de pensar que un hijo
Puede ser de otro en el cielo? . . .

Pues bien, ó yo desvarío,
O esto es cruel, sino impío,
Que al buscar al hijo muerto,
Entro en un mundo desierto,
Toda vez que allí no es mío.

¿Puede ser esto verdad?
Yo no acierto á comprender
Tamaña contrariedad;
¿Quién me puede resolver
Tan ardua dificultad?

II

Respuesta: Somos muy vanos
Al juzgar estos arcanos;
Y es porque, malos y buenos,
Todos tenemos á menos
Darnos el nombre de *hermanos.*

Si no existiera el *según*,
El *conforme*, y los mil modos
Que nos embrollan aún,
¿No nos creyéramos todos
Hijos del *Padre Común?*

Pues bueno; si esto es verdad,
Y cualquier niño lo sabe,
¿Por qué tal perplejidad?
Donde está Dios solo cabe
Su eterna *paternidad.*

Hacedor de la criatura
¿No la dá el eterno ser
Qué escapa á la sepultura?
Tú, ¿qué le dás al nacer
Más que una pobre envoltura?

Si lo frágil solo adquiere
De cuanto emana de tí,
Y el dolor que por tí hiere;
Si tu le das lo que muere,
Y eso se lo deja aquí.

¿Por qué con tal pretensión
Y henchido de vanidad
No fijas bien la cuestión?
¿Quién llama *paternidad*
A lo que solo es *misión?*

Tu inteligencia sin tasa,
¿No te dice, de amor llena,
Que el *ser* que á ser niño pasa
Es un ángel que á tu casa
Viene á cumplir una pena?

Pues vista así la cuestión,
¿Con qué derecho y razón
De padre el nombre reclamas?
No hay *más padre* que el que llamas
El Padre de la Creación.

III

Bien, me doy por convencido;
Pero pregunto en mi duelo:
—¿Veré yo á ese ser querido,
Angel que en mi hogar caido,
Volvió de mi hogar al cielo?

Respuesta: Dios, que es bondad,
Que es justicia y que es piedad,
Arca que lo ignoto encierra,
Las citas que dá en la Tierra
Las cumple en la eternidad.

Pues como en tal relación
Pone y enlaza á los seres
Que criaturas suyas son,
Allí hallarás al que quieres
Con su cuenta y su razón.

¿Llenaste con rectitud
Tu misión? ¿Su ser cuidaste
Con tierna solicitud?
¿De nuevo á Dios le guiaste
Por la ley de la virtud?

¿Le enseñaste á bien vivir?
¿Le instruiste en el deber?
¿Le consolaste al sufrir?
¿Le bendeciste al nacer
Y le lloraste al morir?

Pues con gozo singular
Los dos os vereis al par
Confundidos en un ser;
Que, en cambio de tu querer,
El te ha enseñado á rezar.

Más, ¿fuiste un mal encargado
Del ser puesto á tu cuidado?
¿Tirano le esclavizaste,
O infame le abandonaste
En la senda del pecado?

Pues bien; también le hallarás
Llorando al umbral del cielo;
Y al verle,—¿qué le dirás?
¡Pobre!--Volverás al suelo,
Y otra vida empezarás (1).

Vida de nuevo sufrir,
Vida de igual padecer;
Que al bien no se puede ir
Si no se llega á extinguir
La *pena* que *hace nacer.*

IV

—Comprendes, Fabio?
—Comprendo.
Pues mientras vas descifrando
Este problema tremendo,
Vamos sufriendo y llorando,
Vamos *bajando* y *subiendo.*

Antonio Hurtado.

Seccion Científica

PSIQUIS

(DEL "FIGARO" DE PARIS)

Publicado en "La Prensa" del 21 de Noviembre

Entre tantas otrás sorpresas que hacen tan curioso este tiempo de metamórfosis, en el que se vé con extrañeza á un Czar que escucha de pié y con respeto la "Mar-

(1) "El que no naciere otra vez, no verá el reino de Dios".—Palabras de Jesús.—*Evangelio de San Juan.*

sellesa"; á un Papa republicano, socialista y gentilmente paternal para Severine, con quien, por más de una hora, trata de cuestiones tales como el antisemitismo, es, á pesar de todo, un espectáculo admirable este. La ciencia, la fría ciencia, aventurándose en las misteriosas regiones de lo Maravilloso, siguiendo á los espiritistas y á los ocultistas, para hacer en ellos la luz, sin duda; pero, qué evolución, qué siglo de los tiempos! Y cómo merece esta evolución, bajos todos respectos, que nos detengamos en ella!

—

Hace solamente una decena de años, reinaba todavía entre nosotros, en el mundo científico, un Materialismo brutal ó un estrecho positivismo; y los problemas que el primero suprimía desde lo alto de su arrogancia, el segundo nos prohibía ocuparnos de ellos. "No más misterios, en la naturaleza ni en el hombre!" pontificaba el uno, "la Materia y la Fuerza explican todo!" Y el otro. "El Misterio es inmenso; pero dejémoslo: esto es para siempre lo impenetrable, pues no sabremos jamás lo que es el Espíritu ni la Materia! no conoceremos nunca las causas ni los fines....." Y por su parte, el Espiritismo con sus ridiculeces y sus extravagancias, con la ingenuidad desoladora de la mayor parte de sus adeptos, con sus charlatanes, no era para seducir, cuando uno se preciaba de buen sentido y de buena fé. Raros, por lo menos, los héroes de esta categoría para confesarse conmovidos por observaciones ó experiencias contrarias á las leyes, diré ¿oficiales? de la física ó de la fisiología. El Psiquismo, en fin, esta ciencia que empieza y cuyo padre es el gran Williams Crookes, el Psiquismo que promete ser un día al Espiritismo lo que la alquimia á la química moderna, nadie en Francia, hacia 1880, había escrito sobre ella....

Nosotros ignorábamos todos, que uno de los sabios más considerables de nuestra época, metalúrgico y óptico de genio, había consagrado tres años, primero con Home, medium célebre: después con una niña llamada Florencia Cook, á estudiar fenómenos de orden espiritico, y que había salido de este largo trabajo plenamente convencido, habiendo podido hasta fotografiar un fantasma familiar, *el espíritu materializado* de Katie King. Ignorábamos que otro sabio inglés, igualmente digno, en su esfera de nuestra veneración, el rival y casi el igual de Darwin, Alfredo Russell Wallace, se había apasionado también por estos hechos extraños: apariciones, cambio de lugar de objetos sin contacto, etc..... cuya posibilidad había proclamado, y nosotros permaneciamos en nuestro desdén, muy contentos de nosotros mismos como siempre.

La joven literatura, llamada naturalista, era tan materialista, por otra parte, ó positivista, como esta bella ciencia francesa, entonces tan poco curiosa; y debemos añadir que el anticlericalismo, ó la moda entre los republicanos, contribuía aún á alejar de ciertas investigaciones, que se hubiesen calificado comodamente de Medievales, tachándolas de reaccionarismo.

—

Los tiempos han cambiado mucho; hay un disgusto creciente en política, odios á la Homais; en literatura, únicamente pinturas de la ordinaria realidad (ó de la realidad común), donde triunfa precisamente un novelista que ha llegado á ser el autor de "Allá", ese singular J. K. Huysmans, enteramente poseido por un misticismo satánico, en esta última obra, mezclando los recuerdos de la hechicería con las inquietudes recientes de una ciencia emancipada.

Antes de él, el tierno, el doloroso Hennique, en un hermoso libro que se apodera del corazón y de los nervios y que los pellizca y estruja como con dedos de mujer, en un hermoso libro de angustia y de fé á pesar de todo; pero de fé en el ocultismo, había combinado, poetizándolas, las experiencias de Crookes con las teorías del Espiritismo sobre la *segunda encarnación*. Y después de este *Carácter* de M. Hennique, habría muchas otras novelas ó romances notables, la interesante "Bienaimés" de M. Gilbert Augustin-Thierry, por ejemplo, y un volumen (bastante horripilante) de M. Nizet: "Sugestión"; en una palabra, toda una vena que explotar, abierta desde ha poco y que va, bajo plumas ardientes, ensanchándose y profundizándose; pero, lo más importante como lo más sorprendente.—vuelvo á ello y en ello quiero detenerme en adelante—es este nuevo movimiento científico, dirigido por hombres á quienes no se puede tratar de iluminados ni de soñadores, que se engañan y observan (con un lujo de precauciones aquí) las reglas impuestas por la Ciencia al observador: son especialistas distinguidos, casi todos, y notables algunos; naturalistas, fisiólogos, físicos, todos *garantidos* por sus diplomas, todos, gentes á quienes es de buen tono por lo menos escuchar....

Nombres? Sería necesario citar los de todos los países de Europa, y todavía, la América estaría celosa; pues los Estados Unidos y el Canadá, han entrado en el movimiento; la semana última ha tenido lugar en Londres (la Roma del Psiquismo, podríamos decir) un *Congreso internacional de psicología experimental*, en el que se ha discutido sobre la telepatía, sobre la clarovidencia, sobre la lucidez, sobre las apariciones *objetivas* ó verídicas, en fin, sobre los movimientos de objetos materiales no explicables por la mecánica enseñada, ó movimientos sin contacto; y esto entre doctores y profesores del valor de los señores Ch. Richet, Berillon, Beraheim, Beaunis, Dariex, Binet, Pierre Jonet et Ribot (por la Francia), de M. Delboeuf (por la Bélgica); de Lombroso (por la Italia); de G. E. Müller, W. Preyer, Hugo Münsterberg etc..... (por la Alemania); de N. Grote y N. Lange (por la Rusia); Donaldson, Stanley-Hall y Baldwin (por la América); Alfredo Lehmann (por la Dinamarca); Alejandro Bain, Lloyd Morgan, Ch. Mercier, Romanes, Schafer y V. Horsley (por la Inglaterra).

—

Ciertamente, al lector francés, la mayor parte de estos nombres nada dicen; y no pretendemos que todos estos extranjeros sean águilas; pero son todos hombres serios, sabios estimables, y hay entre ellos algunos que ocupan un alto rango en su especialidad; por otra parte, en Londres, existe una sociedad *For Psychical Research*, de la que forman parte personajes como M. Gladstone y lord Tennyson, y que tiene un diario que publica recopilaciones; que es, en una palabra, desde 1882 (fecha de su fundación), el más activo hogar de la ciencia nueva.

—

Las experiencia de Lombroso, en Nápoles con la medium Eusapia Paladino, causaron el verano último una violenta emoción, casi comparable á la que habían provocado las asombrosas declaraciones de Willams Crookes, no que él haya tenido su Katie King; pero en presencia y bajo el control de alienistas sutiles (señores Tamburini, Virgilio, Bianchi, Vizioli), teniendo la medium los piés y las manos absolutamente aprisionados, se produjeron fenómenos extraordinarios; una mesa y sillas se levantaron; una campanilla, colocada sobre un velador á más de un metro de distancia de Eusapia, subió en el aire, sonando, después descendió sobre la mesa de los experimentadores, luego fué á colocarse sobre una cama á dos metros de distancia.

En seguida, el profesor Vizioli se sintió ya tocar la rodilla, ya tirar el bigote como por una mano "pequeña y fría". Y una pesada colgadura de alcoba, se trasportó de pronto hacia Lombroso, envolviéndole todo el cuerpo, en fin, llamaradas amarillentas fueron vistas á diez céntimetros, más ó menos por encima de su cabeza, y un plato viajó en el espacio, sin que la harina de que estaba lleno, se hubiese ni siquiera movido: al contrario, asegura Lombroso, "permaneció como coagulada, así como gelatina."

—

Estos cambios de sitio, de objetos sin contacto, son una de las preocupaciones principales de nuestros Psiquistas. El último número de los *Anales* del Dr. Dariex (revista tan moderna como sincera) encierra una serie de documentos originales, de los más curiosos sobre esta cuestión pertubadora, de la cual prefiere burlarse la gran mayoría de los físicos; pero este no es sino uno de los puntos del Misterio; y lo que resulta de los numerosos hechos de *lucidez*, de numerosos hechos de *telepatía*, de numerosos hechos de *presentimiento*, como de las constataciones de Lombroso, *lo que resulta, si se tiene confianza*, es que, la atrayente y fugaz Psiquis está todavía rica de secretos, posee facultades ó fuerzas aún desconocidas. Fuerzas maravillosas, por los mismos que no se les ha podido definir todavía; fuerzas atrofiadas, por otra parte, en muchos hombres, muy desarrolladas solamente en algunos; pero que se encontrarían, ya interesantes, en cuántos otros!

El alma, ó lo que así se llama, parece efectivamente dotada, en algunos, del don de vibrar de acuerdo con sensibilidades más ó menos lejanas, fuera de todo medio normal de comunicación, y parece que tenga también el poder de *conocer acontecimientos*, sea porvenir, sea pasado, sea produciéndose en el minuto en que ella los *vé*, pues ella los *vé*, sin que nadie, ni nada de normal, haya podido procurarle... ni la sombra siquiera de una advertencia. Ella suprime el tiempo; anula el espacio. En fin, debe creerse una especie de escudación de la voluntad es posible; que constituye á nuestros instrumentos de precisión más perfeccionados, que ella le crea, si lo prefería una atmósfera impoderable, pero capaz de mover objetos ya pesados.

Si la potencia de gozar ó de sufrir se exterioriza, como lo afirma el coronel Rochas y como lo demuestra (en apariencia al menos) con placas fotográficas y vasos de agua, por que encontrariais difícil admitir esta proyección de la voluntad, esta irradiación de su fuerza íntima la cual, transformándose según leyes á descubrir, obraría (de manera todavía milagrosa para nosotros) sobre la materia?

En cuanto á las apariciones, á despecho de Katie King, y á pesar de mi respeto por

Williams Crookes, pido permiso, con M. Richet, de reservarme y de esperar. Si me fuera probado que las ha habido, no me defendería más; me espantaría, pues entonces sería necesario contar con los sueños de los espíritus, y se tendría la sensación de sumergirse en lo insondable, con la razón perdida—batiendo el abismo convulsivamente, entre vuelos de espectros...

—

Estas hipótesis vertiginosas del Espiritismo, las rechazan absolutamente los Psiquistas.

Ellos no quieren sino registrar hechos; las conjeturas vendrán más tarde.

Imitemos su prudencia; sigamos sus trabajos; interesémonos en la investigación formidable que han emprendido: deseemos que llegue á buen término, esperemos que las de los que registran manifestaciones tan diversas se dejarán algún día sorprender, analizar y formular; ese día por la primera vez, se tendrá el derecho de escribir un manual de Psicología.

LEOPOLDO LACOUR.

Noticias Generales

Hemos recibido algunos ejemplares del libro titulado "Después de la Muerte" por León Denis, publicada por la Biblioteca Universal Espiritista de Barcelona.

Para que se pueda juzgar la importancia de la mencionada obra, insertamos á continuación el título de los capítulos.

PARTE HISTÓRICA.—CREENCIAS Y NEGACIONES.—Las religiones.—La doctrina secreta.—La India.—El Egipto.—La Grecia.—La Galia.—El Cristianismo.—El Materialismo.—La Crisis moral.

PARTE FILOSÓFICA.—LOS GRANDES PROBLEMAS.—El Universo y Dios.—El alma inmortal.—La pluralidad de las existencias.—El objeto de la vida.—Las pruebas y la muerte.—Objecciones.

PARTE CIENTÍFICA Y EXPERIMENTAL.—EL MUNDO INVISIBLE.—La naturaleza y la ciencia.—Materia y fuerza.—Principio único de las cosas.—Los fluidos.—El magnetismo.—Fenómenos espiritistas.—Testimonios científicos.—El espiritismo en Francia.—El periespíritu ó cuerpo espiritual.—Los mediums—La evolución perispiritual.—Consecuencias filosóficas y morales.—El espiritismo y la ciencia.—Peligros del espiritismo.—Charlatanismo y Venalidad.—Utilidad de los estudios psicológicos.

PARTE CIENTÍFICA, *(continuación)*.—EL MÁS ALLÁ.—¡Conócete á tí mismo!—La última hora.—El juicio.—La voluntad y los fluidos.—La vida en el espacio.—La erraticidad.—La vida superior.—Los espíritus inferiores.—El infierno y los demonios.—Acción del hombre sobre los espíritus desgraciados.—Justicia, solidaridad, responsabilidad.—Libre albedrío y providencia.—Reencarnación.

PARTE MORAL.—EL CAMINO RECTO.—La vida moral.—El deber.—Fé, esperanza y consuelo.—El orgullo, riqueza y pobreza.—El egoísmo.—La caridad.—Dulzura, paciencia, bondad.—El amor.—Resiguación en la adversidad.—La oración.—Trabajo. sobriedad, continencia.—El estudio.—La educación.—Cuestiones sociales.—La ley moral.—Resumen.—Conclusión.

En la Administración de esta Revista, se vende dicha obra al precio de 3 pesos, el ejemplar.

***

Transcribimos la nota que la Biblioteca Popular del Azul (Buenos Aires), nos ha remitido:

Azul, Noviembre 15 de 1892.

Señor Director de la CONSTANCIA, Buenos Aires.

Tenemos el placer de comunicar á Vd., que, ha quedado instalada en ésta, una Biblioteca Popular, en la calle Buenos Aires número 141.

Teniendo forzosamente que serle simpático este nuevo elemento de progreso de que hoy dispone el Azul, nos permitimos rogarle quiera de algún modo contribuir á su fomento.

Saludamos á Vd. atentamente.

JOSÉ MARÍA DARHAMPÉ.
MANUEL G. LÓPEZ,
Bibliotecario.

La Administración remitirá, á la mencionada Biblioteca, la Revista CONSTANCIA. También la Comisión de Propaganda enviará un ejemplar de cada una de las obras que actualmente posee.

***

Con el título de *aparición de un muerto* el *Courrier de Varsovie*, periódico antiespiritista, publica lo siguiente en su número 145:

"Se nos escribe de Minsk (capital del gobierno de este nombre en Lituania): Un hecho poco común ha tenido lugar últimamente en la campiña Kutylowo. El propietario, Mr. Victor Drocianski tenía un hermano atacado de tísis desde hacía algunos años. Pocos días há, recibió una carta de su cuñada, invitándole á que sin tardanza viniese á su casa, porque el estado del enfermo había empeorado.

Esta carta había llegado en el momento en que algunos vecinos estaban reunidos en Kutylowo; V. D., inquieto. les enseña la carta y resuelve partir en la mañana siguiente; sale á la antecámara para dar algunas órdenes, con esto objeto, y allí percibe con admiración, á su hermano. quitándose el gaban: eran las once de la noche.

Qué mistificación! exclama él. Vuelve al salón para anunciar á su familia la llegada de de su hermano y mostrar al recién llegado la carta que acababa de recibir. Un minuto después vuelve sobre sus pasos y no encuentra á su hermano en la antecámara ni en toda la casa. ¿Cómo había desaparecido sin dejada huellas de su presencia?.... La admiración de V. D. fué extrema. Pregunta á sus criados y á sus vecinos, y estos últimos, sobre todo M. Jel, habían visto claramente al hermano en la antecámara; no comprendiendo cómo no estaba entre ellos.

La mañana siguiente V. D. recibió un telegrama, anunciándole la muerte de su hermano, ocurrida á las once de la noche, la correspondiente á la aparición; acontecimiento que ha causado honda impresión en los contertulios de V. D. El hecho de esta aparición en el momento de su muerte no puede ser puesto en duda, atestiguado como ha sido por numerosas personas presentes.

***

En la Sección Científica publicamos un artículo titulado "Psiquis", el cual ha sido transcripto de *La Prensa* de esta Capital.

El artículo ha sido traducido del importante periódico francés *El Figaro*.

Como verán nuestros lectores el Sr. Leopoldo Lacour no es espiritista, solamente ha estudiado el espiritismo bajo el punto de vista psíquico.

Seccion Oficial

MES DE OCTUBRE

Ingresó en la categoría de oyente el señor Pío Iturra Rodríguez.

—Han sido nombrados socios corresponsales los Sres. Manuel Sánz Benito, Manuel Sáenz Cortés, Pablo Rastouil y Manuel Navarro Murillo.

—La Comisión de Propaganda ha repartido gratuitamente, en los meses de Setiembre y Octubre, 708 libros y folletos. Los nombres de las personas que han recibido los libros, así como su residencia, constan en los libros respectivos. La misma Comisión ha recibido 8 notas y remitido 16.

—Ha sido aceptada la renuncia de socio presentada por el Sr. Juan Zorrilla.

—La Biblioteca ha prestado á los socios, para ser leidos á domicilio, 38 libros.

—Se han recibido las siguientes donaciones en libros:

De la Oficina de Circulación y Canje de Publicaciones de la República del Salvador: "El 22 de Junio."

Del Sr. Manuel Patiño: "El Gran Margal", por Jorge Ohnet.

—La Comisión de Entierros pasó nota á la C. Directiva dando cuenta que, el día 1.º había desencarnado el socio oyente señor José María Talens, y que, en virtud de haber sido requerida la presencia de la C. de E., se constituyeron en la casa de la familia del desencarnado, velando el cadáver y corriendo con todo hasta el momento en que fué depositado en el Cementerio.

La Comisión Directiva ha aprobado y agradecido el proceder correcto de la Comisión de Entierros.

Como se recordará, la Comisión está compuesta de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Carlos Santos.

Secretario: Sr. José Z. Rodríguez.

Vocales: Sres. Manuel Patiño, José Casi y José Mas.

—El Sr. Cosme Mariño ha donado para propaganda sesenta libros y folletos.

—De los *Fondos de Socorros* se han invertido, ciento diez pesos, para auxiliar á varios necesitados.

—Han dejado de formar parte de la Sociedad los siguientes socios: el honorario Sr. José Antonio Val de Vez y los señores: Vicente Fontela, María O. de Masera, Juan Rivas, Eugenio Villar y José Varela y Pose.

—Donaciones recibidas para los Fondos de Propaganda: 7 pesos del Sr. M. M. P.; 1.50 pesos del Sr. José Gacio; 5 pesos del Sr. Aquilles Pouyssegur. Para los F. de Socorros: pesos 1.50 del Sr. Aladino A. Fernández; 3 pesos del Sr. M. M. P.; 10 pesos del Sr. N. N.; 2 pesos del Sr. C. de S; 2 pesos de la Sra. G. de H.; 5 pesos de la Sra. Catalina Reynaud y pesos 3.40 del Sr. Celestino Claverie.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Cº.
Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, ovarea, etc.
Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.
E. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fabrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERÍA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?...	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra...	0.70
Allan Kardec, Oraciones...	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión...	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó...	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne...	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo, por Manuel González Soriano (2 tomos);...	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;...	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark;.....	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guia del medium curandero...	0.80
"Biblia de la Humanidad"...	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes...	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortés"...	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
"Fuerza Psiquica" por W. Crookes....	0.80
"El Coracero de Frösviller" por E. Manera...	0.40
Moral y filosofía por Arrufat...	0.80
El catolicismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez...	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absolato por I. Ceballos—Dosamantes...	2.50
Leila, por Matilde Alonso...	3.00
"Chose de L' Autre monde", por E. Nus	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace...	0.80

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Diciembre 4 de 1892 — NUM. 284

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

El desquicio del hogar doméstico—Esta institución social, base del progreso moral y honra de nuestra civilización, se encuentra hoy seriamente combatida por ciertas tendencias disolventes y ricamente enjaezadas con cierto barniz de religión y caridad.

La educación que reciben en los claustros y colegios de jesuitas y de hermanas, nuestros más distinguidas niñas, en si misma es superficial y formulista y en sus tendencias sirve de base para fines egoistas y de preponderancia de secta.

Siempre hemos creido que á las niñas, desde sus más tiernos años, debe enseñárseles á amar el hogar de sus padres, donde deben crecer el calor de sus caricias. Es allí donde ella forma sus primeras mociones del mundo, es allí donde recibe en su alma la noción divina, impersonal y pura de un Creador justo y bondadoso, es allí en fin, el futuro escenario de su vasta cuanto abnegada misión, de hija primero, y con arreglo á las cualidades morales que como tal despliegue, será más tarde una esposa fiel y madre cariñosa.

Siempre ha sido en nosotros una convicción sincera, que de una niña que no ama el hogar de sus padres, y que busca ocupaciones y deberes fuera de él, no puede hacerse una buena esposa y madre.

Cuando la mujer, como hoy sucede á nuestras principales señoras y niñas, se encuentran colocadas entre dos fuerzas opuestas, la una que la vincula al amor de los suyos y al cumplimiento de sus deberes de esposa, ó filiales, y la otra que se esfuerza por apartarla de este cariño, y de estos sagrados deberes bajo el pretexto de la religión ó de la caridad, pero en el fondo para hacer de ella un instrumento de miras ambiciosas y mundanales, cuando se dá á nuestras niñas una educación que tiende á rebajar los vínculos sagrados que unen los padres á los hijos bajo el pretexto hipócrita y mil veces profanado de la religión, entonces podemos sí, exclamar, con dolor y verdad que el hogar doméstico, base de la civilización cristiana, tambaléa bajo la la influencia funesta de pasiones é intereses bastardos que no tienen ni el mérito de luchar abiertamente y sin careta, sino á la sombra de una doctrina digna de ser respetada y admirada por todos.

Los padres de familia que hoy mantienen una lucha tremenda en el hogar doméstico, al ver que este queda desmantelado y solo; que sus hijos se crian y reciben las primeras nociones morales de manos mercenarias, que no existe el orden que debiera existir, porque la esposa y los hijos, sujestionados por el director espiritual, lo abandonan á cada momento; los padres de familia repetimos, que han perdido ya toda autoridad para con sus hijos, y las tiernas afecciones de otros tiempos han desaparecido para dar lugar á la práctica idólatra de los dioses del paganismo, bajo la dirección del *padre espiritual*, esos padres de familia decimos, tienen su merecido en el desquicio del hogar que tantos sacrificios les costára formarlo.

Ellos son los causantes de ese desquicio porque miraron siempre con indiferencia lo que concierne al cuidado que hay que tener en la educación de los hijos.

Han entregado á sus hijos á manos mercenarias que bajo el oropel de la religión y de una moral siempre dudosa les han devuelto estátuas de piedra para los sentimientos del cariño y respeto que debe unir á los que viven bajo la sombra del hogar doméstico.

Aun más, hay colegios de esos, que con todo cinismo se llaman de hermanas de la caridad, pero que lo que únicamente enseñan es á calzar bien el guante y á ceñirse con elegancia el vestido de seda, requisitos indispensables para ser admitidas en esos colegios inmorales *que solo en Buenos Aires existen* donde el *rastaquerismo* ha encontrado los intermediarios é instrumentos de sus ambiciones de vanidad y grandeza que no han alcanzado ni por su educación ni por sus méritos personales.

Qué puede esperarse pues, de Centros de Educación donde se pone como condición de ingreso en que los niños lleven ricos ajuares?

Y sin embargo, muchos padres de familia encuentran en todo esto, una muestra de la buena educación y cultura que sus hijos deben aprender!

No sin razón pues, el jesuitismo, profundo conocedor del corazón humano y aprovechador sempiterno de los flacos y desalientos morales de los pueblos, funda estos Colegios propios para dar ancho campo á la vanidad y las ambiciones de los que no pueden formarse una idea de que pueda existir el mérito dentro de la modestia y la humildad.

En otra ocasión hemos expuesto detalladamente cual es el carácter, en general de la educación religiosa y qué se propone y hemos detallado los males que entraña, figurando entre los principales, el desapego al hogar y la anulación de los deberes filiales ante los religiosos.

Por esto, ahora muchos padres de familia que no han perdido del todo el sentimiento de su responsabilidad moral como esposos y padres, luchan en el hogar con sus esposas é hijos al ver el desquicio que originan con sus prácticas y deberes completamente agenos á los que el buen sentido y la verdadera moral y religión enseñan; pero á esos esposos incautos les decimos: ya es tarde! habeis dejado que el paria de todas las épocas, el eterno enemigo vuestro y del hogar, no pudiendo dominarlo por asalto, os extraiga hipócritamente los tesoros que en él guardais, vuestra es pues, la culpa.

Pero existen muchos hogares que están aun al abrigo de las aves de rapiña, á sus celosos guardianes van dirigidas estas líneas, para que vigilen y estén alerta porque el enemigo morodéa á su derredor.

El Evangelio según el espiritismo

LOS LAZOS DE FAMILIA FORTIFICADOS POR LA REENCARNACIÓN—Los lazos de la familia no son destruídos por la reencarnación, como lo creen algunas personas; al contrario, se fortifican y extrechan; el principio opuesto es el que los destruye.

Los espíritus en el espacio forman grupos ó familias unidas por el afecto, la simpatía y la semejanza de inclinaciones; esos espíritus felices porque están juntos, se buscan; la encarnación solo los separa momentáneamente, porque después, al volver de la erraticidad, se encuentran, como los amigos al regreso de un viaje.

También se buscan muchas veces en la encarnación, en la que se reunen en una misma familia ó en un mismo centro, trabajando juntos para su mútuo adelanto. Si los unos están encarnados y los otros nó, no dejan de estar unidos por el pensamiento; los que están libres velan por los que están cautivos; los más adelantados hacen progresar á los rezagados. Después de cada existencia han dado un paso en el camino de la perfección; cada vez menos unidos á la materia, su afecto es más vivo por lo mismo que es más puro, y no está turbado por el egoismo ni por la oscuridad de las pasiones. De este modo pueden recorrer un número ilimitado de existencias corporales sin que nada perturbe su mútuo afecto.

Se comprende que hablamos ahora del afecto real de alma á alma, único que sobrevive á la destrucción del cuerpo, porque los seres que no se unen en la tierra sino por los sentidos, no tienen por que buscarse en el mundo de los espíritus. Solo son duraderos los afectos espirituales; los carnales se extinguen con la causa que los ha ocasionado y esta causa no existe en el mundo de los espíritus, mientras que el alma siempre existe. En cuanto á las per-

sonas unidas por el solo movil del interés, en realidad no son nada la una para la otra; la muerte los separa en la tierra y en el cielo.

—

La unión y el afecto que existe entre parientes, son indicio de la simpatía anterior que les ha aproximado; por esto se dice, hablando de una persona, cuyo carácter, gusto é inclinaciones no tienen ninguna semejanza con sus allegados, que no parece de la familia. Cuando se dice esto, se dice más verdad de lo que se cree. Dios permite en las familias, estas encarnaciones de espíritus antipáticos ó extraños, con el doble objeto de servir de prueba para los unos y de medio de adelanto para los otros; además, los malos se mejoran poco á poco con el contacto de los buenos y por los cuidados que de estos reciben; su carácter se suaviza, sus costumbres se purifican, las antipatías se borran, y así es como se establece la fusión entre las diferentes categorías de espíritus, como se establece en la tierra entre las razas y los pueblos.

El temor del aumento indefinido del parentesco á consecuencia de la reencarnación es un temor egoista, que prueba que no se siente un amor bastante grande para tenerlo á un gran número de personas. Un padre que tiene muchos hijos ¿acaso no les ama tanto como si no tuviese sino uno? Pero, tranquilízense los egoistas, ese miedo no es fundado. No porque un hombre haya tenido diez encarnaciones, ha de encontrar en el mundo de los espíritus diez padres, diez esposas y un número proporcionado de hijos y de nuevos parientes; encontrará siempre los mismos objetos de su afecto que se le habrán unido en la tierra, con títulos diferentes, y aun puede ser que con un mismo título.

—

Veamos ahora las consecuencias de la doctrina de la no encarnación. Esta doctrina anula necesariamente la preexistencia del alma; siendo las almas creadas al mismo tiempo que el cuerpo no existe entre ellas ningun lazo anterior; son completamente extrañas unas á otras; el padre es extraño á sus hijos; la filiación de las familias se encuentra, de este modo, reducida á la sola filiación corporal, sin ningun lazo espíritual.

No hay pues, ningún motivo para vanagloriarse de haber tenido por antepasados, tales ó cuales personajes ilustres. Con la reencarnación, antepasados y descendientes pueden ser conocidos, haber vivido juntos, haberse amado y encontrarse reunidos más tarde para estrechar sus lazos simpáticos.

Esto en cuanto al pasado. En cuanto al porvenir, según uno de los dogmas fundamentales que se desprende de la no reencarnación, la suerte de las almas está irrevocablemente fijada después de una sola existencia; fijar definitivamente la suerte implica la cesación de todo progreso, porque si hay algún progreso no hay suerte definitiva;—según vivieran, bien ó mal, van inmediatamente á la morada de los bienaventurados ó al infierno eterno; de este modo, son separados para siempre y *sin esperanza de unirse jamás*, de tal modo que, padres, madres é hijos, maridos y mujeres, hermanos, hermanas y amigos, nunca están ciertos de volverse á ver; esta es la ruptura si es absoluta de los lazos de la familia. Con la reencarnación y el progreso, que es su consecuencia, todos los que se han amado, se encuentrn en la tierra y en el espacio y marchan juntos para llegar á Dios. Si hay algunos que tuercen el camino retardan su adelanto y su felicidad, pero no se ha perdido toda la esperanza; ayudados, animados y sostenidos por los que les aman, saldrán un día del cenegal en donde se metieron. Con la reencarnación en fin, hay solidaridad perpétua entre los encarnados y los desencarnados y de aquí viene que se estrechan más los lazos de afecto.

En resúmen: cuatro alternativas se presentan al hombre para su porvenir de ultratumba: 1.º *la nada*, según la doctrina materialista; 2.º *la absorción en el todo universal* según la doctrina panteista; 3.º *la individualidad con fijación definitiva de la suerte* según la doctrina de la Iglesia; 4.º *la individualidad con progresión indefinida*, según la doctrina espiritista. Según las dos primeras, los lazos de familia se rompen después de la muerte y no queda ninguna esperanza de volverse á encontrar; con la tercera, pueden volverse á ver, con tal que estén en un mismo centro, y este centro es el infierno ó el paraiso; con la cuarta ó sea con la pluralidad de existencias, que es inseparable del progreso gradual, hay certeza en la continuidad de relaciones entre los que se han amado y esto es lo que constituye la verdadera familia:

ALLAN KARDEC.

Sección Filosófica

LA FELICIDAD ETERNA

No hace muchos días recibí la visita de una familia cubana, compuesta de un matrimonio con dos hermosos niños y dos hermanos del marido, uno de ellos de bastante edad, pero muy bien conservado, con el cabello blanco como la nieve, elegante, distinguido y, sobre todo, revelando su rostro una inteligencia no común. En sus ojos habia algo que predisponia en favor suyo, y mientras hablaba cautivaba la atención de todos, pues en su conversación habia mucho que aprender. Mario es su nombre.

Escuché atentamente cuanto se habló durante la visita, resuelta, desde luego, á trasladarlo más tarde al papel, pues pronto comprendí que la conversación no carecería de interés.

Se habló, entre otras cosas, de la felicidad, y Julia (la joven cubana) dijo sonriendo con cierto gesto desdeñoso:

—La felicidad tiene mucho parecido con Dios: mientras más se la busca, menos se la encuentra.

—Pues qué—le repliqué,—¿no encuentra usted á Dios mirando los ojos de sus hijos?

—Eso es pura poesía, señora: como usted no los ha tenido, no sabe lo que cuestan. De mí puedo decirle que tengo dos hijos, y en ninguno de ellos he visto nada que me hablase de Dios: lo que sí he visto ha sido todo las *estrellas* (como se dice vulgarmente) cuando los médicos me han operado; porque mis dos partos han sido una serie de tormentos que ni los que cuentan de la Santa Inquisición; y tan mal he quedado de ellos que, según aseguran doctores inteligentes, ya no tendré más hijos. ¡Gracias á Dios! Mi marido se enfada porque digo esto; pero yo lo repito y lo repetiré cien y cien veces; estoy contentísima cuando pienso que ya no volveré á sufrir lo que he sufrido.

—Mi esposa,—dijo el marido,—tiene la inmensa desgracia de no creer en nada: con decir que piensa que con la muerte todo termina, comprenderá usted perfectamente por qué todo sacrificio la enoja, por qué huye del sufrimiento sin pensar en los goces que traen después ciertos dolores.

—¿No profesa usted ninguna religión?—le pregunté:

—No: cuando niña, seguía la de mis padres, que eran fervientes católicos, y me gustaba mucho que me vistieran de virgen, de ángel, de santa; me postraba á los piés de Jesús Nazareno con verdadero fervor y leía vidas de santos con verdadero deleite; pero tuve la desgracia de que el confesor de mis compañeras de colegio hiciese una de esas barbaridades, una de esas atrocidades que no tienen nombre, y el hombre á quien habia confiado mis inocentes secretos, y tantas veces besado la mano creyéndole un modelo de todas las virtudes fué condenado á no sé cuantos años de presidio. Tenía yo á la sazón unos catorce años de edad. Aquel desengaño dió en tierra con el edificio de mis creencias religiosas. Dije á mis padres que la religión era una mentira y que estaba resuelta á no poner más los piés en los umbrales de un templo. Abomino de todas las religiones, persuadida de que todas son tan falsas como la que hasta entonces habia considerado única verdadera. Me casé civilmente: hubiérame negado á casarme por la Iglesia. En suma, no tengo ninguna creencia religiosa ni necesito tenerla.

—¡Vive usted sin esperar ni temer! ¡sin preocuparse de mañana! ¡sin pensar en el porvenir de su alma cuando se desprenda de su cuerpo!—le repliqué.

—Me tiene completamente sin cuidado,—contestó,—mi porvenir de ultratumba, en la seguridad de que no hay tal porvenir y que todo acaba con la muerte. Esta convicción infunde en el ánimo una paz y una tranquilidad inalterable, teniendo, como tiene, cada uno en su mano el remedio de todos sus males y el término de todos sus dolores. Mi marido sabe, pues se lo he dicho algunas veces, que si me tratara de una manera indigna, como á una esclava su amo, como á una sierva su señor, no sería yo la que llorase y sufriese; la vida me parecería entonces una carga insoportable, y me desprendería voluntariamente de ella sin lanzar un gemido ni derramar una lágrima. Y cuenta que en mi suicidio no habria nada de romanticismo, y mucho menos romanticismo amoroso, toda vez que mi marido no ha sido ni mi primero ni mi más apasionado amor; sería positivismo puro; sustitución de una lucha dolorosa por el sosiego absoluto, del dolor por la insensibilidad.

Amé con delirio desde mi niñez á un joven que me correspondía con amor igual al mío. A causa de inveterados odios políticos, las familias de ambos se opusieron constantemente á nuestro enlace. Murió en la desesperación el hombre que habia cautivado mi alma, y yo no sé lo que hubiera sido de mí, si no me hubiese salvado el deber que tenía de cuidar á mi madre, que estaba paralítica.

Tan pronto como el que hoy es mi marido llegó á la Habana y se anunció como médico, mi madre, que nunca se cansaba de probar médicos y medicinas, se empeñó en que la visitara y le consultó acerca de su enfermedad. Tan acertado estuvo el nuevo médico, que logró la completa curación de la autora de mis días. La gratitud de ambas fué inmensa. Cuando mi madre para

probársela, puso en sus manos, por honorarios, una suma no despreciable, rehusóla manifestando que lo que él anhelaba no era oro, sino mi cariño y mi mano. Fuí sincera con él, como debía, y le dije que opinaba con Pérez Galdós que el amor es un don que el cielo no otorga más de una vez en la existencia, y que yo había ya amado tanto como una mujer puede amar á un hombre. Contestóme que quien sabía curar los cuerpos, también sabría curar un alma; y nos casamos. No hemos sido en el matrimonio tan felices como hubiéramos podido serlo si nuestra unión hubiese sido obra del amor; probablemente no alcanzaremos ese grado de felicidad: pero somos relativamente dichosos: la vida conyugal no es para nosotros una carga; se desliza suave y agradablemente sin convulsiones ni trastornos. En estas condiciones, la acepto; la rechazaría suicidándome, si viera mi tranquilidad turbada por veleidades ó injusticias de mi marido; pues, si podría resignarme á una vida de sufrimientos independientes de la voluntad humana, no transigiría con los que la mujer experimenta por gracia y obra de la omnímoda voluntad del hombre.

—Yo entiendo,—dijo Mario,—que cada uno lleva en sí mismo los elementos de su propia felicidad, y que no hemos de buscarla fuera, sino dentro de nosotros.

—Convengo en ello,—añadió Julia:—hay días que me considero completamente dichosa pensando que soy dueña de mi vida; que puedo dejarla en el instante en que el infortunio me abrume. La nada tiene para mí inapreciables encantos. ¡Morir!... .. ¡desaparecer de entre los vivos, donde tanto se sufre y llora!.... dejar de lamentar ingratitudes cuando uno se cansa de sufrirlas... ¡qué mayor felicidad!

—Hay otra felicidad muy superior á la tuya,—replicó Mario.

—¿Cuál? .... —preguntóle Julia con visible interés, avivando la curiosidad de todos.

—Permíteme, antes de contestar á tu pregunta, hacer un poco de historia, para que Amalia, que gusta de estudiar en el corazón humano, pueda añadir una línea más á las que lleva escritas sobre este género de estudios.

Me casé á los diez y siete años, loco de amor, y á los veinticinco era el hombre más desgraciado del mundo. Mi esposa me abandonó para seguir en otro país una vida aventurera, dejándome un hijo tan hermoso y tan perverso como la mujer que en su seno le llevara. Baste decir que, después de haberme hecho encanecer á los treinta años, —tales eran sus fechorías de niño,—me hizo perder la mayor parte de mis bienes, y no retrocedió ni ante el crímen. Comprendiendo que la justicia humana le condenaría á muerte ó á cadena perpétua, se levantó la tapa de los sesos. Su muerte me dejó sumido en la desesperación más horrible, pues, ni sus faltas primero, ni su depravación después, habían podido, no ya arrancar de mi alma, pero ni siquiera disminuir el loco amor que por aquel hijo sentía. Reconocía y lamentaba sus yerros, pero, al verle, la compasión y el amor los borraban de mi memoria. La reflexión me ha dicho después, que aquel ciego amor podía haberme conducido á un abismo.

Con su desastrosa muerte coincidió la de su infeliz madre, que murió en un hospital de Nueva-York, á donde llegué á tiempo para recoger su último suspiro. Quedéme tan acobardado, que yo mismo me daba miedo; hasta mis pasos me hacían temblar: la noche con su sombra me horrorizaba; el día con su luz me enloquecía. No sé cuánto tiempo hubiera permanecido en aquel lamentable estado, si una herencia cuantiosa y poco menos que inesperada no hubiese reclamado mi presencia en Madrid. El viaje y las múltiples atenciones de mi nueva situación de hombre rico contribuyeron en gran manera á mi curación moral, sin que esto signifique que lograra un segundo de alegría: adquirí relaciones que me dieron muchísimos disgustos, y ya iba acariciando la idea de poner fin á mis penas, cuando una tarde, hallándome en el jardín Botánico, vino á sentarse junto á mí un hombre, al parecer provinciano, decentemente vestido que iba en compañía de dos niños. Mientras los niños se entretenían jugando, el recien venido y yo entramos en conversación, que no tardó en ser animada.

—¡Dichosa edad!—dije yo, refiriéndome á los niños.

—No soy de su opinión,—replicó mi interlocutor:—será que, cuando muchacho, fuí muy desgraciado: me daba mi padrastro cada paliza, que me dejaba el cuerpo verde. No recuerdo nada risueño de mi niñez. En cambio, cuando fuí hombre, me emancipé de aquella maldita tutela, me casé, tuve hijos y nietos, y medios y libertad para buscar la verdadera felicidad eterna.

—Esa ya nos la procuran los curas si les pagamos bien el corretaje.

—No; la felicidad de que yo hablo, no se consigue con salmos y letanías: me la proporciono yo mismo haciendo todo el bien que puedo.

—¡Hombre! no me hable usted de obras benéficas: á cada obra benéfica que he hecho ha correspondido una ingratitud, un desengaño ó un disgusto: he aquí el fruto que uno recoge del bien que hace.

—Usted se tendrá la culpa: no espere usted el fruto de sus obras; haga como yo; conténtese con contemplar una que otra vez alguna flor.

—No comprendo bien lo que quiere usted significar con esas palabras.

—Pues no es difícil comprenderlo: me entero, por ejemplo, de que hay una necesidad que socorrer, necesidades que desgraciadamente abundan; tomo una parte de mis ahorros y me voy, acompañado de uno de mis nietos, á ver la familia necesitada: dejo lo que puedo, y saboreo (no encuentro otra palabra) el placer de hacer el bien, á la vez que recibo la recompensa en miradas de agradecimiento, que le recuerdan á uno esos cielos de las religiones donde los ángeles entonan alabanzas al Señor. Si la persona socorrida es una madre con hijos y sin pan, al ver que éstos comen y se sonríen, ella se vuelve loca de alegría y me la comunica á mí; si se trata de un viejo que tirita envuelto entre guiñapos, y se le abriga con una buena manta de Palencia, ¡qué ojitos tan alegres se le ponen!.... balbucea como los niños, pronuncia palabras incoherentes y no sabe cómo expresaros el infantil regocijo de su alma. A estas expontáneas manifestaciones las llamo yo las flores del agradecimiento. Dejo aquella morada, y no vuelvo á poner los piés en ella, para no dar ocasión á que madure y caiga el fruto de la ingratitud. Si la necesidad es muy grande, la socorro desde lejos, huyendo de presenciar escenas de miseria moral, más horrible á veces que la carencia absoluta de ropas y alimentos. No quiero significar con lo que dejo dicho que todos los pobres sean ingratos; pero el que quita la ocasión quita el peligro. En una palabra, he encontrado la felicidad haciendo todo el bien que puedo sin intimar nunca con los que favorezco: así conservo el gratísimo recuerdo de las flores que nacen de las buenas obras, y no me hieren sus espinas,

Así habló aquel hombre, exteriormente insignificante y en el fondo pensador discreto. Seguí sus consejos, y confieso que, siguiéndolos, he hallado la felicidad, cuyos horizontes había creído cerrados para siempre. Como mis rentas me permiten hacer cuantiosas limosnas, cuando entro en una casa donde falta todo lo necesario para vivir y, gracias á mis donativos, la sombra se vuelve luz, la miseria en relativa abundancia, la tristeza y el abatimiento en esperanza y regocijo, soy tan feliz, que me parece un sueño que mi esposa muriera en un hospital y mi hijo tuviera que matarse para no ser ajusticiado.

Ya ve usted, Amalia, por cuán distinto camino buscamos la felicidad mi hermana y yo; ella la busca en la muerte, no pensando en la orfandad de sus hijos ni en lo mucho bueno que puedo hacer mientras esté en la Tierra, pues ahí donde usted la ve, con su materialismo y todo, es un alma generosa, generosísima, que se quita el pan de la boca para darlo al primer pobre que ve; y yo la busco enjugando las lágrimas de los afligidos, en cuyos ojos, cuando se alegran, sorprendo relámpagos de gloria que me enajenan y hacen dichoso. Y á esa felicidad bien puedo llamarla eterna, teniendo, como tengo, la convicción de que lo que hago en este planeta, continuaré haciéndolo en otros mundos en el curso de mi eterna vida, compuesta de innumerables existencias. Mis hermanos se rien cuando les digo que en la tumba solo quedan los despojos materiales y que la vida del espíritu es eterna; se rien, pero no tienen otro argumento que poner á mis convicciones, profundamente arraigadas. Se rien, pero con sus risas no han podido ni sabido encontrar la felicidad que yo he hallado en lo que ellos llaman sueños de mi fantasía. ¡Cuántas bendiciones he recogido merced á esos que llaman sueños mis hermanos! ¿Y esas bendiciones son también sueños? ¿Son sueños las dulcísimas emociones que experimento cuando veo trocada en alegría la desesperación de uno de tantos desheredados de la tierra, en lágrimas de agradecimiento las lágrimas de la desolación y del dolor? Pues bien, esos sueños son la felicidad, y esa felicidad es la felicidad eterna.

.....

Julia y Mario, la negación materialista y enfrente la afirmación espiritualista, haciendo consistir la felicidad, la primera, en la paz y el silencio del sepulcro, en la cesación de toda lucha, en el no ser, en la nada, y la segunda en el alivio de los dolores y de las miserias humanas, en enjugar las lágrimas ajenas, en concurrir con los recursos propios al bienestar de los demás y con los elementos de felicidad de que uno dispone á la felicidad de todos. Jamás el egoismo podrá ser la felicidad, que solo puede hallarse en la práctica de la beneficencia, que es el amor en acción, y en las dulcísimas emociones que engendra en el alma el sentimiento amoroso aplicado al consuelo de los que lloran y al alivio de los que sufren.

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA MUERTE DE MI HIJO

De *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona

I

¡Hijo mío!—Permíteme que te llame aún así.—Voy á escribir lo que recuerdo de tus últimas horas en esta vida; no porque tema que se borren de mi memoria, pues esto no lo considero posible, sino porque me prometí hacerlo.

Escribo estas líneas con el ánimo tranquilo, si bien con el cuerpo algo quebrantado; con el mismo lápiz que te sirvió para tus últimos trabajos; sobre la misma mesita en que hace pocas horas, apoyada sobre ella tu cabeza, dormías tus breves sueños, ó mejor, reposabas de la fatigosa vigilia que no te permitía descansar, y sentado en el mismo sillón donde tu pobre cuerpo ha sufrido las penúltimas horas de agonía.

¿Por qué me prometí escribirlas?

Al hacerlo, y publicarlas, ignoro si podrán servir de alguna enseñanza, ó si han de ser solamente un desahogo de mi corazón. De todos modos lo hago, pues presumo que las últimas horas en la tierra de un ser como tú, hijo mío, que ve acercarse su hora postrera con la serenidad del que no ha hecho nunca daño á nadie y en el estado de lucidez con que tú has visto venir el momento fatal, encierran una gran lección.

Le pido, pues, á Dios, fuerzas para continuar, lucidez y serenidad para llevarlo á cabo.

II

Tenío mi Arnaldo 21 años; nació el 20 de abril de 1871, y ha dejado esta vida el 11 de agosto de 1892.

Su breve existencia en la tierra la dedicó al arte, á la pintura, cursando todavía sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. Era su ilusión toda; ilusión ¡ay! que se ha agotado muy en breve.

Nunca satisfecho de lo que hacía, cuando empezaba algún trabajo, lo empezaba con fé, lleno de ilusiones.... á medida que lo adelantaba, no le satisfacía bastante y se le veía decaer, desanimarse, lamentándose alguna vez, en sus momentos de expansión conmigo, su amigo del corazón, tanto como padre, de no poder aún trasladar al lienzo lo que concebía la mente y tal como lo concebía.

Esta lucha había momentos que le anonadaba.

Yo procuraba animarle, recordándole que á sus pocos años no podía tener aún los conocimientos artísticos de que se lamentaba: entonces me citaba á Rosales y que sé yo á quien más, que desde muy jóvenes habían producido obras de verdadero mérito artístico.... por fin se consolaba y volvía á soñar placentero con nuevos trabajos para más adelante, que ni siquiera ha tenido tiempo de empezar.

Los grandes maestros del arte, eran para él objeto de particular veneración. Velázquez, Murillo, Ribera, Miguel Angel, Rafael, y entre los modernos, Rosales, Pradilla, Fortuny, todos, en una palabra, cuantos han contribuído al esplendor del arte, eran los nombres que invocaba siempre con respeto y cuyas obras admiraba de continuo.

No digo nada de sus maestros, porque si repitiera lo que de ellos decía y pensaba, podría tal vez creerse que había aquí algo de adulación.

III

Yo temía siempre por mi hijo, no sé por qué.

Tal vez presentía, de una manera vaga, que me había de preceder en el viaje á la otra vida, por más que no lo creía, no podía no quería creerlo.

El, joven, sano, fuerte si no muy robusto; yo, viejo ya y algo achacoso: ¿cómo suponer que así sería?

Veía desarrollarse la enfermedad que ha llevado su cuerpo á la tumba, conocía sus síntomas y marcha, y me engañaba á mí mismo, no sé cómo.

Dios lo ha permitido quizá para ahorrarme sufrimientos prolongados.

Me hacía ilusiones á pesar de todo lo que veía; ilusiones que ahora ni las comprendo ni me las explico.

Y es que no podía creer que mi hijo había de partir antes que yo.

Hasta hace pocos días, no cayó la venda de mis ojos.

Desde entonces no se han secado las lágrimas.

He tenido algunos momentos de desesperación; si he hecho mal, lo confieso.

¡Era mi hijo!....

IV

Nosotros no sabemos orar.

Yo le he pedido á Dios, en mis oraciones, la salud de mi hijo, y no me la ha concedido.

Y no me la ha concedido porque no era justo lo que pedía, porque no debía ser, porque la vida de mi hijo había llegado á su término.

No es eso lo que debía pedirle á Dios.

Por eso he dicho que no sabemos orar.

Somos niños, que apenas empezamos á balbucear en la vida del Espíritu.

Y como el niño que no sabe lo que pide á su padre, así nosotros le pedimos al *Padre* lo que no debe concedernos.

¿Qué hacemos nosotros cuando un niño nos pide una cosa que no podemos darle por cualquier motivo?

No se la damos.

El grita, llora, se desespera.... nosotros le miramos tranquilos y le dejamos llorar y desesperarse, porque *sabemos* que aquello que pide no es conveniente dárselo.

Y como el niño somos egoistas.

El niño pide un objeto por egoismo personal, por el deseo ó el gusto de tenerlo; no se cuida de las consecuencias que la posesión del objeto aquel pudiera traer, porque no entiende de consecuencias; en una palabra, pide, quiere aquello que le gusta tener y nada más.

Lo mismo hacemos nosotros.

Pedimos, rogamos á Dios que nos conceda una cosa, sin cuidarnos de las consecuencias que podría tener, porque tampoco conocemos esas consecuencias, ya que esto pertenece á un plano más elevado al en que nos encontramos.

Así yo te pedía, Dios mío, la vida de mi hijo; por tenerlo á mi lado, por egoísmo, por gozarme en él sin cuidarme de otra cosa; te pedía mi hijo, no más que mi hijo... ¡Qué insensato he sido!....¡Perdóname, Dios mío! Yo te ofrezco que en adelante mi oración ha de ser: *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo:* y sólo te pediré lo que siempre concedes al que te lo demanda, lo que nunca niegas, lo que he recibido al momento que te lo he pedido y en abundancia; *fuerzas para resistir* el dolor en las grandes pruebas de la vida.

Estas se dan siempre al que las pide y se dán desde luego.

V

En los últimos días de la enfermedad de mi hijo, pudimos observar que, sin que se notara ofuscación en sus facultades mentales, había sin embargo cierta abstracción, y que por intérvalos se daba perfecta cuenta de su estado con extraña lucidez; al paso que en otros (estos cada vez más cortos) se hacía aún ilusiones de curarse y forjaba proyectos para el porvenir.

Esto viene en corroboración de una idea sostenida por mí desde hace muchos años, y que algo creo haber dicho sobre ella en esta revista: que nunca hay dolor en la hora de la muerte, ó más bien, que el sufrimiento va desapareciendo á medida que la hora fatal se aproxima, hasta el extremo de que morimos como nacemos, sin darnos cuenta de ello.

Durante la noche, en un estado que yo juzgaba como subdelirio y que no me atreveré á definir en conciencia, ya que no podemos darnos cuenta exacta del fenómeno psíquico que tiene lugar en lo que en patología se llama subdelirio, en ese estado, digo, mi Arnaldo comprendía que el fin de su vida terrena se acercaba y hasta deseaba que llegase pronto: un momento después hablaba de muy distinto modo: era el mismo de siempre, creyendo que su enfermedad no era grave y solo molesta por lo larga.

Llegó el día diez: la noche si bien mala, no lo fué tanto como otras anteriores. Dos ó tres veces se le oyó exclamar como hablando consigo mismo:

—Muerte, ven: te espero tranquilo, muy tranquilo, no he hecho mal á nadie.

Su voz, al decir esto, era reposada y su semblante expresaba profunda paz.

De vez en cuando, juntaba las manos como orando mentalmente.

Por la mañana, yo estaba solo con él: me hizo varias preguntas acerca de su estado, que, como se comprenderá, le respondía vaga y evasivamente, cuando de pronto, después de fijar sus hermosos ojos en mi retrato, obra suya de fines del año último, exclamó con voz pausada, impregnada de profundo sentimiento:

—¡Pintura!..... ¡Ilusión de todo mi vida! ¡Adios!.... ¡Pinceles! ¡Mi mano no volverá á tocaros!..... ¡Adios también!.....

Ultimo canto del cisne; tierna y patética despedida al arte, pronunciada con una entonación que me llegó al alma.....

Como él notase las lágrimas que brotaban de mis ojos, añadió luego:

—No llore usted, papá; estaré mejor allá y podre ayudarle mejor que aquí; no tenga usted pena.

Otro momento que nos quedamos solos, de repente me preguntó:

—¿Qué es la vida?

—La vida, hijo mío—le contesté—es una escuela práctica donde venimos á trabajar en provecho nuestro, llevando al terreno de las obras los propósitos formados anteriormente, para nuestro adelanto espiritual.

Se quedó breves instantes como reflexionando y añadió:

—¿Y la muerte, qué es?

—La libertad—dije;—es la licencia que se le da al presidario para dejar la cadena y volver libre á su patria á recoger el fruto de su trabajo.

Volviose á quedar pensativo, y un poco más tarde me dijo:

—Papá; ¿tardaré aun mucho en irme?

No se si le contesté, porque la emoción me ahogaba.

Creo que me limité á señalarle el cielo.

No fuí cruel, no. El ya presentía que luego había de dejarnos.

Por la tarde vinieron algunos amigos, que le asistían con una solicitud y un cariño que yo no podré olvidar nunca y que les agradeceré siempre. Al retirarse pidió besarles como despidiéndose de ellos. Para algunos, fué así; pues al otro día, cuando volvió, ya casi no era de este mundo.

VI

Al día siguiente (11 de Agosto, fecha ¡ay! que no podré olvidar nunca) la vida de mi hijo se extinguía visiblemente.

Con frecuencia, y sin que se le preguntara, nos iba describiendo lo que sentía, que no es más que la reproducción exacta de cuanto decía el doctor D. Prudencio Martinez, médico de Sevilla, fallecido en dicha ciudad hace ya muchos años, y que recuerdo perfectamente haber leido.

Diferentes veces durante el día, tanto á mí como á sus hermanas y á los buenos amigos que le asistían, decía:

—Cuanto más se acerca la hora, mejor me encuentro; siento que la vida se me concentra en la cabeza; en cuanto á las piernas, ya no las siento.

A eso de las diez de la mañana, sereno como siempre, y estando su hermana menor y yo junto á él, nos miró á entrambos y nos dijo de nuevo:

—Me voy, me voy.

Volvió á repetirme lo que ya me había dicho el día anterior, que desde la otra vida me ayudaría mejor que desde aquí, encargándome que no me afligiera por su muerte.

Luego me encargó que en su féretro se le colocara su paleta y sus pinceles.

Le hablé de un retrato suyo, que préviamente había yo recortado de un grupo, retrato hecho hace dos años y me lo pidió para verlo.

Lo saqué, se lo entregué, lo besó mirándome y como adivinando un secreto deseo mio que nunca hubiera manifestado y me lo devolvió, iluminando su semblante algo así como una vaga sonrisa: ¡qué valor tiene para mí este pequeño retrato, donde mi hijo aplicó sus labios moribundo!....

Creo que ha sido su último beso.

Pidió luego que rezáramos juntos el "Padre nuestro":

—Dígalo usted en voz alta, papá: yo iré siguiendo.

Juntó piadosamente las manos y recitó en voz baja la hermosa oración de Jesús, que á él tanto le gustaba.

Entraron su madre y su otra hermana, cogió la mano de ésta entre las suyas y le dijo:

—Carmen, no llores; yo estoy muy tranquilo.... mira, las piernas ya no las siento.... luego me iré. Esta sortija que tu me diste, no me la quitéis; después.... para mi padre... yo ya te ayudaré también á tí....

Y levantando solemnemente ambas manos sobre nosotros, agrupados en torno del sillón donde yacía, añadió:

—Bueno: ¡yo os bendigo!...

Le besamos todos, creyendo llegado su último momento.

No fué así.

Pero después cayó en un desmayo del que aún se rehizo gracias á los cuidados que se le prodigaron.

Repitiéndose los desmayos, llegó hasta las seis de la tarde en que le acometió el último.

No sé si sus últimas miradas pudieron fijarse en los postreros rayos del sol poniente que le envolvieron con su lumbre y en aquel cielo tan puro y tranquilo como su conciencia.

Todo fué inútil para retenerme aquél espíritu en su frágil cárcel humana.

A las siete y cuarto, exhaló mi hijo su último suspiro.

. . . . . .

No me despido de tí, Arnaldo mio; creo que nos veremos.

Solo te digo: hasta que vaya á reunirme contigo.

Entretanto, ruega por nosotros, hijo mio.

ARNALDO MATEOS.

Barcelona 13 de Agosto de 1892.

Goces y Explendores del Hogar

CARTA Á UNA JOVEN

Vas á casarte, mi querida Luisa, y quieres que te diga algo acerca de una cosa muy importante en nuestros días: acerca del terrible desequilibrio que se advierte entre los gastos y los medios de vida; esta árdua y tenebrosa cuestión, te preocupa, lo que prueba lo elevado de tu inteligencia y lo profundo de tu penetración.

Sí, quieres abordar con verdadero valor uno de los más arduos problemas sociales y haces bien: el casarse, no es solamente conquistar la libertad de salir sola, la de usar brillantes y la de asistir á las diversiones siempre que se quiere: el casarse es crear un hogar, una familia, es unir su destino á otra ser de cuya dicha hay que responder ante Dios y cuyo honor y bienestar descansa casi por completo entre las manos de la esposa: el casamiento impone arduos y difíciles deberes, y la que los ignora ó los cumple mal, puede ser causa de muchas desgracias.

La vida habitual no se compone de acciones heróicas, de sacrificios sublimes, ni de abnegaciones sobrehumanas, si no más bien de pequeños esfuerzos continuos, renovados cada día, y á veces cada hora, y para los cuáles es forzoso desplegar más valor positivo del que al casarse es dado imaginar.

Sin ser gran estadista, y hasta sin serlo absolutamente como á mí me sucede, se puede advertir claramente, y solo con meditar un poco: de que provienen la angustia, la escasez de medios, y la amargura moral, que ha hecho del suicidio como una enfermedad endémica: del afán de figurar, de la sed del lujo, fiebre espantosa de nuestro siglo y que devora en primer lugar á la mujer.

Y sin embargo el dique está al alcance de nuestra mano: es ligero, suave y fácil: es la más modesta de las virtudes la que puede contener el terreno devastador de la vanidad, á la manera que un hacesito de flores, contiene algunas veces el riachuelo desbordado que ha de anegar y perder un plantío de arbustos preciosos.

Esta modesta, esta humilde virtud, es la ECONOMÍA; sí; Luisa; con algo de inteligencia y de corazón, con un poco de amor á los nuestros, las mujeres podemos hallar la solución del terrible problema.

Para que veas hasta donde puede arrastrar la vanidad á nuestro sexo, oye el relato que voy á hacerte de lo que yo misma he presenciado, y que aunque es un acontecimiento sin valía para los ojos indiferentes, á ti te servirá de gran lección y saludable ejemplo.

Yo fuí á pasar un invierno en una capital del mediodía con unos parientes ya de alguna edad, y que me profesan el cariño más tierno: uno de los obsequios que discurrieron para hacer agradable mi estancia en su casa, fué el reunir una noche á sus amigos, con el fin de hacer un poco de música y de tomar una taza de té; durante la velada, una de las señoras presentes nos invitó á pasar otra semejante en su casa: asistimos y noté que la taza de té y las galletas, se hallaban escoltadas por otras tazas de chocolate y diferentes bandejas de bizcochos de varias clases; no había querido ser menos la dama que invitaba.

A la tercera reunión que tuvo lugar en casa de otra de las señoras amigas de mis parientes, se sirvieron helados y ponche: se cantaron algunas piezas, y hacia el fin de la velada, los jóvenes de ambos sexos, pidieron timidamente permiso para bailar un rigodón.

La cuarta reunión se tituló ya valerosamente, *pepueño baile:* se vieron muchos vestidos de muselina blanca y de seda de colores claros; las bandejas cargadas de helados y de jarabes circulaban con profusión y hacia media noche se sirvió ponche y dulces: la reunión, en la que se bailó bastante, duró hasta más de la una de la mañana.

Tres días después recibimos una gran tarjeta charolada, sobre la cual leimos con asombro profundo.

"Los señores de....ruegan á Vds. les hagan el honor de asistir esta noche á su casa.—Se bailará."

Era un baile, un baile de veras; al cual fué preciso asistir con vestido escotado. —La fiesta fué brillante y el baile se prolongó hasta muy tarde amenizade por una excelente orquesta.

Nuestro asombro no había terminado: una de las notabilidades de la ciudad dió otro baile: esta vez, al lado de la advertencia "se bailará" se leía "se cenará."—La cena reunió todos los espléndores imaginables.

Esta fué la última de las reuniones: no pudiendo ganar en lujo, ni ir más adelante en ostentación, todo el mundo se dijo:—Basta! porque el principal objeto, no era el reunirse para pasar algunas horas en el seno de una buena y cordial amistad, sino el de hacer ostentación de un lujo creciente y ruinoso: se llegó hasta donde se pudo y cumplido el objeto las reuniones tuvieron fin dichosamente, pues de no ser así aquel ridículo pugilato hubiera traido la ruina á muchas familias.

El ejemplo que he puesto ante tus ojos, mi querida Luisa, se repite cada día en

todas las clases de la sociedad; el lujo lo invade todo: el afán de *no ser menos*, ciega los ojos de la razón y empuja al precipio, porque no hay haberes que basten á los caprichos de cada día.

Acojámonos á la economía, querida Luisa, como una amiga que puede salvarnos de las mayores desazones: la economía no consiste solo en no hacer ningún gasto superfluo· consiste también en hacer con inteligencia los gastos que son necesarios, porque no debe confundirse la mezquindad con la economía

Las mujeres tenemos la obligación ineludible de vigiiar todos los gastos del interior, y á nosotros incumbe la más grande responsabilidad en la administración de los recursos de la casa: calculemos, pues, las necesidades de la misma y pongamos de buen gusto y de inteligencia, todo lo que quitemos de expléndor y de vanidad.

Conténtate, mi querida Luisa, con un traje de sedalina ó de lana, en vez de llevarlo de raso ó de faya, y con un sombrero de paja, en vez de llevarlo de encaje, y está segura de que no por eso serás menos elegante, sino acaso más que las que gastan diez veces más que tú.

Y en vez de asistir á esas fiestas de las que has de volver con el espíritu fatigado y el corazón vacío, procura hacer de tu casa el santuario de la más pura y perfecta dicha: además de sus goces íntimos, el hogar tiene también sus explendores; cúidalos con esmero, y procura que aquello que gastes, sea útilmente empleado; hay objetos caras que su belleza y duración hacen baratos, yeneste caso la expléndidez es una economía.

Sobre todo, mí amada Luisa, créate un lugar, llega á él, y no le abandones jamás ni aún por otro más alto: desconfía de la vanidad, y no sacrifiques nada á ella: no procures nunca ser la que lleve un vestido más lujoso, sinó de las que los lleven más bonitos: un lindo vestido vale más que un vestido hermoso, las joyas en vez de embellecer como las flores, aumentan la edad, y roban al rostro toda su ingenuidad y toda su gracia.

No desees en tu casa, en tu salón muebles de apariencia magnífica, dorados y sederías; conténtate, y por ello tendrás motivo de aplaudirte, con muebles sólidos modestos y cómodos: embellece tu vivienda con objetos de arte, con bronces, cuadros, libros y un buen piano del que tus lindos dedos harán brotar torrentes de armonía, y haz en fin de tu casa un retiro agradable, un santuario donde no penetren las borrascas de la vida, prefiriendo á los explendores ruinosos del hogar, sus dulces goces y grato reposo.

María del Pilar Sinués.

Noticias Generales

Se ruega á las sociedades espiritistas de la República que no reciban con puntualidad la Constancia, se sirvan dar aviso a la Administración.

***

Los suscritores de *La Verité* que deseen *Las Hojas de Propaganda* que publica la Dirección de dicha Revista, pueden dirigirse á su agente Sr. Manuel Patiño (Andes 444).

Existiendo algunos números de *La Verité*, correspondientes al último trimestre, en la agencia, los suscritores que no hayan recibido alguno, se les pide se sirvan solicitarlo.

***

La noticia de los libros publicada en la página 303 del número 282 de esta públicación y correspondiente al 20 del pasado mes, se ha deslizado un error en el precio de las siguientes obras:

"Del Sonambulismo y de los mediums", por el Abad Almignana, su precio es de	0.20
"Defensa del Espiritualismo moderno", por Wallace, su precio es de	0.80

Al mismo tiempo se hace saber, que se han recibido recientemente de Europa las siguientes obras:

"La Pena de Muerte", por Manuel Corchado	0.50
"El Materialismo es la negación de la Libertad", por Ubaldo R. Quiñones	2.00
"La educación moral del Hombre	2.00
"Misión de la Mujer", por U. Romero Quiñones	0.60
"El Evangelio del Hombre", por U. R. Quiñones	2.00

***

En el grupo titulado "Red Telefónica Espiritual" de Barcelona hanse producido notables fenómenos tiptológicos, luminosos, etc.

La *Revista de Estudios Psicológicos* de aquella localidad, en su número de Setiembre publica lo siguiente referente al grupo:

"En la sesión celebrada el día 20 de Agosto último, y hallándose el medium con los brazos fuertemente atados á la silla mientras los concurrentes, asidos de las manos, formaban la cadena magnética, se verificó el transporte de un cántaro lleno de agua, desde un tocador situado en un extremo de la habitación, hasta la mesa que circuían los asistentes á la sesión; viéronse, además, muchas lucecitas; se oyó un taconeo parecido al que podría producir una persona paseando por la sala, lugar de las experiencias, y varias personas que asistieron á la sesión sintieron sobre sus cabezas la imposición de manos cuyo contacto sútil les producia un estremecimiento nervioso acompañado de frío."

"La índole de las personas que componían la reunión, y el haberse realizado ésta en familia, son garantías más que suficientes para probar que los fenómenos obtenidos en el mentado grupo, fueron producidos solo y exclusivamente por los espíritus."

"Debemos la anterior noticia á un estimado amigo nuestro, licenciado en Medicina é ilustrado redactor de una revista de higiene que se publica en esta capital, quien en atenta carta nos manifiesta fué testigo de la referida sesión."

***

En Bogotá (Colombia) se ha descubierto un Cementerio Indio. Créese que los objetos que se han encontrado enterrados sean del tiempo de la conquista ó antes de ella.

Se han hallado cadenas, collares, brazaletes, discos, imágenes y otra clase de adornos, la mayoría de ellos de oro macizo. También hay algunos de plata.

***

Acusamos recibo del folleto remitido por la Compañía de Contadores Nacionales, establecida en Dayton, Ohío (Estados Unidos), en el cual leemos lo siguiente:

"*El Contador Nacional*—Es una máquina para anotar todas las ventas que se verifiquen, bien al contado ó á crédito; efectivo, pagado ó recibido á cuenta. También muestra el número de veces que se abrió el cajón para sacar cambio."

El establecimiento donde se construyen los Contadores, tiene actualmente 892 empleados.

***

La importante Sociedad "Unión Ibero-Americana" que está establecida en Madrid (calle Alcalá 65), ha repartido, con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América, un folleto conteniendo diversas poesías, artículos y pensamientos relativos á Colón y á la América. Agradecemoo el obsequio.

La Sociedad "Unión Ibero-Américana," según indican los Estatutos que hemos recibido, fué fundada el 25 de Enero de 1885 y declarada el 18 de Junio de 1890, por el Superior Gobierno Español, de fomento y utilidad pública.

He aquí lo que dicen los Estatutos de dicha corporación, en sus artículos 1.º y 2.º:

1.º La *Unión Ibero-Americana* es una Asociación internacional científico-literaria y económica.

2.º Tiene por objeto estrechar las relaciones sociales, económicas, científicas, literarias y artísticas de España, Portugal y las naciones americanas donde se habla el español y el portugués, y preparar la más estrecha unión comercial en el porvenir.

***

El 15 de Octubre se celebró en Barcelona, una gran asamblea, organizada por la Federación Espiritista Catalana.

La reunión fué muy numerosa pronunciándose elocuentes discursos.

El Presidente de la Federación habló detenidamente sobre "La Mediumnidad", haciendo duras críticas á los que hacen mal uso de esta facultad.

***

La *Revue Spirite*, de Paris, publica la siguiente noticia, dada á dicho periódico, por la Sra. de Neinhardt. (La prensa local también se ha ocupado del asunto):

"Sobre poco más ó menos á veinticinco minutos de nuestra casa, en una bellísima casa de campo, habitada por una sola familia, ocurren hechos extraños. Todas las noches, entre doce y una, se oyen crujidos, sonoros golpes, trastorno de muebles, etc. Lo que hay de más sorprendente, es que todas las puertas, muy cuidadosamente cerradas con llaves y estas quitadas de las cerraduras, se encuentran abiertas á la vez, sin vestigio alguno de lo que pueda ser esto. Muchos miembros de la familia se reunen en número de ocho ó diez. Desde luego, se cierran las ventanas y se echan las aldabas, y esto después de haber visitado todas las piezas, los rincones y escondrijos, hasta las cuevas y los techos. Hecho esto, se colocan centinelas en cada piso y se alumbra toda la casa. La familia se retira en seguida al salón del piso bajo, y, después de haber depositado las llaves sobre la mesa, se arma y escucha en el más profundo silencio.

"Dan las doce, y tres enormes golpes sacuden la puerta del salón.

"Yo estaba sentado cerca de la puerta, dice uno de los familiares. Al instante empuño mi revólver, de un salto abro la puerta y me veo sobre el cuadrado brillantemente iluminado. A nadie veo.... No obstante, oigo los pasos de una persona que sube la escalera; pero no puedo verla. Los centine-

las, todos en su puesto, nada absolutamente han visto tampoco. Las mujeres permanecen, bajo la protección de dos caballeros, en el corredor, que es la única salida posible para los malhechores. En seguida penetramos reunidos, es decir cinco hombres, en todos los pisos, todos provistos de nuestras armas. Todas las puertas habían sido abiertas y ninguna forzada, por más que las llaves, siempre guardadas permanecían intactas en la mesa del salón. Con las mayores precauciones investigamos de nuevo en toda la casa, y esto de abajo arriba. No encontramos nada, nada. Como nos mirásemos, estupefactos, oímos los mismos pesados pasos, pero ahora en el primer piso. Aceleradamente, recobramos nuestras armas, y henos aquí arriba, donde tampoco vemos nada. Los pasos se aproximan, y dá la una. Ningún otro ruido se oye. A las dos renunciamos á nuestra vigilancia, sin podernos explicar la causa de este hecho."

***

La notable publicación mensual titulada *Revista Espiritista de la Habana*, reproduce, en el número correspondiente al mes de Agosto, la efigie de Allan Kardec.

El retrato ha sido sacado del cuadro al óleo que el apreciable correligionario señor Alfredo V. Tejedor, presentó, en los exámenes del año pasado, á la Academia de San Alejandro; el tribunal de exámenes, haciendo justicia al mérito, clasificó el trabajo del Sr. Tejedor, con el punto más alto.

Nuestras felicitaciones.

***

Sigue publicándose quincenalmente el periódico espiritista *A Evolução* que apareció á principios de este año en la ciudad de Rio Grande (Brasil).

El último número recibido, correspondiente al 15 de Noviembre, trae muy buenos artículos de propaganda espiritista.

***

La *Sociedad Espírita Central* de la República de Méjico, está formando una estadística del número de espiritistas que existen en aquella República.

Se están haciendo listas para anotar los nombres y apellidos de los espiritistas, así como la residencia de cada uno de ellos.

***

El decano de la prensa espiritista en Estados Unidos, *The Banner of Light*, de Boston, publica en sus ilustradas columnas el siguiente notable fenómeno, que con gusto insertamos. El mismo periódico pide á todos los órganos de publicidad espíritas, se sirvan reproducir el suelto:

"Un corresponsal nos escribe que la señora Josefa Kenyon, de New-Bedford, Mass (Estados Unidos), en tal grado ha desarrollado su mediumnidad, en la escritura directa, que ésta se verifica en las habitaciones inmediatas de donde ella se encuentra.

"Sus guías espirituales están escribiendo en la actualidad, por este procedimiento, un libro, que se titulará *La Nueva Luz*.

"Las pizarras, dice el corresponsal, se guardan en una gaveta de una cómoda, y casi á diario se encuentran en ellas multitud de escritos de los espíritus."

***

El 12 de Octubre se inauguraron las sesiones del *Congreso Universal de Libre-Pensadores*, en Madrid, al cual habíamos nombrado como representante al distinguido correligionario, el Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Las sesiones celebradas han sido tres, teniendo éstas lugar en el Teatro del Príncipe Alfonso.

La primera sesión fué presidida por el honorable Sr. Antonio Machado; la segunda, por el Concejal del municipio de Bruselas, Sr. León Furnemont; la tercera, por el notable escritor francés Sr. Augusto Bourceret.

No ha celebrado más sesiones el Congreso, por haber sido disuelto por orden del Gobierno.

Actualmente el partido que está en el poder, es el Conservador que preside el Sr. Cánovas del Castillo.

En Buenos Aires recibióse un telegrama anunciando la clausura del Congreso, decretada por el Gobierno Español, pero creíamos que hubiese habido error, por eso no lo dimos á la publicidad, á su debido tiempo.

Por nuestra parte lamentamos lo ocurrido y condenamos el proceder incorrecto observado por las autoridades conservadoras-católicas.

El ilustrado colega *Las Dominicales del Libre Pensamiento* de Madrid, publica con tal motivo, varios artículos; de uno de ellos, extractamos lo siguiente:

"Precedida de una convocatoria pública, solemne, perfectamente legal, que ha sido vertida á todas las lenguas de Europa, se había reunido el Congreso Universal de Libre-Pensadores con el debido conocimiento de las autoridades, en el local más amplio, hermoso y bien situado de Madrid. A él había concurrido la crema de los extranjeros que han venido á los festejos del Centenario, ostentando las representaciones de Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Suiza, Portugal y América. En él estaban congregados miles de delegados españoles con las representaciones de todo lo que es vida, cultura y porvenir en España. Numerosas señoras, haciendo gala de su hermosura é ilustración, ornamentaban con su presencia las sesiones, que se han desarrollado majestuosas, serias é imponentes entre las explosiones más brillantes de elocuencia en las lenguas de Victor Hugo, Camoes y Cervantes".

"Todo era satisfacción, moderaciones y triunfos de parte de los congresistas; más la solapada teocracia acechaba en la sombra, sintiendo las convulsiones de la ira ante su derrota, y le era preciso á su furor hacer algo, por brutal é intempestivo que fuese, para demostrar que su dominación material, ya que la moral se ha perdido, no ha acabado en nuestra patria."

"Y se ha realizado un acto execrable. Al acudir los congresistas ayer á la cuarta de sus sesiones, hallaron el local ocupado por la policía, que ya al final de la tercera sesión se había incautado de los papeles que obraban en la mesa y detenido á los que la constituían, conduciéndolos al Juzgado. Al protestar de tamaño atentado de las leyes y las conveniencias, los delegados de policía, en quienes se notaba claramente el disgusto y la contrariedad, manifestaron obrar en virtud de órdenes superiores que suspendían las sesiones del Congreso, órdenes que exhibieron por escrito."

Varios delegados al Congreso enviaron á *Las Dominicales del Libre-Pensamiento*, la siguiente carta, en la que adjuntaban la protesta que dirigieron al Gobierno:

Sr. Director del periódico *Las Dominicales:*

Tenemos el honor de dirigiros la protesta siguiente que enviamos al Sr. Presidente del Consejo de Ministros. Esperamos de vuestra benevolencia fraternal que os dignaréis insertarla en vuestro estimado periódico.

Sabemos bien que el pueblo español no es responsable de los actos de que su Gobierno se hace culpable; más es preciso que los conozca para poderlos apreciar y discutir. La disolución del Congreso Internacional de Libre-Pensadores es por otra parte una de esas faltas políticas que dañan ciertamente más á sus autores que la vulgarización de nuestras ideas. En política todas las faltas se pagan más ó menos tarde. El actual Gobierno de España ha olvidado sin duda esta ineluctable ley de la Historia, y es muy de temer que el porvenir—y un porvenir cercano—lo haga sentir crueles decepciones.

Recibid Sr. Director el testimonio de nuestra fraternal consideración.

Por Francia, *Augusto Bourceret.*—Por Inglaterra, *Pedro Victor Le Lubez.*—Por Bélgica y Suiza, *Juan Dons, León Furnemont.*—Por Holanda, *Alejo Sluys.*—Por Italia, *Adolfo de Maglia.*—Por Portugal, *Magalhaes Lima.*—Por Colombia, *Simón Chaux.*—Por Venezuela, Brasil y Méjico, *Ramón Chies, Fernando Lozano.*

Sr. Presidente del Consejo de Ministros de España.

Delegados en el Congreso Internacional del Libre-Pensamiento en Madrid por grupos de Francia, Bélgica, Holanda, Portugal, Suiza, Inglaterra, Italia y Repúblicas Hispano-Americanas, consideramos un imperioso deber protestar contra la arbitraria medida tomada ayer por el Gobernador de Madrid, prohibiendo, sin explicación alguna, las reuniones del Congreso.

Permitímonos haceros respetuosamente observar, que si hemos realizado largos, penosos y onerosos viajes para venir á Madrid, es porque teníamos plena y entera confianza en la autorización oficial concedida á los organizadores del Congreso.

No debeis ignorar, Sr. Presidente, que sucesivamente en Bruselas, Londres, Amsterdam, Amberes y París, hemos podido desenvolver, bajo la protección de los poderes públicos y con todas las garantías que conceden las instituciones de los países libres, las ideas de tolerancia y fraternidad universal que forman la base de las doctrinas del libre-pensamiento.

Muy doloroso nos es, Sr. Presidente, tener que consignar que, en este país caballeresco que se ha conquistado á través de los siglos una reputación legítima de generosidad, de liberalismo y de hospitalidad democrática, el respeto debido á la manifestación del pensamiento ha sido violado en nuestras personas.

Añadiremos que ninguno de nosotros se ha salido de los límites de la legalidad política: no hemos criticado ni la forma de vuestro gobierno ni á los hombres que le componen. Tenemos conciencia de las leyes de la hospitalidad, y á ellas nos hemos atenido escrupulosamente.

Recibid, Sr. Presidente del Consejo, el testimonio de nuestra más cumplida consideración.

Madrid 14 de Octubre de 1892.—Por Francia. *Augusto Bourceret.*—Por Inglaterra, *Pedro Victor Le Lubez.*—Por Bélgica y Suiza, *Juan Dons, León Furnemont.*—Por Holanda, *Alejo Sluys.*—Por Italia, *Adolfo de Maglia.*—Por Portugal, *Magalhaes Lima.*—Por Colombia, *Simón Chaux.*—Por Venezuela, Brasil y Méjico, *Ramón Chies, Fernando Lozano.*

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

Maravilla curativa (baso Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envían gratis por el AGENTE GENERAL.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

E. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce. chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Santiago Berisso
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Magnetismo é Hipnotismo, por Gullére.	3.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo. por Manuel González Soriano (2 tomos).....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes". por C. Jamark;.....	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortès",.....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psiquica" por W. Crookes....	0.80
"El Coracero de Frösviller" por E. Manera.....	0.40
Moral y filosofía por Arrufat.....	0.80
El catolicismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos—Dosamantes	2.50
Leila. por. Matilde Alonso.....	3.00
"Chose de L' Autre monde". por E. Nus	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace.....	0.80

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Diciembre 11 de 1892 — NUM. 285

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

La voz de alarma—Nuestros lectores conocen la propaganda que venimos haciendo contra las tendencias solapadas del jesuitismo y haciendo conocer cuales son sus propósitos, entre nosotros.

Dijimos no ha mucho que Monseñor Mattera al huir de esta Capital convicto de sus tendencias desquiciadoras y autoritarias contra el hogar y la familia, á semejanza de los antiguos Parthos, nos lanzó su último dardo envenenado y ese dardo dirigido con la astucia, disimulo y habilidad jesuíticas, está gangrenando hoy nuestra sávia social.

Comprendió en aquélla época el jesuitismo, que nuestra sociedad no estaba preparada pararecibir su yugo hipócritamente disimulado con el brillo del cristianismo y de la caridad, y fué entonces que un jesuita de pura raza, empezó su obra de aliento, lenta pero constante, de minar el hogar doméstico, arrancando á la mujer á los deberes sagrados de la familia, rompiendo los lazos estrechos que la unen por la gratitud y el afecto y lanzándola á la calle en busca de una salvación tan insensata como ilusoria, pues que Dios siendo justicia no puede salvar á quien desoye los sentimientos del corazón para vivir preocupada de sí misma y enardeciendo su imaginación con temores y zozobras que torturan su conciencia la que con razón le acusa del abandono de sus deberes.

Esta obra se ha llevado á cabo entre las familias más principales de esta sociedad. Hoy, por medio de la educación de las hermanas de caridad, de las sociedades vicentinas y demás congregaciones constituidas, no con un fin de caridad, sino con el de levantar una secta religiosa, y sus dioses paganos y absurdos que dan á sus directores el dominio de la materia bajo un falso oropel de religión, hoy repetimos, el sectarismo religioso ha conseguido poner en jaque la autoridad del padre de familia y llevar la anarquía y el desórden al hogar; pero eso no es bastante, consideran ellos, mientras exista esa gran masa de pueblo honrado y sincero que se sustrae por la educación láica que recibe en las escuelas comunes, á la formulista y dañina enseñanza jesuítica. He ahí porque hace tiempo que el jesuitismo tiene su vista fija en la ley de educación liberal que nos hemos dado. He ahí porque, ahora que tienen fé en la ayuda que el Presidente de la República les prestará, han encargado á todos los curas la prédica contra la educación laica y estos han empezado ya su tarea.

Nuestro estimado colega *La Prensa*, con una entereza que honra sus sentimientos liberales y una despreocupación poco común por los perjuicios que pueda ocasionarle mercantilmente sus francas y sinceras opiniones, dá la voz de alerta en un bien meditado artículo y previene al Presidente de la República los peligros que puede ocasionar á la buena marcha de su gobierno, si se embarca en una cuestión religiosa, de la cual seguramente nada bueno tiene que esperar y si muchos desengaños que cosechar.

En efecto, nosotros, creemos como el distinguido colega, que la campaña que ha abierto el clero, solo tendrá su lado práctico haciendo que se reconstituya el partido liberal y venciendo definitivamente todas estas influencias reaccionarias por medio de nuevas leyes y reformas constitucionales que aseguren para siempre la libertad de conciencia, y rompa ese concubinato absurdo é injusto de la Iglesia y el Estado.

Ya no solo nosotros damos la voz de alerta contra las artimañas del clero, es la prensa diaria que convencida de la marcha reaccionaria que este ha iniciado y de los males que se ciernen contra la institución de la familia creada por la verdadera civilización que arranca del cristianismo, previene al Presidente de la República que se penetre bien de los deberes que la Constitución le imponen y del desprestigio en que caerá su gobierno, si es cierto su decidido apoyo á favor de la reacción religiosa como afirma y explota el clero de este país.

En números anteriores hacíamos presente la necesidad de ir pensando en levantar un partido poderoso que dé una severa lección á los eternos pesimistas que viven envueltos y son arrastrados por la evolución progresiva de la humanidad y no quieren convencerse de ello. Sueñan con el sensualismo del dominio y de la opresión de las conciencias á sus doctrinas buenas y malas, y á sus ambiciones del dominio del mundo, y no pueden concebir, en su ciego orgullo, que puedan estar jamás en el error. Quieren que retrocedan las sociedades á las épocas en que se oscurecía la verdad científica con las abjuraciones forzadas y el tormento.

Si todo esto se proponen los que siempre han tomado á la mujer como instrumento de sus miras, nosotros insistimos en dar la voz de alerta para que con tiempo se piense en contrarrestar esta reacción que por ser quizás la última será la más formidable y la que costará más en vencerla.

La moral según el espiritismo

INSTRUCCIONES DE LOS ESPÍRITUS SOBRE LA ENCARNACIÓN

¿Cuales son los límites de la encarnación?—Propiamente hablando la encarnación no tiene límites bien marcados, si se entiende por tal la envoltura que constituye el cuerpo del espíritu llamado peri-espíritu, atendido que la materialidad de esta envoltura disminuye á medida que el espíritu se purifica. En ciertos mundos más adelantados que la tierra, es menos compacta, menos pesada y menos grosera, y por consiguiente, sujeta á menos vicisitudes; en un grado más elevado, es diáfana y casi fluídica; de grado en grado se desmaterializa y acaba por confundirse con el perispíritu. Según el mundo en que debe vivir el espíritu, toma este la envoltura apropiada á la naturaleza de aquel mundo.

El mismo peri-espíritu sufre transformaciones sucesivas; se hace cada vez más etéreo, hasta la completa depuración que constituye la esencia de los espíritus puros. Si mundos especiales están afectos, como estaciones, á los espíritus muy adelantados, estos últimos no están sujetos á ellos como en los mundos inferiores; el estado libre en que se encuentran les permite trasportarse á todas las partes á que los llaman las misiones que les son confiadas.

Si se considera la encarnación bajo el punto de vista material, como tiene lugar en la tierra, se puede decir que está limitada á los mundos inferiores; por consiguiente, depende del espíritu desembarazarse de ella más pronto, trabajando para su purificación.

Debe también considerarse que en el estado errante, es decir, en el intérvalo de las existencias corporales, la situación del espíritu está en relación con la naturaleza del mundo al que le liga su grado de adelanto; y que de este modo, en la erraticidad, es más ó menos libre ó ilustrado según más ó menos desmaterializado.

¿Es un castigo la encarnación y están sujetos á ella solo los espíritus culpables?

RESPUESTA—El tránsito de los espíritus por la vida corporal es necesaria para que estos puedan cumplir, con el auxilio de una acción material, los designios cuya ejecución Dios les confía y es necesaria para ellos mismos, porque la actividad que están obligados á desplegar ayuda al desarrollo de la inteligencia. Siendo Dios soberanamente justo debe hacer parte igual á todos sus hijos; por esto dá á todos un mismo punto de partida, la misma aptitud, *las mismas obligaciones que cumplir y la misma libertad*

de obrar; todo privilegio sería una preferencia y toda preferencia una injusticia. Pero la encarnación, para todos los espíritus solo es un estado transitorio; es un deber que Dios les impone al empezar su vida como primera prueba del uso que harán de su libre albedrío. Los que desempeñan este deber con celo, pasan rápidamente y con menos peña esos primeros grados de iniciación y gozan más pronto del fruto de sus trabajos.

Por el contrario, aquellos que hacen mal uso de la libertad que Dios les ha concedido, retardan su adelanto; así es que por su obstinación pueden prolongar indefinidamente la necesidad de reencarnarse y entonces es cuando la encarnación viene á ser un castigo.

Una comparación vulgar hará comprender mejor esta diferencia. El estudiante no obtiene los grados de la ciencia, sino después de haber recorrido la serie de clases que á ellos conducen. Esas clases, cualquiera que sea el trabajo que exijan son el medio de llegar al fin y no un castigo. El estudiante laborioso abrevia el camino y encuentra en él menos abrojos; lo contrario sucede al que por su pereza y negligencia lo obligan á duplicar ciertas clases.

No es pues, el trabajo de una clase lo que constituye el castigo, sino la obligación de volver á empezar el mismo trabajo.

Lo mismo sucede al hombre en la tierra.

Para el espíritu del salvaje que está casi al principio de la vida espiritual, la encarnación es un medio de desenvolver su inteligencia; pero para el hombre ilustrado, cuyo sentido moral está muy desarrollado y que está obligado á redoblar las jornadas de una vida corporal llena de angustias, cuando podía ya haber llegado al fin, es un castigo, por la necesidad en que está de prolongar su morada en los mundos inferiores y desgraciados. Por el contrario, aquel que trabaja activamente en su progreso moral, puede no solo, abreviar la duración de la encarnación material, sino pasar de una sola vez los grados intermedios que lo separan de los mundos superiores.

¿Podrían los espíritus encarnarse solo una vez en el mismo globo y cumplir sus diferentes existencias en esferas también diferentes? Esta opinión no sería admisible sino cuando todos los hombres estuviesen en la tierra exactamente en el mismo nivel intelectual y moral. Las diferencias que existen entre ellos, desde el salvaje hasta el hombre civilizado, manifiestan los grados que están llamados á recorrer. Por otra parte, la encarnación debe tener un objeto útil; de otro modo: ¿cuál sería el de las encarnaciones efímeras de los niños que mueren en edad temprana? Hubieran sufrido sin provecho para ellos ni para otro' Dios, cuyas leyes son soberanamente sabias; no hace nada inutil.

Por la reencarnación en el mismo globo, ha querido que los mismos espíritus, encontrándose de nuevo en contacto, tuviesen ocasión de reparar sus faltas recíprocas; por el hecho de sus relaciones anteriores, ha querido además, fundar los lazos de la familia en una base espiritual, y apoyar en una ley de la naturaleza, los principios de solidaridad, de fraternidad y de igualdad.

ALLAN KARDEC.

Sección Filosófica

LA GLORIA

Vedla surgir de entre las blanquecinas nubes de perfumado incienso y recorrer los etéreos espacios del infinito, seguida de celeste cortejo de querubes sonrientes de amor, y cernerse sobre los mundos de los mártires para repartir allí sus más puras ofrendas, á guisa de premios á la virtud y al trabajo. Es la Gloria, es la Felicidad, que corona de inmarcesibles laureles la frente de los sabios; de aquellos que, sacrificándose por la humanidad, viven sufriendo muchas veces ignorados del mundo que cuando se acuerda de ellos es, las más de las veces; para burlarse de su filosofía haciéndola pasar por ridícula cuando menos si no es para condenarla como impía y satánica.

Pero qué importa, si rara vez alcanza el hombre la gloria que merece en este mundo? La humanidad no conoce á los genios hasta que los pierde, y aun á veces pásanse largos años sin ser conocido el verdadero mérito, hasta que una generación nueva viene á interpretar y poner en práctica los rudimentos del sistema que otro ser espusiera á sus contemporáneos. No obstante aquella fecunda inteligencia no queda sin el goce de la gloria puesto que no necesita que esta humanidad se la dé para tenerla, bástale que la haya merecido para ser recompensado por la ley sublime de la compensación, la cual conoce bien los deberes sacratísimos que á ella atañen para dejar de cumplirlos.

No hay un solo ser de los que han cruzado la tierra dejando renombre imperecedero, que no haya sufrido primero el martirio y que no haya sido maltratado por los ignorantes que no comprendían sus doctrinas, y sin embargo, humanidades se han sucedido y han tenido por muy natural aceptar sus locuras y heregías como cosa corriente y lógica. Ved sino á Galileo haciendo dar vueltas á la tierra, destruyendo así uno de los principios fundamentales de la leyenda bíblica en perjuicio de aquel que había creado este mundo dándole el astro luminoso para que alumbrara sus dias y un satélite para que alumbrara sus noches. Vedlo perseguido por los llamados sabios de aquellos tiempos, confundido y perjuro por no ser pasto de las llamas con que pretendían, aquellos mónstruos, ahogar la ciencia que quería á toda costa iluminar el mundo! Y ved ahora á sus perseguidores, aquellos santos infalibles, doblegarse delante de la verdad y admitir su sistema, dando como ciertas sus hipótesis por no caer en el ridículo.

¡Qué mayor gloria puede caberle al que fué tan sin razón tratado de hereje y de loco, que ver á los cuerdos sumisos á sus plantas confesando sus errores!

Ved á Franklin arrebatando el rayo de las manos del terrible Jehová de los ejércitos, rayo con el cual hería hacia largos siglos á las humanidades: y así destruye el inteligente obrero una infinida de supersticiones que alimentaba la ignorancia de los pueblos. Gloria, inmensa gloria para todos los que ayer sucumbían víctimas de la luz que derramaban y para los que hoy esparcen á su vez la inmortal verdad de la ciencia.

Oid como silba la locomotora abriéndose paso por medio de los bosques y á través de los montes, llevando la civilización á todas partes, enriqueciendo los pueblos y arrastrando á la humanidad hacia el progreso haciendo así que sea un hecho la fraternal universal. ¿No veis el telégrafo como trasmite el pensamiento humano de polo á polo? ¿No ois una voz lejana amiga vuestra que os envía el teléfono desde larga distancia?

¡Qué de maravillas hay en la Creación! ¡Qué gloria para esos genios que legan á la humanidad tan gratos recuerdos!

Pero hay más todavía, hay la redención del género humano. ¿Qué sería la humanidad con todas esas grandezas si careciese del principal elemento que en unión del progreso intelectual ha de conducirla á la felicidad? ¿Qué sería del hombre sin el sentimiento moral? ese sentimiento divino que debe estar encarnado en todo ser racional, sentimiento que le hace amable y cariñoso para con sus semejantes, que le hace desear el bien y la prosperidad de su prójimo como si tuviese que ser para él mismo. Pues bien, esta dicha inefable será una de las más grandes glorias de los venideros siglos, ¿á quien será debida?

Vamos á verlo.

No hace muchos años que en otras apartadas regiones de nuestro globo, allende los mares, pusiéronse en movimiento las mesas y otros objetos, siendo por algún tiempo la moda y entretenimiento de los curiosos que se dedicaban á consultar las inteligencias que aquellos objetos movían, que inteligente demostraba ser la fuerza que tal movimiento les daba, y esta moda iba pasando de unos á otros países sin que al parecer preocupase mucho á los sabios, que no pudiendo explicar cual era la causa que tales efectos producía relegaban al olvido la impresión que tal fenómeno les causara. Nos estaba escrito en el sacrosanto libro de los destinos del hombre que de aquellas manifestaciones saliese toda una doctrina que sirviese para encaminar sus vacilantes pasos hacia el camino de la virtud. Y hé aquí que de pronto aparece un hombre, grande entre los grandes, y exclama: "Si todo efecto tiene una causa, todo efecto inteligente ha de tener una causa inteligente", y en seguida hace de aquel simple pasatiempo un objeto de estudio, entabla relaciones con aquellos seres desconocidos que dicen ser los espíritus de los muertos y consigue pruebas irrefutables de su autenticidad, y más tarde recibe la noble misión de escribir, con el auxilio de esas inteligencias invisibles, la doctrina que ha de iluminar el mundo. ¡Qué grandes son los designios de la Providencia! Ese gran hombre, ese loco de su tiempo, eran Allan Kardec, que hoy es el móvil del aniversario que celebramos como memoria de su desencarnación. Y esa gran doctrina, la filosofía espiritista, luz y gloria de nuestro siglo, que conduce á los criminales al arrepentimiento, que destruye así el poder del despotismo; que nos dice: La muerte no existe y el progreso eterno es el destino de todos los hijos de Dios. Ella despierta en nuestros corazones el dulce sentimiento del amor, ella hace que sean una verdad las sublimes máximas del evangelio porque nos enseña de donde venimos y hacia donde caminamos, ella es fin la mensajera de Dios que borra los pecados del mundo.

Gloria inmensa al espíritu fuerte que, despreciando las carcajadas burlescas de sus contemporáneos, supo legar al mundo doctrinas tales como son las que un día han de hacer la felicidad de todos. Y quépanos á nosotros la de llamarnos discípulos y defensores de tales verdades, obreros de la inmensa obra de regeneración que han preparado los espíritus desde las etéreas regiones del infinito, para que vayamos mañana á ocupar entre ellos,

y merced á sus enseñanzas, las felices esferas de la luz y del amor.

J. PUJOL.

LA VERDAD

Hay un culto que engrandece y dignifica: el culto de la verdad. Sentir la verdad y practicarla, es el secreto de los grandes caracteres.

"La verdad nos hará libres," ha dicho el Apóstol. "La verdad nos pondrá la toga viril", ha dicho el sabio.

Subordinar el sentimiento de lo justo, de lo verdadero que habla en nosotros, á las instigaciones de la conveniencia ó del cálculo, es la atrofia de la conciencia. Doblegar nuestras convicciones sinceras al amor ó al halago, es la anemia del espíritu. Buscar la gloria ó la fortuna á costa de la integridad de nuestros juicios, es la nulificación, la verdadera esclavitud del alma.

La verdad es el escudo de los buenos y la fortaleza de los justos: bajo su lábaro santo se refugian los mártires, los santos de la humanidad, y es ella quien escribe más tarde su apoteósis en las páginas de la historia.

Sufrir por la verdad es elevarse, ennoblecerse: inmolarse en sus altares, es más todavía; es santificarse.

Para salvar la barrera que nuestra imperfección ha levantado entre el cielo y la tierra, no hay más que fundar en ella el imperio de la verdad. Cuando esto suceda, los hombres serán libres y dichosos, serán ángeles, porque el móvil de acciones será la justicia y esta tiene por consecuencia la libertad de nuestro espíritu, y el amor de nuestros semejantes.

Entre las ilustraciones de la antigüedad, los hombres de verdad son los primeros, porque son los únicos verdaderamente grandes é inmortales; sus obras ilustran el presente y seguirán alumbrando el porvenir. Testigos de esto Giordano Bruno, Colón, Jesucristo.

La verdad puede llevarnos al suplicio; pero no á la infamia: puede llevarnos al dolor; pero no al remordimiento.

Ni la simpatía, ni el odio, ni el propio provecho, ni el interés ajeno, pueden servir de norma á las acciones de nuestra vida; solo cuando nos mueve el interés de la verdad podemos estar seguros de haber sido justos siempre.

Cuando la verdad nos inspira somos invulnerables. ¿Qué importa si la envidia nos fatiga, si la injusticia nos condena, si la malevolencia nos persigue?.... La verdad, la santa verdad nos justifica siempre.

Ella nos absuelve de antemano en la propia conciencia, de nuestros mismos detractores.

Tiemblen y retrocedan ante tí ¡oh verdad sacrosanta! los que solo reducen sus aspiraciones al presente fugitivo. El imperio de tus escojidos abraza lo presente y lo porvenir. Es eterno como tú, y como tú glorioso y consolador.

FRANCISCA HERNÁNDEZ DE Z.

El Espiritismo de Allan Kardec ante el Cristo Espiritual

I

Para aquellos que no conocen bien los escritos de Kardec, diremos cuatro palabras por vía de prólogo al asunto. Como miembro de esta escuela economizaré sus elogios respecto á su profundidad y elevación; sencillez y orden; y sus caracteres de Filosofía, Ciencia, Moral, Sociología ó Psico-física. ¿Pero cuántas veces me he recreado y recreo en sus detalles? No lo sé; porque en 18 años que hojeo estos libros, en 3 lecturas detenidas y completas, y en muchísimos usos de ciertos pormenores, puedo asegurar, que he hallado siempre profundidades que meditar; motivos para un ejercicio incesante sobre mí mismo y de observación de todos; embriones numerosos de cuestiones á desarrollar; y modelos de ordenamiento y de procedimientos experimentales de ciencia, satisfactorios, hasta el punto que los demás estudios del Espiritismo de otras escuelas me dejan siempre un vacío, que no llenan, como aquella doctrina, dirigiéndose de contínuo al sentido estético, al lógico y al moral. Esto es un hecho, y en estos tiempos los hechos son los que valen.

¿Qué voy á decir de las traducciones de sus obras en muchas lenguas de naciones heterogéneas, de sus ediciones, y del núcleo de *nuestra legión*? Si yo fuera D. Quijote, diría que en este momento me rebosaba la satisfacción hasta por las cinchas del caballo; pero ya que no soy la dejo salir por los gabilanes de la pluma, modesto homenaje que ofrezco, al espíritu cuya memoria me conmueve.... Abreviemos...

Espiritismo Kardeista quiere decir lo siguiente:

Comunicación colectiva de los espíritus: lo que es segunda venida de Cristo, ó el cumplimiento del Consolador Prometido.

Asimilación de sus doctrinas en conocimiento, y esfuerzos para practicarlas: lo cual significa beber y comer la sangre y el cuerpo de los modelos ó maestros superiores; ó el *Cristo interno:*

Abnegación de sí mismo y labor desinteresada en la función propia: lo que indica el "negarse á sí mismo y tomar la cruz", y marchar con libertad selectiva de vocación al puesto donde uno puede ser más útil, sin envidiar las funciones ó dones de los demás, etc.

Allan Kardec era eminentemente modesto, y trabajando generosamente sin cesar, decía que las rivalidades debían fundarse en ver quién haría mayor bien, y quien sobresalía en abnegación y sacrificio: esto es lo mismo, que dice el Evangelio de que *el primero sea el último* y *el servidor de todos*.

Recomendaba la mediumnidad *gratuita*: lo cual es trasunto de la predicación del Evangelio de *balde* del Apóstol de los Gentiles.

"Si hay algo que modificar en nuestras obras se modificará: y si nuevos progresos se descubren nos los asimilaremos, cuando estén probados de un modo irrecusable por los hechos, la severa lógica, y la colectividad unánime de los espíritus".....

Basta sobre el asunto y entremos en cuestión; diciendo antes que tan Kardeistas somos hoy, como fuimos ayer, puesto que el kardeismo es la *Razón colectiva* y *el progreso indefinido*.

II

La naturaleza de Cristo era un asunto secundario para Allan Kardec, que veía lo capital en el mejoramiento del hombre.

No prejuzgó nada sobre el particular; y consideró á Cristo como espíritu superior, solo á título de hipótesis (G. M. P.—XV—2.).

Dicha naturaleza no la dió por resuelta en su tiempo (O. P.—IX.), por más que admitió ciertas comunicaciones en que se llamaba á Cristo, el Hombre-Dios (*S. Agustín*), ó se decía que el mismo Cristo dirigía el movimiento espiritista (*Chateaubriand*), y apesar de que él mismo se inclinó en las obras póstumas al Arrianismo sobre el particular. Pero esto último nada significa, puesto que la enseñanza es *gradual*.

Así como los romanos cometen un gran error juzgando *hoy* á los espíritus de Santa Teresa, San Agustín, ú otro cualquiera de sus abogados, como si participaran de las mismas ideas, que tuvieron en vida carnal; así nosotros cometeríamos idéntico error si creyéramos que Kardec ha estado estacionado desde su desencarnación á la fecha, y que participa de las ideas de entonces en absoluto sin haber progresado nada. Las cosas no suceden así, y es racional interrogar sobre aquello que dudamos; siendo á la vez lógico que los discípulos seamos partícipes en cierta medida de los adelantos del maestro, si éste nos considera capaces de entenderle. No tiene, pues, nada de extraño que debamos al mismo Kardec la ampliación de sus puntos ó temas no desarrollados lo bastante.

Según esto, veamos si Kardec se armoniza en sus obras, con el sentido del *Cristo Símbolo de la Naturaleza humana universal*, ó la manifestación de lo divino en lo humano.

Por de pronto, confiesa en sus libros que *todos* los milagros de Jesús están en la naturaleza humana, (G. M. P.), en lo cual tienen su realidad histórica.

Según esto no habría más que descomponer el sentido colectivo de Cristo, y dejar todo lo demás subsistente en la explicación científica de los fenómenos revelatrices.

De la moral no hablamos pues ya se sabe que es la de ley natural, propia de todas las religiones y tiempos, salvos los desarrollos explicativos.

Estamos, pues, de lleno en el tema Prosigamos.

III

El Espiritismo Kardeniano, que es el más completo para nosotros, abre á la crítica y á la ciencia extensos horizontes, y aspectos nuevos para la explicación de los milagros del Evangelio; porque no solo se asimila ó acepta todo lo racional de la Crítica simbólica, sino que dá nuevas armas al Cristianismo para la defensa de su contenido moral y lógico.

El Cristianismo será deudor al Espiritismo, UNA VEZ MÁS, de un renacimiento vigoroso, en una nueva edad de *Transición*, como la de la crisis actual, en que marchamos viento en popa á un nuevo mundo de SOLIDARIDAD en toda la extensión casi infinita de esta palabra.

La religión en vez de quejarse de *El*, debía saludarle con el Hosana, que antaño se tributó al *Hijo del Hombre*.

En efecto, con las teorías de los fluídos, el magnetismo, la doble vista, la comunicación de los espíritus, la reencarnación etc., se explican multitud de textos antes oscuros, ó que parecían absurdos, sin la clave de interpretación, que el Espiritismo tiene más completa que ninguna otra escuela de crítica histórica ó científica.

Es decir, que el Espiritismo tiene las armas que tienen los demás; y estos no tienen lo que él posee. Con lo que resulta, que es más completo y preferible á cualquier otro sistema de interpretación.

Como variedades explicativas citaremos en bloc algunos ejemplos, relativos á la obra del Génesis, los Milagros, y las Predicciones.

En la Alegoría de Adán y Eva en el paraiso, y demás accidentes anejos, Allan Kardec, dá una explicación superior, inclinándose con marcada tinta de preferencia á las Escuelas Socrático-Platónica y Estóica. Ahora recordamos en los preliminares del Evangelio según el Espiritismo, que Sócrates es uno de los precursores del Cristianismo, así como los Essencianos, Essenienses, ó Essenios; y que el mismo Sócrates en el libro de los Mediums nos dió la *Escala de los espíritus*, como piedra de toque para el examen de las comunicaciones.

Nos placen estos ingertos Socráticos en todo el curso del Espiritismo y sobre todo en la teoría de las interpretaciones alegóricas, pues, como ya sabemos el Socratismo fustigó sin piedad el formulismo y los misterios acaparados, llevándonos de plano á la *Ciencia según Leyes Naturales*.

Allan Kardec explica por parábolas los milagros de la conversión del agua á vino la multiplicación de los panes y los peces; la Levadura de los fariseos; el Pan del Cielo y la Tentación; lo que es igual á su sentido espiritual; á su Esoterismo; una de las fases de La Gnosis.

Pero no es Kardec un ciego partidario de un sistema, y así sale del Alegorismo y de la filosofía de los Mitos, cuando cree que debe salir y entonces traduce su pensamiento con toda claridad rechazando como poco probable ó absurdo, ciertos hechos tales como los Acontecimientos maravillosos acaecidos en la muerte de Jesús, los Demonios metidos en el cuerpo de los cerdos despeñados al mar, ú otras cosas parecidas en su inverosimilitud.

El observador imparcial verá que esto no son más que ensayos, donde se apuntan diversos caminos, de interpretación. Es todo un estudio científico para operar la *Trasmisión* paulatina de la historia falseada ó la plena hoz de la ficción mitológica; transición necesaria á la evolución total en sus matices antropológicos, psicológicos, religiosos, sociales, políticos, y en general integrales.

No se trata pues, de mutilación de leyes naturales, se trata de su ampliación, del paso de las tinieblas á la luz, y de salud colectiva para el bien de todos. Las facultades religiosas tienen hondas raíces en la naturaleza humana, y para no herir el sentimiento más influyente en nuestros actos, es preciso abordar paulatinamente los problemas.

Creemos, pues, que el Espiritismo en su desarrollo nos reserva muchas novedades progresivas; y como dijo Kardec, no solo abre el porvenir, sino que arroja una luz no menos viva sobre los misterios del pasado.

Para aquellos á quienes no basten estas explicaciones les rogamos que nos dén ellos otras mejores, puesto que en definitiva nadie salimos del Espiritismo en algunas de sus fases; pues que los espíritus y sus relaciones, son un elemento de la Naturaleza, que lo llena todo.

Pero para nosotros Kardec obró conscientemente en estos detalles; dió luz proporcional á su época; y no se le ocultó que para muchos los Evangelios eran legendarios, como así lo dice en algún lugar.

Toda su doctrina en el fondo es *El Cristo Interno Gnóstico*. Por lo demás, los tiempos no corren en balde, y es preciso aceptar lo demostrable por encima de toda letra temporal reformable. Sin esto no seríamos consecuentes con nosotros mismos.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Seccion Científica

FAKIRISMO Y CIENCIA

> ¿Por ventura no hay en las causas naturales más virtud que la que nosotros podemos entender ó explicar? ¿O reguló el autor de la naturaleza por nuestros alcances las virtudes que dió á las cosas?.... ¿Quién sabe cómo ó por qué un leño encendido inflama á otro? ¿Cómo ó por qué una piedra arrojada al aire vuelve á la tierra? ¿Cómo ó por qué se elevan á grande altura de la atmósfera cuerpos más pesados que el aire?.... Así, dicta la buena razón que no neguemos los efectos porque ignoramos las causas, ni neguemos la virtud á las causas porque no podemos alcanzar el modo que tiene de influir.
>
> (FRAY BENITO JERÓNIMO FEIJÓO Y MONTENEGRO-*Carta sobre el influjo de la imaginación materna respecto al feto.*)

Una de las pretensiones más originales de los fakires es la de influir de manera directa en la germinación de las plantas, activando su crecimiento de tal modo, que en pocas horas pueden alcanzar el desarrollo que de ordinario exije meses y aun años.

A mi paso por las ciudades de la India, he visto muchas veces este fenómeno que he considerado como uno de los escamoteos mejor ejecutados, sin que por esta razón se me ocurriera estudiar las circunstancias en que se verificaba.

En uno de mis viajes á Benarés conocí á Couvindassamy, fakir afamado por las maravillas que hacía; y aprovechando yo ocasión tan oportuna, me decidí á examinar de cerca su pretendida acción sobre las plantas, hecho absurdo por entonces para mí, y con el ánimo de sorprenderle en flagrante delito de superchería, vigilando rigurosamente sus actos.

Cuando le manifesté mis deseos, me respondió con su flema habitual.

—Estoy á tus órdenes.

Confieso que algo me desconcertó esta seguridad y aplomo; pero sin darlo á conocer, repliqué:

—¿Me dejas escojer la tierra, la vasija y la semilla?

—La vasija ó la semilla sí; pero la tierra es necesario tomarla de un nido de *carias* (1).

Ordené á mi *causama* (2) que trajera de mi casa una maceta de tamaño común y varias semillas de especies diferentes, haciendo que antes de marchar y á ruego del fakir, triturase entre dos piedras la tierra que era tan dura como escombros. Al cuarto de hora volvió con los objetos pedidos que tomé de sus manos, despidiéndole en el acto para evitar toda comunicación con Covindassamy. Entregué á este la maceta y la tierra de color blanquecino por la gran cantidad de líquido lechoso que las hormigas segregan en cada partícula cuando construyen sus viviendas, y la desleyó lentamente en agua, recitando á la vez sus *mentrams* (3) cuyas palabras yo no percibía. Juzgándola convenientemente preparada, me pidió la semilla y algunos trozos de una tela blanca cualquiera. Tomé al azar de entre las que tenía un grano de papaya, y antes de dárselo le pregunté si me permitía hacer en él una señal: á su respuesta afirmativa corté ligeramente la película y se lo entregué juntamente con algunos metros de muselina.

—Pronto voy á dormir el sueño de los espíritus —dijo Covindassamy—júrame que no tocarás ni á mi persona ni á la vasija. Se lo ofrecí.

Colocó la semilla en la tierra que parecía barro líquido; hundió su bastón de siete nudos en el tiesto y sirvióse de él como de un soporte para poner extendida la muselina que acababa de darle. En seguida se puso en cuclillas; extendió horizontalmente ambos brazos por encima de aquel aparato, y poco á poco cayó en un estado de completa catalepsia.

Había prometido no tocarle é ignoraba si tal situación en él era real ó simulada; pero cuando ví que no hiciera el menor movimiento al cabo de media hora, tuve que rendirme ante la evidencia, porque no creo capaz á ningún hombre, por muchas que sean sus fuerzas, de tener los brazos en posición análoga ni durante diez minutos.

Transcurrió una hora sin que la más leve contracción muscular revelara la vida. Desnudo casi por completo, de cuerpo luciente y tostado por el sol, con los ojos abiertos y fija la mirada, el fakir semeja una estatua de bronce en actitud de evocación mística.

En un principio me había colocado frente á él para no perder el menor detalle de la escena, pero no pude soportar la acción de sus miradas, que, medio extinguidas, parecían saturadas de efluvios magnéticos. Hubo un momento en que me figuré que todo giraba, participando el fakir de aquella monótona danza.... Se había producido en mí una alucinación originada sin duda alguna por la tensión nerviosa al fijar los ojos en un solo objeto; y para librarme de ella me levanté sin perder de vista á Covindassamy, que permanecía inmóvil como un cadáver, sentándome en un extremo del terrado y concentrando alternativamente mi atención en el Ganges y en el fakir, evitando así una influencia directa y prolongada.

Dos horas habrían pasado, cuando un ligero suspiro me sobresaltó; el fakir había vuelto en sí. Hizo una seña para que me aproximara, y levantando la muselina que cubría á la maceta, me mostró un tallo de papaya, con hojas verdes y frescas, de unos veinte centímetros de altura. Adivinando mi pensamiento, Covindassamy metió los dedos en la tierra, que había perdido toda la humedad, y retirando suavemente la plantilla, me enseñó en una de las dos películas que permanecían adheridas á las raíces, la señal que hiciera yo en ella dos horas antes

¿Era la misma semilla? Respondo á esta pregunta con lo siguiente: no he notado sustitución alguna en el fakir, que no abandonó desde su llegada la azotea en donde experimentábamos; no le he perdido de vista un solo momento; y al venir á mi casa, ignoraba Covindassamy lo que iba pedirle; no podía ocultar una planta en sus vestidos porque estaba casi desnudo, y aún en caso contrario, ¿es posible que hubiera adivinado que yo escogería fatalmente una semilla de papaya en medio de tantas otras como allí había? ¿No sería esto algo más prodigioso?

Nada más puedo afirmar en hecho tan inexplicable como extraño.

Tal es lo que refiere Jacolliot en las páginas 309 y siguientes de su libro *Le Spiritisme dans le monde* (París-Marpón et Flammarión).

(1) Hormigas blancas.
(2) Criado.
(3) Encantamentos ó conjuros.

Como para muchas personas la imaginación del orientalista francés es causa de que no sean admitidos como verídicos sus relatos, diré en descargo de él, que hechos análogos refieren el P. Huc en su obra *Souvenir d'un voyage dans la Tartarie et le Thibet*, y si no recuerdo mal, el padre jesuita Bartoli, en uno de los tres tomos de su obra *L' Asia* (Roma, 1663). Pero si dadas las corrientes de nuestra época, el testimonio de estos dos misioneros—por ser de tales—no merece crédito, en el número 197 del *Capitán Fracassa* (correspondiente al 20 de Julio de 1888), hállase un caso semejante referido por el viajero italiano Sr. Pascarella, testigo ocular del hecho, al distinguido escritor Sr. Capuana.

El fakir habíase presentado, acompañado de su mujer é hijos, á la puerta del albergue que ocupaba el explorador.

"Era un hombre hermoso—dice—que parecía fundido en bronce. ¡Con unos ojos!... que no he podido olvidar nunca: negros, con mirada apagada. Lo dibujé mientras él, plantando en el suelo y reuniendo en un vértice tres bastoncitos de bambú, cubiertos todos con un chal viejo, formó una especie de campana.

Me presentó una almendra, indicándome que hiciera en la cáscara una señal para reconocerla, y apenas se la hube dado, la enterró ante mi vista en una maceta que yo tenía; y así dispuesta, colocó la maceta debajo de aquella campana. Entonces él, la mujer y los hijos, entonaron una monótona cantinera acompañada con movimientos lentísimos de todo el cuerpo y repitiendo la palabra *¡Dolu! ¡dolu!* . . . alzando y bajando la voz.

Estaba á pocos pasos de distancia y seguía con curiosidad operación tan extraña. Al poco rato, el fakir saca la maceta de la campana, mete los dedos en la tierra de aquella y me enseña la almendra para que la reconociera yo. En efecto, era la misma, pero ya hendida y en germinación. . . . . Vueltas las cosas como estaban al principio y transcurridos algunos minutos *¡Dolu! ¡dolu! ¡dolu!* . . . . Abrí enteramente los ojos llenos de estupor. La yema de la almendra había llegado en su crecimiento á flor de tierra con hojuelas desplegadas.

¡Dolu! ¡dolu! ¡dolu! . . . . y la planta había crecido diez centímetros

¡Dolu! ¡dolu! ¡dolu! y el arbolito creciera el doble y echara ya ramas y hojas. . . . *¡Dolu! ¡dolu! ¡dolu!* . . . . y casi dudé del testimonio de mis ojos cuando el almendro adquirió tal altura y desarrollo de copa, que el chal puesto al rededor de las varillas de bambú, no pudo contenerlo.

¿Un juego de prestidigitación? . . . . ¿Una operación de magia?

¿Chi lo sá?

¿Quién lo sabe?

Cuéntanse tantas maravillas de aquellos países, donde el conocimiento de las facultades superiores del hombre, y el desarrollo de las fuerzas psíquicas permite á los fakires elevarse en el aire, sin aparato mecánico alguno, suspender la respiración y permenecer enterrados varios meses para después vivir, etc., etc., que esta del crecimiento de las plantas, no sería de las más sorprendentes.

Sin embargo, para nosotros que nos creemos en posesión de las ciencias, estos hechos revisten tal carácter de inverosimilitud, que hace muy difícil su admisión como cosa cierta y real. Presumimos de que nadie sabe más de lo que en Europa se enseña, y no titubeamos en afirmar que, cuanto no está conforme con nuestros conocimientos científicos, es falso ó absurdo. Y menos mal aún, cuando se trata de buscar una explicación á los fenómenos; que hay personas tan envanecidas con lo que saben, que si oyen algo que no conocen, se burlan desdeñosamente. Fuera para ellas perder el tiempo creer en lo que no han aprendido.

Refiriéndome particularmente al caso del crecimiento expontaneo de los vegetales, recordaré que, hoy por hoy, la ciencia oficial no admite, ni aún como posible el hecho, y que no ve en dicho fenómeno otra cosa que un habilísimo *juego de prestidigitación*, ó cuando más, un efecto alucinatorio del observador, sugestionado por el fakir.

Esta es la opinión de un hombre de talento innegable: aludo al profesor Richet.

"Supongamos—dice—un fakir que quiere demostrarme que tiene la facultad de hacer que germine un grano, y crezca una planta en algunos minutos. Desde luego me deja la elección de la semilla; pero mientras los dos tenemos nuestro espíritu en tensión y fijos los ojos en el vaso en que ha sido sembrado el grano, me hipnotiza el fakir, gracias á la aptitud sumamente desarrollada que posee, y me sugiere que vea en lugar de la semilla, un tallo de algunos centímetros de altura: si soy sugestionable, es evidente que lo veré al despertar; y como las sugestiones pueden hacerse á largo plazo, y aun á distancia, se comprende la gran variedad de fenómenos á que esto dará lugar" (*Revue Scientifique*—número correspondiente al 13 de Noviembre de 1886—segunda columna de la página 630).

Aquí, como se vé, según el catedratico francés, no se trata de un hecho real, sino un fenómeno alucinatorio, sin existencia objetiva, es decir, sin realidad fuera de nosotros.

A pesar de tan autorizada opinión, yo creo que el fakir influye sobre la semilla, y que el hecho puede explicarse mediante las nociones que de la vida, la actividad cerebral y las fuerzas, nos da actualmente la ciencia.

M. Otero Acevedo.

(De la *Revista de Estudios Psicológicos*).

Noticias Generales

Con el título de *O Pharol*, publícase desde el mes de Setiembre, en Paranaguá (Brasil), un periódico quincenal, el cual es órgano del "Centro Espiritista" de aquella ciudad. Esta publicación se reparte gratuitamente.

Deseamos al nuevo colega larga y próspera vida.

***

Sigue publicándose en Barcelona, por entregas, la importante obra de E. Bonnemére "El alma y sus manifestaciones á través de la Historia".

***

La *Revista de Estudios Psicológicos* trae una larga reseña de los fenómenos de materialización, escritura directa, etc., obtenidos con la medium Eusapia Paladino, en la ciudad de Nápoles.

La misma Revista hace saber que en París, se están haciendo gestiones para llevar á la medium E. Paladino á dicha capital, y que, igual idea se agita entre los espiritistas de Madrid.

***

El periódico espiritista *La Irradiación* de Madrid, ha publicado y repartido un folleto titulado "Manual de Espiritismo", por Lucía Grange, directora de la revista mensual *La Lumière* de París.

El "Manual de Espiritismo", puede adquirirse dirigiéndose á la Dirección de *La Irradiación*, calle Jacometrezo 59, Madrid.

***

En el grupo "Irene" de la Sociedad de "Estudios Psicológicos" de Zaragoza se están obteniendo muy buenos fenómenos de escritura directa.

El Sr. Fabián Palasí, socio de dicho Centro, en carta dirigida al Sr. Torres Solanot dice lo siguiente:

"El fenómeno de *escritura directa* (según indicación de los espíritus que aquí la dirigen), es de aquellos que no necesitan mediums, y que por lo tanto puede intentarse en cualquier Centro, con tal tengan la constancia necesaria para esperar pacientemente hasta que los fluidos de los que formen la cadena magnética (que no deben ser más de seis) se uniformen. Podría obtenerse resultado más rápido y seguro con un buen medium de efectos físicos; pero como no hay ninguna persona que no pueda emitir fluído, por poco que sea, el número suple la facultad. En cuanto á los mediums escribientes ó de otra clase, son perjudiciales; excepto los sonámbulos cuando no hay más que uno en la cadena; pues dos ó más, dificultan el fenómeno."

El papel donde se obtiene la escritura directa, es colocado dentro de una caja, la cual se cierra con llave. Se toman muchas precauciones, todas tendentes á demostrar la seriedad con que se procede.

El Sr. Palasí, es autor de los libros siguientes; "Moral Universal", "Compendio de Urbanidad" y "Resumen de las reglas de acentuación moderna". Actualmente dirige la escuela laica de niños de Zaragoza y ha sido profesor, por oposición, de las escuelas de establecimientos penales.

***

La librería de "L'Art Indépendant", establecida en París, rue de la Chanssée-d' Antin 11, nos ha enviado el catálogo de las obras que tiene en depósito.

Posee gran cantidad de libros que tratan de espiritismo, magnetismo, teosofismo, hipnotismo, ocultismo etc., etc. Todas las obras están escritas en francés.

***

Acusamos recibo de los dos primeros pliegos de la "Guía General de la Provincia de Buenos Aires", correspondiente al mes de Diciembre.

Los editores son los Sres. Rivas y Cia., domiciliados en la calle 50, número 642, La Plata.

A juzgar por los pliegos recibidos, la Guía, promete superará todas las existentes.

El precio mensual es de 1 peso.

***

El Sr. Gabriel Delanne publicará próximamente un nuevo libro que se titulará "Le Phénomène Spirite". Constará de unas 300 páginas y se venderá al precio de 2 francos el ejemplar.

***

El 20 de Octubre pasado se inagararon, en Madrid, las sesiones del Congreso Espiritista Hispano-Americano é Internacional de 1892.

La Sociedad "Fomento de las Artes" prestó su local para la celebración del Congreso.

La sesión del 20 fué presidida por el Dr. Anastasio García López, quien pronun-

ció el discurso de apertura, dando la bienvenida á los delegados y prensa representada y exponiendo los principios fundamentales del espiritismo y el objeto de la Sociedad "La Fraternidad Universal", promotora del Congreso.

Se leyeron multitud de adhesiones y cartas de felicitación ó hicieron uso de la palabra en dicha sesión los Sres. Manuel Sánz Benito, Benigno Pallol, Huelbes Temprado y Ozcáris.

El 21 celebró el Congreso la segunda sesión, bajo la presidencia del Sr. Vizconde de Torres Solanot.

El Dr. García López hizo uso de la palabra para dar las gracias á la prensa que se ha ocupado como corresponde del Congreso y ha contribuido á dar mayor importancia al acto. Luego lee una proposición de la "Sociedad de Estudios Psicológicos" de Zaragoza, solicitando que el primer acuerdo que se tome sea el pedir á los poderes públicos la abolición de la pena de muerte. Esta proposición fué muy aplaudida y aprobada por unanimidad.

Tomaron participación en el desarrollo de temas los Sres. Ramos, Froilán García, Srta. María García, Navarro, Lázaro Mascardll, Mendoza y Sáuz Benito.

El 22 ocupa la presidencia la Vice-Presidenta Sra. Evarista de Albitos.

Se leen unos escritos de los Sres. Emilio Anaya, Sra. Angela López de Ayala, Fabian Palasí, Sánchez Escribano, Ozcáris y Capitán Lagier.

Se aprueba una proposición presentada por varios congresistas manifestando al Sr. Moisés González, de México, el sentimiento del Congreso por la pérdida temporal del General Refugio I. González, Director de la *Ilustración Espírita*, que ha desencarnado recientemente.

El Sr. Huelbes Temprado pronuncia un notable discurso sobre la influencia del Espiritismo en la vida social. Después de esto se levanta la sesión.

El 24 se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Vizconde de Torres Solanot, quien manifiesta no haber podido asistir á algunas sesiones, por haber ido á declarar al juzgado, con motivo del proceso formado á las personas que formaban parte en el Comité organizador del Congreso Universal de Libre-Pensadores. Termina con las siguientes palabras: "¡Extraño contraste!... En el año 1889 formé parte del Congreso Universal de Libre-Pensadores de Paris y el Maire nos dió un banquete, y en Madrid nos han conducido al juzgado cual si fuéramos criminales."

Leyéronse varios escritos de los señores Miguel Vives, Capitán Volpi, Pallol y Sellés.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Sánchez Escribano y Félix Navarro.

El Sr. Calixto Ballesteros, redactor de *El Heraldo* de Madrid, en nombre de la prensa dá las gracias al Congreso, por las deferencias de que sus representantes habian sido objeto.

El Sr. Vizconde de Torres Solanot presenta pruebas originales de escritura directa remitidas de Zaragoza y lee un trabajo.

En seguida el Congreso aprueba las conclusiones que insertamos más abajo, dando por terminadas las tareas del Congreso, previo el clausura de apertura pronunciado por el Dr. Anastasio García López.

El tercer Congreso Espiritista, ha dado pruebas de la fraternidad que reina entre los espiritistas de todas partes y los grandes principios que sustenta el espiritismo, como puede verse en lo resuelto por el Congreso.

Congreso Espiritista Hispano-Americano ó Internacional de 1892.

Conclusiones

La Asamblea reunida el mes de Octubre en Madrid, con motivo del IV Centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, hace suyas las siguientes Conclusiones, aprobadas por unanimidad en el Primer Congreso Internacional Espiritista celebrado en Barcelona el año de 1888, y ratificadas en el Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional, celebrado en Paris en 1889:

Afirma y proclama la existencia y virtualidad del Espiritismo como la Ciencia integral y progresiva.

Son sus

FUNDAMENTOS

Existencia de Dios.

Infinidad de mundos habitados.

Preexistencia y persistencia eterna del Espíritu.

Demostración experimental de la supervivencia del alma humana, por la comunicación medianímica con los Espíritus.

Infinidad de fases en la Vida permanente de cada ser.

Recompensas y penas, como consecuencia natural de los actos.

Progreso infinito. Comunión universal de los seres. Solidaridad.

CARACTERES ACTUALES DE LA DOCTRINA

1.º Constituye una Ciencia positiva y experimental.

2.º Es la forma contemporanea de la Revelación.

3.º Marca una etapa importantísima en el progreso humano.

4.º Da solución á los más arduos problemas morales y sociales.

5.º Depura la razón y el sentimiento y satisface á la conciencia.

6.º No impone una creencia, invita á un estudio.

7.º Realiza una grande aspiración que responde á una necesidad histórica.

ASPIRACIONES SOCIALES

1.ª La libre emisión del pensamiento, de palabra y por escrito, en la Prensa, en la Tribuna, en la Cátedra y por todos los medios lícitos.

2.ª La absoluta libertad de profesar y practicar toda doctrina conforme con los principios de la Moral Universal.

3.ª La libertad de asociación para constituir Sociedades de propaganda de toda idea humanitaria y progresiva.

4.ª La formación de Ligas contra la Ignorancia para difundir la instrucción entre las clases populares.

5.ª La enseñanza íntegra y laica para ambos sexos.

6.ª La elevación del sentimiento por la educación artística.

7.ª Registro civil de nacimientos, único obligatorio; matrimonio civil y secularización de cementerios.

8.ª La Justicia como principio en la solución de los problemas sociales y económicos.

9.ª Formación de Sociedades de Socorros Mútuos, Cooperativas y demás que tiendan á proteger la vida y á facilitar el bienestar material y moral.

10.ª Moralización del penado: Abolición de la pena de muerte y de las perpetuas.

11.ª Creación de Ligas de la Paz para difundir la idea del Arbitraje Internacional. Desarme de los ejércitos permanentes.

12.ª El Cosmopolitismo presidiendo á todas las relaciones sociales.

13.ª Unión fraternal ibero-americano. Relación íntima entre las Sociedades Espiritistas.

14.ª Organización de todos los espiritistas con arreglo á los principios de autonomía y federación.

—

Como consecuencia y desarrollo lógico de sus Principios, el Congreso Espiritista entiende que toda Asociación y todo adepto deben, por cuantos medios lícitos estén á su alcance, prestar su apoyo y cooperación á cuantas individualidades, colectividades ó empresas civilizadoras llegue á conocer.

Por último, aconseja el Congreso á todos los espiritistas:

a) El estudio de la doctrina, en todo su múltiple contenido.

b) La propaganda incesante por todo medio lícito.

c) Su constante realización por la práctica de las más severas virtudes públicas y privadas.

Madrid, 24 de Octubre de 1892.

La Mesa de honor: *Presidente*, Anastasio García López.—*Vocales:* Marquesa viuda de Nevares.—Filomena González de García Plaza.—Francisca Cano de Jiménez.—Manuel Sánz Benito.—Rafael Serrano.—Juan Bautista López.—Juan Bernardino.—Casimiro Cossio y Cuenca.—Eulogio Prieto.—Eduardo E. García.—Miguel Ramos.—Benigno Pallol.

La Mesa efectiva: *Presidente*, Vizconde de Torres Solanot.—*Vice-presidentes*: Evarista de los Albitos.—Joaquín de Huelbes. —*Tesorero*, Bernardo Alarcón.—*Secretario general*, Braulio Alvarez Mendoza.—*Secretarios*: María D. García.—Pilar Gamón.—Pedro Sánchez Beato.—Enrique de Villa.

***

Nuestro colaborador el Sr. Manuel Sáenz Cortés, encuéntrase enfermo, aunque no de gravedad.

Deseámosle pronta mejoría.

***

Existe en la Administración de la Constancia una gran cantidad de obras de matemáticas, filosofía, geografía, historia etc, á precios sumamente módicos.

Estos libros pertenecen á una anciana pobre, por lo cual pedimos á los que puedan, hagan lo posible por comprar algunas de las mencionadas obras, pues harán una verdadera caridad.

***

El 16 de Octubre, se celebró en el Teatro Novedades de Barcelona, un meeting espiritista, al cual asistieron numerosísimas personas.

El Sr. Quintín López, autor de la obra recientemente publicada "El Catolicismo Romano y el Espiritismo", pronunció un bien meditado discurso sobre el siguiente tema: el "El Espiritismo es la moral, la filosofía, religión y la ciencia."

La Sra. Amalia Domingo Soler, leyó un precioso trabajo, sobre Colón, bajo el punto de vista espírita.

También hicieron uso de la palabra la Srta. Josefa Sallarí y el Sr. Miguel Vives, quien habló con tanta elocuencia, que mereció de parte de la asamblea más de una salva de aplausos.

***

Del *Eco de los Contribuyentes* de Barcelona, sacamos la siguiente:

"Un ingenioso aparato, que permite con facilidad y rapidez medir la profundidad del agua desde la superficie de la misma, acaba de ser inventado por M. Hara: el hidrómetro marino.

"Se compone este aparato de un monómetro de Bourdón, unido por un tubo de cauchú á un globo de igual sustancia, que va encerrado en una esfera de latón hueca y sumergida en el agua, gracias al lastre de un trozo de plomo que lleva adicionado convenientemente.

"Como es sabido, con la mayor profundidad aumenta la presión del líquido, y el manómetro indica cual es ésta, hallándose además graduado por comparación con otro aparato para poder apreciar la altura del agua en brazas.

"Al tubo de cauchú se le da una longitud proporcionada á la profundidad del fondo que se desea explorar, y se le rodea de un tejido de cuerdas y otro de alambre, para que no experimente distensión ni se quiebre con facilidad.

"La esfera de latón, de forma elipsoidal, está agujereada á modo de criba, para que el agua del mar pueda ejercer su acción en el globo de cauchú que encierra.

"Para hacer uso del aparato, basta hinchar el globo y dejarlo caer al fondo del mar en donde el lastre le retiene. La aguja del monómetro oscila primero, y luego se para en una cifra que señala la profundidad.

"Los experimentos que se han hecho en la rada de Tolón con este hidrómetro marino, han dado un resultado excelente, porque se le puede aplicar á manera de sonda continua, que indicaría, mediante la adición de una campanilla, cualquier bajo con que tropezara."

Se ha fundado en Madrid, una Caja de Socorros, con el fin de auxiliar á los espiritistas necesitados, que prueben se encuentren enfermos, sin colocación ó estén impedidos para el trabajo.

No solamente se socorrerá á los necesitados que residan en Madrid, sino también á todos los espiritistas de España.

***

Los centros sociales de la capital é interior de la República que deseen recibir la CONSTANCIA, deben solicitarla á la Administración.

***

Refiere el director de la *Psichical Review* un extraordinario caso de escritura directa en pizarras. Estaba un día en su casa y llegó de visita una notable medium. "Tomé del cajón de mi mesa—dice el narrador—dos pizarras que la medium no había visto ni tocado, y entré en el cuarto donde estaba conversando con mi esposa y su madre.—"Quiero que pruebe usted obtener alguna comunicación en estas pizarras sin tocarlas—dije á la medium—"Que su esposa las sostenga por un extremo y usted por el otro—contestó—y veremos si lo conseguimos, pero lo creo difícil"—"He hecho—agregué—al profesor F., (caballero instruido, de carácter noble y muy apreciado de cuantos le habían tratado, que hacía poco tiempo había desencarnado) una pregunta en este papel," é inmediatamente, la doblé cuidadosamente, para que nadie viera su contenido y lo arrojé sobre una mesa que estaba cerca de mí. Algunos minutos después oímos mi esposa y yo el ruido del pizarrín, y sentimos una ligera vibración. Alzamos las pizarras hasta el oido de mi suegra, quien oyó claramente escribir. En todo el tiempo que duró el experimento, la medium permaneció sentada á unos piés de distancia de nosotros y ni siquiera se aproximó á las pizarras. Al fin cesó el ruido y al abrir éstas, encontramos una de ellas llena de escritura: era una comunicación del caballero evocado con su firma, que se comparó con varios autógrafos de este señor y resultó ser un verdadero facsímil. Esta es la única vez que en mis múltiples experiencias, he conseguido que el espíritu llamado ponga su firma exactamente igual á la que usaba cuando vivía en este planeta. Tan notable comunicación se ha obtenido en mi propia casa, en presencia de tres personas que no tenían otro fin que deseo de ver la *verdad*, y sin el contacto personal de la medium."

***

En Madrid, se ha nombrado una Comisión para formar un libro del Congreso Espiritista últimamente celebrado.

He aquí la Comisión: Dr. Anastasio García López, Joaquín Huelbes Temprado, María García, Eduardo Escribano García, Miguel Ramos, Pablo Sánchez Beato, Benigno Pallol y Braulio Alvarez Mendoza.

***

El Dr. Weinek, del Observatorio de Praga, ha ampliadó una prueba fotográfica de la luna.

Según escribe el citado doctor á uno de sus amigos de Londres, la imagen obtenida tiene tres metros de diámetro. En la prueba ampliada se han descubierto ciertos trazados que parecen ser de ríos.

***

Del editorial de *Las Dominicales del Libre-Pensamiento* de Madrid, del número correspondiente al 22 de Octubre, transcribimos lo siguiente:

"El Congreso de libre-pensadores celebrado en Madrid, con sus numerosas representaciones de todas las fuerzas vitales que se agitan en el seno de nuestra sociedad, con su representación de la ciencia que es la luz, con la representación de la democracia que es la fuerza, con la representación del espiritismo que es el sentimiento, con la representación de la masonería que es la voluntad, con la representación del republicanismo que es el poder; ese Congreso, decorado á última hora con la aureola del martirio puesta por el Gobierno conservador, representa un paso gigantesco dado en la obra de la emancipación de la conciencia y de la redención del género humano.

"La clausura misma del Congreso ha venido á ser una demostración brillante del triunfo del libre-pensamiento en la tierra. En la patria de Torquemada, el más conservador de los Gobiernos rodeado de todos los elementos de reacción del país, no ha tenido más fuerza que para intentar un proceso, cuyo sobreseimiento se anuncia apenas nacido, mientras los grupos populares atraviesan Madrid y vienen á situarse bajo los balcones de nuestra redacción, gritando: ¡Viva el libre-pensamiento!

"Nuestro fin está cumplido. Cuando Europa y el mundo se ven inclinados hacia España contemplando el Centenario de sus pasadas glorias, hemos levantado aquí, donde en otro tiempo se alzaban las columnas de llamas de las hogueras inquisitoriales, hemos levantado una columna de luz repleta de espíritu libre que ha tocado el cenit del ideal.

"A los rayos de esa luz hemos podido ostentar ante los pueblos una nueva falanje libertadora compuesta de 19 naciones iberas que ha venido con pié firme y resuelto á colocarse en las avanzadas de la civilización, trayendo en la mano la gloriosa bandera del libre pensamiento."

Seccion Oficial

MES DE NOVIEMBRE

—Con fecha 28 del pasado mes ha sido nombrado agente de la Revista CONSTANCIA en Pehuajó (Provincia de Buenos Aires), el Sr. Vicente Gallo. Dicho señor está autorizado para efectuar el cobro de toda suscrición en esa localidad.

—El 26 de Noviembre se clausuraron las sesiones ordinarias obligatorias, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 54 del Reglamento.

El Guía de la Sociedad y dos Protectores más pronunciaron bellísimos y elocuentes discursos.

El trabajo realizado en el año, y, la lucha que es necesario mantener para poder llevar bien enhiesta la causa que defendemos, fueron los temas que se desarrollaron.

El número de socios presentes pasaba de cien.

Hasta la apertura de la Sesiones obligatorias, no se despachará ninguna solicitud de ingreso.

Han quedado suspendidas, hasta el próximo año, la consideración de varias solicitudes de ingreso, que se han presentado últimamente.

—Habiendo sido aprobados en el examen que rindieron los socios oyentes Sres. Carolina de San Juan y José Plaza Pérez, ante la Comisión nombrada por la Directiva, y habiendo llenado los demás requisitos reglamentarios, se les ha concedido el pase á la categoría de activos.

—Han dejado de formar parte de la Sociedad, los siguientes señores: Miguel Díaz, Luisa de García, José C. Gonzales, D. Frías y M. Loriente.

—Pasaron á la categoría de pasivo-cotizantes, los socios activos Sres. Carmen S. de Labat y José Díaz Vázquez.

—Se aceptó la renuncia presentada por la señora de Labat, del cargo de Inspectora de Socorros. Resolvióse hacerle saber que la Comisión Directiva agradecía los servicios que había prestado á la Sociedad.

—La Comisión Directiva ha tomado el siguiente acuerdo:

1º Toda persona que desee ingresar como socio oyente, una vez que firme y presente la correspondiente solicitud, se le dará una tarjeta á fin de que pueda asistir á cuatro sesiones de estudios teóricos, suspendiendo hasta pasado ese tiempo la consideración de la solicitud respectiva.

2º Los socios pasivo-cotizantes que en adelante ingresen, solo podrán asistir á las Sesiones de Estudios Teóricos y Asambleas Ordinarias.

—En el mes de Octubre la Revista ha recibido 65 notas y 14 la Comisión Directiva, La Secretaría remitió 25 notas y 73 la Revista.

—Durante el receso, la Sociedad celebrará las siguientes sesiones:

Lunes y sábados—Pueden asistir (solamente) los socios activos.

Jueves—Pueden asistir los socios oyentes y pasivos.

La sesiones empezarán á las ocho y veinte minutos de la noche.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de riñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

F. DE LA BALZE
Maipú 442-444 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fabrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Articulos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.a de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
382--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastreria Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Pòstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo. por Manuel González Soriano (2 tomos);.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes". por C. Jamark;.....	3.00
"Las Penas del Infierno", por C. Jamark.	0.70
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortès".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psiquica" por W. Crookes....	0.80
"El Coracero de Frösviller" por E. Manera.....	0.40
Moral y filosofía por Arrufat.....	0.80
El catolicismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos—Dosamantes	2.50
Leila, por. Matilde Alonso.....	3.00
"Chose de L' Autre monde", por E. Nus	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace.....	0.80
Armonía, por Navarro Murillo.....	050

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Diciembre 18 de 1892 — NUM. 286

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

El extranjero en la política—Con motivo de los artículos que hemos escrito haciendo ver la necesidad y justicia de que los extranjeros que estén en condiciones de hacerlo tomen carta de ciudadanía, muchos de ellos se nos han acercado para manifestarnos, que aplauden nuestras vistas al respecto y que están dispuestos á nacionalizarse, siempre que se levante un partido liberal con el solo objeto de actuar en la política para afianzar definitivamente las libertades que ha conquistado la República Argentina, é ir directamente á la reforma de la Constitución en lo que concierne en la independencia absoluta de la iglesia y del estado; que con este fin benéfico ellos creen cumplir con su deber, por hallarse vinculados al país por las afecciones que crean la familia y los intereses que poseen ó que en adelante poseerán con su trabajo honrado y además porque ellos han venido al país bajo la promesa de la más amplia libertad en todas las manifestaciones de la vida y que por lo tanto, si estas no se cumplen en la práctica, deben de hacer los esfuerzos legítimos que estén á sus alcances para legar á sus hijos, los bienes inestimables de la libertad, que constituyen la más bella herencia sociologica que los padres pueden legar á sus hijos.

Nosotros hacemos nuestras estas observaciones, y agregamos que cada día que pasa se vé con mayor claridad que el clero prepara una poderosa reacción, contando, por supuesto, con el Presidente de la República, pues no cuenta con elementos populares ningunos.

Ha llegado pues, el momento de obrar.

Pero como un partido en estas condiciones, necesita constituirse bajo bases amplias y teniendo á su frente una bandera de principios que, en ningún caso debe ser mancillada por los mismos que la levantan, necesitamos pues tomarnos el tiempo indispensable para presentar esas bases á la consideración popular para que se pueda estudiar y discutir con el tiempo y la meditación necesaria.

Pronto pues, nos volveremos á ocupar de este asunto desde estas columnas, á fin de ponerlas en práctica lo más pronto posible.

Revista de la Prensa

El Procurador del Tesoro Dr. García Merou se ha espedido en la vista que se le confirió con motivo de la solicitud del Presidente de la Sociedad Protectora de los Animales, reclamando del Tiro á la Paloma. Dicha vista se ha inserto en *El Diario* del 6 del corriente.

El Dr. García Merou apesar de hacer gala de ingenio y de buena literatura, no ha llegado á convencernos ni levantó el cargo fundamental que se hace á esta clase de sociedades.

En efecto, el Dr. García Merou no ha probado ni intentado probar que el tiro á la paloma tenga un fin moral y humanitario, y por lo tanto no debe admitirse la destrucción de animales inofensivos por mero pasatiempo.

La destrucción de los animales debe circunscribirse á un fin necesariamente útil y es por lo menos inhumano é inmoral saciar el instinto de destrucción con un propósito tan fútil como el de la diversión y el manejo de las armas. Harto trabaja el ingenio humano en invenciones que sirvan de solaz á los humanos, y en cuanto al manejo de las armas hay tiros al blanco establecidos en todas las sociedades civilizadas que llenan satisfactoriamente este objeto.

Las mismas razones que militan para prohibir el derramamiento de sangre en las plazas de toros y en los reñideros de gallos militan en el caso ocurrente, por razón de que, como hemos dicho antes, no es moral ni humanitario acostumbrar á las multitudes á espectáculos que se asientan en el sufrimiento y la carnicería de los animales.

No estamos pues, conformes con nuestro colega *El Diario*, ni con el señor Procurador del Tesoro, en el modo de apreciar esta cuestión sociológica, ni consideramos tampoco que sea una razón concluyente el que sociedades cultísimas toleren el tiro á la paloma, pues sabido es que esas sociedades aceptan costumbres que están muy lejos de ser cultas y humanitarias, y nuestro deber es aceptar lo bueno y rechazar lo malo que ellas contengan.

En cuanto á nuestro apreciable colega *La Voz de la Iglesia* que se permite ridiculizar el pedido del Dr. Albarracin, declaramos ingénuamente que no nos extraña su modo de opinar en el asunto, pues le hemos tomado el pulso á la moral extraña que profesa.

Ya en otra ocasión ha abogado por el establecimiento de la lotería por no considerarla inmoral, como si el fin que pueda proponerse sirviera de tamiz que depurase su esencia misma, que al fin y por más vueltas que quiera dársele, es un juego de azar como cualquiera otro.

Y esto pensamos, sin que por esto desconozcamos el *demasiado celo* que observamos en la protección á los animales, cuando se cuentan por millares los seres humanos que no se protejen y se dejan que vivan á la buena de Dios.

Seguimos creyendo, que una sociedad culta y verdaderamente cristiana debe atender en primer término á los seres humanos desvalidos (particularmente los niños de la calle); en cuanto á los animales, debe limitarse su celo á extirpar de las costumbres del pueblo esas tendencias bárbaras al derramamiento de sangre sin causa justificada, reinado de los tiempos feudales en que los señores mataban su tiempo en prácticas como la que ahora impugnamos.

En esto estamos de acuerdo con la protectora de los animales. Es necesario moralizar y suavisar las costumbres que se resienten de cierta tendencia instintual y bárbara de épocas muy atrasadas, porque los tiempos se aproximan en que el sentimiento de la solidaridad y del amor debe primar sobre el egoismo y el odio.

No podemos pues, dejar pasar en silencio, sin protestar, que á nombre de la filosofía moderna se viertan conceptos que pudieran ser muy aceptados en plena escolástica, pero que rechaza hoy día, nuestro severo criterio filosófico.

***

Insiste el *Mensajero del Corazón de Jesús* en que el espiritismo conduce á la locura, y que el caso de la señora de González así lo prueba; para justificar de nuevo su aserción, nos cita el libro del Dr. Rodríguez de la Torre, *Espiritismo y locura*, el cual refiere una Estadística publicada en Estados-Unidos, sobre el número de locos ocasionados por el espiritismo.

Todo esto es muy fácil decirlo, pero no probarlo. Pero no es la prueba lo que buscan esta clase de publicaciones, porque están siempre reñidas con la verdad; lo que buscan es meter bulla en derredor de hechos falsos explotando así la dúctil credulidad de sus fieles, que dejarían de ser tales si osasen poner en duda lo que afirman sus directores espirituales.

Ellos escriben para personas que consideran que la reflexión filosófica y el juicio propio es un bagaje incómodo, que deben reprimirse por innecesario y peligroso.

Nada pues tenemos que observarles ni hay de que maravillarnos.

Pero nosotros no escribimos para esa clase de personas, sino para los que creen, que la luz de la razón, poca ó mucha, de que cada ser está dotado, debe servirnos para juzgar y apreciar todo lo que está sobre el tapete de la discusión ó para disipar las dudas naturales y propias de nuestra relativa imperfección intelectual. Por eso es que nuestra bandera es la verdad, y aun cuando se le haga el vacío en su derredor ó se trate de oscurecerla, valiéndose de

las mismas preocupaciones que alimenta la sociedad y que hay interés en perpetuarlas para así también perpetuar el reinado del error y de la mentira, ella al fin prevalecerá y ay! entonces de los que actualmente la escarnecen y la hacen servir á sus fines egoistas! *ay! de los fariseos hipócritas que á fuerza de ostentación y formulismo de lo que no creen ni se sienten, viven considerados en medio de los honores y vanidades,* cuando el Cristo que ellos niegan con sus prácticas y conducta, vivió humilde, despreció los honores, el dinero, las dignidades y murió por dar al mundo testimonio de la verdad! Para ellos será el crujir de dientes!

—

Volvemos á repetir lo que ya hemos dicho, la señora de González, que ahora se dice se enloqueció por el espiritismo, era una fanática en Córdoba, familial del obispo Toro y entregada completamente á la Iglesia. Por eso es que inducida por su fanatismo religioso, atentó contra la vida del Presidente de la Sociedad "Constancia".

Falta pues á la verdad, otra vez, el *Mensajero* al asegurar lo que no es capaz de probar, y si quiere las pruebas de lo que afirmamos se las podemos dar.

Es otro embuste del *Mensajero* ahora en conivencia con el Dr. Rodríguez de la Torre al afirmar que las estadísticas dan, según Perujo, 7.500 alienados por espiritismo y según el Dr. Wynslow 10.000. Esta afirmación es solo el resultado del vehemente deseo con que los fanáticos de todas las especies conocidas, desean ver enterrado el espiritismo.

No hay tales estadísticas, es todo una pura invención de Perujo y de Wynslow, de lo cual se han hecho eco el Dr. Rodríguez de la Torre y ahora *El Mensajero*.

Si esto no es así, desafiamos al *Mensajero* á que la presente á sus lectores.

Lo desafiamos de que no lo hace.

Todo esto es una impostura, pues la estadística única que existe en Estados-Unidos, fué la que levantó el Dr. Fowler, precisamente para averiguar lo que había de cierto sobre las afirmaciones de Perujo y de Wynsloow.

Esa prolija estadística, firmada por todos los directores de setenta y seis manicomios, arroja las siguientes cifras:

Monomanias religiosas 459.

Idem por espiritismo 129.

Podríamos aquí entrar á apreciar estos mismos casos ocasionados por el espiritismo, conforme á las observaciones hechas por los sabios alienistas que remitieron sus respectivas Estadíst cas al Dr. Fowler, pero no lo haremos ahora, porque no disponemos del tiempo necesario, dejando dichas apreciaciones para otra ocasión.

¿A qué queda pues reducida la pretendida estadística de Perujo y de Wynsloow?

A una simple opinión de partidistas aproximados que queda destruida por la verdadera estadística levantada por el Dr. Fowler, en la cual colaboraron los alienistas que se encontraban en aquella época al frente de los manicomios de los Estados-Unidos.

Así son todas las apreciaciones que hace el *Mensajero del Corazón de Jesús*, cuando trata de doctrinas que no profesa.

Como rebozará de alegría el corazón de Jesús cuando vea que los que pretenden ser sus mensajeros, llevan en su nombre al convencimiento de las masas ignorantes el error y la mentira!

Por lo que respecta á los locos por espiritismo de que habla el libro del Dr. de la Torre, basta leerlo para que quede demostrado que todo es una invención.

El Dr. de la Torre dice que no se han llevado estadísticas precisas en el Hospicio de San Buenaventura, y para demostrar con la estadística *el gran peligro social del espiritismo*, apenas puede presentar CINCO CASOS, de los cuales el primero según declaración del alienado, era un *fanático católico* y de los otros cuatro casos habría mucho que hablar.

En cambio ¿por qué no se sirve *El Mensajero* pedir la estadística de los centenares de locos por fanatismo religioso que existen en los manicomios?

Toda esta algarabía pues, no pasa de una meditada impostura lanzada para hacer mal al espiritismo, ya que son impotentes para combatir sus sanos y saludables principios.

Sección Filosófica

CONTRASTES

—

En un hermoso día de Otoño, fuimos á pasar algunas horas en una antigua torre ó casa de campo, cuyo dueño hacía pocos meses que había dejado la tierra.

La casa es magnífica: espaciosos salones, largas galerías, desde donde se disfrutan agradables vistas, por ser muy variado el paisaje, y sin embargo, en aquella fatuosa morada no se siente alegría.

Los inmensos bosques son tristes; ¡muy tristes!....

¿Nos lo parecieron quizá porque nos acompañaba en nuestro paseo una mujer enlutada que sonreía con tristeza?

Nó; porque para formar contraste con ella, tres niñas y una joven nos aturdían con sus alegres y sonoras carcajadas, y la alegría infantil es tan comunicativa, que se apodera de nosotros cierto bienestar contemplando á los niños.

¿Quién no sonríe contemplando aquella exuberancia de vida, aquel contínuo movimiento, aquel trabajo incesante de su inquieto organismo que necesita no descansar ni un segundo para poder vivir?

¿Quién no se olvida de todo mirando esas caritas sonrosadas donde brillan los espejos de la conciencia, sin la más leve mancha?

¡Oh! sí; la mirada de los niños es muy hermosa, hermosura que se va y no vuelve.

Podrán los ojos de una mujer enloquecer.

Podrán las miradas de un hombre magnetizar, pero no tienen la magia seductora que poseen los ojos de los niños.

Siempre recordamos con íntima ternura á un niño de ocho años cuya madre le decía muchas veces:

—Julio, yo sé todo lo que tu haces, porque Dios retrata todos los actos de la vida en los ojos de los niños.

—Pues eso no está bien; decía el chico un poco amostazado.

Una noche se comió unos dulces que su madre tenía guardados y á la mañana siguente cuando aquella lo llamó él se quejó de un fuerte dolor de cabeza que no le dejaba abrir los ojos. Su madre se alarmó, y principió á ponerle en la frente, paños empapados en agua de Colonia, cuando una hermana de Julio descubrió el hurto de los dulces, y entonces su madre más apurada aún decía:

—¡Ay! Dios mío, lo que tiene este muchacho es una indigestión y le darán calenturas.

—No mamá,—dijo el niño echándose en los brazos de su madre,—no tengo nada, y abrió sus hermosos ojos, sino que como tú dices que Dios retrata en los ojos todo lo que hacemos, yo no quería abrirlos para que no supieras que me había comido los dulces; pero ya que lo sabes, mírame. Y su límpida y franca mirada retrataba la inocencia purísima de su alma.

La mirada de los niños es la sonrisa de la felicidad.

En nuestro paseo mirábamos á una joven de 17 años, que por su travesura y alegre rostro no representaba más que catorce abriles, y veíamos el contraste que formaba con la mujer enlutada que la miraba dulcemente.

Aquellas dos mujeres formaban la medalla de la vida: la una era el anverso, la otra el reverso.

La una caminaba pausadamente.

La otra otra corría á la desbandada.

De aquellos dos espíritus, el uno nada espera de la tierra.

El otro le pide á este mundo: ¡caricias!.... ¡amor!....

Son el invierno y la primavera.

La experiencia y la ilusión.

Los dos polos eternos de la existencia.

La otra sonríe aspirando la aromas del simbólico azahar.

Pasarán algunos años.

¡La mujer enlutada acabará de morir!

Una nube luminosa se irá condensando. Tomará forma, pero una forma vaporosa, intangible, ideal, y su espíritu libre admirará la grandeza de Dios; en tanto la joven que hoy sonríe, si ha seguido la senda natural de la vida, será casada y madre y sufrirá los azares de la existencia terrenal donde se goza un día, y se llora un siglo.

En el vaivén eterno de los mundos, los que hoy gimen en el abismo, mañana entonan un himno de alabanza en las regiones de la luz.

La vida sin la perpetuidad sería una amarga irrisión de la próvida naturaleza.

Esa lucha incesante hace daño.

Los contrastes lastiman y el que formaban la mujer de las negras tocas y la risueña joven nos abismó en serias reflexiones.

Nos quedamos solos para pensar mejor.

La calma era completa.

El cielo ostentaba su magnífico manto azul.

¡El sol difundía el calor de la reproducción!

Esos árboles permanecían inmóviles no queriendo interrumpir el sueño de la siesta á que se entregaba la naturaleza.

La brisa se detenía, escuchando sin duda algo que no oíamos.

Breves instantes en los cuales, trabajó nuestra mente más que en un siglo de vida vegetativa y rutinaria.

Blancas mariposas atrajeron nuestra atención que revoloteaban en torno de un plantel de siempreviva, y nada más delicioso que aquel cuadro encantador.

¡Las mariposas! ¿Sabeis lo que son las mariposas?

Castelar las llama flores con alas

Michelet las flores del aire.

Selgas el alma de las flores.

Y nosotros la fotografía de lo ideal.

¡Son tan bonitas!

¿Quién no se estasía mirando su hermosura y su gentileza? Si hay algo en la vida risueño y encantador, es sin duda alguna un jardín alfombrado de flores donde como dice Selgas:

Se ven las almas de las flores muertas.

Que vienen á velar por sus hermanas.

Preciosa imagen es la del poeta, pero de una dudosa realidad si se mira únicamente la vida de aquí; pues las mariposas tienen un modo muy particular de velar por sus hermanas: libando ansiosas la miel purísima de su fresco caliz.

Más filosóficamente considerado se puede decir que tiene razón el poeta, porque todo lo que muere, renace con ventaja, las flores al morir progresan, como progresa todo lo creado.

Pero volvamos á nuestras primitivas reflexiones. Decíamos que mirábamos aquel conjunto armónico de flores, de arboles, de espacio de luz y murmurábamos:

¿Quién dirá que este planeta es un mundo de expiación?

¿Quién dirá que en esta tierra los hombres son más feroces que las fieras?

¡Parece imposible! Lo que nos rodea es tan bello! ¡tan apacible! ¡tan sonriente! ¿por qué si aquí que todo respira amor, nos parece que llegan hasta nosotros inarticulados gemidos?

Si el oido más perspicaz no puede escuchar ni el más leve suspiro, ¿por qué nosotros hemos de inventar fantasmas y hemos de oir quejas? ¿Por qué?....

Porque el espíritu tiene intuición, y domina todos los sistemas acústicos, y oye, y ve, sin necesidad de telescopios y de microscopios, que el mejor óptico del mundo es el pensamiento, si éste quiere ver.

Nosotros sabíamos que á doscientos pasos del lugar donde nos encontrábamos hay un manicomio donde gimen las víctimas de la enagenación mental, y decíamos: ¡qué contraste!

¡Aquí la calma! ¡la molicie! ¡la libertad! ¡aire! ¡perfume! ¡vida en fin! y allá el vértigo! ¡el delirio! ¡la fiebre! ¡la locura! ¡el desequilibrio humano! ¡la impotencia del extravismo!

¡Deberán ser muy tristes las penitenciarías de la razón!

El abismo atrae y á nosotros nos atraía, queríamos dejar aquel verjel donde las mariposas y las flores se contaban la eterna historia de la vida: para sorprender miradas extraviadas y escuchar frases incoherentes.

Dejamos nuestro tranquilo retiro y llegamos ante la morada de los mártires de la tierra. El lugar donde está situado el edificio tiene sombra, como dicen los andaluces.

Frase muy gráfica; hay parajes donde los árboles tienen verde follaje, las fuentes agua, los valles musgo esmaltado de margaritas y amapolas, y sin embargo de tanta belleza y tanta galanura, el alma llora cuando se detiene en ciertos lugares, y la nuestra lloró al llegar ante el manicomio, en el cual no nos dejaron entrar.

Allí flota algo muy triste, ¡muy triste! Como que en aquel espacio se deben desenvolver dramas tan terribles, no es extraño que el espíritu sienta una desagradable impresión, una fatal influencia.

Un medium vidente en una casa de locos tales cosas vería, que perdería la razón!

Las venganzas ultra terrenas son espantosas: es implacable el furor de los invisibles.

Por eso ante el manicomio hay algo que asfixia, que oprime dolorosamente y aún en la casa cercana, el alma se fatiga sin saber por qué, y estamos seguros que aquel antiguo caserón andando el tiempo adquirirá una funesta nombradía; no faltará algún campesino que mire con espanto la espaciosa galería que hay en uno de los costados del edificio y diga á sus pequeñuelos:

—¡Mirad! ¿veis esos arcos? pues de noche se asoma por ellos el alma en pena del dueño de esa torre, y pide que le digan muchas misas, y luego vienen otros aparecidos y se lo llevan.

¡Así se escribe la historia, llena de inexactitudes, aunque en el fondo tiene todo un tinte de verdad!

Los espíritus tal vez allí se harán visibles y el vulgo creerá firmemente que nadie tiene derecho para habitar en aquel lugar más que su último dueño; sin pensar que existe un gran foco de fatal atracción en el manicomio; congreso permanente al que acudirán legiones de espíritus, para atormentar á aquellos infelices locos, dóciles instrumentos de encontradas y encarnizadas pasiones, donde uno por ciento, será únicamente el que haya sido atacado de tan dolorosa enfermedad, sin ser víctima de la agresión invisible.

¡Cuántos dolores hay en la tierra!

¿Y cómo no haberlos? Si es un mundo de expiación y prueba.

¡Felices de los espíritus que pagan sus cuentas y se van!

¿Cuándo nos iremos nosotros?

¡Quién sabe los siglos y los siglos que nos restarán de estar aquí!

¡Oh! ¡Supremo Hacedor! ¡ten piedad de nosotros!

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL ESPIRITISTA

I

El espiritista no olvida nunca las leyes morales; (sección tercera del *Libro de los espíritus por Allan Kardec*): ni los caracteres del hombre de bien; *(Libro de los espíritus*, párrafo 918: *Evangelio según el Espiritismo*, capítulo XVII, párrafo 3.º).

Esto, con el cultivo de la ciencia, constituye su ideal de perfección en la actualidad.

El espiritista con su LIBERTAD desarrolla fuerzas y facultades, y "*se gobierna á sí mismo en toda esfera de actividad*", sobre todo en religión, la cual quiere sin cuerpos sacerdotales, sin dogmas cerrados, sin milagros, y sin misterios, alegorías ó figuras, que dén lugar á falsas interpretaciones. "*El Espiritismo no tiene misterios, y sus iniciados no están en posesión de ningún secreto oculto para el vulgo.*" Esto es del pasado, y ya no vuelve. El Espiritismo trae nuevos conceptos de las gerarquías, fundadas en las obras y la ciencia.

Con la JUSTICIA, busca el código de la naturaleza, y es neutral para las verdades de todas las procedencias. Así se hace campeón del libre-pensamiento absoluto.

Con la FRATERNIDAD, perdona odios, injurias y desprecios, y devuelve bien por mal, sin que esto implique la anulación del derecho y la justicia. Extiende el concepto de patria á la humanidad entera. Asocia sus esfuerzos á los de otros para realizar el bien, el orden, la paz, y la armonía relativos. Y halla el gran secreto, el remedio infalible de evitar las repulsiones, y engendrar las atracciones más poderosas. La fraternidad es la fuerza sociológica por excelencia: la que implica el ejercicio de todas las buenas cualidades del espíritu; la revelación superior de lo divino en el hombre; el camino seguro de perfección. Sin ella, la igualdad es un completo mito, y la libertad no es más que la licencia para el desahogo de las malas pasiones. Sin esta brújula el mundo anda perdido.

II

La SOLIDARIDAD es la fórmula científica de la fraternidad y caridad bajo conceptos muy superiores al pasado, ya por las fases societarias descubiertas de esta ley, ya por las aplicaciones prácticas á la vida, que han salido del dominio de la utopía, y se traducen en hechos. Con la solidaridad el hombre se hace bienhechor con todos los sufrimientos; ama y desarrolla la vida humana; la respeta y la sirve. Extiende su influencia hacia la vida inferior, y respeta la naturaleza y sus leyes. Esta ley nos enseña, que si Dios nos ha dado la tierra como patrimonio temporal, es para que todos tengan un puesto en el banquete de la vida, y una alicuota de luz y libertad por la instrucción, el trabajo, y el imperio de la justicia distributiva, así en las riquezas como en todo lo demás.

Por la SELECCIÓN,—fase de la solidaridad,—nos es dado asociarnos más íntimamente, según tendencias, aptitudes, ideas, sentimientos, aspiraciones, caracteres y vocaciones, ó nuestros similares de parecido nivel físico, intelectual, moral y social; aspirando á todo lo que está encima de nosotros, y tendiendo la mano á todo lo que esta debajo. Estas intimidades son el peldaño de mayor perfección en el progreso indefinido, marcado por las leyes de los destinos; las cuales tienden, mediante los esfuerzos reiterados para el cumplimiento de las leyes morales y el adelanto en la ciencia,—y como consecuencia de todo esto, la depuración del alma y sus fluídos,—á procurarnos las emancipaciones parciales de la tierra; ó sea la entrada sucesiva en mundos superiores del orden físico; espiritual y social.

III

La entrada paulatina en esos mundos se hace desde aquí abajo: porque el cielo y el infierno de cada uno son en gran parte independientes de tiempo y lugar.

Esos nuevos mundos, parcialmente conocidos, son los en que están desterrados los vicios frecuentes aun entre los más sabios de la tierra, tales como los privilegios, odios, crueldades, guerras, rencillas, rivalidades de preeminencias, despotismos, posesión de intereses bastardos, iniquidades de muchos géneros, ignorancia, y en fin el orgullo y el egoismo, plagas dominantes en nuestras sociedades y que levantan murallas imposibilitando la unión de los hombres.

El Espiritismo en sus alturas es un mundo aparte, dentro de la solidaridad universal, como lo es la ciencia aparte de la ignorancia, ó la caridad y el trabajo aparte del egoismo y la pereza.

A esto, pues, tiende el Espiritismo: á las selecciones superiores: al progreso indefinido: á la emancipación absoluta de la tierra: á la mayor influencia del espíritu en la vida universal, haciéndose colaborador con Dios en el cumplimiento de las leyes naturales....

Por eso ha dicho con razón Allan Kardec:

En sociología: "*cada uno para todos, y todos para cada uno.*" "*Esto nos hará pasar mejor los malos días inevitables.*"

En moral: "*fuera de la caridad no hay salvación.*"

En ciencia general: *"la ciencia está llamada á constituir el génesis según las leyes de la naturaleza."*

En vida práctica: *"cuánta más importancia dá el hombre á las cosas de la tierra, menos comprende su destino"*....

Lo expuesto no constituye toda la regla de vida del espiritista, y mucho menos es lo que todos hacemos, pues que estamos muy lejos de estas perfecciones; pero el que trabaja para alcanzarlo poco á poco está en el buen camino, y puede con justicia llamarse espiritista, porque esta es la esencia del Espiritismo y de su misión capital, como palanca de regeneración individual y social.

IV

El Espiritismo no contiene toda la verdad. ¿Cómo la ha de contener si plantea *la nueva ortodoxia del progreso indefinido?*; ¿si la ciencia para él se constituye por las generaciones de todos los tiempos, y con *el concurso colectivo de todos los espíritus?*; y dice además que *nos faltan nuevos sentidos y nuevas facultades para la percepción de verdades superiores*, para los que ahora somos incapaces, como lo es el pez en el agua para saber lo que hacen las aves de la atmósfera ó los cuadrúpedos de la tierra seca?

En materias de verdad decimos lo inverso que la generalidad de las sectas y sistemas, las cuales afirman ó que lo saben todo y nada tienen que aprender de los demás, ó que tienen agarrado á Dios por los pies, siendo ellos los únicos que gozan el privilegio de los favores divinos. Nosotros, por el contrario, creemos que Dios no tiene privilegios, y que todos nos necesitamos los unos á los otros para conquistar la ciencia.

Pero adviértase que los personajes más elevados de las sectas, escuelas y sistemas, dentro de su autonomía, nos vienen á confirmar el laicismo, que nosotros preconizamos universalmente como bueno. Solo que nosotros le civilizamos un gradito más con la solidaridad, la selección, el progreso indefinido, y demás leyes del espíritu.

A medida, pues, que abrazamos el Espiritismo van apareciendo las diferencias que nos separan de la generalidad.

En nuestro concepto, la mayoría de los espiritistas y sobre todo algunos mediums, tienen más desarrollado el sentido psíquico, mediador plástico, ó perispíritu, una vez que *vemos* el mundo espiritual, que está oculto para los ciegos en el asunto. Esto no lo decimos precisamente nosotros: lo *dicen los hechos.*

Entre otras causas complejas, esto puede provenir del número de reencarnaciones efectuadas, del laboreo psicológico, de leyes psíquicas, y en definitiva de fases en el expediente biológico progresivo.

Sea como quiera, los espiritistas andan por los hervores de la caldera social, y es un hecho probado por muchísimos testimonios de todos los tiempos que el Espiritismo, con su nombre ú otros equivalentes, es la doctrina más apta para secundar todos los progresos, y la que siempre ha triunfado en reformas y renacimientos, y dado la pauta á las leyes morales.

Y aquí es donde sentimos la gran carga de deberes, que nos impone la doctrina, si hemos de ser dignos de su apostolado. Pero como nadie está obligado más que en la medida de sus fuerzas, y Dios es bueno, quedamos contentos haciendo lo que se puede, y pidiéndole en nuestras oraciones, —como en los días de poética infancia,— que *"no nos deje caer en tentación y nos libre de todo mal"*; oración sublime, que iluminando los astros de tinieblas é ignorancia, hace huir despavoridos esas turbas de espíritus, que niegan á Dios, y pretenden acaparar para sí la dirección moral y social del planeta. ¡Loco desvarío de estos infalibles de nuevo cuño!....

Manuel Navarro Murillo.

(España)—Cáceres, Noviembre de 1892.

JESÚS SEGÚN LA IGLESIA

Y SEGÚN LOS EVANGELIOS Y LA RAZÓN

Jesús según la Iglesia, es una de las tres personas de la supuesta Trinidad. Jesús es para el católico, Dios mismo, puesto que se trata de tres personas distintas y de un solo Dios verdadero. Luego, lógicamente, podemos decir que uno de los componentes de esa divina Trinidad, que no debe ser separable, vino al mundo "para redimir á la humanidad del pecado original", sin cuyo pecado, dicho sea de paso, no hubiera ni siquiera existido.

¡Dios bajando al mundo, á este grano de arena perdido en el Océano sin límites del Universo y sometiéndose á las necesidades y los dolores inherentes á la especie humana! Dios, que según la misma Iglesia, es la suprema voluntad, la suprema sabiduría, empequeñecido al extremo de ser crucificado entre dos ladrones!!

Dios, el omnipotente, sufriendo las tentaciones del demonio y de la carne!.... del demonio, ángel caído, que estaría en lucha con el supremo hacedor, que según el catolicismo, pudo crear—todo lo existente —de la nada!

Esta fábula, solo ha podido ser creída por pueblos ignorantes. Actualmente, pocos son los hombres que pueden creer en semejante heregía. Cierto es que Jesús, en su sublime misión, habló más de una vez de los demonios (1) y por sus pases magnéticos logró desembarazar de ellos á algunas personas; pero nunca se refirió á un genio del mal en lucha con Dios, lo que es pura mitología.

La idea primitiva de dos Dioses, uno del bien y otro del mal, surgió de la lucha que tiene la humanidad en su progreso, lucha sin la cual no hubiera ni libre albedrío ni merecimiento. En medio del mal se aquilata la virtud y se conquista el adelanto del espíritu, hasta llegar á la felicidad que en vano buscamos aquí bajo.

Jesús vino al mundo de la misma manera que todos los demás hombres. Jesús tuvo, según los evangelios, siete hermanos. El dogma de la inmaculada Concepción fué sustituído por uno de los primeros Concilios. Jesús no es Dios, y no es posible ni siquiera pensar lo contrario, sin empequeñecer á Dios, que según la razón y la fé ilustrada de la época, sería el Alma Universal, bajo cuya voluntad se ha formado todo lo existente, por transformación del fluído ó sustancia universal.

Jesús fué un ser como cualquier otro hombre, si bien animado por un espíritu que puede considerarse como el más puro que haya venido á la tierra. Ese espíritu trajo una gran misión que supo cumplir fielmente, predicando la moral y practicándola con la mayor humildad. El nos enseña lo que puede la voluntad de un hombre, cuando el alma que en él se anida, ha llegado á una alta perfección. El espíritu adocenado puede con su voluntad actuar en los propios fluídos vitales del organismo, é imprimirle á éste el movimiento que requiere. En un grado mayor de adelanto, la acción se extiende al exterior y puede el espíritu operar los milagros del magnetismo. Por último, llegando al grado de elevación del espíritu de Jesús, el espíritu puede operar sobre los fluídos del ambiente y hacer lo que él hizo. De ahí que dijese á sus discípulos que otro tanto podría, si tuvieran su té, fé que, en el caso, no era otra cosa que la confianza que intuitivamente tenía en su propio poder.

El cristianismo tendía á la democracia y á la fraternidad; y vino á reformar al mosaimo, sustituyendo la ley del "ojo por ojo y diente por diente", apropiada á la civilización naciente, por la ley de "amor y de perdón."

Jesús es el grande de los grandes de nuestro mundo. La humilde sencillez de su lenguaje, encierra verdades fundamentales á que no han llegado las altas inteligencias anteriores ni posteriores á él.

Interpretados desinteresadamente, los evangelios arrojan una vivísima luz sobre el camino que debe recorrer la humanidad para alcanzar el progreso moral, sin el cual no puede haber felicidad. Esa interpretación la ha hecho Allan Kardec, bajo la inspiración de los espíritus que le ayudaron á echar las bases fundamentales del espiritismo.

Felipe Senillosa.

(1) La palabra demonio se aplicaba á los espíritus malos y aún á los que no lo eran. Por eso Sócrates al referirse al espíritu que le guiaba en su gran misión decía: "mi demonio me indica que no debo hacer y que debo aceptar la muerte."

EL MAL Y LA MORAL

¿Es el mal una cualidad positiva ó negativa? ¿Existe como una realidad, es inherente al espíritu, es una propiedad de la esencia que se llama alma, ó es la negación de la positiva propiedad que se llama bien?

Toda cualidad ó propiedad esencial es inherente á una determinada sustancia, de tal manera, que basta indicar la sustancia para que asociemos á ella la propiedad que le concedemos. Ahora bien, ¿cuál es la sustancia que esté caracterizada por la propiedad llamada mal? En el espíritu humano encontramos actos buenos y malos, determinaciones hacia el bien y hacia el mal, y y solo en el espíritu podemos encontrar la sustancia dotada de mal. Pero este mal ¿es realmente una propiedad, es decir, una cosa propia, peculiar, inherente de ese espíritu? No; porque si lo fuera, dicha propiedad caracteriza á toda la sustancia de igual naturaleza espiritual, estaría fija y permanente en todo espíritu, y vemos y sabemos que no es así, sino que es variable, susceptible de ser y de no ser, de aumento y de disminución, pudiendo llegar á borrarse fatalmente del espíritu y disminuyendo á medida que el bien nace y se desarrolla en ese espíritu. Cuando el ser está desprovisto del bien, se encuentra en el mal, de igual modo que cuando el cuerpo carece de luz está sumido en la oscuridad. El bien, pues, viene á arrojar con su presencia al alma, como la luz viene con sus destellos á hacer desaparecer en el espacio á las sombras.

La cuestión se nos ofrece desde este momento de la siguiente manera: Hay en el espíritu dos propiedades antitéticas, dos cualidades que se niegan mútuamente, que no pueden estar juntas, que se excluye una de la otra. ¿Cuál es la positiva y cuál la negativa?

Lo positivo, lo real, lo propio de una sustancia es la cualidad que una vez realizada, una vez que aparece y se determina, permanece con la sustancia, se identifica con ella, vive inseparablemente de ella, se hace indestructible como la misma sustancia. ¿Ocurre esto con el mal? No, muy al contrario: el mal es refractario á la conciencia espiritual, es opuesto á la realidad de las cosas, es el oscurecimiento de las facultades del espíritu, es el que mata todo desarrollo moral, el que deja sin luz al alma, el que abisma en la nada el principio de las cosas, el que paraliza todo acto positivo, anulando la acción que debe conducirnos al goce de la vida. El espíritu no lo quiere, le repugna, lo rechaza, le es opuesto; porque anhela gozar de sus facultades, quiere sentir con agrado, llenarse con un placer positivo, real y permanente, el cual no encuentra en el mal. Luego el mal no puede ser la positiva propiedad del espíritu, no solo porque carece de estabilidad ó de permanencia, sino porque la naturaleza espiritual lo repele de sí como una cosa contraria á su realización.

Por el contrario, en el bien, el espíritu halla su felicidad, el goce de sus facultades, el cumplimiento de un destino dichoso, de una existencia amable, de un placer inestinguible. El bien, pues, viene á constituir para el espíritu su verdadera propiedad la cual una vez desarrollada, permanece, es estable, se hace inherente, se identifica, se inmortaliza con el mismo espíritu.

Encontramos, pues, en el bien la propiedad *positiva* del espíritu, y en el mal la *negativa* propiedad de ese bien.

¿Qué es, por consiguiente, el mal? Una negación de la realidad, la nada del bien. Luego el mal no es nada real, luego no existe como propiedad intrínsica de nada, luego es solo una medida de relación del bien, luego solo el bien existe con la negación de sí mismo, que es á lo que llamamos mal.

***

Pero si el mal no existe como propiedad intrínsica del espíritu, lo inmoral, todo lo que constituye una determinación del mal, ¿no existirá tampoco? Sí, existe, pero como una negación á las determinaciones del bien.

Nada importa que el mal lo consideremos como propiedad positiva ó como propiedad negativa, para que en un sentido ú otro no lo comprendamos afectando al espíritu, ora sea negándole el goce del bien, ora sea fijándose como una positiva realidad que se llame mal. De cualquier modo existe el afecto desagradable opuesto á la conciencia, de cualquier modo lo encontramos contrario á nuestra naturaleza, haciéndose repugnante, punible y condenable al bien.

Todo acto inmoral, todo delito, todo crímen, toda ofensa, todo vituperio, por mínimo que sea, tiene su antítesis en el bien y cualquier determinación mala, es la negativa de ese bien, y por lo tanto lo opuesto á la naturaleza positiva del espíritu, lo cual tiene que rechazar por un acto instintivo ó deliberado.

El bien atrae, el mal repele. ¿Por qué? Porque el uno es lo positivo en nuestro *yó*, y lo otro lo negativo á la realidad absoluta de ese *yo*.

El mal absoluto sería el no ser, como el bien absoluto sería la eternidad en el ser.

Establezcamos una comparación para entendernos mejor.

El calor es la propiedad positiva que resulta de la actividad molecular, así como el bien es la propiedad positiva que resulta de la vida espiritual.

Donde quiera que encontremos un cuerpo, hallaremos sus moléculas en más ó menos actividad, y por consiguiente, con más ó menos calor. Luego el frío absoluto no existe.

Igualmente: donde quiera que hallemos un espíritu, encontramos una actividad más ó menos constante, y por lo tanto, más ó menos constante bien.

¿Qué es, pues, el frío?—Un menor grado de calor.

¿Qué es, pues, el mal?—Un menor grado de bien.

El calor de un cuerpo lo sentimos por la relación que establecemos entre dicho cuerpo y la temperatura de nuestro organismo.

Así mismo: la bondad de un espíritu la apreciamos por la relación que establecemos entre él y la virtud de nuestra conciencia.

Un cuerpo será frío cuando su temperatura sea menor que la de nuestro organismo, y lo será caliente cuando exceda á la que exista en nosotros.

De la misma manera: un espíritu será malo cuando su moral esté por debajo de la nuestra, y será bueno cuando lo reconozcamos más virtuoso que nosotros.

La calidez de un cuerpo varía según el calor de la mano que lo toca. Lo que para una mano fría es cálido, para otra mano caliente puede ser frío.

De igual modo: la virtud de un espíritu varía según el sentido moral de quien lo juzga. Lo que para un espíritu vulgar es un acto de bondad excepcional, para otro espíritu superior de elevada conciencia, es acto comen inferior á los que él pudiera realizar.

El frío por lo tanto, no es una realidad absoluta sino una relación del calor animal.

El mal, por consiguiente, no es una realidad absoluta sino una relación de la conciencia humana.

¿Debemos por esto dejar de guardarnos del frío, puesto que no existe?

¿Debemos de igual modo, dejar de preservarnos del mal por medio de la educación moral porque ese mal no existe?

Y porque el frío deja de ser una realidad científica, ¿no creeremos en el invierno, ni nos cubriremos de abrigos, ni habitaremos bajo techo, ni encenderemos fuego en nuestras estufas?

Igualmente podemos decir. Y porque el mal no sea una realidad filosófica, ¿no creeremos en las acciones malas, ni fortaleceremos nuestro espíritu con los preceptos morales, ni las leyes deben regir nuestros actos, ni ningún código debe ilustrar nuestra conciencia, ni deberemos mantener el calor de la moral en nuestra alma, ni esforzarnos en salir del mal que nos atormenta?

Las contestaciones á todas estas preguntas salen de suyo; la moral no se resiente porque el mal no sea una realidad ante la razón.

Es más: este conocimiento nos conduce á una concepción más elevada de la divinidad, Dios se nos presenta como un ser soberanamente bueno que en su poder infinito ha llenado de infinito á la creación, siendo el mal un menor grado de bien que nosotros creamos en nuestro atraso, en nuestra imperfección, en nuestra ignorancia. Dios, entonces, no puede ser el autor del mal ni ha podido crear seres malos, no es el creador del dolor, ni del tormento del espíritu, es el salvador nuestro que por sus sabias leyes, nos hace ascender alejándonos día á día de ese estado de embrutecimiento, de barbarie, de ignorancia y de animalidad de que nos vamos despojando á medida que el progreso llena de luz nuestra inteligencia y pone en nuestro corazón sentimientos puros que nos elevan á las regiones de la virtud, de la moral, de *la realidad, del bien.*

Y para que esa ley de perfección se cumpla en nosotros, para que todos nos salvemos, para que ninguno quede desheredado de los bienes de su infinita bondad; ha hecho que la existencia se multiplique en tantas encarnaciones como sean precisas para conquistar los dones del bien. "Porque Dios quiere que todos los hombres sean salvos y que lleguen al conocimiento de la verdad."

Si Dios hubiera creado un infierno para atormentar *eternamente* á sus hijos, Dios sería como un padre en la tierra que hubiera creado un lugar de horrible suplicio en su casa, para arrojar en él *por toda su vida* al hijo que cometiera la primera falta al nacer, Dios sería un ser cruel que lejos de hacer del castigo un correctivo, haría un terrible azote de venganza para aplacar una ira estúpida y ensañarse en un ser, cuyo destino malo él creó!

Como conceptuamos el mal, Dios se muestra á nosotros en toda su perfección, en toda su grandeza, en toda su infinita bondad, el demonio es solo un mito, no existe, el infierno una figura de la vida del espíritu malo, no tiene realidad, la divinidad no ha creado ni lugares de tormento, ni seres destinados eternamente al mal.

Y precisamente fundándonos en la bondad suprema, es que hemos arribado á la conclusión de que el mal no tiene existencia real, porque Dios solo ha creado el bien y no hay otra realidad que la creación de Dios.

***

Las religiones han dado al alma una existencia real, suponiendo que Dios ha creado un ser (el diablo) para que eternamente lo mantenga. Tal idea es una blasfemia, pues que se hace á Dios más cruel que el mismo demonio, por cuanto creó á éste, *sabiendo* en su omniscencia que este sería un ser destinado á sufrir y á tormentar á todo el género humano. Y que el demonio cumpla con la ley de su naturaleza perversa, y que por ello padezca y haga padecer á los demás, no sería absurdo, dado que realmente existiera; pero que Dios, siendo infinitamente bueno y justo, dé existencia á un ser así, es hacerlo creador del mal infinito, del mal eterno, del mal que no acabará nunca. Esta idea es tan absurda como lo sería la de que la luz creara la oscuridad, ó de que el frío produjera el calor.

Si el mal lo consideramos como un resultado del empleo de nuetro libre albedrío, como una consecuencia de nuestra libertad moral, como *actos* ó *hechos* en discordancia con el bien, entonces el mal es solo una obra nuestra, pero una obra que implica el desconocimiento del bien, la ignorancia del espíritu que la realiza, la imperfección del ser que la ejecuta. Y dicho está, que siendo así, el mal estará en relación con el progre-

so conquistado por el alma en sus múltiples existencias, dependiendo de este progreso la elevación moral del espíritu.

De aquí que á medida que ascendemos por la escala infinita de la imperfección, tengamos mayor responsabilidad porque tenemos mayor conocimiento, y de aquí que conforme el ser es más atrasado, más ignorante, la responsabilidad disminuye, porque hay menos facultad de distinguir lo malo de lo bueno. Por eso nuestras leyes dejan sin castigo el delito de un menor, que no ha llegado al desarrollo completo de sus facultades de discernimiento.

El castivo impuesto por Dios (según el Génesis) á Adán y Eva por su desobediencia, es un castigo estúpido, si somos dice el texto, esa pareja era completamente ignorante, desconociendo lo que era malo y lo que era bueno.

Estando pues fuera de duda que el mal lo es en tanto el espíritu es capaz de comprenderlo, resulta que ese mal es una cosa tan variable como los grados de adelanto de cada ser en la creacción; y que su existencia depende del conocimiento moral que cada uno tenga.

Y he aquí porque debemos forzarnos en ilustrar la conciencia, en elevarla en el concepto moral de su deber, he aquí porque todos los pueblos deben educarse aprendiendo lo que se goza siendo buenos y lo que se pierde siendo malos; porque la sociedad, la colectividad sufre las consecuencias del estado de ignorancia de sus miembros, se daña teniendo en su séno seres que por la rudeza de su sentido moral, hacen el mal sin apreciar el inmenso placer que le resultaría si en vez del mal, practicaran el bien. Y no solo por deber, sino por el bien mismo, todos los hombres estamos interesados en educar moralmente á nuestros hijos, á nuestros hermanos, á nuestro prójimo. Y esta es la verdadera caridad, que al no cumplirla, recibíamos como justo castigo el mal que esos seres desgraciados unos hacen, por que no han aprendido ni le hemos enseñado otra cosa.

La moral se impone á nosotros por la fuerza de la necesidad, por un egoismo, si se quiere, por un imperioso poder que nos impulsa á buscar el goce verdadero, la dicha real, el bien positivo, y en este poder es donde debemos ver la mano de la Providencia, en este poder es donde debemos ver reflejada la bondad y la justicia divina, y no en lo contrario, en el mal, en el poder satánico, en la negación de nuestra felicidad.

El tema que nos ocupa es inagotable, porque se liga á porción de otras cuestiones de grande interés para nosotros, resultan infinidad de enseñanzas morales, en vez de conducirnos, como algunos mal pensados han supuesto, á la negación de la moral y del bien.

Ya en otro artículo de esta misma *Revista* nos hemos ocupado de esta materia, extendiéndonos bastante en el tema, pero aún no estaba desenvuelto totalmente como no lo está todavía con este segundo artículo; pero ya nos aproximamos más y en otras concluiremos poniéndonos en un punto de vista desde donde dominemos otras cuestiones intimamente relacionadas con el *mal y sus consecuencias*.

Por hoy basta lo escrito para dejar demostrado, que no porque el mal no exista como propiedad intrínseca de la naturaleza espiritual, creada por Dios, no debemos creer que el mal no tenga una existencia relativa y que deja de afectarnos, teniendo como tiene para nosotros *realidad como negación* del absoluto bien; y del bien en el grado que lo comprendamos, que es el relativo.

M. Saenz Cortés.

Noticias Generales

Publicamos á continuación la lista de las delegaciones, Sociedades y periódicos adheridos al Congreso Espiritista que se ha celebrado en Madrid con motivo del Centenario de Colón:

Delegación núm. 1, de la "Fraternidad Universal," Sociedad Espiritista Española —Madrid.

Idem núm. 2, Amantes del Progreso.—(Zorita) Cáceres.

Idem núm. 3, La Decisión Progresiva.—(Ronda) Málaga.

Idem núm. 4, La Fraternidad Narvense.—(Nerva) Huelva.

Idem núm. 5, La Luz del Padre Celestial.—(Zorita) Cáceres.

Idem núm. 7, Marietta.—(Santa Pola) Alicante.

Idem núm. 8, La Paz.—(Alcoy) Alicante.

Idem núm. 9, Sacrificio.—(Alcoy) Alicante.

Idem núm. 10. La Fé—Almeria.

Idem núm. 11, La Solidaridad.—Medinasidonla.

Idem núm. 12, Angeles.—(Habana) Cuba.

Idem núm. 13, Obreros de la Ciencia.—Barcelona.

Idem núm. 14, La Antorcha.—(Almodóvar del Campo) Ciudad Real.

Idem núm. 15, La Unión Fraternal.—(Pinar del Rio) Cuba.

Idem núm. 17, La Fraternidad Obrera.—(Yecla) Murcia.

Idem núm. 18, Luz del Alba.—Lérida.

Idem núm. 19, La Reencarnación.—(Ferrol) Coruña.

Idem núm. 20, Discripção—(San Paulo) Brasil.

Idem núm. 21, La Intérprete de Ultratumba.—(Santa Amalia) Badajoz.

Idem núm. 22. El Cristianismo práctico.—(Fuengirola) Málaga.

Idem núm. 23; La Luz de Panamá.—República de Colombia.

Idem núm. 24, Paz y Amor.—(Yecla) Murcia.

Idem núm. 25, Sociedad de Estudios Psicológicos.—Zaragoza.

Grupo Irene.—Zaragoza.

Delegación núm. 26, La Fraternidad Espírita.—(Sabadell) Barcelona.

Idem núm. 27, Victor Hugo.—Lérida.

Idem núm. 28, El Investigador.—(Jerez de la Frontera) Cádiz.

Idem núm. 29, Luz de la Divinidad.—(Gibraltar).

Idem núm. 30, La Investigación.—(Matanzas) Cuba.

Idem núm. 31, Paso al Progreso.—(Tarifa) Cádiz.

Idem núm. 32, Sociedad de Estudios Psicológicos.—(Novelda) Alicante.

Idem núm. 33, Amor y Ciencia.—Córdoba.

Idem núm. 34, Alba Espírita.—Santander.

Idem núm. 35, Eco de Ultratumba.—(La Unión) Murcia.

Grupo Fidelidad.—(San Juan del Puerto) Huelva.

Idem La Antorcha Regeneradora.—(San Miguel de Tabagón) Pontevedra.

Idem Virtud.

Sociedad Espiritista Constancia.—Buenos Aires.

Centro Espiritista La Verdad.—Cuenca.

Sociedad Sertoriana de Estudios Psicológicos.—Huesca.

Centro Espiritista La Unión.—Iznajar.

Centros de la Juventud Espiritista Española de Barcelona, Alicante, Granada y Madrid.

Centro Espiritista El Buen Deseo.—Villacarlos (Menorca).

Sociedad Científico Espiritista Amor.

Centro Espiritista Amor y Caridad.—Cuenca.

"La Luz del Porvenir," periódico espiritista.—(Gracia) Barcelona.

Círculo Espiritista La Buena Nueva.—(Id. id).

Círculo Espiritista Fé, Esperanza y Caridad.—Veas de Segura.

Grupo Espiritista Fé.—Madrid.

"Luz Espirita," periódico espiritista.—Idem.

Federación Espiritista Catalana.—Barcelona.

Sociedad de Estudios Psicológicos.—Tarrasa.

Centro Amor.—Gerona.

Centro Espiritista La Armonía Universal.—(San Germán) Puerto Rico.

La Fraternidad Humana.—Tarrasa.

Centro Amor Universal.—Almería.

Centro Espiritista.—Villena.

Centro Amor Sapientiæ.—Valencia.

Sociedad de Estudios Psicológicos. Alicante.

Logia Inmortalidad.—Barcelona.

"Revista Espiritista de la Habana."—Cuba.

"La Alborada."—(Sagua La Grande) Cuba.

"La Nueva Alianza." — (Cienfuegos) Cuba.

"Paz del Alma." — (Puerto Principe) Cuba.

"La Luz Gamagüeyana."—Idem id.

"La Buena Nueva."—(Santi Spiritus) Cuba.

"La Luz."—(Villa de la Vega) Puerto Rico.

"La Caridad," revista espiritista.—(Santa Cruz de Tenerife) Canarias.

"La Fraternidad."—Buenos Aires.

"Constancia."—Idem.

"La Verité."—Rosario—República Argentina.

"La Perseverancia."—Mendoza—República Argentina.

"La Ilustración Espirita."—Méjico.

"El Precursor."—Idem.

"El Sol."—(Lima) Perú.

"O Respigador."—Islas Azores.

"Verdade é Luz."—Rio Janeiro.

"O Regenerador."—Brasil.

"O Reformador."—Rio Janeiro.

"The Banner of Light."—Boston.

"Revue Spiritte."—París.

"Revue des Sciencies Psychologiques."—Idem.

"Le Spiritisme."—Idem.

"Journal du Magnetisme."—Idem.

"Mouiteur Spirite." Bruxelas—Bélgica.

"La Religión Universelle.—Nantes.

"Le Messager." Lieja -Bélgica.

"Lux."—Roma.

"La Sfinge,"—Roma.

"Annali dello Spirismo." — (Turin) Italia.

"Magnetismo ed Inotismo."—(Florencia) Italia.

"La Philosophie de L'Avenir."—París.

"Golden Gate."—San Francisco de California.
"The Mediumand Daybreak."—Londres.
"Paz y Progreso."—(Orozaba) Méjico.
"La Aliance Fraternell."—(Verviers) Bélgica.
"L'Etoile."—(Avignon) Francia.
"Psichic Notes."—(Brisbone) Australia.
"La Religión de L'Avenir."—(Reims) Francia.
"Psychische Studien."—(Leipzig) Alemania.
"World andadvance Thought"—Oregón.
"Sphire."—(Munich) Alemania.
"The Religio Philosophical Journal."—Chicago.
"The Advanced Thought."—(Ohío) Estados Unidos.
"El Espiritismo."—(Chalhupa) Salvador.
"Revista Espiritista."—(Montevidee) Uruguay.
"La Irradiación."—Madrid.
"La Revelación."—Alicante.
"El Buen Sentido."—Lérida.

***

El señor Manuel Ogando, en nombre de varios corr ligionarios, nos pide la publicación de la siguiente acta, que con gusto insertamos:

En el pueblo del Salto, de la provincia de Buenos Aires, á cuatro de Diciembre de mil ochocientos noventa y dos, reunidos los delegados de grupos de espiritistas y librepensadores de los partidos de Lincoln, General Pintos, General Villegas, Nueve de Julio y Junín, y que al final firman, considerando ser el día de la fecha, primer aniversario de la desencarnación del abnegado espiritista Pancho Sierra, y deseando tributar un recuerdo á su memoria, resolvieron concurrir al Cementerio público y visitar la tumba que guarda sus despojos mortales.

Llevóse á efecto la visita en corporación, y ante la tumba, se elevó una plegaria á la memoria del amigo inolvidable y humanitario espiritista; hicieron uso de la palabra los señores Prudencio Ferreira y Manuel Ogando (hijo), dándose enseguida por terminado el acto.

Manuel Ogando, Prudencio Ferreira, Eduardo Moledo, Pantaleón Chaves, Manuel Otero, Martín Basterrica, Juan Luna, Juan Rodríguez, Pedro Ocampo, José Garrido, Juan S. Rodríguez, Ladislao Nievas, Camilo Rodríguez, Manuel Ogando, (hijo) Bernardino Peralta, Marciano Rodríguez, J. Garrido, Cecilio Nievas, Justo Saligarri, Pedro Nievas, Miguel Antuna, Carlos Caballi, José Martínez, Francisco Marcos, Juan Cano, Marcos Ogando, Jesús M. Ogando, Estevan Ferreira, Vicente Salazar, Mariano Barrales, Ramón Quinteros, Juan Arrieta, Juan Bruno, Apolinario Galbán, Segundo Córdoba, José Semillán, Justo Gonzalez, José Campos, Avelino Ledesma, Jorge Salegi, Pablo Buseti, Gregorio Gutierrez, Anselmo García, Cipriano Castaños, Regino Benítez, José Benítez, Rosendo López, Benito Martinez, Teodoro López, Rafael Malquiody, Josefa A. de Ogando, Juana Ogando, Carolina de Bacigalupo, María Sueldo, José Gallardo, Benedicta Ogando.

***

La *Revista Espiritista de la Habana*, junto con su retrato publica los siguientes datos biográficos del célebre naturalista y correligionario nuestro, Sr. A. Russell Wallace:

"Hónrase hoy la primera pájina de nuestra *Revista* con el retrato del por tantos motivos ilustre publicista, individuo de la Directiva de la Sociedad Real de Londres, presidente de la Sociedad de Antropología y espiritista convencido, Sir Alfredo Russel Wallace.

"Nació nuestro eminente correligionario en Usk, Monmouthshire, el 8 de Enero de 1822, y cuenta, por lo mismo, setenta años de edad.

"Muy joven se dirigió al Brasil y remontó el Amazonas hasta muy al interior del continente, á este viaje, dice el traductor francés de su notable libro *Los Milagros y el moderno Espiritismo*, de cuyo prefacio tomamos á la letra estos datos biográficos, se le debe la mitad de lo que se sabe acerca de este rio tan grande y profundo como un mar, tan rápido y ruidoso como una catarata y acerca del bosque inmenso y silencioso, por el pertorbado; flora exuberante como un cuento de hadas, inextricable como una novela de folletín y en que bulle una fauna disimulada y terrible. Pasó luego al Africa para estudiar allí bajo la misma latitud geográfica las poblaciones animal y vejetal de las regiones fluviales. Después de cuatro años de peregrinaciones penosas y eminentemente peligrosas, regresó á Londres para publicar una relación de sus trabajos, á la cual se agregó enseguida un *Tratado sobre las Palmeras de la Guyana y sus usos*.

"Sir Wallace no se concede sinó un reposo muy breve, y, ansioso de acabar su estudio comparativo de la naturaleza tropical en los tres continentes, no tarda en partir para las islas del Asia que debia recorrer durante ocho años.

"En el curso de este largo destierro voluntario, maduró una teoría de la cual sus investigaciones anteriores le habían sugerido los vagos gérmenes primeros, y que corroboraban poderosamente muchos elementos revelados por nueva información. Trazó los lineamientos capitales de esa teoría en una *Memoria sobre la Tendencia de las Variedades á desviarse del Tipo original*, que envió á Sir Ch. Lyell para que este ilustre naturalista la leyese en la sesión de Julio de 1858 de la *Linnean Society*. Al mismo tiempo Sir Ch. Lyell recibía de Darwin un ensayo destinado á ser presentado al mismo público en la propia sesión, y tratando de igual asunto, según una doctrina rigurosamente idéntica: *De la Tendencia de las Especies á formar Variedades*. Los dos investigadores, muy léjos uno de otro y en condiciones harto distintas,—ambos, por lo demas, necesitase decirlo, ignorantes del todo de las especulaciones de su imprevisto rival,—habían llegado á conclusiones semejantes, de donde debía surgir una de las hipótesis más atrevidas del pensamiento moderno; hipótesis llamada á extenderse del dominio botánico y zoológico á la universidad de los aspectos de la Vida y á consumar en fin la fusión de la Ciencia y de la Filosofía en una Religión inverosímil, en tanto que es de consumo intuitiva, racional y positiva. Después de una amable lucha que es de seguro uno de los más sublimes espectáculos que pueda ofrecer la historia del descubrimiento del Infinito, Darwin debió ceder, y fué su trabajo el que oyó la *Linnean Society*. Así entra en la gloria esta teoría de la Evolución de las formas que ha estado tan cerca de llamarse *Wallacismo*. La generosidad del vencedor jamás le faltó por consiguiente, por que la segunda edición del libro sobre el *Origen de las especies*, abunda en enmiendas; adiciones y notas debidas á Sir A. R. Wallace y apesar de algunas disidencias ligeras, formuladas por éste en sus *Contribuciones á la Teoría de la Selección natural*, (1870), en 1889, todavía la obra intitulada el *Darwinismo* rendía un homenaje brillante al vencido triunfador.

"A su regreso definitivo de Inglaterra, Wallace se dedicó á clasificar los ocho mil pájaros y los cien mil insectos que—más dichoso que en cuanto á la serie de sus primeras exploraciones, á la conclusión de las cuales perdió la inestimable colección laboriosamente acumulada en América y Africa—traía de las islas asiáticas. Después dió á luz un libro sobre el *Archipiélago Malayo, el país del Orangután* y el del *pájaro del Paraiso* (1879) El volumen sobre la *Naturaleza Tropical* fué el último fruto de sus viajes y como una recapitulación de los estudios especiales á que habían sido consagrados.

"Además de estos trabajos y de un importante ensayo sobre la *Distribución Geográfica de los animales* (1876), Sir. A. R. Wallace es apasionado por las cuestiones antropológicas y sociológicas, como lo acreditan sus obras acerca de la *Vida Insular* (1880), y de la *Nacionalización del Sol* (1882).

"Por último, él no ha podido resistir á la atracción de estas manifestaciones psíquicas que la ignorancia popular y la persunción de los pedantes califican de milagrosas, y aquí no menos que en lo demás él ha desplegado desde luego para censurarlas cuando excéptico, más tarde para comprobarlas, ya creyente, las poderosas facultades de su espíritu atrevido y tenaz, amplio y preciso, leal y penetrante. El adepto fiel del experimentalismo ha visto en estos fenómenos la revelación de fuerzas sutiles y formidables por la auscultación de las cuales deben dilucidarse capitales problemas, el filósofo los ha comprendido como al resultante fatal de la doctrina evolucionista, el moralista ha comprobado en ellos la proyección de leyes científicas exactas en principios éticos infinitamente puros y generosos, susceptiles en sumo grado de estimular la elevación individual y colectiva, el filantropo en fin los ha considerado como iniciadores de la armonía social y del progreso de la especie.

"Numerosos son los artículos que ha escrito á este propósito, numerosas las conferencias que ha pronunciado con el mismo objeto en Inglaterra y en los Estados Unidos, que han sido conservadas; considerable la correspondencia que ha debido mantener en muchos periódicos de ambos mundos con los adversarios de la causa.

"Los más importantes fragmentos de esta obra han sido recogidos en la referida traducción de su libro *Los Milagros y el moderno Espiritualismo*.

"Es de esperar que una vida como la de Sir Alfredo Wallace, tan útil á los adelantos de la ciencia positiva, se prolongue aún por muchos años para bien de la humanidad, que es, en definitiva, quien mayor interés tiene sin duda en los progresos del Espiritismo, á que consagra su atención el ilustre colega de Carlos Darwin"

***

A fin del mes se cierra definitivamente la lista de suscrición á favor de las víctimas de las *Rosales*.

Publicamos á continuación la nuevas donaciones recibidas:

Suma anterior	$	114.50
Antonio Bozzini	"	1.00
Fernando Peloia	"	1.00
Sociedad "La Perseverancia" y *Revista Espiritista* de Mendoza.	"	14.00
Sociedad "La Humildad" de San Urbano (Santa Fé)	"	2.00
Total	$	132.50

Sigue la suscrición.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Co.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia-dolor quemaduras, mal de ribores, flores blancas, ulceras, etc.
Ungüento Maravilloso para ulceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 412-414 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fabrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tucuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por Garcia López.....	2.50
La ciencia Espírita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo. por Manuel González Soriano (2 tomos);.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes", por C. Jamark;.....	3.00
Dios y el Hombre	0.30
Guía del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortès".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psiquica" por W. Crookes....	0.80
"El Coracero de Frösviller" por E. Manera.....	0.40
Moral y filosofía por Arruñat...	0.80
El catolicismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos—Desamantes	2.50
Leila. por. Matilde Alonso.....	3.00
"Chose de l,' Autre monde". por E. Nus	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace.	0.80
Armonia, por Navarro Murillo.....	050

Imprenta Rápida Reconquista 156

AÑO XV — Buenos Aires, Diciembre 25 de 1892 — NUM. 287

Puntos de Suscrición
En la Administración Andes 444
Librería de A. Moen-Florida 314
" A. G. Botana-Alsina 981

CONSTANCIA

Precios de Suscrición
Capital, trimestre. m/n $ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO
Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—*Administrador:* MANUEL PATIÑO
Colaboradores: AMALIA DOMINGO Y SOLER, FELIPE SENILLOSA, M. SÁENZ CORTÉS, FEDERICO W. FERNÁNDEZ, OVIDIO REBAUDI, CARLOS SANTOS, M. NAVARRO MURILLO, MANUEL SANZ BENITO.

Notas de la Redacción

Las cualidades de la oración—Hemos afirmado siempre que la moral del espiritismo arranca del Evangelio de Jesús y aun cuando las religiones que tienen su origen en el mismo evangelio pueden decir otro tanto, una ventaja, sin embargo, tiene aquella sobre estas y es que la enseña con el texto mismo, interpretándolo á la luz del criterio ilustrado de este siglo y cuando la humanidad tiene la suficiente preparación para apreciar el verdadero sentido del evangelio en su más lata acepción moral.

En los primeros siglos del Cristianismo, la tradición primero, y el evang lio después fueron el texto de enseñanza para su iniciación y propaganda, pero más tarde, cuando el cristianismo triunfó definitivamente del paganismo y se constituyó la Iglesia oficial sostenida por los Emperadores, la tradición y el texto evangélico dejaron de ser la cartilla en donde aprendían, los neófitos y fieles los principios de su religión.

Ya desde este momento la enseñanza religiosa dejó de ser la fiel expresión del texto evangélico, ya se creyó conveniente adulterarlo á los fines de ambición y egoismo personal de sus directores. Desde este momento, el espíritu del cristianismo, se confundió con el del paganismo, y se hizo de ambos, una amalgama de idolatría y formulismo paganos con la moral evangélica, interpretada de un modo acomodaticio á los fines materiales y mundanales cuyo giro se iba imprimiendo á la pura y elevada doctrina del Crucificado.

Más tarde, cuando la Iglesia estuvo próxima á sucumbir bajo el peso de sus errores y apostasías, se levantó Lutero airado contra todos los abusos, proclamando el libre examen y sosteniendo, que, el texto de los cristianos, debía ser el Evangelio, y su interpretación, estaba librada á cada uno, para que lo apreciara según su conciencia.

Aun cuando este primordial objeto de la Reforma no tuvo razón de ser, porque á raiz de tan gran mejora, se implantó el protestantismo con la misma intolerancia que el catolicismo, asumiendo las proporciones de una secta con dogmas infalibles, sin embargo, hizo mucho en otro sentido y principalmente porque hirió de muerte la idolatría y formulismo romano, que desgraciadamente hasta hoy, sigue siendo uno de los muchos usos feos del catolicismo y que tanto contribuye á su desprestigio entre los hombres que piensan y tienen una noción clara del cristianismo, su interpretación y altos fines.

Hemos sentado estos precedentes para demostrar que, la grey católica, no conoce el verdadero sentido del evangelio del Cristo, con solo leer los libros de oraciones, catecismos explicados y otros libros de religión que constituyen los textos usuales de los católicos—porque en ellos no siempre brilla el espíritu del evangelio ni se insiste sobre ciertos pasajes que son las cualidades esenciales de las prácticas religiosas.

Para comprobar este aserto, tomemos por ejemplo, lo que dice el evangelio de San Mateo cap. VI, v. de 5 á 8.

" *Y cuando orais, no seais como los hipócritas, que aman el orar de pié en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo, recibieron su galardón. Más tú, cuando orares, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora á tu Padre en secreto y tu Padre que vé en lo secreto, te recompensará. Y cuando orares no hableis mucho como los gentiles, pues piensan que por mucho hablar serán oidos. Pues no querais asemejaros á ellos, pues vuestro Padre sabe lo que habeis menester, antes que se lo pidais.*"

El Evangelio de San Marcos completa en los siguientes versículos el pensamiento de Jesús:

" *Y cuando estuviereis para orar, si teneis alguna cosa contra alguno, perdonadle, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también vuestros pecados. Porque si vosotros no perdonaeris, tampoco vuestro Padre que está en los cielos, os perdonará vuestros pecados.* (S. Marcos cap. XI, v. 25 y 26).

Ahora bien: ante estas enseñanzas tan claras y categóricas acerca de las cualidades que debe reunir la oración para que sea buena y eficaz ¿se sostendrá todavía que la doctrina y práctica del catolicismo al respecto están basados en la letra y el espíritu del Evangelio?

¿Qué significan, ante la sencilla elocuencia de estas pocas palabras del Evangelio, esa multiplicación de oraciones y rezos insulsos y rutineros, que constituyen una costumbre inútil y un perdedero de tiempo, que debiera ocuparse en el cumplimiento de los múltiples deberes que á la sociedad nos unen, y, que, constituyen, la faz más importante de nuestro verdadero progreso moral?

Jesús jamás habló de dirigir plegarias á otro ser que á Dios mismo, *en espíritu y en verdad*, no existe en su evangelio una sola palabra por la cual pudiera interpretarse que pretendió transar con la idolatría de los paganos, antes por el contrario confirmó la ley mosaica que no era contraria á la ley divina; es decir: proclamó con Moisés que "debe solo adorarse el único y verdadero Dios, y que el hombre *no debe hacer ídolos ni figura alguna para adorarle.*"

Porque pues, la Iglesia, apartándose de esta religión sencilla y espiritual, sustituyó la idea y el sentimiento de Dios en el corazón del hombre, por los de innumerables ídolos que por más méritos que hubiesen contraído para con la Iglesia misma, jamás debieron servir para destronar del altar de su conciencia humana la imagen del Dios Unico?

Esta multiplicación de adoraciones y de rezos rutinarios han quitado el verdadero carácter á la oración, que debe ser intencionada, que arranque del alma desligada de todas las miserias de la tierra, que sea elevada con concentración y humildad y sobre todo, que, como dice el texto: antes de orar, se examine cada uno á sí mismo, si tiene algún resentimiento ó deseo de venganza en el corazón, para enseguida perdonarle, sin cuya intención la oración no surtirá efecto.

Si la iglesia hubiera tenido cuidado de enseñar á orar como Cristo nos enseñó, no se habría convertido la oración en un negocio de las cosas divinas, comercio que ya San Pedro condenó con energía, en los primeros años de la Iglesia, rechazando del seno de la colectividad cristiana á Simón el Mago, por haber pretendido hacer negocio con las cosas sagradas.

Jesús mandó á sus discípulos que propagasen su Evangelio, pero no los autorizó para que monopolizasen la oración y se constituyesen en sus intermediarios obligados y necesarios. Cada ser humano tiene un alma sensible y la conciencia de su Dios; no necesita más para pedir por sí mismo á su Padre lo que ha menester y no confiar á manos pagas lo que él mismo está directamente interesado en recibir.

La bendición de Dios está siempre pendiente sobre todas las cabezas que con humildad y fé la levantan hacia él y en él sinceramente esperan. Esto es lo único que se necesita para que la oración surta los efectos que debe surtir, según los casos, pero, aun cuando no consigamos cuanto anhelamos, la oración hecha dentro de las condiciones establecidas por Jesús, siempre conforta el alma y le dá fuerzas cuando las necesita.

Todo ese palabreo de frases repetidas que constituyen la oración entre los católicos, no es la oración enseñada por Jesús ni satisface sus cualidades.

Por eso es que vemos que la gente rezadora y que hace de esto la principal preocupación de su vida, vive siempre llena de intransigencia, demuestra sus odios y sus rencores con desenfado y jamás se acuerda de Dios para amarle y agradecerle, sino tan solo para temerle. Todo su corazón está lleno de advocaciones, santas y santos y en su poder ha puesto toda su confianza.

Nada espera de Dios sino de la virgen y los santos. Dios es el *cucu* de la leyenda con que se amenaza á los niños traviesos, la virgen y santos de devoción son los seres benéficos ocupados en ablandar el corazón de Dios. Estos absurdos provenientes de la ignorancia del espíritu del Evangelio y de una noción más razonable del Creador y de sus cualidades absolutas, hace que todavía en pleno siglo de la inteligencia, se practiquen estas idolatrías, que bajo diversas formas pero casi iguales en el fondo las practicaba el paganismo en Grecia.

Hace falta pues, que la mujer conozca el Evangelio de Jesús, porque allí están los fundamentos de sus creencias y de su conocimiento y estudio resultará que modificará sus prácticas religiosas, simplificándolas á haciéndolas menos sensuales y sí más espirituales, con arreglo á la intención del Salvador del mundo.

Sección Filosófica

GARANTÍAS PARA TODOS

He aquí nuestros sueños, nuestra aspiración única, libertad de asociación y de manifestación de todos los ideales; nada de privilegios ni de exclusivismo para esta ó aquella secta. Por esto estamos tan conformes con la carta que Mr. Renán dirigió á los miembros de varios círculos anticlericales; he aquí algunos de sus párrafos más notables:

"Cause pena ó cause alegría, el pueblo de las grandes ciudades no va ya á la iglesia, no va al templo, y nadie le hará volver á él. Las ciudades secundarias y las campiñas obedecían á las mismas tendencias. Los progresos de la instrucción pública aminoran cada día más la suma de virus superticiosa que anda esparramada por la humanidad. Puede ya preveerse el día en que la creencia en hechos sobrenaturales será una cosa tan poco considerable, como lo es hoy la fé en los brujos.

"Dada semejante situación, ¿cuál debe ser la regla de la sociedad civil?. Evidentemente la neutralidad. El Estado encierra personas que profesan distintos cultos; católicos, protestantes é israelitas. Encierra además una clase de personas para mi la más interesante, aquellas que Saint Beuvo decía pertenecer á la gran diócesis, esto es, aquellas que por respeto á la verdad no la encierran en una fórmula determinada y se contentan con hacer modestamente el bien sin atreverse á creer que solo ellas están en lo cierto. En medio de tanta diversidad, el Estado no puede tener más que una regla, la de abstenerse, declararse incompetente, y sobre todo no conceder privilegios. Garantías.... quiera ciertamente que las haya, pero las quiero para todos.

"Las quiero para la cosa santa por excelencia, que es la conciencia humana, las quiero para la fé, para la ciencia, para el espíritu humano, para muchísimas cosas excelentes que fueron por largo tiempo perseguidas. La mejor de las garantías es el derecho común cuando es liberal. ¿Qué sucede, en efecto, con esos concordatos, con esas garantías limitadas á tal ó cual iglesia? La iglesia privilegiada acepta las ventajas que se le dan como una cosa que se le debe; pero cuando se le habla de las cláusulas onerosas, olvida el axioma *qui sentit conimódum debet sentire incommodum*, y si insisten, se dice perseguida. Solo hay una salida para todas esas dificultades, y es un conjunto de garantías igual para todos.

"¡Quién podría quejarse si diéramos por base á tales garantías una amplia ley de asociaciones calcada en la que existe en Norte-América, y si dejásemos á las asociaciones libres en los ramos de instrucción pública y de beneficencia pública de obrar al lado del Estado? Cuando nuestros adversarios han sido mayoría, nos han aplastado en nombre de de esta mayoría. Nosotros seremos más generosos; nosotros reclamaremos la libertad para aquellos que nos la han negado cuando eran fuertes."

Hacemos nuestras las ideas de Mr. Renán sobre este punto: queremos garantías para todos.

Esto, esto es lo que hace falta, y lo que desgraciadamente en algunas naciones no se conoce todavía: igualdad de derechos y de deberes.

Una religión impuesta es el absurdo en acción; porque engendra la hipocresía, y la creencia religiosa debe ser pura, limpia de toda imperfección moral. A cada ser según su adelanto se le debe hacer comprender que existe Dios, pero antes, lo repetimos, es necesario estudiar las tendencias del niño, y no enseñarle una doctrina que su razón rechace.

A nosotros que tanto nos gusta estudiar en la humanidad, nos fijamos mucho en lo que el vulgo llama pequeñeces; así es que los niños cautivan nuestra atención, no por sus gracias infantiles, sinó por la expontaneidad de su sentimiento que con los años dasaparece, porque se inculca en ellos el disimulo que exige el régimen social.

Recordamos á una niña que ya en otro artículo nos ocupamos de ella, que teniendo seis ó siete años le preguntamos.

—Oye Luisita, ¿crees tú que hay infierno?

—Yo sí, dijo la niña.

—¡Tú! ¿de veras? ¿crees en eso?

—Mi papá y mi mamá dicen que hay infierno, y yo debo creer lo que ellos dicen.

—¿Pero á ti te parece que eso puede ser?

—Ya verás, como lo dice mi mamá y mi papá, ¿yo que he de hacer sinó decir que creo? porque la directora de mi colegio siempre encarga á las niñas que crean como artículos de fé lo que les dice su mamá.

—Bueno, eso está muy bien dicho, pero tú por tí sola ¿crees que hay infierno? ¿concibes que Dios pueda quemar á sus hijos eternamente?

—A mi me parece que no, dijo Luisa bajando la voz y mirándonos fijamente, irradiando en sus hermosos ojos la llama de la inteligencia. No debe haber infierno; pero como mi mamá cree que lo hay. ¿qué quieres tú que yo haga? tengo que decir que sí, que creo que hay infierno.

Ahora bien: del modo que esta niña acepta la religión de sus mayores, ¿qué provecho moral sacará de esta doctrina? Ninguno, su base es una mentira, creo, dicen sus labios; niego, dice su razón; y probablemente á esta niña la llevarán á la iglesia, y será uno de tantos cristianos que en el fondo de su mente no guardan ni un átomo de convicción religiosa.

Recordamos también á un niño que conocimos en Madrid, que diariamente lo llevaba su abuela á misa, y el día que cumplió once años, rompió un magnífico jarrón de porcelana de Sevres, y su madre nos decía lamentando la pérdida del mejor adorno de su salón:

—Crea V. Amalia que no puedo resistir á este muchacho, es más malo que Cain, ni Satanás lo quiere á su lado.

—Por supuesto, dijo el niño, pues para que V. lo sepa Doña Amalia, yo soy más bueno que Dios.

—Qué estás diciendo? esclamó su madre con asombro.

—La verdad, nada más que la verdad, replico el chiquillo con varonil firmeza. La abuela siempre me dice, que Dios deja á los pecadores en el infierno donde se queman eternamente; y antes de ayer el gato se comió el gorrión que yo más quería y dije:—no tengas cuidado, vas á morir como los condenados del infierno, cuando estés durmiendo te tiraré toda la lumbre del brasero encima; y cuando lo fuí á hacer, el *gusanillo de la conciencia* (como dice la abuela) me picó en el corazón, y.... no sé, me dió lástima y dejé el gato durmiendo tranquilamente. A ver si yo no soy más bueno que Dios, que ese no tiene compasión de los pecadores.

—Muchacho, no digas barbaridades, dijo su madre; nadie, ¿entiendes? nadie puede ser más bueno que Dios.

—Pues si nadie es más bueno que él ¿cómo es que él quema á los pecadores y yo no he quemado al gato que bastante pecó, puesto que se comió el gorrión que yo más quería? ¿cómo es, que él no compadece y yo he sabido compadecer?

La madre nos miró y no supo que contestar, y cuando se fué el niño la dijimos:

—¿Ve V. lo que es cimentar la religión en bases falsas que un niño las destruye con sus lógicos razonamientos? Antes de enseñarles el catolicismo, lo que se debe hacer es estudiar las tendencias racionalistas de cada pequeñuelo, y no darle más nociones religiosas que aquellas que estén en armonía con su espíritu, porque de lo contrario el absurdo se abre paso en la conciencia humana, y la incredulidad estiende sus raíces, crece, y se cubre con las hojas del indiferentismo religioso.

Pero para este estudio se necesita que no haya una religión oficial sinó que todas las religiones tengan las mismas prerogativas y estén bajo el amparo, de iguales garantías, porque sino, no puede elegirse esta ó aquella creencia religiosa, sinó que todos buscarán la que ofrezca más seguridades personales, la que esté patrocinada por las altas clases del Estado, la que nos ponga á cubierto del ridículo; y obrando de esta manera, no se obra libremente; y la creencia religiosa ha de tener ancho campo donde moverse, y no teniéndolo no hay religión, hay nada más que rutinarismo, hipocresía, que es lo que tenemos actualmente; y tanto como gritan los clericales que sin religión no se puede vivir: sin religión vivimos ahora; ningún ideal supremo que eleve nuestra inteligencia. Las multitudes acuden á los templos por costumbre, por moda, que también la moda, esa hidra de cien cabezas se ha apoderado de la religión, y hay oratorios para la aristocracia, y hay ceremonias á las cuales se acude con preferencia, y hay oradores para las altas clases sociales; pero en medio de esebaranda, no se encuentra un alma que acude á la iglesia con la íntima convicción del que todo lo espera de Dios.

Para nosotros no vale nada la *cantidad* de los llamados fieles, lo que nos interesa es la *calidad*; porque de un creyente verdadero se puede esperar algo grande, pero de un indiferente no se puede esperar nada bueno, y lo que domina á la sociedad actual es la indiferencia religiosa.

Hoy los templos no son el refugio de los atribulados, sino de los desocupados; son un lugar de reunión como otro cualquiera; á la imposición religiosa se le puede aplicar aquel antiguo refrán que se aplica á todo aquello que ni nos dá sombra ni nos deja buscarla, *es como el perro del hortelano, que ni come ni deja comer.* Y esto mismo sucede con las religiones que se imponen, que ni dejan que el espíritu fatigado busque un puerto de salvación, y desengañémonos, sin una creencia verdadera no se puede vivir.

Se necesita cuando muere el día, en esa hora crepuscular, en ese momento de reposo para el cuerpo, que la imaginación se entregue á la meditación religiosa, que haga un llamamiento á sus recuerdos, que compare sus días de tribulación con sus instantes de calma, y conteniendo el firmamento donde las estrellas escriben el nombre de Dios sienta nacer en su alma esa esperanza suprema que nos alienta en las tempestades de la vida, esa fé profundamente racional que cree en Dios por que vé sus obras, que espera en él porque le reconoce grande, que le pide porque vé que de él brotan los raudales de infinitas existencias que el tiempo inagotable en sus días obra de Dios es. Al hombre le hace falta creer en la soberanía del Omnipotente. El hombre es niño en todas lua edades, y así como el pequeñuelo sin el amparo de sus padres camina á la ventura sin saber donde guarecerse, del mismo modo el hombre sin una creencia religiosa, es hoja seca que arrebata el vendabal de las pasiones.

Por esto queremos garantías para todas las religiones, porque queremos que el hombre se entregue en brazos de la religión; hacen falta creencias, no vanos formulismos.

Todos los credos son buenos si los hombres los rezan con el corazón.

Nosotros no queremos la expulsión de esta ni de aquella secta, lo que queremos es amplia libertad para el cristiano y para el judío, porque en la variedad de ritos se vé la unidad de Dios. ¿Cuál es el ideal de todas las religiones? la adoración á un Ser omnipotente, á una inteligencia superior, que dispone de los destinos del mundo: y los israelitas con su Jehová, y los protestantes con Jesús, y los romanos con su María, y los mahometanos con su Alá, y las demás religiones con sus dioses del bien y del mal, todas tienen una misma aspiración, todas reconocen un poder sobrenatural que domina en todo lo creado, todos los creyentes dicen: ¡Dios existe! ¡alabemos á Dios!

Las religiones en sus principios todas son buenas, la fuerza de la ambición es la que enturbia la corriente de sus aguas; pero cuando se sepa que ninguna religión tiene la supremacia y que son admitidos en los concejos de Estado el ortodoxo y el luterano, entonces cesarán las guerras religiosas, que si hoy no defienden las religiones sus derechos á punta de lanza como en las épocas pasadas, en cambio con la pluma se hace una guerra sin tregua que destruye la fuerza moral de las religiones que están separadas del credo aceptado oficialmente; y esta división debe desaparecer, porque este antagonismo no deja tender sus alas á la verdadera religión, y es preciso que las humanidades crean en Dios, es necesario que los hombres científicos no se crean dioses, sinó que reconozcan que sobre todos sus inventos, que sobre todos sus adelantos está la sabiduría infinita, que en absoluto solo la posee Dios.

Hoy el materialismo y el indiferentismo religioso se apodera de los grandes pensadores, y es indispensable levantar una cruzada para evitar una verdadera catástrofe.

El descreimiento religioso es la muerte del progreso, es la derrota del pensamiento, y el hombre, si bien todo lo debe esperar de sus propias fuerzas, no por esto debe dejar de conocer, que no siendo hijo de si mismo, alguien debe de haber sido su padre, porque la *nada, nada* crea, y existiendo el hombre, debe haber algo anterior á él, que le ha dado forma á su cuerpo, y voluntad á su espíritu.

Queremos que el hombre adore á Dios cada cual según su adelanto. Los unos en una tosca escultura, los otros en una maravillosa obra de arte, el naturalista en las diversas especies de que se compone el reino animal, el botánico en la gran familia vegetal, el astrónomo en los mundos que contempla á través de su telescopio, el matemático en sus exactos cálculos algebraicos, el artista en la natutaleza que le ofrece un museo magnífico con bellísimos modelos de poder estudiar, y que todos en su contemplación se encuentren pequeños ante esa fuerza creadora, ante esa inteligencia suprema que mide los movimientos de los mundos y los sujeta á sus eternas leyes.

Queremos que comience el reinado de la verdadera religión, por esto pedimos garantías para todos los cultos. Privilegios para ninguno.

La lluvia cae en los campos del creyente y del hereje, el sol dora las mieses del noble y del plebeyo. Dios nos enseña la igualdad: imitémosle.

AMALIA DOMINGO SOLER.

EL SACERDOCIO

I

Se trata de elección de un consejero, ó de imposición onerosa con capa de devoción? En el primer caso todos somos libres, y el sacerdote de cualquier culto, puede, como todo maestro, dedicarse á la enseñanza y hacer valer su ciencia y virtud ejemplar si las posee. En el segundo caso, rechazamos la farsa como un mal contagio social, que pervierte la religión.

Hay el sacerdocio progresivo, y el sacerdocio degenerado.

Y como en el primero no hay límites hacia la perfección, se comprende como mejor el más liberal y *gratuito*, que entiende la religión por dar y no recibir, por servir á todos sin dominación ni recompensas, ó por puro motivo de abnegación y sacrificio.

II

El sacerdocio degenerado de gerarquías, monopolios y privilegios, está fuera de la denominación del sacerdote; porque en vez de elevar la naturaleza humana la rebaja; y en vez de servir, impone sus tiranias especulativas. Hablemos en general.

Celibatorio forzoso en diversas naciones vive contra la naturaleza. Tiene su sentimiento pervertido por el espíritu de secta, por los odios contra todo el que no comulga en su vitual, por desconocer los dulces afectos de la familia íntima, por su horror al arte laico, por los placeres ocultos ilegítimos á que se entrega, ó por la hipocresía en que vive. Sufre remordimientos, temores y sobresaltos, en guerra con la naturaleza y la sociedad.

III

Simoniaco de oficio, engaña al ignorante con fábulas; y su mente se oscurece por misterios nimios ó dogmas absurdos, con los que contagia á la sociedad.

Su voluntad marcha esclava de los intereses de casta, y amenudo contra su propia razón y contra su propia conciencia: lo cual le acarrea un hondo desequilibrio en sus facultades y sus fuerzas.

Es muy inferior al laico dedicado á las ciencias, á la política, al derecho, al arte útil ó bello, á la filosofía, á las lenguas, ó á los progresos nuevos, que traen gérmenes de reformas sociológicas.

En vez de ser un factor productivo, y un elemento de paz, es un parásito consumidor de los sudores de otros. y un elemento de guerra por desconocer los derechos modernos y las leyes de los destinos progresivos.

Por lo común, es el tipo del murciélago, que vive en las tinieblas, sirviendo las causas caducas de las vejaciones teocráticas y otros falsos intereses.

Ignora, como dice la Escritura, que *"el sacerdocio no es hecho por manos de hombre."*

Dejémosle en su ostracismo, que acabe sus días.

IV

No hay sacerdocio más legítimo, que el impuesto por las leyes de la naturaleza, en el padre de familia.

Al que desconoce esta verdad le espera un gran desengaño, y un terrible castigo de expiaciones y dolores.

Sus propios hijos se volverán contra él, como él se volvió contra el padre infortunado, que en la tierra hizo las veces de la Providencia. ¡Horrible ingratitud y ceguedad espantosa!

Si el mundo niega los derechos de sacerdocio del padre, el mundo todo es un idiota, que desconoce las leyes de la naturaleza, y el primero de los deberes religiosos.

No es preciso que el padre pertenezca á ningún culto oficial ó particular; porque si se mantiene en sus deberes, y fuera de toda secta, está por su cosmopolitismo más cerca de la verdad que aquellos que establecen privilegios en Dios. Así lo enseñan la parábola del Buen Samaritano, y el espíritu evangélico, en el cual de nada sirven las formas sin los hechos,

V

La familia tiene miedo al culto privado del hogar por temor á la crítica social. Es un miedo pueril.

La verdad tiene una autoridad invensible. Los fallos de la propia conciencia son inapelables. El mundo no es nada en nuestra vida interior.

Los días de nuestro paso por la tierra son breves ante la eternidad.

Nos dá una inmensa superioridad moral combatir pacíficamente los vandalismos de los sabios contra todo progreso; el mérito de vencer las censuras injustas; el deber de destruir los magnetismos sociales ó individuales, opresores de la libre actividad hacia la ciencia, la virtud ó la caridad, según cada uno los entendemos.

La luz debe estar encima del candelero, y no debajo del celemín. El Evangelio mismo recomienda la oración breve, secreta, y la caridad, como fundamento religioso.

Amor á Dios y al prójimo es toda la ley.

Los méritos de los héroes y mártires, que glorificamos, fueron todos debidos á sus energías en lo mejor.

VI

Las oraciones pagadas son absurdas y nulas.

Son un comercio reprobado por el Evangelio.

El progreso propio es debido á nuestros esfuerzos por las vías del bien; operación en la cual el sacerdote mercenario no hace nada, á no ser que nos entorpezca, ó coopere á la división de nuestro hogar.

El sacerdote, aun el mejor, no puede darnos el cielo, porque esto incumbe á Dios. No puede condenarnos, porque no es juez. Por lo general es un igual á nosotros, y muchas veces inferior en moralidad y en ciencia. Frecuentemente puede él aprender de nosotros ciencias y revelaciones nuevas, ú otras muchas cosas, que ignora en historia y demás esferas, en vez de pretender darnos lecciones.

Además no hay Demonio ni penas eternos del infierno, ni Cielo conquistado por indulgencias, ó méritos ajenos.

De manera, que el sacerdote de nada nos libra, nada nos hace, nada puede evitar en el curso de nuestras reencarnaciones desgraciadas ó felices según nuestras obras. Gracias si no nos estorba con persecuciones y torturas de sus ignorancias convertidas en leyes de Estado.

Podemos pasar sin él, no le necesitamos, y le damos la licencia absoluta. Penetremos al fondo de este asunto.

VII

La ley natural impulsa al perfeccionamiento.

No satisface lo incompleto y caduco. llueven nuevas verdades; y nos sentimos irresistiblemente empujados hacia lo mejor; Esto es de ley natural.

El espíritu de verdad comunica la nueva luz; y elije para ello los mediums adecuados conscientes ó inconscientes, de una ó de otra forma.

Sopla donde quiera y come quiere, según expresión evangélica, y según los hechos universales de la historia humana.

Esta es la libertad absoluta de lo divino, que no elige gerarquías ni potestades para manifestar su poder. Por lo general, elige instrumentos débiles, ignorados, enfermos, pobres, ó humildes, para confundir la soberbia humana, y llevar á cabo las grandes transformaciones.

VIII

Como la luz del sol alumbra sobre buenos y malos, y los agentes naturales prestan universalmente su influencia; así la luz moral es para todos, y no propia exclusiva del instrumento que la reciba. Esto obliga á la "*gratuidad*" de su difusión, á su cosmopolitismo ó universalidad sin interés, ó al libre comunismo participativo de todos en el disfrute de sus beneficios.

Este es el "*Evangelio de balde*", confirmado por la ciencia y por la antigua escritura.

Recibida la verdad en corazones y conciencias por ley natural, y en grado adecuado á cada uno, esta impulsión al progreso indefinido por luz gratuita es el "*Nuevo Pacto*" de igualdad ante la ley divina, y de recompensas según los méritos.

Somos, pues, *sacerdotes de nosotros mismos*, lapidarios de nuestras escorias, hacedores exclusivos de nuestras reformas y progresos, siervos como los ángeles; y á nadie debemos llamar Rabí ó Maestro, según la expresión evangélica.

IX

Los sacerdotes de oficio pueden aprender de los de vocación desinteresada y de elección del Espíritu de Verdad. El mejor sacerdote es un libro.

Los sacerdotes de las sectas pueden enriquecerse con las verdades del Espiritismo, y este poco ó nada tiene que aprender de ellos.

Aquellos tienen mucho que reformar, de lo que el Espiritismo dicte y señale como necesidad.

Son ellos juzgados, y el otro es el juez; al revés de que como el mundo lo entiende.

Los progresos nuevos dictarán sus leyes, y no prevalecerá lo caduco.

Lo superior en arte, moralidad y ciencia, estará sobre lo inferior; y no éste sobre aquel.

El Espiritismo está encima, y no debajo del mundo.

El tiempo se encargará de probarlo.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

CONÓCETE A TI MISMO

Sobre la artística portada del templo que Apolo tenía en Delfos, campeaba la inscripción siguiente: Nosce te ipsum. "Conócete á ti mismo", lema que entraña un sentido profundo y eminentemente filosófico.

Nada más natural, en efecto, que el hombre estudie en sí propio, pues su misma personalidad es el arcano en que se guardan los problemas de su naturaleza, cuya solución explica su origen, su presente y su porvenir.

¿Es el hombre, tal vez, un simple conjunto armónico de órganos, é inmunda materia puesta en movimiento por el solo fluido vital? ¿Está, acaso, destinado á pulverizarse por completo en el fondo de un sepulcro, apagándose entre las tinieblas del triste panteón la llama de su pensamiento?—Si en medio de la atmósfera de materialismo en que por desgracia la humanidad respira, alguno de sus individuos, acosado por la terrible duda, se hace las anteriores preguntas, fíjese en el epígrafe de este mal zurcido artículo y estudie en sí propio, que de seguro se verá contestado por la contemplación de su mismo ser.

Tengo una organización, ocupo un lugar en el espacio, estoy sujeto á la ley de la gravedad y de la inercia, caigo bajo el dominio, en fin, de todas las leyes físicas, luego soy un cuerpo; pero ¿es esto todo? Siento que en mí se verifican fenómenos de un orden muy distinto de aquel á que pertenecen los que se realizan en el cuerpo y en la materia: siento, pienso y quiero; y estas tres modificaciones de mi ser, ni se miden, ni pesan, ni se tocan, ni siquiera se ven, pues solo se conocen por sus efectos; luego dependen de una causa muy diversa de la que produce la digestión, las sensaciones visuales, auditivas, tactibles, etc. y demás hechos orgánicos. Esa causa tiene, por lo tanto, que ser inmaterial: ese principio es el alma.

Luego existe en nosotros algo que se sustrae á las leyes físicas, que no puede enterrarse con el mísero cadáver en la estrecha fosa que flota sobre el sepulcro, como el ángel de elevada frente y dorada caballera, tiende sus alas en el espacio, y flota en los Mundos.

Hombre, ser predilecto de la creación terrena, dualidad armónica de barro y espíritu, que huellas el suelo con la planta mientras tu frente se eleva hacia las regiones de la luz; estudia en tí mismo, sondea los abismos de tu personalidad, y en ti hallarás grandes verdades, aquellas que se refieren á tu origen y á tu destino.

¿De qué te sirve llegar al fondo de los mares bajo la campana del buzo, estrellar tus naves en las heladas barreras del Polo, concentrar la llama del Sol en el foco de un lente, lanzar tu palabra de uno á otro continente al través de un delgado alambre, taladrar las montañas, para dar paso á las rápidas locomotoras, crear en fin, tantas y tantas maravillas, si desconoces lo que eres, lo que te compone, sino sabes de donde vienes ni á donde marchas?

Tú, que amontonando roca sobre roca, levantastes en las llanuras de Egipto las célebres pirámides; tú, que llenastes la antigua Grecia de esbeltas columnas, caladas capiteles y soberbios templos, tú, que en la Edad Media cubriste el planeta con un manto de riquísimas Catedrales, joyas del Arte arquitectónico; tú, que buscando la piedra filosofal en los hornillos de los alquimistas, echastes los fundamentos de la Química moderna; tú, que al través de las olas desconocidas del Atlántico fuiste á buscar la América, perdida entre la bruma de los mares; tú, que fijaste la palabra bajo la prensa de Guttemberg; tú, que te arrojas al solitario Océano llevando por guía una aguja imantada; tú, por último, que todo lo examinas, que sondeas la tierra, el cielo y el abismo, penetra, en ti propio, escudriña los secretos de la naturaleza, y hallarás ancho campo al ejercicio de tus facultades: conócete á tí mismo, que no merece menos atención que esas estrellas, en las cuales ves otros tantos soles semejantes al nuestro, que esas nebulosas, manantiales inagotables de mundos, que en la inmensidad fulguran.

No todo ha de ser vivir para el exterior; tenemos también el deber de vivir en nuestro interior, y solo estudiándonos podemos saber lo que somos, que debemos hacer, qué es lo que dejamos al venir á este planeta, y qué es lo que nos espera cuando la muerte, rompiendo la cadena que nos sujeta á esta roca, cual otro Prometeo á la cima del Cáucaso, nos abra las puertas de la verdadera vida.

Hombre, si eres la imagen de Dios, si tienes una inteligencia que te separa de los demás seres de la tierra, si deseas satisfacer esas ardientes é indefinibles aspiraciones que sientes, sin darte de ello completa y exacta cuenta,

CONÓCETE A TI MISMO

ANTONIA AMAT DE TORRENS.

Noticias Generales

La Ilustración Espiritista de Méjico nos ha enviado el retrato del infatigable propagandista, General Refugio I. González.

Estimamos en mucho el obsequio.

***

El Sol de Lima, dá cuenta, de que en la Cámara de Diputados, fueron interpelados

los ministros de Gobierno y de Culto, respecto al establecimiento de conventos en la República del Perú.

Como consecuencia de esto, se presentó y fué aprobado, por una inmensa mayoría, un proyecto de ley tendente á no permitir la implantación ni traslación de un punto á otro de la República, conventos de hombres ó mujeres, ni congregaciones religiosas, sin el expreso consentimiento del Congreso.

El proyecto de ley pende de la sanción de la Cámara de Senadores.

***

En San Martín de Provensals (Barcelona), se ha celebrado una gran reunión pública de propaganda espiritista, con muy buenos resultados.

Hicieron uso de la palabra varios distinguidos espiritistas.

***

Después de la clausura del Congreso Universal de Libre-Pensadores de Madrid, se reunieron los congresistas, privadamente, con el objeto de tomar algunas resoluciones.

Se acordó que la capitalidad del Libre-Pensamiento, en Europa, siga residiendo en Bruselas, y que, en esta ciudad tenga lugar el próximo Congreso.

Se aprobaron las siguientes conclusiones:

1.º Los presentes, en nombre de sus representados protestan enérgicamente contra las guerras internacionales, monstruoso producto de la barbarie y reclaman que los conflictos internacionales sean arreglados por el arbitraje.

2.º Declaran que siendo la primera condición de la vida emancipada la satisfacción de las necesidades normales, es indispensable que todos los trabajadores manuales é intelectuales gocen del producto integral de su trabajo, y reclaman para todos los trabajadores un mínimum de salario suficiente para satisfacer sus necesidades, y provisionalmente, la reducción de la jornada de trabajo á ocho horas para los obreros.

3.º Afirman el derecho para todos los niños sin excepción á la educación integral, corporal, intelectual, moral, estética y técnica ó profesional.

4.º Proclaman la igualdad completa del hombre y de la mujer bajo el punto de vista de la educación, del trabajo, y de los derechos políticos y sociales.

***

En la Exposición Histórica Hispano-Americana de Madrid, en la parte correspondiente á la República del Ecuador, se encuentra una cabeza de indio momificado y disecada del tamaño natural de una naranja.

(Es de un jefe de tribu india de la provincia de Oriente, Cantón de Canelones de Macas, de la tribu jibara independiente; se llamaba Tamaguaram y vivía en el año de 1590).

Esta cabeza de indio ha sido donada por el Dr. José María Caamaño, que fué Presidente del Ecuador, al Sr. Cónsul General del Ecuador en España, Sr. Francisco Bravo y de Liñán.

***

En los Estados Unidos, según lo determina el número 159 del Boletín de la Comisión de Catastro de los Estados Unidos, existen 334 sociedades espiritistas, que poseen 30 edificios; el valor de ellos es de 573.650 $ oro.

***

La *Assotiation générale des studiants* de Paris, ha resuelto nombrar un Comité para el estudio de todo lo concerniente á la psicología experimental, esto es: espiritismo, magnetismo, hipnotismo, sonambulismo etc.

***

El gobierno italiano trata de presentar al parlamento, un proyecto de ley, haciendo obligatorio la celebración del matrimonio civil antes del religioso.

***

Con motivo de haber presentado la renuncia del cargo de Gobernador de la provincia de Córdoba, el Dr. Manuel D. Pizarro, el cual pertenece á la comunidad católica, el elemento religioso se ha puesto en movimiento y procura que el Dr. Pizarro retire la renuncia.

Una de las cartas que ha recibido el Gobernador dimisionario pertenece al Obispo de Córdoba, Fray Reginaldo Toro, quién se expresa en los siguientes términos:

"Córdoba, Diciembre 17 de 1892—Al Exmo. señor Gobernador de la Provincia, Dr. D. Manuel D. Pizarro. Presente—Mi doctor y amigo: Siguiendo el impulso secreto de mi conciencia, oyendo los lamentos tristes del pueblo, viendo el abatimiento de aquellos, la desesperación de éstos y la confusión de todos, he creido, caro hijo mío, que es un deber de vuestro Obispo no ser ni sordo ni indiferente á estas desgracias que nos rodean. Vuestra separación del Gobierno nos traerá la ruina social económica y otra más de que con vuestra presencia estábamos seguros y garantidos, y empezábamos á sentir lo que es el respeto á la ley, á la persona y á la religión. Dejar en esta circunstancia vuestro Gobierno, no solo retrocederemos, sinó que no nos levantaremos pronto del abatimiento en que empezamos ya por agitarnos.

Sois, mi Gobernador, hombre de creencias católicos, que habies defendido siempre la Religión Católica Apostólica Romana. Sois de principios sanos en todos vuestros actos. Sois sumiso á la Iglesia, y defensor acérrimo de los derechos de ella. Sois cordobés que respeta á los representantes de Jesucristo en la tierra. Sois hijo práctico de la Iglesia, y en fin, sois hombre que sacrificais intereses, saber y comodidad por la patria. ¿Será posible que olvideis todo eso, y abandonéis vuestro programa dejándonos en un caos?

"La elección de una simple municipalidad (como dice V. E.), la renuncia de un Ministro, los gritos de la prensa, no son motivos suficientes para dejar al pueblo en esta ansiedad.

"Yo, vuestro Obispo, representante de la Iglesia Católica Apostólica Romana, en Córdoba, vuestro padre y pastor, mirando los intereses de esta gran porción de mis diocesanos no pido como Obispo, sino como la autoridad que represento de Aquel que me impuso este deber, manifiesto que debeis retirar vuestra renuncia y debeis continuar sosteniendo vuestros principios católicos en todos los roles de la sociedad, haciendo sentir la dulce armonía de la religión, como lo habeis hecho hasta el momento en que escribo estas líneas. Vuestro Obispo, que bendice al Gobernador, al amigo y hermano — *Fray Reginaldo*, Obispo de Córdoba."

Probablemente el Dr. Pizarro atendiendo al pedido-orden del Obispo, retirará su renuncia y evitará la RUINA SOCIAL ECONOMICA (!) y seguirá sosteniendo los *principios católicos en todos los roles de la sociedad.*

***

El "Congreso Nacional de Libre-Pensadores Franceses" estaba citado para celebrar sesión, en Paris, el 20 de Noviembre pasado, con el fin de tratar la siguiente orden del día:

1.º Situación de la federación francesa. Recursos. Casa del libre-pensamiento.

2.º Relación de los trabajos del Comité de estudios morales.

3.º Cuenta de los trabajos de Madrid.

4.º Elecciones legislativas de 1893. Intervención de los grupos libre-pensadores en la redacción de los mandatos electorales; cuestiones que deben introducirse en ellos relativas al libre-pensamiento.

5.º Proyecto de convención republicana para ser, realizado en la primavera próxima, de concierto con los comités republicanos de los departamentos, y en vista de las elecciones generales de 1893.

6.º Proposiciones diversas.

El objeto de tomar parte en las elecciones es, con el fin, de que, en las Cámaras, hayan representantes que voten por que el Estado no contribuya al sostenimiento del culto. Es muy plausible la idea.

***

La Irradiación de Madrid nos ha enviado un ejemplar de la obra *Destellos del Infinito.*

Este libro contiene muchísimas comunicaciones morales, filosóficas y científicas, que han sido recopiladas por el Sr. B. A. Mendoza.

El contenido del libro no puede ser mejor, pero no lo creemos bueno para la propaganda por cuanto aparecen al pié de algunas comunicaciones, el nombre de personas conocidas en la literatura, en la historia etc., lo cual no trae ningún convencimiento para el incrédulo, antes al contrario, sirve para dar lugar á críticas acerbas.

El libro *Destellos del Infinito*, salvo lo que dejamos apuntado y que puede subsanarse en una segunda edición, es una de las mejores obras morales que se han publicado últimamente en español.

***

Il Cittadino, se titula un nuevo órgano que ha aparecido en Mendoza, el cual se edita en la imprenta del Sr. de Villars.

Nuestro apreciable correligionario Sr. Villars, esta publicando en *Il Cittadino*, una pequeña novela, traducida del periódico espiritista *Banner of Light*, al italiano.

Seccion Oficial

MES DE NOVIEMBRE

Ha sido nombrado Agente de la revista CONSTANCIA, el Sr. Pantaleón Chávez, quien está encargado de efectuar el cobro de toda suscrición en Junín (Provincia de Buenos Aires).

—Se han comprado para la Biblioteca los siguientes libros: "El Evangelio del Hombre", por Ubaldo Romero Quiñones, y "La Pena de Muerte", por Manuel Corchado.

—La Biblioteca ha prestado para ser leidos á domicilio 32 tomos. La misma ha recibido las siguientes donaciones, en obras:

Del Sr. Manuel Patiño—"Paroles d' un Révolté", por Pierre Kropotkine; "Ugo Bassi", por Felice Venosta y una colección de folletos.

De la señora Juana Muñoz—"Lucio Tre-

llez", por J. Ortega Munilla; "El Purgatorio de las Mujeres", por Eugenio Moret; "La Seductora", por José de Siles.

Del Sr. Gerónimo Bonome—"Los Cuatro Evangelios", por J. B. Rustaing.

Del Sr. Antonio V. Rodríguez—"El Capitán Morillo", por José C. Soto.

—La Comisión de Propaganda ha remitido gratuitamente el siguiente número de libros ó folletos: 8 á la Biblioteca Popular del Azul (Buenos Aires); 8 á la Biblioteca del Club "Jóvenes Unidos" de Belgrano (Capital); 74 á varios departamentos de Santa-Fé; 79 á varios puntos de la Provincia de Buenos Aires.

—De los *Fondos de Socorros* se han invertido, en el auxilio de varios socios pobres y enfermos, la suma de ochenta y seis pesos con sesenta centavos.

—Publicamos á continuación las donaciones que se han recibido en el mes de Noviembre. Para la Revista: 5 pesos del señor José Suarez y 1 de la Sra. G. H. Para los Fondos de Propaganda: 2 pesos del señor Salvador Goñi, 1 de la Sra. Adeodata G. de Vázquez, 0.80 del Sr. José M. Arocena. Para los Fondos de Socorros: 9 pesos del señor M. G., 2 de lo Sra. G. H., 2 de N. M., 3 del Sr. Celestino Claverie y 5 del Sr. José Suarez.

—La Comisión Directiva, en sesión del 23, resolvió nombrar dos comisiones para que se encargaran de buscar antecedentes, respecto de los hechos notables de espiritismo que se hayan producido en la República, así como de recopilar datos referentes al progreso alcanzado por el espiritismo en esta parte de América; debiendo ocuparse una de estas comisiones de todo lo sucedido fuera de la *Constancia*, y la otra, de lo propucido en ésta. Nombrose para componer la primera á los Señores Cosme Mariño y Felipe Senillosa y la otra á los Sres. Carlos Santos, Antonio V. Rodríguez y Manuel Molina de la Plana.

Los datos y antecedentes recojidos por estas comisiones deberán servir para ser remitidos al Congreso de Ciencia Psiquica que se reunirá en la Exposición de Chicago.

— Se han comprado para la propaganda, ochenta y nueve libros de espiritismo.

— Las sesiones ordinarias de la Comisión Directiva han quedado clausuradas hasta el próximo mes de Marzo.

Se reunirá extraordinariamente, toda vez que hubiese asuntos urgentes que tratar.

— Se han encuadernado diez tomos de Biblioteca.

— Han sido designados para ocupar los puestos de Sub-Comisarios los Sres. Francisco N. Bianchi y Antonio Bozzini. Dichos señores en unión del Comisario Sr. José María Vázquez, tienen los siguientes deberes:

1º. No permitir la entrada á las sesiones después de hora, sino á los que tienen permiso de la Comisión Directiva, á cuyo efecto la Secretaría entregará la lista de los que tengan tal permiso.

2º. Velar por que los que entren estando abierta la sesión lo hagan en el mayor silencio, y se coloquen, por ahora, en el extremo del salón que dá á la calle.

3º. Vigilar el cumplimiento de los artículos 12, 27 y 28 del Reglamento.

—Ha sido nombrado el Sr. Primitivo Martínez, cobrador de la Sociedad.

— La Comisión Directiva ha recibido 8 notas, 56 la Revista y 3 la C. de Propaganda. La Secretaría remitió 18 notas, 64 la Revista y 7 la Comisión de Propaganda.

— Ha sido designado el Sr. Ovidio Rebaudi, para que escriba un folleto con destino á la propaganda.

— La Comisión Directiva ha recibido una nota del Sr. Vicente Compiano haciendo saber que ha fundado una Sociedad Espiritista en esta Capital. Se ha resuelto acusar recibo y enviarle algunos libros de propaganda.

— Se hace saber á los socios que la C. D. ha acordado que en las solicitudes de ingreso que presenten los menores de edad y las señoras casadas, deberán venir con el conforme del padre ó del esposo, para que se les pueda dar curso.

— En las sesiones que tienen lugar los martes, pueden entrar á sesión solamente los socios.

— Entre las personas que han ayudado al fomento de la Revista, en el presente año, figura el Sr. Francisco Trombetta, el cual dió diez pesos con tal fin.

— Debido al número mayor de suscritores que cuenta la CONSTANCIA, se ha suprimido muchas de las cuotas, que mensualmente, daban algunos socios para el sostenimiento de la Revista.

Si nuestros correligionarios del interior de la República, siguen como hasta aquí, ayudándonos con sus suscriciones y haciendo otras, en el próximo año, podremos sostenernos con las suscriciones y quedarán suprimidas todas las cuotas extraordinarias que quedan actualmente.

Debemos hacer presente que la CONSTANCIA se envía gratuitamente á todas las sociedades espiritistas de la república, á los centros y clubs que tienen sala de lectura, á las bibliotecas públicas y á las personas pobres que lo soliciten. Además, siempre que se puede, se hace un tiraje, para propaganda.

Indice del año XV

1892

REDACCIÓN

	Página
¿Qué se propone el espiritismo? ¿A quienes se dirije?	1
Cual es nuestro sistema de propaganda	1
Ideas Generales	5
Matrimonio Civil	6
Utilidad de espiritismo	9
Diálogo entre Allan Kardec y un crítico	17
Educación moral del niño	22
Patronato de la infancia	22
De la educación religiosa	30
Patronato de la infancia	30
" " " "	37
La educación religiosa	38
" " del hogar	41
La beneficencia pública	41
Más sobre el plan de la beneficencia pública	49
Declaraciones del Sumo Pontífice	50
Contestación á una carta precedente	57
El impuesto sobre la herencia	65
La religión en el hogar	66
Cualidades y eficacia de la oración	73
Algunas consideraciones más acerca del impuesto sobre la herencia	73
Las sociedades de beneficencia	81
Eficacia de la oración	82
Las sociedades de beneficencia	89
La fé ciega y la fé razonada	97
Paz perpetua	105
" "	113
Ley natural	113
Subversión del sentido moral	121
Pensiones y jubilaciones	129
¡Matad al abuelo!	137
Congreso de orientalistas	138
La libertad es un mal?	145
Misión de la prensa	153
La moral política	161
Carta sobre el matrimonio civil	169
El ideal de Nuñez de Arce	177
En plena reacción	185
Consecuencias de la intolerancia	185
Un poco de historia	193
Contestación al Sr. G. del Valle	194
El sucesor de Monseñor Mattera	201
Las escuelas sin Dios	209
El sentimiento y el formulismo religioso	217
Inmoralidad del juego de la lotería	225
El impuesto sobre legados y herencias transversales	233
Estampas y libros inmorales	233
Infracción á la ley de educación común	241
Derechos y deberes perfectos é imperfactos	249
El atentado de la Sra. Filomena Dolores de González llevado á cabo alevosamente en contra del Sr. Mariño y sus acompañantes	257
La verdadera religión y la idolatría	265
Degenerados del carácter	273
La neurosis espiritista	281
La herencia colateral en Francia	289
Un informe médico legal y el espiritismo	289
Un llamado al deber	297
La verdad os hará libres	305
El desquicio del hogar doméstico	313
La Voz de alarma	321
El extranjero en la política	329
Las cualidades de la oración	337
Revista de la Prensa, páginas 214, 221, 229, 242, 282, 298, 305, 329.	

SECCIÓN CONTROVERSIA

Impugnaciones del catolicismo, páginas 2, 10, 18, 26, 34, 42, 67, 74, 83 y 90.

Impugnaciones del protestantismo, páginas 50, 115, 122, 131, 154, 162, 170, 178, 186, 194, 202, 210, 218, 234 y 243.

Los protestantes ofenden á la moral . . 265

" " " " " " " . . 274

SECCION CIENTÍFICA

Un caso de parálisis por lesiones internas, curado por los invisibles, por Luis A. Delaporte	13
Teleterapia, por el Vizconde de Torres Solanot	20
El progreso de la ciencia, por Camilo Flammarión	28
El Espiritismo como ciencia cínica y universal, por Manuel Sanz Benito.	29
Las apariciones, por Camilo Flammarión	45
Comprobación de un excéptico	53
Espíritu y materia, por el Dr. Foveau de Courmelles	60
La suspensión de la vida, por Camilo Flammarión	60
El dogma cristiano ante la pluralidad de mundos y existencias, por Manuel Navarro Murillo	68
Investigaciones psíquicas, por Constantino Alessandrowitch Bodisco—Prefacio de Mr. Papus	69

Página

Espiritismo experimental, por C. A. Bodisco ... 77
" ... 86
Escritura directa ... 108
Perturbaciones magnéticas y fenómenos solares, por S. Gunsher ... 108
Aportes, por C. A. Bodisco ... 117
La invisibilidad de la materia, por F. de Courmelles ... 118
Materialización parcial, por C. A. Bodisco ... 125
Materia y fuerza, principio único de las cosas, por León Denis ... 126
Materialización completa, por Bodisco. 134
Fotografía psíquica ... 134
Revelaciones, por C. A. Bodisco ... 142
Comunicación semi-mecánica.—Inspiraciones.—Cuestiones sobre economía, por C. A. Bodisco ... 149
Nosce te ipsum, por Víctor Melchor ... 149
Psicopatía ... 149
Experiencias de C. G. Helleberg ... 157
Alta ciencia del espiritismo, por C. A. Bodisco ... 166
Resumen científico de la alta ciencia del espiritismo, por Bodisco ... 174
Importancia de la religión, por Gerrit Smith ... 175
Perispíritu, por Manuel Navarro Murillo ... 180
Las moléculas, por Concepción Alvarez Ocampo ... 181
Comunicaciones de ultra-tumba ... 181
Medianismo, por M. Navarrro Murillo. 188
El poder de la voluntad, por el Dr. E. García Gonzalo ... 188
Los prodigios de la sugestión, por B. Barbé ... 190
Influencia del organismo, por M. Navarro Murillo ... 197
La humanidad de otros mundos, por C. Flammarión ... 220
Física y metafísica, por Marcos García. 276
Psiquis, por Leopoldo Lacour ... 309
Fakirismo y ciencia, por M. Otero Acevedo ... 324

SECCIÓN FILOSÓFICA

A una joven artista, por Amalia Domingo Soler ... 3
Comunicaciones de ultra-tumba ... 4
A una joven artista, por A. Domingo Soler ... 11
Carnaval, por Carlos Santos ... 12
A una joven Artista, por A. Domingo Soler ... 13
No hay efecto sin causa, por A. Domingo Soler ... 27
El espiritismo en la mujer, por A. Domingo Soler ... 35
Ciencia y religión, por Carlos Santos ... 36
Jesús, por Carlos Santos ... 43
Quiero desaparecer, por A. Domingo Soler ... 52
¿Se puede curar por medio de la oración? por L. A. Cahagnet ... 53
Lo que se oye entre ruinas, por A. Domingo Soler ... 58
Resurrección, por Carlos Santos ... 59
El valor de una mirada, por A. Domingo Soler ... 75
¡Antonio!, por Amalia Domingo Soler 84
La marcha del progreso humano, por Federico W. Fernández ... 86
¡Angel!, por Amalia Domingo Soler .. 92
¿Qué es el alma?, por Jesús A. González ... 94
Importancia de nuestra propaganda, por F. W. Fernández ... 94

Página

¡Una caja!, por Amalia Domingo Soler ... 97
Un capítulo de Eugenio Nus ... 98
La ley suprema de amor, por Manuel Sanz Benito ... 100
Consideraciones. Dios, por Manuel Besnard ... 101
El destino de la mujer, por Pilar P. de San Juan ... 101
La familia, por Abrahan Chavarría ... 102
El árbol de la vida, por A. Domingo Soler ... 107
La muerte, por A. Domingo Soler ... 116
La pereza, por A. Domingo Soler ... 124
Dumas y el espiritismo ... 124
La oración, por Víctor Hugo ... 125
La energía, por M. Sanz Benito ... 132
La ignorancia en la vida íntima, por Amalia Domingo Soler ... 133
Un ministro de Dios, por Amalia Domingo Soler ... 139
Mis viajes, por F. W. Fernández ... 140
Influencia del espiritismo en la clase obrera, por A. D. Soler ... 147
La luz en el Vaticano, por F. W. Fernández ... 148
Nociones elementales de espiritismo, por Allan Kardec ... 153
Más pronto llega el que anda que no el que corre, por A. Domingo Soler ... 155
Comunicaciones con el mundo invisible, por Allan Kardec ... 162
Diplomacia religiosa, por A. Domingo Soler ... 164
El espiritismo, por el Vizconde de Torres Solanot ... 165
Naturaleza de las comunicaciones. Espíritus buenos y espíritus malos, por Allan Kardec ... 170
El despertar por Amalia Domingo Soler ... 172
Lo que es el espiritismo, por Manuel Navarro Murillo ... 173
Comunicaciones de los espíritus, por Allan Kardec ... 178
Problemas sociales, por Manuel Besnard ... 196
Consecuencias del espiritismo, por Allan Kardec ... 196
¡Ser llorado!, por Amalia Domingo Soler ... 204
La oposición de las corporaciones sabias al espiritismo moderno, por M. Navarro Murillo ... 205
El cochecito del niño, por Amalia Domingo Soler ... 212
Problemas sociales, por M. Besnard .. 213
La oposición de las corporaciones etc, por M. Navarro Murillo ... 214
Fraudes espiritista, por M. N. Murilo. 220
Fragmento de la memoria del padre Germán. (La fuente de la salud), por Amalia D. Soler ... 226
Después de la muerte, por León Denis 228
Problemas sociales, por M. Besnard .. 229
Conferencia contra el materialismo, por Rafael Hernández ... 236
Táctica clerical, por Ovidio Rebaudi. 244
Todos somos espiritistas, por M. Navarro Murillo ... 245
Reflexiones ante la inclusa, por A. D. Soler ... 245
El espiritismo y el derecho penal, por F. Fernández ... 250
Recuerdos de ayer, por Amalia D. Soler ... 251
Contra pereza diligencia, por Ricardo Palma ... 252
La ley moral como ley superior, por M. Sanz Benito ... 353

Página

El porvenir, por P. Rastouil ... 253
Reflexiones sobre el fanatismo religioso, por Cándida Sanz de Castellví .. 258
El duelo, por R. Zapas Enriquez 259
Formación de los mediums. Inconvenientes y peligros de la mediumnidad, por Ovidio Rebaudi ... 260
Casos y cosas, por Refugio I. González ... 267
El duelo, por R. de Zapas Enriquez. 268
Vida universal, por J. A. González .. 275
¡No envidies á nadie!, por A. D. Soler 275
Algunas breves consideraciones útiles para los neófitos en el espiritismo, por Ovidio Rebaudi ... 283
Día de difuntos, por Carlos Santos .. 284
Sombras y luz, por Amalia Domingo Soler ... 285
La política del alma, por Julio Febres Cordero ... 286
La voz del espiritismo, por Cándida Sanz de Castellví ... 286
Expiación, por M. González Soriano .. 287
¡Salve!, por el Dr. A. M. de Daz ... 291
¡Si se murieran!, por Amalia Domingo Soler ... 291
Adora á Dios, por Carlos Santos ... 293
El mejor voto, por A. Domingo Soler. 299
El castigo, por M. Sáenz Cortés ... 301
La mujer, por Avelina Colón y Gutierrez ... 307
El suicidio, por M. Sáenz Cortés ... 307
Pluralidad de vidas, por Antonio Hurtado ... 309
La felicidad eterna, por A. D. Soler .. 314
La muerte de mi hijo, por Arnaldo Mateos ... 316
Goces y expleadores del hogar, por María del Pilar Sinués ... 317
La moral según el espiritismo, por Allan Kardec ... 321
La gloria, por J. Pujol ... 322
La verdad, por Francisca Hernández de Z ... 323
El espiritismo de Allan Kardec ante el Cristo espiritual, por M. Navarro Murillo ... 323
Contrastes, por A. Domingo Soler ... 330
El espiritista, por M. Navarro Murillo ... 331
Jesús según la Iglesia, por Felipe Senillosa ... 332
El mal y la moral, por M. Saenz Cortés ... 332
Garantías para todos, por Amalia Domingo Soler ... 338
El sacerdosio, por M Navarro Murillo 339
Conócete á tí mismo, por Antonia Amat de Torrens ... 340
¿Qué es el espiritismo?, por Allan Kardec, páginas 25, 33, 43, 51, 57, 66, 74, 82, 90, 106, 114, 121, 130, 138 y 146.
Solución de algunos problamas, por Allan Kardec, páginas 203, 210, 210, 226, 234, 241 y 250.
El evangelio según el espiritismo, por Allan Kardec, páginas 274, 282, 290, 297, 306 y 313.

SECCIÓN OFICIAL

Páginas 7, 14, 55, 87, 95, 119, 143, 151, 167, 207, 223, 247, 255, 311, 327 y 341.

NOTICIAS GENERALES

Páginas 7, 14, 23, 31, 39, 46, 54, 61, 71, 78, 87, 95, 103, 109, 119, 127, 135, 143, 150, 158, 167, 175, 182, 190, 198, 206, 221, 230, 239, 246, 254, 262, 269, 278, 287 294, 302, 311, 318, 325, 332 y 340.

AVISOS

SASTRERIA DE JOSÉ MAS

1874

Surtido general en Casimires de última novedad

1521 - CORRIENTES - 1521 Buenos Aires

PRECIO FIJO

Relojería y Joyería—LA CONSTANCIA
— DE —
Pedro Rodriguez
PIEDAD, 769—Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

HUMPHREYS MEDICINE Cº.

Maravilla curativa (base Hamamelis Virginica), remedio soberano para cortaduras, alivia dolor quemaduras, mal de ríñones, flores blancas, diarrea, etc.
Ungüento Maravilloso para úlceras, almorranas, heridas, etc.
Específicos para toda clase de enfermedades.
Remedios para *debilidad nerviosa y syphilis.*
Remedios Veterinarios los más económicos y eficaces en el mundo para toda clase de animales
Estas medicinas están en uso 40 años, siempre eficaces y seguras.
Elegantes manuales explicativos se dan y envian gratis por el AGENTE GENERAL.

E. DE LA BALZE
Maipú 112-114 — BUENOS AIRES

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general de artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
CERRITO, 470

Fabrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALLICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc.
Artículos Franceses é Ingleses
1857 1859 1863 1865--Rivadavia--*Bs. Aires*

JOSÉ GUTIERREZ AGENTE Y COMISIONISTA
Ofrece sus servicios al público en general y especialmente á la prensa diaria y periódica de la República. Ofrece garantías á satisfacción y recibe órdenes. Libertad 450. S. Nicolás de los Arroyos prov.ª de Bs. As.

MANUEL CERVERA
Se encarga de toda clase de trabajos, como ser: especialista en letras de relieve de zinc, pintadas y doradas, placas de bronce, chapas caladas, cañerías para gas y aguas corrientes.
Calle Lavalle, 964

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

JUANA MUÑOZ *Profesora de Obstetricia*
Aviso á mi numerosa clientela que, para su mayor comodidad, me he trasladado á la calle Tucumán 2260, en donde he establecido Casa de Pensionistas.
Los precios serán siempre muy reducidos.

PELUQUERIA DE **Santiago Labat**
982--Calle Cangallo--982
Gran surtido de perfumes, bastones y artículos para hombres.

Sastrería Moderna
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
421 Calle Tacuarí 421
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna,** en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de para lana á precios módicos.
Especialidad en casimires y ropa hecha de todas clases.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada.

CARPINTERÍA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERÓNIMO BONOME
1188—Calle de la Defensa—1188

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —
Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO
339 Artes 339—Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con escelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombre y niños.

FRANCISCO S. CAÑAS
Contador público y Procurador
BUEN ORDEN, 1284

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por D. Cosme Mariño...	$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo?.....	0.50
Obras de Kardec, Libros de los Espíritus, de los Mediums, el Evangelio, Cielo é Infierno, Génesis Obras Póstumas, cada obra.....	0.70
Allan Kardec, Oraciones.....	0.30
Historia de un cometa, por Flammarión.	0.70
Las Maravillas Celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión.....	0.70
Dios en la Naturaleza, por Flammarión.	1.40
Pluralidad de mundos, " "	1.40
Mundos reales é imaginarios; "	1.40
Nicodemo, por D. José Amigó.....	3.00
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez Artazú....	1.25
Preliminares al estudio del espiritismo, por el vizconde de Torres-Solanot...	1.50
Congreso Espiritista de Barcelona.....	1.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Delanne.....	2.50
Los Grandes misterios, por Eugenio Nus	2.50
Sonambulismo provocado, por Beaunis.	3.50
Conferencias, por García López.....	2.50
La ciencia Espirita, por Sánz Benito...	1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos	5.00
"El Materialismo y el Espiritismo", diálogo. por Manuel González Soriano (2 tomos);.....	3.00
"El Espiritismo es la Filosofía", por M. González Soriano;.....	2.00
"Papas y Reyes". por C. Jamark;.....	3.00
Dios y el Hombre	0.30
Guia del medium curandero.....	0.80
"Biblia de la Humanidad".....	0.70
"Crisálidas", por Leonor R. de Casabantes.....	0.80
"La Universidad de Pensilvania y el señor Sáenz Cortès".....	0.30
Pluralidad de existencias, por Pezzani..	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.....	2.50
"Fuerza Psiquica" por W. Crookes....	0.80
"El Coracero de Frösviller" por E. Manera.....	0.40
Moral y filosofía por Arrufat.....	0.80
El catolicismo Romano y el Espiritismo por Quintin Lopez.....	1.00
Tinieblas y Luz por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por I. Ceballos—Dosamantes	2.50
Leila. por. Matilde Alonso.....	3.00
"Chose de L' Autre monde", por E. Nus	2.50
"Defensa del Espiritualismo", por A. Russell Wallace.....	0.80
Armonía, por Navarro Murillo.....	050

Imprenta Rápida Reconquista 156